

6-24#52



U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



EX2160

.A2

G8

v.6

c.1

y eterna
seada de

Raya
que any
en que
olas sin
cada instate
del mar y
dia aseg
perecer
zabullia en
fuerzas qu
bia tragado
das en el ma
tas sobre
asiento.

Comer
to quando
montes qu
rece me an
esperase l
nas, que ll
rodillas, fo
remos para
ayudaban
ro la noche
peranzas y
ces estuer

taur y
la benefi
quando le
yivia en
hablaba e
der, y por
xó la Ingl
de compra
decete su
Envío
seoso de
mente de
bondad a

[Faint handwritten text, likely bleed-through from the reverse side]

[Faint handwritten text, likely bleed-through from the reverse side]

AVE MARIA.

ORACIONES VARIAS CONSAGRADAS A MARIA SEÑORA NUESTRA,

MADRE DE DIOS,
Y DE PECADORES.

QUE PREDICÓ, Y DEXÓ ESCRITAS
El Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Rivera, Doctor Theo-
logo, y Cathedratico de Filosofia en la Universidad de
Salamanca, Predicador de la Católica Magestad de Carlos
Segundo, y su Deputado Theologo, Examinador, y Theologo
de la Nunciatura de su Santidad, Examinador Synodal del
Arzobispado de Toledo, y Ministro Provincial que fue de la
Provincia de Castilla, Leon, y Navarra, del Orden

de la Santissima Trinidad, Redemptor de
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
CAPILLA ALFONCINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
Núm. 15 NIMOP. I. E. N. 10. 3/1/83

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por Francisco Martínez Abad, vive en la Calle de Atocha,
Año de 1717.

Vendase en la Portería de su Convento de esta Corte.



1080044547



132877



DIRECCIÓN GENERAL DE BI...

SEÑORA

*Pertenece a
Hoy de libros
L. 166.*



Venerada se quejará toda la razón, y mal satisfecha la más digna gratitud, ò Soberana Emperatriz de la Gloria, Reyna de los Angeles, y Señora nuestra, si esta obra posthuma de nuestro Rmo. Padre Maestro Guerra, no buscara la seguridad mayor en el Poderoso Patronio de V. Magestad: pues ni fuera digna correspondencia à lo mucho que confiesa en sus Obras el Difunto, a ver recibido de vuestra piadosa mano: ni pudiera buscarse otro Patronio, sin atropellar las razones en contrario.

La primera, es el argumento de la obra: pues siendo este proponer à los mortales el importante dechado de las virtudes, ò esforzadas poderosamente contra los vicios, ò practicadas altamente de los Santos: à quien se pudiera dirigir con mas motivo, ni à quien correr con mas natural impulso, que à quien es la esfera de toda la perfeccion, centro de toda virtud, y trono de la mayor Santidad? Conteniendo en sí, para admiracion de todos, las diversas perfecciones que hizieron Santos à todos los que lo son, y lo fueron; como en digno aplauso vuestro expresó devoto el dulcísimo Bernardo: *Nihil est virtutis, quod in te non resplendeat. Et quidquid singuli habuere Sancti, tu sola possedisti.* Dictamen, que aun mas contrahidamente explica su acierto, exponiendo aquellas palabras del Eclesiastico: *In plenitudine Sanctorum detentio mea;* en que considera vuestra estacion en la plenitud de los Santos, porque contuvo V. Magestad las perfecciones de todos: *Merito in plenitudine Sanctorum detentio eius, cui nec fides defuit Patriarcharum, nec Spiritus Prophetarum, nec zelus Apostolorum, nec constantia.*

*D. Bernardus
serm. 4. in
Salv.*

*Eclesi. 24
ca. 16.*

*D. Bernardus
a. ubi dicitur
hic.*

tia Martyrum, nec sobrietas Confessorum, nec castitas Virginum, nec fecunditas coniugatorum, nec puritas Angelorum.

Todas las virtudes de todos, dice vuestro devoto Bernardo, resplandecieron en vuestro religioso pecho en grado heroyco: la Fè de los Patriarcas, el Espiritu de los Profetas, el zelo de los Apostoles, la constancia de los Martyres, la templanza de los Confesores, la castidad de las Virgenes, la fecundidad de las Madres, la pureza de las Inteligencias, y el Colmo finalmente, de las virtudes. Pues obra, que trata de estas, como no avia de ofrecerse à quien las contiene todas?

Y aun alienta este discurso ser V. Magestad aquel monte elevado, que tiene sobre otros montes su fundamento; pues siendo los Santos, montes, por lo encumbrado, y excelso de sus virtudes: *Montes in circuitu eius.* Fue la de V. Magestad vn monte tan sobre estos, que se estableció sobre las cumbres de todos: *Fundamenta eius in montibus Sanctis.* Por lo que dixo Isaias, que se prepararia el monte de la casa del Señor, sobre la elevacion, y cumbre de los demás: *Erit in novissimis diebus paratus mons domus Domini, in vertice montium.* Palabras, que explica S. Gregorio Papa, de la altura superior de vuestra grandeza: *Mons in vertice montium fuit: quia altitudo Mariae super omnes Sanctos refulsit.* Pues siendo V. Magestad monte tan elevado, y excelso, donde será mas seguro el Patrocinio? Donde, sino en el monte, se libró Lot del incendio? Donde, sino es desde el monte, miró Noe delvanecido el naufragio? En testimonio de que no sin misterio son los montes los mas poderosos, y seguros tutelares. Pues como, acogida al monte eminentísimo de vuestra Grandeza, no correrá esta obra mas segura?

Fuera de que si para defender la casa de Rahab del mas sangriento militar furor, bastò vèr à la entrada aquella señal de Nacar, monumento eficaz de su piedad, y cierto antecedente de su quietud: pues al dár en la señal

el Pueblo armado, se desarmaba contra la casa su enojo: como no será la mayor seguridad de esta Obra, tener la señal de V. Magestad à la entrada, en que ni lo nacarado se echarà menos, pues es vno de vuestros dignos aplausos: *Sicut vitæ coccinea labia tua;* que furor enojoso pudiera alentar contra la obra la sintazon, ò la embidia, que al vèr en su frontispicio la señal nacarada del Nombre de V. Magestad, à quien se dedica, no se convirtiese en amorosa blandura? Luego aún por el proprio interès se consagra dignamente à V. Magestad.

Y últimamente, Señora, Obra, aunque posthuma, del Rmo. Padre Maestro Guerra, no podía dexar de buscar en vuestro Patrocinio el asilo mas eficaz, y seguro, pues siendo cierto, que las obras de los muertos, siguen inconcusamente à sus Autores difuntos: *Opera enim illorum sequuntur illos.* Preciso era, que esta Obra, aviendo de seguir à su Autor, solicitasse el Patrocinio de V. Magestad, pues aviendo sido tan de su Autor en vida, bastardeara de sùya en no seguir este exemplo, si incauta solicitasse otro Patrocinio. Todas estas razones de congruencia excitan, y alientan nuestra confiança, para pedir rendidamente à V. Magestad, que admitais pendiente en el Templo de vuestra Dignacion este dòn, aunque corto, que consagra tanto reconocimiento; con la esperanza de que le harán en vuestra Piedad no despreciado, los impulsos que en nuestro afecto le hazen tan debido.

AVE MARIA:

APROBACION DEL RR. P. M. Fr. MATHIAS Antonio Navarro y Aguilar, Maestro del Numero de Justicia, Ministro que fue del Colegio de Alcalá, y dos veces Secretario de la Provincia de Castilla, del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos.

MADAME V. P. M. R. que vea estos dos Tomos, que se desean dar a la prensa: Y yo no se si la obediencia me impedia en la censura, o me excusaba a la alabanza: solo se, que para qualquiera de las dos obligaciones, que se me impongan, es muy corto el caudal de mi pluma. Para la censura, se acobarda; y para la alabanza, reconozco que sobra.

Si pretendo empeñarme en la censura, me acobarda mi misma insuficiencia: Librum scribas ipse qui iudicat, nos dego escríbo aquello, que tanto aprendí en la escuela de los trabajos. El que tuviera de juzgar, y censurar un Libro, escríba otro; y porque mal podrá hacer juicio cabal de una obra el que no sea hallare capaz, y a que no de excederla, de imitarla. No faltará quien forme este buen juicio de si a este se le avia de introducir en esta obligación. Mi caudal es tan corto, y tan cobarde mi genio, que me contentare con aprender algo de lo mucho, y bueno que enseñan tan doctos Libros.

Notable absurdo le pareció al gran Panegyrista de Trajano, que la aprobación de una pintura, solo se al pincel mas diestro y de una estampa, al pincel mas afamado; y la de qualquiera obra artificial, al Artífice mas primordioso; y que no se observe la misma atención con estos nobilísimos paros del rostro; y que no se obtenga la misma detención de la sabiduría el que quiere extinguiendo; Constaro debe entre las desgracias de la sabiduría el que quando mas se remonta, y eleva, mas se sujeta a la censura, porque se pone mas á do mas le remonta, y eleva, mas se sujeta a la censura, quando intrepida avorta la region la villa. Todos ponen los ojos en la Aguilá, quando intrepida avorta la region del viento: vnos para admirar la valentia de sus buelos: otros tambien para házera blanco de sus tiros. En el nido que la esconde, nadie la busca, ni liere. Luego no se da medio entre esconderse, o arrojarse.

Descara yo, que todos los censores de un Libro, le miren en el fondo con aquella misma vara, que se le dió al Evangelista amado, para medir el altar, los adorantes, y el templo. Metre templum Dei, & altare & adorantes in eo. S. Alberto Magno encendió por el Templo la gloria triunfante, donde los Santos se coronan de inmortales laureles en premio de sus heroicas virtudes: Metre templum Dei, & est Ecclesiam triumphantem. S. Ambrosio contempla en este altar los Santos, y en los adorantes la demás multitud intruida con su doctrina, y ejemplo. Mucho es lo que se le manda medir; pero tambien es muy propio el instrumento que se le da.

Pues qual ha de ser el instrumento de esta medida? Calamus similis virge. Una pluma semejante a una vara: Una vara tan a medida de lo que se ha de medir con ella, que ni falte por corta, ni sobre por larga: Per calamum, dice el Celariente, certum sicut le mesuratum. Parece vara esta pluma, porque es una cierta medida de ciencia, que alcanza a medir la grandesa de la obra. Es lo que se ha de medir un compendio de los Santos de la Iglesia triunfante, de sus glorias, sus virtudes; lleno de avisos, y exemplos para los hombres. Luego solo puede medirse una pluma: Calamus similis virge; por que solo a los altos buelos de la sabiduría, se les puede dar la medida de tan insignes obras.

Es un compendio hermoso este Libro de los triunfos de los mayores Santos, predicados para el adengaño, y para el exemplo. Están dulce el estilo, tan

Tob. 3. v. 1. 55

Per altare Sancti, & perfecti vici designantur: per adorantes autem in eo cetera multatudo, que eorum doctrina in ratione, & designatur. D. Amb. ibi. And. Celsus.

Vertical marginal notes on the left side of the page, including names like 'Alberto Magno' and 'Celsus'.

tan retorico el ornato, y tan remontados sus argumentos, que solo una muy diestra pluma podrá medirlos. Y este tan grande empeño se me fia a mi: Debo con razon repetir lo que dixo en otra ocasion el Marcial Ingles.

Iudicium, ingeniumque tuum scribere ver su Ingeniumque mihi, iudiciumque desit.

Lib. 2. epi. gra. 163.

Si pretendo empeñarme en la alabanza, hallo, que por mas que procure entenderse mi pluma, ninguna hallará igual a la que miro en la inscripcion de esta Obra. Allí se lee, aunque no sin ternura de su memoria, que el Autor de esta Obra es Nuestro Amado Padre, y Rmo. M. Fr. Manuel de Guerra, y Rivera. Esta me parece a mi que es una tan cabal, aunque tan concisa recomendacion, que nadie la podrá adelantar, porque no ay mas que decir. Vive tan dignamente laureada su sabia pluma, que esta inscripcion es el mayor compendio de su alabanza. Discorriendo el Abulense sobre el motivo que pudo tener David para inscribir mucha parte del Libro primero de los Reyes con el nombre de Samuel, dize, que fue, porque el Libro tuviese mayor autoridad. Era un hombre Samuel de tan alentados creditos, que bastaba su nombre para calificar aquel Libro. Es nuestro Autor un hombre tan celebrado por los dulces raudales de su elocuencia; tan conocido por los remonitados buelos de su pluma; tan aplaudido por los nobles partos de su sabiduría, que para coronarle este Libro de alabanzas, basta leer aquel nombre del Maestro Guerra.

Siendo Alejandro Magno el Heroe a quien mas altares ha consagrado la fama, se reducia en su tiempo a este breve proverbio toda su gloria: Olympias Mater Alexandri. Quien quisiere estropear á una voz todas las alabanzas de este Heroe, escalte hiperboles, dexa ponderaciones, y diga solo, que tiene á Olympias por Madre: Olympias mater Alexandri. Es una tan gran Madre Olympias, que basta para gloria de su prosapia. Alejandro, ó avia de nacer de Olympias, ó no avia de nacer en el mundo: Olympias ó no avia de partir, ó era fuerza partir un Alejandro.

Tienen los Libros aun mas estrecha correlacion con sus Autores, que los hijos naturales con sus Padres. Los hijos naturales, se contentan con retratar algunas perfecciones del cuerpo; pero los Libros aspiran a retratar las almas. Son los Libros vnos tan fieles espejos de sus Dueños, que como siente Cañodoro, nos los representan al vivo. Podrá tal vez el hijo degenerar del Padre, que se dió el ser; pero ellos hijos del entendimiento, jamas pueden bastardear del espíritu de su Autor. Creo que el que leyere este Libro con mediana atención, hallará la grande alma de su Autor copiada en él.

Dos estilos advierto entre los Artífices primordiales. Vnos ponen sus nombres en todas las Obras, que salen de sus manos: otros callan sus nombres, fiando a el mismo pincel su conocimiento. Los que escriben sus nombres, pretenden que el nombre autorice la Obra; y porque como ya viese su destreza acursada, basta su nombre para que todo el mundo la dé por buena. Bien se conoce en una buena pintura la valentia del pincel, la alma del colorido, y la proporcion del dibujo: mas yo no sé que se tiene el ver en ella el nombre del Ticiano, de Dominico Greco ú otro Pintor afamado, que la levanta mucho de estimacion, y de precio. Bien se conoce en los reliques de el marmol, ó en los tallados de el bronce, el primor de el Artífice; pero mucho puede adelantar su valor el abrigo de un buen nombre. En este Libro nada se ceba menos: El Libro es grande en sí; y para quien no pudiere házer de el juicio cabal, lleva consigo el nombre de su Autor: con que la estimacion que no al canzarse a darle su fago juicio, la elevará quando lea el nombre celebrado de tan gran Maestro.

Otros callaban sus nombres quando sacaban sus obras a luz, satisfechos de que por las mismas obras se divulgaria el Autor. Perjudicante á que qual quiera que viese, ó en la estampa el primor del escoplo, ó el ayre del pincel

Abulens. in Prefat. bui. Lib. 9. 3. Et Vid. P. Médoz. in Proem. ad Lib. Reg. annot. 3. sect. 1.

Celas (ve ita directum) Speculum mentis tua, Vbi te annis scias vtura; possit inspicere; continger enim difformi lem solum pleurumque generari: oratio dispersa motibus vix potest inventi. Est ergo ira valde certior arbitri proles Nam quod de arcana peccato re signatur, Authoris sui posteritas veratius estimat. Casiodor. in Praem. variat. Cognove. ruat in opere. re. Audite. D. Bernard. serm. 1. in Cantus.



en el lienzo, ávia de conocer la destreza, y valentia de la mano. No se puede negar, que aun entre Artifices igualmente grandes, ay siempre un no se que, que los distingue. La proporcion, los ayres, los colores, la eleccion, las ideas, sirven de nombre en semejantes obras, con los que ya las tienen conocidas. Estos se contentaban con el aplauso de los inteligentes, y sabios en su facultad, porque solo ellos pueden alcanzar esta distincion. No se pagaban de el ruido de los aplausos vulgares, y comunes; solo deseaban ser celebrados, y conocidos de los mas sabios, y excelentes en su Arte. No los quito el ser vanos; mas no puedo quitarlos, que aun dentro de lo vano andan discretos; porque aplausos de necios, fueran mucho, y honran poco; aplausos de entendidos, fueran poco, y honran al fugeto mucho.

Por qualquiera lado que se mire este Libro, se llevara sin duda el aplauso de los Sabios. Si se lee aquel renglon que declara el Autor que le escribio, le celebra su nombre; porque, como de otro se dixo, no ay obra de este Autor, que no sea grande: *Nillum opus exiguum*. Si se mira en sí mismo el mismo da entender quien es su Ducto: porque lo noble del artificio, lo grande de los asuntos, lo vil de los argumentos, lo singular de el estilo la erudicion, la elegancia, la verdad la claridad, todos son argumentos de que no puede ser otro el Autor: *Nec a suo Auctore alienum*. Luego para la alabanza de el Libro, bastanos conocer al Autor; para aplauso de el Autor bastanos conocerle por el Libro.

Mas, ó dolor! Qué importa que este Libro renueva sus aplausos, si tambien nos renueva la memoria de la fatal intempestiva perdida de tan gran Maestro? O Muerte! nunca mas intumescas, que quando te atreviste á ensangrentarte en esta vida. Su edad no te daba prisa, pues no era larga. Su abstraccion no podia darte zelos, porque era mucha. Si es genio tu o ayudicarp tus thros á lo mas encubrado, como tan presto diste con el tronco de un pobre Religioso? Solo alpiró á merecer, nunca á subir. De sus escritos fabricó sus laureles, sin deberle el menor de sívelo las Dignidades. En vna celda vivió, en vna celda resplandeció, y en vna celda murió. Pues si buscas las alturas, ó por fatalidad, ó por embidia, como tan presto diste con el pobre retiro de esta celda? Tan remoto se hallaba de darte zelos, que una de su apiano le hallaba fugitivo. Al que en las auras albagueñas de la Corte; enpre los favores tan estimables de los Reyes; entre los mas familiares honores de los Ministros, los Señores, y Grandes; entre las aprobaciones, y alabanzas de los primeros Maestros, perdonó entonces su fan griento brato, le fue á buscar allá en las soledades, y en los desertos? Esperaste, por ventura, á que antes de morir te retirase, para que le horafesmos dos veces? Termite, que nuestras finas ansias le diesen nuevo aliento, y esperalle por esto á que se hallase solo?

*Sed frustra querimus, lacrymosque fovemus immanes
ille si desessit, fama superflua erit.*

Para que non las quevas, ni los llantos, si á el que intento la Parec que nos ratemos muerto, nos le mantiene su misma fama vivo?

Donde cita su Victoria, si por sola vna vida, que le quitó su rigurosa espada, le da nuestra memoria tantas vidas? Salir á luz es fraste muy vulgar para explicar la dicha de el nacer; pues quien ayra, que duice, que el Maestro Guerra buelve á renacer en cada linea suya de las que van saliendo á luz? En cada letra en contramos su alma; porque siempre le llevaron toda la alma las letras. Achaque es lo mortal tan accesoforio á la fragilidad de nuestro barro, que hasta en Salomon, siendo tan sabio, se halló obligado á confesar tan miserable feudo. Convenia ya que vna tan sabia Pluma, que merecia ser inmortal, viviese en sombra de tan civil, y desfilhada fugacion. Era ya como especie de laurel, y de gloria, dexar de ser mortal tan noble vida. Pues este privilegio tan grande se le apreturó el fatal golpe de la muerte. Tiró á apagar de vna vez las luzes de este clarissimo Sol; pero solo pudo conseguir el acaba

bar con su mortalidad: *Mortalitas*. Dixo Plinio, y no en mejor ocasion: *Mortalitas, magis quam vita finita est*. Luego no debemos llorar su muerte como muerte, supuesto que le corona de Laureles inmortales. Dirán, que todos quantos pagan esta comun penañan conlignea por medio de la muerte esta inmortalidad, porque sola vna vez nos está decretado el morir. Yo confieso que quedan inmortales todos, pero quedan inmortales segun vivieron. Los que solo han vivido por vivir, quedan inmortales en quanto á no morir otra vez; los que han vivido para merecer, gozan de otra mas noble inmortalidad; porque no solo son inmortales en sí mismos, en quanto á no tener ya la muerte justificacion en ellos; sino son tambien inmortales para nosotros, porque obran de el mismo modo que si estuvieran vivos. No es la muerte la infelicidad mayor, sino aquel triste olvido en que quedan sepultados los que solo han vivido para sí. Por esto los enemigos de David no quedaban satisfechos, con su muerte, sino conseqúan con ella el olvido perpetuo de su nombre. No se hacían solo con su vida, sino aspiraban tambien á borrar su memoria. Porque reconocian, que muerte que no borra la memoria, y aplauso, no ha de llamarse muerte, sino triunfo. Deshaze quando mucho aquella vniou caduca con el polvo, mas no puede apagar aquella inextinguible luz, que le haze eterno.

Quien dirá que ya ha muerto el Maestro Guerra, si atiende á la eloquencia grande, con que nos habla cada dia! Quien á el ver divulgar cada dia nuevos escritos, fuyos, no creará que vive toda avia, ó entre los concursos de la Corte predicando: ó en los retiros de su celda edificando. Yo por lo menos lo contemplo así. Quando veo en esta Portería su retrato colocado entre los de otros no inferiores Maestros, y los por otra parte este Libro, confieso que me le representa mucho mas vivo con sus finas rethoricas este Libro, que con todo su artificio, y primor aquel retrato. Porque en el retrato veo algunos ayres de las facciones de su rostro: En este Libro veo toda su alma, todo su ardor, todo su espíritu. Qué mal lo pienan los que nian su memoria de bronces, y de estatuas. La estatua mas perfecta, tiene hermosa la boca, mas no habla: tiene muy bellas manos, mas no obra: por grande que sea su artificio, y primor, sera tan inutil como aquellos mentidos Simulacros de la gentilidad. Vn Libro si que es una estatua viva. Habla aunque no tiene boca porque reprahende, desengaña, avisa, y enseña. Obra, aunque no tiene manos, porque los mismos efectos haze en nuestros coraçones, y entendimientos, que el Autor pudiera hazer, estando vivo.

Quando veo entre los celebrados delirios de la gentilidad tan embarazado á Prometeo en animar vna estatua, quando le veo empeñado en robar, para alentarla, vna aunque breve, céntrala de aquella llama Divina, reconozco, que iba errada su fantasia, y su idea. Si lo que trabajó con el Cincel su destreza, lo huviera trabajado con la Pluma, no le costara tanta dificultad el animarla; porque huviera salido aquella estatua viva.

Si el se huviera servido de el papel, como fe valió de el marmol, y de el bronce; ella huviera vivido eternidades. Desde aquella tan lisonjera como bien recibida, para ser bien recibida, bastaba el ser lisonjera) Desde aquella, digo tan ataca fugacion de la serpiente apeteçen ansiosamente ser inmortales los hombres. Ya q no pueden solitos dar la fiaca, y debil duracion de el barro, se valen (dixo el tres vezes Tullio) de quantos arbitrios puedén para que nunca mueran la memoria de que han sido. A este fin se caminan las vnas, los sepulcros, colofos, y piramides, que los vanos conagrán á la inmortalidad de sus nombres, en que poder sobrevivir á su misma muerte. Pero xan toda la alma, no podemos periquadinos á que cipio su vida.

No vivió mucho nuestro Maestro Sabio; mas pudiera vivir si contamos sus años y aun segun Ciceron dixo de Roscio, mas debiera vivir, si atendemos á la noble tarea de sus empleos. Vivió poco, y trabajó mucho. En los grandes thesoros que nos dexó para despues su docta pluma, se conoce, que fue mucho mas larga facultad, y tiempo en su carrera, que en su vida. Faltóle tiempo, y le sobraron escritos. Siendo tan fugitivo el tiempo en su carrera, fue mas veloz su afan, y su fatiga. O Atrepos injusta! porque tan presto cortas el hilo á vna vida tan dignamente enpleada! Hattas vidas en viles que tienes en que poder ensangrentar tu segor, dexa esta vida, que respaldanca mas, Pe

enim cor
de hoc ind
corruptio
mortalis h
dicitur im
tatem.

D. Paul.
Choracaba
Vr abso
good mori
a vita. E

D. Paul.
Stantū al
nibus sent
D. Paul.
Choracaba
Quasi mori
se ecce viv

Pfm. 40. v.
Quādo mori
de peribit
cius.

Lo vano es mi queja: no eres tu quien se adelanta; él es quien se apresura: Se que ignorantes, y Sabios te pagan igual tributo; mas tambien se que los ignorantes esperan á que los executes por la paga: los Sabios se anticipan á pagarte la deuda. Se que los necios se mueren, y que los Sabios se matan, porque el mismo afán en que viven, calca espuelas de plumas á la muerte.

A aquel misterioso Libro que vió volar Zacharias, llamaron otras versiones, como ántes se le llama: *Viduo saltem volentem*. Simacho leyó: *Capitulum volani*. Capitulo que buela. Todos dicen muy bien, porque no ay distincion. Entre ser Libro, ser Capitulo, y ser Guadaña de la muerte, solo puede aver diferencia de nombre. Que Libro no es para el estudioso vna apeteuida muerte, que insensiblemente le acaba, y le consume: Cada Capitulo, cada oja, es vna oja de espada contra su vida, porque siempre la toma por la punta. Mientras mas se ceba en el su discurso, reconoce despues mayor el daño. Mientras con mas hambre le devora, y le come, mas le enflaquece, y debilita los espiritus vitales. Engañando su genio con la dulzura de manejar tan fabroso, no advierte hasta muy tarde lo amargo de el veneno. Así mueren los Sabios; pero así viven. No esperan á morir, porque solo saben vivir de matarse. No hallan vida sino es en los Libros; y como es cada Libro vna muerte que buela para los aplicados, y estudiosos: *Viduo saltem volentem*, es cosa muy natural, que la muerte que para los demas se viene, quando mucho, corriendo; venga para los Sabios, y estudiosos volando.

Así se sucedió á nuestro estudiosísimo Maestro, Quantos le conocieron que serán muchos, pueden ser abonados testigos. Tal fue siempre su adhesion á los libros que solo tenia por vida la tarea laboriosa de la leccion, y el estudio. Así pensaba él que vivia; pero así moria tambien. Su misma contextura nos daba bien á entender esta verdad. Siempre flaco, siempre consumido, siempre enfermo, siempre arbitrando los Medicos mas diestros fomentos para su conservacion; y el siempre abrigando en su seno el mayor enemigo de su Salud. El, en fin, llegó á ponerse tan debil, que á no ser por el grande ardor que tenia, y valentia de espiritu, huviera muerto muchos años antes.

Tuvo poco que hazer la muerte en acabar la vida, de quien ya la tenia la mayor parte de la costa hecha. O vida breve! ó lastimoso acelerado golpe! Los que viven así para que mueren? y los que así no mueren, porque viven?

Nacer para morir es intellz comun pensión de todos los mortales: morir para nacer, es privilegio tan dichoso, como singular de los hombres insignes. No cabe, dize el gran Tertuliano, que Dios antepusiese los hombres á las aves, y que el Symbolo de la immortalidad, que concedió á el numerofo vulgo de las Aves, se le negasse á la Republica racional de los hombres. El Phenix se gloria de vnico, porque se rejuvenece muriendo. Aquella Pira de Aromas en que se quema, no le consume, ni acaba, antes bien le immortaliza. En esta pluma admiramos: lo que en los hombres estudiosos, y Sabios estan viendo á cada passo nuestros ojos. Mueren, como dize Job, en la quietud de su nido, porque pocas vezes ay quien los saque á volar; pero es para empezar, como el Phenix, á vivir. Es la Pira, en que mueren, monumento, en que viven. Los Aromas en que se queman, son los Libros en que se desvelan, y estudian. Las cenizas que dexan, son las obras, que sus plumas nos dexaron escritas. Y cenizas con plumas, bien pueden ser cenizas mas no estan muertas: Seran cenizas, por la parte que defengañan; pero pues tienen alma, tienen vida.

En este Libro contemplo las cenizas de el grande celebrado Maestro Guerra: mas como las dio tanta alma su docta pluma, no dize que estan muertas, sino vivas. Son cenizas de Phenix, en que se renueva, y renova su pluma. Son cenizas de el Phenix prodigioso, que emulo de el Sol, y de la volubilidad, continua de su curso, equivo, ca su Oriente con su Ocaso.

Si el Maestro Guerra no nos huviera dexado en sus escritos vn eterno monumento de su memoria, yo llamara muertas sus cenizas, por mas que las animasse el ayre de su fama: mas como veo que buelan animadas á el ayre de su pluma sabia, no puedo considerarlá difuntas. Las plumas de la Ave sacrificada, mandaba Dios depositar en el mismo lugar en que reservaban las cenizas. Singular Providencia! quien viesse con sus lindas las plumas con las cenizas, no podria facilmente distinguir, si eran cenizas, ó plumas: Si eran plumas de Ave viva; ó si eran cenizas muertas: Si eran plumas, que aun volaban, ó eran cenizas caducas. Creceria la confusión, quando viesen estas

pus

plumas, y cenizas colocadas segun el orden de Dios ázia la parte Oriental: *Ad Orientalem plagam*. Quien ha puesto cenizas ázia el Oriente, ¿es principio de la vida: Siendo por si las cenizas tragica memoria debil que dexa la sepultura? Respondo, que quien mezclare con plumas ázia cenizas, esse no dexa sus cenizas ázia el Ocaso en que muere, sino á el Oriente, en que vive: Porque que importa que sus cenizas nos avillen, que pagó ya el tributo de morir, si sus plumas nos informan de que buelve á renacer?

Creo que en esta confianza le dió á Dios David: *Non moriar, sed vivam*. *Sed non moriar, sed vivam*. Parece temeridad, y es discrecion. Parece fealdad á la ley impuesta á todos los hombres; y no fue, dize Euthymio, sino vna resignada antevision de sus inmundades. No se escusaba David de morir, como todos; mas conoza que aun despues de muerto avia de permanecer entre los hombres vivo. Supo mucho David: trabajó mucho; escribió mucho. Sabia que sus escritos no avian de esparir con su vida; sino quedarse en el Mundo para eterno dispendio de su memoria. Sabia que aquella tan eloquente, tan sentenciosa, tan dulce composicion de sus Psalmos avia de perseverar en todo tiempo viva en la comun adaptacion, y estimacion de todos. Pues esto no es morir (dize David) sino gozar los frutos de immortal: *Non moriar, sed vivam*. Será morir, en quanto á separarle el alma de vn cuerpo que la aprisiona; mas no es morir porque se queda en el mundo en tantos cuerpos de libros, que no embarrasan.

Confieso que murió nuestro grande Maestro. Mas si el otro se contentaba con dexar vn testigo de aver vivido en el Mundo, que podre yo dezir de aquel que nos dexó tantos, y tan autorizados testigos? No son testigos solo de palabra, si no testigos que firman con sus testigos que se pueden desdezir de lo que deponen, y afirman, sino testigos asegurados por escritura. Estos deponen que el Maestro Guerra pagó el feudo de mortal; pero que vive, y eternamente vivirá en nuestro amor, y en nuestra estimacion. Ellos dicen que ha muerto, pero que nunca memoria le tienen aora mas presente; y mas vivo porque antes le miraba nuestra atencion con los desconfidos de possido: aora le mira nuestro dolor con las impacencias de dexado.

Estos dicen, que el Maestro Guerra á pasar de el continuado ceño, y declarada contradiccion de la fortuna, supo fabricarle por si mismo el immortal templo de su gloria. Estos dicen, que no pudo escoger monumento mejor que sus escritos, contra la injuria de el olvido, y de el tiempo; por que monumentos segun la erudicion de nuestro Docto Español San Isidoro entre sus etimologias, es vn perpetuo despertador mental de la memoria. Y yo no se que pueda tener nuestra memoria despertador mas vivo, que las voces, defengaños, y avisos que en este, y en tantos Libros nos esta dando nuestro Maestro difunto. Ellos dicen, que, aunque los que dió á luz su Autor en vida merecieron tan grande como vniversal estimacion, y alabanza; aora se la prometen mas segura, y pacifica. Porque vivo el Autor suele cobrarse en sus Obras el voraz viento inextinguible de la enulacion, si le embidia; pero muerto el Autor le miran con ojos mas agradables sus Obras. Ellos dicen, en fin, levanto ya la pluma, porque me causa lastima cada instante que detengo la prensa; ellos dicen, que merecen salir á luz, no solo para el comun provecho, sino para que se errenten las cenizas de el Maestro Guerra en tan honrado Tomallo, á quien servirá esta inscripcion de epitaphio.

*Exegi monumentum aere perennius,
Regalique situ Pyramidum altius,
Quod non timeat cinis: non Aquilo impotens
Possit diruere: aut inuictus hinc
Anorum series, & fuga temporum
Non omnia moriar: multaque parvi vel
Vtavi Libitinae: esse ego postera
Cretean laude recens.*

Así lo siento: Salvo, &c. En este de Redemptores de la Santissima Trinidad. Madrid, y Diciembre á 3. de 1716.

M. F. Mathis. Antonio Navarro y Aollar. LICEN.

*Psal. 117. or. 174
Apud Lovanium
in supra d. hinc.
Psal. 117. Adhuc
diximus David
se immortalē esse
more, quia sua
eterna carnis partem
peno, & illo tam
composito, nullo
inquam tempore
deficiet.
Plin. l. 10. epist. 2.
Quatenus nihil
negator diu vivere
re: reliqua
quid, quod me
fret vultu.
Plin. lib. 2. epist. 12
Vixit enim, vivit
que semper, ac
que etiam latens
in memoria ho-
minum, & sermo-
ne versabitur, post
quam ab oculis
cessit.
Iuven. Satyr. 3.
Magna equidem
facris, que dat pro-
cepta libelli, V-
trix, et sine sapie-
tia.
S. Iust. lib. 172
Orig. cap. 11. est
confusio D. Aug.
lib. 2. de cura pro-
mori.
Monumentum di-
ctur ex eo quod
mentem non eat
ad defendi me-
morian.
Orat. 2. de Pont.
ad Rufin. Scripta
placet á morte
quidem quia he-
dere vivos Libros,
& incho carpe
dente letet.*

1. 5. 0. 1.
1. 10.
1. 19.
1. 20.
1. 21.
1. 22.
1. 23.
1. 24.
1. 25.
1. 26.
1. 27.
1. 28.
1. 29.
1. 30.
1. 31.
1. 32.
1. 33.
1. 34.
1. 35.
1. 36.
1. 37.
1. 38.
1. 39.
1. 40.

1. 1.
1. 2.
1. 3.
1. 4.
1. 5.
1. 6.
1. 7.
1. 8.
1. 9.
1. 10.
1. 11.
1. 12.
1. 13.
1. 14.
1. 15.
1. 16.
1. 17.
1. 18.
1. 19.
1. 20.
1. 21.
1. 22.
1. 23.
1. 24.
1. 25.
1. 26.
1. 27.
1. 28.
1. 29.
1. 30.
1. 31.
1. 32.
1. 33.
1. 34.
1. 35.
1. 36.
1. 37.
1. 38.
1. 39.
1. 40.

1. 41.
1. 42.
1. 43.
1. 44.
1. 45.
1. 46.
1. 47.
1. 48.
1. 49.
1. 50.

LICENCIA DE LA RELIGION.

AVE MARIA.

EL M. Fr. Joseph Ruiz de la Puente, Examinador Synodal de los Obispados de Ciudad Rodrigo, y Salamanca, y Ministro Provincial del Orden de la Santísima Trinidad Redempcion de Cautivos en esta Provincia de Castilla, Leon, y Navarra, &c. Por las presentes damos nuestra licencia para que se impriman dos Tomos de Sermones varios, que predicò, y dexò escritos N. Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Rivera: por quanto han sido vistos, y examinados por personas graves, y doctas de esta nuestra Provincia, y no contienen cosa que desdiga de nuestra Santa Fè Catholica, ni que se oponga à las buenas costumbres. Dadas en nuestro Convento de la Villa de Madrid à seis dias del mes de Diciembre de mil setecientos y diez y seis, firmadas de nuestra mano, selladas con el Sello de nuestro Oficio, y referendadas por nuestro Secretario.

M. Fr. Joseph Ruiz de la Puente,
Ministro Provincial.

Por mandado de N. M. R. P. Ministro
Provincial.

Fr. Francisco Antonio de Burgos
Secretario.

APROBACION DEL Rmo. PADRE M. Alonso Rodriguez, de la Compañia de Jesus, Maestro de Filosofia que ha sido, en el Colegio de Oropesa, y de Theologia en los Colegios de Plasencia, y Toledo, y al presente en el de Alcalà, y Examinador Synodal del Arzobispado de Toledo.

DE Orden del Señor Licenciado Don Francisco Joseph del Castillo, y Albarañez, Vicario de Madrid, y su Partido, y Governador del Obispado de Oviedo, he visto dos Tomos de Sermones varios, su Autor el Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra, y Rivera, del Orden de la Santísima Trinidad, Doctor Theologo, y Cathedratico de Filosofia de la Univeridad de Salamanca, Predicador de su Magestad, &c. Y confieso, que en mi fue bastante su nombre, para robarme la atencion; y fue emulo de la atencion al leerlos, el deseo de estudiarlos. Nació en mi, al ver mas escritos de este Orador Sabio, discreto, y religioso, nuevo deseo de aprender, sin que dexasse entrada en el alma, al animo o al ofrecimiento de censurar; reglitrando en estas nuevas obras continuado su solido, dulce, y delicado modo de discurrir: Conque en mi fue el asombro, continuare la admiracion, que sus escritos primeros causaron, quando se dieron à la luz publica sus primeros escritos; pues no es razon se admire lo que, segun la experiencia de la virtud de la causa, prudentemente se espera. Conque desirando este elevado estudianto ingenio tanto antes de la Univeridad de los Sabios, y discretos, asombros para sus aplausos, no es bien llame yo al aplauto, que ora logra, nuevo, sino continuado asombro.

Quilo mi pluma volar por la esfera de sus elogios; pero lo elevado de la esfera de sus bien merecidos elogios, cortò los buelos à mi pluma, por abatidos; vocandome el escarimiento de Yearo para no atreverme à subir à la esfera lucida en que le ha colocado Sol su gloriosa fama: Adverti con admiracion lo grande de su luz, que ni aun para trofeo permitia tinieblas; y fue dicha mi advertencia para omitir mis borrones, que solo podian conseguir en el lienzo de su imagen el baxo, y obscuro empleo de sombras; califique de su mejor Panegyrista à su fama, y así elegi decir con el silencio lo que su fama vocea, para lograr creditos de su mejor Panegyrista: Sino es que añada, que aun la fama anda corrida, huyendo de oir, no fombalantes sus voces para celebrar la fabiduria de un Heroe entre los Oradores mayores tan agigantado. Siendo este su mayor elogio, comodize S. Juan Christofo, exceder por su grandera à lo que publican sus mayores elogios: *Et enim hoc maximum laudis genus, cum orationis copiam virtus exuperat, & magnitudo laudat.*

Adverci, que eran sus Libros las pinceladas mas suaves para facar al vivo el retrato de lo fabio, y retorico de su delicado ingenio; y así para pintar al vivo lo retorico, y fabio de su elevado agudo ingenio, solo quiero valerme, como de las mas suaves pinceladas, de las lineas, y clausulas de sus Libros: Dexando, como dize Salomon, que sus obras sean las que vocean, como frutos de su Sabiduria, las merecidas alabanzas de su agigantada grandera: *Datè ei de fructibus manam suarum, & laudent eum in portis opera eius.* Porque à dicho de San Geronimo, en las obras justifica la Sabiduria los elogios de la Sabiduria de sus obras: *in que perigrè in los escollos de la adulacion sus elogios; iustificata est Sapientia ex operibus;* y no necesita la Sabiduria de palabras para publico testificado aplauso, quando en sus obras pone à la vista de bulto el fundamento de sus bien merecidos aplausos, publicos: *Sapientia quippe non querit triste testimonium sed operum.* La Sabiduria es la que clama en gloria suya, y así dexo de hablar, para q se oya lo que en gloria suya vocea su Sabiduria.

Proverb.
31.

D. Hieron.
citatur Syl.
vair. tom.
4. in Eccl.
p. 234.

Ludia: *Non quid non Sapientia elimitat?* No extraño que aun después de muerto goze gages de vivo, dando à luz obras tan grandes; que luzes tan Superiores, aun quando difuntas, brillan; siendo sus zenizas estrellas que centellean, mas que para lucir, para enseñar, que al Sol, aun sepultado, no le faltan ardores para encender brillantes aires, insinuando sus luzes ocultas, que respiran alientos lucidos. Sino es que diga, que este Homero Español, como justo, duerme, y son estos rasgos, defecudados de este Homero dormido; pero en quienes dexó excedido, aun quando mas despierto à Homero; por ser sus ingeniosos discursivos conceptos, afines que podian ser noblemente apetecidos, è hidalgamente embullados por felices gloriosos partos, à cuya luz, no malogrò figlos de trabajo el ingenio mas estuudio, y agudo. Sean (pues lo merecen gloriosamente celebrados, los defecudados de este español Homero dormido).

Y aunque por ser obra posthuma, avrà sido preciso, que el pincel de otra planta la aya dado la víctima mano, no se reconozca lunar de diferencia, pues se ve esta obra en todas sus partes proporcionadas por la semejanza, en discrecion, y estilo, con la gloria de perfecta, Gloria grande (si bien ocultas goza mas grandes glorias) de la siempre Ilustre, Sabia Religiosissima Redemptora Familia Trinitaria, Madre fecunda de Horreos, claustro enriquecido de Demosthenes, Archivo de atorados Lycurgos, Mineral de ingenios, Vniveridad de las Ciencias, y Athenas de las Vniveridades; tener de retén ingenios gigantes, para que quando fallecen en algunos de sus hijos gigantes ingenios, nadie advierta la falta, aun florandose, como tan digna de sentimiento, la ausencia. Y consuelo grande del difunto, morir con el conocimiento, y noticia de que quedan entre sus hermanos muchos, que den à luz lo que es gloria suya, por ser de su Religión gloria. Y consuelo congruo al difunto dà nueva vida el Espíritu Santo: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus: Similiter enim reliquit sibi posse. In vita sua vidit, & letatus est in illo: in obitu suo non est contristatus.* Siendo esta gloria, y consuelo justamente debidos a quien dà à luz la obra à diuvelos de su cuydado perficionada, facandola de las tinieblas del retiro à la luz publica, donde en admiracion, y aplauso entre en debidos aplausos los creditos, que por no averse manifestado, no avian reconocido las admiraciones.

El orator del vniuerso todo, dicen Santos Padres, y Sagrados Expositores, empezó con la luz, y debió à la luz la perfeccion de todo su ornato el vniuerso: no porque à este le faltaba, sino es porque sin luz no se veia, y perfeccion que entre tinieblas oculto no se dexa ver, sino padece nota de fealdad. *Erat ignis.* El Chriostomo: *Ignis illis; no goza los tributos, ni tira las gages del aplauso debidos à una perfeccion diuinamente ideada; y así à la luz que la ilumina para que se vea, debe, sino su ser, el aplauso vniuersal con que se admira. In principio, dice el Damasceno: Deus fecit lucem, id est, primis die, pulchritudinem, & ornatum omnis visibilia creatura; aufer enim lucem, & omnia sunt tenebris ignota manebant, proprietatem non valentia demonstrare decorum.* Siendo gloria, de quien daandola en todas sus partes vnidas, y perficionada, à la publica luz, para que todos la puedan ver, dar à los hyperbojes de la admiracion discreta, mucho en que trabajar: *Vidit eum, & qua fecerat, & erat ex illo bona.*

Siendo este mi sentir, soy de parecer, que los dos Libros, Obras de este grande Orador, en que estampò mejor que Fidius en la ciudad, la imagen de su delicado estuudio ingenio, enlazando la fuerza en el discurso con las columnas firmes de los Santos Padres, fianza con que no corre riesgo de caída el buelo elevado de su ingenio totopensar, poniendo por bugo foliadas de sus discursos la Sagrada Escritura, con cuya firmeza asegura de ruyna lo encumbrado de la fabrica ingenio-

sa en que se eterniza; adornando hermosamente con lo rediorico del lenguaje, para que sean bien oidas verdades catholicas, que no se oyen, por que atemorizan, defnudas; enlazando lo discreto con lo Santo, que tambien sirve de esmalte, que agrada, à lo Santo lo discreto; y finalmente dorando con el dulce atractivo de la hermosura, y suavidad de sus voces, el azibar saludable de los carolicos defenganos, haziendo que sin violentas arcadas del astid, se consiga el fruto del remedio: Soy (buelvo à dezir) de parecer, que no contiene esta grande Obra voz, que difuene de la pureza de nuestra Religion Catholica, o se oponga à las buenas costumbres; antes bien se pueden esperar de quien leyere sus discretas clausulas frutos, sin defazon de lo aredo, muy agradables, y fazonados al gusto. Y así juzgo debe concurrir V. I. con la licencia para que se dà à la citampa, como medio conducente al bien publico. Salvo meliori. En este de Alcalá Collegio Maximo, à 9. de Julio de 1716.

Alonso Rodriguez

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado D. Francisco Joseph del Castillo Albarañez, Canónigo de la Iglesia Magistral de la Ciudad de Alcalá de Henares, Gobernador del Obispado de Oviedo, Inquilitor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca damos licencia para que se puedan imprimir, è impriman los dos Tomos de Sermones varios su Autor el Rmo. P. M. Fr. Manuel de Gacera, y Rivera, del Orden de la Santissima Trinidad de Calzados, atento que de nuestra Orden, y comision han sido viltos, y reconocidos, y no se halla en ellos cosa opuesta à nuestra San Fe Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à once de Julio de mil setecientos, y diez, y seis.

Licenciado Castillo.

Por su mandado
Domingo Goytis

APRO.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO

Padre Maestro Fray Manuel Garzo de Lasarte, Predicador de su Magestad, y Prior de la Hospederia de Santo Domingo de esta Corte.

M. P. S.

CON sumo gusto obedezco el mandato de V. A. para que vea los dos Tomos de Sermones, que dexó escritos el Reverendissimo Padre Maestro Fray Manuel de Guerra y Rivera, del Sagrado Orden de la Santissima Trinidad, Predicador de su Magestad, y Orador de los mas célebres, y Maestro de los Predicadores mas insignes (si ay alguno que logre la felicidad de poder en algun modo imitarle) Y teniendo las Obras que andan impresas de este Autor tan merecida la admiracion, no queda libertad al juicio particular, quando se halla prevenido con el aplauso común, y primera estimacion de la mayor discrecion: Y así podrá añadir muy poco qualquiera censura en su aprobacion. Sube tanto de punto esta nueva prenta, que solo sirve de abono à quella maravilla, que todos confiesan en sus obras: como de los fragmentos del pan del desierto dixo San Juan Chrysostomo; *Confirmantur igitur fragmenta miraculum*. Los fines de estas obras manifiestan de tan Sabio; y discreto Orador la grandeza, pues saben à la primera maravilla. Y aunque possumos para sus zenizas, no lo seran para el imortal, y merecido nombre de su fama; pues en todos sus panegyricos no se halla clausula, que no sea vna admirable sentençia; ni ay sentençia, que no incluya en si vna dulce clausula. Todas las Obras de este insigne Maestro son como aquella estatua que formaron los Griegos, para dar à entender el complemento de perfeccion, que lograba su grande literatura; pues se componia la estatua, de Mercurio, Dios de la eloquencia, y de Minerva, Diosa de la Sabiduria; porque conoció su gran discrecion, que es muy necesaria en los Oradores esta vnion: pues cobra mas alma la Sabiduria, quando el esplendor del estillo la adorna.

Aquí miraba mi preceslo, y querido Padre Agustino, quando dezia; Bien predica el que predica con sabiduria; pero mas aprovecha el que adorna la sabiduria con la elegancia: *Qui non solum sapienter, verum etiam eloquenter vult dicere, quoniam perfectio plus poterit, si utrumque poterit*. Todo lo vió el Reverendissimo Padre Maestro en todos sus panegyricos: gran sutileza en el discuir, dulce eloquencia en el hablar, que no han podido imitar muchos, aunque lo han intentado tantos, condesando todos, que no ha tenido este Orador segundo en nuestros tiempos, sino que algo se aya valido de sus mismos conceptos, y elegantissimo estillo; lo qual no lo alabo, ni vitupero, aunque siempre lo admirare mucho: Pero que este Sapientissimo Theologo, y entre los Oradores el Maestro, quiera ser imitado de tantos: esto mismo prueba, y conuence, que debemos desear salgan al publico halla los mas pequeños fragmentos de sus Oraciones; pues son todas tan admirables, que se merecen el aplauso de immortales. Y pues se me manda de mi censura, debo dezir, que están todas muy conformes con nuestra Santa Fé, Sagrada Escritura, y Santos Padres; sin oponerse à las buenas costumbres. Y al mismo tiempo debemos todos rendir muchas gracias, à tan Sagrada, y esclarecida Familia porque las da à la prenta, para la mejor enseñanza. Así lo siento, salvo meliori, &c. En este Convento de la Pasion, Hospederia de Santo Domingo de esta Corte en 3. de Julio de 1716.

Fray Manuel Garzo de Lasarte.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene el R. P. M. Fr. Juan Muñoz de la Cueba, Ministro del Convento de la Santissima Trinidad, de esta Corte, Privilegio de su Magestad para imprimir, por tiempo de diez años, el Libro de Sermones varios, en dos Tomos, que escribió el R. P. M. Fr. Manuel de Guerra, y Rivera, de dicha Orden: y para que ninguna otra persona, sin su licencia le pueda reimprimir, como mas largamente consta de su Original despachado por su Magestad en veinte y dos dias del mes de Julio de mil setecientos y diez y seis, en el Oficio de D. Lorenzo de Vivanco y Angulo.

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo à seis maravedis cada pliego, ordenando se pongan los que contiene sin principios, ni fines: y son los de este Tomo ciento y cinco. Despachado en Madrid à veinte y vno de Abril de mil setecientos y diez y siete. En el Oficio de D. Miguel Rubin de Noriega, Escrivano de Camara de su Magestad, de los que residen en su Real Consejo.

Pag. Ty. n. 86. *Piera*, lee *Piedra*. Ibi n. 89. *percutioni*, lee *percuties*, pag. 14. n. 194. *vivit con honra*, lee *morit con honra*, pag. 15. n. 25. *a aver tirado*, lee *a no aver tirado*, pag. 22. n. 36. *informar*, lee *formar*, pag. 25. n. 6. *humas*, lee *humanar*, pag. 26. n. 18. *Para diversa*, lee *Para esta diversa*. Ibi n. 44. *Das obigaciones*, lee *Das ob- fecti*, pag. 35. n. 29. *tyrannamente*, lee *tyrannamente*, pag. 36. n. 33. *la Fuentes*, lee *las Fuentes*, pag. 40. n. 61. *Quam refuato*, lee *Quanto refuato*, pag. 47. n. 43. *serincktiona*, lee *midieon*, pag. 57. n. 51. *el hymno*, lee *el hymno*, pag. 59. n. 63. in margine *impositum*, lee *impositum*, pag. 62. n. 28. *Nobis*, lee *Nobles*, pag. 67. n. 52. *Saluco*, lee *Saluco*. Ibi n. 64. *Alégrase los Reyes de mirar*, lee *Alégrase los Reyes de mirar*, pag. 73. n. 20. *recen- eutada su*, lee *recenada de su Providencia*, pag. 85. n. 64. *obsequi*, lee *obsequi*, pag. 89. n. 24. *metaphisica*, lee *metaphisica*, pag. 90. in marg. *Samaritanus est in*, lee *Samarita- nus est in*, pag. 107. n. 19. *abundantiam*, lee *abundantiam*, pag. 118. n. 25. *Das después de tiempo*, lee *Das antes de tiempo*, pag. 120. n. 40. *Jacob*, lee *Jacob*, pag. 128. n. 24. *De un enemigo para no verle*, lee *de un amigo*, pag. 134. n. 82. *Spiritus Sanctus*, lee *Spiri- ritus Sanctus*, pag. 148. n. 67. *pero confesar*, lee *pero afectar*, pag. 153. n. 111. *periter- lo factum*, lee *perder lo que se ama*. Ibi n. 112. *por munitate*, lee *por comunicate*, pag. 215. n. 23. in marg. *sed tu factu*, lee *sed tu factu*, pag. 252. n. 18. *repro*, lee *reparo*, p. 262. num. 9. *incurtus*, lee *incurtus*. Ibi n. 38. *niguma*, lee *niguma*, pag. 272. n. 9. *boni- cidos*, lee *bonicidos*, pag. 288. n. 61. *corro*, lee *corro*, pag. 292. n. 47. *aculatibus*, lee *acua- fantibus*, pag. 326. n. 63. in margine. *Pueri*, lee *Pueri*, pag. 352. n. 1. *Non est panis*, lee *non est panis*, pag. 372. n. 44. *mysterios*, lee *mysterios*, pag. 375. n. 66. *Dilite*, lee *Dilite*, pag. 379. n. 11. *fundamento*, lee *fundamento*, pag. 385. n. 17. *ardentes*, lee *ardentes*, pag. 400. n. 37. *amare*, lee *preocupati*, lee *preocupati*, Ibi. *miserios*, lee *miserios*, *miserios*, lee *miserationis*, pag. 408. n. 23. *improbat*, lee *improbat*, pag. 410. n. 29. *amque no esta*, lee *amque no es culpa*, pag. 416. n. 12. *promere*, lee *promet*.

Algunas de estas erratas están ya corregidas en muchos tomos, por que se advirtie- ron antes de acabarse de tirar los pliegos donde estaban.

He visto este libro intitulado *Oraciones varias*, su Autor el Rmo. P. M. Fr. Ma- nuel de Guerra y Rivera: y con estas erratas correspondas su Original, Madrid, 9 Abril 16. de 1717.

El Sr. D. Benito de Rlo, y Cordido,
Corrector General por su Magestad.

Oracion de Nuestra Señora del Pilar	pag. 14.
Oracion de la Corona de Espinas	pag. 18.
Oracion de los Desagravios de Chile	pag. 24.
Oracion de San Cayetano	pag. 28.
Oracion de San Antonio de Padua	pag. 42.
Oracion de Santa Teresita de Jesus	pag. 51.
Oracion de San Fermin	pag. 60.
Oracion de la Translacion del Santisimo Sacramento	pag. 68.
Oracion de San Juan Bautista	pag. 70.
Oracion de San Felipe Neri	pag. 89.
Oracion de la Profesion de una Religiosa	pag. 96.
Oracion de San Ildefonso	pag. 104.
Oracion del Santo Cuvillo de la Piedad	pag. 113.
Oracion de Santa Teresita de Jesus	pag. 124.
Oracion del Santisimo Sacramento	pag. 144.
Oracion de San Agustin	pag. 142.
Oracion de San Joseph	pag. 156.
Oracion de San Francisco Xavier	pag. 165.
Oracion del Santisimo Sacramento	pag. 174.
Oracion de las Ligas de San Francisco	pag. 185.
Oracion en las Honras del Cardenal Cisneros	pag. 270.
Oracion de la Beaticacion de onze Martyres	pag. 281.
Oracion del Espiritu Santo, y Don de Consejo	pag. 283.
Oracion en el Viernes de la Piscina	pag. 287.
Oracion en el Viernes de la Vina	pag. 290.
Oracion en el Domingo Tercero de Quaresma	pag. 284.
Oracion de San Joseph	pag. 274.
Oracion en el Miercoles de las Tradiciones	pag. 280.
Oracion de Santa Teresita de Jesus	pag. 289.
Oracion en el Domingo Tercero de Quaresma	pag. 300.
Oracion de San Phelipe Neri	pag. 310.
Oracion en el Miercoles del Ciego	pag. 320.
Oracion de Santa Ines	pag. 322.
Oracion de N. P. S. Felix de Valois	pag. 357.
Oracion de la Conversion del Buen Ladron	pag. 368.
Oracion de Santa Agueda	pag. 376.
Oracion del Mandato	pag. 386.
Oracion de N. P. S. Juan de Mara	pag. 395.
Oracion del Mandato	pag. 405.
Oracion en el Segundo dia de Pasqua de Resurreccion	pag. 414.
Oracion en el tercer dia de Pasqua de Resurreccion	pag. 414.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AL LECTOR:

Despues de los cinco Tomos que corren impresos de N. Rmo. P. M. Guerra; dos de Festividades de la Virgen; vno de Oraciones predicadas à su Magestad, y dos de la Quaresma continua, sale el sexto en orden, y segundo de Oraciones varias, à que se seguirá inmediatamente otro, que ya està dispuesto, y aprobado cõ este. Los defectos que en este Tomo se hallaren, no deben atribuirse al Autor; pues no aviendole dado la vltima mano, ni aviendõ escrito para que así se imprimiesen estas Oraciones, parece inexcusable que tengan algunos Lunares. Todas se han copiado con puntualidad por los originales del Autor, como ellas mismas daran à entender. Y si en vna, ò otra se reparase, que el estylo no es tan conciso, elegante, y sentencioso, es, por ser de las que predicò en sus primeros años. Pero porque ni aun en èl desdizen, y menos en la substancia, pareció conveniente darlas à luz entre las otras. Vale.



ORACION DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR. EN SAN VICENTE DE LISBOA.

Beatus venter, qui te portavit, & ubera, qua suxisti.
Seq. S. Evang. secund. Luc. cap. 11.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



A desconfianza se ha levantado con el carácter de discreta, y si tiene esta prenda, será desgraciada. No quisiera censurar tan bien quista opinion; pero ni tengo à la desconfianza por discrecion, ni à la confianza la califico por necesidad. Tan contingentes son las dichas, como las desgracias; y siendo la Esperança virtud, y la Desconfianza no: mas vezmo cità à merecer quien espera confiado, que quien desconfia dudoso. Pero quien ha pretendido graduar à vn confiado de discreto? Creo que la razon. Confiar en si, es soberbia. Confiar en otros, es galanteria. Desconfiar de sus estudios, es denda de quien sabe. Confiar en estudios agenos, es vjura de quien agradece. Quien desconfia de otro, con la duda le agravia la piedad; con la desconfianza le desmerece el favor. Quien espera su clemencia, le obliga con el bien, que presume; lo sirve con el favor, que se promete. Luego mas razon tendrá de favorecer à quien confiado le obliga, que à quien desconfiado le agravia.

1

2 A la confianza, graduada hasta oy de delito, la ha tomado mi rendimiento por merito: pero me asusta mayor peligro: supongo que disculparán mi error; pero como podrá disculparse averme elegido para errar? Lo errado de mis discursos fiscaliza à los eligentes; y es tan noble mi dolor, que me lastimarán mas, porque serán fiscales, que porque serán errores. Crece la aculacion, que era eleccion incapaz de errar. Con qualquiera sugeto de esta Real Casa, que sin meditacion se eligiera, siendo acafo, era cierto. En Mina, que no engendra si no es Diamantes, no va aventurada la mano, qualquiera que saque acafo, tendrá mucho fondo. A vista de la discrecion, y la ciencia se elige vna torafera ignorancia?

3 Grave es el cargo. Escuchemos la disculpa. En vn trono excelso, y elevado se miraba Dios asistido de Angeles, que empleaban sus plumas en obsequios, y sus

ORA-

AL LECTOR:

Despues de los cinco Tomos que corren impresos de N. Rmo. P. M. Guerra; dos de Festividades de la Virgen; vno de Oraciones predicadas à su Magestad, y dos de la Quaresma continua, sale el sexto en orden, y segundo de Oraciones varias, à que se seguirá inmediatamente otro, que ya està dispuesto, y aprobado cõ este. Los defectos que en este Tomo se hallaren, no deben atribuirse al Autor; pues no aviendole dado la vltima mano, ni aviendõ escrito para que así se imprimiesen estas Oraciones, parece inexcusable que tengan algunos Lunares. Todas se han copiado con puntualidad por los originales del Autor, como ellas mismas daran à entender. Y si en vna, ò otra se reparase, que el estylo no es tan conciso, elegante, y sentencioso, es, por ser de las que predicò en sus primeros años. Pero porque ni aun en èl desdizen, y menos en la substancia, pareció conveniente darlas à luz entre las otras. Vale.



ORACION DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR. EN SAN VICENTE DE LISBOA.

Beatus venter, qui te portavit, & ubera, qua suxisti.
Seq. S. Evang. secund. Luc. cap. 11.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



A desconfianza se ha levantado con el carácter de discreta, y si tiene esta prenda, será desgraciada. No quisiera censurar tan bien quista opinion; pero ni tengo à la desconfianza por discrecion, ni à la confianza la califico por necesidad. Tan contingentes son las dichas, como las desgracias; y siendo la Esperança virtud, y la Desconfianza no: mas vezmo cità à merecer quien espera confiado, que quien desconfia dudoso. Pero quien ha pretendido graduar à vn confiado de discreto? Creo que la razon. Confiar en si, es soberbia. Confiar en otros, es galanteria. Desconfiar de sus estudios, es denda de quien sabe. Confiar en estudios agenos, es vjura de quien agradece. Quien desconfia de otro, con la duda le agravia la piedad; con la desconfianza le desmerece el favor. Quien espera su clemencia, le obliga con el bien, que presume; lo sirve con el favor, que se promete. Luego mas razon tendrá de favorecer à quien confiado le obliga, que à quien desconfiado le agravia.

1

2 A la confianza, graduada hasta oy de delito, la ha tomado mi rendimiento por merito: pero me asusta mayor peligro: supongo que disculparán mi error; pero como podrá disculparse averme elegido para errar? Lo errado de mis discursos fiscaliza à los eligentes; y es tan noble mi dolor, que me lastimarán mas, porque serán fiscales, que porque serán errores. Crece la aculacion, que era eleccion incapaz de errar. Con qualquiera sugeto de esta Real Casa, que sin meditacion se eligiera, siendo acafo, era cierto. En Mina, que no engendra si no es Diamantes, no va aventurada la mano, qualquiera que saque acafo, tendrá mucho fondo. A vista de la discrecion, y la ciencia se elige vna torafera ignorancia?

3 Grave es el cargo. Escuchemos la disculpa. En vn trono excelso, y elevado se miraba Dios asistido de Angeles, que empleaban sus plumas en obsequios, y sus

ORA-

Isai. 6. v. 8. & 9.

vozes en canticos. Trataban de elegir vn Predicador: *Quem mittam? Et quis ibit nobis?* Y eligen à Isaias: *Vade, & aices.* Pues no predicaran mejor los Angeles? Es cierto; pero estan empleados en mas noble exercicio.

4. De vision de Isaias à vision de Santiago, no ay mas diferencia que en vna letra. Isaias dice: *Vidi Dominum.* Santiago dice: *Vidi Dominam.* Era vn trono excelso, y elevado, porque la conducian sentada en vn hermoso Pilar, por lo elevado del viento. Asistian Angeles con sus plumas para alfombra, y con sus voces para musica, porque cantaban sus glorias en dulcissimas consonancias. Era el año que murió el delinquente idolatra Rey Ozias, porque era el año que espiraba en Zaragoza la Gentilidad, que reynaba ciega.

Hieron. de nom. heb.

5. Para tan grande suceso se elige por Predicador vn Isaias, pudiendo destinar à vn Angel, porque Isaias significa, en dictamen de mi Gerónimo, *Eni, Ente.* No puede ser vna cosa menos que Ente, en siendo existente, ò posible; porque es lo preciso que debe ser, para dexar de ser nada. Un hombre, que en su nombre es lo menos, que puede ser, se elige à vista de Angeles por Predicador del elevado Trono, y Columna de Maria; porque à los Angeles, que Capellanes de su Trono, la estan saludando, los toca la asistencia; à los hombres enfermos como Isaias: *Vir pol-*

Isai. 6. v. 5.

latus labijs ego sum, toca, para conseguir la salud, la alabanza. Viven divididas las Provincias: à los Angeles Capellanes toca asistirla; à vn hombre, Ente enfermo, y de malos labios, toca predicarla; porque los Angeles estan llenos de plumas; y Isaias no tiene mas que vnos buenos afectos: *Eccc ego, mitte me;* y à los Sabios Espiritus, que asistien à vn Trono llenos de plumas, toca dilatallas en sus elogios. A los pobres hombres como yo, y como Marcela en el Evangelio, toca vozear sus milagros: *Beatus venter.*

Isi. 8.

6. Convento en que me toca. Pero que haremos, si yerra las voces el afecto? Pues ya esta esse riesgo cautelado, porque me he encontrado en el texto el Sermon hecho. Para que acertasse Isaias, le dió el Cielo el Sermon. Y como era? *Vade, & dices populo huic, audite audientes, & nolite intelligere; videte visionem, & nolite cognoscere.* *Ereeca cor populi huius, & aures eius aggravata.* Haz que los oyentes no lo entiendan; ciegalos el coraçon, y los ojos, y enfordece sus oidos; bueluelos sordos, y ciegos; porque para animarle à predicar quien es nada à vista de Sabios Angeles, necessita que los discretos se hagan necios, que los linceos se finjan ciegos, que los oyentes se hagan sordos; y que siendo tan discreto, solo muestren su discrecion en no darle por entendidos.

Isai. 6. v. 9. & 10.

7. Bueno es este Sermon; pero es bueno para el Predicador, y no para el Auditorio; y Sermon dado por el Cielo, es preciso que sea bueno para todos; para quien le dice, y para quien le oye; para quien le predica, y para quien le atiende.

Isai. 6. v. dicit.

8. Pues todo lo encierra el Sermon dicho, bolvamos à escucharle: *Audite audientes, & nolite intelligere; videte visionem, & nolite cognoscere.* Mirad, sabios, y doctos, esta mysteriosa vision de Maria en el Trono elevado del viento, acompañada de Angeles sobre la hermosa Columna, imagen de su amorosa firmeza. Escuchadla con atencion: *Audite audientes.* Esto significa la repeticion; pero *nolite intelligere,* no presumais entenderla. Mirad la milagrosa vision: *Videte visionem;* pero no intenteis alcançarla: *Et nolite cognoscere;* porque esta la gloria de esta vision, que siendo solo milagro, se ha de venerar como si fuera mysterio; y no hemos de pretender, como à milagro, entenderla, sino como à mysterio, venerarla.

9. No me contento con que lo aya dicho el mysterio, tambien lo ha de dezir el Evangelio, que servirá de comento al discurso: *Quin imo beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud,* dice Christo. Mas feliz es quien oye la palabra divina, y la guarda. Aqui falta otro verbo entre *Audiunt,* y *Custodiunt.* Que verbo? *Intelligunt,* entienden; porque guardar lo que no se entiende, mas será ceguedad de quien no discurrir, que merito de quien obedece. Pues como no dice, que son felizes los que oyen, entienden, y guardan? Porque en lo divino no lo entienden, los que no lo guardan, solo los que lo guardan, lo entienden.

10. Doy la razon. Fuera superfluidad lo que parecia defecto. La palabra divina, y la Ley Christiana tiene suma diferencia de las palabras, y leyes humanas. Para la Ley humana se necessita, lo primero oirla, lo segundo entenderla, y lo tercero guardarla.

darla. En la Ley divina no ay mas que oirla, y guardarla; porque la verdadera inteligencia es su puntual observancia.

11. Daré segunda razon. En las leyes humanas no es culpa querer entenderlas, porque la igualdad de los juicios permite el examen à los dictámenes. En las Leyes divinas fuera agravio de lo soberano, querer comprehender las razones del decreto. En fin, dice Christo, lo mismo ha de ser oír mi palabra, que guardarla; porque oirla, y entenderla, para quebrarla, es aprender del entendimiento de Luzbel, para profecto. Oirla, y guardarla, que es el modo de entenderla, es estudiar en la escuela de vn bienaventurado: *Beati qui audiunt, & custodiunt.*

12. Oy han de ser las glorias de Maria oídas, y guardadas, pero no entendidas. Dos razones concurren. No seran entendidas, por su soberania; no seran entendidas, por mi ignorancia; pero quedarán dos veces glorias, por fuyas, y por ignoradas. Para poderlas dezir, que se oigan sin disgusto, y que se guarden con respeto, necesito de toda la vision de Maria, que me asista con su gracia; obliguemosa à que me la conceda, saludandola con su dulcissimo Nombre: *AVE MARIA.*



Beatus venter, qui te portavit. Seq. S. Evang. sec. Lucam, cap. 11.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

Bern. serm. de Nativ. Virg.

13. EL Norte del Evangelio son altas alabanzas de Maria. El Hijo obra vn milagro, y la Madre se lleva el elogio, porque de los milagros del Hijo, como ficente Bernardo, es la Madre el conducho. La obligacion de la celebridad es el Pilar, y Columna de Maria. Para fabricar mi Oracion hallo à la Columna por Basa. Pero que artifice podrá coronar esta Columna? Mas que temo, quando veo que Maria la corona? Esta, pues, será mi Oracion, la Columna coronada de Maria. En la basa de la Columna se mirará nuestra dicha; en la Corona de Maria se verá su gloria. No divido, como otras vezes, la Oracion en puntos, porque todos los discursos iran enlazados. Lo mismo es para nosotros su gloria, que nuestra dicha; lo mismo es para Maria nuestra dicha, que su gloria.

Ciudad es esta? Está situada en el territorio de Gefen, tierra antiquissima, noble, florida, y rica; y la mas fertile region de Egipto, Provincia que dió Faraon à Jacob, y à sus hijos, quando trasladaron à Egipto sus casas.

Gen. 47. v. 11. Ita Esteron in quibus. Eub.

16. El Abulense, y otros, siguiendo à los Setenta, dicen, que esta Ciudad de Ramefes se llamó tambien *Civitas Heroum,* la Ciudad de los Heroes. La Corte de los Principes. Es grande testimonio el texto del Genesis 46. v. 28. y 29. donde se dice, que Joseph se encontró con su padre Jacob en Gefen, ò Ramefes, y los Setenta leen: *Ad Heroum Civitatem,* en la Ciudad de los Heroes.

Abul. alijs. Genes. 46. v. 28. & 29. Septuag. bice.

14. Fundémos la Oracion. Aquella hermosa Columna, que guió à los Israelitas por los bassos arenales de las tres Arabias, Feliz, Petrofa, y Desierta, es la mas propria imagen, que se halla en toda la Escritura, para nuestra Columna venerada, porque no se descubre en la Escritura otra Columna mas divina. Nueve propiedades milagrosas describe Cornelio de ella. Por no molestar, no las tocaré todas; fundaré mi Oracion en las mas principales.

17. En la illustre Ciudad de Zaragoza apareció esta hermosissima Columna, Reyno antiquissimo, noble, florido, y rico; y para que sea en todo puntual retrato, es tambien Ciudad de los Heroes, pues solo ella conserva el nombre heroico de los Principes, y Cesares, que entonces se llamaban Auguños, *Cesar Augusta.* Es Ciudad de los Heroes, pues ha llenado los Teatros de la Fama con tantos illustres Principes; y bailaba cierto vn Fernando por todos, pues sacó de Provincia à España, para hazerla gloriosa Monarquía.

18. Ya conviene en esta primera vision vna Columna con otra. Veamos en la vltima. Quando se descubrió la vltima vez esta Columna, y en qué lugar? Consta del Deuteronomio, que poco antes de la muerte de Moyses se descubrió al insigne

Cornel. Supr. 13. Exod. v. 21.

15. En qué lugar se descubrió, y apareció esta Columna? En la Ciudad de Ramefes convienen los Interpretes. Y que

Capitan Josue à vista de la tierra deliciosa prometida, y à vista del caudaloso Rio Jordán. Noten por su vida, que se descubrió à Josue.

19 Esta Columna se descubrió tambien al Josue de la Ley de Gracia, porque se descubrió à nuestro invencible Patrono Santiago; pues si Josue hizo parar al Sol, y à la Luna en su carrera hermosa, à mas alto Sol, y Luna hizo parar à Santiago; pues caminando Maria en su Columna por la esfera del viento, la devocion de Santiago la hizo parar, y ficar su Columna en este amenissimo territorio. Paróse aquella Columna en las margenes del Jordán, y nuestra Columna se paró en las margenes del Ebro mas feliz; porque bien pueden litigar con el Jordán los cristales del Ebro las precedencias de hermoso. Fue el pararse aquella Columna à vista de la tierra de promission deliciosa, y la nuestra paró en Zaragoza, que excede à las mas regiones en delicia. En las margenes del Jordán se paró la Columna del desierto, para no mudar de sitio, y la nuestra paró en las margenes del Ebro delicioso, para no mudar de asiento; porque está la Columna de Maria tan bien hallada en Zaragoza, que ni puede padecer como fácil, mudança, ni tener como caduca, la menor ruina.

20. Este ha sido el exordio; y elevemos aora el discurso. El mas alto favor, que debió al Cielo el Pueblo de Israel, fue esta hermosa Columna; porque los sirvió de manto en los enojos del dia, y de nocturno farol en las tinieblas de la noche: *Nunquam defuit Columna nobis per diem, nec Columna ignis per noctem, coram populo.*

21 Este discurso tiene contra sí vn grave argumento, y tan eficaz como de San Pablo. Numera este Sabio Apóstol los favores, que debieron al Cielo los Israelitas, y dice estas voces hermosas: *Omnis in Moyse baptizati sunt in nube, & in mari.* Todos en Moyse fueron bautizados en la nube, y en el mar. Recibieron las señales del Bantismo explica mi Doct. Angelico: *Signum baptisimi receperunt.*

22 La duda grave es, que entre los insignes favores no se acuerda San Pablo de la Columna, sino de la nube, y el mar. Pues no fue olvidó, sino mysterio. Nube, Mar, y Columna son imagenes de Maria, en dictamen de Ruperto; pero con vna grave diferencia, porque la Nube, y el Mar eran vnas señales, que avian de saltar, la Columna era vn favor, que eternamente avia de permanecer; y acuerda

las señales que han de espirar, sin hazer memoria de la Columna, que ha de permanecer; porque era el recuerdo ocioso, quando la Columna por sí está vozando el beneficio.

23 Y para que eterniza su Columna Dare la causa. Es tan fragil nuestra condition, que creo nacieron de vn parto en el mundo lo racional, y lo ingrato. No me dexará mentir Adán, pues aun no enjuto el barro del Campo Damasceno, teatro del mayor beneficio, se transformó en campaña de alevoso. Reconoce Maria nuestro genio, y para obligarnos à vn perpetuo agradecimiento, fixo eterna la Columna de su beneficio.

24 Fue columna entre los Césares triunfantes erigir Columnas, donde gravaban sus hazañas para immortalizarlas en las memorias. Oy perleveran en Roma deshechas reliquias de la Columna del Español Emperador Trajano: Insigne le llamara mi respeto, à no averse oblicurecido persiguiendo à los Christianos. Levantó Maria esta Columna, no para trofeo suyo, sino para proveyo nuestro. No tiró à que durasse su grandeza, sino à que perleverasse nuestra memoria. Encuentren con esta Columna, resplandor del favor, los ojos, para que se corran de ser ingratos.

25 Este texto estimo por ajustado. A la entrada del Santuario puso Josue vna grande piedra por hermosa Columna: *Tu lit lapidem pergrandem, posuitque eum subter quercum, qua erat in Sanctuario Domini.* Lyra dice, que ocupaba la entrada: *Subter limen.* Esta Columna será vn eterno testimonio, dice Josue, de los favores, y beneficios recibidos, para que en ningun tiempo podais negarlos. Noten las voces: *En lapis iste erit vobis in testimonium: ne forte postea negare ocellitis, & mentiri Deo vestro.* Pues vna piedra à la entrada del Templo, mas parece que sera estorvo, que testimonio; pues no sino testimonio bien didereto.

26 Era esta piedra de la Columna de las corrientes del Rio Jordán: en sus olas ostentó Dios su poder, y su benignidad, dividiendo sus espumas, y dando passo à la Arca del Testamento, imagen poderosa de Maria, y vnico aylo del Pueblo, por ser su sombra. En memoria eterna de este beneficio mandó levantar Josue doze piedras en la ribera, para firmes Columnas, que excitasen al agradecimiento con su memoria. Pues trac vna, dice Dios, porque en la ribera del Jordán están muy le-

Josue 24. v. 26.

Lyra ex lib.

Vers. 27.

xos, y solo las verán quando caminen, y esto será mirarlas muy de passo: aqui en el Templo entran todos los dias à pedir favor en sus congojas; pues pongase vna à la entrada, para que tropiece la vista en ella; veamos si dando de ojos en los favores, conservan la memoria para las gratitudes.

27 Pues yo sospecho, que no solo intenta Maria despertar con la vista de esta Columna nuestro agradecimiento, sino que pretende tambien dilatar el beneficio; pretende que la vean; intenta que la miren; porque ver su rostro, es el mayor beneficio.

28 Todos los Santos son Patronos de nuestras miserias, y Abogados de nuestras necesidades; pero Maria con real exceso à todos; porque à los Santos se necesita pedir; pero à Maria solo se requiere ver. A Maria no ay necesidad de pedir; sino de verla. Es tan galante, que no quiere que la pidan, porque basta que la vean.

29 Esta noble condition aprendió de el Hijo la Madre. Mortal respiraba Lazaro, y asfuzadas con el accidente las hermanas, toman arrebatadamente la pluma, y escriven à Christo esta Carta: *Ecce quem amas infirmatur.* Noten el *Ecce*, mira. Parece, que con la turbacion del mal no aciertan à pedir. Pues como no le suplican que venga à curarle? Porque no le piden en estilo humano, sino divino. No le suplican que venga, sino que mire; porque saben, que vn Dios no sabrá mirar, sin venir à favorecer; pues *Ecce infirmatur.* No ay para vn Dios distancia, dice Magdalena; pues mira el achaque, porque solo con que le mire vuestra piedad, tengo por seguro, que se remedie con promptitud.

30 He dado prueba en el Hijo, aora la daré en la Madre. A Maria llama la verdad, y la devocion Espejo sin manchar: *Speculum sine macula.* Todos han discursado este epiteto para gloria de su Concepcion; pero yo le descubro tambien para grandeza de su piedad.

31 En vn Espejo cristallino se retratan todas las imagenes, y que se presentan en sus tablas hermosas, y con tanta propriedad, que solo en la falta de las voces se distinguen los retratos de los originales. Todos tienen al espejo por fiel, sin achagues de lisonjero, ni deslices de mentiroso, porque todo lo representa como es: al semblante hermoso le retrata hermoso,

y al feo le pinta feo. Esta es fama fidelidad; pero no han reparado vna grande traycion. No me parece que es el espejo leal, sino traydor, porque todo lo buelve al rebes. Esta es experiencia clara. Mirandose en vn espejo, lo buelve todo al contrario, porque el brazo derecho sale en el cristal izquierdo, y el izquierdo sale derecho.

32 Pues esta, que parece en el cristal alevosia, es en el Espejo de Maria industria tan amorosa, como discreta. Es Maria el Espejo animado en quien todos los mortales se miran, y para quitarnos todos los males es Espejo; porque el espejo lo buelve todo al contrario. Llega à mirarle en el Espejo de Maria vn affigido, y le buelve al contrario consolado: llega vna tristeza, y la buelve alegria: llega vn disgusto, y le buelve gozo; porque todos los males se quitan, mirandonos en su Espejo.

33 Este milagroso poder de Maria parece que adelanta la dicha prometida en el Evangelio. El Espiritu Santo dice en nuestro Evangelio, que son felices los que oyen: *Beati, qui audiunt.* En Maria son dichosos los que ven.

34 Esta distincion de felicidad es la que reside entre el Mundo, y el Cielo. En el Mundo, son felices los oidos; en el Cielo, son felices los ojos. En el Mundo, es feliz el oido por la Fe. En el Cielo, es feliz la vista por la claridad. En el Mundo, para ser feliz, no basta ver. En el Cielo, para ser feliz, basta mirar. Es Maria Cielo animado, y parece que goza breves gages de Cielo: *Caelum animatum*, la llamó Epifanio. Adelanta Maria à sus devotos representaciones de gloria con su vista; y para encenderlos à que merezcan las verdades, los favorece con las representaciones.

35 Aun la materia de esta Columna eligió de jaspe, porque tiene semejanza al Espejo en bolver las imagenes. Que se impriman en Maria nuestros ahogos, es officio de su clemencia; pero que se impriman en vna piedra por ser suya, es triunfar de la naturaleza toda.

36 Tan discreto como devoto es el diamante del libro (que siempre son pequeños los diamantes) que compuso de esta Señora vn hijo de esta Real Casa. Entre sus discreciones no es la menor, el que no resiera mas de vn milagro. El milagro es el de aver restituído en Zaragoza aquella celebrada piedra. En el que eligió

moltró

D. Epiphano Orat. de laud. d. B. M.

Josue 11. v. 3.

PP. Passim.

UNIVERSIDAD DE BARRCELONA

UNIVERSIDAD DE BARRCELONA

UNIVERSIDAD DE BARRCELONA

Vertical marginal note on the left edge of page 4.

Vertical marginal note on the left edge of page 4.

mostró su virtud. En los que dexó, ostentó su discrecion. Todo lo probaré.

37 Ardia la Columna, que conducia à los Israelitas, para enseñarlos el camino: *Ut luceat eis per noctem.* Esto parece ocioso, porque el camino de Egipto à Canaan era muy usado, y sabido. Era conocido (escriue Genebrardo) pero muy peligroso; porque son tan vastos aquellos arcuales desiertos, que se confunden los caminos con las arenas agriadas de los vientos. Para cancelar este riesgo, caminan con Quadrantes solares, y Astrolabios, para reconocer por la medida de la luz, los parages en que asisten. Solo en este camino se ve trasladada à la tierra la incertidumbre de la agua.

38 En lo natural es la dicha suficiente razon; pero en lo morales otra: La Columna de Maria enseñaba vn nuevo camino; para entrar en la tierra prometida, que representá la gloria; porque no es el camino usado del mundo buen camino para el Cielo, es preciso el echar por otro. Este camino solo la Columna le enseña, porque solo Maria es camino para la gloria.

39 Despues de aver encontrado à Christo, y à Maria los Reyes Magos: *Incenerant parvum cum Maria matre eius,* los guió la Estrella, imagen de Maria, à sus regiones por vn camino muy encontrado, y diverso: *Per aliam viam reversi sunt;* porque los que han hallado à Dios, y à Maria van por otro camino: *Per aliam viam.* Andan, como los demás, por el mundo; pero van por camino muy encontrado.

40 En nuestros passos, Catholicos míos, conoceremos si vamos con la guia de Maria, ó sin ella. Si vamos por el camino pisado, y conocido del mundo, no nos guia su Estrella. Si vamos por otro camino, seguimos su guia; porque andamos tan ciegos en este camino del mundo engañado, que solo la luz de Maria nos puede meter por buen camino.

41 El unico milagro de Maria del Pilar es aquella Pierna resituida. Pues si avia de resituirse, para que permitió el dolor de cortarla? Porque el milagro cabal se compone de lo que dá, y de lo que quita. Quitá vna pierna mala, que se emplea en passos del mundo; dá vna pierna buena, para que se ocupe en passos del Cielo. Corta los passos malos. Labra piernas, para passos buenos.

42 Mas altos prodigios ha obrado

Maria del Pilar, mostrandose à su imperio la Muerte rendida, y toda la Naturaliza vassalla; pero en competencia de estos mayores milagros, solo este de la Pierna se gravá en sus Medallas de Zaragoza. Para no ser errada esta mayor estimacion, busqué la razon en sus piedades, y la encontré.

43 Los otros milagros de alentar cadaveres, y animar difuntos, son vnos milagros, que sirven al respeto de sus glorias. Este milagro de enmendar nuestros perdidos passos, sirve al provecho de nuestras almas, y mas estíma Maria lo que conduce al provecho de nuestras almas, que lo que autoriza la Magestad de sus glorias.

44 Primero lo probaré con el Hijo, y despues con la Madre: *Verè languores nostros ipse tollit, & dolores nostros ipse portavit,* dice Ihas de Christo. *Isai. 53. 4.* *Verè senello,* aviendo de ser duplicado, porque es de se, que tan verdaderamente sufrió nuestros dolores, como verdaderamente quitó nuestros achaques. Pues como no repite el *Verè?* La repeticion del *Verè* en este Sacramento, eleva tambien la dificultad de este punto: *Verè est cibus, verè est potus.*

45 La respuesta se funda en el estilo de la Escriptura. Esta palabra *Verè* significa en la Escriptura vna mayor estimacion, y vn aprecio mas singular. Sirve vnas veces para seguridad de lo que revela; y sirve otras para recomendacion de lo que obra. En este Sacramento sirve para seguridad: en nuestro texto sirve para mayor recomendacion.

46 Pues por qué estíma Christo mas el quitar nuestros achaques, que el sufrir nuestros dolores? Daré la razon. Sufrir nuestros dolores en la Cruz, fue credito de su divina constancia; quitar nuestros achaques, fue darnos milagrosa medicina; y no parece que estíma tanto el credito que gana con sus constantes prodigios, como el bien que nos haze con sus hermosos milagros.

47 Tambien lo ha de convencer este amoroso Sacramento. A esta hermosa Hostia llama mi Angel Thomás el milagro maximo: *Miraculorum ab ipso factorum maximum.* A este exceso quiere la Cruz poner amoroso litigio; porque no puede ser mayor milagro, que muriendo vn Hombre Dios en traje de delincuente, fuese tan conocido por Dios, que hasta vn ciego lo confesasse: *Verè filius Dei erat iste.* En este Sacramento le descono-

Isai. 53. 4

D. Thom. ap. 57.

Math. 27. 11

25

Teon. 6. 2. 37. eieron hasta sus mismos Discipulos: *Dixit est iste sermo.* En la Cruz le aclamaron piedras, y ciegos; y mas milagro será, donde le aclama la ceguedad, que donde le desconoce la obligacion.

48 Confieso toda la eficacia à la replica; pero de ella misma facaré la solucion para la duda. En la Cruz sacaba de las injurias veneraciones. En este Sacramento recibia por beneficios agravios; pero este tiene por su mayor milagro. En la Cruz le aclamaron por Soberano. En este Sacramento le depreciaron por duro hasta los mismos Discipulos; y no estíma tanto el que le aclamen por Soberano, como el dar en esta Hostia à nuestras culpas remedio.

49 Mas: Este Sacramento tiene Christo, en frase de mi Thomás, por su milagro mayor: *Miraculorum ab ipso factorum maximum.* No llama con esta frase al milagroso favor de la Cruz. La razon fue, que en la Cruz dió satisfaccion à nuestra culpa; en este Sacramento se haze nuestro Viatico para caminar à la gloria; y no estíma por tanto milagro el que por satisfacer nuestra culpa, le aclamen divino, como hazerle Viatico delicioso para que caminemos al Cielo.

50 No se han de gravar en las medallas de Maria del Pilar tantos milagros como ha derramado su poder, solo se ha de esculpir aver quitado vna pierna mala, y aver dado vna buena; porque esto es cortar los passos malos, y dar los buenos; y no tiene por el mayor de sus milagros, el que la engrandece de mas Soberana, sino el que la acredita de mas Piadosa.

51 Aora cae vna question, que ofrece el Evangelio, y bien discreta. El elogio, que por el milagro del Hijo, canta el Evangelio à la Madre, es engrandecer su Maternidad: *Beatus venter, qui te portavit.* El Evangelio alaba vna: pero Maria tiene dos, es Madre de Christo, y es Madre de pecadores: *Eccè filius tuus.* Pues qual Maternidad estíma mas su amor?

52 Para no ser delincuente la duda, supongo que ser Madre de vn Dios, no ay mas que ser, porque es ser inmediata à la Deidad. Pero entre estas dos Maternidades interviene vna grave dilinccion. Ser Madre de Dios Maria, es vn altísimo caracter de Magüdad; ser Madre de pecadores, es vna dulce pensión de favorecer. Menos mal lo diré. Ser Madre de

Dios, es bueno para Maria, porque es su gloria: ser Madre de pecadores, es bueno para nosotros, porque es nuestra conveniencia. Pues qual estíma mas, ser Madre para nuestra conveniencia, ó ser Madre para su gloria?

53 Para no errar la respuesta, la firmaran los nombramientos de estas dos Maternidades. El nombramiento de Madre de Dios, se le despachó el Cielo en Nazareth. El de Madre de pecadores se le despachó Christo en la Cruz. Al escuchar del Angel el nombramiento de Madre de Dios, se turbó en honesto recato: *Turbata est.* Al escuchar en la Cruz el nombramiento de Madre de pecadores, no se turbó su constancia: *Stabat iuxta Crucem.* Pues como se turba al hazerla Madre de vn Hijo divino, y no se afusta al nombrarla Madre de vn Hijo humano?

54 Olvidando varias resoluciones, responderé con vna piadosa ponderacion. Al escuchar que la nombran por Madre de vn Dios, se turba Maria como asustada al escuchar en la Cruz, que la nombran por Madre de pecadores, no muestra indicios de congoxa; porque ser Madre de vn Dios, es gloria para Maria; ser Madre de pecadores, es conveniencia nuestra; y mas parece que estíma ser Madre de pecadores, para hazerlos gracias, que ser Madre de vn Dios, para llenarse de glorias.

55 Tal es la piedad de Maria, que siendo el texto ponderacion, en el exceso de sus favores parece verdad. No parece que ascendiera Maria con tanto gusto à la altísima dignidad de Madre de vn Dios, sino pudiera emplearla en nuestra utilidad, porque no tiene el Sol la diadema de sus rayos para adorno, sino para influxo. No tiene el mar sus cristalinas para trono, sino para riesgo. No centellean las Estrellas sus modestísimas trepidantes luzes para ornato de su hermosura, sino para destierro de nuestra tristeza: luego siendo Maria el Sol, la Estrella, y el Mar, no parece que tuviera cabal la luz de su gloria, sino la derramara en nuestra conveniencia.

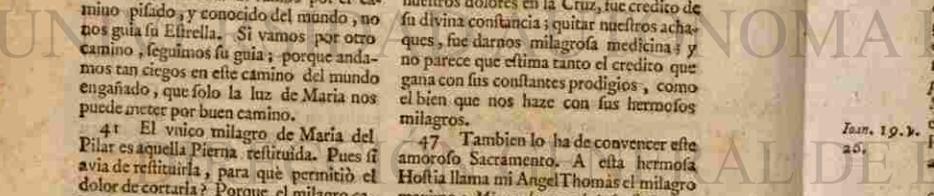
56 Para no errarlo, lo ha de dezir por su hermosa boca Maria. Rinde gracias al Cielo por los favores de Madre de Dios, y compone el celebrado Cantico de la *Magnificat.* No extraño su gratitud, pero admiro la ocasion. Esta fue en casa de Zacharias, visitando à Isabel: *In domum*

Luc. 1. 3. 39

Joan. 1. 9. 25

Luc. 1. 3. 46

Ibid. 3. 40



Vertical marginal notes in the left margin, including 'Psalm. 104. 7. 39.' and 'Genebrardus'.

Zacharia. Parece que este rendimiento avia de aver sido en tu casa, quando escucho al Angel la Encarnacion del Verbo, y dio su consentimiento purisimos porque siendo vn cantico gratulatorio, debia ser a raiz del beneficio.

Rutil. Ben-
tic commi.
super Mag-
nificat.

57 Es verdad, escribe Rutilio Benconio, pero debia dos favores. El favor de Madre de Dios, y el favor de limpiar al Bautista del delito original. En Nazareth, debia el favor de Madre de Dios: en casa de Zacharias el favor de Madre que limpiaba de la culpa a Juan; y a vista de este favor segundo, calla la gratitud del primero; porque mas parece que culmine ser Madre para las clemencias, que ser Madre para las glorias.

58 En otros milagros muestra Maria su poder, en este de la piedra retinida muestra su amor; conoce el Autor del libro la noble condicion de su piedad, y refiere solo este milagro, callando tanta infinidad de maravillas, que congojarian (a numerarse) las campanas de la Arcidiece; porque es lisonja para Maria, callar las maravillas de sus glorias, y contar los milagros de sus clemencias.

59 Me tiene Maria por sus mayores milagros sus mayores prodigios, sino me otros mayores provechos. De aqui se infiere una consideracion muy vil; y es, que si no aprovechamos sus milagros, desautorizamos sus prodigios: el modo de celebrar sus prodigios, es salir aprovechados.

60 No escuso acordar el fin, que tuvo este milagro de la piedra. Todos le sabran, pero deseo que le sepan, como le han de saber. Este hombre murio delincuente en vn vil suplicio. O secretos de Dios! Altisimos juizes de vuestra inmensa Sabiduria! Ami (aia lo soberano) siempre me ha servido la reverencia de disculpa. No me atrevo a disculpar, lo que solo se hizo para venerar. Querer hallar razon de sus mysterios, o es tibieza de la Fe, o presumpcion de la temeridad. Un milagro de laprovechado, para en vn terrible suplicio. Una gracia mal correspondida, para en vna justicia severa. Diganoslo como fue. Una gracia mal cor-

61 Con esta proteccion entro a descubrir alguna conjuntura moral. Que transio tan raro de vn milagro a vn suplicio! De la gracia, a la justicia! Pues sepan, que no es milagro, sino transio preciso. Un milagro de laprovechado, para en vn terrible suplicio. Una gracia mal correspondida, para en vna justicia severa. Diganoslo como fue. Una gracia mal cor-

respondida, para en vna horca. Por que causa? Porque quiso enseñar al mundo Maria, que esto, que paso vna vez en el Tribunal del Mundo, passaria siempre en el Tribunal del Cielo.

62 Doy texto ajustado. Saben por que (permittan que lo diga asl) saben por que casi con vn milagro ahorco el Cielo a Abalon? Quedo colgado de sus hermosos cabellos, quedo suspenso entre el Cielo, y la tierra: *Suspensio inter Caelum, & terram.* Un Principe ahorcado? Por que feria? Pues yo lo conjeturo de su vida mal enmendada. Ahorco el Cielo a Abalon, porque no le ahorco David. Fue tan piadoso David, que le perdonó la muerte alevosa de su hermano el Principe Amnon. Fue tan sabio, que le disimulo con autorizada politica la oculta conspiracion contra la Corona: tales favores, que le avian de dexar confundido, le hizieron tan ingrato, que conspió contra el mismo, que le avia favorecido; pues a hombre tan ingrato, que de los mismos beneficios haze armas para los agravios, es poco castigo que le ahorque el mundo, colgado le ha de dexar el Cielo: *Suspensio inter Caelum, & terram.*

63 Noten aora la consecuencia. Dos veces se ha executado visiblemente este castigo. Una vez en Abalon, por justicia del Cielo; otra en este hombre de la piedra rastreada, por justicia del mundo. Para la soberana execucion de esta justicia, se han juntado los dos Tribunales del Cielo, y la Tierra; para que conozcan todos los ingratos, que debieren a Maria beneficios, que si no los cuega la justicia del mundo, los colgará la grande Justicia del Cielo: *Suspensio inter Caelum, & terram.*

64 Pero como permite Maria este borrón en vn hombre, con quien se digno de hazer vn milagro tan ingente? Diré lo que alcanço, y he leído, en duda tan grave; y no es congetura mia, es discurso de Chrysolotomo, Aguilino, y Bernardo.

65 Siempre ha pretendido Dios, ni dexar confiados a los hombres, ni dexarlos desconfiados; porque de la desconfianza, es hija la desoperacion; de la confianza, es hijo el atrevimiento. Por que permitio Dios, que vn Apostol le vendiesse? Sea vn Fariseo, o vn Publicano. Pues no ha de ser, dizen Chrysolotomo, Aguilino, y Bernardo, sino vn Apostol. Porque Christo salvó vn Ladron, para que no desconfiasen los ladrones de que se podian salvar, salvó a vna muger derramada al mar.

Reg. 1. a. 18. b. 9.

Matth. 16. b. 14.

Chryf. Aug. Bern.

Luc. 23. v. 42.

Luc. 7. v. 10.

Matth. 9. v. 9.

mundo, para que tuviesen las fragilidades e speranza con la cnuencia. Salvó a vn Tratante vsurero como Matheo, para que no se desconfiasse en este estado tan mal fe-guro. De todos los estados del pecado, salvo a lo menos vno, porque no desconfiasen en ningun estado. Aqui se cita, aviendo cerrado el camino a la desesperacion, cerrar el otro camino de la confianza; pues sepan, que vn Apostol se puede condonar, porque no ay en el mundo estado tan buenio, que pueda dexar seguros; ni estado tan malo, que pueda dexar desesperados.

66 Quiero adelantarlo mas. Tan peligroso camino era la calle de la confianza, como la calle de la desconfianza; pues a la calle de la desconfianza, abria; a la de la confianza, cerraria. Caminas por la calle hermosa de la perfeccion, y el estado dichoso de la virtud? Pues mira a la fallida de esta calle colgado a Judas. Por la calle, y el altisimo camino del Apostolado, paró en ser su verdugo. Ya con este encuentro no debe la confianza dar paso. Caminas (no lo permita Dios) por la calle anchisima de los vicios? Pues mira a la salida de esta calle vn buen Ladron; ya con este encuentro no debes caminar de desesperado. Señores mios, ya que andan las calles, reparen bien las salidas. Vn buen Ladron puede ser la salida de los arrepentidos; pero vn Judas puede ser la salida de los confiados.

67 No ay que confiar, en que debemos a Maria muchos milagros. El fin de vno suyo, y tan grande como este, fue la Horca. Como responderemos con las obras a sus milagros, seran nuestros victimas finas. Para conseguirlos buenos, hemos de procurar no desmerecer sus piedades; porque siempre esta promesa para remedianos, sino ponemos con nuestros torpes, y feos delitos invencibles errores.

Abraham. 68 De Escocia refiere Abraham Ortel. de lo, que ay vna Columna, que llaman Sor-dax, porque aplicado el budo por la vna parte, no se cimbra el estriendo que se excuta por la otra. La Anzipoda de esta Columna es la nuestra, porque nunca está forda para favorecernos Maria.

Damascen. 69 En todas sus Imagenes derrama Maria centellas de sus benignas luzes. Abitmo de milagros la llamo Damasceno, Metropolit de maravillas liechio. Conduc-to de todos los favores divinos Bernardo. Pero no se puede negar, que Maria en esta

Columna, es con mas especial razon, centro de milagros, y oficina de maravillas; porque en las otras Imagenes se representa como muerta, en esta Columna asiite como viva. Planto Hercules sus dos Columnas por non plus vltra de sus hazanas. Planto Maria esta Columna por non plus vltra de sus maravillas.

70 Viviendo Maria fixó esta Columna para su piedad. En otras Imagenes puede Maria hazer como que no oye, porque la recrean muerta. En esta Columna no puede dexar de oir, porque la representa viva. Ya escucho que me dicen, que es verdad, que viviendo Maria plantó esta Columna, pero aora no está viva, sino muerta. Digo que no importa; porque además de que ya resuscito gloriosa, asiste en esta Columna; Pues aunque ayá muerto, esta para favorecernos viva.

71 Desde el Tumulo oyó Raquel los llantos de sus hijos innocentes, muertos por la sangrienta ira de vn Herodes; que don-de manda la tirania, es delito la inocencia llena la Vrna de llantos, y enriquece el sepulcro con perlas vivas de sentimientos: *Rachel plorans filios suos.* Pues como puede llorar Raquel, estando difunta? El gemir, y el llorar es accion de viva? Es constante; pero tiene Raquel privilegios de viva, porque, en dictamen de Geronimo, es imagen de Maria. Ocupaba Raquel vna Columna hermosa, que le servia de sepul-cral vna; así lo tiene Brocardo comentando el Texto: *Erexitque inabitabilem super sepulchrum eius, id est Pyramidem porrelegantem.* Estaba Raquel en su Columna, y al escuchar los clamores de sus hijos innocentes, llora después de difunta; porque imagen de Maria en vna Columna, siempre está para favorecer a sus hijos viva.

72 Noten por su vida, que sin pedir los hijos a Raquel socorro, se deshaze por ellos en llanto; porque no es necesario, para que favorezca Maria a sus hijos, que la pidan, sino que padezcan; no es necesario, que la rueguen, sino que lloren; porque no necesita de etchar las suplicas, basta que lleguen a sus oidos las miserias.

73 Esta Raquel para sus hijos viva, aun estando sepulcada; porque basta ser Imagen de Maria en vna Columna, para que, aunque muera su persona, nunca muera su clemencia. Tiernamente llora Raquel por hijos innocentes, pero no labemos si igualmente llorara por hijos culpados. Pues que admiracion sera que llora

Matth. 22. v. 12. Hieron. in Ept. apb. Paula. Genes. 35. v. 20.

Brocardo. cita a Cord. nel. 11.

muestra a quel por hijos culpados, como aquella Ra. ¿por hijos inocentes? Llorar por vn inocente, es danda de la piedadi pero llorar por vn culpado, es exceso de la compasion.

774 Levantaban (como adverti) los Emperadores Romanos Columnas, para eterno monumento de la victoria, de sus hazanas, allí gravaban sus victorias, y esculpian sus trofeos: ayriendo, pues, levantado Maria esta Columna por sus manos, y ayriendola fijado su eleccion para memoria eterna de su piedadi, es preciso que se vean en ella esferas en invisibles caracteres las hazanas de sus clemencias, caracteres, que fino los registra la vista con los fríasbles ojos, los lee la devocion con sus resfetos.

75 Tambien levantó la Antigüedad Columnas para castigo y las que intitulan Padrones de Inamia, servian para ello. Pero esta de Maria es tan vnica, que no se le ratio para castigar, sino privativamente para favorecer.

76 Dividió Moyses las eboras del Mar Bermejo, con un solo tan peregrino, como se ve en sus cristallinas ondas a los resultados de mutuas, y a los egypcios de sepulturas, pero en este milagro no se respava una circunstancia la mas digna. No fue el mismo instrumento el de abrirle, que el de cerrarle: porque para dividirlo, le hiyo con la Vara: *Eleas vix ram, & dioids illud*, y para cerrarle estendi sobro las ondas la mano: *Ectende manum tuam super mare, et revertantur aqua*: Noten que la Vara sirve de instrumento para dividirlo, pero no para cerrarle.

77 Esta Vara representa a Maria, y Maria en forma de Vara, es con propiedad Maria en su Columna, pues en ella tiene apariencia de Vara. Abre, pues, esta Vara de Maria el mar, pero no le cierra: porque abrir el mar para que passase el Hebreo, era vn milagro prodigioso, y vn favor excessivo; bolver a cerrarle, para que se anegasse Faaron, era vn castigo sangriento; y Imagen de Columna de Maria sabe favorecer, pero no parece que sabe castigar.

78 Siempre viven en Maria mas promptas sus clemencias, que nuestras suplicas; pero no se que tiene esta Columna, que la obliga a mayor misericordia; porque las otras Imágenes, y Tronos, en que se venen, son obras mudas, que hacen la devocion humana; esta Columna, y Imagen es abreviva fuya, y no es mucho que sea de mas altos privilegios, siendo vn miembro de sus manos.

79 Gemian sedientos los Israelitas en los desertos arenas de la Arabia; aparece la gloria Divina en la Columna, y los promete, que los daran agua las piedras. El reparo superficial es ser tan milagrosa la Imagen de esta Columna, que a su vista, halla las piedras tan agua.

80 El reparo profundo es averse repedido este milagro, pero con accidente diverso. La primera Piedra fue en Rañidin; la habla, y la hiere Moyses, y se desata en vivo cristal. La segunda fue en Cadés; desconfia Moyses, hierela dos veces, y por la incredula desconfianza, le castiga Dios con negarle la estrada en la tierra prometida.

81 Juntamente se admiran los Padres de la incredulidad de Moyses: no tiene su desconfianza disculpa, quando avia ya experimentado, que sabia dar agua una piedra: mas racional parecia la duda la primera vez, que la segunda: pues como desconfia la segunda, confiando la primera? El mismo texto me facó de tan grave duda. Confia en Rañidin, y desconfia en Cadés; porque en el milagro de Rañidin miraba una columna, y tenia a su lado a Maria su hermana; y en Cadés, dice el texto, que acababa de morir Maria: *Mortua est ergo Maria, & sepulta in eodem loco*. Y con el lado de Maria, y Columna, cree, que las piedras mas duras se ablandaran en aguas; pero sin Maria, y Columna, teme que se oblitine su resiliencia.

82 Solo resta para corona satisfacer una duda. Por que eligió Maria una Columna de piedra, y no de oro, ni plata? Ambiciosas las mimas de tanto empleo, franquearan prodigamente rendidas, quantos tesoros esconden avaras. Todo quanto avia en el Templo de Salomon, estaba cubierto de oro, y justamente dara quezella este noble metal, de que ayriendo servido a las sombras, no le emplee Maria en la verdades.

83 Dos razones dare. La primera es para el culto. La segunda para el desengano. Eligió Maria la Columna de piedra, porque no ay en la Escritura soberano Altar, que no tenga de piedra, o las verdades, o las memorias. El primer Altar publico, que adoro el Mundo, fue el que levanto Jacob: Este fue, levantar una piedra por columna: *Erecti lapidem in titulum*; y esta justo, que ayriendo sido una Columna de piedra el primer Templo de la Ley Escrita, fuesse otra Columna de piedra el primer Templo de la Ley de Gracia. El segundo Altar fue el de Gedeon; tambien fue

Exod. 17. v. 6. Num. 20. v. 8.

Aug. bic. 9. 19. Ruper. bic. Cuyet. bic.

Num. 20. v. 11.

S. Silvest. et habetur in Breu.

Matth. 3. v. 9.

Joan. 11. v. 8.

Wis. xlv. 39 August. bic.

fue sobre una piedra, que le confirió vn Angel. Esta debió de ser la causa de mandarle en los Sagrados Canones, que no se pueda celebrar sino en Altares de piedra. Esta insignie Piedra de Maria pudo dar el fundamento a este decreto de la Iglesia.

84 La segunda razon es para el desengano. Eligió Maria Columna de Piedra, y no de oro, ni de plata; porque los Pecadores no se llaman en la Escritura Plata, ni Oro, sino Piedras duras: *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ*. Y es tal la clemencia de Maria, que de la dureza de nuestros corazones labra el Trono para hazernos mercedes.

85 Ya escucho que me dicen, que por esta razon bien pudiera aver elegido la Columna de Oro, ó Plata; pues son armas de nuestra codicia, las que fueron dadivas de la Providencia. Mas daño ha causado al Mundo el oro, que el yerro; porque el oro ha quitado muchas vidas, y pero el oro ha quitado muchas Almas. Es mas terrible la guerra de la codicia, que la guerra de la campaña; porque a tiros de yerro caen los desdichados, a tiros de oro caen los mas dichosos. Bien pudiera por esta causa aver formado su Columna de oro, ó plata, por ser la imagen de nuestra codicia. Pero las piedras representan los corazones; y quiso de las durezas de nuestros corazones, labrar el Trono de sus benignidades.

86 La prueba ha de ser tan ajustada, que me la daran las piedras. Vna dura Piedra es la base de la clemencia de Maria; porque es soberano amor transformar en materia de beneficios, lo que es instrumento de los agravios.

87 Este Divino Sacramento es prueba real de este discurso; pues hizo a vn bocado origen de la gracia, por aver sido vn bocado origen de la culpa. Individuosos mas la prueba. Dice Christo a sus Discipulos, que se prevengan para ir a resucitar a Lazaro; y mas discretos que temerosos le dicen estas voces: *Nunc quærent se Iudæi lapidare*. *& iterum vadit illuc*. Noten el lapidare. Como decretas bolver al mismo lugar donde los Hebreos tomaron las Piedras contra tu otra predicacion? Desdichado Christo el riesgo, llega al lugar donde Lazaro estaba sepultado, y para resucitarle, manda que quiten la piedra del sepulcro: *Tolite lapidem*. Misterioso precepto (dize Augustino) en el mismo lugar donde los hombres levantan piedras para matar a Christo, manda Christo levantar una piedra para resucitar vn muerto; porque las

mismas piedras que levantan para su agravio, sabe su amor levantarlas para beneficio.

88 No es Maria en sus piedades Divina; pero mal se negará, que parece emala de la Soberana grandeza. Vna Piedra es la Ara de sus favores; y porque somos de piedra en las ingraticudes. Señores míos, no portemos en nuestras durezas, que aunque sus piedades no se cansan, se retiran. Quantos golpes nos dá Dios para ablandarnos, y reducirnos? Tantos son, que solo por lo infinito de sus piedades se pueden medir. Estas, que nuestro error llama miserias, y infelicidades en lo humano, son auxilios en lo Divino. Estamos castigados, heridos, y pobres; y aun echamos duros!

89 Para que se desatase en agua la primera piedra del Desierto en Rañidin, mandó Dios a Moyses que la hieriese: *Percutens petram*. Para que se liquidasse en orizontales la segunda piedra en la mansion de Sin, mandó Dios a Moyses que la hablase: *Conquiriti ad petram*. Con una piedra tanta blandura? Basta una voz dize Gregorio, aunque sea una piedra; porque es imagen de vn pecador. Vide Dios que le dá agua, porque pide que le de las lagrimas de penitencia. Mira que se resiste su dureza, y manda herirla. Dale vn golpe de enfermedad, vn golpe de miseria, vn golpe de pobreza. Responde al golpe blando, y se desata en lagrimas de arrepentimiento. Passa el dolor del golpe, y buelva a su dureza antigua. Pues habla a esta Piedra, para que buelva a dar agua; porque desseo que se anegue en lagrimas por bien, ya que supo anegarse en lagrimas por mal.

90 Señores míos, pido que noten esta consecuencia. Vna Piedra sabe ablandar su dureza, y dar lagrimas herida, y despues hablada. La primera vez por mal, y la segunda por bien. Pues que piedra seremos, quando no nos ablandamos ni por bien, ni por mal? Ni el mal nos ablanda, ni el bien nos obliga. Como a piedras nos trata, porque nos dá males; y bienes: los males de algunas miserias comunes; los bienes de espararnos, y aguardarnos. Y como respondemos a estos bienes, y a estos males? De los males nos quejamos. Los bienes no los agradecemos. Como no se corren nuestras durezas? Pues hasta las piedras nos pueden dar lecciones de llorosas, y agradecidas.

91 He admirado, Señora, hasta aqui

Exod. 17. vers. 6.

Num. 20. v. 8. Gregor.

vuestras clemencias, aunque no he sabido ponderarlas. Solo reñaba, Emperatriz Augusta de Angeles, y de Hombres, que os rindiésemos gracias por los favores perpetuos, que recibimos de vuestros ojos; pero bien sabe Vuestra Magestad, que los Escavos no tienen que dar a sus dueños. Que han de ofrecer, si aun no tienen corazón? Aun no podemos ofrecer deseos, pues vuestro agrado nos ha robado los corazones.

92 Las Naves que salen de Holanda, vezina al Mar Godo, escribe Oloa Magna, que hazen salva devotas, y saludan reverentes a vn Monte eminente llamado *Virgin*, y con su invocacion no padecen naufragio en tanto Pielago. Vuestra Magestad, Señora, es el Monte eminente, y Virgen, en cuya cumbre rayo el Sol de Gracias; no tenemos dones que ofrecer, lo-

Oloa Magna in Hist.

lo ofrecemos, Señora, el dolor de no haberos obligar.

93 Obliquemos, Catholicos, sus piedades en amorosas portias. Esta Señora es la que detiene a Christo la espada de la irritada justicia. Quien entra en medio, para mitigar su enojo. Quien con sus caricias le templó. Estaba por decir, si pudiera, quien como Madre le cria, pero dire, que le detiene. Vuestra luz es el Iris de las tormentas; el Arco celestial que desenoja las nubes. Hazed que sea esta firme Columna, cuna memoria de nuestro agradecimiento, como recuerdo de vuestro beneficio, para que hechos dignos esclavos de vuestra pureza, empuñados, devotos, y contritos merezcamos de vuestro Hijo la gracia, para bejarle los pies en eternidad de gloria. Amen.

UNIVERSIDAD DE BILBAO

ORACION DE LA CORONA DE ESPINAS.

Milites plectentes Coronam de Spinis imposuerunt capiti eius. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioann. cap. 19.



QUE barbaro laurel, mi Dios, os hiere mas que corona? Pero quizá os corona, porque os hiere. Si la inocente Rosa desfiló en su primera cuna espinas; como oy se puebla de espinas la mas inocente Rosa? Ya veo, que no son nacidas, sino impuestas; pero tambien mío, que es la mayor injusticia executada en la mayor inocencia. Mejor era llorarlos, que decirlos; que ay calos en que las voces son injuria del pesar, y afronta del dolor.

2 A vista de las calamidades de Job emudocieron siete dias sus amigos: eran eloquentes, y fabios, y como penetraron la causa, no pudieron defatar la lengua. Hable quien no conoce; que daldize de vn corazón sentido una voz eloquente; pues quien queda con juicio para los discursos, muestra que le falta el corazón para los sentimientos. Mas ya que es preciso referir, con agravio de mi corazón, tanta afronta, no será Predicador, sino Coronista.

3 Despues de tanta tempestad de agravios, que si solo vn Dios pudo sufrirlos, solo su sciencia puede explicarlos; indignado con la tolerancia el odio, como si fuera delicto el sufrimiento, viendo insensible al Redemptor en los golpes contra la vida, tiró sagaz a la honra. Visten a Christo de Pampura, teñida aora dos veces, y más con la Sangre, que con el Murice; y en oprobrio de su imperio, le dan por Sceptro vna Caña, y vnas Espinas por Diadema. Saludaban estos aparatos de soñada Magestad con maliciosa irreverencia, traspasando con las Espinas la vida, y con la irrisión la honra. Dos agravios eran

D. D. Amb. & Basil. in Hexam.

Job 2. v. 13. Et sederunt cum eo super terram sepse diebus. & septem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum.

hijos de vna causa; pero siendo tan sensible al honor vna ignominia, mas picaban las Espinas en la fama, que en la vida.

4 Elle es el Texto, y de este sangriento caso, solo me tocan las Espinas. Peligroso es caminar por abrojos por Espinas de vn Dios no pican, sino alumbran; que siglos ha, que las Espinas de Oreb, fueron estandartes de luz.

5 Muñicos resplandores oyó Clemente Alexandrino en sus puntas; porque escrivi, que las Espinas de la Zarcá componian vna agradable musica. Estaba Dios en ella abrasandose mas en finezas, que en llamas; y como el amor se lisongea con las penas, daría musica a las Espinas, porque desde entonces empezó a galantearla.

6 Sospecho que pudo ser varcinio del oficio, que avian de servir; porque el día mas celebrado de vn Rey, es el de la Coronacion; con que aviendo de ser de Espinas la Corona, celebraría con musica la Diadema.

7 Miraba en el Calvario el Hebreo las Espinas como afronta, y en Oreb las miraba Dios como gloria: no solo porque su amor tiene por gloria la afronta; sino porque la mas alta fineza es salir al camino a los tormentos. Sufrirlos es valor; pero buscarlos es intrepidez; y quiso mostrar su fineza, que no eran las Espinas de su cabeza tanto industria de la crueldad, como arbitrio de su amor; pues antes que le llenase de Espinas el odio, se estaba abrasando en ellas su cariño.

8 Al mirar estas Espinas temió Moyses; y con tan alto extinglar, obligacion será mi temor. Si tenía de miraras, qué hiziera de escrivilas? Mandóle Dios descalzar; no para tocarlas, sino para verlas; que tanta reverencia pide el miraras. Elevóle a Deidad: pero por falta de eloquencia le escufaba Moyses de la Legacia. Erudito era en todas las Ciencias de la Sabia Egypto; pero juzgó, como discreto, que para hablar de vn Dios entre Espinas, no bastaban humanas eloquencias. Grata a sus reverentes temores la Deidad, le ofrece desatar su lengua, y asiluir en su boca: *Egredere in ore tuo*. Porque con menor asistencia, ni el mas sabio puede hablar con gracia. **AVE MARIA.**

Exod. 3. v. 7. D. Clemente Alexand.

Ibid. 5. Sol. ce calcantium de pe. d. sui tuis. Exod. 4. v. 10. Ver. 10.

Plectentes Coronam de Spinis. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 19.

PARA idear vn Gigante en lo enano de vna tabla, dibujo vn discreto Artífice vn dedo solo; declarando con lo poco que pintó, lo grande que podia pintar. No ay tabla para tanta Corona, ni pinceles para tanta tabla; pero discreto Artífice de piedades esta grande Iglesia, ostenta vna Espina sola: porque para conocer su grandeza, vna basta.

10 En grande laberinto de argumentos ha sudado mi eleccion. En lo natural, vn campo sembrado de espinas es esteril; en lo Sacro, es fecundo. Tan fértil de finezas es este espinoso campo, que mas me ha embarazado la repulsa, que la eleccion. Para seguir, pues, vn camino, sin desviarme a perdidas sendas, redudiré mi Oracion a contemplar en estas Espinas su mayor fineza, y nuestra mayor conveniencia.

11 A todos los tormentos de la Pasion desahian oy las Espinas. Escuchemos sus razones. La universidad del Amor está fundada en la Ciudad del padecer. Amores de fantasia son Platonicas ideas. Principio tan común, ni pide prueba, ni razon. Luego en el tormento que padeció Christo

mas, ostento mas fino su Amor. Pues mas parece que padeció en los Clavos, Lança, y Cruz; ya porque ocasionaron mas crueldades de su aliento. Las Espinas fueron vnas breves puntas; que no aceleraban la muerte, aunque desahaban la vida. Luego quedávenidas las Espinas. Pues aora saldrán victoriosas.

12 No ay mortal, por humilde que sea, que no se sacrifique con trenes a las Aras de la Fama; y por vn pondonor imaginario, arde en vn deseo ambicioso. Es invencible la pasion del honor. Es vn atomo de la Divinidad, que se pasea por la Alma mas infeliz; pero donde prende con mas desesperacion esta llama, es en la Nobleza. Buscar la gloria por los caminos de la decencia, es obligacion. Galantear la fama por las sendas del engaño, es impiedad.

13 El verdadero juicio de la estimacion ha calificado a la honra por alhaja de mayor precio; que la vida; y en fe de este dictamen, vemos arrojar a honrosos riesgos la vida por vna muerte estana de honra.

vuestras clemencias, aunque no he sabido ponderarlas. Solo rellaba, Emperatriz Augusta de Angeles, y de Hombres, que os rindiésemos gracias por los favores perpetuos, que recibimos de vuestros ojos; pero bien sabe Vuestra Magestad, que los Escavos no tienen que dar a sus dueños. Que han de ofrecer, si aun no tienen corazón? Aun no podemos ofrecer deseos, pues vuestro agrado nos ha robado los corazones.

92 Las Naves que salen de Holandía, vezina al Mar Godo, escribe Oloa Magna, que hazen salva devotas, y saludan reverentes a vn Monte eminente llamado *Virgin*, y con su invocacion no padecen naufragio en tanto Pielago. Vuestra Magestad, Señora, es el Monte eminente, y Virgen, en cuya cumbre rayo el Sol de Gracias; no tenemos dones que ofrecer, lo-

Oloa Mag. in Hist.

lo ofrecemos, Señora, el dolor de no haberos obligar.

93 Obliquemos, Catholicos, sus piedades en amorosas portias. Esta Señora es la que detiene a Christo la espada de la irritada justicia. Quien entra en medio, para mitigar su enojo. Quien con sus caricias le templó. Estaba por decir, si pudiera, quien como Madre le cria, pero dire, que le detiene. Vuestra luz es el Iris de las tormentas; el Arco celestial que defenaja las nubes. Hazed que sea esta firme Columna, cuna memoria de nuestro agradecimiento, como recuerdo de vuestro beneficio, para que hechos dignos esclavos de vuestra piedad, empuñados, devotos, y contritos merezcamos de vuestro Hijo la gracia, para bejarle los pies en eternidad de gloria. Amen.

UNIVERSIDAD DE

ORACION DE LA CORONA DE ESPINAS.

Milites plectentes Coronam de Spinis imposuerunt capiti eius. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioann. cap. 19.



QUE barbaro laurel, mi Dios, os hiere mas que corona? Pero quizá os corona, porque os hiere. Si la inocente Rosa desfiló en su primera cuna espinas; como oy se puebla de espinas la mas inocente Rosa? Ya veo, que no son nacidas, sino impuestas; pero tambien mío, que es la mayor injusticia executada en la mayor inocencia. Mejor era llorarlos, que decirlos; que ay calos en que las voces son injuria del pesar, y afronta del dolor.

2 A vista de las calamidades de Job emudocieron siete dias sus amigos: eran eloquentes, y fabios, y como penetraron la causa, no pudieron defatar la lengua. Hable quien no conoce; que daldize de vn corazón sentido una voz eloquente; pues quien queda con juicio para los discursos, muestra que le falta el corazón para los sentimientos. Mas ya que es preciso referir, con agravio de mi corazón, tanta afronta, no será Predicador, sino Coronista.

3 Despues de tanta tempestad de agravios, que si solo vn Dios pudo sufrirlos, solo su sciencia puede explicarlos; indignado con la tolerancia el odio, como si fuera delicto el sufrimiento, viendo insensible al Redemptor en los golpes contra la vida, tiró sagaz a la honra. Visten a Christo de Pampura, teñida aora dos veces, y más con la Sangre, que con el Murice; y en oprobrio de su imperio, le dan por Sceptro vna Caña, y vnas Espinas por Diadema. Saludaban estos aparatos de soñada Magestad con maliciosa irreverencia, traspasando con las Espinas la vida, y con la irrisión la honra. Dos agravios eran

D. D. Amb. & Basil. in Hexam.

Job 2. v. 13. Et sederunt cum eo super terram sepse diebus. & septem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum.

hijos de vna causa; pero siendo tan sensible al honor vna ignominia, mas picaban las Espinas en la fama, que en la vida.

4 Elle es el Texto, y de este sangriento caso, solo me tocan las Espinas. Peligroso es caminar por abrojos por Espinas de vn Dios no pican, sino alumbran; que siglos ha, que las Espinas de Oreb, fueron estandartes de luz.

5 Muñicos resplandores oyó Clemente Alexandrino en sus puntas; porque escrivi, que las Espinas de la Zarca componian vna agradable musica. Estaba Dios en ella abrasandose mas en finezas, que en llamas; y como el amor se llongeara con las penas, daría musica a las Espinas, porque desde entonces empezó a galanteárselas.

6 Sospecho que pudo ser varcinio del oficio, que avian de servir; porque el día mas celebrado de vn Rey, es el de la Coronacion; con que aviendo de ser de Espinas la Corona, celebraría con musica la Diadema.

7 Miraba en el Calvario el Hebreo las Espinas como afronta, y en Oreb las miraba Dios como gloria: no solo porque su amor tiene por gloria la afronta; sino porque la mas alta fineza es salir al camino a los tormentos. Sufrirlos es valor; pero buscarlos es intrepidez; y quiso mostrar su fineza, que no eran las Espinas de su cabeza tanto industria de la crueldad, como arbitrio de su amor; pues antes que le llenase de Espinas el odio, se estaba abrasando en ellas su cariño.

8 Al mirar estas Espinas temió Moyses; y con tan alto extinglar, obligacion será mi temor. Si tenía de miraras, qué hiziere de escrivilas? Mandóle Dios descalzar; no para tocarlas, sino para verlas; que tanta reverencia pide el miraras. Elevóle a Deidad: pero por falta de eloquencia le escufaba Moyses de la Legacia. Erudito era en todas las Ciencias de la Sabilia Egypto; pero juzgó, como discreto, que para hablar de vn Dios entre Espinas, no bastaban humanas eloquencias. Grata a sus reverentes temores la Deidad, le ofrece desatar su lengua, y asiluir en su boca: *Egredere in ore tuo*. Porque con menor asistencia, ni el mas sabio puede hablar con gracia. *AVE MARIA.*

Exod. 3. v. 7. D. Clem. Alexand.

Ibid. 5. Sol. ce calcantium de pe. d. sui tuis. Exod. 4. v. 10. Ver. 10.

Plectentes Coronam de Spinis. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 19.

PARA idear vn Gigante en lo enano de vna tabla, dibujo vn discreto Artifice vn dedo solo; declarando con lo poco que pintó, lo grande que podia pintar. No ay tabla para tanta Corona, ni pinceles para tanta tabla; pero discreta Artifice de piedades esta grande Iglesia, ostenta vna Espina sola: porque para conocer su grandeza, vna basta.

10 En grande laberinto de argumentos ha sudado mi eleccion. En lo natural, vn campo sembrado de espinas es esteril; en lo Sacro, es fecundo. Tan fertil de finezas es este espinoso campo, que mas me ha embarazado la repulsa, que la eleccion. Para seguir, pues, vn camino, sin desviarme a perdidas sendas, rediciré mi Oracion a contemplar en estas Espinas su mayor fineza, y nuestra mayor conveniencia.

11 A todos los tormentos de la Pasion desahian oy las Espinas. Escuchemos sus razones. La universidad del Amor está fundada en la Ciudad del padecer. Amores de fantasia son Platonicas ideas. Principio tan comun, ni pide prueba, ni rrazon. Luego en el tormento que padeció Christo

mas, ostento mas fino su Amor. Pues mas parece que padeció en los Clavos, Lanza, y Cruz; ya porque ocasionaron mas crueldades de su aliento. Las Espinas fueron vnas breves puntas; que no aceleraban la muerte, aunque desahaban la vida. Luego quedá vendidas las Espinas. Pues aora saldrán victoriosas.

12 No ay mortal, por humilde que sea, que no se sacrifique con trenes a las Aras de la Fama; y por vn pondonor imaginario, arde en vn deseo ambicioso. Es invencible la passion del honor. Es vn atomo de la Divinidad, que se pasea por la Alma mas infeliz; pero donde prende con mas desesperacion esta llama, es en la Nobleza. Buscar la gloria por los caminos de la decencia, es obligacion. Galantear la fama por las sendas del engaño, es impiedad.

13 El verdadero juicio de la estimacion ha calificado a la honra por alhaja de mayor precio; que la vida; y en fe de este dictamen, vemos arrojar a honrosos riesgos la vida por vna muerte estana de honra.

Va

Vn Capitan Griego, cercado de enemigos en la oscuridad de una noche le bolvio al Cielo a pedirle, no la vida, sino vn poco de luz, para que le viesen morir con honra.

14. Siendo, pues, mas estimable la honra, que la vida, seria el mas grave tormento la Corona; porque en los Clavos, Lanças, y Cruz, aventuraba Christo la vida: en las Espinas, hazian irritacion de su Real Persona. Luego mayor tormento era el que le quitaba la honra, que el que le usurpaba la vida.

15. Mucho quiere quien pierde la vida por quien ama; pero doblado quiere quien pierde la honra. Perder la vida, es amor excesivo; pero perder la honra, es amor doblado.

16. Al amor con que murió Christo en la Cruz, llama Juan Amor. *Dilexit nos, & lavit in sanguine suo.* Al amor de la Cena, le llama amor doblado: *Cum dilexisset, dilexit.* La razon de esta ventaja, consiste en los fuecros. Porque en la Cruz, aunque anegado en Sangre, admitio el titulo de Rey: *Jesus Nazarenus Rex Iudeorum.* En la Cena arrojó imperio, y vestido, mostrandose a los pies de vn Judas, como esclavo: *Corpi lavare pedes.* Es verdad, que perdia la vida en la Cruz, y en la Cena no; pero perdiendo el aliento en la Cruz, conservaba la autoridad de Rey, quando en la Cena abandono toda su Magdad: y ay tanta diferencia de dar la honra, ó la vida, que si fue grande amor dar la vida, fue doblado el dar la honra: *Cum dilexisset, dilexit.*

17. Ya han sabido algunas finezas ser prodigas de sus vidas. Morir por quien se ama, le lee en algunas Historias; pero es digna observacion ver, que si se encuentran amantes, que ayán dado la vida, no se hallara vno, que ayá dado la honra.

18. Ann en la misma accion de sacrificar su aliento, idolataban su opinion; pretendiendo, que las cenizas sobreviesen a la fama de luminarias. Ambicion es, que tambien ha reynado en animos obscuros. La noche que mató Octavio Sagita á Porcia, le acompaño vn Liberto; y por librar á su Señor del enojo del Senado, le fingió roto del homicidio, diciendo, que el avia vengado los agravios de su Duño. Nobleza fue la de aquele Esclavo, pero mas ambiciosa, que fina; porque el despreciaba su infame vida por morir con honra. Luego no perdia, sino interesaba; pues viviendo era infame, y muriendo noble.

Apo. 1. 8. Joan. 13. 2. Joana 9. 2. 19. Ioan. 13. 2. 5.

Tacit. 13. Annal. Sed libertus suu illud facinus profuerit, se Patroni inurias vitum esse.

19. A la sombra de este escroplar campea mas el divino Amor. Por no vivir vn hombre con infamia, quiere con honra. Compra con la muerte, lo que no pudo con la vida; y desprecia vna vida de breye duracion, por vna fama casi immortal. Poco entenderá de finezas, quien graduaré esta accion de fina. La contraria accion es la fina, porque esta es toda falsa.

20. A la muerte de Christo llama el Evangelista exceso. Y si este Esclavo referido murió de fino, y algunos antes han despreciado sus alientos por llenar el numero de sus años, no puede exceder en morir á los que han muerto de amor. Pues en que consiste el exceso? En el motivo, y el modo. Bie Esclavo, por la condicion civil de su esclavitud, era infame; con la muerte conseguia honor; con que venia á conmutar vna infamia en vna honra. Christo por su condicion era Principe; Moria como vn Ladrón delinquente; con que venia á conmutar vna honra en vna infamia. El Esclavo trocaba vna vida infame por vna muerte noble. Christo trocaba vna vida noble por vna muerte infame. Luego este no es amor, sino exceso de amar; porque buena fineza es dar la vida por morir con honra; pero es exceso dar la vida por morir con infamia.

21. Fineza es comprar con la vida la honra; pero con razon se llama exceso comprar con la vida la infamia. De este amor no ay exemplar; porque como el amor de Christo era vnico, no pudo tener exemplo.

22. Entrémos á discurso mas alto. Ningun amante, suyo es Christo, la muerte de amor. La que parece temeridad, es demostracion. Pues no murieron de amor los que dieron sus vidas por quien amaban? No. Murieron de vanidad, no de amor. Despreciaron la vida por la fama, que es mas delicada vida. Para vivir en los siglos despues de muertos, se mataron vivos, y á precio de la vida, compraron mentiras á la fama. Luego no era el impulso de morir amor, sino vanidad. Preciso lo mas parentemente. Todos dirán, que no es amor quando se intereña mas, que se da. La voluntad fina no es vltimera; y donde ay ganancia, no ay amor, sino mercancia. Quien da la vida por conseguir honra, y fama, mas intereña, que dá; porque mejor es la fama, que la vida, y dando la vida, intereña la fama. Luego este no es amor, sino vanidad.

Luc. 9. 2. 31. Dicebant excessum suum.

Isa. 53. 12.

Isa. ubi sup.

Gen. 21. 25. vsque ad 27.

Gen. 31. 30. & 36.

23. Quando, pñes, será amor? Quando se dá sin interés, y se pierde sin satisfacion. Quien dá vn vidrio por vn diamante, es vltimero. Quien dá perlas por espinas, es fino. Dar la vida para eternizar la fama, es teriar por pocos años muchos. Darla para morir sin honra, es vn sacrificio sin recompensa. Christo ofreció la vida á la deshonra; y los profanos amantes, á la fama. Luego la muerte en estos fue trato, y en Christo solo fue incendio.

24. Los Soberanos triunfos, que consigo el Redemptor, se debieron á dos acciones, escribe Isaías: *Pro eo, quod tradidit in mortem animam suam, & cum sceleratis reputatus est.* Yá saben que el *coquo*, es expresia causal. Grave dificultad ofrece la junta. Christo se corona por aver muerto, y ser reputado por delinquente. Alude á los Ladrones, que le acompañaron. No bastaba para la Corona el morir, aunque no le huvieran tenido por Ladrón? Para la redempcion, si; para la fineza, no. Pudo Christo morir entre aparatos de Magdad; y aunque siempre su aliento fuera precio infinito, era dignacion del Poder, y no exceso del Amor. Para coronarse Christo por vnico amante, era preciso que excediese á todos. Algunos han dado la vida por la fama. Luego muriendo con honra, no los excedia. Pero como ninguno ha sacrificado vida, y honra, excede á todos en dar la honra, quando le igualan en la vida. Luego perdiendo solo la vida, fuera como todos; perdiendo la honra, fue como ninguno.

25. Aora sale claro el Texto de Isaías: *Eo, quod tradidit in mortem animam suam, & cum sceleratis reputatus est.* La Corona se le dió por perder la vida, y la fama; porque á aver tirado á la fama, no mereciera corona tan immortal la vida. Fue Laurel de Amor Divino; porque no abanza tan alto el profano. Aventurar la vida por quien se ama, ya sabe executar el amor humano; pero aventurar honra, y vida, solo el Divino.

26. A las ansias de Jacob sirven de columnas los siglos. Sirvió siete años de Pastor por Raquel. Años, que hazia siglos el trabajo; y siglos, que hazia instantes el cariño. Burlo sus esperanzas Labán. Dióse á Lya, y pactaron otros siete años por Raquel.

27. Dexémole amante por mirarle fugitivo. Ausentase de Labán. Roba los ídolos Raquel. Camina precioso el Ído-

latra en alas de su avaticia. Encuentra en Galaad á Jacob. Rinde amorosas quejas de la fuga, y pregunta por sus Deydades con corces colera: *Cur furata est Deus meus? Bucealos superstitioso, y no los halla como ciego. Templado era Jacob; pero fe enfurecio contra Labán: *Tu mens que coniugio ait. Noten el *tumens*, y el *coniugio*.**

28. Guñosa contradiccion es esta. Buscar Labán sus Deydades, aunque á las, era justicia. Negarle á Raquel, rompieron el pacto, fue ofensa. Hazerle servir otros siete años de Pastor, tirana iniquidad. Jacob calla esta ofensa, y se irrita contra vna justicia; pero no lo elstraño, pues amaba como hombre. Negarle á Raquel, era obligarle á siete penosos años de vida. Buscar los Dioses, era sospechar, que por amor de Raquel los avia robados; y no pudo por Raquel sufrir vna sospecha contra su honra, aviendo sabido por ella aventurar en inclemencias la vida.

29. Valeroso fue Abraham, el que supo con pocos criados cautivar Reyes: el que intrepido levantó el azero contra la mitad de su vida. Todo su valor tiene al pisar á Egipto, que la beldad de su muger sea su ruyna. Arnafe sagaz de caurula, y previen L diga es su hermana (No fue mentira, sino amphibologia, que hermanos eran por vna linea) Admira que le atute vn riesgo imaginado, y no vn peligro verdadero. Pero es hombre; y quien no tiene quitar la vida á vn hijo, hora las futuras contingencias de vn riesgo. Porque en Isaac perdía la mitad de la vida. En los riesgos de Egipto aventuraba en su cipo la honra; y tiembala de vna contingencia de honra, quien sabe egrimir el azero contra su vida.

30. Solo el amor Divino sufre golpes contra vida, y contra fama; y tambien muestra que inclen mas los de la fama, que los de la vida. De vn agravio solo se quexo Christo: A la bofetada dixo: *Quid tibi cedit? Emudeció á los golpes contra la vida, y lamentó el golpe contra la honra. No fue desultrar con la quera su paciencia, sino proporcionar los golpes á los vitragres. Bien se pueden sufrir callando los golpes contra la vida; pero no se oigan á hablar las ofensas en la fama. Para las finezas, que matan, tiene Christo silencio, y constancia; para las que desultran, tana constancia, y no silencio; porque es golpe tan sensible, que le necesita vn Dios hombre; y si como Dios lo sabe sufrir, so-*

Gen. 14. 14. Gen. 22. 10. Gen. 32. 13.

Ioan. 8. 23.

mo Hombre no puede detarle de que-
kat.

31 No ay amor profano, que se atre-
va a sufrir vn dadoro. Es valiente en sus
enijos, pero cobarde aza sus intereses: y
es que, como fe precipita de cirgo, y no de
fino, tiene impulsos de arrojado, y no fir-
mezas de cuerdo. Con razon pintan al
Amor del mundo niño: porque sobre ser
los niños inconstantes, la edad los buelve
medrosos. No ha llegado a la edad varo-
nil, porque entee muy poco el Amor. Se
ha quedado niño, porque siempre es muy
pequeño. No ha llegado a ser varon, por-
que vn varon sabe sufrir, y no sabe sufrir el
Amor.

32 Tan dociles son los Diamantes de
Chipre, que solo en la aparente luz son
diamantes. Al impulso, o contacto de la
mano se quiebran, o desmoronan, como si
fueran sus fondos arenas lucidas. En esta
delicadeza se me representa vna otra doc-
trina. Fingen los Antiguos a las delicias
de Chipre por cuna de Amor. En fe ame-
nidad tiene Venus su Dofel, y Cupido se
Sifial: y aun no saben ser heros los Dia-
mantes en el centro del Amor; porque el
mas fino, que protesta de diamante, se
quiebra al menor golpe.

33 Bien quitaron los fondos divi-
nos tan delincredidos agravios. Ni le tur-
bó la muerte, ni el deshonor, imagen, que
ha turbado a toda la mortalidad. Juzgó
paga dádiva la vida, y abultóla el excello-
de la honra: *Empi estis potes in magna*, di-
ze Pablo. A grande precio compró nues-
tra salud. No es coltoso precio a quien
ama da la vida; pero es excessivo dar la
honra: con que a no aver entrado la honra,
no hiziera mucho aprecio de la vida.

34 Entramos en mas delicado moti-
vo: que siendo de honor, es forçoso que
sea delicado. De tres modos se puede per-
der el honor: por infamia, por desdicha, y
por fineza. Perder el honor por infamia,
es locura: por desdicha, es vltima miseria:
por fineza, es accion heroyca. Perderle por
infamia, es de traydores; por desdicha, de
infelizes; por fineza, de amantes.

35 Los esplendores del imperio, han
deslumbrado animos ambiciosos, y no han
temido las, acales, por llenar la cabeza
de Laureles. Arrastra la Magestad a la
obediencia: y abandonando el sello natu-
ral, anteponen las perlas de la Diadema, a
las felicidades de la honra. Luego alguno
avta aventurado vida, y honra, por coro-
narse de perlas; pero quin la avra aventu-

rado por coronarse de espinas?

36 Aventurar el pundonor por los in-
tereres de adorado, es ambicion loca; pero
en la mortal altivaz tiene entrada, sino dis-
culpa. Aventurarle por las milerias de
perseguido, es tan peregrina accion, que
aun despues de vista se puede dudar.

37 No era breve gloria para el Re-
demptor descender de la Cruz, quando le
instaban los Hebreos, pues le resultaba el
credito de la Divinidad, que pretendia:
Defendit de Cruce, & crevimus vi. Descen-
dido del Cielo al mundo para morir, y
no quiso descender de la Cruz para que
adorassen su Divinidad. En vno, y otro
descenso aventuraba mucho. Descendi-
do del Cielo, aventuró el credito de divi-
no, pues viendo morir le juzgaron erras
dos por solo humano. Descendiendo de
la Cruz, aventuraba la confianza de su
Amor, pues dixera la natia, que baxaba
por no poderia sufrir. Menos es lo amoroso,
que lo divino; y quien aventuró lo di-
vino, no supo aventurar lo amoroso: por-
que como el fino Amor no aventura su
credito por conseguir glorias, sino penas;
descendiendo de las glorias para las miserias
de perseguido, y no descendiendo de las penas,
ni por los intereses de adorado.

38 Descendiendo del Cielo dexaba
vna Corona de gloria, y entraba en vna de
pena. Descendiendo de la Cruz, dexaba
vna Corona de pena, y se hallaba adorado
con vna Corona de gloria. Para esta Corona
de Espinas, aventuró el ser Divino. Para
esta Corona de gloria, aventuraba el credi-
to de amante, y valeroso. Nunca Christo se
mostró, en frase de Augustino, mas Dios,
que quando menos lo parecia. Con esta
accion probó su Deidad. Los hombres
aventuran su credito por lograr una Co-
rona de perlas: Este Crucificado Dueño,
le aventuraba por no perder vna Corona
de Espinas, pudiendola tener de glorias.
Luego no es hombre, sino Dios; pues a ser
hombre, aventurara su credito por vna
Corona de Rosas, mas no por vna Corona
de Espinas.

39 No quiso el Redemptor comprar
meitra gloria con gloria, sino con pena; y
nosotros queremos sin pena ir a la Gloria.
Sobre este cae otro mayor error. No que-
riendo los hombres ir por el camino de la
pena a la Gloria divina, van por el camí-
no de la pena a la gloria humana. Prefere-
to por testigos a todos los Pretendientes.
Por conseguir vn Pecho, sufren indigni-
dades, que se huyeron de la crueldad de los

Matib. 27
v. 42

Hyraños. Yo no distingo a vn Preten-
diente de vn Martyr, sino en ser vno Mar-
tyr para la gloria, y otro para la risa. Qué
no sufrira vn hombre por ser Rey, si tanto
sufrir por ser Esclavo? Poco fuera el silen-
cio de Caigula, el retiro de Pertinax, y el
disimulo de Juliano. Luego bien se sufren
penas para alcanzar glorias; pero nunca
se dexan glorias para conseguir penas.

40 Nace este delirio de ser las poten-
cias mortales, idiotas. Los hombres, ni
saben discurrir, ni querer, ni desear. Dis-
curren lo superfluo: aman lo vicioso: desean
lo nocivo. En el mundo no ay mas amor,
que el propio: los demas son propiamente
amores de Comedia, porque son
fabula. El amor del mundo tiene por norte
la vtilidad: y de Padre tan vil, no puede
nacer hidalgo amor. De esto nace, que
ninguno dexa glorias por penas, porque no
es vtilidad: pero buiscan a costa de penas,
glorias, porque es interes.

41 Si yo pruebo que el amor de Jacob
con Raquel fue amor propio, avré desmen-
peñado el assunto. Pues de su misma vo-
ca tengo de probarlo. *Murió Raquel* (dize
Jacob) *en el camino de Canaan, y se murió*
para mi: Mibi enim mortua est Rachel.
Noten el *mibi*. Juzgúe que muerta para
todo el mundo, avia de vivir en su pecho;
pero mejor sabe Jacob lo que passa en su
corazon. Murió para mi Raquel, porque
ya para mi acabó.

42 Es posible que hasta la llama de
Jacob ha de ser temporal? que el olvido
ha de tener jurisdiccion en su pecho? No
es el mas fino amante de los siglos? Si; pe-
ro quiere como todos los hombres. Ninguno
ama objeto, que no pueda gozar:
porque lo imposible no es esfera del
Amor. Gozar de lo que se ama, es conve-
niençia. Aun en la region de la esperanza
no es fineza, porque desquita lo que marty-
riza con lo que promete. Dos citados tie-
ne el Amor, posesion, y esperanza. Si
espera, vive de intereses futuros: Si goza,
de presentes. Viva Raquel, podria Jacob
gozar de su belleza: Muerta, no podria gozar
de su hermosura. Y como no ay amor sin
vtilidad; al punto que murió la vtilidad,
espiro con ella el amor. *Mortua est mibi*.

43 Registremos este sepulcro por de
dentro. *Murió Raquel para mi*. No pare-
ce que yace tan distante, pues la conserva
Jacob en su memoria. Aun vive en su pe-
cho, pues se acuerda. Pues no vive: por-
que la memoria que conserva Jacob, no
es de Raquel viva, sino de Raquel muerta;

Mortua est. No tiene, pites, memoria de
Raquel viva: porque a Raquel viva la ama-
ba, y aun de lo que la amaba perdió Jacob
la memoria.

44 Para proceder fino el amor de Jac-
cob, avia de conservar dos memorias, de
la beldad de su esposa, y del amor, que la
tuvo. Ni se acuerda de su fineza, ni de su
hermosura, sino de su desgracia. Solo se
acuerda de que se murió: porque no solo se
olvidó del objeto querido, sino de lo que
avia querido el objeto. Olvidóse de lo
amado. No solo perdió el amor, sino la
memoria de amar, porque aun no se acuer-
da de que la amó. Luego de todo lo que
la avia querido, no le quedó otra memo-
ria, sino el averse muerto: *Mortua*
est.

45 No ay voz en todo el contexto, que
indique amor, ni memoria de aver amado.
Solo haze memoria del sepulcro. Acordase
baste Jacob de que avia muerto, y no la
acordaba de lo que la avia amado: porque
quedó con su muerte tan olvidado, como
si en toda su vida la huviera querido.

46 Quiero dar razon de este olvido, si
puede escusarse vna civilidad. La memoria
es vna forçosa enemiga. No la conoce quíe
la alhaga. Es vna imagen de lo pasado, y
vn espejo de lo sucedido. No se estiene a
lo futuro, porque de esto no ay memoria,
sino profecia. Pruebo otra, que siempre la
memoria es enemiga. O propone bienes, o
males; pesares, o gozos? Si propone males,
el temor los haze presentes, y la credulidad
ciertos. Dos vezes mata: con lo que
representa, y con lo que asegura. Si pro-
pone bienes? es preciso que lean, o passa-
dos, o futuros; porque de lo presente no
ay memoria, sino vista. Si son bienes fu-
tuuros, son dudosos; si passados, son perdi-
dos: forçosamente han de ser bienes distan-
tes, por mas que porje a hazerlos presen-
tes. Son presentes en pintura, y distantes en
essencia. Mirar vn bien, o perdido, o incerto,
bien podrá ser lisonja de vn delirio: pero
en la verdad es potro de vn entendimiento
to. Estos bienes propone la memoria: Lue-
go siempre mata. Si propone bienes, por-
que los dexa distantes: si propone males,
porque los haze presentes.

47 Padece vn amante por quien ama,
es fineza costosa, y finezas a toda costa no
se vian. No se atrevió Jacob a conservar
las dulces tiranias de sus memorias, por-
que fuera vn tormento de por vida. Acor-
darse de Raquel viva, era memoria de
vna perdida gloria. Acordarse de Ra-
quel

Gmsf. 48
v. 7.

UNIONOMA
AL DE B

Colin. 2.º
Poli. 1.º
33.
34.
35.
36.
37.
38.
39.

Corinth. 1.
cap. 6. v. 20.

quel difunta; era memoria de vna defgracia. No congoja tanto la memoria de vna defgracia, como de vna gloria perdida: porque el mas cruel infierno, que padecen los Angeles infelices, es la memoria de sus perdidas glorias. Para vna perdida irrepárable, ay mas remedio, que el olvido. Baltho Jacob medicina á su dolencia, y halla olvidando lo que queria: porque acordandose de Raquel viva, se acordaba de su perdida gloria. Acordandose de Raquel difunta, si le entrificia la defgracia, le consolaba el ser agena: y como era amor acomodado, procuró para vivir consolado, no acordarse de las glorias, que avia perdido. Baltho, dice Jacob, que me acuerde de su defgracia, sin que aora me deba cuydados su hermosura.

48. Creo que he probado mas de lo prometido. Prometi que los hombres no fabrican querer, y probe que no solo no saben querer, pero saben olvidar. No saber amar, es olvidar; mas saber olvidar es alevosia. Ignoran los hombres ser amantes, porque el amor es vn censo contra quien ama, que obliga á pagar reditos costosos de pena: y si es raro, quien sabe sufrir por conveniencia propia, como sufrirá por la agena?

49. Que solo Christo sabe amar, porque solo sabe sufrir, es tan claro, que fuera ociosidad probarlo. No es mi intencion hacer lo hecho, ni decir lo dicho. Todos saben que el Amor Divino trocó sus glorias en penas; pero quizá no saben, que no se halló burlado su Amor: porque mas estimó sus penas, que sus glorias.

50. Atenta dispuesto la Providencia, que al coronate oy de Espinas, y vestirse de Púrpura, le enseñassen al Pueblo, diciendolo: *Ecce Homo*. Aora llama á que le miren, y combida á que le vean: *Ecce*. En Belén parecia mas nativo el combite, quando nació el Sol de la mejor Aurora, pues hizo oficios de Alva Maria. Mas no gusto ser visto en Belén, sino coronado de Espinas oy: porque como en Belén estaba glorioso, y oy arentado; como tengan vista para sus penas, mas que no tengan ojos para sus glorias.

51. Mira tu Rey coronado de Espinas: *Ecce*. O troicos del Amor! A tan infiel alevosia se llama? Si: que como esta fue la mayor fineza, á esta sola se combida. Altas demostraciones fueron Azores, Clavos, Bofetadas, Caidas, Lanza, y Cruz; pero solo las Espinas se han de mirar, porque de toda su Pasion es lo mas que ay que ver: *Ecce*.

52. Llama á mirar sus agravios quien pone entredicho á sus troicos. Arde Christo glorioso en el Tabor. De su semblante hurtaba el Sol rayos, y la nieve de su vestido, blancuras. Hasta los penafcos indociles de la montaña fe introducian á Afros, corriendo de su cumbre mas replandores, que arroyos. El Padre Eterno le declaró su Hijo, y mandó que le escuchassen: *Ipsum audite*. No ha de decir, sino *Ipsum videte*. Mirad la belleza de su gloria. Esto dixera, si combidara á ver su hermosura; pero no combida sino á oír la conversacion que se trataba: *Et dicebant excessum*. Hablaban de la Cruz, y por esto no dize *videte*, mirad sus glorias: *ipsum audite*, escuchad sus penas; porque como aya oídos para sus martyrios, mas que no aya ojos para sus lucimientos.

53. Vna imagen de su Pasion nos dexó Christo: La Veronica, que vulgarmente llaman. Por que no dexaria otra Imagen del Tabor? Arrojomé á decir, que como las Imagenes sirven de excitar las memorias, dexa Christo imagen de sus penas, y no de sus glorias; no solo porque antepone á sus glorias las penas; sino porque, como se conserve la memoria de sus penas, mas que se pierda la memoria de sus glorias. Noten para alta confirmacion de este exceso, lo que Pedro, que le solicitó glorias, le reprehende con apeteza: y á Judas, que en el Huerto le vende, le abraza con ternura: porque se enoja con quien le procura glorias, y abraza á quien le trae penas.

54. Aora coronado Rey de Espinas debe mirarme todo el Orbe. Aora combido á ser mirado, porque etoy digno de ser bien visto: *Ecce*. Atendá agutino el combite, y admitido exclama: *Si spectes impietas, grande ludibrium. Si spectes pietas, grande mysterium*. Lo que para la incredulidad es irrision, para la fe es Magestad. Pero vna de dos, Señor: O parece que no os acordais de quien sois, ó que no sabeis como estais. Es vuestra Corona de Espinas, ó de Estrellas? Don los Altros poco lituosas llamas para iluminar vuestras Siens, y combidais á mirar vna vil Diadema de puntas?

55. O excessos de vn Amor, cuya margen es lo inmenso, y cuya playa lo infinitol! O Providencia en tus desigualdades siempre igual, pues nunca mas Rey, que quando coronado por irrision!

56. Quien se oculta ceñido de luzes, combida

Matth. 17. v. 5.

Luc. 9. v. 31

Marc. 9. v. 5. Matth. 26. v. 5. Amice, ad quid venisti.

Aug. trah. 127. in Ioan

blida á ser visto coronado de Cambranes. Sepulta la Corona lucida, y autoriza la espínola: porque no fuera tan cabal su llama, si oñtenciera vna, y otra. Para este fin se transigió de noche, y coroad de dia: porque fuera poco oñtencir la Corona de Cambranes, sino ocultara la de luzes. Y quando oy no le provocara lo amoroso, le obligara el tinalo. No podia negarse oy á la vitta comun: porque el dia solemne, en que se manifiesta al Pueblo el Rey, es el dia de la coronacion: con que coronandose oy por Rey vniuersal, no podia dexarse de mo'lar como Rey.

57. Pero que Diadema eñe, exclama Agutino? *Non clarant Imperio, sed plebani approb'o*. Es Corona de Magestad, ó de irrision? Pues quien te ha dicho que la providencia no sabe confagrar errores? Oy haze fervir por cñandarte de sus minuscos el intrincauto de sus oprobios. Parece que le saludan de burlas, y le eligen de veras.

58. Este reparo eñimo por textual. El inviolable estilo de salud tr' Emperadores, y aclamar Cesares fue convenir los Soldados, ó Imperiales, ó Pretorianos, velir al aclamado de Púrpura, y imponerle vna Corona. Esta cerimonia duró los siglos, que la triunfante Roma dió leyes á Mar, y Tierra. Construyamos aora el Texto de mi asumpo: *Milites placentes Coronam de Spinis imposuerunt capiti eius, & veste purpurea circumdederunt eum*. Los Soldados Romanos pusieron á Christo la Corona, y vistieron de Púrpura. No dize *Hebrai*, sino *Milites*. No le coronaron, y vistieron de Púrpura los Hebreos, sino los Soldados. Porque como solo tocaba á la Milicia la eleccion de Emperadores, al Pueblo tocaba adorarle, y á los Soldados elegirle.

59. Quedó la Milicia confundida por la Providencia, transformando las saltaçiones de la irrision en aclamaciones de verdad. Hizo veras de las burlas: porque si así le eligieron por Rey de burlas, así fe elegian los Reyes de veras.

60. Ni erraron los Soldados la materia de la Corona: porque no saludaban Rey Humano, sino Divino; y estas Espinas acreditán de soberano su Imperio.

61. Dos aclamaciones de Rey tuvo Christo, en el Portal, y en la Cruz. En Belén le saludan por Rey de los Hebreos: *Vbi est qui natus est Rex Iudaorum*? En la Cruz le aclaman por Rey del Vniuerso. Este fue el Mysterio, escreve Bella, de fixar Pilatos el tinalo de Rey en todas len-

guas, Hebreo, Griego, y Latina: para que viese el Mundo, que si antes de la Cruz le aclamaron por Rey de vna Nacion, *Rex Iudaorum*: ya en la Cruz le veneraban por Rey todas las Naciones; pues le publicaban su Rey todas las lenguas.

62. Tanto ensancho su Imperio desde el Portal á la Cruz, que de Rey de vn Pueblo, le elevó á Monarca Soberano de vn Mundo. La causa fue la dilinta Diadema, que ceñia. En el Portal estaba coronado de vna Estrella: *Staret supra vbi erat Puer*. En la Cruz estaba ceñido de Espinas; y como estan nuevo en los Reyes cargar con las fatigas de sus vassallos; Rey, que pudiendo tomar para si las Estrellas, y dexar á los vassallos las espinas, toma para si las Espinas, y dexa á los vassallos las Estrellas, no solo merece ser Rey de vn Pueblo, sino Rey de todo vn Mundo.

63. Los Principes humanos toman para si lo favorable, y dexan á los subditos lo penoso. Chirino, como Rey Divino, toma para si lo penoso, y alarga á los subditos lo favorable.

64. Con siete Estrellas en la mano miró Juan á Christo: y el numero de siete indica inñinidad en la Escritura. Admira que tenga en la mano Estrellas, quien tiene en la cabeza Espinas: y pero de aquellas Espinas nacen sin duda estas Estrellas. No gasta las luzes para fabricarse Diadema; porque las Estrellas en la cabeza sirven de Real adorno: en la mano sirven para beneficio. Lo que se quiere gozar, se pone en la cabeza. Lo que se quiere dar, se tiene en la mano. Y como Christo es Rey Divino, por dar á sus vassallos todas las Estrellas, toma para si todas las Espinas.

65. Contrarias Diademas libra la ambicion: que de estas picanas solo es Artifice la voluntad. A vna coronaban los Antiguos de Rosas: y si erró la superficcion el culto, acertó la discrecion el modo. No juzgaron conveniente Diadema á su pompa las Azupenas, Jasmines, ó Claveles, siendo tan vilifos agrados de los ojos: porque ninguna flor tiene espinas, sino es la Rosa. Era Venus la Imagen del Amor, á quien adoraban por Deydad, y juzgaron Sabios, que vn Amor falso fe podia coronar de flores; pero vn Amor verdadero, solo debia coronarse de espinas. Y quizá por edictos naturales venerámos la brevedad de la Rosa por Reyna del Campo, y Emperatriz de la

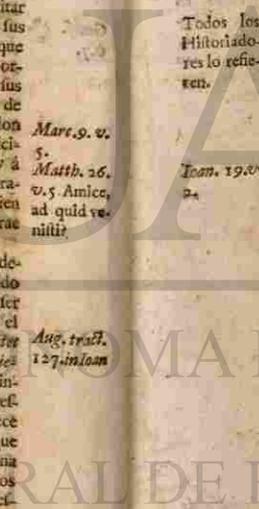
Ioan. 8. v. 20. Hebrai & Grecè & Latine. Bada apm D. Thom. hic. In qu. monstrat iam cur Regnum i sus esse au mentatum

Matth. 2 v. 9.

Apoc. 1. v. 16. Habebat in dextera sua stellas septem

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Ioan. 19. v. 5. Exiit ergo Iesus portans Coronam Spinea & purpureum velimentum, & dicit eis: Ecce Homo.



Prinaveta: no solo por verla vestida del traje Imperial de Purpura, sino porque no ay flor en todo el Campo natural ficada de puntas, sino su infeliz belleza: y merece ser Reyna de las flores, quien por aliviar a sus compañeras, toma para si las espinas.

65. Limpio Christo el inculto Campo de Adán, y coronó el amor sus finezas, transformando en insignias de sus laureles, los instrumentos de sus castigos.

Gen. 3. Er.

67. Fueron las Espinas culpas, y penas: Fueron culpas, por hijas del primer delito: fueron penas, por castigo del pecado. Admira que sean culpas, y penas: porque las penas satisfacen por las culpas, y no borran las culpas tantas espinosas penas. La causa era, que de la pena de las espinas apelaban los hombres dexándosela a la tierra. La culpa fue buscar Adán vistosos frutos: con que para ser la satisfaccion proporcionada, avia de aver vn amor, que alargase la mano a las espinas, como alargó Adán la suya a las flores. Son los hombres muy delicados para picarse de amores: y como este exceso solo podia caer en vn Amor Divino, de aquella primera culpa tomó Christo sobre su Cabeza la penaz como la pena borra con la gracia la culpa, barraban las espinas con la pena que daban, toda la culpa, que tenían.

68. Elevóse la insignia de la culpa a Diadema de gloria. Persegua transformacion de espinas y flores, se atiende en Christo y Adán. Adán entró en vna region de flores sin espinas; Christo, en vn Imperio de espinas sin flores. En las manos de Adán se transformaron en espinas las flores: y en la cabeza de Christo se convirtieron las espinas en frutos.

69. No eran muy escondidas las causas de estas transformaciones. Era Adán soberbio. Era Christo amante: si al Amor se le buelven flores los martirios; a la ambicion se le convierten en espinas los deseos. Pretendió Adán subir, y Christo bajar: y es facil picarse vn ambicioso, pero no vn modesto. Movióse Adán de vn antojo; Christo, de vn amoroso exceso: y para la caridad son delicias las penas; para el apetito son espinas las delicias.

70. Mas otro motivo resta. Ni a Adán le tocaban las flores, ni a Christo las espinas. No le tocaba a Adán el fruto del Arbol, porque se le prohibió la Deydad. No le tocaban a Christo las espinas, porque es impecable, y solo tocan a los delinquentes.

Luego vno, y otro toman lo que no les toca; pero toman como quien son.

71. Adán, que tira a desfrutar el Arbol, pierde el Sectar. Christo, que tira a quitarle las espinas, sale coronado. Adán tira a quitar a vn pobre Arbol los frutos; Christo, a quitar las espinas para dexar los frutos inocentes. Luego entrambos quitan segun sus genios. Adán, como hombre, tira a quitar los frutos: Christo, como Dios, a quitar las espinas: porque vn hombre tira a quitar lo que tienen bueno; y vn Dios a quitar lo malo.

72. De las manos de Adán salen los Arboles sin frutos; de las de Dios salen sin espinas: porque los hombres toman para si lo favorable, y dexan a los demás lo penoso; pero Dios toma para si lo penoso, y dexa a los demás lo favorable. O Amor vengador de mortales agravios! que tomaste todas las espinas, por dexarnos puras las rosas.

73. Curiosa duda es averiguar, que monedas fueron el precio del Redemptor. Graves Autores sienten, que tenían gravada vna Rosa, y vn Sol. La causa fue, que esta moneda era la corriente en la Isla de Rodas. Pagaba al Templo este noble, y antiguo Lunar del Mar, vn tributo. Distinguió la Providencia le pagase en esta oportunidad: con que hallando los Sacerdotes más a mano en el Erario estas monedas, las dieron a Judas por la vida del Redemptor.

74. Esta opinion se esfuerza con haber, que en el Relicario de la grande Metropoli de Valencia se guarda vna moneda, cuyo sello es vna Rosa: prudente congetura para fundar nuestro credito. De esta probable opinion se infiere, que la muerte de Christo fue de Espinas; pero el precio de su vida fue de Rosas: no solo porque nos dexó las Rosas; y cargó con las Espinas; sino porque las monedas de su precio avian de ser para nosotros. Las Espinas de la Corona avian de ser para si: con que tomó para si las espinas por darnos a nosotros las Rosas.

75. Mas altas finezas hemos de descubrir en esta sangrienta Corona. Desnudando al Redemptor de todos los aparatos de su tragico Laurel, no le quitaron la Diadema. Como el Texto no lo dice, dió ocasion a la piedad, para dexar, que San Juan Evangelista avia entregado a la Virgen Santissima la Corona. Sentada la probabilidad de este dictamen, entra mi veneracion, probando que estíma mas las

Oracio en sus Emblemas, lib. 2. cap. 12. con otros muchos.

Vicentur alijs ibid.

de la Corona de Espinas. Espinas, que las restantes prendas pues dexa las otras prendas a la contingencia de tantas manos, y solo de Maria na las Espinas.

76. Es inviolable estilo de la Naturaleza mandar el Hijo en el Testamento la mejor Joya a su Madre: y como ningun hijo puede aver en el Mundo mas arcuto, dispuso que la diesen las Espinas, por ser las Joyas mas preciosas. Anden en todas manos, dice Christo, para veneracion los instrumentos de mi Cruz: pero no anden en vulgares manos las Espinas: que Reliquia tan preciosa, pide por Relicario a Maria.

77. Pasaron a Maria por mano de Juan: que como era ya hijo de Maria, y el Discipulo amado, gozó de esta dicha por querido. Era de más, que corriesen por mano de Maria, y Juan: por que solo podian andar en manos del Amor. Solos los Amantes entienden de finezas: y como fue la mas alta esta espinosa Diadema, y es la persona mas fina de todo el Mundo Maria, a la persona mas fina se debía la alhaja de mayor fineza.

78. De los contextos no consta, que Soldados, ni Hebreos le quitaran la Corona. Bien se sabe que se la quitaron; pero no se dice, que se la quitaron. Yo me atrevo a no errar mucho en la razon de no averla quitado. No se la quitaron por no picarle. Es verdad; pero no se picaron al ponerla: Si; pero los hombres se pican por hazer mal; y no se pican por hazer bien.

Paschal. l. 12. in Martirium.

79. San Paschasio dixo, que se llevó Christo la Corona a la Esfera. No se me haze increíble en su amor: porque como Adán temió de inclencencias el Orbe, y Christo vino a limpiar el Campo de culpas, y penas, para que despues de su muerte no se encontrasse en el mundo vna espinosa, le llevaria al Cielo la Corona.

80. Siguiendo este dictamen se descubre otra alta fineza. Son las Espinas armas de las culpas: con que llevándose a la Esfera las Espinas, dexaba las culpas sin armas: para que desarmadas las culpas, no pudiesen repetir ofensas.

Genes. 9. v. 13. Psalm. 44. v. 6.

81. Por vaticinio eterno de Paz colgó vn Arco de las nubes Dios. David dice en otro lance, que está Dios lleno de Saetas: Sagitte sua acuta. Arco, y Saetas, mas son insignias militares, que pacíficos juramentos. Pero reparáremos bien los Textos. Moyses le traza de Arco, y no le pone Saetas. David le llena de Saetas, y

Lodulf. de vita Christ. p. 2. c. 65. Funes. de vita Christ. l. 2. c. 29.

no le pone Arco. Luego quando tiene el Arco, no tiene las Saetas a punto; quando tiene las Saetas, le falta el Arco. Pues de que sirve esta division? De castigar sin herir. Dexa los rigores en el camino de las amenazas, por no enfangentarse sus enojos. En verdad, que si me enoja, dize Dios a los pecadores, que flecharé el Arco. Pues si me ofendéis, dispararé vna Saeta. Qué avéis de disparar, Señor, si tenéis el instrumento dividido, para que se quede siempre en amago?

82. Mas profundidad oculta aver recogido tantas Saetas. Juan le pinta con vna espada en la boca: David, con muchas flechas. Flechas, y espada, instrumentos son de rigores; pero tener la espada en la boca, es que no debe de acertar la mano a empujarla: que mano, que supo herir de amor, no es mucho no sepa herir.

83. Reparo, que en la Esfera no ay Armeria de venganzas. Si allá no se admiten yerros, quien ha templado estas Armas? Los hombres, dixo Gregorio. No tiene Dios flechas, ni espada, si los mortales no las labran con sus culpas. Labran nuestros yerros vna espada contra nosotros, y ya labrada, la toma Dios para castigarlos con nuestros yerros; porque nos castiga por los mismos filos. Entre innumerables Saetas, porque ha recogido las que sus enemigos le han tirado; y para que no puedan hazerle mas guerra, nos va quitando las Armas: porque recogiendo todas las Saetas, que le han tirado, no tendremos armas con que hazerle mas tiro.

84. No escuta el tiro su Amor por lo que ha de padecer, sino poelo que ha de castigar. Era obligacion el castigo, si era fineza tolerar el oprobrio: y llega a tanto lo amoroso, que se priva de lo fino, por no obligarle a lo severo. O peiores de tu Amor! Pues obras tan fino escutando afrentas, como galeoteando injurias. Elevó al Cielo las Espinas, por dexar las culpas sin armas; y porque no juzgara su Amor cabal la gloria, a él darle las Espinas.

85. Duidan los Padres el numero, que coronó de agravios la mas preciosa Cruz de Nazareth, corriendo a las portrantes puntas, o vivientes los Topacios, o animados los Rubies. Setenta y dos Espinas fueron, en dictamen de los más legendos Myrtilos propicios al juicio de los Hebreos, que caian en seneca, y dos Arboles Divinos; porque por el numero de las Espinas, se ajusta el numero de sus glorias.

Apoc. 1. c. 16.

Hier. 128. Tabl. de vna Saeta. l. 2. c. 11. Aug. de Civ. Dei. l. 2. c. 11. l. 3. c. 11. l. 4. c. 11. l. 5. c. 11. l. 6. c. 11. l. 7. c. 11. l. 8. c. 11. l. 9. c. 11. l. 10. c. 11. l. 11. c. 11. l. 12. c. 11. l. 13. c. 11. l. 14. c. 11. l. 15. c. 11. l. 16. c. 11. l. 17. c. 11. l. 18. c. 11. l. 19. c. 11. l. 20. c. 11. l. 21. c. 11. l. 22. c. 11. l. 23. c. 11. l. 24. c. 11. l. 25. c. 11. l. 26. c. 11. l. 27. c. 11. l. 28. c. 11. l. 29. c. 11. l. 30. c. 11. l. 31. c. 11. l. 32. c. 11. l. 33. c. 11. l. 34. c. 11. l. 35. c. 11. l. 36. c. 11. l. 37. c. 11. l. 38. c. 11. l. 39. c. 11. l. 40. c. 11. l. 41. c. 11. l. 42. c. 11. l. 43. c. 11. l. 44. c. 11. l. 45. c. 11. l. 46. c. 11. l. 47. c. 11. l. 48. c. 11. l. 49. c. 11. l. 50. c. 11. l. 51. c. 11. l. 52. c. 11. l. 53. c. 11. l. 54. c. 11. l. 55. c. 11. l. 56. c. 11. l. 57. c. 11. l. 58. c. 11. l. 59. c. 11. l. 60. c. 11. l. 61. c. 11. l. 62. c. 11. l. 63. c. 11. l. 64. c. 11. l. 65. c. 11. l. 66. c. 11. l. 67. c. 11. l. 68. c. 11. l. 69. c. 11. l. 70. c. 11. l. 71. c. 11. l. 72. c. 11. l. 73. c. 11. l. 74. c. 11. l. 75. c. 11. l. 76. c. 11. l. 77. c. 11. l. 78. c. 11. l. 79. c. 11. l. 80. c. 11. l. 81. c. 11. l. 82. c. 11. l. 83. c. 11. l. 84. c. 11. l. 85. c. 11. l. 86. c. 11. l. 87. c. 11. l. 88. c. 11. l. 89. c. 11. l. 90. c. 11. l. 91. c. 11. l. 92. c. 11. l. 93. c. 11. l. 94. c. 11. l. 95. c. 11. l. 96. c. 11. l. 97. c. 11. l. 98. c. 11. l. 99. c. 11. l. 100. c. 11.

86. Siendo cada Espina vna gloria, mucha gloria tendremos con esta Espina. Siendo la Gloria objeto de la vista, y no de la lengua, fue enseñarnos, que no le puede reducir la gloria de esta Espina á las eloquencias de la lengua, sino á los respetos de la vista. Solo inmortales habios pueden informar dignas voces, siendo necesaria para cada Espina vna Lengua, y vna Corona.

87. Setenta y dos Espinas tenia la Diadema. Tres alusiones ofrece este numero, en distanciam de Geronimo. Alude á setenta y dos Naciones, que adornan este largo vestido del Orbe: á setenta y dos Lenguas, en que se explican: y á setenta y dos Discipulos, que le escuchaban.

88. No extraño que las Naciones sean espinas: porque los subditos, si por leales no hieren, tal vez por descontentos pican. No admiro que sean espinas las lenguas, porque ay lenguas mas picantes, que espinas. Mas admiracion me causa, que sean espinas los Discipulos, y que no se excuse de esta penion Christo, siendo Divino Maestro. Todos son espinas, dice Geronimo; todas penetran la Cabeça de Christo: porque todas las cabeças vnen sujetas á que subditos, lenguas, y Discipulos las piquen. Ni se excuso Christo por Cabeça Soberana, ni por las letras, que en la Cruz tenia. Pero tambien legaban á las letras las puntas. Siempre el Mundo tira á las letras. El carmen en cabeza agena, dicen que es cordura: y siendo la de Christo la que nos influye vida, no puede llamarse agena. Lo cierto es, que porque no mirásemos con ambicion Letras, ni Corona, pudo Christo este defengano en su Cabeça.

89. La mas hermosa alusion falta. Fueron setenta y dos Espinas, porque adornaban la Orla del vestido Pontificio setenta y dos Imperiales Granadas, y setenta y dos Campanillas, á quienes reconocia la fama por sus lenguas. Siendo Espinas, Granadas, y Campanillas setenta y dos, corresponde con fidelidad á cada Espina vna Campanilla, y vna Granada: porque cada Espina pide para celebridad vna Lengua, y para culto vna Corona.

90. A estas aclamadas Espinas debe respetos nuestra devocion, y hmezas nuestra Fe. No fabrá Dios negarle á mil favores, viendose cenido de Espinas.

91. Brazo de Israel llamo á la Arca del Testamento David. Gloria del Pueblo escogido, la aclamó aquella infeliz muger de Fines. A su proteccion debió el He-

breo mas favores, que tuvo de ingratiitudes. Y si examinamos en fe de que prenda era tan benefica la Arca, que se empeño á ser su Protectora, veremos, que ni se puede atribuir á las Leyes, que ocultaba, á la Vara que escordia, ni al Maná, que conservaba: pues Leyes, Vara, y Maná tuvieron semblantes de favores, y castigos, habiendo aniquilar rebeldes, y favorecer leales.

92. El motivo de tanta derramada benignidad, le descubro en ser fabricada de Setina madera, de quien escribe Geronimo, que es semejante á vna espina blanca. Con que al ver Dios vna imagen de sus Espinas, no sabia irle á la mano en los favores.

93. De madera Tyna labró Salomón los Estrivos del Templo, la Escala del Altar, y los Instrumentos Musicos. Sobre la calidad de la madera, sudan los ingenios de los Interpretes: y nada ay mas cierto, que ser todo dudoso. Pero en tanta variedad de juizios, figo el partido de los que dicen, ser vna madera espinosa, como el Setin, aunque mas odorifera.

94. De estas espinas doctes el Arte, se fabricaron instrumentos musicos, Escala del Altar, y Estrivos del Templo. Los Estrivos sustentaban aquella pesadumbre hermosa. La Escala servia para subir al Sancta Sanctorum, imagen del Cielo. Los instrumentos Musicos resonaban alegria: porque no solo son estas espinas gozo al Amor de Christo, sino que son Estrivos de esta grande Iglesia, y Escala, para que subamos á la Gloria.

95. Quien dixera, que la oriental opulenta Flota de Salomón, avia de traer entre sus mayores tesoros espinas. Lo que no creyera la raron, admira agora la Fe. Pues siendo aquellas riquezas para fabricar la mayor Iglesia del Mundo, se conoce que no necesita mas para ser la mayor del Mundo vna Iglesia, que tener por tesoro vna Espina.

96. Tomemos intereseados estas Espinas por Norte para navegar las inconstantes olas del Mundo, y surgir dichosos en aquella larga Playa de la felicidad eterna.

97. De juncos era la Cestilla, que sirvió de dorado Basel á Moyses: y de juncos fabricaron sus Naves los Egypcios, para entrarle por las siete bocas del Nilo, fugitivo Cielo de su terreno aduño. Abafallo Moyses las fornanas de tierra, y agua, sin mas timon, que la providencia: sin mas velas, que mantillas: sin mas rejos, que

Translati
est gloria
de Imael,
quia cap-
ta est Arca
Dei.

3. Reg. 708
v. 12. Fecit
que Rex de
Lignis Thia-
nis sulcra
domus Do-
mini, & do-
mus Regie
& Citharas,
&c.

2. Paralip.
2. v. 11. Fe-
cit de Ligi-
nis Thinis
gradus in
Domo Do-
mini.

Videntur
Abul. hic
Pineda in
pregio Salo-
mon. l. 1. q.
c. 18.

Sanch. hic
in 3. Reg.
c. 7.

Exod. 2. v.
3. Commu-
nis Interpr.
Plinius

llantos: y sin mas jarcias, que Espinas. De vn gollo se trasladaron aquellas Espinas á vn Palacio, y de vn peligro á vn Trono: porque con norte de Espinas, no se pueden errar las glorias. Siete bocas de vicios rompe el turbio Nilo de el Mundo, cuyo estruendo desea á sus habitadores fardos: y no encontraron los Sabios Egypcios mas remedio contra el deiden de sus olas, que navegar sus corrientes en Baxeles de Espinas: ya porque con Naves de penitencia no ay botratca; yá porque no pueden vencerse los siete vicios capitales, sino es con el aniparo de estas Espinas.

98. Buena ya la devocion la vista á nuestro Duño, si acaso tiene valor para mirar tanto agravio. Como se atreven á nuestra Cabeça las Espinas, quando aun estan madrosas á vuestros Pies las Estrillas? Adonde no alcanza el respeto, llega el agravio? Así coronan los hombres á quien no pueden dignamente los Astros? Para quando reserva la naturaleza el morit de dolor? Sangre está vertiendo el Sol: que hasta esta Sagrada luz manchó el vapor de nuestra vil inclinacion.

99. No queremos vivir para ver tanta sinrazon. Viendo Diagoras coronar en los juegos Olympicos á sus hijos por vencedores, exclamó tierno: O Diagora!

Plutarch.
in Diagor.

Palastrum morienti tempus, Iurgó, que era razon morirle de alegría; pero solo aora es razon morirle de trizeza.

100. Pallen estas puntas de vuestra Cabeça á nuestros coraçones, traspassen yá nuestras almas, que bien traspassadas tienen vuestras sienes. Causen tantas compasiones en nuestros pechos, como en vuestra fineza heridas; que aunque las espinas son por su condicion esteriles, nuestro amor las buelve fecundas. El mas fecondo pez del Océano, es vno llamado *Pungitruo*, por estar vestido de espinas exteriores; que son tan rebeldes vuestras compasiones, que es necesario para que salten, picarlas con espinas.

101. Mas yá, Señor, que estas puntas sirven á vuestra Diadema de rayos, quedes en vuestra Corona lo iluminado, y descienda á nosotros lo fogoso. Sean rayos, que á vos os iluminen, y á nosotros nos enciendan. Rayos, Señor, necesitamos, yá por nuestras culpas, yá por nuestras tibiezas; que nuestros yerros no se corrijan á menores lumbres. Enciendanse en nuestro amor nuestros coraçones, para que acerremos á amaros, y á servirlos. Y pues cada punta de esta Sacra Diadema, es á vuestro amor vn rayo de gloria, sea nuestra compasion vn rayo de gracia, &c.

Vinc. nat.
Hist. l. 17.
cap. 81.
Abul. Magn.
l. 2. d. 11.



ORACION DE LOS DESAGRAVIOS DE CHRISTO N. SEÑOR.

EN LOS REVERENDOS PADRES CAPUCHINOS
de la Paciencia.

Hodie in domo tua oportet me manere. Seq. Sanct. Ev. sec. Luc. cap. 19;

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



MAS quisiera, Señor, que habláran oy mis ojos, que mis labios; por que enmendara llorando, lo que es preciso errar discutiendo. Aliflutado con la congosa el entendimiento, se anda huyendo de la razon el discarlo; pero tenga siquiera vna dicha la ignorancia, que es ser noble calificacion de vna pena; pues pñca quedan mas bien explicadas las tritezas, que quando los suspiros ahogan las voces para explicarlas.

2 Solo me puede alentar oy un exemplo, porque suelen teater los dolores efectos muy contrarios. Vn dolor bolvió à Aris de mudo eloquente, para defender la vida à su Padre Cresfo. Vn dolor de vna afrenta de su madre, bolvió al Philosopho Secundo de eloquente mudo. Desgracias de vna Madre, hazen mudos à los eloquentes. Agravios contra vn Padre, hazen eloquentes à los mudos. No se mirò Maria agraviada en este insulto, solo se vio injuriado nuestro Dueño; y si en agravios de vn Padre saben hablar los mudos, no seràn oy mis voces conceptos de lo discutido, sino articulaciones de mirar vn Padre agraviado.

3 No juzgo preciso, ni necesario informar del torpe successo, que fue infame ocasion de tan religioso cuto; ya porque los insignes Oradores, que tan justamente me han precedido, le avrán tiernamente delineado; ya porque en otra ocasion le referi con puntualidad; ya porque no ay fino dolor, que haga treguas con el olvido, y fuera agraviar sus sentimientos, presumiendo olvidados. Deseo casar lo defengañado con lo tierno, y lo afrentado con lo glorioso. Para tan alto deseo, nunca mas que oy necesito de todo el patrocinio de la gracia. Mi Señora me la concederá, si la acordamos su Nombre Dulcissimo. **AVE MARIA.**

Hodie in domo tua oportet me manere. Seq. Sanct. Evag. sec. Luc. cap. 19.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

4 **E**L Norte del Evangelio, es la Mesa donde se hospeda, y se mira en la Mesa Christo. La obligacion del argumento son estos quatro Quadros, que llenan de dolor

solos los ojos. La circunstancia es este Sacramentado Señor. Dudda complicacion parece venerarle en la Hostia tan glorioso, y llorarle en aquellos Quadros tan afrentado. Acusar la infamia del successo me tocara, à estar presentes los Hebreos alevosos. Aora solo me toca, para enceder nuestros afectos, sacar de sus afrentas glorias. Difícil suena el intento, porque mas es quanto se mira, teatro de vna lallima, que trono de vna gloria. La lallima de este Señor se mirò herida, arrastrada, quebrada, arrojada al fuego, y reducida à ceniza. Hasta el nombre que le impuso la devocion no declara lo glorioso, porque es **CHRISTO DE LA PACIENCIA**; y aunque es laud humano, no es atributo Divino. Luego nada de quanto concurre, parece que engrandece su gloria. Pues mi obligacion sera, que todas estas circunstancias, que parece la disminuyen, la engrandecen. A dos puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, que nunca mas Divino, ni glorioso, que con la Paciencia de afrentado. El segundo será, que dexando su Imagen abrafada, la dexaron mas parecida.

PUNTO PRIMERO.

EN esta Hostia se mira nuestro Dueño dando bienes. Entre las alevosas manos de los viles Hebreos se llora padeciendo males. Tolerar injurias, será gloria de su amor; però suena afrenta de su Magestad. Sufrir excessos tan injustos como arrojar su Divina Esqie al fuego, podrá calificar lo amado, però malquitará lo Magistoso. Quedará bien puesto su amor, però se mira como ajada su austeridad.

6 Así discurre la vanidad en las Magestades humanas, però corren otra linea de Soberania mas alta las Divinas. Las Magestades humanas se acreditan dando; la Divina se acredita padeciendo; porque no solo eleva el padecer lo amante, però engrandece, à nuestro aspecto, le Omnipotente.

7 Arduo argumento emprehendo; però su inmenso amor me arroja sin libertad à tanto gollo. Con que prenda de estas dos se acredita mas lo Soberano? Quando parece Dios à nuestros respetos suyas Divino? Dando, ó padeciendo? Siempre es vna la Divinidad en sus verdades; però se manifiesta, à nuestra cortedad, mayor en algunas operaciones. Por esto dice mi Angel Santo

Thomàs, que tan Omnipotente es formado vna hoemiga, como produciendo la vnion hypostatica; però la cortedad, ó grandera de los terminos producidos, haze que parezcan à nuestros ojos mayores, ó menores los principios productores.

8 El dia, y la razon me obliga à sentenciar piadolamente por lo sufrido. De muy Soberano se acredita en esta Hostia dando; però mas Divino parece que se mira en su Esqie abrafada, padeciendo.

9 De lo Amante convenceré lo Omnipotente. Es mayor amor el padecer, que el dar. Quatro razones daré. La primera es el dar vn amante sus bienes al amado, es vna idolatrada birria. El padecer tormentos por quien ama, es dolor de la fiaca naturaleza. Por darle bienes, consigue aplausos. Por padecer agravios, alcanza, à lo mas, compasiones; y no es tanta fineza hazer demostraciones para salir aplaudido, como obrarias para quedar lastimado.

10 Segunda razon: Las dadas acreditan à vn amante de generositos tormentos le califican de sufrido. La generosidad es vna prenda tan amable, que favorecer el que puede, no es colta, sino deleyte. La paciencia es vna alhaja tan costosa, que se la bra à golpes, pudiendo toda la colta lo sensible de la naturaleza. Para dar se halla el juicio inclinado. Para sufrir se mira el animo averso. El dar, como favorable, es camino de la naturaleza desta abaxo. El padecer, como agrio, es puerto de penaficos cueita arriba; y mas fuerza será vencer las repugnancias del genio, que cumplir las inclinaciones del animo.

11 Tercera razon: En las cortedades de lo humano sucede, que el dichoso que dá se halla en vn parage tan superior à quien recibe, que goza vnas arrebatadas inmunidades de vn hechizo Dios, pues le copia à Dios el atributo del dar. Quien padecer, se entra en vna region tan servil, que profesa vna esclava infelicidad. Quien dá, es objeto de vna gloriosa embidia. Quien padecer, es teatro de vna infeliz lastima; y no es tanta fineza, exponerse à ser gloriosamente embidiado, como determinarse à ser miserablemente compadecido.

12 Quarta razon: A quien dá, todos le siguen. A quien padecer, todos le dexan (yo se que no me dexara mirar la fuga de los Discipulos en el Calvarie, mirando padecer à nuestro Dueño) los dones tienen hecho, sin combidar, el concurso. Los tormentos nunca han encontrado auditorio. A quien dá, todos le idolatran;

Matth. 24. vers. 56.
Tunc Dicitur poli emnes, reflecte co, fuga min.

A quien padece, los mas le culpan: y no es tanta fineza provocar a que le respeten, como aventurarle a que le censuren.

13 He convencido, que el padecer eleva lo enamorado; pero ofreci probar, que engrandece lo Divino. Pues quando parece mas Divino el Amor, dando, o padeciendo: Presumo, que padeciendo: porque el dar, es blason de Soberano; pero el sufrir, es credito de Divino.

14 *Vidimus Dominum*, dicen los Discipulos a Thomás: vimos al Señor. No creere, responde Thomás, sus glorias, si no regillo por mi mano sus Llagas. Ofrecele Chistlo el amoroso Pecho, y exclama Thomás en asombrada fe: *Dominus meus, & Deus meus*. Mi Señor, y mi Dios. Duplicada gloria es esta, dice el Doctísimo Cayetano: porque los Discipulos le aclamaron solo por Señor: *Vidimus Dominum*. Thomás a lo Señor, añadió la Divinidad: *Deus meus*. Los Discipulos, que no le dudari, le dan vn elogio sencillo. De Thomás incredulo, saca vn elogio duplicado. Paró, pues, lo incredulo en culto mayor de lo glorioso: porque sabe hacer de los agravios de los incredulos, elogios, y cultos duplicados.

15 Esta Real Catholica celebridad, es tierno comento de este texto: porque aqui se miran transformadas las injurias en glorias: las afrentas, en magestades: los agravios, en cultos: y los desprecios, en veneraciones. Pero zorra falta el motivo de transformarte en glorias: las incredulidades.

16 La razon de este exceso de alabanzas, la descubro textual en las acciones. Los Discipulos, dice Chistologo, vieron a Chistlo glorioso, pero no le examinaron lo llagado. Thomás pretende entrar la mano en sus Llagas, y esto es propiamente renovarle las heridas. Injustamente dudaba Thomás de su gloria; pero es tan fina su ansia, que se expuso al examen de duda tan injusta: *Mitte manum in latus meum*. A los Discipulos hizo favores; pero no le renovaron las Llagas. Por Thomás se expone a que le rasgue nuevamente sus heridas: y por quien no padece injurias, se muestra como Señor; por quien sufre agravios, se ostenta como Deydad: porque hazer favores, le acredita de Soberano; pero sufrir injurias, le califica de Divino: *Deus meus*.

17 Pues la calidad del estado es mas puntual retrato de nuestro suceso. No vio Chistlo en este examen de Thomás, pasivolo: ocupaba su Divinidad (aunque no avia ascendido su Cuerpo) el trono de su gloria: a cuya eminencia, ni puede atre-

verse la injuria, ni acercarse la desgracia: Publicase ya gloriosamente resuscitado a los ojos de sus afectos Discipulos: y por el insigne favor de dexarle ver, le aclaman por Señor: *Vidimus Dominum*. Padece su gloria resistencias de Thomás, y al pedirle la mano para que renueve sus Llagas, le aclama Thomás por Dios: *Deus meus*. Porque dexarle ver glorioso de sus afectos, es ser vn Señor bizarro: Renovar sus Llagas por mano de incredulos, es ser vn Dios mas que fino.

18 Para diversa atribucion de glorias me parece encontrare prudente razon. Siempre es Señor, y es Dios; pero a nuestro aspecto, los favores separan mentalmente los atributos. Es vn Señor bizarro dando: es vn Dios misisimo padeciendo. En el dar, muestra ser Señor, en el padecer, ostenta ser Deydad: porque el dar, es atributo de el poder; el padecer, es testimonio del amar: y a Dios como Señor, le toca lo poderoso; a Dios como Dios, le toca lo amadoro.

19 Este fino Sacramento lo convencerá con hermosura. Dos altisimos favores le miran en esta Hostia: el vno, es baxarse lo Divino: el otro, es elevarse lo humano. Baxa Chistlo del Trono de su Gloria a ser nuestro alimento. Sube el hombre recibiendo, a unirse con lo Soberano: *In me manet, & ego in illo*. Baxa vn Dios a ser nuestro alimento, es caracter de su amor. Elevar al hombre a vna unio espiritual de Divino, es bizarría de su poder. En baxarse Dios, muestra lo fino: en elevarnos, ostenta lo piadoso: y no es tanta fineza elevarnos para autoridad de su Omnipotencia, como abatirle a nosotros para dignacion de su asna.

20 Tomemos el dicho a Jacob, y su discrecion nos dirá quando le adora por Señor, y quando le venera por Dios. Al contemplarle en la Escala, le intitula Señor: *Dominum innoxium Seale*. Al suplicarle la restitucion a su casa, vestido moderado, y alimento preciso, promete con voto especial, que no solo le tendrá por su Señor, sino tambien por su Dios: *Erit mihi Dominus in Deum*. No en el tránsito. De Señor pasará a Dios. Luego en la Escala es solo Señor; en el alimento es Deydad. Qué distincion es esta? Pues no es engaño de dormido, sino comprehensio de discreto.

21 Tres mysticos pesa Jacob en sombras, segun la Glosa, y los Padres: en la restitucion a su casa, la Ascension de Chistlo a la Gloria: en el vestido, la Encarnacion, quando vistió nuestro traje mortal

Joan. 6. v. 56.

Genf. 28. v. 13.

Ibi v. 27.

Gloss. bix.

en el alimento del pan, el Pan Divino de este Sacramento. Por este favor dize, que al que tiene en la Escala por Señor, le tendrá tambien por Dios: porque en la Escala le elaba favoreciendo, pero no dexaba por favorecerle su Trono: en este Sacramento baxa del Cielo a la Tierra, para hospedarle en quien le comulga: y favores desde su Trono, son mercedes de Señor; abatimientos de su Trono, son excessos de Deydad.

22 Pues creo, que falta lo profundo de su amor. Grande descenso es baxar del Cielo a la Tierra para ser alimento de vna vil criatura. Tan profundo es el abatimiento, que no sabia discurrirle mas delicado nuestra reverencia; pero es mas ingeniosa su voluntad, que nuestra comprehensio. Vn escalon faltaba, que no podia imaginarse humana idea; porque no solo baxa a ser alimento del digno, que le recibe con fe, sino que se expone a que le reciba alguna Hebréa ficcion. Baxa por quien le venera, y baxa con igualdad por quien le injuria. Baxa por quien dignamente le come; y baxa por quien facilmente le recibe. Mucho es baxar por quien le adora; pero qué será baxar por quien le agravia, y le injuria? En el Calvario le pedian otros viles Hebréos; que baxase de la Cruz, y le adorarian por su Dios: y quien no quiso baxar de vna pena para ser creído, baxa ahora de vna gloria para ser quemado. Quien no quiso desamparar su Cruz para ser adorado, dexa ahora su Cruz para ser a golpes deshecho. Pues esto es, dize Jacob, pasar de Señor a Dios: porque a la Magestad de lo Soberano, toca favorecer sin detrimento de su gloria; a la Magestad de su amor, toca favorecer a costa de su paciencia.

23 Pásemos a registrar el instrumento de este alveolo agravio: tambien ha de servir a su gloria la vileza del instrumento. Lo que el Cielo suele embiar a la tierra por castigo, tomó la tierra contra el Cielo para el agravio. Abraza tal vez el Cielo a la Tierra (como a las cinco Ciudades infames) por acto de Justicia; y quema ahora la Tierra al Cielo por acto de infamia. O mi Dios! Como permite vuestra Magestad tanto agravio, dexando como dieho el insulto: Ociofa será la Oficina de los rayos, si no se enciende la Estera para tales delitos. Pensarán, Señor, estos Perfidos, que no es la tolerancia exceso de vuestro amor, sino miseria de vuestro poder. Parra esse fuego su condicon como debe; y sea

para estos monstruos ardor, y para vuestros respetos luz. Quede en ellos lo abrafado, y en vuestra Magestad lo lucido.

24 Que humanamente discurre, entregado todo al sentimiento. En este lance de abrafar estos perfidos el Crucifijo, se vio vna maravilla, y vna paciencia: vna milagro, y vn sufrimiento. Puesta entera en la Cruz su Divina Esfigie, no pudo en llama abrafarle, ni levemente encenderse. Raro prodigio! Dividida de la Cruz, y quebrada su Soberana Imagen en menudos fragmentos, se convirtió en cenizas. Pues como no mantiene el milagro que empieza? Resista siempre a la llama, y dure la maravilla. Mirad, Señor, que se obscurece la maravilla con aver cedido despues a la llama.

25 Así discurren las leyes de lo humano; pero corren otros primores en lo Divino. Juntó lo milagroso con lo sufrido: porque declaró a aquellos viles monstruos la prenda, que tenia de Soberano, y la que encerraba de Divino. Con el milagro de no dexarle abrafar a principio, mostró lo Soberano: con la paciencia de dexarse radicar despues a cenizas, ostentó lo Divino: porque en competencias de milagro, y de sufrido, mas fe acredita de Divino con la paciencia de sufrido, que con las admiraciones de milagro.

26 Al tramontar en el Calvario la luz de nuestro Redemptor, le confesó vn Gentil por Deydad: *Vere Filius Dei erat iste*. Mas claras señas tenia de Dios quando obraba tan insignes maravillas, que quando era el blanco de tan repetidas injurias. Pues como le confiesa el Centurion por Dios, quando está pendiente del Madero, y no quando repite las bizarrías de milagro? Porque tuvo fundamento. Mas dila en Dios lo sufrido de su inmensa gloria, que el brazo de lo milagroso dila de su Soberanía: pues los milagros son obras de su poder, y los sufrimientos dignaciones de su amor. En los milagros acredita Dios lo poderoso; y en los sufrimientos califica las dulces ansias de lo fino. En la Cruz mostraba su paciencia, padeciendo su causa. En los milagros expresaba el poder de su bizarría, enmendando las desgracias de la naturaleza: y como en los milagros ostentaba lo poderoso, y en la Cruz hazia gala de lo sufrido, le pareció al Centurion, que mostraba mas el ser Divino, que gozaba por su paciencia, que por los milagros, que obraba su mano poderosa; porque mas prontamente arguye el ser Soberano la paciencia en el

Matth. 27 v. 54.

sufrir no merecidos agravios; que la nobleza de executar irregulares prodigios.

PVNTO SEGVNDO.

27 EL segundo Punto era, que dexando su Imagen abrafada, la dexaron mas parecida. Para fundar su imprudencia este argumento, es preciso trasladar lo gressero de los sentidos, a lo sutil de las Potencias, y pasar de lo que miran los ojos, a lo que adoran los cultos.

28 Todas las Imagenes de Christo, nuestro Crucificado Dueño, representan su persona; pero no alcançan à retratar enteramente su pena. Son vnas animosaf copias que pretenden robar los colores: à sus tormentos; pero no pueden estampar con total viveza sus martyrios. Aun en la Imagen Crucificada mas triste, se mira su pena muda: mas eloquente, quanto mas callada: y mas sentida, quanto mas silenciosa. De esta innegable verdad se infiere, que todas las Crucificadas Imagenes de nuestro Dueño, representan su persona, pero no alcançan à estampar los excessos de su pena. Luego la mas parecida será, la que pudiere retratar los excessos de su pena, y las luzes de su persona.

29 No alcançan à tanto los retratos humanos: porque es tan Divino el Original, que desliza copias. A la muerte de Christo llamaron Moyses, y Elias con el nombre de excessos: *Dixerunt excessum eius*; y siendo excesso el Original del morir, es preciso que sea excesso la Imagen, que le huviere de retratar: porque de va Original, que es excesso, solo otro excesso puede ser su retrato.

30 Busque tierna, y compafsiva la devocion las Imagenes, en que ha padecido nuestro Dueño despues de Crucificado, y ya glorioso, y en todas hallará cedes martyrios; pero solo en la nuestra encontrará excessos: excesso en lo que dice; y excesso en lo que padece. Excede en lo que dice: porque en amorosas terminas pronuncia à los viles Hebreos esta tiernissima queza: *Por qui me maltratis siendo vuestro Dios?* O dulces ecos de vn amor, que haze Magelidat el padece! Excede en lo que padece: porque permite quebrar su Efigie, y consiente que la abrieten. Estos excessos de tormentos padeció su Imagen, sin averlos padecido el Original en la Cruz: porque en las otras Imagenes de Crucificado, se miran las penas del Calvario representadas: en esta se miran amorosamente excedidas.

31 Ya escucho que me diran los Discerptos, que el retrato ha de corresponder fiel à su Original; y como no es fiel el que retrata menos de lo que el objeto tiene, tampoco lo será el que copia mas de lo que encierra. Pues como excede este retrato al Original del Calvario? Descare sin imprudencia fatisfacer tan grave, y fundada duda:

32 Consiello que no se parece este retrato à ningun retrato humano, porque solo se parece, como mas primoroso, al retrato Divino. Esta imaginacion, aunque nueva, se funda en vna verdad, que la advierten los ojos, y la veneran reverentes nuestros cultos.

33 De Christo nuestro Dueño ha labrado cariola la devocion infinitos retratos, para imprimir en nuestra vista su divina fineza; pero todos, quantos fabrica ingeniosa la reverencia, son retratos humanos, y no alcançan mortales pinçeles à retratar perfectamente inmortales colores. Vno labró el mismo Christo para eterna memoria de su Pasion, que fue este amoroso Sacramento. Este es el verdadero retrato de su Pasion, dice la Iglesia: *Recolitur memoria Passionis eius*. Pues en que excede este retrato Divino, à los retratos humanos? La fe responderá por mi.

34 Todos los otros retratos de su Pasion representan su pena muerta. Este retrato del Sacramento, representa su pena viva. Los otros retratos son copias de lo que ha padecido: Este es retrato de lo padecido, y de lo que puede actualmente padecer; porque en este Sacramento se expone à que le reciba indignamente vn Catholico, y à que le ofenda sacrilegamente (como tal vez se llora) algun perinaz Hebreo. Pues este es retrato Divino: porque los humanos retratan solo las penas padecidas de vivos; los Divinos copian las penas, que padece ya glorioso.

35 Pues no se contenta mi respeto con que sea esta maltratada Imagen retrato Divino: porque sospecho, que fue vn altissimo desempeño de la Cruz del Calvario.

36 No fue arrogancia (derivo eloquente Christofofomo) decir animoso Pablo, que cumpla lo que faltaba à la Pasion de nuestro Dueño: *Adimpleo ea, que desunt Passionum Christi*. Fue modestia, y no arrogancia: porque no quiso que tuviesen por suyos los tormentos que padece, sino por de Christo, que le daba la constancia: *Non modo vult suas esse afflictiones, sed Christi*; *Et has illi appropriare*, dice Christofofomo con sutil delengano. Mi cordedad reparará

Ecclef. in offic. Corp. Christi.

Ad Colof. 2. 24. Chris. to. 4. sup. bor. 2. homil. 4. fol. 1259. Non dum, inquit omnia passus est pro vobis: etiam post mortem patitur; si, quidem adhuc quedam manent.

en la voz textual de *Passionum* en plural: y en decir Christofofomo, que *etiam post mortem patitur*; que padece despues de muerto. Pues como las llama Pafiones Pablo, sino padeció Christo mas de vna?

37 Bolvamos la vista al Calvario para descifrarlo. En este Teatro de la crueldad quebraron los Soldados las piernas à los Ladrones, pero no las quebraron à nuestro Dueño: *Non frangerunt eius crura*. La causa fue, aver ya espirado. El Psalmo 21. de David es vna hilloria, ò profecia à la letra de la Pasion de nuestro Dueño, como llora mi venerado Agullino: y sin temeridad, no puede apropiarse à otro, como advierte el erudito Lorino; pues en el verso 15. y 16. dice Christo así: *Factum est cor meum tanquam cera liquefeci; et aruit tanquam in ista virtus mea, et in pulverem mortis devulsi mi*: Mi corazon fue cera, que se desató à la llama: à su calor se abrasó mi fortaleza, y me reduxo à polvos la tirania.

38 Estudio Agullino, y los Padres, y galte Lorino su erudicion en sutiles, y graves exposiciones; para acomodar estas voces profeticas de Christo à la Cruz padecida del Calvario; pero con reverencia dirá oy mi cordedad, que nuestro grande caso parece el mas literal comento: Porque en la Cruz del Calvario, ni se vió como cera derretido, ni como leño abrafado, ni reducido à polvos; pero en este Divino Retrato se miró su amor reducido à polvos, consumido, y abrafado. No se miró quebrantado en la Cruz; porque tampoco en nuestro caso, hasta quitarle de la Cruz, le pudieron quebrar. Pues aora se descifra el plural de *Passionum*. No dice Pablo que falta cosa à la Pasion de Christo, sino à las Pafiones: *Que desunt Passionum Christi*: Porque la Pasion del Calvario fue tan perfecta, como consumada; pero ansioso su corazon de padecer mas tormentos, reservó para despues de morir mas Pafiones: porque no satisfecho su amor con vna pafion, que le mata, padece otra Pasion de fuego, que le reduce à polvos, y à ceniza: *Et in pulverem mortis devulsi sum*.

39 Pero como, Señor, consiente vuestro Poder que no respete este voraz elemento à su Criador? El que supo ahogar en Babilonia tres pueriles inocencias, sirva à Vuestra Magelidat con los resplandores, y reserve para ellos viles Hebreos sus llamas. Pues como, Señor, os dexais abrafar? Parece que mi fe os escucha la razon,

Me dexo abrafar, porque no me merecen mirar, ni tener. Es castigados su insulto, disponer que se queden sin mi Retrato.

40 Discreto Christofofomo contempló la fuga de nuestro Dueño à Egypto. Como huye quien no teme? Como se retira de las iras de vna criatura el Criador? La razon escrivia Christofofomo: Huye Christo de Herodes, no por temerle, sino por castigarle. No es impulso de flaqueza; sino decreto de justicia, porque le quiere castigar con que le pierda. Fue tan obllivado Herodes, que combidandole los Magos à que le adorasse, intentó matar à quien debia rendir adoracion: y culpa tan execrable, como intentar acabar con vn Dios, à quien debia adorar; solo se puede castigar con ausentarse de sus ojos Dios: porque siendo el premio mayor el mirarle, preciso es que sea el castigo mayor el perderle.

41 No presumais infames monstruos, que aver reducido esta Sobetana Efigie à cenizas, es aver cedido à los tormentos su ansia; porque solo es avros tratado como à prescitos su justicia. Ya se acabó para vosotros Dios: porque vuestros sacrificios le merecieron perdr. Antes de abrafarse, estaba injuriado; pero no perdido: con abrafarse le consumió su decreto; porque si os quedais sin su Retrato, ya queda sin clemencia vuestro delito.

42 He convencido la amorosa transformacion de injurias en glorias, de sacrificios en cultos, y de agravios; en respetos. Pero esto tocá à los discretos, y falta lo que pertenece à los pechos. Si es gloria à su amor el padecer, es ley à nuestra lealtad el sentir. Pues como se deben sentir estos agravios para desempeñar su obligacion los coraçones? El mismo Christo dictará en la Cruz como se deben sentir.

43 Eleva Christo los tormentos del Calvario, y exclama en anticipados vaticinios en estas tristes voces. Sufrí en la Cruz que ninguno se acordasse conmigo: *Sustulisti, qui simul coniv. baratur, et non fuisti*. Prodigiosa queza, exclama Agullino: porque no encuentra el respeto sino llantos, y compafiones, bañadas las calles de lagrimas de piadosas imagenes, suspiros de Madalena, y las Marias, y asilencias de Juan amorotas. Pues como fe lamenta de que ninguno se consellara? Porque no busca, dice Agullino, la tristeza, sino la causa. No se queza de que no tienen tristeza, sino de que no la tienen de lo que la tiene su amor: Porque los hom-

Christof. ser. 152. f. 520. Quem Christus non v. evadere, sed ut videret, ausu. gti.

P. 68. v. 25

D. August. hic.

bres se entristecian de verle tan lleno de penas; Christo se entristecia de mirarlos tan llenos de culpas. Pues esto siento, dice Christo: que aviendo de llorar primero las culpas de matarme, lamenten primero las penas de morirme.

44 Menos mal lo dirá. Dos obligaciones impellan la tristeza: Los tormentos de quien moria, y los agravios de quien le crucificaba. Precioso el soberano amor siente las culpas, y adora las penas. Mal delicada la tristeza humana llora al que espira, y no lamenta su culpa, que le mata. Pues esto siento mi amor, dice Christo: que ignorante su tristeza no encontrasse con la causa. Me lloraban á mi, y yo lloraba su dolor: porque debiendo llorar la culpa, que me mataba, solo lamentaban la pena del que moria.

45 En aquel lastimoso teatro tuvo la ignorancia de este dolor noble disculpa: porque era su tristeza hija de una congoja, donde arrebatadas las mentes de la grandeta de la afrenta, acertaban los ojos á llorar, sin acertar los entendimientos á disculpar. En este segundo agravio, y repetida passion, enayada la tristeza en el primero, no debe tanto lamentar el agravio, como llorar el sacrilegio: porque no le duele tanto á Christo por la parte, que es agravio, como por la parte que es delito.

46 Ya escuchó que me dicen ay infigne diferencia: porque en la Passion de su Cruz todos debemos llorar nuestros delitos, pues ellos fueron los yerros, que se crucificaron alevosos. En esta segunda Passion de su Retrato, no fueron delitos nuestros, sino de algunos Hebreos viles. Luego en la Passion del Calvario tenemos que llorar nuestros delitos en esta segunda Passion de su Especto, solo tenemos que sentir sus agravios.

47 Parece cierta la diferencia, y creo que es facilísima. Admirada la razon, se confunde de la pertinacia de estos sacrilegos: porque oyendo á Christo decirles en alta, y amorosa voz: *Por que me maltratais siendo vuestro Dios?* perseveraron rebeldes en su vil obstinacion. Pues como no se reducen á un milagro tan peregrino, quando no por lo Soberano, por lo tierno? Qué milagro nuevo dice animosa mi Fe?

48 La calidad de un milagro, dice mi Angel Santo Thomás, no es solo, que sea exceso de la Naturaleza. Exceso es baxar Christo á esta Hostia á quatro voces del Sacerdote; y no se llama regular-

mente milagro, porque la frecuencia de repetido, le quita el nombre de milagro. Para ser milagro perfecto, ha de ser exceso de la Naturaleza, y ha de ser insolito, y pocas veces villo.

49 De este principio cierto se infiere, que será milagrosa esta quexa en la locucion externa, pero no en la interna: porque si en la locucion externa no es quexa acostumbrada, en la locucion interna no ay quexa mas repetida. Siempre que pecamos nos dice Dios las mismas voces: *Por que me maltratais, y ofendéis, siendo vuestro Dios?* Que tibia tendrá la Religion, y que cerrados los oídos á las internas locuciones de la Fe, quien no escuchare esta tierna voz! Pues si admiramos justamente, que no se reduyesen á esta voz vnos viles Hebreos, como no nos enmendamos á tantas los que nos preciamos de Catholicos? O afrenta de nuestro credito, pues hazemos preciados de Catholicos, lo que abominamos en vnos viles Hebreos!

50 Dos objetos, pues, nos entristecen: Vuestros agravios, y nuestros delitos. Dichosa será la tristeza siendo hija de tan nobles causas.

51 Baxó á la hora de Tercia el Espiritu Santo sobre los Apolos, Padres de nuestra Fe, y Apolos Inquilidores de la s Verdades de nuestra Religion. Menudamente advierte el Texto la hora de Tercia, porque está fue, en pluma de San Marcos, la misma hora de Crucificarle. Lloraban los Apolos su tragedia con la tristeza, que pedia la causa. Pues que lloraban? *Tristes erant Apostoli de Christi acerbo funere, quam morte crudelissima servii necarant impij*: Lamentaban las penas del Crucificado, y lloraban las tiranias de los Hebreos impios. Pues sobre estas Apolicas Cabeças baxa el Divino Amor á encenderlas con sus luzes: porque á la misma hora, que se compadecen del que muere, se hallan encendidas en fuego para iluminar á quien le adora, y para abrasar á quien le mata.

52 Este ha sido, Señor, el torpe exceso, que aviendo servido á la memoria de triste escandalo, se ha transformado por vuestro amor en trofeo, y por estas Apolicas devociones en culto. Sea la hora de compadecernos, la hora de ilustrarnos. Compensad tristezas en luzes; y baxen por el humo de nuestros suspiros, dociles vuestros Sacros resplandores.

53 Gloriosamente, Señor, se desagravia la injuria; pero no quisiera desagraviar

Mar. 7. 35. et 25.

Eccles. in Hymn. Offic. Apostol.

á tanta costia. Sabe la Medicina curar las llagas, pero no alcanza á borrar la afrenta de las cicatrices. Dispone, Señor, á esfuerzos de eficaces auxilios, que no repitamos estos alevosos agravios en invisibles incendios de delitos. No queremos vivir, si os hemos de ofender. Renunciamos la vida, sino ha de ser para enmienda. No debemos de amarnos, pues mirandoos agraviado, vivimos. Para que se repite, Señor, la memoria del agravio, sino corresponde al insulto el sentimiento? Pero á injurias, Señor, Divinas, no alcanzan tristezas hu-

manas. Templad el justísimo enojo, que os provoca nuestro vil decaydo: y hazed que pascé lo horroroso del insulto á noble llanto. Que ategados en dolor los ojos, no tengan villa para mirar los agravios. Que partan los officios, y renunciando el ver, se empleen todos en llorar; para que enmendados, devotos, y contritos consigamos vuestra clemencia, y vuestrá gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amén. ***



ORACION DE SAN CAYETANO, ASSISTIENDO LA VILLA DE MADRID en su Convento.

Nemo potest duobus Dominis servire. Seq. Sanct. Ev. sec. Matth. cap. 6.
Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Omo podrá caber en el estrecho de mi boca el que ha llenado los libros Annales de la Fama? Si aun le vienen estrechos los respetos, agravios serán los elogios.

Ya la discreta eloquencia de los Oradores, que justamente me han precedido, porque soy el victimo de todos, avrá dicho, Cayetano mio, que sois Emulo de los Serafines, Paralelo de los Apolos, Nuevo vencedor del Mundo, Centro del Desengaño, Erario del Desprecio, Archivo de la Humildad, Deposito del Divino Poder, Oficina de sus maravillas, Dorada Llave de sus gracias, Martyr de Penitencia, Altar de Pureza, Holocausto de Amor, Templo vivo de la Charidad, Medicina común, Iris de paz, Angel del Paraiso, Terror del Abismo, Rayo contra la heregia, Espiritu sin rebaldos de carne, Hombre sin mundo, Deydad hechiza, Humanidad elevada, y Admirable providencia viva.

Pues qué linage de imprudencia me puede aver arrastrado á subir á este Puesto, por mas alas, que me ayen dado sus favores? Pues sepan no ha sido confianza, sino obediencia, y la miro interesada: porque siendo imposible el acierto, se aventura poco en errar, y se interesa mucho en obedecer.

Pero si esta es la Religion de la Providencia, no parece muy cuerda en aver dexado tantos insignes sujetos propios, por honrar á un humilde forastero, y est. añ. Pues no importa, dice su discrecion, que la Providencia le ha de asistir para acertar; porque aunque parezca Providencia humana, es la eleccion de un Forastero en este caso, como de Providencia Divina.

Esta es Providencia? Si. Nació nuestro Redemptor en las estrechetas de Belen: trata su Providencia de elegir un Predicador, que nos enseñe á los Reyes Magos de su Natividad, y elige una Estrella forastera del Cielo, para que anuncie la Cuna pobre, en que

bres se entristecian de verle tan lleno de penas; Christo se entristecia de mirarlos tan llenos de culpas. Pues esto siento, dice Christo: que aviendo de llorar primero las culpas de matarme, lamenten primero las penas de morirme.

44 Menos mal lo diré. Dos obligaciones impellan la tristeza: Los tormentos de quien moria, y los agravios de quien le crucificaba. Preciso es el soberano amor siente las culpas, y adora las penas. Mal delicada la tristeza humana llora al que espira, y no lamenta su culpa, que le mata. Pues esto siento mi amor, dice Christo: que ignorante su tristeza no encontrasse con la causa. Me lloraban a mi, y yo lloraba su dolor: porque debiendo llorar la culpa, que me mataba, solo lamentaban la pena del que moria.

45 En aquel lastimoso teatro tuvo la ignorancia de este dolor noble disculpa: porque era su tristeza hija de una congoja, donde arrebatadas las mentes de la grandeta de la afrenta, acertaban los ojos a llorar, sin acertar los entendimientos a disculpar. En este segundo agravio, y repetida passion, enayada la tristeza en el primero, no debe tanto lamentar el agravio, como llorar el sacrilegio: porque no le duele tanto a Christo por la parte, que es agravio, como por la parte que es delito.

46 Ya escuchó que me dicen ay infigne diferencia: porque en la Passion de su Cruz todos debemos llorar nuestros delitos, pues ellos fueron los yerros, que se crucificaron alevosos. En esta segunda Passion de su Retrato, no fueron delitos nuestros, sino de algunos Hebreos viles. Luego en la Passion del Calvario tenemos que llorar nuestros delitos en esta segunda Passion de su Esfiego, solo tenemos que sentir sus agravios.

47 Parece cierta la diferencia, y creo que es facilísima. Admirada la razon, se confunde de la pertinacia de estos sacrilegos: porque oyendo a Christo decirles en alta, y amorosa voz: *Por que me maltratais siendo vuestro Dios?* perseveraron rebeides en su vil obstinacion. Pues como no se reducen a vn milagro tan peregrino, quando no por lo Soberano, por lo tierno? Qué milagro nuevo dice animosa mi Fe?

48 La calidad de vn milagro, dice mi Angel Santo Thomás, no es solo, que sea exceso de la Naturaleza. Exceso es baxar Christo a esta Hostia a quatro voces del Sacerdote; y no se llama regular-

mente milagro, porque la frecuencia de repetido, le quita el nombre de milagro. Para ser milagro perfecto, ha de ser exceso de la Naturaleza, y ha de ser insolito, y pocas veces villo.

49 De este principio cierto se infiere, que será milagrosa esta quexa en la locucion externa, pero no en la interna: porque si en la locucion externa no es quexa acostumbrada, en la locucion interna no ay quexa mas repetida. Siempre que pecamos nos dice Dios las mismas voces: *Por que me maltratais, y ofendeis, siendo vuestro Dios?* Que tibia tendrá la Religion, y que cerrados los oidos a las internas locuciones de la Fe, quien no escuchare esta tierna voz! Pues si admiramos justamente, que no se reduyesen a esta voz vnos viles Hebreos, como no nos enmendamos a tantas los que nos preciamos de Catholicos? O afrenta de nuestro credito, pues hazemos preciados de Catholicos, lo que abominamos en vnos viles Hebreos!

50 Dos objetos, pues, nos entristecen: Vuestros agravios, y nuestros delitos. Dichosa será la tristeza siendo hija de tan nobles causas.

51 Baxó a la hora de Tercia el Espiritu Santo sobre los Apolos, Padres de nuestra Fe, y Apolos Inquilidores de las Verdades de nuestra Religion. Menudamente advierte el Texto la hora de Tercia, porque esta fue, en pluma de San Marcos, la misma hora de Crucificarle. Lloraban los Apolos su tragedia con la tristeza, que pedia la causa. Pues que lloraban? *Tristes erant Apostoli de Christi acerbo funere, quam morte crudelissima servii necarant impij*: Lamentaban las penas del Crucificado, y lloraban las tiranias de los Hebreos impios. Pues sobre estas Apolicas Cabeças baxa el Divino Amor a encenderlas con sus luzes: porque a la misma hora, que se compadecen del que muere, se hallan encendidas en fuego para iluminar a quien le adora, y para abrasar a quien le mata.

52 Este ha sido, Señor, el torpe exceso, que aviendo servido a la memoria de triste escandalo, se ha transformado por vuestro amor en trofeo, y por estas Apolicas devociones en culto. Sea la hora de compadecernos, la hora de ilustrarnos. Compensad tristezas en luzes; y baxen por el humo de nuestros suspiros, dociles vuestros Sacros resplandores.

53 Gloriosamente, Señor, se desagravia la injuria; pero no quisiera desagraviar

Mar. 7. 35. 25.

Eccles. in Himm. Offie Apostol.

a tanta costia. Sabe la Medicina curar las llagas, pero no alcanza a borrar la afrenta de las cicatrices. Dispone, Señor, a esfuerzos de eficaces auxilios, que no repitamos estos alevosos agravios en invisibles incendios de delitos. No queremos vivir, si os hemos de ofender. Renunciamos la vida, sino ha de ser para enmienda. No debemos de amarnos, pues mirandoos agraviado, vivimos. Para que se repite, Señor, la memoria del agravio, sino corresponde al insulto el sentimiento? Pero a injurias, Señor, Divinas, no alcanzan tristezas hu-

manas. Templad el justísimo enojo, que os provoca nuestro vil decaydo: y hazed que pascé lo horroroso del insulto a noble llanto. Que atregados en dolor los ojos, no tengan villa para mirar los agravios. Que partan los officios, y renunciando el ver, se empleen todos en llorar; para que enmendados, devotos, y contritos consigamos vuestra clemencia, y vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amén. **



ORACION DE SAN CAYETANO, ASSISTIENDO LA VILLA DE MADRID en su Convento.

Nemo potest duobus Dominis servire. Seq. Sanct. Ev. sec. Matth. cap. 6.
Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Omo podrá caber en el estrecho de mi boca el que ha llenado los libros Annales de la Fama? Si aun le vienen estrechos los respetos, agravios serán los elogios.

Ya la discreta eloquencia de los Oradores, que justamente me han precedido, porque soy el victimo de todos, avrá dicho, Cayetano mio, que sois Emulo de los Serafines, Paralelo de los Apolos, Nuevo vencedor del Mundo, Centro del Desengaño, Erario del Desprecio, Archivo de la Humildad, Deposito del Divino Poder, Oficina de sus maravillas, Dorada Llave de sus gracias, Martyr de Penitencia, Altar de Piedad, Holocausto de Amor, Templo vivo de la Charidad, Medicina común, Iris de paz, Angel del Paraiso, Terror del Abismo, Rayo contra la heregia, Espirita sin rebabios de carne, Hombre sin mundo, Deydad hechiza, Humanidad elevada, y Admirable providencia viva.

Pues qué linage de imprudencia me puede aver arrastrado a subir a este puesto, por mas alas, que me ayun dado sus favores? Pues sepan no ha sido confianza, sino obediencia, y la miro interesada: porque siendo imposible el acierto, se aventura poco en errar, y se interesa mucho en obedecer.

Pero si esta es la Religion de la Providencia, no parece muy cuerda en aver dexado tantos insignes sujetos propios, por honrar a vn humilde forastero, y est. añ. Pues no importa, dice su discrecion, que la Providencia le ha de asistir para acertar; porque aunque parezca Providencia humana, es la eleccion de vn Forastero en este caso, como de Providencia Divina.

Esta es Providencia? Si. Nació nuestro Redemptor en las estrechetas de Belen: trata su Providencia de elegir un Predicador, que noscra a los Reyes Magos de su Natividad, y elige vna Estrella forastera del Cielo, para que anuncie la Cuna pobre, en que

avia nacido: Vidimus Stellam eius. Que eleccion es esta? No ay innumerables Estrellas en la Esfera, que puedan dar noticia de su Natividad hermosa? Pues como elige la Providencia vna Estrella forastera del Cielo para que cumpla con la honra del exercicio? Pues sepan que fue Providencia Divina la eleccion. Si fuera otro el eligente, eligiera vn Astro del Cielo, para que desempeñase con lucimiento la ocupacion, que le avian dado. Siendo la Providencia quien elige, basta qualquier Astro forastero para que acierte; porque la Providencia con medios improporcionados sabe calificar sus aciertos. Otros eligieran vn Astro del Cielo, para que pareciera la felicissima nueva; porque fiasco de otra luz, fuera ponchela en contingencia de que errara. La Providencia elige à vna corta luz forastera del Cielo para que cumpla la obligacion del aviso; porque predicar vn Astro del Cielo, fuera acierto de su luz; predicar vn Astro forastero de aquel Pais, sin errar, es maravilla muy su perior.

6. Convento en la eleccion; pero como pudo el Astro acertar? Porque supo obedecer; y es tan milagrosa la obediencia; que no encuentra repugnancia en la mas distante maravilla. Al Portal donde estaba recién nacido el Niño Dios Infante, acerto puntualmente la Estrella, sin aver tenido quien la dirigiese: *Vtque dum veniens staret supra ubi erat puer.* La razon escribió el Chrisologo con su floridissimo ingenio: *Apparuit Stella non volens, sed iussu.* Apareció esta estrella, dize el Chrisologo, no por propia voluntad, sino con las ansias de obedecer à quien la mandò servir. Es verdad que la Estrella no avia andado nunca aquel camino, y que era menester para acertarle sin guia mucho milagros; pero como era su norte la obediencia, acerto el parte de la Divina Cuna, sin encontrar en el milagroso acierto repugnancia; porque con obedecer la Estrella à quien la avia mandado, se encontró milagrosamente venidas las dificultades del irregular camino.

7. Dichosa será oy mi derrota, pues me ha entrado en sus dificultades la obediencia. Pero para correr el grande Cayetano la cortina de su gloria, necesito de todo el Patrocinio de la Gracia. Mi Señora me la concederá, acordandole su dulcissimo nombre. **A V E M A R I A.**

Nemo potest duobus Dominis servire. Sequent. S. Evang. sec. Matth. cap. 6.
Beati oculi, qui vident, que vos videtis. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 10.
Carum est verè esse cibum. Sequent. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

8. EL Norte del Evangelio es el aludado vestido del insigne Cayetano: es la hermosa tela de la Providencia Divina, de cuya grande pieza cortò Cayetano toda su gala. En el Evangelio de la Dominica, curando aquel Samaritano al herido, y ofreciendo adelantada la paga de la curacion, tenemos vn exemplo de la providente charidad. En este Sacramento adoramos las vivas reliquias de su amor. Juzgue que cumplia predicando de vna Providencia, y me encuentro con tres: Es primera es vna Providencia, que desprecia los bienes: La segunda, es vna Providencia, que cura los males: La tercera, es vna Providencia, que quita los males, dando los bienes: Estas tres Providencias en vna son el glorioso desempeño de Cayetano, y esta será mi Oracion. Heme vna Providencia, que desprecia los bienes: Vna Providencia, que cura los males; y vna Providencia, que quita los males, dando los bienes. No divido la Oracion

en Puntos, porque su Providencia me ha de dar todos los discursos enlazados.

9. Todos saben, que Cayetano es la Imagen viva de la Providencia; pero no habrán las grandezas, que esta prenda oculta. Es Cayetano el Apóstol moderno, que llenò la Iglesia de tantos, como se ha dilatado en Hijos. En ser Cayetano insigne por su antigua nobleza descendiente de los Condes Tineos, le igualan algunos. En ser illustre por sus virtudes le compiten en gloriosa emulacion los Patriarcas. En ser admirado por sus milagros, se los litiga vn Antonio, y vn Vicente. Estas prendas admiten compañeros; pero en vna es vencido, y sin litigio, excedente à todos. Fundo esta Ilustrissima Religion de Clerigos Regulares sin rentas, y sin limosnas: sin que pudiesen tener; ni pudiesen pedir. Y durará tal Religion? Durará hasta el fin del mundo: porque como no puede saltar la Providencia, no puede quebrar la finca. O sucesivo milagro de milagros: pues la

justa

justa medida de tus milagros, son todos los minutos, que respiran tus hijos!

10. En todos los Patriarcas de las Religiones repartió Dios alguna prenda de sus alhajas infinitas. Repartió à Bruno la Imagen de su Bienaventuranza en su meditación profunda: à Benito, y Bernardo la Magellad, y el poder: à Domingo la Sabidria, y luz de predicar: à Agustino la Intelligenza de sus Mysterios: à Francisco la maravilla de sus humildades: à Paula la Abstinencia de sus ayunos: à los sucesores de Elias, el zelo de su culto: à Nolascio la Devocion à su Madre: à Ignacio la Propagacion de la Fe: à mis Patriarcas San Juan, y San Felix, el amor en redimir: à Cayetano toda la Providencia de su Magellad.

11. Divinas alhajas todas; pero à todas las miro doblando à la Providencia la rodilla. Con muchas verdades de mi Angel Santo Thomàs lo podia convencer, pero tengo mucho que tocar: Apuntaré esta razon. Dios es Dios; dize David, porque no necesita de bienes humanos: *Quoniam honorum meorum non eget.* Todos necesitan de humanos bienes, ò porque los tienen, ò porque los piden: Solo Cayetano ni pide, ni tiene. Y vive? Vive sin pedir, ni tener, y no padece necesidad. Pues bien sabemos por la Fe, que no es Cayetano Dios; pero tambien sabemos, que este es el retrato de Dios segun la Fe.

12. No me repique algún ineludroso, que Cayetano necesita de bienes humanos; porque los recibe. No es lo mismo recibir, que necesitar. Dios recibe nuestros obsequios, y no necesita de nuestros cultos. No es el recibir necesidad, sino dignacion. Recibe Cayetano, pero no necesita. Lo que recibe Dios, es tributo à su Magellad: Lo que recibe Cayetano, es obsequio à su virtud: porque no le embia Dios el alimento por socorro de sus necesidades; sino por paga de sus virtudes.

13. Es constante que Cayetano no pende de los hombres, sino es de Dios; quien pende solo de Dios, le haze vn como Dios, al parecer. Es vna dependencia, que no se opone à la Magellad. El Hijo no pende del Padre Eterno en los escrúpulos Religiosos de la Iglesia Latina. Los Padres Griegos no reparan mucho en el nombre de *tança*, y el vocablo de *dependencia*. Los Padres Latinos los escusan, y toman el nombre de *Principio*, y el vocablo de *Origen*. El Hijo pues, no pende rigurosamente del Padre Eterno, pero se origina de su Entendimiento

to fecundo; y parece que depende, porque sin Padre no hubiera à hijo: pero es vn depender de Dios, que no la eborra la igualdad de su ser; porque tener dependencias solas de Dios, no le quita al Hijo igualdades de Magellad.

14. Este ha sido el exordio; entremos ahora en el argumento. Todos los Patriarcas dexaron el mundo, pero no condenaron su dependencia. Tienen dependencias con el, ò para gozar inocentemente sus rentas; ò para pedirle christianamente sus limosnas. Solo Cayetano no tiene dependencias con el mundo. O mas que hombre! No tienes el mundo para gozarte, ni para pedirle, solo lo tienes para pisarle.

15. De este insigne milagro de su nuevo desprecio hacen tantos, que embarazan mi idea: Veamos si acierto con orden à desmenuarla. Pues si no tienes, ni pide, como se compone tanto como tienes? Todos saben que es la mas rica Religion de Italia, la grandeza de sus Templos, la riqueza de su culto, el adorno de lo Sagrado se notara de exceso à no ser empleo de lo Divino. Pues si no tiene dependencias de mundo, quien le ha dado tanto? El Cielo. Son tan distintas las rentas, como las fincas. Tienen las demàs Religiones puestas sus rentas en el Mundo. Tiene Cayetano puestas sus rentas en el Cielo: y como el Cielo, ni puede quebrar, ni trampear la paga, excede con la bien cobrada renta del Cielo à todas las mal cobradas rentas del mundo.

16. O Santo niño! Si este glorioso exceso se imprimiera en todos los humanos corazones. Quando intima nuestro Evangelio la Providencia, y confia en el Cielo, ofrece mas que el precioso alimento, y el moderado vestido. Esto es lo ofrecido, pero mucho mas es lo dado. Dà à Cayetano alimentos, vestidos, y reforos. Que reforos no ha gualado, y gaita en sus Templos! Huviere apurado el oro, y la plata à no ser la Providencia su Divino Alehmita. Y como viven los que tienen rentas? Con milnes necesidades. Antiguamente la distincion del mas rico era, çhar mas poderoso: ahora es, çhar mas empeñado. Esta es yerdad, que no solo la tocan las manos, sino la lloran los ojos. Pues à quando agudamos à defenganarnos? Mudemos, señores, de servicios, mejorando de Dueños. El Mundo haze esperar, haciendo que dará todos sus bienes, y di necesidades: El Cielo promete lo preciso, y dà lo poderoso; porque el mundo siempre falta à lo prometido; el Cielo siempre excede à lo çparado.

E

E

17 Es grave Texto. Era el Anciano Simon tan bauto, que con hermosa confianza esperaba ver nacido al Redemptor del Mundo: promettele su vista el Espiritu Santo: *Non visurum se mortem, nisi prius videret Christum Dominum.* Llega el tiempo feliz del desempeño. Va Simon al Templo, y recibe a Christo en sus brazos: *Accipit eum in vultu suo.* Pues en verdad que so era lo ofrecido: porque lo que Dios le avia ofrecido, era el verle: lo que en el Templo le concede, es abrazarle. Pues si le ha ofrecido el empleo de los ojos, para que le da los brazos? Porque son mas los brazos, que los ojos: y ay tanta diferencia de las ofertas del mundo a las del Cielo, que el mundo nunca da la mitad de lo esperado: pero el Cielo siempre da la mitad mas de lo ofrecido.

18 Pues contemplan ahora en las prendas, que el Cielo ofrece, y que da, otro profundo desengaño. Lo que Dios le avia ofrecido, era el verle: *Non visurum se mortem, nisi prius videret Christum Dominum.* Pues aviendole ofrecido el verle, le concedio el abrazarle: *Accipit eum in vultu suo.* Porque el Cielo ofrece los ojos, pero da los brazos: el mundo ofrece los brazos, pero aun no concede los ojos.

19 Expliquemos este grande desengaño. Yo se que no me desmentan los señores pretendientes. Quantos Poderosos los avian ofrecido sus brazos: y despues de ofrecidos los brazos, aun no alcanzan a verlos de sus ojos: Ofrecen sus brazos para favorecerlos: y despues aun no les dan los ojos para mirarlos. Para el ofrecido favor en no dexarse ver, ni hablar. Pues en que pararon ellos ofrecidos brazos? En no dar ni ver: siaca compulsion de sus ojos. Promete Dios a Simon, que le ha de ver, y despues se dexa abrazar. Le ofrece la dicha de los ojos, y despues le da el inalecible favor de los brazos. Hermosa contradiccion: A quien ofrece el mundo sus brazos para ayudarle, aun no le da los ojos para verle. A quien ofrece el Cielo los ojos para verle, le da los brazos para ayudarle: y porque de promesas del mundo solo se hace el desengaño de no verlas cumplidas: De ofertas del Cielo se hace el logro de recibirlas mejoradas.

20 Mira el suceso Agustin, y descubre mayor desengaño. Tan amante de Christo vivia este Santo Anciano, que por verle ofrecido su vida en sacrificio. No puede ser mayor victima, que ofrecer la vida por mirar a quien ama. Pues quien desea morir, dice Christo, por verme, tambien

ha de abrazarme. Dichosa muerte es mis ojos: pero mas ambiciosa es en mis brazos: porque a quien abraza, por verme, la mayor pena, ha de ver que por abrazarla, encuentra la mayor gloria.

21 De este grande Texto el comento vivo es Cayetano. En tan noble vñura le paga el Cielo lo que dexa, que por aver pisado todos los bienes del mundo, le sirve puntual con sus tesoros el Cielo. Raro milagro es que nunca aya faltado lo necesario a Cayetano, y sus Hijos. Ciento y cinquenta y ocho años corre de la fundacion de esta Ilustrissima, y nobilissima Religion. Año de 1524, la confirmo Clemente Septimo. Y ha podido durar sin tener, ni pelir? Milagro que mas aya durado no se ha visto en el mando.

22 A este Sacramento llama mi Angel Santo Thomas el milagro mayor, el milagro maximo: *Miraculum ab ipso facturum maximum.* Dos razones descubro tan claras para el milagro de la Religion, que no parecen diferenciadas, sino halladas.

Es este Sacramento el mayor milagro: porque es el milagro que mas ha durado, y ha de durar en el mundo. Lo demas Mysterios fueron insignes milagros, pero arrebatados todos. El encarnar duró un instante: El nacer, breves minutos: El vivir, treinta y tres años: El morir breves horas: El resucitar tres dias: El subir al Cielo, y n raptó de los ojos. Este Sacramento ha durado, y durará por los siglos de los siglos: y aunque son insignes milagros los que pasan, mayores milagros son los que duran: *Miraculum maximum.*

34 La segunda razon es, la calidad del milagro. Que milagro sucede en este Sacramento? Todos lo saben por la Fe. Vnos accidentes de pan, que se conservan sin substancia de pan. No tienen pan con que sustentarse, y milagrosamente se sustentan. Pues este es el milagro desta Religion: Vna vida tan milagrosa, que se sustenta sin substancia: Vna vida, que puede durar, y vivir sin tener substancia propia de pan. Pues como se puede vivir sin pan, quando notifica Dios a Adán, que sin el no se puede vivir? *In sudore vultus tui vesceris pane tuo?* Porque son distintas vidas. La vida sustentada con el pan fudado, y pedido, es la vida de la culpada Naturaleza. La vida sustentada sin substancia propia de pan, es Sacramentoada vida de vna milagrosa gracia: *Qui manducat me vivet propter me: et tan milagrosa vida sustentarse sin substancia propia, que no es vida de esta fragil naturaleza,*

D. Thom. opus 57.

Gm. 3. v. 19

Joan. 6. v. 57.

23 Es tan ajustado el Texto, que en aplicarle ofendiera tan discreto Auditorio. Esta es la vida de este Sacramento. Pues esta es la vida de Cayetano. Insigne gloria de Santo! Tienes de tus Hijos vna vida Sacramentoada: o hazes que miremos con respetos de Sacramento tu vida.

26 Y vida tan eñtraña puede durar tanto? Si por esto mismo. Dos vidas podemos, y debemos considerar en Christo: La vida natural, y la de este Sacramento. Qual fue mas larga? La vida natural fue tan breve, que duró treinta y tres años. La de este Sacramento durará hasta la fin del Mundo; y ay opiniones, que eternamente en el Cielo: porque la vida natural la conservaba Christo pidiendo, y guardando algo para las comunes necesidades de su Colegio Apostolico. La de este Sacramento la conserva sin tener en ella Hestia un poco de pan siquiera: y ay tanta diferencia en la duracion destas vidas, que vida con pan pedido, se acaba presto: vida sin un bocado de pan, durará hasta la fin del mundo.

27 Para la eterna duracion de Cayetano, y sus Hijos me sobra este discurso: porque me basta conocer el Tesoro de la Providencia, Permitan su agravio, ni lisonja, este verdadero cotojo de las demas Religiones: a esta Ilustrissima de Cayetano. Las demas Religiones estan fundadas con gran providencia humana: la de Cayetano se fundo solo con la Providencia divina. Las demas se fundaron con la providencia de tener rentas, o pedir limosnas. Prudente providencia. La de Cayetano, se fundo prohibiendo el pedir, y el tener, resignados todos en la Providencia de Dios. Y qual será renta mas rica? Indigna pregunta. Puede quebrar la Providencia humana, pero no puede saltar la Providencia Divina.

28 Este Texto estimo. Dos esterilidades fueron en la Escritura tan iguales, como celebres: la de Egipto, reynando Faraon; y la de Israel, reynando Aeah. A la de Egipto dió providencia Joseph. A la de Israel dió providencia Elias. Pero con vna grave diferencia. La providencia de Joseph fue recoger todos los granos en las Torres Reales, y venderlos a sus vassallos. La providencia de Elias fue aumentar milagrosamente a la pobre viuda el pan, y el oleo. El remedio de la necesidad de los Egypcios estaba en casa del Rey. El remedio de la pobre viuda estaba en su propia casa: porque ay tanta diferencia de reme-

diar las necesidades la providencia humana, o divina, que la mayor providencia humana dexa la necesidad en la casa propia, y pone el remedio en la agena: la Providencia divina dexa la necesidad en la casa agena, y mete el remedio en la casa propia.

29 Penetrando mas las voces de los Textos, verán mas altos desengaños. A la viuda dixo Elias estas voces. Esto dize la Providencia de Dios: No te faltará alimento en tanta necesidad: *Hac dicit Dominus Deus: Hilaria fame non desicet.* A los Egypcios dixo la providencia de Joseph estas palabras: Todo el alimento ha de estar en poder de Faraon: *Omne frumentum sub Pharaonis potestate consistat.* A la viuda no la colaba el remedio de su necesidad mas, que alargar la mano a tomarle. A los Egypcios les colaba comprarle del Rey a colta de sus tesoros. Porque remedios de la Providencia de Dios son liberalmente dados. Remedios de la Providencia de los hombres son tiernamente vendidos.

30 Ahora falta el mayor reparo. Que la colta a la pobre viuda el remedio de su ahogo? Mi vna ligera suplica. Era virtuoso, y entró por su casa a sustentarla la Providencia Divina: *Hac dicit Dominus Deus: Non desicet.* No faltará, ni lisonja. Que los colta a los Egypcios el remedio, que con tanta providencia humana los dispuso Joseph: Atiendan lo que los colta. Los colta el no morir de necesidad todo su dinero: *Omne pecuniam.* Los colta todos sus ganados: *Adhuc te pecora vestra.* Los colta todas sus heredades, y posesiones: *Emitt Joseph omnem terram Egypti.* Los colta el hazerse de vassallos heredados, esclavos comprados, y vendidos: *Et cor, & terram vestram Pharaon possidet.* Esto los colta el remedio, que les dió la mejor Providencia humana, que se ha conocido en el mundo. La colta fue vltima pobreza, y esclavitud afrentosa. Si esto cuestan los remedios que vienen por tales la Providencia humana; mas varana sale la necesidad, y la medicina. Pues mas los colta. Este remedio estaba en poder de Faraon. Esto mas *Omne frumentum sub Pharaonis potestate consistat.* El remedio se avia de sacar de las manos de Faraon: y si los remedios humanos se han de sacar de manos de Faraones, no se si deben llamarse remedios, o enfermedades.

31 Há señores! No compramos medicinas en tiendas tan caras. La de la Providencia divina es vna tienda, que siempre está tan abundante, como prompta. Aun no es-

3. Reg. 17. v. 14.

Gen. 47. v. 35.

Vbi supra

Gen. 47. v. 14.

Ibi. v. 16.

Ibi. v. 20.

Ibi. v. 23.

ne la costa de pedirlo. El Evangelio lo dice con hermosura. No galleis cuydados, dize Christo, en el alimento, ni en el vestido: porque vuestro Padre sabe que necesitais de vestido, y alimento: *Sed enim Pater vester, quia hit omnibus indigetis.* No se estienda a mas. Pues que hemos de hazer con que lo sepa, sino da palabra de remediarlo: Es ociosa, dize Christo, tomo. Le ha llamado Padre Divino, y no humano: *Pater vester.* Ha dicho que lo sabe: y lo mismo es en Dios saberlo, que remediarlo. Pues no ay necesidad de pedirle, sabiendo que lo sabe: porque saber la necesidad, y no remediarla, cabe en lo humano; pero nunca puede presumirse en lo Divino.

32 Es, y sera Cayetano el mas rico, y poderoso: porque tiene por tema fixa todo el tesoro del Cielo. Las rentas humanas pueden quebrar. Avra alguno que se atreva a desmentirme? Las limosnas pueden faltari; pero no puede faltar la Providencia de Dios: porque es de Fe que es indefectible. Ha Cayetano insignel. Mucho pudo tu exemplo, pues alitaste en tu Vendera a tantos. Pero mas numerosos deseara tus esquadromas. Impugnate tu conocimiento en nuestras mentes, para que no busquemos rentas, que quiebran, sino tesoros, que nunca faltan.

33 En otra ocasion dize este texto: por el desengano le repito adelantado. Es vna curiosa duda, que debo al grande Tertuliano. Pregunta en su libro primero de *Baptismo*: Quien fue el inventor de las Fuentes? y quien fue el inventor de los Pozos? Confita de la Escritura. La Providencia Divina fue la inventora de las Fuentes: porque abrio vna en el Parayso, que regaba todo el ambito del Vniuerso: *Fons ascendebat e terra irrigans uniuersam superficiem terrae.* La Providencia humana fue la inventora de los Pozos: El primero fue Abraham, quando dixo a Abimelech: *Ego soli potum istum.* En lo inventado se conocen los Autores, dize profundamente Tertuliano. Es la agua el dulce remedio de la mas tirana congoxa, que es la sed. Juntafe la Providencia divina, y la humana a dar su remedio: cada vna para esta grande congoxa; pero le dieron con estrana diferencia. La Divina invento las Fuentes: La humana los Pozos. Porque la Fuente tiene la agua a la vista: el Pozo la tiene escondida, y retirada; y la Providencia Divina pone los remedios a los ojos: La Providencia humana los escondie en lo profundos.

Gen. 2. v. 6. *Fons ascendebat e terra irrigans uniuersam superficiem terrae.*

Gen. 21. v. 30.

La Providencia humana da pozos: porque tan distintas son las medicinas, como las Providencias. Canima vn sediento por la falda de vna montaña: toda su ansia es, si encontrara agua para aliviar su impaciente congoxa; pero tal puede ser su desgracia, que aun encontrando agua, y teniendo la a la vista, no pueda remediar su ansia. Su dicha, o su desgracia consiste en encontrar Fuente, o Pozo: porque si encuentra Fuente, es dichoso; si encuentra Pozo, es desgraciado: Porque como tiene la agua profunda, no puede alcanzarla. Pues no tiene agua? Si: pero es invencion de los hombres; y remedios de Dios alivian; remedios de los hombres no alcanzan.

35 Pues en que consistio su desgracia? Escuchen la razon. La desgracia consiste en lo que muchos padecen, y aun padeciendo lo no lo conocen. La desgracia es, que tiene mas costa el remedio, que el ahogo. Son tan enfermos, y achacosos todos los remedios, que ha podido inventar la providencia de los hombres, que para que aprovechen, es menester primero curar a los remedios. El mismo facello me ha de servir de discurso.

36 Camino sediento: encuentro vn pozo: veo que tiene agua; y no encuentro ni remedio. Pues si el remedio de la sed es la agua, como no me remedia? Porque necesito para sacarla del pozo, llevar cuerda, y instrumento con que conseguirla: que la cuerda alcance a lo profundo; que los brazos no se canen: que la cuerda no se rompa; y que el barro no se quiebre. De tantos remedios necesita el remedio, que el sufrimiento de la sed sale mas barato. Pues que remedio es este? Es de pozo. Es invencion de los hombres: y estos para remediarne vna necesidad, me cargan primero de mill. Encuentro vna Fuente, y alivio la sed. Sin mas costa, que llegar, y beber. Esta es invencion de Dios. Noten aora la mayor causa. El pozo muestra la agua al sediento, pero tan distante, y de lexos, que no puede alcanzarla. Remedios de hombres: a males profetas, medicinas distantes. La fuente esta combulando con sus dulces corrientes. Remedio del Cielo: tan promptas, y baratas las medicinas, que no tienen mas costa, que tomarlas. Porque remedios de hombres estan tan distantes, que no se alcanzan; remedios de Dios estan tan presentes, que con querer se gozan.

37 Ha sed de pretendientes humanos! Vuestra mal apagada sed dira, si encontratis Fuentes, o Pozos. Pero a quien no delengañan

han los sucesos, mal podran delengañar los discursos.

38 Siempre encontro Cayetano, y sus Hijos la perenne fuente de la Divina Providencia. Es tan raro este desinterés, que a muchos Varones Doctos pareció temeridad. No aprobaban el Instituto, juzgando que era vn zeloso delirio, exponerse a vivir de milagro. Intrepido Cayetano, desprecio toda la humana prudencia, saca quando se atraviella la Providencia Divina. Milagro es vivir así; pero sabia Cayetano con la ardiente infalibilidad de su fe, que primero faltarà todo el mundo, que faltar su milagroso alimento.

Reg. 3. v. 17. v. 6. & 7.

39 El Instituto de Elias en el Desierto, es pan, y agua: la agua, que le ministraba vn arroyo: el pan, que le traia vn Cuervo. De esta precisa vianda se falò la agua. El arroyo se secò; pero no le falò el pan. Es evidente, que la prudencia humana, temiera con mucha cordura lo contrario. Primero juzgara que avia de faltar el Cuervo, que se secara el arroyo. Pues ficado discurso tan prudente, falò muy falso: porque la agua, que le daba el arroyo, era socorro del mundo; el pan, que le baraba el Cuervo, era Providencia del Cielo: y ay tanta diferencia de sustentarse con la Providencia del Cielo, o con los socorros del mundo, que primero se secara todo el mundo, que falte el milagro de la Providencia del Cielo.

40 Pero no solo miro en Cayetano, que no falta; mas reparo, que sobra. Los Tesoros de Italia son los Templos. Pues como es este milagro? Porque ay dos especies de oro: vno es de las Minas del Mundo; otro es de las Indias del Cielo. El oro del Mundo, se desperece; el oro del Cielo, permanece, y luce.

Apocal. 2: v. 18.

41 Es el Cielo la Triunfante Jerusalem, y dize Juan, que esta riquissima de oro. Pero es vn oro tan extraño, que dize que es semejante a vidrio: *Aurum mundum simile vitro mundo.* Oro semejante a vidrio, por lo fragil, parece oro del mundo; pero no met el del Cielo. Deo las causas, por no agravar otros discursos; y descubro vna singularissima razon. El vidrio, es vn instrumento destinado para la bebida, pero no para la comida. Entre estas dos prendas, que conservan la vida humana, ay vna grande diferencia. La comida, es suada pensión de nuestro trabajo. La bebida, es dadiua de la Providencia del Cielo. Por esto dize la Sentencia: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo.* No dize *bibi*, sino *vesc*.

Genes. 3. v. 19.

42 Por que la bebida es dada sin costa en las fuentes, y en los rios: la comida es buscada a costa de sudores, y afanes: Noten aora el discurso. El oro del Cielo es semejante al vidrio: porque es vn oro tan extraño, que es contrario al oro del Mundo. El oro del Mundo sirve para comer. El oro del Cielo, como es de vidrio, puede servir para beber: porque la comida es adquirida con industria humana: la bebida es dadiua de la Providencia Divina: y oro, que no es de industria humana, sino dado de la Providencia, no es oro del mundo: porque es vn oro tan limpio, que solo esse oro es el que corre en el Cielo: *Aurum mundum simile vitro mundo.*

43 Es oro cristallino el de Cayetano: porque es labrado en las Oficinas del Cielo. Peto igualmente me admira otro precepto de su cenido Instituto. Todo quanto sobra oy, se ha de dar. Pues no es prudencia guardar? Si: pero es prudencia humana; como Cayetano sabe, que para responder a las verdades de la Fe, no es menester premeditar: *Non praemeditari quemadmodum respondentis:* conoce tambien, que para vivir, no es necesario guardar. Permita que diga, que fuera eficaz y manca la Providencia, si no se estendiera a estos dos efectos. Porque la boca no tiene mas que dos officios: hablar, y comer. El vno es embrazo del oro: porque no puede a vn tiempo comer, y hablar. Señores míos, no estranen que habien, si no comen. Si no quierca oírlos hablar, dentos de comer, porque en teniendo que comer, no podran, aunque quieran, hablar.

Luc. 21. v. 14.

44 Bolviendo al Discurso, se halla, que la Providencia Divina condono la Prudencia humana para hablar en sus verdades: *Non praemeditari:* porque no atribuyen las verdades de su Fe a las diligencias de su discurso, sino a las asistencias del Cielo. Aora sale evidente la consecuencia. Quien la oracion asistit liberal para vn officio, no avia de ser millerable para el otro: porque boca, que habla verdades del Cielo, si ha menester discursar: como ha de hablar, ni prevenir como ha de comer.

Vbi supra.

45 Pues a mas fe estionde Cayetano: porque no solo no lo previene, sino que manda dar lo que sobra: nada se guarda. O espíritu excelente a todos los moniales! Ai levantar Báltes la Casa de Elias, rayo la luya: *Scilicet in sua parte.* Coniello que fue dolor; pero pudo ser doctrina a la virtud. Hallabala ya Báltes con espíritu do-

4. Reg. 2. v. 12.

Ibid. v. 9. doblado à todos: Spiritus duplex, y con vn espíritu sencillo tomara la Capa de Elias, y no calgara la fuya; con espíritu doblado no toma la de Elias, sin calgar primero la Capa: porque dos capas, bastando vna, es de espíritu sencillo; vna precita, alargando la que sobra, es de espíritu doblado.

Vent. 6. v. 22.

45 Pero siempre infuse la admiracion, en que parece imprudencia no guardar las sobras de vna reliquia. El alimento de Cayetano es milagroso. Pues Christo mandò guardar las reliquias del alimento, que sobro en el Desierto: *Colligite quae super superant fragmenta.* Muchas razones se me ofrecian, pero daré vna sola. Guardar las reliquias de lo sobrado, era inigne prudencia, y calificada por Carillo; pero distinguirlas es virtud doblada: porque es exercer à vn tiempo la caridad en la limosna, y la Fe en la esperanca. Pero como no tiene la falta? Porque mas seguro vive con el fiador de la Providencia Divina, que con todos los resguardos de la prudencia humana.

Matth. 14. v. 27.

46 Tormenta padecian los Apóstoles. Levantan clamores al Cielo. Afisite Christo à su ahogo, y manda que no teman el riesgo: *Nolite timere.* Arroja Pedro animoso à las ondas, teme anegarse; clama à Christo, y le reprehende de tibio en la Fe: *Molite Fidei quare dubitasti?* No parece que avia de reprehender à Pedro, sino à los Discipulos; porque Pedro temia con razon, pues necesitaba de vn milagro para no anegarse. Los Discipulos temian sin causa, pues se hallaban en su barca con sus remos, y destreza. Pues solo Pedro debe reprehenderse, porque teme mas injustamente. Los Discipulos para no anegarse, confiaban en su industria. Pedro para no anegarse, solo podia fiar en vn milagro de la Providencia; pero ay tanta diferencia en estas confianças, que mas seguro está Pedro, que necesita de vn milagro de la Providencia Divina, que los Discipulos con los resguardos de toda su prudencia humana.

Thi. v. 31.

47 Mas seguro vive Cayetano necesitando de vn milagro perpetuo, que con todos los tesoros del mundo; porque quien no dirá, que de todo el mundo se ha hecho dueño Cayetano con este apostolico desprecio?

Exod. 128. v. 33.

48 Es el mundo vn Imperio tan peregrino, que solo se alcanza quando se desprecia. Solo se posee quando se pisa. Para mostrar el Sumo Pontífice antiguo que to-

das las Coronas del mundo estaban tendidas à sus obediencias, le mando Dios, que traxesse setenta y dos coronadas Granadas en la orla de la vestidura, que le citaban bebiendo las plantas: porque son los imperios del mundo tan singulares, que puede ser vn hombre señor de vn Imperio con el dominio, pero señor de todos con el desprecio.

49 Adelantaré la razon. Por qué no estaban estas setenta y dos Coronas en la cabeza, sino en las plantas? Y por qué eran setenta y dos? La razon apuntó mi Geronimo. Eran setenta y dos Coronas, porque son setenta y dos los Imperios conocidos de el mundo. Estaban en los pies, y no en la cabeza: porque en la cabeza no cabe mas de vna Corona: en las plantas de la vestidura cabian sus embarzarse setenta: porque ay tanta diferencia de poseerlas, ó despreciarlas, que quando por ceñir su cabeza vna Corona, fuera solo señor de vnas; por ponerlas à sus plantas, era Monarca de todas.

50 No me contento con esta alusion, aunque tan propia. Tengo vn grave fiador de Texto no advertido. Dize Dios à los Israelitas estas Divinas voces: *Omnis locus, quem calcaverit pes vestris, cesset erit.* Pinta la Tierra de Promission deliciosa, que los ha de dar en premio de su fatigados largos dominios, y regiones, y dize por corona: quanto pisaren vuestros pies, será vuestro, porque es el dominio de la tierra tan peregrino, que no ay otro modo de poseerla, sino es el desengaño de pisarla.

51 Ya escucho que me replican los Letrados con sus leyes. Este Texto, me dirán, indica la posesion; que los dabas porque ella se autoriza pisando aquel lugar, de que se toma posesion; y por esto se llama posesion, à *pisci inpossessione.* Conviengo en la inteligencia; pero no puedo convenir en que hable el Texto de esta posesion. Fundome en la Divina significacion del verbo, que puso *Omnis locus quem calcaverit.* Que significa el verbo *calcet.* Lo sabrá vn mediano Latino. Significa pisar con desprecio. Es elegante testimonio el dicho reciproco de Diogenes à Platón. Era Diogenes vn Filosofo atestado, que hazia gala del desalino. Era Platón vn Filosofo discreto: andaba limpio, sin llegar à imperminente. Concurrieron los dos en vn cobite, y mirando Diogenes la capa de Platón, la empezó à pisar, diciendo: *Calcet sustant Platoni:* Píso el fualto de Platón; à que respondió Platón discreto: *Calcet, sed alio sustant.*

Deut. 10. v. 24. Is. 1. v. 38.

Luc. 1. v. 35.

Exod. 1.34. v. 14.

fatu: Es la verdad que pisas mi vanidad; pero la pisas con otra mayor. De aqui se infiere, que este verbo *calcet* no significa pisar solo, sino pisar con desprecio. Pues agora sale la alma del Texto. Todo quanto pisare con desprecio vuestro pie, será vuestro: porque es tan vno el despreciarlo, y el poseerlo, que à lo del mundo se toma la posesion de la tierra, que se pisa; à lo del Cielo, se toma la posesion de la tierra, que se desprecia.

52 Pues aun tiene mas alma. Alguno avrá echado menos en Cayetano las Dignidades Eclesiasticas. Como no fue Obispo? Como no quiso ser Cardenal? Pues segun este Texto, yà lo fue. Noten, que no dize el Texto *terra*, sino *loetu*, lugar: porque si dixera *terra*, lo contrahia à dominio solo temporal: diciendo *lugar*, lo estendia tambien à dominio espiritual. Todos los lugares, dize Dios, que pisaren vuestros pies, serán vuestros: porque no son los puestos, y lugares del que materialmente los ocupa, sino del que Carilianamente los desprecia.

53 Y quando empezó en Cayetano este heroico desprecio? Esta es la mayor admiracion: empezó con la vida, y aun no acabó con la muerte; porque en sus hijos está viviendo cada dia. Han de saber, que no tuvo Cayetano culpa que llorar, sino es vna. Qual sería? Era tan modesto en el vestido quando niño, que juzgó el Conde su padre, que se rozaba lo modesto en indecente. Reprehendible su desalino: a que respondió Cayetano con razones tan graves, que trocó su padre las quejas en veneraciones. Su llorado escrupulo era, si avia respondido à su padre demasiadamente libre. O excelso de lo humano, que lloras como culpa la accion mas heroica! Si son estos tus delitos, como serán tus meritos?

54 Como cabe tanto Dios en tan estrecho vaso de edad? Pero los Santos insignes nacieron desde la cuna grandes. Del Bautista, dize el Texto Divino: *Erit enim magni coram Domino:* porque Luzeros del Sol, tienen otros guarinos de edad.

55 Santos veneramos insignes, que han sido Santos à poder de años. Tuviéron al principio deslices: Vivieron con errores; y pararon convertidos en altísimas virtudes. Pero Cayetano, grande desde niño. Mereció este privilegio por ser en nuestros siglos el Padre de la Fe: el que ha encendido la Fe vivíssima, haciendo que millicen tantos en la vándera de la Providencia.

56 De el primer Padre de la Fe Abraham, dize la Escritura este elogio: *Erat Abraham senex, dierunq; multorum.* Era Abraham anciano, y de muchos dias. Han reparado los Expositores, en que se llama anciano, no teniendo entonces ciento y quarenta años, que eran pocos para aquel siglo: no intitulando ancianos à Adán, que vivió novecientos y treinta años: ni à Marufalen, que vivió novecientos y setenta. La razon que dan, es porque no habla de ancianidad de edades, sino de virtudes: y mas anciano era Abraham por sus virtudes, que los otros por sus edades.

57 Conviengo en la inteligencia: pero esta se desata mejor con lo que no han reparado: *Dierunq; multorum:* era anciano de muchos dias. No ha de dezir, sino de muchos años: *Annorum multorum.* Pues no dirá: porque ay dos ancianidades, de años, y de dias. La ancianidad de años toca à Adán, y Marufalen. La ancianidad de dias toca al Patriarca Abraham: y ay grande diferencia en ser anciano à poder de años, ó à poder de dias: porque los años son largos, los dias son breves: y ser viejo à poder de años largos, es natural: ser viejo à poder de dias breves, es admiracion: *Dierunq; multorum.*

58 Aun no avia amanecido enteramente su conocimiento, y ya todo el mundo era trofeo de sus plantas pisadas. Como empezó tan presto à pisar el mundo? Porque empezó desde su primera razon à tomar el gusto al Cielo: y à quien tomó el gusto al Cielo, no puede saber bien cosa del mundo.

59 Dize Dios, que el Cielo es semejante al fermento: à la masa, para que me perciban: *Simile est Regnum Caelorum fermento.* Siendo tan distante la proporcion à nuestro aspecto, es delicadísima para el desengaño. La calidad del fermento, dize vn grave Expositot, es poner azedo el pan, con que se mezcla: *A fermento accessit tota massa.* La dexa acedo, y fastidioso. Pues este es el Cielo: porque en tomando bien el sabor del Cielo, se pone acedo todos los gustos del mundo.

60 Ya escucho que me acusan, y gon razon, que entregado todo à este illustre desprecio de Cayetano, he agraviado otras altísimas virtudes. Confieso la devota accion: pero solo responderé, que no cabe tanto mar en la breve concha de vna Oracion. La segunda respuesta es, que me fui al milagro mayor: al milagro de milagros, y al prodigio de prodigios. Para úd

Genf. 3. vers. 1.

Matth. 13. v. 33.

respeto sobran todos: siendo así, que Cayetano es el Taumaturgo de nuestros siglos: porque el milagro de no tener, ni pedir, dexa los mayores en borrón.

61 Dos insignes milagros executó con la viuda de Sarepta Elias: multiplicarla el alimento, y resucitarla el niño. No engrandece la viuda el milagro primero, y por el segundo le zelama Varon Divino: *In isto cognoscit, quoniam vir Dei est hic.* Es constante, que fue tan grande milagro multiplicar el alimento, como resucitarla el niño: pero fue el elillo muy divertido. Quando resucitó al niño, se humilló á estrecharle con él. Quando multiplicó el alimento, pidió primero alimento para sí: *Fecit mihi panem.* y no se acredita de Divino quando haze milagros, y pide, sino quando haze maravillas, y procura estrecharle.

62 Quando presumi que avia acabado la Oracion, y me arrebatá admiracion mas justa. A quien no asombra, que no sabiendo Cayetano pedir para sí, este siembra pidiendo para otros? Esta es la providencia de su amor. Armó su Religion Cayetano contra el impio Lutero. Solo á esta Sagrada Vandera temió este infame monitruo. De la verdad de Roma se estremió la falsedad en Alemania; y dixo el Herefiarca turbado, al saber que Cayetano avia fundado su Ilustrissima Religion: *Magnum bellum nobis paratur Roma.* Por estos pide Cayetano; y como le sobra mas tiempo, pide mas que todos. Los demás hombres tienen dividido el Imperio: piden para sí, como praderentes; y piden para los otros, como amantes. Cayetano, como le sobra el tiempo, todo el tiempo que avia de gastar en pedir para sí, le emplea en pedir para otros; porque pedir para sí, es oficio de hombres; pedir para otros, es exercicio de Angeles.

63 Dos veces seuenho llamar á las puertas cerradas de la Gloria, y con estrana diferencia. Llaman las Virgenes Necias, y se les niega la entrada: *Nescio vos.* Llaman los Angeles, y se les abren las puertas: *Attollite portas.* La razon pudo ser la diversidad del impulso. Las Virgenes Necias llamaban á la puerta pidiendo la entrada para sí: *Aperi nobis.* Los Angeles llamaban, no pidiendo entrada para sí, sino solo para Dios: *Et introibit Rex Gloria.* Pedir la entrada para sí, es de hombres. Pedir la entrada para Dios, es de Angeles.

64 Robas, Cayetano mio, á los Angeles el oficio. Angeles humanos son tus Hijos. Han llamado, y continuamente llama-

man en sus Apostolicas Misiones á las puertas del Oriente. Pero como llamao? Todos lo ven. No llaman para entrar ellos: *Aperi nobis:* llaman para que entre Dios: *Et introibit Rex Gloria.* No llaman para introducirse en la casa: llaman para introducir á Dios en ella. Señores míos, facil es conocer por estas señas á quien llamar y obligacion seguir lo que estos Textos enseñan. A quien llama para sí, cerrarle la puerta: *Clausula est ianua.* A quien llama para que entre Dios, franquearle la entrada: *Attollite portas.*

65 llamando sus Hijos Apostolicos en estas doradas puertas del Oriente, han mejorado al Sol de Luz, pues le han desvanecido tantos borrones de supersticion. Quanto debe la india Oriental á los Hijos de Cayetano, lo sabe el menos leido, y no lo refiero por no ser molesto. Y tampoco pidan limosna en estas Misiones? No señor. Pues *dignus est Operarius mercedem suam,* como expresamente dize Christo á sus Apostoles. Luego aunque pidieran limosnas quando van á predicar á estos Gentiles, no perdieran el exercicio de Apostoles.

66 Es constante que no le perdieran, porque así lo practican con grande merito las restantes Religiones. Pues para que es hazerle tan singulares? Confieso que es tan grave el argumento, que me obligó á meditarle vn poco, deseando satisfacerle, no como se vsa con alegorias, sino es con verdades. Pedi luz á Cayetano, y me dió esta grave razon, y texto.

67 Ay dos linages de Misioneros Apostolicos: vnos, que siguen lo que hizo Christo y otros, que siguen lo que obraron los Apostoles. Lo que hizo Christo fue, ni tener, ni pedir. Lo que obraron los Apostoles, fue pedir para sus necesidades, como consta de los Actos de los Apostoles. Cayetano, y sus Hijos son vnos Apostoles, que siguen inmediatamente (en quanto permitta lo humano) los passos limpios de nuestro Dueno. Predican á las gentes como Christo: ni tienen, ni piden.

68 Tengo para este grave reparo vn Texto expreso. Entró Christo á predicar á los Gentiles de Samaria, y convirtió la Samaritana: vienen los Discipulos con su corto alimento; combidan á Christo: no lo acera; y para no acertarle, responde, esta diuicilima clausula: *In hoc enim est verbum verum: quia alius est qui seminat, & alius est qui metit:* En esto conocereis, que es la Predicacion Divina, y verdadera: en que

Math. xvi. sup. v. 12

Lut. ix. 7

De Angeli. trati. 15. in. Ioan.

Ioan. 4. 37

vnó es el que siembra, y otro el que coge. Qué respuesta es esta? Lo que le dexian los Apostoles era, que tomase alimento, porque estaba necesitado. Pues si no guarda tomarle, diga que no le necesita? Pero esta respuesta, quien avrá que la entienda?

69 Parece en la verdad enigma; pero es respuesta soberana. Avia Christo predicado á vna Gentiliza avia reducido; estaba ayuno: vienen los Discipulos con el alimento, no le toma, y para no tomarle, los dize: La predicacion Divina es, quando vno es el que siembra, y otro es el que coge. Porque en lo humano, siempre coge el mismo que siembra. En el Predicador Divino no; porque el sembrar es trabajo; el coger es fruto; y ha de cargar el Predicador Divino con todo el trabajo, sin coger para sí ni el mas ligero fruto.

70 Pido por fu vida, que graven este Texto en sus mentes, y verán vna definicion hermosa de Cayetano, y sus Apostolicos Hijos. Predican, y convierten; pero no tienen, ni piden. Pues esta es la predicacion verdaderamente Divina, dize Christo: *In hoc enim est verbum verum:* en esto se conoce lo Divino, en que vno es el que siembra, y otro es el que coge. Los sembradores humanos son opuestos á los Divinos; porque los humanos siembran para coger: los Divinos siembran para aprovechar. Los humanos se arrojan al grande trabajo de sembrar, por el grande interes de coger: los Divinos solo tienen por fruto aver logrado su trabajo. No quiso comer Christo, dize Agustin, porque avia convertido á la Samaritana: y aviendo logrado en su conversion el fruto de su trabajo, no avia de facar por fruto el regalo del alimento.

71 Tenazes imitadores de este Divino desinteres son sus Hijos; pues ni la injuria de los tiempos, ni el resitio de las piedras los ha entibado su generoso desprecio. Y en esta admiracion no puedo dexar de notar, que esta Ilustrissima Religion se llama de la Providencia; pero yo la llamo de dos: Es Religion de la Providencia Divina, y de la Providencia humana: de la Divina, porque se fundó, y contaxa en ella; de la humana, porque esta Religion es toda de Nobles. Esta parece vanidad. En los Religiosos no se busca tanto el esplendor de la sangre, como la virtud. Pues como la busca, y manda Cayetano con su profunda humildad? Porque la que parece vanidad, es precisa Providencia para su Religion. Han de ser vnos hombres, que

zunque padeceren necesidad, no pidan y solo de hombres muy nobles se puede far tener necesidad, y no pedir.

72 Este ha sido vn raigo de la vida de Cayetano. Si me concede el Santo otra dicha como esta, contemplaré su gloriosa muerte, tan adlamada, y sentida, que se dirron piadoso desafío los aplausos, y los sentimientos. Oy los renueva esta Imperial Coronada Villa; y no me causa admiracion, que á vn Santo forastero le naturalize el respeto, y el cariño.

73 Sepan, Señores, que los Santos no son de donde nacen, sino de donde los sirven. Si queremos á Cayetano naturalizado, dexémosle bien servido. Nació el Sol en el Campo de Damasco, pero elevado al Cielo, no es natural de Damasco, sino Ciudadano de todo el mundo. Todos los Reynos le tienen; todos los Imperios le gozan; porque es vn Altro tan desinteresado, y tan prodigo, que dá quanta luz tiene, y no pide. Es verdad, que recibe vapores de la tierra; pero los recibe vapores, y buelve lluvias. Recibe aquel presente corto, para retomarle en publico beneficio: y Altro tan hidalgo, que dá quanto tiene sin pedir, y lo que recibe es para publica vtilidad, no es natural del Lugar donde nace, sino de todo el mundo, que favorece.

74 Solo resta, Cayetano mio, que recibas en sacrificio mi rendido desseo. Dilata tu Providencia á esta Imperial Corte, que nunca se verá mas engrandecida, que á tus plantas postrada. De todas tus Providencias necesitan nuestros males. Infundanos tu Providencia el desprecio de los caducos bienes; la medicina de nuestras ambiciones; el freno á nuestros locos desseo; el amor á los verdaderos Tesoros, para que pisados con tu exemplo estos vanos alhagos del mundo, figamos tu vandera con los auxilios de la gracia, para acompañarte en eternidades de Gloria. Amen.



ORACION DE SAN ANTONIO DE PADVA.

Vos estis sal terra: vos estis lux mundi. Seq. Sanct. Ev. sec. Matth. cap. 5.

MAS estimaron los Antiguos al Amor, que à la Ciencia, dize mi venerado Agustino: pues señalaron Estrella à Venus, y se la negaron à Minerva. O Ciencia desgraciada, que ni aun por fabula te concedieron Estrella! No merece tan severa acusacion, pues en el centro de la verdad, se descubre tambien sin Estrella à la Ciencia, y con Estrella al Amor: pues las Estrellas inteligentes de los Angeles, cayeron precipitadas, y suben à llenar sus Sillas, llamas amorosas.

No descubro mas razon para la dicha de la Voluntad, y la desgracia del Entendimiento, que recurrir à su Filosofico estilo de obrar. Todo quanto conoce el Entendimiento en sus objetos, es para ilustrarle con noticias, haciendo de sus conocimientos aciertos, y glorias. Todo quanto ama la Voluntad en los objetos, que adora, es para transformarle en ellos, y asilustros compasiva. El Entendimiento se viliza de lo que conoce. La Voluntad viliza à quien ama: y vilizarse à si, para en desgracias; y vilizar à otros, consigue Estrellas.

Solo vn Antonio podrá hazer dichas entrabnas Potencias: porque tiene Estrella por enamorado, y tiene Estrella por discreto. Los corazones le adoran como à fino. Las mentes le admiran como à sabio. Tan equivocados viven los respetos de discreto, y de enamorado, que emulandose los cultos, se desconocen los excessos. La causa es, que su noble Entendimiento dexò la Filosofia de la utilidad, y vsò solo de la Filosofia de atraer. Con su amor, se introduce. Con su entendimiento, atrahe. Como amante, se transforma en todos para remediar sus males. Como discreto, atrahe à todos para comunicarlos sus bienes: y siendo Antonio Abogado de lo perdido, era preciso tener Estrella su Entendimiento: porque tantos perdidos se ganan à industrias de discrecion, como à rendimientos de voluntad.

Iguales fueron en Antonio las Potencias, y las fortunas; pero su modelia pretendió desigualarlas. Dexa à Agustino, que es el Entendimiento, por irse à Francisco, que es el Amor; porque solo vn Antonio pudo hazer à la mudança virtud, y à la inconstancia perfeccion. Haze al grande Agustino vna noble traycion: y dexando sus alas para remontar, se busca cuerdar para cesarle. Al infeliz, que escondió su talento en el campo, le castigo el Cielo con privarle de su talento; pero à Antonio, que procura esconderte, le eleva à Entendimiento mas glorioso porque vno le escondia de ocioso, y otro de modelio; y sepultarle entre desolidades, es perderle; esconderte entre modelias, es elevarle.

Ocupa Antonio dos Templos, de Entendimiento, y de Amor; porque no cabe en vno la estatura de su virtud. Transita de discreto à enamorado: porque en leyes del Cielo es mas estrecha Religion lo fino. Todo el elogio de Pedro es ser el mas amante; y el de Juan, el mas amado. Tan Labios eran, como muestran en Pedro sus Epitolas, y en Juan sus Verdades Evangelicas: pero todos sus aplausos se reducen à sus finezas: porque el entendimiento es vna alhaja, que puede ser conian à los desdichados: pues ningunas mas inteligentes que los Espiritus infelizes, quando el amor transforma las contexturas de nuestro barro en Angeles. Y no es tan estimable vna alhaja, que consiente desdichados, como vna prenda, que sabe elevar à gloriosos.

Pero

de San Antonio de Padua.

43

6 Pero quien podrá orar de quien es todo entendimiento, y amor? Para su discrecion ya pudiera servir tributaria la Retorica; mas para su amor no conduce la eloquencia, porque no alcanza el idioma de las palabras à la elegancia de las finezas.

7 Dos Procesiones Divinas veneran los respetos de nuestra Fe: vna es de Entendimiento; otra de Amor. El Hijo procede por el à lo facendo del Entendimiento Paterno. El Espiritu Santo procede por el Amor reciproco del Padre, y del Hijo. Pero la explicacion de estas dos eternas Procesiones califica mi discurso. Habló el Padre conociendose à si, y produjo vn Verbo, que es el Hijo. Amaronse Padre, y Hijo, y espitaron al Espiritu Santo. El Hijo, que es el Entendimiento, salió como Verbo, que significa palabra. El Espiritu Santo, que es el Amor, no procedió como palabra, ni como Verbo, sino como vinculo amoroso: porque el mas Soberano Entendimiento puede explicarse con palabras; pero el Amor solo puede declararse con obras.

D. Tb. 1. p. 9. 27. art. 2. 3.

8 Dos visibiles declaraciones de su incendio ha publicado el Amor Divino al mundo. En el Jordán se declaró el Divino Amor en nevado traje de Paloma. En la casa comun de los Apóstoles se manifestó en lucidas Lenguas de fuego. Ni pudo ser acaso elegir la candidez de esta Pluma, y el lucimiento de esta llama. La causa pudo ser, buscar las imágenes mas propias del Amor.

9 No eligió Ave Musica, aviendo tan dulces voces en la Esfera. Escogió à la Paloma, que es ignorante de Musica; porque esta Ave mas parece en sus arrullos, que gime, que no que canta. Sabe gemir, y no sabe cantar; porque Ave que ha de representar amores, ha de tener por idiomas suspiros. No ha de explicar sus finezas con voces, sino con dulces gemidos; porque no son las locaciones del Amor cláusulas de Musica, que delectan, sino acentos de ansia, que martirizan.

D. Thom. in Matth. 3.

Aug. tra. 7. 6. in Ioan.

10 Nies julio replicar, que si tambien baxa en Lenguas, ya gastará el Amor palabras. Por esto cran de fuego, dize Agustino; porque el fuego quema, y no habla. Palabras son los retratos del Amor: vna Paloma, que tiene por voces suspiros: vn fuego, que tiene por lengua incendios; porque no tiene el Amor mas voces para explicarse, que los suspiros de su ansia, y los ardores de su fineza.

11 No es, Antonio mio, el idioma del Amor elegancia de los labios, sino retorica de los incendios. Preste tu hermosa Lengua sagrado fuego à la imperfecta nada; porque no aspira à hablar discreciones, sino à razonar afectos.

Cat. in Ephe. H. flor. f. 42. Hodie. Romae Genilli Musarum Natalis, Poetis & Musis festus.

12 Preste tambien rendida la supersticiosa luzes à la verdad. Oy treze de Junio, escribe el erudito Casino, celebraba la Triunfante Roma el Oriente de las Musas, y era el dia festivo de los Poetas, y Musicos. Tuvieron los Antiguos à la Poesia por ardor Divino, y à las Musas por influencias Sagradas: y justamente buscaron para el dia de Antonio influencias Celestiales, y Sagrados autores; porque solo apelando al Coro de las Musas, podrán explicarse sus grandezas. Pero dexando mi sinceridad vanas ficciones, solo apela mi instinencia à Maria. AVE MARIA.

Vos estis sal terra: Vos estis lux mundi. Seq. Sanct. Ev. sec. Matth. cap. 5.

13 EL Norte de el Evangelio es intitular à Antonio Sal,

Luz, y Ciudad. Es Sal, porque preserva de las culpas. Es Luz, porque destierra las ignorancias. Es Ciudad, porque no para à todos. Aunque son elogios universales para todos los Doctores, Antonio los buelve con sus prendas especiales. La Sal toca al Amor, con que se deshaze por finar. La Luz pertenece à la Ciencia con que ilumina para dirigir. La Ciudad toca à su patrocinio univerval. Mi Oracion sera descubrir en estas tres prendas comunes, que las excedieron sus virtudes singulares. Con que ya se halla partida de prece-

cion en tres puntos. El primero sera, el exceso de amante. El segundo sera, el exceso de discreto. El tercero sera, el exceso de milagroso.

PUNTO PRIMERO.

14 TRES insignes prendas componen la distincion de Antonio: Amante, Discreto, y Milagroso. Lo Amante toca à la Sal, porque se deshaze. La Luz à lo Discreto, porque ilumina à todos. Lo Milagroso à la Ciudad, porque es la Corte de los milagros.

F 2

141

Aug. lib. 1. de Confess. Evang. Quid quod Venus habeat Stellam, & Minerva non habeat?

Matth. 23. v. 28. Tollite itaque abeo talentum.

Ioan. 21. v. 28. Dilectus me plus hinc?

Ioan. 21. v. 20. Que diligebat Iesus.

15 Mal dixen en nombrarle solo amante: no es sino exceso del Amor. Expliquele aquel Niño en ternuras y aquella mano, que le sustentan, en admiraciones. Para sustentan esse material Cielo, fingieron los Antiguos, que fudo Arlante los ombros, y que le ayudaron las fatigas de Hercules. Pero Cielo, que sustentan hombres, bien se conoce que es fingido. Si aun no pueden los hombres sustentir el mundo, como podrán sustentir el Cielo!

16 Para el verdadero, dize David que aplicó entrambas manos Dios: *Opera manuum tuarum sunt Caeli*. Dos manos aplica Dios al Cielo, y con vna le tiene Antonio. O parece su brazo mas robusto, o su Cielo mas ligero. Es verdad; porque hi Christo puede ser pesado, teniendo vn divino entendimiento: ni siendo tan amante Antonio, le puede servir la mas inmensa pesadumbre de peso. Por esta causa es el Amor, en frase de Salomon, activo fuego: porque la leña, que parece que le carga, le ilustra. Llegan a la hoguera como troncos pesados, y la llama los transforma en lucimientos. Luego no pesa Christo en la mano de Antonio, porque el Amor no haze peso.

17 Si haze (exclama Agustino) *Amor mensa, pondita mensa*: Es el Amor vn dulce peso: y como vn peso haze inclinar a la tierra, pesaba tanto el Amor de Antonio, que le inclino a Christo a baxar a su mano. Luego tiene Antonio en su mano vn inmenso peso, porque inmenso es este Niño. Pues sino ay fuerzas humanas para pesadumbres inmensas, como sustentan vna mano humana toda la Estera Divina?

18 No encuentro mas razon, que el precidio de vna experimentada Filosofia. Todo lo grave es pesado fuera de su centro, pero en su centro no pesa. Es clara experiencia en la agua. Vn Buzo nadando en la profundidad del Oceano, sustentan sobre sus flacos ombros aquella inmensa pesadumbre de sus inconstantes ondas, sin reconocer fatiga, porque la agua en su centro no pesa. Fuera de la agua no pudiera sustentir su brazo el breve caudal de vn arroyo, porque estoviera la agua fuera de su centro. Llamaba el Amor de Antonio al Divino, y tan alto le llamó, que le obligó a baxar. Baxa Christo a ponerse en su mano: y puede, sin sentirse su brazo, sustentir el inmenso peso de lo Divino: porque el centro del Amor, es el coracon amante; y no pesando en su centro lo grave,

no siente el inmenso peso la mano, porque está el Niño en su centro.

19 Eres, Antonio mio, centro de los amores divinos, pues tan dulcemente inclinas la soberania, que has podido abreviar en tu mano lo inmenso de la Estera. Pero que desorden altera lo sagrado de estos Orbes, y lo concertado de sus firmes influencias? Resistyme Antonio al Cielo esse Sol, que ilustra tu mano, que no nació esse Astro para tí solo. Mira que fue exceso de la dignacion suprema humanarle el Cielo al polvory siendo tan coloso el baxarse, que le obligó a morir, no le obligues mas a baxar. Buehve a su Padre esse Niño, que dexas herirano el Cielo. Qué Sagradas Filosofias rompes? Si es tu amor imán, que le atrahe. el imán no atrahe al Norte, el Norte arrebatan al imán. Pero ay escucho en la Hitoria, que Antonio le suplica le dexen rezar, y el Niño no se quiere ir. O Abisinos de los excessos de su amor! No sabe ausentarse el Niño de las ternuras de Antonio. Pero quando pudo el Sol dexar la compañía de la Luna? Quando pudo la Deydad dexar de ocupar su tronó? Quando pudo el Amor respirar fuera del centro?

20 Largo ha sido el exordio: entrémos agora en lo profundo de esse exceso. Admira que baxe Christo a su mano; pero igualmente confunde, que baxe en forma de Niño. Dios como Niño en la mano de Antonio, es vn favor sin exemplo, y vn exceso sin límite.

21 Era Antonio tan finísimo amante de las ternuras del Niño Dios, que caminaban a él como a su centro: todos los incendios de su voluntad; y para pagar Dios esse especialísimo afecto, quiso descender a las manos de Antonio en el dulce aspecto de Niño: porque amor que se consagra a las ternuras de su infancia, no parece podia premiarse con menos hidalgá fineza.

22 De aquel Venerable Anciano Simeon; que vnos quieren fuessse Sacerdote, y otros solo vn hombre de insignie virtud, advierte S. Lucas en su Evangelio, que recibió a Dios en sus manos en las ternuras de Niño, quando le llevaron sus Padres al Templo a cumplir con el Edicto Soberano, que se promulgó en el Levítico: *Acceptit eum in* Luc. 2. v. 28. *uinis suis*. No parece que era preciso para lo ceremonial, que tomasse al Niño en sus manos Simeon; pues el Levítico solo ordenaba, que se entregasse al Sacerdote la Hostia, mas se avia de sacrificar por ofrenda *Trasdet Sacerdoti*. Pues en

Levit. 12 que v. 6.

que se fundó la dignacion para hazer a Simeon vna gracia de tan especial fineza?

23 Oygan la razon, que es bien especial. Vivia Simeon con el ardiente deseo de ver a Dios encarnado, y en el traje de Niño, para que consolalle a Israel, que gemia congojado. Amante de esa Soberana bizarría tenia puesto en su amable ternura todos los incendios de su esperanza: *Espectans consolationem Israel*. Y al ver Dios las amantes ansias de Simeon, quiso pagarias con favor tan especial: porque le pareció que menos premio era poco para vn corazon tan dulcemente enamorado.

24 Fue Antonio muy amante de Christo Niño, y por ello fue de sus ternuras tan especialmente amado, que le favoreció con esse exceso. Aun en vulgares amores es intentar imposibles, dexar ser amado sin amar. Es pretender falsear las leyes del corazon, que en simpatia correspondencia se inclina a quien le ama, y desinclina de quien le aborrece. Discreto el agudo Marcial cantó assi: *Maree et ameris ama*.

25 Permítan que diga, que tuvo Antonio vn amor universal. Pues este le mereció conseguir vn universal Poder. Es Antonio el Abogado de todo el Mundo: porque siendo Abogado de todo lo perdido, no se que el inundo élle muy ganado. Pues Amor, y Poder, que se estiene a todos, no es de la Estera de humano, se roza en respetos de divino.

26 Dos insignes milagros obró el Sol: con Josue parado, y con Ezechias retrocediendo. Mí singular reparó es la diversa estimacion. Quando se para con Josue, le llama el Texto Dios: *Obediente Domino voci hominis*. Quando retrocede con Ezechias, le llama el Texto sombra: *Reduxit umbram*. Ni merece tanto, ni tan poco. Ni vn Sol merece llamarse Deydad; ni debe llamarse sombra. Pues le dan los nombres conforme los milagros, dize Christotomo. Siempre fueron milagrosas sus dos acciones: pero en el milagro de Josue favoreció a toda su Nacion. En el milagro de Ezechias favoreció a vn solo particular: y favorecer a vno solo, de Sol le haze sombra; y favorecer a todos, de Sol le haze Deydad.

27 Goza Antonio privilegios de Sol, porque a ninguno escasa su luz. Tiene en su corazon a todo el mundo; sin tener cosa del mundo en su corazon. Tenia el Santo Pontífice a todo el mundo gravado en la orla del vestido: pero siempre que rogaba a Dios por las conyunes miserias de su tie-

blo, oraba descalzo: porque tenia a todo el mundo para pedir por él, pero desnudo de toda su afeccion.

28 Siendo propiedad de lo amoroso lo casti prodigamente benefico, todos sus amores son liberalidades: todas sus finezas, bizarrías. No ay Santo mas prodigo en milagros; porque no le ay mas prodigo en amores. Pero dexaré mi respeto, que quisieramos a Antonio por sus finezas, y no por sus bizarrías: porque amarle por sus finezas es correspondencia: servirle por sus bizarrías es vltura.

29 El mismo Antonio lo dira comentando vn lugar hermoso de Isaias. Haze cargo de sus finezas el Amor Divino a los hombres, y dice, que los tiene escritos en sus Manos: *In manibus meis descripti te*. Qué escritura es esta? La de la Cruz, dice amante Antonio. Quando murió Christo por nosotros, nos escribió en sus Divinas manos; porque sirvieron sus Manos de papel hermoso a la sangre, de tinta finísima: y los Clavos, de pluma bien contrada.

30 Venéro la Escritura; pero mas fineza fuera escribirlos para eterno libro de memoria, en el cotazon, que en las manos. Y se mejoraban los instrumentos; pues pudiera hazer la Lanca oficio de pluma Divina. Creo que fuera mayor fineza para vnos pocos enamorados, pero no para los muchos que son codiciosos. Mas querran los hombres verle escritos en las Manos, que en el Corazon: porque el Corazon es retrato del Amor: las Manos son imagen de la liberalidad. Tenerlos escritos en el Corazon; fuera estarlos continuamente queriendo: escritos en las Manos, es estarlos siempre dando; y mas le estimaran por vnas Manos siempre dando, que por vn Corazon continuamente queriendo.

31 Proféricamente escribió Antonio para sí este discreto comento. Dos iguales epitetos goza Antonio, que provocan nuestros cultos: Amante, y liberal; Amoroso, y bizarro. Vn corazon continuamente queriendo: Vnas manos siempre dando. Pues mas estimado me parece por lo que da que por lo que ama. Mas se alistan a las Vnidades de su devocion por las bizarrías, que por sus finezas. Entrechidemos, Señores, esse codicioso error. Mueva nuestros cultos el amor de sus virtudes, y no la vltura de nuestras commodidades.

32 Pero que fineza serviria desnuda del interés? Fue el amor de Madalena el momento vivo de la fineza de la Espota. Madalena sirviendo a Christo con las lágrimas,

Isai. 49. v. 16. S. Anton. de Pad. lib. 11. Manus Christi fuerunt quasi charta: Sanguis Christi, atramentum: Clavi, quasi penae.

con aromas, se quedó a sus espaldas: *Stam retro*. La Espoſa pedía fequile: *Trabe me poſt te*. No le ſuplicaba ir delante de ſus ojos, ſino quedarſe a ſus espaldas: ni pretende ir a ſu lado, ni a ſu viſta; ni pretende verle, ſino ſervirle: porque ſervir a la viſta, es vltura: ſervir a ſus espaldas, es fineza nueva. Pues no pido a Dios la Espoſa, ni las confianzas de tu lado, ni los agrados de tu roſtro: ſolo pido me dexes a tus espaldas: porque tan ſina te ſerviré mirada de tus ojos con agrado, como dexada a tus espaldas por olvido.

33 Convento en que ſea mas excedente fineza ſervir a las espaldas de Chriſto, que a ſus ojos; pero como permite Chriſto no poner a ſus ojos a quien ſolo pretende ſervirle a las espaldas? Eſto ſuena no correſponder con igual fineza el amor divino los exceſſos de lo humano. Pues creo que ſe engaña el diſcurſo. Mayor premio es a un ſino dexarle a las espaldas ſerviendo, que ponerle a los ojos premiando.

34 Suplico Moyſes a Dios le enſeñafſe ſu roſtro: *Oſtende mihi gloriam tuam*. Motivo tan alta ſúplica ſu eſtrecha confianza. Dios ſe dignaba de hablarle con intimidad de amigo: *Sicut ſolet homo loqui ad amicum ſuum*. Corrige Dios ſu aña poco diſcreta, y le ofrece que verá ſus espaldas: *videtis poſteriora mea*. Parece que le deſayra? Pues mas, dize Bernardo, le favorece, y le honra. Era Moyſes ſu eſtrecho amigo: porque de qualquiera puede ſer el Principe el roſtro; pero ſolo de un amigo puede ſer las espaldas.

35 No ſon los hombres en la aſſencia lo que afectan ſer en la viſta. O quanto importará alargar los ojos a lo que ſe obra en las diſtancias, para cotrejarlo con lo que ofrecen a las viſtas.

PVNTO SEGUNDO.

36 EL ſegundo Punto era el exceſſo de Diſcreto. Eſta excedente prenda ſe representa en la luz: *Vos eſtis lux mundi*: Luz del mundo. Si bien Antonio por ſus primores puede llamarſe luz del Cielo.

37 Todos los Santos ſon ſabios en fraſſe de David. La Ciencia es temer a Dios. Toda es ignorancia, exclama niſi amado Pablo, ſi no ſe eſtudia en el libro vivo de nueſtro Crucificado Dueño. Conſeſſo que otros Santos ſon tan ſabios; pero ninguno me parece mas diſcreto.

38 Enſeña Antonio con tales primores: Doctrina con tales ſuilezas, que

Oracion

obligando tanto con el beneficio; cautiva mas con el modo. No tengo de ponderar ſu Sabiduria, ſino otra mayor Sabiduria, que fue el diſcreto deſprecio de ſu Ciencia.

39 Con muy diverſos apſectos ſe moſtraban los Seraſines en el Trono de Iſaias, y los Cherubines en la Carroza de Ezechiel. En el Trono los Seraſines ſe cubrian los roſtros, y deſcubrian las manos. En la Carroza los Cherubines cubrian las manos, y maniſteſaban los roſtros. Altos Eſpiritus, que no ſe quieren maniſteſtar en el Trono gozando, ſino en la Carroza ſerviendo! Iguales eran los eſpiritus: pero los Seraſines ſon amantes, y los Cherubines inteligenſes. Pues los Seraſines amantes ſe cubren los roſtros para no gozar de las glorias, y deſcubren las manos para ſocorrer las miſerias. Por que el Amor no pretende gozar, ſolo anhela favorecer. Los Cherubines inteligenſes deſcubren los roſtros, y eſconden las manos: porque en la Carroza no avia glorias, que gozar, como en el Trono, ſino mucho que trabajar caminando con la Carroza por el mundo. Y Cherubines inteligenſes deſcubren el roſtro para que los embien al trabajo; pero eſconden la mano para no recibir aplauſos del acierto. Porque al amante toca alargar la mano al focorro: Al diſcreto toca no buſcar aplauſos de ſu trabajo.

40 No podía Antonio eſconder los milagros, que obraba; pero aquel peregrinar dexando ſu Patria, me parece fue vna diſcrecion como ſuya. Fue irſe como fugitivo de ſus aplauſos. Se ſalió huyendo de ſu fama. Vamos, dize Antonio, a donde no me conozcan, para que no me eſtimen. Que importa, Antonio mio, huyas de tu fama, ſi ella preſuroſa te buſca? Quanto mas la huyes, mas la tienes. Por eſſo dize gravemente Tertuliano, que la fama y la opinion era ſombra de la virtud. Es la ſombra tan diſcreta, que nunca va delante de el roſtro, ſino ſiguiendo las espaldas al dueño: porque no va la fama delante de quien la buſca, ſino detrás de quien la deſprecia.

41 Vencer los aplauſos de la Ciencia en los retiros de un deſierto, es valor del deſengaño; pero no ſe ve el aplauſo viniendo. Eſtar el aplauſo continuamente ſiguiendo, y Antonio huyendo, y deſpreciando, es un linage tan nuevo de troſto, que ſe roza en Soberano.

42 Quando el demonio ofreció a Chriſto todos los Imperios, y glorias del mundo: *Oſtendit omnia Regna mundi*, que

Iſa. 6. v. 8. Velabit faciem, Et in manus eius calculus. Execl. 1. v. 6. Et quatuor ſervi eius vultus.

Ibi. v. 9.

Exod. 34. v. 29.

Luc. 9. v. 31

de San Antonio de Padua.

gloriam eorum. El modo de vencer Chriſto tentacion tan alhagueña, fue de zire que caminaſſe a ſus espaldas: *Vade poſt me*. Pues como no le manda que ſe aſente, ſino que le ſiga? *Vade poſt me*: Porque vence como divino, dize Chriſologo. Muchos Santos han vencido las glorias del mundo, porque las han deſpreciado: pero deſpreciarlas es victoria humana. Deſpreciarlas como Chriſto, y dezir que le ſiga con ellas, es victoria divina: porque ſe le mandara Chriſto aſentarse con todas ſus glorias ofrecidas, era perderlas de viſta. Mandar que le viniſſe ſiguiendo con ellas, era eſtimarlas tan poco, que las dexaba a ſus espaldas: y es victoria divina, que quando vienen las glorias del mundo ſiguiendo, las dexa a ſus espaldas deſpreciando.

43 No debió a Antonio toda la gloria del mundo el menor bolver del roſtro. Luz es del mundo por lo ſabio; pero luz me patee del Cielo por tan alto deſprecio. Dos veces ardió Moyſes con ſoberanos reſplandores: Vivo, y muerto. En vida en la cumbre del Sinay: en muerte, en la cumbre del Tabór. En el Sinay reſplandeció ſolo el roſtro: en el Tabór todo el cuerpo; pero con tan inſigne reſplandor, que le intima el Evangelio luz de Magelhad: *Viſi in Magelhad*. El mismo Dios era, y el mismo Moyſes; pero ſe rindieron las luzes conforme las converſaciones. En el Monte Sinay eſtaba eſcriviendo, como tan ſabio, las Divinas Leyes. En el Monte Tabór eſtaba, como tan deſengañado, hablando de la muerte futura de Chriſto: *Decebat exceſſum*. Pues en el Sinay biſta el roſtro, y en el Tabór todo el cuerpo: porque en el Sinay hablaba de Leyes; en el Tabór hablaba de deſengaños; y hablar como Letrado, le dexa un poco lucido; hablar como deſengañado, le hace todo glorioſo: *Viſi in Magelhad*.

44 Eſcriba Antonio ſus Sermones, y obras mas que humanas; que eſſo es brillar el roſtro, porque es lucir el entendimiento. Habien deſengaños ſus penitencias, humildades, y deſprecios: que eſſo es lucir con tal Magelhad, que ſiendo luzes de tierra, parezcan Magelhad de gloria: *Viſi in Magelhad*.

45 Pues mas alto primor eſconde ſu Sabiduria. Tanto ocultó Antonio la ſuya, que haſta que la obediencia por vna caſualidad le mandó predicar, le imaginaron candido, y le preſumieron indocto. Raro valor de Ciencia! No ſolo ſepultar ſu Sa-

biduria, ſino hazer que paſſe por ignorancia.

46 Permitan que diga que ſolo pudo haber en Antonio vna ignorancia: eſta fue, no ſaber lo que ſabia. Dichosa ignorancia; en cuyo abatimento conſiſte la mayor ſciencia.

47 Explicaré a eſta luz, con la de mi venerado Agulſino, la mas diſcil Clauſula de los Cantares. Aiaba el Eſpoſo a ſu prenda amada de perfecta, y la dice: *Si ignoras te, o pulcherrima mulierum*: Si te ignoras, o muger la mas hermoſa del mundo. Es enigma, o alabanza? Divino elogio, dize Agulſino; pero oculto por lo muy diſcreto. Para alabar ſu hermoſura, recorre a ſu ignorancia. Eres, dize, hermoſiſſima ſi ignoras tu belleza: *Si ignoras te*: porque el conocerla, es diſminuiria; el ignorarla, es crecerla. Pues ſiempre que ignorares tu belleza, ſerás la mas hermoſa; porque de las modelias de tu ignorancia, ſe encienden los colores de tu hermoſura.

48 Eſta me parece que es la fuerza de aquel ſe: *Si ignoras te?* Como quien dize: Siempre eres hermoſa; pero ſi ignoras tu belleza, ſerás hermoſiſſima. Fundome en otro Texto. Nunca la avia alabado de hermoſiſſima, ſino ſolo de hermoſa: *Formoſa mea*. Porque el ſer hermoſa, nacia de ſus colores: el ſer hermoſiſſima, nora, procedia de ſus humildades: *Si ignoras te, o pulcherrima*.

49 De eſta verdad ſe infiere, que los que ſaben lo que ſaben, ſerán doctos; pero el que no ſabe lo que ſabe, ſerá doctiſſimo. Y quien ſerá eſte en lo humano? Solo deſcubro un Antonio. Hazerte de Sabio, ignorante; es un Metamorphoſis tan nuevo, que aun en ſus fabuloſas transformaciones no ſe atrevió a fingirlo Ovidio. Porque ſiendo tan largo el campo de la ficcion, es mas larga en Antonio la humildad.

PVNTO TERCERO.

50 EL tercer Punto era el exceſſo de Milagroſo. Eſte exceſſo ſe representa en llamarle Ciudad: porque es Antonio un refugio comun. Levantóſe Roma con llamarle la Ciudad por Antonomaſia. En diziendo *in Urbe*, ſe entienden de Roma. Pues eſta Ciudad a lo Divino es Antonio: porque ſi aquella es el Archivo de las gracias; eſta es el Theſoro de los favores:

51 Epiloguemos un poco lo que obró eſte

Cant. 1. v. 1. Auguſt.

Cant. 2. v. 10.

Matth. 7. v. 2.

cite monstro de virtudes; aunque se que-
zen de congojadas sus acciones. Amante
del Martyrio dexó su Patria, haziendo á
la que parecia ingratitude gloriosa. No
le encontró el Martyrio por poco noble
instrumento. No era justo que fuese Mar-
tyr de la crueldad, el que avia de ser Mar-
tyr del Amor.

52 No reconoce la Naturaleza jurif-
dición, donde Antonio no aya tenido
imperio Universal. Depongan sus dichos
los quatro Elementos. La Tierra pierde
la sellada potestad, que goza sobre los
muertos, pues Antonio la fálca las llaves,
resuscitando mas de treinta difuntos. No
son para Antonio los sepuleros monumen-
tos cerrados, sino depositos abiertos. Lue-
vo sobre vn Auditorio de treinta mil oyen-
tes, y respetan sus ecos las nubes. No me
admiro, pues al Sol obedecen los vapores.
Salen los pezes de sus carceles cristalinas á
escucharle; tira el mas rudo instituto gages
de entendimiento. Si no ha avido industria
humana, que domellique los pezes, no se
contenta Antonio con hazerlos domesti-
cos, sino con bolverlos devotos.

53 Concita el Mar sus altas tempesta-
des, y desenoja el pie de Antonio sus es-
pumosas locuras. Cede á su imperio el
fuego; y fuego mas activo, quanto vá de
hoguera, que enciende Almas, á la que
abráta cuerpos: pues vistiendo su pobre
tunica aquel Novicio, que ardia en llamas
de lactivo, no solo apagó la llama, pero
nunca bolvió á calentarse la ceniza.

54 Todas las vidas le debieron los
alientos: la Natural, en tantos resuscitados
cadáveres: La Racional, y Espiritual, en
tantos millones de convertidos: La sensiti-
va, en aquellos irracionales, que refució
en vn Prado. La vegetativa, pues al pas-
sar Antonio, se transformo el Estío en Pri-
mavera. Los Arboles al mirarle, se coro-
nan de frutos: Las tanas, de pompa: La
Selva, de flores: y los Bosques, se buelven
Jardines.

55 Hasta aquí es asombro; agora se
vera excelso. Con repugnancias de la Fi-
losofia, se mira predicando en Padua, y
librando á su inocente Padre del cadaballo
en Lisboa. Vn cuerpo en dos lugares no
puede ser, exclamta la Filosofia. Pues mas
que no sea posible en humanas Leyes que
para Antonio se guardaron los imposi-
bles.

56 Disimula, Antonio mio, tan bre-
be, y tosca concha á tan inmensas Perlas:
que solo vn Dios, que sabe abreviarle en

tu moho, podrá hazer de tus virtudes com-
pendio. Eres para todo, y para todos por-
que ocupando tu mano esse Niño, no favo-
reces con mano humana, sino con mano
divina.

57 Pues entre tantos milagros, que si
se dan, al respeto, no pueden concederse
al numero, elijo referir vno, por ser sísti-
vo, discreto, noble, y atento: en fin, mi-
lagro de Antonio.

58 En Napoles vivian Madre, y Hija
nobles, pero estremamente necesitadas.
Esta vltima estrechez de medios, Madre de
funestos consejos, persuadió imprudente
á la Madre, que solo por el camino de la
culpa podia remediar su miseria. Venció
al honor el abogo, y vergonzosamente te-
meraria, propuso á su Hija el delito. Era
la Doncella devotissima de San Antonio:
y anegada en llanto salió á buscarle al Con-
vento de San Laurencio, donde se venera
vn hermoso bulto sísto. Hizo la oracion
compuesta con la eficazissima retórica de
sus lagrimas, siendo los doctos Abogados
que se le dictaban, inocencia, y honra.
Á menos perfitativa se dexara vencer An-
tonio. Alargó la mano á la doncella con
vna Cedula, y la dixo: *Vá á casa del Mer-
cader Fulano, y que por esta Cedula mate
de las monedas de plata, que peñare para tu
dote.*

59 Turbadamente agradecida la Don-
cella tomó la Cedula, mas con el llanto
liberal de los ojos, que con la codicia de
las manos. Caminó á casa del Mercader,
por ser conocido, y dióle Cedula, y reca-
do de parte de San Antonio. Creyó el
Mercader risueño, que era graciolo des-
enfiado. Abrió la Cedula, leyó, y dexias
*Darás á la muger, que te entregare esta
Cedula, su peso de monedas de plata para
su dote. Vale. San Antonio de Padua.*

60 Yo queria pagar esta letra, dixo el
Mercader risueño; y poniendo en vn peso
la Cedula, pulo por graciolo la menor mo-
neda de plata, que tenia, en la otra balan-
za; y cayó abaxo la Cedula. Admirado el
Mercader fue poniendo tantas monedas,
que llegaron á quatrocientos escudos de
plata; entones lubió á igualar la Cedula.
Contando el Mercader la cantidad, le acor-
dó de vna promessa, que tenia hecha al
Santo, de vna lampara de peso de quatro-
cientos escudos, y que olvidado no avia
cumplido. El Santo, dixo, me ha exe-
cutado: pero como tan noble comuna
sus luzes en piedades, y deshaze sus lam-
paras para limofnas. Salió la Doncella del
peñi-

peligró, tomando estado. La Madre que-
dó mas rica con el arrepentimiento, que
con la plata. El Mercader quedó gozoso
de su olvido, por verle tan noblemente
executado: Pero Antonio quedó mejor;
pues mas ardió la lampara en tan hidalgo
focorro, que pudiera resplandecer en su
lucimiento.

61 Quantos milagros en vno! Quan-
tas discreciones, y primores en vna accion!
Quantas invisiblemente de estas repites cada
instante, que las sienten los corazones, aun-
que no sepan explicarlás los labios! Pe-
ro con que imprudencia suelen pedir los
milagros á Antonio! Ya le roban el
Niño: Ya le apagan las luzes: Ya le
introducan en los pozos. De camino que
lo refiero, lo acuto. Pues si enoja esta im-
prudencia, mas admira su hidalguia. En
vez de castigar el arreventimiento, obra el
milagro. O corazon sin exemplo, que
aun quando te ofenden, no te desubli-
gan!

62 No sabe Antonio negar, aun-
que no sepan los hombres pedir. Salió
del corazon difunto de nuestro Dueño san-
gre, y agua, tan sin confundirse los rau-
dales, que se respetaron los colores. Tres
milagros concurrieron en esta sola accion.
El primero, correr de vn difunto. El
segundo, salir agua. El tercero, no me-
zarlas ondas. No podia escusarle de
tanto milagro, dize ingenioso Cyrilo:
porque avia escuchado Christo dos pe-
ticiones. El Pueblo ingrato pidió la san-
gre. Pilatos injulso pidió la agua. Pues
siendo las peticiones tan no merecidas,
correspondió su corazon con milagros á
entrambas: porque no sabe su corazon
negar, aunque los hombres no sepan pe-
dir.

63 Mi respeto distingue vna senda
muy delicada en los milagros de Antonio.
Ay milagros para confundir enemigos, y
milagros para favorecer amigos. Las pla-
gas milagrosas de Moyses, eran milagros
de prespectiva: Castigos al Egiptico, y
favores al Hebreo. Ay milagros (permi-
tan para claridad la voz) milagros de cas-
tigo para hazer mal, y milagros de favor
para hazer bien. Pues los Santos mas mi-
lagrosos son promptos en los primeros, y
tardos en los segundos: pero Antonio es
muy prompto en los milagros de pro-
vecho, y muy taro en los milagros de
castigo.

64 Para dividir Moyses el Mar Ber-
mejo entendió su poderosa mano: y en-

biando el Cielo vn deshecho viento, que
corrió toda la noche, se miró dividido
el Mar á los primeros agrados de la
luz. Para cerrarle, bolvió á estender la
mano, y al instante se vnieron las des-
viadas olas. Reparó la diferencia el in-
genioso Cayetano. Tan insigne milagro
le el abrirle, como despues de dividi-
do cerrarle. Pues si basta vn instante pa-
ra cerrarle, como passa toda la noche
para abrirle? Por la diferencia de mila-
gos, dize Cayetano. Iguales eran las
maravillas; pero el milagro de abrirle
era para salvar el Hebreo: El milagro
de cerrarle era para anegar el Egipto:
y á manos humanas aunque sean
milagrosas, hazen en vn instante los
milagros de castigo, pero tardan mu-
cho en los milagros de provecho.

65 Saben á la condicion humana los
milagros, y suele ser el genio de los homi-
bres mas prompto á las justicias, que á las
clemencias. Valgame Dios, con que bre-
vedad se hazen milagros para que todos
se aneguen, y con que dificultad, para
que vnos pocos se salven! Pero desaga-
via el nobilissimo corazon de Antonio
esta poco hidalga condicion humana;
porque teniendo en su mano aquel Niño,
obra con la divina condicion de su ge-
nio.

66 Pero ya escucho que me replican
que tambien Antonio tarda, pues obliga
á aquellas imprudencias. Pues es destre-
za como suya. Si alguna vez se tarda en
el milagro, se detiene en hazerle para me-
jorarle.

67 Con singular delicadeza escrivió
Origenes que no consilio el milagro de
la Cananea en librar del Espiritu infelix
á la Hija, sino en despreciar la congoja
de la Madre. Tanto la desestimó, que
la llama con el duro vocablo de perca.
Milagro inaudito, dize Origenes, no el
rescibe vna milagro, sino el desprecio. Pues este afe-
ctado desvio fue refinar el milagro. Llega-
ba la Cananea con tan insigne Fe, que la
solam hana alaba Christo de grande: *Magna est fides
ista.* Todo el espacio, que la susponia el
Herem Camineam des-
te, porche, y llote, dize Christo: que á
pieds depre-
quien llega con sibia Fe, obró presto el
milagro, para que no desmaye; á quien lle-
ga con la Fe tan viva, se le desvaga para
dormir mas.

68 Este es el noble motivo, que tiene culm-
en sus detenciones. Antonio. No se contien-
ta su fineza con hazer el milagro, que precede

Cumque
resulset
Moyses ma-
num super
Mare ablu-
sit illud Do-
minus flans
te vento ve-
hementi, et
vrente to-
ta nocte. Et
verit in hoc
cum.

Id. v. 27.
Cumque
excessisset
Moyses ma-
num contra
mare, re-
verit in hoc
cum.
Cayt. b. 17.

Origen. Ho-
m. 7. de
dia.

Laroné II
berali, me-
rescibe vna
gnibus pre-
tallit, et
ba la Cananea con tan insigne Fe, que la
solam hana alaba Christo de grande: *Magna est fides
ista.* Todo el espacio, que la susponia el
Herem Camineam des-
te, porche, y llote, dize Christo: que á
pieds depre-
quien llega con sibia Fe, obró presto el
milagro, para que no desmaye; á quien lle-
ga con la Fe tan viva, se le desvaga para
dormir mas.

68 Este es el noble motivo, que tiene culm-
en sus detenciones. Antonio. No se contien-
ta su fineza con hazer el milagro, que precede

UNIVERSIDAD

ONOMAS
RAL DE P

Joan. 9. v.
34. Exiit
sanguis, &
agua.

Ciril. lib. 4.
in Joan.
Iudicanti
Aqua, &
mantis
sanguis.

Exod. 24.
v. 21.

su discrecion avivar el merito. No quiere que sea milagro dado, sino milagro merecido; y dispone que nuestras ansias entren a la parte en sus maravillas.

69 Pero no se si diga que es tan discreto en sus maravillas, que es corto, o largo, como lo son con Antonio. Este reparo ultimo por ser de mi venerado Agustino.

70 Resucitaron a dos difuntos niños Elias, y Eliseo; pero siendo iguales los prodigios, fueron muy contrarias las acciones. Elias para resucitarle, se estienda, y alarga: *Expansit se*. Eliseo se estrega, y encoge: *Incurvavit se*. Advertió la contradiccion el insigne Agustino. No fueron casualidades, sino medir los milagros por lavara de las obligaciones. Elias debía a la madre del resucitado niño; averle hospedado, y darle todo su alimento, sin reservar la menor porcion para si. Eliseo debía a la madre del niño, ninger rica, averle señalado un aposento pequeño para hospicio: *Paciamus et Cenaculum parvum*. Pues los milagros, dice Agustino, corresponden a los hospicios. A la muger, que le da a Elias todo quanto tiene, se alarga Elias para resucitar a su Hijo. A la muger, que le señala a Eliseo un pequeño hospicio, se encoge Eliseo. A hospicio largo se alarga el uno; y a hospicio pequeño se encoge el otro: porque al mismo passo de los servicios, se encogen, o alargan en sus milagros los Santos.

71 Qué largo procederá Antonio con esta nobilissima devocion que le celebra, pues aviendole dado su amante corazon por hospicio, alargar su participada Omnipotencia Antonio. Estrecha ley es de mi respeto aver de poner silencio a mi obligacion; pero Antonio nio, desempeñad mi silencio, como espero; que aver suspendido hasta agora el beneficio, será discrecion para refinar el merito.

72 Pero quien avrá, que no le deba algun beneficio? Quien será tan desdichado, que no aya experimentado su patrocinio? Pues el medio mejor de merecerle la continuacion de sus milagros, es agradecerle los recibidos; porque si nos dexan esclavos sus favores, solo con agradecerlos, quedaremos libres.

73 Un Angel avia desatado a Pedro

las prisiones; pero ignorante Pedro de su dicha, no conocia la libertad de su cadena: *Nesciebat*. Empieza a agradecer el favor, y conoce su libertad: *Nunc scio vere*: porque no aver agradecido, le dexaba preso; el agradecimiento le puso libre. En la misma libertad conoce los grillos del beneficio; pero en el mismo agradecimiento, halla la libertad de su cautiverio.

74 No pretendemos, Antonio mio, ser agradecidos para librarnos de ser tus esclavos; antes el agradecer aumenta la esclavitud; pues ilustrarnos para el agradecimiento, es otro mayor beneficio.

75 Hasta aqui, Antonio mio, ha podido llegar medrosamente cobarde de tanta luz, mi obligacion. Mal dixi, que llego hasta aqui; que si ignoran margen vuestras elogios, tambien la desconocen mis afectos.

76 Dueño os venera todo el universo, porque está por su culpa perdido. Pues donde reside la nobleza de vuestro brazo, que no dilata para remediaros su imperio? O renunciad el oficio, o venga el remedio; que no admite lo sagrado titulos para el ocio.

77 Todo quanto tenéis, Antonio mio, mas es para beneficio, que para vuestros lucimientos. Vna Sal que preservava: Vna Luz que guia: Y vna Ciudad que ampara. Preservad como Sal la corrupcion de vuestras costumbres: Iluminad como Luz nuestros discursos para los aciertos: Amparad como Ciudad noble a quantos se amparan devotos en el territorio de vuestros respetos. No puede vuestra hidalguia tener olvidada la illustissima devocion que oy os celebra: Si dilatais sus ansias debo crecer, que no es negaros a lo deseado, sino hazer discreto, que sea mas merecido. Darnos a todos vna interior luz para que deteniendo nuestros vicios, no arrastremos vuestras piedades: que troquemos las admiraciones de vuestros prodigios en servicios para merecerlos; que conmutemos lo admirado, en devoto; el entendimiento, en carioso, para que debiendo a vuestra poderosa Intercesion la gracia, os acompañemos dichosos en eternidades de gloria.

Amen.

**

Astor. 12.
v. 9. & 11.

ORACION DE SANTA TERESA DE IESVS.

EN EL CONVENTO DE SANTA ANA:

Simile est Regnum Calorum decem Virginibus, Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 25.

Caro mea verè est cibus, Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Ablar de la discrecion, y la pureza los labios impuros de vna ignorancia, o es agravio del assunto, o improporcion del instrumento. Confieso, Teresa, y lloro mis conocidos defectos. Pero anima mi osadia saber, que la mas obscura noche, dice David, que predica las glorias de su Criador. *Et nox nocti indicat scientiam*; porque sabe hazer el Cielo a la mas obscura noche de la ignorancia, Pre-

dicadora de la luz del dia. Era breve laurel a las glorias de Teresa, que la predicaran los dias con sus luces, sino la celebraran tambien las noches con sus obscuridades. Siete dias la han celebrado, y han sido dias grandes por lo lucido. Alternativa precisa es, que despues de tanto dia venga siquiera vna noche. Pero glorias soberanas, ni aun toda la noche con sus sombras puede obscurecerlas.

Nunca se diviso en lo humano mayor gloria, que en la cumbre del Tabór ardiendo la montaña en luz; pero no fáltó lunar, en tanto resplandor. Lunares son, o borronas de la Esfera las nubes; y se miró vna nube entre tanta Magellan; Pero advierte el Texto, que era lucida. *Nubes lucida obscuravit eam*. No era el lucimiento condicion de la nube, sino impresion, y influxo del glorioso resplandor; porque en glorias de montes soberanos, no es tan poderoso lo tenebroso para obscurecer lo lucido, como es lo lucido para iluminar lo tenebroso.

Llegue a besar reverente el pie a la alta cumbre del reformado Monte Carmelo la nube de mi discordio, que nada desfundará a su resplandor mi sombra; pues al despendio de tantos rayos se bolvera lucida. Lleguen a su Cielo mis borronas, para que deban a su influxo parcas luces; que a la corteidad de mi animada tierra tocan cambiar obscuridades; a la luz de Teresa, y del Monte, hazer, que parezcan resplandores. *Nubes lucida*.

Para tan alto vuelo, como llegar a los pies de Teresa, necessario de todo el patrocinio de la gracia. Mi Señora me la concedera, si la acordamos su Dulcissimo Nombre.

AVE MARIA.

su discrecion avivar el merito. No quiere que sea milagro dado, sino milagro merecido; y dispone que nuestras ansias entren a la parte en sus maravillas.

69 Pero no se si diga que es tan discreto en sus maravillas, que es corto, o largo, como lo son con Antonio. Este reparo ultimo por ser de mi venerado Agustino.

70 Resucitaron a dos difuntos niños Elias y Eliseo; pero siendo iguales los prodigios, fueron muy contrarias las acciones. Elias para resucitarle, se estienda, y alarga: *Extendit se*. Eliseo se estrecha, y encoge: *Incurvavit se*. Advertió la contradiccion el insigne Agustino. No fueron casualidades, sino medir los milagros por lavara de las obligaciones. Elias debía a la madre del resucitado niño; averle hospedado, y darle todo su alimento, sin reservar la menor porcion para si. Eliseo debía a la madre del niño, ninger rica, averle señalado un aposento pequeño para hospicio: *Paciamus et Cenaculum parvum*. Pues los milagros, dice Agustino, corresponden a los hospicios. A la muger, que le da a Elias todo quanto tiene, se alarga Elias para resucitar a su Hijo. A la muger, que le señala a Eliseo un pequeño hospicio, se encoge Eliseo. A hospicio largo se alarga el uno; y a hospicio pequeño se encoge el otro: porque al mismo passo de los servicios, se encogen, o alargan en sus milagros los Santos.

71 Qué largo procederá Antonio con esta nobilissima devocion que le celebra, pues aviendole dado su amante corazon por hospicio, alargar su participada Omnipotencia Antonio. Estrecha ley es de mi respeto aver de poner silencio a mi obligacion; pero Antonio nio, desempeñad mi silencio, como espero; que aver suspendido hasta agora el beneficio, será discrecion para refinar el merito.

72 Pero quien avrá, que no le deba algun beneficio? Quien será tan desdichado, que no aya experimentado su patrocinio? Pues el medio mejor de merecerle la continuacion de sus milagros, es agradecerle los recibidos; porque si nos dexan esclavos sus favores, solo con agradecerlos, quedaremos libres.

73 Un Angel avia desatado a Pedro

las prisiones; pero ignorante Pedro de su dicha, no conocia la libertad de su cadena: *Nesciebat*. Empieza a agradecer el favor, y conoce su libertad: *Nunc scio vere*: porque no aver agradecido, le dexaba preso; el agradecimiento le puso libre. En la misma libertad conoce los grillos del beneficio; pero en el mismo agradecimiento, halla la libertad de su cautiverio.

74 No pretendemos, Antonio mio, ser agradecidos para librarnos de ser tus esclavos; antes el agradecer aumenta la esclavitud; pues ilustrarnos para el agradecimiento, es otro mayor beneficio.

75 Hasta aqui, Antonio mio, ha podido llegar medrosamente cobarde de tanta luz, mi obligacion. Mal dixi, que llego hasta aqui; que si ignoran margen vuestras elogios, tambien la desconocen mis afectos.

76 Dueño os venera todo el universo, porque está por su culpa perdido. Pues donde reside la nobleza de vuestro brazo, que no dilata para remediaros su imperio? O renunciad el oficio, o venga el remedio; que no admite lo sagrado titulos para el ocio.

77 Todo quanto tenéis, Antonio mio, mas es para beneficio, que para vuestros lucimientos. Vna Sal que preservava: Vna Luz que guia: Y vna Ciudad que ampara. Preservad como Sal la corrupcion de vuestras costumbres: Iluminad como Luz nuestros discursos para los aciertos: Amparad como Ciudad noble a quantos se amparan devotos en el territorio de vuestros respetos. No puede vuestra hidalguia tener olvidada la illustissima devocion que oy os celebra: Si dilatais sus ansias debo creer, que no es negaros a lo deseado, sino hazer discreto, que sea mas merecido. Darnos a todos vna interior luz para que deteniendo nuestros vicios, no arrastremos vuestras piedades: que troquemos las admiraciones de vuestros prodigios en servicios para merecerlos; que conmutemos lo admirado, en devoto; el entendimiento, en carino, para que debiendo a vuestra poderosa Intercesion la gracia, os acompañemos dichosos en eternidades de gloria.

Amen.

**

Astor. 12.
v. 9. & 11.

ORACION DE SANTA TERESA DE IESVS.

EN EL CONVENTO DE SANTA ANA:

Simile est Regnum Calorum decem Virginibus, Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 25.

Caro mea verè est cibus, Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Ablar de la discrecion, y la pureza los labios impuros de vna ignorancia, o es agravio del assunto, o improporcion del instrumento. Confieso, Teresa, y lloro mis conocidos defectos. Pero anima mi ostantia saber, que la mas obscura noche, dice David, que predica las glorias de su Criador. *Et nox nocti indicat scientiam*; porque sabe hazer el Cielo a la mas obscura noche de la ignorancia, Pre-

dicadora de la luz del dia. Era breve laurel a las glorias de Teresa, que la predicaran los dias con sus luces, sino la celebraran tambien las noches con sus obscuridades. Siete dias la han celebrado, y han sido dias grandes por lo lucido. Alternativa precisa es, que despues de tanto dia venga siquiera vna noche. Pero glorias soberanas, ni aun toda la noche con sus sombras puede obscurecerlas.

Nunca se diviso en lo humano mayor gloria, que en la cumbre del Tabór ardiendo la montaña en luz; pero no fáltó lunar, en tanto resplandor. Lunares son, o borronas de la Esfera las nubes; y se miró vna nube entre tanta Magellan; Pero advierte el Texto, que era lucida. *Nubes lucida obscuravit eam*. No era el lucimiento condicion de la nube, sino impresion, y influxo del glorioso resplandor; porque en glorias de montes soberanos, no es tan poderoso lo tenebroso para obscurecer lo lucido, como es lo lucido para iluminar lo tenebroso.

Llegue a besar reverente el pie a la alta cumbre del reformado Monte Carmelo la nube de mi discordio, que nada desfundará a su resplandor mi sombra; pues al despendio de tantos rayos se bolvera lucida. Lleguen a su Cielo mis borronas, para que deban a su influxo parcas luces; que a la corteidad de mi animada tierra tocan cambiar obscuridades; a la luz de Teresa, y del Monte, hazer, que parezcan resplandores. *Nubes lucida*.

Para tan alto vuelo, como llegar a los pies de Teresa, necessario de todo el patrocinio de la gracia. Mi Señora me la concedera, si la acordamos su Dulcissimo Nombre.

AVE MARIA.

Simile est Regnum Calorum decem Virginibus. Seq. S. Evang. secund. Matth. cap. 15.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

Tertul. l. de carn. Christi cap. 4. Certe Christus noster amor se vno à nostra humanidad. Por nuestro amor predicó y obró. Por nuestro amor murió en vna Cruz. Porque vnion, operacion, y pasión son las tres insignias de vna amante voluntad. 7. Refiere la Bulla de Gregorio XV. canonicando à Teresa la aparicion de Christo, y eleva tres circunstancias. La da Christo à Teresa la diestra mano de Epòsfo, y dize fera todo fayo. La izquierda, que como Epòsfo fava ha de zelar su honra. Y la enciñca vn Clavo de su Pasion, en señal del Desposorio. En la mano estrecha, que la da, le mira la vnion. En zelar su honor, la da, le mira la vnion. En zelar su honor, la da, le mira la vnion. En zelar su honor, la da, le mira la vnion.

EL Norte del Evangelio, es comparaz el Cielo à la Virgindad. Poco es para Teresa ser Cielo: mas pide su entendimiento, y carino. Tres prendas califican el amor, dixo profunido Tertuliano, vnion, operacion, y pasión: porque estas tres componen el amor en Christo. Por sus dilectos nuestro amor se vno à nuestra humanidad. Por nuestro amor predicó y obró. Por nuestro amor murió en vna Cruz. Porque vnion, operacion, y pasión son las tres insignias de vna amante voluntad. 7. Refiere la Bulla de Gregorio XV. canonicando à Teresa la aparicion de Christo, y eleva tres circunstancias. La da Christo à Teresa la diestra mano de Epòsfo, y dize fera todo fayo. La izquierda, que como Epòsfo fava ha de zelar su honra. Y la enciñca vn Clavo de su Pasion, en señal del Desposorio. En la mano estrecha, que la da, le mira la vnion. En zelar su honor, la da, le mira la vnion. En zelar su honor, la da, le mira la vnion. En zelar su honor, la da, le mira la vnion.

PUNTO PRIMERO.

8. O Cielo sera probar, que Teresa tuvo la Vnion mas amante. Vivio amorosamente vnida, quando su Epòsfo en el aspecto fe ate, taba mas desviado. Veinte y dos años amo entre sequedades, y desdese. Y si el mayor martyrio del cuerpo pertus, & tu fevera dias, vn martyrio de alma fe efflentora mea: de en años. Solo para el corazon de Teresa fe guardaron tormentos de amores, para que nuelen nobles hasta los cianos. 9. No tengo de ponderar esta vnion sabida, sino vna estrechez algo ignorada. Ello las vozes repetidas para exordio. No pretende Teresa vnirse con el amado para las glorias, sino vnirse para las penas: Aut pati, aut mori, exclama su amor. O padecer, ò morir; porque fuera morir el dexar de padecer. 10. Parece, que con la fuerza del amor,

no acierta con la sentencia; porque no ha de dezir, ò morir, ò padecer; sino, ò morir, ò vivir, que son los correlativos opuestos. Ello es en leyes de naturaleza, pero no de fineza amorosa. Alienta Teresa otra nueva vida. Debe dezir, ò morir, ò padecer, porque el padecer, era su vivir, quando su morir era el dexar de padecer. En leyes naturales, se vive respirando: en edictos de amor, se vive padeciendo; porque si à otros Santos dan la muerte los tormentos, à Teresa dan la vida los martyrios. La razon es, que como vnida con Dios, parece muda, como si fuera Soberana, las condiciones à lo mortal. La tierra en manos de Dios (como fe vió en la curacion del Ciego) alumbrava: el lodo, que naturalmente ciega, illumina. Pues los tormentos en Teresa no matan, sino alimentan. El pan, que por Suprema sentencia, es sudor del mundo, fe muda en aquella Hostia en plato del Cielo. Siendo el padecer penion de la vida humana, se buelve en Teresa alimento de su vida; porque es privilegio divino transformar las penas de la miseria, en alimentos de la gloria. 11. Parece, que la disgustaban à Teresa los favores. Todas las visiones, que obligada del precepto, escrivi en sus prodigiosas obras, las refiere como vergonzosa. Quando escrivi sus imperfecciones, y vernalidades (y qual las abulta) quando refiere olvidos, entones fe nombra. O fineza como tuya! Dexar el silencio los favores, y explicar tanto los desdenes.

12. Tres vezes refieren los Evangelistas, que hablo Christo à su Madre, en el Templo, en las Bodas, y en la Cruz. Y aunque causa admiracion no escrivi, que la hablo mas, admira mas lo que la hablo. En el Templo la dice, que no sabe el Mysterio soberano de averse perdido: Nescitis. En las Bodas fe escufa de obrar la maravilla, con que no es su hora: Nondum venit hora mea. En la Cruz la llama desfundamente Mujer. Mujer, y la priva de la dulzura de Maria, y los respetos de

Ioan. 9. v. 7. Gen. 3. v. 19. Ioan. 6. v. 58.

D. Chris.

de Madre. No pudiendo ser descariño, es precioso, que sea misterio. Amaba à Christo Maria, dize Agulino, con exceso à todas las criaturas: Es cierto, que serian los favores al compas de sus meritos. Pero gusta Maria, que te eternen estos desdenes, y le callen los favores; porque dobla su amor, escriviendo en publico lo desheñada, y callando humilde lo favorecida. 13. Baste de exordio, y entrémos en lo mas nuevo. Todos saben, que Teresa tuvo la vnion mas amante. Elle dixerio le avrán escuchado esta Octava de los doctisimos Oradores, que tan justamente me han precedido, con fabiduria, y con elegancia. Yo vengo como la pobre Ruth à recoger las espigas, que se han dexado en el campo, ò por olvido, ò por desprecio. 14. Digo, que Teresa tuvo la vnion mas amante, porque se deben distinguir dos vniones: Ay vnion de corazones, y vnion de almas. Quien vne su corazon al amado, es fino: Quien vne su alma, es finisimo. Pues esta fue la vnion de Teresa, no solo de corazon, sino vnion de alma. 15. El mayor amor, que celebra la Escritura, fue el de Jonathas con David, porque llegó à ser verdad, lo que en todos los amantes es ponderacion. Le queria como à su alma: Dilicit eum Ionathas quasi animam suam. La causa de tan singular fineza, consistió en que se vnieron reciprocamente sus almas: Anima Ionathas conglutinata est anima David. Gravemente reparo la voz de alma el Chiriosotomo. Como no dice, que se vnieron los corazones, sino que se vnieron las almas? Anima Ionathas? Porque en vnirse las almas, y no los corazones, consistió el querente como à su alma. Atiendan la razon.

Ruth. 2. v. 2.

1. Reg. 18. v. 1.

1. Reg. 18. v. 1.

D. Chris.

16. Reflice indigne diferencia entre el corazon, y la alma. El corazon, aunque noble prinçipe del cuerpo, no sabe mas, que amar, y querer, porque es la fuente, y prinçipio del amor. La alma encierra las tres Potencias de Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Vnidos solo los corazones, estaban vnidas las voluntades. Vnidas las almas, quedaban vnidas todas las potencias. Dicitur Jonathas, como dicitur David: Se acordaba de si amado, como se acordaba de si propio: amaba à David, como fe amaba à si mismo: esto es amor: porque vnirse en los corazones, fuera vnirse solo en lo amado: pero vnirse en las almas, es vnirse en lo amado, vnirse en lo acordado, y vnirse en lo deseado. 17. Dispone, Teresa mia, que sepa

explicar esta nueva vnion, ya que la he debido à vuestra luz. Era Teresa vna en la alma, porque no tenia solo transformado en Dios su corazon, sino su Memoria, Entendimiento, y Voluntad.

18. Consideren el empleo de sus nobles potencias, y verán patente la transformacion de almas. Estaba vnida en la Memoria; porque nunca tuvo memoria del mundo, sino es para pillarle. Tan alto fue su olvido, y su desprecio, que la dixo en vna ocasion su Epòsfo: Ya no quiero, que tengas conversacion con hombres, sino con Angeles: y para conversaciones mas que humanas, es preciso galar memorias divinas.

19. Estaba vnida en la Voluntad. Ninguno lo querria litigar, venerando aquel ardentisimo corazon. Al de Salomon elogia el Texto de que fue vn corazon labio, y inteligente: Detra tibi cor sapientis, & intelligentis; y mas capaz, que las arenas del golfo: Et latitudinem cordis, quasi arenam que est in litore maris. El de Teresa fue mas encendido, y capaz, que las Estrellas del Firmamento. La causa es la diferencia de fabiduria. Entrambos la tuvieron infusa pero Salomon con dudas de malograda. Teresa con seguridades de gloriosa; y ciencia de vn corazon, aunque infusa, malograda, es arena, que fe piza: ciencia de vn corazon, que alumbrava à todos, es estrella inmortal que fe corona.

20. Estaba vnida en el entendimiento, porque siendo celestial lo escrico, es preciso, que sea de celestial entendimiento. Urbano VIII. y la Iglesia canonica de celestial su doctrina: Celestis eius doctrina pabulo nutriamur. Luego todas las demas amantes, son vnas en el corazon con su Epòsfo. Pero Teresa es vna en la alma; porque es vna en Voluntad, Entendimiento, y Memoria. En la Memoria; pues si ha de convertir solo con Angeles, es preciso que tenga sus especies: En la Voluntad; pues haciendo voto de obrar lo mas heroyico, ama siempre lo mas perfectico: En el Entendimiento mas; porque vna doctrina celestial, pide vn celestial discarrio.

21. Todo quanto fe mira en Teresa, es admiracion; pero la mayor à mi respecto, es esta vnion de entendimiento: avnia enciñdo Dios para Doctora, y Maestra de las Gentes. Permitame ora Teresa vna vanidad hidalgua, aunque reverente. No ofusco el grado de Doctor, y Cuchera de Salamanca, por la honra, que sin merecerla, alcançé. Le aprecio por aver graduado esta

3. Reg. 3. v. 13. 3. Reg. 4. v. 29.

Doctora fui: ob la brorum excellentiam, & ab alama Salmanticensis Academia, avnante Urbano VIII. solemniter concessa. Así se lee en la Estatuta que está en la frente de sus obras impresion de Estelas, año de 1675.

NOMAS... RAL DE B...

lignie Univerſidad a Teresã por Docto- ra, en publica pompa. Que confuſion es eſta, Teresã nã, tener por compañero de grado, a quien no merece beſarſe el pie por diſcipulo?

22. Quantas leyes diſpenſa en eſte grado el Cielo! Vna muger Doctora de las Gentes? A eſte noble ſexo le fabrico Dios para devociones, y piedad; para que nos enseñen educando, y no educivando: *De cere autem pulcherrima parvula*, dice mi amado Pablo. Comentando eſte Texto mi Angel Santo Thomas, reſponde a dos argumentos, que pueden ocurrir contra el: vno de los Proverbios, que dice: *Erascit cum mense ſua*: le enſeno mi Madre. Habla de eñer incaprivada, y no de publica. Mayor argumento es, que Debora enſend al Pueblo de Israel. Le enſend, dice mi Angel, como Proctra, ni diſtingue de ſexos en ſus gracias, ni alliga a los vltos ſus operaciones.

23. Fue Teresã muger en la piedad; pero fue en la doctrina varon. La comunico ſu Eſpũto el entendimiento, no ſolo por honrar a Teresã ſino para que quedafle calizada de ceſtial ſu doctrina. Conozcan ſo es de Teresã, ſino mia.

24. Al comunicar el Divino Amor a los Apõtoles fabricaria inſuſa, y don de lenguas, descendio el Eſpũto Santo en amorofas lenguas de fuego, y ſe pufo sobre ſus cabeças: *ſicutque ſupra ſingulos eorum*. En las bocas parece, que avia de ſentafes, porque el aſiento de las lenguas, ſon las bocas, y no las cabeças. Eſto ſerã aſiento de lenguas humanas, pero no divinas. Se pone en ſus cabeças, y no en ſus bocas, dice Cornelio, para que conozcan en ſu modo de hablar, que aquellas lenguas, no ſon de aquellas bocas, ſino ſuperiores a ſus bocas, y a ſus cabeças. Pues no eſte en ſu boca eſta lengua, ſino ſuperior a ſu lengua, y a ſu boca; porque tan alto eſtũdo de hablar, no es de ſu boca, ſino de la lengua de Amor, que inſtala ſu cabeza.

25. Hable la Paloma del Eſpũto Santo por la boca de Teresã, que juſto es, que la que trivo para bolar al Cielo alina de paloma, tenga de paloma la lengua. Rompaſe con Teresã la ley univerſal y ſea Doctora de las Gentes vna muger, que con amores tan ſingulares, juſtamente ſe diſpenſan las leyes.

26. A ſus Apõtoles, y Doctores ordeno Chriſto, que no ſaladaſen a ninguno en el camino: *ſe autem per viam ſaluta-*

veritis. No fue, dice Agullino diſcretõ, mandar la deſoreſta, ſino intomar la diſtancia; no ſe detenga en cortefanias, quien camina a ſanar almas: *Pro celeritate eſt diſtans*, comenta Agullino. Pues Chriſto no oblierva eſte precepto, dice agudo Chriſtologo; porque al buſcarle las Marías en el Sepulcro, las ſaludõ en el camino: *Jeſus occurrit illis, dicens, Ave*. Pues como obra lo contrario de lo que manda? Es Soberano, y diſpenſa, dice el Chriſtologo; pero diſpenſa con juſticia. Porque ſon vnas mugeres tan amorofas, que quando los Apõtoles, y Diſcipulos viven turbados, y temerofos, encienden mas ſus afectos. Pues no ay ley a tan grande amor; porque excefos de amores, obligan a exceder en leyes.

27. Diſpenſe con Teresã la ley, y deſpique Teresã lo inſuſo de Salomõn. Mandõ Ezechias, ſegun refiere Anaſtaſio Nixetas, quemar los libros Medicos, que compufo Salomõn. Parece tyranõ decreto, abrafar los libros del hombre mas fabio. Vna Ciencia inſuſa en llamas? Pues es juſticia. No obrõ Salomõn como eſcribio. Eſcribio del amor, muy bien, y obrõ en el amor muy mal. Eſcribio Teresã del amor, muy bien, y obrõ mejor. Todos eran libros de amor. Los libros Medicos de Salomõn, eran amor de la vida. Los libros Medicos de Teresã, ſon amor de la alma. Pues libros Medicos de Ciencia inſuſa, todos han de parar en el fuego, pero muy contrario. Los de vn Salomõn en fuego humano. Los de Teresã en fuego Divino. Los de vn Salomõn en llamas, que los abrafen. Los de vna Teresã en incendio, que los iuſtreen.

28. Menos mal lo dirẽ. En los libros Medicos de Salomõn, ſe queman los cuerpos en ſen libros de Teresã, ſe queman las almas, porque ſe encienden en amores. Pues ſean las llamas conforme las obras. En Salomõn haze la llama cenizas. En Teresã haze la llama luminarias.

29. Pero ſiempre, menã improporcion Ciencia ceſtial inſuſa a vna muger. Pues la que parece contradiccion al ſexo; es debida conformidad al merito.

30. Pregunta mi Angel Santo Thomas, ſi navo Chriſto Ciencia inſuſa? Es conſtante, que no la neceſitaba; porque la tenia mas alta en la Ciencia Divina, que gozaba por ſu naturaleza Soberana. Pues para que Ciencia inſuſa? Varios razones ſe dan: La que ſerve a mi diſcurſo, es la proporcion, que debia tener con los Angeles,

D. Auguſt. tom. 10.

ſerm. 207. de Tempor. Alias ſerm. 2. de Eliſan. f. 229.

Frequenter hoc inſcrip- tis legimus, ſed pro celeſtate eſt dictum, non pro aliã ſuperſtitia, & ſacrilegia obſervatio- ne preceptam.

Matth. 28. v. 9.

D. Petr. Chriſtolog. ſerm. 76.

Fecit, quia totum vincit, & ex- parat vis a mortis.

Anaſt. Nixetas. q. 39. in Script.

D. Thom. 3. q. 9. art. 11. 13.

Caſtan. ib.

de cuyos nobles Eſpũritus era Señor, y Maestro. La mental lengua de los Angeles, conatural a ſu Ciencia (como advierte Cayetano) es la Ciencia inſuſa. Luego debia Chriſto tenerla para hablar a los Angeles en ſu idioma; porque ſer ſu cabeza, y hablar en otra lengua, aunque fueſſe mas alta, ni hazia amor en el vaſallo, ni conformidad en el dueño. Era Teresã Seraſin en el amor, y Angel en la pureza. Pues tenga Ciencia revelada inſuſa; para que hable en ſu lengua a los Angeles, y en ſu idioma a los Seraſines.

31. No es de mi genio, ni juſtificacion engrandecer libros, diſminuyendo otros. Los de Teresã, como ceſtiales, eſtã por la Igreja canonizados. Pues ſolo digo, que a viſta de eſtos libros del Cielo, bien ſe pueden cerrar todos los libros del mundo.

32. Eſte Texto eſtimo por grave, eſcondido, y ajullado. Al predicar mi amado Pablo en la Ciudad de Epheso, vinieron muchos, que ſeguan curiosas doctrinas; y preſentando ſus libros, los abrafaron en publica llama: Computado el precio de los libros abrafados, ſe hallõ que valian cinquenta mil denarios. *Multi autem ex eis, qui fuerant curiosi ſectati, conſulerunt libros, & combuſſerunt eorum omnibus: & computati pretij illorum, invenerunt pecuniam denariorum quinquaginta millium*. Advierte lo excefivo del precio, dice Lyrã, y Cayetano, para elevar lo heroyco de ſu deſprecio.

Ahor. 19. v. 19. Cur. hic. Lyrã hic in vult.

33. Pues para que abrafan los libros? Porque eſtã eſtechando la doctrina del Doctor de las Gentes; y a viſta de eſta ceſtial doctrina, no es juſto ſeguir doctrina nueva. A viſta de la doctrina de la Doctora de las Gentes, no digo ſe deben quemar los libros (ſerã exceflo) eſcuſo que ſe abrafen, pero digo, que ſe cierran.

34. La voz *Curioſi ſectati*, ofrece vna grande aluſion. Lo curioſo ſignifica en el Texto lo ſuperſticioſo: aqui entiendo yo por lo curioſo, lo nuevo. Por lo curioſo, lo mas guſtoſo, y acomodado. En fin, entiendo lo que debo entender. Pues libros, que no contienen la ceſtial doctrina del Doctor de las Gentes, paran en el fuego. Libros, que no contienen la doctrina de la Doctora de las Gentes, paren, a lo inenos, en el polvo.

PVNTO SEGUNDO.

24. EL ſegundo punto era la operacion mas inteligente. El Evan-

gelio pinta a las Virgenes luciendo, pero tambien las pinta andando: *Exierunt obviam*; porque lucir fin caminar, es hazer a la quietud, ſepulcro del reſplandor.

35. Pinta el Evangelio las luzes de las mugeres; y en otro Evangelio deſcrive las luzes de los varones; pero con vna indigne diferencia. Las luzes de las mugeres ocupan vna mano: *Accipiunt ſe lampades ſuas*. Las de los varones embarazan entrambas: *Lucerna ardentis in manibus veſtris*. Ninguna mano eſta ſin luz; porque tener vna mano ocioſa, y otra ocupada, es querer, que ſe canſe con la fatiga, y reparti mal la gloria. De los Prelados lo entendio Pedro Bleſenſe. A los Subditos baſta vna luz. Los Prelados neceſitan dos. Vna para ſi, y otra para los que han de guiar. No los haze mas lucidos, para que galien en ſi los mayores lucimientos, ſino para advertirlos, que tanto deſvelos, y luz han de galitar para dirigir las acciones agenas, como galitan para las propias.

Luz. 12. v. 35.

Petr. Bleſ. ſerm. 40.

Non ſine causa dicitur, uterque ardentis in manibus veſtris lucet

Subditus ſuſ ſicet lucet

na vna in manu, quã tantum pro ſe reddidit

ſunt rationem: Prelatus non ſufficiat, niſi in vna que manu ſerant.

Luz. 15. v. 8.

Gloſſ. hic. fol. 905.

Lyr. hic. Eſt Sapientia Divina.

Syriac. heſt. Scopet domum.

Ar. hic. Mon. ſan. h. v. c. d. m. u. m.

Eruſ. V. c. d. m. u. m.

Ar. hic. Mon. ſan. h. v. c. d. m. u. m.

Eruſ. V. c. d. m. u. m.

Ar. hic. Mon. ſan. h. v. c. d. m. u. m.

Eruſ. V. c. d. m. u. m.

K. ad Timot. 2. v. 12.

D. Tho. hic. l. 3. fol. mibi 177.

Prov. 31. ver. 11.

Luc. 11. v. 49.

Act. 2. v. 17.

Matth. hic. Ve eos au- dierat: or- bis docto- res: eoique ostenderet eſſe celeſtes: idque caeſti ſapientia, & ſacilita pre- dicit.

Luc. 10. v. 4.

inmortales. Que persecuciones no padeció? Que acufaciones? Que embidias? Digna Epifopa de Chrifto, pues como dice Aguftino, y Chriftotomo, con fangre fe amafaron a la Iglesia fus fundamentos. Por effo, dice Geronimo, fe llaman piedras Chrifto, Pedro, y los Apoftoles, que edifican la Iglesia; porque no ay piedra, que para alzarfe al edificio, no fe labre a golpes primero. Las piedras de la Celeftial Jerufalen, dice S. Juan, que fon preciosas, porque para bolverte preciosas en el Cielo, han de falir bien trabajadas del mundo.

39 Todas fus fuerzas conjuro el abifno contra la Reforma de Terefa. Eftuchén, con admiracion, lo que eftivie en fu carta 27. Chrifto, dice elegante S. Leon, las dos Naturalzas, Divina, y Humana, para que en tan diftante complicacion de Soberano, y abafido, ni lo abafido atraffalle fus refpetos, ni lo Soberano acortalle fus trabajos.

44 Es una politica encarnacion de prendas la que fe admira en Terefa. Venerada, y perseguida; aclamada, y precia; poderosa, y desnuda. A otros Santos canonizan las virtudes; a Terefa canonizan tambien las perfecciones. Sentencia es de mi amado Pablo, para jufto alivio de los perseguidos: *Et omnes qui pie voluerit vivere in Chrifto Iefu, persequutionem patientur*. Todos los que quieren vivir piadosamente en Chrifto Iefus, padeceran perfeccion. *Omnes*, dice. Todos? Todos. A ninguno exceptua. O perfeccion dichofa, que canonizas en vida!

40 Mal podre comentar tan alto efpiritu, fi Terefa no me da fu luz. Confiessa Terefa, que esta aliviada, y alligida; porque tanto la aliviaban las penas propias, como la herian las ajenas. Sus trabajos eran para Terefa, gustos los agenos, eran tormentos.

41 Con vn grave texto fe vera verdad la que parece entre los afetos incalfable complicacion. A Adan en el estado de la inocencia fe le da la ocupacion de que cultive el Paraiso; *Vt operaretur, & custodiret illum*. Despues de la culpa fe le da en pena, el que cultive la tierra: *Maledicta terra in opere tuo*. No halo mas diferencia, que la variedad del territorio. Trabajar en vn Paraiso, o trabajar en vn campo, todo sera igual trabajo, pues no le acorta la mudanca del sitio. Es engañio, dice Chriftotomo, y Lyra, era el trabajo de Adan en el Paraiso, ocupacion deleytable; era el mismo trabajo en la tierra, sudor de vn delinquente; porque el Paraiso era fitio de la gracia, la tierra era centro de la culpa; y trabajar en vn Paraiso inocente, es gloria; trabajar en vna tierra culpofa, es pena.

42 Que trabajos tan encontrados confiessa Terefa en fu amoroso llanto! Trabajaba Terefa en el Paraiso, y trabajaba en el mundo, porque trabajaba en la fundacion de fus Conventos. Trabajaba en el mundo, porque padecia las injurias acufaciones, y oprobios contra si, y fus hijos. Pues todo lo que trabajaba en los Conventos, como fon Paraisos, es gloria: todo lo que trabajaba en el mundo, es pena. Pero paffa gustofa esta pena, porque defcanfa con aquella gloria.

43 Ponderemos las divinas voces de que fe hallaba Terefa, y los fuyos dexados de todos, pero no de Dios. Eftañas complicaciones fe admiran en ella Santa. Tuvo Chrifto, dice elegante S. Leon, las dos Naturalzas, Divina, y Humana, para que en tan diftante complicacion de Soberano, y abafido, ni lo abafido atraffalle fus refpetos, ni lo Soberano acortalle fus trabajos.

44 Es una politica encarnacion de prendas la que fe admira en Terefa. Venerada, y perseguida; aclamada, y precia; poderosa, y desnuda. A otros Santos canonizan las virtudes; a Terefa canonizan tambien las perfecciones. Sentencia es de mi amado Pablo, para jufto alivio de los perseguidos: *Et omnes qui pie voluerit vivere in Chrifto Iefu, persequutionem patientur*. Todos los que quieren vivir piadosamente en Chrifto Iefus, padeceran perfeccion. *Omnes*, dice. Todos? Todos. A ninguno exceptua. O perfeccion dichofa, que canonizas en vida!

45 Que mundo es este tan ruin (como le llama en otra parte la Santa) que obliga a vna Terefa a eferivir, que fe halla dexada de todos, pero no de Dios? Pues esta finrazon canoniza a Terefa, y a fus hijos. Vn gravifimo Texto contrapone Origenes. Quando fe vendieron al Rey Pharaon todas las tierras de fus valallios, por las miserias, que padecia fu Reyno, procedio el Rey tan religioso, y que reservo las tierras a los Sacerdotes de fus falsos Idolos. Quando fe dividió la Tierra de Promiffion en las doce Tribus de Ifrael, ordeno Dios, no fe le diese poffesion ninguna de tierra a la Tribu de Levi, que era la Tribu Sacerdotal.

46 Que es esto? Exclama discreto Origenes. Vn Pharaon concede fus tierras a los Sacerdotes falsos, y vn Dios fe las quita a los Sacerdotes verdaderos? Justamente, responde discreto; porque esta es la diferencia de Sacerdotes verdaderos, o falsos. A los falsos los enriquece el Rey, a los ver-

Lyra in Glos. b. v. h. b. no operacion ibi, n5 opere labo- rioso, sed magis delectos, como fon Paraisos, es gloria: todo lo que trabajaba en el mundo, es pena. Pero paffa gustofa esta pena, porque defcanfa con aquella gloria.

D. Leo

2. ad Timot. 3. v. 12.

D. Aug. to. 8. in P. 73. fol. 174.

Gen. 27. v. 20. & 22.

Num. 18. v. 20.

Orig. homil. 17. in Evad.

Pharaon ter- ras conceffit Sacerdotibus, Domi- nus autem

Sacerdotibus suis par- tem non contulit in ter- ra, sed dicit eis, ego sum

patris vestri.

dicit.

daderos, los empolva Dios; porque Dios quiere a fus Ministros libres, Pharaon los quiere esclavos; y vn Pharaon desea, que miren el suelo, que gozan; y vn Dios pretende, que tolo miren el Cielo, que eferpan.

47 No es desgracia, dice Terefa, ser dexada de todos, es alta dicha. Que grande fortuna, ser dexado de criaturas, para estar el vaso mas capaz de llenarse del Criador! No fon las criaturas auxilio, fino embargo. No fon alivio, fino elorvo. Dichosa Terefa, que te dexa todo el mundo, para que te llene todo el Cielo.

48 Pero si confiessa a todo vn mundo contra si, como no teme? Porque no le mira. Docto discurso de Ambrosio mirando a Pedro pisar las ondas, no teme. Pedro camina sobre las aguas, dice Ambrosio, no miraba adonde ponía los pies, solo miraba a la Playa, a donde estaba Dios. No tema la tormenta, porque no la mira. Aun no le debe el cuidado de mirarla para pisarla fu Fe; porque mirando solo a Chrifto, que se llama entre borrascas, aun no tiene ojo; para mirar si fon grandes las tormentas.

49 Parece delicadeza de Ambrosio, y con el mismo suceso, confirmare fu discurso. Temio Pedro, y no temió. Notemio al entrar en las ondas, porque caminó vn largo espacio triunfante de las espumas. Miró despues vn viento recio, *Videns ventum validum*. La Interlineal leyó mas a mi assunto. Miró vna vehemente perfeccion; entonces temió, y se empezó a anegar. *Videns ventum validum, persequutionem vehementem, simul*. Noren el *videns*. Luego el temer, o no temer; anegarse, o no anegarse, no consistió mas, que en mirar la perfeccion, o dexarla de mirar. Quando no la mira, camina triunfante. Al instante que la mira, teme, y se anega; porque hazer caso de las perfecciones para miraras, es anegarse en fus tormentas; mirar solo a Dios, sin acordarse de perfecciones, es poner a fus plantas las borrascas.

Matth. 14. v. 30.

Glos. Inter. bic.

50 Ni teme, ni llora encarejada Terefa. Mas que ocupe carcelas la que merece Troños. Lo que llora es las culpas ajenas. Tiene el coragon de fu Epifopo, y es muy parecido fu llanto.

51 En vn Texto muy repetido, halló vna insignie novedad Hilario. *Et assumpto*

Matth. 26. v. 37.

D. Hilar. in

Can. 31. in

congojar. *Virgo non ante tristis est, quam assumit*, infiere por recta consecuencia Hilario. Luego no estaba triste, ni congojado, antes de llevarlos en fu compañía. Parece cierto. Vn alegre salio al Campo, que cantó, como festivo, el hymo: *Et hymno dicit, exierunt in montem Olivet*. Pues aora le empieza a congojar, no la passion, que le aguarda, fino la compañía que lleva, porque va con vn Pedro, que por divinas permiffiones, para nuestra confusion, le ha de negar; con dos Discipulos, que fe han de dormir; y no le entristecen fus penas, fino es nuestros defectos, y culpas.

52 Pero con que armas venció Terefa a todo el mundo? Fue victoria divina, y le tocaban las armas del Cielo.

53 Tengo para prueba vn gravifimo Texto conecrado de Aguftino. Carcé la Ciudad de Samaria Benadab Rey de Siria, y llegó a tal extremo la miseria, que como llora elegante Aguftino, hizo con fu hijo vna madre del que ayia sido materno hospicio, obsecro monumento. Dispone el Cielo, que triunfe el Rey de Israel de tan estrecha opresion, y desmorata el poderoso exercito de Siria, fin Angel, fin hombre, fin espada, y fin muerte. Pues con que armas? Hizo resonar vn grande estuendo de militares carros, cavallos, y Soldados; y temerosos los Sirios, se passeron en fuga, y dexaron en las Tiendas toda fu riqueza. Pues como tan valerosos Soldados layen solo de vn estuendo? Era preciso dice Aguftino. Porque esta es la diferencia de los estuendos, que haze el mundo, y los estuendos, que causa el Cielo; que raydos humanos, y desmayan mas enemigos; ruydos divinos, desbaratan los contrarios.

54 Todo el exercito del mundo, que ayia armado contra Terefa el Demonio, huyó, sin preceder milagro, y dexando caidos por despojos. Pues quien fe desbarata; fino ay Angel, ni hombre, ni espada, ni muerte? El estuendo divino de Terefa. El estuendo que pone el Texto, para desbaratar a los Sirios, fue de carros, cavallos, y exercitos. Pues miren mejor estuendo de exercitos, cavallos, y carros. El estuendo del carro en que Terefa camina mas triunfal por sus virtudes, que el vano de los Imperadores. El sonido de los cavallos; pues subiendo Terefa en humildes animalillos, los bolvia mas que cavallos generosos. El estuendo del numeroso exercito de Virgenes, que a tropas militaba

Matth. Ergo non ante tristis est, quam assumit, et omnis metus illis capis esse assumptus non dicitur sed de his, quos assumpserat, nullum modo.

Matth. 26. v. 30.

4 Reg. 6. v. 24.

D. Aug. tom. 10. in 1. 10. de temp.

Alia. Jerem. 3. de font. Samaria.

fol. 231.

4 Reg. 7. v. 6.

Domini. sonitus.

ditu fecerunt in castris; riu. curru; & equoru; & exercitus plurimi: Surrexerunt ergo, & se-

gemunt: & detulique runt tentas, & sua.

genunt: & detulique runt tentas, & sua.

ria sua.

en sus Conventos. Estos tres eftruidos dieron a Israel la victoria; y estos la dieron a Teresa porque victorias del mundo se ganan con eftruido de valas; victorias del Cielo, se consiguen con eftruido de virtudes.

PVNTO TERCERO.

55 EL tercer punto era la Pasion mas noble. Tantos martyrios padeció Teresa, que cabiendo solo en su pecho, estrechan el mas largo discurso. No tengo de ponderar veinte años de dudas, y sequedades de espíritu; ni los quatro años de miseria, que tanto celebra con su discreta gracia; pues como fino fuera bastante tirano a su coraçon el mundo, parece que noblemente ayudo a su tirania el Cielo. El dardo del Serafin la atravessa el coraçon; porque no era de cete sacrificio la crueldad, a quien era holocausto del amor. Toda esta insignie pascion clara discorrida, Yo pretendo registrar otra pascion en los passos de su Reforma.

56 A costa de vn martyrio fundó cada Convento. O fundamentos inmortales, que tienen por cimientos tan nobles martyrios! Se corre la memoria de acordarte lo que padeció Teresa, fino sirviera la injuria de la memoria tanto a su merito, como a nuestro desengaño. Vna Teresa tenida por illusa? Graduada de embutiera? O Teresa mia, que ambiciosas, has dexado las calumnias con padecerlas! Era la mayor afrenta en lo antiguo la muerte de Cruz. Pues por esso la padeció nuestro Dacho, dice Agustino, y Christotomo, para que al ver en Christo esta afrenta, la mirasse nuestro amor, ambiciosa.

D. Aug. ser. 18. de verb. Dom. & in Ps. 140.

Vid. S. Te. ref. cap. 5. fol. 11.

Cap. 1. f. 4.

57 En el genio noble de Teresa fue el mayor martyrio, que la pudo dar el Cielo. Abultando aquella protigiosa discrecion sus venialidades en los primeros passos de su edad, dice de si. Era aficionada a todas las cosas de Religion, mas no a sufrir ninguna, que pareciesse menospresio. Holgabame de ser estimada. En otra parte, hablando de lo que estimaba la honra del mundo, dice de si. En querer esta honra vanamente, tenia estremo. Aqui confiesa, que este amor de su honra la elhoró algunas culpas.

58 Donde mejor lo explica, es contandole la licencia, que pidió a su Padre para ser Religiosa. Dize assi. Me determiné a dexarlo a mi Padre, que casi era tomar el Habito, porque era tan bonrosa, que me parece no

Cap. 3. f. 7.

tornar a atrás por ninguna manera, aviendo dicho una vez. Pues contemple aora el desengaño, que en la honra, y en el punto donde tenia Teresa su mayor estimación, la dió el Cielo su Cruz. Esta honra, que tanto estimas, has de sacrificar en mis Altares.

59 Quien pudo hazer tan costoso sacrificio, fino este abraçado pecho? Tenian los veinte y quatro Ancianos del Apocalipsis vnas coronas en las cabezas: Mittent coronas suas ante Thronum; y vnos vatos de olores en las manos. Phialas aureas plenas odoramentorum. Beda, Ruperto, Richardo Victorino, Hugo, el Cartijeno, y la Glossa, entienden por estos vatos de olores los coraçones de los Santos. Corda Sanctorum latitudine charitatis patientia interpretatur. Anselmo entiende la caridad. San Pablo la buena fama. Christi bonus odor sumus. Las inteligencias no se oponen, antes se esfuerzan, y ayudan. Los Santos se presentan en el Trono divino coronados, y con sus nobles coraçones abraçados en caridad, y llenos de buena fama. Pues admiren, que ofrecen al Cordero sus coronas, pero no ponen a sus pies los vatos de olores, que representan sus famas: Reservan para si la fama, y ofrecen la corona; porque haciendo sacrificio de su corona, parece, que no se atreven a sacrificar su fama.

60 Prodigia de la fama, que tanto estimaba Teresa, es vn sacrificio tan alto, que se reservó para los excessos de este abraçado pecho. A costa de su fama pretendia el mundo embarazar su Santissima Reforma. Que elegantemente Tertuliano siglos ha, como en vaticinio, describe el successo de tan alta tormenta. No escuso sus voces. Nonnunquam & in procella, confusis vestigijs Caeli, & freti, aliquis portus offenditur prospero errore. Tal vez sucede en la tormenta, que confundidas las señales de Cielo, y mundo, se encuentra con prospero error el puerto. Prospero error de contradiccion, para elevaria. Prospero error para que las olas embarrascadas elevassen a lo mas sublime del respecto la Arca. Eleverunt Arcan in sublimis. Prospero error de conjuración todo el universo, para que conociesen, despues de vencido, no era su Reforma obra del mundo, sino operación del Cielo.

61 Convento en que padezca, y para la seguridad de la obra. Pero con tanto exceso? Si; porque padecia para engrandecer sus meritos, y para hazer firmes las virtudes de sus hijos.

Apoc. 4. v. 10. Apoc. 5. v. 8.

Apud Vieg. hic sect. 7. num. 22.

2 ad Corin 2. v. 13.

Tertulian. lib. de anim cap. 2.

Genes. 7. v. 17.

Luc. 1. v. 22 D. Aug. ser. tom. 4. lib. 3. de mirabil. S. Script. fol. 170.

62 Es vn elegante discurso de mi venerado Agustino. A Zacharias, Padre del Bautista, le emudece en castigo de su incredulidad el Cielo. Extraña providencia, de vn Padre penitenciado por el Cielo, nacer el mayor Santo del mundo! Dispense en el castigo por exemplo. No conviene, dize profundo Agustino. Avia de nazerle vn hijo, el qual avia de entablar la Reforma de la Ley antigua, y ser el Predicador de la Reforma, y penitencia. Predicami baptismum penitentia. Pues padezca primero la penitencia el Padre, para que se crea la del Hijo; porque primero se ha de ver en su Padre bien padecida, para que se vea en su Hijo bien predicada.

63 Padezca Teresa penitencias del Cielo, pues ha de tener tan insignes hijos, que sean predicadores de penitencias, y desfiertas. Tres cosas, dize discreto Agustino, predicó Juan en su Reforma. Vista, vestitu, & loci: el alimento, el vestido, y el lugar. El alimento no era alimento, sino ayuno: su mayor regalo, miel, y langostas; plato siempre de pescado. El vestido tan austero, que mas era blanca defensa la honestidad, que abrigo a la desnudez. El lugar tan abstraido, y retirado, que huyendo de las Cortes, hizo poblar los desiertos. Son tan claras las señas de los hijos, y hijas de Teresa, que pueden llamarle familia del Bautista. Pues nacez tan insignie Reforma de una celestial penitencia; porque solo a meritos de mas que humana penitencia, se puede conseguir tan obervante Reforma.

Luc. 3. v. 23.

D. Gregor. tom. 1. in 1. 2. Reg. c. 3.

1. Reg. 4. v. 28.

64 Pero todá estés complicaciones, Teresa mia. Por tus hijos, y hijas padece, y mueres. Pues por tus hijos, y hijas reynas, y vives. Te corresponden lo que padeciste en pena; en dilatar Magestades a tus glorias.

65 Vna elegante, y difícil clausula escribió el Magno Gregorio. Prelatis propria vita non sufficit. No basta a los Prelados la propia vida. No percibi su profundidad, hasta que lei todo el discurso, que le precede con vn texto elegante, y claro.

66 Era el Sumo Pontífice Heli sabio, virtuoso, y deinterefado: Tenia virtudes de Pastor: Viva bien en si, y para si. Pues no le bastó. Muere por las culpas de sus hijos al oír, que estaba cautiva la Arca del Testamento. Parece injusticia pagar delitos ajenos. No son ajenos, dize San Gregorio; porque siendo Prelado, la obligacion los hizo propios. La muerte ajena, le quita la vida propia; porque era Padre de sus hijos,

era Juez del Pueblo, y era primer Prelado. Luego por tres obligaciones era fiador de las costumbres de sus hijos. En lo civil su cede, no que quiebra el deudor, y no quiere pagar, exceptan al fiador. Pagaron mal sus hijos la deuda; con que executan al Padre por la paga; porque en lo humano pagan los hijos las manchas de sus Padres al nacer; en lo divino pagan los Padres las manchas de sus hijos al morir.

67 Huviere muerto Teresa en la tormenta contra su Reforma, si huvieran pagado mal sus hijas. Pagaron bien, y la hizieron vivir eternidades. Salio fiadora con su esposo de sus columbres; y se conoca en las vistas de la fiadora; pues pudo morir en Teresa el cuerpo, pero está viviendo en sus hijas el espíritu.

68 Pero mas gloria patrocinera de Teresa formar vna Religion nueva, que la reformar vna antigua. Bien se con la Filosofía, que el conservar es vna continuada produccion; pero con mas admiracion miran los ojos a quien inventa, que a quien sigue; a quien cria, que a quien conserva. Confieso el mayor lustre para los ojos, mas no para los discursos. Mas gloria fue reformar lo antiguo, que huviera sido format lo nuevo.

69 Al dia tercero de la creacion del mundo se llenó el campo de flores, y de frutos: el dia siguiente, que fue el quarto, se formó el Sol. Con razon lo admira eloquente Ambrosio. Al Sol toca ser padre de todos los frutos, y generaciones de los vivientes, aun de los mas nobles, como siente Aristoteles. Sol, & homo generant homines. Pues como se le quita el privilegio, y halla ya todo el campo producido, y el mundo adornado? Para honrar el campo, y al Sol, dize eloquente Ambrosio. Es vn grave discurso.

70 No tuvo parte el Sol en las primeras producciones de las flores, y los frutos, porque antes de nacer el Sol, estaban producidos; pero no podian enfeñarse sin sus rayos, porque a faltarlos el Sol, se vieran marchitos, y secos. Pues nazcan antes que el Sol, para que tengan la prerogativa de mas antiguos; pero escipen despues su luz, para que tengan la gloria de verse mejorados. Tengan en lo mas antiguo lo honroso; pero tengan de despues en lo mas lucido lo util; porque muertos antes del Sol, son frutos, que se marchitan de tempranos; frutos mejorados del Sol, son frutos, que se conservan eternos.

Gen. 1. v. 5. & 16.

D. Ambrosio tom. 4. lib. 3. Examer. c. 6.

Antequam solis fiat lumina, hec bae nascatur, ut dicitur in libro 1. de generatione, & interrogativa, quam Sallustius

71 Antes que naciesse el Sol de Gracia, prueba la Religion del Carmelo su nacimiento de Elias. Grandes frutos, pero frutos sin Sol. Eran copiosos, pero sin influxos de Sol, ni se miraban tan hermosos, ni se veneraban tan lucidos. Pues formese el Sol de Teresa, y caliente ellos antiquísimos frutos, sin producir otros nuevos; porque no quiere quitarlos la honra de ser los primeros, sino hazerlos el favor de bolverlos mejorados.

72 Religion tan illustre, que se pierde de vista al nacer, tambien se perderá al morir. Pero obra de Teresa, preciso es, que sea inmortal.

73 Injuria fuera olvidarme de su corazon. Dispuso el Cielo se venerasse esta joya, Sagrario de la mas fina llama, que ha encendido humana hoguera. Todos ven, y adoran el corazon de Teresa, que se muestra separado. Parece cariño, pero no respeto. Trage es de lo soberano, lo oculto. Si Christo se ostenta en ellos blancos accidentes, es á los ojos de la Fe; corriendo á los sentidos cortinas. Pues como tan visible el corazon, y sepulcro de Teresa? Porque ella mostrando, que ha de ser eterna su Reforma.

74 Noten vn grave discurso de Ambrosio. Contempla los Sepulcros de Moyses, y de Christo, y los halla muy opuestos, porque el Sepulcro de Moyses no le conoce hombre alguno. *Et non cognovit homo Sepulchrum eius.* El de Christo vaticina el Profeta será glorioso: le vieron muchos, registraron sus lienzos; y dura eterna la frecuencia en los cultos. Pues como tan desiguales en los sepulcros, los que fueron tan semejantes en los alientos? Era deuda á sus acciones, responde discreto Ambrosio.

75 Tan parecidos fueron Moyses, y Christo, que Moyses fue el primero que dió la Ley Eterna: Christo fue, el primero, que intimó la Ley de Gracia. Era la de Moyses vna Ley, que avia de espirar: era la de Christo vna Reforma de la Ley antigua, con nuevos preceptos de amor, que eternamente ha de vivir. Pues sean los Sepulcros conforme las leyes. Ley, que ha de morir, muere para la villa el sepulcro del Legislador. Ley, que ha de ser inmortal, vive eterno el sepulcro de quien la dió; porque leyes

temporales, hazen los sepulcros ignorados. Leyes eternas, buelven los sepulcros gloriosos.

76 Perdona, Teresa mia, esta rudisísimas copia de tus altísimas virtudes, que no llegan á lo soberano mortales colores. No quisiera tanto copiarte en los labios, como en el pecho. En lo interior de la alma deseára tu copia, y no en la facilidad de la lengua.

77 Eres la mas fina Esposa, por la vnion mas amante, por la operacion mas inteligente, y por la pasión mas noble. Pero mira, Teresa mia, que no has acabado tu oficio. El Cielo te eligió por Maestra, y Doctora de las Gentes. Pues mucho necesitan nuestras costumbres de tus lecciones. Tenemos tus libros en los ojos, pero no los tenemos en las manos; porque el entendimiento los estúdia, y la práctica los borra. Los discursos los aplauden, y las costumbres los contradicen. No permitas, Teresa mia, que borremos lo que veneramos. No consienta tu discrecion, que se buelvan fiscales contra nosotros tus libros. O privarnos, Teresa, de su lectura, ó hazer que no viciamos con nuestros yerros tu obra.

78 Derriama en nuestros coraçones algun rayo de amor del bolcán, que te sobra. Tu paciencia nos instruya el padecer. Tu fineza nos enseñe el amar. Y tu discrecion nos dicte el saber. Recibenos por Discipulos, aunque te enoje lo mal aprovechados. Pero tal Maestra, aunque se duela, no se cansa. Recibe nuestras almas, y coraçones, y no los buelvas á nuestros pechos, que en tu poder están seguros, y en suelta libertad están aventurados. Da á nuestros Catholicos Reyes, á instancia de tus votos, las felicidades eternas, y temporales, que necesitan nuestras miserias, y anhelan nuestras necesidades. Ilustra á todos para vn verdadero dolor de nuestras culpas, vn proposito firme de enmendar nuestras vidas, y mejorar nuestras costumbres, para que no desmereciendo tu patrocinio, poltrados á tus pies, te merezamos intercedas por la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION DE SAN FERMIN.

Nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit, ipsum solum manet. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 12.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



1 **S**i desear los imposibles, en dictamen de Aristoteles, es locura: Si esperarlos, en dictamen de Democrito, es ignorancia: Si abrazarlos, y discursarlos, en mi concepto, es temeridad: oy carga mi obediencia con todas estas censuras, pues emprendo imposibilidades. Dos imposibles concurren en mí: agradecer, y orar. Para las glorias de Fermin no ay conceptos: Para los favores, que debemos, no ay expresiones, ni discursos.

2 Pero ay delirios tan hidalgos, que, sin deslustrar el juicio, De Caligula (monstruo Politico de la Púrpura, á cuya cuna debia poner litigio la Africa) refiere Suetonio, que desconfiaba sus vanidades, emprendiendo los imposibles: *Nil tam efficere cupiebat, quam quod officii posse negaretur.* Pues lo que intenta la vanidad, debe executar el amor. La empresa de los amantes son vencidos imposibles. Tan glorioso Sceptro enpuña el amor, escribe Chrisologo, que ni vive ceñido con Orizontes, ni aprisionado con limites. Necesitó el Mar de precepto para no inundar las playas. No fue soberbia de sus olas, sino fortuna de aver tenido al Espíritu Santo, que es Amor, en sus cristales: y para no salir vn noble amor de termino, necesitó de vn precepto soberano.

3 Sirvan oy de discursos los ojos, y de comento el culto. Esta hermosura, que parecia imposible en la idea, se admira posible, y executada en la práctica. Pues como pasa de imposible á posible? Créo que por la diversidad de Aruñices. En la idea tiraba las líneas el Poder. En la execucion, ha trabajado el Amor: y excede tanto el Amor al Poder, que los imposibles, que mira el Poder ideados, los pone el Amor vencidos.

4 Suele ser voz mia, que es ternura, que en liberalidad, y cortesía se pueda pecar por exceso. De tan hermosas virtudes aún los excessos tienen vicios de perfecciones. Pues solo en el amor no ay excessos. Ay excessos para quien los mira no ay excessos para quien los obra.

5 A la muerte de Christo llaman los Evangellistas exceso; pero Christo la llama vn breve trago, aunque amargo, de Caliz desahrido: *Transit a me Caliz iste.* Pues no se oponen, sino se conenan: Porque Christo la padecía, y los Discipulos la miraban. Pues es exceso para quien lo mira, pero no es exceso para quien lo obra: porque el que mira, mide los excessos por la vara del entendimiento; el que los obra, mide los excessos por la vara de su cariño: y nunca llegan á satisfacciones del cariño, los que sea excessos del entendimiento.

6 Confieso que es exceso esta grandeza de alifio: pero siendo exceso á los ojos, no

Sueton. in Calig. 37. Chrisol. ser. 147. Amos non accipie de impossibilitate solatium, nec de difficultate remedium. Gens. 1. v. 2. Spiritus Domini super aquas.

Luz. 9. v. 31. Dicebant excessum. Matth. 26. v. 39.

71 Antes que naciesse el Sol de Gracia, prueba la Religion del Carmelo su nacimiento de Elias. Grandes frutos, pero frutos sin Sol. Eran copiosos, pero sin influxos de Sol, ni se miraban tan hermosos, ni se veneraban tan lucidos. Pues formese el Sol de Teresa, y caliente estos antiquísimos frutos, sin producir otros nuevos; porque no quiere quitarlos la honra de ser los primeros, sino hazerlos el favor de bolverlos mejorados.

72 Religion tan illustre, que se pierde de vista al nacer, tambien se perderá al morir. Pero obra de Teresa, preciso es, que sea inmortal.

73 Injuria fuera olvidarme de su corazon. Dispuso el Cielo se venerasse esta joya, Sagrario de la mas fina llama, que ha encendido humana hoguera. Todos ven, y adoran el corazon de Teresa, que se muestra separado. Parece cariño, pero no respeto. Trage es de lo soberano, lo oculto. Si Christo se ostenta en estos blancos accidentes, es á los ojos de la Fe; corriendo á los sentidos cortinas. Pues como tan visible el corazon, y sepulcro de Teresa? Porque ella mostrando, que ha de ser eterna su Reforma.

74 Noten vn grave discurso de Ambrosio. Contempla los Sepulcros de Moyses, y de Christo, y los halla muy opuestos, porque el Sepulcro de Moyses no le conoce hombre alguno. *Et non cognovit homo Sepulchrum eius.* El de Christo vaticina el Profeta será glorioso: le vieron muchos, registraron sus lienzos; y dura eterna la frecuencia en los cultos. Pues como tan desiguales en los sepulcros, los que fueron tan semejantes en los alientos? Era deuda á sus acciones, responde discreto Ambrosio.

75 Tan parecidos fueron Moyses, y Christo, que Moyses fue el primero que dió la Ley Eterna: Christo fue, el primero, que intimo la Ley de Gracia. Era la de Moyses vna Ley, que avia de espirar: era la de Christo vna Reforma de la Ley antigua, con nuevos preceptos de amor, que eternamente ha de vivir. Pues sean los Sepulcros conforme las leyes. Ley, que ha de morir, muere para la villa el sepulcro del Legislador. Ley, que ha de ser inmortal, vive eterno el sepulcro de quien la dió; porque leyes

temporales, hazen los sepulcros ignorados. Leyes eternas, buelven los sepulcros gloriosos.

76 Perdona, Teresa mia, esta rudisísimas copia de tus altísimas virtudes, que no llegan á lo soberano mortales colores. No quisiera tanto copiarte en los labios, como en el pecho. En lo interior de la alma deseára tu copia, y no en la facilidad de la lengua.

77 Eres la mas fina Esposa, por la vnion mas amante, por la operacion mas inteligente, y por la passion mas noble. Pero mira, Teresa mia, que no has acabado tu oficio. El Cielo te eligió por Maestra, y Doctora de las Gentes. Pues mucho necesitan nuestras costumbres de tus lecciones. Tenemos tus libros en los ojos, pero no los tenemos en las manos; porque el entendimiento los estudia, y la practica los borra. Los discursos los aplauden, y las costumbres los contradicen. No permitas, Teresa mia, que borremos lo que veneramos. No consienta tu discrecion, que se buelvan fiscales contra nosotros tus libros. O privarnos, Teresa, de su lectura, ó hazer que no viciamos con nuestros yerros tu obra.

78 Derriama en nuestros coraçones algun rayo de amor del bolcán, que te sobra. Tu paciencia nos instruya el padecer. Tu fineza nos enseñe el amar. Y tu discrecion nos dicte el saber. Recibenos por Discipulos, aunque te enoje lo mal aprovechados. Pero tal Maestra, aunque se duela, no se cansa. Recibe nuestras almas, y coraçones, y no los buelvas á nuestros pechos, que en tu poder están seguros, y en suelta libertad están aventurados. Da á nuestros Catholicos Reyes, á instancia de tus votos, las felicidades eternas, y temporales, que necesitan nuestras miserias, y anhelan nuestras necesidades. Ilustra á todos para vn verdadero dolor de nuestras culpas, vn proposito firme de enmendar nuestras vidas, y mejorar nuestras costumbres, para que no desmereciendo tu patrocinio, poltrados á tus pies, te merezamos intercedas por la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION DE SAN FERMIN.

Nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit, ipsum solum manet. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 12.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



1 **S**i desear los imposibles, en dictamen de Aristoteles, es locura: Si esperarlos, en dictamen de Democrito, es ignorancia: Si abrazarlos, y discursarlos, en mi concepto, es temeridad: oy carga mi obediencia con todas estas censuras, pues emprendo imposibilidades. Dos imposibles concurren en mí: agradecer, y orar. Para las glorias de Fermin no ay conceptos: Para los favores, que debemos, no ay expresiones, ni discursos.

2 Pero ay delirios tan hidalgos, que, sin deslustrar el juicio, De Caligula (monstruo Politico de la Púrpura, á cuya cuna debia poner litigio la Africa) refiere Suetonio, que desconfiaba sus vanidades, emprendiendo los imposibles: *Nil tam efficere cupiebat, quam quod officii posse negaretur.* Pues lo que intenta la vanidad, debe executar el amor. La empresa de los amantes son vencidos imposibles. Tan glorioso Sceptro enpuña el amor, escribe Chrisologo, que ni vive ceñido con Orizontes, ni aprisionado con limites. Necesitó el Mar de precepto para no inundar las playas. No fue sobervia de sus olas, sino fortuna de aver tenido al Espíritu Santo, que es Amor, en sus cristales: y para no salir vn noble amor de termino, necesitó de vn precepto soberano.

3 Sirvan oy de discursos los ojos, y de comento el culto. Esta hermosura, que parecia imposible en la idea, se admira posible, y executada en la practica. Pues como passa de imposible á posible? Créo que por la diversidad de Aruñices. En la idea tiraba las líneas el Poder. En la execucion, ha trabajado el Amor: y excede tanto el Amor al Poder, que los imposibles, que mira el Poder ideados, los pone el Amor vencidos.

4 Suele ser voz mia, que es ternura, que en liberalidad, y cortesía se pueda pecar por exceso. De tan hermosas virtudes aún los excessos tienen vicios de perfecciones. Pues solo en el amor no ay excessos. Ay excessos para quien los mira no ay excessos para quien los obra.

5 A la muerte de Christo llaman los Evangellistas exceso; pero Christo la llama vn breve trago, aunque amargo, de Caliz desahrido: *Transit a me Caliz iste.* Pues no se oponent, sino se comenian: Porque Christo la padecía, y los Discipulos la miraban. Pues es exceso para quien lo mira, pero no es exceso para quien lo obra: porque el que mira, mide los excessos por la vara del entendimiento; el que los obra, mide los excessos por la vara de su cariño: y nunca llegan á satisfacciones del cariño, los que sea excessos del entendimiento.

6 Confieso que es exceso esta grandeza de alifio: pero siendo exceso á los ojos, no

Sueton. in Calig. 37.
Chrisol. ser. 147. Amor non accipit de impossibilitate solatium, nec de difficultate remedium.
Gens. 1. v. 2. Spiritus Domini super aquas.

Luz. 9. v. 31. Dicebant excessum.
Matth. 26. v. 39.

Plin. lib. 36 cap. 2.

no es exceso a los cultos. Discreto Plinio acusa las trescientas y sesenta Colanas, que sus- tentaban la pesadumbre hermosa del Teatro de Marco Scauro. No las censura como ava- ro; las condena como Religioso: Aut quid omnino Diji reliquimus? Que se dexa para el adorno de los Templos, si esto se desperdicia en los Teatros? O Pluma discreta, que mides los gastos por los objetos de los cultos!

7 Azia lo Divino ninguno es prodigo. Debe compensar lo que da, con lo que recibe; y en tan noble guarismo, el mayor caudal sale alcanzado.

Lucr. 16. v. 84

8 La necesidad del Rico Avaro consilio, en mi dictamen, en pedir à vn Bienaventurado vna gota de agua para alivio de su congoxa. Necia suplice. Al Cielo no se le pi- den gotas, sino mares; porque es ofensa de la Magestad pedir miserias, pues siendo vna gota cordedad para recibida, menor sera para dada.

9 Mide quien ama, lo que da, por lo que debe; y en noble Arifmetica, multiplica el tendimiento la deuda, para que no alcance la bizarría à la paga.

10 Tanto debe este lustrisimo Reyno à Fernin, que aun con tales excessos viviran sus nobilissimos corazones congoxados; Pues señores niños, consuello que no ay mas que eleger: pero tambien protello, que no ay mas que pagar.

Plin. lib. 36 c. 5. Et He- cete Ephesi in Templo Diane post eadem in cu- ius contem- platione ad- monet, &c.

11 De la imagen de Heceates, que ennoblecía el Templo Ephesino de Diana, advier- to Plinio, que avlaban à la entrada del Templo no mirassen curiosos sus luzes, porque no cegassen à la Magestad de sus rayos: Admonet aditus parere oculis: tanta marmoris radiatio est. Por no cegar con luzes, dieron Magestad à estas sombras; y si esto delum- bran con vnas sombras, que obraran encendiendo corazones por luzes?

12 Pero que novedad allusta los ojos? No es este el antiguo Theatro de tan Reales cultos. No es este el primitivo suelo de tan magnificos aparatos. Pues como se ha mudado el Templo? El vocablo de mudança cabe en los ojos, pero haze repugnancia à los discursos; porque es la mudança, naufragio del entendimiento, donde parece tormenta el juicio. Pues como se mira lo que no cabe? A esta vana congetura de los hombres, han de satisfacer los Angeles. Mucho prometo, pero escuchen si lo cumplo.

Homas Tur- sellin. Hist. de Virgin. Lauré.

13 La Casa llamada por excelencia Santa (tan diéhoo he sido, que la he adorado) Aquel dichoto pedazo de barro, à quien bolvieron los habitantes Cielo: Aquella tier- ra, à donde se baxo la gloria, para subir à la gloria la tierra: Aquella Casa (para que to- rra, à donde se entendián) donde vivia Maria, quando vino el Angel con la Embaxada, y encarnò el Verbo en su purisimo Claustro, conserva oy sus paredes tan firmes, como venerables. No se que pueda llamarse grossera tierra, la que robo contactos à Christo, y à Maria. Esta Casa, pues, de Nazareth, perdida la Palestina por los años de 1291. la trasladaron los Angeles à Dalmacia. Compensò Maria la pérdida del Oriente, (fatal à España) enri- queciendo al Occidente con tanta joya.

Lauren. Be- yeclinch. in Theatr. orb. hunc, verbo Maria Lib. 6. Or- din. Legul. tit. 12. l. 7. Lib. 6. Or- dinat. non- compilat. tit. 13. l. 3. Philip. Se- cund. leg. 4. sequent.

14 Que breve gozo tuvieron los Illustres, pues en espacio de tres años la bolvieron à trasladar los Angeles, año de 1294. à la Selva Picea en Italia. Allí por la discordia de dos hermanos, que pretendian el dominio del sitio (como si las Leyes Civiles no tuvie- ran prevenidos los acasos de los tesoros) se bolvió à trasladar al collado, que baña el Mar Adriatico en la Ciudad de Loreto. Aquí permanece tan firme, como venerada; tan ado- rada, como religiosa.

15 Que mudança, Señora, es esta? Si es justo dexar la Palestina ocupada de la infi- delidad, elija Vuestra Magestad entre Catholicos vn sitio firme: pero honrar tres años vn sitio, para trasladarse à otro, parece providencia humana, que no alcanza lo futuro. Bue- na ignoancia mia, dificultar decretos Soberanos. Maria manda mudar su Casa: Los An- geles lo executan: con que bien pueden hazer en su casa los hombres, lo que executan en la Casa de Maria los Angeles; porque no se regulan los cultos Divinos por consuejos hu- manos. Quiso honrar dos sitios: vno, con averle elegido, aunque de palló; y otro, para favorecerle de asiento. Se enojò de la discordia de los hermanos, aunque era tan noble el motivo, como avaricia del respeto. Se mudò, sin m u darle; porque en el sitio primero dexò, para cicubar el llanto, sus Reliquias: en el segundo fixo perpetuas las adoracio- nes.

16 Ha sido mudança de Angeles; porque no quedassen los perdidosos, sentidos; ni los que anhelaban tanto tesoro, desobligados. Los que han tenido tanta joya, se enob- blecen con averla tenido: Los que la anhelaban, con aver facado merito del desgo: Los que la gozan, con averlos favorecido: Los que la poseyeron, con averlos honrado.

17 Esta grande Nobleza tienen las elecciones gobernadas del Cielo. En las huma- nas,

nas, el que pierde, queda quexoso, porque se dà por desfavorecido; en las Divinas, queda gustoso, porque sale honrado.

Actos. 5. v. 15. Act. 1. v. 15.

18 Llamò Pedro à Junta General para elegir Apostol. Era Pedro vn hombre tan grande, que advierte el I caxo, que sanaba con su sombra. Era tan numeroso el concu- rso de la Junta, que casi contaba de ciento y veinte Varones: Ferè centum viginti. Con- vinieron en la precision de elegir; pero restaba mayor dificultad: porque, aviendo mu- chos dignos, se miraban todos acreedores. Entrelacando de tantos dos, se disputò entre ellos la eleccion. Vno fue Joseph, à quien llamaban el Justo; y otro fue Mathias. Die- ron las fuertes à los Electores, y cayo la fuerte en Mathias: Cecidit fors super Mathiam.

Ibi. 26.

19 Convocò à Junta General, quien sabe aun con su sombra dàr salud. Convinie- ron en que debian elegir: conque no se litigaba la eleccion, sino el sugeto, que avia de obtener. Eran tantos benemeritos, que fue necesidad prudente entrefacar dos. Vno fue Joseph, à quien llamaban el Justo; y el nombre de justo, dice mi Angel Santo Thomàs, es vn compendio de todas las virtudes. Otro fue Mathias, de quien no dize el Texto alaba- banca, ni prenda mas, que el nombre. Pues este sale electo, y no el Justo; La razon se- ñala Lyra. De Joseph, que perdiò la eleccion, era preciso dezir sus grandes prendas, por- que no presumiesen, que aver perdido nacia de no tenerlas insignes. De Mathias, que sa- le electo por tan illustres Varones, la eleccion misma le califica su fama. Pues digante las prendas del que pierde, y callente del que gana; porque el que gana, queda el mas ventu- roso; pero el que pierde, queda el mas honrado.

Lyra in Glos. bic. f. 984. Ex evi- dentia fan- ctis, queque rationabili- ter hic ex- pmitur, ne repollus ab Apostolatu tamquà in- dignus vi- detur.

20 Sin que parezca vrbuidad de mi respeto, lo hallo en el Texto claro: Cecidit fors super Mathiam: cayo la fuerte en Mathias. Dexo la question de las fuertes reprobadas ya en los Sagrados Canones, Extrav. de Sorilegij, cap. vltim. y en la tercera parte del Decreto, cap. Non statim, 2. cap. Non exemplo Mathie, 4. & alibi. Pero esta fuerte fue antes de la venida del Espiritu Santo, como advierte Beda, y Lyra, y por esto no repro- bada.

Beda, & Lyra in Glos Ordin. bic.

21 Mi reparò es: Si es eleccion, como se llama fuerte? Porque mercede esse nòmbre. Es eleccion entre dos sugetos tan grandes, como vn Joseph, y vn Mathias. Pues mas merece llamarse fuerte, que eleccion, porque ser escogido en competencia tan grande, mas debe llamarse fuerte de dichoto, que merito de preterido.

Predicòse en el Con- vento, en la Fiesta pri- mera, año de 1685.

22 Cayò en mi Convento la fuerte, no por mas benemerito, sino por mas dichoso. Por esta causa se llama eleccion, y se llama fuerte; porque fue eleccion en quien nombra- bas su fuerte en quien recaia.

Genef. 29. Genef. 25. vers. 22. Genef. 28. vers. 5.

23 Fue tambien fuerte à los excluidos, pues en lugar de quejas, facan homas: y tan favorecido queda el excluido con merecerlo, como el dichoto en conseguirlo.

Genef. 49. vers. 29.

24 Dos esposas tuvo Jacob. Laurero escrivi; que significan las dos Iglesias Anti- gua, y Nueva. La primera fue la fecunda Lia: La segunda fue la hermosa Raquel. No se contento Jacob con vna Iglesia sola, porque à dos le entendián sus grandes prendas. Fue tan valiente Jacob, que al materno claustro le hizo teatro de sus victorias. Vivia ausente de su Patria Canaan en la grande Corte de Mesopotamia; y para templar ausencias de vna Patria, de mas sagrado necessita su amor, que el de vna sola Iglesia. Tuvo, pues, dos esposas, que representan dos Iglesias, sin que se embarazzassen las obligaciones del res- pecto con las acciones del cariño. Era tan discreto, que las tuvo sin rozarle en lo atentos; porque enterrandose con Lia, que fue la primera, la diò las reliquias de su cuerpo, viviend- do amante de Raquel, que fue la segunda, la asistió con las finezas de su vida. A la pri- mera dexò su cuerpo; à la segunda entregò su alma. Pues cessè la competencia; porque no pretende Raquel segunda, primacias contra Lia primera. Cada vna se contenta con sus prendas; y dando, por primera, à Lia lo mas autorizado, ninguno litigará à Raquel lo mas hermoso.

Estuvo an- tes en el Convento de N. Señora de la Vito- ria, donde se conserva la Reliquia del Santo.

25 En lo que no se allanará mi tendimiento à ser segundo, es en desear el obsequio, y el acierto. Para conseguirle ni infuenciencia, necessita de todo el patrocinio de la gracia.

AVE MARIA.



Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsam solum manet. Sequenti

Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 12.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequenti. Sanct. Evang. secundum Ioann. cap. 6.

EL Norte del Evangelio, es vn grano de trigo sepultado, muer to, y coronado de fruto. Este es vn espejo de Fermin; pero es mayor que el Retrato, el Original. Este Evangelio es para todos los Martyres; y virtudes tan singulares, no pueden cesarse à margenes tan comunes. Mi Oracion fera discurreir en su vida, y en su muerte excessos al Evangelio. En todos los Martyres se mira igualado; en Fermin se ha de admirar excedido. A dos puntos, pues, se reducirà mi Oracion. El primero sera, los excessos de su vida. El segundo sera, los excessos de su muerte.

PUNTO PRIMERO.

NACIO Fermin en la Insigne Corte de Navarra Pamplona; o ya tome el nombre del Magno Pompeyo, como pretendian Doctas Plumas; ya el nombre de Iruña, Orlona. Lo que presume mi respeto es, que Pompeyo, para acreditarle de Magno, se engrandeció con su nombre. Emula del Campo Damasco, no miro en la cuna de Fermin à Pamplona; pues si en el Campo de Damasco, en dictamen del Synaite, se formò el Sol, excessivo tiene de Sol Fermin, quanto va de desenterrar el Sol tinieblas, y el Sol de Fermin idolatrias.

No echò menos su cuna el esplendor de la Nobleza. Nació de padres Nobles, siendo su padre, Firmo Senador. Alta forma, dice Ambrosio, pues se hallan entre las venas las virtudes. En dictamen de mi Angel Santo Thomas, nació el Sol de la primera Luz, y las Estrellas nacieron del Sol; porque pedian nacimientos muy claros, los que nacián para Altros tan lucidos.

Nació por el Bautismo à la gracia en manos de Saturnino, primer Apóstol de Navarra, sin que se quexen Santiago, y Pablo, pues estos effienden su Patronato à todo nuestro largo territorio. Rayaron tan altas las luzes de doctrina, y gracia en Fermin, que le crió Obispo de Pamplona San Honorato, sucesor de Saturnino. Ignoran-

te el zeloso amor de Fermin de la quietud, dexando su Patria, y Padres, se entrò por la Francia, llena entonces de tinieblas, à desvanecerlas con sus luzes. Ilustrò la Ciudad de Agen, y la Provincia de Albornas; y atravesando, como otro Eliseo el Jordán, el Rio Loyre, reduxo la Ciudad de Anjou. Passò à los Pueblos Bellovacos, ò Bellovacenses, oy llamada su principal Cabeza, Beoyas; y escuchando que Valerio, Presidente de las Gallias, ensangrentaba en los Christianos sus iras en la Ciudad de Amiens, fue, como Invierto Capitan, à lo peligroso de la peña, à presentarle batalla.

Desante la admiracion en tan ardientes passos, que si Fermin no se cansa en darlos, se fatiga la admiracion en referirlos. Padecer martyrio, es valor; pero buscar el Tyrano, suena temeridad. Este es el primer exceso, que haze Fermin al Evangelio. Todos los Martyres se retratan en el trigo, porque le arrojan à morir en el campo. Pues Fermin le excede; porque el trigo no se arroja por sí al sepulcro, le arroja impulso ageno; y padecer los golpes resignados, es credito de sufridos; buscarlos intrepidos, es exceso de enamorados.

Solo en lo Divino podemos encontrar el exceso. La ira de Nabuco arrojò à las llamas los tres Niños, que resistieron la impia adoracion de su culto. Examina si estan reducidos à cenizas, y admirado miri quatro. Este quarto es Hijo de Dios, exclama el Rey. O todos, o ninguno, dice Theodoro. Si te parece Divino porque no se quemá, tampoco los tres Niños se abrasan. Luego, ò todos seràn Divinos, ò todos Humanos, pues son iguales en que el fuego los mire con respeto. Pues no lo son, dice Theodoro; porque formò el Rey este prudente discurso. A todos quatro respeta el fuego: pero aquellos tres entraron por mi decreto. Este quarto ha entrado por su gusto. Pues este solo es Divino; porque es caracter de Sobetano, arrojarse al tormento por su gusto.

Busca Fermin al Tyrano para desafiarse sus iras. Estos passos seràn de fino, pero

no fueran conformes al precepto. Ni Fermin le tiene de predicar por el mundo, dexando su Sello de Obispo, como en la cuna de la Iglesia le tuvieron los Apóloles: *Exiit deo omnes gentes*. Ni es atencion dexar su Patria, por honrar la agena. A entrambas dudas satisfacen sus ansias.

Obra Fermin sin precepto lo que executan los Apóloles con mandato; porque à tan ardientes ansias, llegan tarde las obediencias.

Para salir Adán del Parayso, Patria, y domicilio dichofo tuyo, le notificò el Angel vn decreto: *Exiit cum Dominus Deus de Paradiso*. En este decreto falta Eva. Pues como no la notificó? La cortejania dixera, que hasta los Angeles dictan los privilegios de las mugeres. Agustino dixo, que fuera el decreto ocioso; porque amaba Eva con ternura à Adán, aunque fue su amor tan infeliz. Mira que sale de su Patria à vna pena, y fuera ocioso el decreto para acompañarle su amor en lo penoso; porq' todos los passos, que dà el obediente por precepto, los dà el amante por cariño.

Mas severos preceptos se imponen à sí los amantes, que eternivò Dracon con toda la sangre de sus leyes. Obra Fermin por amor, lo que los Apóloles por obedecer; porque todos los fines amantes son para sí fideles, y legisladores.

Permita Fermin aora la justa queja de su Patria. Como la dexa para conquistar à Francia con la espada de la Cruz? Quiero engolfarme en este argumento por difícil, y nuevo. Para satisfacer à esta duda de la Patria, entro en mas alta duda.

Toda la elegida erudicion, y exacta diligencia del Padre Moret, Coronista del Reyno, se emplea en descubrir las glorias de Fermin, à quien algunos Escritores, abrigados de la ancianidad del tiempo, litigaban, vnos su Dignidad, y otros su asien to. Pues este grande Autor, en cinco Actas antiquissimas, que ha descubierto, no refiere milagros, ni prodigios de Fermin, executados en Navarra solo escrive los de Francia.

Dislicilmente creerà la prudencia humana, que no executasse infinitos milagros en su Patria. Supongo la execucion, y examino la causa del silencio. Pues como no se escríven? Escuchen la causa.

Dispone Fermin, que no se escrívan los milagros, que obrò en su Reyno; pero tambien dispone, que se eternicen los agradecimientos, que el Reyno ha obrado por Fermin; porque es tan atento con su Patria, que haze borrar la memoria de lo

que le han debido, y haze durar la memoria de lo que le han pagado.

Amante mi hermosa Madalena sirvió à Christo con lagrimas, y con aromas, pero con vna insigne diferencia. Las lagrimas: *Rigavit, & tersit*, las derramaba, y limpiaba: Los aromas *unctis*, pero no *tersis*, los detramò sin limpiarlos. Limpiando las lagrimas, quedaban ocultas, y borradas. No limpiando los aromas, quedaban descubiertos. Pues si esconde las lagrimas, por que no oculta los aromas? Son contrarios afectos, dice Gregorio. Las lagrimas representan su amor. Los aromas significan su liberalidad; y tiene valor para encubrir sus amores, pero no le tiene para esconder sus liberalidades.

Ya parece, que escondiendo Fermin sus milagros, dexaba vencidos en Madalena sus afectos: pero yo contemplo esta accion como impulso de Christo, siendo Madalena el instrumento. Dispone Christo, que se escondan sus lagrimas, y que se miren sus aromas; porque con las lagrimas merecia Madalena el perdon de sus culpas; con los aromas dexaba obligado à Christo con el obsequio, y el gulto. Por el perdon de sus culpas, concedido al hermoso precio de sus lagrimas, quedaba Madalena obligada: Por el obsequio de los aromas, quedaba obligado Christo. Pues escondate la accion, dice Christo, con que la dexo obligada, y veafe la accion con que me obligas; porque no quiero que quede esta memoria de que me debe el averla perdonado; pero guiso de que quede eterna de lo mucho, que me ha servido.

Cancelate de la memoria de los hombres, dice Fermin, que me debe mi Patria, delectararla de las tinieblas Gentilicas, y el perdon de sus culpas. No se escrívan los primeros milagros que hizo, y favores que de rante. Perlevere solo la memoria de las finas demonstraciones con q' me sirve; porque no ha de quedar memoria de las obligaciones, que me debe mi Patria, sino de las que debo yo à su grande correspondencia.

O noble consilio emula de la Divina! Con cinco panes, retrato de este soberano Plato, alimento Chitito en el Desierto à cinco mil hombres; y como alimentos Divinos siempre son sobrados, manda recoger doce cestillas de los fragmentos de los cinco panes: *Collegerunt duodecim copiosos fragmentorum ex quinque panibus*. No fue de los cinco panes, sino de lo multiplicado por las manos Divinas. Pues como muda el nombre? Escuchen lo que mi respeto dis-

Matth. 28. vers. 19.

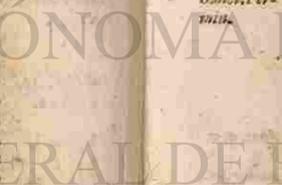
Genf. 3. v. 23.

D. Aug. lib. 2. de Gen. contra Man.



Dan. 3. v. 92.

Moret vit. Sanct. Fermin.



Tosed. hie.

Luc. 5. v. 44 & 46.

Ioan. 6. v. 13.

44 El pan que quedó sobrado con el milagro de Christo, era el pan, que aumento con el milagro; pero no se dice, que se recogio del pan milagroso, sino de los cinco panes, que le dio vn niño; porque el pan dado por el niño a Christo, era dadiva con que el niño le dexó obligado; el pan multiplicado por el milagro, era dadiva, que dió á los hombres Christo. Pues quedan estas reliquias, dice Christo, como dadas de su bizarría, y no como milagros de su destreza; porque no han de quedar por memoria del milagro, que me debieron, sino de la dadiva que me alargaron.

45 Viva la memoria, dice Fermin, de las dadivas, que me alargan, pero no de los primeros milagros, que me deben; porque no tengo memoria de los beneficios, que derramo, sino de los nobles agradecimientos, que debo.

46 Al Monte de Abraham, despues del sacrificio de Isaac, le puso Dios por nombre, para memoria eterna: *Dominus videt: Dominus videt*: Monte de los ojos de Dios. Estos hermosos ojos solo los mercede el Calvario, quanto va de vna vida divina, a vna humana. Pues por esta misma causa, dice Ruperto, los goza el Monte Moria, y no el Calvario. Porque en el Monte Moria, moria vn hombre por guiso de Dios; en el Calvario moria vn Dios por amor del hombre. En el Monte Moria, obligaba vn hombre á Dios; en el Calvario obligaba vn Dios á los hombres. Pues no pierde de vista al Monte Moria, sin mirar al Monte Calvario; porque no tiene ojos para mirar lo que le debemos: pero no aparta su vista de la accion con que le obligamos.

47 Tener memoria Fermin del beneficio, fuera para pedirle. Tener memoria del servicio, es para pagarle. Como olvidarse los hombres del beneficio, arguye faltas de agradecimiento; olvidarse Fermin del servicio, arguyera defectos de correspondiente cortelano; pues estúdie Seneca en Fermin primeros de liberales, que si tuvo por el mayor hazer el beneficio, y esconderle, mayor es hazerle, y olvidarle.

PUNTO SEGUNDO.

48 VOY al segundo Punto, porque será mas nuevo, y mas dilatado. El segundo Punto era, los excessos de su muerte. Todos los Martyres igualan á Fermin en el Sacrificio; pero los excede en los motivos del holocausto.

49 Muere Fermin, aviendo convertido en Ambiano tres mil hombres, si acabo no

muere de no averlos reducido á todos. Discreto arrojo fue de Tertuliano dezir, que mayor dolor tuvo Christo predicando, que muriendo; porque desestimando lo que predicaba, no se reducian; y mas le congoxa ver su entendimiento despreciado, que mirar su aliento perdido.

50 Muere Fermin de entendimiento, y muere de cariño; porque no le mata á Fermin la tyrania, sino la ausencia de su Patria.

51 Pide Christo dispensacion de morir: *Transcat a me Calix iste*. Pues quien teme la batalla, seguro de la victoria? Quien rehula lo que desea? Mas fino motivo esconde, dice Basilio de Seleucia. Anhelaba su fineza morir: *Desiderio desideravi*. Estaba como violenta su llama en la carcel de su desseo: *Covector, esque dum perficiatur*. Era su victoria segura, aunq la batalla sangrienta. Pero alegrándose de su muerte, le entristecen los efectos; porque al morir, se seguia resuscitar: al resuscitar, el subir; y al subir, autentarle de su Patria; y se enoja con la victoria por el dolor de la ausencia.

52 Paga Fermin á su Patria en nobles dolores, quanto la debe en arenatas lealtades. Muere á fier de humano, pero excediendo al Evangelio. Despues de siglos, se encontró incorrupto su cuerpo. El grano, para coronarse de fruto, se arroja en el campo; muere, y se corrompe. Christo, dice Agustino, fue grano capaz de morir, pero exempto de corrupcion. Pues este privilegio se comunica á Fermin; porque toda corrupcion nace de contrarios, y solo la luz, dice mi Angel S. Thomas, no los tiene: con que en vn Cuerpo todo luz, no pudo tener reliquio la corrupcion.

53 Muere, y yaze oculto muchos siglos; porque pasó Fermin las lineas del padecer, aun mas allá de las regiones del vivir. No muere quien vive en la fama. Solo muere quien no vive en la noticia.

54 De los Martyres, dice Juan, que estaban como escondidos debaxo del Altar en la Patria: *Subtus Altare animas interfectorum*. Corazones tan valerosos escondidos? Si, dice Ansberto; porque citaban pidiendo vengança justa de su sangre derramada: *Non vindicai sanguinem nostrum*. No era vengança, dice Agustino, contra las personas, sino contra las culpas; y hasta mirarle gloriosamente vengados, citaban como vergonzosamente escondidos.

55 Lo que en los Martyres ocasiona la justa vengança, obra en Fermin el exceso de su fineza. No vive escondido por no verse jus-

Matth. 26. v. 39.

Luc. 22. v. 15. Luc. 12. v. 50.

D. August. tract. 51. in Ioan.

Apo. 6. v. 9. Anser. bis.

Ibi v. 10. D. August. ferm. 59. de Temp. O. 11. de scilicet.

ramente vengado, sino por acreditarse de fino. Era poco á su valor la muerte natural, y quiere padecer en su ignorado sepulcro la muerte civil. No puede padecer su cuerpo por inanimado, y buelta traza para padecer con el olvido.

56 Dizele mi Angel Santo Thomas, y Alberto Magno el motivo de averle quedado Christo en este Sacramento sin alguna magetad de rayos, que elorvasen á los Sacrilegos las irreverencias, y injurias. Si es cuerpo glorioso, y impassible, por que no se queda con visibiles resplandores de gloria? O fineza como fuya! Pafó su amor el padecer, mas allá de lo impassible.

57 Es Dios, dice mi Angel Santo Thomas, primera causa activa, pero no pasiva; porque causa pasiva, dice imperfeccion. Obra en lo que todos obran, pero no padece en lo que todos padecen. Pues suplió su amor su infinita simplicidad. Visitó naturaleza humana capaz de injurias. Pafó su Cuerpo en esta gloria, para padecer escondido entre nubes, lo que no pudiera manifestando sus resplandores.

58 No pudo conseguir Fermin, que se ocultasse mas espacios la Magetad de su resplandor. Vivio oculto algunos siglos para contentar su ansia; pero tocaba al Cielo descubrielle para entriquerer la tierra. En tiempo de Theodorico, Salvo Obispo de Ambiano, deseoso de encontrar el dichoso lugar, que consagraba su cuerpo, pidió al Cielo le manifestasse el tesoro, que ocultaba el campo avaro. Siendo la guia luz, y olor, encontraron el cuerpo de Fermin; y al trasladarle, sirvieron sin lutos (como en la Muerte de Christo) los Aitros, y los Elementos. Era el censo del Invierno treze de Enero; y al descubrir el campo mejor Sol, obediencia á su luz, se vistió de flores, y de frutos. Sanaron innumerables enfermos, vnos á su contacto, y otros á su aspecto. Tantos mil agros concurren, que dexaron de parecerse por el numero.

Genes. 37. v. 7. 9.

D. Ambros. lib. de Joseph. c. 2.

plandores del Cielo, sin los aplausos del mundo; porque al Cielo toca encender luminarias por su tesoro; al campo toca alombro de flores el camino.

60 Nunca se descubre el Sol, sin que pague su descubrimiento en nobles vinas de luz. Alcançaron á Navarra los rayos; pero quedó dichosa Francia con su cuerpo. Pues aora me ha de disimular esta Infratissimo Reyno mi admiracion. No parecia ocasion de festejos, sino de llantos. Porque descubrielle vn tesoro, para que la goze otro dueño, será gozo en lo bizarro, pero sentimiento en lo fino. Mas poderoso motivo debia ser carcer de su cuerpo para entriquerse, que admirar las luzes de su descubrimiento para alegrarse.

61 A cargo contra vn Reyno tan insignificante, solo podrán satisfacer tres grandes Reyes. Nace Christo en Belen, y nace vna Estrella en Arabia, page de luz de su coma. Miran los Reyes el Altro, y alegres con el aviso, siguen, buscando á su Dueño, su loco movimiento. Pero como no siempre las grandes fortunas suelen fixarse perpetuas, pierden la Estrella en Jerusalem. Anaquece la alegría. Salen de la Corte. Buiven á descubriella, y al mirarla: *Gaudeat sine gaudio magno valde*. Extraña ponderacion de alegría! Se alegraron con vn grande gozo, y muchos: *Magno valde*.

62 Pues como no se alegraron quando al principio la vieron? Es condicion de nuestro genio, dice Christologo. Al principio era vna Estrella dada. Al boverla á divisar, la lloraban perdida; y no alegría tanto va beneficio dado, como bohverle á encerrar, imaginandole perdido. Ya queda satisfecho el gozo de aver encontrado su cuerpo.

63 Mi reparo singular es fundado en la Giofia. Parece error del gozo este exceso, porque solo deben alegrarse quando encuentran á Christo. Que dexan de gozo para quando besen reverentes los pies á su Dadaño? Nada parece que dexan, porque son tan finos, como discretos. Dize, que se alegran de ver su Estrella, y no dize que se alegran quando adoran reverentes su persona; porque adorando su persona, gozaban de su cuerpo dichoso; Mirando su Estrella, gozaban de sus hechamientos. Pues antes de ver, y adorar su cuerpo, se alegran con igualdad de ver su hechimiento hermoso; porque mas festejan mirar su hechimiento como finos, que gozar de su cuerpo como interesados.

64 Pretando descubrir el motivo de este discreto gozo, Alegran los Reyes de mirarle

Matth. 28. v. 10.

Crisologo ser. 156.

Gloss. bis. Gaudis gaudet, qui propter Deum (qui verum gaudium est) gaudet. Adit. & magno, quo nihil maius est.

la Estrella, es fineza: Guardar el gozo para el tiempo de adorar su cuerpo, fuera sospecha de vñra. La Estrella es vna lengua eloquente de luz, que divulga sus glorias. Esta tan distante de los Reyes, que solo pueden alcançarla los ojos, y los respetos. Quando adoren su cuerpo, como rendidos, y leal es, la vñra de su vñra hermoza, buelve en intereses las adoraciones. Pues se pa el mundo, que coraçones Reales tanto se alegran de ver los lucimientos de su dueño, aunque distantes, como si gozaran de la adoracion de su cuerpo reverentes; porque alegrarse de adorar su cuerpo, es interes de su Reliquia; alegrarse de sus lucimientos, es calificacion de su finera.

65 Gozaba dichosa Francia del cuerpo descubierta de Fermin. Llegaban solo à Navarra las luzes de su translocion. No podia adorar este Ilustrissimo Reyno su cuerpo: solo podia divisar sus distantes lucimientos. Pues tanto se alegran como estos Reyes: *Gacisti sunt gaudia magno valde*. Tres Reyes fueron el exceso de este grande gozo; porque à Reyno, que es padre de tantos Reyes, era poco vn Rey para dechado de sus acciones.

66 Convento en la fina discrecion del gozo: pero no escudo, Señor, vna reverente pregunta à vuestros decretos. Que providencia, Señor, es esta, que goze su cuerpo la Provincia, que le martyrizo, y no la Patria, que le engendro? Ha de mendigar su Patria en fragmentos, lo que el forastero goza en tesoros? No tengo de proponeros mas argumento, que el de vuestro Cuerpo Soberano. Este, Señor, es pleyto vencido: y en terminos terminantes, como dira el Texto.

67 Muere el Redemptor. Pide el noble Joseph su Cuerpo, y pronuncia el Presidente esta sentencia: *Tunc Pilatus iussit reddi Corpus. Nomen ei reddi. No ha de dezir, sino dari. El Presidente mandò, que se le restituiese el Cuerpo: esto significa reddo, dize Ambrosio Calepino: Proprie est acceptum, vel ablatum restituere*. Pues en que se funda semejante sentencia? En el suceso. Escuchen la causa.

68 Avia muerto el Redemptor à violencias de la tyrania. No avia cooperado Joseph à tan injusta violencia: *Non consentiens acribus coram*. Lloro su tyrana muerte; y al verle difunto, pide al Presidente el Cuerpo. Escucha el Presidente la suplica; y divinamente ilustrado, sentencia, no que se le de por via de gracia, sino que se le restituya por sentencia de justicia: *iussit reddi Corpus*. Porque quedarle este Cuerpo

entre los Hebreos, era quedarle entre los que le avian martyrizado: Entregarle à Joseph, era darle à quien le genua muerte. Pues quitele este Cuerpo à los autores del Martyrio, y restituylase à Joseph atento; porque este Cuerpo entre los que quitaron la vida, esta como robado; entre los que amantes le lloran, esta restituído.

69 Ofensa fuera de tan Ilustre Auditorio detenerme en la aplicacion. Solo advierto, que haña vna circunstancia, que aora sucede en este Ilustrissimo Reyno en la pretension de vna Reliquia, se ha de hallar en el Texto bien adelantada.

70 Refiriendo S. Marcos esta suplica, añade vna palabra, que escusaron los tres Evangelistas compañeros; porque dize así: *Audacter introivit, & petiit corpus*. Entrò con audacia à pedir el Cuerpo. Si será esta audacia, devota imprudencia? Porque este Señor, à quien se pide, es vn Rey forastero, y extraño; y es facil que gradue à esta, que llama el Evangelista audacia, por osada irreverencia. Pues en que se funda esta audacia? En la razon, que añade el Texto de S. Juan: *Audacter introivit, & petiit corpus*, dize S. Marcos. San Juan añade: *Et quod esset Discipulus Iesu*. Le pidió con audacia, porque era Discipulo de este difunto, à quien debia la Fe, y Religión; pues la que parece audacia, es justicia; porque pedir los Discipulos el Cuerpo de su Maestro, por pedir tan to, se llama audacia; pero aun siendo Rey forastero, les concede la suplica, porque no puede negarse por via de justicia.

71 Y como merece Fermin estas audacias tan discretas, como devotas? Para este golfo de meritos no ay Naves, ni Pilotos. Si pretende Navarra saber sus deudas, mire si puede contar sus glorias; y quantas glorias no caben en el numero, cabiendo solo en el respeto, tantas se deben à tan grande Patrono.

72 No me acufen que cino sus glorias al tiempo de Fermin, que habio de glorias Christianas, olvidando las Gentiles. Bien se por las Historias, que fue Navarra el muro, que detuvo la victoriosa inundacion de las Vnderas Romanas. No litigare con postada crucicion, si la dominò Pompeyo Magno: solo dire, que con vn Magno podrá aver este linage de pleyto. Lo que afirmo es, que si los Romanos vencieron, mas los tuvieron despues por confederados amigos, que por vasallos conquistados. Entre muchos produzco aquel illustre testimonio, quando abatidas entre el Rin, y Danubio, las Vnderas Romanas, acontecieron las

Mar. 15. vers. 43.

Ion. 19. vers. 38.

Histor. Imperator.

las Cohortes de Navarros, ò Vascones, y detuvieron el bayben del Imperio con laureles inmortales.

73 No huviera llorado Pompeyo su desgracia en la Pharsalia, si la destreza del Cesar no huviera hecho invencibles sus Esquadrones, robandole à Pompeyo los Navarros. Agradecido Cesar à su valor, traxo la Guarda de Españoles; y à no averte su confianza deshecho de sus armas, nunca (como dize Apiano) Bruto, y Casio, huvieran escondido con dicha entre las Togas los puñales. Conservò la misma Guarda su sobrino Augusto: mostrando con esta grande confianza, que quando mas vendida Navarra, estaba mas victoriosa, pues dentro de las puertas de Roma los escogian los Emperadores por su viva muralla.

74 No han conocido las Montañas de Navarra forasteras coronas. No niego que llegaron à sus Montes, y à sus Valles los Suevos, Alanos, Vandalos, ò Selingos, que inandaron à España año de 409, en el octavo Consulado de Honorio, y tercero de Theodosio el menor, su sobrino; y cinco años despues, los Godos expulsiados de las Galias por el Conde Constancio: pero lo mas que pudieron conseguir sus numerosos Exercitos, fue litigar el vassallage. Llegaron tambien las atmas de los Avobes, y Francos, pero no llegaron los de la ninios; que no es lo mismo pelear, que pobrecer: ni pueden dezirse enteramente vencidos, los que siempre conservaron sus patrias leyes.

75 Sidesse la entrada de los Arabes en España, hasta los años de 800, que coren ochenta años, con poca diferencia, vivió Navarra con Rey, ò Capitan, es duçoso. Lo cierto es, que libre del yugo agareno, hasta que electo Don Garcia Jimenez el mismo año, ò el siguiente, que don Pelayo en las Alurias, diò à Aragon, Liones, à Leon, y Castilla Reyes, à los Francos terrores, à los Arabes roynas, à su Patria laureles, y à todo el Orbe admiraciones.

76 Mucho es esto para vn Reyno; pero todo es poco para tan grande Patrono. Mayor grandeza me arrastra, pues no contenta Navarra con estender las columnas de su Imperio en el mundo, pretende alargar la jurisdiccion hasta el Cielo. Suyo es el nuevo mundo, à la luz de lo divino; pues conquistado por vn Navar, hijo suyo, para ser despues su Padre, se ven con admiracion desquiciados los celestes movimientos de los regulares curlos; pues todo

el Oriente debe al Occidente sus rayos; y nacer vn Sol en el Ocaso, aun fuera admiracion para el Cielo.

77 Siendo el tiempo tyrano de los Imperios, ha cedido su autoridad con este grande Reyno. El que sirve à todos de ruyna, le sirve à Navarra de gloria; pues desmintiendo los fugitivos minutos de tiempo, ha mostrado que solo ha corrido como eternidad para la fama, y no como tiempo para la ruyna.

78 Muy adorado debe ser Patrono, que aun no dexa entrar en su Reyno la inevitable jurisdiccion del tiempo. Todos los Patronos libran à sus Reynos de enemigos. Solo Fermin libra de mayor enemigo, que son los años.

79 Para la pretension de ser adorado Luzel en el Desierto, se valió de vna industria tan sagaz como luya: Le enseñò à Christo todos los Reynos, y su gloria: *Regna mundi & gloriam eorum*. Que significa esta gloria? La felicidad, y opulencia, dize Cayetano. No se contento con enseñarle los Reynos, sino mostrarle que estaban gloriosos: porque pretendia que le adorasse; y enseñarle Reynos, que con el tiempo huviesen perdido sus glorias, mas fuera provocarle à lastimas, que à celos. Pues mire los Reynos adornados de gloria, y no galdados de miseria; porque vn Reyno con gloria, obliga à cuantos vn Reyno con miseria, obligat à llantos.

80 Este Reyno con gloria enseña Farmia à los ojos. Adoraciones pide. Cultos provoca. Dichoso Reyno con tanto Patrono; pues quando buelve los ojos à mirar otros Reynos ahogados en miserias, puede descansar el llanto con mirar en su Reyno tan perpetuas las glorias.

81 Estas cadenas, Fermin, que gandrò Don Sancho el Fuerte en las Navas de Tolosa, cuyos gloriosos fragmentos se miran en su Sepulcro en Santa Maria de Roncesvalles, las eligió por Armas de su Escudo para declararle su esclavo. Mudo las Aguilas en Cadenas: porque mas vanidad haze de ser tu prisionero, que de ser el primer Soberano. A todos, Fermin, alcanzan tan nobles cadenas, pues à poder de favores nos aprisionas cautivos. Y ni han buscado la Trinidad para rescatarse, que para esclavos de voluntad no ay redempcion. Han buscado como nobles esclavos el Templo de los cautiverios; porque ha elegido su esclavitud mas noble redempcion; pues los vulgares esclavos dexan de ser esclavos por verse redimidos; estos como

Matth. 4. vers. 8. Cayet. hic

Histor. Hisp. pan.

Matth. ebi sup.

Matth. 27. vers. 58. Calep. verb. Reddo.

Luc. 23. v. 51.

Matth. ebi sup.

como nobles, quanto mas realmidos, quedan mas esclavos.

82 Dilata, Fermín, el poder de tu brazo immortal, derramando tu diestra luzes, para que te deban tintos aciertos, como rayos. Merezcan estas bien explicadas ansias de tu culto, las correspondencias de tu pecho. Y si *Gloriosis*, como dize Casiodoro, *magis placent precantia, quam tributa*: Si á los gloriosos no ay mas tributo, que la fama; essa te ofrecamos por

Casiodor.

tributo. La misma fama, que has concedido á tu Reyno, te la buelue el Reyno en paga. Este tributo te ofrecimos rendidamente devotos: para que obligado de estos Reales festejos, mas Reales por lo que te adoran, que por los excesos, que excitan, intercedas por los favores de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.

XXX

ORACION DE LA TRANSLACION DEL SMO SACRAMENTO, EN EL REFUGIO.

Curo mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



Alma es, que en algunas ocasiones no puedan hablar los ojos sentidos: porque en las grandezas de la vista, no pueden la explicacion de los discursos á la admiracion de los ojos. No se alabar esta grandeza, y hermosura, que miro en esta Iglesia es con dezir que la miren. El mejor estilo de alabarla, es suadir el verla. Quieren alabarla bien? Pues miren lo que ay e alabár.

2 Es esta hermosura vn retrato de la Gloria, y en la Gloria sucede que no ay mas alabanzas, que las vistas. El ver, y mirar á Dios es alabarle: porque cosas de gloria se lo pueden alabarle con verse. Vienen las Marias precurosas al Sepulcro: encuentran un Angel preguntan por Christo, dicen que está colocado en mejor sitio, triunfante, fucicudo, y glorioso: y para explicar el Angel las glorias de su dueño, dize estas voz *Venite, & videte locum; ubi positus erat Dominus*: Venid á ver el lugar donde está puesto su Cuerpo: *Videte locum*: Mirad su sitio. Y esto es explicarlo? Como vn An

Math. 28. v. 6.

D. Gregor. hom. 21. in Evang.

Math. 27. v. 50.

Ioan. 19. v. 41.

gel, dize Gregorio. 3 Pretende explicar el Angel las glorias del Cuerpo de Christo, y dize que mire el lugar donde se avia colocado: *Vbi positus erat Dominus*: porque era vn sitio nuevo: *in monumento novo*. Era tan nuevo, que advierte el Texto, que no estaba en el nado: *In quo nondum quisquam positus erat*: y sitio nuevo, hermoso, y no estrañad donde se avia puesto el Cuerpo de Christo, esse dize mejor sus glorias, que las eloquencias de los Angeles. Pues si queréis ver sus glorias, dize el Angel, mirad el lugar *Videte locum*; porque mejor lo dirá el lugar con su hermosura, que yo con toda mi inteligencia. 4 Quando vn Angel parece que desconfia de sí, y apela á que hable el lugar debe ceder á lo imposible mi buen deseo. Diga esse lugar donde se ha colocado el glorioso Cuerpo, las glorias de Christo. Mejor lo dirá, que las voces humanas: porque ay cosas, que las dize mejor la admiracion de los ojos, que la elegancia de los discursos.

Pero no por esto le ha de ceder á la dificultad; y mas, quando esse quarto dia me han enpeñado en la obligacion.

5 Oy veinte y quatro de Agosto escribe Ptolomeo, que se mira el Sol en el signo de Virgo: y es tan puntual la proporcion, que á veinte de este (en dictamen de toda la Astrologia) dexa el Sol la casa de Leon, que habitaba, y se passa á la de Virgo: *Sol in Virgine transitum facit*, escribe Ptolomeo. Y como el Sol es Christo, y la Virgen Maria; y á veinte de esse empezó el transito del Cielo: *Sol in Virgine transitum facit*, que ha robado el transito del Cielo: *Sol in Virgine transitum facit*.

Ptolomeus de Apar.

6 Oy es el quarto dia, y ninguno mas propio para el argumento de esta insignie fiesta: porque al quarto dia se trasladaron al Cielo los Astros; y desde el Campo de Damasco subieron á iluminar el Cielo. Trasládronse esse quarto dia Sol, Luna, y lítrellas: porque si el Sol es Christo, la Luna llena de gracia, sin menguante de culpa, Maria; y las Estrellas vnas Almas, en frasse de la Eleccidura, puras, y innocentes: *Fulgébunt inli tanquam stelle*: se trasladan oy el Sol de esse Sacramento, la Luna de Maria, y las innocentes purezas, que militan á su sombra, si puede causar sombra Maria. Y como toda la hermosura de la Iglesia es ser *Pulchra et Luna, y electa et Sol*, ser como Luna, y como Sol; no en estaba perfectamente hermosa esta Iglesia, hasta que se juntaron el Sol, y la Luna.

Sap. 3. v. 7. Dan. 12. v. 3. Cant. 6. v. 9.

7 Hemos visto la superficie de la Translacion: Agora resta contemplar los gloriosos instrumentos. Tan refido vive mi genio con hyperboles, como con lisonjas; pero la que podia tener sospechas de ponderacion, saldra con los Textos sencilla verdad.

8 Vna contradiccion es hermosa, y puntual. Para poner en su primer lugar al Cuerpo de Christo, concurren Joseph, y Nicodemus, agenos Principes de Israel. Para sacarle de esse sitio primero, en que le pusieron estos nobles corazones, descendieron esquadrones de Angeles: porque como ficaban de aquel lugar al Cuerpo para trasladarle á sitio mas glorioso; si para ponerle bastan hombres, para trasladarle se necesitan Angeles.

Ioan. 20. v. 12. Angelos in Albis.

9 Adelantemos mas. Es el oficio de trasladar el Cuerpo de Christo, ocupacion de mayores Ministros; pues sió el Cielo de Principes humanos el ponerle, y solo sió de los Angeles el trasladarle. El Texto expresa, que vn Angel hermoso como nieve, y como rayo fue el primero, que rebolió la piedra: *Angelus revoluit lapidem*. Son los rayos, y la nieve de origen terreno, pero parece que se conciben mas alto: porque el rayo sió concebido de vapores furiles, y mas se forma en la nube, que le oculta, que en la tierra que le engendra. Es la nieve vn poco de agua mala; pero es tan noble, que se concibe en la esfera, pues en ella hermosamente se obllina: y como las libras de esse Angel eran rayos, y nieve, que son los mas altos origenes del Mundo, pues casi topan en el Cielo; tolo vn espíritu de nobleza tan alta, podia mover para trasladar esse Cuerpo la primera piedra: *Angelus revoluit lapidem. Venite, & videte locum, ubi positus erat Dominus*.

Math. 28. v. 2.

Math. 28. v. 2. & 6.

10 Noble espíritu tiene, quien roba los exercicios á vn Angel. Pero no es solo: que me acullará su discretissima compañía; y no es solo, que á quien ayó el amor las Almas, divide el elogio los corazones. De dos acciones de Maria Magdalena fue Christo Panegirista. Quando le xngió en casa del Phariseo, dize que ha obrado vna accion buena: *Opus enim bonum operata est*. Quando le hospedó á Christo en su casa, dize que ha obrado vna accion bonissima: *Maria optimam partem elegit*. Noten el *bonum*, y el *optimam*. La primera es accion buena, y la segunda bonissima; porque siempre ocupaba Christo la mesa, retrato claro de esta Hostia; pero como en la primera ocasion le celebraba en casa agena, y en la segunda le trata á la propia; bueno es que Maria le festeje en esta agena, pero es bonissimo, que le traiga á su casa propia: *Maria optimam partem elegit*.

Math. 26. v. 10.

Luc. 10. v. 42.

11 Esta fue la accion mas alta de vna insignie Maria; y no podrá negar su imitacion, ya que no admitamos competencia. Yo necesito, que mas Soberana Maria me favorezca, para proseguir con su gracia.

AVE MARIA.



como nobles, quanto mas realmidos, quedan mas esclavos.

82 Dilata, Fermín, el poder de tu brazo immortal, derramando tu diestra luzes, para que te deban tintos aciertos, como rayos. Merezcan estas bien explicadas ansias de tu culto, las correspondencias de tu pecho. Y si *Gloriosis*, como dize Casiodoro, *magis placent preconia, quam tributa*: Si á los gloriosos no ay mas tributo, que la fama; essa te ofrecemos por

Casiodor.

tributo. La misma fama, que has concedido á tu Reyno, te la buelue el Reyno en paga. Este tributo te ofrecemos rendidamente devotos: para que obligado de estos Reales festejos, mas Reales por lo que te adoran, que por los excesos, que excitan, intercedas por los favores de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.

XXX

ORACION DE LA TRANSLACION DEL SMO SACRAMENTO, EN EL REFUGIO.

Curo mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



Alma es, que en algunas ocasiones no puedan hablar los ojos sentidos: porque en las grandezas de la vista, no pueden la explicacion de los discursos á la admiracion de los ojos. No se alabar esta grandeza, y hermosura, que miro en esta Iglesia es con dezir que la miren. El mejor estilo de alabarla, es suadir el verla. Quieren alabarla bien? Pues miren lo que ay e alabár.

2 Es esta hermosura vn retrato de la Gloria, y en la Gloria sucede que no ay mas alabanzas, que las vistas. El ver, y mirar á Dios es alabarle: porque cosas de gloria se lo pueden alabarle con verse. Vienen las Marias precurosas al Sepulcro: encuentran un Angel preguntan por Christo, dicen que está colocado en mejor sitio, triunfante, fucitado, y glorioso: y para explicar el Angel las glorias de su dueño, dize estas voz *Venite, & videte locum; ubi positus erat Dominus*: Venid á ver el lugar donde está puesto su Cuerpo: *Videte locum*: Mirad su sitio. Y esto es explicarlo? Como vn Angel, dize Gregorio.

Math. 28. v. 6.

D. Gregor.

hom. 21. in

Evang.

Math. 27.

v. 50.

Ioan. 19. v.

41.

3 Pretende explicar el Angel las glorias del Cuerpo de Christo, y dize que mire el lugar donde se avia colocado: *Vbi positus erat Dominus*: porque era vn sitio nuevo: *in monumento novo*. Era tan nuevo, que advierte el Texto, que no estaba en el nado: *In quo nondum quisquam positus erat*: y sitio nuevo, hermoso, y no estrañad donde se avia puesto el Cuerpo de Christo, esse dize mejor sus glorias, que las eloquencias de los Angeles. Pues si queréis ver sus glorias, dize el Angel, mirad el lugar *Videte locum*; porque mejor lo dirá el lugar con su hermosura, que yo con toda mi inteligencia.

4 Quando vn Angel parece que desconfia de sí, y apela á que hable el lugar debe ceder á lo imposible mi buen deseo. Diga esse lugar donde se ha colocado el glorioso Cuerpo, las glorias de Christo. Mejor lo dirá, que las voces humanas: porque ay cosas, que las dize mejor la admiracion de los ojos, que la elegancia de los discursos.

littera

epistola

per

Pero no por esto le ha de ceder á la dificultad; y mas, quando esse quarto dia me han enpeñado en la obligacion.

5 Oy veinte y quatro de Agosto escribe Ptolomeo, que se mira el Sol en el signo de Virgo: y es tan puntual la proporcion, que á veinte de esse (en dictamen de toda la Astrologia) dexa el Sol la casa de Leon, que habitaba, y se passa á la de Virgo: *Sol in Virgine transitum facit*, escribe Ptolomeo. Y como el Sol es Christo, y la Virgen Maria; y á veinte de esse empezó el transito del Cielo: *Sol in Virgine transitum facit*, que ha robado el transito del Cielo: *Sol in Virgine transitum facit*.

Ptolomeus de Apar.

6 Oy es el quarto dia, y ninguno mas propio para el argumento de esta insignie fiesta: porque al quarto dia se trasladaron al Cielo los Astros; y desde el Campo de Damasco subieron á iluminar el Cielo. Trasládronse esse quarto dia Sol, Luna, y lítrellas: porque si el Sol es Christo, la Luna llena de gracia, sin menguante de culpa, Maria; y las Estrellas vnas Almas, en frasse de la Escriptura, puras, y innocentes: *Fulgebunt inli tanquam stelle*: se trasladan oy el Sol de esse Sacramento, la Luna de Maria, y las innocentes purezas, que militan á su sombra, si puede causar sombra Maria. Y como toda la hermosura de la Iglesia es ser *Pulchra et Luna, y electa et Sol*, ser como Luna, y como Sol; no en estaba perfectamente hermosa esta Iglesia, hasta que se juntaron el Sol, y la Luna.

Sap. 3. v. 7. Dan. 12. v. 3. Cant. 6. v. 9.

7 Hemos visto la superficie de la Translacion: Agora resta contemplar los gloriosos instrumentos. Tan refido vive mi genio con hyperboles, como con lisonjas; pero la que podia tener sospechas de ponderacion, saldra con los Textos sencilla verdad.

8 Vna contradiccion es hermosa, y puntual. Para poner en su primer lugar al Cuerpo de Christo, concurren Joseph, y Nicodemus, agenos Principes de Israel. Para sacarle de esse sitio primero, en que le pusieron estos nobles corazones, descendieron esquadrones de Angeles: porque como ficaban de aquel lugar al Cuerpo para trasladarle á sitio mas glorioso; si para ponerle baxian hombres, para trasladarle se necesitaban Angeles.

Ioan. 20. v. 12. Angelos in Albis.

9 Adelantemos mas. Es el oficio de trasladar el Cuerpo de Christo, ocupacion de mayores Ministros; pues sió el Cielo de Principes humanos el ponerle, y solo sió de los Angeles el trasladarle. El Texto expresa, que vn Angel hermoso como nieve, y como rayo fue el primero, que rebolió la piedra: *Angelus revoluit lapidem*. Son los rayos, y la nieve de origen terreno, pero parece que se conciben mas alto: porque el rayo sió concebido de vapores furiles, y mas se forma en la nube, que le oculta, que en la tierra que le engendra. Es la nieve vn poco de agua mala; pero es tan noble, que se concibe en la esfera, pues en ella hermosamente se obllina: y como las libras de esse Angel eran rayos, y nieve, que son los mas altos origenes del Mundo, pues casi topan en el Cielo; tolo vn espíritu de nobleza tan alta, podia mover para trasladar esse Cuerpo la primera piedra: *Angelus revoluit lapidem. Venite, & videte locum, ubi positus erat Dominus*.

Math. 28. v. 2.

Math. 28. v. 2. & 6.

10 Noble espíritu tiene, quien roba los exercicios á vn Angel. Pero no es solo: que me acudará su discretissima compania; y no es solo, que á quien ayó el amor las Almas, divide el elogio los corazones. De dos acciones de Maria Magdalena fue Christo Panegirista. Quando le xngió en casa del Phariseo, dize que ha obrado vna accion buena: *Opus enim bonum operata est*. Quando le hospedó á Christo en su casa, dize que ha obrado vna accion bonissima: *Maria optimam partem elegit*. Noten el *bonum*, y el *optimam*. La primera es accion buena, y la segunda bonissima; porque siempre ocupaba Christo la mesa, retrato claro de esta Hostia; pero como en la primera ocasion le celebraba en casa agena, y en la segunda le trata á la propia; bueno es que Maria le festeje en esta agena, pero es bonissimo, que le traiga á su casa propia: *Maria optimam partem elegit*.

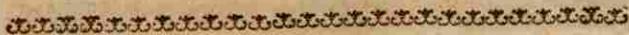
Math. 26. v. 10.

Luc. 10. v. 42.

11 Esta fue la accion mas alta de vna insignie Maria; y no podrá negar su imitacion, ya que no admitamos competencia. Yo necesito, que mas Soberana Maria me favorezca, para proseguir con su gracia.

AVE MARIA.





Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

12 EL norte del Evangelio es este Angusto Sacramento. El argumento de este mas que Real Octavario, es su translacion à esta Iglesia. El discurso reconoce la dificultad; pero lo difícil no atralla la obligacion. Es voz nua que los Predicadores, ya que por ser grandes las obligaciones, no podamos pagarlas; debemos à lo menos reconocerlas. Cuiendo me à margen tan precia, sera mi Oracion, no vn Sacramento adorado, sino vn trasladado Sacramento.

13 En esta celebre translacion han concurrido las gloriosas circunstancias de aver sido translacion secreta, y repentina; y aver trasladado las Niñas, que viven al amparo de Maria, para ponerlas al lado. Estas circunstancias partidas en dos Puntos con la substancia del Sacramento, compondrán mi Oracion. El primero sera, que las glorias de este Sacramento trasladado, consisten en vna translacion secreta, y repentina. El segundo sera, que estrivan en tener las Niñas de Maria à su lado.

PUNTO PRIMERO.

14 QVANTAS clausulas leo en el Evangelio, son eloquentes Translaciones. Parece que se dió mas para las casualidades de trasladado, que para las veneraciones de glorioso. Aquí se traslada Christo del Cielo al Mundo, de la Patria, al círculo nevado de aquella Hostia. Aquí se traslada à ser Cuerpo de Dios el Pan, y el vino à ser Sangre de vn Dios. Christo se traslada al pecho humano, para ser su alimento divino; y el hombre se traslada en Dios por el alimento. La vida humana se traslada en eterna; y aquí se mira vna Translacion tan reciprocamente gloriosa, como trasladarse el polvo al Cielo, y trasladarse el Cielo al polvo.

15 Este es el Evangelio con fidelidad contruido; y estas translaciones son embeldas glorias de este Sacramento. Pasando de lo general à la individuacion, propongo vna questión discreta. Qué fineza haze mas gloriosa esta dadiva, el trasladarse vn Dios à ser alimento humano, ò el modo con que se traslada à ser alimento?

16 Respondo, que el trasladarse à ser alimento vn Dios, es argumento de su poder: el estilo de trasladarse, es primor de su discrecion: porque aqui se traslada tan en secreto, que ni le ven los ojos, ni le perciben los sentidos: tan callado, que à quatro palabras, que dize el Sacerdote, baxa de la Esfera obediente; y como el primor de la bizarría consiste mas en ocultar la dadiva, que en engridecer la prenda; mas le acredita trasladarse en secreto como Sabio, que trasladarse en alimento como Poderoso: porque en trasladarse en alimento, muestra su Poder; y en trasladarse tan en secreto, muestra su discrecion.

17 Todos los discretos saben, que lo silencioso engrandeze el beneficio, y lo estruendoso le acorta. No quiero prueba mas real, que el mismo Sacramento contrapuesto à sus Mysterios. Grande fue el favor de la Encarnacion; pero dize David, que se commovió el Cielo, y alteró la Tierra: De Cælo auditum fecit iudicium: terra tremuit, & quiescit. Natural parecia el estruendo, pues se venia el Cielo abaxo.

18 Mirado à la luz de la malicia, pudo ser la causa, que como lo infimo, y gressero del barro se vnia à lo Divino, y Supremo; al ver elevado à tanta altura vn poco de barro, hijo del polvo, se alborotó el Mundo: Terra tremuit. Tembló el Mundo viendo la indignidad del barro en tan alto puesto: porque es de temblar en vn alto puesto vn indigno. Pero quiescit: al mirar su proceder se fofesce; porque vio el milagro de portarse muy humano, quando podia preciarse de Divino.

19 Buelvo à mi argumento. En su Encarnacion se escucharon estruendos desde el polvo, hasta los Astros. Quando vocales lenguas de Amor inflamaron los corazones de los Discipulos, refonó estruendo en la Esfera: Factus est de Cælo sonus. Quando destinayda la vitalidad en aquel Sagrado Leño definitivo la inmortalidad su ser, se asistaron los Astros, y se enterrecieron dociles los monumentos. En su Transfiguracion dió el Padre Eterno voces, y algó nubes. En su Nacimiento vocearon sus glorias las Inteligencias. En su Adoracion de los Reyes, se como.

Pf. 75. v. 9.

Asor. v. 1.

27.

v. 45. & 52.

Matth. 17.

v. 5.

Luc. 2. v. 14.

Matth. 2.

v. 3.

Luc. 22. v. 19.

Mar. 7. v. 33.

Ibi. v. 37.

Iuan. 9. v. 6.

vió Jerusalem à los nuevos ardores de su luz. Luego en todos sus Mysterios huvo estruendo: en su Encarnacion, alteraciones: en Pentecostes, ruidos: en su Pasion, alborotos: en su Transfiguracion, voces: en su Natividad, Musicas: y en su adoracion Estrellas, y turbaciones. En este Sacramento se oyen quatro palabras: Hoc est Corpus meum; y estas tan baxas, que solo la Fe con su largo oido las percibe: y como lo silencioso engrandeze el beneficio, y lo estruendoso le acorta, mas montan estas quatro palabras para su gloria, que todos aquellos estruendos para su fama.

20 Era discreta obligacion à la bizarría de este Sacramento, que fuese su Translacion secreta, para que quedara mas gloriosa. Adelantemos el discurso: Pues por que à lo secreto se arrina tambien lo repentino? Respondo con este Sacramento: El milagro mayor de esta Translacion Sacramental es, que al instante que acaba de decir el Conflagrante las voces, se traslada al Pan todo Dios. Ha sido nuestra Translacion tan repentina, que primero se ha visto executada su Providencia, que esperada de nuestra ansia. Y si conveni, que hazia gloriosa la Translacion del Pan en este Sacramento lo secreto, aora convenceré que la eleva mas lo repentino.

21 Toca Christo à vn fardo, y mudo, y à su contacto statim aperta sunt aures eius, & solutum est vinculum lingua eius. Miran este prodigio los Pueblos, y exclaman admirados: Surdos fecit aures, & mutos loqui: hizo que los sordos oyesen, y los mudos hablaffen.

22 Reparo lo que ninguno se ficado todos los hombres para alabanzas ajenas miserables, aora son prodigos: porque Christo sanó vn fardo, y mudo, y le alaban de que sanó mudos, y sordos. Pues si es en la verdad vn milagro, como dicen que son muchos? Respondo con el statim. Es tan grande vna maravilla obrada de repente, que siendo vna en la verdad, parece muchas en la estimacion.

23 Con vna contradiccion brilla mas. Quando curó aquel ciego de nacimiento, padeció acufaciones; aora cobra elogios duplicados. Mas es iluminar à vn ciego, que desembarazar las prisiones à vn fardo, y mudo. Pues como yerran los aplausos? Si se pudiera

escuchar su embelidoso ceño, dixera que los avia engañado el estilo. Porque al ciego le curó fabricandole vn collar de homedecido polvo, y ordenandole que se fustie à lavar à los cruales de Sion. A este mudo infelz, le curó al punto, statim: y excede tanto vn milagro repentino à vno dilatado, que se confusa, siendo mayor el dilatado, y se admira el repentino.

24 Tambien lo ha de calificar este Sacramento. Fue la Encarnacion indigne bizarría del Amor Divino; pero esperada de tantos siglos, que gemian con la dilacion las proféticas ansias. Fue este Sacramento tan repentinamente dado, que ignoraban las esperanzas quando avia de ser: este beneficio: y como los milagros no grangean los aplausos por ser mayores, sino por ser repentinis, aunque fuerá menor el milagro de este Pan, excediera por repentino à lo dilatado de su Encarnacion.

25 Este discurso padece vna grave replica. Admito, que excede esta Translacion de su Cuerpo por secreta, à las finezas estruendosas: pero si al liberal le toca ocultar sus bizarrías, al agradecido le pertenece publicar las liberalidades. Si ha de callar la dadiva quien la dá, la debe vozar quien la recibe. Luego no debía la devocion hazer esta Translacion entre velos de secreto, sino entre Magestades de publico.

26 A ella bien fundada dula respondo, que no es restar al agradecimiento, sino conocer el genio Soberano. Dos triburos pide de nuestros corazones este Sacramento Divino: Pide, como Soberano, los cultos de la Magestad; y pide, como amante, los reditos del amor. De estos dos triburos mas estim que la paguen con moneda de amores, que de Magestades: porque no quiere su fin, ni consistir los amores en Magestades, ni las Magestades en amores.

27 Vnas voces muy repetidas no están cabalmente penetradas. Habla el Profeta David de los tormentos de la Cruz, y dice que dirá en ellos nuestro Duño estas voces: An manus tuas, Domine, commendo spiritum meum. Llega Christo à morir; desempeña el profetico varicino, y dice las mismas voces; pero muda vna palabra, porque dice así: Pater, in manus tuas commendo spiritum meum. Luc. 23. v. 46. Pues como muda la voz de Donbe en 46. la voz de Pater? Dare la razon. Ma-

Vade, lava in natatoria Sion.

Pf. 30. v. 6.

da Christo el nombre de Señor en el nombre de Padre, porque el nombre de Señor, es nombre de Magelad: el nombre de Padre, es nombre de Amor, y muda en el nombre de Amor el nombre de Magelad, porque no quiere su fineza convertir los amores en Mageladas, sino las Mageladas en amores.

28 Tambien lo ha de convencer este Sacramento. Este Divino Plato se llama Pan de Angeles; pero dice Dios que le dará a los hombres: *Panna Angelorum manucabile homo*. Baxar a ser alimento de hombres el que era sustento de Angeles, es muchísimo baxar; pero con este descenso se levanta de punto su amor; porque los Angeles le podian perfectamente adorar, pero no recibir; los hombres le pueden recibir, aunque no tan perfectamente adorar, y dexa de darse a quien mejor le podia adorar, por darse a quien le puede amorosamente recibir: porque mas estima ser dignamente recibido, que ser gloriosamente adorado.

29 Pues yo daré en la nueva Filosofia de su Amor una industria para que pueda juntarse en los hombres ser dignamente recibido, y ser perfectamente adorado. Qual será? Recibirle bien. Comulgarle con perfecta devocion.

30 La fuerza del argumento me empuña a insinuar mi obligacion. No gusta este Sacramento de Mageladas, que solo pueden servir al ayre de la vanidad, porque solo atiende al aparato exterior. No fuera celebrarle mas, trasladarle con angusta pompa, sino comulgarle con devocion mas tierna. El modo de adorar su Magelad, es recibirle con verdadera contriccion: porque solo quando le comulgan, le aclaman; y quando le reciben, le celebran. Solo quando se ve dignamente recibido, sedá por perfectamente adorado.

31 De asumpto tan nuevo daré prueba real, y ha de ser la misma Institucion de este Sacramento: *Vos vocatis me Magister, & Domine, & bene dicitis, sum etenim*: Al Sacramentarte Christo, dice en la Cena estas voces: Vosotros me llamais Maestro, y Señor, y dezis bien. Reparo lo que ninguno. No ha de decir *vocatis*, sino *vocastis*. No ha de decir *dicitis*, sino *dixistis*. No ha de decir, que le llaman Maestro, y Señor, sino que se lo han llamado, porque consta del

Texto, que ninguno se lo llamó aora. Pues sino le nombran con este titulo, como afirma que le dan aora este elogio? Pues en verdad que no puede mentir.

32 La razon es desengañada, y hermosa. Antes de la Cena le avian llamado Maestro, y Señor con los labios; aora en la mesa se lo llaman con los corazones; y no estima Christo los idiomas de la lengua, sino las locuciones de la Alma. Porque aora estaba Christo dando su Sacramento a Cuerpo; estaban los Apostoles como Santos comulgando: Pues aora le aclaman Maestro, y Señor: porque no aclaman sus glorias quando las dicen sus labios, sino quando sin hablar palabra saben comulgar devotos.

33 Adelantemoslo mas, por ser tan importante a nuestra obligacion. Varias vezes le avian llamado Maestro, y Señor; pero ninguno agradece, sino aora, que no lo dicen los labios, sino los cultos: porque comulgarle dignamente con la boca, era aclamar su grandeza con la Alma. Comian aora de su saber las ideas, y de su Poder las obras: y como estas alabanzas las avia dicho antes de la mesa el cuerpo, y aora en la comunion las decía el animo, solo estima quando las dice el interior respeto, y no quando las pronuncia el labio.

PUNTO SEGVNDO.

34 EL segundo Punto era, que las glorias de este trasladado Sacramento estivan tambien en tener las Niñas de Maria a su lado. No se atreviera ni culto a mirar a este Sacramento gloriosamente trasladado, sino estuviera aqui tan finalmente servido: Porque no asiste tanto para el gusto este Sacramento en la Iglesia, que le tiene, como en el sitio en que se le sirve.

35 Vna contradiccion de lugares ha hecho sudar sangre a los Ingenios. Tráladose la Arca del Testamento a casa de Obbededon, y habitó en ella tres meses: *Habitavit Arca Domini in domo Obbededon Gethi tribus mensibus*. Lamentate Dios por el Proyecto Natan a David, de que no ha reconocido casa, ni domicilio su Arca desde la libertad de Egipto: *Nequa habitavit in domo ex die illa, qua eduxi filios Israel de terra Egypti*. No puede ser mas clara la contradiccion; porque son contradictorias puntuales: *Habitavit Arca in domo Obbededon*: y

Pf. 77. v. 35

Joan. 13. v. 13.

Non habitavi in domo. Pues si habitó en esta casa, como dice que no vivió en ella? Digo que no es contradiccion de sus Mysterios, sino declaracion de nuestros engaños. Era la Arca imagen clara de este Sacramento, por el Mana, que ocultaba. Era Obbededon Gentil, y su nombre, en dictamen de Geronimo, significa *servus hominis*, siervo de el hombre, y esclavo de sus pasiones: y como estaba trasladada la Arca en vna casa, que no la veneraban, dice que no se ha trasladado a ninguna: porque trasladarse este Sacramento a vna casa, donde no le sirviessen, fuera lo mismo, que si no le trasladassen.

36 Aqui se mira magistralmente trasladado, porque se reverencia finalmente servido. Y la compania inmediata de las Niñas de Maria, asegura sus grandezas, ya que no pueda aumentar sus glorias.

37 *Venit Nazareth, ubi erat nutritus*, escribe San Lucas: Vino Jesus a Nazareth, a donde fue educado. Mas alta prenda para la estimacion era decir donde fue concebido: porque mayor mysterio fue concebirse, que educarse; pues el concebirse fue efecto de la gracia, y el educarse impulso de la naturaleza. Pues yo siento que será mayor Mysterio, pero no mas estimado. Porque a concebirse en Nazareth descendió Christo gusto del Cielo, por lograr su ania: *Delicia mea* de Cielo, por lograr su ania: *Delicia mea* de Cielo, por lograr su ania: *Delicia mea* de Cielo, por lograr su ania: ya nacido le llevaron sus padres muy de secreto a Egipto, y después de algunos años le trasladaron tambien de secreto a Nazareth, para criarle: y como a este lugar le trasladó Joseph en compania de Maria, mas le estima por lugar, donde le trasladaron en secreto con tan hermosa compania, que por lugar donde logró su ania.

38 Gustoso puede aver salido del sitio primero, porque en este segundo logra mas altas glorias trasladado. Vna contradiccion es gustosa: Dos lugares tuvo en su infancia el Cuerpo de Christo: el primero fue el Claustro Virgineo, y el Cielo animado de mi Señora: el segundo fue vn Portal. En qual de estos sitios fue mas aclamada su grandeza? El Texto decide la duda. Para concebirse baxó vn Angel solo a Maria. Para salir al Portal, descendieron hermosos Escuadrones de aladas Inteligencias en volantes Tropas, cantado sus glorias en musicas soberanas: *Multitudo*

millia Caestis. Pues como aculen mas Angeles a celebrar las glorias de Christo quando sale de Maria, que quando entra en su Pureza?

39 Respondo con la diferencia de sitios. El primer Templo, que tuvo el Cuerpo de Christo, fue el Claustro Virgineo de Maria: y como de este lugar se trasladó al Portal, teniendo a su lado a Maria, y celebrando esta Translacion desde los Reyes, hasta los Pastores, y desde los Soberanos, hasta los infimos; mas le celebran los Angeles al mirarle trasladado, teniendo a su lado a Maria, que al verle dentro del Templo de su pureza.

40 Es el Texto tan puntual, que ofendiera la discrecion de mi Auditorio con la aplicacion. Como ha dexado el Templo de Maria, para venir a esta Iglesia? Parece perdida, y es ganada. Si fuera capaz de subir su gloria, subiera con esta Translacion Soberana: porque aqui concurren coronas, y humildades; soberanias, y devociones: y viene a su lado a Maria, estando antes dentro del Templo de su Pureza. Y si esta Translacion celebran los Angeles, no es mucho que admire a los hombres.

41 Al trasladar la Arca del Testamento David, murió el Pontífice Oza: y si parece que será Translacion sangrienta, de este castigo infero, que será para nosotros benigna. Murió Oza, porque alargó la mano para detener la Arca, que bataba, preñando que caia: y hombre que formó juicio, que trasladando esta Arca del Sacramento vn David, podia caer de su veneracion, juntamente merece morir.

42 Ya escuchó que me replican que no cayó, pero que padeció el bayben: y no está muy distante de fracturada a caída. Pues como experimentata baybenes, ya que no padezca ruynas? Respondo con el Texto: Empezo a declinar en el territorio de Nacon. Porque Nacon, en dictamen de Geronimo, significa *ruens*, y *aridus*; ronco, y seco; y como, por ronco, era incapaz de palabras, y por seco de cortas obras; declinará su culto encontrando hombres de cortas obras, y palabras; pero subirá encontrando Principes de palabras, y de obras.

43 He convencido las glorias de este Sacramento con las Niñas vezinas; pero resta penetrar los motivos para aver trasladado tambien estas candidas Ino-

Hieron. de nomi. Hebr.

Luc. 4. v. 16

Proverb. 8. v. 31.

Est. 2. v. 11.

Luc. 2. v. 7. Ibi. v. 13.

Reg. 2. v. 7. v. 6.

Neg

Reg. 2. c. 6. v. 7.

Ibid. v. 6.

Postquam autem venerunt ad accan Naclion, extendit Oza manum ad arcam Dei, et tenuit eam: quoniam calcitrabit bobes, & decit naverunt eam

Hieron. de nomi. Hebr. K 2 624

encias. Dos razones hallaba mi cuydado: Vna, cumplir con el Texto, y otra adelantar lo generoso. El Texto es claro. Para comer el Cordero Pascual, imagen la mas viva de este Sacramento, ordenaba Dios que llamasen al vecino, para que se conlumiese todo: *Affines vicinum*

Exod. 12. *Sum. qui inuicem est domui sue.* Noten el *inuitat.* Gusta Dios Sacramentado de tener combidados a los vezinos: pero como ay vezinos de caliente, y vezinos del lado, mandó llamar a los vezinos, que están al lado, y no enfrente: porque estar enfrente fuera oposicion; estar al lado fuera hermandad: y para tener vezinos a su lado, que coman este Cordero, ha puesto las Ninias vezinas a su lado.

44 La segunda razon es adelantar lo generoso. Estando distantes de este Real Templo, cuydaban de su sustento; pero ahora con la vezindad podrán atender a su regalo: y es propio de la Translacion de este Sacramento, aprender, no solo al sustento, sino al regalo.

45 Este Sacramento será la prueba. Dos Translaciones suceden en este Sacramento: el pan se traslada en carne, y el vino en Sangre: entrambas son translaciones Divinas; pero qual será mas amorosa? Creo que debo sentenciar por la segunda: porque trasladar el Pan en Carne, es para que sirva de comida; trasladar el vino en Sangre, es para que sirva de bebida; y mas fineza es trasladar para ser bebida, que para ser comida.

46 Parece fantasia, y dare razon clara. La comida, es sustento; la bebida, es regalo. Esta es la razon, porque las bebidas no quebrantan los ayunos, aunque enflaquecen mucho las devociones; porque si el regalo no es contra el ayuno, es a lo menos contra lo devoto. Trasladar el pan en Carne, es para ser una comida, que es sustento. Trasladar el vino en Sangre, es para ser una bebida, que es regalo: y mas amor será trasladar para un regalo, que trasladar para un sustento.

47 El mismo Sacramento lo ha de convencer. Combida el Espiritu Santo a esta mesa, y dice estas voces: *Comedite amici, et bibite charissimi.* Noten el *amici*, y el *charissimi.* Quando los combida a este Sacramento, los llama amigos, y amicitimos; pero con una gra-

ve diferencia: porque para el comer podan amigos, y para el beber, pone amicitimos; porque es grande amistad dar una comida, que es sustento; pero es mayor amistad dar una bebida, que es regalo: *Bibite charissimi.*

48 La razon de esta mayor amistad es clara, y es la misma que para la grandeza de esta fiesta. No es amor el que da solo lo que basta, sino el que da lo que sobra. No ay duda que para una mesa basta el sustento, y sobra el regalo; pero no fuera Divino amor, si diera un sustento, que basta, sino un regalo, que sobra.

49 Lo que parece en esta fiesta como sobrado, es al amor muy preciso. Pero siempre resta desvanecer otro escrupulo. Las circunstancias ponderadas de esta insigne Colocacion, la elevan a gloriosa, pero el numero de dias en los cultos, parece la acusar de superflua. Para las mayores fiestas se inventan las Orlavas; pues para que se llenan, y embarazan mas dias?

50 A esta nueva circunstancia ha de responder tambien este Divino Pan. En este Angusto Sacramento da a comer su Cuerpo, y a beber su Sangre. Bastaba lo primero sin lo segundo, así para la grandeza, como para la gracia: porque la comunión de los legos, es cabal en una especie sola; pues para que se Sacramento, y se da en dos especies? Digo que lo que parece superfluidad es Divino amor: porque dándose en una especie sola, diera lo que bastaba para causar la gracia; dándose en dos especies, da lo que sobra; y no se contenta el amor con hacer las bizarrías, que bastan, sino con hacer excessos, que sobran.

51 Amó Jacob a Joseph sobre todos sus hermanos, y el argumento de su mayor voluntad fue hazerle una tunica con mangas largas: *Israel diligebat Joseph super omnes filios suos: fecitque ei tunicam polychromam: otros leen manicatum.* Este indicio de mayor amor parece falso, porque a los restantes hijos los daba tambien vestidos: luego no es exceso amoroso dar a Joseph un vestido. Pues no puede ser mayor exceso. Noten el *manicatum.* A todos sus hijos daba telas para vestirse, pero con una diferencia no advertida: A todos los restantes hijos los daba telas para mangas justas, pero a Joseph para mangas perdidas: *manicatum*; y es amor dar para un vestido

la tela que basta; pero es exceso de amor dar tela, que sobre *Diligebat super omnes.*

52 Cierro, que sin lisonja se puede decir, que se miran aquí las telas sobradas. Ya tengo fatistechos los puntos, que prometen: solo resta saber, lo que han de obrar los que se trasladan oy. A esta duda ha de responder el Principe David, que se interpreta *intellectus*, y *voluntas*. Entendimiento, y Voluntad; porque este Real Principe trasladó la Arca del Testamento, imagen de este Soberano Plato; con que imitando sus pasos, se lograrán los aciertos.

53 Los pasos que dió David trasladando la Arca, fueron ponerse a danzar: *2. Reg. 6. vers. 14. D. Gregor. in Job. lib. 27. c. 27.* *Saitabat totis viribus.* La que parece puerilidad, es discrecion: *Plus stupet David saltantem: quam pugnantem*, elvire Gregorio: Mayor acción fue en David danzar ahora, que triunfar en las campañas. La razon es clara: Esta vistosa habilidad de danzar, encubre mysteriosas politicas de un Rey. Al compás de un musico instrumento, corresponde lo ayroso del pie medido; y haciendo proporcion la incostancia, compone de mudanças su hermosura. Todos los lazos los toman los pies; y la cabeza dirige para que salgan con gravedad. No cuida tanto la cabeza en esta economía de dançar, de sus aciertos, como de que los pies no pisen desayrados. Son los pies imagen del vasallo, en proporcion fabida, y representa al Principe la cabeza; y como en el gobierno politico es la mayor gloria de un Principe, cuydar mas del vasallo, que de sí, fue mayor hazana en David dançar, que vencer; porque mas gloria es para un Principe cuydar de sus vasallos pobres, que conseguir por sus puños muchos invictos laureles.

54 Esto es en lo politico; vamos ahora a lo sagrado. Dançaba David trasladando la Arca del Sacramento; porque los pies representan los pobres; y la habilidad de dançar, es atender vnicamente a que vayan los pies concertados, y bien puestas; y como estos pasos son el exemplo de las translaciones, solo ha de ser bon los pobres el cuydado, quando se traslada un Sacramento.

55 Gloria es para este Divino Dueño una Translacion arenta, Real, y devota; pero sus glorias se componen de nuestros cuydados, y sus soberanias de nuestras atenciones. Es gloriosa esta Translacion, porque está finamente servido; pero no lo fuera a quedar olvidado.

56 *Translata est gloria de Israel*, dixo

la discretissima muger de Phinees, Hijo del Sumo Sacerdote Heli. Conspiran en la *Translata.* Trasládese la Arca de Israel. Pues que Translacion es esta? El Texto fatistace a la duda, por no dexarlo al arbitrio de nuestras congeturas: *Translata est gloria, quia capta est Arca.* Trasládese la gloria, porque se cautivó la Arca; y pasar esta Arca Sacramentada a una captividad, es lamentable Translacion; porque como el trasladarse es equivoico, y significa perderse, y significa eternizarse en lo que se traslada, y elvire; trasladarse este Sacramento para ser venerado, es eternizarse; trasladarse para ser olvidado, es perderse.

57 Adelantemos mas. Mirabate la Arca en poder de los Filisteos cautiva; y aunque con amagos de veneracion la introduxeron en un Templo, como era Templo de Dagon profano, estaba en la apariencia trasladada; pero estaba en la verdad su gloria perdida: *Translata est gloria*; porque está trasladada, lo haze la mudança del Templo; está trasladada con gloria, la devoción del culto.

58 Todos, Señor, con amorosa porfia os colocamos en dos Templos: en este sitio, que os recibe hermofo; y en el pecho, que os comulga arrepentido. Esta segunda colocacion será mas estimada de vuestras finezas; porque mas estima vuestro amor las telas de los corazones, que los brocados de las paredes.

59 A vuestras plantas postrados como agradecidos, y como ambiciosos, pedimos salud, y prosperidad a nuestros amados Reyes; felicidad a la Monarquía; paz, y abundancia a los Pueblos; justicia en los Tribunales; quietud en los interiores. Dadnos, Señor, un conocimiento de nuestros delitos; un verdadero arrepentimiento de nuestros pecados; un finisimo proposito de no ofenderos; una resignacion en nuestros males; una constancia en nuestros trabajos; una perseverancia en nuestros buenos propósitos. Entendados, Señor, el camino de defenjoaros; ya sabemos que es el de no ofenderos. Pero es tal nuestra pertinacia, que erramos siempre el camino. Reducidnos, Señor, a él. Perdonadnos como Padre. Dismuladnos como Dueño; y obligado de esta grande devocion, dadnos muchos auxilios de vuestra gracia, para bafaros los pies en eternidades de Gloria.

Amén.



ORACION DE SAN JUAN BAPTISTA.

Quis putas puer iste erit? Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 1.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

DICHOSAMENTE se desaptifionan oy los labios, que algun dia se cerraron por incredulos; y quien desata la voz à vn crédulo, mejor la desatará à vn turbado; que tan acreedoras son à sus piedadades vnas incredulidades amorosas, como vnas turbaciones justas. Haz bla oy Zacarias mudo, hablan los vezinos, y parientes, pero hablan admiraciones. No hablan, sino se admiran: no se explican, sino se pasan: *Admirati sunt universi*; porque no se puede hablar de las grandezas de Juan, sino es con las voces de la admiracion.

2 Para predicar de qualquier Santo, se necessita la Divina asilencia; pero yo prefino, que para hablar de Juan, se requiere con especialidad la gracia. No tengo de decir grandezza de este Gigante Niño, que no la diga el Evangelio.

3 Batallaban los parientes sobre la imposicion del nombre del Bautista, y profetica Isabel, dice: *Vocabitur Ioannes*, Su nombre es Juan. No puede ser, replican los parientes, porque ninguno de su Casa, y Linea, reconoce tal nombre, ni apellido: *Nemo est in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine*. La duda es nacida. Si Isabel pronuncia el nombre de Juan, como sus parientes no le pronuncian? No era facil que se permitiese à sus labios, escriyve Agullino; porque sus parientes, ó eran pecadores, ó no escizaban la cumbre de las virtudes. Isabel estaba llena del Espiritu Santo: *Repleta est Spiritu Sancto*. Isabel es el nombre de Juan tan prodigioso, que no le pronuncia vna boca con delito, sino vna boca llena del Espiritu Santo.

4 Para instrumento heroyco del Nombre de Jesus, eligió à vn San Pablo la Providencia: *Vas electianis est mihi iste, et portet nomen meum*, Para conducto del nombre de Juan, destina el Cielo vna boca llena del Espiritu Santo. No acieto à decidir tan grande causa, fino à venerarla rendido. Para vn nombre Divino, elige vn conducto humano; y para vn nombre humano, elige vn conducto Divino. Bien es, que no es el nombre de Juan Soberano; pero mal se negará, que tiene oy instrumento mas Divino: *Repleta est*.

5 Pasemos de la pronunciacion de la Madre à la Escritura del Padre, y se verá mas alto su privilegio. Pidio Zacarias la pluma para decidir la controversia; y escribio diciendo: *Scriptist dicenti: Ioannes est nomen eius*. Parece locacion muy impropia, porque el escribir, es oficio de la pluma; el decir, es exercicio de la lengua: Ni la lengua se vive, ni la pluma habla: Pues con o Zacarias escribve hablando, y diciendo: *Scriptist dicenti*.

6 Porque escribva este nombre: *Ioannes est nomen eius*; y para escribirle era forzoso, que la pluma vstapasse los oficios de la lengua. La razon es clara, aunque d. l. l. d. d. como de Tertuliano. Estaba Zacarias mudo por aver sido incredulo; pero era dignissimo Sacerdote, cuya mano ofrecia las victimas, y sacrificios en el Templo: la lengua estaba calligada por incredula; y la mano estaba por el oficio Sacerdotal confagrada. Pues escribva su nombre sin pronunciarle; porque no puede publicar este nombre vna lenga calligada, sino vna mano bendita.

Gran-

7 Grandezza es esta, que mi venerado Agullino la creyó propia solo de nuestro Dios. Contempla à Pilatos lavandose las manos para escribir el iniquo decreto contra Christo: *Lavii manus coram populo, dicens: Innocens ego sum à sanguine iusti batus*. Parece melindre escusado; pues no fue sino providencia forçosa, porque avia de escribir el Nombre de Jesus, y por la impureza de su boca no podia pronunciarle; pero con la limpieza de la mano pudo escribirle.

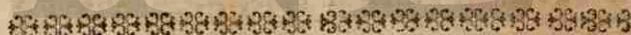
8 Noten otra lo profundo. Pasó en el nombre de Juan à mas alta linea la admiracion, porque al instante que Zacarias le escribve, escucho que habla los caractéres que forman, desatan las cadenas de su lengua. Daré la razon de esta nueva, y prodigiosa maravilla. Quien escribve, va mirando con los ojos lo que va escribiendo con la mano. Escribve Zacarias el nombre de Juan, y al instante que le acaba de escribir, empieza à hablar: porque es tan prodigioso su nombre, que de solo mirarle por escrito, obra prodigios, y haze milagros.

9 Derramen milagros otros Santos con el poder de sus virtudes, con las maravillas de sus acciones, y con la eficacia de sus exemplos, que Juan los haze por otro camino: es tan singular Juan en obrar milagros, dice Chriostomo, que no le tiene mas cosa hazer vn prodigio, que el ser mirado: No necessita Juan para hazer milagros de obrar, sino de dexarse ver, y obrar milagros con el poder de la vista, parece calificacion soberana.

10 Vna contradiccion de milagros es muy difícil. La Serpiente crucificada en el Desierto, que sanaba con su aspecto el veneno de las Dijas, es retrato expreso de Christo: *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto; ita exaltari oportet Filium hominis*. Ha agua amarguissima, que por la ley de los celos bebia la muger acuada de fragilidad, obraba dos prodigios bien raros, porque sanaba à la inocente, y injuntamente acuada, y mataba à la que llegaba con culpa: esta agua tan milagrosa, no es retrato de Christo. Pues como es retrato Divino vna Serpiente, que obra vn milagro solo, y no lo es vna agua, que obra dos prodigios?

11 Pues yo siento, que no consilia en el numero, sino en el modo: La Serpiente Crucificada, que obra vn milagro solo, es retrato Divino; pero no lo es la agua, que obra dos milagros juntos; porque la agua para obrar sus milagros, avia de beberse; y la Serpiente avia de mirarse. Todo lo que se bebe, pasa à lo interior; todo lo que se mira, se queda en la exterioridad; y obrar milagros moviendo los interiores, es de Santos humanos; pero hazelos solo mirados, es carácter de Divinos.

12 Para registrar este milagroso poder, necessita un insuficiencia de toda la luz de la gracia. Mi Señora me la concedera, si la acordamos su Dulcissimo Nombre, *AVE MARIA*.



Quis putas puer iste erit? Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 1.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioann. cap. 6.

EL Norte del Evangelio, es vna pregunta, que la dexa el mismo Evangelio sin respuesta. Que será este Niño? preguntan todos admirados. A esta grande pregunta respondi la admiracion: *Mirati sunt omnes*; porque no puede alcanzar el juicio humano, lo que se reserva al poder Divino: *Et enim insanus Dominus erat cum illo*. Parece que esta admiracion no se puede adelantat; pero yo vengo con otra mas crecida admiracion. Yo no tengo de preguntar lo que será, sino lo que es; y sino podemos averiguar lo que es, como alcanzaremos lo que será? No me alargare à lo futuro, porque para la admiracion obra

lo presente. Esta, pues, será mi Oracion, ver si puedo descubrir en Juan lo que es, para conjeturar despues lo que será.

14 Que es el Bautista? Tomemos el dicho à los Santos, que como fablas penetraran mejor sus virtudes, excellencia de los hombres lo llamo Agullino. Todo lo que no es Divino le llamo Chriostomo. Sombra del Espiritu Santo le llamo Ambrosio. Vn viviente milagro San Buenaventura. Pues mas es, dice Chriostologo, porque si es grande delante de Dios: *Magnus coram Domino*; como sera delante de los hombres? Si à vista del Sol son pequeñas las Estrellas, como será esta luz, que conserva su grande magnitud, à vista de todo

Numm. 21. vers. 5. Ioan. 3. v. 14. Num. 5. v. 12. v. 12. v. 12. ad 31.

D. Aug. ser. 21. de S. b. Di. Chriost. 1. 2. homil. 16. ex. var. Di. Hier. Chriost. ser. 81. Qui corda deo magnus est, quatuor sit puerus homines, quis probabit...

vn

vn Sol: *Magnus coram Domino?*

15 Ya que los Santos andan tan varios en sus dichos, tomemos el dicho a nuestro Dueño. Es Juan, dize Christo, el mayor de los nacidos: *Non surrexit inter natos mulierum maior.* Este elogio parece obscuro, y enigmatico, porque no dize Christo, que Juan es Santo nacido, sino Santo resuscitado: *Non surrexit maior.* Pues Juan nace, o resuscita? Resuscita, dize Christoologo, y nace. Este difícil Texto le comentara con otro.

Matth. 12. v. 11.

Juan. 5. v. 35.

16 Declara Christo las eminencias de San Juan, y le llama por su Evangelista purissima luz: *Erat lucerna ardens, & lucens.* Nació luz, porque nació sin culpa, y obscuridad. Nació luz, porque no tiene niñez el Sol, y desde la cuna asombra con rayos de Magellad. Nació luz, porque la luz nunca baja a la esfera de la tierra con su resplandor, siempre va subiendo arriba. Su viva llama anhelante de mas alta esfera; porque es tan insigne Juan, que aun aviendo nacido grande delante de Dios, fue como hermola luz, subiendo siempre mas.

17 Pero no es luz, dize Christo, nacida, sino luz resuscitada: *Non surrexit maior,* porque al nacer el Bautista, avian espirado todos aquellos insignes Varones antiguos, vn Noé, vn Abraham, vn Moyses, vn Josue, vn Gedoon, vn David, y tantos como admiran los respetos. Estaban sus virtudes distintas, porque estaban sepultadas: Pero al nacer la luz del Bautista, resuscitaron todas, porque formó Dios esta luz de todas las luzes antiguas, como quien forma de muchas luzes pequeñas vna grande hacha; y como en Juan se miraban vivas todas aquellas luzes muertas, no fue Santo nacido, sino Santo resuscitado; porque todas las antiguas virtudes se vieron en Juan como nacidas, pero todas se vieron con admiracion resuscitadas.

18 Esta grande luz con que nace, deslumbra la vista para no alcanzar lo que es. Qué es el Bautista? Es Patriarca, es mas que Profeta: *Plus quam Prophetam.* Es Virgen, es Martyr, es Doctor, es Luz, es Apóstol, es Confessor, es Penitente, es Predicador, es Hombre, es Angel. Pero qué digo? No lo sé. No estrañen mi confusión humana, admiren esta como confusión Divina.

Matth. 11. v. 9.

19 Pretende Christo declarar a sus Discipulos quien es el Bautista, y dize, que es Angel: *Ecce ego mitto Angelum.* En otra parte dize por el Evangelista, que es Hom-

Matth. 11. v. 10.

bre: *Fuit homo missus a Deo.* Dize Christo de sí, que no toma para su gloria testimonio humano: *Ego autem non ab hominibus testimonium accipio:* y en otra parte dize el mismo Evangelista, que vino Juan para dar testimonio de Christo: *Vt testimonium perhiberem de lumine.* Dize, que Juan es ardiente luz: *Lucerna ardens, & lucens;* y dize en otra parte, que no es Luz: *Non erat ille lux.* Que contradicciones son estas? Pues no son contradicciones, sino soberanias.

Ioan. 1. v. 6.

Ioan. 5. v. 34.

Ioan. 1. v. 7.

Ioan. 5. v. 35.

Ioan. 1. v. 8.

20 Con vn exemplo me explico. Conduce la curiosidad vna madera preciosa, y peregrina de la India; ignorante el discurso al verla, admira su preciosidad, pero desconoce su ser: Mirala atento, y dize, parece que es incorruptible Cedro; pero no es Cedro, mas parece que Cedro: será Hermosa Palma; pero tampoco es Palma: No debe de ser sino fecunda Oliva. Indeciso el discurso juzga, que es todo lo precioso; y entre la duda de lo que será, desconoce lo que es. Habla Christo de San Juan, y como sino le agorara su comprehensión, vna vez dize, que es Angel; otra vez dize, que es Hombre: vna vez dize, que no recibe testimonio humano; otra vez dize, que recibe su testimonio. Dize, que es luz; dize, que no es luz. Valgate Dios por Juan, pues hasta vn Dios, que todo lo comprehende, como que acerta que no acierta a explicarle!

21 Ya que ignorante el discurso no puede alcanzar a saber lo que es Juan, preguntémosle al mismo Juan lo que es; y que aunque es tan difícil conocerle el hombre a sí, es tan discreto Juan, que se conocerá: *Ego vox clamantis in deserto,* responde Juan. Yo soy la voz del Verbo, el honoro Clarín del concepto Divino. Entre las voces, y los conceptos, dize la Filosofía, que ay distincion, pero muy sutil. Claro es, que entre Christo, y entre Juan, como concepto, y como voz, ay soberana diferencia; pero es a nuestra vista tan delicada, que la comprehende bien el entendimiento Divino, mas no acierta a explicarla el juicio humano. Es Juan vn retrato de Christo, tan parecido, que se equivoca a los ojos el original, y el retrato. Escuchen el Evangelio.

Ioan. 1. v. 23.

22 Quando ansioso Zacarias de la Redempcion del Mundo, estaba suspirando en el Templo por la anunciada venida del Mesías, le dixo el Angel estas voces: *Exaudita est deprecatio tua: Effrahem pariet tibi filium.* El Cielo ha despachado tu

Luc. 1. v. 13.

suplica, y en se de su desempeño, te dará fecunda Isabel vn hijo. Estas voces siendo Angelicas, parecen muy humanas, porque Zacarias, dize Agustino, y Chiristotomo, no pedía aora hijo, sino la Encarnacion del Verbo: El Angel le asegura, que está fu Oracion despachada. Luego no le ha de dezir que tendrá vn Hijo, sino que vendrá el Redemptor deseado. Así discurren los hombres, pero no los Angeles. Lo mismo se parece al Angel dezirle, que nacerá Juan, dize Beda, que alleguarle, que nacerá el Redemptor; porque son tan parecidos, aunque tan diversos, que no ay retrato para nacer vna persona Soberana, como ver nacer a vn Bautista.

D. Aug. in Cathen. D. Thom. bic. D. Chiristof. tom. 2. hom. de Nativitat. S. Ioan. Beda bic. Exaudita est deprecatio tua, pro populi redemptione significata.

23 Es la equivocacion tan insigne, que se me ha de permitir vna ponderacion singular, fundada en vn Texto comun. Bautizó a Christo en el Jordán el Bautista, y al consagrar con su contacto las ondas, se escuchó vna voz del Cielo, que declaraba a Christo por Hijo del Padre Eterno: *Hic est Filius meus dilectus.* A estos dulces ecos descendió el Espiritu Santo en apacible trage de Paloma, y hizo tronó hermoso de la Cabeça de Christo: *Vidi Spiritum Dei descendentem sicut columbam, & venientem super se.*

Matth. 3. v. 17.

Verf. 16.

24 Lo comun que se ha dicho en este Texto es, que necesitó el Cielo declarar a Christo por Divino, para que no se confundieran los ojos humanos. No le aclamó en el Calvario, porque en este Monte no avia riesgo con la compañía de Ladrones que tenia; pero en el Jordán estaba acompañado del Bautista: y para distinguir los dos sugetos, descendió el Espiritu Santo a sentarse sobre la Cabeça de Christo; porque parecen tan fáciles de equivocarse las personas, que necesitó el Cielo dar señal para distinguir las.

25 Este es discurso de Geronimo, Hilario, Eutimio, y el Abulense. Pero tiene contra si vna grave dificultad. Porque para esta declaracion de Christo, y cautelar este riesgo, bastaba que descendiese vn Angel, o se apareciesse vna Estrella. Pues para qué baja el Espiritu Santo en figura de Paloma: *Vidi Spiritum Dei descendentem?*

26 Diré en piadosa ponderacion mi sentir. Ni gasta el Cielo superfluidades, ni executa excessos en sus acciones. Baxa el Espiritu Santo a declarar a Christo para que no se confunda con el Bautista, y no lo fia de vn Angel, ni de vna Estre-

lla; porque basta vn Angel, que manifeste a Christo a los Pastores; basta vna Estrella, que revele a Christo a los Reyes; mas para declarar la diferencia que ay entre Christo, y entre Juan, baxa el Espiritu Santo por sí; porque es tal la similitud entre los dos, que solo vna Persona Divina, podrá señalar tan escondida diferencia.

27 Esta ponderacion me excita otra bien fundada. Pedro confesó la Divinidad de Christo: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Marta la confesó con tanta igualdad a Pedro, que pronunció las mismas voces su Fe: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Siendo las confesiones tan iguales, son muy desiguales los elogios, porque la de Marta no se alaba; la de Pedro fe engrandece tanto, que afirma el mismo Christo, que es revelacion Divina, y que habla Dios por su boca. *Caro & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in Caelis est.*

Matth. 16. Verf. 16.

Ioan. 11. Verf. 27.

Matth. 16. Verf. 17.

28 Nunca presumi, que podía aver para el Cielo vnos meritos de gracia; y otros venturosos; y unas mismas voces aplaudidas, y otras olvidadas: hazto enojo Marta la misma confesion que Pedro, no se alaba de Soberana, ni revelada: Pues yo siento, que fue atencion muy Divina la que parece desigualdad muy humana.

29 Fue la misma confesion, pero en muy diversa circunstancia; porque Marta confiesa a Christo por Divino, quando espera, que resucite a su hermano Lazaro. Pedro le confiesa por Soberano, quando corren opiniones de que es el Bautista. *Alis Ioannem Baptistam.* Pues no haze mucho Marta de confesar entre maravillas, lo que admira que confiese Pedro entre opiniones tan varias; porque es fácil conocer a Christo por Divino, quando se mira obrando milagros solo; pero es tan difícil conocerle quando se mira en dudosa opinion con vn Bautista, que no parece que puede alcanzarlo discurso humano, sino lo revela vn entendimiento Divino: *Pater meus revelavit tibi.*

Verf. 14.

30 Pero si Juan no es mas que voz, que grandeza puede ser de Juan? Es la voz vn poco de ayre, vn viento articulado de los labios, vna respiracion alenada de esos naturales movimientos. Pues que grandeza puede ser la que no pasa de la esfera del ayre, la que se

que se

queda en esta vana region del vien- to?

31 Asi discurre el juicio humano; pero en las grandezas de Juan no tiene voto nuestro mortal juicio. Es tan insigne Juan, que le sobra todo lo que es. Dando de barato sus acciones, le bastan para ser el mayor sus palabras; porque mas parece que montan en Juan quatro voces, que en otros Santos quatro mil virtudes.

32 La que parece ponderacion, me suena Texto. Elogia el Amado Evangelista al Bautista, refiere sus acciones de Legado, y sus ejercicios de Luzero; y quando avia de levantar al Cielo sus virtudes, veo, que le quita sus resplandores: Non erat ille lux. No era luz el Bautista. Pues de que le alaba, si le quita la luz? De que era voz? Ego vox. Es tal el Bautista, que le basta ser voz, sin ser luz; porque tanto vale en el Bautista lo hablado, como en otros Santos lo lucido; y tanto montan en Juan quatro voces, como en otros Santos quatrocientas luzes: Non erat ille lux.

33 Brillen como luzes ardientes otros Santos, divulgando sus resplandores, ya en virtudes, ya en milagros; que siendo Juan la voz sonora del Verbo, no necesita de mas luz, que del lucimiento de su voz. A otros Santos los cuesta ser insigues el obrar; a Juan no le cuesta mas que el decir.

34 Con este discurso bien fundado, se buelve a resolver aquella insigne duda, admirada siempre en Juan de no aver hecho milagros. Perdonenme todos, que yo siento que fuera ocioso el escribirlos. No se cuentan los milagros de sus obras, porque se refieren sus palabras; y siendo cada palabra vn milagro, fuera ocioso repetir otros prodigios.

35 No se escriben sus milagros, porque toda su vida fue vn perpetuo milagro, dice el Imperfecto. Con milagro anunciado; con milagro concebido; con milagro visitado; con milagro santificado; con milagros nacido; con milagros entre las fieras del deserto buscado; con milagro haciendo que vn Herodes gustasse de sus Sermones; con milagro muerto, escrivi Ambrosio, pues cierra los ojos, ya cadaver, al verse en presencia de Herodes, mas del horror de la lascivia, que del furor de la mortal sententia.

36 Tal abismo de milagros fue, escrivi Christofomo, que fue tenido de mu-

chos por Angel verdadero. Aun mas dize Eusebio, y Agustin, que muchos Hebreos doctisimos en la Ley, deslumbrados con sus altisimas virtudes, le creyeron Mesias prometido en ella.

37 Si bolvemos los ojos a su cima, todo quanto se mira es prodigios; todo quanto sucede milagros. Pues aora resuelta mayor duda a favor de Juan. Todos los Santos han hecho milagros con sus obras; pero Juan los hizo con su nombre escrito, que es vna sola palabra. Pues qual sera mas, hazer milagros con las obras, o hazer milagros con vna sola palabra?

38 Creo, que debo sentenciar por el Bautista. La razon general es, porque los milagros de vn nombre mirado por escrito, son efectos de vna palabra: los milagros de las acciones, son efecto de vna costosa obra; y no admira tanto, que sea maravillosa vna obra, como que sea milagrosa vna palabra.

39 Para acreditar Moyfes el Soberano poder de Dios, quando corrio las dilatadas lineas de este magestuoso teatro del mundo, no dize que obró sus maravillas haciendo, sino diciendo. No dixit fecit, fecit, sino dixit, dixit; porque es comun a los hombres obrar maravillas con las obras, pero es propio de Dios hazerlas con las palabras.

40 La segunda razon, y mas especial es, porque el milagro en buena Theologia, es vn exceso sobre toda la naturaleza, vn inferir de causas improporcionadas efectos distantes, y opuestos; y vn vencer las naturales causas, y humanas resistencias; y es magestad duplicada, hazer con vna palabra, lo que a todos cuesta el inmenso trabajo de vna obra.

41 Mejor lo convencerá esta Hostia hermosa. Qual será mayor milagro, la Encarnacion, o este Divino Amoroso Sacramento? Por no entrar la solucion, la dará mi Angel Santo Tomás. Insigne admiracion de los Angeles fue la Encarnacion: humanarse el Cielo al polvo, estrecharse la luz con el barro, caerse el Cielo en la tierra (digamoslo así.) Parece que este milagro excede con muchas ventajas a este dulce Sacramento; por que el milagro de esta Hostia es, que al poder de cinco palabras que dice el Sacerdote Conflagrate, dexa de ser el Pan alimento humano, y se convierte en Cuerpo de Christo. Pues este es el milagro mayor, escrivi mi Angel Santo Tomás: Miraculum maximum, por-

Quia vitz humane possibilitatem transgressus fuerat, non homo, sed Angelus est existimatus. Euseb. lib. 19. de Demost. Evang. esp. 5. D. Aug. lib. 50. Homil. homil. 44. Tam magnus visus est Ioannes, vt à nonnullis eadem Christus pararetur.

Genes. 12

Ioan. 1. v. 20. est. ad 21. Math. 11. v. 10. 2.

Ioan. 8. v. 37.

D. Thom. opusc. 17.

porque el milagro de la Encarnacion no consistió en voces, sino en realidades; consistió en vestirse el Verbo no sólo mortal habito: El milagro de esta Hostia pende de la voz del Sacerdote, que pronuncia las palabras de conflagrar; y aunque son grandes milagros los que hazen las obras, el mayor milagro es el que hazen vnas palabras.

42 He convencido las grandezas de Juan por ser voz; pero cito ha sido discurrir en lo general, y resta la individualacion. Que voz será? Es Divina, o humana? Bien conozco que es humana; pero en el sonido, y en los efectos, mucho me suena à Divina.

43 Con las mismas voces de Juan lo tengo de convencer. Llegan à examinarle los Legados de Jerusalem. Preguntarle si es el Mesias, o alguno de los insigues Profetas, y à todas las preguntas responde: Non sum. No soy. Pues quien eres? Soy voz: Vox clamantis in deserto. Confieso la verdad, pero admiro la reserva. Es cierto, que Juan es Angel en el oficio; porque así le llama Christo. Es mas que Profeta. Pues como lo calla?

44 Porque no habla como voz humana, sino como voz Divina. Dezir las prendas de Angel, y de Profeta, era revelar las grandezas que tenia: Dezir que era voz, era publicar lo menos que podia ser; porque no puede ser vn sujeto menos que voz. Pues dezir de sí lo que es menos, y callar lo que es mas, no es voz de hombre, sino es de Dios; porque los hombres siempre dicen de sí lo que es mas, y callan lo que es menos; pero Dios dice de sí lo que es menos, y calla lo que es mas.

45 Alboe vesti in mundum, et restitutum peribeam veritati, dize Christo à Pilatos. Viene à ser vn honrado testigo de la verdad. Es Fe, que vino à triunfar del demonio, y à redimir al mundo del pecado. Es cierto. Pero el menor empleo à que pudo venir, fue à ser vn honrado testigo de la verdad; y dize que viene à ser vn honrado testigo, porque solo dize la menor grandezza de su empleo.

46 No dize Juan de sí, que es mas que Profeta, pudiendo dezirlo en la verdad: solo dize, que es voz; porque sabe callar lo eminente de su ejercicio, y dezir solo la menor grandezza de su empleo.

47 Pues que voz será? En sus obras prodigiosas no parece voz humana, sino voz Divina; porque las voces humanas se distinguen de las Divinas, en que las voces humanas son palabras; las Divinas son doctrinas: Las voces humanas son articulaciones de vano ruido; las Divinas son respiraciones de provechoso aliento: las voces humanas delectan; las voces Divinas vivifican.

48 Tomemos el dicho al otro Juan. Escuchó vna voz del Cielo. Y como era? Et audivi vocem de Celo: Et vocem quam audivi sicut citharæ adorna citharizantium in ciubaris suis. Era esta voz celestial, como de vn Citarista, que estaba tocando en su Cytara. Pues por que no era voz natural, sino de instrumento? Por vna insigne diferencia. La voz natural nace de la boca; la de la Cytara nace del impulso de la mano, y del blando movimiento de vna pluma. La mano es el instrumento del obrar; la pluma es el instrumento del escribir; y son las voces del Cielo de mano, y de pluma, pero no de boca; porque no consisten sus voces en palabras, sino en obras, y en doctrinas.

49 Que fácil será de conocer si galiamos el idioma del mundo, o del Cielo. Todos somos santos de palabra: Todos somos virtuosos de lengua. Esta es voz de boca. Esta voz no va tocada al instrumento de la razon; porque sin voces, que no concuerdan con la pluma para la doctrina, ni con la mano para la obra.

50 Saben de que nace esta deformidad? Escuchen el Texto: Citharizantium in Ciubaris suis. Luego no aliamus, escrivi el doctor Ruperto. Eran voces de vnos Citaristas, que tocaban sus Cytaras: in Ciubaris suis. Ociosa parece la advertencia. Pues avian de tocar las Cytaras agenas? En el Cielo no, en el mundo sí. Es la Cytara vn instrumento, que se compone de vnos yerrochilos futilizados con el artificio; y en el Cielo todos, con las voces de su doctrina, tocan sus Cytaras: en el mundo tocan las agenas; porque las voces del Cielo, procuran agitar sus yerrochilos propios; las voces del mundo, solo se emplean en los yerrochilos agenos.

51 Valgame Dios, y que pocos se tocan así! De esto nace el sumo desorden, porque olvidado cada vno de sí

Apos. 14. v. 2.

Rupert. bic.

propio, toma por su enema al extraño. O entendimientos necios! Toca los yerros de tu cytara, y dexa los yerros de la agena: In cibariis suis. Mejor enmendaras los yerros de las agenas con el exemplo de tu obra, que con lo maligno de tu lengua.

52 He convencido, que Juan parece voz Divina en el estilo de hablar. Agora convencerè, que tambien en los efectos parece que lo es. Saben por que la grandeza de Juan se reduce a la esfera de voz? Pues sepan, que oculta grande motivo. La voz no es objeto de los ojos, sino de los oidos: las voces no se ven, sino se oyen. Si dixera Juan otras prendas, tocàran à los ojos; diciendo solo, que es voz, toca à los oidos. Es la Fe vna prenda, que toca à los oidos, y no à los ojos: y son las grandezas de Juan de voz, porque parecen vnas como grandezas de Fe.

53 Para discurso tan peregrino, me darà, como hasta aqui, prueba real el Evangelio. Miran oy à Juan en la cuna, y se admiran mas los discursos, que los ojos: Admirati sunt universi. Quien será este Niño, dicen admirados, que en las mantillas es asombro, en los brazos de la ama prodigio, y en la cuna Gigante? Derramase esta admiracion por todos los entendimientos: Et auiderunt vicini, & cognati, y oyeron los vezinos, y parientes todas estas grandezas. No ha de decir, que las oyeron, sino que las miraron, porque fueron testigos de vista. Es verdad que lo miran; pero es muy distinto lo que miran de lo que oyen. No dice viderunt, sino auiderunt; porque miraban al Niño, pero escuchaban sus grandezas: Auiderunt, quia magnificavit. El Niño se dexaba ver, pero la grandeza no se dexaba mirar; porque la persona de Juan, como humana, toca à los ojos; pero sus grandezas parecen tan soberanas, que solo caben, como dixe, en los oidos.

54 De este discurso nace vna grande eminencia de Juan. Porque las grandezas de otros Santos, pueden nacer de las aficiones; las del Bautista, nacen de los Evangelios. De la alabança de otros Santos, puede ser autora mi aficion; de la alabança del Bautista, es autora la Fe. Dudar de su mayor grandeza, fuera vna ofensa tan alta contra el poder Divino, que no se si la sintiera mas, que si fuera contra si propio.

55 Promete el Cielo à Abraham, que su descendencia ha de igualar à las Estrellas del Cielo, y à las arenas del gol-

fo, y la posesion de la tierra de Canaan; y quando avia de entrarle Abraham en el camino de agradecido, parece que se entra en el camino de desconfiado: Vnde seire possim, quod possideris sim. Que prenda, Señor, tendre de seguridad para tanta promessa? Promete el Angel à Zacarias, que tendra por hijo à Juan; revelale las virtudes que ha de tener; y dudoso Zacarias, y admirado, dize casi las mismas voces que Abraham: Vnde hoc sciam? Que prenda tendre de seguridad? Eris tacens, dize el Angel: En castigo de tu desconfianza, tendras en peñon la lengua, y hasta que tu hijo te sane dichosamente en la cuna.

56 La contradiccion es difícil. Abraham desconfia de la promessa de vn Dios; Zacarias desconfia de la promessa de vn Angel: à Abraham no se le castiga la desconfianza; pero à Zacarias se le castiga. Que Tribunales son estos? Divinos. Desconfiando Abraham de la promessa de Dios, desconfiaba de la bizarria Divina: Desconfiando Zacarias de la promessa del Angel, desconfiaba de las grandezas de Juan; y siente tanto el Cielo, que se dudan sus grandezas, que mas parece castiga dudar de las grandezas de Juan, que dudar de las bizarrias de vn Dios.

57 Ya estucho que me dizen, y con razon, que ninguno duda de las grandezas de este Gigante Niño; pero dexarían saber quan grande es: Quis putat quoniam iste erit? Yo prometi dexar lo que era, y no he desempeñado lo prometido. Que es Juan? No lo sé. Mas vale confessar mi ignorancia, que ofender su grandeza.

58 San Gregorio Nazianceno promueve en su arrojato, para admiracion de sus altissimas virtudes: Infans simul, & impietas erit, aliquid ex adverso opponere. Comparar al Bautista con otro, no solo es impiedad, sino locura. Por el testimonio de Christo: Non surrexit inter natos mulierum maior, se sabe de conocido, que excede à todos; pero siempre quedan ignorados sus excellos.

59 Vna difícil clausula de la Escritura me ha de conentat aora la grandeza de su cuna. Dize Christo, que desde el nacimiento del Bautista padece violencia el Reyno de los Cielos: A diebus Joannis Baptistae Regnum Caelorum: vim patitur. El Reyno de los Cielos, segun Maldonado, y otros, significa aqui

Genf. 15: vers. 8.

Luc. 1. vers. 18. & 20.

D. Gregor. Nazianz.

Matth. 11. vers. 11.

Matth. 11. vers. 12. Mald. bic.

aqui la Iglesia. Pues en que padece la Iglesia violencia con el Bautista?

60 Permittate esta fundada alegoria. El Reyno de los Cielos, y la Iglesia, dize Christo, que es semejante à vna grande red, que abraza infinitos peces: Simile est Regnum Caelorum agena missa in mari, & ex omni genere piscium congreganti. Tanto fue la inhumanidad, que con la asistancia Divina entrò en esta grande red, que aunque Pedro, y sus compañeros no avian conseguido buen lance: Praceptor, per totam noctem laborantes, nihil cepimus, al arrojarla en su nombre, se llenò de tantos, que casi estubo para romperse: Rumpetur autem rete eorum. Esta grande red, dize Christo, alabando las prendas del Bautista, desde que nació este grande Niño padece violencia: A diebus Joannis Baptistae vim patitur: porque bien caben en ella infinitos Patriarcas, Profetas, Apóstoles, Martyres, Confesores, y Virgenes: Pero desde que entrò en ella este Niño, està para romperse; porque siendo para todos los Santos muy ancha, para vn Bautista parece que viene estrecha: Vim patitur: Rumpetur.

61 Fue tan grande lance el del Bautista, que parece no cabe en toda la red de la Iglesia. Como ha de caber entre hombres, quien tiene, como dize Gerlon, el primer asiento entre los Angeles? Videtur Baptista primus post Mariam postus in ordine Seraphinorum loco Luciferi. dà el nombre de Angel: Mittam Angelum unum: y con especial privilegio, dize Christotomo, y el Imperfecto; porque los demás Angeles son para seguir; el Angel del Bautista es para proceder: Preparabit viam ante faciem meam. Los demás Angeles van despues de su Duño como criados; el Angel del Bautista va abriendo el camino de la luz, como Luzero.

62 Christo embió al Bautista como Angel al mundo; pero embió à sus Apóstoles como Corderos: Mitto vos sicut agnos. Grande diferencia reside entre la humildad de vn Cordero, y lo elevado de

Matth. 13. v. 47.

Luc. 5. v. 5.

Vers. 6.

Genf. 1. vers. 4. in Cant. Despar.

Malaeb. 3. v. 1. D. Christof. & Imperfect. apud Maldon. in cap. 11. Matth. v. 10.

Luc. 10. v. 3.

vn Angel. Pues la misma parece que ay entre el Bautista, y los Apóstoles; pues se puede dexar con verdad de los Apóstoles, que à vista de Juan estàn todos como vnos corderos.

64 Era preciso para la dignidad del Oficio, exercer Christologo, que vialiese Juan al mundo como Angel; porque no era justo que Christo mandasse de criados. En el Cielo es servido de Angeles. Luego en la tierra avia de tener algun Angel que le sirviese: Et in terra: ordo caelestis obsequi non desisset, dize la elegancia de Christologo.

65 Convento en la necesidad, pero tengo vna grave replica. Si era justo, que Christo no mudase de criados, y por ello el Angel de Juan le viene à servir, ¿quiere queda el servicio muy desigual; porque en el Cielo se sirven millares de millares: Millia militum ministrabant ei. Luego mal podra vno solo servirle, como le sirven tantos. Pues vno basta, dize Christo: Mitto Angelum unum. Es el Bautista Angel tan grande, que monta lo que todos los Angeles juntos; porque tan bien servido queda del Angel del Bautista en el mundo, como de millares de millares en el Cielo.

66 Hasta aqui, insigne Luzero del Sol, ha podido llegar medrosa mi ceguedad. No te concedan à mortales ojos, resplandores tan altos; ni caben voces, que tienen ecos de Divinas en eloquencias humanas. Eres Apóstol del Padre, voz del Hijo, y Sagrario del Espiritu Santo, Hijo especial de Maria, mi Señora, Precursor del Sol, Angel humano, ó hombre del Cielo, Luzero de todo el Mundo, Exceso à todos, igual à ti mismo. Dilata tus milagros en nuestras necesidades. Purifica nuestras bocas, Destara nuestras lenguas, para que ocupadas dignamente en admirar tus virtudes, pretendamos imitarlas, y te mereçamos que intercedas por las bendiciones de la gracia, para acompañarte en la eternidad de la gloria. Amen.

Christofol.

89. Cum

Christus

Deus nate-

retur in car-

ne, Ioannes

Angelus est

generatus

in terra: ut

in terra: Deo

Angelus, No

minus ordo

Caelestis est

sequi non

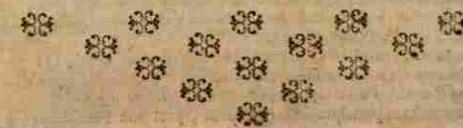
desisset.

Dan. 7. v.

10.

Matth. 11.

v. 10.





ORACION DE SAN PHELIPE NERI.

FVNDADOR DE LA CONGREGACION DEL Oratorio.

Sint lumbi vestri praeincti, & lucerna ardentis in manibus vestris, Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 12.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

Noarr. lib. 6. de Aquila. Nupt.



HEY fue en la celebrada Atenas, escribe el erudito Novatino gravar en las casas de los Abogados, vna corona à la puerta por armas. Dichosa Republica, donde los Letrados eran corona, y no envidia. Mejor se observò esta ley en Florencia, quando va de vna corona muerta à vna viva; pues de Francisco Neri, Ilustre Letrado, fue corona preciosa Phelipe su hijo.

1 Es Phelipe como yo no puedo decir. No fuera quien es à caber su retrato en mi cordada. Cuydadosa mi veneracion ha solicitado buscar un retrato, y solo ha encontrado vno parecido.

Ecles. 49. v. 16.

2 De Henoch dize el Espiritu Santo este elogio: *Nemo natus est in terra qualis Henoch, nam & ipse receptus est à terra.* Ningun mortal ha llegado à Henoch, porque fue recibido de la tierra. Es muy dificultosa la causal; pero Padres, y Interpretes me daran luz.

Christofom. dicit.

3 Ningun mortal llegó à la cumbre de perfeccion que Henoch; porque es tan mysterioso su nombre, dize Christofomo, que empieza con la misma letra, que acaba: empieza con aspiracion, y acaba con aspiracion: Todos los mortales acaban espirando, solo Henoch empezó muriendo. Empieza Henoch como acaba; porque algunos Santos empezaron mal, y acabaron bien; pero ser tan grande en los principios, como en los fines, le haze tan eminente, que no le iguala ninguno de los mortales: *Nemo natus est in terra qualis Henoch.*

Vid. de S. Phelip. lib. 1. cap. 1.

4 Es Henoch puntual imagen de Phelipe, que le copia, como probare, la mas indivisible linea de perfeccion. Empezò Phelipe inocente, y acabò inculpable. Adelantòse à la edad la virtud; y antes mereció respetos de Santo, que gozasse titulos de hombre. Signdo niño, le llamaban *Phelipe bueno*; y virtud que iguala el principio con el fin, no admite igual: *Nemo natus est.*

5 En el nombre, y acciones le retrata. Henoch empieza con vna H, que es aspiracion, y acaba con otra. A Santo Letrado deben servir vasallas las leyes. Dize Virgilio *leg. 3. §. de possessione. Et qui incipit, & desinit possidere aspirat omnia denotare.* Esta letra H, denotaba el principio de la possession, y el fin: Felicidades, y miserias

tient

tienen vna misma nota, porque son de vna misma marca. Esta letra H es aspiracion, y es voz de sentimiento; porque como es dolor en un necio dexar de ser rico, es dolor en un discreto entrar à ser poderoso. Tanto empieza à sentir el que entra à posseder, como el que pierde la possession: *Et qui incipit, & desinit possidere.* Esto es en Henoch, que mereció fortuna benigna de la naturaleza: porque vn Santo discreto siente no tener riqueza, por no poder daria; y siente el possederla, por el riesgo de distribuirla.

6 No pisò Phelipe estremos, confervò possessiones, no para gozallas, sino para distribuirlas. Santo mas caritativo no le veneran los cultos. En Roma le llamaban Padre de la alma, y del cuerpo. El Cardinal Belarmino, à quien se remitió el proceso para su culto, dixo, que igualaba à San Juan Limosnero. Por esto se retrata Phelipe en vna Henoch, que empieza con vna letra, que significa possession, y perdida de possession; porque la riqueza de Phelipe era possession, y no lo era: Era possession, porque era propia; no era possession, porque la miraba como agena: era possession, porque la sabia distribuir; no era possession, porque no la sabia gozar: Era possession para el tocorto; no era possession para el dominio.

7 Aun mas oculta el nombre. Henoch, en dictamen de mi Geronimo, significa *Dedicatus*, el dedicado, porque Henoch, dize Cornelio, siempre tuvo presente à Dios por la oracion, y contemplacion. Varones Santos avian precedido à Henoch; pero este grande espíritu fue quien diò principio al culto publico de Dios, contagiando lugar, y dedicando Oratorio al Cielo, para que se recogiesen las almas à la oracion, y ofreciese sacrificios, y como fue el primero en ministerio tan sagrado, con razon se llama el mayor de todos los de su tiempo.

8 Esta proporcion no necesita aplicarse à Phelipe, siendo tan clara. Descorramos el velo de su vida. *Ambulavit Henoch cum Deo.* Noten el *ambulavit*, no dixo *cursavit*, corrió, sino se pasó. Correr con Dios, fuera gozarle de carrera, y tenerle de presa. El pasearse es indicio de familiaridad, y de constancia. Era Henoch tan insigne, que se paseaba con Dios: *Ambulavit cum Deo*; y como el mayor indicio de amistad, y amor; es pasearse dos conocidos; era tan amigo, que le daba Dios su lado; porque estaba tan en Dios, que en ningun lugar se apartaba de él.

9 Esto es puntualmente lo que sucedia à Phelipe. Todos saben su continua oracion, argumento que me ha tocado. Sospecho fue tan fervoroso, que nunca se apartaba del Cielo, ni los ejercicios de la estoraban el Celestial comercio; y como andaba el cuerpo en el mundo, y el espíritu por la oracion en el Cielo: *Ambulavit cum Deo*, aun quando se paseaba Phelipe, *ambulavit*, estaba con Dios: *Cum Deo*; porque como en todos sus pasos no perdía à Dios de sus ojos, aun quando paseaba las calles, estaba su espíritu con Dios en los Cielos: *Ambulavit cum Deo.*

10 Ahora resta la causal del Espiritu Santo. Henoch fue el mayor de los mortales, porque fue recibido de la tierra: *Nam & ipse receptus est à terra.* Para descifrar tan dilatare proporcion, es menester recurrir à la antigüedad, y propiedad de la voz. Este verbo *Receptus*, en lo vulgar significa *recibir*: en la elegancia latina *favorecer*: Aun en nuestro Hispanismo bien recibido, significa favorecido, y honrado. El Principe Latino lo exprelia, quando Eneas librò à su Padre Anchises de las llamas, y las puntas.

Illum ego per flammam, & mille sequentia teta Erant bis humeris, mediisque ex hoste recipi. Con mas elegancia lo canta, quando sacò las alhajas de Priamo del Troyano incendio. *Munera, reliquias Troja ex ariente receptas.*

11 Ahora sale la causal del mundo: *Receptus est à terra.* No parece bueno el mundo para canonizar, porque no constan las virtudes en los aplausos, sino en los meritos. Pero aquí se infiere el merito del aplauso; porque como Henoch siendo el mas favorecido del mundo, no tuvo dignidad, ni puesto humano; no puede ser mayor virtud, que, siendo tan honrado del mundo, no valerle del favor para ocupar algun puesto.

12 Santo mas favorecido de Pontifices, y Cardenales, Nobles, Plebe, y Murgares, que Phelipe, no le han conocido las edades. Renunciò dos Capelos. Instado de vn familiar admittiese la Púrpura para favorecer su infante Congregacion, respondió: No quiero Púrpura; Paraiso, Paraiso. A este sitio fue Henoch trasladado; porque Santo, que favorecido del mundo, no quiere puesto humano, ocupará el mas alto del Cielo.

Hyeron. de num. Heb. A. p. in c. 5. Gen. 22. Henoch ita Sancte, & pie vixit, quali Deum semper presentem pra oculis haberet: Adhuc aliqui ambulavit cum Deo significare in publico esse ministerio Dei, & fungit officio Sacerdotum: nec dum hum est, quin Henoch fuerit Sacerdos. Gen. 22. Virg. 6. Anchi. 7. Anchi.

Lib. 2. de la vid. c. 16. Genes. 22.

Ecles. 44. v. 16.

Translati est in Paradisum.

14 Vna replica falta para cerrar Texto, y discurso. No puede retratarse Phelipe con puntualidad en Henoch; porque Henoch vive, y Phelipe muere. Henoch se reserva para las batallas del Ante-Christo; Phelipe no desocupara su eterno Solio: Luego no son vnos, ni semejantes. Pues estos son sus mas vivos colores.

Maced. de Clav. Petr.

15 Todos los Herefiaricos han sido viles precuresores del Ante-Christo, como fienten los Doctos. Enveneno la Iglesia el impio Lutero, tirando las piedras de sus falsedades contra las llaves de Pedro, y acusando el poco fervor de sus successores. En este tiempo animo la Providencia a Phelipe, que instituyendo su Congregacion, cito el infinito Clerical. Miren si se retratan; pues si Henoch ha de batallar con vn Ante-Christo, ya Phelipe ha batallado con otro.

Lib. 1. de la vid. cap. 7.

16 Sera Henoch la Trompeta de la Fe: a Phelipe le llamaba San Ignacio de Loyola Campana de las Religiones. Comunmente se entiende esta sentença, porque sus virtudes provocaban a que tomasen innumerables el estado Religioso, y Phelipe se quedo sin serlo. Pero mas alma discurso. Es la campana vna vniuersal sena Politica, Militar, y Religiosa, a cuya voz obedecen, y veneran su sonido. Tocaba Phelipe al arma contra el moderno Ante-Christo; y al grande sonido de sus virtudes, se pusieron en campana las Religiones.

Epist. Iud. 0. 14.

16 Digalo finalmente el Texto: *Prophetavit autem, & de his septimus ab Adam Henoch, & scribit Judas.* Predicara Henoch, y resistira al Ante-Christo, para mover a los hombres a penitencia, y disponerlos para el Cielo. Este era el continuo empleo de Phelipe, y este el empleo glorioso de sus hijos. Para seguir el alto buelo de Padre, y Hijos, necesito la gracia. *AVB MARIA.*

Sint lumbi vestri praeinerti, & lucerna ardentis in manibus vestris. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 12.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

17 EL Norte del Evangelio es vn rasgo de las virtudes de Phelipe, que me han señalado por assumpto. Dos virtudes me han destinado. El desprecio de las Dignidades, y los milagros que hizo con su ardiente oracion. Vna, y otra intima Christo en el Evangelio. El desprecio de las Dignidades, en mandar cenirse, pues el cenirse, dize Agustino, es despreciar las cosas, y dignidades del mundo. La oracion en las luzes encendidas, pues las manda encender por la oracion, y contemplacion. Ya me han dado dividida la Oracion en estos dos puntos. Y pues no ha sido eleccion mia, el acierto del argumento, corregira los yerros del discurso.

D. Aug. in Caten. D. Thom. bic. Docet, & lumbi praeinere propter continentiã ab amore renem faculantum. D. Max. lib.

Lucernas accensas docet habere per orationem. & contemplationem.

PUNTO PRIMERO.

18 NINGVNO ignora, que las virtudes de Phelipe le concietaron altas estimaciones. Mucho fue merecerlas, pero mas fue despreciarlas. Nobles Padres parece que tiene la ambicion: prueba su cuna de la Esfera. Nacio con las inteligencias en el Cielo. Criose con

Adan en el Paraíso. Tuvieron valor aquellas malogradas luzes para domar los vicios, pero no le tuvieron para triunfar de sus meritos.

19 Es la ambicion herencia mortal. No se contentò Adan con todo el mundo, y tirò al dominio del Cielo. Lo que se admira por ponderacion, fue successo en Adan; pues vn hombre solo no cupo en todo el mundo. Delinquento fue su anhelo; pero le entibia ver que era tan sabio, que con razon fue el primer hombre del mundo. Aora le copian la ambicion sin la sabiduria; con que no admira que no cupiese en el mundo vn hombre sabio, quando vemos, que no cabe en el mundo vn necio.

20 No es mi animo ponderar en este monstruo de virtud, y de humildad el desprecio que tuvo de dos Capelos listado, perseguido, y mandado de Gregorio XIV, y Clemente VIII. Mas admiro el estilo, que el desprecio.

21 Despreciaba las Dignidades Phelipe, no dando a entender que no las queria, sino que no se las daban. En esta delicada reflexion se deposita, como en archi-

Gen. 3. v. 6.

Plin. lib. 8. cap. 37.

vo, toda su virtud, y esta reflexion es la que tengo de ponderar. La repulsa de lo temporal puede tener por padres a la virtud, y a la vanidad. Toda la Escuela la eschocya me acredita. Pisaban el mundo los Philosophos antiguos de vanos, no de virtuosos: Siendo vno el efecto, son tan opuestos los padres; y para conocer con prudencia los motivos, se deben advertir las reflexiones. Quien haze publico su desprecio, no vive limpio de aplauso. Quien le esconde, desprecia su mismo desprecio; y no es tan entera virtud despreciar el pueblo, como despreciar el averle despreciado.

21 Tiene el mundo tan cortas prendas para amado, que le desprecian los humildes, y los sobervios. La sobervia le pisa, porque le parece poco. La modestia, porque le juzga mucho. El primer desprecio, es hijo de la vanidad del entendimiento. El segundo, de los incendios de la voluntad. El primero es de Philosophos; el segundo de Santos. Los primeros se quedan con lo que desprecian; porque despreciar las vanidades por vanidad, es quedarte sobervios de no ser vanos.

22 *Corcum occisso Chamaleonte, qui etiam victori nocet, lauro infestum virus extinguit,* escribe eloquente Plinio. Profellan nativa enemistad el Cuervo, y el Camaleon: pelean, y queda el Cuervo victorioso, pero envenenado; y provida la naturaleza le dio instinto de buscar el laurel, para curarse del veneno, que le introduxo la victoria del Camaleon.

23 No ay espejo mas claro de la vanidad, que el Camaleon, porque se sustenta del ayre; que es nuestro genio tan achacoso, envenena vencer el viento; porque como se haze vanidad de vencer la vanidad, el triunfo de la vanidad se convierte en veneno de presumpcion. Venca el Cuervo al Camaleon, y su victoria le envenena, porque triunfos de vanidad, son venenos de presumpcion. Ay genios humildes, que se desvanecen de no ser sobervios; y quedan mas vanos de averle humillado, que pudieran de averte desvanecido.

24 Fundemos en el Evangelio este riesgo de la humildad, y otra mataphisica de la virtud. *Sint lumbi vestri praeinerti, & lucerna ardentis in manibus vestris.* Vivid cenidos, y con luzes en las manos, intima Christo a sus Discipulos. Lucir, es eviendor de la ciencia; Cenarse es prevencion al polvo de vna ba-

talla: Luego el Sabio pelta. Vulgar es batallar contra las sombras, y las embidias, que la luz concita contra si los vapores: Luego fue lo mismo darlos aquel lucimiento, que desafiarnos a perpetuo campo.

25 No es de esta ocasion este inevitable riesgo. El Sabio pelta. Contra quien? Contra la ignorancia? No, sino contra su Ciencia. Engendra la Sabiduria no se que ayre, que sino desvanece, se permite a lo menos al agrado, y a la docil tolerancia de vna dulzura alhagueña. Por mas fuerza que haze el juicio para negarse a la credulidad, consiente en la opinion. Yo ignoro este riesgo porque ignoro: pero el discreto sabe, que es invicto imperio del juicio, negar el credito a sus desvelos; porque parece poca caridad estar mal con su opinion. Luego mas dudosa lid es la del Sabio peleando con su Ciencia, que con la ignorancia; porque si la ciencia desvanece la ignorancia, tambien la Sabiduria desvanece a la Ciencia.

26 Cenirse, pues, para tanta batalla, y esgrimir por cipadas antorchas; *Lucerna ardentis*, no los corona de luces immortales, sino de caducas; *Lucerna*; porque los Altos no reconocen superfluidades que apaguen sus resplandores: las luzes humanas ocasionan vnas cenizas con que se desmaya el resplandor; y anochece la luz; y para lucir a lo del Cielo, ha de ser vn lucimiento tan oculto, que cite medio sepultado.

27 La discreta humildad de Phelipe sirve mas a la admiracion, que al exemplo. Es vn Sol, que siempre tuvo su luz en el Ocaso: Sus continnas voces eran, que *vicia desperando, pues son proposito de ser bueno, nunca acertaba a ser virtuoso.* Su perpetua queza era. *Quando me tengo de enmendar?* A vna senella muger que le llamó Santo, la respondio con aperseza: *No soy Santo, sino vn demonio.* O noble arrojio de humildad! No escalaran la cumbre sus virtudes, sino las ahogaran sus dilaciones.

28 *Turbata est in Serapione.* Turbóse Maria, no al aspecto de su hijo a la voz de la inteligencia. Pues de que se turbó? De los elogios que la dice el Angel, responde Origenes; porque vna virtud heroica, mas se turba de vna alabanza, que de vna calumnia.

29 Al inlicito espíritu que le acallaba a Christo Santo, le mando callar:

Lib. 2. de la vid. cap. 17.

Luc. 1. v. 29

Orig. hom. 6 in Luc.

Obmutate. Al escuadrón embudofo, que tantas veces le llamó Samaritano, y endemoniado, no le cerró los labios: Pues peor hablaban los hombres, que los demonios, porque el demonio alababa, y Samaritanos los hombres mentaban. Miren a lo que ha llegado el mundo, que es mejor para alabar la boca de vn demonio. Mejor hablaban, dize Agulino, pero era ofensa a la virtud, aunque deuda a la verdad, porque los Phariseos hablaban calumnias contra Christo, el demonio le llamaba Santo: *Sicut qui sit, Sanctus Dei;* y como sufrir vna calumnia es merito, y escuchar vn elogio, peccigo; no le ofende su virtud de que le calumnien su merito, pero se enoja de que le alaben de Santo.

D. August. *traci. 43. in Ioan.* Marc. 1. v. 4. No soy Santo, responde Phelipe, sino mas que delinquente: Mas es despreciar su virtud, que despreciar la Dignidad, porque es despreciarla asi.

Algunos han renunciado las Dignidades que Phelipe le igualan en la repulsa, pero excede en las circunstancias. Dize Gregorio XIV. *Et bazemos Cardinal,* y escuchando con semblante apacible la honra, no propuso razones de modestia para escusarse, sino lo reduxo a feliya chanza para reírse. Quiso dar a entender que no lo avia despreciado, sino que solo avia sido vn cortesano cumplimiento. Trampó la gloria de su desprecio con la irriton de vn engaño; y porque no se descubriese virtud en lo que despreciaba, hizo que pareciese cumplimiento de quien ofrecia.

De tan alta modestia solo el mas insignie del mundo puede ser exemplo. Al Bautista le ofrecian los Sacerdotes, y Levitas el Mesiazgo: preguntante si es Christo, y *confessus est, & non negavit;* confesó, y no negó. Es difícil respuesta, porque es de ser que lo negó, y constá del mismo Texto, que todo dize así: *Et confessus est, & non negavit, & confessus est, quia nos sum ego Christus.* Es Texto dichilimo; pero con la luz de Cornelio le explica.

Confesó que no era Christo, pero no lo negó: *Non negavit:* Pues si confiesa que no lo es; luego niega que lo es. No vale la consecuencia en formal logica, sino en virtual: porque negar que lo era, era suponer que podia serlo; confesar que no era Dios, era vna simple declaracion de su puro mortal humano ser; no ser Dios pudiendo serlo, a caber en lo posible, era Divina grandeza: no serlo, siendo imposible, no es elogio, sino defecto; y co-

mo era Juan el mayor, y mas discreto Santo del mundo, no negó la Deidad que le ofrecian, sino confesó su incapacidad para tenerla: porque confesar su incapacidad, era defecto de su ser; no admitir la Deidad, fuera humildad de su virtud; y no quiso parecer humilde en despreciarla, sino confesarle incapaz para tenerla.

Aunque estan cabal el Texto, no escuso declarar mas la proporcion. Ofrecen a Juan la Deidad. Ofrecen a Phelipe la Purpura. Si despreciaran las ofertas con el modo, no podia disimularse la virtud; y por no acreditarse de humildes, se hazen incapazes. Juan confiesa su incapacidad, porque es revelar vn defecto propio; pero no niega la Dignidad, porque fuera suponerse apto. Phelipe no se escusa con humildades, porque fuera descubrir sus virtudes; pero haze que parezca oferta de rifa, para que imaginen, no que desprecia la Purpura, sino que con la chanza desprecia su persona. O virtud como tuya, que porque no alchemos tu desprecio, queres que te juzguemos engañado!

Grande caída es de la repulsa de vna Purpura a lo festivo de vna ironia; mas es tan discreta su virtud, que no quiere Phelipe le juzgan humilde porque lo desprecia, sino necio porque le engañan. Pero que importa, discretísimo Apostol moderno, que escondas tus humildades profundas, si te elevan mas por escondidas?

Llegaron a predicar a Lístria, y Licoania Pablo, y Bernabé, y admitidos los Gentiles, exclamaron diciendo: *Dij similes facti hominibus descenderant ad nos.* Dioses semejantes a hombres los llamán; al contrario parece que avian de decir para que fuera discreta la ponderacion. Son vnos hombres que parecen Deidades, no Deidades que parecen hombres. Pues discretamente hablan, escribe el grande Chriftotomo, porque es condicion divina parecer menos de lo que es; es genio humano parecer mas de lo que son; pues no zy hombre que no desee parecer mas de lo que es; y como los hombres desean parecer mas, y Dios parecer menos, no se acreditan de soberanos por ser hombres, que parecen Deidades, sino por ser Deidades, que parecen hombres.

Es en la verdad Phelipe electo Principe de la Iglesia, y no quiere parecer

Prin-

Prin-

Principe verdadero; sino burlado. No es hombre que quiere parecer Deidad, sino Deidad, que quiere parecer hombre: *Dij similes facti hominibus.*

Confieso que este Texto se puede apropiár a Phelipe, y sus grandes hijos; y lo significa el plural de *Dij.* Han venido a nuestra grande Corte a predicar vnos Dioses semejantes a hombres, porque aunque son hombres en la realidad, parecen Dioses en el modo de vivir. Dioses en lo interior de las virtudes; hombres en lo exterior de las acciones. Dioses en la alma; hombres en el cuerpo. Qué le falta a este Oratorio para Cielo? Pues no tiene de tierra mas que lo exterior de las paredes, y de Cielo el interior de las virtudes. Hombres son los que le habitan para el trato; pero Dioses son para el respeto.

Era Phelipe vna como humana Deidad en sus acciones, y se hazia mas que vulgar hombre en sus abatimientos. Poco fue ocultar sus desprecios, tambien oculto sus milagros; pero qué mayor milagro, que vn desprecio? Santo mas milagroso que Phelipe, no le han reconocido los modernos siglos. Tan en su mano tuvo las llaves de la Omnipotencia, que a su gusto, y a su distancia obedecian los achacosos, y los sepulcros. Avia de ser Phelipe el grande successor de Pedro, sino en la Dignidad, en la reformacion del Instituto Clerical, sin facarle de las lineas de su Profesion; y como avia de ser heredero de sus virtudes, heredó tambien sus milagros; con que no extraño que cure Phelipe con su distancia, siendo privilegio de Pedro sanar con su sombra.

No podia Phelipe encubrir las maravillas que obraba, porque eran publicas; y viendo su discreta humildad que no podia escondetelas, arbitro el tramppear. Tenia vn bolsillo de Reliquias, que eran vn Purificador, y vna Cruz; y porque no atribuyesen a su oracion el milagro, decia que le obraban las Reliquias de su bolsillo.

Aplicaba a los enfermos las Reliquias, para trampcar al discurso las causas, ya que no podia ocultar a los ojos los efectos. A esta luz entiendo vnas voces difíciles de David: *In intellectu manuum suarum dedavit eos;* porque aunque David habla a la letra de Dios, en dictamen de algunos Interpretes se entienden de los Santos; pero de ninguno con mas pro-

piedad, que de Phelipe: el Texto lo dira.

Los Santos, dize David, tienen las manos con entendimiento. Pero quiza ha visto entendimiento en las manos? Quantos tuvieren ojos le verán en lo politico, y moral. A lo malicioso, segun corre el desorden del siglo, ay manos con entendimiento, porque no ay entendimiento sino ay mano; pero en teniendo mano, aunque sea vn necio, tendrá vn grande entendimiento.

En lo moral reside el entendimiento en las manos, porque como la cabeza sirve para discernir, y las manos para executar, no consiste el entendimiento en lo galante de los discursos, sino en lo ajustado de las acciones. Entendimiento de cabeza, es especulativa; entendimiento de manos, es práctica; y el mayor discurso de cabeza, no passa de fantasia.

Vive el entendimiento en las manos, porque solo se mira en las acciones. Que importaran las bizarrías del entendimiento, si al obrar torce la mano el camino? O malogrados entendimientos precitados de cortesanos, vivos para discernir, y torpes para executar! Tradada este entendimiento de la cabeza a las manos, que en las manos puso el Evangelio las luzes, porque todo el lucimiento del discurso consiste en las acciones.

Aora resta la mas viva razon de vivir el entendimiento en las manos, porque no ay prenda mas oculta que el entendimiento; no ay prenda mas publica, que las manos: Luego está el entendimiento en las manos, es estar lo oculto en lo manifesto. Pues como puede ajustarse manifesto, y oculto? Teniendo el entendimiento en las manos, dize David; porque este es el entendimiento, que quanto las manos con su publicidad hazen manifesto, el entendimiento con su discrecion lo haga oculto.

Manos mas discretas que las de Phelipe, no las veneran nuestros respetos; tenia el entendimiento en las manos, pues los milagros que al contacto de sus manos eran manifestos, el entendimiento con la bolsa de Reliquias los dexaba ocultos. Era a vn tiempo el milagro oculto, y manifesto: Era publico, porque sus manos le obraban; era oculto, porque su entendimiento le escondia.

Aora resta la promesa difícil que

Lib. 2. de la vid. c. 16.

A. Tor. 14. v. 10.

A. Tor. 5. v. 35.

Christi. bis. hom. 304. 3.

P. 77. v. 72. Lorin. Ageli. bic.

lize; y es que hablaba de Phelipe David. No gaito alegorias tirantes: sino fuera claro, no lo prometiera. El titulo de este Plalmo, que es el 77. es, *intellectus Asaph*, entendimiento de Asaph. Tan grande entendimiento fue el de Asaph, que tenia hasta en las manos entendimiento: *In intellectuibus manuum suarum*; porque Asaph, en dictamen de Geronimo, significa *Congregans*, el Congregante por antonomasia, el Congregante en abstracto; y siendo Phelipe el fundador glorioso de esta grande Congregacion del Oratorio, habla de las manos discretas de Phelipe, pues habla de las manos, entendiadas del Principe de los Congregantes.

48. Passemos del nombre al exercicio, y se vera mas claro. El templo de Asaph era no apartate del Arca del Testamento. David le hizo Principe para tan grande asistencia: *In illo die fecit David Principem ad conspectum Domini Asaph, & fratres eius*. Parece Texto hechizo en lo ajustado. El instituto de esta illustre Congregacion, confirmado por Paulo V. se reduce en lugar de tres votos, a tres puntos: *Oracion, palabra de Dios, y frecuencia de Sacramento*. No le obligan sus hijos a estas tres acciones con votos, ni juramentos: logran en el fervor los meritos del voto, y en la libertad las ansias de merecer. Todos los dias (exceptuando el Sabado) se ordenan quatro Platicas espirituales. La Sala de oracion esta siempre abierta, y asistida. Este es el Instituto a la letra, porque esta es la letra del titulo de Asaph, y sus hermanos.

49. Eran Asaph, y sus hermanos Levitas. Este era el Orden Sacerdotal de aquellos siglos, porque todos han de ser en este Oratorio Clerigos Seculares. No reconocian Asaph, y sus hermanos votos, porque no los reconocen los nuestros. Era su asistencia continua a la Arca del Testamento: esta guardaban: porque las tres prendas que la Arca oculta, son los tres puntos que esta Congregacion observa. Ocultaba la Arca la Vara de Aarron, las Tablas de la Ley, y el Maná: La Vara de Aarron, que florecio sin raizes en la tierra, es imagen bella de una Alma, que ora; que para florecer su espiritu, y llenarse de favores del Cielo, ha de despenderse del mundo. Porque no tuvo esta Vara raizes, se coronó de frutos; porque fi está aindo el espíritu a la tierra, no facará fruto de la Oracion la Alma. Las Tablas de la Ley, son a la letra la palabra de Dios: el Maná es este Sa-

Hier. de no-
min. Heb.

a. Paralip.
16. 27.

Lib. 1. de la
vid. cap. 19.

Ad Heb. 9.
v. 4.

cramento. Esto guardaban aquellos Levitas; porque *Oracion, palabra de Dios, y frecuencia de Sacramento*, es lo que estos observan. Por esta continua asistencia hizo David a Asaph, y a sus hermanos Principes del Templo; porque bien merecen por asistencia tan devota, ser Principes de la Iglesia.

50. Ha ponderado mi cordedad el desprecio de Phelipe; pero resta desvanecer algunas nubes que ocurren. Desdénó Phelipe la Púrpura, pero admitió ser Preposito de su Congregacion. Admira que despreciando lo mas, admitiése lo menos. Pero discurre mal. El ser Cardenal, es honra sin fatiga: Ser Preposito, es fatiga sin honra; pues aun no tiene en esta Sacra Congregacion la vana adoracion de la obediencia; porque aqui se observa una obediencia politica, no Religiosa: pero sino llega al merito del voto en la obligacion, llega con el fervor a su puntualidad.

51. Desdénó, pues, las honras, pero admitió las fatigas; y si esta precision no basta, vaya otra mas delicada. Digo, que Phelipe era Prelado, y no lo era. Era Prelado, porque le eligieron con instantia no era Prelado, porque su humildad tenia renuencia.

52. *In medio sedis, & in circuitu sedis quatuor animalia plena oculis ante, & retro*. Estos son los Prelados, dice Galfrido, y Pereyra. Pues si estan en medio del Trono: *in medio sedis*, como estan fuera de el: *in circuitu sedis*? Porque los Prelados perfectos, responde Ambrosio, ocupan la silla, y estan fuera de ella; ocupa el Trono la obediencia; pero le desocupa la humildad; y como ocupando la silla el cuerpo, esta fuera del gobierno el animo, el mismo Trono que ocupan obedientes, le desocupan humildes.

53. Qué hermosa leccion a los Prelados, y todos lo son en su casa como dueños! No ha de ocupar el puesto el animo, sino el cuerpo; el cuerpo ha de estar dentro del Trono, para cargar con la fatiga; y el espíritu fuera del Trono, para librarse de la soberbia. Ha de salir la alma fuera de la Silla, porque aunque el cuerpo esté metido en el gobierno, ha de estar el espíritu desviado del mando.

54. Vió Phelipe al desvio del animo el del cuerpo, y tan repetidas fueron sus instancias, que le abolieron del oficio. Por qué dexaria Phelipe de ser Preposito? Porque era incapaz, dexa la humildad,

Apop. 4. v. 6
Galfrid. &
Pereir. ap.
Corn. hic.

D. Ambros
lib. 3. in Lau

O alma capacisima de los Tronos de las Geraquias, por juzgarle incapaz de vn Solio de tierra!

55. Yo soy incapaz por mi solo, dice Moyses, para gobernar tan numeroso Pueblo: *Non possum solus sustinere*. Pues forma le dice Dios vna Congregacion de setenta Varones escogidos: *Et auferam de spiritu tuo, tradamque eis*; y tomando de tu espíritu setenta porciones, las distribuiré en estos Varones insignes. Pues sino tiene espíritu por si para gobernar, como ha de tener para dar a setenta? Pues por esto, dice Cayetano, tenia espíritu para dar a setenta hombres, porque juzgaba incapaz para el gobierno sus prendas.

Caista. hic.

56. Los insignes Prelados solo ignoran vna cosa. Qual será? No conocer sus prendas. Penetran las agenas para premiarlas, pero no ven las propias huyendo de la soberbia. Es preciso, que la virtud no ande por el camino real del vicio. Los vicios no ven los meritos agenos, sino los propios. Los humildes no ven los propios, porque solo miran los agenos. Dexa Phelipe, que era incapaz, que nunca acababa de enmendar su vida. O Santo mio, que penetrando agenos interiores, solo ignoras tus virtudes!

57. Noten la voz de *spiritu tuo*. No dixo mente, sino espíritu; porque mas importa para vn gobierno acertado vn buen espíritu, que vn buen entendimiento. Espíritu, que por si solo se juzga suficiente para el gobierno, no es buen espíritu. Tenia Moyses espíritu para setenta, y no juzgaba su espíritu para vno solo: *Non possum solus*. No sabia Moyses las prendas de espíritu que tenia. Por esto no dixo prendas de entendimiento, *mente*, sino de espíritu, *spiritu*; porque las prendas de entendimiento pueden ser reflexivas; pero no las de espíritu. No se pierde vn grande entendimiento porque le conozca su dueño; pero se desvanece vn grande espíritu, si su dueño le penetra. Conocer su capacidad, puede ser vanidad ligera; pero libojearle con su espíritu, es delinquente presumpcion, y como tenia Moyses tan alto espíritu, que alcanzaba a setenta, era preciso que le ignorara; porque a conocerle, no le tuviera.

58. Por desconocerle Moyses, alcanzó su espíritu a setenta Varones, que mandó Dios juntar en illustre Congregacion. Es voz textual: *Congrega*. Legitima consecuencia será, que por desconocer Phelipe su espíritu de gobernar, alcanzó a tan-

Vers. 16.

tos illustres Varones de su Congregacion. Todos conservan el espíritu de Phelipe, y no son setenta, sino innumerables que como es mas perfecta la Ley de Gracia, que la fombra; tuvo espíritu Moyses para setenta solos; pero tiene Phelipe para setecientos.

59. Despreció Phelipe la Prolacia; luego no puede subir mas alta la repulsa. Pero obsta vna replica. Mas desprecian los que se enseñan a los votos, porque dexan posesiones, y riquezas. Luego no es el desprecio de Phelipe el mas heroico.

60. Siento no poderme dilatar en este discurso, por aver llegado tarde. Mas dexan absolutamente los Religiosos, que Phelipe, y sus hijos, que se quedan con sus posesiones; pero no confite la grandeza de la repulsa en lo material que se dexa, sino en el motivo porque se dexa.

61. La mayor accion de los siglos, fue sacrificar Abraham a su hijo. Pruebo, que no es la mayor con vn Texto vulgar. Abraham dexaba a vn hijo; el casado dexa por la esposa a su padre, y madre: *Propter hoc relinquet homo patrem suum, & matrem*. Mas es dexar los padres, que vn hijo; luego mas dexa el que se casa, que Abraham que sacrifica. No he leído la dnda, con que mi cordedad propone la respuesta.

62. Mas es dexar padre, y madre, que vn hijo; pero la esposa es mitad de la alma; y como la grandeza de vna accion no confite en lo que se dexa mas, sino en el motivo porque se dexa, mas hazia Abraham en dexar a su hijo, que el casado en dexar a sus padres; porque el casado dexa a sus padres por si; pero Abraham dexa a su hijo por Dios.

63. No dexó Phelipe por voto sus posesiones, pero renunció por humildad sus esperanças. En esta interior renuncia se esconde su discrecion, y su mayor desinterés. Manda Dios renunciar quanto se posee: *Omnia que possidet*. Conduyese quanto posee, pero no quanto espera; porque es tan difícil renunciar las esperanças, que no quiso el Cielo imponer sobre las esperanças renuncias. Muchos renuncian lo que poseen, pero no lo que esperan. Phelipe renunció lo que esperaba, pero no lo que poseía. Esta es mayor renuncia, no solo porque es mas lo esperado, que puede ser lo poseído, sino porque Phelipe podia esperar tanto como la Púrpura que despues le ofuscacion, y desdénó humilde; pero como procuraba escamudar

Gen. 22. vers. 10.

Mat. 10. vers. 6.

Luc. 14. vers. 33.

sus repulſas, para que no tocoſſen que avia hecho renuncia de ſus eſperanças, ſe quedo con las poſſeſiones.

Matth. 19. vers. 27.

64. Inſta el deſengaño Apoftolico en eſta interior renuncia: *Ecce nos reliquimus omnia*, dize Pedro à Chriſto: Parece que ſe engaña ſu fineza. A ſer pretendiente del ſiglo, no eſtrañara el memorial. Pretendia Pedro en el Tribunal de Chriſto: *Quis ergo eris mihi?* Y aviendo dexado vnas pobres redes, dize que lo ha dexado todo; porquẽ es achaque de pretendientes hazer mucho para el merito, lo que es nada en el ſervicio.

Chriſtoſ. bo. 2. ad Pop.

65. No parece que ha de dezir Pedro, *reliquimus omnia*, ſino *reliquimus retia*, porque ſolo dexo los dudosos instrumentos de vna inconstante fortuna, y aventurado lance: Pues no miente, responde Chriſtoſtomo, porque diciendo *reliquimus retia*, era dezir, que avia dexado lo poſſeſido: Diciendo *reliquimus omnia*, era dezir, que avia dexado lo eſperado; y es grandeza Apoftolica dexar todo lo eſperado, aunque ſe dexa poco en lo poſſeſido.

66. No basta dexar lo que ſe poſſee, ſino ſe renuncia lo que ſe eſpera. Ay trahentes de virtud, que hazen à la renuncia camino para la poſſeſion. Renuncian lo que poſſeen, para conſeguir lo que anhelan; y hazen al deſprecio del mundo, tacito memorial para el poſſeſo. Dixo vn diſcreto, que no avia poſſido encontrar el Mundo, que algunos avian dexado. Inſeliz del que aviendo dexado por ſu poſſeſion, el viento de ſu ambicion le buelbe otra vez à engollar. Muy necio ſera, quien hallando ſe libre de tan tyrano dueño, ſe buelbe à hazer ſu cautivo voluntario.

Pſal. 70.

67. El titulo del Pſalmo 70. dize aſi: *Pſalmus David, filiorum Ionadab*, & *primaria captivorum*. Otros leen: *Filiorum Ionadab, qui primum in captivitate dicitur ſunt*. Es diſcilimo Texto, porque no conſta de la cautividad de eſtos Varones. Para illuſtrar mi Geronimo eſte eſcondido cautiverio, nos lleva ſu eloquente pluma al capitulo 35. de Jeremias, cuya luz deſcifa eſta oculta eſclavitud.

Jerem. 35. vers. 11.

68. Mirabaſe la luſtre Corte de Jeruſalen cercada de las arrogantes Vanderas de los Caldios; Jonadab avia inſtituido vna Congregacion de Monges; eſtos por retirarle de los goſſos de la Corte, vivian fuera de las murallas. Temiendo, pues, los Ciudadanos, que los Caldios los cautivaſſen, los introduxeron en la Ciudad; y como viviendo fuera del Mundo, los en-

traron dentro de la Corte, fue cautivarlos con propiedad, dize Geronimo; porque los libraron de vn Tyrano, pero los metieron en mayor cautiverio.

69. Elegantemente lo dize ſu pluma en vna clauſula: *Post ſolitudinis libertatem, urbe quasi carcere ſunt reclusi*. Para el reculo del mundo, es la Corte carcel; las dependencias, grillos; las comunicaciones forcoſas, cadenas: Impide ſu bullicio aquel delicioso ayre de la feliz tranquilidad, de la amada quietud; y como del eſtrueno del Nilo viven ſus cercanos habitadores fordos, à quien no anegan las olas de la ambicion, enſordecen los ruidos de ſu inquietud.

70. No ſon los carazones como las perlas: viven eſtas dentro del ſalado centro, y ſe alimentan del Celeftial rocio: Digna virtud para imitada; pero imitacion peligroſa. Abunda en dulzuras vna Corte, y à quien no rinde el trabajo, le mella lo atractivo. Diamantes ſon los retirados: no niego ſus fondos, pero advierto ſus rieſgos. El Diamante no ſe labra al fuego, ni al brul, ſino con la ſangre inocente de vn cabritillo. Piedra inſeliz, que à coſta de ſangre inocente ha de reſplandecer. A quien no puede domar el golpe, rinde en traje de inocencia la ſangre: quien ſe reſiſtió à las violencias, ſe mella à las blanduras. Viviendo tan diſtante el Cielo, le obſcurece con ſus vapores el mundo. Sol, y Luna padecen Eclipses, librandoſe las Eſtrellas de eſtos baybenes; porque como la Luna ocupa el primer Cielo, el Sol el quarto, y las Eſtrellas el octavo, por mas retiradas del mundo, ſe libran de los achaques del polyo.

71. Arte fue de ſu humilde diſcrecion, no dexar el mundo Phelipe con ſolemnidad. Miraba à los Religioſos, y dezia: Elle ha dexado el mundo, no hiziera yo otro tanto. Qué politica, y diſcreta es la verdadera virtud! Las reſervas que gaſtan las ambiciones politicas para engrandecerſe, eſtudian las humildades Chriſtianas para abatirſe. Porque no le elogiaren el deſprecio, eſcondia averſe deſpreciado. Vivia en el mundo como el Cife en las aguas, que no ſe mojan ſus plumas; porque preſumiſſen no avia tenido aliento para librarme de ſus olas. Soſpecho, que no aver obligado con precepto à que ſus grandes hijos dexen por votos el mundo, es de ſus grandezas el argumento mas claro.

72. Para que la tierra ſe deſtaſſe en frutos, la intimo Dios preceptos: *Gerni-*

bernaculis ſeper habitantes, repitid ſus decretos: Producant aqua. Para que Sol, y Luna deſertarſen tinieblas, y anegaſſen el mundo en reſplandores, no lo impuſo preceptos, ſino vna leve inſinuacion de ſus obligaciones: *Vt luceant in firmamento, & illuminent terram.* Tanta diferencia ay de la tierra, y las aguas à los Aſtros, como del Cielo à la Tierra: y para que eſpiritus de tierra como groſſeros, y eſpiritus de agua como inconstantes, aſiſtan à ſus empleos, ſera menester obligarlos con preceptos: mas para que eſpiritus del Cielo aſiſtan à deſertar tinieblas, no ſe necesitan preceptos, porque baſta inſinuar ſus obligaciones: *Vt illuminent terram.*

Plin. & Julij

Verſ. 20.

Verſ. 14.

per terra. Para que las aguas ſe liquidarſen en vivientes, repitid ſus decretos: *Producant aqua.* Para que Sol, y Luna deſertarſen tinieblas, y anegaſſen el mundo en reſplandores, no lo impuſo preceptos, ſino vna leve inſinuacion de ſus obligaciones: *Vt luceant in firmamento, & illuminent terram.* Tanta diferencia ay de la tierra, y las aguas à los Aſtros, como del Cielo à la Tierra: y para que eſpiritus de tierra como groſſeros, y eſpiritus de agua como inconstantes, aſiſtan à ſus empleos, ſera menester obligarlos con preceptos: mas para que eſpiritus del Cielo aſiſtan à deſertar tinieblas, no ſe necesitan preceptos, porque baſta inſinuar ſus obligaciones: *Vt illuminent terram.*

73. No me detengo en la aplicacion, no tanto por la claridad del Texto, como por no ſonroſcar la modestia que me eſcucha. Temo, que como herederos del eſpiritu de Phelipe reſpondan à mi ſinceridad, como Phelipe à aquella candida muger.

PUNTO SEGUNDO.

74. CON prolixidad me ha detenido el primer Punto; y apuntare brevemente el ſegundo. Era ſu ardiente Oracion, y las maravillas que obró ſu corazon derramado por los labios. Los milagros que hizo orando, no ſon para ſermon, porque eſtrechan los libros.

75. No ſe ſi avran notado vna digna advertencia. No ſe lee, que Phelipe pidieſſe à Dios coſa para ſi; ſolo eſte milagro de ſu Oracion podia elevarle à Celeftial. Congogada reſpiraba ſu modestia, quando le miraban instrumento de las maravillas. Cargaba ſu amor con las fatigas de la Oracion, y Penitencia; y dexaba à Dios toda la gloria.

3. ad Corin. vers. 9.

76. *Del enim sumus adiutores*, eſcrive Pablo; ſomos coadjutores de Dios: grande voz! porque es inſigne el ſignificado. El coadjutor de vna Prebenda, lleva el trabajo de la aſiſtencia, y Oracion vocal continua; y el Prebendado propietario, carga con toda la renta; porque el Apoftol, como buen coadjutor, no ha de mirar ſu utilidad; el trabajo de la Oracion ha de ſer para ſi, y la gloria para Dios.

77. No adolezco de genio ſervil, ni liſongero, y mas en eſte ſitio Sagrado; pero digo, que coadjutores de Dios no los hallo mas propios, que Phelipe, y ſus hijos. De la aſiſtencia continua à la luz de las almas, ſolo cargan con la fatiga, por-

que Dios ſe lleva toda ſu gloria.

78. Los ardores de ſu Oracion le grangearon imperio ſobre toda la naturaleza, pues le obedecian los achaques, ó turbados, ó reverentes. Como conſigue Phelipe tanto orando; y aora con tanta Oracion como en eſta Corte ſe frequenta, ſe conſigue tan poco? Pues ſin ſer adivino, me atrevo à ſatisſacer. Vivia el cuerpo de Phelipe en el mundo, pero vivia ſu eſpiritu en el Cielo. Aora ponen los labios con la Oracion en el Cielo, y el eſpiritu ſe queda en el mundo.

79. Si me acufaren de ſevero, me conſuela cumplir con mi oficio. Yo no ſe como ſe puede caſar bien por la mañana Sacramento, y por la tarde paſſeo; medio dia con el Cielo, y medio con el mundo? Pues van à modas el Arca, y Dagon, Dios, y Bellal. Caſar el Cielo con el Mundo, ſolo Dios en la Encarnacion lo ha hecho.

80. En vnos Hornillos de Oro, eſcrive Novarino, ſe diſponian los Panes de la Propoſicion, imagen de eſte Soberano Pan, porquẽ no tocalle la tierra, eſcrive Ambroſio; y ſi la ſombra de eſte Sacramento pide tanto devio del mundo, como ſe compondra la verdad con ſu comercio?

81. No acuo comunicaciones inventibles. Es precio vivir en el mundo, que no hemos de fabricar domicilios en los espacios imaginarios. Lo que acuo es, por la mañana el Sacramento, y por la tarde el Teatro. Partir los ſervicios con el Cielo, y con el Mundo, es querer dar el impoſſible vencido de ſervir à dos dueños.

82. Tanta Oracion por la mañana, y tanta diſolucion por la tarde, ó es entibiar lo orado, ó bolverte atras en el camino. Arroja eſtos vanos empleos del mundo, ſi quierex comerciar con el Cielo.

83. Preguntan à Chriſto los Hebreos, ſi es juſto pagar al Ceſar tributos? De quien es eſta imagen de la moneda, preguntan Chriſto? Del Ceſar, reſponden. Pues *reddite que ſunt Ceſaris, Ceſari, & que ſunt Dei, Deo*. No toca eſta moneda al Cielo, ſino al Mundo; porque como tiene la imagen del Imperador, que es retrato mundialano, para contratar con el Cielo, no ha de aver imaginacion de mundo. Y ſino admite el Cielo las imaginaciones, como conſentira las verdades?

84. Hasta aqui Phelipe Grande, ha llegado medroso mi reſpecto. May tibia

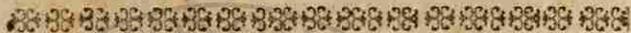
Novar. de Agn. Euch. cap. 18.

Matth. 22. vers. 21.

es mi devocion, pues aunque te venera no te inuita; pero no se permiten a nuestros passos pigmeos, estampas gigantes. No has perdido el oficio, aunque ayas mudado puesto. Medico eras en la tierra de cueros, y almas. Derrama en nuestros corazones tus sagradas medicinas: intercede

por el pèrdon de nuestras culpas: ora; pues es tu exercicio, por nuestros delitos; para que mejorando los empleos de Abogado, merezcamos por tus favores la gracia, para acompañarte en eternidades de Gloria.

Amen.



ORACION DE LA PROFESSION DE VNA RELIGIOSA EN LAS DESCALZAS REALES, dia de San Miguel.

Si pes tuus scandalizat te, abscede eum, & projice abs te: Angeli eorum in Caelis semper vident faciem Patris mei. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 18.



HERMOSO campo tienen oy los ojos, porque todo quanto miran son luzes, y desengaños. Oy me hallo con vn Angel por oficio, y con vn Angel por voto. Con vn Angel por naturaleza, y vn Angel por emulacion gloriosa. Juzgaran que ha sido casualidad; y vivo reñido con que llamemos acatos los que en la Divina Mente son altas disposiciones.

Genf. 3.

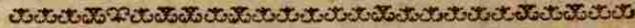
2 Oy entra vna Nobilissima Alma en este hermoso Paraíso, de cuyo sitio (como de aquel Paraíso primero) deserrada la culpa, es inocente Palacio de la gracia. Pues forçoso era, que viniese Miguel para acompañarla; porque es Miguel el Guardian, y Custodio del Paraíso, como se llama la Iglesia: *Michael Praepositi Paraisi*; y viene como certicano a acompañarla, porque viene como su Guardian a introducirla.

Ecl. in Of. sic. S. Mich.

3 En el mismo nombre que goza esta Alma, se muestra yatinada esta altissima dicha, porque se llama Cecilia. Pues escuchén el fiesso de esta Santa. Tenia Cecilia, nobilissima Matrona Romana, dedicada a Dios su pureza. Rendida a la obediencia se desposó con Valeriano; y consultando lo rendido con lo discreto, le dixo: Has de saber, que tengo vn Angel por compañero, tan amante de mi pureza, que sino reprimes las licencias de esposo, será para ti horror, el que solo para mi es luz. Veamos Angel tan hermoso, dice Valeriano. No puedes, responde Cecilia, sin recibir primero el Bautismo. Pues yo me bautizare por verle, dice Valeriano. Recibe el Bautismo, y al punto vé, al Angel: llama a su hermano Tiburcio que le mire, y recibiendo el Bautismo lo consigue; obrando el Angel en Cecilia tres hermosos milagros. Defender su pureza: dárlos valor, y confianza para el martyrio; y quando todos los Angeles se contentan con ser Custodios de la Alma, pásar en Cecilia a ser Guardian de su pureza.

4 Ni podia vn Angel saltar a vna Cecilia; ni podia la pureza de vna Cecilia dexar de tener por su Patrono a vn Angel. Pero reparo, que tiene el Angel mas supremos, porque es Miguel el Príncipe de las blancas Vánderas de la Paz. Es atencion como fuya, y dignacion de su nobleza; porque si ay tambien entre los Angeles diversas Gerarquias, era justo, que a la pureza de mayor Gerarquía, viniese el Angel de la mayor Estera.

5 Es Príncipe tan atento Miguel, que sin temer sus enojos, le pido licencia para no ponderar sus glorias, por embarazarme todo el discurso quien le merece Patrocinio alto. Toda su gloria cederá gustoso, por dar la gloria a este illustre defensor. Para poder mirarle, sin ofenderle, necesito de todo el patrocinio de la gracia. Mi Señora me la concederá, si la obligamos con su dulcissimo Nombre. *AVE MARIA.*



Si pes tuus scandalizat te, abscede eum, & projice abs te: Angeli eorum in Caelis semper vident faciem Patris mei. Sequent. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 18.

6 **E**L Norte del Evangelio, es pintar los Escandalos del Mundo, y los Angeles del Cielo. Pues esta es la obligacion de este Culto Real. Vna Alma que se gradia de Angel del Cielo por huir de los escandalos del Mundo. Todos los que se dedican a Dios en Religiosa vida, huyen de sus feos engaños; pero no consiste el laurel en huir del Mundo, sino en el estilo de dexarle. Esta novedad de dexar el Mundo, ha de ser el empuño de mi Oracion en dos puntos. El primero será, que dexa el Mundo, porque le conoce, y penetra su entendimiento. El segundo será, que dexa el Mundo, porque le pisa su detengas.

fealdad de Lia para huirla, como la hermosura de Raquel para amarla.

9 Solo para este defengasio es bueno mirar el Mundo; porque se verá con tales botrones, y tan lleno de fealdades, que será mucho valor de los ojos, sino comutan los oficios del ver, en las peniones del llorar.

10 Mirò Christo la grande Corte; y Ciudad de Jerusalem, y llorò con triste llantos: *idem Civitatem fleuit super illam.* Pues como Christo llora de lo que a todos alegrà? Todos se divierten mirando vna intigne Corte, y vna populosa Ciudad. Pues Christo, dice S. Gregorio, llora; porque los hombres miran superficialmente su hermosura. Christo mira profundamente sus operaciones. Los hombres miran las Cortes por defuera: Christo las mira por dentro; y mirada vna Corte por defuera, alegran sus Palacios: mirada por dentro, entristecen sus delitos.

Luc. 19. vers. 41.

D. Gregor. homil. 29. in Evang.

PVNTO PRIMERO.

7 **D**E dos cosas necesitan los entendimientos humanos para dar a Dios sus corazones, y disponerse a ser vasos amorosos del Espiritu Santo: de conocer a Dios para amarle, y de conocer al Mundo para huirlle. De conocer en vno lo bueno, y conocer en otro lo malo; porque el conocimiento del mal, haze que se huya; el conocimiento del bien, haze que se quiera.

11 Mucho han madrugado estos tempranos ojos, pues miran como mira Christo: *Videm Civitatem fleuit super illam.* No mira esta defengañada Alma la Corte para divertirse; mira la Corte para llorarla. Penetra la dorada hipocresia de sus paredes, y la hermosura de lo mirado, es discreto passadizo del sentimiento; porque ver malogrado tanto hermoso, es nuevo motivo de llanto.

12 Mucho nos quejamos de que este el Mundo perdido. No acudo la memoria, pero no convengo en la queja: Si está el Mundo perdido, nosotros le perderemos, porque nosotros le vivimos. No es mas el Mundo, que esta concordia civil de vivientes; esta reciproca cadena de eslabones racionales. Mas christianamente le diffinire. Es el Mundo vn vacio, que se llena el Cielo con sus influencias, y los hombres con sus vicios, ò virtudes. El Mundo es la caja; no tiene culpa, que en el depositen vidrios en lugar de perlas. Pues que necio lamento es, que esta el

Genf. 29. vers. 20.

Genf. 20. O. 24.

Genf. 29. vers. 17.

8 Siempre he sospechado, que amar Jacob con tan tanto delirio a Raquel, no procedia solo de su belleza, sino de vna causa no pretimida. Fundome en vna grave razon. Tan hermosa era Sara, y Rebeca, pues deslumbraron ojos Reales; y no mostraron Abraham, ni Hac tan ardientes finezas. Pues que motivo encendió a Jacob para amar tan hñamente a Raquel? Su hermana Lia me parece que entó a la parte. Padecía Lia las desgracias de fea; gozaba Raquel las venturas de hermosa. Era vn lienço de pintura, donde Lia ponía las sombras, y Raquel los colores. Miraba Jacob discreto tan contrarias desigualdades, y por huir de la fealdad de Lia, amaba mas la hermosura de Raquel; porque tanto le encendia la

N Mundo

Mundo perdido, si nosotros le perdemos?
 13. Pasiendo de esta intelectual verdad a desengaño mas moral, descubro, que puede ser insignie provecho lo que parece delinquente daño; porque si está el Mundo tan perdido, avrá menos razón para ser su enamorado. Quien sirve a quien conoce que le engaña? Quien ganaica a quien sabe que le miente? Amar a un perdido no será amor, sino frenesi: no será incendio del pecho, sino delirio del juicio. O Providencia, Señor, como tuya, hazer a las falsedades del Mundo, verdades de nuestro desengaño.

14. Pues si son tantos los que se engañan, como son tan pocos los desengañados? Si conocen que está el Mundo tan perdido, que ha pasado a escandaloso, como le aman? Como no le huyen? Como esta Alma sola es la que aprovecha su conocimiento, pagando tantos de valde su discursio.

15. No acertara a responder, si Agustino no respondiera por mí: *Homo non que sunt, sed que amat intelligit.* No entiende el hombre lo que es, sino lo que quiere que sea. Mas breve lo dire. No entiende lo que conoce, sino lo que quiere. La voluntad sirve de razon, el gusto de inteligencia; y alterados los oficios a las Potencias, no entendemos lo que conocemos, solo entendemos lo que gustamos; y lo peor es, que lo entendemos, como queremos.

16. Tengo un grave fador de Texto. Revela Christo la tragedia de su Muerte a los Discipulos, y diciendolos francamente, que le han de quitar la vida: *Ossident enim, advierte* cuydadoso el Evangelista, que no entendieron ni una palabra siquiera del triste suceso de su Muerte: *Nihil horum intellexerunt.* Noten el *nihil.* Nada. Parece imposible que no lo entendian, aunque no fueran tan discretos; porque si abiertamente se lo ha revelado, lo entenderán los rulosicos. Pues como no entienden su Muerte, si claramente se la dice? Porque no gustaban de que la padeciese: *Abstinet a te.* Lo entienden, y no lo entienden; a dize Geronimo. El entendimiento era preciso entenderlo, porque se lo dezian muy claro: el gusto de que no muriese, hazia repugnancia al entendimiento; y no acertaba a creer el entendimiento lo que tanto se oponia a su gusto. En esta batalla de gusto, y entendimiento, vencio al entendimiento el gusto, y se quedaron sin entenderlo; porque

de lo mismo que entiende el entendimiento, se da por desentendido el gusto: *Nihil intellexerunt.*

17. De este desengañado Texto, cada uno de nosotros es el comento vivo. Como no entendemos tantos desengaños como vemos, y escuchamos? Porque no queremos. Pues como si son tan claros, que los ven los ojos, y los escuchan los oidos? Porque importa poco que los entiendan los entendimientos, si se oponen a los gustos. Pues *nihil intellexerunt;* porque como entender lo que no se gusta, es para no aprovecharlo, es lo mismo que no entenderlo.

18. Permitan que diga, que no hubiera entendimiento, que pudiera amar el mundo, si galtara cada dia en mirarle un quarto de hora. Como la Oration Mental es el mas eficaz motivo para amar el Cielo, esta consideracion mental fuera el mas eficaz motivo para aborrecer el Mundo.

19. Residan tantas imperfecciones en los objetos mortales, que es preciso haterse el entendimiento ciego, o encubriarse lo fino. Para amar en el Mundo, es preciso no conocer; porque es la razon, y el discurso luz; es el amor llama, y incendio; y ninguno se arrojava voluntario a las llamas, sino apagara primero las luzes.

20. Es galante imagen del amor del mundo Pedro en el Huerto, y Pedro en el Palacio. En el Huerto tiro un golpe a Malco: Este Soldado era el que traia la Linterna, y la luz en dictamen de algunos Expositores. Entra Pedro despues en Palacio, y al instante se sienta al fuego: *Se debet cum Ministris ad ignem.* Contemplan por su vida la diferencia de operaciones. En el Huerto tira Pedro a matar la Linterna, y la luz; en el Palacio busca el fuego, y el incendio. Pues no se contra dice, sino se conforma. Amaba Pedro entonces tan a lo humano, que inmediatamente avia de negar a su Dueño. Pues como amante del Mundo, y olvidado del Cielo, tira a matar la luz en el Huerto, y busca el fuego en Palacio; porque ninguno se arroja al fuego de la voluntad, sino apaga primero la luz de la razon.

21. Son enemigos tan publicos para el Mundo Amor, y Entendimiento, que es preciso dar carta de pago al Entendimiento, para firmar codula de Amor en el Mundo. El Espiritu Santo lo ha de dezir.

22. *Si enim non abiero, Paracletus non veniet ad vos,* dize Christo a sus Discipulos. No vendrá el Espiritu Santo, sino me ausento

tum considerans voluntatem, vos videtis gratum tridici cadere in terram ut multos afferat fructus.

ausento primero. Pues no es contradiccion de sus Personas, sino declaracion de nuestros engaños. Para venir el Espiritu Santo al mundo, se necesita, que se ausente Christo primero; porque Christo representa el Entendimiento: el Espiritu Santo representa el Amor; y para que entre el Amor en el mundo, es preciso que se ausente el Entendimiento.

23. De este imposible de Amor, y Entendimiento en el mundo, nace otro imposible mejor de Amor, y Entendimiento para el Cielo. Es imposible entender el mundo, y amarle. Pues tan imposible es entender el Cielo, y no quererle. No se puede conocer, y amar el mundo, porque no se puede amar lo que se conoce que es malo. No se puede conocer, y dexar de amar el Cielo, porque no se puede dexar de amar lo que se conoce que es bueno. Tanta repugnancia tiene para amarse un fumo mal, como para no quererle un fumo bien. Luego ay dos pecados en nuestros entendimientos no tener entendimiento para aborrecer lo malo: no tener entendimiento para amar lo bueno.

24. Ya escuchó que me dizen, y con razon, que por inclinarme al desengaño comun, agravio en este Angel humano el desengaño particular; porque si el mundo está tan perdido, y es tan feo, no será generoso desperdicio el dexarle, será propio interes el huirle. Quien tiene conocimiento del mundo, es incapaz de amarle, como he convencido, porque lo malo no nacio para amado, nacio para aborrecido. Luego huir de lo que se aborrece, no será calificación de fina, sino fuga de interesada. Luego no será fineza dexar un mundo, que merece ser tan aborrecido, por venirse a este Coro de Angeles, que merece ser tan amado.

25. Descaree satisfacer a la duda por ser tan grave. Digo, que dexa esta Alma no solo lo que aborrece, sino lo que justamente ama: fuera propio interes dexar solo lo aborrecido; es fineza insignie dexar tambien lo amado.

26. A todos los entendimientos admirara, que adorando Jacob a Raquel, ordenasse al espirar, que le sepultasen con Lia: *Sepelire me in agro Ephraim: ibi, O Lia condita iacet.* Pues que desatencio es esta? Como a Raquel la adorada, y la querida, la dexa en el sepulcro sola? Pues no fue olvido, sino fineza. Era tan fino el amor de Jacob, que deseara resuscitar a Raquel para vivir eternamente en su ado-

rada compañía. No podía resuscitarla, y discurre la mayor fineza. Raquel padece la desgracia de difunta. Pues ya que no puedo enmendar su desgracia, no cumpla, sino padezca otra desgracia por ella. Pues no me entieren con Raquel, mando que me sepulten con Lia; porque no fuera muerte para mí sepultarme con quien estoy adorando, será triste muerte enterrarme con la que no estoy queriendo.

27. Luego no será el de esta nobilissima Alma fino amor? Aora lo verán. Dexa el mundo, que aborrece; pero dexa tambien sus padres, que ama: el mundo, es aborrecido; los padres, son amados. Como fuera crimen del entendimiento amar el mundo, fuera apostasia de la naturaleza no amar los padres; y el amor de los padres, dize Geronimo, ha de ser despues del de Dios.

28. Pues noten aora esta consecuencia. El grande amor de un Jacob elige por vltima fineza una sepultura para dividirse de quien ama. Luego será la mayor fineza elegir esta Alma una sepultura para apartarse de quien adora. Pero con una noble diferencia, que en Jacob fue la fineza vltima; en esta Alma es la primera. En Jacob fue necesidad de su sepulcro; en esta alma es eleccion de su entendimiento; porque la fineza que sabe obrar un Jacob con los desengaños de moribundo, sabe hazer esta alma con los primeros de su conocimiento.

29. Pero siempre insistirá el escrúpulo, que no está cabalmente defatado el argumento. Porque Jacob encontró en su sepulcro con una Lia; y en este Religioso sepulcro no se encuentran Lias, sino Raquel es hermosa. Confieso la verdad, pero siendo todas Raqueles en las prendas, son Lias en los oficios. Divinamente mi Geronimo. El nombre de Lia significa laboriosa, y fatigada. La trabajadora, y la fatigada. Pues siendo todas Raqueles en las prendas, todas se hacen Lias en los desengaños; porque siendo Lia la trabajadora, y fatigada, dexan el aplauso del mundo merecido, por sepultarse en un perpetuo trabajo.

30. Pues si penetramos mas el Texto, hallaremos otro insignie desengaño. Obra en este Coro de Angeles la virtud, lo que hizo en Lia la desgracia de la naturaleza. Era Lia tan enferma de ojos, que era casi ciega. Pues aqui se ciegan todas; porque se degan para no ver, y se

D. Hier. in Math. 10. v. 37. Ama post Deum patrem, ama matrem, ama filios.

D. Hier. de Nom. Heb.

Genf. 29. v. 17.

D. Auguf. tom. 5.

Luc. 18. v. 33.

V. 37.

Math. 16. v. 22. D. Hieron. hic. Mea voluntatis est, & Patris, et pro hominis salute moriare tu tuq tan-

Math. 26. v. 51. Syle. 10. 3. in Evang. lib. 5. c. 24. numer. 22. Malchus ille, et ex communis opinio, incernit de ferebat. Marc. 14. v. 54.

Genf. 49. v. 29.

Io. 16. v. 7.

Lia, Ippis erat oculi.

diegan para no dexarse mirar. Corren den-
tos velas a los ojos, y hazen, que la ce-
guedad de Lia degraada, se transfor-
me en hermosa ceguedad meritoria. Pues
insigne sepulcro es este Sagrado Corospor-
que ocultar tanta luz, solo vn sepulcro lo
podria hazer.

Exod. 34.
vers. 33.

Mendoza
tom. 1. in
lib. Reg. 6.
1. vers. 5.
annotat. 7.
sect. 1. n. 8.

31 Del velo que corrió Moyses al
rostro para ocultar sus resplandores, dicen
algunos, segun Mendoza, que era vn frag-
mento de sudario, y vna porcion de los res-
plandores, y mortajas de vn sepulcro; porque
velos que ocultan tan insignes resplando-
res, no se pueden tejer del desengano de
vivos, solo se pueden labrar del desengano
de muertos.

PUNTO SEGUNDO.

32 **E**L segundo Punto era, que
dexa esta Alma el Mundo, porque le pisa su desengano. No parece
largo territorio el Mundo para hazer muy
generoso vn desprecio. Pues creo que se
engañan, porque tiene el mundo dos con-
sideraciones. Vnos nacieron para man-
darle, y otros nacieron para servirle. Los
Soberanos nacieron para mandar. Los
humildes nacieron para servir. Dexar el
Mundo quien nacio para servirle, pare-
ce interes, porque no es solo escalar el
trabajo, sino mejorar de dueño. Dexar
el Mundo quien nacio para mandarle,
no es dexar la tierra que pisa, sino dex-
ar la alma, que como dominante del
cuerpo, naturalmente se inclina a ser se-
ñora; y dexar toda la inclinacion de
vna alma, es vn sacrificio que cuesta
la vida.

Deuter. 34.
vers. 5.

Añ. Hebr. 9.
vers. 27.

33 A Moyses le ordenó Dios con
precepto formal, que se muriese: *Mor-
tuis est tibi Moyses: iubente Domino.* Ocio-
so llama el precepto; porque el morir,
es accion forzosa, y necesaria. Es ley
comun el morir: *Statutum est homini-
bus fons mori.* Luego es ocioso orde-
narle con precepto que se muera, quan-
do este precepto se le está firmando sin
culpena su contextura caduca. Pues no
fue sino divinamente necesario, escribe
Ambrosio. Quando le intimó este pre-
cepto? Elicchen la oportunidad. Avia
ofrecido Dios al Pueblo de Israel la
Tierra de Promission: avian caminado
los Israelitas en dura peregrinacion pa-
ra llegar á sus confines: Pisan ya sus
vmbrales, y manda Dios á Moyses, que
siba al Monte Nebo para mirar la her-

Deuter. 32.
vers. 49.

mosura de la tierra prometida. Mirala
gozoso, y le dice Dios que no ha de
gozarla: *Non ingredieris in eam*, an-
tes le manda que se muera: *Morre in
monte*; porque no se necesita de pre-
cepto para morir vna vez; pero se re-
quiere para morir dos. Mirar Moyses
aquella tierra hermosa, que le tocaba el
mandarla, y enseñarla Dios para que
la dexara, sin gozarla, aun con la vilita,
es vn sacrificio, que cuesta la vida, por
santo que sea. Pues mandemos que
muera, dice Dios; porque sino ay pre-
cepto para esta muerte segunda, avrá
cumplido ya con la ley con aquella muer-
te primera.

34 Pues mas me admira el tiempo
en que esta Alma dexa tanto, que todo lo
que dexa. Dexar el Mundo despues de
averle tratado, mas es cansancio, que ar-
repentimiento: Píjale antes de caperini-
mentado, y hazer que sea valer de la
comprehension lo que avia de ser experi-
encia de la edad, es mas que admiracion.
Contentarle con dexar el Mundo,
despues de rendidos á sus engaños, es ca-
racter de tibios: Hallarle aun no enjuro el
Bautismo, y deshazerse en lagrimas por
bolar al Cielo, es insignie sacrificio. No tu-
vieron los Angeles mas de breves instantes
de viadores; porque no pudiera vn Angel
pádecir largas ausencias de vn Dios. Dex-
arlo todo por ser buenos, es obligacion
de penitentes: Dexarlo todo por ser me-
jores, es fineza de Angeles. Qué bueno es
llorar por no aver sido buenos; pero que
hermoso llanto será llorar por no aver
sido mejores! Ellas si que son lagrimas ce-
lestiales.

35 Al llorar Jacob estrechado con
Dios en aquella amorosa batalla: *Ele-
vit, & rogavit*, le mudo Dios el nom-
bre, y le llamo glorioso, y bienaven-
turado: *Nequaquam Jacob appellabitur
nomen tuum, sed Israel*, que significa el
que ve á Dios, dice San Agustin. Tan-
to configue su llanto, dice Agustin,
discreto: *Flevit, & rogavit*. Pues no
lo configue el llanto solo, sino el moti-
vo. Estar estrechado, y abrazado don Dios,
era tener su gracia, y su presencia. Pero
no contento Jacob con esta fantidad, y
presencia estrecha de Dios, lloraba por
conseguir su bendicion: *Flevit. Non di-
mittam te, nisi benedixeris mihi.* El ser
mas bendito, es ser mas santo; y
quien sabe llorar por no alcanzar tan
presto á ser mas santo, bien merece
la-

vers. 52.

Ofte 12.
vers. 4.

Genes. 32.
vers. 28.

D. Aug. lib.
16. de Ci-
vitat. Dei
cap. 39.

llamarse alma del Cielo. *Videns Deum.*
36 Bellas son las lagrimas de los
delinquentes; pero que hermosas son por
ser mejores! Si son tan estimadas quan-
do curan, que será quando preservan?

37 Tres prendas despreciadas eno-
blecen este insignie sacrificio. Mucho des-
precia esta Alma. Veamos si con la pon-
deracion nos enciende a imitar su des-
precio. Desprecia la riqueza, la vida, y la
hermosura. Qué prenda despreciada será
la mas costosa? Propongo razones, y
Textos para dar la sentencia á favor de
todas.

38 Yo siento que despreciar la rique-
za no es tanto valor del desengano, como
despreciar el entendimiento. No puede
ser muy discreto quien se enamora de lodo.
Es el oro mas brillante vn poco de tierra
mas resplandeciente; y siendo el oro vn po-
co de barro mas dichoso á quien puso el
Sol aquel dorado velo, lo mismo será des-
preciar el barro de la Maya por desengañ-
ado, que el barro del Porosi por encen-
dido.

39 Pues no es lo grande de este des-
precio, despreciar la riqueza. Pues que
es lo insignie? La ignorancia de la rique-
za. Es como laurel despreciarla; lo gran-
de es no conocerla. No quier cono-
cer de vista la riqueza, sino ignorarla, es
la insignie repulsa de la riqueza.

Añor. 3. v.
6.

Glos. dñe.

40 Pidió limosna vn pobre á Pedro,
y Juan, y respondió Pedro: *Argentum &
aurum non est mihi.* No tengo plata, ni
oro. En esto mostraron su pobreza Evan-
gelica, dice la Glosa: *Paupertatem habe-
re demonstrantes.* No convence la razon,
porque podian tener plata, y oro en su ca-
ja, y averie acabado la que traian con las
limosnas hechas. Es verdad; pero no se
insiere su pobreza de que no tienen, sino
de las voces con que lo dicen, *Argentum,
& aurum.* Ponen primero á la plata, que
al oro; porque no solo no tienen, pero no
conoce. Juzgan que es mejor la plata
que el oro, y así la ponen primero. Pues
insigne pobreza, no conocer las monedas
de vida, y añadir al desprecio vltimo de no
posseerlas, el nuevo desprecio de igno-
rarlas.

41 El segundo desprecio es de la vi-
da. Vna vida apenas nacida, quando ya
sacrificada! Insigne victima! Despreciar
la vida, es insignie valor, porque es vn
tacito odio contra si: es ser prodiga de vn
bien, que no admite restauracion, porque
perdida, no se puede compensar. La victi-

ma miseria, en dictamen de mi Angel San-
to Thomas, es la nada; y si aver de con-
fentir en la vltima infelicidad, es miseria;
galantearla, y procurarla, será impruden-
cia temeraria. La mas alta linea de los in-
felicices, es hallarse obligado á contentar
en las desgracias; y hazer eleccion de vn
contentamiento tan infeliz; mas parece
acheaque del juicio, que valor del animo.
Pues todo cito corre quando se desprecia
la vida por motivo humano, pero todo lo
contrario quando se sacrifica por moti-
vo divino; porque si despreciar la vida pa-
ra no comutarla, es desirio; despreciar
la vida para eternizarla, es logro.

42 Pues tampoco es lo grande de
este desprecio despreciar la vida, sino el
modo de despreciarla. Dar la vida quan-
do se quiere perder, es dar lo que no
se puede gozar. Mas parece este sacrifi-
cio embuste, que presente. Dar la vida
en la vejez, no es dar, porque no tiene vi-
da que dar, quien está para morir. Dar la
vida en la primavera de la edad, es ining-
ne amor, porque es dar la vida con pro-
piedad. Quien dá su vida al morir, dá su
muerte; quien dá su vida al caer, dá su
vida; y dar su muerte, es cumplimiento
de la voluntad: dar su vida, es exceso del
amor.

Genes. 49.
v. 29.

43 Bolvamos á mirar á Jacob. Mandó
sepultarle con Lia, y no con Raquel. Mu-
chos acusan su fineza, y yo abo su amor,
y cortesia, porque me parece que cum-
plio como esposo, y como amante. Como
esposo de Lia debia servirle con las aten-
ciones, ya que, porque no la amaba, no
la servia con las verdades. Como aman-
te de Raquel, debia emplear en la obse-
quio todas las demostraciones de su cari-
ño. Pues á vn tiempo cumple Jacob con
lo cortesano de marido, y con lo fino de
enamorado; porque sirviendo catorce años
á Raquel, le dá su vida; sepultandose con
Lia, la dá su muerte; porque dar la muerte
podrá ser cortesia de la obligacion; pe-
ro dar la vida, es fineza de la volunta-
dad.

44 El tercer desprecio es de la hermo-
sura. Hemos visto, que es grande fineza
despreciar la riqueza, y la vida. Pues yo
suspecto, que es mas despreciar la hermo-
sura. Mirar vna muger su belleza con des-
vio, es casi divinizar el sexo. Tanto hebi-
za la beldad á quien la tiene, como á quien
la mira; y si mirada causa, envidia como
agena, poseída engendra vanidad como
propia. Socrates llamo con grande discre-
cion

cion à la belleza vna dulce tirania. Teofrasto vn mundo engaño. Platon vn agradable imperio; y despreciar el privilegio de ser respetada, y querida, es condenarse à la muerte civil de vna desgracia perpetua.

45 Pues tampoco es lo grande de este desprecio despreciar la hermosura, sino el estio de despreciarla. De dos modos puede despreciarse esta tan bien recibida prenda: ó no desvaneciendose, ó acandose. El no desvanecerse, es obligacion del entendimiento: el acandose, es exceso del animo. Hazer el ditario con sus engaños lo que ha de obrar el tiempo con sus minutos, es mas que desprecio, porque es robar al tiempo los oficios de tirano. Despreciar sin dolor los privilegios de la hermosura, es accion tan nueva, que solo halló vn exemplo unico en la Escritura.

46 El primero, y unico sacrificio de virgen en la Ley Antigua, fue la hija de Jopee. Estaba para ser conducida al sacrificio por el voto de su padre, y pidió de termino dos meses para llorar su virginidad: *Vi plangon virginitatem meam*. Noten, que no pide tiempo para llorar su hermosura, sino su pureza. Llanto discreto; porque en aquellos siglos era ambicion la fecundidad, por poder tener parte en la serie humana del Redemptor. Perdía esta grande esferanza, riqueza, vida, y hermosura: Pero solo llora la prenda de la virginidad, que tocaba à Dios, y no las prendas que la tocaban à si. Pues unico sacrificio de muger, que lamentando perder la prenda, que podia servir à lo Divino, no llora perder tantas prendas en lo humano.

47 Con estos tres desprecios de esta Alma, se mira como adelantado el desengaño del Evangelio. Manda cortar los brazos, y los pies, y sacar los ojos, si fueren escándalos; pero no los manda cortar, si fueren inocentes. Pues esta Alma corta por todo, y como si fuera culpa la inocencia, corta de si como enamorada, lo que pudiera cortar Madalena de arrepenida. Corta sus brazos, porque dexando tantos brazos humanos, solo se abraza con los de su Esposo Christo. Corta sus pies, porque quien dexa el mundo tan bien dexado, no necesita ya de pies para pisarle, pues ha tenido tan buenos pies para huirle. Corta sus ojos, porque los anochez entre velos. Lo que ordena el Evangelio hazer con las prendas escandalosas, executa esta Alma con sus prendas

inocentes; porque aplicar la medicina despues de la llaga, es medicina: anticipar la medicina antes de la llaga, es gloria.

48 Pues mas corta. Corta tambien hasta la menudencia de los cabellos, porque significan los pensamientos; y dexa el mundo tan bien dexado, que arroja de si el mas leve pensamiento.

49 Cortados me parecen cabellos: Dexados por Dios, son mas que ligeras plumas para remontarse como Angel à los Cielos. Dos cabellos encuentro en la Escritura muy celebrados, pero con fines muy diversos, los de Abfalon, y los de Madalena. Los de Abfalon fueron para el tan infelizes, que le sirvieron de dogal para suspenderle de vna Arbol. Los de Madalena fueron para ella tan dichosos, que despues de aver sido tan profanos, alcançaron de la boca de Christo perdones, y elogios. La causa de esta diversidad consistió en el vfo, y aplicacion. Abfalon estaba tan pagado, y enamorado de sus cabellos, que los vendia por vn grande precio: *Ponderabat capillos*. Pretenderia disculparse con dezir, que vendia oro por oro. Madalena los miró con tal desprecio, que los dexó por Christo, y los arrojó à sus Soberanos Pies: *Capillis suis tergebant*. Y como los de Abfalon fueron vnos cabellos tan estimados, y desvanecidos, que le llevaban toda la atencion, y cuidado; y los de Madalena fueron tan despreciados, que solo los juzgaba buenos para ponerlos à los pies de Christo; los de Abfalon le traxeron la desdichas de Madalena sirvieron para eternizar su fama; porque cabellos apreciados, y estimados en el mundo, paran en ruina; y cabellos dexados, y despreciados por Christo, llevan à la Gloria.

50 Mucho es lo que desprecia esta noble Alma; pero no se si lo llame desprecio, ó vñira. Hasta vna menudencia de cabellos que desprecia, es tan interesada en lo Divino, que los Angeles los deben de llevar para que sirvan de alfombras en el Cielo.

51 Ya escucho que me proponen los discretos vna grave replica. Con todas estas prendas de riqueza, vida, nobleza, y hermosura podia servir à Dios inocentemente en el mundo; y porque no consisten las virtudes en los lugares, sino en los corazones. En compania de Christo fue Justas peccador: en vna Babilonia fue Santo Daniel. Confieso la razon; pero tengo para corona vn grave desengaño.

1. Reg. 14 v. 26.

Luc. 7. v. 38

2. Reg. 13. v. 2.

Luc. 7. v. 43

2. Reg. 14 v. 26.

Luc. 7. v. 38

2. Reg. 15. v. 21.

Luc. 22. v. v. 33.

52 Por dos caminos se pueden agradecer à Dios sus favores: O estimando los bienes, ó buscando los males. Podia esta noble alma servir à Dios agradeciendo, tantos bienes de fortuna, y administrandolos con rendida pureza. Buen camino, pero le busca mas estrecho. No quiere servir agradeciendo los bienes; quiere servir buscando los males: porque eliminar los bienes, es ser agradecida: dexar los bienes por buscar los males, es ser mortificada; y servir con retencion de los bienes, es tibieza de agradecida; servir con desprecio de los bienes, y anelo de los males, es profesion de enamorada.

53 Los que se quedan en el mundo estimando à Dios sus grandezas, y fortunas, le sirven agradeciendo bienes; los que saben dexar todas sus grandezas por Dios, le sirven buscando males; y quien sirve à Dios entre bienes, está peligroso; quien desea servirle entre males, vive seguro.

54 Tengo grave fador en vna contraposition de Textos. Quando se vió David fugitivo de las iras de Abfalon, le acompañó Ethai Getho. Era forastero, y atento. David le mandó, que no le siguiese por no aventurar su fortuna al arbitrio de la desgracia. Vive el Señor, dice Ethai, que te seguiré en muerte, ó en vida. *Sive in morte, sive in vita*. Revele Christo à sus Discipulos su triste prision, y dice Pedro valeroso: Eso no, te seguiré en la carcel, y en la muerte: *Paratus sum, et in carcerem, et in mortem ire*. De estas dos iguales atenciones procedieron muy distantes fines: Porque Ethai siguió siempre leal: Pedro à pocos pasos negó como traydor. Pues como, si ofrecen lo mismo? No ofrecen tal. Ethai ofrece seguir en la muerte, y en la vida: esto es poner primero el mal, que el bien. Pedro ofrece seguir en la carcel, y en la muerte: esto es poner primero el bien, que el mal. Ethai dice, que seguirá primero en los males, que en los bienes. Pedro dice, que seguirá primero en los bienes, que en los males; y quien sigue primero en los males, que en los bienes, se mantiene siempre leal: quien sigue primero en los bienes, que en los males, niega en la ocasion como traydor.

55 Por su vida que impriman tan hermoso desengaño, y por las promessas conozcan sin engaños los fugeros. O quantos se ofrecen à seguir en las fortunas! Y como siguen? Sigue Ethai como leal à David, porque dice que le seguirá: *Sive in morte, sive in vita*, ó en muerte, ó en vida. Para qué pone primero la muerte? Parece poco Cristiano. No fino fino. Seguirle primero en la vida, era acompañarle en el bien: Seguirle primero en la muerte, es asistirle en el mal; y no muetra la verdadera lealtad asistiendo en los bienes, sino acompañando en los males.

56 Dice Pedro, que le seguirá en la carcel, ó en la muerte: *In carcerem, et in mortem*. Este modo de seguir, es contrario al de Ethai. Primero avia de seguirle en la muerte, que en la carcel; porque la carcel, aunque duro mal, es grande bien respecto del mal de morir. Pues por esto, para exemplo, negó como traydor; porque quien no tiene aliento para seguir primero en los males, que en los bienes, negará en la ocasion de los males. Pues Señores nijos, en nuestros pasos está el carácter de nuestras obligaciones. Seguir primero en los males, que en los bienes, es ser leales: Seguir primero en los bienes, que en los males, es ser traydores.

57 Cortamente he ponderado tan alto desengaño. Pero mejor predica esta noble Alma con sus pasos, que la mayor eloquencia con sus discursos, porque cede la retórica de las palabras à la eficaz persuasiva de las obras. Miremos con tanta envidia el exemplo para imitarle en los corazones, sino podemos seguirle en los citados. Conozcamos lo que se debe amar, y lo que se debe aborrecer, para que no se engañe tan fallamente nuestro amor. Bolvamos las espaldas al mundo, aunque el nos ofrezca con blandas risas su rostro. No confíemos en el mas perfecto estado, pues no debe inducir seguridad, sino miedo. Llegamos por ser mejores, para que libres los corazones de estos amores terrenos, nos pueda llenar de su amor el Espíritu Santo con los favores de la gracia, para gozarle en eternidades de gloria.

Amen.

)(



UNIVERSIDAD DE MADRID

Incl. 11. v. 37.

UNIVERSIDAD DE MADRID NOMA D... AL DE B...

ORACION DE SAN ISIDRO, PATRON DE MADRID.

Ego sum vitis vera, & Pater meus Agricola est. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 15.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

Gen. 42. v. 6
Gen. 37. v. 7



OY pisa campos de Estrellas, el que solo pisò campos de Espinas; Oy se mira entre las Magelladas de este Trono, el que solo se mirò entre los desprecios de vn campo. Nacieron en Joseph vnas adoraciones muy verdaderas de vnas espigas soñadas; porque deben de ser las espigas tan hermanas de las adoraciones, que aun siendo espigas soñadas, causan adoraciones verdaderas. Pues si estos cultos causan vnas espigas, que se fuesen, que causaràn vnas espigas, que se adoran?

Gen. 50. v.
24.

2 A Joseph le adoraron largos dias los Principes Egipcios, y le adoraron sus hermanos. A Isidro le adoramos los que dichosos con tan gloriosa Patria, tenemos la fortuna de ser sus hermanos, y le adoran reverentes los Monarcas, y los Principes. A Joseph terminó la adoracion con la vida. A Isidro creció la adoracion con la muerte. Adorar à los vivos, que mandan, es adoracion con sospechas de interés. Adorar à los muertos, que ni han reynado, ni reynan, es culto con todos los testimonios del amor. Mandò Joseph al morir sacar su sepulcro de Egipto, para no ser adorado. Revelò Isidro que trasladassen su cuerpo, para que le diesen tanto Real culto. O Divina Providencia! No es Joseph adorado despues de muerto, porque fue adorado quando vivo; y es tal el mundo, que à los que adora mandando quando vivos, los olvida al contemplarlos muertos. Es Isidro adorado despues de muerto, porque aun no fue conocido quando vivo. A Joseph diuino no le adoran, sino le lamentan. A Isidro muerto no le lamentan, sino le adoran; por que virtudes adoradas en vida, causan lágrimas al perderse; virtudes escondidas en vida, causan adoraciones al descubrirse.

3 Pero diràn que suca improporcio n cultos tan estruendosos à quien solo supo humildades entre terrones groseros. Vn Santo Labrador mas estimará modestas veneraciones, que no cultos tan solemnes. Pues yo deseo que esto es sentenciar por los sentidos, y pagar de valde los entendimientos; porque lo que parece exceso de la vanidad, es empeño de la atencion; pues la atencion del cariño no se cuenta con servir con lo suficiente, sino passa con las ternuras à lo superabundante.

Reg. 1. cap.
18. v. 40

4 Enamorado Jonatás de David le diò todos los alcos, y armas que vestia como hijo del Rey Saul: *Ex poliauit se Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua usque ad gladium, & arcum suum, & cetera ad balneum.* Baste para vn pobre Pastor del Campo, que le diese vna alhaja de su persona Jonatás para hazerle favorecido; pues como se alarga tanto Jonatás, que le honra con todas las prendas que sirven à las decencias de vn hijo del Rey?

Es

5 El Texto, que ha motivado la duda, dà facilissima respuesta. Antaba Jonatás à David con tan singularissimo amor, que le queria con aquel afecto nativo, que le queria à si; tan ardiente era la ternura, que le queria con las atenciones que à su alma: *Diligebat enim eum quasi animam suam.* Pues no se extrañen en Jonatás las bizarrías de prodigo, si estaba tan tiernamente enamorado; no admiren el exceso en las bizarrías, si crecen los dulces incendios de sus ternuras; que como Principe solo dará lo suficiente, pero como enamorado dará mas de lo bastante.

Ibi. vers. 31

6 Aun en Dios se mira calificada esta verdad. Esta fabrica del mundo es obra de su poder. Aquel dulce Sacramento es desempeño de su amor. En la fabrica del Universo midió lo fabricado segun lo entendido. En la dadiua de este Sacramento midió el favor por lo enamorado. En la fabrica del mundo diò à los hombres lo suficiente. En este dulcissimo Sacramento; repitiendole siempre que el hombre gusta de recibirle, diò lo superabundante; porque ay tanta diferencia de dar como entendido, à dar como enamorado, que los entendidos nunca hazen en sus obras, sino es lo que basta, los enamorados pasan à repetir lo que sobra.

Gen. 11

7 Los nombres de los que este dia conflagran estos cultos reverentes, parece que fueron profeta para estas generosas atenciones, que en lo que parece exceso se miran cabales. Miguel se interpreta en la Escritura: *Qui est Deus.* Quien como Dios? El defensor de la Fe en los Palacios Celestiales; el que arrojò de la Estera à Luzbel por Apollata de la luz. Joseph se interpreta aumento, y lo practicò el de Egipto sirviendo à su dueño como fiel Mayordomo, aumentando primero à su dueño los caudales, que aumentasse para si las posesiones; pues en vn espíritu de Miguel que batalla con Sectarios Apollatas, y en vn Joseph, que todo se aumenta en sus manos, han de salir cabales los cultos que parecen excesos. A Miguel le toca por su estera el exceso de las luces; à Joseph le toca por su grande providencia el exceso de las disposiciones; porque à Miguel le toca exceder en lo lucido; à Joseph como providente exceder en lo ajustado.

Hieron. de nom. Heb. Gen. 41.

8 Solo deba sentir mi obligacion que con tales excesos ayan incurrido en vn defecto preciso, y tan grande, que ramo ha de obscurecerlo todo. El defecto es ayer elegida mi contedad para la Oracion. Ni puede remediarlo mi defecto, ni mi estudio, sino eleva mi cora naturaleza el influxo de la gracia. Maria es madre de ella, obliguemosla à que me la alcance con la dulzura de su nombre. *AVE MARIA.*

Ego sum vitis vera, & Pater meus Agricola est. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 15.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

9 EL Norte del Evangelio es vn Padre Eterno, y Divino introducido al Labrador: *Pater meus Agricola est.* La obligacion de este insignie culto es vn Isidro exerciendo este Oficio Soberano. Las glorias de nuestro Patrono Isidro son tan altas, que negandose al desenfino, se conceden solo al respecto. No acollumbro alabar à los Santos con hiperbolas de afectadas ponderaciones, sino con delgadas verdades, y aora fuera injuria doblada no servir à vn Labrador con la verdad tan desnuda como sencilla. El modesto ejercicio de su vida, y sus milagros han de ser mi Oracion en dos puntos. El primero será mirar à Isidro cultivando entre humildades el Campo, y transformandole en Cielo. El segundo será la profunda humildad en sus

milagros, y el estilo de no desmerecerlos.

PUNTO PRIMERO.

10 ESCOGIÒ Isidro el humilde empleo del Campo. Yà juzgaran engañados los Politicos, y Correlanos que me abatimiento de su espíritu; pues no fue sino comprehension de su entendimiento. Dizen los discretos que por las inclinaciones se averiguan los animos, y por los empleos se acreditan los espíritus. Al que se inclina à la dodesa asentada milicia, le acreditan de valeroso. Al que se aplica à la penosa, y desvelada congoxa de las letras, le califican de discreto. Y al que se acomoda à los ejercicios del campo, le tienen por abatido; sin reparar que negarse à las dos primeras ocupaciones puede

Es

ser para mas alto empleo de las virtudes.

11 Para confundir el Cielo los designios, y diseños de la vanidad humana, eligió a lo que tiene el mundo por enfermo con Divina Providencia: *Infirmum mundi elegit Deus, et confundat fortia; Disipulo el Divino cuidado, que sirviese lo enfermo al empleo de la virtud para confundir los engaños de lo que llama el mundo valor; porque no es la soberbia del valor humano, estado donde se aprenden virtudes, sino escuela donde se estudian deslices.*

12 Huyó Isidro de los dorados peligros de Armas, y Letras, porque antevid sus Provicias engañosas. No fue falta de valor, ni obsecracion de poco entender, sino abrazarse con la hermosa prenda de la virtud; porque solo quien sabe ser Santo califica lo valeroso, y haze pruebas hidalgas de lo discreto. Mas valor es vencer pasiones, que vencer los enemigos mas pujantes. Mas es triunfar de las flaquezas propias, que de las valentias ajenas. Mas ciencia es desvelarse en ejercicios santos, que penetrar lo mas profundo que contienen infinitos libros. Mucho sabe quien sabe ser Santo; porque saber elegir lo mejor, es el carácter del entendimiento.

13 Escogió Isidro los duros ejercicios de el campo, porque es el mas inocente ejercicio. En todos los empleos viven escondidos peligros: En el Soberano, el ocio; en el Soldado, la ira; en el Juez, la pasión; en el Mercader, la codicia; en el estudioso, la gloria; y en el acomodado, la sobervia. Todos los empleos viven cercados de espinas. Dizen que los bienes del mundo son rosas por lo fugitivo, y yo añado, que por lo peligroso. Pocos se puedan tomar con manos inocentes. Las manos que los toman, se pican; porque juzga el entendimiento, que puede tomar en los Puertos las rosas sin las espinas; pero al tomarlos se defenzan las manos de que han tomado mas espinas que rosas.

14 Solo el ejercicio de Isidro no tiene espinas que piquen, sino espinas que coronan. Hermoso triunfo de la gracia, pues supo hazer la Cabeza de nuestro Dueño a las espinas de vna culpa, corona de la mayor inocencia. Es el empleo del Labrador todo inocente, porque pen de Dios el que el Campo fructifique. No espera el Labrador de los hombres el fruto de su trabajo, solo le espera de las

benignidades del Cielo. Arroja generoso a la humilde tierra vn grano, y aguarda que largo el Cielo le retorne ciento por vno. Atento el Cielo le desempeña su esperanza, porque solo tiene esperanza en la altísima Providencia. Ha Señores! quien siembra en la tierra, esperando el fruto de los hombres, coge espinas. Quien siembra, como Isidro, esperando el fruto del Cielo, coge coronas.

15 Tan discreta fue la eleccion de Isidro, que escogió vn ejercicio divino, y vn oficio canonizado. Vn ejercicio divino, pues le toma para si el Padre Eterno: *Pater meus Agricola est.* Vn oficio canonizado, pues este solo le señaló Dios a Adán en el estado inocente del mundo.

16 Este ha sido el exordio: passemos aora de la eleccion del ejercicio a la grandezza, que oculta el empleo. La modestia de Isidro eligió las humildades de Labrador: tambien el ejercicio de Pastor es empleo de humildad. Pues como no le elige? Por la grandezza que oculta el nombre. El ejercicio de Pastor significa mandar. El oficio de Labrador encierra vn perpetuo sudor: *In sudore vultus tui vesceris pane.* El Pastor gobierna a su ganado. El Labrador riega con su sudor el suelo; y estan modesto Isidro, que no quiere el oficio de Pastor, que representa mandar, sino el ejercicio de Labrador, que es vn perpetuo servir.

17 Anteponer el servir al mandar, solo la humilde modestia de Isidro lo supo hazer. Todos los Prelados se llaman en voz de Christo, con el nombre de Pastores, y no con el de Labradores; porque el nombre de Pastor, dize grandezza propia; el nombre de Labrador dize utilidad publica; y mas estimó Isidro el nombre de la conveniencia publica, que todos los nombres de su grandezza propia.

18 Eligió Isidro el ejercicio, y nombre de la conveniencia publica, para calificación de su modestia; porque con esta discreta eleccion, acredió su desinterés, y su voluntad. Mostró su desinterés en buscar vn ejercicio honesto, pero poco acomodado. Ostentó su Amor en sudar, para que otros sin sudores lograsen el alimento. Enmendó su fineza la girana condicion del mundo. El mundo haze sudar a los desdichados, para que descanen los

Pod-

Gen. 2. v.

15.

Gen. 3. v. 19

Ioan. 10. v. 10.

Gen. 29. v. 18.

Reg. 1. c. 18 v. 27.

Luc. 2. v. 24 Nimer. 3. v. 47. Levit. 27. v. 27. Matth. 26. v. 15.

Poderosos. Isidro emplea sus finos sudores, para que no fuden los miserables. Prenda parece divina, pues toma para si el trabajo, y dexa a los demás la ganancia.

19 Yo vine al mundo, dize el Redemptor, para que con el coste de mis sudores tengan los hombres vida, y felicidad: *Ego veni ut vitam habeant, & abundantiam habeant;* porque vna de las señales de Divino; era dar las conveniencias a los hombres, tomando para si el trabajo.

20 Suda Isidro en el campo al afin de su fineza, para que comamos los demás el pan sin congoja. No aspira a exercio en que pueda llegar a ser dueño, sino que quede siempre en las líneas humildes de criado. Esta me parece la mayor fineza de Isidro, aunque no he visto hazer en ella reparo.

21 Ay algunos servicios, que aunque finos, esperan mudança de honores. Inigie servicio fue el de Jacob por Raquel; servir catorce años en los ardores del Sol, y a las intenciones de tanto complicado temporal; pero este servicio paraba despues en vn trono, porque lograba a Raquel en dulce, y honesto talamo. Aventura fue el servicio de David litigando con doscientos Filisteos; pero esta amorosa bazarria, paraba en merecer vna hija de vn Rey por esposa. No ay servicio, ni trabajo que no se haga escalon para subir al Trono. Pues solo Isidro no hizo escalon de su trabajo para ascender, contentandose con servir. No quiso vida para ascender al descanso, sino vida para servir en las humildades de criado fino; porque quitarle la vida de servir, fuera quitarle a su amor el descanso.

22 Vna curiosa duda no he visto decidida, ni tocada. Dos veces fue Christo comprado, y vendido, y por dos manos tan encontradas como Tierra, y Cielo. La primera fue comprado por su Madre Santísima en el Templo, quando le compró por los siglos conforme la ley de los Palmogonitos. La segunda fue vendido por Judas en el Huerto, y comprado de los Hebreos. Siendo iguales las compras en el sugeto comprado, fueron muy desiguales las estimaciones que hizo de ellas nuestro Dueño, porque la compra de su Madre la miró como honra, y la de los Hebreos como alevosia; Grave duda ocasiona la diferencia; porque si comprado, y vendido de qualquiera suerte que lo confis-

dere el entendimiento, parece baxa humildad de Cautivo, y triste condicion de Esclavo. Pues como siente la compra segunda, y estima la primera? No hallo mas razon, que su fineza amorosa.

23 Digo que estimó ser comprado en el Templo, y sintió ser comprado en el Huerto; no solo por la diferencia de las manos mas puras, y de las manos mas alevosas, sino porque Christo dize de si, que no descendió al mundo a ser servido, sino a servir a los hombres como renildo siervo: *Non venit ministrari, sed ministrare.* Pues de esta diferencia nace, que estime la primera compra, y sienta la segunda. Porque su Madre le compraba la vida, y para que sirviera; el Hebreo le compraba la vida con que servia: Su Madre le obligaba desde tierno Infante a que viviese toda su vida como comprado Esclavo, sirviendo; los Hebreos con la compra para quitarle la vida, le estorvaban que sirviese mas tiempo de lo servido. Con la compra de su Madre empezaba a servir toda su vida como vn siervo comprado. Con la compra de los Hebreos acababa su servicio, y moria para subir a su Trono; y estima su amor que le compren para darle en que servir; pero siente que le compren para darle en que triunfar.

24 El fin preciso de las ventas declara mejor sus ansias. Era en Christo el fin de su trabajo glorioso principio de su premio: *Et transiit ex hoc mundo ad Patrem.* Era la venta de Judas, y compra de los Judios, instrumento de esta gloria; pero si la venta de Judas le ocasionaba con su muerte la gloria de este premio, le quitaba la ocasion del mas dilatado servicio. Pues mas siente su amor perder este dulce servicio, que lograr aquel alto premio; porque no es tan poderosa el premio que le dan para alegrarle, como el servicio que le quitan para entristecerle.

25 Siempre deseaba Isidro estar sirviendo, porque los demás estuviessen gozando. En el campo queria sudar, porque sus vezinos, y hermanos tuviesen que comer, sin el coste del sudor; para si tomaba la pena, y alargaba a los demás la delicia; y pues aora me afirmo en que Isidro comanda para si el trabajo, callé definitivamente las humildades del polvo.

26 Tres sugetos con singular observancia ayunaron quarenta dias: Christo;

Matth. 20. v. 28.

Ioan. 13. v. 1.

Exod. 34. v. 28.

Moyfes, y Elias. Mi grave reparo es, que siendo iguales en el ayuno, fueron desiguales en el sentimiento. De Moyfes, y Elias no dice la Escritura, que sintiesen necesidad despues de su larga abstinencia. De Christo, dice el Sagrado Texto, que sintió grave necesidad despues de su ayuno: *Postea esurivit*. Al contrario avia de suceder, no sentir la necesidad Christo como Divino, y reconocerla Moyfes, y Elias como puramente humanos. Pues como vnos hombres no sienten la necesidad, y la sienten vn Hombre Dios? Por esto mismo; porque quiso hazer por los hombres Dios, lo que no quiso hazer por si.

27 Tomó Christo para si la necesidad, y el ayuno, pero a los hombres como Moyfes, y Elias los dió el merito del ayuno, y el toróv que padeciesen necesidad ayunando; porque para escufar a los hombres de que padeciesen la necesidad, tomó su amor la necesidad para si. El ayuno se compone de dos prendas tan opuestas, como necesitar, y merecer; la necesidad de alimento es pena, el merito es artifice de la gloria: pues tengan los hombres con el ayuno el merito, dice Christo, yo cargare con la necesidad que trae el ayuno; porque vean lo que los estima mi amor, pues solo elige la pena para si.

28 Pretende Isidro, que ninguno fude, y desca sudar por todos. Esta el alimento decretado con la costa del sudor, como el ayuno a costa de la necesidad: Pues paramos las calidades del alimento, dice Isidro, como Christo parte las del ayuno: Christo toma para si toda la necesidad que resulta del ayuno, y quitando a los que ayunan la necesidad, los dá en el ayuno la gloria del merecer: pues yo quitaré, dice Isidro, al alimento el sudor, y tomando le para mi, cargare con lo penoso, para dexarlos sin costa el alimento; porque es mi amor de tan buena ley, que carga, imitando a Christo, con las espinas, para dexar a mis amigos el que gozen de las Rosas.

29 Observando los Textos de los Evangelistas, advirtió discretamente Origenes, que desnudaron al Redemptor de todos los vestidos en su Pasion; hasta la interior túnica fue despojo de su codicia: *Super vestem meam miserunt sortem*. Pues vna prenda, dice Origenes, no le quitaron. Qual fue? La Corona de Espinas. La malicia di-

ra, que le quitan los vestidos, y no las Espinas, porque nunca quitan los que estan al lado de los Reyes los cuydados que los picau, sino las conveniencias que los adornan. Le desnudan de todos sus vestidos, pero no le quitan vna espina de todos sus cuydados.

30 Pues no fue la causa alevosia humana, sino fineza Divina. Estaba Christo executando la mayor demonstracion de su amor; y con alta providencia permite que le quiten los vestidos, pero dispone que le dexen las espinas; porque las espinas sola podian servirlos de penas, los vestidos los servian de conveniencias, y honras; no fuera tan divino amor, sino fe quedara con todas las espinas, para que no encontraran ninguna en sus conveniencias.

31 Pifa Isidro aquel espinoso campo que decretó la sententia Divina a todos los mortales por el delito primero. Pretende cargar con todas las espinas, para que no las encuentren otras plantas. Insigne amor! Parece que no puede subir mas alta su humildad. Pero que discreta vltura halla entre estos abatimientos la modestia! Por huir hasta en el nombre del trono, se arroja Isidro a las penalidades del campo; y por arrojarse a las inelencencias del campo, para en las Reales veneraciones de vn Augusto Trono.

32 Dispuso la Providencia con Isidro que fuesse por su humildad en vida desconocido, y en muerte olvidado. Quarenta años estuvo pisado su glorioso Sepulcro, porque avia de parar en verfe tan elevado, que llegasse a ser Patrono de esta gran Corte del mundo. Es hermoso Labrador, y Je succedió lo que a las humildades del trigo vemos suceder. Primero se vé el grano de trigo escondido, y sepultado, que se corona la espiga de aquel luciente, y barato oro; porque a costa de saber el trigo humildemente abarirse, fue gloriosamente en la espiga a coronarse.

33 Al Trono sube Isidro a coronar su humildad prodigiosa para treduidades de la fama; Trono de tan modelo Labrador no puede ser temporal. Lo que se labró a malos temporales en el mundo, vive libre de temporales en las atenciones del Cielo.

34 En dos fueños mysteriosos se representan dos Imperios, pero en especies muy encontradas. El Trono, y Imperio de Joseph se representó en espigas hermosas; el Trono, y Imperio de Nabuco se figuró en vn arbol de elevadissimas ramas: *Proceritas eius contingens Caelum*. El Imperio

Gen. 37. d. v. 7.

D.m. 4. v. 3.

Verf. 9.

Ibid. v. 11.

Imperio de Joseph fue durable, y venerado. El Imperio de Nabuco fue arebatado, y caido; porque el Trono de Joseph era fabricado de espigas: *Adorare manipula meum*. El Trono de Nabuco era de pompa, como *Folia eius pulcherrima*; y Tronos de fertiles espigas, son eternos: Tronos de vanas hojas, son arrebatados. 35 Esta es la superficie del Texto, falta lo grave de la razon. Fue el Trono de Nabuco, representado en el Arbol, tan arrebatado, porque mandó vn Angel cortarle: *Succidite arborem*. Y contra golpes Divinos, no tienen duraciones los Imperios humanos. Pero tambien las espigas se cortan pacas como el Trono de las Espigas dura?

36 El Evangelio me dió la respuesta. A la vid para renovarla la cortan lo superfluo, para que al golpe se corone de fruto: *Purgabit eum, ut fructum plus afferat*. Todas estas especies de arboles, espigas, y vides, padecen golpes precisos: El arbol se corta por mandato de vn Angel: *Succidite arborem*. La espiga se corta para conducirla al granero, y bolver despues sus granos a sepultarse en el campo. La vid se corta para que se corone de fruto. Pues estos golpes son tan distintos, que al arbol le derriban, y pero a la espiga, y vid, la fructifican, y adelantan; porque interviene en ellos vna grande diferencia. La espiga, y vid, quanto mas crecen, mas se inclinan a la tierra, y humillan: el arbol quanto mas crece, y sube, mas se desvanece; y a los desvanecidos, los golpes los arruinan; a los humildes, los golpes los adelantan.

37 Grande golpe fue el descuydo de quarenta años en el sepulcro de Isidro; pisado, desconocido, y olvidado: pues como este golpe de olvido no le arruina? Porque es humilde espiga, que olvidada la pompa, y solo se inclina a la modestia; y el golpe que la corta, la haze morir para los ojos, pero es para que refuciese despues de tiempos a coronarse de floridissimos granos. Contra los humildes no tiene el mundo armas, aunque las tiene contra pompas desvanecidas; porque los golpes que tira contra la humildad, sirven para que se adelante en la elimacion.

38 Tanto creció en el campo de su humildad la espiga modesta de Isidro, que mereció toda la Real Pompa de este Culto. Pues como vn pobre Labrador merece pompa tan augusta? Por su humildad prodigiosa. Ya se vió en Moyfes trans-

Exod. 7. Verf. 1.

formado el Cayado de Pastor, en insignias gloriosas de Vice-Deydad. Pero en Isidro se mira la Agujalada convertida en Sceptro, y el Arado rustico, en mas que Triunfante Carro. No tiran de este para su pompa, como en las vanidades Romanas, Monarcas vencidos, sino Reyes ambiciosamente devotos, y postrados. El Grande Rey Don Alfonso el Nono (segun refiere Bleda, insigne pluma de la Religion de Santo Domingo, que tiene tantos Santos, y Sabios, como Hijos) asistió a su primera translacion, con veneracion tan reverente, como de su pecho Real, y le pagó el obsequio Isidro en la Batalla de las Navas, quando en traje de Pastor se le apareció al Rey, para enseñarle el camino, que ignoraba el Exercito en aquel terreno; y al bolver triunfante el Rey a Madrid, reconociendo la imagen de Isidro, dixo: *Este fue el Pastor, que me enseñó el camino*. Agradecido del patrocinio, le fabricó vna Imagen de Plata sobre tres Leonos dorados de piedra, que le conservó largo espacio en su primer sepulcro.

39 Si los Angeles cargaron en dulce peso con el pobre Lazaro, no admito que los Reyes carguen con el pobre Isidro. Vn Labrador obedecido de Reyes, adorado de Monarcas? Si, dize discreto Ambrosio. Siempre admira el privilegio unico de elevarse Moyfes por nombramiento Divino a ser vn Dios humano: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*. Pues como pudo llegar vn hombre a ser vn terreno Dios? Porque no quiso ser Rey: *Negavit se esse filium filia Pharaonis*. No quiso ser vn Rey, y se hizo vn Dios. No quiso vivir en el Palacio, sino en las inelencencias de vn campo, y pasó del campo a vn Soberano Trono; porque mereció ser vn Dios en la tierra; quien sabe dexar por vn campo la mayor soberania: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*.

40 Suben las humildades de Isidro desde el campo a vn insignie Trono. David moderno, que le saca Dios del rustico empleo a este imperio de Magstad, por hallar en el vna estampa sencilla de su Divino coracon: *Inveni virum secundum cor meum*. De vn campo a vn Trono no parece paso, sino buelo; pero no se si justamente se llamo campo, quando la humildad de Isidro le buelue Cielo.

41 Todos saben, que donde asiste Dios, y sus Angeles se llama Cielo, como donde asiste el Rey, se llama la Corte; pues en vn desierto campo se miró Jacob,

Bled. lib. 1. cap. 29.

Luc. 16. Verf. 22.

Exod. 7. Verf. 1. Ad Heb. 11. v. 22.

Ambr. ser. 81. in Psal. 118. Nolo; esse Rex cui possit, sed fugado potendum, potentioe modestie

Ambr. ser. 81. in Psal. 118. Nolo; esse Rex cui possit, sed fugado potendum, potentioe modestie

Ambr. ser. 81. in Psal. 118. Nolo; esse Rex cui possit, sed fugado potendum, potentioe modestie

Ambr. ser. 81. in Psal. 118. Nolo; esse Rex cui possit, sed fugado potendum, potentioe modestie

Ambr. ser. 81. in Psal. 118. Nolo; esse Rex cui possit, sed fugado potendum, potentioe modestie

Ambr. ser. 81. in Psal. 118. Nolo; esse Rex cui possit, sed fugado potendum, potentioe modestie

Ambr. ser. 81. in Psal. 118. Nolo; esse Rex cui possit, sed fugado potendum, potentioe modestie

Ambr. ser. 81. in Psal. 118. Nolo; esse Rex cui possit, sed fugado potendum, potentioe modestie

Ambr. ser. 81. in Psal. 118. Nolo; esse Rex cui possit, sed fugado potendum, potentioe modestie

Ambr. ser. 81. in Psal. 118. Nolo; esse Rex cui possit, sed fugado potendum, potentioe modestie

Ambr. ser. 81. in Psal. 118. Nolo; esse Rex cui possit, sed fugado potendum, potentioe modestie

Genf. 28. vers. 17.

...y exclamó, que estaba en el Cielo, donde asiste la Deidad: *Domini Dei, & porta Caeli*. Pues no es engaño de sus ojos, sino discrecion de sus discursos. Estaba en vn campo despoblado, pero estaba mirando a Dios en la Escala, y a vnos Angeles, que para asistirle baxaban del Cielo a la Tierra; y campo donde asiste Dios, y baxan Angeles para asistir a vn hombre fatigado, en la verdad será vn campo, pero en la vista es vn Cielo.

42. Nadie ignora el prodigio de baxar los Angeles a robar el rustico exercicio a Ildro. Permitan que lo explique vulgarmente, porque ay lances en que las voces mas baxas, son las mas altas retoricadas. Vnos Angeles arando por Ildro el campo? Quien ha transformado a los Angeles en Labradores? O dulce emulacion de la humildad! Campo donde asisten Angeles, ya no es campo, sino Cielo. Ni embargo este nombre Ildro, que no puede disponer a los Angeles su compañía, quando por gozaria sus Elpíritus, se baxan del Cielo a la Tierra. Ni es ya Campo el que pisa Ildro; ni es Arado el que tiene fu mano pasado a mas alto empleo. Al contacto de Christo dexó de ser arientoso súplico la Cruz, y pasó a ser soberana veneracion. En manos de Angeles el Arado de Ildro, no es Arado, sino Sacerdo. Las manos que le sirven le emoblecen, y pasó a ser insignia de Angeles, la que se dió por fatiga a los hombres. O poderoso Ildro, que transformas el campo en Cielo! Limpias tanto con tus humildades, y virtudes los rusticos instrumentos del primer castigo, que por averlos tu tenido, los toman como ambiciosos los Angeles en su mano.

43. Pues esta no presumida transformacion, es justo privilegio de su humildad. Quiero explicar vna grave contradiccion de dos Textos. Dize Juan, que huvo en el Cielo vna grande batalla entre Miguel, y Luzbel: *Factum est praelium magnum in Caelo*. Y parece imposible que aya en el Cielo batalla, por ser la Patria el hermolo centro de la paz, y concordia. Escriue San Mateo, que los humildes poseerán la tierra: *Ipsi possidebunt terram*. Esta tierra, dizen Basilio, Cirilo, Nileno, y Arnobio, que es la Patria, porque David llama al Cielo, tierra de los que viven en la Gloria: *In terra viventium*. Pues como David llama al Cielo tierra: *In terra viventium*? Y como Juan llama al Cielo campo de batalla: *Praelium magnum in Caelo*? Si el Cielo tiene grosserías de tier-

ra, ni admite fustos de batalla. Es verdad, dize Nileno; pero le dán estos nombres conforme los fugeros de quien hablan. Quando se llama el Cielo batalla, es para vn Luzbel sobervio. Quando se llama el Cielo tierra, es para el premio de vn humilde resignado; porque a vn sobervio se le buelue campo de batalla el Cielo, que goza. A vn humilde se le buelue Cielo, el campo de la tierra, que pisa.

44. Es la tierra, que Ildro cultiva con sus manos, hermolo Cielo. Para sus pies es tierra, porque pisa sus riquezas, y tesoros; para sus ojos es Cielo, porque está mirando en ella Angeles puros.

PVNTO SEGVNDO.

45. EL segundo Punto era, la profunda humildad en sus milagros, y el estulo de no desmerecerelos. Parece que no puede subir de punto su humildad, y dentro de ella encuentro mayor admiracion. Son tantos los milagros, que ha obrado Ildro, que en la primera informacion que se hizo para su culto, año de 1595. Y en las que hizieron los Señores Arçobispos Quiroga, y el Serenissimo Archiduque de Austria, año de 1595, hasta 97. para su Canonizacion. Y en la vltima que hizo el señor Arçobispo Don Bernardo de Sandoval y Roxas, año de 1613. ponen sus milagros en confesion a la Arismetica. El Padre Lucio en la vida que escribió año de 1606. dize, que citaban probados en su tiempo por milagros autenticos 432. Consideren los que avran crecido en ochenta años. Agora entra mi admiracion. Grandes milagros hizo estando vivo; pero no passaron de quatro, o cinco los mas celebrados. Pues porque reserva sus maravillas para el sepulcro? No puedo dar evidente razon, pero prudente conjetura me ofrece tu humildad.

46. Saben qual es el mas peligroso escollo de la virtud? La humana estimacion. El riesgo de los virtuosos, son los aplausos. Esconder sus glorias entre humildades para negarle a estas coramies aclamaciones, es, no solo triunfar de los vicijs, sino triunfar de sus virtudes.

47. Poder tenia Ildro para innumerables milagros, pues los obed desde el sepulcro; pero no los quito obrar viviendo; porque no es el poder para las maravillas, como para las otras humanas obras. En lo humano, el que puede obrar mas, obra mas; en lo milagroso, el que puede obrar

mas,

Apoc. 12. vers. 7. Mat. 5. vers. 4. Basilin Pf. 33. Cirilo in cap. 58. Iul. Nfen. lib. de Beat. th. Orat. 2. Arn. in Pf. 36. Psal. 26. vers. 13.

mas, obra menos. En lo humano, el caracter del mayor poder, es aplicarle a obrar lo mas; en lo milagroso el caracter de mayor virtud, es destinarle a obrar lo menos.

Exod. 7. vers. 1.

48. Dió el Cielo al grande Moyfes el nombramiento de vn tratable Humano Dios: *Eecce constitui te Deum Pharaonis*. Practicó esta invellidura de Deydad en los milagros, que obró. Emulos los Magos de su poder, le pretendieron imitar, para oblcurecerle la virtud; y con Magicas Artes obraron los tres milagros primeros: Las varas convertidas en serpientes: La agua en sangre; Y las ranas. El quarto milagro, que obró Moyfes de los Cinifes (Molquitos para que lo entendian todos) no pudieron excitarle los Magos: *Non poterunt*. No fe casa esta imposibilidad con aquel poder. Pues como pueden transformar las varas en serpientes, y engrantar las aguas, y no pueden levantar del polvo vnos pequenos Cinifes? Como pueden lo que es mas, y no pueden lo que es menos? Por esto mismo; porque en puntos de milagros, lo que es menos, es lo mas. Poder hazer vna mano milagrosa lo que es mas, y lo que es menos, y aplicarle a hazer lo menos, pudiendo obrar lo que es mas, es privilegio solo concedido a Moyfes, que está nombrado por Vice-Dios; porque aplicarle a obrar lo menos que puede vn hombre tan milagroso, no es poder humano, sino privilegio Divino: *Deum Pharaonis*.

Exod. 8. vers. 18.

49. Pues noten mayor alma. Los Magos con sus encantos artificiosos le litigan a Moyfes el poder en las tres maravillas primeras, porque las hizieron, al parecer, iguales: Luego los tendran por Dioses? Pues no tendran sino por embulleros. Noten en lo que le igualan, y en lo que no le imitan. Le imitan en las mayores maravillas, pero no en las menores. Pues sobervia. Vn hombre lleno de Dios como Moyfes, obrará tres grandes maravillas al principio, para que conozcan, que Dios asiste en su mano; pero fe baxará despues a las mas pequenas, para esconder su privilegio Divino. Vnos hombres que solo buscan aplausos con sus artificios, le imitaran lo grande, para desvanecerse, pero no lo pequeno, para humillarse. Porque la virtud verdadera, obra lo menos que puede en sus milagros, para esconderle la fingida haze solo lo mas que puede con sus artificios para acreditarle.

Bled. lib. 2. tract. 1. 6. 4 y 6.

NOMINA GENERAL DE B...

50. No se desvaneció a Ildro el mila-

gro publico de los Angeles, exercitando su modesto oficio. Aquella milagrosa Fuente para apagar la sed de su Ducho, ni otros milagros que obró quando vivo: Cesia sus virtudes; y al passo que sus milagros las manifestaban, sus humildades las escondian.

51. Insigne practica de la humildad, para no tropezar en el riesgo de la vana estimacion. Quando el Angel vino a libertar a Pedro de la tyrana Carcel, que padecia triunfante su inocencia, le dió estas voces: Cíete cuydadoso el vestido, y aprietate el calzado: *Præcingere, & calcata te caligas tuas*. No parece que entiendo mucho del oficio de Camarero el Angel: este orden que intima a Pedro, va errado; porque primero es calzarse, y lo vltimo de todo el ceñirse: pues como le manda primero el ceñirse, que el calzarse? Porque habla como vn Angel discreto, y con vn San Pedro desengañado. Avia de salir Pedro milagrosamente de la Carcel, avian de atribuir a su virtud el milagro; y para no incurrir Pedro en la vanidad del aplauso, es primero ceñirse, que calzarse; porque primero se ha de ceñir a lo modesto, que andar a lo milagroso.

52. Ninguno fue en vida mas ceñido que Ildro; pero ninguno ha sido, despues de muerto, mas elevado. De Labrador, ha subido a Patrono. De las espinas del campo, a las luzes de este Trono. Del sepulcro olvidado de quarenta años, a este hermolo Sepulcro, sino se ofende su luz del vocablo; pues deposito de tan vivas luzes, no merece nombre comun de horrores.

53. A tanto lugar ha subido por humilde vn pobre Labrador. De dos personas dize la Escritura, que la Iusticia Divina los aniquiló sus lugares. Es tan grande infelicidad la aniquilacion, que Sabios han juzgado ser mayor mal, que el ser vna persona eternamente inteliz. Y quienes fueron tan desdichados, que los aniquiló Dios los lugares? Vno fue Luzbel en el Cielo: *Negue locus inventus est amplius in Caelo*. Y otro fue Nabuco en su vana estimacion: *Natusque locus inventus est est*. Los dió el Cielo este castigo tan nuevo, dize Hugo, porque fueron los dos mayores sobervios del Cielo, y del Mundo; y no solo quita el Cielo a los sobervios los puestos, sino que muestra, que en llegando a entrar en ellos los sobervios, quedan los puestos aniquilados.

54. Pretendió Luzbel ser adorado en

Afor. 12. vers. 8.

Apoc. 12. vers. 8. Dns. 2. vers. 35. Hugo hic.

el

nada Villa, repite cada dia sus generosas demostraciones en publicas derramadas bizarrías; pero debo hazer vna advertencia Christiana. Tanto como ha gallado, y gasta con Isidro, puede ser que siendo mucho, sea poco, no solo por la grandeza de quien lo recibe, sino por la mala disposicion de quien lo da. Lo poco, o mucho que se da a los Santos, no pende de las cantidades, sino de las devociones. Dadas grandes, estando con culpas, son mucho para el culto, pero son nada para el culto, dadas pequeñas, estando en gracia, son mucho para el culto, y son nada para el gasto.

59 Mi hermosa Madalena será la luz de esta verdad. Dos veces vngió Madalena a Christo en casa del Fariseo, y en su Castillo. Al primer vnguento no le llaman los Evangelistas con el nombre de precioso. Al segundo le llama precioso el Evangelista San Juan: *Narsi pretiosi*. Al primer vnguento solo le puso precio la codicia de Judas: *Potus venundari plus quam trecentis denariis*. Al segundo, vn desengañado Evangelista le da vna estimacion preciosa: *Narsi pretiosi* porque era el mismo vnguento aromatico, y la misma Madalena, pero en muy diverso estado. La primera vnicion era dádiva de culpada, porque era quando lloraba su culpa. La segunda era dádiva de penitente arrepentida; y dádivas de culpada, son de grande precio: a la codicia: dádivas de arrepentida, son de grande estimacion a la gracia.

60 Noten por su vida, dice Origenes, que distintas estimaciones corresponden a estos aromas. Al primer vnguento, ningun Evangelista le aprecia, solo le pone en precio Judas con su ambiciosa codicia: *Plus quam trecentis denariis*. Al segundo le aprecia tanto San Juan, que le llama precioso: *Narsi pretiosi*, porque penden tambien las estimaciones de la calidad de los apreciadores. Judas, como avaro, y hombre del siglo, solo reparaba en la dádiva lo mucho que valia: Juan, como discreto, y como Santo, solo atendia a quien le daba: porque hazer estimacion de la dádiva por el precio de lo que vale, toca a vn Judas codicioso; hazer candal, por la devocion de quien la dá, toca a vn Evangelista discreto.

61 En nuestro culto, Isidro mio, parece que se compiten liberalidades, y devociones. Mal podeis negaros, sino a la estimacion, al agrado. Pues como está vuestro milagroso poder casi ocioso? Como permitis congoxas a vuestra Patria? Quien enfiatque vuestra diestra, para que no se derrame en milagros poderosa? De tantos como aveis executado, no avrá para nuestros ahogos alguno? Qué mal me quexo, Isidro mio, de vuestro poder, quando solo debo quexarme de mi!

62 Temeroso es el Texto que dire, pero conozerán que es nacido para esta ocasion. Estaba Christo en Nazareth, su Patria, avia derramado insignes milagros en las Ciudades vezinas, y le piden sus Paylanos, que execute en su Patria aquellos insignes prodigios: *Quanta audivimus facta in Capernaum, fac, & hic in Patria tua*. Elquivo Christo a su suplica (a nuestro aspecto justificada) no los executa; y dá la razon San Marcos en estas difficilimas voces: *Et non poterat ibi virtutem vllam facere*. No la obró, porque no podia obrar en su Patria maravilla alguna: *Non poterat ibi*. A no ser voz de vn Evangelista, pareciera escandalosa: *Non volebat*, no queria ha de dezir; pero no podia: *Non poterat*, suena como injuria de su poder.

63 Lo mismo es, dice Nazianzeno, a quien siguen Euthimio, y Theofilato. Lo mismo es el no podia, que el no queria. Noten la razon. Quando le suplican a vn Juez recto vna cosa contra justicia, responde discreto: *No puedo hazerla*; porque solo se puede hazer lo que es justo. Sepan vna verdad clara, y escondida. Las injurias se hazen, pero no se pueden hazer; porque aun despues de hechas, dize la razon: *No se pudo hazer esto*. Pues como si está hecho? Porque fue injusto; y lo mismo es en la verdad la razon para no hazerse, que la imposibilidad de executarse. Pues esta es la respuesta de aquella duda. No podia Christo hazer los milagros en su Patria, no por falta de potencia, sino porque en Nazareth no los merecians; y no es para lo Soberano defecto de potencia, no tener para las ammiraciones poder, sino credito de la Magellad.

64 Pues aora sale clara la voz difficilima. No podia Christo hazer milagros en su Patria: *Non poterat ibi*. Pues como no podia? *Propter incredulitatem eorum*, profigue San Marcos. Estaban

los de Nazareth tan llenos de pecados, y vicios, que no podia Christo hazer milagros con ellos; porque Patria, que llena de culpas, pide a su Payfano milagros, solo encuentra por respuesta: *No puedo hazerlos: Non poterat ibi virtutem vllam facere*.

65 Nosotros atrasamos a Isidro, el poder hazer milagros, porque le quitamos con las culpas la razon para hazerlos. No es canlancio de sus piedades, sino justo castigo a nuestros deflizes. Quien pide favores, ni espera milagros, tratando solo de desmerecerlos? Ella es Fe, o atrevimiento? Se piden al Rey mercedes por agravios, o por servicios? Pues como pedimos, si ofendemos? Bien cupo en vn Judas besar, y ofender; pero solo en nosotros cabe ofender, y pedir.

66 Pues por mas, Isidro mio, que nos atrase la culpa, espera los favores vuestra Patria. Sea el primer favor, que floresmos vuestra ingratitud. Como han de permitir vuestros ojos mirarnos tan congoxados, y no ramediar nuestros ahogos? Aunque mas ausentes vivamos de vuestra gracia por nuestra culpa, no cabe el mirarnos tan pobrenmente desfnados, y no compadecerse de nuestros ahogos.

67 En las lagrimas del Padre del Hijo Prodigio, reparó Chrisologo vn insigne documento. No lloró el Padre, quando sentia tan vivamente su ausencia; pero lloró quando le miró volver a su casa: *Non quando abiit, sed quando recepit, tunc deplorat*. Estas lagrimas son encontradas a todos los humanos afectos: lo natural era llorarle ausente, y perdido, y alegrarle al verle restaurado. Pues como se muda el llanto? Porque mira mejor el Padre. Quando el Hijo estaba ausente, le miraba perdido; quando le tuvo presente, le miró desfnado; y es tan grande dolor en vn padre mirar a vn hijo tan pobrenmente desfnado, que el dolor de verle perdido, no le obligó a llorar; la compasion de verle tan desfnado, le hizo enternecer.

68 Tanto creo que tenemos de perdidos, como de desfnados. Muy desfnados nos presentamos, Isidro mio, a vuestros ojos, y quizá por prodigios, desfnados. Pues dos obligaciones repartidas con templo en este Padre, y en este Hijo. La

Luc. 4. v. 23
Marc. 6. vers. 5.
Joan. 1. 22 vers. 3.
Marc. 14. vers. 5.
Orig. hom. 35. in Mat.

Luc. 4. v. 23
Marc. 6. vers. 5.
Joan. 1. 22 vers. 3.
Marc. 14. vers. 5.

Enth. Theophil. hic.

Orig. hom. 35. in Mat.

69 Nofotros atrasamos a Isidro, el poder hazer milagros, porque le quitamos con las culpas la razon para hazerlos. No es canlancio de sus piedades, sino justo castigo a nuestros deflizes. Quien pide favores, ni espera milagros, tratando solo de desmerecerlos? Ella es Fe, o atrevimiento? Se piden al Rey mercedes por agravios, o por servicios? Pues como pedimos, si ofendemos? Bien cupo en vn Judas besar, y ofender; pero solo en nosotros cabe ofender, y pedir.

66 Pues por mas, Isidro mio, que nos atrase la culpa, espera los favores vuestra Patria. Sea el primer favor, que floresmos vuestra ingratitud. Como han de permitir vuestros ojos mirarnos tan congoxados, y no ramediar nuestros ahogos? Aunque mas ausentes vivamos de vuestra gracia por nuestra culpa, no cabe el mirarnos tan pobrenmente desfnados, y no compadecerse de nuestros ahogos.

67 En las lagrimas del Padre del Hijo Prodigio, reparó Chrisologo vn insigne documento. No lloró el Padre, quando sentia tan vivamente su ausencia; pero lloró quando le miró volver a su casa: *Non quando abiit, sed quando recepit, tunc deplorat*. Estas lagrimas son encontradas a todos los humanos afectos: lo natural era llorarle ausente, y perdido, y alegrarle al verle restaurado. Pues como se muda el llanto? Porque mira mejor el Padre. Quando el Hijo estaba ausente, le miraba perdido; quando le tuvo presente, le miró desfnado; y es tan grande dolor en vn padre mirar a vn hijo tan pobrenmente desfnado, que el dolor de verle perdido, no le obligó a llorar; la compasion de verle tan desfnado, le hizo enternecer.

68 Tanto creo que tenemos de perdidos, como de desfnados. Muy desfnados nos presentamos, Isidro mio, a vuestros ojos, y quizá por prodigios, desfnados. Pues dos obligaciones repartidas con templo en este Padre, y en este Hijo. La

P obli-

69 Nofotros atrasamos a Isidro, el poder hazer milagros, porque le quitamos con las culpas la razon para hazerlos. No es canlancio de sus piedades, sino justo castigo a nuestros deflizes. Quien pide favores, ni espera milagros, tratando solo de desmerecerlos? Ella es Fe, o atrevimiento? Se piden al Rey mercedes por agravios, o por servicios? Pues como pedimos, si ofendemos? Bien cupo en vn Judas besar, y ofender; pero solo en nosotros cabe ofender, y pedir.

66 Pues por mas, Isidro mio, que nos atrase la culpa, espera los favores vuestra Patria. Sea el primer favor, que floresmos vuestra ingratitud. Como han de permitir vuestros ojos mirarnos tan congoxados, y no ramediar nuestros ahogos? Aunque mas ausentes vivamos de vuestra gracia por nuestra culpa, no cabe el mirarnos tan pobrenmente desfnados, y no compadecerse de nuestros ahogos.

67 En las lagrimas del Padre del Hijo Prodigio, reparó Chrisologo vn insigne documento. No lloró el Padre, quando sentia tan vivamente su ausencia; pero lloró quando le miró volver a su casa: *Non quando abiit, sed quando recepit, tunc deplorat*. Estas lagrimas son encontradas a todos los humanos afectos: lo natural era llorarle ausente, y perdido, y alegrarle al verle restaurado. Pues como se muda el llanto? Porque mira mejor el Padre. Quando el Hijo estaba ausente, le miraba perdido; quando le tuvo presente, le miró desfnado; y es tan grande dolor en vn padre mirar a vn hijo tan pobrenmente desfnado, que el dolor de verle perdido, no le obligó a llorar; la compasion de verle tan desfnado, le hizo enternecer.

68 Tanto creo que tenemos de perdidos, como de desfnados. Muy desfnados nos presentamos, Isidro mio, a vuestros ojos, y quizá por prodigios, desfnados. Pues dos obligaciones repartidas con templo en este Padre, y en este Hijo. La

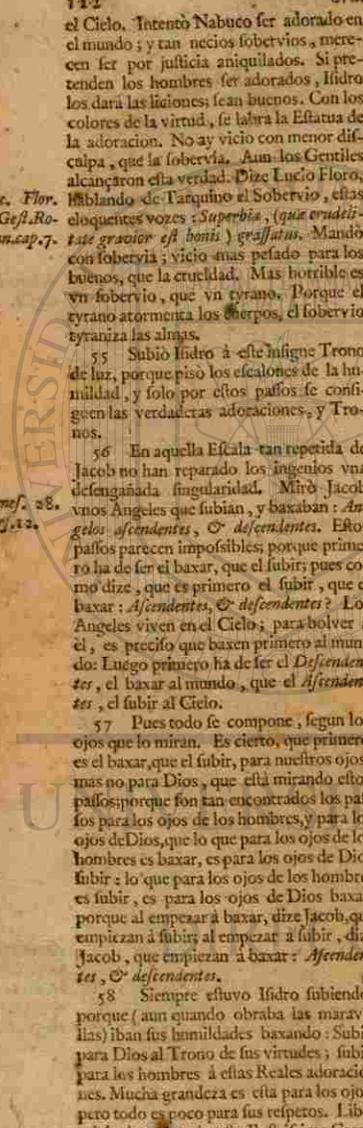
P obli-

Luc. 15. vers. 20.

Chrisol. ser. de Prodig.

Luc. Flor. de Gest. Roman. cap. 7.

Genes. 28. vers. 12.



obligacion del Hijo perdido, fue volver. La obligacion del Padre, fue mandarle al punto venir: *Citò proferte Holam primam*. Al Hijo le tocaron los pasos. Al Padre le pertenecieron los vestidos; porque aunque ellos mas perdidos, es cierto que si volvemos, à su compasion cosa abrigamos. Que presto, Catholicos míos, nos llenará de galas de virtudes lido con su piedad, si volvemos arrepentidos de nuestra perdición! Bolvamos presto, señores, de nuestros vicios, y devaneros, que se cañará lido de esperarlos.

69 A vuestra noble compasion, y piedad apelan, lido mio, vuestras miserias, perdicion, y desnudez. Patrono nuestro sois, à quien rendimos mas los corazones, que estos Reales cultos: Si aun los Angeles batallan por defender su tutela, como podreis olvidaros de vuestra Patria? Como cabe no alorar vuestra cuna? Siendo privilegio de la luz el subir, y no el baxar, no embia el Sol sus rayos al Cielo, todos los gasta en la tierra; porque aviendo sido producido, en dictamen del Sinaita en el Campo Damasceno, no avia de levantar los ojos de su primer campo, por mirarle tan elevado en el Cielo. En estos

Oracion

hermosos campos entonces, y aora por vuestras culpas feos, baxaron Angeles à serviros, baxen aora para defendernos

70 No pido contra los enemigos de la tierra, que poco importara el poder de las Tinieblas, sino tenemos enojada la Milicia de las Luces. Defendenednos à nosotros de nosotros mismos, pues nuestros vicios son nuestros mayores contrarios. Hazed que procuremos estudiar en el grande Libro de vuestra humildad el desengano de vuestra soberbia ambicion. Que pretendamos subir por los ascensos del baxar. Que la gloria de teneros por Patrono, paffe de confianza à servicio. Que este culto tan Real, no se quede en la bizarría, sin llegar à devocion. Dad è nuestros Catholicos Monarcas, las felicidades que necesitan vuestras congozas, y anhelan nuestros Votos. A esta Coronada Patria, acierto en sus decretos; justicia en sus Tribunales; abundancia en sus campos; y enmienda en sus columbres; penitencia en sus vicios; dolor de sus errores, para que podamos recoger las benignidades de la gracia, y acompañaros en eternidades de Gloria. Amen.



ORACION DEL SANTO CHRISTO DE LA PIEDAD,

CONSAGRAN DOLE VN RETABLO NVEVO
en la Madalena de Madrid.

Vnus militum lancea latus eius aperuit, & contiuud exiit sanguis, & aqua. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 19.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



1 **S**ON los Retratos vnos inanimados substitutos de los Originales; Juzgan los ojos, que los inventò el carino para suplir las ausencias; y yo presumo, que tambien los inventò la discrecion para encender las atenciones. Trasladan los retratos à los ojos sus afectos. Mirado el retrato de vn Cesar animoso, infunde aliento. Mirado el de vn Neron tan furioso, como indigno, provoca à desprecio. Mirado el de vn Magnanimo Alexandro, eleva el animo. Mirado el de vn Adonis hermoso, engendra carino.

2 Dos Retratos, y Retablos de sus sucesos, nos dexò Christo en el Mundo; el retrato de su Cruz, y el retrato de aquel Divino Pan. En el retrato de su Cruz, se retrata llagado; en el retrato de aquella Hostia, se retrata glorioso. Vno es retrato de pena, otro es retrato de gloria; porque los pinçeles de estos dos encontrados retratos, fueron su ansia, y su doctrina. Fue el pinçel su ansia, porque de la pena fabrica su amor la gloria; fue su doctrina, para que viesien los hombres, que por el passadizo de las penas, se sube al trono de las glorias.

3 En este mismo retrato de su gloria se halla patente la prueba. Esta Divina Hostia se llama memoria de su Pasion, y Emendante de su Cruz: *Resoluit memoria Pasionis eius*. Pues no es retrato de su gloria? Si; pero no le raviera su amor por retrato de su gloria, sino fuera tambien vn retrato de su pena.

4 Dicha fera mi Oracion, si permiten, que los labios substituyan su obligacion en los ojos; porque donde hablan los ojos, es ociosa la retorica de los labios. Fue hermoso Retablo, que admira la vista, consagrado à este Piadosissimo Dicho, es el que predica mejor con su alio, que yo con el desalio de mi entendimiento. Mejor predicán las obras, que las palabras. Con que no hazen falta mis palabras à vista de tan hermosas obras. Solo reparo, que ay obras tan excedentes, que no parecen ni precisas, ni necessarias. Este Señor estaba tan finamente servido de esta Illustrissima Congregacion, que en cada Esclavo suyo tenia vn Retablo mas hermoso, quanto va de la nobleza de vn pecho, à la cultura de vn tronco. Nada le faltaba à su culto. Pues de que sirve este gatto?

5 Sospecho acertar la razon. No era preciso à la necesidad, pero era preciso al amor. Consiello, que es menudencia para las verdades del culto vn Retablo mas, ò menos hermoso; porque el verdadero culto, solo consiste en las intimas adoraciones del pecho. Pero es el fino amor tan melindroso en el culto de

su amado, que vna menudencia, que falte de su servicio, le parece, que falta todo.

6 Quien podia salir fiadora de amores, sino mi Amada Madalena? La roca la prueba por enamorada, y por de Casa. Camina presurosa al Sepulcro, buscando a su Crucificado Dueño, y no le encuentra en el Sepulcro. Mira dos Angeles sentados junto al Sepulcro, que la preguntan la causa de su ansia, y de su llanto, y responde: *Tulerunt Dominum meum*. Han robado a mi Señor. Noten el *Dominum*. No ha de decir *meum Corpus*. No ha de decir, que robaron a su Señor, porque Dios, que es su Señor, no puede ser robado; diga, que robaron su Cuerpo, que le confidiera capaz de que le roben. Esto quiere decir en la verdad; pero no acierta con las voces su grande amor. Estaba Madalena finísima enamorada: *Dilexit multum*; mira, que le falta el Cuerpo de su Amado, y dice, que se han robado a su Señor; porque Dios es el todo; el Cuerpo, aunque tan grande reliquia, como distinto de la Divinidad, es vna corta menudencia, que respecto de Dios, es nada: Considera, que la falta esta menudencia de su Cuerpo, y dice, que la falta todo; porque en saltando a quien ama, la mas ligera menudencia, juzga que todo le falta.

Ioan. 20. vers. 13.

Luc. 7. vers. 47.

Esta menudencia de alioñ faltaba solo. Pues en amores de Madalena, todo falta; porque no le ha de faltar en la mas ligera menudencia. Para que no falte mi insuficiencia a tanta obligacion, necesito del patrocinio de la gracia. *AVE MARIA.*

Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiit sanguis, & aqua. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 19. Caro mea vere est cibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

8 EL Norte del Evangelio, es la Piedad de Christo, dignandose de morir Crucificado. Todos juzgan, que saben los altisimos primores de su Piedad, porque la engrandecen, la esperan, y confian. Pues yo vengo determinado a revelar los primeros de su piedad, q no saben. No son sus Piedades insignes por infinitas, inmensas, autorosas, y largas; son insignes por discretas, que es algo mas, que autorosas.

9 Mirando tambien la circunstancia de mi obligacion, que es esta hermosa, y piadosa bizarría de este Retablo, veo en sus colores, que procuran imitar los primores, que tienen sus Divinas Piedades. Todos los que dixere de la Divina, los encontrare despues limitados en la Humana. Pues sepan, que las piedadades para ser insignes, han de tener tres prendas. *Promptas sin dependencia. Liberales sin reserva. Y desinteresadas sin esperanza.* Estas tres prendas dividiran mi Oration en tres Puntos. El primero será, que son sus Piedades promptas sin dependencia. El segundo será, que son liberales sin reserva. El tercero será, que son desinteresadas sin esperanza.

PUNTO PRIMERO.

10 Quien dá por dependencia, no da, sino vende la dádiva por el interés que espera. Es la Piedad Divina tan sin dependencia, que antes es contra la dependencia; porque Dios no

pende de nosotros; y nosotros pendemos de Dios. Aqui se muda todo el orden del dar, y del recibir. Dios, que no tiene dependencia de nosotros, esta siempre dando. Los hombres, que tienen dependencia de Dios, estan siempre recibiendo, porque en elanando dá el interés; en el Cielo dá el amor; y dar el dependiente, es codicia de recibir; dar el independiente, es galanteria del amar.

11 El mayor primor de su Piedad, le tengo de descubrir, para cumplir con mi obligacion, en este nombre piadoso que toma. Entre tantos atributos Soberanos, como le adorman, elige el nombre de la Piedad. Hermoso atributo es, pero no es Soberano, ni Divino. Llamele con el nombre de Omnipotente, Inmenso, o Sabio. Pues no sino piadoso, porque el nombre de Omnipotente, y Sabio, es nombre de su grandeza; el nombre de Piadoso, es nombre de nuestra conveniencia; y mas estima el nombre de la conveniencia agena, que todo el nombre de la grandeza propia. No me rozaré oy con quanto tengo dicho en otras ocasiones.

12 Tengo vn grave hador de Texto, y no reparado. Quando se apareció Dios en la Zarca a Moytes, le dixo, ya rendido a su orden Soberano, estas voces: *Si dixerint tibi, quod est nomen eius? Quia dicam eis.* Si me preguntan por el nombre de quien me embia, que nombre tengo de dar? *Ego sum qui sum*, responde Dios

Exod. 3. vers. 13.

vers. 14.

Dios. Yo soy quien soy; este nombre darás. Pasa a instruirle en la legacia, toma Moytes el orden, y al despedirte, como arrepentido Dios del nombre primero, que le avia dado, le dice: el nombre que darás es, que soy Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob. *Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob misit me ad vos: hoc nomen mihi est in aeternum.* Dexa el nombre de soy quien soy, y dá el nombre de Dios, de Abraham.

vers. 15.

D. Aug. q. in Exod.

13 Pues como muda tan presto el nombre dado? Fue divina atencion, escrivi Agulino, que es suyo enteramente el reparo. Mudo el nombre como arrepentido del que avia dado primero; porque el nombre primero que dió, fue decir, Yo soy quien soy. El nombre segundo fue, Yo soy Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob. El nombre de soy quien soy, toca a la inmensa grandeza de sus atributos; el nombre de Dios tuyo, y de tus Padres, toca a la fineza de sus acciones; y revoça todo el nombre de sus glorias, por tomar el nombre de sus clemencias.

14 Pero con la luz de mi venerado Agulino, creo que he de descubrir nuevo reparo. Grande fineza es entre vn nombre de su gloria, y otro nombre de nuestra conveniencia, tomar el nombre de nuestra conveniencia, y dexar el nombre de su gloria. Pero si por vitimo ha de tomar el nombre de nuestra conveniencia, para que declara primero el nombre de su gloria? Si despues le dexa, por que no le calla?

15 Porque fue duplicada la fineza, Noten la causa. Mi nombre primero, dice Dios a Moytes, es ser quien soy, porque es el nombre de mi ser inmutable. Pero no me nombres así, sino Dios tuyo, y de tus padres. Con esto conocerás, que no me nombre Dios tuyo, porque no tenga otro nombre mas glorioso, sino, porque teniendo otro nombre mas glorioso, solo por tu amor le dexo. Pues sabe, que mi nombre primero, es de la grandeza de mi ser; pero sabe tambien, que siendo este nombre tan primero en mi, le se dexar, por el nombre que toca, a mi amor; porque no te he revelado el nombre de mi grandeza para que conozcas la magestad de mi gloria, sino para que veas, que se dexa el nombre de mi gloria, por tomar el nombre de tu conveniencia.

16 O piedad, Señor, como vuestra! Es vuestro nombre, el nombre de independiente. *Ego sum, qui sum.* Pero toma vuestro amor el nombre de dependien-

te. *Deus Abraham.* Quié encontrados nombres toman vuestras vanidades! El mas dependiente de vós, procura borrar el nombre de su dependencia; siendo dependiente por la obligacion, se haze independiente por la vanidad. Permitan que diga, que confesar vn hombre, que pende de otro, es vna confesion, que debe de tener tanto dolor en lo politico, como la confesion de sus culpas en lo christiano.

17 Ya escuchó, que me dixen, que es insignie piedad; pero será contra la grandeza de su ser; porque obligarle su amor a que dexa el nombre de Soberano por tomar el nombre de Piadoso, será vtilidad al favorecido, pero será detrimento de su Trono. Pues creo, que se engañan los vnos con este discurso tan bien recibido. Dexa Dios el nombre de su ser, por tomar el nombre de su Piedad. Pues no le abate, sino le eleva, porque todos los atributos son iguales; pero es la Piedad vn artifice tan poderoso, que a ser capaz de aumento lo Soberano, hiziera a lo Soberano capaz de aumento. No le hiziera baxar, sino subir.

18 Dos venidas al mundo tocan a Christo, vna es pasada, otra es futura. La pasada fue a redimirnos, la futura será a juzgarnos. Pues noten, con admiracion, los trages tan distintos que toma. Para redimirnos dice Malachias, que vino como vn Sol: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol.* Para juzgarnos, dice San Matheo, que vendrá como vn rayo: *Sicut fulgur exiit ab Oriente.* Mucha diferencia ay en la luz del Sol, al fugitivo resplandor de vn rayo. Pues como se disminuye, o escondo tanto su luz, que baxa de Sol a rayo? Por lo que executa dice San Gregorio. Es el Sol la magestad de la luz; es el rayo vna centella avrada, que mas merece nombre de ira, que de resplandor. Quando viene a redimir, viene con la luz de Sol; quando viene a juzgar, viene con el incendio de rayo; porque a redimir, viene decretando piedadades; a juzgar viene decretando rigores; y los rigores le disminuyen, en la apariencia, las lizes; las piedadades, le aumentan los resplandores.

19 Menos mal lo diré. Nunca puede Christo subir en su luz, ni baxar, porque no admite lo soberano, ni mengua, si aumento: Pero a ser capaz de aumento, la Piedad le dexa mas lucido; lo mirarse figurado, le atiende Matheo como vn rayo: al adorarle piadoso, le mira Malachias

Malach. 4. v. 2.

Matth. 24. vers. 27.

D. Greg.

chias como vn Sol por que engrandezen su lucimiento las piedades; retiran su resplandor los rigores.

20 Ya escucho, que me dicen, y con razon, que no podrá la piedad humana imitar esta noble prenda de la Piedad Divina. La Divina, es vna Piedad sin dependencia: la Humana precisamente ha de tenerla; porque ha de tener la dependencia de hazerle en tiempo, en ocasion, y en necesidad. Digo, que estas son piedades vulgares; estas tienen mas divinos primores.

21 Lo primero, que tiene esta bizarría humana contra si, es, que no solo no es a tiempo, sino que es contra el tiempo. Contra el tiempo, y bizarría? Si Señor. Pues no es defecto no dar a tiempo? No me acufen hasta oirme; porque si acusan mi opinión, censuran su liberalidad. La dadiva de este Retablo, parece que ha sido falsaria de esta prudencia, porque ha sido despues de tiempo, y antes de tiempo. Ha sido despues de tiempo, porque en tantos años passados se podía aver executado: ha sido antes de tiempo, porque en tiempo tan estrecho de medios, quando no es tiempo de tener, no será tiempo de dar. Pues como se da despues de tiempo, por los años, y antes de tiempo, por los medios? Contra el tiempo, por lo que ha pasado, y contra el tiempo, por lo que ha venido?

22 Pues quien dirá, que este es el primor del dar? Quien consulta tiempos para las dadivas, tendrá las bizarrías muy temporales. Como ha de ser eterna esta dadiva, tiene las calidades de eterna. No era justo, que estuviessse este Piadosissimo Dueño menos hermoso. Pues que importa, que no sea tiempo para dar, si se mira Christo como necesitado para recibir? Digo, Señores, que no solo es obligacion del verdadero liberal, dar sin dependencia de tiempo; sino que al mirar necesidad, ha de dar antes de tiempo, y ha de dar despues de tiempo.

23 Tengo Textos claros. Llega Christo a vna higuera, busca en ella fruto, no encuentra mas que vanas ojas, y la maldice, y se seca; pero advierte el Texto, que no era tiempo de llevar fruto. *Non enim erat tempus ficorum.* Muere nuestro Redemptor en la Cruz, rasgale vn ciego Soldado el amoroso Sagrario del pecho, y corre de su corazon Sangre, y agua: *Exerit Sanguis, & aqua.* Tanto admira aquel rigor, como esta piedad. Castigar a vn

Marc. 11. vers. 13.

2. v.

árbol, porque no lleva fruto, quando no es su tiempo, parece exceso de justicia: Derramar vn cuerpo difunto Sangre contra las leyes de naturaleza, quando no es tiempo de verterla, parece exceso de misericordia. Pues como obra acciones, que parecen excesos? Porque no son sino doctrinas. Noten la causa.

24 Quando pedia Christo a la higuera fruto, dice el texto que estaba necesitado: mas dice, porque dice, que estaba hambriento: *Cum exirent a Bethania, esuriit.* Pide Christo necesitado alimento, y se escusa el árbol con que no es tiempo: *Non erat tempus ficorum.* Delincente escusa, porque avia dos tiempos el tiempo de la Primavera, que esperaba, y el tiempo de la necesidad, que veia; y aguardar al tiempo futuro, para remediar la necesidad presente, es no entender bien de tiempos; porque para remediar la necesidad, que se mira, no se ha de aguardar al tiempo, que se espera. Pide la necesidad de la Iglesia al corazon de Christo Sacramentos, para mantenerse: *Vnde Sacramenta manarunt;* y responde al golpe con Sangre, y agua, como si estuviera vivo. A la higuera la castiga, dice S. Leon, porque no dá su fruto antes de tiempo. Christo en la Cruz dá su sangre despues de tiempo; porque no dar antes de tiempo a la necesidad, es culpa humana: Dar despues de tiempo a la necesidad, es fineza Divina.

25 Permittedme, Señor, que diga, que aora se mira en esta Piedad humana, vn Texto excedido, y otro imitado. No dió la higuera fruto, porque no era tiempo, pues aora que no era tiempo, os confagran este fruto. Con otra insignie diferencia, que entonces era Vuestra Magestad el necesitado, y por dezirlo con la voz del Texto, era el hambriento, que pedia. *Esuriit.* Pues aora dan al sobrado los hambrientos, porque todos se miran necesitados. Este Texto ya vá excedido. El imitado es, dar Vuestra Magestad su Sangre despues de muerto. Pues todos han dado despues de muertos, porque todos los caudales han espirado. Pues insignie bizarría. Dar despues de tiempo, porque no ha llegado el tiempo de tener: dar despues de tiempo, porque está enterrado todo el caudal.

PUNTO SEGVNDO.

26 EL segundo Punto era, que son sus Piedades liberales sin reserva.

serva. Esta Hostia será hermoso testigo. Aquí se dá todospero no contento su amor con no reservar, ni alma, ni cuerpo, aviendose dado todo en la especie de pan, se buelve a dar en la especie de vino; porque aviendose dado todo, no tiene mas que dar; y no pudiendo crecer la dadiva en el ser, se desprecia con volverla a repetir.

27 Pues no admiro tanto, que no reserve cosa alguna, como que al darle todo, diga que es su Cuerpo: *Hoc est Corpus meum;* diga tambien, que es su Alma, pues en la verdad lo es. Pues no lo dirá; porque de estas dos grandes prendas, que componen este Divino Sacramento, el Cuerpo es lo menos, y la alma es lo mas; y calla de la dadiva lo que es mas, diciendo solo lo que es menos.

28 Hechemos por senda mas nueva. Yo siento, que ha de ser la Piedad liberal sin reserva, y con reserva. Pues como se compone? Discretamente. Liberal sin reserva; porque todo lo ha de dar. Liberal con reserva; porque no lo ha de dezir. Lo ha de dar todo sin reservarlo; pero ha de reservar el dezirlo. Christo en la Hostia ensena esta reserva. Se dá, sin reserva, todo; pero reserva en el silencio, que dá su alma; porque reservar algo por dar, fuera faltar a lo bizarro: no reservar, que lo daba todo, fuera malquistar lo discreto.

29 Quanto se disminuye vna dadiva en el vocablo, crece para la estimacion el beneficio. Pretendia Jacob mitigar los enojos de su hermano Esau, y como discreto busca la medicina mejor: *Placabo illius numeribus.* Con las dadivas, dice discreto, aplacaré su odio; porque no ay en el mundo mas dulce contraveneno. Excusa su arbitrio, y al ofrecerle las dadivas, le dice con rendimiento estas voces. *Accipe munusculum de manibus meis.* Recibe este presentillo. Noten el *numeribus,* y el *munusculum.* O Jacob se ha olvidado de lo que dá, ó no comprende la grandezza de su don. *Si numeribus,* como *munusculum.* Si son en la verdad muchas dadivas, como las llama dadivilla?

30 Porque obró tan discreto en lo dicho, como en lo discurrido. Eligió por medio para conquistar a Esau las dadivas, porque sabía, que son las llaves maestras de todos los corazones. Al discurrir, el arbitrio, dice, que le dá muchos dones; al darlos, los llama presentillos: Eran dones al disponerlos, y eran menudencias al darlos; porque lo que es mucho para su conocimiento, es nada para su mano.

Gen. 32. v. 20.

Gen. 33. v. 20.

Marc. 11. vers. 12.

D. Aug.

D. Leo ser. 7. de ieiun. & elemosina. Nihil habet, quod esuriens sumeret, perpetuo sicut bestia dicitur navit.

31 Quiero adelantar con novedad el discurso. Christo se dá todo, y dice, que es lo menos que tiene: *Hoc est Corpus meum.* Jacob dá riquísimos dones, y los llama presentillos: *Accipe munusculum.* Esta reserva parece, ó mentira, ó afectada ignorancia; y parece torcido hazerla ignorancia, para escusarla de mentira. Atacada la razon, que parece evidente. Si conoce, que lo que dá es mucho, miente diciendo, que es poco: si no lo conoce, se engaña su juicio. Si lo penetra, es falsedad del vocablo: sino lo comprende, es ignorancia de su entendimiento. Como faldremos de argumento tan estrecho? Yendo a la escuela de lo bizarro.

32 Noten la solucion. La bizarría es vn casamiento de prendas muy complicadas, porque ha de caer vn conocimiento con vn desprecio. Sino conoce lo mucho que dá, no será bizarro, sino necio: si engrandezco lo mucho que dá, no será bizarro, sino jactancioso. Pues como ha de ser? Yo lo dire. Ha de conocer, que es mucho, para consolar su entendimiento; pero le ha de parecer muy poco, para ser liberal su mano. Sino conoce, que es mucho, no se atreverá a darlo de corrido: si le parece, que es mucho al darlo, quedará desvanecido su brazo. Pues para quedar el entendimiento sin ignorancia, y la mano con bizarría, ha de tener por poco la mano, lo que sabe, que es mucho el entendimiento; porque lo que es mucho para conocido, ha de ser como nada para dado.

33 Que bien ajustado se mira este primor en la bizarría divina! Pues creo, que tambien le imita esta bizarría humana. Bien sabe el entendimiento, que qualquier gallo en este tiempo, es mucho; pero la mano lo tiene por poco. Pues *accipe munusculum* dice, que la devocion: Recibid, Señor, die corto presentillo. En el conocimiento sabe lo que es, porque no dá con ignorancia; en la mano juzga, que es nada, porque da con bizarría. En vna voz lo diré. Desprecia lo mismo que conoce; porque bien sabe, que es mucho, aver vendido los imposibles del tiempo; pero estúna en tan poco averlo vendido, que le dá el nombre de presentillo corto: *accipe munusculum de manibus meis.*

34 Han sido liberales sin reserva, pues antepusieron este gallo a la estrecha precision del tiempo. Certo, que sin temor de lisongero (que no se andará este camino,

trepazara en el por no vfado) se pide tener a milagro este gatto en este tiempo. Quando no ay para vivir, ay para dar? Mucho milagro es, pero le ha executado quien podia. Estaba empeñada la Piedad de este Señor en obrar este milagro, porque cedia este gatto en mayor obsequio fuyo; y es como obligacion de su Piedad, hazer maravillas, para que vivan sus piedades mas autorizadas.

35 Insigne contradiccion sucede entre nacer Christo, y morir. Al nacer se transformo la noche en dia: al morir se convirtió el dia en noche. Al nacer se miro tal claridad, que desafiaba el brillante imperio del Sol: *Claritas Dei circumfulsit illor.* Al morir se miro tal obscuridad, que no se prefuñó el Sol eclipsado, se temió el Sol difunto: *Tenebrae factae sunt super universam terram.* Muchas razones tenia, pero dare vna sola: El nacer, y el morir, fueron las dos acciones mas insignes de su amante Piedad. Pues contemplan ahora como fe porta en estas piedades. En la Piedad del nacer, haze de la noche dia, para que miren su piedad viva. En la piedad del morir, haze del dia noche, para que no miren su piedad muerta; porque al nacer, le adoraban los Pastores; al morir, le crucificaban los delinquentes: era al nacer vna piedad adoradavera al morir vna piedad ofendida: Y obscurece el dia, para que no miren sus piedades ofendidas, ilumina la noche, para que miren sus piedades adoradas.

36 Haze su Piedad de la noche dia, para que todos miren los dones, con que le sirven en la cuna aquellos dichos Pastores. Pues oy haze de las necesidades, riquezas, y de las miserias, reforos, para que miren esta Piedad mas adorada, mas hermosamente servida. Pues, Señor mio, ya que vuestra Piedad se ha estrenado con este milagro, desdixera de vuestra Piedad, que fuese solo. Iluminad mayor noche, para que adoremos vuestra clemencia siempre viva. No pido noche material, sino esta triste noche interior. Iluminad la noche de nuestra culpa con la luz de vuestra gracia, para que no perezcamos en las sombras de la miseria.

PVNTO TERCERO.

37 **E**L tercer punto era, que son sus Piedades deinteressadas sin esperanza. Si esperara Christo de sus piedades agradecimientos, que ociosas vivieran sus

piedades! Todos saben, que su Piedad consistió en favorecer a ingratos, en beneficiar a desconocidos. No es de grande corazon, dice discretissimo Seneca, dar el beneficio, y perderle; sino perderle, y darle; porque lo primero es acaso; lo segundo conocimietos; y no es grande corazon perder los beneficios, esperando agradecimientos; sino, conociendo, que no ha de aver agradecimientos, determinarle a perder los beneficios: *Non est magni animi dare, & perdere. Seneca magni animi est perdere, & dare.*

38 Olvido este discurso, porque le he tocado otra vez, y voy a discurso mas ignorado. Quiero declarar vn bien recibido engano de nuestro entendimiento. Todos engrandecen la Piedad Divina por esperada, porque el mas delinquente la espera, el mas pecador la aguarda. Pues yo digo, que no es lo grande de su Piedad ser esperada, sino el no ser esperada. Pues no se espera? Si Señor, se espera, y no se espera. La espera la confianza, y no la espera la justicia.

39 Declaro el discurso. Ser Chirillo piadoso con quien le mercede su Piedad, es vna piedad esperada: Ser Christo piadoso con quien porfia en desmerecerle su Piedad, es vna piedad no esperada; porque puede esperarla la experiencia, viendo que lo haze assi; pero no debe esperarla la razon, porque conoce que no lo debe hazer. Pues no será lo grande de su Piedad ser esperada, sino el no ser esperada; porque tener piedades merecidas, es obligacion del amor; tener piedades desmerecidas, es exceso de la voluntad.

40 Para estas piedades no esperadas, han de ser los agradecimientos. Dos insignes favores debió Jacob a Dios, vno en la Escala, y otro en la lucha: En la Escala, le asseguro de su hermano Esau, y le mostro abierto todo el Salon de la luz Celestial: En la lucha le dio su amorosa bendiccion. A estos favores no correspondió Jacob con iguales rendimientos. Por el favor de la Escala, levanto vn Retablo hermoso, para eterna memoria: *Tuist lapideum: & erexit in titulum.* Por el favor de la bendiccion en la lucha, no cernió, ni consagró su agradecimiento en ninguna ligera memoria. Fue ingratitud de Jacob? No, dize Rupertó; no fue Jacob ingrato, sino discreto; porque peso con acierto los beneficios. Noten la causa.

41 Dos insignes piedades debía a Dios Jacob. En la Escala le debía la piedad de defenderle; en la lucha le debía la piedad de

de bendezirle. Por la primera piedad, le levanta vn Retablo para memoria eterna; por la segunda no haze demonstracion alguna; porque la piedad en la Escala, la recibió estando dormido: *Vidit in somnis Scalam.* La piedad en la lucha, la recibió batallando toda la noche. En la Escala no podia esperarla, porque durmiendo, aun no podia atordarle de ella: En la lucha la esperaba con ansia, porque la pedia con lagrimas, y ternuras; y no pide memoria eterna la piedad con vn dormido; porque vn despierto, sabe memoria eterna la piedad con vn dormido; y por que vn despierto, sabe memoria eterna la piedad con vn dormido; y por que vn despierto, sabe memoria eterna la piedad con vn dormido, aun no sabe esperarla.

42 Qué hermosa doctrina, Señores, a nuestros profundos sueños! No alcanzamos las Piedades Divinas batallando, sino durmiendo. No las merecemos con el trabajo, las desmerecemos con el ocio. Y tiene piedades con dormidos? Pobres de nosotros, sino tuviera para dormidos piedades. Pues eternas memorias piden: *Exerit in titulum.* A Señor, que tiene piedades con dormidos, quede este Retablo para memoria eterna de sus rendimientos.

43 Grande primor es este de la bizarria divina. Pues tambien procura imitarle esta bizarria humana. Vuestra Piedad es mas insigne por no esperada, que por esperada: Por no esperada de los dormidos, que por esperada de los despiertos: Pues insigne piedad es esta, porque tambien ha sido no esperada. En otro tiempo podia Vuestra Magestad esperar este gatto; pero me parece, que no podia esperar este gatto en este tiempo. Pues insigne piedad; porque piedades esperadas, son obligaciones de lo atento; piedades no esperadas, son excessos de lo fino.

44 Pues creo que falta otra mas insigne prenda. Dos prendas tiene la Piedad Divina en ser desinteressada sin esperanza. Vna antes, y otra despues. Es Piedad antes de ser pedida: es Piedad, sin pretender ser pagada. Antes de hazerle no espera que la pidan: Despues de hazerle no espera, que la paguen; porque la insigne piedad, ni antes de hazerle ha de esperar el ruego; ni despues de executarle ha de esperar el retorno.

45 El dia del juicio, dize San Matheo, que agradecerá Christo todas las limosnas, y piedades que han hecho con los pobres. O dignacion Soberana, y poder de la limosna! No admiro, que borres culpas,

quando tienes poder para que vn Dios te de las gracias.

46 En las voces del agradecimiento no han advertido vn grave, y escondido reparo. Las voces con que Dios agradece, son estas: *Amen dico vobis, quomodo fecisti vni ex his fratribus meis minimis, michi fecisti.* Noten el *minimis*. Todas las piedades, que hizistis a mis hermanos los pequeños, me las hizistis a mí.

47 Esta explicacion, siendo Divina, es muy dificultosa. Es de Fe, que agradece tambien las limosnas hechas a los pobres grandes de edad. Pues como dize, que solo agradece las hechas con los pequeños. *Minimis?* Noten la razon. Todas son agradecidas, pero estas son las mas estimadas; porque vn pobre grande de edad, es capaz de pedir, y agradecer: Vn pequeño, ni es capaz de pedir, porque le falta el conocimiento; ni capaz de agradecer, porque no conoce el retorno. Pues grandes son las piedades, que se ejecutan con quien sabe pedir, y puede agradecer; pero mas insignes son las que se hazen con quien ni puede agradecer, ni acierta a pedir; porque a las primeras las mueve la esperanza de agradecidas; a las segundas las califica el desinterés de ignoradas: Y dar a quien pide, y agradece, tiene por premio el Cielo: dar a quien ni pide, ni agradece, tiene por premio nuevo todo el agradecimiento de vn Christo.

48 Solo en esta prenda parece que no puede esta liberalidad humana ser retrato de la Divina. Es su Retrato en que no aguarda a que la pidan, pero no es su retrato, porque aguarda a que la premien. Pues no es defecto fuyo, porque no es accion fuya escusarle de este premio. Esto toca al agradecimiento de Christo, pero su limpieza fue, yá que no pudo escusarle de las esperanças de premiada, adelantarse a las suplicas de pedida. Pues quien dira que tambien en lo sollicitar, ni esperar premio, se parece a la Piedad de Christo todo quanto puede caber en vn desinterés humano?

49 Noten este Texto. Christo se retrata en imagen de piedra: *Petra autem erat Christus, dize mi amado Pablo.* No me admiro; que de piedra necesita ser para sólidos. Pues qual será su imagen mas parecida, porque ay en la Escritura muchas? Tres son las mas celebradas. La piedra herida de Moytes, la piedra de David contra Goliath, y la piedra de la Montaña

Matth. 25. v. 40.

1. ad Corinth. 10. v. 4.

Q contra

contra Nabuco. Pues en todas me parece que se retrata.

50 La piedra herida de Moyses, se desató en agua. Luego es Dios, que transforma un agravio en un beneficio. La piedra de David derribó la altivez de Goliath. Luego es imagen divina, que tira a derribar la soberbia. La piedra de la montaña arruynó la Estima de Nabuco, compuesta de ricos metales. Luego es Dios, que arroja por el suelo las riquezas.

51 La piedra de Moyses siguió al Pueblo todo el camino derramando líquidos favores. Luego es Dios, que sin esperar a ser buscado, busca para hazer el beneficio. La piedra de David no fue estimada después de la victoria. Luego es Dios, que aunque no le agradezca el favor, no se cansa de favorecer. La piedra de la montaña no tocó en el oro de la cabeza, sino en los pies de barro. Luego es Dios, si huye tanto de la riqueza, que aun no quiere tocarla. Luego en todas las piedras se retrata: en la piedra de Moyses por benéfica; en la piedra de David por modesta; y en la piedra de la montaña por desinteresada.

52 Confieso, que todas son su retratos; pero el Retrato mas parecido, dize Christo como, y Drogo, es la piedra de la montaña. Noten las causas.

53 Fue esta una piedra, que no la movió mano humana: *Lapis sine manibus*. En que se conoce? En el golpe. Estaba la Estima compuesta de oro, plata, cobre, y barro: esta piedra se fue al barro, dexando el oro: luego no la tiró hombre; porque se fuera derecha al oro, y dexara el barro. Lo menos noble que tenia esta Estima, era el barro: lo mas precioso, era el oro. Esta piedra se fue a lo menos, y dexó lo mas. Luego quien la tira no es hombre, porque se fuera a lo mas, y dexara lo menos. El oro estaba en lo supremo de la cabeza; el barro estaba en lo infimo de las plantas: esta piedra se fue al puesto mas infimo, dexando el mas supremo. Luego no es hombre, porque se fuera al puesto mas supremo, y dexara el infimo.

54 Pues ahora falta la mas noble causa. Era una piedra sin manos: *Lapis sine manibus*. Parece ociosa advertencia, porque una piedra es incapaz de manos.

Oración

Pues es advertencia divina. Ya se acordarán de la mano que escribió contra Balthasar aquella severa sentencia: *Digiti quasi manus hominis*. Está la mano sin brazo, y está la piedra sin manos. Noten la razon. Está la mano sin brazo, porque está castigando; y es discrecion quando se castiga, recatar el brazo, que castiga, y mostrar solo la mano que decreta: *Scriptoris contra candelabrum*. Está la piedra sin manos, porque está favoreciendo; y está tan encogida favoreciendo, como si estuviera castigando. Todos los hombres se retiran de que los vean castigar, pero se alegran de que los miren favorecer. Pues emendemos, dize Dios, esta vanidad. Tan sin manos se ha de ver mi piedra favoreciendo, como mi mano castigando; porque hazer el beneficio, y mostrar la mano, era sospechar, que alargaba la mano para recibir su agradecimiento.

55 Pues también, Señor, es emula de esta Piedad Divina, esta bizarria humana. Todos esconden la mano en este servicio; porque ninguno dize, que lo ha hecho. Quien lo ha obrado? Todos, y ninguno; porque todos han tenido muchas manos para dar; pero ninguno quiere tomar la mano en hacerse el Autor.

56 Con injuria de vuestras clemencias, he mirado vuestras Piedades. Son promptas sin dependencia: liberales sin reserva; y desinteresadas sin esperanza. Emulas de estas glorias estas humanas piedades, han procurado imitar algunos colores. Han sido promptas sin dependencia, porque no las pusieron pendientes del tiempo, sino pendientes de su cariño. Liberales sin reserva; pues quien alarga lo preciso, aun no reserva lo necesario. Desinteresadas sin esperanza; pues no buscan el agradecimiento, solo pretenden el culto.

57 Atended, Señor, sus nobles piedades. Es forzosa la atencion, pues todo lo es Piedad: saltar a ella, fuera saltar a vuestro sir. Muy piadoso os necesitamos, porque vivimos muy delinquentes. Dádnos un verdadero dolor de vuestras culpas, y un proposito firme de enmendar vuestras vidas, una perseverancia constante en este proposito, para que debiendo a vuestra Piedad la gracia, os belemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.

Dan. 5. v. 5.

Dan. ibi.

ORACION DE SANTA TERESA DE IESVS.

EN LAS CARMELITAS DESCALZAS
de Madrid.

Simile est Regnum Caelorum decem Virginibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

Curo mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



QUE tarde, Teresa mia, llegara a tus glorias, sino huviera sido discrecion de tu Providencia, aver dispuesto que llegaste tan tarde. Tan discreta eres, que con una misma accion has asegurado tu gloria, y buelto por mi ignorancia. Ya los Sabios Oradores, que tan justamente me han precedido, porque me precuden en todo, han dicho quanto cabe en humanos labios. Parece que solo me han dexado el camino del error; porque me han cerrado todo el camino del disculpar. Pues no tengo que temer porque tan disculpados han dexado mis yerros, que en avermelos hecho precisos, me los han dexado disculpados. Diferentissima eres, Teresa mia, pues en averlos elegido los primeros, aseguraste tu gloria; en dexarme para los vltimos, buscaste disculpa a mi ignorancia.

2 Bien sabe, Teresa mia, tu noble oracion, que quisiera escudar el entendimiento, a donde llega la voluntad; pero no alcanza el brazo, a donde raya el deseo. Confuso en tu luz, vengo con ansio de examinarte tan unica, que todo el mundo te admire sola. En esta nueva embarcacion me tengo de engolitar; y siendo tuyo el golfo, tengo que ha de ser muy largo. Para no duplicar la molestia con el Esorio, y empezar desde la Playa sin riesgos de tormenta, necesito que me asistas, intercediendo a tu Señora, y nuestra, por la gracia. *A. V. M. MARIA.*

Simile est Regnum Caelorum decem Virginibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. c. 25.

Curo mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

3 EL norte del Evangelio es un elogio comun de la Virgindad, No pueden ser para Teresa elogios comunes; que justamente se ofendiera el Sol de introducirle con las Estrellas. Pero siendo precisa obligacion fundar la

Q2 Oracion

contra Nabuco. Pues en todas me parece que se retrata.

50 La piedra herida de Moyses, se desató en agua. Luego es Dios, que transforma un agravio en un beneficio. La piedra de David derribó la altivez de Goliath. Luego es imagen divina, que tira á derribar la soberbia. La piedra de la montaña arruynó la Estima de Nabuco, compuesta de ricos metales. Luego es Dios, que arroja por el suelo las riquezas.

51 La piedra de Moyses siguió al Pueblo todo el camino derramando líquidos favores. Luego es Dios, que sin esperar á ser buscado, busca para hazer el beneficio. La piedra de David no fue estimada después de la victoria. Luego es Dios, que aunque no le agradezca el favor, no se cansa de favorecer. La piedra de la montaña no tocó en el oro de la cabeza, sino en los pies de barro. Luego es Dios, si huye tanto de la riqueza, que aun no quiere tocarla. Luego en todas las piedras se retrata: en la piedra de Moyses por benéfica; en la piedra de David por modesta; y en la piedra de la montaña por desinteresada.

52 Confieso, que todas son su retratos; pero el Retrato mas parecido, dize Christo como, y Drogo, es la piedra de la montaña. Noten las causas.

53 Fue esta una piedra, que no la movió mano humana: *Lapis sine manibus*. En qué se conoce? En el golpe. Estaba la Estima compuesta de oro, plata, cobre, y barro: esta piedra se fue al barro, dexando el oro: luego no la tiró hombre; porque se fuera derecha al oro, y dexara el barro. Lo menos noble que tenia esta Estima, era el barro: lo mas precioso, era el oro. Esta piedra se fue á lo menos, y dexó lo mas. Luego quien la tira no es hombre, porque se fuera á lo mas, y dexara lo menos. El oro estaba en lo supremo de la cabeza; el barro estaba en lo infimo de las plantas: esta piedra se fue al puesto mas infimo, dexando el mas supremo. Luego no es hombre, porque se fuera al puesto mas supremo, y dexara el infimo.

54 Pues ahora falta la mas noble causa. Era una piedra sin manos: *Lapis sine manibus*. Parece ociosa advertencia, porque una piedra es incapaz de manos.

Oración

Pues es advertencia divina. Ya se acordarán de la mano que escribió contra Balthasar aquella severa sentencia: *Digiti quasi manus hominis*. Está la mano sin brazo, y está la piedra sin manos. Noten la razon. Está la mano sin brazo, porque está castigando; y es discrecion quando se castiga, recatar el brazo, que castiga, y mostrar solo la mano que decreta: *Scriptoris contra candelabrum*. Está la piedra sin manos, porque está favoreciendo; y está tan encogida favoreciendo, como si estuviera castigando. Todos los hombres se retiran de que los vean castigar, pero se alegran de que los miren favorecer. Pues emendemos, dize Dios, esta vanidad. Tan sin manos se ha de ver mi piedra favoreciendo, como mi mano castigando; porque hazer el beneficio, y mostrar la mano, era sospechar, que alargaba la mano para recibir su agradecimiento.

55 Pues también, Señor, es emula de esta Piedad Divina, esta bizarria humana. Todos esconden la mano en este servicio; porque ninguno dize, que lo ha hecho. Quien lo ha obrado? Todos, y ninguno; porque todos han tenido muchas manos para dar; pero ninguno quiere tomar la mano en hacerse el Autor.

56 Con injuria de vuestras clemencias, he mirado vuestras Piedades. Son promptas sin dependencia: liberales sin reserva; y desinteresadas sin esperanza. Emulas de estas glorias estas humanas piedades, han procurado imitar algunos colores. Han sido promptas sin dependencia, porque no las pusieron pendientes del tiempo, sino pendientes de su cariño. Liberales sin reserva; pues quien alarga lo preciso, aun no reserva lo necesario. Desinteresadas sin esperanza; pues no buscan el agradecimiento, solo pretenden el culto.

57 Atended, Señor, sus nobles piedades. Es forzosa la atencion, pues todo lo es Piedad: saltar á ella, fuera saltar á vuestro sir. Muy piadoso os necesitamos, porque vivimos muy delinquentes. Dádnos un verdadero dolor de vuestras culpas, y un proposito firme de enmendar vuestras vidas, una perseverancia constante en este proposito, para que debiendo á vuestra Piedad la gracia, os belemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.

Dan. 5. v. 5.

Dan. ibi.

ORACION DE SANTA TERESA DE IESVS.

EN LAS CARMELITAS DESCALZAS
de Madrid.

Simile est Regnum Caelorum decem Virginibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

Curo mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



QUE tarde, Teresa mia, llegara á tus glorias, sino huviera sido discrecion de tu Providencia, aver dispuesto que llegaste tan tarde. Tan discreta eres, que con una misma accion has asegurado tu gloria, y buelto por mi ignorancia. Ya los Sabios Oradores, que tan justamente me han precedido, porque me precuden en todo, han dicho quanto cabe en humanos labios. Parece que solo me han dexado el camino del error; porque me han cerrado todo el camino del disculpar. Pues no tengo que temer porque tan disculpados han dexado mis yerros, que en avermelos hecho precisos, me los han dexado disculpados. Diferentissima eres, Teresa mia, pues en averlos elegido los primeros, aseguraste tu gloria; en dexarme para los vltimos, buscaste disculpa á mi ignorancia.

2 Bien sabe, Teresa mia, tu noble oracion, que quisiera escudar el entendimiento, á donde llega la voluntad; pero no alcanza el brazo, á donde raya el deseo. Confuso en tu luz, vengo con ansio de examinarte tan vnica, que todo el mundo te admire sola. En esta nueva embarcacion me tengo de engolitar; y siendo tuyo el golfo, tengo que ha de ser muy largo. Para no duplicar la molestia con el Esorialio, y empezar desde la Playa sin riesgos de tormenta, necesito que me asistas, intercediendo á tu Señora, y nuestra, por la gracia. *A. V. E. M. A. R. I. A.*

Simile est Regnum Caelorum decem Virginibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 25.

Curo mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

3 EL norte del Evangelio es un elogio comun de la Virgindad. No pueden ser para Teresa elogios comunes; que justamente se ofendiera el Sol de introducirle con las Estrellas. Pero siendo precisa obligacion fundar la

Q. Oracion

Oracion en el Evangelio, se congoja oprimida la idea, porque no encuentra en el Evangelio a Teresa, aunque la busca.

4 El Evangelio se compone de cinco Virgenes Prudentes, y cinco Necias: estan tantas a tantos. No tienen mal partido los discretos, dice agudo Bernardo. En ninguna clase de estas purezas miro a Teresa. En la Vandera de las necias, es constante; pues fue la Virgen mas Sabia que venian los siglos, y admirada los respetos. Fue la Doctora de las Gentes, desempeñando a la letra el nombramiento de Pablo: *Vt porta nobis rationis*; pues en su nombre llevo el de Jesus. En el Esquadron de las Prudentes, pudiera introducirle; pero reparo, que dormitan todas: *Dormitavit enim omnes*; y si entra su juicio en la clase de las discretas, no puede concurrir su amor en el numero de las dormidas. A estas razones se llega, que mira Teresa una Virgen como todas si entrara en el esquadron de las Sabias.

5 Luego ho esta en el Evangelio Teresa, Pues yo creo, que su modestia la tiene escondida. Aora saldra a villas. Tres calidades de Virgenes refiere el Evangelio: cinco prudentes, cinco necias, y vna Esposa sola: *Exierunt obviam sponsa, & sponsa*. Las diez Virgenes, ni se llaman Esposas, ni son vnicas. Esta sola es vnica, y es Esposa. Pues esta es Teresa; Vnica por sus virtudes; Esposa por sus privilegios. Esta fue la declaracion de Christo: *Domini est vera sponsa meam et abis honorem*. Te elijo por mi Esposa, para que zelas mi honra. De vna Teresa se pudo sacar la honra Divina.

6 Ya que he encontrado a Teresa vnica en el Evangelio, es obligacion discurrir en que prendas fue vnica. Sin arroyo, digo, que en todas. Es preciso poner margen, y asi las reducire a tres prendas, divididas en tres Puntos. Es vnica en el padecer. Es vnica en el amar. Es vnica en el liber. Estos tres Puntos de vnica seran mi Oracion.

PUNTO PRIMERO.

7 ES Teresa vnica en el padecer. Yo me anego en admiraciones, quando contemplo el corazon de esta Santa. Quando niña, prodiga de la vida, que aun no gozaba, se embarca para Africa a desafiarse los martyrios, y poner cartel de reto a los Tyranos. Quando adulta padece veinte y dos años sequedades de Espiritu. Martyrio es este, que solo pudo caber en va corazon tan grande. No se si diga, que quando vino el Serafin a traspasarla el co-

razon, no le dexó nuevamente herido; señaló con el dardo, que ya estaba traspasado. Empieza a gozar los favores Divinos, y carga con los odios humanos. La acusan de ilusa, de embullera, y de hipocrita. Comienca a fundar los Cielos vivos de sus Conventos, y por altas permisiones, la sentencian los Tribunales mas justos. Funda treinta y dos Conventos: y se puede dezir con verdad, aunque con dolor, que mas estan labrados con las piedras, que la tiraba el odio, que con las piedras que ponía su mano. Que es esto, Dios de los Cielos! Ha de apurar Teresa los martyrios? Pues todo esto es nada. Escuchen a Teresa: *Aut pati, aut mori*. O padecero, moriré; porque nada de esto me parece padecer.

8 Valgame Dios, y qué errados son los juizios de los hombres! Ninguno crea a sus juizios. Santa Teresa es tenida por hazañera; y otras veces una hazañera será tenida por Santa Teresa. Ninguno condene, ni canonicize; que no pueden ser Papas nuestros entendimientos.

9 Pero como se mira en Teresa vna complicacion tan injusta? Porque tiene muy distinto juicio el mundo, y el Cielo. Qué mal se conforman la gracia de Dios, y la gracia de las gentes! Lo mismo fue en Pablo ser arrebatado al tercer Cielo, que mirarse en la tierra caido: *Caesus in terram*. Porque subir para el Cielo, es caer para el mundo. Lo mismo fue en Esteban dezir que miraba la gloria Divina, que afirmar los que le escuchaban, que avia dicho vna blasfemia. No alcanzaban a ver lo que miraba Esteban; y tiene por blasfemia la embidia, que alcanza vno a ver, lo que ellos no alcanzan a mirar.

10 Padeció Teresa este injusto vocablo, que me oíro de pronunciarse. Pero si Teresa tiene ambicion de deslucirle, para que tengo motivo de vozarle? La voz mas templada era llamarla ilusa; devotamente engañada. Grande consuelo dice Agustinio, llamar a los virtuosos engañados, pues llamó el mundo engañador a Christo: *Deceptor ille*. Y este tormento sufre Teresa con tranquilidad? Pues no le tiene Teresa por tormento. Es vnica en el padecer; con que es preciso que no padezca con este tormento comun. Con este ha padecido todos los Santos: Su carácter es ser perseguidos: *Qui veniunt a tribulatione magna*, dice Juan. Saben en que padecia Teresa? No en que la llamasen embullera, sino en que la llamasen Santa.

Eccl. in offic. lict. 6

Al. 9. va. Al. 7. vers. 50.

D. Aug. in Psal. 67. Mar. 27. v. 36

Apocalif. 7. v. 14. m. f.

massen embullera, sino en que la llamasen Santa.

11 Delicadissimas reflexiones tiene la virtud verdadera. Sepan vna no conocida. A los vanos los mata, el que los quiten los titulos. A los dignos los mata, el que se los den.

12 Al Rotulo de la Cruz de Christo le dieron los Evangelistas dos nombres muy diferentes: San Matheo le llama Causa: *Impossuerunt super caput eius causam ipsius scriptam*. San Juan le llama Titulo: *descriptit titulum Pilatus*. Pues el vno se comenta con el otro. Escriben la causa de su Muerte, y San Matheo la llama Causa, pero San Juan la llama Titulo: porque San Matheo escribe la causa de morir en leyes de Hilaria; San Juan, como Amante, escribe la causa de morir en leyes de Fineza; pues la causa para morir, dice Juan, fue el Titulo, que le pusieron de Rey; porque este Titulo, que le dieron de honra; fue causa para perder la vida.

13 Aora falta lo profundo. De qué causa muere Christo? De el Titulo, que le ponen de Rey, responde Juan. El Titulo de la Magellan es la causa de morir; porque no muere el Redemptor de lo que mueren los hombres. Los hombres se mueren, porque no consiguen sus titulos. Christo se muere al instante, que se los ponen; porque a los engañados los mata el que se los quiten; a los desengañados los mata el que se los den.

14 No la me taba a Teresa llamarla embullera, sino a llamarla Santa. O virtud emula de la Divina! Las voces de los aplausos, son los ecos de tus martyrios. Desde el triunfo de Jerusalem, dixo discreto Ambrosio, que avian empezado los Hebreos a crucificar a Christo. Todos lo entienden por la brevedad del tiempo; yo, con su brevedad, por lo fino del desengañio. Le empezaron a crucificar, porque le empezaron a aplaudir; y lo mismo fue en su modestia escucharte aplaudido, que durse por crucificado.

15 Esta delicada reflexion de Teresa padece vna replica grave. Si conoce de si, por nics que se haga atrás con su humildad, que no es embullera, sino ajuitada, como siente que la llamen lo que es, y se alegra que la llamen lo que no es? Grave duda. Deleare que Teresa me de la respuesta.

16 Inventa Teresa vnos primores tan escondidos, que toda mi dificultad es hallar Textos ajustados para ellos. Pero con

su luz, no ay impossibles. Merece Teresa que la llamen Santa, porque lo es; No merece que la llamen embullera, porque no lo es. Pues por esto siente, que la llamen lo que merece; y se alegra de que la llamen lo que no merece; porque la fuisima virtud no siente las injurias, sino las honras; y siente que la den lo que merece; porque es honra; se alegra de que la den lo que no merece, porque es injuria.

17 Quien desleare conocer los beneficios, o los vanos, contemple estos atreptos, y no errará los juizios. Quica sinca recibir vo Pueblo, es cierto que le merece. Quien le recibe sin sentirle, su poco de duda tiene.

18 Por la victoria del Gigante Goliath prometio Saul a su hija por esposa. Vence David al Gigante, y despues de tan grande victoria, se escusa David del premio prometido. *Qué soy yo, dice su humildad, para ser yerno de vn Rey? Qué ego sum: et fiam gener Regis?* Falta Saul a su palabra, y se la dá a Hadriel por esposa. Noten las voces del Texto: *Cum abeat dari David filia Saul David, dicit est Hadriel*: Debiendose dar a David, se la dió a Hadriel. Pues como este no se escusa? Porque no se le debe. David, que la avia merecido, se escusa; Hadriel, que no la avia merecido, la recibe sin replica; porque ay tanta diferencia de merecer un premio, a no merecerle, que el que le merece, se escusa como modelo; el que no le merece, le recibe como vano.

19 Penetremos aora. Como no recibe sin enojo Teresa el aplauso de Santo? Porque le merece. Saben qual es la vara de medir los meritos? El desprecio de los aplausos. Quien quisiere medir bien lo merecido, mida bien lo despreciado.

20 Mucha admiracion es esta en Teresa, pero mayor me atrebara. Mucho mundo la persiguió; pero tambien la asfistieron algunos Principes. Saben por qué no los nombro? Porque nombrar los que la asfistieron, es señalar los que la fataron; y es tan discreta Teresa, que no gustara, que por hazer a vnos la fisona, descubramos en otros la falta.

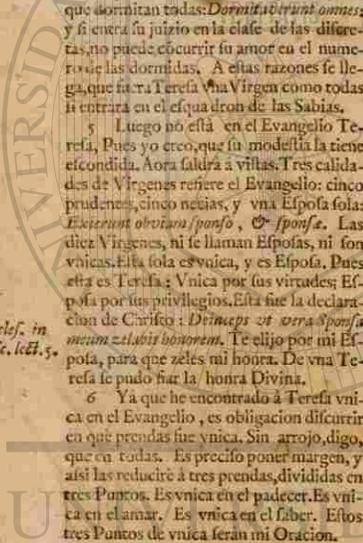
21 Despues de tan deshecha tormenta, como levanto contra sus Cielos vivos el deslucido Aquilon del Infierno, se miro transiante en tantas hermosas pnyas, como treinta y dos Conventos. Qué facilmente vino paulo quedar su gloriosa Espiritu! Se mudó algo, viendose, de tan perseguida, aclamada? No se como Teresa

Reg. 1. cap. 18. v. 18.

Ibi v. 19.

Al. 9. v. 15

Eccl. in offic. lict. 5.



me ha permitido el agravio de la pregunta? Mas modela estaba aclamada, que perseguida.

22 Todos admiran en el discreto Mardoqueo la tenacidad constante y desinterés prudente de vivir siempre a las puertas del Palacio: *Mardocheus mansit ad ianuam Regis*. Con una Reyna dentro sobrina suya no entraba. Insigne virtud! Tomar por demera el Palacio, pudiendo tomarse por dentro. Queclarse a sus puertas como delenguado, pudiendo entrar dentro como Valido.

23 Pues no me admira esto, á vista de otro mayor delenguado. Dispone el Rey Alguero, que por toda la Corte le vayan aclamando, y con la singularidad de ser Aman su valido, el Pregonero. Va vestido de rago Real. Recibe tan nueva aclamacion. Demuestra del cavallo, y se queda a la misma puerta del Palacio: *Reverendissimus Johannes ad Iannam Palatii*. Pues como no entra en Palacio en esta ocasion? Entre á dar las gracias al Rey. Pues á la misma puerta se quedó. Noten la causa.

Antes de la aclamacion, estaba Mardoqueo perseguido de Aman. Despues de la aclamacion, murio el que injustamente le perseguia. Pues tan fuera de Palacio se queda al verse aclamado, como al mirarse perseguido; porque aplausos no merecidos, causan vanidades en los necios; aplausos tan merecidos, causan nuevo delenguado en los sabios.

24 Siempre tuvo Teresa los Palacios por demera. Que dichosos serán agora los que la tengan por de dentro! No mudo el pie Mardoqueo, pasando de perseguido á aclamado; porque honras merecidas, nunca ocasionan mudanças. No mudo Teresa sus pasos viendole aclamada en treinta Conventos. Que admito, Teresa mia, que vencieses los martyros, si púasle los aplausos!

25 Pues en verdad, Teresa mia, que no la aprovechó á tu humildad toda tu iluminada discrecion. Permite, Teresa, que te diga, que te halló tu humildad burlada. Todas tus habilidades, y primores eran, procurar que te tuviesen por insignie pecadora. Que culpas no pretendes subelizar con tus discreciones en tus Libros, para que nos parecias capaz de borrones? Que discrezas sales, y chistes no dezias, para que te fuesen á la calle de la rifa, viendó que tomaban el camino de la veneracion? O quinta esencia de tu discrecion! Hazer que te riyesen, para escusar que te

venerassen. Pues en verdad, Señora, que pudo mas la verdad de tus virtudes, que el artificio de tus discreciones. Todos, al fin, te aclamaban Santa. Pues que hemos de hazer con tu modelia?

26 Sepan, Señores, que ay vna amorosa batalla entre Dios, y los humildes. Procura Teresa esconder sus virtudes: Pues el Cielo dispone, que su mismo artificio de ocultarlas, sea el medio de descubrir las. Pretende Teresa, que no se conozca, que excede á las demás mugeres: pues se ha de conocer, que se excede á si, y á todas.

27 En la Carroza repetida de Ezequiel, verán con hermosura esta singularidad. No diré cosa, que huela á comun. No han advertido en estas quatro Pias, que andan, y que vuelan. Erán vna Aguila, vn Hombre, vn Leon, y vn Becerrillo. Quando andan, caminan todos al passo del Becerrillo: *Planta pedis eorum, quasi planta pedis cituli*. Quando vuelan, buela la Aguila sobre todas quatro, con que buela tambien sobre si misma: *Pacies Aquila desuper ipsorum quatuor*. Mirando abaxo, todos son iguales: Mirando arriba, es la Aguila superior á todos. Pues si se ignora en los pasos, para qué se desigualan en los vuelos?

28 Noten la causa. En estas especies, dice Gregorio, se representan los espiritus. Ay vn espíritu tan generoso, como vna Aguila, y para que no conozcan la grandeza de su espíritu, haze que anda al passo del Buey. Insigne humildad! Dispone Dios, que despues de ver tan humildes pasos, levanten los ojos á ver sus vuelos, y á quien miraban andando como todos, la miran despues volando sobre si misma, y sus compañeros; porque al passo, que pretende mostrar, que anda como todos sus compañeros, se ha de ver claramente que buela con excelso á todos.

29 Fuera mayor reparo. Exceda la Aguila en hora buena á todos; mas para que se excede á si: *Desuper ipsorum quatuor*? Daré la razon. Solo la Aguila podia bolar. Ninguno de los quatro podia tener pretencion al buelo, sino es su remontada pluma; porque ni el Hombre, ni el Leon, ni el Buey, son capaces por su genio de bolar. Todos se humillaban, andando al passo del Becerrillo, porque podían andar mas velozes; pero solo la Aguila se abatia del Cielo á la tierra. Pues espíritu tan humilde, que, pudiendo bolar sobre todos los espiritus, se haze, para disminuirlo, igual con ellos, ha de bolar sobre

Ezechiel. 1. vers. 7.

Ibi vers. 16.

Gregor. hic. hom. 3. l. 7.

Ibi v. 10.

si, y sobre todos; porque no solo ha de exceder á todos los espiritus de la naturaleza, pero se ha de exceder á si misma.

30 Aora falta la batalla amorosa entre Dios, y entre Teresa. La humildad de Teresa, procura no dar passo, que no sea, al parecer, como todos. Pues Dios descubre en estos mismos pasos, que son como ningunos. Todos la reconocen por Aguila, tanto en las plumas de sus Libros, como en el remonte de sus vuelos. Pues en esto ha parado el passo afectado de Buey? Si, señor. Que vna Aguila se acomode á andar como todos, es humildad de su entendimiento. Pero que no se conozca que es su pluma superior á todos, no lo puede cancelar su discurso, ni lo quiere contentie el Cielo. Pues por mas que quiera humillarse abarida, se verá sobre todos elevada; porque verá el mundo, que sabe humillar-se; pero descubrirá el Cielo, que sabe sobreponerse: *Desuper ipsorum quatuor*.

31 No pudo, Teresa mia, con todos tus artificios, esconder tus vuelos; porque con la misma pluma, que escrivias tus imperfecciones, remontabas mas tus virtudes. Por esto la Aguila estaba superior á todos, y á si misma, porque tuviste dos excelsos: con tus virtudes excediste á todos; con tu pluma te excediste á ti propia; porque escribir de ti imperfecciones, fue excederte á ti en virtudes.

PVNTO SEGVNDO.

32 EL segundo Punto era y fer vnica en el amar. Es Injuria de esta verdad apelar á textos, y á razones, quando está hablando su corazon siempre vivo. Quien ha mirado dichoto aquel insignie corazon, que no se ay enamorado de él? En otras Reliquias veneramos el Divino Poder: en el corazon de Teresa adoramos el amor. Permitan que diga, que su corazon haze amar. Es padre del amor. Amó por todos en vida; haze amar á todos en muerte. Dizen algunos Devotos, que en su corazon se fuele ver vna Santa Teresa. Lo que yo digo es, que otro millagro me parecia mayor. Y qual será? Que no se vean en su corazon los corazones de todos; porque ha robado á todos sus corazones.

33 No lo sospechen solo devocion: Tengo vn grave hador de Texto, y tan propio para Teresa, como ser de su hermano. Mi amado, y eloquente Pablo, es el Doctor de las Gentes. Teresa es la Doc-

tora de las Gentes. Como hermanos en los empleos, y en las dignidades, se hermanan con hermosura en los corazones.

34 Escribe Pablo a los Corintbios, y los dice estas voces: *Epistola nostra vos estis, scripta in cordibus vestris*. Vosotros sois mi Carta, porque os tengo escritos en mis corazones: *In cordibus nostris*. En mi corazon ha de dezir, porque no tiene Pablo mas de vn corazon. Pues es engaño: *Quis infirmatur, dice Pablo, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non eror?* Quien padece vn mal, que no le padezca yo? Quien tropieza en vn pecado, que no me abrafe en amor, por sacarle del delito? Era Pablo vn hombre tan amante de todos, que se transformaba, en todos los males agenos, para remediarlos con sus pasos, cartas, y documentos: y hombre que tiene para todos su amor, tiene los corazones de todos; porque lo mismo es tener para todos sus piedades, que aver robado á todos los corazones.

35 Pues noten agora la discrecion con que lo dice: *In cordibus nostris*. Por que no dice *miis*? Si con sus amorosas piedades ha robado á todos los corazones, por que no los llama *suos*? Porque es tan discreto, como enamorado. No los llama *suos*, sino *nostris*. De tal fuerte, dice Pablo, son vueitros corazones míos, que no dexan de ser vueitros. Son míos, porque los recibe mi amor; son vueitros, porque vuestra inclinacion me los da; y aunque pudiera llamarlos míos, porque los miro como propios, mejor es llamarlos vueitros; porque mirandolos como míos, cessará la dadiva; mirandolos como vueitros, repetireis la galanteria.

36 Las mismas voces del corazon de Pablo, está diciendo el corazon de Teresa: *Epistola nostra vos estis, scripta in cordibus nostris*. Dize la Doctora de las Gentes: Vosotros sois mi Carta, escrita en mis corazones; porque tengo los contenidos de todos robados con mis Cartas. Y con qué artificios los avés robado? *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Mi amante corazon ha sido el felseador. Mi amor ha sido va ladrón universal, y porque todo se ha rendido á mi amor. Quien está congozado, que no halle en mis Cartas, y Libros alivio? Quien está devoto, que no se adelante? Quien está tibio, que no se encienda? Quien está perseguido, que no se subilme? Cartas, que aprovechan á todos los corazones, no es mucho que roben los corazones á todos. Confessamos, Teresa, el

2. ad Cor. 3. vers. 2.

Ibid. 11. vers. 29.

hurto; pero os suplicamos, que emendeis el vocablo. No los llameis nuestros: *In cordibus nostris*, sino vuestros. Admitid el depósito. No son nuestros los corazones, porque los hemos dado de justicia. Vuestros son ya, pues los aveis recibido de gracia.

37 Con esta singularidad amó, y ama Teresa al proximo; porque es vnica en el amar. Y fue tambien vnica en el amor de Dios? Con la misma singularidad.

38 Ya escucho que me dizen que pretendo persuadir vn imposible; porque el amor mas fino de Dios, es el acto del martyrio. Es Texto expulso: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, et animam suam ponat quis pro amicis suis*. Teresa no alcanzó este dulce privilegio; Luego no fue su amor vnico. Parece insuperable la dificultad, pero con Teresa no ay escólos, que temer; porque sabe vencer imposibles su amor.

39 De la misma dificultad sacaré la solucion. Si huviera sido Martyr como todos los que murieron á violencias del cuchillo, entrara su amor en el Coro comun de todos. Pues no puede Teresa entrar; porque haze Coro á parte su amor.

40 Dos estados reconoció Teresa en sus amores con Dios; vno de olvidada; otro de favorecida. Pues en entrambos fue Martyr con martyrio vnico. Excede á todos. Veinte y dos años padeció sequedades de espíritu. Sufrió ausencias de su esposo. Digo que es martyrio, que no solo excede las verdades, pero vence las imaginaciones.

41 Quien presumirá, que en el Texto alegado del comun martyrio he descubierta este martyrio tan nuevo? Habla Christo del martyrio, y dize: No ay mayor amor, que dar la vida por vn Amado: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, et animam suam ponat quis pro amicis suis*. Tiene este Texto vn grave encuentro. Mayor amor será dar la vida por vn enemigo. Quanto se vence mayor dificultad, es mas glorioso el amor. Luego mayor sacrificio será dar la vida por vn defaecto, que perderla por vn amado. Pues es engaño, dize Christo. No ay mayor amor, que dar la vida por quien se ama; es mayor, que darla por quien no se quiere; porque dando la vida por quien no se quiere, se pierde solo la vida; dando la vida por quien se ama, se pierde la vida, y la compañía de lo que se adora. Pues esta es la grandeza del amor; porque dar la vida por vn enemigo, es

Ioan. 15. vers. 13.

Ioan. 15. vers. 13.

apartarle de lo que disgusta; darla por vn amigo, es desviarle de lo que se ama.

42 Pues no me contento con esta inteligencia; la descubro en las voces mas profunda. Dize Christo, que no ay mayor amor, que perder la Alma por vn amado: *Vt animam suam ponat quis pro amicis suis*. Noten el *animam suam*. No ha de dezir, sino *vitam suam*. Parece decir; porque no se pierde la Alma, sino la vida. En otro Texto lo confirma, porque dize, que no puede el Tyrano matar la Alma, sino el cuerpo: *Ocidunt corpus, animam autem non possunt occidere*. Pues como pone aqui la voz de Alma, aviendo de poner la voz de vida?

43 Es Divina la causa. Pone aqui la voz de Alma, porque pone la voz de amigos: *Pro amicis suis*. De dos modos, dize Christo, se puede morir: por amigos, y por enemigos. Quien muere por enemigos á manos de los Tyranos, pierde la vida, *corpus*. Quien muere por sus amigos, pierde la Alma, *animam suam*; porque ay tanta diferencia de morir por vn amigo para no verle, ó morir por vn enemigo, que no se siente el no mirarle, que morir por vn enemigo, es perder con el martyrio la vida; morir por vn amigo, es perder con el sentimiento la Alma.

44 Veinte y dos años estuvo Teresa amando, sin mirar á quien amaba. Tan ausente de quien queria, que se presumia olvidada. Veinte y dos años sacrificada vna Alma en el Altar de no ver á quien adora? Ausente de quien ama? *Maiorem charitatem nemo habet*. No ay mayor amor; porque morir á manos de vn enemigo tyrano, es perder la vida; morir á manos de vn enemigo para no verle, es sacrificar la Alma.

45 Este fue el martyrio de Teresa, viviendo olvidada; registranos agora su martyrio quando favorecida. Todos saben el suceso, quando vino el Serafin con el Dardo á traspasarla el coracon. Por qué no vino Christo? No puedo alcanzar la razon verdadera, pero daré vna prudente congetura.

46 Registrando con alguna prividad la Escritura, he notado en todas las apariciones vna grande congruencia en las especies que toma, con los sugetos, que trata. A cada vno se aparece Dios como quien es. A Madalena en el Huerto fe apareció Christo en vestido de Hortelano; porque avia sido Madalena vn Jardin, que tuvo en su Primavera alguna laticia de flores,

Matth. 10. vers. 28.

Ioan. 20. vers. 19.

Luce. 24. vers. 28.

Astor. 7. vers. 55. Exod. 3. vers. 2.

Judic. 6. vers. 21. Judic. 13.

florés, para transformarla después en hermosos frutos con el segundo riego de sus lagrimas. A los dos Discipulos vacilantes en la Fe, que caminaban á Emaus, se apareció en traje de Peregrino: porque como iban dudolos, estaban toreratos en el misterio. A Elevan, primer Soldado de la Fe, se le apareció en el Cielo en pie, como animoso Capitan. A Moytes, entre egypnas, porque en Egypto fatigaban á su Pueblo para la fabrica de los ladrillos con espinosas zarças. A Gedeon, con vna Vara en la mano; porque avia de ser el restanador de su Pueblo. A la madre de Sanfon, entre los rayos del sacrificio; porque avia de ser Sanfon el rayo contra los Philisteos. De la misma tela del sugeto, á quien fe aparece, corta Dios, para aparecerle, el vestido de su gala. Viene, pues, á Teresa en forma de Serafin, pero no en traje descubierta de Dios; porque no llegaba el amor de Teresa á la eminencia de Dios, pero se rozaba vn poco con la esfera de Serafin.

47 Viene vn Amor á martyrizarse otro Amor. Rompe con vn Dardo aquel finísimo pecho, á quien primero rugió su amorosa ansia, que aravesó en invisible herida su acerrada punta. Pues vnica es en el martyrio; porque los otros Martyres son Martyres de vn Diocleciano; Teresa es Martyr del Amor Divino.

48 Y qual será martyrio mas terrible? Poco avrá cursado las Escuelas del Amor, quien no supiere que son sus tiranias, quanto mas suaves, mas crueles. Teresa fue crucificada con desvíos, y fue crucificada con amores. Fue Martyr, no mirando veinte y dos años á su Esposo. Fue Martyr, aravesandola amante el pecho. Pues no bastaba vn martyrio? Si bastaba; mas para todo tiene corazon Teresa.

49 Era preciso que se repitiesse el martyrio, porque era martyrio de afecto; y ay grande diferencia entre las tiranias delinquentes del odio, y las amables tiranias del cariño. Todos los Martyres murieron vna vez sola; porque los amantizaba el odio. Teresa muere con las penas de olvidada, y muere con los alagos de favorecida, porque la martyrizaba el cariño; y es el Amor tan figuroso Tyrano, que se contenta del odio con crucificar vna vez; pero aun con muchas no se satisface el Amor.

50 Sienten los Padres, que aquel Trono celebrado de Ilaías, es imagen

Isai. 6. vers. 1.

de Christo Crucificado. Miraba el noble Profeta á Christo clavado en representación en los brazos de la Cruz: *Vidi Filium in Cruce pendentem*, escribe Bernardo. Vnos amantes Serafines le asistían como enamorados; y al ver crucificado á su Duño, se crucificaron tan atentos, como compasivos. Pero estaban crucificados con tres Cruces, escribe el Docto Corneio: *Singula alarum dispositio ex trina Cruce constabat*. La quinta es clara. Tenían estos nobles Egypcios seis alas. Cruzaban las dos alas correspondientes á la cabeza, y formaban vna Cruz. Cruzaban las alas del corazon, y formaban segunda. Cruzaban las dos alas de los pies, y formaban tercera. Christo, á quien imitaban, estaba en vna Cruz: Estos Serafines estaban en tres; porque Christo estaba crucificado por el odio de los hombres; y ellos Serafines se crucificaban por el Amor de su Duño; y es el Amor tan rigoroso Tyrano, que quando el odio condena á vna Cruz, sentencia el Amor á tres.

51 Mejor lo ha de dezir este amoroso Sacramento. Todos saben, que es memoria de su Pasion, y imagen de su Cruz: *Revolitur memoria Passionis eius*. Pues sepan tambien, que dize Agustinio, que quando le recibe vn indigno, es mas terrible Cruz, que la del Calvario. Mira mi amado Pablo esta Cruz, y dize: *Quotiescumque meminissis habitis pacem hunc, martem Domini annuntiabitur donec veniat*. Siempre que se repite este Sacramento, se repite su Cruz hasta el fin del mundo.

52 Que Cruz tan repetida! No bastaba la del Calvario? No basta, dize Agustinio; porque son las Cruces, como son los Aurores. Murio Christo vna vez crucificado en la realidad. Muere infinitas veces en este Sacramento en representación; porque en el Calvario le crucificó el odio Hebreo; en este Sacramento le crucifica su cariño, contentandole el odio con crucificarle vna vez; aun con infinitas no se satisface su amor.

53 Qué ociosamente, Teresa, buscas los martyrios en Africa! Mayor martyrio te espera. No mercedes ser sanguinea víctima de la crueldad, sino noble holocausto del Amor. No podias morir con yerro, sino á flechas del cariño.

54 Grande imagen deste vnico martyrio ofrece la Escritura. Infinitas aves, y

Bernardus. vij. Isai. serm.

Cornel. bio.

D. Aug. ser. 67. de Tep.

Chorint. 1. c. 11. v. 20.

animales se ofrecian en sacrificio en el Templo. Eran imagenes de los Martyres, escriven Ambrosio, y Agustin. Pues solo la Paloma tenia martyrio especial. No se sacrificaba a la violencia del cuchillo. No la podia tocar yerro. Pues como se sacrificaba? *Rupto vulneris loco*, abriendola el pecho; pero no con yerro, sino el Sacerdote con su mano: *Non ferro, sed ungue*, advierte Philon. Todos saben, que Teresita es la Paloma, por ser la quecida, y la amada: *Veni columba mea*. Su muerte lo asegura, pues subió a la Esfera en forma de Paloma. Pues no se sacrificaba la Paloma como todas las aves compañeras. Para todas se hizo el yerro del cuchillo; para la Paloma la mano del Sacerdote, que la rasga el pecho porque no es su martyrio quitarla como a otras la vida, sino abrirla portillo, para que respire su ania: *Rupto vulneris loco*.

Levit. 1. vers. 15. Phil. heb.

Cantic. 2. vers. 13. 34

55 Sea vnica en morir, la que es vnica en amar. Pero siempre inflirirá el escrupulo, que no puede exceder Teresita a muchos Martyres, que padecieron tan largos, y tan crueles martyrios. Sospecho que, si porhan, no penetran bien los Tyranos. Por mas que padeciesen los Martyres, padecian violencias de vna crueldad: Teresita padecia los ingentos de vn amor; y excede tanto el martyrio del cariño al tormento del odio, que mas presto mata vna Cruz de amor, que toda vna Cruz de crueldad.

56 El mismo Christo lo ha de dezir con sus crucificados testigos. Ocupaba el noble Teatro del Calvario Christo con sus delinquentes Compañeros. Todos estaban igualmente crucificados a los ojos; pero eran Cruces tan distintas, como eran opuestas las causas. La Cruz de Christo era de gloria; la de los Ladrones era de pena. La Cruz de Christo era de misericordia. La de los Ladrones era de justicia. La Cruz de Christo era decreto de su amor; la de los Ladrones era sentencia de la Ley. Que poco importará, señores, vivir crucificados, si aguardamos a que, como Ladrones, nos crucifique el Cielo por nuestros delitos.

Luc. 23. vers. 33.

Marc. 15. vers. 44.

57 Pues noten otra vn reparo no advertido. De estos tres crucificados, quien murió primero? Murió primero Christo. Tan arrebatadamente murió, que se admiró Pilatos de la brevedad de su muerte: *Pilatus mirabatur se iam obisset*. O falsa compasion de vn Pilatos! Admirarse de que se muera con brevedad, aviendole abreviado el morir.

58 Admira, a la razon, que muera Christo primero; y no pudiendo ser flaqueza de animo, es precio que sea Soberano Mysterio. Como muere primero Christo? No padecen la misma Cruz? Creo que no. La Cruz de Christo, era Cruz de amante: La Cruz de los Ladrones, era Cruz de delinquentes. Era vno el tronco, pero muy diverso el motivo; porque a Christo, le ponía en la Cruz su amor; a los Ladrones, los ponía la crueldad; y ay tanta diferencia entre vna Cruz de crueldad, o vna Cruz de amor, que primero mata vna Cruz de amor, que toda vna Cruz de crueldad.

59 Con esta Cruz de Teresita se trueca la admiracion, y se buelve justa. El impio Pilatos admira en Christo la brevedad de su muerte; yo me admiro en Teresita de la duracion de su vida. Como vives, si tantas vezes mueres? Ya responde Pablo por su Doctora: *Vivo autem iam non ego; vivit vero in me Christus*. Vivo yo, pero no soy yo; porque vive en mí Jesus. Pues si *ego*, como *non ego*? Si *vivo yo*, como *no soy yo*? Porque *vivit in me Christus*, vive en mí Jesus; porque perdi el martyrio del amor toda la vida humana; pero me dió Jesus su vida, para vivir de allí adelante vna como vida divina.

Ad Galat. 2. vers. 20.

PUNTO TERCERO.

60 EL tercer Punto era, ser vnica en el saber. Quien podrá, Teresita mia, hablar de tu Sabiduria, si no le prestas algo de tu discrecion para explicarla? No soy tan arveido, que te pida esse favor; porque sé que eres tan discreta, que no harás tus discreciones de mi ignorancia.

61 Este Evangelio me ha ocasionado vn grande amor a la fabiduria. Siempre la he mirado con respeto, pero tal vez con miedos porque es vna alhaja tan indifferente, que puesta en vn Angel, haze vn Querubín; puesta en vn demonio, haze vn Luzbel.

62 Pues este Evangelio me ha introducido nuevo amor; porque si notan bien el suceso de las cinco Virgenes Sabias, y las cinco Necias, lo mismo es ca este Evangelio ser Sabias, que Predestinadas; lo mismo es ser Necias, que Prefecias. Lo mismo fue saber, que salvarse; lo mismo fue ignorar, que perderse; porque vna buena sabiduria está muy a las

puer-

puertas de vna gloria; vna necia ignorancia, está muy a las puertas de vna delicia: *Clausula est ianua*.

63 No temo aver desconsolado a los que saben poco, porque todos presuntan que saben mucho. Han de saber, que es mas profunda la voz, que pone el Evangelio. Noten los Doctos, que no dize Virgenes Sabias: *Virgines Doctas*; sino Virgenes Prudentes: *Quinque Prudentes Virgines*. No dize Virgenes Necias: *Virgines Indoctas*; sino Virgenes Fausas: *Quinque erant Fatuae*. No la llama Sabiduria, sino Prudencia. No la llama ignorancia, sino Fatuidad. Pues qué mas tiene vn vocablo, que otro? El más divino desengañio.

64 Mi Angel Santo Thomás, ilustrando a Aristoteles, decidirá la duda. Ay grande distincion entre Ciencia, y Prudencia; porque la Ciencia es vn habito especulativo. La Prudencia, es vn habito practico. La Ciencia se queda en las delicias de lo conocido. La Prudencia se baxa a las acciones de lo obrado. Los que discurren mucho, se llaman muy sabios; los que obran muy acertado, se llaman muy prudentes. Pues no es lo mismo ser sabios, que predestinados; pero es lo mismo ser prudentes, que elegidos; porque no ha de ser vna Ciencia, que se quede en los primores de lo conocido, sino que pase a los aciertos de lo obrado.

65 Fue Teresita vnica en el saber, porque fue vnica en el obrar. Si fabrica mas que Salomón? No se asusten hasta escucharme. Me parece, que supo mas. Salomón supo quanto cabe en el natural espejo de Cielo, y Mundo. Habla el Texto de su grande sabiduria, y la explica en citas voces: *Lectus est vna milia parabolas. Fuerunt carmina eius quinque, & mille, Disputavit super lignis; & dispersit de tunosis, & vulcibus, & reptilibus, & piscibus*. Habló tres mil Parabolas. Hizo cinco mil Versos. Disputó de todas las Yervas; y explicó todas las calidades de Aves, Peces, y Animales. Rara sabiduria! De todo esto computó Libros, y otros Libros Sagrados. Y que Libros computó Teresita? Poquissimos, en comparacion de estos: Quatro Cartas, y quatro desengañios. Pues como ha de compararse con vn Salomón? Pues digo, que supo mas; porque Salomón supo escrivir, lo que no supo hazer; Teresita supo hazer, lo que supo escrivir; y no saber hazer lo que se sabe escrivir, es mas que

3. Reg. 4. vers. 32. 33.

torpe ignorancia: hazer solo lo que se debe escrivir, parece mas que infusa ciencia.

66 Supo Teresita tanto, que supo conquitlar medio mundo. Como venció tantas dificultades para su Reforma? Como pudo triunfar de tan poderosas oposiciones? No conocen bien sus armas. Aquel triunfante Cavallero, que miraba Juan, veniente en vn cavallo blanco. Eran sus Armas Arco, y Flechas; y salió tan vencedor, que salió vencedor, aun antes de pelear: *Exiit vincens, et vinceret*. Pues a quien venció primero? A sí, responde mi Angel Santo Thomás: *Vincens se, et vincens D. Thom. ruz alior*. Para vencer a todos, se venció hie, a sí primero.

Apor. 6. v. 3

D. Thom. ruz alior.

67 Nada la falta a Teresita para esse Angel; porque si la sobra el cuerpo, es cierto que lu espíritu le tenia como prestado. Las señas son las mismas; porque, si miramos la victoria, vemos vn mundo vencido a su instituto, porque se venció a sí primero. Si atendemos el trage, le miramos blanco prefiago de su victoria, y testimonio de su pureza. Si registramos sus manos, hallamos flechado el Arco; porque no ay letra en sus Libros, que no traspasé las Almas con sus discretísimas flechas; y a vn Angel tirando flechas, no ay resistencia en las Almas.

68 Todos saben, que Teresita fue tan discreta, que se pasó de discreta. Tenia discrecion, que la sobaba. Pues quiero que me deban aver encontrado para essa discrecion de Teresita, Texto claro en la Escritura.

69 Era preciso que tuviese Teresita, no solo la prudencia, y discrecion, que se buscaba, sino vna discrecion de sobra; porque la eligió el Cielo para Reformadora de vna hermosa porcion de la Iglesia; y reformar lo perdido, pide entendimiento labrado.

70 Este Texto mismo. Nombró el Rey Artaxerxes al Sacerdote Estiras por Visitador de Judea, y de Jerusalem; para que reformasse Leyes, Gouernos, y Sacrificios; y para que restaurasse el culto del Templo, o perdido, o olvidado: *Missus es, ut videret iudeam, & ierusalem in lege debuit*. Yo te nombro, dize el Rey, y mis siete Consejeros, para que vistes a Jerusalem, y veas si cumple con las Leyes, que profeta. Hasta aqui no se diferencia del nombramiento de Teresita; pues menos en lo que falta.

1. Esdr. 6. 7. v. 14.

71 Motiva el nombramiento el Rey; y las razones que dá para nombrarle por

R. R.

Reformador, son tenerle por Doctissimo, y por Escritor Divino. Asi le llama: *Seribon Legi Doctissimo*. Pasa a los medios necesarios, para que pueda hazer la visita, y la Reforma, y ordena, que le asistan con cien talentos de plata, cien medidas de trigo, de vino, y de oleo, y sal sin medida: *Sal vero absque mensura*. Noten esta sal. Todo se le dio por tasa, sino es la sal, que se le dio sin medida. Pues de que sirve este exceso? Era preciso. No le señala vna onza de oro. Le da alguna plata, trigo, vino, y oleo; pero manda que se le de sal sin medida, porque iba a Reformar el culto del Templo, y restaurar lo primitivo. Para conseguir este grande intento, basta poca plata, y ningun oro; pero es preciso que lleve sal sin medida; porque la sal significa la prudencia, y vna Reforma tan grande, no puede conseguirse a poder de oro, sino con vna sal, y gracia tan sin medida, que sea vna discrecion sobrada.

72 Con sinceridad digo, que es el Texto mas cabal, que puede ofrecer la Escritura. Nombro el Cielo a Teresa por Visitadora de Jerusalem, aqnel antiguo Templo del Carmelo, dentro de las Leyes primitivas. Y que medios la dio? Muy poca plata, algun trigo, vino, y oleo, oro, ni de villa. Y con estos flacos medios ha de conseguir fines tan altos? Si señores; porque la manda dar sal sin medida: *Sal absque mensura*; vna discrecion sobrada; vna prudencia sin tasa; vna sal, que hechiza. Pues no se nombro oro para tal Reforma; porque aviendo oro, entrara a la parte en la obra; aviendo solo sal sin medida, haze toda la obra la prudencia; y no le haze falta a Teresa lo poderoso, quando la sobra lo discreto.

73 Sin temor de que huele a lisonja, me atrevo a decir, que fue arrojando en sus Conventos Teresa de esta sal sin medida; porque en todos se mira vna discrecion sobrada: vna prudencia sin tasa: vna virtud, sin mas colores, que sus verdades; y vna sal tan devota en lo que hablan, que propriamente preservan.

74 Pues otra sal sin medida, y que mas importa, dexo a todos sus Hijos, y Hijas. De esta, señores, hemos de llevar todos a casa, por ser sal de Teresa.

75 Bolvamos al Texto. De plata, vino, y oleo se señala tasa; de la sal no

se pone medida; porque esta es la Reforma de Teresa. Reside grande diferencia entre estas prendas. La plata, trigo, vino, y oleo, sirven para vivir, y comer: la sal sirve para preservar: el trigo alimenta: la sal preserva; y ha de aver tanta diferencia entre lo que preserva, y alimenta, que de alimentos ha de aver tasa; de preservaciones no ha de aver medidas; porque del alimento ha de aver lo preciso; de la preservacion ha de aver lo sobrado.

76 Declaro mas el discurso. Da Teresa vna sal sin medida; porque ha de ser sin tasa el remedio, que preserva. Noten la razon. No tengo peligro saliendo a divertirme al campo; pero es cierto, que se puedo tener: Pues preservacion. Entrando en este oficio lo hare bien, porque tengo buena intencion; pero puede ser que mal: Pues preservacion. Pues sino ay mal, para que anticipo la preservacion? Porque le puede aver, y ha de ser vna preservacion sin medida: *Sal absque mensura*. Porque preservarse del riesgo conocido, es medir la preservacion por el riesgo. Preservarse, para que no llegue el peligro, es tomar las preservaciones antes que veagan los riesgos; y vna preservacion, quanto mas demasada, es la mas prudente, y discreta; porque preservarme dentro del riesgo, es a costa del peligro; preservarme de que no llegue el peligro, es vencer el susto, y el riesgo.

77 Que necio sera, sobre poca devoto de Teresa, el que no lleve esta sal sin medida, y esta preservacion discreta: *Sal absque mensura*. Siendo las preservaciones muy talladas, y muy medidas, puede ser que nos engañemos en la medida, y no salgamos ajustadas. Señores míos, en la tela de la preservacion, siempre se ha de echar en la medida algo demas; porque en no llevando preservacion, que sobre, puede ser que falte, y no alcance.

78 Ha cumplido mi ignorancia con las tres singularidades de Teresa: unica en el padecer: unica en el amar, y unica en el saber. Pero de estas altisimas perfecciones faltaba el registrar los premios. Confieso que cedo a lo imposible; porque para ver glorias de Teresa, ni ay ojos, ni discursos.

79 A dos Profetas solos comunico Dios la Magestad de su gloria: a Moyses, y a Elias en la cumbre del Tabor.

Tan

Let. 2. v. 31

Tan gloriosos se apartieron, que dice el Texto, que con brillante Magestad: *Visti in Maiestate*. Es cierto que, pues el Cielo los comunico tan gloriosa Magestad, la merecian; pero otros benemeritos se ofrecen menos dichosos. Como no la comunico a vn Abraham, Isaac, Jacob, y Joseph? Porque fue, dice Tertuliano, compensacion a dos prendas, que tuvieron. Solo comunico la Magestad de su gloria a vn Moyses, y a vn Elias: Porque Moyses fue el Maestro de la Ley; Elias con su zelo fue el Reformador, Moyses con las Tablas de la Ley, la funda; Elias con su ardiente zelo, la reforma; y solo con vn Fundador, y Reformador parte Dios su gloriosa Magestad.

80 Si el suceso no faciera la consecuencia, temiera yo interiorla, Dios parte su gloriosa Magestad con vn Elias, porque fue el Reformador de su Ley. Pues que gloria tiene que dar a quien fue la Reformadora de este primer Reformador? No fuera muy grande la gloria, si yo pudiera decirlo. Solo Teresa podra decirlo, pues solo su grandeza supo merecerla.

81 Pero como puede admitir Reforma vn Elias? El mayor zelo del mundo reformado? No fue esse el suceso. No fue Elias reformado, sino su Instituto; y para esta Reforma, era precisa Teresa.

82 Promere Christo a sus Discipulos, que vendra el Espiritu Santo por Doctor, y Maestro, para instruirlos en las Leyes, y enseñarlos las verdades: *Spiritus Sanctus in vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia*. Pues si bastaba Christo, para que viene el Espiritu Santo? De entrambos se necesita, escribe profundo Tertuliano. Christo fue el Fundador de la Ley de Gracia. El Espiritu Santo viene a imprimirla, como fuego, y como Paloma. Viene en lenguas de fuego hablando amoros. Viene como Paloma con blandas suavidades. Porque Christo representa el Entendimiento: El Espiritu Santo repre-

Ioan. 14. v. 26.

Tertul. Alf. 2. v. 3. Matth. 3. v. 16.

senta el Amor. Para dexar bien impresa en cabeças, y corazones la Ley, que dió vn Entendimiento Soberano, viene vn fuego Divino en traje de Paloma; porque solo vna Paloma abrasada en Amor Divino, puede ser la Doctora, que imprima con su blanca pluma toda la Ley Soberana.

83 Buella, candida Paloma, derramando el fuego, que te sobra para ilustrar nuestros entendimientos, y encender nuestros corazones. Buella a nuestros pechos, sino te detiene lo feo del lugar, para no hazer como la Paloma de la Arca pie: *Non inuenisset ubi requiesceret pes*.

Gen. 8. v. 9.

84 Perdona, Teresa mia, esta ruda copia de tus elevadas virtudes; que no llegan a lo Soberano morales colores. No quisiera copiarle tanto en los labios, como en el pecho. En la Alma quisiera tu copia, y no en la lengua.

85 Mira, Teresa mia, que no has acabado tu Oficio. El Cielo te nombro por Maestra, y Doctora de las Gentes. Y necesitan mucho nuestras costumbres de tus lecciones; porque aunque tenemos tus Libros en los ojos, no los tenemos en las manos. El entendimiento los olvida; pero la practica los borra. Y no has de permitir que borremos lo que veneramos.

86 Derrama en nuestros corazones algun rayo de amor del bolcan que te sobra. Tu paciencia nos instruya en padecer. Tu fineza nos enseñe el amar. Y tu discrecion nos dicte el saber. Pide para nuestros Catholicos Reyes las felicidades eternas, y temporales, que necesitan nuestras misrias, y anhelan nuestras necesidades. Pide para todos vn verdadero dolor de nuestras culpas: vn proposito firme de mudar nuestras vidas, y enmendar nuestras costumbres: para que devotos, enmendados, y contritos, postrosados a tus pies, te merezcamos que intercedas por la gracia para acompañarte en eternidades de Gloria.

Amen.



ORA;

UNIVERSIDAD NACIONAL DE BIBLIOTECAS

ORACION DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

EN LA MADALENA DE LISBOA:

In me manet, & ego in illo. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

*Causa in
Ephem. li.
por folio.*

DISCRETOS fueron los Atenienses, y Romanos; y en vna fiesta venero su discrecion. En vn mismo dia celebraban sacrificios al Sol, y consagraban Templos a la Tempestad. Así lo escribe Causino de sentir del eruditísimo Dempstero. Muy agena parece la junta, y bien mirada es discreta. Juntaron al Sol con la Tempestad, porque juzgaron discretos, que era imposible, que á grandes lucimientos no se siguiesen grandes tempestades. Es el Sol el mayor Astro del Mundo; y la misma luz que le dá la mayoría, le excita la borrasca.

Oy mira mi respeto mejor hermanado este culto, porque miro sacrificios al Sol, y miro vn Templo de la Tempestad. El Sol le forma Christo descubriéndose en el Oriente de aquella Hostia. La Tempestad la forma Madalena, porque siempre la vemos llorando. Siempre están sus ojos llenos de riquezas, porque siempre los vemos derramando perlas vivas; y se junta discretamente esta hermosa Tempestad con este sacrificio del Sol; porque solo vna Tempestad de gracia, podia ser sacrificio decente á vn Sol de justicia.

La obligacion me vá empuñando á que mire los asuntos muy vnidos, pues los encuentro hermanados. La devocion con que venero á esta illustre Matrona, me ha encendido á arrojarle á mar tan no conocido, que es sin esperanca de puerto, porque ni descubro Norte, ni reconozco Piloto. Pero teniendo á Madalena por luz, qué recela mi ignorante temor?

Confiado en su nobleza entro en tan nuevo golfo como intrinco navegar, y cañ depongo el temor; porque con Madalena no descubro riesgo, sino camino.

La obligacion, y tema del Sermon, es la fineza de Christo Sacramentado; y yo he sido tan dichoso, que para descifrarla he encontrado con el comento. Estoy á vista de Madalena, y esta ha de ser la Comentaradora. El Evangelio me dará las finezas, Madalena con sus acciones me dará las pruebas ajustadas. Todas las finezas que dixere de esta Hostia, las ha de probar vn Texto de Madalena. Con esto saldrá menos malo el Sermon, porque no tengo yo de predicar, Madalena ha de ser la Predicadora de oy. A mi me toca repetir, á Madalena predicar. Para tan nuevo empuño, necesito con mayor empeño la gracia. **AVE MARIA.**

In me manet, & ego in illo. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

EL Norte del Evangelio, y del Mysterio es vna Escuela de liberalidad, y Vniversidad de bizarría. Confieso que la dadiua está muy clara, pero el primer

primor de darla muy escondido. Es esta Hostia hermosa centro de liberalidad, y amor; y solo Madalena, que es tan diestra en finezas como en bizarrías, podia ser la Interprete, y Predicadora: quien podia ser la copia de los ardores Divinos, sino el original de los humanos?

7 Con el prelijo de Madalena he de contemplar los primores de esta amorosa bizarría. Todos saben, que ponderar su bizarría, es fácil; señalar los primores de su liberalidad, es difícil. Pues entro en lo difícil, dexando lo fácil. No tengo de ponderar lo mucho que nos dá, sino el estilo con que lo dá. No tengo de admirar la grandeza de la joya, sino lo pulido de la hechura. Esta, pues, será mi Oracion. No la diuido en puntos, porque todos los discursos irán enlazados.

8 Punto larguísimo es la liberalidad, porque consiste en ser larga. Pero presumo, que vive el mundo engañado, porque juzga que la liberalidad consiste en dar. Sirva de exordio para mostrar tan bien recibido engaño, vna consideracion, aunque la tengo dicho ya.

9 Digo que no es liberal quien solo dá; Porque ay muchos modos de dar, que no pueden proceder de liberalidad. Quien dá rogado, vende el beneficio. Quien mira al agradecimiento, es usurero. Quien tarda, pierde la gloria con el martyrio de quien espera. Quien espera á que le supliment, vende caro, porque vende á precio de verguenza la dadiua, y vale mas que la dadiua la verguenza. Quien dá por librarle de que le casten, dá de acomodado.

Quien dá porque no le noten de corto, es liberal de miedo. Quien dá porque le aplaudan de generoso, dá de vano. Quien dá por natural, sin eleccion á quien dá. Me le cte de las manos, sin saberlo su cabeza, el don. Quien dá por conocer la bondad, y gloria del dar, tiene el entendimiento liberal, pero corto el corazón. Quien dá por ostentacion, se dá á sí. Quien dá por mostrar su grandeza, es ambicioso. Quien dá para hazer estruendo, es detvanecido. Ninguna de estas dadiuas haze mas que perder los dones, y no hazer á sus dueños liberales.

10 Pues quien será verdaderamente liberal? Respondo, que la liberalidad verdadera ha de tener lo que la mala correspondencia. El mal correspondiente oculta, disminuye, ó niega lo que recibió. Este, que es el mas feo borron de lo ingrato, es el mas hermoso carácter de lo gene-

roso; porque ocultar, disminuir, y negarlo que dió, es la cumbre de lo liberal. La razon es, porque executa dos virtudes. Vna es su hidalguia; otra es transformar en virtud vn vicio, y hazer al ingrato que parezca agradecido: porque ocultando, disminuyendo, y negando lo que dió, aunque no le correspondá, no pueden conocer los extraños su ingraticud; qualquiera ligera correspondencia, parece obsequiosa paga; y no puede ser mas discreta liberalidad, que transformar su vicio en virtud, y hazer que siendo ingrato, palle plaza de agradecido.

11 Entre todos los elementos, es la agua sola claro espejo de la liberalidad. Pero pondrán pleyto los restantes elementos, porque todos son para el mundo benéficos. Es verdad, pero entre los demas, y la agua ay muy grande diferencia; porque la tierra se beneficia para que de fruto; el ayre se acomoda para que no dañe; el fuego le aprisiona para que sirva; la agua naturalmente se viene, sin saber como, ni por donde sale: lo mas que dicen los Philosophos es, que se comunica al mundo por interiores conductos, y ocultos senos; y como los demas elementos benefician al mundo á costa de diligencias que todos miran; y la agua le beneficia sin diligencia alguna; y tan ocitamente, que hasta el modo se esconde, es la agualá imágen mas clara de la liberalidad, y bizarría; porque la verdadera liberalidad, y bizarría, es hazer el beneficio tan escondido, y disimulado, que aun no tenga el color de beneficio.

12 El mismo exordio nos conduce á lo profundo del argumento. En este Sacramento se mira tan puntual este Image de favorecer, que para acreditarle la agua se le debió de robar. Siendo tan soberano beneficio como darle vn Dios en abanico, llama á este don con el nombre de pan: *Qui manentibus dicitur panem.* Siendo su Cuerpo, y su Alma, es pan al labor, y pan á la vista; porque hazer el favor tan disimulado, que siendo el beneficio mas Divino, le dá el color, y labor de beneficio humano.

13 Entre estas nevadas cortinas de la dadiua tan escondida, que ningún sentido la alcanza; Pero veo que palle á mas escondida fineza, porque no se contenta solo con esconderla, parece que palle á disminuir. La llama con el nombre de pan, siendo Cielo. Pues como le llama pan, siendo toda la Divinidad? Porque tiene

*Senec. torn.
2. libro de
natur. quasi.*

dos respectos. Vno à quien le dà, y otro à quien le recibe. Y son tan contrarios estos dos respectos, que para quien le dà tiene el nombre de pan; para quien le recibe es Dios; porque siendo para quien le recibe mucho, à quien le dà le parece poco.

14. Es el fino amor tan mal contentadizo; que no se llena con ninguna fineza que obra. Al instituir Christo este Sacramento, dice Juan, que *capit lavare pedes*, que empezó à lavar los pies. No ha de decir, que empezó à labar, sino que los labó. Pues esto es lo que no dirá. Instituirá Christo este Sacramento tan amante, que estaba executando la mayor demostración de su amor. Pues no dirá que lava, sino que empieza; porque se paga el amor tan poco de lo que obra, que executando todo quanto puede hazer, presume, que no ha sido mas que empezar: *Capit lavare*.

Tom. 13. v. 5.

15. De Madalena dice San Lucas, que empezó à llorar: *Capit rigare*. Pues si está anegada en llanto, como dice que empieza quando naufraga? Parece que no mira el Evangelista todo lo que llora? Pues si mira: pero ay grande diferencia entre los ojos agenos, y los suyos. Para los ojos agenos, era vn mar de llanto; para los ojos de Madalena, era vn ligero principio; porque la fineza, que parece à los ojos de quien la mira mucho, à los ojos de quien la haze, le parece poco.

Luc. 7. v. 38

16. No puede ser mayor dadiya, que la de esta Hostia, porque todo Dios se dà en ella. Pero se ha de llamar Pan, dice Christo, y ha de parecer pan, siendo Dios. Es la mayor dadiya del Cielo para los ojos agenos, que la miran; pero aun siendo, no lo parece para los ojos que la hazen; porque para quien mira lo que recibe, es todo vn Cielo; para el amor de quien lo dà, es vn bocado.

17. Vna escondida diferencia tengo notada entre el amor del mundo, y del Cielo. No ay amor que no tire à engañar; pero con esta noble diferencia, que el amor del mundo tira à engañar al sugeto con quien trata; el amor del Cielo al sugeto que lo tiene. El amor del mundo engaña à los estranos; el amor del Cielo, engaña à los dueños. Engaña el amor del mundo à los estranos, porque vende por cuydados los que son intereses propios. Engaña el amor del Cielo à los dueños, porque tiene por cortas demostraciones las finezas mas ardientes. Engaña el amor

del mundo con infamia, porque lo por coi que haze, lo vende por mucho. Engaña el amor del Cielo con nobleza, porque lo mucho que haze, lo tiene en poco.

18. Probar, que el amor del mundo engaña à los estranos, es ocioso; para esta prueba cito à todos los corazones humanos por testigos. Los que mas se precian de amantes, duran en sus amores lo que perseveran en sus intereses. Probemos que el amor del Cielo engaña noblemente à sus dueños.

19. Encuentra Madalena à Christo en el Huerto disfrazado en traje de Hortelano, y animosa le dice: *Si tu sustulisti eum, dicitio mibi ubi posuisti eum, & ego eum tollam*. Si has llevado el cuerpo de mi amado, damele para que yo me le lleve: *Ego tollam*.

Tom. 20. v. 15.

20. Qué fuerzas son estas, dice difereza to Bernardo? Pues como presume Madalena de si, que tendrá fuerzas para llevar vn cadaver? Tendrá defenegas para verte, pero no alientos para llevarle. Pues si tiene tal, porque era grande fu amor. Es el amor tan embullero, que ocasiona en quien ama dos engaños. Vn engaño es, disminuir lo que haze; otro engaño es, presumir, que puede hazer por su amado mas de lo que puede. Estaba Madalena tan fina, que vivia muy engañada à porque no pudiendo hazer mas de lo que hazia, juzgaba, que aun tenia mucha fuerza referuada: *Ego tollam*.

Bern. serm. de Magdal. fol. 247. Amore non sua promittit, quod implete non potest.

21. Pues mas alma oculta su amoroso engaño. Parece, que presumir Madalena de sí, que tenía mas fuerzas de las que tenía, no es amor, sino soberbia. Pues como alabo tanto su ansia?

22. Pues no me retrato. Presumir Madalena, que tenía fuerzas reservadas, empleando todas sus fuerzas, no era presumpcion de que podia obrar mucho, sino arbitrio para que todo lo obrado pareciese poco. Empleaba todas sus fuerzas, y pasos, lagrimas, aromas, y suspiros en el Sepulcro de su Amado: no atreviendose à salir al campo los Discipulos, solo su amor, dice Gregorio, supo ponerle en el campo. Obraba mas de lo que podia esperar de sexo de muger, y dice, que tiene fuerzas reservadas para obrar mas; porque para disminuir lo mucho que obraba, daba à entender que era poco, para lo mucho que podia.

23. Raro tropel de finezas concurre en esta Sagrada Hostia. Darle todo vn Dios. Estrecharle en aquella candidez. Apofetrarle

D. Gregor. hom. 25. v. Evang.

Apofetrarle en tan breve hospicio, como humano. Humanarle à ser alimento. Burlar los sentidos para que no miren lo soberano del Don. Intimularle con el nombre de Pan, callando de tanto Don lo que es mas, publicando solo lo menos; que ha de ser, sino que dando tanto, todo lo imagina poco?

24. Este discurso fallera corriente à no embarazarle vna grave replica. Tener à la mayor dadiya del Cielo por vn bocado, no parece amor, sino engaño de vn amoroso delirio, porque será saltar al conocimiento propio. En esta Hostia se dà todo Dios, y no teniendo mas que dar, pues se dà todo à si, no puede mirarle como Don cotto, pues no puede dar más vn poder fimo. Luego disminuir tanto el Don, no parecerá incendio del pecho, sino engaño del juicio.

25. Confieso la apatencia del argumento; pero satisface con vna hermosa proffesion. Son muy opuestos emisericordios los circulos del entendimiento, y del cariño. Son tan contrarios, que no fuera verdadero cariño, si se dicta por contento en sus finezas el entendimiento. Amante que se halla satisfecho con lo que obra, no tiene amor, sino soberbia. Por esta causa se compara el amor al fuego, porque este noble elemento nunca ha dicho basta: *Nunquam dicit sufficit*. Por esta razon se pinta al amor tan niño, porque siempre ha de estar creciendo. No es saltar al conocimiento de lo obrado esta ansia, sino preciso ardor de la fineza; porque bien sabe el entendiento, que obra mucho, pero al amor siempre le parece poco.

Prover. 30. vers. 16.

26. La mesa de Simon leproso ocupaba Christo quando vino presurosa Madalena à servirle el mejor plato. Quebra el alabastro de aromas: *Frañto alabastro*, y acusa Judas codicioso el desperdicio: *Vt quid perditio ista vnguenti facta est?* No seas molesto à esta muger, dice Christo. Ninguno la censura, porque ha obrado lo que ha podido: ha dado lo que tenía: *Significavit eam; Quod habuit hoc, fecit*. Esta disculpa no parece propia, porque no la censura Judas de corra, sino de prodiga, y derramada. Pues como Judas la censura de prodigamente derramada, y Christo la supone en la dadiya tan corra?

Marc. 14. v. 3. v. 4.

27. Eluchen la razon. En esta acción concurrían dos sentimientos; vno de la codicia, y otro de la fineza. Christo despreció el sentimiento injulio, y satisfe-

zo al sentimiento amoroso. Miraba la codicia de Judas tantos aromas derramados, y quisiera recogerlos para aprovecharse de ellos. Miraba el amor de Madalena lo que derramaba, y siendo tanto, todo lo juzgaba poco. Como si dixera. Esta fineza dà mi fineza? Mejor será arrojaria por el suelo, que dar esta cordedad en su mano: *Frañto alabastro, effudit*. Quebra el alabastro como quien no le dà, sino le arroja. Mira Christo fu dolor, y la consuela: *Quod habuit, fecit*. No lo res el no dar mas, pues arrojas quanto tienes. Para Judas era desperdicio; para Madalena era poco; porque estaba Madalena tan prodigamente enamorada, que lo que era exceso à los ojos de la codicia, era nada à los ojos de su fineza.

28. Pero todo lo discurredo padece vna grave replica. Por mas que diga Christo, que dà vn bocado de Pan, se dà su Magellad todo à si. Darle todo en esta Hostia, es exceso de bizarría; porque darle todo de vna vez, es quedar imposible para volver à dar mas. Menos mal lo dire. Es por ser liberal exponerle à parecer miserable despues. Pues no se de todo; reserve algo para poder hazer algun nuevo beneficio.

29. Bien creo, que este discurso será bien recibido de las miserias humanas; pero no corre en las bizarrías divinas. Por verdadero amor no ay alhaja reservada: no puede quien le tiene, quedarle con prenda propia; porque à no darle todo à si, y todo quanto tiene, no amara.

30. Entró Madalena en busca de la Magellad de Christo, y impacientemente bizarra quebra el alabastro de aromas: *Frañto alabastro*. Pues para qué le quebra? Porque ama, y no puede quedarle con alhaja alguna. El amor no admite mas alhaja, que amar; porque quien ama con verdad, no tiene mas posesion, que del corazón que ama.

31. Hospelose Christo en el Castillo de Betania, y dice el Evangelista, que le recibió Marta en su casa: *Marta suscepit Ilesan in domum suam*. Agravio parece, que haze à Madalena, porque era Castillo suyo: *De Castello Mariae*, dice San Juan; y no parece justo que despojen à Madalena de la propiedad de su Casa. Pues como no diga San Lucas, que era igualmente casa de Madalena?

32. Porque no era suya, sino de Marta. Ayta precedido, que amante Madalena en casa del Facileo le dió

Luc. 10. v. 38. Joan. 12. v. 2.

à Christo su corazon embuelto entre aro-
mas , y lagrimas. Fueron tan grandes
sus finezas, que el mismo Christo avia ala-
bado de excessivos sus amores: *Dilexit
multum*: Pues aunque tenia Madalena pa-
ra los extraños casa propia , para Christo
no la tenia; porque desde el punto que em-
pezò à amar , no tuvo mas casa, que el co-
razon de Christo en que vivir.

33. Era antiguamente de Madalenas
pero ya perdió la possession, y se llama ca-
sa de Marta, Porque hubo vna cession, que
no passa entre Escrivanos, sino entre finos.
Avia entregado Madalena à Christo su co-
razon , y Christo reciprocamente le avia
acertado. Pues ya no tiene casa en que vi-
vir Madalena, porque ha mejorado de casa.
Vive en el corazon de quien adora, y cede
toda la casa à Marta; porque si la casa se
hizo para vivir , mas vive quien ama en el
corazon de quien adora, que en la misma
casa que habita.

34. He convencido las finezas de esta
Hostia en lo que Christo dà , y en lo que
esconde. Agora se verá mayor en lo que su-
fre. Muchas finezas obrò por nosotros su
Majestad, pero entre todas es esta la ma-
yor; porque no es lo heroico del amor
obrar finezas, sino obrarlas teniendo val-
or para verlas mal interpretadas. Al de-
zir Christo, que avia de dar à los hombres
este Divino Plato, se le tentaron muchos
de sus Discipulos: *Multi Discipulorum
eius abierunt retro*. Los pareció tan duro,
que su carne fuese alimento, que no supie-
ron rendir el discurso: *Durus est hic sermo*.

Joan. 6.
v. 67.

Vers. 61.

Y à vista de tan no merecida censura, diò
su Cuerpo, y Alma en esta Hostia. Pues
esta es su mayor fineza; porque no es lo
fino del amor obrar finezas quando se ven
aplaudidas, sino obrarlas quando se ven
censuradas.

35. Dos caminos reales ha inventado
el amor para sus demostraciones. Derra-
mar bienes, y padecer por los mismos bie-
nes injultos males. A la mas alta linea,
que puede estenderse el amor, es à sufrir,
que la accion, que merecia aplausos, sea
tratada con desprecios.

36. Dos insignes llantos tuvo Madale-
na, el llanto en casa del Fariseo, y el llanto
del Huerto. Mas llorò en el Jardin, que en
casa del Fariseo, escreve Agustino; pero con
muy encontrado fincillo. Porque el llanto
que derramò en casa del Fariseo, es celebra-
do por insigne amor: *Dilexit multum*: El
del Huerto no tuvo elogio. Pues como
aquel se engrandezce, y este no se alaba?

Luc. 7. v.
38.
Joan. 20. v.
11.
Luc. 7. v.
47.

37. Presumo con Agustino, que no
confundió en la menor fineza del Dueño, si-
no en la diversidad del Teatro: En casa
del Fariseo ampara todos sus sentidos en
los divinos obsequios, los pies, los ojos,
los cabellos, y las manos. Pero estos, que
avian de ser motivos para ser aplaudida,
fueron instrumentos para ser censurada. De
los pies dicen, que viene en ocasion im-
portuna. De los ojos dicen, que es facili-
dad de muger su llanto. De los cabel-
los, que es gala. De las manos, que
es prodigio de desperdicio. Todos la calum-
nian, y ninguno la defiende. En el Huerto
llora con mas fortuna, porque nin-
guno la nota. Los Angeles como coter-
tefanos, la saludan; y Christo la pregunta
la causa de su llanto. Las milimas la
grimas, que en ambas ocasiones derramaba,
eran efecto de sus ardientes finezas; pero
solo se llama grande amor, quando
llora entre calumnias; porque no es lo gran-
de hazer finezas quando se ven aplaudidas,
sino obrarlas quando se ven calum-
niadas.

38. Con vna replica subire do punto
el discurso. Siempre fue el amor de Chris-
to censurado. No hubo accion que no
fuese litigada de la emulacion de los Es-
crivas, y Fariseos. Las acciones mas he-
roycas, fueron las mas finisimamente
interpretadas. Luego no excede à las
restantes finezas la de esta Hostia, por lo
agrio de la censura: *Durus est hic sermo*.

39. Debo estimar la instancia por
la respuesta. Todas sus finezas fueron
censuradas, pero de muy opuestos su-
jetos: porque sus milagros se los cen-
suraron los Fariseos. Las finezas de esta
Hostia se las murmuraban sus mismos
Discipulos: *Multi Discipulorum eius*. Y
ay tanta diferencia entre sufrir censuras de
los propios, ò de los extraños, que es
grande fineza sufrirlas de los extraños;
pero es grandísima sufrirlas de los pro-
pios.

40. Es Madalena tan parecida à su
Dueño, que no solo se le parece en las fi-
nezas, sino tambien en las censuras. Siem-
pre encontró esta insigne muger con injus-
tas murmuraciones. Derrama los aromas
en casa de Simon leproso, y la paga que
dàn à sus finezas, y bizarrías, es llamarla Ju-
das prodiga: *Vt quid perditio hec*. Está
en su Castillo postrada à los pies de Christo:
Secus pedes Domini; y toda esta devocion
no la basta para que su hermana Marta

Joan. 20. v.
13. & 15.

Matth. 26.
v. 8.
Luc. 10. v.
39. & 40.

no la acuse de que la dexa sola: *Soror mea
reliqui me solum ministrare*.

41. Quien dirà, que no es Madalena
desgraciada? Pues no es sino dichosa;
porque la calumnian los hombres, pero
Christo la defiende. En vna, y otra calum-
nia sacò Christo la cara en defensa de Ma-
dalena. Quando la murmura Judas, dize
Christo, que ha obrado vna accion bue-
na: *Bonum opus operata est*. Quando la
censura su hermana Marta, dize, que ha
obrado vna accion bonísima, y optima:
Optimam partem elegit; porque sufrir calum-
nias de los extraños, es bueno; pero
sufrirlas de sus hermanas, es optimo: *Opti-
mam partem elegit*.

Marc. 14. v.
6.
Luc. 10. v.
42.

Matth. 27.
v. 39.

Joan. 6. v.
61.

Joan. 12. v.
3.

Joan. 19. v.
39.

Marc. 14.
v. 9.

Joan. 19. v.
29.

42. A todas sus finezas excede la de
esta Hostia; porque es verdad, que en la
Cruz se blasfeman los crucifigentes: *Blas-
phemabant eum*; pero eran viles extraños.
Al ofrecer esta Hostia, le censuraron sus
mismos Discipulos: *Durus est hic sermo*; y
es bueno sufrir blasfemias de los extraños,
pero es optimo sufrirlas de los propios.

43. Pasemos de la censura à mayor
fineza. Grande fue la fineza de encarnar,
porque en la Encarnacion diò à nuestra
Humanidad la Divinidad; pero fue la En-
carnacion del Verbo tan pedida, y deseada,
que estuvieron los Padres suspirando
mas de quatro mil años por verla. Fue la
dadiva de esta Hostia tan adelantada à la
suplica, que aun no pudo ocurrir esta da-
diva à las imaginaciones largas de la idea:
y no son tan grandes los favores pedidos,
como los favores no rogados.

44. Dos celebres vniones de aromas
tuvo Christo; vna de Madalena en casa de
Simon leproso, y otra del Principe Nico-
demus en el Sepulcro. La de Madalena se
engrandece con singulares elogios, porque
dize Christo, que durará el celebrarse quan-
to se escuchare el Evangelio: *Ubi unquam
predicatum fuerit Evangelium istius in
universo mundo, & quod fecit hec, narra-
bitur in memoriam eius*. La de Nicodemus
se olvida, y no tiene siquiera vna
corta alabanza. Pues si se pesan bien los
gastos, se hallan las bizarrías de Nicodemus
muy excedentes; porque Madalena
gastò un pequeño alabastro de aromas;
Nicodemus gastò cien libras de olores:
Quasi libras centum. Pues como tan fino
exceso no tiene elogio? Porque no llegó
à buen tiempo. Nicodemus le vngió des-
pues de muerto; Madalena le vngió estando
vivo. Nicodemus ocurre la necesidad
después de sucedida; Madalena se previene

antes que suceda; y aunque es grande fineza
fococerla, es mucho mayor prevenirla.

45. Esta razon tiene contra si vna repli-
ca. En representacion de muerto le vngió
tambien Madalena: *Præmit ungere sor-
pus meum in sepulcrum*: Luego son igna-
les las vniones. Respondo con las voces
textuales. De Nicodemus, dize el Texto,
quæ venit: De Madalena, que *præmit*,
previno la vnion antes de la necesidad;
y como Madalena adelantò su amor al
tiempo, y Nicodemus aguardò à ser fino
viendole ya difunto, se alaba Madalena,
que previene à la necesidad el remedio, y
no Nicodemus, que camina perezoso; por-
que no es fineza, que la necesidad favore-
de las manos el favor, sino que el favor se
anticipe, y prevenga la necesidad.

46. Previno Christo en esta Hostia las
necesidades, y las suplicas. Tan preveni-
da la tuvo su amor; que la tenia prepara-
da antes de morir; y si fue grande fineza
condescender encarnando à nuestros
suspiros, mayor será prevenir la medicina
à nuestros deseos.

47. La mas escondida fineza falta. Yo
digo que esta Hostia es vna fineza tan rara,
que es toda para nosotros. Declaro el con-
cepto. En esta Hostia no saca Christo para
si mas que las memorias tragicas de su Pas-
sion; aun no saca el gusto de la propia volun-
tad, porque no se pone en ella quando
Christo quiere, sino quando confagura el Sa-
cerdote. Siendo la Cruz el mas costoso fa-
cificio, ya tuvo en ella el alivio del gusto
propio: *Oblatus est quia ipse voluit*. En la
Cruz se puso porque quiso; en esta Hostia se
pone porque nosotros queremos. En la
Cruz se puso su amor; en esta Hostia se po-
ne el nuestro, y es rara fineza hazer lo mis-
mo por el gusto ageno, que ha sabido hazer
por el propio.

48. Siempre correspondieron favores
à las lagrimas de Madalena, en casa del Fa-
riseo, y en el Huerto. Mas alabado fue el
llanto en casa del Fariseo, pero mas
premiado salió el llanto del Huerto; porque
el premio del primer llanto fue perdonarla
sus culpas: *Remittuntur tibi peccata*; el pre-
mio del segundo fue revelarla, ya resuscita-
do, sus glorias: *Apparuit primo Marta Mag-
dalena*. Aparecióle Christo à Madalena re-
fucitado, y pagò à sus llorotos ojos las perlas
con enseñarla sus glorias. Mayor favor
parece enseñarla Christo su gloria, q̄ perdo-
narla, estando arrepedida, su culpa. Pues co-
mo la favorece mas quando llora en el Se-
pulcro, q̄ quando llora en casa del Fariseo?

Marc. 14.
v. 8.
Joan. 19. v.
39.

Isai. 53. v. 7.

Luc. 7. v.
48.
Marc. 16.
v. 9.

Porque lo merece su llanto. En vna, y otra ocasion derramaba iguales finezas: pero en casa del Fariseo lloraba Madalena por si: en el Huerto lloraba por el Redemptor: y la fineza es hazer lo mismo por el amor extraño, que ha sabido hazer por el propio.

49 Aun mas sobrecala la fineza en la dadiua de esta Hostia. Noten, que ningún Mysterio Divino se puede repetir: porque no puede Dios, segun esta Providencia, bolver à encarnar, morir, y resuscitar. Pero este milagro del Sacramento se repite siempre que el Sacerdote quiere. Este milagro no puede cesar. Pues de aqui se infiere, que este es milagro privativo del amor. Porque ay grande diferencia entre vn bizarro, y vn enamorado. Vn bizarro, por bizarro que sea, no siempre puede estar dando. Vn enamorado, si es fino, siempre está queriendo; porque pueden cesar las mayores bizarrías, pero no saben cesar las verdaderas finezas.

50 Como bizarra, y enamorada entró Madalena à buscar à Christo en casa del Fariseo, y en casa de Simon Lepróso. Tres prendas manifiestan sus bizarrías, y ansias. Las lagrimas, los aromas, y los osculos. De las lagrimas dice San Lucas, que empezó à derramarlas: *Capit rigare*. De los aromas dice San Marcos, que impaciente por verteoslos, quebró el alabastro: *Fracto alabastro effudit*. De los osculos dice Christo por San Lucas, que no cesó de besar sus sobetanas plantas: *Non cessavit osculari*. Noten el non cessavit.

51 Pues si se acaban las lagrimas, y los aromas, como los osculos no cesan? Porque las lagrimas mostraban su dolor, y penitencia; los aromas declaraban su bizarría; pero los osculos manifestaban su ansia: y tiene su penitencia, y bizarro, pero no sabe cesar lo amoroso: *Non cessavit*; porque aquel breve espacio que cesará, no fuera verdadero amor, sino tibieza.

52 Ha predicado Madalena las finezas de esta Hostia, y han sido las pruebas ajustadas, porque han sido acciones fuyas. Pero quando juzgue, que no tenia mas que predicar, escucho, que combida à otro Sermon.

53 Ha predicado las bizarrías de su Esposo; aora predica las obligaciones que tienen los criados. Era breve Sermon engrandecer las finezas Divinas, sino perfiendiera tambien las obligaciones humanas.

Oracion

54 Predica, y persuade las bizarrías de servir à este Sacramento. Para su culto los mayores excessos son cortedades, los mayores gastos miserias. Y es con grande vñra este servicio: y porque todo lo que con este Sacramento se gasta, no se pierde, sino se interfiere.

55 Desperdiçia Madalena los aromas por el suelo quebrando el alabastro: *Fracto alabastro effudit*; y dice Christo, que es acertada accion: *Bonum opus operata est*. Tiene esta aprobacion vna gravísima dificultad. Porque todos los excessos son vicios. Arrojar ellos aromas preciosos por el suelo, parece vn vno desperdicio. Pues como alaba Christo vn exceso: *Bonum opus operata est*?

56 Tres razones dare. La primera es. No pudiera Christo alabar esta accion si fuera exceso, porque todo exceso es vicio, y no pudiera alabar vn vicio como vn exceso. Luego no es exceso, pues le alaba. Pero exceso es, pues le derrama, y le vierte. Pues no lo es: porque está tentado Christo à vna Mesa, que es representacion de esta Hostia: y son tan justos los gastos con este Sacramento, que aun los que parecen derramados desperdicios, no son culpables excessos.

57 La segunda razon es. Era esta bizarría desperdicio para vn Judas, que la miraba, pero no era exceso para vna Madalena que la hazia; porque las dadiuas no se miden por la cantidad del peso, sino por la calidad del animo. Lo que para vnos corazones cortos es bizarría, para otros corazones largos, es mendumencia; y es tal la bizarría de Madalena, que este, que en otras manos fuera exceso de prodiga, es en Madalena pequeña demonstracion de fina: *Quod habuit fecit*.

58 La tercera razon es mas textual, y viva: *Sinite illam, et in die sepulture mee servet illud*. Noten el *servet*. Dexad que guarde estos aromas, dice Christo, para derramarlos en mi Sepulcro. Parece imposible. Pues como los ha de guardar para el Sepulcro, si los ha derramado por el suelo: *Fracto alabastro effudit*? A recoger la agua derramada no alcanza la mayor providencia. Pues como ha de guardarlos sino puede recogerlos? Pues bien puede, dice Christo: *Sinite: et servet illud*; porque estos aromas se han gastado en obsequio de esta Mesa donde asistió; y es tan interesado el gasto con mi Sacramento, que estando vertidos, puede

Marc. 14.
vers. 3, v. 6.

Joan. 11.
vers. 2.

Joan. 12. v.
7.

del Santissimo Sacramento.

recogerlos, y guardarlos; porque lo mismo es averlos gastado con mi Sacramento, que si los tuviera guardados en su escrinorio: *Sinite: et servet illud*.

59 Hermosas bizarrías ensena Madalena, pues sobre ser finas, son acomodadas, porque son vñceras. No ay que temer arrojar para estos cultos la hazienda; y porque nunca mas guardada, que quando parece mas perdida: *Fracto alabastro effudit*.

60 Ha ensenado Madalena las vñras de los gastos. Pues aora predica las obligaciones que tenemos todos de servir à este grande Sacramento. Estaba Christo ocupando la Mesa en el Castillo de Betania, dignandose de comer en casa de Marta, y Madalena: y estando Marta ministrando, y Madalena viengiendo, veo que Lazaro ocupa la Mesa con mucho descanso: *Lazarus vero omnis erat ex discumbentibus cum eo*. Parece que se olvida Lazaro, de que debe à Christo el aliento. Marta, y Madalena, que no le deben à Christo averlas resuscitado, le están sirviendo; y Lazaro, que le debe la vida, ocupa la Mesa tentado? Pues si le debe à Christo el milagro de averle resuscitado, como no le sirve agradecido? Parece estulto del mundo donde suelen ser mas agradecidos, y servir mas, los que deben menos.

61 Pero no es justo hazer à Lazaro ingrato, por hazer à Madalena agradecida. Digo, que pesaron discretamente las obligaciones; y que no servia Lazaro, sino Madalena, porque debia à Christo mucho mayor beneficio que su hermano. Lazaro le debia averle resuscitado de vn Sepulcro; Madalena le debia, que estando ocupando otra Mesa, representacion de esta Hostia, la avia perdonado su culpa, y mas deuda es averla sacado, à villa de la imagen de este Sacramento, de vn pecado, que à Lazaro de vn Sepulcro.

62 Esta deuda, señores, tenemos todos à esta Sacramentada Mesa, pues es para todos los que llegan à comer dignamente, vñra de gracia: *Qui manducavit pane meum, vivit in eternum*, y antidoto contra el mortal veneno de la culpa: y induce tanta obligacion esta deuda, que mas debe servir à esta Mesa quien recibe este beneficio, que vn Lazaro que debe vn milagro.

63 Esto predica Madalena con sus acciones. Pues mas predica con las dulces elegancias de sus ojos, porque nos en-

seña con los mares de lagrimas que derrama, como nos hemos de prevenir, y disponer para llegar devotos à comulgar.

64 Asistió su fino valor à la sangrienta tragedia del Calvario, y triunfando la constancia de la ternura, pudo congozato el corazon mirar à su Dueño morir en vna Cruz, sin que se asfomassen los suspiros à los labios, ni las lagrimas à los ojos. Pues para quando reserva Madalena sus llantos, si en la tragedia de su Cruz no se aterra en tristes diluvios? Cúmima después de muerto à buscarle al Sepulcro, y llora en tanta abundancia, que el mismo Christo la dice: De que lloras? *Quid ploras?* Parece que muda Madalena las causas. Debe llorar al verme morir, pero no quando espeta firme, que ha de resuscitar. No es esta la causa de su llanto, dice profundo Agulino. En el Calvario le miraba atreosamente morir: en el Huerto se le queria llevar: *Ego tuo tollam*; y ay tanta diferencia de mirarle espirar, o quererte recibir, que se leas quod dispone con mas llanto al quererte recibir, que al mirarte espirar.

65 Hasta aqui, Madalena mia, ha podido llegar mi cordedad repitiendo en Sermon. Creo que te avrá disgustado, aun siendo tuyo, porque le avra viciado el instrumento. Para esta grande pintura, tu sola has puesto los colores, y matizes; no te puedes quaxar de mis borrones, que à mi me tocaban de esta pintura las sombras. Predica à nuestros entendimientos, que agradecemos la fineza de esta dadiua, y a nuestros corazones, que se enciendan en amorosa correspondencia. Todos tus sentimientos estan predicando con tanta eficacia, como hermosura. Los ojos, con lagrimas à las manos, con bizarrías, los pies, con finezas. Muevan tus pasos quaxtras perezas, tus ojos meltras villas, y tus manos nieltros vanos amoleos. Haz que logremos tan Divino Sermon, para que sacando el tiro de tu altar, alcudadora, consigamos los favores de

la gracia, y te acompañemos en eternidades de Gloria. Amen.

NSI

*** ** *

Joan. 19.
vers. 25.

Joan. 20.
vers. 15.

D. August.
traff. 121.
in Joan.
Amplius do
fuerat in
momento
ro subleto
quam quod
fuerat in lig
no ocellis.

✠ ✠ ✠

ORACION DE SAN AGUSTIN, EN LA CAPILLA REAL DE LA ENCAR- NACION.

Vos estis sal terra, vos estis lux mundi. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. capit. 5.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

CASI obliga oy el Amor à pisar las líneas de la razon, y à transgredir los dictámenes del discurso; porque à quien, Agustín mio, no obligará à excesivos la consideracion de tus prodigios? No basta para detenerse conocerte, y consellarte humano; porque leyendo tus libros, te veneramos con ilustraciones de Divino.

2 Siendo el ser causa del obrar, es Filosofia cierta, que todos los Agentes obran como son. Digna advertencia à las costumbres, que pues somos hombres, no debemos obrar como irracionales. Pero en Agustín parece que se ve con admiracion alterada esta vniversal Filosofia; pues es tal su obrar, respecto de su ser, que siendo su ser humano, su obrar parece Divino.

3 Ni Dios, ni los Angeles tienen operaciones superiores à sus essencias; su mayor gloria es ser iguales. Considera la Theologia el Ser Divino con dos hermosos respectos, para si, y para nosotros. En Dios ay ser que iguala al obrar; ay ser que excede al obrar; pero no ay obrar que venza al ser. Quando Dios obra *ad extra*, fuera de si, excede el ser al obrar, porque el ser es inmenso, y el obrar limitado. Quando obra *ad intra*, dentro de si, iguala el obrar al ser; porque los terminos producidos, como infinitos, son iguales à los principios productores. No ay en Dios obrar que venza à su Ser; porque como obrando fuera de si, vehece el ser al obrar, y obrando dentro de si, iguala el obrar al ser, la mayor línea de su poder, es obrar vna accion tan grande, que con imposibilidades de excederle, tenga verdades de igualarle.

4 No es corto elogio para Agustín, que pueda ser tan alto su obrar, que parezca que excede à su ser. Propóngo vn Texto vulgar, aunque no cabalmente penetrado.

5 Todos saben, que los quatro Animales, que miró Ezequiel en la Carroza, eran los quatro Doctores de la Iglesia, y que la Aguila era representacion de Agustín. Esta generosa pluma se remontaba, y excedia à todos, porque excede Agustín à todos sus Compafieros.

*Eszech. 1.
vers. 10.*

6 La admiracion es, que tambien se excede à si: *Desuper ipsorum quatuor.* Dize que la Aguila bolaba sobre los tres, era facil de percebirle; bolar sobre los quatro, siendo vna de ellos, es casi imposible de creerse. Los ingenios que han tocado este Texto, se satisfacen con dezir, que bolaba la Aguila sobre si misma; porque no solo excede Agustín à todos, sino tambien se excede à si mismo.

7 Pero si los replican, que como puede excederle à si, no dan tazon del exceso, y yo pretendo fundarle, notando vna voz del Texto: *Facies Aquile desuper ipsorum quatuor.* No dize, que la Aguila se excedia à si misma, sino, que el rostro de la Aguila excedia à la misma Aguila: *Facies Aquila*: bolaba el semblance de la Aguila sobre su misma pluma; pero no bolaba la misma Aguila; no *Aquila*, sino *facies Aquila*.

8 La razon, aunque escondida, es clara. El buelo de la Aguila estaba sobre si; porque en la Aguila ay ser, y obrar. El ser de la Aguila, es ser la mas Real, y generosa pluma de la Esfera: el obrar, es remontarle al Cielo en el baxel de sus plumas; y como en Agustín es tan superior el obrar, que parece que excede al ser, buela la Aguila sobre si misma; porque aun siendo vna Aguila de fabiduria, es tan alto el buelo de su pluma, que se mira como superior à su naturaleza.

9 Todo está escondido en el *facies Aquila*: bolaba el rostro de la Aguila sobre si misma; porque el rostro es lo que se ve, y se mira en vn vultro; y como en Agustín miramos sus obras, y sus escritos, vemos que su rostro excede su persona; porque parece imposible, que sea capaz de tantas obras vna vida.

10 El rostro del cuerpo, son las facciones de la cara: el rostro de la alma, son los rasgos de la pluma. Son los rostros vnos firos, o hermosos retratos; y las copias del animo donde se retratan los entendimientos, son los escritos. Mirando la persona de Agustín, vemos vn ser puramente humano: registrando sus escritos, admiramos vn ilustrado discurso. El ser de Agustín es mortal, como el nuestro; el buelo de su pluma es, aunque no Divino, ilustrado: el ser es humano, el escribir parece Divino. Era la vida de Agustín caduca, es su pluma eterna; y como fue mortal su substancia, y immortal su ciencia, parece que excede tanto el obrar al ser, como à lo caduco lo immortal.

11 Solo resta averiguar por que se retrata Agustín en la Aguila. Todos juzgan, que por ser la pluma mas elevada. Convento en la razon, pero la naturaleza la adelanta con propiedad, y hermosura.

12 Dos hermosas propiedades de las plumas de la Aguila refieren Plinio, y Mayolo. Goza tal privilegio la magestad de su semblante, que à su vista las aves mas parleras se buelven mudas; siendo su silencio, ó protercion de su obediencia, ó reverencia à su coronada pluma. Tal eficacia conservan tambien las plumas de la Aguila, que mezcladas con las plumas de las otras aves, las consumen, y aniquilan todas.

13 Yo creo, que aquel bolante Cometa de nieve robó estas dos propiedades de Agustín. Es esta Africana pluma, la Imperial Aguila de la Iglesia; porque como à vista de Agustín todas las plumas se obscurecen, es Aguila que consume todas las plumas, y enmudece à todas las aves; porque no ay sabio que à su vista se atreva à hablar, ni pluma que se arreve à escribir.

14 Insignes plumas han hablado, y escrito despues de Agustín; pero no se falsifica mi discurso, porque si han escrito, y hablado, ha sido con la pluma de Agustín. El Sol de la Theologia Thomás, critica mi sentir; pues todas sus obras son rasgos de sus sentencias: Enmudecieron todas las aves, pues si han hablado, ha sido con sus mismas voces.

15 Bien podemos bolar de esta Aguila à la que contemplaba Ezequiel en la eminente cumbre del Libano. Era *Aquila grandis*, Aguila grande, porque es Agustín el Grande por excelencia: *Magnarum alarum*, de grandes alas, porque son las mayores sus plumas: *Longo memborum distans*: tenia sus facciones muy dilatadas, porque se han extendido à ilustrar las mas escondidas Regiones: *Plena plumis, & varietate*, llena de plumas, y variedad de colores, porque haze à todos vltos. Es Agustín contra Pelagio dogmatico; en la explicacion de las Escrituras oraculo; en la Ciudad de Dios erudito; en las Cartas dulce; en las Homilias ardiente: *Venit ad Libanum*, vino al Libano, que significa eleccion, y pureza; porque arrepentido de sus errores, y culpas, vino à ser el credito de las elecciones Divinas: *Tulit medullam Cedri*, quitó la medula del Cedro, porque otras plumas se han quedado en la superficie, pero Agustín sacó toda la medula: fue la del Cedro, porque este arbol es el mas elevado, y tiró, à lo mas sublime su ingenio; y como el Cedro es arbol incorruptible, sacó la medula al Cedro; porque son incorruptibles los Misterios que descubre, y las letras con que escribe.

16 Haze Agustín verdad la lisonja antigua: *Cedro digna locutus*, pues han mirado los Concilios con tanta reverencia sus verdades, que han servido de pautas à sus decretos. Para mirar desde mi distancia el alto buelo de su pluma, necesito la gracia. **AVE MARIA.**

*Plin. lib. 10
c. 3. Aquila-
rum pennæ
mixtas relin-
quunt ali-
quantum pen-
nas devorant.
Mayol. lib.
dier. canis.
colloq. 6.*

*Eszech. 17.
vers. 3.*

Vos estis Sal terra, vos estis Lux mundi. Seq. Sanct. Evang. fec. Matth. cap. 5.

Caro mea verè est tibus. Seq. Sanct. Evang. fec. Ioan. cap. 6.

17 EL Norte del Evangelio es dezir, que los Doctores han de ser Sal, Ciudad, y Luz; Sal, en lo fazonado; Ciudad, en lo hermofo; y Luz, en lo entendido. Todo lo es Agullin. Es Sal, que todo lo fazona; Ciudad, que todo lo encierra; y Luz, que todo lo ilumina. Es Sal, que nace del golfo del Mar, porque del Mar de Monica dilatado, renació Agullin al Cielo. Es Ciudad, que se compone de edificios pequeños, y Palacios; porque sus efectos son para grandes, y pequeños. Es Luz, que fue la primera claridad del mundo; porque si su resplandor nació de las tinieblas: *Tenebra erat super faciem abyssi*, de las tinieblas del error Maniqueo, nació esta luz primera del mundo.

18 Esto es Agullin, segun el Evangelio; pero no explica el Evangelio todo lo que es Agullin; porque como es vn elogio comun de los Doctores, entre elogios comunes no se individuan sus singularidades.

19 Pues como hemos de saber lo que es Agullin? Bolvamos a mirar el Evangelio: *Vos estis Sal, vos estis Lux*, Sal, y Luz, dice Christo, que han de ser los Doctores. Sal, advierte Cayetano, por la fantidad de la vida; Luz, por el esplendor de la doctrina. Sal, por el amor, y la fineza; Luz por la ciencia, y fabiduria. Pues este fue Agullin con especialidad, y esta será mi Oracion partida en dos Puntos. El primero será la Luz de su fabiduria. El segundo será, el Bolcan de su fineza.

PUNTO PRIMERO.

20 L VZ fue Agullin por su fabiduria; pero luz tan singular, y rara, como todos sus escritos publican. Tanto escribió esta prodigiosa Luz, que mas sirve para admirar, que para leer. Quisiera averiguar, que libro acredita mas su discrecion. Será el de Trinidad, donde se remonto en alas de Querubines a registrar las luzes menos averiguadas. Pues no fue fino el libro de las Retracciones; porque en el libro de la Trinidad escribió Mysterios, en el de Retracciones confesó errores; y no es tanta fabiduria dis-

Genf. 1. vers. 2.

Cayet. in. Sal sunt ratione vita: lux, ratione doctrina.

cuntir vn Mysterio, como conocer lo que en discurrirle se ha errado.

21 Veo que todos los ingenios, que elogian à Agullino por averse retratado, admiran la humildad de su entendimiento, y en este punto hazen punto. Con licencia de sus discursos conengo en la modestia, pero encuentro en ella su mayor fabiduria.

22 Quien retrata vna opinion, mas tiene de fabiduria, que de humildad, porque para retratarla, es necesario conocerla: Conocer lo que se ha errado, es alcanzar el dominio de lo verdadero, porque conociendo los errores, se infieren con evidencia las verdades; y como no se puede conocer el semblante de la verdad, sin desbozar el rostro à la mentira, el conocimiento de lo mentiroso, es la seguridad de lo verdadero.

23 Todo el credito de los Libros de Agullino, pende del libro de sus Retracciones, porque es el crisol de sus purezas, y la piedra de toque de sus verdades. Retratando lo errado, y lo incierto, purgó à sus libros de dudosos, y los dexò, no libros sino oraculos: Eran antes opiniones de hombre, y aora quedan como resoluciones de Angel.

24 Esta firme Philofofia fallera cortiente, à no embarzarla el camino vna grave replica. Todos los Sabios, y Doctores, han reconocido los errores, porque en sus libros los han impugnado: En esta comprehension igualan à Agullin, y excuden, porque no han reconocido errores que retratò. Luego igualandole en el conocimiento, le aventajan en no aver errado.

25 Respondo con vna hermosa distincion. Los Sabios conocieron los errores estraños, Agullin conoció los errores propios; y conocer los errores estraños, es de hombres; y conocer los propios es casi de Deydades.

26 Las voces, que dixo Dios de Adan despues del delito, las entienden muchos Sabios por ironia, y à mi me parece, que se pueden construir de Agullin sin violencia: *Ecce Adan quasi vnus ex nobis factus est, sciens bonum, & malum*. Adan se ha hecho como vn Dios, porque conoce el bien, y el mal.

Genf. 3. vers. 22. Esta

27 Esta sentencia padece vna grave replica, porque antes del delito lo conocia, y no lo era. Tena Adan sciencia infusa, diò nombre à todos los irracionales conociendo sus genios; y como la sciencia es conocimiento de contrarios, no tuviera sciencia del bien à ser ignorante del mal. Pues si antes no era como Dios conociendo el bien, y el mal, como despues por conocer el bien, y el mal se haze como vn Dios: *Quasi vnus ex nobis?*

28 Respondo, que los estados variaron los objetos de los conocimientos. Adan inocente conocia el bien, y el mal como fabio, porque conocia su sciencia infusa todo el campo de la naturaleza. Adan delinquente, y arrepenido conocia el bien perdido, y el mal propio en el error, que avia obrado; y ay tanta distancia de conocer el mal estraño, ò el mal propio, que quando Adan fabio le conocia fuera de si, es Adan; quando arrepenido conoce el mal en si, es como vn Dios.

29 Profundicemos mas con la luz de Ambrosio. Por conocer Adan el error en si, graueò opinion de Deidad: *Quasi vnus de Paradis. ex nobis* no porque se le aumentò el conocimiento en la sciencia, sino porque se le dixit factus mudò el objeto en su persona. Mas fabio est Adam era Adan inocente, que culpado; y siendo quasi vnus mayor su fabiduria en la felicidad de la ex nobis, inocencia, era fabio à lo humano, y despues à lo divino; porque inocente sabia ruit oculos el bien, y el mal como posible en otros, vt culpam y como distante de su entendimiento; pero como arrepenido de su error, y de su engaño, sabia el bien, y el mal conociendole en su saber errores estraños, es sciencia de hombres, pero conocer los propios, es sciencia de Deydades.

30 Mas acredita el ingenio de Agullino conocer lo errado, que penetrar lo mas escondido; porque en los libros de Trinidad, Ciudad de Dios, contra Pelagio, Sermones, y Homilias conoció Agullino los errores estraños, en sus Retracciones conoció los propios; y conocer errores estraños, es de hombres, pero conocer los propios, haze à los hombres parecer Deydades: *Quasi vnus ex nobis.*

31 Varias replicas padece este discurso. No ay conocimiento mas hallado, que el de la culpa, porque halla vna desperta luz de la naturaleza: no puede ser atributo glorioso vna noticia concedida al mortal mas infimo. Pues como puede Adan asemejarle à la Deydad por conocer sus errores, y delitos, quando no ay torpe ra-

cional que no los conozca con la luz de la razón?

32 Con vna distincion respondo facilmente à la dificultad. Conocer errores de voluntad, es facil; penetrar errores de entendimiento, es difícil. La accion mas delicada del discurso, es la reflexion sobre sus obras; y como no ay mortal, que no viva enamorado de sus fantasias, es el amor propio tan embullero, que deslumbra al entendimiento para que no penetre lo errado; porque no se juzga por tanto descredito amar mal como no discurrir bien.

33 Menor costa tiene en el engaño del amor propio alcanzar vn mysterio escondido, que penetrar vn error del entendimiento.

34 Pregunta Christo à los Apostoles quien escuchaba las erradas opiniones de los mortales; examina à Pedro, y responde fabio: *Tu es Christus filius Dei vivi. Tu eres Christus Hijo de Dios vivo*. En la noche de la Passion niega tres vezes à su Maestro, escucha el canto de la madrugada ave; y acordandose del vaticinio de Christo, advierte su infiel desconocimiento: *Recordatus est Petrus verbi Iesu, quod dixerat: Prius quam gallus cantet, ter me negabis.*

35 Ya esta la contradiccion à los ojos. Para conocer la Divinidad de Christo no necesita mas que la propuesta: Para conocer su delito ha menester acordarse del vaticinio de Christo, que le pronosticò averle de negar infiel antes que madrugada se la ave: *Recordatus est*. Pues como quien solo preguntado alcanza tan alto Mysterio, necesita de recuerdo para conocer su pecado?

36 Respondo con la calidad del delito. El negar à su Maestro, fue vn error de su entendimiento: *Nescio: Non novi hominem: Quia non novisset hominem*. Estas fueron las voces textuales de sus tres negaciones. Como la Fe toca à la parte intelectual, pertenece al entendimiento la contraria negacion. No podía ser Pedro mas discreto, pues manifiestò el Mysterio de la Trinidad escondido: Pero ay tanta diferencia de alcanzar Mysterios à conocer intelectuales delitos, que necesitò Pedro de vn recuerdo soberano para conocer el error de su entendimiento: *Recordatus est*.

37 Mas se adelanta el Texto si se nota, que quien negò tres vezes, es constante, que no admitió impudicamente su delito en la primera. Para declarar el Mysterio basta vna pregunta sola, y para conocer

Matth. 16. vers. 16.

Matth. 26. vers. 75.

Matth. 26. v. 70. 72. & 74.

fu dello, aun no basta la reincidencia sin el aviso de la feña; porque ay tanta distancia de conocer errores a penetrar verdades, que quien de primera instancia alcanza verdades, aun de tercera instancia no conoce errores.

38 He convencido la eminencia del discurso de Agustin en la comprehension de lo errado, por la dificultad del conocimiento: Ahora convenceré, que ser vicio en averse retratado, es testimonio claro del exceso de su entendimiento.

39 Por naturales edictos derogan las Leyes ser Juez, y parte; y veo que Agustin reforma precepto tan fundado en la naturaleza. Escriba otro sus errores, Pero que digo? Quien podia ser Juez de Agustin, sino su entendimiento? El Juez para acertar la sentencia debe conocer cabalmente la causa; y como causas del ingenio de Agustin ninguno puede comprehenderlas, solo su ingenio puede juzgarlas.

43 Fue el ingenio de Agustin en no imaginado Tribunal reo, y Juez, subdito, y superior, juzgante, y juzgado. Siendo naturaleza del Juez decir superioridad al juzgado, no podia ser extraño el Juez, porque no reconoce su ingenio superior; y como solo el ingenio de Agustin puede ser superior a si, solo su ingenio se podia juzgar.

41 Quedara Agustin sin juicio humano, a no averse llamado su entendimiento a juicio. Tanto se fia de un mortal? Pablo dice, que juzgara a los Angeles; pero que Dios juzga las acciones; porque es tan difícil el juicio de sus acciones, que sera mas facil juzgar a los Angeles.

42 Siendo glorioso atributo juzgar a los mortales, parece que Agustin, o roba los inmortales privilegios, o que se dispensan con su ingenio los mas universales edictos. A los mas sabios toca el examen, pero no la sentencia: el ser examinados toca al juicio propio; el ser juzgados al Divino. Pues como Agustin no solo se examina, sino se sentencia?

43 Para recibir este Soberano Sacramento, se ha de probar el hombre a si mismo: *Probet autem se ipsum homo*, porque sino se prueba bien, escribe Pablo, comera juicio: *Inducium sibi manducet*, Pues el juicio se come? No: no es plato de los labios, pero es mazar de los dicarios.

1. ad Corint. 6. 2. 1. Nef. c. 1. quonia Angelos iudicabimus. 1. ad Corint. 4. v. 4. Qui autem iudicat me Dominus est. 1. ad Corint. 11. v. 28. v. 29.

44 Es vna elegante alusion a los Tribunales humanos la voz *probet*, y la voz *iudicium*; porque en los Tribunales reside juicio de la causa, y prueba de ella: la prueba toca a la parte que litiga; el juicio al Juez que sentencia; y como este Sacramento es vn Tribunal Divino, al hombre le toca la probanza: *Probet*; y a este Sacramento Señor pertenece la sentencia: *iudicium*; porque por mas probanzas que haga en si la virtud, y mas exámenes que repita la discrecion, podra el hombre mas sabio, y mas virtuoso hazer buena probanza de sus acciones, pero no juzgarlas; porque por mas que haga la virtud contra si probanza, no puede la discrecion dar contra si la sentencia.

45 Solo Agustin supo probarse como virtuoso, y sentenciarse como Sabio: Hizo probanza de sus escritos, y juicio de ellos: no conocia su ingenio Tribunal en el mundo; con que fue preciso apelar por Juez a su ingenio.

46 No quiero ponderar, que siendo tan difícil acertar la passion de un Juez con los extraños, acierte siendo mas viva con los propios. Tampoco extraño de su sabiduria, que apela para ser juzgada a su propia ciencia. Mas alta, y escondida admiracion me llama.

47 Ineficacia parece tener que retratar: Desdichas emendadas, no dexan de ser desdichas; porque si la emendada borra la culpa, tener que emendar deslustra la fama. No fuera mas glorioso Agustin a no tener deslizes que retratar? Digo que no fuera gloria, si no quimera, porque razon incapaz de error, es Divina: todas las mortales viven dentro de los clauiros de los errores. Pues sentado el firme principio de ser su entendimiento humano, digo, que averse retratado es lo que acredita a su entendimiento de vano.

48 Toda la felicidad de los Monarcas consiste en las plumas que eternizan sus acciones: no ay Rey sin Coronilla, ni fama sin anales. Y siendo Salomon el Rey mas sabio del mundo, no tuvo pluma que engrandeciese la digna politica de su gobierno; el mismo Salomon fue su Coronilla; el escribido los terminos de su vida, y alenó con las alas de su pluma los elevados vuelos de su fama. Antiofa la curiosidad vive inquieta notando, que ningun Escriptor Sagrado escribiese el fin de su vida; cuentan la idolatria, y no escriben la penitencia,

cia,

3. Reg. 4. v. 32. v. 33.

Vid. Pined. de reb. Salomon. lib. 3. c. 29. v. 1. lib. 8. cap. 1. sect. 6. n. 61. v. 2. n. 1.

cia, o impenitencia. Pues como la callan?

49 A vna duda tan sellada propongo para respuesta dos medrosas conjeturas. La historia de vn Rey es vn juicio universal de sus aciertos, y errores; vn Tribunal donde se castigan los deficiertos de su gobierno con el vituperio, y se elevan las desfezas con el elogio; y como escribir el fin de su vida, era hazer juicio de sus errores, y deficiertos para darlos vltima sentencia, y era Salomon el hombre mas sabio del mundo, no era justo, que quien no fuese vn Salomon como el, juzgasse los errores de vn Salomon.

50 La segunda conjetura es mas fundada registrando los empleos de su pluma. Escribio Salomon sus acciones, porque solo Salomon podia formar juicio de ellas. Los Libros que dictó fueron muchos; dispuso desde el alto cedro del Libano, hasta la mas humilde vervecilla del Prado; dexó correr la gallarda pluma en poesia hermosa; compuso tres mil parabolos, y hizo a todos los achaques vassallos de sus medicinas.

51 Pues como no son venerados estos Libros? Porque escribió otros mayores. Los estimados son los Proverbios, el Ecclesiastes y los Cantares. Estos son libros divinos; porque ellos los escribió en dictamen de Christostomo, despues del conocimiento de sus delitos, retratando en ellos sus pecados.

52 Todas son voces de Christostomo. En el Ecclesiastes codena los errores de sus vanos estudios: *Vanissimum studiorum totius vite criminum confessionem facit*. En los Proverbios retrata los errores que avia dicho, y executado: *Que verbo docuerat, tum que experimento suo malo didicerat*. En los Cantares abomina sus amores profanos, y los convierte en divinos: *Turpitudinem omnium detestatus*; y como estos libros son de elegancias, y otros de Retraçaciones, quando los otros se quedan en la esfera de humanos, entran estos en el numero de Divinos.

53 Mas profundidad oculta. Huvo Corenilla para su idolatria, y salto para su penitencia; el mismo escribió la retraçacion de su ciego carino, y arrastrado entendimiento, porque avia de escribir, no solo libros elegantes, sino libros de retratar errores; y conllesar vn profano amor, y escribir esto de si, solo podia hazerlo vn Salomon.

54 No es mi animo canonizar a este Principe, ni censurarle; figo la discre-

cion de Agustin, que dexó indecifa la sentencia; aunque Pineda refiere a su favor veinte y vn Autores graves. No comparo a Agustin con Salomon en lo virtuoso, sino en lo sabio; hago la proporcion en lo escrito, porque no encuentro sugeto mas proporcionado.

55 Insignes son los libros de elegancias de Agustin; pero libros elegantes, son humanos; libros de Retraçaciones, son divinos. Los tres de Salomon, componen la Biblia; los de Retraçaciones, y Confesiones de Agustin, edifican la Iglesia. Solo de Salomon, y Agustin sid el Cielo, que por si escribiesen las retraçaciones de sus estudios, y acusacion de sus profundidades; porque escribió errores de vn Salomon, o vn Agustin, solo podia executarlo vn Agustin, o vn Salomon.

56 He contrapuesto los libros buenos con los malos; resta otro pleyto, malo con malos, malos digo por el objeto, no por lo escrito. En que libro se olienta mayor Agustin, en el de Retraçaciones, o en el de Confesiones?

57 Respondo, que en el primero; porque el libro de Retraçaciones, declara errores de entendimientos; el de Confesiones, fragilidades de voluntad: quando se retrata, escribe sus ignorancias; quando se confiesa, publica sus flaquezas; y como las fragilidades tocan a la voluntad, y los errores al entendimiento; y la porcion mas soberbia de la alma es el discurso; mas hizo en retratar los yerros de entendido, que en conllesar las fragilidades de curmorado.

58 En el libro que se confiesa, haze rea a la voluntad; en el libro que se retrata, haze reo al entendimiento: errores de discurso, son injuria de la razon; delirios de ceguedad, son achaques de la passion. Errando vn entendimiento, se acredita de torpe; amando mal, de ciego amante: el objeto de vn discurso errado, es lo falso; el de vn achacofo carino, lo aparenta ser hermoso; y como no tiene lo bello tan invencibles atractivos como lo bello, mas disculpa tiene una ceguedad arrastrada de lo bello, que vn entendimiento engañado de lo falso.

59 No estan sensible vna fragilidad, como vn error, porque azaia las fragilidades nos impelen las passioncs, aza los errores, nos detienen las verdades. Vna fragilidad, es voluntaria; vn error, es tema; y no acredita tanto lo voluntario, como lo temoso. Con tal idolatria se mira el discurso,

D. Aug. sup. Pin. de reb. Salom. lib. 3. c. 1. sect. 2. Pined. ibi. sect. 5.

que aunque se conoza el error con evidencia, se procura disculpar con sutileza.

60 Es accion tan nueva hazer al discurso reo, que se dudara à no averia Agulino practicado. Sobre las razones, asientan hermofamente los textos.

61 Adan confeso à Dios publicamente su pecado, pero nunca quiso hazer reo à su entendimiento: ni escusas inventò su ingenio para disculpar su error, y por conservar lo discreto, procedio poco fino. Al cargo que le hizo Dios de aver comido la fruta prohibida, echò la culpa à su esposa: mal cortelano, sobre ruin politico. La muger me brindo, dice Adan, y yo me dexè engañar à perfias de mi amor: No tuvo culpa ni entendimiento, sino mi ciega voluntad: porque tengo animo para confesar publicamente mi pecado, pero no para confesar error en mi entendimiento.

62 Con vna contradiccion se adelanta mas el discurso. Eva confeso francamente, que la Serpiente la avia engañado: *Strepens decipit me*. Adan responde, que su esposa le diò la fruta: *Mulier: dedit mihi*. Pues sino se corre Eva de confesar, que la engañò vna Sierpe, como se averguenza Adan de decir, que le engañò vna belleza?

63 Yo descifra por su obscuridad así. Preguntar Dios por Adan, era afectar ignorancia vna Sabiduria infinita; encarnar Dios, era abatirse el Cielo al polvo: afectar ignorancia, parece descredito de vn Divino entendimiento; encarnar, era posturarse vn amor infinito: y como no es tanto vna humildad en vn amante, como vn descredito en vn inteligente, fue prenda de encarnar, afectar que ignoraba Dios; porque mas es hazerle ignorante vn inteligente, que humillarle quien es tan amante.

64 Mas alma tiene el *dedit mihi*. Yo como, dice Adan, la fruta, no porque mi esposa me llegase à engañar, sino porque me la diò: *Dedit*; porque dexarme engañar, fuera descredito de mi juicio; no recibir de vna belleza amada vna ddiva amorosa, fuera baxa desconfianza; y confieso, que pequé mas por sobra de cortelano, que por falta de discreto.

65 Tantas escusas como he apuntado, mediò Adan por no confesar en su entendimiento vn error: aun escusò el llamarle engañado, que es menor defecto: pues vn engaño toca à la ligera credulidad (de vn amante corazon: no buscò escusas para esconder la culpa, sino para obscurecer la causa; porque como la culpa nacia de la cortelana fragilidad de no despreciar la ddiva de vna muger, y la causa pertenecia al error de su discurso en su docil consenti-

miento, buscando tantas escusas para disimular su error, no tuvo rubor de confesar su fragilidad.

66 Quizà por ser Adan el hombre mas sabio del mundo se corrió de confesar errores de entendido, confesando fragilidades de enamorado: *Dedit mihi de ligno*. *Et comedi*: el darne la fruta fue comarla; porque no tuvo mi amor aliento para delagrarla.

67 Solo el ingenio de Agulino supo dar este imposible allanado, fiscalizando su peregrino entendimiento. No es mucho quede excedido vn Adan quando escala mas alta cambre la accion; porque confesar fragilidades, es virtud heroica; pero confesar ignorancias, es prenda divina.

68 Sirva à nuestro grande Africano su insigne compañero Tertuliano. Deinaque Adan, desciende Dios al Parayso, y examinando su amenidad rama à rama, haze que le busea, y pregunta donde habita: *Vbi es?* Pues si Dios lo sabe, cómo pregunta donde asilite? Quien pregunta, supone, ò afecta que ignora. Si; pero ella afectada ignorancia, etcrive profuando Tertuliano, fue prenda clara de encarnar el Verbo. No puede ser la lacion mas obscura, pero tampoco mas discreta, ni delicada.

69 Yo descifra por su obscuridad así. Preguntar Dios por Adan, era afectar ignorancia vna Sabiduria infinita; encarnar Dios, era abatirse el Cielo al polvo: afectar ignorancia, parece descredito de vn Divino entendimiento; encarnar, era posturarse vn amor infinito: y como no es tanto vna humildad en vn amante, como vn descredito en vn inteligente, fue prenda de encarnar, afectar que ignoraba Dios; porque mas es hazerle ignorante vn inteligente, que humillarle quien es tan amante.

70 Temeridad fuera querer adelantarse à Tertuliano; no intento adelantarme, sino contruirle. Pregunta Dios por Adan, para que se crea con mas facilidad su Encarnacion: porque es discreto juicio, que hará lo menos, quien se digno de hazer lo mas. En su Encarnacion se hizo menor que los Angeles: en su pregunta, se acreditaba à nuestro aspecto, su sabiduria; Posturarse vn amante à los pies del amado, es gusto; porque es manifestar los incendios de su pecho: de acreditarle vn entendimiento, es modestia sin logro, porque no es baxo trafico vn descredito; y como con la pregunta de acreditarle su Sabiduria, y con la Encarnacion acreditaba su fineza, fue prenda de encarnar amante, obscurecer lo intelli-

Gen. 3. v. 9.

Tertulian. adv. Prax. c. 16. Edificabit autem vobis fidem sterniet, vt facilius credentemur, Filius Dei descendit in seculum.

Al Heb. 2. vers. 9.

gente; porque no es mucho que sepa abatirse enamorado, quien supo aventurar lo entendido.

70 De vna humildad de entendimiento infirió Tertuliano vna humildad de amor; yo iniero aora la lacion contraria. Vna ignorancia afectada de vn Dios, es consecuencia de que será hombre; y vna afectada ignorancia de vn hombre, es lacion de que se parece à vn Dios: Dios haziendo que ignora, dà prendas de ser hombre; Agulino etcriviendo que ignora, siendo hombre, dà sospechas de parecer como vn Dios.

71 Pero como vna afectada ignorancia puede ser indicio de inhuja sabiduria? Respondo con vna contradiccion hermofa. Pedro, y Marta confesaron la Divinidad de Christo, y con vposes tan iguales, que fueron las mismas. Pedro dice: *Tu es Christus Filius Dei vivi*; y las mismas vposes pronunciò Marta: *Tu es Christus Filius Dei vivi*. Mi reparo es, que siendo tan iguales las confesiones, son los elogios muy desiguales; porque à Marta no la elogia; de Pedro dice, que es revelacion soberana: *Cara & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus*. Pues si son iguales las confesiones, como se desiguan las alabanzas?

72 Respondo, que se igualaron en lo confesado, pero se desigualaron en el motivo. Marta confeso la Divinidad de Christo, quando esperaba de su virtud el milagro de resucitar à Lazaro: Pedro la confeso quando oyò que preguntaba: *Quem dicunt homines?* Y como quien obra milagros, dà indices de mano Divina; y quien pregunta, parece que ignora; obrò Marta como mortal, creyendo por lo milagroso de Divino; y Pedro como inspirado, creyendo, quando parece que ignora, lo soberano.

73 Adelantemos mas. Preguntar quien sabe, y hazer que ignora quien comprende, es descredito, à nuestro aspecto; pero es empeno del Cielo manifestar, que quien lo haze, tiene vn entendimiento Divino. Quando Christo preguntando à los Apóstoles afecta ignorancias, revela el Padre à Pedro, que el que pregunta es su Hijo; porque al passo que intenta vn entendimiento, que todo lo sabe, afectar que ignora, obliga al Cielo à revelar lo soberano.

74 Necesita el Cielo de revelaria, porque no alcanzan los estudios este linage de Sciencia. Los hombres juzgan, que lo

Matth. 16. vers. 16. Ioan. 11. vers. 27.

Matth. 16. vers. 17.

Yers. 13.

lo sabe quien resuelve, no quien haze que ignora: tienen à quien ensena por sabio, y à quien pregunta por curioso; pero el Cielo revela, que quien pregunta tiene sabiduria infinita. No se lo revelò à Pedro quando escuchò à Christo sus Sermones, sino aora que atiende sus preguntas; porque como predicando mostraba con evidencia su sabiduria, y preguntando ocultaba su Sciencia, mas se acredita siendo sabio, por parecer ignorante, que mostrandose inteligente.

75 Con proligidad me he dilatado, y quiero concluir con vna admiracion este punto. No admiro tanto la modestia de Agulino en confesar sus yerros, como que los errores primeros no le arcafallen el entendimiento para alcanzar los Mysterios Soberanos. Para limpiar la razon no bastan los arrepenimientos, porque quedan con los delitos obscurecidos los discretos.

76 Otra contradiccion. Solo Pedro entre todos los Apóstoles, publicó la Divinidad de Christo: *Tu es Christus Filius Dei vivi*; Después de resucitado se apareció en la playa del Mar de Tiberiades à los Discipulos, y no conociendole Pedro, le aviso Juan, que era su Duño: *Dominus est*. No puede ser mas clara la contradiccion. Pues como quien le conoce antes de morir, le desconoce después de resucitar.

77 Respondo con Crisologo, que confesio en la diferencia de citados. El mismo sugeto era Pedro, y el mismo objeto Christo, y mas facil al conocimiento con las Magelades de glorioso, que quando antes de morir andaba en el mundo; pero quando Pedro alcanço el Mysterio de la Trinidad con su confesion, no avia negado infiel; quando Christo se apareció en el Mar, avia negado Pedro, aunque estiba arrepenido; y obscurece tanto vn error al entendimiento, que no alcanço vn conocimiento tan claro, quien declaró vn Mysterio tan obscuro.

78 Grave diferencia reside entre Pedro, y Agulino. Pedro alcanço los Mysterios Soberanos quando leal, y piense la villa por aver sido infiel; Agulino después de su Inobediencia, examina al Sol la luz. Pues no arassa à Agulino lo que destambrà à vn Pedro? No es justo decidir; pero si dire, que fue el dolor de Agulino tan alto, que alejó los errores de su entendimiento, como si no los huviera tenido.

Matth. 16. vers. 16.

Ioan. 21. vers. 7.

D. Crisost. ser. 78. Quæ res illam tibi tardaverat mentem, vt ab alio aueriret Dominum, qui ceteris consueverat nescire. Vbi est illud ipsius singularitate, tu es Christus Filius Dei vivi?

PVNTO SEGVNDO.

79. **E**L segundo Punto era, el incendio de su fineza. Aqui se anega el discurso contemplando el bolcan del corazon de Agustin; porque si los Santos mas ardientes amaron quanto pudieron; pero Agustin amó mas de lo que pudo, porque se estendió su amor donde no podia llegar. Fuego es el amor, que nunca se fatigase de arder; pero no pasa de lo posible su actividad, y passo mas allá el de Agustin.

80. Amor, dezia Bernardo, que no pica en locura, tiene poco de fineza; los de primera gerarquía, en dictamen de Ambrosio, se han rozado en un dictado delirio. Es calentura el amor; y no ay grande calentura, que no pique en frenesi.

81. No son los imposibles esferas del poder; pero son empresas del amor. Los emisericordios del poder, son las posibilidades del brazo; los círculos del amor, son las líneas del deseo; las medidas de los deseos no son las posibilidades, sino los ardores: exceden las esferas del amor a los imperios de la Magellán; porque como nunca llega lo poseído a lo deseado por delito de avaricia, nunca para lo zuegado en lo posible por exceso de fineza: tan intrepidas son las finezas, que embiellen a los imposibles.

82. Pablo deseaba ser excluido del Divino comercio por la salud de sus hermanos: *Optabam anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Tan ardiente era la ansia de Moyses, que rostro a rostro con Dios alento este arroyo: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis dele me de libro tuo.* Operdonar al Pueblo, ò borrarne del Libro Sagrado.

83. Dos imposibles tenía por objeto el amor de Moyses, y Pablo, frustrarle en Dios una voluntad eficaz, y un decreto absoluto de predestinacion, pasando de predestinados, a precitos, y caer en el iluminado libro de la luz, la torpe obscuridad de un borron.

84. Parece que no puede pasar de tan altos imposibles el amor; pero mayor su tizeza meditó el ingenio de Agustin. *Señor Agustinus, (dezia à Dios este abrasado bolcan) si yo camino vei fuera Dios, y Dios fuera Agustin, eligiera lem ego fecerentones ser Agustin, para que Dios fuera ri Agustinus, vi tu*

85. Medidas las finezas por las imposibles Deus, libilidades, en Moyses, y Pablo ay dos, y

quatro en Agustin. La primera, que siendo Agustin criatura fuesse Dios; la segunda, que siendo Dios pudiese dexarlo de ser; la tercera, que quien no lo fue, passasse à ser Dios; la quarta, que siendo Dios, pudiese elegir mal.

86. Exceder en el numero de imposibilidades el amor de Agustin, es exceso material: averiguemos la mayor fineza de estos imposibles. Qual será mayor amor, el de Moyses, y Pablo deseando passar de predestinados a reprobos por amor de sus hermanos, ò el de Agustin, deseando baxar de Dios à hombre en aquel caso imposible, para que Dios fuesse Dios? Yo pondré las finezas, la discrecion que leyere, sentenciará las ventajas.

87. Moyses, en su deseo, baxaba de predestinado a reprobado; Agustin en aquel caso, baxaba de criador a criatura: el descenso de Moyses era limitado, el de Agustin infinito; porque entre criador, y criatura ay distancia inmensa. Moyses baxaba del ser de hombre dichoso, al ser de hombre desdichado: Agustin baxaba de una gloria inmensa à una temporal desdicha. Moyses dexaba la cordedad de una gloria limitada, aunque fuesse en la duracion eterna; Agustin dexaba la Magellán de una gloria infinita; y como la mayor pérdida haze mayor la desdicha, mas infelice quedaba Agustin con la privacion de su gloria, que Moyses con la posesion de su pena.

88. Para estimar mas las finezas, se deben penetrar mas los extremos: se ha de considerar lo que se pierde, y lo que se elige; lo que se dexa, y lo que se toma. Moyses pierde ser predestinado; es poco. Agustin pierde ser Dios; es infinito. Moyses elige ser reprobado; parece mucho. Agustin elige ser Agustin; parece poco. Vienen à ser excedentes, y excedidos; Excede Agustin, si miramos lo que dexa: excede Moyses, si atendemos lo que elige.

89. No está bien hecha la quenta, y para satisfacerla, pretendo adelantaria. Agustin baxaba de mas altura que Moyses, porque descendia de Dios à hombre; pero quedaba en mejor esfera que Moyses, porque quedaba Agustin. Moyses baxaba de menor cumbre, porque descendia de escogido a reprobado; pero quedaba en peor parage, porque quedaba precito. El termino de que descendia Agustin, era vn ser infinitamente bueno: el termino en que paraba Moyses, era vn ser en la duracion, infinitamente malo. Agustin, aunque renunciaba mas, quedaba bien, porque quedaba

en el ser de Agustin. Moyses, aunque renunciaba menos, quedaba mal, porque se quedaba eternamente infelice.

90. Apretemos mas los reciprocos excesos. Si consideramos lo que cada vno dexa, excede Agustin; porque mas es dexar de ser Divino, que dexar de ser predestinado. Si miramos lo que cada vno toma, excede Moyses; porque no es malo tomar ser Agustin, y es malísimo tomar ser reprobado.

91. Parece firme lo filosofado, y parece vna excepcion hermosa. Las miserias reconocen dos causas: vna de privacion, y otra de possession: Ay infelicidades por los males que traen, y ay desdichas por los bienes que privan. En los infelices ay la pena de sentido, que es possession de pena, y la de daño, que es privacion de Gloria; y siendo tan cruel la llama, excede el tormento por lo que priva, y no por lo que quema.

92. Ser Agustin, en sí es bueno: Ser Agustin, dexando de ser Dios, infinitamente malo, no por la calidad de lo poseído, sino por la relacion de lo privado. Moyses tomaba vn ser malo con perdida de otro, en su proporcion, bueno. Agustin elegia vn ser mortal, con perdida de todo el bien. Moyses tomaba vna possession de pena limitada. Agustin tomaba vna privacion infinita, que es pena inmensa. Luego excede Agustin, no solo en lo que dexa, sino en lo que toma; porque mas es la privacion de vn bien infinito, que la possession de vn mal limitado.

93. Crece la eficacia del discurso considerando, que Moyses dexa la esperanza de vna gloria de predestinado. Agustin dexa la possession de vna gloria de Divino. Mas infelicidad fuera passar de la region de dichoso al horror de desdichado, que de la esperanza de la dicha, à la experiencia de la miseria: mayor infierno fuera baxar vn bien aventurado a la llama, que vn viador. Moyses no dexaba possessiones de predestinado: Agustin dexaba possessiones de Divino; y aunque fuera igual lo perdido, era mas perder lo poseído, que lo esperado.

94. Aun dando de baxar al argumento su intencion, convenceré el exceso. Doy que no retida la fineza de Agustin en lo que toma, sino en lo que dexa; y que no consista el amor de Moyses en lo que dexa, sino en lo que toma: toma Moyses vn infierno, y dexa Agustin vna Deydad. Pues mas dexa Agustin, que toma Moyses: por

que como vn infierno no es infinitamente malo, y vn Dios es infinitamente bueno, no es tan malo lo que Moyses toma, como bueno lo que Agustin dexa.

95. Quedando Moyses excedido, me hallo empujado en mayor exceso. No extrañarán que de amores, que anhelan imposibles, sean los excesos imposibles, y fantásticos. Agustin deseaba dar mas à Dios de lo que Dios le podia dar; y queria hazer con Dios el amor de Agustin, mas de lo que podia hazer con Agustin todo el poder de Dios; porque no puede Dios con todo su poder hazer à Agustin Deydad; y como no puede llegar todo el Divino poder à lo que llegara Agustin con su amor, no puede ser mas alta fineza de vn amor humano, que querer hazer por Dios, lo que no puede todo vn poder Divino.

96. Mas ingeniosa fineza late en este deseo. Anhelaba Agustin dar à Dios la Deydad del modo, que Dios no la da, ni la puede dar. El discurso q̄ parece fantástico, es claro. Dios Padre comunica la Deydad al Hijo, pero no la dexa: Dios Padre, y Hijo comunican la Deydad al Espíritu Santo, pero no la pierden: Es vna comunicacion de la Deydad con retencion de ella, porque sin dexar de ser Dios comunican la Deydad. Agustin, si fuera Dios, diera à Dios la Deydad, dexando de ser Dios. Dar la Deydad con retencion de ella, es comunicacion posible, que aora haze Dios: Darla perdiendola, era galanteria que anhelaba el amor de Agustin; por que se estendia su imposible amor à lo que Dios no puede llegar.

97. Para estimar esta delicadísima fineza, se ofrece la question nacida. Qual será mas, dar la Deydad comunicandola, ò perdiendola? Para no ser delinquentes la question, supongo, que no fuera Dios, si comunicandola la perdiera: la question, como fundada en vn imposible deseo, es imposible; pero no puede alcanzarse la grandeza de este imposible amor, sin desembolver esta eteouida imposibilidad.

98. Sentado con la Fé, que es imposible comunicacion de verdadera Deydad, con perdida de ser Dios, digo, que à caer en lo posible, mayor fineza parece que fuera perderla por comunicarla; porque dar vna prenda sin perderla, es comunicacion de amistad; pero darla perdiendola, es singularidad de amor.

99. Inclinos fueron Jonatas, y David; pero no exprellá el Texto, que fuesse reciproca

7. Reg. 18. vers. 1.

proca su vnion. Solo dize: *Anima Ionathe conplatinata est anima David*, que Jonatas dió su vida, y alma à David. De aqui no consta, que David se la diesse à Jonatas; pero no puede dudarle, que se la dió en fiel vnion. Pues como no lo expresa? Digo, que lo calla por no ser tan grande fineza: No era digno de celebrarse dár David su alma à Jonatas, como darla Jonatas à David.

100 Es clara la razon. Vivía David perseguido, y Jonatas entronizado. David respiraba entre riesgos de la embidia, y alevosías de la lisonja; Jonatas era el amado del Palacio, y el bienquisto del Pueblo. Viviendo Jonatas con la vida de David, se exponía al riesgo de la perdiccion: viviendo David con la vida de Jonatas, mejoraba de felicidad; y como Jonatas dió su vida à David con peligro de perderla, y David la dió à Jonatas sin riesgo de aventurarla, no se celebra David que dá su vida sin aventurarla, sino Jonatas, que la dá para perderla.

101 Otro exceso falta. Comunicando Dios Padre la Deidad à su Hijo, queda su Hijo igual: en el caso que Agustin diera à Dios la Deidad, le hiziera superior, porque se quedara siendo Agustin. Otra question imposible. Qual es mas, dár vna prenda para hazer iguales, ó para hazer superiores?

102 La mas alta dádava à que puede estenderse el Divino Poder, es la Encarnacion, y este Soberano Pan. En este distante lazo de la Encarnacion succede, que el Verbo comunica la Deidad à la naturaleza humana, pero no pierde el ser de Persona Divina: la naturaleza humana queda desficada, ó divinizada por la vnion, y el Verbo vnido. Dios por identidad. En esta Hostia, que es la mas larga fineza de su bizarría, dá la Deidad al hombre, pero se queda Dios por esencia dando, y el hombre por participacion recibiendo: Es vna, y otra vna bizarría tan fina, y amorosa, que eleva à iguales, y haze compañeros: y siendo soberana bizarría hazer vn Rey à vn vasallo su igual, Agustin queria en aquel caso hazer à vn vasallo superior.

103 Inique amor es hazer vn Rey à sus vasallos sus iguales, pero doblado fuera hazerlos, no solo iguales, sino superiores.

104 Vna contradiccion es hermosa. Al amor de encarnar el Verbo llama Juan amor sencillo: *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret*: al amor de la Cena le llama amor doblado, antiguo,

Joan. 3. vers. 16.

y moderno: *Cum dilexisset, dilexit*. Menores finezas hizo su amor cenando, que viniendo al mundo. Pues como excede tanto este amor al de encarnar?

105 Respondo, que el amor de encarnar excede en la substancia, el de la Cena vente en la fineza; porque el amor de la Encarnacion fue siendo Dios, hazerle menor que los Angeles, y igual à los hombres: el de la Cena fue entrarle como esclavo, postararle à las plantas de los hombres, y hazerle menor que ellos en la apariencia de Siervo: *Præcipuus se cepit lavare pedes*; y como en la Encarnacion, de superior se hizo igual, y en la Cena se hizo inferior, es grande amor hazer vn Rey à vn vasallo su igual, pero es amor doblado hazerle Superior: *Cum dilexisset, dilexit*.

106 Santos veneramos tan finos, que han amado lo posible; pero mas de lo posible, solo el corazon de Agullino. Tanto amaba à Dios, que por amarle dezia, que si fuera Dios, dexara de serlo porque lo fuera Dios; y como no ay mas que ser, ni ay mas que perder, ni mas que dár, no queria hazer à Dios igual, sino superior; porque como de este amor no ay exemplar, fue amante sin imitacion Agullin.

107 En finezas imposibles examinemos mas altos primores, y mas elocuidas imposibilidades. Era el amor de Agullin tan nuevo, que por amar dexara de ser Dios. Este anhelo es imposible, pero parece que arguye vna como infinitud: porque de dos modos se puede considerar vn amor infinito; ó infinito por lo que dá, ó infinito por lo que pierde. El Padre Eterno ama con amor infinito al Hijo, pero le ama sin perder lo Soberano. Es infinito, no por lo que pierde, sino por lo que comunica; y como Agullino queria amarle con pérdida de lo infinito, en el caso de tenerlo, fuera infinito por lo que perdía, pues fuera infinito lo que comunicara.

108 A ser posible esta comunicacion con pérdida de la Deidad, mas calificada pareciera la infinitud de vn amor que perdía, que de vna voluntad que daba.

109 Buelvan Jonatas, y David à representar sus finezas en este grande teatro de amor. Examinemos vna curiosidad, qual de los dos amaba con mas ternura? Los Textos decidiran sin pasión la causa.

110 Jonatas amaba à David como à su alma: *Quasi animam suam*. David amaba à Jonatas como vna carnisosa ma-

Joan. 13. vers. 1.

Ad Hebr. 2. vers. 9. Eum autem, qui modico, quam Angelus minus est, videmus Iesum. Joan. 13. vers. 5.

2. Reg. 1. vers. 27.

Madre à vn hijo vnico: *Sicut Mater unicam amat filium suum, ita ego te diligebam*. Excediendo el amor propio al extraño. Mas parece que es amarle como à su alma, que es amor propio, que como à vn hijo, que si porcion de su vida, es sugeto extraño: Luego vence Jonatas à David.

111 Pues digo que excede David à Jonatas, porque adorar Jonatas como à su vida, y alma à David, era amar vna prenda, que no puede amarse perdida, porque perdida la vida no ay para el amor potencia: Amar David como à vn hijo à Jonatas, es querer vna prenda, que perdida, dura el amor con mas viveza, porque la soledad aumenta la ansia; y mas fineza es amar pudiendo perder lo que se quiere, que sin poder perder lo se ama.

112 Ama el Padre Eterno al Hijo con amor infinito, sin perder lo infinito por comunicarle lo Soberano. Agustin amaba tanto à Dios, que aunque no era, ni podia ser su amor infinito, en caso de ser Dios perdiera lo soberano, porque lo tuvierá Dios. Ya no puede subir de esta cumbre la ponderacion; con que es preciso que en lugar de ir subiendo, vaya bajando.

113 Baxemos del amor Divino al humano por vér si hallamos algun aparente espejo. Los mas celebrados amores son los de la Esposa, y de Madalena. Si estos salen excedidos, no ay que canfarnos en buscar exemplos.

114 En dos alas se remonta el amor à sus cumbres, dando, y perdiendo: dà como bizarro, y pierde como fino: Amores sin disminucion del sugeto, se quedan en liberales, sin passar à ser ardientes. Pintan al amor desfinido, porque todo lo ha dado; yo añado, que porque todo quanto en correspondencia le han dado, lo ha perdido.

115 El amor cabal consiste en dár bienes, y en padecer males: el dár acredita sus bizarrías; el padecer califica sus verdades.

116 Pretendia la Esposa calificar sus incendios, y dize à su amante, que luya de sus brazos: *Fuge dilecti mi*. La que parece tibieza, ó equiuviz, es hermosa discrecion; porque como deseaba acreditar sus finezas, le suplica à su amado se desvie de sus ojos, para que conozca es tan fina, que igualmente le ama quando tiene

Cant. 8. v. 14.

1. Reg. 18. vers. 14.

el interés de gozarle, y quando llora el dolor de perderle.

117 Alpero decreto intenció el Redemptor à Madalena: *Vade in pacem*. Vete en paz. No merecia su fineza tan severa repulsa como desviarla de la preferencia amada, porque bien podia gozar tan divina compania, quien supio intrepida amante buscarla. Pero yo siento, que la voz que suena à despedirla, fue arbitrio de calificarla.

118 Tan ardiente vino Madalena buscando à su amado, que dize el mismo, que amaba mucho: *Dilexit multum*. Si amara poco, necesitara su amor para crecer, del interés de gozar; pero amaba tanto, que no podia entibiarle en la ausencia; porque amores finos igualmente arden en los yelos de la distancia, como en las llamas de la preferencia.

119 Aun no llegan estas acreditadas finezas à ser iguales copias de los ardores de Agullino. Ama la Esposa, y Madalena con pérdida de su gusto, y perdiendo de visita lo amado, pero sin detrimentó propio: no mudaban substancia, ni caian en la region de la nada: Passando Agullino de Dios à hombre, perdiera tan baxamente su ser, que fuera menor mal la aniquilacion; y quando vna Madalena solo sabe amar perdiendo de visita al amado, sabe Agullino amar con pérdida de sí propio.

120 Siendo constante verdad, que el noble amor consiste en dár bienes, y en padecer males, es illacion forzosa, que ninguno llega al amor de Agullin, porque ningun amor diera tantos bienes, ni padeciera tantos males. Dando Agullin la Deidad, diera vn infinito bien; perdiendo Agullin la Deidad que diera, padeciera vn infinito mal; con que yenia à ser vn infinito de infinitos; amor infinito en los bienes que diera, y amor infinito en los males que tolerara.

121 Solo resta vn escrupulo. Pues si ama tanto, y padeciera, à poder infinito, como no pierde la vida por su dueño? A esta obscura duda no puede satisfacer la evidencia, sino la prudencia con sus congeturas. Es el amor vn dulcísimo tirano, y era ociofo para Agullin el curchillo, quando abrigaba mayor tirano en su pecho.

122 El mas incurable achaque de vn enamorado, es su incendio. De esta enfermedad murió la Esposa como imagen de vna

Luc. 7. v. 10.

vers. 47.

alma abrasada: *Amore languet*, la dexò el amor tan desfallecida, que en vida la tenia muerta. La voz *languida* significa en nuestro Hispanifino desmayada, porque desmayaba el amor las fuerzas para vivir, y las enciende para querer. La enfermedad, y el amor son tiranos con igualdad, porque entrambos matan, pero con vna honrada diferencia, que el achaino mata quedando aborrecido, y el amor mata quedando idolatrado.

123 Esta amorosa inteligencia padece en el texto vna replica. Si se adora la muerte del amor, como pide la Esposa remedios para sanar: *Fulcite me floribus, quia amore languet?* Quien anhela medicinas, excusarle quiere de los ardores.

124 Dos respuestas daré, y para que salgan quiero alelantar la duda. Esta Señora será muy fina, pero no muy medica, pues pide flores para curarse; y para vn incendio interior, no conduce vn lenitivo de flores en la exterioridad; pues dexa los remedios de la exterioridad, y cortija el incendio interior.

125 No amara con verdad, escribe Gilberto; porque si los lenitivos pasaran al interior, entibarian el ardor del pecho; aplicados en lo exterior, reconcentran mas el incendio en fuerza del antiparistasis, y natural oposicion; y como estaba enferma de fina, no pide remedios interiores, que la cortijan, sino lenitivos exteriores que la enciendan; porque está tan bien hallada con la enfermedad de su amor, que quando juzgan que pretende curarse, busca remedios para encenderse.

126 La segunda respuesta es vn discreto estímulo de su fineza. Amores ostentados, mas son vanidades, que demonstraciones: quien ostenta su amor, o busca correspondencias como interesado, o solicita aplausos como soberbio. Vivía tan abrasada la Esposa, que no pudo ahogar en su pecho la llama, y salió el incendio á la boca: *Amore languet*; y viendo que no podia encubrirle, pretendió discreta trampearle. Vengan, dice, remedios, pero sean exteriores: con los remedios que pide, dá á entender que pretende entibarse; pidiendo que sean exteriores, en trage de restriarse, se enciende; y como á vn tiempo pretende como discreta el estímulo, y como amante el incendio, porque no conozcan todo su incendio in-

terior, le disimula con remedios en la exterioridad.

127 Ningun corazon mas disimulado, que el de Agullino, porque alguno mas discreto. Disimula Agullino la ofensa de que intente traducir vnos breves raigos de su fineza.

128 Señor, dezia Agullin en sus dulces confesiones, que necio soy, pues no te acierto á amar: dos causas reconozco de mi tibieza, mi indignidad, y mi ignorancia: como á indigno se me niega la alta prenda del amor; y como á ignorante se me huuye el motivo de amar. Los Bienaventurados aman necesariamente á Dios porque le miran, y le conocen; y sale en el amor necesidad, lo que en el juicio vision: si como á indigno se me debe negar tu semblante, permitiame á lo menos tu conocimiento, para compensar la infelicidad de no verte con la dulzura de amarte. Como mi obligacion te ama, mas que mi respeto no te niere; desempeñare con la obligacion de amar, la indignidad de no merecerte ver. Guanda para los benemeritos tu vision, que á ser precindible el amar del ver, viviera en estas tiernas soledades de tu paz mas contento con amarte, y no verte, que padiera con verte sin amarte.

129 O fineza como tuya! O discrecion que parece mas que humana! No se si diga Angelica. La ansia de las amantes inteligencias es: *in quem desiderant Angeli proficere*. Toda la ansion de los Angeles es ver, y toda la de Agullin es amar. Los espiritus como Theologos tan sabios desean ver para amar, porque saben que el amar nace necesariamente del ver. Agullin como inventor en el amar de nueva Theologia, precinde entre el ver, y el amar, y se contentará mas amando, y no viendo, que viendo, y no amando. Desear ver para amar, es fineza pagada con la vista; desear amar sin ver, es ser fino á costa de lo dichofo; y quando á los Angeles el ser dichosos los haze mas enamorados, Agullino es tan enamorado, que lo fuera aun perdiendo lo dichosfo.

130 No estrano que compia á Serafines en ardores, viendo de su amor las imposibilidades. Ni se si ha muerto su coraçon, pues le veo vivo suspirando á los hereges con vitales sobrefaltos: el principio de la vida es el movimiento del coraçon; y pues el coraçon de Agullino se mueve, será que contra los hereges siempre vive.

Todos

131 Todos saben el milagro de moverse sobrefaltado su coraçon si entra en su Templo vn herege; y algunos fabrán como intentando los hereges abrasarle, se resistió al incendio.

Plin lib. 11 cap. 37.

Negarur cor cremari posse in illis qui castidate moibo obferunt. Negatur, & veneno interemptis cer te catat oratio Vitellij qua reumpi sonem eius sceletis coar goit, hoc vltus argumento, palamque testatis nó potuisse obvenenum cor Germanici. Cessaris cremari; contra genere mortis desentus est Plin lo.

1. Petri 1. vers. 12.

132 Intentó la obfusada heresia quemar el coraçon de Agullino; pues necia no conoces, que al Fenix le lloungan las llamas, y que diamantes finos se burulan de los incendios? Resistióse invicto al fuego, porque la enfermedad de que murió le preservaba: Padeció en vida

Agullin los dos achaques de veneno, y mal de coraçon; y como en su primer estado tuvo su coraçon veneno, y en el segundo estado de arrependido, murió de mal de coraçon como enamorado, no podia su coraçon ser abrasado del fuego.

134 Hasta aquí, Sol de la discrecion, y luz de la fineza, ha podido llegar reverente mi ofensa. Tal es tu modestia, que aviendote agraviado, no te mo averte ofendido: atenderá tu sabiduria mis errores mas con templanza, que con ira, que es muy hija de los sabios la clemencia.

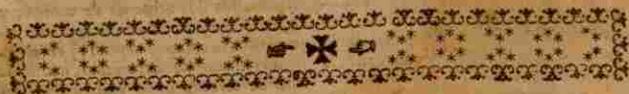
135 En poble lid batallan tus hermosas potencias, el entendimiento escalandando misterios, y la voluntad asistando imposibles. Toda la Esfera se rinde vasfilla ya á tu juicio, ya á tu pecho. Toda tu ciencia te sobra para ser grande; pues el amor te eleva sobre el mas insignie. Si han reñido en los pechos humanos amor, y conocimiento, mucho desmientes lo humano, pues si amas enamorado como ciego, discurre como linee enamorado.

136 A tu pluma se rinden las verdades, y á tus ansias las finezas. Era corto imperio á tu grandeza ser Monarca de los sabios, sino fueras Emperador de los finos. Asíte compasivo medianero, para que tu ciencia illustre nuestros discursos, y tu amor encienda nuestros pechos: para alumbiar nacido el Sol, y para encender la luz: derrama en nuestros respetos las luzes que te sobran, aun mas que te illusttran, y intercede por el favor de la gracia, para que te acompañemos en eternidades de gloria.

Amen.

(3)





ORACION DEL PATRIARCA SAN IOSEPH.

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Voluit oculis dimittere eam. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. capit. 1.

Lacrymis cepit rigare pedes eius. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 7.

O Y se halla mi obligacion con dos Evangelios tan amigos, que el vno sirve al otro de lisonja, ó de comento. Oy suspira zeloso Ioseph. Oy se anega en la dulce tempestad de sus ojos Madalena. El mayor fervicio, que le pueden hazer à vn triste, es servirle con otra tristeza. Lloro Madalena en publico. No importa, que es muger. Lloro Ioseph, si llora, tan en secreto, que aun el Evangelista teniendo vista de linco, no le divisa el llanto. Es muy justo, porque es varen, y descende de Reyes: *Ioseph fili David*. La causa del llanto parece distante, porque Madalena llora de arrepentida, Ioseph suspira de zeloso; Madalena llora de penitente, Ioseph llora de amante. Pues todo es vno; que bien amante anda vn verdadero penitente.

2 Ya que me he parado à mirar estas hermosas tristezas, es preciso desembolverlas para el desengaño de nuestras lagrimas. En la Oracion tengo de seguir las glorias de Ioseph. Ahora apuntare alguna advertencia à nuestra obligacion.

3 Estos dos sentimientos de Ioseph, y Madalena enseñan lo que se debe sentir, y lo que se debe llorar. Noten las voces de los Evangelios. Ioseph no llora, sino pienta: *Hæc autem eo cogitante*. Madalena no pienta, sino llora: *Lacrymis cepit rigare*; porque Ioseph padecia las congojas de su honra, Madalena miraba las fealdades de su culpa; y ay tanta diferencia de la culpa à la honra, que merece cuidados vna honra; pero solo merece lagrimas vna culpa.

4 Que bien repartidas Provicias! A Ioseph, que le combate su honra, cuidados: *Eo cogitante*. A Madalena, que la deshonoró su culpa, llantos: *Lacrymis cepit rigare*; porque debe mirarse con muchísimo cuidado vna honra, pero solo debe llorarle vn culpa.

5 No tengo el entendimiento tan ruin, que persuada descuidos en el honor. Pretendo que sean cuidados, pero no idolatrias. Mire la honra con estimacion, pero no con frenesi; solo la culpa se debe llorar. En comparacion de la culpa, todo es vn sueño, que no merece ser llorado.

6 El Evangelio ofrece vn vivissimo desengaño. Quales son las alhajas mas estimables, que tiene esta fragil, y mortal vida? Todos las saben, porque todos las idolatran en el vanissimo altar de sus locos deseos.

7 Quatro alhajas miran los hombres con idolatria. La fortuna, y la riqueza; la opinion, y la fabiduria; la libertad, y la vida; el credito, y la honra. Pues miren la estimacion que haze el Cielo de estas quatro alhajas tan idolatradas. En vn sueño reveló Dios à Ioseph el valimiento que avia de tener con el Rey Faraon: *Audite somnium meum*. En vn sueño le dió à Salomon su grande fabiduria: *Per somnium nocte*. En vn sueño le sacó

Gen. 37. v. 6
3. Reg. 3. v. 5.
5. © 12.

à Pedro de la Carcel dormido, y le dió la libertad, y la vida: *Existimabat se visum videri*. Añor. 12. vers. 9. En vn sueño le fatizó à Ioseph los cuidados de su honra: *Apparuit in somniis ei*; porque es sueño la mayor fortuna, es sueño la mayor ciencia, es sueño la mejor vida, es sueño la mayor honra. Son idolatrias para el mundo, porque las mira como bienes verdaderos. Son sueños para el Cielo, porque las mira como bienes fugitivos.

8 No merece lagrimas lo que es sueño. No se si tan grave cuidado como tiene Ioseph de su honra, nace de la comprehension de esta verdad. Dos motivos contemplo yo para su cuidado, segun el Evangelio. Era como descendiente de Reyes Noble: *Fili David*. Era como Santo, Justo: *Ioseph autem cum esset iustus*. Pues como Noble, sentia la honra. Como Justo, sentia la culpa. Pero mas sentia como Justo, que como Noble; porque solo se acordaba de la ley, y no de la satisfaccion de su honor: *Cum nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam*; porque primero se pone como Justo de parte de la ley para el dolor de la culpa, que como Noble de parte del sentimiento para la venganga.

9 Para mirar ni distancia las altísimas prendas de Ioseph, necesito de todo el patrocinio de la gracia. *AVE MARIA*.

Cum esset Desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 1.

10 **E**L SORTE del Evangelio es intitular à Ioseph con el nombre de Justo, y Esposo de Maria, Madre de Dios. En las glorias de este Santo, se han despeñado algunos ingenios; y à mi me dà sospecha, que alabarle con hiperboles, es ignorar sus verdades. Para qué necesitara Ioseph de ponderadas mentiras, sobrandole tantas glorias verdaderas, que los Angeles las miran con respetos, y à ser capaces las atenderian con gloriosas embidias? Ni fue Ioseph Divino, ni pudo serlo. Pero es, y fue lo mas que pudo ser en la esfera de humano. Fue reputado Padre de Christo, y verdadero Esposo de Maria. No ay mas que decir, porque no ay mas que ser. A estas dos glorias verdaderas se reducirá mi Oracion en dos Puntos. El primero será, la gloria de ser Ioseph verdadero Esposo de Maria. El segundo será, la gloria de ser reputado Padre de vn Dios.

PUNTO PRIMERO.

11 **I**nsigne fue el Desposorio de Adán, y Eva, dice la elegancia de Tertuliano, porque hizo Dios el oficio de Patrono: *Adiucit eam ad Adam*. Fue entre dos Almas tan santas, siendo testigo el Cielo, por no aver testigos en el mundo. Pero à vista de nuestro Desposorio, se pone muy de rodillas, aun con todas sus glorias de primero. Raro Matrimonio el de Ioseph! El dore fue la Gracia. La Esposa fue Maria, y el fruto fue vn Dios. Es Cielo, ó Matrimonio? De los Matrimonios nacen prendas humanas, mas no Divinas.

Tertul. lib. de Carn. Christi. cap. 17.
Genes. 2. vers. 22.

Pero en Matrimonios donde cede sus achaques la naturaleza, no nace menos fruto, que la Gracia.

12 Eligió el Cielo à Ioseph para Esposo de Maria, y Padre reputado de vn Dios. Pues que gracia le daria para tanto cargo? No es la política Divina, como la infelice humana. Los Príncipes humanos dan los puestos, pero no pueden dar las suficiencias para los cargos. El Cielo dà las suficiencias para los cargos à las que dà los puestos; porque dar los puestos sin las suficiencias, es dar afrontas en traje de glorias; dar las suficiencias para los puestos, es dar en el desempeño las honras.

13 Contemplan quatro Puestos elevados, y la ayuda de colta que dió el Cielo à los sujetos para tales Puestos. Para hazer à Ilias Predicador del Reyno de Judca, le purificó con fuego Sagrado la boca. Para hazer à Jeremias triste Profeta de desgracias, y que no temiese à los Reyes, le santificó antes de nacer à esta luz comun. Para hazer al Babilista digna voz que le anunciase, le hizo el mayor de los nacidos. Para hazer à Moyses glorioso instrumento de la Rede mpcion de Israel, le nombró por Dios de Faraon: *Ece constitui te Deum Pharaonis*. Grandes dadas son, dice Agulino; pero necesitaban los puestos de tan insignes honras. Vn Predicador acertado, purificada la boca con silencio Divino. Vn Profeta variando tristezas, y desengañando Reyes, fortificado, con admiracion de los mortales, antes de nacer al Mundo. Vna voz predicadora de lo Soberano, el mayor de los nacidos.

Isai. 6. v. 7.

Ier. 1. v. 5.

Matth. 11. vers. 11.

Exod. 7. vers. 1.

Vn

Vn instrumento de vna Redempcion, aunque corta, vn Dios al respeto de la vida.

14. Pues de todas estas gracias necesita Joseph, porque le encarga Dios de todos estos empleos. Joseph, como Padre, que educa à su Hijo, es su Predicador con su voz, y con su exemplo. Pues si pide Soberano luego predicar à vn Auditorio humano, que pedirá predicar à vn Auditorio Divino? Joseph como Padre, y arcano Esposo, revela la triste noticia de la fuga à Egipto. Pues si pide ser santificado entre los hombres, el valor de revelar à vn Rey una trizeza; que pedirá intimar à vn Dios una fuga? Joseph, como Padre reputado de vn Dios, no es solo voz, que le anuncia, sino voz, que con paterno imperio le manda: *Es erat subditus illi.* Pues si pide ser el mayor de los nacidos una voz, que le publica; que pedirá una voz, que en lo humano le impere? Joseph haciendo sombra à Maria, como Esposo Verdadero, se puede llamar desde fuera vn instrumento de la Redempcion del Mundo. Pues si vn hombre se llama vn Dios, por ser instrumento de vna Redempcion Humana, como se llamará el instrumento de vna Redempcion Divina?

15. Qué gracias proporcionadas le daría el Cielo para tales empleos? No será ponderacion afirmar, que no pueden decirse, porque no aciertan à comprenderse. Su mismo nombre lo ha de decir.

16. El nombre de Joseph, en dictamen de Geronimo, y segun la explicacion, que le dà el Texto, significa Aumento: *Augmentum filius accrescens*, el que siempre esta creciendo. Parece el crecer contra la eminencia de su virtud; porque todo lo que crece, es pequeño; pasa de pequeño à grande. Mayor gloria fuera ser crecido, que crecer. Pues crece, que se engañan. No es Joseph Aumento en concreto, sino en abstracto; es forma, y no lugar; porque no se llama Joseph aumentado, sino el mismo Aumento.

17. Declaro el discurso; y aunque es Teologia delicada, la haré clarissima. El Poder Divino es infinito; porque ignora su potencia termino. Por mas grandezas, que produzca su Poder, puede producir mas, y mas, porque nunca puede llegar al fin. Siempre va su Poder como en aumento, porque con ninguna obra queda su amor satisfecho, ni su brazo apurado. Pues que es Joseph? Es Aumento; porque por mas, que se quiera explicar todo lo que es, se puede aumentar mas, y mas. Otros San-

Matth. 2. vers. 21.

Luz. 2. v. 51.

D. Hieron. de Nomin. Heb. Genes. 49. vers. 22.

tos fuerón aumentados en gracias, porque llegaron à vn termino altissimo de virtudes; pero Joseph es vn Aumento continuo; porque, por mas que se le añadan virtudes, van siempre en aumento sus perfecciones.

18. Pretende el Evangelio decirlo todo, y dice muchos; porque afirma, que es Esposo de Maria, Madre de vn Dios: *Cum esset Desponsata Mater Iesu, Maria Joseph.* Mucho es ello; pero aun no me parece todo. Aun ay aumento. Es Joseph vn Santo, que mas quiero venerarle con rendimiento sencillo, que intentar averiguarle con discurso delicado. Es vn Santo, en quien reside el peligro de pasarse mas allá. Pues, Señores míos, adorar à Joseph por Padre reputado de vn Dios, y Esposo de Maria con rendimientos devotos, pero no pretender apurar sus grandezas con discursos peregrinos.

19. Juzgue que era Obdardia de mi entendimiento, y encuentre que era Texto claro. Dos adoraciones tuvo Christo en su glorioso Nacimiento, de los Pastores, y de los Reyes. Tan dignales fueron en los encuentros, como en las Gerarquias, y en los estados; porque los Pastores encontraron à Maria, à Joseph, y al Infante reclinado en el Pesebre: *Inoverunt Marianam, & Joseph, & Infantem positum in Praesepe.* Los Reyes Magos encontraron à Maria, y al Infante, pero no à Joseph: *Inoverunt puerum cum Maria Matre eius.* Pues como son mas dichosos vnos Pastores, que vnos Reyes? Hermoso defengano! Mas encontraron vnos Pastores humildes, que vnos Reyes Soberanos; porque mas suele encontrar de los Tesoros del Cielo la humildad, que el poder. Para encontrar tesoros del Mundo son buenos los Poderosos. Para encontrar tesoros del Cielo, son mejores los modestos.

20. Tocaron esta duda Alberto Magno, Casiano, y el Cartujano; y la respuesta que dan, es la siguiente. No encontraron los Reyes Magos Padre, porque no le tiene en la tierra: Encontraron Madre, porque la tiene verdadera en Maria. Venian à darle cultos supremos; y viendo de adorarle por Divino, no encuentran Padre, porque no le tengan por Humano.

21. Me han de perdonar, porque no satisfice. Tambien los Pastores adoran à Christo por Divino; y no los atralla la adoracion de Divino encontrar à Joseph, Padre reputado en lo humano. Pues como se concede à vnos Pastores lo que

Luz. 2. v. 16.

Matth. 2. vers. 11.

Sim. Casia. lib. 1. c. 25. Cartujana. bis. Albert. Magn. ibi. No sit mentio Joseph, quia Magi ostendebant Divinitas eius, in qua nihil operis habebat Ioseph Mater autem cum Deo in Filio communicavit.

que se niega à vnos Reyes?

22. Dare vna prudente conjetura. Miraban los Pastores à Joseph terciando en aquella Trinidad de la Tierra: Padre imaginado de aquel Niño, que adoraban por Dios, y Esposo verdadero de aquella Señora, que veneraban por Madre del Dios, que crecían. Eran los Pastores tan sencillos como tales. Eran los Reyes tan sabios, que los llama el Texto *Magos*, que significa *Dolifsimos*. Pues no tiene peligro mirar à Joseph con estas altas Dignidades vnos Pastores sencillos; pero tiene riesgo en vnos hombres tan sabios; porque no le han de mirar estas Dignidades de Joseph con el discurso para comprenderlas, sino con devota candidez para venerarlas.

23. De este justo respecto se infiere, que mejor encuentra à Joseph quien le busca como devoto, que quien le busca como discreto; porque parecen sus glorias, y grandezas vnos rasgos hermosos de Fe, que se huyen de la comprehension del entendimiento, y se conceden solo à la razon hermolemente guiada de la pia afeccion de la voluntad.

24. No te busco, Joseph mio, con el entendimiento; porque bien se de la flaqueza del mio, que cederá à menor objeto. Con la voluntad te busco. No quiero saber mas de ti, que lo que encuentran, y miran estos humildes Pastores. Te hallan como Padre imaginado de vn Dios. Te encuentran como Esposo verdadero de Maria. Te miran terciando entre Maria, y Jesus. Pues quien puede buscar mas glorias, aunque pretendiera escalar las Esferas?

25. Contemplando mas profundamente el Texto, encuentro en vna, que parece menudencia, vn grave reparo. Noten el orden textual de los tres fugeros, que nombra: *Inoverunt Marianam, Joseph, & Infantem.* Encontraron à Maria, à Joseph, y al Infante. En voces Divinas no ay acasos, y mas en posiciones de puestas. Pues como se pone Joseph en medio? Que se ponga despues de Maria, es muy justo, por la verdad, y por el respeto; pero antes de Christo? Escuchen la causa.

26. Ella Joseph en medio de Christo, y de Maria, porque él es el lugar, que le toca. Christo, como Divino, es superior à Maria, y à Joseph. Maria, como Madre verdadera de vn Dios, es superior à Joseph en virtud. Luego el lugar de en medio le toca à Joseph; porque no es Joseph como Maria, ni es como Christo; pero es vn me-

dio. No llega à Christo, porque Christo es Divino. No llega à Maria, porque Maria es Madre verdadera; pero cediendo al Hijo, y à la Madre, es vn medio entre lo Divino, y Humano; porque tercia su grandeza entre lo mayor del Cielo, y entre lo mayor del Mundo.

27. Escuchen segunda razon, y mas grave. Haze Joseph vn Coro, y Gerarquía à parte; porque sin llegar à lo Divino, parece que excede todo lo humano. No es Joseph Angel, porque es varón. Pues no parece que es varón, porque tiene mas imitacion, que Angel. No llega à lo Divino, porque es mortal. Pues parece que llega, porque le obedece su Hijo Jesus. Pues que es Joseph? Es vn medio entre Dios, y la Madre; porque no siendo en la verdad Divino, es el hombre, que por su puesto se halla el mas inmediato à lo Soberano.

28. De la mayor inmediacion à lo Divino, prueba la mayor perfeccion mi Angel Santo Thomas, es la gracia vna soberana participacion de la Divina naturaleza; y mas la participa quien mas se le acerca. Tan cercano está Joseph à lo Divino, que es vno con la Madre de lo Soberano. De tales vezindades con el Sol, que pueden nacer, sino es pielagos de luz?

29. Dixe que era vno con Maria, y no me retrato, porque el Evangelio le causa su Esposo. Pues tomemos el dicho al Cielo. Para casar Dios à Adán, dixo estas voces el mismo Dios: *Faciamus adiutorium simile sibi.* Advertian el *simile* con Christo. Hagamos vna semejante, para que se case Adán. Porque casamientos entre semejantes, los haze el Cielo.

30. Para este primer casamiento de Adán, hizo à la muger semejante al varón. Pues para este segundo (y aunque primero) mudó el orden: hizo al varón semejante à la muger. Pero es vna semejanza, dize Agustin, que entrando por similitud, para despues en vidad. Porque han de ser muy semejantes antes de unirse; pero quedan hechos vno despues de entrase: *Erunt duo in carne vna.*

31. Ya escucho que me replican, y con razon, que esta union se consigue por el uso de el matrimonio: Joseph no le tuvo: luego no fue vno con su Esposa. Olvido las discretas soluciones de Geronimo, Agustin, y mi Angel Santo Thomas, que junto con erudicion el culto Zarda, y d. n. vna

Genes. 2. vers. 18. Christo. bis bon. 12.

Genes. 2. vers. 24.

Zard. Mar. Assis. deo. 24.

vna singularissima de Tertuliano, y Ruperto.

32 Yo siento con Tertuliano, que fue Maria mas Esposa de Joseph por el respeto, que pudiera aver sido por el vicio. Mas fuya la hizo el desvio, que la hiziera el trato. Escuchen la razon. De virgenes, dize Tertuliano, hizo Dios el primer Matrimonio, para que a la grande prenda de la virginidad, debiesse el Mundo los primeros elementos de su extension. De tierra virgen formó Dios el cuerpo de Adán: *Virgo erat adhuc terra, non dum opere compressa, non dum sementi subacta, ex ea hominem factum accipimus à Deo in animam vicam.* Del cuerpo virgen de Adán, formó tambien à Eva. Porque havia los cuerpos de los primeros caídos, se formaron de virgenes elementos.

Tertul. lib. de Carn. Christi. cap. 27.

Genes. 2. vers. 23. Rupert. lib. Hoc paulo ante tatum modo os ex os. lib. meli. Idem, costa fuit ex costis meis, nunc autem & caro est.

33 Pues escuchen las voces, que dize Adán al castigo: *Hoc nunc ut ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Noten el nome: Aora es Eva mi hueso, y mi carne. No será sino despues quando le vnán por el Matrimonio en licito Talamo. Pues no sino aora, dize Ruperto: *Nunc*; porque aora se dan ellos virgenes las manos del Desposorio: despues entrará el vfo del Matrimonio. Y ay tanta diferencia del vfo al respeto, que mas fuya es quando la dá la mano el respeto, que quando llega el Matrimonio á su vfo.

34 Doy segunda razon, y mas profunda. Este *nunc*, aora, es relativo; y es preciso que haga en perfecto sentido relacion á despues; porque Adán se halló en dos parages muy opuestos. Aora se halla en el estado de virgen, dando á otra virgen la mano de espolo. Despues se hallará vfiando limpiamente del licito Talamo. Mas natural pareciera dezir, que Eva era fuya, quando llegasse despues el vfo del Desposorio, que aora que se mira con el poder para el vfo. Pero habla como inspirado. Entre los Esposos ay dos vniones, vnion de almas, y vnion de cuerpos: la de almas es limpia; la de cuerpos es grossera. Mira Adán las dos vniones, y llama fuya à Eva quando se vnén por el si las almas, sin aguardar á que se vnán los cuerpos; porque mas fuya es quando las almas se vnén con limpieza, que quando los cuerpos se mezclan con grosseria.

35 No necessita la limpia vnion de las Almas del grosserissimo vinculo de los cuerpos. Mas perfecto lazo, escribe mi Angel Santo Tomás, fue el de Maria, y Joseph, que el de Eva, y Adán; porque este virgineo nudo excede á todos los Desposo-

rios, quanto la Alma excede al cuerpo. Es verdad, que en Adán, y Eva se vnivocan las almas; pero se confunden grosseramente los cuerpos. En Joseph, y Maria se respetan noblemente los cuerpos para estrecharse con mas fuerza el vinculo de las almas.

36 Son tan vnos, que solo se diferencian en los nombres. Pregunta la Esposa al Esposo en los Cantares, que donde asisite, y donde tiene como Pastor su rebaño, para salir á buscarle su cariño? *Iudica mihi ubi pascat.* Responde el Esposo, y dize: Si te ignoras, sigue tu rebaño: *Si ignoras te, ubi post vestigia gregum.* La que parece respuesta tan encontrada, es Divina. La Esposa le pregunta, que donde asisite su persona; y el la responde, que ignora en esta pregunta la fuya: *Ignoras te.* La Esposa le pregunta, que donde asisite su ganado; y el la responde, que siga la Esposa el fuyo. Porque habla, dize Crisostomo, como amante Esposo: y entre Esposos es lo mismo yo, que tu, y tu que yo, porque es vna alma. Es lo mismo el ganado mio, que tuyo; y porque es vna la conveniencia. Ni se distinguen las aficiones, ni los intereses. Pues si quieres saber de mí, sabe de tí; porque solo si te ignoras, puedes ignorarme. Solo si te conoces, puedes conocerme.

Cantic. 1. vers. 6. Vers. 7.

37 Aun las Leyes Civiles ponen entre los Esposos la comunicacion de bienes. Comunicó la Alma de Maria á su Esposo Joseph, dize San Bernardino, quantos bienes caben en los largos lienzos del respeto, y la posibilidad. Permitan que diga, que todas las gracias de Maria parecen, por comunicacion del privilegio, de Joseph. No podia resistir separacion de bienes, en quienes asistia suma vnion de voluntades.

D. Bernardin. Sencof. in Sermon. de S. Joseph. Quia omnia que sunt vobis, sunt vobis; credo, quod Beatus Ysido. totum thesaurum cordis sui, que Joseph recipere poterat, et ille hereditatem exhibebat. Genes. 20. vers. 16. Procop. lib.

38 Al restituir el turbado Abimelech á Sara á su marido Abraham, á quien avia presumido solo hermano, la dió mil escudos para va velo, y la dixo estas discretas voces: *Eccc mille argenteos dedi fratri tuo, hoc erit in velamen oculorum tuorum.* Parece que se contradizen las voces. El presente es para Sara: Pues como la dadora es para Abraham? Por esto mismo, responde Procopio. Avia ya sabido, que no era su hermano, sino su espolo. Pues es verdad, que era el presente para Sara fu muger; pero la dadora era para su marido Abraham; porque son tan vnos los Esposos, que se puede dezir con verdad, que todo lo que se dá al uno, se concede con igualdad al otro.

PVNTO SEGVNDO.

39 **E**L segundo Punto era ser Joseph Padre reputado de vn Dios. En esta altissima Dignidad no haze pie la mayor admiracion. Joseph como Dnyo está gobernando al Cielo, educido á su Criador, alimentando á quien le hizo, sustentando con su pobre sudor a vn Dios! Tierra pasfol! Qué viva vn Dios del sudor de vn hombre! Qué pueda dezir vn hombre con verdad que fuisseta á vn Dios! Qué el sudor que en Adán fue pena, se transforme en Joseph en gloria! A tanto le hizo basar á vn Dios el Amor: A tanto le hizo subir á vn hombre la humildad.

40 Que gracias facaria Joseph de comunicar treinta años con vn Dios! Bien se que me acufará el computo S. Pedro: pues si mil años de su presencia aun no componen la breve duracion de vn día; aun no seran ballantes treinta años para el cumplimiento de vna hora: *Et mille anni, sicut dies vna.* Pero dexando el computo del amor, y siguiendo los guarismos de la verdad, no parece que en vn vaso humano pueden caber gracias de treinta años de trato vivo con Dios.

Matth. 4. vers. 30. Matth. 9. vers. 9.

Luc. 19. v. 5. Io. 11. 26. v. 13.

Altor. 2. v. 6.

41 Á vna voz sola de Christo dexaron los Discipulos de ser Pescadores, y se hallaron elevados á ser Apóstoles, y Principes. Á vna voz sola dexó Matheo de ser lojero, y se halló fiel Evangelista, y Discipulo fino. Á vna voz sola dexó Zaccheo de ser publicano, y se halló comidado de Christo. Á vna voz sola dexó Madalena el cangano de los hombres, y se halló, que en el Huerto la hablaban como familiares los Angeles. Á vna voz sola dexó Saulo de ser Saulo; y de furioso Tirano se miró vaso del Poder Divino. Pues si vna sola voz fortuna vntan grande vaso; para voces de treinta años aun no ay capacidad en todo el globo.

D. Dion. de Cuth. lib. 1. Greg. hom. 34. in Ezech.

42 El Angel Jeshinado para mover los Orbes Celesties es vna de las mas nobles Inteligencias, y de la mas elevada Gerarquía; porque en dictamen de Dionisio, Gregorio, y mi Angel Santo Thomas se feñalan los exercicios á los Angeles conforme la nobleza de sus especies. O Soberana distributiva del Cielo, que mides la ocupacion del exercicio por la calidad del merito! Regir las Esferas Celesties es vna de las mas altas ocupaciones, porque de su eterna iniquidad pende la constancia del Vniverfo. Muévete para vtilissimas ocupacio-

nes; para saludables influxos; para animar todo el vulgo de vivientes; y solo del Angel mas Supremo se podia fiar el gobierno de todo vn Mundo.

43 Puesnoten aora esta consecuencia. Del gobierno de vn Angel pende todo el Mundo. Pues del gobierno de Joseph pende todo el Cielo, y con excelso infinito, pues infinitamente excede al Cielo Christo, y Maria; aunque no con tanto excelso como su Hijo. Joseph le gobierna: porque le cria, le educa, y le alimenta. Viven á su imperio, como Padre, y como Esposo. Tal es la dignacion de Christo, que se gloria de llamarse subdito de Joseph: *Et erat subditus illi.* Joseph muve con su imperio estos soles animados; rige estas soberanas Esferas. Del influxo de Christo pende toda la vida espiritual de los hombres, como del influxo celestial de la materia de los vivientes. El Angel mas Supremo se busca para mover vnos Cielos su vida. Pues como será quien fe elige para mover vnos Cielos con Alma?

Luc. 2. v. 51

44 Ya escucho que me arguyen los discretos contra este privilegio. Altissima es la dignidad de Padre reputado de vn Dios; pero no es vnico en esta excelencia Joseph; porque San Matheo llama á Christo Hijo de Abraham, y hijo de David: *Liber generatus est de Christo filii David, filii Abraham.* Tres Padres reconoce Christo, Abraham, David, y Joseph: Luego no siendo vnico en la excelencia, no será tan insigne en la gloria.

Matth. 11. vers. 1.

45 El argumento es tan grave, que pide la ingeniosa respuesta de Ruperto. Reconoce Christo tres Padres, porque tiene tres Dignidades; y á cada Dignidad correspondel Padre distinto. Consta de las promessas, que se hizieron de que Christo avia de nacer á ellos tres; adres, porque Christo tiene la Dignidad de Hombre, de Rey, y de Dios. Pues como hombre fue prometido á Abraham: *Benedicentur tibi in omnes gentes.* Como Rey fue prometido á David: *De fructu ventris tui ponam super solium tuum.* Como Dios fue prometido á Joseph: *Pater filium, & vocabis nomen eius Iesum; salvum faciet populum suum à peccatis eorum.* Porque excede tanto la Patriarchal de Joseph á la de Abraham, y David, que Abraham se llama Padre de Christo como mortal; David de Christo como Rey; y Joseph, de Christo como Dios.

Rup. in qua tuam Res. lib. 1. c. 2. Ecce enim in hoc generationis lib. tres illi sunt Patres insignes Iesu Christi, Hominali, Regali, & Dei & secundum hoc tria rationum esse advenimus incrementum pronuntiationis Christi, que ad Ipsos spectat.

46 Contemplan por su vida el raro excelso. Abraham se llama Padre de Christo como

traher facta est, scilicet Abraham, David, & Ioseph. Denique non tantum intelligitur in promissione, que ad Abraham hoc modo facta est: In femine tuo benedicentur omnes gentes. Jam autem Rex ea promissione nuncupatur que facta est David.

47. Padre imaginado de vn Dios? Raro exceso! Vn hombre mandando como Padre a su Criador? Vn Dios gustando de obedecer? *Et erat substitus illis.* Admiratio la agudeza de Cayetano, que solo al hombre entre todas las especies del Mundo, le adorno el Cielo con la prenda de entendido, y discreto: Porque nacio Adan para mandar como Principe universal, a todo el Mundo; y era preciso que fuesse en prendas superior, quien nacio para mandar.

48. Pues atiendan agora esta illustre consecuencia. Todos los Santos nacieron para servir a Dios; pero solo Joseph nacio para mandar a su Hijo Jesus: *Et erat substitus illi.* Christo le obedece rendido porque le cede su Imperio. Bien se que era dignacion amorosa, y no justicia: Pero mi amado Pablo propone vn argumento, que no alcanço a delatarle, sino a confundirme en propositio.

49. Habla del Padre Eterno, y dice Pablo estas voces: *Cui enim dixit aliquando Angelorum: Filius meus es tu?* A que Angel, por hermoso que eleve las alas de sus supremas virtudes, ha llamado el Padre Eterno con el nombre de Hijo? A quien ha favorecido con tan hermoso vocablo? A quien ha dicho tan dulce cariño? A que Angel ha llamado vna vez siquiera, *aliquando*, Hijo fayo? A ninguno lo ha llamado.

50. Puesnoten agora la consecuencia. Llamar el Padre Eterno a vn Angel con el dulce vocablo de Hijo, es vn favor tan extraño, que ningun Angel le ha merecido: Pues que favor sera querer vn Dios, que vn hombre le llame hijo fayo? Vn Dios no ha llamado jamas a vn Angel con el nombre de Hijo. Pues vn Dios llama mil veces a vn hombre con el nombre de Padre. Llamarle vn Dios Padre de vn Angel, solo cabe en la posibilidad. Pues llamarle vn hombre Padre de vn Dios, cabe en el favor. O Joseph parece mas que Angel; o con Joseph parece que

se dispensa aun mas allá de lo posible.

51. Si en este privilegio excede Joseph a los Angeles, no querran con sus virtudes competencias los hombres. Yo sospecho que es ociosidad probar que excede Joseph a los restantes Santos. Para conocer estas ventajas tobran los discursos, porque bastan los ojos.

52. Todos los Santos se llaman en frase Divina, Estrellas hermosas del Firmamento de la Iglesia: *Quasi Stella in perpetua aternitatis.* Siendo Joseph Padre reputado de Christo, es Padre de la Luz: Porque Christo se llama luz del Mundo: *Ego sum lux mundi;* y el Padre de la luz es el Sol. Luego no querran las Estrellas competencias con el Sol, quando todas viven de alimentos de su luz.

53. Ya escucho al Discreto armado con la lentencia de mi Angel Santo Thomas, que siente, y con razon, que deben ser ejemplos de tales comparaciones los Apololes: porque ellos son, sin competencia, los mas illustres.

54. Debo explicar su lentencia, porque rendidamente le sigo en todo, y no la veo enteramente penetrada. Habla mi Angel Santo Thomas de los Apololes comparados con los fugeros de la Ley de Gracia; pero no comparados con los fugeros de la Ley Antigua. Y dado de corteja, que hablara de todos, tiene Joseph privilegio para el excelso. En su misma razon lo fundare con claridad.

55. Quatro glorias illustres gozan los Apololes: La primera, la predicacion: *Euntes: predicade Eo angulum.* La segunda el resplandor de su ciencia: *Et estis lux mundi.* La tercera, perdonar las culpas: *Quorum remisistis peccata, remittuntur eis;* La quarta, hablar el Espiritu Santo por su boca: *Non enim vos estis, qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri, qui loquitur in vobis.*

56. La eminencia de estas quatro glorias no consiste tanto (en diuino de mi Angel Santo Thomas) en la Dignidad del exercicio, como en aver sido dada inmediatamente de Christo. Fueron los Apololes los miembros de este Cuerpo Mystico mas inmediatos a la Cabeza; y como mas vezinos participaron mas del influxo de sus rayos. Pues mas vezino estuvo Joseph: porque componian vna casa, y formaban vna familia. Luego de esta mayor vezindad facia mayor perfeccion. Pero dexada esta vezin-

dad domestica, hemos a intimidad más alta.

57. Quatro glorias insignes tienen los Apololes. Pues contemplen otras quatro glorias, que tiene Joseph. La primera es ser Espofo verdadero de la Emperatriz del Cielo, y del Mundo. La segunda es ser Padre reputado de vn Dios. La tercera es ser Protector de su Espofo como marido fiel. La quarta es mandar como Padre a su Hijo Jesus: *Et erat substitus illis.* Quatro a quatro estan las glorias; pero con vna insignia diferencia. Las glorias de Joseph dicen relacion de Padre, y Espofo; las glorias de los Apololes dicen relacion de Discipulos a Maestro. Las glorias de Joseph espilan superioridad: las glorias de los Apololes arguyen sujecion: Porque siendo en lo natural el Discipulo menos que el Maestro, y el Padre mas que el Hijo: Christo se dio a los Apololes para ser mandos como Maestro, pero a Joseph se dio para servirle como Hijo.

58. Todas las glorias posibles ceden sus grandezas a este glorioso titulo de Padre: Porque llamarte vn hombre Padre de vn Dios, es vn favor, que ni por vn instante le han podido los Angeles merecer.

59. Es dictamen de San Dionisio, Christologo, Gregorio, y otros Padres, que ninguna aparicion de la Ley antigua la obro Dios inmediatamente por si, sino por Angeles Ministros suyos, que hablaban en su nombre: pero que dos apariciones fueron inmediatamente del Padre Eterno, sin quererlas hazer por Angel substituto. Y quales fueron? En el Rio Jordan, y en el Monte Tabor. Pues como no consta estas apariciones de vn Angel, aviendo coniado todas las restantes? Porque no lo permitiera su ahior.

60. Escuchen la causa. En todas las restantes apariciones hablaba Dios como Señor, o como Juez: como Señor favoreciendolo como Juez castigando. En el Jordan, y en el Tabor avia de hablar como Padre, porque avia de declarar a Christo por su Hijo amado: *Hic est filius meus dilectus.* Basando vn Angelen estas dos vocaciones, era preciso que llamasse a Christo con el nombre de Hijo, y que hiziese oficios de Padre. Pues esto no, dice Dios. Quando Señor, o Juez, vaya vn Angel: Quando Padre, yo en persona. Pues no es nobilissima Inteligencia vn Angel? Si Señor; por llamarle Padre de Christo, ni por substituto, ni de paso, ni por sombras lo merece el Serafin, por mas alas que le

Dan. 12. v. 3.
Ioan. 3. v. 12.
D. Thom. sup. Matt. 3. v. in ep. ad Rom. 8. lect. 3.

Luc. 2. v. 51.
D. Thom. de Cal. Hic v. 6. 4.

Christol. ser. Math. 3. v. 17.
Matt. 17. v. 5.
Vox de nube dicens: Hic est filius meus dilectus.
Glos. hic. Vox scilicet Patris, vox Patris filio nati; apparuit sub similitudine.

de: porque no ay medio, dice Dios. En el Cielo solo Yo: En la tierra solo Joseph.

61. Quien no gusta partir el Imperio de Padre con los Angeles en apariencias, le divide con Joseph en representaciones, que parecen verdades: *Ego, & Pater tuus domini querebamus te,* le dice Maria. No permite que vn Angel se llame Padre de Christo por vn instante, y concede que se llame Joseph su Padre treinta años. Es favor, o es excelso. El favor que no se concede a los Angeles por arrebatados minutos, se da en posesion a Joseph por larga carrera de años.

62. Cede sus admisiones el discurso, viendo a la humanidad con este permitido imperio en lo divino: *Et erat substitus illi.* No mandaba Joseph, sino obedecia obedecer quien puede mandar, es transformar los rendimientos de la obediencia en Magestades de gloria. Mas se exalta Joseph obedeciendo, que se eleva mandando.

63. El otro insigne Joseph sera prae-bia bien escondida, y singular. Soño Joseph que le adoraba vn Sol, vna Luna, y onze Estrellas. Los mas eruditos Padres lo acomodan con ingeniosa verdad. En el Sol se representa su Padre Jacob: En la Luna, su Madrastra Bala, por aver Raquel su Madre muerto quando le descendio el vaticinio: En las onze Estrellas, sus onze hermanos.

64. Sobre este discurso comun ofrecen tres reparos no tocados. Los que le adoran a Joseph, vno es Sol, otro Luna, y otros Estrellas. Pues Joseph que sera? No mas que Joseph: *Aiorare me.* No muda Joseph de condicion, solo se queda Joseph: porque sin necesidad de ser mas, le deben adorar Estrellas, Luna, y Sol. No necesita de subir a nuevos resplandores de fortuna; porque quedandose solo Joseph, es como superior adorado de la mayor grandez.

65. El segundo reparo es. Todos los adorantes, y el adorado eran de condicion humana; y no sucede vna insignia diferencia: porque siendo todos humanos, los adorantes mudan de condicion, y el adorado se queda como es. Los que adoran suben a la magnitud de Altos, y el que adoran se queda en la cordada de su limitado ser. Son muy opuestas las adoraciones del Cielo a las del Mundo. En adoracion: del Mundo los adorados parecen mas; y los que

Luc. 2. v. 48.
Luc. 2. v. 48.
Vers. 53.
Gen. 37. v. 9.
Cornel. bic. Sol significat patrem, Lunam Matrem, scilicet Iacob, que ante ha Rachel, et iacob mortua, Iosepho facti sunt matris, huiusmodi Eyranus, & Abulenensis. Vnde cum Stella significant vnde fratres, Iosephum in Egypto adoratos.

doblan la rodilla para adorar parecen menos. En adoraciones del Cielo nos que se humillan para adorar se transforman en otros, y el adorado le queda hombre: El adorado parece menos, y el adorante parece mas: porque vanidades de ser adorados engrandecen a lo del mundo: rendimientos de adorar exaltan a lo del Cielo: y es tan poderosa la obediencia, que no haze mayor a quien recibe el culto, sino a quien presenta el obsequio.

66 El tercer reparo es mas grave. Si el rendimiento de adorar haze nuevos ados adorantes, y no al adorado, sea la grandeza con igualdad, pues es igual la adoracion: Pero siendo iguales las adoraciones, son muy distantes las Magallanes. Adora su Padre, y se transforma en Sol. Adora su Madre, y se convierte en Luna. Adoran sus hermanos, y se hacen Estrellas. Pnes si todos adoran con igualdad, o sean todos Soles, o todos Lunas, o todos Estrellas: Pero desigualdad de lores a igualdad de adoraciones, parece distributiva humana, que a muy iguales acciones dan premios muy desiguales.

67 Pues la que parece desigualdad de premios, es proporcion de servicios. Tres linages de obediencia reconocen. Perfectos y Mixtos. El primer grado es obedecer a sus Superiores: El segundo, obedecer a sus iguales: El tercero, y excelente, obedecer a sus inferiores. Obedecer a los Superiores, es deuda de la servidumbre. Obedecer a los iguales, es modestia de humildes. Obedecer a los inferiores, es excelso de amantes. Ellos tres grados se observan en estas adoraciones. Adoran los hermanos a Joseph como a Superiores: porque si era inferior en años, era superior en virtudes. Adora Bala su madrestra a vn igual: porque no siendo Madre verdadera, no es superior en naturaleza, sino solo en cortezania. Adora Jacobs su Padre a vn inferior: porque es su hijo Joseph. Pues todas merecen premio, pero conforme al culto. Adorar a vn Superior en prendas, haze Estrellas. Adorar a vn igual, eleva a Luna: Adorar a vn inferior, transforma en Sol: porque por los mayores rendimientos del adorar, se miden las elevaciones del subir.

68 Creo encontrar en Joseph los tres grados de obediencia. Obedece Joseph al Angel, que le revela el Mylterio, y le intima la fuga a Egypto. Obede-

cece a Maria su Esposa como conseruano. Obedece a su Hijo Jesus como arriote. Parece que podia mandar con derecho de razon, pues en algun modo tenia superioridad, como dice el Eximio Doctor. Podia a los Angeles; porque si le vive sugeto el Dueno, obediencia le deben los Ministros. Podia mandar a su Esposa: pues siendo el varon, como afirma Pablo, la cabeza, imperio le da el Matrimonio, o a lo menos igualdad, pues son vna alma los dos: *Erunt duo in carne vna*. Podia mandar a su Hijo: pues con soberana dignacion, aunque el vino, le rendia obsequio, para calificar las verdades de humano: *Et vna substantia illis*. Los Angeles eran como los hermanos con Joseph, superiores a Joseph en la naturaleza; pero inferiores en el privilegio de Padre de Christo por la gracia. Maria era como Bala con Joseph, igual por la calidad de Esposa, y Superior como Madre Soberana. Christo en quanto humano, y a quien como Padre, daba Joseph alimento, era como Joseph con Jacob; que el hijo como Virrey era mayor en Dignidad, y el Padre, como Padre, era Superior. Pues obedeciendo Joseph a inferiores, iguales, y superiores, es Estrella, Luna, y Sol: porque mas luzes granjea por los rendimientos de adorar, que gantara por dexarle adorar, y servir.

69 Ni buena ponderacion hazer a los Angeles inferiores a Joseph. Es discursio del decimosimo Genes: pues si obedeece a Joseph el Dueno, no pueden los Criados negar el tributo.

70 Ni faltara prueba en el Texto Sagrado. Conualsio Ezechias con el milagro de retroceder el Sol. Supo el prodigio Berodach, Rey de Babilonia, y con espaciales laus a adores le envio presentes, y obediencia. Admira esta accion a los Interpretes: porque en dos ocasiones lo las se haze vn Rey tributario a otro, o vencido, o amenazado; o conquistado por derechos de la espada, o violentado por el mayor poder de una guerra. Ni el Rey de Babilonia era vencido, ni amenazado. Pues como le ofrece tributo?

71 Dio vna oportuna razon Ruperco. Supo este Rey el milagro del Sol, reparo, que este grande Placeta avia obedecido al guiso de Ezechias retrocediendo en el Relox. Adoraba el con todos los Caldios al Sol por Deydad. Pnes si puedo dexar de adorar a quien adora mi Dios, porque no puedo negar los tributos de

P. Suarez tom. 7. in 3. p. 117. s. 1. c. 1. Quatro tan diem et p. ca. dila. radice. ce. omnia. est. y. f. Josephaliquo modo. in. et. cap. de. lancia. Vir. gilis. et. Christi. et. hominis. 1. Al. Co. rinth. 11. c. 3. Caput. multas. vie.

Matth. 3. v. 14.

vassallo, a quien mi Dios le da las obediencias de rendido.

72 Hasta aqui ha podido, Joseph mio, llegar reverente mi temor, No dice discursio, porque a lo Soberano solo en extaticos buelos pueden llegar nuestros mortales entendimientos. He pretendido miraros igual a Maria por Esposo; pero bien reconozco, que, aun quando fuerais igual, cedierais por los privilegios de muger. Pero con lo mismo que parece os he otendido, os dexo obligado: porque si es ofensa de vuestra cortezania intentar igualaros con vuestra Esposa, os obligo a que cediendo en vuestra Esposa, ostendais vuestra noble cortezania.

73 Padre fois del mejor Hijo, Esposo de la mejor Madre. Pues quien podra

comprender vuestro empejo? El Rey se mira vassallo, pues vn Dios se intima vuestro subdito. Ya se, que no admitis el vassallage; pero con no admitirle quedareis mas poderoso; pues si manda dos veces quien pudiendo mandar, ruega; dos veces pareceran mandatos, los que salieren de vuestro rendimiento como ruegos.

74 Interceded por estos nobilissimos corazones, que derraman oy, por no caer en sus pechos, estos atentos celos. Y pues fois Padre del Sol, no poden negarnos la luz. Iluminad con ella nuestros entendimientos; encendad nuestros corazones, para que enmendados, devotos, y contritos, os merezcamos, que intercedais por la gracia, para acompañaros en eternidades de Gloria.

Amen.

ORACION DE SAN FRANCISCO XAVIER.

Evangelium in mundum unversum, predicare Evangelium omni creatura. Seq. Sanct. Evang. sec. Marc. cap. 16.

Cava mea verè est cibus, et Sanguis meus verè est potus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



NUNCA menos delinquente la cobardia, ni menos mictorria la desconfianza (pues ni es todo vn Sol para mortales ojos, ni todo vn Cielo para mentidos Atlantes.

1 Larga navegacion emprendo, pues tengo de seguir el curso de quien apuro los espacios a todos los quatro Elementos. Al Ayre las respiraciones, en sus Sermones inmenos. Al Fuego sus lucimientos, en los ardores con que encendia las Almas. A la Tierra sus espacios; conquistando nuevos Mundos. A la Agua los ignorados caminos, boviendo Christianas playas sus golfos. Pero si anegaste en vn Rio sera detidicha, fluctuar en tan bulto Oceano parece deuda. La grandeza del peligro dexa inevitable el ahogo; porque aver de seguir toda la carrera de vn Sol, no es averme dado luz para discurrir, sino disculpa para cegar.

2 Ay Mostrinos en la virtud, dixo con elegancia Tertuliano. Vnos Santos, que los hizo Dios para mostrar que los pudo hazer. De ningun Heroe se puede dezir con mas verdad, que de Xavier. Que mal Retorico me he introducido, sin aver labriado alguna breve antofala a tanto nombre! Pero es Arre tal vez, dice Quintiliano, faltar al Arce. Es la Retorica, para engrandecer Estatuas pequenas, pero las Gigantes desdennan artificiosos.

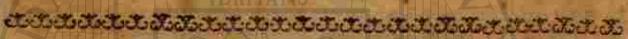
4. Reg. 20. v. 12. Miffir Be. rodach Ba. balam, filius Baladan Rex Babiloniam litteras, & munera ad Ezechiam. Ruperco. Audierant possime Ezechiel et omnes Sylonenses in Chanaan.

colores: porque mas grandes salen descubriendo sin artificio su estatura, que con todos los colores de la vana eloquencia.

4 No es mi congoxa sola agraviar a Xavier con lo que tengo de dezir, sino con lo que tengo de dexar. Pero quien estrecha los Templos de la Fama, como cabra en las clausuras de vna boca?

5 Confieso, que no puede ser mas difcil argumento; pero sospecho, que no ha de ser aventurado, porque en las razones de lo difcil, he de fundar las leguntades de lo facil. Es Xavier inimitable, y excedente a todos. Luego no pudiendo compararle con otro, debo compararle consigo. Contrapondre vnas acciones de Xavier con otras. Resistan la victoria como amigas. Vnas quedarán excedidas, y otras excedentes. Esta es vna competencia tan discreta, como segura; porque siendo Xavier el vencido, y el vencedor, se verá con claridad, que solo Xavier puede excederse a si.

6 Prediquen tantas eloquentes voces, que Xavier excede a todos, que de mi ignorancia ha de conseguir mayor victoria. Esta competencia de sus acciones ha de ser mi Oracion. Para publicar victoria tan nueva, necessito de todo el patrocinio de la gracia. AVE MARIA.



Euangelium in mundum uniuersum, praedicare. Euangelium omni creaturae. Seq. Sancti. Euang. Ioc. Marc. cap. 16.

Caro mea uere est cibus, & Sanguis meus uere est potus. Seq. Sancti. Euang. Ioc. Ioan. cap. 6.

7 EL Norte del Euangelio es embiar Christo a sus Discipulos por todo el Mundo para que prediquen su Fe, y bautizen a los que creyeren en su Magestad. Este es tambien el empleo a que destino a Xavier; pero con vna insigne diferencia, que para introducir en vn Mundo la Fe, escogio todos sus Apostoles; para introducirla en otro Mundo, embio vn solo Xavier. Si huiera de ser la batalla entre el Apostol del Nuevo Mundo, y los primeros Apostoles de Christo, ya auia campo descubierto; pero Xavier no ha de litigar con otros, sino consigo.

8 Embia Christo a sus Discipulos por el Mundo, y para que introduzcan la Fe, les da antes potestad para hazer milagros, curando enfermos, resuscitando muertos, lançando demonios: *Infirmos curate, mortuos suscite, leprosus mundate, demones eijcite.* Intimales la pobreza con que han de ir, como conveniente al furo de la Predicacion; porque para buscar la gloria de Dios, y la utilidad del proximo, que ha de ser el fin del Predicador Apostolico, conduce mucho el desprecio de lo terreno, dice Bernardo. Preueniese lo mucho que han de padecer por su amor, para que les sirua de consuelo el padecer; porque no es pequeño consuelo, dice Chritostomo, padecer trabajos por Christo.

9 Pues toda la prevencion que hizo Christo a sus Apostoles, quando los em-

bió a predicar, hizo tambien a Xavier. Dióle potestad para hazer milagros. Caminó tan pobre como verdadero Apolol de Christo. Sufrió desprecios; padeció trabajos. Pero adonde voy? Demos principio a la batalla, pues siempre se queda dentro de casa la victoria. Pero que accion ha de ser tan animosa, que se atreua a salir a litigar con sus milagros en abierta campaña? Santo mas milagroso, ni le admiran los respetos, ni le veneran los cultos. Sirva de exordio vn breve rasgo de sus milagros.

10 El Sol olvidado de su curso, se para; o admirado, viendo otro Sol en la Tierra; o jugando ocioso su curso, pues Xavier le ha cobrado el trabajo de iluminar el Vniuerso, Dociles los peniticos abren paso a su Nave, como amigos. Que si Moyses vence su obinacion a golpes, para Xavier, aun no luben ser obinados los peniticos. Los Vientos se serenán a su Vista, y muda el Mar sus tormentas en calmas. Christo lo consigue a fuerza de vn Mandato; pero Xavier a imperios de vn aspecto. Muda lo salado del Mar su condicion, y le endulza para focermer vna sed. Con vn Leño, imagen de la Cruz, se endulzó Maru; pero Xavier tiene en su mano todo el Poder de la Cruz. Sale del golfo aquel celebrado Cangrejo, trayendo en su boca el Crucifixo. No ha podido el Arte hazer a los Pezes domesticos; y Xavier los buelue

Christum. 34. in Mat. Non est profecto parua consolatio, vt propter Christu passus, quia non quasi penitios, & perditu homines, sed alioris dispensatione inuiterij huc patere- tur.

Numer. 20. vers. 17.

Matth. 8. vers. 27.

Exod. 15. vers. 25.

Matth. 10. vers. 8.

D. Bernar. ep. 42. Nec enim pure ualet Dei, uel proxi- mi quaerere lucra, qui propria non contem- platur.

religiosamente devotos. Rendidas las fieras, le alhagan, y le veneran. Restinuyen a la inocencia de Xavier rendimientos; que negaron a la culpa de Adán. Priva a la Muerte de su Monarquia uniuersal, y la saca treinta y siete muertos de su obnecura juridiccion. Recogerán los Angeles el dia del Juizio cenizas; pero Xavier recoge anticipadamente vidas, y almas. Fueron Geniles algunos cuerpos de los resuscitados; y recibiendo el Bautismo, hizo eternamente dichosos, a los que auian de ser eternamente desgraciados. Prodigio inaudito! Despojan de sus derechos al Infierno, y declaran condicionado el decreto, que parecia mas absoluto. Los falsos libolos caen armynados de sus vanos Tro- nos: que si la Arca del Testamento pos- tra a vn Dagón, arca animada es Xavier. Los demonios confiesan rendidos las verdades de su Euangelio. A Christo le litigan en el Desierto adoraciones; pero a Xavier le tributan cultos. Bebe venenos, y se bueluen antidotos. Las ojas del Arbol de la Vida, no concedidas a Adán, las tranquera el Chermibá a Xavier.

1. Reg. 5. vers. 3.

Matth. 4. vers. 9.

Genes. 3. vers. 24.

11 Pero que nocio empeno, contar a vn Sol su curso! Hable en Goa su Cuerpo, y en Roma su Brazo. En Roma el Brazo, para hazer a la Fe mas poderosa. En Goa su Cuerpo, para dexar a la India mas rica. En Roma el Brazo, para militar como Soldado. En Goa el Cuerpo, para predicar siempre vivo.

12 Pues que accion podrá salir a batalla con estos milagros: Pero ya miro sus persecuciones. De dos Ciudades del Japon le arrojaron a violencias de piedras. Su compañero escrivio, que auia padecido innumerables afensas, y peligros, y desprecios. Los niños por ierision, repetian la voz de Dios, Dios, que yñaba Xavier. Los Bonzos le llamaban hombre yñisistio, iniquo hechizero, que adoraba a los demonios, y por su Arte obraba aquellos aparentes milagros. Estando predicando en Cangoxina, dixo vn Bonzo al numeroso concilio: No crean en él; porque no es hambre, sino vn demonio en figura humana.

Gene. in vi- ta Xaui. lib. 2. c. 6.

Matth. 8. vers. 27.

Exod. 15. vers. 25.

13 Pues en verdad, señores, que esta paciencia no es mala competidora. Ya renemós la batalla. Qual sera mas, ser sufrido, o ser tan milagroso?

14 A primera luz parece que excede lo milagroso a lo sufrido; porque lo sufrido es virtud, q puede vivir dentro de los vmbrales de lo humano. Lo milagroso es vn Don, que reyna en los Palacios de lo Divino.

15 Pues digo, que es mas heroyco Xavier por estas calumnias, que sufre, que por los milagros que haze; porque obrando vn milagro, se acredita de poderoso; Tolerando injurias, ostenta lo sufrido; mas Soberano se muestra con la paciencia de injuriado, que con la admiracion de milagroso.

16 A la piedra herida del Desierto llama mi amado Pablo imagen de Christo: *Petra autem erat Christus.* No parece que ha de llamar retrato de Christo a la Piedra, sino a la agua, que milagrosamente corrió de la piedra herida; porque mas representacion de Christo sera vna agua tan milagrosa, que vna piedra tan toscamente obnecada. Pues no es, dize mi Angel S. Tomas, retrato de Christo la agua, sino la piedra. Porque reside vna insigne diferencia entre la piedra, y la agua: Es verdad, que la agua es la milagrosa; pero la piedra es la herida. Y mas se acredita de Soberano por el agrauio, que sufre, que por el milagro que haze; porque mas divina es vna piedra tan sufrida, que vna agua tan milagrosa.

17 Para esta atribucion de Pablo, en- cuentra dos razones mi correccion. Siento, que argue mas soberania vna paciencia, que vna maravilla. Mas dista en Dios lo sufrido de lo inuenta, que lo milagroso; por- que los milagros son acciones de su poder: los sufrimientos son dignaciones de su Magestad. En los milagros acredita Dios lo poderoso; En los sufrimientos ostenta lo amante, y lo fino. En la piedra herida sin causa, mostraba el sufrimiento: En la agua, que cortia, despediciaba vn milagro. Pues no es tan viva imagen de Dios por el milagro, que derrama como por el injusto agrauio, que sufre; porque el milagro es ostentacion del poder; el sufrimiento es calificacion del amar.

18 La segunda razon es mas delicada. El sufrimiento a vn Dios, como Dios le repugna; porque los agrauios distan infinitamente de su immortal naturaleza. Los milagros a vn Dios le tocan, como breues cenizas de su luz, y arrebatadas exalaciones de su respirandor. Sufriendo paciente agrauios no mercedos, padeece lo que dedize de su estera. Derramando milagros cumple con los oficios de su gerarquia; y mas se acredita vn amor por tomar lo que le repugna, que por obrar lo que le toca.

19 No escuso vna grave replica. Podrá decir algun discreto, que siendo tan divina prenda la paciencia, y tan insigne teatro como nos com- pone esta la comun miseria para

1. Cor. 10. vers. 4.

representarla, podemos con la tolerancia de sufridos igualar, y exceder a los Santos mas milagrosos. La Ilacion sera imprudente. Luego debo reformar el discurso.

20 Pues no le reformo, pero le declaro. Dos linages contemplo de paciencia: Vno es, padecer como penas; otro es, padecer como gloria. Padece el delinquente en el cadabalto, laire el cuchillo, y no le sustra, sino le deshonra; porque es su debida paciencia suplicio de su culpa. Padece Pedro las prisiones de vn Herodes, y viene vn Angel a desatarle las cadenas: Porque no consiste, en dictamen de Aristoteles, comentado de mi Angel Santo Thomas, no consiste el mal moral en la pena, sino en la razi de ella. Padecer penas merecidas, es ser culpados. Sufrir penas no merecidas, es ser gloriosos. Porque la paciencia de lo merecido, supone delinquentes: La tolerancia de lo no merecido, califica de amantes.

21 La misma piedra herida confirmara el discurso. A dos piedras hirio Moyses, y entrambas se desataron en milagrosos raudales. Pues a la primera no la llama Pablo imagen de Christo, solo intitula Divina imagen a la segunda. Pues tan milagrosa fue la primera. Es verdad, dize Origenes; pero con diversa circunstancia. A la primera piedra mando el Cielo herirla. A la segunda mando solo hablarla. Ovisit Moyses el per septem, y la hierre. Pues esta sola es imagen de Christo. Porque hierre a la primera piedra, no fue injuria, sino obediencia. Hierre a la segunda, fue agraviarla: porque mando el Cielo hablarla, y no hierla. Pues la piedra que sufre el golpe decretado, se queda piedra, aunque milagrosa. La piedra que sufre el golpe, que no debe, se llama Divina. Porque golpes decretados acreditan de sufridos. Golpes no merecidos califican de soberanos.

22 Vengero tan illustre tolerancia en sus desprecios. Pero como no buelve Xavier por su honor? Que delicada reflexion de virtud! Efenecha Xavier que es hechizero, y demonio en forma humana. Oye que sus milagros son embustes; y siente las falladas, pero quizá agradece las calumnias.

23 No es lo heroico del amor obrar finezas, sino tener valor para verlas mal interpretadas. A la mas alta linea, que puede entenderse el amor, es a sufrir que la accion que merecia aplausos, sea tratada con desprecios. Muchos aplausos me-

recia el zelo infatigable de Xavier, por reducir Almas a Dios; pero cobra injurias, y desprecios en vez de aplausos. Pues lo que mas le acredita, es la paciencia en sufridos; porque sin la paciencia de sufrido, no alcanzara triunfos tan gloriosos su zelo.

24 De esta insigne paciencia nace la segunda batalla. Como venció Xavier tan injusta razon? Seria con vn milagro, pues los tenia en su mano como dueño. Pues en verdad, que para bolver por su fama, no hizo ninguno. El que desperdicia tantos para provecho ageno, no obra el menor para el honor propio; porque en derramarlos para otros, califica lo enamorado. En no gastarlos consigo, acredita lo discreto.

25 Ya tenemos la batalla. Qual será mas, aver desvanecido estas afrontas con los sufrimientos, ó con los milagros? La sentencia me dara Christolomo. Mas es vencer con la paciencia; que con la maravilla; porque con los milagros dexara confusos a sus enemigos; con los sufrimientos los dexaba con la vanidad de victoriosos; y vencer hiriendo, es de Capitanes humanos: vencer sufriendo, de Capitanes Divinos.

26 Todas las circunstancias del Texto son nacidas para Xavier. Peleaba Josue, que tambien se llama Jesus, contra los Idolatras de la Ciudad de Hai. Y como vence la Compañia de este Jesus a tan idolatra Ciudad, que dispara mil flechas contra Josue? *Levia dypeum, qui in manu tua est, contra Urbem Hai.* Levanta el Escudo, dize Dios, para vencer a la Ciudad. Sanctes Pagnino, y Vatablo, leyeron por *dypeum, hastam*: otros *gladium*; y otros *telum*. Mi reparo es centineme, como mas debo, a la Vulgata de Geronimo, que dize Escudo, y no Espada, Lança, ni Flecha. Pero este modo de pelear, y vencer, es contra todo lo Militar. Levante en hora buena el Escudo; pero esgrima tambien Espada, y Lança. Esto no, dize Christolomo. Tres razones dare.

27 Toda Josue Espada, Lança, y Flecha; pero ordenando todas estas armas a sus enemigos, solo se valió del Escudo para vencerlos. Como quien dize a sus enemigos: Ya veis que tengo muchas armas para vencer. Flechas para herir, y Lanças para traspasar; pues solo levanto el Escudo; porque no quiero mas armas para vencer, que este Escudo para sufrir.

28 La segunda razon es, que este Escudo es a

Christolom.
34 in Mat.
Nam si lupi fuerimus vincimus, si Agni vincimus.

Josue 8. v.
18.

Actor. 14.
vers. 14.
Viri, quid hoc fac istis? Enos rortales se mus

Joan. 6. v.
15.
Joan. 19.
vers. 34.

cudo es a vn tiempo Espada, Lança, y Flechas; porque aquel, que pudiendo herir a su enemigo, le perdona, y sufre su agravio, no le hierre en lo humano; pero le culpa. Y rinde en lo Divino. Aun en lo politico queda mas tristemente muerto, porque la vengança, ó el castigo, le diera vn muerte natural; el desprecio, ó el perdon, le da vn muerte civil. Luego no ay escudo de sufrimiento, que no sea vna christiana espada, que venga el agravio; porque mejor mata vn escudo de paciencia tolerando, que la ira de vna espada hiriendo.

29 La tercera razon es del Texto claro. No fue esta victoria tanto de Josue, como de Dios; porque exprellamente le mando el Cielo, que levante el Escudo, sin valerte de la Espada, ó Lança *Levia dypeum*. Siendo Divina la victoria, y no por industria humana, era preciso que fuesen las Armas Divinas. Pues dexa la Espada, y embraza el Escudo; porque la Espada se hizo para herir al enemigo; el Escudo se invento para recibir el golpe contrario; y vencer con Espada hiriendo, es de hóbres; vencer con Escudos sufriendo, es de Deidades.

30 No quiso vencer Xavier (siendo tan fácil a su diestra) con la poderosa arma de vn milagro, sino con el pesado escudo de vn sufrimiento; porque no vence a sus enemigos con armas de hombre matando, sino con el Escudo de vn Jesus sufriendo.

31 Sea la tercera batalla. Admirados los Bramanes, y Japones de sus virtudes, no tolo le reverencian, sino le idolatran. Le quieren dedicar Templos, Altares, y Sacrificios. O gran Dios! De quantas vezes se ve la virtud abañada, mirese vna vez adorado. Que hazeis errados exclama Xavier, como en Elicona Pablo, y Bernabé. Aun no merezco ser cristiano, y me tenéis por Deidad! Despreciar honores, dize Christolomo, es repulsa de vna Alma Angelica, que empieza a tirar gages de gloria.

32 Es la repulsa del honor por negatiua del merito, en frase de Eusebio Emileño. Mas honor fue para Xavier el Templo despreciado, que admitido; pues al crimen de acerrarlo, hizo Magellán con no quererle. Quando Christo en el Desierto desprecia la Corona, le aclaman: Quando en la Cruz le miran con el Titulo de Rey, le alaban. Porque no se quele tiene el admitir las honras, ó despreciarlas; que al que las desprecia, le tributan Coronas; al que las admite, le tiran lançadas.

33 Pero que accion ha de salir a ba-

talla con tan gloriosa repulsa? Despreciar honores de Divino, excede a todo lo humano. Pues veamos a Xavier, que justamente no admite honores Soberanos, jugar a los Dados como vn hombre de los perdidos. Todos saben el sucesso quando se puso a jugar, para conquistar aquellos Soldados. Que complicacion es esta? A Quien ofrecen Templos, le miran arrojando Dados? O nuevo inventor de humildades! Qual será mayor accion, despreciar los Templos para ser adorado, ó arrojar los Dados para ser reido?

34 Sentencio por tan discreto juego; porque es inventar fendas a lo mortificado. Tres consideraciones tiene la virtud. No ser virtuoso, y desear parecerlo, es fagaz hipocresia. Ser virtuoso, y no escondarlo, es candida inocencia. Ser virtuoso, y ocultarlo, es virtud heroica. Pues mas adelanta Xavier. Lo que haze la hipocresia para el engaño, haze la suma virtud para el merito. La hipocresia pretende que pasen sus apariencias por verdades. Pues la virtud desea, que pasen sus verdades por apariencias. Porque desear que sea su virtud conocida, es sacrificarse al vano Altar de la fama; y pretender que sea ignorada, es abrir al aplauso la sepultura.

35 Todos los Santos, para serlo, han ocultado sus virtudes; pero Xavier inventa al ocultarlas, el nuevo galon de confundir las telas. No solo ocultaba sus virtudes, sino deseaba que sus virtudes pasasen por imperfecciones. Era caridad el jugar, y hazia, que a los candidos pareciesse diversion. Era industria de ganar Almas, y parecia codicia de ganar riquezas. No se contenta Xavier con despreciar que le adoren, sino inventa acciones para obligar a que le desprecien; porque no se llena su amor con despreciar los aplausos, sino que passa a galanear los desprecios.

36 Despreció Herodes a nuestro Dueño, y para hazer mayor la irision, le vistió de vna vestidura blanca: *Spreuit autem illon Herodes cum exiret suo, et ille in ista indutum veste alba.* Pues que importaba mas que fuese blanca, ó purpura? No era tan a proposito para el desprecio, escribe Ambrosio, no siendo blanca la vestidura. Porque el Cielo le vistió en el Tabor de otra blanquissima vestidura, para mostrar su merecida gloria. Avia sido blanco el vestido de su gloria, y dispone que sea blanco el vestido de su afrenta; para que de la misma tela de

Lut. 23. v.
11.

D. Ambrosio.
hic.
Matth. 17.
vers. 2.

glorioso le costen el vestido del desprecio.

37 De la misma tela de la arididad dispone Xavier que le corten el vestido de la inñion. Derríbemos, dixt Xavier, aquellos Templos ofrecidos con estos Dados atrojados para no profanarlas mereç Altares, quier se emplee en militares diversiones.

38 Sea la quarta batalla. Camina Xavier doce mil leguas de descalzo, y a pie. Que mucio, que la India abunde en oro, si la enriquece Xavier con su contacto? Entenece el lance, quando saliendo con malogrado fruto de Amanguchi a Mexico, camino donde se compie la naturaleza en precipicios, y la malicia en rebos, se hizo mozo de camino de vn Indio, llevando la maeta del vano Japón en sus ombros. Tierno passo! Emulacion de los Serafines; porque tenga Rafael con Tobias vn Angel humano, que le acompañe en su angelico camino.

Tab. 5. v. 22.

39 Que accion competira con este desfragaño, y doce mil leguas de penetrantes espinas? Pues escuchemos a Xavier predicando a veinte y ocho Reyes. Conuersando en sus Palacios, para transformarlos en Templos. Qual sera mas: convertir Palacios, ó florecer con los sangrientos pies los desiertos?

4. Reg. 2. vers. 9.

40 Quession indigna, diran los candidos, pero dignissima. Sintencian los discretos. Necesito Eliseo de espíritu doblado que Elias, dize Agutino, porque Elias fue Santo de Desiertos. Eliseo fue Santo de Palacios; y es menester doblado espíritu para los engaños de vn Palacio, que para los desengaños de vn Desierto.

41 La que parece malignidad contra lo correlano, es indispensable riesgo por el sitio. Todo quanto se mira en vn Desierto, ayuda! Todo quanto se encuentra en vn Palacio, arrastra. En los Desiertos, hasta los insensibles desengañan, como si fueran racionales; En los Palacios, hasta los mas racionales se engañan como insensibles. En el Desierto no tengo mas enemigo, que a mí; En el Palacio me tengo a mí, y a quantos descan for mas q yo. Y es costoso vencer en el Desierto pasiones propias, pero que costa tendrá vécer en el Palacio pasiones ajenas?

Damian. Opusc. 12. de contemptu. Saeculi, cap. 30.

42 Por este inevitable riesgo censura gravemente S. Pedro Damiano a los Religiosos, que con el velo hermoso de vna Ecclesiastica compassion, frecuentan mas los Salones, que los Claustros.

43 Pues como entra Xavier? Porque es para todo excepcion. Entra para hazer solo lo que todos los Patriarcas, y Profetas juntos. Entra Xavier en sus vanos Salones

para dorarlos mas con sus virtudes, que brillaban con el falso resplandor de sus metales. Entra en el Palacio de Pharaon como vn Moyses resplendente, para salir milagrosamente triunfante. Entra como vn Aaron a derramar cenizas de defençagños. Entra como vn Natán en el Palacio de David, para ganarle con cortes severidad. Entra como vn Haas en el Palacio de Ezequias, para que el bol le obedezca, y logre su contricion la vida. Entra como vn Jeremias en el Palacio de Sedecias para conmutar lagrimas en iras, acufando deslempianças.

Entra como vn Micheas en el Palacio de Acah para revelar verdades, y sufrir por revelarlas sinrazones. Entra como vn Samuel en el Palacio de Saul para intinarle la ferrencia, y llorar por su culpa. Entra como Joyada en el Palacio de la Reyna Adialia, para defender la Corona verdadera. Entra como Daniel en el Palacio de Nabuco, para desvanecer fantasmas, y dictar penitencias. Entra como el Barutia en el Palacio de Herodes, para evitar eteandolostas facilidades. Y entra Xavier como todos, para salir como ninguno.

44 Sea la quinta batalla. Qual sera mas: obrar tan inñitos milagros, ó escusarse de hazer algunos? Los bonizos le desafiaron a publica disputa. Por que no acceta, y ofrece algun milagro para acreditar la Fe que predica? No fuera conñanza temeraria, porque lo vemos en otros. Pues qual será mas, aver obrado tantos, ó escusarse de ellos? Que desconfiadamente piensan los Santos de sí! Viendose Xavier tan milagroso, se juzgaria indigno de comenzar al Cielo en vn milagro; porque era mas poderosa la humildad para detenerle, que la experiencia para alentarle. Pues digo, que por esta modestia, califica su espíritu de excedente a todos.

45 Hiere Eliseo los Chritales del Jordan para que le ministraren passo con la Capa de Elias, y desconocen su Imperio. Vbi quis Elias? exclama religiofo. Pues donde esta el Dios de Elias? Obedece el gollo, y logra el milagro. Da a Giezi su baculo para que refucite al niño de la Sumamitis. Aplique Giezi, y no consigne el prodigio. Invoque a Dios de Eliseo, como Eliseo invocó al Dios de Elias. Pues como no le invoca viendo la resistencia? Hermosa razon me dió la Glossa. Invocó Eliseo al Dios de Elias, y no invoca Giezi al Dios de Eliseo; porque Eliseo era vn Santazo de espíritu doblado. Giezi era vn niño novicioy en materia de milagros,

Exod. 4. v. 13. 15. & 16.

2. Reg. 12. vers. 11.

Isai. 38. v. 5.

Ierem. 9. & 34.

Mich. 1.

1. Reg. 15. vers. 23.

4. Reg. 11.

Dan. 2.

Luc. 3. v. 12.

Luc. 19. vers. 4.

el que es mas, presume menos; y el que es menos, presume mas. Eliseo, como grande, invoca virtud aiena. Giezi, como muchacho, juzga que le barta la propia.

46 Sea la sexta batalla. Qual sera mas: aver conquistado tantos Reynos, ó deservir a su Preposito San Ignacio de rodillas? Elle es abilmo de mi confesion: en vna distancia tan larga, tenerle tan postrado a sus pies la reverencia!

Genf. 11. vers. 4. Rogert. bit.

47 Quanto mas los prodigios le subian a Xavier al Altar de los respetos, mas se baxaba a lo obscuro de las humildades; y porque por lo profundo del fundamento, se mide la altura del edificio. La locura de la Torre de Babel, la toca Ruperto con discrecion. Quisieron fabricar vna Torre para llegar al Cielo. Pues inigne locuras; porque no se camina al Cielo subiendo, quando su camino es baxando.

48 Quando subira mas Xavier, quando los Brachmanes pretendien adorarle por Deydad, ó quando se pone a las plantas del Superior? Parece dinda Academica, y es tan sagrada, que Christo dara la sentencia.

Luc. 19. vers. 4.

49 En el Principe Zaqueo se vió vn subir, y vn baxar. Subió al Arbol para ver a Christo: *Vt videret eum.* Baxó del Arbol para sentarse a comer con Christo (imagen la Mesa de este Sacramentado Plaro) Mi duda es, quando baxa, y quando sube? Hermosa necesidad. Pues sera la verán discrecion. Digo que no sube quando sube, sino que sube quando baxa. La razon sera del Tetro. Quando sube al Arbol, es para ver a Christo: *Vt videret eum.* Quando baxa del Arbol, es para sentarse a la Mesa con Christo. Mas es sentarle con vn Dios, que ver de passo a vn Dios. Luego no sube quando sube, sino sube quando baxa; porque subiendo alcanço a verle; pero baxando alcanço a gozarle.

50 Pues otro descenso, y ascenso contemplo. Subió Zaqueo baxando, porque se supo baxar subiendo. Al subir, baxó de su estimacion; y porque subirse vn Principe a vn Arbol, es disipar en lo humano las magellades de lo Poderoso. Entró Zaqueo baxando de su estimacion al subir, y dispone Christo, que sea otro mas alto subir su baxar; porque al que sabe baxar de su estimacion en lo que sube, le sabe dar otra mayor estimacion en lo que baxa.

51 Nunca mas alto Xavier, que a los pies de Ignacio; porque mas sube Christo (dize Bernardo) quando se pone en el mundo a los pies de los hombres, que

quando tiene en el Cielo a sus pies los Angeles.

52 Sea la septima batalla de acciones. Emmendó Xavier el camino de las Indias, que siglos ha censuraba Horacio: *Impiger extremos currit mercator ad Indos. Per mare pauperiem fugiens, per saxa, per ignem.* De quantos lleva a las Indias la codicia, arrastra a Xavier la fineza. Se pierden tantos Baxeles, porque los conduce el Norte errante del Interés. Se gana gloriosamente Xavier, y su Compania, porque los guia el Norte fijo del Amor. Sostiega el Mar sus olas, quando se las pisa vn Pedro enamorado; pero levantara con razon sus tempestades, si pretendiera dominarle vn Judas ambicioso.

Horatius.

Matth. 14. vers. 29.

53 Insigne triunfo de Xavier, aver conquistado tan inñitos Reynos al Cielo. Y gloria fugite de mi Religion Sagrada, averlo profetizado vn Santo Martyr de mi Orden, estando padeciendo martyrio en la India.

54 En glorias propias son telligos sin excepcion los estranos. Refiero las voces del P. Francisco Garcia, en la vida de nuestro Santo. Dize así.

P. Franc. Garcia, in vida S. Xaverij, lib. 1. cap. 1. f. 4.

55 ,, Nació Xavier a siete de Abril de ,, 1506. pocos años despues, que Vasco de ,, Gama descubrió la India Oriental, donde ,, avia de esparcir sus rayos este nuevo Sol ,, del Evangelio, como lo previno su Con- ,, señor el V. P. Fr. Pedro de Cobillano, de ,, la Sagrada Orden de la Santissima Tri- ,, nidad, que estando para morir, atravesalla ,, do con fazeas de los Barbaros, en odio de ,, nuestra santa Fe, a siete de Julio de 1497. ,, profetizó la venida de la Compania de Je- ,, sus al mundo, y la entrada de S. Francisco ,, Xavier en el Oriente por estas palabras.

56 ,, Presto se levantara en la Iglesia de ,, Dios vna nueva Orden de Clerigos, que ,, tendran el nombre de Jesus; y vno de sus ,, primeros Padres, guido del Divino Es- ,, piritu, penetrara la Region de la India ,, Oriental, y la mayor parte della; la qual ,, con su predicacion de la palabra de Dios ,, recibira la Fe Catholica. Esto escrive el Padre Garcia.

57 Goze Xavier la gloria de averlo rendido; pero cante mi Religion la gloria de averlo profetizado. Rieque este Martyr con su sangre su inñel terreno, para que le encuentre bazonado; que si regula vna tierra con sangre humana, lleva duplicado feuto, en dictamen de Alberto Migno, sangre, aunque humana, Redempcion, fue rubricar de la espectral Redempcion

á la tierra. Sea Martyr Religioso de la Trinidad quien profetize á Xavier, y su insignie Religión; pues si goza la Compañía de sus atributos, á sus Hijos toca el revelar sus oráculos. Goza la Compañía el Poder del Padre en lo poderoso: el Entendimiento del Hijo en lo sabio: el Amor del Espíritu Santo en lo amoroso. Y Religión de prendas de Trinidad, á la Trinidad tocaba vaticinar su Religión.

58 Disimulen la digresión por el respeto filial, y bolvamos á la batalla. Santo mas desnudo, y desinteresado, no le veneran los Altares. El Rey Osindono en Amanguchi le presentó grande copia de oro, y plata, admirando al Rey mas el desprecio de las riquezas, que la grandeza de sus maravillas. Recta sentencia de la razón natural, dize Ambrosio; pues no se reduxo el Principe Naamán al milagro de Eliseo, de curarle la lepra, sino al santo desprecio, con que desestimó su presente; Porque en competencias de milagroso, ó desinteresado, mas fuerza le hizo lo desinteresado, que todo lo milagroso.

59 Que acción ha de baxar con este glorioso desinterés? Miremos á Xavier buscando leguas á aquel errado náucaño, que estando para convertirse, se le huyó; y atravesando espacios desampañando al Pastor del Evangelio, encontró la ovejuela perdida: y por hallarse fatigado el mancebo, le puso Xaviera sobre sus ombros. O soberano Arterat donec! Si tienes ombros para cargar con pecadores, leve peso te harán los Cieles. Calle, pues, reverente su desinterés, admirado de tan hidalgo amor.

60 Tan ardiente caridad de las Almas no cabe en explicaciones, ni ay comparación en amor humano, sino levantamos la mente al Divino.

61 Para dos insignes obras se dignó Dios de introducirse á Arquitecto, y humanarse á parecer Artífice, de la Arca de Noe, y del Santuario de Moyses. Para entrambas fabricas reveló las ideas. A Noe le dize: *Fae tibi Arcam*; Fabrica vna Arca para ti. A Moyses le dize: *Fatietur mihi Santuarium*: labra vn Santuario para mi. Noten el *tibi*, y el *mihi*. Pone igual cuydado en la Arca, y en el Santuario; porque el Santuario era para su culto; la Arca era para nuestro remedio; y tanto cuydado pone para nuestro remedio, como pone en la Magestad de su culto. Pues lo que admira es, que empezó su cuydado por la

Arca; porque entre los cuydados de su culto, y nuestro provecho, empieza primero por nuestro provecho, para tratar después de su culto.

62 Permittedme, Señor, que estais en esse Santuario descubierta recibiendo culto, que diga, que á poder ser excedido vuestro cuydado, diera Xavier el imposible vencido. El Amor Divino es tan prodigo, que muestra el mismo cuydado para el provecho ageno, que para el culto propio. Lo mismo que haze para que los hombres le adoren, haze para que los hombres se salven. Pues Xavier quiere que todos se salven á costa de que le persigan, y desprecien. Yá sabia mi respeto de tus acciones, que eras excedente á todos, y á tus mismas virtudes; pero nunca presumió mi devocion, que tus amores pretendiesen escalar divinos imposibles.

63 Esta ardiente caridad le obligó á Xavier á la acción mas temerariamente gallarda, de perder el respeto á golfos de Mar, y Tierra: A inventar mas rumbos su fineza, que supo descubrir, siendo tan animosa, la codicia: A malquistar la grandeza del Mundo, haciendole parecer á sus pasos corto: A inventar tan nuevas penitencias: A tolerar tan ignorados martyrios: A enojarse amante con Dios porque le daba glorias, pidiendole penas. Todo lo juzgaba barato por ganar á vn corazón perdido.

64 *Omnia mihi tradidit* á Patre meo, dize Christo: Todo me lo ha fiado mi Padre, *omnia*. Qué significa este todo? Es batalla de los Padres. San Hilario juzga, que por este todo se entiende la Naturalza Divina: Eutimio, la Sabiduría increada: Chriostomo, el Poder milagroso: El Imperfecto, los Reynos, que conquistó con su Sangre: Geronimo, la salvacion de los predestinados. Pues todo (menos la Naturalza Divina) se lo concede á Xavier: Sabiduría justa para los Sermones: Poder soberano para tantos milagros: Veinte y ocho Reynos, que conquista: El culto de todo vn Mundo, que le reverencia; y la salvacion de tantos Gentiles, que reduce. Mas esto de salvar á tantos, es mucho, pero no todo. Pues como le llama todo Geronimo! Porque tiene el Amor otro guarisimo. Parece que es vn todo averle concedido sabiduría infusa, poder milagroso, conquistar Reynos para el Cielo, y adorarle vn Nuevo Mundo. No puede negarle, que es vn todo para el poder. Pues este todo es nada para su

Garc. lib. 3. cap. 10.

4. Reg. 5. d. vers. 14. Ambrosio lib. 4. in Luc. cap. 4. Probavit h. dem, qui premia reculavit.

Luc. 15. v. 4. v. 5. Vadit ad illam, que peccerat donec inveniat eam. Imponit in humeros suos gaudere

Genes. 6. v. 14. Exod. 25. vers. 8.

su amor. *Es* todo es salvar á los hombres; porque todo lo que no es salvar á los hombres, es nada para sus ansias.

65 Santo mas insatigable en viajes, y caminos no le conocen los respetos. No es tiempo ya, Xavier, de descansar? Qué injuria fuera de su amor!

66 Dize nuestro Evangelio, que el Hijo se sentará á la Diestra de su Padre: *Selet á dextris Dei*. Advirtió el docto Maldonado, que nunca se dize en las Escrituras, que tambien se sentará el Espíritu Santo. Igual es en la sesión el que es vno en la Divinidad; pero la apropiacion de atributos contradice la quietud de asientos. Tiene asiento el Padre, y el Hijo, pero no se nombra asiento para el Espíritu Santo. Porque el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espíritu Santo el Amor: y puede tomar asiento para descansar lo poderoso, y entendido, pero nunca tomará descanso lo enamorado.

67 Fuera privarle de los alientos embarazar á Xavier los pasos. Vna advertencia singular me ha debido la Cruz. En todo padeció nuestro Dacio, no hubo sentido sin agravio, ni potencia sin tormento. Padeció en la Cabeça, Coraçon, Manos, y Pies, pero no padeció en las Piernas; porque siendo estubo quebradas á los crucificados, las preservó del golpe con la brevedad de su muerte: *Non fregunt eius crura*. Yo siento para gloria de su amor, que fue cuydado especial. Porque clavados los pies, quedaban embarazados los movimientos, pero no quedaban imposibles los pasos. Quebradas las piernas, quedaban los pasos, en lo natural, imposibles; y mas que le traspallan el corazón á tormentos, como no le atorven los pasos.

68 Todos los Santos buscan á Dios; pero ay Santos, que buscan á Dios principalmente para si; y Santos, que le buscan tambien para los otros. Mi Religión redimiendo, y la Compañía de Jesus predicando, buscan á Dios para el proximo. Xavier le buscó para vn nuevo Mundo, que le ignoraba. Pues mas agrada al Amor Divino buscarle para otros, que buscarle para si: Porque buscarle para si trae sospechas de interes; buscarle para otros, es calificación de amor.

69 En dos brazos miro á Dios, y con diversos fines, aunque los sujetos que le gozan, tienen los mismos propósitos, y aientan los mismos afectos. Jacob le tie-

ne estrechado en sus brazos, y dize, que no le soltará: *Non dimittam te*. La Esposa le tiene abrazado en su corazón, y dize lo mismo: *Ne dimittam*: No te soltaré. Pues á la misma voz de la ansia responde Dios con suma diferencia: Porque de Jacob pretende desahirse: *Dimittis me*. De la Esposa no quiere desprenderse. Pues en que merece Jacob menos, y la Esposa mas? Discretamente lo dirá su intencion. Jacob queria tener á Dios para que le diera su bendicion: *Nisi benedixeris mihi*. La Esposa queria tenerle para introducirle en casa de su Madre, que es la humana Naturalza: *Dante introducum in domum matris meae*. Pues de Jacob pretende desahirse, y de la Esposa no sabe desahirse: Porque no gusta tanto Dios de que le quieran tener para gozarle, como de que le quieran tener para introducirle.

70 Ninguno mas á la letra, que Xavier desempeñó este hidalgo amor. Yá saben aquel *Baño* de Xavier tan repetido, y celebrado. Al llenarle Dios de favores, se enoja entre humildes reverencias, diciendo á su Magestad que bastan. Los favores que recibe, le parecen muchos, pero los pasos con que sirve le parecen pocos. Que distintos guarisimos forman nuestras ambiciones! Pues bastan favores, dize Xavier, que no quiero á vuestra Magestad solo para mi: le quiero para introducirle en veinte y ocho Reynos: para iluminar á todo vn mundo de errados; porque no quiero gozarle solo como interesado, sino introducirle en todos como fino.

71 Yá Grande Xavier, cede á lo imposible mi voz. Eres tan grande, que excedes á todos; pero eres tan singular, que te excedes á ti; porque tu solo puedes ser á ti superior. Del Magno Alejandro dize la lisonja: *Constitit, & solo vinci se passus ab Orbe est*. Paró su curso aviendo conquistado el mundo; porque solo pudo quedar vencido de la grandeza del Vniverso.

72 Quiso encontrar la lisonja con la alabanza, y tropezó con la injuria; porque declararle vencido de vn poco de tierra, mas es afrenta que victoria. Mi verdad enmendará el verisimo lisonjero, diciendo á Xavier de su mando vencido: *Constitit, & solo vinci se passus ab ipso est*. Corto trofeo dominar vn Mundo en quien supo vencerle á si propio.

73 Dilata los rayos de tu luz, y los volcanes de tu amor en nuestros pechos, para

Genes. 32. v. 26. Cant. 3. v. 4

Matth. 11. vers. 27.

Hilar. can. 11. in Mat.

Eutim. bis

Christofom.

hom. 39. in

Matth. Imperf. bis.

Hieron. ibi.

Omnia mihi

tradita sunt;

non Caell. & Terza, & Elementa intelligida sunt, sed hi, qui per Fillum accessum habent ad Patrem.

1000. 19. v. 33.

OMNIA MIHI TRADITA SUNT

PER FILIUM ACCESSUM HABENT AD PATREM.

para que en nobles sacrificios passemos de la ofrenda de las mentes al tributo de los corazones. Todo este Ilustrísimo Reyno, infligie por aver prestado cima à tu Sol, (si puede la Tierra ser Patria de la luz) te pide de justicia los rayos que te coronan. De tu poderosa diestra espera por milagros, aciertos, y por victorias, desengaños, Castigos ya de conquistar, y rendir el mundo, mudan, à tu exemplo, la conquista para el Cielo. Ceden el largo dominio humano por vna alma en lo divino. Para tanta empecña solo tu, diestro Xavier,

Oracion

puedes ser el Capitan. Conduce en tu Sagrada Vandera las tropas de nuestras pasiones, y haz, que fugitivas del apetito, militen à la razon. Soisiega el tumulto de nuestras ambiciones, para que desestimando lo caduco, aspiren à la conquista de lo eterno. Muda nuestras admiraciones en devociones, y haz que imitemos algun rasgo de lo que admiramos, para que debiendo à tu larga intercesion las Indias de la gracia, te acompañemos dichosos en eternidades de gloria. Amen.

ORACION DEL S^{MO} SACRAMENTO.

Caro mea vere est cibus, & Sanguis meus vere est potus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

QUANDO la Fe no probara la verdadera asistencia de Dios en esta Hostia, creo que la persuadiera la dádiva. Aqui se ofenda Dios tan enamorado, y tan generoso, que reparte entre los mortales su Cuerpo, y su Alma. Prendas tan Divinas parece que avian de ser alhajas reservadas. Pero quando supo tener, ni lo enamorado reservas, ni lo generoso propiedades?

Las falsas Deydades humanas, y los que vanamente se fuesen Deydades, se distinguen tanto de la Divina, como las mentiras de las verdades. Las Deydades humanas le muestran en vanidades de tronos. La Divina se muestra en bizarrías de manos. El soberano mortal promete para no cumplir: El verdadero soberano dà sin prometer.

No se como ay en el mundo miserables, sabiendo lo que aprovechan las bizarrías. Aun debe de ser de la providencia negar el conocimiento de lo que puede vna dádiva, para que no miremos à los generosos con idolatria. Quien dà, haze oficios de vn cafero, y tratable Dios. Porque el oficio de la Tierra es recibir: el exercicio del Cielo es dar. La tierra esta continuamente recibiendo de Cielo influencias, y lluvias: el Cielo està perpetuamente dando à la tierra lluvias, y influencias; porque parece de tierra quien recibe; parece de Cielo quien dà.

¿Pero que dà? Dice Christo que dà su Cuerpo. En esta dádiva consulto à su amor, y à nuestro interes. Insistió este Sacramento quando estaba para ausentarse del mundo, como cifra de su poder, y caracter indeleble de su amor. Porque aguardaria à indultarle quando estaba tan vicino à morir? La respuesta comun es, que para templar la ausencia. Es tan terrible dolor apartarle vn amante de quien ama, que no quisó dividirle sin onedarse.

A esta razon verdadera se llega otra, que acusa nuestra tibieza. Hizo Christo esta dádiva en este tiempo, para obligar al agradecimiento humano. Pretendia Christo que le amaran los hombres; porque que las ausencias enfrian los amores; y dispone, que obren las dádivas, lo que no hacen las obligaciones.

No se contento con dar su vida; dióse tambien en esta Hostia. Grande dádiva era su vida, pero no podia ser dádiva repetida. Los hombres solo anan à quien los dà

del Santissimo Sacramento.

dà, porque no es su amor fineza, sino interes. Pues vean que me quedo siempre dando, para que siempre me eleven queriendo.

Ioan. 4. v. 9. vers. 11.
Vers. 8.
Vers. 10.

7 Dos respuestas muy contrarias dió la Samaritana à Christo. Quando la pidió vn poco de agua, le llamó Judío: *Quando tu tudas cum si, bibere à me pusi?* Quando la ofreció, que la daría agua viva, le llamó Señor: *Quomodo enim habes aquam vivam?* Notable diferencia de nombres! Si le llama al principio Judío, como le llama despues Señor? Porque mudó los nombres conforme las ocasiones. Quando le llamó Judío, la pedía agua: *Da mihi bibere:* quando le llamó Señor, se la daba, y ofrecía: *Dedisti tibi;* y ay tanta diferencia de dar, y pedir, que à quien llama vn Judío al pedir, llama vn gran Señor al dar.

8 Esta es nuestra intercedida condicon. Pero aun falta mas escondida ruindad. No basta aver dado, sino se continua el beneficio. No bastara aver dado Christo su vida, sino estuviere dandose siempre en la Hostia; porque à beneficio pasado, siempre responde agradecida feuto muerto.

Exod. 32. v.

9 Los hombres solo adoran de quien reciben, ò de quien esperan: *Eae nobis Deos, qui nos preceant;* clamaban los sacrilegos Israelitas. Veniga vn Dios que nos guie, que nos saque de estos desertos. Forman vn becerillo, y son tan necios que le adoran. Ayn irracional dan adoracion? Cero que no es por lo que miran, sino por lo que preceden. Describan imprudentes, que los sacase de aquellos desertos arenales, y les llevase à la Tierra de Promission à gozar de sus delicias: reprobaban ciegos recibir de el beneficio; y le adoran, aunque le miran irracional; porque no ay mas Dios para los hombres, que de quien esperan recibir mercedes.

10 O como declara mi buena intencion, que no se repitieran estas mentales idolatrias! O si servirian los hombres à Dios, como sirven à vanos ídolos, de quienes por su ambicion le hazen dependientes! No dabo error, que las adoran, pero tales tendimientos hazen, que parecen adoraciones. Y en que paró toda esta adoracion, y esperanza de los Hebréos? En reducirle su ídolo en vanos polvos, y no facarlos de los desertos arenales: en ello paran las falsas adoraciones, en quedarle en su desierto, y cargar con vn pecado.

11 Todos han juzgado que adorre los hebréos à quien los dà, nace del poderoso hechizo del favor. Pues yo con tu venia creo, que no es impullo de la bizarría, sino coadicia de nuestra miseria. Adorar à quien nos dà, no es venetar lo bizarro, sino ofentar lo coadicio; porque somos tan intercedidos, que solo adoramos à quien nos haze favores.

12 Pues como no adoramos, y servimos à quien solo nos puede hazer, y haze verdadero beneficio? Estamos idolatrando en vn mundo, que nos engaña con esperanças, y no servimos à vn Dios, que nos està llenando de posesiones? Pues ya tomara de partido, que amaranos à Dios por este interes, aunque no es limpio amor; porque debe adorarle, y queterle por quien es, sin aguardar à lo que dà. Ya veo me ditan, que esto es mucho pedir. Pues miramos bien la dádiva de esta Hostia, para que le correspondia agradecer nuestra fineza. Para promover tan alto assumpto, necesario de la gracia: *AVE MARIA.*

Caro mea vere est cibus, & Sanguis meus vere est potus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

13 El Norte del Evangelio es la mas larga, y amorosa dádiva, que pudo inventar el Amor, ni executar el Poder. Darle vn Dios en alimento à vna vil criatura, gressero pedazo de barro, es vn beneficio tan excedente à todo humano discurso, y Angelico, que los Angeles le miran con respeto, porque no pueden alcanzar lo jumento del beneficio. Si al passo de los favores, y las dádivas de-

ben ser nuestras correspondencias, es constante, que no puede llegar el agradecimiento, à favor que excede el discurso. Mi Oracion se ha de reducir, no à contemplar su bizarría, sino el estilo de la dádiva. No probaré, que es el favor mas soberano por lo infinito que dà como bizarro, sino por el modo con que lo dà como fino. Todos saben, que esta finísima dádiva por la ventarion es la mayor.

Aora

para que en nobles sacrificios passemos de la ofrenda de las mentes al tributo de los corazones. Todo este Ilustrísimo Reyno, infligie por aver prestado cima à tu Sol, (si puede la Tierra ser Patria de la luz) te pide de justicia los rayos que te coronan. De tu poderosa diestra espera por milagros, aciertos, y por victorias, defogaios, Castigos ya de conquistar, y rendir el mundo, mudan, à tu exemplo, la conquista para el Cielo. Ceden el largo dominio humano por vna alma en lo divino. Para tanta empecña solo tu, diestro Xavier,

Oracion

puedes ser el Capitan. Conduce en tu Sagrada Vandera las tropas de nuestras pasiones, y haz, que fugitivas del apetito, militen à la razon. Soisiega el tumulto de nuestras ambiciones, para que desestimando lo caduco, aspiren à la conquista de lo eterno. Mada nuestras admiraciones en devociones, y haz que imitemos algun rasgo de lo que admiramos, para que debiendo à tu larga intercesion las Indias de la gracia, te acompañemos dichosos en eternidades de gloria. Amen.

ORACION DEL S^{MO} SACRAMENTO.

Caro mea vere est cibus, & Sanguis meus vere est potus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

QUANDO la Fe no probara la verdadera asistencia de Dios en esta Hostia, creo que la persuadiera la dadiua. Aqui se ofendia Dios tan enamorado, y tan generoso, que reparte entre los mortales su Cuerpo, y su Alma. Prendas tan Divinas parece que avian de ser alhajas reservadas. Pero quando supo tener, ni lo enamorado reservas, ni lo generoso propiedades?

Las falsas Deydades humanas, y los que vanamente se fuesen Deydades, se distinguen tanto de la Divina, como las mentiras de las verdades. Las Deydades humanas le muestran en vanidades de tronos. La Divina se muestra en bizarrías de manos. El soberano mortal promete para no cumplir: El verdadero soberano dà sin prometer.

No se como ay en el mundo miserables, sabiendo lo que aprovechan las bizarrías. Ay debe de ser de la providencia negar el conocimiento de lo que puede vna dadiua, para que no miremos à los generosos con idolatria. Quien dà, haze oficios de vn cafero, y tratable Dios. Porque el oficio de la Tierra es recibir: el exercicio del Cielo es dar. La tierra esta continuamente recibiendo de Cielo influencias, y lluvias: el Cielo està perpetuamente dando à la tierra lluvias, y influencias; porque parece de tierra quien recibe; parece de Cielo quien dà.

¿Pero que dà? Dize Christo que dà su Cuerpo. En esta dadiua consulto à su amor, y à nuestro interes. Insistiendo este Sacramento quando estaba para ausentarse del mundo, como cifra de su poder, y caracter indeleble de su amor. Porque aguardaria à indultarle quando estaba tan vicino à morir? La respuesta comun es, que para templar la ausencia. Es tan terrible dolor apartarlo vn amante de quien ama, que no quisio dividirlo sin onedarse.

A esta razon verdadera se llega otra, que acusa nuestra tibieza. Hizo Christo esta dadiua en este tiempo, para obligar al agradecimiento humano. Pretendia Christo que le amaran los hombres; porque que las ausencias enfrian los amores; y dispone, que obren las dadivas, lo que no hacen las obligaciones.

No se contento con dar su vida; dióse tambien en esta Hostia. Grande dadiua era su vida, pero no podia ser dadiua repetida. Los hombres solo anan à quien los dà

del Santissimo Sacramento.

dà, porque no es su amor fineza, sino interes. Pues vean que me quedo siempre dando, para que siempre me esten queriendo.

Ioan. 4. v. 9. vers. 11.
Vers. 8.
Vers. 10.
7 Dos respuestas muy contrarias dió la Samaritana à Christo. Quando la pidió vn poco de agua, le llamó Judío: *Quando tu labas cum si, bibere à me pusi?* Quando la ofreció, que la daría agua viva, le llamó Señor: *Quomodo enim habes aquam vivam?* Notable diferencia de nombres! Si le llama al principio Judío, como le llama despues Señor? Porque mudó los nombres conforme las ocasiones. Quando le llamó Judío, le pedía agua: *Da mihi bibere:* quando le llamó Señor, se la daba, y ofrecía: *Dedisti tibi;* y ay tanta diferencia de dar, y pedir, que à quien llama vn Judío al pedir, llama vn gran Señor al dar.

8 Esta es nuestra intercedida condicion. Pero aun falta mas escondida ruindad. No basta aver dado, sino se continua el beneficio. No bastara aver dado Christo su vida, sino estuviere dandose siempre en la Hostia; porque à beneficio pasado, siempre responde agradecido feuto muerto.

Exod. 32. v.
9 Los hombres solo adoran de quien reciben, ò de quien esperan: *Eae nobis Deos,* qui non procedunt, clamaban los sacrilegos Israelitas. Veniga vn Dios que nos guie, que nos saque de estos desertos. Forman vn becerillo, y son tan necios que le adoran. Ay un irracional dan adoracion? Cero que no es por lo que miran, sino por lo que preceden. Describan imprudentes, que los sacasse de aquellos desertos arenales, y les llevase à la Tierra de Promission à gozar de sus delicias: reprobaban ciegos recibir de el beneficio; y le adoran, aunque le miran irracional; porque no ay mas Dios para los hombres, que de quien esperan recibir mercedes.

10 O como declara mi buena intencion, que no se repitieran estas mentales idolatrias! O si servirian los hombres à Dios, como sirven à vanos Idolos, de quienes por su ambicion le hazen dependientes! No dubo creer, que las adoran, pero tales tendimientos hazen, que parecen adoraciones. Y en que paró toda esta adoracion, y esperanza de los Hebréos? En reducirle su idolo en vanos polvos, y no facarlos de los desertos arenales: en ello paran las falsas adoraciones, en quedarle en su desierto, y cargar con vn pecado.

11 Todos han juzgado que adorre los hebréos à quien los dà, nace del poderoso hechizo del favor. Pues yo con tu venia creo, que no es impullo de la bizarría, sino coadicia de nuestra miseria. Adorar à quien nos dà, no es venerar lo bizarro, sino ofentar lo coadicio; porque somos tan intercedidos, que solo adoramos à quien nos haze favores.

12 Pues como no adoramos, y servimos à quien solo nos puede hazer, y haze verdadero beneficio? Estamos idolatrando en vn mundo, que nos engaña con esperanças, y no servimos à vn Dios, que nos està llenando de posesiones? Pues ya tomara de partido, que amaranos à Dios por este interes, aunque no es limpio amor; porque debe adorarle, y quererte por quien es, sin aguardar à lo que dà. Ya veo me ditan, que esto es mucho pedir. Pues miramos bien la dadiua de esta Hostia, para que le correspondia agradecer nuestra fineza. Para promover tan alto assumpto, necesario de la gracia: *AVE MARIA.*

Caro mea vere est cibus, & Sanguis meus vere est potus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

13 El Norte del Evangelio es la mas larga, y amorosa dadiua, que pudo inventar el Amor, ni executar el Poder. Darle vn Dios en alimento à vna vil criatura, gressero pedazo de barro, es vn beneficio tan excedente à todo humano discurso, y Angelico, que los Angeles le miran con respeto, porque no pueden alcanzar lo jumento del beneficio. Si al passo de los favores, y las dadivas de-

ben ser nuestras correspondencias, es constante, que no puede llegar el agradecimiento, à favor que excede el discurso. Mi Oracion se ha de reducir, no à contemplar su bizarría, sino el estilo de la dadiua. No probaré, que es el favor mas soberano por lo infinito que dà como bizarro, sino por el modo con que lo dà como fino. Todos saben, que esta finísima dadiua por la sutancia es la mayor.

Aora

Bora verán que tambien por las circunstancias lo es. A dos puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, que es su mayor bizarría por los sujetos a quien la haze. El segundo será nuestra obligacion de correspondencia.

PUNTO PRIMERO.

14 Todos dicen, que infinitamente es este Sacramento porque quiso. Yo añado, que porque pudo. En la nueva logica del cariño, vale la consecuencia de potencia à acto.

15 Prendas son iguales en Dios Poder, Saber, y Querer; pero siendo iguales las fuentes, veó que se desigualan los arroyos. Porque en las acciones de la Omnipotencia, es mas largo el brazo, que la obra. En las acciones de la Sciencia, son menos los objetos que la vista. Vn mundo tan corto, fuera cisma de poder tan infinito. Vnos objetos tan de barro, fueran injurias de inteligencia tan inmensa. No son ellos emistrios de Cielo, y Mundo, esteras de su Poder, sino breves lineas de su Magnitud; porque ni Dios puede executar quanto puede, ni quanto sabe; pero en el amor obra quanto sabe, y puede.

16 Este mismo Sacramento será la prueba primera. Forma Dios todo el Mundo, y dice Moyses, que le crió en el principio: *In principio creavit Deus.* Infinitamente Christo este Sacramento, y dize Juan, que le influyó al fin: *In finem dilexit eum* porque formar el mundo, es obra de su Poder; infinitar este Sacramento, es obra de su amor. Las obras de su Poder, se llaman principios; las obras de su amor se llaman extremos; porque si un pre se queda en el principio de lo que puede el Poder; pero llega hasta el fin de quanto puede llegar el Amor.

17 Menos mal lo diré. Las obras de su Poder, se llaman vnos principios. Las obras de su Amor se llaman vnos extremos, porque los principios se distinguen de los fines en que los principios se pueden adelantar, los fines no pueden crecer. Los principios de vna obra, son capaces de aumento. Los fines de ella, son incapaces de mayor hechura; y son principios las obras de su Poder, siendo fines las obras de su amor, porque las acciones de su Poder, se pueden adelantar con mas obras; las acciones de su Amor, no se pueden aumentar con mas finezas.

18 Daré la razon que alcanço de ef-

ta desigualdad, entre tan iguales atributos. Igual es en Dios el Poder, y el Amor; pero si llegará el Poder al fin, no fuera infinito, si no llegará el Amor al fin, no fuera inmenso. El fin en el Poder, le arguyera de certo; el fin en el Amor, le haze esclativo. No poder obrar mas vn poder, es miseria: No amar quanto puede vn amante, no es verdadera llama. Quien no puede obrar mas de lo que obra, puede poco: Quien no ama quanto puede, no quiere mucho; porque estenderse el poder à quanto puede, le dexa agotado: alargarse el amor à quanto sabe, le dexa crecido.

19 No es verdadero amor, en que puede ser mas. Amar meros de lo que se puede, no es amar; por que la mayoría del amor que puede aver, es nulidad del amor que ay.

20 El amor tiene la condicion de la virtud: quien se para en el camino de la virtud, no es virtuoso, sino delinquente; quien se para en el camino del amor no amar de quanto puede, no es amante. Por que se pudo Christo en este Sacramento? Todos responden, porque quiso. Yo respondo, porque pudo. Porque pudo, quanto; porque era evidente en la Logica del amor, hazer todas las finezas que podia hazer.

21 El mismo Sacramento lo dirá. Dios nos dió en las primeras centellas del mundo su aliento. Infundió à Adán su vital respiracion. Se dió encarnando en forma humana. Dió en la Cruz su vida. Alargó en atrentas la honra. Ay mas que dar? Si. Falta darle en alimento. Es verdad, pero es vn bocado muy extraordinario, y que à los mismos Discipulos parecia duro. No importa. Es posible este bocado? Si. Pues si puede darse de este modo, darle por hecho; porque siendo tan divino, no dexará de chapar esta fineza, que es la mayor que puede hazer.

22 Baste de exordio, y entrémos en el argumento. Ninguno ignora, que este Sacramento es la mayor dadiva de su amor, y su poder; porque no puede llegar la bizarría à mayor exceso, que à darle à sí. Pues yo hallo mayor exceso de bizarría por los sujetos a quien se dá. Que obra Christo estos amorosos excessos por los dignos, admirára, pero no confundieras. Mas que obre estas finezas igualmente por los dignos, y indignos, que llegan à conmutarle, es excelso que confunde.

23 Dar à quien lo merece, es lisonja, y es justicia. Dar à quien lo desmerece, es

Joan. 6. v. 61.

Matthi 16. v. 19.

vna galanteria, donde lo generoso apela al tribunal del amor, de la sala de lo justo. Dar à Pedro las llaves del Cielo, es acreditar con tal Portero su Palacio; es honrarle con la confianza, pero es ennoblecere la culbodia: es acreditar la eleccion, siendo credito deligiente el merito del elegido; porque dar al benemerito, no es cumplir con lo generoso, sino desempeñar lo entendido.

24 En esta Hostia se dá à dignos, y à indignos. Pues en verdad que en la gloria, que es el centro de la bizarría, procede con distributiva muy diversa. En el Cielo no abre Pedro la Puerta à ningun indigno. Aun para entrar Christo triunfante en su Reyno, no dixeran los Angeles que llamaban à sus cerradas puertas, que era hijo del Padre Eterno, sino que era el Rey de las Virtudes: *Dominus virtutum* porque tanta fuerza los hizo para abrir lo benemerito, como pudiera lo Soberano. Pues como obra en este Sacramento la bizarría, que no executa en la Patria? En la Patria à ningun indigno concede su villa: En este Sacramento à ninguno excluye, por mas indigno que llegue. O excessos de vuestro amor! Andar mas liberal en este breve Cielo, que en aquel ancho Palacio.

Pf. 23. v. 10

25 Dificultan los Padres, porque no llevó Christo en su compañía à las doze glorias del Tabor à todos los doze Apóstolos? Y responden, que llevó à Pedro el mas amante, à Juan el mas amado, à Santiago el primer Martyr valeroso; porque premio sus virtudes singulares con respaldadores no comunes. Pero no llevó à todos los doze Discipulos, dize Proculo, y Damasceno, por no llevar à Judas entre ellos; porque es mi desgraciada la compañía de los malos, que pierden por su comercio los buenos.

Matthi. 17. v. 1.

Damasc. Ora. de tróf. fig. D. Procul. ser. de Tróf. Cum Judá, qui ipsum erat proditurus indignus esset, qui divini hoc spectaculum, & remendam visionem spectaret: hac de causa ipsum, & reliquos Apóstolorum infra retinuit.

26 Venero la razon. Pero este discurso padece vna grave replica. Al Sacramentarle Christo combió en la Cena à todos los doze Discipulos. Pues sino pierden por Judas para sentarse en la Mesa, como pierden por el para subir à la gloria? La razon es tan facil, como registrar lo Mysterio. Pierden por Judas los Discipulos buenos para subir à la gloria del Tabor, pero no pierden por Judas para sentarse en la Mesa. Porque en el Tabor se miraba Christo glorioso: en la Mesa estaba Sacramentado; y en el Tabor excluye de su breve gloria à muchos buenos, por no llevar à vn Judas malo; pero en la Mesa admite à vn Judas malo, por no excluir à ninguno bueno; porque

mas liberal se muestra quando se mira Sacramentado, que quando resplandece glorioso.

27 Admitir en su Mesa, y comida à vn indigno, es vn favor tan excedente, que le quieren poner litigio los restantes Divinos atributos. Dios aborrece los pecadores. Dios aparta sus Divinos ojos de los delitós. Pues como se dexa recibir de quien no puede ver? O abismo de su amor, y confusion de nuestra ingratitud! Se dexa recibir del digno mostrando su galanteria, se dexa recibir del indigno, haciendo ostentacion del exceso de su fineza. Se dá à todos, y si acaso llega algun indigno, ni dexa aquella nube fulminar rayos, ni se abre la tierra para sepultar sus atrevimientos. Rara digacion de amor!

28 Por aver sacrificado Nadab, y Abin, hijos de Aaron, sin averfelo mandado, salio del Altar fuego sagrado, que los abrasó, y consumió. El delito fue ofrecer fuego ageo: *Offerentes coram Domino ignem alienum.* Culpa fue quererle introducir en el Altar, pero este sacrificio era ofrecer vn poco de fuego; que será recibir, sin merecello, vn Dios, que es fuego vivo: *Deus noster ignis consumens est?* A quien ofrece vn sacrificio, que no debe, y le abraza, y à quien ofrece este sacrificio con culpa, ó à quien le recibe con ella, le permite la vida? Permittidme, Señor, que diga, que ó le ha cantado de executar castigos vuestra Justicia, ó ha puesto entredicho à todos esta Hostia.

Levitic. 10. v. 1. & 2.

Ad Heb. 12. v. 29.

29 Esta es, pues, la bizarría, darse à quien le ofende; y despues de averle recibido volver à ofenderle; y volver à darle. La misma inlucion del Sacramento, ha de ser bafa del discurso.

30 *Hic est corpus meum, quod pro vobis traditur,* dize mi amado Pablo. Al infitico: *Corillo este Divino Plato, dixo amoroso. Hic est mi cuerpo, que será entregado.* Parece que no ha de hablar de futuro, sino de presente. Hic es mi cuerpo, que os doy, porque actualmente le está dando su Magistad. Pues como alude à quando se dará en la Cruz, y no à la accion de darle ahora en la Cena? Para explicar la fineza, dize Euthimio. En la Cena se daba à doze, y de ellos onze buenos, y vn Judas malo; porque tambien comulgó Judas, dizen Agulino, y Christostoma. En la Cruz se daba à infinitos malos; y darle à buenos, es galanteria; entregarlo à malos, es fineza.

1e Ad Cor. 11. v. 24.

D. Augu. & de illos onze buenos, y vn Judas malo, porque tambien comulgó Judas, dizen Agulino, y Christostoma. En la Cruz se daba à infinitos malos; y darle à buenos, es galanteria; entregarlo à malos, es fineza.

Z Vamos próx. Ind.

31 Vamos subiendo de punto en discursos mas ignorados su bizarría, fundada en nuestra ingrata correspondencia. Es cierto, que las culpas son vnas mayores que otras, porque aunque sean iguales en la razon de ofensa, son desiguales en la malicia. De esta desigualdad nace ser vn pecado mayor que otro. Pues no ay mayor pecado, que ofender á Christo en este Sacramento. Sin amor lo ha de decir.

32 En este Sacramento ofendemos su amor; en otras ofensas agraviamos su Magestad. Faltar á sus preceptos, es despreciar su poder: desleñimar esta dadiua, es injuriar su amor; y no siente tanto Christo las desleñimaciones de poderoso, como los desprecios de enamorado.

33 Dixo Christo á Pilatos estas divinas voces: *Qui me tradidit tibi manus peccatum habet.* El que me entregó á tí, hizo mayor pecado. Mayor delito, que crucificarle? Si, dize Aguilino. Mayor fue, en voz de Christo, venderle; porque mayor delito es venderle vn amigo como alevoso, que sentenciarle vn Juez como injusto.

34 Varias razones dare, con la luz de Aguilino. Dize Pilatos á Christo, que tiene poder para crucificarle: *Nescis, quia potestatem habeo crucifigere te?* Dize Christo á Judas, que como le vende con vn beso: *Osculo filium hominis tradidit.* Noten, que no acusa la traycion, sino la fealdad; porque su mas vivo sentimiento fue, que al instrumento del cariño, le hiziese arma doble para el agravio. Pilatos diciendo que tenia poder para crucificarle, ofendia su poder Soberano; Judas vendiendole con el osculo, injuriaba su cariño. Pues este es mayor pecado. Porque mas siente que le falteen su amor, que no que le usurpen su poder.

35 Otra razon descubro hija de esta. Pilatos era vn extraño tan infeliz, que no avia comunicado con Christo. Judas era tan dichoso, que avia acabado de cenar en su Mesa, y recibir aquel Divino bocado; y ofensa de quien acaba de comulgar, es mayor ofensa, que ponerle en vna Cruz.

36 Qué grave doctrina, Señores, á nuestras comuniones! No ay mayor delito, que delito despues de aver comulgado. A vista de esta culpa, es como inocente Pilatos: *Manus peccatum habet.* O como temo, que con nuestras viles

reincidencias, hazerlos cada instante á Pilatos mas inocente!

37 En la falta de otros preceptos, faltamos á los respetos de su poder: en este Sacramento, despreciamos su amor; y es tan terrible dolor despreciar lo amante, que excede á los desprecios de Omnipotente.

38 Pedro lo ha de dezir con hermosura. En vna ocasion le llama con el duro vocablo de Satanás: *Vade post me Satanas;* y admite Pedro con tanto valor la reprehension, que no se atrevió á salir su dolor al semblante. En otra ocasion le pregunta si le ama; responde Pedro que si; buelve á preguntar, y repreguntar, y se entristece Pedro: *Contristatus est.* Justa es la tristeza, pero en el lance pasado parecia mas justa. No lo era, dize Ambrosio. No se entristece publicamente quando le llama con aquel duro vocablo, y se entristece quando le pregunta tres veces si le ama; porque reprehenderle vn yerro, es acuarle su entendimiento: preguntarle tres veces si le ama, parece que es desconfianza de su cariño; y mas sente, que duden de su cariño, q' verle tratado con el duro vocablo de demonio.

39 Pasemos á otra injuria que podemos hazer á este Sacram. amor, menos conocida, y mas viada. No perdimos Dios, que le ofenda ninguno, llegando á su Mesa culpado; porque buscar la muerte dentro del achaque, es errar las elecciones; pero buscar la muerte dentro de los remedios, es desacreditar las medicinas.

40 De dos modos podemos ofenderle, ó con la culpa, ó con la tibieza. Ofenderle con la culpa, es ser fáciles: ofenderle con la tibieza, es ser desatentos. Qué pudiendo tan á poca costa tener vn tesoro, no nos dispongamos para recibir con la mayor frecuencia que le pudiere, este divino Duño! Valgaos Dios por hombres, que aun no sabemos ser codiciosos! Navega la codicia mares por vnos tesoros mas aparentes que humo, mas inconsistentes que viento, mas enfermós que contagio, mas peligrosos que veneno, y rompiendo las entrañas á la tierra, la desceñan sus mas ocultos escriptorios, por averiguar vna niñay teniendo en esta Hostia la mina de la gracia, y el tesoro de la gloria, no sabemos codiciar lo que sin cosa le puede poseer. Necio error, pues aun desfeando ser codiciosos, no sabemos serlo!

41 En lo humano se tiene por agra-

Matth. 16. v. 23.

Joan. 21. v. 17.

1. Reg. 24. v. 5.

Abul. hic. Corn. ibi.

1. Reg. 25. v. 22.

Hec fuerat Deus Israel.

haz addar si reliquero de omnibus que ad ipsum pertinet vi-

que manes, mingentem ad Paulic.

vio conocido si vn Principe se dignara de presentar á vn vasallo vna joya de su gusto, que no acertara el presente. No acertar la dadiua, era desleñimar la bizarría. Pues que sentimiento será no recibir esta dadiua, que nos esta presentando su amor?

42 No ay mayor ofensa en lo Soberano, que lo que puede interpretarse á desprecio. No es tanto dolor que le maten, como que le desprecien.

43 David lo dirá. Por mas perfequido que se vió del Rey Saul, nunca se enojó con el, ni tuvo intencion de hazerle mal; aunque el Abuleense dize, que quiso matarle quando le encontro en la cueba; pero Cornelio asegura lo contrario. Contra Nabal se enojó tanto David, que juró que le avia de matar, y á todos quantos huviesse en su casa. Mas le ofreció Saul que Nabal; porque á Saul le tenía obligado, á Nabal no le avia servido. Pues como se enojó contra Nabal, y no se enoja contra Saul? En la diferencia de ofensas está la razon. Saul ofendió á David, queriendo quitarle la vida; Nabal le ofendió, despreciando su persona: *Quis est David, & quis est filius Isai?* Y mas siente el desprecio de su persona, que el que le quite la vida.

44 Si nuestra tibieza desleñima esta dadiua, es lo mismo para su dolor, que despreciar todo el presente de su voluntad. Quando pudiera presumir el juicio de nuestra codicia, que no recibiera nuestra ansia la dadiua que le presentan? O ingeniosos artífices de males, ser codiciosos para el mal, y no ser codiciosos para el bien!

45 Es este dolor tan noble, que tiene á su fineza por Padre: desleñimar lo que da, es mas que agraviar su Magestad; porque mas le precia de liberal, que de Señor: mas de benéfico, que de Soberano. Quiero proponer á los diferentes vna questio. Qual será mayor agravio, desleñimar lo que da, ó robar lo que niega? Pedimos á Dios vn milagro, y vna maravilla; no la hace, porque no conviene: Si pudiéramos entonces robarle la maravilla, no era tan grave culpa; porque sus maravillas tocan á su Omnipotencia; sus bizarrías tocan á su voluntad; y no sintiera tanto que le faltaran á los respetos de Omnipotente, como no le faltaran á

las demostraciones de Amante.

46 Dos robos del Tesoro Templo de Jerusalem refiere el Libro Segundo de los Machabeos, vno executado, y intentado otro. Heliodoro, General del Rey Seleuco, quiso robar el deposito de viudas, y pobres, que estaba en el Templo: *Vidua alium viduarum, & pupillorum.* Menelao, passados despues algunos años, robó algunos Vasos Sagrados: *Aurea quadam usq' à Templo furatur.* Mi admiracion es la diferencia de castigos. A Heliodoro, que lo intentó, aparece vn Angel, que le castiga. A Menelao que lo executó, ni le castiga, ni reprehende. No es mas delito la execucion, que el pensamiento? Es mas, pero es muy distinto lo robado. Heliodoro intentó robar el Tesoro, que servia para sustentar viudas, y pobres. Menelao robó los vasos de los sacrificios; el tesoro de los pobres era vn tesoro que tenía Dios para dar: el tesoro de los Vasos era vn tesoro que tenía para servirle de ley mas fuerte que le roben el tesoro que tiene para dar, que el tesoro que tiene para servirle como Señor.

47 Permitan que me deleyte en sentimiento tan noble. El tesoro de las viudas, y los pobres, servia para sustentar sus afligidas vidas: El tesoro de los Vasos Sagrados, servia para la grandeza de sus sacrificios; y no siente tanto que le roben sus respetos, como q' intenten robarle el sustento de los necesitados. Mas que me roben á mí, como no roben á mis pobres, dice Dios. Primero es en mi amor su vida, que mi grandeza; y disimulando, que vn amigo lo executen, castigare qué con los pobres lo intenten.

48 Es este dulce Sacramento el alimento publico de nuestras Almas. Vive depositado en el Templo para socorro prompto de quien le busca. Tan largo es que sin mas costa que buscarle se halla solo con quererle tener se encuentra. Pues Señores, legán que desleñimada es la ofensa que mas sienten.

49 Pero permitidme, Señor, que os diga, que todas estas ofensas se efectuaban en parte no quedándole en esta Hostia capite de bienes indignos, ni de sufrir irreverencias, y injurias, sino ofendiendo el resplandor de vestrás glorias, y confundiendo á los indignos á rivales. Pues para que se quede vuestra Magestad oculto? Mejor parecia quedar descubierta, para que no le atreviese llegar ningún indigno.

50. Esta es vna hermosa duda, que exi-

2. Machab. 3. v. 10. Ib. 4. v. 32. Ib. 3. v. 23.

Apparuit enim illis quibusdam turbabilem habitibus vestirem.

Cornel. hic. Hic erat Angelus, qui equis speciem assumpsit, ut Heliodoro se opponeret, ac quasi in duello cum proferretur.

3. Machab. 3. v. 10. Ib. 4. v. 32. Ib. 3. v. 23.

ÓNOMA
ERAL DE

cita Alberto Magno, y mi Angel Santo Thomas. Por que no hizo Christo el milagro de permitirle ver en este Sacramento de los ojos humanos? Fundo la duda. Mas es dexarle recibir, que dexarle ver. Pues como escufa lo menos, obrando lo mas? Como se esconde a la vista, quien se concede a la boca? Como se niega a los ojos, quien se permite a los labios?

51 A esta hermosa duda, responde Alberto Magno con elegancia: *Prima ratio indignationis particularium secundum fidem honorum.* Quedo en esta Hostia encubierto, y disfrazado, por amor de los buenos, y por amor de los malos.

52 Esta complicacion parece muy dificil, porque la vna causa destruye a la otra. Pues yo siento, que bien penetrada, es divina. Quedo en esta Hostia encubierto, y disfrazado por amor de los buenos, y por amor de los malos, para que en los malos fuese menor la culpa, para que en los buenos fuese mayor la gloria; porque estando visible, y descubierta a los ojos humanos, se aumentaban los agravios, y se disminuian los obsequios. Ofender a vn Rey, descubierta en su Trono, fuera execrable alevosia; servirle, estando encubierto, es finisima obediencia. Pretendia Christo favorecer a los indignos escudando castigos, y a los dignos dando premios; y para lograrlo, se quedo escondido a todos; para que los agravios de los enemigos, mereciesen menor pena; los obsequios de los amigos, alcançasen mayor gloria.

53 Que grave razon se infiere de esta razon a rante para nuestros cultos, y comuniones! Es verdad, que no miran a Christo en esta Hostia los ojos, pero le mira la publie animando los sentidos. *Quod non capis, quod non videt, anima la servat filius, prater rerum ordinem,* escrivi mi Angel Thomas. Mira la fe animosa, lo que no alcanza la flaqueza de nuestra vista. Pues si ofender a vna Magdala descubierta, es sacrilega ofada, no disculpan nuestros errores estas nevas cortinas, pues entre ellas dividida se fe sus glorias.

54 Mas alta razon, y delicada escrivió San Paulino a esta grave duda. Elcondio Christo en este Sacramento sus glorias, y se quedo capaz de exteriores injurias, porque avia prometido a sus Discipulos su continua asilencia: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque ad consummationem saeculi.* Este era vn favor sobera-

no, escrivi San Paulino, pero no era entero, faltaba otro medio, porque asilertirlos como glorioso, y impassible, era ofentar su poder en defendierlos; acompanyarlos espuesto a injurias, era mostrar su poder en la defensa, y su amor en la igualdad; y era poco quedarle como defensor de sus personas, sino le quedara tambien como compañero de sus miserias.

55 Deseara adelantar el discurso. Defender a los amigos, lo vñan tambien los mortales Soberanos, pero con vna insignificancia. El humano poder de vn Soberano, defende a vn amigo de vn trabajo, quedandole fuera. El Poder divino le detiene, entrandole dentro. Pide vn prisionero, o vn cautivo favor a vn Soberano, que es su Patrono. Sale el Soberano a defenderle, y la mayor fineza es sacarle de la prision, o del cautiverio. Ella es defensa desde fuera. No entra el Soberano a ser prisionero, o cautivo, porque defende como poderoso, pero no se complace como enamorado. El Poder divino defende con otro primer, porque entra a ser cautivo con los cautivos, Martyr con los Martyres, y atentado con los afrentados; porque defende desde fuera como Poderoso, y se entra dentro como enamorado.

56 Miró Nabuco el encendido herno que destino para los tres hermosos mancebos, que designaron postrade a rendirle idolatra culto; y viendo entre las llamas quatro, exclamó admirado, diciendo: Este quarto es hijo de Dios: *Speciet quartum similem filio Dei.* Pues en que pudo conocer a Dios, siendo vn barbaro Gentil? En averse arrojado al incendio, dize profundo Christololmo. Podia el Amor Divino, como todo poderoso, librar a los niños del fuego, o apagando su llama, o estorvando su inapaciencia; Podia facilmente defendierlos desde fuera, y no quiso sino arrojarle dentro de su llama. Luego este es Dios, dice el Rey; pues no solo defende como poderoso sus personas, sino que como amante se haze compañero de sus penas.

57 Con las asilencias solas de glorioso, nos defendiera Christo como Poderoso, y Soberano. Con los disfrazes de Sacramento, nos asilite como amante compañero. Defender medias miserias sin exponerle a padecer injurias, fuera compasion del Poder defendierlas, y sufrirlas, es adelantarse el amor a la autoridad; porque mas gusta su llama de padecer como amante, que de patrocinar como Omnipotente.

PUNTO SEGVNDO.

58 EL segundo punto era, despues de ponderada su bizarría, y su fineza, nuestra obligacion de correspondencia. Para entrar en nuestra correspondencia, necesitó primero satisfacer vna grave replica. Como pondero tanto la bizarría, y amor de este Señor Sacramentado, si mata a quien indignamente le recibe: *Lucetium sibi manducet, et bibit,* dize mi amado Pablo: *Mors est vultus, vita bonis,* escrivi mi Angel Santo Tomas. Pues como este Sacramento puede ocasionar la muerte, siendo todo el vñ eternidad de vida: *Vicet in aeternum?* Pues todo se compone. Es todo este Pan de vida, y mata a quien indignamente le recibe; porque no sale la muerte de esta Hostia, sino de la boca, que indignamente la comulga.

7. ad Cor. 11. v. 29.

Dan. 5. v. 5.

Genes. 3. vers. 14.

E cod. 8. vers. 19.

Dan. 3. v. 92.

Luc. 1. v. 66.

manos humanas, no saben mas que castigar.

61 El segundo reparo, es examinar la sententia. Noten el Texto: *Hac est vultus Scripturae, que digerit est.* Esta es la sententia, que esta digerida: *Digerit est.* Ni parece frase propia, ni explicacion limpia: diga, que es vna sententia justa, y con discrecion meditada. Pero no enmendemos necios la mas elegante frase de la Escritura. Estaba Baltasar en vna mesa, bebiendo profanamente con los Vasos Sagrados. Esto es vn retrato tan parecido en todo a quien indignamente se llega a la Mesa Sagrada de este Sacramento, que no ay suceiso mas parecido. Era debido castigar a tan atrevido reo con sententia de muerte; pero esta sententia se le da digerida, porque el digerir no toca al alimento que se come, sino al fugo que le come, y gusta; y salió la sententia digerida, porque salió de su profana boca.

Dan. 5. v. 25.

62 No sale la sententia de su muerte de la cena que come, sino de la boca que la gusta: *Digerit est;* porque a ninguno mata el alimento de esta Hostia, sino la misma boca, que indignamente la comulga.

63 No me atrevo a discernir tan melancolico, que presume que aya Catholico, que llegue a recibir este Sacramento, hallandole con pecado, y indigno. Si dá horror el imaginario, que fuera el hazerlo? No mereciera llamarle hombre, sino demonio. Es Texto expreso.

Joan. 6. v. 67.

Verf. 71.

Verf. 72.

64 Despues de aver prometido Christo este Sacramento, pareciendoles duro darse en alimento humano, se retiraron algunos ignorantes Discipulos: *Multi discipulorum eius abierunt retro.* Preguntó Christo a los doce, si quieren retirarse; responde Pedro con animosa fe por todos; y dize Christo estas voces: *Nonne ego vos dixi decem et octo, et ex vobis vnus stabilius est?* De vosotros doce que elegi, vno de vosotros es demonio: *Diabolus est.* Por Judas lo dezia, escrivi inmediatamente San Juan: *Dixit autem Iudas Sathanis Sathaniam: hic enim erat traditurus eum, cum esset vnus ex duodecim.* Pues si Christo se llama demonio, como San Juan le llama con dos nombres tan distintos?

65 Dos razones dice. La primera es advertencia a nuestras Intigas. Oye San Juan, que se llama Christo demonio, y el se llama con su nombre condehido; porque del hombre mas malo, y tan malo como vn demonio, se debe hablar siempre con el

Alb. Magn. de Sac. Alt. ferm. 7. D. Thom. opus. 7. c. 8.

Math. 23. vers. 30.

el effilo que se pueda mas hotrado. La segunda razon es, porque cada vno habla en su idioma, Christo como Dios, y Juan como hombre. Avia de asiluir Judas en la Mesa de este Sacramento tan ciego, que avia de comulgarle, y salir inmediatamente à venderle; y hombre que tal executa, le tiene Juan por hombre, pero lo tiene Christo por demonio; porque à los ojos de los hombres, que no penetramos los interiores, nos parece, que vn hombre lo puede hazer, pero à los ojos de vn Dios que los penetra, sabe, que solo vn demonio lo puede executar: *Diabolus est.*

66 Ya efucho que me dizen; que no será tanto sacrilegio como el de Judas, comulgarle con pecado, y sin verdadero proposito, bolor, ni arrepentimiento. Señores míos, no tengo peso para pejar delitos; en el Juizio Divino hallaremos el fiel peso, y nos cogera en muchos delitos de fulto. Lo que se es lo que dize Agulino, Geronimo, Gregorio, Bernardo, y los mas insignes Padres, que siempre que pecamos, le vendemos. No le vendemos como Judas por los treinta dineros, pero le vendemos por nuestros gustos, y antojos. Pues cierto que parece mayor delito, venderle mas barato, porque es mayor desfellimacion del sugeto. Pues, Catholicos míos, si alguno huviere tan desfachado que lo hiziere, empiere à tener horror de sí por que tan sacrilego de hio passa la esfera de humano, y llega à la oblation de demonio: *Diabolus est.*

67 Passemos de la indignidad, à la justa preparacion, que es nuestra obligacion de corresponder. Esta pide tal pureza, que à caber, debía ser mas que humana. Es preciso que le comulgásemos, sin dexar de ser hombres; pero tambien es preciso, que no llevemos vivas estas pasiones humanas.

68 Siempre he presumido, que llamarse este Pan Divino Pan de Angeles: *Panem Angelorum manducavit homo*, no siendo alimento de Angeles, sino de hombres, aludia à las representaciones, ya que no puede entenderse de las verdades; porque los Angeles desconocen estas grofieras porciones de tierra, estos achacolos conductos de barro: son vnos Espiritus nobles, Inteligentes, y puros, que no tienen comercio con pasiones humanas; y se llama Pan de Angeles, siendo alimento de hombres; porque se ha de llegar con tal espíritu a este Plato, como si se huvieran perdido todas las pasiones del cuerpo.

69 Los que juzgan que hazen bastante

con no tener grave pecado, me parece que se contentan con poco, porque esto es contentarse con no hazer; y no solo no se ha de hazer lo malo, sino hazer lo bueno. No puede ser mayor flogedad de amor, que contentarse con no hazer. Lindo amor será por cierto, contentarse con no agravar à quien dize que tiene amor. A mí me parece vna tacita enemidad. Tengo para este discurso vna poderosa razon.

70 De vn enemigo fuyo suelen comunmente dezir los hombres, yo le tengo perdonado, no le hare bien, pero no le hare mal; no le servire con ningun obsequio, pero no le hare ni ligero daño. Este es el trato que se via con los enemigos, contentarse con no hazerlos mal, ni agravios. Pues es posible, que nos hemos de contentar con hazer para recibir à vn Dios, lo que le suele hazer con vn enemigo mortal? Verguenga dà el pronunciarlo. Dios tratado como vn enemigo! Dios servido como si nos huviera hecho agravios! Ni lo pronuncie la boca, ni lo imagine el pensamiento. Señores míos, el no pecar, es no hazerle mal. Este es trato de enemigo, hemos de passar à hazerle bien; porque no hazerle mal, es tratarle como enemigo reconciliado: hazerle bien, es servirle como à Soberano Duco.

71 El Texto lo dirá mejor. Para comer el Cordero Pascual los Hebreos, le avian de guardar à diez del mes de Março, ò el correspondiente à su Luna, y le avian de comer a catorce: *Decima die mensis huius tollat unusquisque agnum: & servabit eum usque ad quartam decimam diem mensis huius.* Esta parece prevencion muy anticipada. Pues no es sino Divina.

72 No ay en toda la Escritura retrato mas propio de este Sacramento, que este Cordero Sacrificado: Para comerle avia de estar primero quatro dias en casa guardado; porque pide tanta prevencion el comerle, que quatro dias antes se han de gallar en meditarle.

73 Noten aora vna vilisima conlequencia. Este Cordero era sombra de este Sacramento: no era Sacramento verdadero, sino vna imagen fuya, y vn retrato. Pues si se avian de prevenir quatro dias para comer vn Cordero irracional, solo por ser retrato de este Cordero Divino; quantos dias de prevencion pedirá este Cordero Soberano? Ajuste cada vno con su devocion el computo, que mi indignidad no sabe ajustarlo.

74 Passemos del numero de los dias à la

Exod. 12. v. 3. & 8.

Greg. hom. 22. in Ev.

Exod. 12. vers. 11.

D. Th. Opuscul. 18. cap. 16. Quid debemus nos de nobis excelsibus iudicare ante communionem. Nazianz. orat. 43.

à la individuacion de ellos. Parece menudencia escusada, que se guarde à diez del mes, y se coma à los catorce. Pues no ay azafos en tan Divinos Preceptos. Es divina advertencia, dize Gregorio. El numero de diez, representa los diez Mandamientos, y Preceptos del Decalogo; el numero de quatro, representa vna Cruz; porque quatro brazos componen vna Cruz perfecta; y se han de juntar los quatro sobre los diez; porque no solo se han de guardar para comerte los diez Preceptos de la Ley, sino añadir despues alguna Cruz de mortificacion.

75 Aora sale lo positivo, y negativo que dezia; el no hazer mal, y el hazer bien. El cumplir los diez Preceptos, es no hazer mal, porque es no hazer pecados. Y solo se ha de cumplir este diez? No señor, han de ser quatro mas, que forman vna Cruz; porque no ha de aver solo lo negativo de no hazer pecados, sino lo positivo de tomar algunas mortificaciones.

76 Hemos visto la preparacion para comerle. Passemos aora al effilo de recibirle. Este Cordero se comia: *Tenentes baculos in manibus*, con vnos baculos en las manos. Dos insignes advertencias: debo à mi Angel Santo Thomas, y à Nazianzeno, mirando esta Sagrada ceremonia.

77 A mi Angel Santo Thomas le parecio este baculo vna vara de justicia: *Significat baculum, iustitiam*; porque esta es la insignia de vn Corregidor, y vn Juez; y hemos de llegar à comerle con la vara de Juezes en la mano, porque nos hemos de castigar con toda severidad primero.

78 Al insigne Nazianzeno, honora de la Catholica Theologia, le parecio el baculo, arrimo de vna cansada edad, y de vna fatigada senectud: *Ac denique seniva more baculum gestanter.* Dos graves advertencias oculta llegar con el baculo de ancianos para sustentar sus vivientes pesadumbres. La primera es, que la ancianidad es la edad de la prudencia, y el ultimo desengaño es el mas sabio periodo de la vida, ò la costa de sensibiles experiencias, ò à mas viva comprehension de los errores; y avemos de llegar à comer como muy ancianos, porque hemos de llegar con los desengaños muy vivos. La segunda advertencia es, que vn anciano con vn baculo en la mano, parece que se cae cayendo en el sepulcro; parece, que aquella inclinacion de la cabeza à la tierra, es estar señalando con ella la sepultura; y hemos de llegar tan desengañados à comulgar, como si ef-

nueramos con el Christo en la mano para morir.

79 Otra advertencia puede ocultar. No hemos de llegar como mozos, sino como ancianos; porque no hemos de llegar como mozos en la virtud, sino como ancianos en la perfeccion. No como mozos metidos en el mundo, sino como ancianos, cansados de su comercio. Qualquiera puede reconocer en sí, si llega como mozo, ò como anciano: no consulte Confessor, consulte à sí, que en sí conocerá como le llega à recibir.

80 Todas estas largas bizarrías, y amorosas fúezas, que Christo haze dándonos esta Hostia, no piden mas correspondencia, que la disposicion para recibirla. Tan barato es su amor, que lo dará por pagado, con que le recibamos con verdadero dolor, y arrepentimiento. Pues sepán los que dignamente le ayán recibido, que si quieren proceder bien agradecidos, el modo es no bolver à pecar, no bolver à reincidir. Ya efucho la disciplina comun. Es casi imposible no bolver à reincidir, porque es mucha la fragilidad; esto es ser dacos hombres. Pues no será sino ser demonios viables. Pido que logo lleven este Texto de memoria para defengáelo.

81 Dos culpas executò, para nuestra admiracion, San Pedro. La primera fue, querer elhorbar à Christo la muerte amada de Cruz: *Absit à te Domine*. La segunda fue, negarle en casa del Pontifice Capphas: *Non novi hominem*. Por la primera culpa de querer elhorbarle la muerte de Cruz, le llama Christo con el durissimo nombre de Satanás: *Vade post me Satana*. Por la segunda culpa de negarle, no le reprehende, sino le mira con vn semblante amoroso, y apacible: *Conversus Dominus respexit Petrum*. Esta desigualdad con que Christo trata à Pedro, admira mucho, porque siempre ha correspondido mayor pena à mayor culpa. Mayor fue, negarle como desconocido, que querer elhorbarle la muerte como enamorado. Pues como esta culpa de amor, le llama culpa de Satanás? *Vade post me Satana?*

82 De tan grave dificultad encontrè en los contextos la solucion. Preguntò Christo à sus Discipulos, quien era. Pedro iluminado, respondió: *Tu es Christus, Filius Dei vivi*. Tu eres Christo, Hijo de Dios vivo. Inmediatamente: *Evadit, dicit* el Texto, empujó Christo à revelar su Muerte. Pedro le lo quiso impedir, y le llamó Christo con el duro nombre de Satanás.

Matth. 16. vers. 22.

Matth. 26. vers. 72.

Matth. 16. vers. 23.

Luc. 22. vers. 61.

Matth. 16. vers. 16.

vers. 21.

Psalm. 77. vers. 25.

Satanás. Nególe Pedro en casa del Pontífice, diciendo, que no le conocía: *Non novi hominem*. No le conocía. Fue la primera culpa después de averle confesado: fue la segunda, aviéndole desconocido; y negarle por desconocerle, es delito de infiel: confesarse, y ofenderle, es culpa de Satanás.

83. Mayor delengañio oculta. A la primera culpa de querer estorbarle la muerte de Cruz, la llama Christo culpa de Satanás: *Vade post me Satana*. A la segunda culpa de negarle, medroso, la mira Christo con aspecto benigno: *Respexit Petrus*; porque la primera culpa fue después de una grande confesión: la segunda fue después de un desconocimiento de su Divinidad; y agravarle por faltar el conocimiento, es fragilidad de humanos: ofenderle después de confesarse, es obstinación de demonios.

84. Católicos míos. Si después de confesarse, y recibirle, bolvemos a ofenderle, mucho temo, que nos diga las voces que dixo à Pedro. Miren que nombre merece este pecado, que casi de vergüenza no me atrevo à repetirlo: *Vade post me Satana?*

85. Todos, Señor; reconociendo el peso de tanta obligación, procuraremos llegar à vuestra Divina Meta con la mayor decencia, que pueda caber en nuestra diligencia humana. Pero mal podremos, Señor, limpiarnos, si vuestro amor no nos buelva limpios, iluminad nuestros entendimientos para que conozcan la Magestad, y Grandeza que van à recibir. Encended nuestros corazones, para que no quede este Divino Plato defazado por falta de fuego. Purificad nuestras potencias, y sentidos, para que pisados estos vanos alhagos del mundo, amemos lo verdadero. Merced, Señor, estos insignes cultos vuestros agrados; estos hermosos alijos vuestros ojos; esta devota, y Real bizarría, que os celebra, vuestra correspondencia amorosa, Y pues esta Divina Hostia, es una hermosa cifra de liberalidad, y de amor; como amante, disminuad nuestros errores; como liberal, reparad con eficacia los auxilios, para que devotos, enmendados, arrepentidos, y contentos, os merezcamos los favores de vuestra gracia, para alabaros en eternidades de Gloria. Amen.



ORA:

ORACION DE LAS LLAGAS DE SAN FRANCISCO,

EN LA MADRE DE DIOS DE LISBOA:

Si quis vult post me venire tollat Crucem suam, & sequatur me. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 16.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



NO, Francisco mío, por los colores que empieza tu retrato. No oltrañaras mi confusión, que a quien copió el pincel Divino, no es mucho no alcance pincel humano.

Diga la derramada eloquencia de los Oradores, que sois Emulo de los Serafines, Hermano (aunque Mejor) de los Apóstoles, Tesoro de la pobreza, Centro de la humildad, Martyr del Amor, Libro vivo de la Penitencia, Tomo segundo de la Pasión de Christo, Animado trasumpto de la Cruz, Crucifixo de Sayal, Deydad hechura, ò Humanidad elevada: que yo solo dire, que si por la humildad de vuestra voz no supiera la verdad, y la razón, que erais humano, por la equivocación del traje, os viera el respeto por Divino.

De los favores muy peregrinos, son injurias las ponderaciones; porque las mayores eloquencias, no llegan à los pies de las verdades. Como se han de explicar con palabras glorias, quando à vista de las glorias, es obligación el defecto de las palabras: *Púscora* era la Reyna Sabá, y de mirar las grandezas de Salomon, la falta el espíritu: *Non habebat ultra spiritum*. Puestos à una muger tan discreta la falta espíritu para mirar en un hombre grandezas humanas; quien tendrá espíritu para mirar en un hombre señas Divinas?

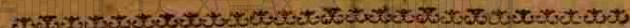
La mayor ponderación es contar la verdad. Christo dió à Francisco sus Llagas: No ay mas que d'oir, porque no ay mas que dar. Abrió Christo en la Cruz togo su Tesoro, y empezó à distribuirle luego. Dió el Espíritu al Padre Eterno: *In manus tuas commendo spiritum meum*. Dió à Juan la Madre: *Eccè Mater tua*. Dió à su Madre por Hijo à Juan: *Eccè Filius tuus*. Dió el Paraíso al feliz Ladrón: *Hic mecum eris in Paradiso*. Dió su Sangre à la Cruz: *Exiit Sanguis*. Dió su Cruz al Cifinco: *Pe tollere Crucem tuam*. Dió sus Vestidos à los Soldados: *Diveserunt vestimenta mea*. Dió su Cuerpo al Sepulcro: *Posuit illud in monumentum*. Felta mas? Si; pero ya lo tiene dado. Dió à Pedro la Iglesia: *Tibi dabo Claves Regni Caelorum*. Dió su Cuerpo, y Alma en esta Hostia: *Hic est Corpus meum*. Solo falte dar sus Llagas; pues tambien las dió à Thomas: *Affer manum tuam, & mitte in latus meum*; pero no fue para tenerlas, fue solo para tocarlas: Solo à Francisco le las dió para tenerlas. A Thomas dió una; à Francisco dà las Llagas de Pies, y Manos, y Corazon; porque hasta que vino al Mundo un Francisco, no halló à quien dar de

3. Reg. 10.
vers. 5.
Luc. 23. v.
46.
Ioan. 19. v.
26. v. 27.
Luc. 23. v.
43.
Ioan. 19. v.
34.
Matth. 27.
v. 32. v. 33.
V. 60.
Matth. 16.
vers. 19.
Matth. 26.
vers. 26.
Ioan. 10. v.
27.

fus pasos las penitencias, de sus manos las bizarrías, y de su corazón las finezas.

He registrado la superficie de las dadas: ora resta lo profundo de ellas: Bolu- mos a contemplarlas. Dio el Espíritu a su Padre en muerte: ya se le avia dado treinta y tres años en vida. Dio a su Madre a Juan: tambien la dio a todos, porque la hizo Madre de pecadores. Dio a Juan su Madre: ya la avia hecho Madre suya, y nuestra. Dio el Pa- rraño al Buen Ladron: primero se le dio a Adm. Dio su Sangre a la Cruz: ya la avia dado en las calles, y en el Huerto. Dio su Cruz al Cirineo: pero dispuesto, que le pagasen la costa, para que no dixerse que le debian la fineza. Dio el Vestido a los Soldados: tambien le dio a la muger enferma, para sanar de su soño. Dio el Cuerpo al Sepulcro: ya le avia dado a este Sacramento en memorias, y a los Hebreos en permisivas facultades. Dio a Pedro la Iglesia: tambien le da a todos los sucesores, Dio su Cuerpo, y Alma en esta Hostia a sus Discipulos: tambien le da a todos los Fieles. Dio sus Llagas a vno solo, que fue Thomas, y a esse para tocarlas, pero no para tenerlas y esto fue tan en caso de necesidad, que fue pa- ra reducirse a la Fe: *Nisi videro: non credam.* A vna Madalena amante, que quiso tocar- las en el Huerto, se efusó con aspereza, y desvio: *Noli me tangere: y quien no las sio de vna Madalena para tocarlas, las fia de vn Francisco para tenerlas: y si los privilegios pier- den por comunes lo que gozan por singulares, para los otros favores dexó a muchos que los compitiesen; para el de Francisco a ninguno que le igualase.*

6 Sobre la baxa de este excelso tan singular, he de fabricar el Sermon: y para registrar tantas glorias, como se divisan por estas rasgadas ventanas de sus heridas, uocabito que mi Señora me asista con su gracia. **AVE MARIA.**



Tollar Crucem suam, & sequatur me. Seq. Sanct. Evang. sec. Math. cap. 16.

Caro mea verò est sibi. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

7 EL Norte del Evangelio, es vn fiel retrato, que canta la Iglesia a las virtudes de los Santos, y oy miro este retrato excelso en Francisco. No es mucho que siendo retrato de Christo, no alcance el Evangelio a ser su retrato. El Evangelio ordena tomar su Cruz: *Crucem suam;* pero Francisco tomó la de nuestro Dueño. El Evangelio incita seguir: *Sequitur me;* en Francisco no parece seguir, sino igualar. Hállome empeñado en hazer vna Oracion de excelsos, pues es todo excelsos en sus Llagas Francisco. Si miro al Evangelio, le hallo en Francisco excelso. Si registro las Llagas en nuestro Dueño, parece que las excede Francisco. Si contemplo las invisibles Llagas de este Sacramento, parece que las excede, ó a lo menos iguala este Seraphin Llagado. No encuentran los ojos mas que con excelsos y pues todo quanto miramos son excelsos, sean tambien excelsos mis discursos. Estos tres Puntos seran mi Oracion: El primero, excelsos al Evangelio: El segun- do, excelsos imaginarios a las Llagas de Christo: El tercero, excelsos, ó similitudes a las Llagas invisibles de este Sacramento.

PUNTO PRIMERO.

8 ES Francisco el excelso de todos, y de todo, porque lo están vo-

cando las hermosas bocas de sus Llagas bocas que no pueden morir, pues las abrió la inmensa mano de vn Dios.

9 Dio a Mardoqueo el Rey Afluero su vestido Real, y su Anillo para elevarle a va- lido. Dio Farao a Joseph el Anillo de las Armas Reales para sublimarle al Trono. Dio Alejandro a Ephezion su Anillo, sellan- dolo con el los labios para dictarle el silen- cio. Eran tan parecidos en los rostros, que se equivocaban los semblantes. Dio Jonatas a David su vestido, y sus Armas Reales, porque le queria como a su alma: *Diligebat eum quasi animam suam.* Da Christo a Francisco su Real vestido, por que le viste su frage llagado. Le da el Anillo de sus Ar- mas; porque sus Llagas fueron las Armas de sus victorias. Le sella para el silencio, porque le pudiesen tener por vn nuevo Christo al verte tan parecido. Estas dili- das de Jonatas, hazen argumento de que- rer comp a su alma a David. No puedo dezir que Christo quiere a Francisco como a su Alma; pero si le pone tan parecido co- mo su Cuerpo, querrá que parezca con vnos los Cuerpos, ya que no pueden ser iguales los animos.

10 Desembarazemonos del excelsio al Evangelio por ser facil probarlo, y no vengo a gatar el tiempo en facilidades:

Esth. 6. v. 10.

Genf. 41. vtrf. 42.

Plutarco. in Alex.

1. Reg. 8. vtrf. 3.

Tollar Crucem suam, & sequatur me. Junta discretamente a la Cruz propia el seguirle, porque quien toma su Cruz humana, sigue a Christo, pues le imita. Quien toma la Cruz de Christo, no sigue, sino se equivoca.

11 Ay seguir a Christo imitando sus virtudes; y ay seguirle equivocandose con sus acciones. Yo primero es de todos los Santos. Lo segundo fue, solo de Francisco. No mandó crucificarnos en su Cruz. Vnos juzgarán, que por ellos: otros, que por imposibilidades. Yo fiento aora, que por estar toda ocupada: por la frente, con Christo: por las espaldas, con Andrés, y Pedro. Ocupa en la Cruz Francisco el lugar de nuestro Dueño: y si en buena filoso- fia no caben dos cuerpos en vn lugar, qué nuevas Filosofias inventa aora el Amor?

12 Vno de los dotes de los Cuerpos gloriosos, dice mi Angel Thomas, es la penetracion. En Christo relucido se miró claro el exemplo. Los cuerpos humanos piden espacios diversos, y lugares distin- tos. No caben dos en vn mismo puesto, sin arrojarse el vno al otro: el que tiene mas fuerza, arroja al que primero le ocupa. Los Cuerpos gloriosos caben mil en vn lugar, sin arrojarse el vno al otro: por- que andarle arrojando vnos a otros para ocupar los puestos, es de cuerpos muy hu- manos; caber en vn puesto muchos como amigos, es ser gloriosos.

13 Del oro dice la curiosa Filosofia, que arrojado en vn vaso lleno de agua, parece que se penetra, porque no se vierte la agua, ni se derrama. Arriaga con su acre ingenio se burla de esta Filosofia. Otros dicen, que han hecho la experiencia, y la han visto verdadera. La mejor razon, que se suele dar es, que el oro es el metal mas seco, y con su nativa sequedad, embebe la agua en si. Me convenidera la razon, a no tener replica evidente. Mas seco es vn carbon, y arrojandole en el vaso, se vierte: Luego no consiste en la sequedad. En lo moral halla- ba yo mas facil la razon. Parece que se pe- netra el oro porque el oro todo lo penetra. Filando todo el puesto del vaso ocupado de la agua, le ocupa sin embarazo el oro; porque en aviendo oro, no se halla para ocupar el puesto mas ageno, embarazo.

14 Esta es la Filosofia humana; en Fran- cisco se ve la Divina. Ocupa la misma Cruz de Christo, pues saca de la Cruz las mismas señas. Porq sino caben en vn mismo lugar dos cuerpos humanos, caben dos cuerpos gloriosos: y poco le falta a Francisco para cuerpo glorioso, pues le delinido de todo afecto terreno.

15 Parece que se penetra con Christo, pues se crucifica, y estircha en sus brazos: y no es por el oro que lleva, sino por no llevar ninguno. Solo el Elemento del Fuego está vezino al Cielo. Está distante del Cielo la Tierra, porque es el centro de las mi- nas. Está distante la Agua, porque es el ar- chivo de las Perlas. Está distante el Ayre, porque es la delicada region de las plumas. Está vezino el Fuego, porque es pobre de solemnidad: ni engendra, ni cria alimentos; ni tiene en toda su larga Provincia vna ou- za de plata, ni oro. Tan vezino vive el Fue- go con los metales, que no puede tocarlos, y si los toca, es para deshacerlos, y consu- mirlos: y pobre tan enemigo de riquezas, tiene el lugar inmediato a las glorias.

PUNTO SEGUNDO.

16 EL segundo Punto era, que parece que excede Fran- cisco las Llagas de nuestro Dueño. Parece que exceden en la nobleza del instrumen- to; porque de las Llagas de Christo fue- ron artífices los hombres; de las Llagas de Francisco, fue Artífice el mismo Dios: y mas nobles Llagas son heridas de vna ma- no Divina, que de vna mano humana. De las Llagas de Christo, fue instrumento el odio; de las de Francisco, fue instrumento el cariño: y mas noble tyrano es el cariño, que el odio. Las Llagas de Christo, fueron resignacion de vna obediencia: *Factus obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis;* las de Francisco, fueron transfor- macion de su ansia, y mas hidalgos son los anhelos de vna ansia, que los rendimien- tos de vna obediencia. Christo acogiendo el precepto de morir, recibió las Llagas como amante, y como obediente; Fran- cisco sin preceptos de obediencia, la padeció como amante: y es admiracion de ad- miraciones, que lleguen las ansias de vn amor humano, adonde llegaron las obe- diencias de vn Divino.

17 Puso a excelsos mas escondi- dos, y mas ignorados. Ocupaba Fran- cisco la cumbre del Monte Alverno con el Cuerpo, y bolaba sobre la cumbre torrena con el animo. Empezó a contem- plar la Passion, y Cross del Redemptor, y fue la contemplacion tan eficaz, en dictamen de San Buenaventura, que su compasivo afecto, le transformó en el Crucificado: *Deum igitur Seraphi- cis desideriorum ardentibus iussu ager- tur in Deum, & affectus compasivus Francisci.*

Ad Philip. 2. vtrf. 8.

D. Bonaez in vita S. Francisci.

temeritudo in eum transformaretur, cui ex charitate nimis crucifigi consepuit.

18 Crucificarse con el Amor, solo Maria mi Señora lo executó al pie del Monte; y Francisco lo imitó en la cumbre. Solo esta gloriosa imitación bastaba para su mayor laurel.

19 Todos los discursos, que yo he leído, se quedan en decir, que fue mas noble Cruz la de Francisco, que la de Christo; porque a Christo le abrió las Llagas el odio; y a Francisco se las rompió el cariño. Convento en la mayor nobleza del Tycano, y pretendo sacar de su hidalguía el exceso. Francisco padeció las Llagas del cariño, amando, Christo padeció las Llagas del odio, sintiendo; y no parece tanto padecer sintiendo, como padecer amando.

Matth. 15. v. 22.

20 *Miserere mei: filia mea male à demonio vexatur.* dixo la discreta Cananea. Noten el *mei*: Tened misericordia de mí, porque está mi hija atormentada de un espíritu infernal. Parece condición de muger, que solo aciertan à pedir para sí. Pues si es la hija la enferma, como pide para sí la medicina: *Miserere mi?* Porque pide como discreta. Padecían hija, y madre, pero muy complicados accidentes, porque la hija padecía las molestias del demonio. La madre padecía en su alma las congoxas de su hija. En dos males desiguales, es obligación acudir primero al mayor. La madre padecía las congoxas de su amor. La hija padecía las furoraciones de la crueldad. Pues *Miserere mi*, dize la madre: Caradme primero à mí; porque si mi hija padecer sintiendo los males, que yo padeczo amando; mas padeczo yo amando, que mi hija sintiendo.

21 Adelantando mas el Texto, sacare del la razón del mayor mal. La hija padecía lo mucho que el demonio la atormentaba: *Male vexatur.* La madre padecía todos los males, que veia padecer à vna hija tan amada. La hija padecía el dolor, que la daba el demonio con el martyrio. La madre padecía el dolor, que la daba la compasión de su afecto. Quien padecer dolores de martyrios, padecer en el cuerpo. Quien padecer compasiones de amor, padecer en la alma. La madre padecía por afecto todo lo que padecía la hija por el martyrio del demonio; y es menos mal todo el martyrio, que puede dar un demonio, que el martyrio, que sabe dar un afecto.

22 Creo que he probado mas de lo prometido. Prometi probar, que era mayor tyrano el afecto, que el odio; y conven-

ci, que no solo excede à la tyrania del odio el afecto, sino al padre del odio, que es el demonio. Todo un demonio martyrizando à la hija: *Male à demonio vexatur*, no llega al dolor compasivo de la madre; porque el demonio con sus cruciadas, atormenta por fuera el cuerpo; el amor con sus compasiones, martyrriza por dentro la alma.

23 Doy segunda pencha, y mas viva. Tanta fue la fineza de Jonatás con David, que en dulce paz de corazones equivocaron las almas: es voz del Texto; *Amata Jonathas conspuitata est anima David.* Era vna vida en dos cuerpos: vna respiracion en dos animos.

1. Reg 18. v. 15.

24 Ahora entra vna questión discreta: Qual de los dos era mas fino? Jonatás con David, ò David con Jonatás? El Texto dara la respuesta. Seis vezes repite la Escritura, que amaba Jonatás à David; y vna sola, que David amaba à Jonatás. Esta repetición arguye mayor amor en Jonatás, que en David; porque fino conviene mayor intension de amor, prueba à lo menos, mayor extension de voluntad.

25 Pues como puede exceder el amor de Jonatás à David, si estaban enlazadas las almas, y los afectos? Porque era un lazo de diversos colores. Esta amistad fue mas para sentimientos, que para gustos; porque David vivia siempre ausente, fugitivo, y deterrado. Jonatás vivia triste, procurando embiar à su padre Saul el odio. Quien padecía mas, Jonatás, ò David? Los motivos lo diran. Jonatás padecía porque le amaba; David padecía porque padecía. Jonatás sentia las mas de Saul, porque maltrataban à su amigo; David las sentia, porque le obligaban à vivir deterrado. Jonatás padecía por amor, todo lo que padecía David por la crueldad de Saul. Pues seis vezes mas ama Jonatás à David, que David à Jonatás; porque mas amor es padecer los sentimientos amando, que padecer los dolores sintiendo.

26 Ya escucho que me replican, y con razon: mucho mas padecía David que Jonatás. Dexo las molestias de fugitivo, y deterrado. Olvido las lançadas del embidioso odio. Voy à lo seguro. Es constante, que la vida de David corria grande riesgo; la de Jonatás no tenia peligro: Luego mas padecer quien está à la vista con vna muerte, que quien se mira distante. Pues es engaño, porque David podia perder el alifonso Jonatás muriendo David, perdía el Idolo de

de su cariño. La muerte à David le vivía pa la vida; à Jonatás, le quitaba la media Alma: y mas es padecer las congoxas de un cariño, que padecer la muerte de v odio.

27 La aplicacion à Francisco esta hecha sin costa. Christo nuestro Dueno padeció las Llagas del odio; Francisco las padeció del cariño. Quien padecer crueldades de un odio, padecer sintiendo. Quien padecer violencias de un cariño, padecer amando; y mas dolor parece padecer los mismos males amando, que padecerlos sintiendo.

28 Basta el instrumento de sus llagas fue el Amor; pues vino Christo à imprimirle las heridas en forma de Serafin. Ya he dicho en otra parte la grande congruencia que ay entre las especies que Dios toma, con los sujetos que trata, porque suele aparecerse su Magestad, segun la forma que el sujeto tiene: *Christus, & Angelus cum apparent hominibus, tales apparent quales sunt ibi, quibus apparent*, dize Cornelio: à Francisco se aparece en forma de Serafin, y no de Dios; porque no pudiendo llegar su afecto à la eminencia de Dios, tocaba à lo menos en la estera de Serafin.

Alap. in Luc. 24. v. 15.

29 Ya estaba Francisco crucificado de amor: ya le tenia su afición transformado en la Cruz. Pues à que baxa Christo? Parece que no baxa à crucificarle, sino à abrirle las senales. Viene à ponerle los colores; à imprimirle los matices. Estaban las Llagas impresas en lo interior, y viene à colorirlas en la exterioridad. No parece que baxa à darle Cruz, sino à darle arbitrio para que viva en ella. *Fecit illi ignem fenestras*, dice San Bernardino: Le abrió cinco ventanas para que respirasen sus incendios; porque estaba tan ardiendo su pecho amoroso, que a no abrirle para que exalule resquicio, le furocára tan vivo fuego.

30 Pero son resquicios sangrientos, pues corren de las heridas purpuros mares. Cinco sangrias son, aunque amorosas: sin duda que todos se necesitan.

Luc. 22. v. 44.

31 Congojado Christo en el Huerto empezaron à correr de su Divino rostro, ò vivientes los Topados, ò animados los Rubies: *Gutta sanguinis decurrentis in terram.* Muchos interpretes juzgan, que fue congoja de la fragil porcion de la Naturalza por la Pasion que esperaba, y crevia. Ello lo colijen de las voces que dixo: *Spiritus quidem promptus est, caro*

Matth. 26. v. 41.

autem infirma: El espíritu está prompto; pero lo carne está enferma. Pues yo, con su venia, de lo textual de estas voces discurreo sin fineza, la que parece cobardía.

32 Digo que no fuda de temeroso, sino de enamorado: Me fundo en la misma voz; que dize: *Caro autem infirma:* El Cuerpo está enfermo. Qué enfermedad sería? Sería flaqueza, pues fuda de congoja à vista de la Cruz, que le espera. Pues no puede ser flaqueza; porque Christo es Medico Divino, y à vna enfermedad de flaqueza no avia de recetar vna sangria: *Gutta sanguinis decurrentis in terram.* Pues qué enfermedad sería pues se sangra? Plenitud: que para esta enfermedad se inventó la evacuacion. El corazon, dize Christo, con el afecto de la Cruz, que desca, se ha encendido: La sangre toda al calor del amor le ha inflamado: Pues saquemos estas quatro gotas de sangre al cuerpo, para que no le furoque aora de encendido, y pueda morir despues crucificado.

33 Halla en esta medicina, Francisco mio, parece que encuentro excelso. En Christo corren gotas; en ti, arroyos, y mares. Christo toma vna sangria; pero en ti rompe cinco. Ya sé que no llegas à tu Dueno en la calidad de los incendios; pero parece que excedes en la cantidad de los arroyos.

34 Demos segunda razon à este excelso imaginario. Las llagas, que padecer Christo à impulsos de la crueldad, las padecer Francisco à dulces violencias del Amor. Pues mayor Tirano es, no solo (como he ponderado) por los dolores de la pena, sino por las novedades de la causa. Que martyriz el odio, es cumplir con las iras de su oficio; pero que crucifique el cariño, es hallar fiscal el Abogado; y ay tanta discrecion en las tiranias (aunque todos son tiranos) que quando martyrriza el odio, crucifica los cuerpos; quando martyrriza el cariño, crucifica las almas.

35 De dos sujetos dize la Escritura vnas voces para acreditar sus dolores, que mas parecen ponderaciones, que verdades. Del caso Joseph preso por su Señor Putifar, dize, que la carcel le traspassó la alma: *Ferrea portansussit animam eius.* De Maria mi Señora e contemplandola firme al pie de la Cruz, dize las mismas voces Simeon: *Spis animam portansussit gladius.* Estas clausulas parecen ponderaciones; porque ninguna punta de espada puede atravesar la alma: es imposible que palle del

Pf. 104. v. 18.

Luc. 2. v. 35.

del Cuerpo. Lo material del Cuerpo es capaz de heridas. Lo espiritual de la alma es incapaz de llagas.

36 Confiello toda la verdad al argumento ; pero digo que si otras puntas no pueden passar de los cuerpos, estas dos se imprimen en las almas. Porque Joseph padecia la prision por aver guardado a su Señor amorosa lealtad ; Maria padecia, transformada de amor en el Hijo, todas las heridas que padecia Christo en el Cuerpo ; y ay tanta diferencia del martyrio, que dan las crueldades, o los amores, que las puntas de la crueldad no pueden pasar de los cuerpos, pero las flechas del amor traspasan las almas.

37 Noten por su vida que no dice el Texto *Vulneravit*, hirio, sino *pertransiit*, y *pertransiit*, traspasó. No se contenta con decir que los hirieron, sino que los traspasaron : porque martyrios de amor, no se contentan solo con herir, sino con traspasar el corazon.

38 Demos mas alma al Texto con vna contradiccion elegante. A Christo le rompen el Sagnario del pecho, y dice Juan que le abrieron el lado del corazon : *Latus latus eius aperuit*. Pues como no dice *pertransiit*? Como a Christo le abren el lado, y a Maria le traspasan el pecho?

39 La razon consiste en los instrumentos. Fue vn ciego Soldado el que le abrio a Christo el pecho. Fue tan cruel, que aun no le clausó el difunto, empujándole su lanza en vn cadaver. Fue el tirano de Maria el mayor Amor que pudo caber en pecho humano, transformada toda por la compasion en su Hijo. El instrumento de Christo fue la mayor crueldad. El instrumento de Maria fue el mayor amor ; y excede tanto el martyrio del mayor amor a la mayor crueldad, que la mayor crueldad dexa el lado del corazon abierto ; pero el mayor amor dexa el corazon traspasado.

40 Demos tercera razon. Ha venido el martyrio del carino al del odio ; aora ha de vencer a mayor competidor, y mas nuevo. No es dolor en los amantes padecer odios, sino fallas correspondencias de amigos. Amar, y no ser amado, es breve inhiemo. Por esta causa debemos, quando no por obligados, por discretos, amar a Dios, y no al mundo ; porque en el amor a Dios ay vna seguridad de correspondencia ; en el amor al mundo ay vna alevosa paga. No ay

pedra imán, que obligue al amor como amar. Quien quisiere ser amado, ame primero : *Mare, et amari, ama*, dixo discreto Marcial. Aora entra el competidor. Amar, y ver que el amado le crucifica, es mirar al Amor verdadero con las libras de falso, y con el traje hurtado de alevoso. No puede hazer mas vn falso amor, que crucificar a quien dice que ama ; y es nuevo linage de sacrificio donde la mentira, y la verdad quemán el mismo holocausto. Esta estrañera causa el dolor : porque es no presumida novedad, que sea vn amor verdadero para querrelle, y se parezca a vn falso amor en crucificarle.

41 Bien se que se imprimieron las heridas en los Pies, Manos, y Corazon de Francisco ; pero esto es para la vista de los ojos, mas no para el dolor de los afectos. Tres lancas clavó Joab en el palpante pecho del infeliz Absalon : *Et misit eis in corde Absalon*. Todos aboimán la crueldad de Joab ; yo admiro la capacidad de este Real corazon ; porque no pueden caber en la breve esfera de vn corazon humano tres lancas juntas ; pues como es posible que le traspasen el corazon todas las *corde Absalon*.

42 Yo siento que sino cabian para el agravio, cabian para el sentimiento. Era Joab, en dictamen del Abolente, y parente de Absalon. Al bojo lazo del parentesco, se estrechaba el apretado vinculo de amigo. Avian corrido con tan estrecha amistad en Palacio, que dió la industria para que le perdonasse David la muerte alevosa de Amnon. Disparale tres lancas ; y era natural que vna le hiriese en los brazos, otra en los pies, y vna a lo mas en el pecho : pero de todas, dice el Texto que se clavaron en el corazon : *In corde Absalon*, porque no ay herida de vn falso amor, aunque de en lo inimo de vn pie, que no traspalle lo vivo del corazon.

43 Oy vemos que la finera vsurpa los rigores a la alevosia : No es para imitada, sino para corregida. Oy haze el amor verdadero quanto pudiera dissentir el amor falso. Todas las lancas le clavaron en el corazon de Absalon ; porque las tiraba vn amor falso. Todas las heridas traspasaban el corazon a Francisco, porque las daba vn amor verdadero ; y tanto se imprimen en el corazon las heridas, que da la verdad del amor para el agrado, como las que da la falsedad para el sentimiento.

2. Reg. 18, v. 14.

Abul. in lib. 2. Reg. c. 14 g. 6. Joab erat vir famosus, & de cognatione Abtalonia.

2. Reg. 14, v. 2. & 38 Abul. bice. q. 2. Putavit Joab, quod esset cor David versus versus ad Absalonem, Ipse autem diligebat Absalonem, ideo tractavit occulte reducere eum ad Absalom.

44 Avia de ser Francisco, no solo marty de amor, sino marty de amor con novedad. De Francisco solo se puede decir que le martyrizó Christo. Christo introducido a tirano : O tirano Divinal. Esfian para el corazon de Francisco desprecios las tiranias del mundo, sino inventara amorosas tiranias el Cielo. Christo baxa a crucificarle. No se ha de decir que a Francisco le crucifica el mundo, sino el Cielo ; porque no puede alcanzar el mundo con su tirania, a quien justissimo no tiene con el mundo dependencia.

45 Ya escuchó que me replican, que el mundo mató a Francisco como a todos ; Murio su muerte natural. Confiello la verdad ; pero se agreve a ligarla la devocion. Ogenaban los amigos a sus cadaveres : las llamas eran sus sepulcros ; y fue ley de Numa Pompilio, que no abraffasen a quien huviese muerto de algun rayo ; porque juzgo indigno, que llegasse a quemar fuego humano a quien avia abraffado fuego divino. Que tenia la muerte en Francisco que conquirir, si el fuego divino le avia abraffado el corazon?

46 Es tradicion venerada de los Sabios, que Francisco quedó en pie despues de muerto : Esta es pollura de vivo. La razon puede ser, que la muerte quando mata, derriba a todos en tierra. Llegó a cruzar las lancas en Francisco, y al encontrarse crucificado, no le derribó en el suelo ; porque al verle de amores, y penitencias conuido, se alzó por latitecha de que estaba muerto.

47 De aquella valerosa Madre de los siete Mechabitas martyres por sus patrias leyes, dice el Texto una voz soberana para explicar su martyrio : *Non sumit passio illi. Nihil est consumptum est*. Fue consumida la madre de tipos de los hijos. No ha de decir consumida sino martyrida ; y muerta. Crece la dificultad el grande Agustin, que abrenuncio las velas de su eloquencia en los pies de esta insigni Mariona, dice que fue marty de siete veces. Porque la guerra errada, porque han de ser ocelo, vnan sigi en su hijos. Pues un solo fiere, dice Agustin. No dice el Espíritu Santo que quedó muerta, sino conuimla : *Consumpta est*, porque avia villosidad a hete amados hijos, y les dexaron tan muerta fiere muertes de amor, que no vivo la muerte que nacer. Es verdad que perdió la vida ; pero mas fue de conuimida, que de muerta : *consumpta est*.

48 Cinco muertes de amor padeció

este humano Serafin : que llagas, que padieron apochecer lo Divino, mas que muerde seran para lo humano. Dos razones para averle consumido concurran en Francisco, el Fuego que exala, y la Sangre que destila. La Sangre que derramó en el Principe del desprecio Estoyco, Seneca ; la crueldad, derrama en el Principe del desprecio Cristiano el Amor. Allí fue vno vn Maestro desagrado por vn Discipulo ; y aquí se ve vn Discipulo desagrado por su Maestro. No es mucho que de enamorado, y desagrado quedalle conuido. Dióle la muerte por inhiemo. Dexole en pie : porque solo Francisco ha desamparado el Proverbio de Suetonio : *Opportet Imperatorem stare in mari*. Es Francisco el Principe de la Iglesia, que la sustentó con sus hombros ; y queda en pie distinto, porque para defenderla no está muerto.

49 Es oportuna vna escandida erudicion de Celio Rodignio. A algunos, que merecian la muerte de Cruz por sus desprecios, los perdonaban el morir, con la condicion de que travessen en los vestidos la Cruz. Era vn castigo de por vida a su culpax era vn vivo caracter de la clemencia. A estos los llamaban Cruciferos, o Crucifarios. Merecia Francisco la Cruz por sus meticos ; y como le la dió para que la traxelle impresa en su cuerpo, parece que le dispenso la caída en el sepulcro.

50 Dispensó, dice Christo, por esta Cruz, que te doy, las apariencias de morir ; pero la has de traer, para que confiese la dispensacion. Convego en que la Cruz le dispensa ; pero ignoro como no le derriba. Con toda vna Cruz del Redemptor se fiene Francisco en pie ! Dios era nuestro Dueño ; y para que no le oprimiese el peso de la Cruz, buelco la silla pedida al Cirineos. Lo que haze malinar a un Dios, no poltra a Francisco : Baro privilegio ! No necessita este Atlante de Hercules mecidos, pues tiene solo a pie quedo todos los Cielos.

PUNTO TERCERO.

51 EL Tercer Punto era los excessos imaginarios, o a lomenos similitudes con este Sacramento. En esta Holla se mira nuestro Dueño con llagas, pero con glorias ; Francisco no quiere mas glorias, que las llagas.

52 En este Sacramento invenueva, en fuste de Pálido, la Pasión, y Muerte de Christo : *Quotiescumque manducabitis* 11. o. 26.

gnit. fronti do. de illis. deinde. in omib. pass. et. septem. quibus. marty. a filia. non. separata. sus. etando. de. filia. a. cora. modico. Sueton. in. Vesp.

Cel. Rodig. libro. de. antiqu. c. 6.

Lact. 23. v. 26.

panem hunc, mortem Domini annuntiabit. Mi Angel Thomás le llama memoria eterna de su Pasión: *Pasiónis sue memoriam perenne*. Como puede ser muerte, y pasión, si faltan todas las insignias de la Cruz? En la Cruz hayo Clavos, Espinas, Lanza, y Esponja: aquí no se mira mas que gloria: Pues donde está esta muerte representada?

53 Creo con novedad que en aquel vestido blanco, que toma. No le vemos en aquel blanco traje? Pues allí está escondida su muerte. Para aclamar el Cielo a Christo, y declararle por su Hijo amado, le puso un vestido tan blanco como la nieve: *Vestimentis nris facta sunt alba sicut nix*. Para despreciarle Herodes en las visceras de su Pasión, le puso una vestidura blanca: *Spernit Herodes induitum veste alba*. La misma tela, y el mismo color, que le vistió el Cielo para la gloria, le vistió Herodes para la afrenta: porque sabe el odio cortar la afrenta de la misma tela de la gloria.

54 Elle es el facetto: falta la razon. El mismo vestido, y color, que sirvió para el culto, sirvió para el desprecio: porque no censifica en los vestidos, sino en los ojos. Quando miran su candido vestido en el Tabór, le absient fieles Discipulos. Quando miran su blanco vestido en el Pretorio, le acompaña vn Herodes Politico tyrano, y vnos Hebreos, embullidos, y vnos Soldados arcevidos. Los Discipulos le miraban con ojos limpios; los Hebreos, con ojos turbados, y estando del mismo color para vnos, que para otros; el mismo color, que toman los buenos para quererle, toman los embullidos para despreciarle.

55 A vna Magistad despreciada nada le falta para quedar politicamente muerta. Es esta blanca librea reparo de su gloria à los devotos: fue ocasion de censura à los indignos. El mismo color de fineza, que al darle en esta Hostia en alimento tomaron los buenos para quererle, el mismo color tomaron los malos para calumniarle: *Quoniam potest carnem facti dare ab manducandis*: y es terrible muerte que tomen el color del beneficio, para dar color al agravio.

56 Terrible muerte de Sacramento! Veamos en Francisco. Ninguno ignora quanto se disputaron las Llagas de Francisco hasta conseguir el verdadero vniuersal credito. Era las Llagas dulce festinonio de glorias, y las dudas las transior-

maban en penas. No dificultaban solo los necios; tambien escrupulosaban los sabios: *Quosquom patet?* y escribible muerte que corten el vestido de la duda, de la misma tela de la gloria.

57 Demos segunda razon. Las Llagas en este Sacramento viven gloriosas en Francisco absient doloidas: porque desca su fineza à las Llagas la parte, que tienen de glorias, y toma solo la porcion de las penas.

58 Vna curiosa duda no veo muy reparada. Si le da Christo à Francisco todas sus Llagas, por que no le da tambien la Corona de Espinas? No era justa esta dadiva, responde Flavio: porque las Espinas son indicio de culpas, pues las abortó la tierra por la culpa primera: *Spiras, et spinulos, genuinabit tibi*: y no parecia justo poner señales de culpa en tierra, que no llevo mas de la primera.

59 Mas ingenioso discurtió Ruperto de Leccio: *Nam querantes resas ex spini conuerterat*: Quando se arrojó Francisco en aquella celebrada Zarga, transionno sus espinas en rosas, y al contacto de su cabeza se boluieron rosas las espinas. Yo no hallo mas razon, que la humildad, y amor de Francisco quiere toda la pasión, menos la Corona: porque fue la Corona insignia de honra, aunque sus puntas finvieron de pena; y toma de la Pasión toda la pena, sin tomar la mas minima señal de honra.

60 Si buelvo à mirar este Sacramento, le hallo tambien à Francisco equivocado. La mayor prenda de este Sacramento es que parece Dios lo que no es, y es lo que no parece: Parece pan, y no lo es: Parece hecho humano, y es divino. Lo mismo me sucede con Francisco: Parece llagado, y es glorioso: Parece pobre, y es rico: Parece desdido, y es Señor del Vniuerso. Las Llagas del pobre Lazaro (dize ingenioso Christologo) parecian señales de enfermedad, y eran bocas de virtud. No parece Francisco con sus Llagas nada de lo que es: es humano, y se aparea con señales de divino: es hombre terreno, y parece vn Christo vivo. Pues no siendo Francisco nada de lo que parece, vendrá à ser, ó como vna desfinada Sacramentada, ó como vn Sacramento de Pobreza.

61 Engrandece Christo à los parvulos, y pequenuelos, y dize vnas voces difciles, y no reparadas: El que se humillare como este parvulo, será el mayor en el Cielo.

Flavio ep. 21. Gen. 3.

Rupert. de Lec. ser. 1. de Sac. Stigmat. Chron. 1. p.

Luc. 16. 20. Verribus plenis.

D. Christol. serm. 121.

Ad apertum dum cor diuisi, totum corpus pau-

petis vulne-

ribus aperit, vt in id-

monedolivo ter est-

pendit paupere-

ris ora. 94

quot vulne- Cielo. No ha de ser parvulo para humillar- se, sino hazerle: porque humillarse quien na vilecia, nacio parvulo por su desgracia, es obligacion de su ignorancia hazerle parvulo por su modestia, quien nació grande por su sabiduria, es excelso de la gracia.

62 Agora entra lo difcile: *Et qui suscitatur, sanies perit unum parvulum tamen in nomine meo effunditur, me suscipit*. Noten los verbos: Quien se reciba à vn parvulo tal, me recibe peris: *me suscipit*. Recibir à Dios es componer vulgar. Pues conuenga acabo quien recibe à vn parvulo? Si es parvulo tal: *Participatis*. *Quibus in em*, parece que si. Es Francisco, como todos saben, el parvulo de la Iglesia, y porque se llamó el Menor, y à sus Religiosos Menores por su humildad. Es vn parvulo tal, que nasciéndole el Menor en el Mundo, es el mayor del Mundo, y Dios sabe si del Cielo. Es vn hombre tan parecido al Sacramento, que no parece lo que es, ni es lo que parece: Parece el Menor, y es el Mayor: Parece llagado, y es glorioso: Parece pobre, y es rico. Es tal su poder, que ninguno le recibe en su cotazon, y en su casa, que no experimente fortuna: y siendo el efecto de este Sacramento causar por se la segunda gracia, parece que tiene efectos de Sacramento: porque Christo, como Dueño, le lleva la gracia primera; pero Francisco se ha levantado con la gracia segunda.

63 Demos quarta razon. Pan sellado llama Juan à este Sacramento, y este mismo sello parece que imprimió en Francisco. Es Sello Real, porque fue de purpura hermosa; y en los siglos primeros fue tan estimada la purpura, que solo podian escribir con ella los Reyes. Fue el carácter de los Sellos de los Emperadores, y de asi viene en el Derecho la voz *Rubrica*, que es firma de tinta carmesí.

64 Aquel Angel del Apocalipsis, que tenia este sello: *Habentem signum Dei vivi*, es la letra, en dictamen de treinta y quatro graves Autor es, Francisco, sin que obste en su sentir la declaracion de Nicóla. No estallo la doctrina: refiero solo la senten-

65 A mí me toca averiguar que Sello es: sospecho, por lo que miro, que es el de este Sacramento. Regístramos con tanto arreuiamiento los Soberanos escritos. Dos Sellos tienen las Magellades, de Justicia, y de gracia: de poder, y de Amor: con aquel intima mandatos: con este despacha privilegios. Este Sacramento los tiene entrambos: tiene el Sello del Poder: por ser su mayor milagro,

Joan. 3. 7. 27. Hunc enim Pater signavit Deus.

Apo. 7. 2. Vult. Sedul. in elogiis S. Frano. Anton. Duca l. de stigmatib.

Miraculorū ab ipso factorum maximū: tiene el Sello del Amor, por ser el vltimo recto de su ardiente voluntad: *In finem dilexit eos*. Qual de ellos Sellos tiene Francisco? Tendrá el del Amor por favorecido: No fino el del Poder por milagroso. Pues no fino entrambos? Tiene el Sello del Amor en las Llagas: Tiene el Sello del Poder en las maravillas.

66 A todos los Sellos Reales se debe la misma veneracion, que à los Principes. Todas sus cartas las pone el respeto sobre la cabeza. Despachó en Francisco vn Sello general, porque le dió todas sus Llagas, que es el Sello general de todas sus fuerzas. Le dió à Francisco la Patente de Capitan General del Mundo, para que le conquistara el Vniuerso. Quien quiere leer el título, lea aquellas Divinas Llagas.

67 El Capitan General, que triunfo de Luzbel, conflagradas de Luz, es Miguel. El Capitan General del Mundo, à quien dió Christo sus mismas divinas, y armas, con que venció al demonio en el Calvario, es Francisco. Pues admiren agora vna profunda correspondencia entre estos dos Generales. Miguel, General del Cielo, no tiene las Armas de Christo; Francisco, General del Mundo, tiene las mismas Armas de nuestro Dueño. Miguel en el Cielo, tova por divisa para vencer à Luzbel, este mote: *Qui sicut Deus? Quien como Dios? Si ut Deus*. Parece que de abaxo responde modelo Francisco, *Ego*. No soy Dios, pero en estas Llagas soy como Dios, *Sicut Deus*. Al General del Cielo se le dió por estada la pregunta de la admiracion. A Francisco, para mayor admiracion, se le dió por estada la respuesta de la verdad.

68 Ya eticho que me dizen: Pues como le ha de hazer General del Mundo, si le pone todo llagado? Para esse empleo no le avia de dar heridas, sino en darle si tuviera algunas llagas. Es cierto que lo hirieron así en las milicias humanas, pero no en las Divinas.

69 Acuerdo me de vn Soldado Romano, que era algo cojo: quiso sentar plaza de Soldado, y al verle el General con aquel defecto, dificultaba el admitirlo. Reconoció el Soldado el motivo, y dixole discreto: Bien podeis recibirme por Soldado, aunque me veis cojo: porque voy à la guerra à pelear, y no à huir, con que no me hacen falta los pies. Aquí llevo las manos para pelear; que de los pies no me tengo de servir.

70 Contra vn Capitan General herido Bu de

D. Thom. epist. 57. Joan. 13. 21.

Apo. 12. 10. 8.

Hieron. de Nom. Heb.

Gen. 32. v. 6. & 7.

Veni-mus ad Esau-rem num, & ecce pro- perat tui in occur- sum cum quadringen- tis viris: Ti- mouit Iacob valde.

Gen. 32. v. 26.

Offic. 13. v. 4.

Iob 17. v. 3.

Iob 19. v. 21.

de la mano de Dios, no ay poder humano que se pueda resistir. Todos saben que Jacob es el mas vivo retrato de las Llagas de Francisco: porque le hirio Dios en aquella repetida lucha. Esto es vulgar, quizá no sabrán la ocasion en que le hirio. Pues sepan que fue quando le elaba esperando en campaña su hermano Esau. Pues como aora le fuere en lugar de alimentarle? Porque para que fuesse, como hijo, victorioso, le embio á batallar herido. Para que pudiese vencer desarmado á su poderoso hermano, le hirio primero: porque contra sagradas heridas, no ay defensa en fuerças humanas.

71 Y aun no se si sabe mas alto el Poder. Peleaba Jacob herido con Dios, y el mismo Dios le pide treguas, y pazes: *Dimitte me*. Pues como el immortal, y el sano pide pactos al mortal, y herido? Porque está herido de la misma mano de Dios, y vn herido de la mano de Dios, del mismo Dios tráfura: *In fortitudine sua adversus est cum Angelo: & invaluit ad Angelum*. La Figurina leyó: *Prevaluit Deo*.

72 Elaba Job vn vivo retrato de las Llagas, y pone cartel de desafío á todo el mundo: *Pone me iuxta te. & cum suis manus pugnet contra me*. Aquí parece que tambien desafío con tanta imprudencia al mismo Dios, porque dice, *cum suis manus*, de qualquiera, sin exceptuar alguna. Pues en qué consistió? En lo que pide, y en lo que tiene. Pide que le abraze Dios, y le ponga jurro á sí. Mirale herido, y llagado de la mano de Dios: *Manu Domini tetigit me*: y vn hombre abrazado de vn Dios, y llagado de su mano, puede pelear con vn Dios á brazo partido.

73 Quantas veces avrá peleado Francisco en amorosa lucha con Dios, para que fuese la espalla de su justicia? Quantas veces avrá aplicado todas las animas de sus meritos y Llagas, para defender á Dios por nuestras culpas? Cumplo Francisco como quien es. Quando vivo le vio el Pontífice suscitando en sus ombros al Gilead, quien tuvo poder para sustentarla vivo, mas poder tendrá para defenderla glorioso.

74 Vna replica se ofrece para ir concluyendo: Como han de ser estas Llagas de Sacramento, no estando Francisco glorioso? Confieso que élaba viador, pero en las insignias no parece mortal. Para mudar el nombre á Jacob, y ponerle el nombre de Bienaventurado: *Israel videtur Drum*, aguardo á herirle primero. Al instante que le vio herido, le puso el nombre de Bien-

aventurado: porque heridas de la mano de vn Dios, hazen glorioso lo mortal.

75 Yo no admito que le hagan á Francisco glorioso las heridas; lo que extraño es, que sin ser glorioso pueda recibir las Llagas. Preguntan los Padres si Christo anduvo en el Mundo calgado, ó descalço? El Abulenle, y el Cartujano se inclinan á que descalço. Lo corriente, con mi Angel

Abul. in c. 3. Matth. 9. 36. Cart. ibid.

D. Thom. in c. 3. Mat. Christ. hom. 60. ad Pop. Antio. D. Aug. serm. 43. de sancti Toht. in c. 1. Iob. an. not. 65. D. Gau. lit. tract. 5. in Exod.

Santo Thomas, Christofomo, Agustino, Toledo, y otros, es que anduvo calgado. Dio la razon con hermosuras. *Gandecio: Christus non propter se calcatus est, sed propter nos: quoniam terra sustinere non poterat nisi status eius: quia sustinere non poterat calcado Christo por comodidad de sus plantas, sino por necesidad de la tierra: porque no podia recibir la tierra la estampada de su pie descalço. Noren aora la consecuencia. No podia recibir la tierra las desnudas estampas de sus plantas: pero pudo Francisco recibir las desnudas estampas de sus heridas. No pudo en la tierra estamparse su pie, pero pudo en Francisco estamparse su corazón. Bien se, Francisco mio, que eres de tierra, por tu humildad; pero no lo pareces, pues recibes las desnudas estampas de vn Dios.*

76 Para que se han de fatigar los curiosos buscando razones, y argumentos para probar que excede Francisco á todos. A mí me bastan los ojos, sin apelar á los discursos. Al mirarle con estas divinas insignias, es ocioso decir que excede Francisco á todos, porque cada Llagas es vn exceso conocido: cada Llagas es vn exceso, que no debe ser litigado.

77 En el banquete, que dispuso Joseph á sus hermanos, excedió Benjamin á todos en cinco partes: *Maior pars venit Benjamin, 22 et quinque partibus excederet*: porque en estos doce hijos de Jacob, cabezas de los doce Tribus de Israel, figuro el entendidísimo Novarino los doce Patriarcas de las mas insignes Religiones. Era Benjamin el menor de todos, y por menor representa al Menor, que es Francisco. Este, pues, excede á todos en cinco partes cabales, porque el solo tiene cinco llagas: y como no son mas de cinco Llagas, no son mas de cinco los excesos de sus glorias.

78 Excede á todos, y á todo: porque de Francisco solo, y de sus Hijos, y Hijas se entiendo, en mi juicio, la sentencia de Pablo: *Nihil habentes, & omnia possident*. Es dueño de todo el mundo, porque le pidió, y desprecio todo: *Omnia mihi tradita sunt á Patre meo*. Este reparo citi-

Gen. 43. v. 34.

Gen. 4. v. 15.

Hieron. de Nom. Heb. Gen. 4. v. 1. Hieron. de Nom. Heb.

Gen. 17. v. 23.

mo: En toda la Escritura no hallo á ninguno señalado visiblemente de la mano de Dios, sino es á Cain: *Posuit Dominus Cain signum*. Tenemos vn Cain señalado de Dios para mal. Tenemos á vn Francisco señalado de Dios para bien. Esta señal del bien destruye aquella señal del mal: porque fue Cain la misma soberbia; fue Francisco la misma humildad; y en la mayor oposicion de virtudes, gravó Dios la mayor oposicion de señales.

80 Noren aora la victoria, y el fin. Quien mató á Cain? Le mató Lamech: Porque Cain significa en dictamen de Gerónimo, *Possessio*, Posseccion. Al nacer Cain le puso Eva este nombre: *Possedi hominem per Deum*. Lamech significa *Pauper humilitatus*, el pobre humilde. Parece Texto hebreo. El pobre humilde de Francisco mató las soberbias posesiones, porque mató las riquezas. Y qué le sucedió á Lamech? Que tuvo por hijo á Noe, que significa descanso, *Requies*, y que salvo en su pobre Arca á todo el mundo: Porque pobre humilde, que mata las riquezas, y mata las posesiones, tiene por hijo al descanso, y salva con su familia al Vniuerso.

81 No escuso lo que mas admito en Francisco. Vive reñido con las riquezas para poseerlas, pero no para darlas. A quantos le sirven entriqueze. La mas figura vltra es galtar con Francisco la hacienda: porque á mí me parece que le hi-

zo Dios custodio de todas las riquezas del mundo.

82 Doy Texto ajullado: *Possuimus me custodem in vineis*, dice la Esposa, retrato de vna Alma Santa: *Vinam meam non custodivi*: Me pusieron por guarda, y custodia de las viñas, y no guardé la mia. Hermosa alabanza. Mas parece culpa, que gracia. Como guardar las viñas agenas, quien no sabe guardar la suya? Pues por esto las guarda. Guarda bien las haciendas agenas, porque no guarda las suyas. Las suyas las desperdicia; las agenas las guarda: porque guardar bien la hacienda propia hincle á avaricia, por mas que se bautize con el nombre de Providencia: y solo podia ser custodio de las haciendas agenas, quien no quiso guardar las suyas.

83 Perdon Francisco mio, los desaliños de mi pincel. No te hazen falta colores humanos, quando te iluminaron pinceles Divinos. Recibe mi leal afecto, pues te he jurado por Padre el cariño. Eniñca estas llagas á tu Duesño, y servirán de botacas, que intercedan por nuestras culpas. Ofiñca tu poder en vencer nuestros vicios. Enciñdenos con tu otro exemplo al desprecio del mundo: para que pisados estos vanos alhagos, que tanto nos arrastran, te merezcamos Patrono, y te logremos Abogado, para deber á tu intercesion la gracia, y acompañarte en eternidades de gloria.

Amén.

ANONOMA DE NUEVO LEÓN
RAL DE BIBLIO





AVE MARIA.

ORACION EN LAS HONRAS

DEL VENERABLE SIERVO DE DIOS,

EL EMINENTISSIMO SEÑOR, CARDENAL

DON FR. FRANCISCO XIMENEZ

DE CISNEROS,

EN EL COLEGIO MAYOR DE SAN ILDEFONSO,
Univerſidad de Alcalá.



La eminencia de los asuntos, haze inevitables los riesgos, por que no bastan las mayores eloquencias para emplearse dignamente en sus alabanzas. Como se han de explicar con palabras grandezas, y glorias, quando a vista de las glorias, faltan explicaciones, y palabras.

Vino la forastera Reyna Sabá convocada de la fama de Salomón a estudiar en el libro vivo de su vida. Pinta el Texto, que se admiró, siendo tan discreta, y describe la admiración así.

Vio la forastera Reyna aquella universal sabiduría: *Omnia sapientiam Salomonis.* La Real Casa, que avia fabricado: *Domum quam edificaverat.* Los aposentos de sus Siervos, y Ministros: *Habitacula servorum.* La diferencia de Ordenes, y variedad de vestidos de los que ministraban, y servian: *Ordines ministrantium, vestesque eorum.* Toda esta grandeza la dexó admirada, pero no muda. Pasa a ver los insignes sacrificios, y queda de admirada sin aliento: *Vident: sola austa, que offertur in d. mo Domini, non habebat ultra spiritum.*

Para que en las circunstancias presentes sea cabal el Texto, solo echarán menos mi desmayo. Pero mal digo, porque siendo las que me escuchan tan discretos, ya me le avrán conocido. Los restantes colores son tan vivos, que solo me colgara la aplicación el repetir el suceso textual.

Muy forastero he venido a esta insigne Univerſidad; porque siempre es la ignorancia muy forastera de la ciencia. Con los mismos objetos tropiezan los ojos, ya en admiraçiones, ya en respetos. Miro va Salomón repartido en muchos tomos, porque miro una Sabiduría universal compuesta de ellos insignes sujetos: *Omnia sapientiam Salomonis.* Miro esta casa Real, más illustre por los Varones que la eternizan, que por las piedras que la hermosean: *Domum quam edificaverat.* Miro los aposentos de sus

Minis-

Ministros: *Habitacula servorum,* admirando, que la mayor capacidad pueda caber en la menor; pero son luzes que no ocupan lugar, pues en tan corto aposento como un diamante, se sabe depositar un Sol. Miro la diferencia de Ordenes, y variedad de vestidos: *Ordines ministrantium, vestesque eorum;* porque miro nueve insignes Colegios, con tan diversos vestidos. Pero que discretamente los llama Ordenes! Porque en el orden ay mas, y menos, mayor, y menor; y aunque es lo mayor lo primero para el respeto, es tal lo menor, que concurre con igualdad al asombro.

Todo esto admiraron vnos ojos forasteros, porque son objetos dignos de admiraciones. Espíritu tenia para hablar entre estas maravillas del ver. Llega a mirar los insignes Sacrificios que se celebraban en esta Real Casa, y la falta todo el espíritu, postrado, y desmayado el aliento: porque todo quanto se atiende en esta Real Casa, admira; pero ver estos funebres Sacrificios, desmayó: *Non habebat ultra spiritum.*

Aquí, Señor, de vuestra oculta providencia. Pues cómo ecos de muerto, a quien la virtud, y el respeto eterniza vivo? Como Trenos de lamentaciones, a quien llorado a la fama todo el blanco volumen de sus Anales? Como tan repetidas lagrimas a quien pagan censo las mas discretas embidias? Si es llorar su falta, y no su Persona, como de un grande Emperador advirtió discreto Ambrosio, no asientan bien sobre el Tumulo estas bayetas tristes, mejor servirán para enlutar nuestros corazones. Grostramente pido; pues no necesitan tan bastas telas, quando las saben labrar tan finas.

La imprudencia del amor me deslizo a lo quezoso, aviendo de pararme en lo agradecido. Este, señores, es un Tumulo de perspectiva. Es un Sepulcro a dos luzes. Para quien le ocupa, es Sepulcro. Para quien le examina, es Relicario. Mirando su desfigurado polvo, es temporal cadaver. Atendiendo sus virtudes vivas en tantas obras, es viviente eterno. Estas tristes luzes, para nosotros son melancolías; para sus virtudes, son luminarias. Esta negra noche de funebres bayetas, le propone como a Sol difunto; Acuerda su Ocaso en este emisferio, pero fue para vivir en el otro. Estas heridas lenguas de metal, que congosan el viento, para nosotros son clamores, para sus hazañas son clarines. Señal es de que vive, pues su grande impulso las mueve.

Escondióse a los ojos de los Hebreos el Sepulcro de Moyses: *Non cognovit homo sepulchrum eius.* La causa fue, dice Procopio, y Crisostomo, porque no idolatraban su cuerpo los Hebreos. Avia sido Moyses su Principe, y Legislador. Era muy natural, que conservase su rostro el resplandor, y hermosura que tenia en vida, como sucede a muchos Santos, dice Belarmino. Y por quitarles la ocasión de idolatrar, no quiso Dios que se descubriese a los hombres el Sepulcro de Moyses.

Pues como se permite a la vista el Sepulcro de quien piadosamente se cree, que conserva el resplandor, y hermosura? Porque está en un sitio, que no tiene peligro. Está a vista de la mayor sabiduría, que sabe dominar en la voluntad, para que no pise el obsequio la vedada margen de la adoracion, y culto; porque aunque el Amor viene corriendo a este Sepulcro para venerarle Santo, es tan discreto Amor, que sabe pararle hasta que llegue la Fe.

Para venerar el Sepulcro más glorioso, corrieron los dos insignes Discipulos Juan, y Pedro, y advierte el Texto, que aviendo llegado primero Juan, y inclinado a mirar el Sepulcro, no entró en el hasta que llegó San Pedro: *Currerunt autem duo socii, & ille alius Discipulus praevenit eum Petrus, & venit primus ad os monumenti. Et cum se inclinasset, vidit postea linteamina, non tamen introivit.*

Permítan que diga, que estos han sido los pasos de nuestro suceso. Salen corriendo para venerar un Sepulcro Juan, y Pedro, porque Juan, que es el Discipulo Amado, representa el Amor; Pedro, como Pontífice Suo, representa la Fe. A un tiempo partieron entrambos: *Currerunt socii;* pero llegó primero Juan, porque corre más el Amor, que la Fe. Es el Amor muy ligero: es la Fe muy espaciosa, porque aquel va bollandando en las alas de sus deseos; esta camina en la prudencia de sus pasos. Llegó primero el Amor, y se inclinó a entrar: *Cum se inclinasset;* porque es muy justo inclinarse, pero es obligación de detenerse. Corriendo tan inclinado, se detuvo a la puerta como discreto: *Non introivit;* porque es ver Amor que junta con los incendios de suyo, las fatigas de sabio; y amores tan entendidos, buelan al Sepulcro como inclinados, pero se detienen a la puerta, esperando a la Fe, como discretos.

Pues quando entrará en este Sepulcro el Amor? Quando le abra la puerta la Fe. Pero quando la abrirá? Escuchen el Texto: *Veni ergo Simoni Petrus sequens eum, & intravit in*

D. Ambrosio in obit. s. a. lenti.

Dante. 34. vers. 6. Protop. b. Chris. hom. 1. in Matt. Bellarm. II. 2. de Reliq. S. A. pag. 4.

Joan. 20. v. 4. & 5.

Joan. 20. 7. 7.

Verf. 3.
Chriſt. bic.
hona. 84.
 Petrus vero
 ut ſervidus
 Intocjan,
 univérſa ſuſ
 peale dili
 genter: Poſt
 Petrum au
 té, & Ioan
 nes introi
 vit.
Tolet. bic.
 Per Ioannē
 omnes Chri
 ſtiani: per
 Petrū, Pon
 tificē Chri
 ſti Vicariū ſig
 nificantiū.
Nifenorū.
2. de Refur.
Luc. 24. v.
12.
Caiti bic.
 Non dicit
 credēs, quo
 niam adhuc
 non crede
 bat.
Barrad. to.
4. l. 2. c. 9.
 Petrus in
 greſſus Se
 pulchrum
 credidit, in
 greſſus eſt
 Ioannes eſt
 quō valde
 veriſimile,
 cum Petro
 de his ſer
 vationibꝫ
 reſurrec
 tionis Chri
 ſti colloca
 tum fuiſſe,
 & tunc cre
 didiſſe poſt
 Petrum, ita
 ut priore
 ſe, ante om
 nes Diſci
 pulos crea
 diſſe.
Matth. 27:
verf. 19.
Lan. 20. v. 3

monumentum, & ciatu linteamina poſita, & ſuſcitatum: Tunc ergo introiit, & ille Diſcipulus, qui venerat primus ad monumentum, & vidit, & credidit. Entró el Amor, y creyó las glorias de aquel Sepulcro, despues que Pedro examinó las vestiduras, y el sudario. Primero lo examinó Pedro con cuydado, y diligencia, eſcrive Chriſtoſomo, que entralle el Amor á creer la gloria del Sepulcro; porque en Juan, dice Toledo, se entiende el zelo, y devocion de los Chriſtianos: en Pedro, la autoridad de los Vicarios de Chriſto, y hasta que paſſa el examen, y declaracion de los Vicarios de Chriſto, no creen, ni publican la gloria de los Santos los Chriſtianos.

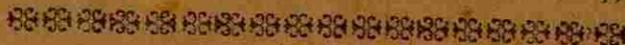
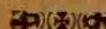
13 Niſeno dice, que entró Pedro dos veces en el Sepulcro. Y parece veriſimil, ſi ſe repara lo que dicen los Evangelistas. San Lucas dice, que entró Pedro en el Sepulcro, que examinó con cuydado los liengos: *Procurvens vidit linteamina poſita, & abiit ſecum mirans quod factum fuerat*; pero que ſe bolvió á ſalir admirado, ſin declarar, ni creer la gloria de aquel Sepulcro, como advierte Cayetano. San Juan dice, que entró Pedro, y despues Juan; y ambos, dice Barradas, creyeron la gloria de la Reſurreccion, pero primero Pedro, que Juan; porque en creer, y publicar glorias, y ſantidades, es Pedro preferido á todos los hombres. Luego entró Pedro dos veces; vna á examinar, y admitir las ſenales de tan glorioſa Reſurreccion: otra á creer, y declarar la gloria, que examinó.

14 Examina Pedro, que es quien tiene autoridad, en compañía de Juan, que es de ſu misma Congregacion, los instrumentos que ofrecia áquel Sepulcro, para averiguar la gloria de ſu Dueño, y que entre el Amor á venerarle, y creerle. Entra al examen, y aunque tuvo Clavos, y Espinas, no encuentra mas que blanquiſimas vestiduras. Pues como no encuentra para el examen los Clavos, y las Espinas? Porque los Clavos, y las Espinas, como efectos de la culpa primera, ſon indicios, y ſenales de culpas: las vestiduras blancas, y limpias: *In ſindone munda*, ſon teſtigos que deponen ſu inocencia; y no ſe encuentran en eſte Sepulcro yerros de culpa, ſino ſenales de gracia.

15 Pues aora entra el *Tunc ergo introiit*: & vidit, & credidit. Noten el *ergo*. De donde ſale eſte *ergo*? Del antecedente dicho. Entra la autoridad del Sumo Pontifice Pedro á examinar el Sepulcro. No encuentra yerro, ni ſena de culpa; encuentra vn vestido entero de vna candida inocencia: *Ergo introiit, & vidit, & credidit*. Luego la entrada del Amor á venerarle Santo, ſolo pende de que llegue el Pontifice Pedro á regiftrar las ſenas de eſte Sepulcro; porque ſolo pende la declaracion de ſu gloria, de que el Pontifice entre á examinarla.

16 Pero ſiſtra el Amor, y no ſe impaciente, que ya ha empezado el examen. Ya viene, aunque á paſſos lentos, la Fe, y trocando en glorias las ansias, ſerán nuevos laureles las penas. Mucho eſpera á la puerta el Amor, pero como es Amor discreto, ſabe eſperar. Eſperó á la puerta Juan, citando como fiel Diſcipulo tan amorosamente inclinado, porque el amor que tenia, era amor de ſabio, y amor con entendimientos; y amor con diſcuro, ſabe eſperar hasta que ſea tiempo.

17 El amor á eſte Sepulcro en ſus Diſcipulos ſabios, parece que ha ſido, ó tibio, ó perezoſo, ſi ſe mira la ſuſpenſion del tiempo. Por que no ha ſolicitado ſu causa con mas ardor? Porque ſabe amar. Si hubiera querido adelantar la causa, pareciera fineza de voluntad, y tal vez fuera error. Yo ſoſpecho, que para descubrir las glorias de Cuerpos Santos, no aprovecha el mucho amor, ſin mucho entendimiento. Pero todo lo miro en eſte grande Teatro. Aquí mira junto ni reſpecto vn grandísimo amor para ſervir, y vnos grandes entendimientos para examinar. Y á tanto examen discreto, y tan ansia amorosa, ſe descubrirá entre glorias la gracia. Necesito de ella para proſeguir. Mi Señora me la concederá, ſi la obligamos con ſu Dulciſimo Nombre. **AVE MARIA.**



Regnavit Ezechias: Fecitque quod erat bonum coram Domino: Ipse dissipavit excessus, & contrivit statuas, & succidit lucos, congregavit serpentem Aneum: Itaque post eum non fuit similis ei de cunctis regibus Iuda, sed neque in his, qui ante eum fuerunt: Omnis fortitudo eius, & quomodo fecerit piscinam, & aqueductum, & introduxerit aquas in Civitatem, nomine hac scripta sunt in Libro Sermonum? Ex lib. 4. Reg. cap. 18. & cap. 20.

Matth. 21:
verf. 14.

D. Hier. de
Nom. Heb.

4. Reg. 18.
v. 2. Vigin
ti quinque
annos erat
cum regna
re cepisset.

18 PARA la Oraçion de vn Príncipe, que no tiene en las Historias ſemejante, me ha ſido preciso buſcar vn Príncipe, de quien dize la Eſcritura, que no le tuvo. Fue el Bautista, en boca de Chriſto, vn Elias: *Si vultis, ipse est Elias*. Fue nuestro Emmentísimo Heroe (no ay mayor elogio, que ſu nombre) el ſenior D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, el ſegundo Ezequias. No me valdré de la conocida alusion del Sol. Para eſte Real Retrato, ſus acciones me preſtarán los pingales, y los colores. Entremos por ſu nombre, Ezequias ſignifica fortaleza del Señor: *Fortitudo Domini*. Fue nuestro Santo Cardenal fortaleza del Señor con la Espada, y con la Vara; en la Campana, y en la Silla. Con los Moros venciendo; con los Chriſtianos gobernando. Entró Ezequias de edad en el imperio. Entró ya de edad Francisco. Tales Principes entran grandes; porque no los haze grandes la lisonja de los Tronos, ſino la grandeza de ſus meritos.

19 Empuño Ezequias el Sceptro, y las primeras operaciones, fueron eſtas tan Sagradas, como animoſas: *Ipse dissipavit excessus, contrivit statuas, & succidit lucos*. Arruinó las ſoberbias; deshizo las vanas eſtatuas; y quemó los profanos bolques de las humanas meritorias idolatrias. Humilló nuestro Santo Cardenal la ſoberbia de los Poderoſos, que miraban en aquellos ſiglos á los Reyes, mas como hechuras de ſus manos, que como objetos de ſus reſpectos, y cultos. Deshizo las vanas eſtatuas de eſtas neſas adoraciones, que conſagraban ambicioſas las mortales dependencias. Quemó los profanos bolques de la idolatria en Granada; ann no dexó vna ſoja leve en todos ſus bolques, pues quemó quarenta mil libros de los necios torpes Agarenos errores.

20 Quebró Ezequias la Serpiente de metal tan celebrada: *Congregavit Serpentem Aneum*. Quebró nuestro Santo Cardenal la Serpiente mas celebrada, y tan reſistente, que parecia en ſu duracion de

bronce. Venció la Morfosa de Granada, que perdiendo el reſpeto á las fuerzas Reales, atellignaba con ſu larga conſtitencia, que mantenerle contra nuestros votos, ó era impotente flaqueza de nuestros deseos, ó mas robusto poder de ſus brazos. Eſta Serpe verdadera (pues tantas veces cortada, ſe vio renacer como Hidra) fue trofeo de Cisneros; y aviendo convertido, y bautizado por ſus manos mas de quatro mil Moros, hizo, que quebrada, fueſſe medicina, la que en otros ſiglos fue medicina exaltada: *Sicut Moyses exaltavit Serpentem in deserto*.

21 Proſigue el Eſpiritu Santo, y dize, que la fortaleza de Ezequias, aver labrado vna piscina, y vn aquaducto, y aver introducido las aguas en la Ciudad, es ocioſo el deſcribirlo, porque eſta eſcrito en el Libro de los Sermones: *Scripta sunt in Libro Sermonum*.

22 Deſde luego reuſo mis ojos, ſino me aſſeguran, que eſta Inſigne Univerſidad es la Univerſal Pifeina de la ſalud. Y es digno de notar, que mas debe llamarse, ſegun la intencion del Santo Cardenal, Pifeina, que Academia; porque mas fue ſu fin la ſalud de las almas, que el eſplendor de las letras. Á la celebrada Pifeina de Bethſaida la llama el Siriac en lugar de Pifeina *Locus Baptistarum*, lugar de bautismos. Puede aludir á la intimidad de Hijos, que renacen ſabios con eſta puriſima agua de la Ciencia, que á mares derrama eſta Caſa. Puede aludir á los Sacramentos, para cuyo fin, y recta adminiſtracion, pretendió aquel Santo animo de nuestro Cardenal ſabios Miniſtros.

23 Hizo Ezequias aquaducto, y introduxo las aguas en la Ciudad. Ninguno ignora, que eſta Inſtite Villa ſe llama de las Aguas. Á eſtas hizo vn nobiliſimo Aquaducto, porque á todas las enderezó obedientes á eſte Inſtitiſimo Mayor Colegio. Llenó de ſus corrientes á la Ciudad, que es la Corte, porque todos los Tribunales eſtan llenos de ſus Inſignes Varones. Pero todo eſto, dize el Texto, que es ocioſo el

Ioan. 3. v.
14.

Ioan. 5.
verf. 2.

Predicose
 año de
 1681.

descriptivo; porque está escrito en el Libro de los Sermones: Scripta sunt in Libro Sermonum. Que Libro de Sermones? Este, que cada año se va imprimiendo. Aquí acaba el Texto: y no será mucho, que quando se remite al Libro de Sermones la Escritura, se remita al Libro de Sermones mi ignorancia.

24 Este fue Ezequías; y como tal, ni hubo semejante Príncipe en todos los pasados, ni le avrá en todos los futuros. Non fuit similis. Mucho decir es. Pues si admito semejanza vn Dios, como no admite semejanza vn Rey? Es el hombre, aunque imagen caduca; vna Divina semejanza: Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, que no quitan las semejanças las distancias infinitas. Confieso, que es la dificultad tan grave, que no alcanço a responder á ella cabalmente. La inteligencia de las Escrituras es, en frase de mi amado Pablo, especial gracia: Alij interpretatio Sermonum. Mi conjetura prudente es, que dice la Escritura, que no tuvo Ezequías semejante, porque no solo no hubo quien le excediese, pero tampoco hubo quien le igualase.

25 Largo ha sido el exordio; pero los Reales Palacios no pueden tener estrechos Porticos. De tantas heroicas acciones, y virtudes, elegiré las más insignes para convencer lo que el Tema dice, que no tuvo nuestro Príncipe Cardinal semejante. Pero noicamente me empuño, en que no tuvo semejante nuestro Príncipe Cardinal, aviendo avido infinitos Santos Cardenales, Arzobispos, y Fundadores de Vniversidades. Pues no me retrato; porque aviendo tenido todos ellos las mismas insignias, aun no son sus semejanzas. La razon es: Porque nuestro Cardinal lo tuvo, y no lo tuvo; el otro lo tuvieron solo. No tuvo semejante, porque supo tenerlo, y no tenerlo; con que no le parecían los que lo tuvieron solo. Pues qué tuvo, y no tuvo? Tuvo vn Arzobispado, y vn Cardenalato, y no le tuvo. Tuvo vna grande fortuna, y no la tuvo. Tuvo vna grande riqueza, y no la tuvo. Estas insignes prendas tenidas, y no tenidas, compondrán á mi Oracion dos Puntos. El primero, la Dignidad, y la Purpura. El segundo, la Fortuna, y la Riqueza. No me valdré mas de Ezequías, por no creer con las aplicaciones la molestia.

I. Senec. 1. v. 26. 1. ad Cor. 13. vers. 10.

PUNTO PRIMERO.

26 FUE nuestro Insigne Cisneros, Arzobispo, y Cardinal. Pues no lo fue. Fue vn Arzobispo, y Cardinal en su Hist. en el vestido; pero fue en lo interior vn f. 5. 6. O. pobre Religioso. Desprecia su interior, 10.

27 Mejor lo dirá el suceso, que el discurso. Dióse la Reyna Doña Isabel las Bulas del Arzobispado de Toledo; el agrado decimiento fue, volver las espaldas á tanta Magestad, y huir. O finta delectada! Corre ligero á Ocaña; alcançale á tres leguas de Madrid algunos Señores, que fueron á buscarle, y persuadirle de orden de la Reyna, que aceptara: resistió con firmeza, y eficacias permanece en resistir por tiempo de seis meses, y rendido después á la obediencia del Pontífice, ageta. Pues para que huye? O falsamente huye, o cobardemente ageta.

28 Así lo presumiera la malignidad; pero tengo de convencer, que no solo el aceptar no es falsedad del huir, sino el mas discreto primor. 29 Huye nuestro Cardinal de la misma Dignidad, que toma después; porque las Dignidades le pueden tomar, pero le deben huir. Aun después de tomadas, se debe huir de ellas; porque casando el huirlas con el tomarlas, se logra la obediencia de tomarlas, y se consigue el sacrificio de huirlas.

30 Parece que es persuadir vn imposible. Porque si huyen, no se toman; si se toman, no le huyen. Pues todo se debe huir, el tomarlas, y el huirlas.

31 Christo lo dirá, bien claro. Fedro el Troso, el Imperio, y Corona de Ovidio, fue su amada Cruz Regnandi á la qual Vers. 19. Deu. Abrázó gustoso este Imperio, y esta eclesia Corona, mas por lo que tenia de martirio, que por lo que ocultaba de Troso: Bajulus flos Crucem, pero tan amantem, que lo dice San Juan con vna elegante contradiccion.

32 Miróle con el Titulo de Rey en el Calvario, y en el Cielo; pero eran muy opuestos los lugares donde estaban escritos ellos Reales, y gloriosos Titulos. El Titulo de Rey en el Calvario, estaba escrito sobre su Cabeza: Super caput eius ca-

Evangel. in Hymn. Cru. 41. Iuan. 19. v. 17. Scriptis autem titulis supra crucem. Erat autem scriptum: Ihs Nazarenus Rex Iudee. Mat. 27. vers. 37.

Apoc. 19. vers. 16.

el Cielo, estaba impreso en la parte inferior del lado: In furore suo scriptum Rex Regum, & Dominus dominantium. En la Cruz tiene el Titulo de Rey sobre su Cabeza; en el Cielo tiene el Titulo de Rey en el lado; porque el Titulo de Rey en el Cielo, es vn Titulo heredado; el Titulo de Rey en la Cruz, es vn Titulo merecido; y pone sobre su Cabeza el Titulo merecido, y muy abaxo el Titulo heredado.

33 Era la gloria de su Cruz vna gloria merecida; y es tan estimada vna gloria merecida, que la pone Christo sobre su misma Cabeza: Super Caput ipsius. Nota entra vna profunda duda. Pues si Christo estima tanto este Titulo de Rey merecido, como aparta la Cabeza del Titulo: Inclinato Capite? Pues si le quiere, como le huye? Porque vna buena Cabeza, siempre ha de huir de la misma Dignidad que merece, y de que haze mayor estimacion. Vna cosa es estimarla, y otra quererla; pero siempre ha de juntar la estimarla con el huir.

Iuan. 19. v. 30.

34 Ahora falta la razon de este huir, y tomar. Pues si la ha de huir, para que la toma? Porque le crucifican. La toma crucificado el Cuerpo, pero huye de ella resistente el animo. Con el Cuerpo esta clavado para sufrir todo el peso de aquella Dignidad. Con la Cabeza, y el entendimiento, está huyendo de la misma Dignidad, que ha tomado; porque en tomándola para crucificarle con ella, marcha, que no huye del padecer: en desviar la Cabeza de ella, enseña, que solo huye de la vanidad.

35 Por ser tan delicada, como complicada esta ageracion; y esta fuga, necesario explicarla mas, y adelantarla. No todas las fugas de las dignidades, son meritorias. Tuvieron los antiguos Eshyocos de las dignidades, y riquezas del mundo. Pues no eran modestos, sino vanos. No eran humildes, sino soberbios. Hazian vanidad del desprecio, y depreciando las vanidades del mundo para no tenerlas, se quedaban con las vanidades de despreciarlas. Esta es la victima clase de la ignorancia, hauer de las virtudes borromes, y de las triscas regenos.

36 Este retró de las Dignidades, es delincuente, porque tiene á la vanidad por padre. Ay otro mas escondido; y mas penetrado. Quien huye de los puestos, y falsos honores del mundo, porque los desprecia el desengaño de su conocimiento, merece mucho en lo que conoce, pero

poco en lo que huye; porque huir de lo que se desprecia, y no se ama, no es merito, sino amor propio. Huir de lo que se estima, es sacrificio de la alma. Huir de lo que se aborrece, es escusarse vna pena. La mas alta, y heroica virtud, es abaxar la Dignidad, y huir. Abrazarla con el cuerpo, pero huirla con el animo. Está como Christo, clavado á la Dignidad para el martirio, pero huyendo de sus horas el entendimiento. No resistirle, por último, á que le pongan en la Cruz de la Dignidad para crucificarle, pero desviar la Cabeza de su Titulo, para no desvanecerle Inclinato Capite.

37 Permítan que diga, que de esta descañadísima Cruz, ninguno fue mas puntual imitador, que nuestro insignie Cardinal. Abrázó la Cruz de la Dignidad para morir crucificado; pero primero desvió la Cabeza de su Titulo para no caer desvanecido. Tomó el ser Arzobispo, y Cardinal, para enganar á todo el mundo. No me acuten hácia oírme. A todo el mundo engañó con su discreta humildad; porque tomó el ser Arzobispo para la vista agena, pero se quedó Religioso Franciso para la penitencia propia. Mimos mal lo diré. Acepto por dentro, pero no por dentro. Acepto por dentro, porque fue visto de Arzobispo. No acepto por dentro, porque no mudó la vida de Religioso.

38 Aquel celebrado Breve de Leon X. despachado motu proprio vltimo dia de Mayo del año de 1517. en que le dispensa las asperezas de su Regla de San Francisco, que invariablemente guardaba, y le manda en virtud de Santa obediencia, dexalle las rigorosas penitencias, y ayunos con que maceraba su cuerpo, es regalo de mayor excepcion. Esto Francisco mio, es enganar al Mundo. Todo el Mundo te venera Príncipe de la Iglesia, y solo tu virtud no sabe que eres Cardinal? O sabis ignorancia! Mas noble sangre enciende esta ignorada Purpura que vistes. La Purpura de otros Cardenales, es sangre de pezequillos. La Purpura de tu Capelo, es sangre de tus rigores.

39 Pero no dexemos los pasos de fugitivo. De vn Arzobispado de Toledo huye? Esto no admira, sino confunde. Sobran para mi respecto todas las huirres acciones, contemplando esta prodigiosa fuga; porque si sus virtudes le hizieron

grande mandando, mucho mayor le hizieron huyrlo.

40 Es tan autentico testimonio del merito, la fuga del pueblo mercedo, que quien huye de las Dignidades mercedas, queda mayor por luirlas, que quedara por pollicerlas.

41 Todos los Textos seran tan literales, que seran de fuga. Por el milagroso alimento del Desierto, quisieron los combidados elegir por su Rey a Cirillo: *Iesu ergo cum cognovisset, quia venturi essent et repererant, & facerent eum Regem.* Conoce Cirillo su intencion, y huye presuroso a vn Monte: *Fugit in Montem.* Que vos tan celoso, al parecer! Diga que huye, y mas que sea a Monte, o Valle. Que importa esta materialidad de pueblo? Pues creo, que importa el todo.

42 Noten la diversidad de los lugares. Es vn Valle, el mas infimo lugar de toda la naturaleza. Es vn Monte, lo mas elevado del Mundo, introducido a vezino de los Afros, y familiar de las Estrellas. Hiuá Christo de vna Dignidad muy merceda, y no podia parir en lo infimo de vn Valle, sino en lo mas elevado de vn Monte; porque pasos de quien huye Dignidades mercedas, no le baxan, sino le suben. No le desprimen, sino le elevan: No le abaten, sino le subliman. Noten aora lo mas profundo. Admitiondo Christo la Dignidad, se huviera quedado en el Valle, porque en el Valle le hallaba Cirillo, dice Beda, quando le quisieran dar la Dignidad las Turbas. Huyendo de la Dignidad, paró en el Monte; porque mas elevado quedó con la fuga, que huviera quedado con la Corona.

43 Mas te venera mi respeto, o gran Francisco, por lo que huyes, que por lo que vistes. Pero dira alguno, que parece inclinarse. Para que huye, si conoce que lo mercede? Pues por esto huye. Todos conocen a los dignos, y indignos por las cabezas. Pues yo los descubro por los pies. No ay digno que no sea modesto. No ay indigno, que no sea atrevido. No ay digno, que no se contente con qualquier lugar. No ay indigno, que no solicite el mayor.

44 Llego la amante Madalena a Christo, y con discreta reverencia se arrojó en tres ocasiones a sus plantas. Llegó el aleuoso Judas en el Huerto, y le beso su Divino Rollro: *Oculatus est eum.* Pues como buscaron tan diversos pueitos? Porque te-

Ioan. 6. v. 25.

Ied. in Car. Es. Th. hic. Datur ergo intelligi, quod Dominus cum se dederit in Monte, & videret Turbas ad se venientes, descenderat de Monte, & circa inferiora loca Turbas paraverat. Nam quomodo fieri potest, verum ille fugerit, nisi ante de Monte descenderet?

Luz. 7. v. 38. Stans retro lecus pedis eius.

nian prendas muy diversas. Madalena busca modesta las plantas: Judas busca con facrillego atrevimiento el Rollro; porque Madalena era finissima amante: Judas era ingrato correspondiente; y Madalena, como digna, tira al pueblo mas inanimado, como indigno, tira al pueblo mas alio.

45 Era muy sabio Francisco, y miraba con temor el pueblo. Moyses pretendió renunciar el gobierno, porque no le juzgaba suficiente para tanto cargo: *Non possum solus sustinere.* Coré amotinó el Pueblo para introducirle en el gobierno, y aclamarle Príncipe. Admira a vista de vna renuncia tan insignie, vna ambicion tan ignorante. Pues si vn erudito Moyses no se atreve a continuar el mando, como fe atreve vn pobre Coré a pretender el gobierno? Pues creo que entrambos cumplieron con sus prendas. Porque era Moyses tan sabio, que le llama la Escritura Erudito, en todas Letras: *Eruditus est Moyses omni sapientia Aegyptiorum.* Era Coré vn pobre tan ignorante, que ninguno le conocia por su nombre; y al passo que los sabios no se atreven a mandar, los ignorantes lo rebuelven todo por subir.

46 Si tengo de confesar, como debo, mi juicio, en todo el infirme para la Beatificacion de nuestro Santo Cardenal, no hallo, entre tantos, mayor milagro, que esta fuga. Pues no es mayor prodigio detener el Sol el dia de la conquista de Orán? Digo, que es mayor para los ojos, mas no para los entendimientos. Tomado el milagro lanamente por accion excedente lo regular de nuestra enferma naturaleza, mas milagroso me parece la fuga. Parece, que es el mas claro argumento, para creerle, en pidiola humana Fe, por Santo.

47 Vn nobilissimo, y calificado dicho tengo para este discurso. Don Gutierrez de Cardenas fue vno de los Señores, que de orden de la Reyna, caminó para persuadirle a que agerale el Arzobispado. Propusole tantas razones, como diuulsaba en el virtudes. Resistiose a todas. Admirado de tan heroica repulsa, se puso a sus pies, y le dixo: Dime V. S. Illustrissima, ¿betar su mano, se la besare por Santo, ya que no quiere, que se la besé por Arzobispo. Mi respeto fe conforma en todo, con dicho tan discreto. Vamos al Texto.

48 Espira Christo en el Calvario, y toda la naturaleza, madamente congoxada, desahoga tristemente su pena. Los

Luc. 10. v. 39. Secas pedes. Do. minil. Ioan. 12. v. 3. Nixit pedes Iesu. Matth. 27. v. 49. Num. 11. v. 14. Num. 16. v. 22.

Ahor. 7. vers. 22.

Astros se eclipsan, las Estrellas se enloitan, los Elementos se congoxan, las Piedras se queiebran, y los Monumentos se abren. Esto es, dize San Leon, que Cielo, y Mundo le aclama por Soberano. Ciegos a tantas anochecidas luzes los Hebreos, dicen estas voces: *Si Rex Israel esset, descendat nunc de Cruce.* O credimus ei. Baxe de la Cruz, y le creeremos por Dios. Necesissima oferta al parecer. Pues si no le creen por Rey Divino, mirando tantos prodigios, como por dexar su Cruz le ofrecen el credito? Turbarie el Sol contra el orden de su curso, era prodigiolo milagro. Baxarle de la Cruz, era conveniencia de dexar su martyrio. Pues como le ofrecen tener por Dios, si dexa vna pena, y no le tienen por Dios, obrando vna contravilla?

49 Dice lo que alcanço en tan nueva duda. En no creerle, anduvieron oblinados; pero en la final que pedian, no parece que proclaman muy ciegos. Avian visto vn Sol milagrosamente anochecido. Sin duda era bastante señal, pero su perdidia la balcaba mayor. En esta Cruz que le atormenta, tiene el Titulo de Rey, y la Dignidad merceda. Pues baxe de esta Cruz, dexando su Dignidad; que mas le tendremos por Dios, si huye de esta Dignidad, que por todo el milagro de su Sol.

50 Grande milagro es anochecer, y suspender Soles; pero no ay mayor milagro para hazer creer, que ver huir de Dignidades: *Descendat de Cruce, & credimus ei.* Penetrando mas profundamente el Texto, se encontrara mas hermoso desfangano.

51 Contemplen, que encontrados procoen los Hebreos quando sube Christo a la Cruz, y quando le piden que baxe. Quando sube Christo a la Cruz, le contradize el vocablo de Rey, con puntado refon. No se ha de escribir que es Rey: *Noli scribere, Rex Israelorum.* Quando le piden que baxe, no solo le ofrecen tenerle por la Rey, sino adorarle por su Dios: *Descendat de Cruce, & credimus ei.* Mucho mas le ofrecen si le baxe, que le litigan quando sube. Rarea complicacion de acciones! Pues a mi me parece raro exemplo de desfanganos.

52 Noten la diversidad de ocasiones de contradiccion, y veneracion. Quando le contradiccion el Imperio, era quando suba la Christo a ocupar la Cruz, que era su Trono. Quando le veneracion el Imperio, era quando le piden que baxe, que le litigan quando sube. Rarea complicacion de acciones! Pues a mi me parece raro exemplo de desfanganos.

Eclis. in Hym. Cruce.

dian, que la dexasse: *Descendat de Cruce, & credimus ei.* Baxe de la Cruz, y le creeremos por Dios. Necesissima oferta al parecer. Pues si no le creen por Rey Divino, mirando tantos prodigios, como por dexar su Cruz le ofrecen el credito? Turbarie el Sol contra el orden de su curso, era prodigiolo milagro. Baxarle de la Cruz, era conveniencia de dexar su martyrio. Pues como le ofrecen tener por Dios, si dexa vna pena, y no le tienen por Dios, obrando vna contravilla?

53 Pues si cotejamos los contextos, veremos mayor desfangano. Parecen los testimonios muy encontrados. Porque San Marcos dize: *Descendat nunc de Cruce, & credimus ei.* San Marcos dize: *Descendat de Cruce, & credimus ei.* San Marcos dize, que lo creeran de futuro: *Ve credamus.* San Mattheo dize, que le creeran de presente: *Et credimus.* Pues no es contradiccion de su verdad, sino testimonio de la Real accion.

54 Avia mercedo Christo con su vida, y sus milagros el Trono que ocupaba, y el Titulo de Rey que tenia: *Iesus Nazarenus, Rex Israelorum.* Piden que se baxe, y le dexa, y le aseguran, que no solo le tendrán por su Rey, y por su Dios de futuro, sino luego de presente; porque es tan clara señal de Soberano dexar vn Trono tan mercedo, que lo mismo fuera empezar a baxar, que obligar al instante a creer: *Descendat, & credimus.*

55 Quiero adelantarlo mas. Dextenme dezir, que lo mismo son los pasos de quien fe baxa, que los creditos de quien mira. El huir el fugeto de vn Trono, y el tenerle por Santo, fe explica por diversa accion para excusarse, pero no para creerle: Es diversa en los fugetos, porque la obran espíritus muy encontrados. Es vna en los creditos; porque los mismos pasos con que va huyendo, son los creditos que va dexando. No puede ser el credito de futuro, siendo la fuga de presente; porque es tan vno el mirar huir con el creer, que al instante empezaran a creer, toda la vez que le vieren huir: *Descendat, & credimus.*

56 Politicamente creemos nosotros, esperando los creditos Christianos, y los esperamos porque creamos; porque el amor *omnia credit, omnia sperat,* dice mi amado Pablo. Prudentemente fe entretienen nuestras esperanças con las diuulgadas memorias de sus hazanas, y maravillas. Tantas cosas, que perdiendo el respeto a la Arifitica, no admite mas guarifino, que el del alifombro. El Sol dirá con sus rayos el poder de su diestra. Las Ocinas Barbaras Lunas, a su valor menguantes, juran, que no pudo eclipsarlas brazo humano, a no estar armado del Poder Divino. Vn Sol detenido! Vna Morfina arrojada, y venida! Vna Morfina tan

Mar. 15. vers. 22. Mat. 27. vers. 42.

Ioan. 19. v. 19.

1. ad Cor. 13. v. 7.

basta exaltada: Vna Vniuersidad tan celebre como esta, fundada: Tantas Iglesias, Beneficencias, Obras piadosas, limosnas! Esto puede hazer vn hombre solo? Como lo haze? Porque haye.

Exod. 4. v. 17. *Virgam hanc sume in manu tua, in qua faciemus ei signa, dicit Dñs a Moyses. Noten el sume, y el hanc. Toma esta Vara. Pues no bastaba otra? Bastaba para el Poder Divino, mas no era tan a proposito para nuestro desengano. Nombraba Dios a Moyses, para que apartasse a su Pueblo de los Inicelos Egypcios, para que anegalle, y destruyesse en el Mar Bermejo sus numerosos exercitos: para dominar en los Mares: para obrar maravillas en Cielo, y Tierra: para ser Governador de su Pueblo; para dar leyes, y fundar sus inteligencias Sagradas: para fabricar Casas Divinas en el Tabernaculo, y Arca: para adornarla de Quemimbres, sabios Maestros, que representen la Ciencia. Siendo escogido por Dios a tan alta Dignidad, se escusa casi importuno: *Mitte quem misurum es.* Mira Dios su reuolencia, quando que arroxe al suelo la Vara; y aun despues de arrojada, huye de ella: *Proiecit, & versa est in colubrum, ita ut fugeret Moyses.* Pues toma esta misma Vara para asombrar a milagros el Mundo; porque solo vna Vara resplandeciente, arrojada, y que se huye de ella, es la que puede honrar el Mundo de maravillas: *Virgam hanc sume, in qua faciemus ei signa.**

Exod. 14. vers. 27. *Exod. 7. vers. 1. Exod. 34. vers. 33. Exod. 36. vers. 1. Tabernaculum ita facies.*

Exod. 25. v. 10. *Arca de lignis Seim compingite.*

Exod. 25. v. 10. *Arca de lignis Seim compingite.*

Exod. 25. v. 10. *Arca de lignis Seim compingite.*

Exod. 25. v. 10. *Arca de lignis Seim compingite.*

Exod. 25. v. 10. *Arca de lignis Seim compingite.*

Exod. 25. v. 10. *Arca de lignis Seim compingite.*

Exod. 25. v. 10. *Arca de lignis Seim compingite.*

Exod. 25. v. 10. *Arca de lignis Seim compingite.*

Exod. 25. v. 10. *Arca de lignis Seim compingite.*

Exod. 25. v. 10. *Arca de lignis Seim compingite.*

Exod. 25. v. 10. *Arca de lignis Seim compingite.*

Exod. 25. v. 10. *Arca de lignis Seim compingite.*

Exod. 25. v. 10. *Arca de lignis Seim compingite.*

Vase, & diceis populo. Moyses obró tantos prodigios, que llenó el Mundo de milagros. Mas no hizo mas que vn solo, o hazer pocos, o menos nombrados. Pues como siendo con igualdad Santos, se desigualan tanto en los prodigios?

60 La razón darán los mismos Textos. Eran con iguales prendas Santos, pero fueron muy desiguales los nombramientos de sus oficios. Porque Moyses se resistió al empleo, y le tomo por fuerza mandado: *Virgam hanc sume.* Huyó de la Dignidad, y el pueblo: *Ita ut fugeret Moyses;* y se escuso tres veces del cargo: *Quis sum ego, ut eadem ad Pharaonem Non credent mihi, neque audient vocem meam: Mitte quem misurum es.* Mas, aunque con tanto zelo, se ofreció el mismo a ir a servir el oficio: *Eecce ego, mitte me;* y ay tanta diferencia de entrar en los puestos huyendo, o solicitando, que vn Moyses quohuye, llena el Mundo de prodigios. Vn Isaias que se ofrece, aunque tan Santo, no encuentra con los milagros.

61 A tu modestissima fuga debe nuestro Cardenal el cargo Catalogo de sus maravillas. Quanto mas huye, mas respaldades; porque es vna dulce batalla entre Dios, y el humilde. El humilde porfia en esconder sus virtudes. Dios porfia en descubrirelas sus respaldadores.

PUNTO SEGUNDO.

62 EL segundo Punto era, la Fortuna, y la Riqueza. Hemos admirado vn Arzobispado temido, y no tenidos; admitido, y despreciado. Aora veremos vna Fortuna, y Riqueza tenida, y no tenida. Tienen estas prendas vnos invisibles compañeros enemigos, que se esconden entre sus Cortinas Reales. De la grande Fortuna fuele ser invisible compañero la insolencia, y la jactancia. De la Riqueza fuele ser en los Plebeyos vna avaricia codiciosa; en los Nobles vna profusion derrocinada. Fue Cesar el mas fortunado, y uniuo a manos de su fortuna. No le mataron los puñales de Bruto, y Casio, sino la confianza vana con que despreció al Astrologo Espurina. De los Ricos no ay que individual los riesgos; pues quchos de los que vemos, pueden ser testigos vivos.

63 Tuvo nuestro Grande Cardenal estas prendas tan cabales, que las tuvo en su auge dominantes de estos invisibles

Exod. 4. v. 17. & 3. Exod. 3. v. 11. Exod. 4. v. 1. & 13.

D. Amb. ser 86. Arma nostra font oratio.

Ora tio languis vulnerat.

Exod. 4. v. 1. & 13.

Isai. 6. v. 8.

Exod. 13. v. 18. Olaf. die Armatores

compañeros enemigos. Tuvo la fortuna para mandarla. Tuvo la riqueza para distribuirla. Yo no admiro que venciese en Orán, sino que se venciese a si. Mas triunfo de los aplausos, que de los enemigos; porque miraba como a mayores enemigos sus aplausos.

64 Insuperadamente animoso dió orden de acometer al enemigo contra el disciplinado parecer del valeroso Conde Pedro Navarro. Pues en que confia? En sus manos. Manos que quedan rezando en su Oratorio, suspendieran los Astros, y arrojarían inicelos enemigos, dice Ambrosio.

65 Vn Texto difícilimo del Exodo, ha fatigado los ingenios: *Armati ascendent filii Israel de terra Egypti.* Salieron de Egipto armados los Hebreos. Es constante que no avia armas en todos los Esquadrones, dice Oualtro. Pues donde llevaban estas armas?

66 Dos soluciones dare, Vna para el desorden del mundo, y otra para la asistencia del Cielo. La del mundo es, que avian pedido a los Egypcios, por especial decreto divino, todas sus joyas de oro, y plata; y es el oro vna arma tan poderosa para defenderse de todos los riesgos, que iban muy bien armados, porque iban poderosos, y ricos.

67 La segunda solucion, es la del Cielo: No llevaban armas, pero conita de la Escritura, que llevaban Tympanos, y Cytaras. Maria, y hermanas de Aaron, fue la primera que le tomó en sus manos para agradecer el grande triunfo, que avian conseguido de Faraon tyrano, en el Mar non facile credo, quia non video vnde iudei ad sexcenta milia hominum, habere tot arma potuissent: Cum essent servi Egyptio- rum, qui nullomodo arma habere eos sine- rent, quom- tunc; vel solum servum para la honra divina; la espada sirve para mi defensa; y el mismo instrumen-

68 Quiero adelantarlo mas. Tan cercados de peligros caminaban los Israelitas, que ni encontraban los pies mas que golfos, o despenos, ni miraban los ojos mas que Dipias, o enemigos. Avian conseguido vna victoria, pero entre tantos inicelos contrarios, faltaban muchas. Para vencer peligros tan invencibles, facaron instrumentos musicos en lugar de espadas: porque el instrumento es arma para Dios; la espada es arma para mi. El instrumento sirve para la honra divina; la espada sirve para mi defensa; y el mismo instrumen-

to que mira a lo divino, se buelve espada para que triunfe lo humano; porque el mismo Dios es espada de defensa, a quien agradecido le celebra su honra.

69 Tan facilmente desbarataron aquellas devotas manos los esquadrones enemigos, como a los rayos del Sol huyen cobardes las sombras, y medrosas las tinieblas. No se si se paró el Sol de obediente, o de admirado, o por tener alguna parte en tan noble trofeo. Mucho millagro es detener vn Sol. Pero mi admiracion celebra con el doctissimo Escriitor, el Doctor Gonçalo Gil, vno de los primeros Cathedraicos de esta insignie Vniuersidad, otra mas illustre victoria.

70 Entró en España nuestro Cardenal tan sin estruendo, como si bolviera vencido. Dize la Historia, que se andaba escondiendo. Triunfo de los enemigos en Orán. Triunfo de si al bolver. Este triunfo si que excede a los sobervios de los Cesares Romanos, quanto va de triunfar de vna miseria vencida, o triunfar de vna fortuna victoriosa.

71 Otra calidad illustre tiene este millagro de Orán. No fue temporal, ni arrebatado, sino permanente. La piedad assegura con vna constante tradicion, que desende, y ha defendido el Santo Cardenal a Orán, quando los Moros se han atrevido a opugnarla, por juzgarle muerto. Cree mi respeto, que no solo la ha defendido, sino que la defendera eternamente, si nuestras culpas no lo impiden: Porque ay grande diferencia en lo que gana el valor de la espada en lo humano, o la providencia especial del Cielo. No fué el Santo Cardenal en las fuerzas que llevaba, sino en la ayuda Divina. No atribuyó la victoria a si, sino a Dios. No a nosotros, dezia con David, no a nosotros, a nuestro Santo Nombre se debe dar toda la gloria. Y esta discreta reverencia a lo Sagrado, haze eterno lo conquistado, y adquiridos por que atribuir al Cielo tan gran victoria, es assegurar para en adelante el triunfo, y la defensa.

72 Todos saben la victoria que alcanzó David de Goliath, enemigo del Pueblo de Dios. Pues despues de esta victoria, consiguió de los Philisteos otras muchas. Mi primer reparo es, que despues de la victoria segunda, dize el Texto, que los Philisteos falleron a hazer guerra a los Israelitas: *Et egresu sunt Principes Philisteorum.* Poca si acaba de vencerlos, y derrotarlos David, como se atreven a bolver

formidabát Exod. 11. v. 2. Diceis cumi plebi vir potuisset

vir ab amico suo, & mulier a vicina sua, va

sa argentea de aurea. Exod. 12. v. 35. & 36

Pellerunt ab Egyptijs argentea, & aurea: Dominus des-

dit gradum populo egyptijs vt comoderent eis & ipse

laverunt Egyptios. Exod. 15. v. 20.

bolver a pelear? Porque les daba aliento la ocasion, dicen los Rabinos, citados de Cornelio. Acababa David de desposarse con Micol: y como el primer año de cada año avia de abstenerte de la guerra, por ley, o columbre introducida, se atrevieron los Filisteos a salir contra los Israelitas: porque jugaron, que saltando David, a quien tenían, restaurarian lo perdido en las batallas pasadas.

73 Por esta causa se atrevieron los Moros muchas vezes a acometer a Orán, porque saltaba Cisneros, a quien tenían temor. Pero bien a costa suya han experimentado, que aunque falso su persona, no ha faltado su asistencia; porque no solo quiso conquistarla, sino tambien defenderla.

74 Venció David muchas vezes a los barbaros Filisteos, enemigos del Pueblo de Dios. Pues como vn solo David tantas vezes los vence, y los destrozó? Porque su primer victoria, dice Mendocia no la atribuyó a su poder, sino al auxilio de Dios. Por esto dice Josepho colgado en el Templo David la espada con que degolló a Goliath, para hazer demostración de que aquel triunfo no le atribuia a su brazo sino solo al Poder Divino; y como la primera victoria no la atribuyó a sí, sino a Dios, consiguió despues el triunfo de la victoria en las batallas que dió: porque mereció tan repetidas victorias, por aver ofrecido, y dado a Dios la gloria de la primera.

75 Se ha defendido en tantas ocasiones Orán, porque no atribuyó nuestro Santo Cardenal la victoria al valor de su espada, sino a la ayuda divina; y se defendera para siempre, si nuestras culpas no lo impiden: porque solo nuestras culpas podran impedir la defensa de tan conveniente y tan importante Plaza.

76 Con tanta seguridad, posseda Salomon el Reyno, que con sus victorias conquistó David, que dice el Texto, que *Habitavit Iuda, & Israel absque timore illo, cuiusque quis sub vite sua, & sub ficu sua.* Vivian sus vasallos sin temor alguno, no solo en las Plazas, y Profundios, sino tambien en los Campos, porque las victorias, y conquistas de David, avian asegurado hasta los Campos de la invasión de los enemigos. Todos saben, que es esto lo que sucedió en España con la conquista de Orán. Antes ella san sus Costas tan descubiertas a la invasión Mahometana, que no solo no estaban los hombres seguros en los Campos, sino ni en los mismos Pue-

Mendocia tom. 2. in lib. Reg. 4. v. 1. 4. an. 28. f. 4. n. 11. Part. de Golia victoriam non suo robore, sed divino auxilio adscipit: Pignus v. v. i. c. i. b. palmi: frequenter invenire, qui patiamur v. i. c. i. b. v. i. c. i. b. dem in Deum autorem referre. Joseph. l. 6. Antiqu. 1. 1. 3. Reg. 4. v. 25.

blos; pero con la conquista, se les cerró la entrada, y se abrió a los Españoles la puerta para la Africa. Esta fue la suma importancia de la conquista, y esta es tambien la importancia de la defensa.

77 Y quanto durará? Lo que da a entender el Texto. Quanto duró la seguridad en el Reyno de Israel? El Texto lo dice: *Dixit itaque Dominus Salomoni: quia habuisti hoc apud te, & non custodisti pactum meum, & precepta mea que mandavi tibi disrupisti, semidam Regnum tuum, & dabo illud servo tuo.* Esta seguridad duró hasta que las culpas provocaron a Dios; porque aunque David, que lo avia conquistado, era tan Santo, crecieron tanto las culpas, que merecieron que se perdiera.

78 Conquistó a Orán el gran Cisneros, y la ha defendido, y defiende, porque no atribuyó la victoria a su valor, sino a Dios. Valor tenía para mayores conquistas. Con admiración lo dice aquel fiscalfo de los Grandes, quando preguntándole, que con qué Poderes goberna? Respondió a vna seña suya dos piezas de Artilleria. Estos Cañones son los Poderes. Es tan heroica esta acción, que no permite discursarle, sino admirarle.

79 A este valor de su grande mente correspondió otra mayor admiracion para mí. Fue el mas largo Principe de los siglos. Dio tanto, que aviendo cubido en sus manos para darlo, no cabe en las memorias para referirlo. Pues noten agora, que caso en este dar una invencible complicacion. En este modo de dar le mira una suma justificacion, y una suma prodigalidad. Si miramos lo que obió, fundó, y dió, le tendremos por prodigio. Si atendemos a quien dió, y para que dió, le veneraremos por el mas justificado. Citar el dar muchísimo con el dar con acierto, ha sido tan difícil a nuestra humanidad, que de bizarras a prodigos es vn camino, que casi se anda sin querer. Dio nuestro Cardenal con elección. Dio a Sabios, y dió para que fueran mas Sabios. Dio a quien avia de dar; porque supió casar la bizarría con la discrecion.

80 El Rey mas sabio del mundo fue Salomon, y el Trono que fabricó, asegura su fabiduria. Estaba su Trono lleno de manos, y de Leones. Parece justo dilantte; porque las manos son los instrumentos de las bizarrías; los Leones son vnos animales espantos. Parece que es hermanar lo terrible con lo bizarro. Pues no es fino

3. Reg. 1. v. 11.

3. Reg. 7. v. 18. & 19. Fecit etiam Rex Salomon thronum de ebore grandem: & duas ma-

U
NOMIA
ERAL DE

mas line, at que inde tenentes se dice: & duo leones stant iuxta manus singulas. juntar con lo bizarro lo discreto; porque el Leon es vn noble bruto, que duerme con los ojos abiertos. (La razon natural es, porque son tan cortos los parpados, que no alcanzan a cubrirle los ojos.) Está el Leon dormido, y quien le mira juzga que está desvelado, porque le ve con los ojos abiertos. A cada mano del Trono correspondia vn Leon; porque es muy justo que vn Trono tenga muchas manos para favorecer, pero con ojos abiertos, para saber a quien dá.

81 Mayor defengano oculta. La mayor prenda de vn Principe, es ni cegarse por su pasión, ni dexarle cegar por su docilidad. Vnos se ciegan de sobervios, y otros se ciegan de blandes. Ciega la sobervia, porque no se rinde a dictamen ageno. Ciega la docilidad, porque no vna del dictamen propio. No consille la diferencia en las ceguedades, sino en los Altos. Los sobervios se ciegan a sí. Los dociles se dexan cegar. El Trono de vn Salomon tiene tantos Leones como manos, porque ha de tener tantos ojos para conocer, como manos para dar. Ha de ser vn conocimiento tan despierto, que engañe al que quisiera cogerle dormido. Ha de enseñar siempre los ojos abiertos, para mostrar vnos perpetuos cuydados; porque estando siempre con los ojos abiertos, nunca podrán cogerle dormido; y ha de ser vn Leon, que nunca cierre los ojos, porque no intente servirse de sus descuydos. Menos mal lo diré. Ha de ser en los Principes, y Governadores vn dormir, que parezca velar. Vn descuydo, que parezca cuydado. Vn sueño, que parezca desvelo. Tronos discretos, no admiten otros descuydos. Bien puede estar vn Leon dormido, pero a la vista nunca ha de parecer que está ciego; porque si diere a entender, que se podía cegar, no le temieran, ni respetaran como a Leon.

82 Me han de perdonar algunos discretos, que tienen a nuestro Santo Cardenal por coronado Leon, por las prendas del valor, con fiancia, y fortaleza. Yo le tengo por mejor Leon, por la vigilancia. Mas Leon era en la villa, que en el valor. A no aver conservado su Trono con ojos tan abiertos, no huiera podido tener contra los Poderosos tantas manos.

83 Pues yo juzgo, Señores, que eternizó este Trono nuestro Santo Cardenal. Pues donde le dexó? En este insignie Colegio de Universidad. Aquel Trono de Salomon estaba lleno de Leones, y de manos. Pues

estos insignes Hijos son las manos de aquellos Leones; porque si las manos de los Principes son los Ministros, en cada noble hijo dexó vna insignie mano. Por estas sabias, y nobles manos han corrido, corren, y correran los Tronos. Tantas han sido, que desleñan computo. A quien no admira, y con razon, que aya contado este illustissimo Colegio catorze Cardenales? Y sin lisonja se puede decir, que estos catorze han sido Cardenales en el vellido, pero han sido catorze mil en el merito. No tienen los Leones de nuestros Reyes mas nobles manos; porque experimentan, que con estas manos ella firme el Trono de sus dominios.

84 Este ha sido vn borron de las heroicas virtudes de nuestro Santo Cardenal, pero no puede esfenderse a mis el desalino de mi pincel. Para can estos retratos, no tienen las mortales ideas colores. Es solo semejanza a sí, porque solo él se puede igualar. Sean sus elogios las admiraciones, y respetos de los siglos. Sea su panegyrico vivo este insignie Mayor Colegio; pues solo vna immortal fabiduria, podrá componer el merito de su alabanza.

85 Los melancolicos escrupulosos avran echado menos, que siendo oy el día de sus Exequias, no he hablado vna palabra siquiera de su muerte. Dos razones gravísimas he tenido. La primera es, que no acierta ni disculso a tener por muerto a quien mi respeto mira como vivo. Las virtudes no son temporales, dice Ambrosio. Que importa que quiete Gedeon los barros, si al golpe falen las luzes? Mas vivas quedaron sus virtudes despues de muerto, porque su modestia las sepultaba quando vivo. Píadosamente lo cree así mi confianza, sin querer en esto, ni en todo lo dicho, prevenir el infalible juicio, y determinacion de la Iglesia.

86 La segunda razon es, que ya he ponderado su muerte, porque he admirado su vida. No es la vida, y la muerte libro aparte. Es vn libro con dos enquadernaciones. La vida le enquaderna con colores caducos. La muerte le delquaderna lo caduco, para enquadernarle en lo eterno. Para leer en nuestro Cardenal el grande libro de su muerte, registre los insignes capitulos de su vida. Quien quisiera morir bien, viva bien. Siempre oyo pedir al Cielo vna buena muerte. Pues en tu mano está, obra vna buena vida. San Hilarión, y San Martín no tenían el esquivar, porque supieron vivir. Murió nue-

Judic. 7. v. 20.

tro Cardenal como vivió: Vivió para el Cielo; conque solo murió para el mundo.

87 Murió dexando à la fama admirada, y à la embidia embidiosa. Murió testando de sus largas virtudes, manda, que alcanza con el exemplo à todos. Murió enjugando su falta con la dulce seguridad de no aver amado su vida. Murió, para

que admirados de sus insignes virtudes pudiesen nuestras obligaciones entretenir nuestras esperanças de ver mudados estos colores, amaneziendo el deseado día en que del ocafo de este viviente tumulo, resuere el Sol en el Cielo de la Iglesia, para llenar el mundo de resplandores de gloria. *Ad quam, Or.*

ORACION EN LA FIESTA DE LA BEATIFICACION DE ONZE MARTYRES; Y SAN FRANCISCO SOLANO, PREDICADA EN EL CONVENTO DE San Francisco de Madrid.

Cum audieritis prelia, & seditiones, nolite terreri. Seq. S. Evang. secund. Luc. cap. 21.

Caro mea vere est cibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

Matth. 10. v. 16.



1 **M**AL huviera bolado la Paloma artificial, que labró el celebrado Tarrentino Architas, à no averla dado el ingenio de su Autor las alas: El efecto que dà Christo à las Palomas, es llamarlas simples: *Simplices sunt columbae*, porque son candidas, y obedientes. Tenia la prenda de vna simple ignorancia; y como tambien son blancas, y negras de vestido, me recrean hasta los colores del Habito.

2 El vestido de las Aves, son las plumas, y las plumas son madres de las alas. Me han dado alas, pues me han hecho bolar tan alto, que me he remontado à tan alto puesto como este grande Palpito: Pero aviendome dado alas, no me han dado plumas; y va que con sus alas pude subir, necesitaba de sus plumas para acortar. Pero yo no pretendo mas acierto, que obedecer; y mas interese de merito obedeciendo, que pueda perder de credito errando.

D. Hier. de Nom. Heb. Ioan. 1. v. 4

3 Jonas se interpreta, en dictamen de Geronimo, candida Paloma: *Columba*, y con toda su candidez se resistió al Soberano decreto de predicar en la grande Corte de Nínive; pero fue tan desgraciada su resistencia, que por resistirse elluvo para perderse. Jonas por resistirse, elluvo para anegarse; yo por obedecer, me hallo en vu Mar donde mi estudio no alcanza el fondo. Tanto riesgo tiene predicar en vna gran Corte, que tiene peligro, como Jonas, si se resiste, y siene riesgo, si se obedece; pero siendo tan peligrosa la repugnancia, como la obediencia, mas he querido anegarme como obediente, que perderme como repugnante.

4 Atisísimo pueblo es este, pero no el mío, Francisco mío, que aya subido en vuestra

vuestra Casa tan alto, que bien sabe el amor mejorar los hijos menores. Testigos son de mayor excepcion Joseph y Benjamin; y por no buscarlos estranos, tu humildad es el mas alto testimonio; pues por averte hecho el menor viviendo, eres oy el mayor triunfando: conque siendo yo el menor de tus hijos, es forzoso hallarme oy en tu Casa mejorado. No me introduce à hijo la ambicion, sino la verdad: hijo vuestro soy, por mas que el trage me lo pleytee. Que importa la exterioridad, si os ha mirado por Padre el corazón en las aras de la fealdad? Pues, Francisco mío, infundíome ciencia: bien lo sabe hazer vuestra Casa.

5 Indigno era Saul, tan ignorante en los ardores Sacros, que nunca se excusaron sus labios en furios profeticos; y sin atrallarle su ignorancia, se vio transformado vna vez en Profeta. Milagro fue, escribe el Abulenfe, pero muy natural: porque entrò Saul al lugar que ocupaban los Profetas, y al instante que le piso, pudo tanto el luto, que le hizo desatar en divinos oráculos; porque aunque no tenia espíritu de profecía, el ponerle en aquel puesto, le bolvió Profeta.

6 Sitio es este, que solo le pisa la ciencia; para elogiarla, necesitaba yo otra igual; pero no caben las veneraciones en los claustros de la boca, pues aun vienen desde los Pantones de la fama: su sabiduria muy corefana, y me permite oy tan elevado ascenso, siendo tan distante mi habilidad, que pudiera acutarse su discrecion por el prestigio; à no reconocer la calidad del pueblo. Como desan subir en el, à vn indigno? Porque conocen el pueblo, Suba en el la ignorancia, que el pueblo le desatarà en profecía la boca.

7 Pues si el pueblo me infunde aciertos, no temia mi desconfianza errores; pero si el sitio me anima, el dia me desahena.

8 Oy es el quarto dia de esta Real Octava; y à esta luz notaron los antiguos de infusilla; porque fue vaciùdo de infelicidad, nacer el dia quarto. Por desfachado proverbio se refiere Erasmo: *Quarto die natus, miseria signum*. Desahandando lo superficial del varicinio, contemplo en lo sagrado, que el dia quarto fue el mayor dia del mundo, porque en el amanecieron los Astros, y derramaron sobre la tierra mas luzes, que padecio otros honores. Quando nace un hombre, se le muy pequeño. Es verdad, que nace hombre, pero tan sin discurso, y embuelto entre ignorancias, que aun no sabe articular las voces. Es la luz muy anega de lo perfido, pero muy encuaga de lo desahinado, porque descubre el mas mínimo defecto; y como el dia quarto era el dia de las mayores luzes del mundo, por ser dia del Sol, Luna, Aurora, y Estrellas, era infelicidad nacer este dia; porque como al nacer sale un hombre sin discurso, no puede ser mayor desgracia, que salir à luz un hombre tan ignorante, à villa de otros Astros tan resplandecientes.

9 Sin causa viene nacida la proporción del parto natural al intencional. Oy es el dia de todos los Astros del Sol de Ciritho, porque corte la breve esfera de aquel Cielo vivo: de la *Aurora de Maeta*, pues en este Templo es siempre *Aurora* de la Luna de Francisco, pues si cite es Astro menor, que bebe al Sol los rayos, Francisco hecho menor, bebió à Christo los rayos de las Estrellas, pues si coronaban doce à aquella Muger, que mirò el Evangelio, retrato de la Iglesia, oy es dia de doce Estrellas, pues se descubren vn Confesor, y onze Martyres, y como nace oy mi discurso entre tanta luz, es infelicidad; e porque bastaba, que como luzes me desahembrasen los ojos, sin que como otras, desahubiesen mis defectos.

10 Pero yo, Señores, no he hecho escritura de acortar, sino obligacion de servir. Cuydadosa mi veneracion, ha buscado para tantas circunstancias algun retrato, y solo le he encontrado en el Cielo.

11 Miré, dice Juan, vn Cielo nuevo, y vna Tierra nueva: à la Santa Ciudad de Jerusalem, que descendia del Cielo al Mundo. Sus puertas eran doce, y doce sus fundaciones: En las puertas se criaron los nombres de los doce Tribus en los fundamentos, gravados los nombres de los doce Apóstoles. La Ciudad estaba en perfecto quadro: La materia de sus Murallas, era hermosa jaspe; el interior de los edificios, oro semejante à vidrio: las doce puertas, eran doce preciosas Margaritas. No tenia Templo tan hermosa librica, ni necesitaba su claridad de precitada luz, porque el Cordero era su vivo resplandor; y tanto era su respeto, que obligaba à los Principes, y à las Gentes, que le serviesen con ambiciosas honras. Esta es la fiel construcción del Texto, y estos son los colores de nuestro retrato.

12 Jerusalem, en dictamen de los Padres, es imagen de la Clorafia como nuestros doce Santos asisten en la Patria, es preclito para encontrarlos, gozillar lo Palacios de la Tierra.

13 Asisten en la Jerusalem Triunfante, con todas las insignias de sus virtudes; y como fueron tantas sus hazañas, y troleos, se descubren la gloria en imagen de vna

1. Reg. 10. v. 11. Abulen. lib. quasi. 2.

Frasm. 10. Ciudad. Genf. 1. v. 16. Fectqua Dent duo luminaria magna.

Tiene el Tèplo vna inigne Capilla de la Virgen de la Aurora. Apoc. 1. v. 16.

Apoc. 1. v. 1.

Vid. Virg. & Alcaz.

De Ciudad

tro Cardenal como vivió: Vivió para el Cielo; conque solo murió para el mundo.

87 Murió dexando à la fama admirada, y à la embidia embidiosa. Murió testando de sus largas virtudes, manda, que alcanza con el exemplo à todos. Murió enjugando su falta con la dulce seguridad de no aver amado su vida. Murió, para

que admirados de sus insignes virtudes pudiesen nuestras obligaciones entretenir nuestras esperanças de ver mudados estos colores, amaneziendo el deseado día en que del ocafo de este viviente tumulo, resuere el Sol en el Cielo de la Iglesia, para llenar el mundo de resplandores de gloria. *Ad quam, Or.*

ORACION EN LA FIESTA DE LA BEATIFICACION DE ONZE MARTYRES; Y SAN FRANCISCO SOLANO, PREDICADA EN EL CONVENTO DE San Francisco de Madrid.

Cum audieritis prelia, & seditiones, nolite terreri. Seq. S. Evang. secund. Luc. cap. 21.

Caro mea vere est cibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

Matth. 10. v. 16.



1 **M**AL huviera bolado la Paloma artificial, que labró el celebrado Tarrentino Architas, à no averla dado el ingenio de su Autor las alas: El efecto que dà Christo à las Palomas, es llamarlas simples: *Simplices sunt columbae*, porque son candidas, y obedientes. Tenia la prenda de vna simple ignorancia; y como tambien son blancas, y negras de vestido, me recrean hasta los colores del Habito.

2 El vestido de las Aves, son las plumas, y las plumas son madres de las alas. Me han dado alas, pues me han hecho bolar tan alto, que me he remontado à tan alto puesto como este grande Palpito: Pero aviendome dado alas, no me han dado plumas; y va que con sus alas pude subir, necesitaba de sus plumas para acortar. Pero yo no pretendo mas acierto, que obedecer; y mas interese de merito obedeciendo, que pueda perder de credito errando.

D. Hier. de Nom. Heb. Ioan. 1. v. 4.

3 Jonas se interpreta, en dictamen de Geronimo, candida Paloma: *Columba*, y con toda su candidez se resistió al Soberano decreto de predicar en la grande Corte de Nínive; pero fue tan desgraciada su resistencia, que por resistirse elluvo para perderse. Jonas por resistirse, elluvo para anegarse; yo por obedecer, me hallo en vu Mar donde mi estudio no alcanza el fondo. Tanto riesgo tiene predicar en vna gran Corte, que tiene peligro, como Jonas, si se resiste, y siene riesgo, si se obedece; pero siendo tan peligrosa la repugnancia, como la obediencia, mas he querido anegarme como obediente, que perderme como repugnante.

4 Atisísimo pueblo es este, pero no el mío, Francisco mío, que aya subido en vuestra

vuestra Casa tan alto, que bien sabe el amor mejorar los hijos menores. Testigos son de mayor excepcion Joseph y Benjamin, y por no buscarlos estranos, tu humildad es el mas alto testimonio; pues por averte hecho el menor viviendo, eres oy el mayor triunfando: conque siendo yo el menor de tus hijos, es forzoso hallarme oy en tu Casa mejorado. No me introduce à hijo la ambicion, sino la verdad: hijo vuestro soy, por mas que el trage me lo pleytee. Que importa la exterioridad, si os ha mirado por Padre el corazón en las aras de la fealdad? Pues, Francisco mío, infundíome ciencia: bien lo sabe hazer vuestra Casa.

5 Indigno era Saul, tan ignorante en los ardores Sacros, que nunca se excusaron sus labios en furoros profeticos; y sin atrallarle su ignorancia, se vio transformado vna vez en Profeta. Milagro fue, escribe el Abulenfe, pero muy natural: porque entrò Saul al lugar que ocupaban los Profetas, y al instante que le pisò, pudo tanto el luto, que le hizo desatar en divinos oráculos; porque aunque no tenia espíritu de profecía, el ponerle en aquel puesto, le bolvió Profeta.

6 Sitio es este, que solo le pisa la ciencia; para elogiarla, necesitaba yo otra igual; pero no caben las veneraciones en los claustros de la boca, pues aun vienen desde los Pantones de la fama: su sabiduria muy corefana, y me permite oy tan elevado ascenso, siendo tan distante mi habilidad, que pudiera acutarse su discrecion por el prestigio; à no reconocer la calidad del pueblo. Como desan subir en el, à vn indigno? Porque conocen el pueblo. Suba en el la ignorancia, que el pueblo le desatarà en profecía la boca.

7 Pues si el pueblo me infunde aciertos, no temia mi desconfianza errores; pero si el sitio me anima, el dia me desahena.

8 Oy es el quarto dia de esta Real Octava; y à esta luz notaron los antiguos de infusilla; porque fue vaciùdo de infelicidad, nacer el dia quarto. Por desdichado proverbio se refiere Erasmo: *Quarto die natus, miseria signum*. Desahandando lo superficial del varicinio, contemplo en lo sagrado, que el dia quarto fue el mayor dia del mundo, porque en el amanecieron los Astros, y derramaron sobre la tierra mas luzes, que padecio otros honores. Quando nace un hombre, se le muy pequeño. Es verdad, que nace hombre, pero tan sin discurso, y embuelto entre ignorancias, que aun no sabe articular las voces. Es la luz muy ansia de lo perfecto, pero muy encuaga de lo desahinado, porque descubre el mas mínimo defecto; y como el dia quarto era el dia de las mayores luzes del mundo, por ser dia del Sol, Luna, Aurora, y Estrellas, era infelicidad nacer este dia; porque como al nacer sale un hombre sin discurso, no puede ser mayor desgracia, que salir à luz un hombre tan ignorante, à villa de otros Astros tan resplandecientes.

9 Sin causa viene nacida la proporción del parto natural al intencional. Oy es el dia de todos los Astros del Sol de Ciritho, porque corre la breve esfera de aquel Cielo vivo: de la *Aurora de Maeta*, pues en este Templo es siempre *Aurora* de la Luna de Francisco, pues si este es Astro menor, que bebe al Sol los rayos, Francisco hecho menor, bebió à Christo los rayos de las Estrellas, pues si coronaban doce à aquella Muger, que mirò el Evangelio, retrato de la Iglesia, oy es dia de doce Estrellas, pues se descubren vn Confesor, y onze Martyres, y como nace oy mi discurso entre tanta luz, es infelicidad; e porque bastaba, que como luzes me desahembrasen los ojos, sin que como otras, desahubiesen mis defectos.

10 Pero yo, Señores, no he hecho escritura de acortar, sino obligacion de servir. Cuydadosa mi veneracion, ha buscado para tantas circunstancias algun retrato, y solo le he encontrado en el Cielo.

11 Miré, dice Juan, vn Cielo nuevo, y vna Tierra nueva: à la Santa Ciudad de Jerusalem, que descendia del Cielo al Mundo. Sus puertas eran doce, y doce sus fundaciones: En las puertas se criaron los nombres de los doce. Tribuyen en los fundamentos, gravados los nombres de los doce Apóstoles. La Ciudad estaba en perfecto quadro: La materia de sus Murallas, era hermosa jaspe; el interior de los edificios, oro semejante à vidrio: las doce puertas, eran doce preciosas Margaritas. No tenia Templo tan hermosa librica, ni necesitaba su claridad de precitada luz, porque el Cordero era su vivo resplandor; y tanto era su respeto, que obligaba à los Principes, y à las Gentes, que se arrojaban con ambiciosas honras. Esta es la fiel construcción del Texto, y estos son los colores de nuestro retrato.

12 Jerusalem, en dictamen de los Padres, es imagen de la Clorafia como nuestros doce Santos asisten en la Patria, es preclito para encontrarlos, gozillar lo Palacios de la Tierra.

13 Asisten en la Jerusalem Triunfante, con todas las insignias de sus virtudes; y como fueron tantas sus hazañas, y trofeos, se descubren en gloria en imagen de vna

1. Reg. 10. v. 11. Abulen. lib. quasi. 2.

Frasm. 10. Ciudad. Genf. 1. v. 16. Fectura Dent duo luminaria magna.

Tiene el Tèplo vna inigne Capilla de la Virgen de la Aurora. Apoc. 1. v. 10.

Apoc. 1. v. 1.

Vid. Virg. & Alcat.

De Ciudad

Ciudad illustre, embarazada con sus imagones; porque como sus virtudes aun no caben en el mundo, tambien parece que llenan el Cielo.

14 Lo superficial del Texto, y que se ocurre a los ojos, es la proporcion de doze puertas, doze fundamentos, doze nombres escritos de Tribus, y de Apóstoles: y onze Martyres, Apóstoles de la Fe, y vn Solano, Apóstol del Perú, y vn puntales los doze Apóstoles, que tienen sus nombres escritos en ella hermosa Ciudad del Cielo; porque declarando oy su martyrio la Bula, dexa escritos sus nombres en la Gloria: *Nomina inscripta.*

Apor. 2. v. 12.

Verf. 14.

15 Mas porque no se puedan equivocar estos doze con otros Santos, passo de lo superficial a lo profundo. Estos doze Apóstoles, son del Cordero: *Duodecim Apostolorum Agni.* Los que venera nuestra devocion son los doze Apóstoles, que llamamos de Christo, porque los eligio nuestro Duesño, viviendo. Cuydadofo Juan, para quitar la equivocaciõ, advierte, q son los doze Apóstoles del Cordero, para que no se equivoquen con los doze de Christo.

16 La razon es clara: porque aunque es la misma Deydad como Christo, y como Cordero, pero la distincion de nombres, buelve diversa representacion a los Mysterios. El nombre de Christo, le representa encarnado, y muerto: el nombre de Cordero, le significa Sacramentado, dize Christo mismo. Y como nuestros Martyres murieron por defender en disputa contra la heregia, la presençia del Cordero en esta Hostia, son con propiedad Apóstoles del Cordero, pues murieron por defenderle Sacramentado.

Christ. hom. de Sacra. & Divina Men. & hom. 60. ad Pop. Verf. 16.

17 Descubrese en el Cielo la gloria de estos doze Apóstoles, y se retrata en imagen de vna Ciudad, que esta formada en quadro: *Civitas in quadro posita.* Porque como nuestros Martyres murieron en diferentes Cruzes, y el quadro forma vna cruz perfecta, se descubre esta Cruz en la Jerusalen de la gloria; porque la Cruz que padecieron como afrenta, se descubre oy en el quadro del Cielo como gloriosa: *Civitas in quadro posita.*

Verf. 18.

18 Son sus murallas como Jaspes: *Muricus ex Iaspide.* Porque es experiencia acreditada, de la villa, que esta piedra bella tiene vnas manchas de sangre tan hermosas, que en moran como estrellas, las que parecen heridas. Así las llamo la eloquencia de Plinio: *Stellas rutilis punctis.* Porque como los Martyres son tan ingeniosos Artífices, que transforman las llagas en resplandores, las que en la tierra son heridas, en la gloria son estrellas.

19 Es lo interior della Gloria oro semejante a vidrio: *Aurum simile vitro.* Y aunque es tan peregrina la transformacion, no es coltosa al ingenio del amor. En los Martyrios succede, que los Martyres quedan victoriosos, y vencidos. Vence el Tyrano al Martyr, porque le mata: Triunfa el Martyr, porque mejora la vida. Queda el cuerpo vencido, porque yaze muerto: Sale el espíritu victorioso, porque rehace montañes, y como el Tyrano quiebra a tormentos el fragil vidrio de la mortal naturaleza, y de estos fragmentos compone el espíritu la inmortalidad de sus glorias, es vn vidrio quebrado, que se transforma en oro en el Cielo; porque el quebrado vidrio del cuerpo, resplandece en la gloria como vn oro: *Aurum simile vitro.*

Verf. 21.

20 Son sus doze puertas, doze Margaritas; porque estas deliciosas piedras, se llaman *emmetis*; y nuestros Martyres no solo fueron vnos en la constante igualdad de las penas, sino vnicos en el amor de las causas. Toda perfecta union, es caridad, y no puede ser mas alta, que renide por otro la vida; y como estas piedras *emmetis*, se llaman en voz de Plinio, *emmetis*, se retratan nuestros Martyres en piedras vivas, y vniones, porque fueron vnos en la igualdad de la consilencia, pero vnicos en la singularidad de la paciencia.

Plin. lib. 9. cap. 35. Verf. 22.

21 No tiene su gloria Templo: *Templum non vult in ea.* Y esta, que parece falta, es la proporcion mas viva. La Beatificacion se distingue de la Canonizacion, no en la gloria Divina, sino humana. Tan Santo es el Beatificado, como el Canonizado, y con igualdad glorioso; pero al Beatificado se le tiene culto determinado, y privado: al Canonizado se le alarga culto publico en todo el Vniverso. La Bula, como no canoniza, sino beatifica, señala fines determinados a la gloria de nuestros Santos, las Provincias, de Olanda, que illustraron, y los Conventos de Francisco, donde nacieron; como tener Templo vn Santo, es tener culto general, y publico, no tienen hasta agora en su gloria Templo; porque no gozan de publico culto: *Templum non vult in ea.*

Verf. 23.

22 Era la luz de esta gloria vn Cordero: *Lucerna eius est Agnus.* Justo era, que aviendo dado por este Cordero sus vidas, illustrasse este Cordero sus glorias; pero la voz real de *Agnus*, oculta mas alma. Oy entra el Confessor Solano con la gloria de sus onze Martyres hermanos; y como iguales en las bienaventuranzas, era debida vn imagen, que manifestasse igualdad de glorias. Esta lucida copia es vn *Agnus*, que los baña de resplandores; porque como el *Agnus* es vna masa purissima de Reliquias de varios Santos vnidos con

con la sangre de nuestro Duesño, y en el *Agnus* se mezclan Reliquias de Martyres, y de Confesores, se descubre vn *Agnus* en la gloria; porque se mezcla vn Confessor con los Martyres en la fiesta.

Verf. 24.

23 A esta Gloria servian ambiciosos los Principes, y las Gentes: *Ambulabunt gentes in lumine eius.* & *reges afferent gloriam,* & *honorum;* porque nobles, y populares se compiten oy en las veneraciones. Al tránsito de Solano assisio aquel nuevo, y largo Mundo. Toda la Ciudad de Lima, y su Provincia, derramada en ansias, concurrió a su Sepulcro. Insigne milagro fue, que todo vn mundo concurriese; pero igual milagro fue, que tanto numero no se zhogasse.

24 Tantos prodigios han derramado en Olanda nuestros Martyres, que sino han deterrado a toda su impiedad, han humanado su obstinacion, y siempre se juzgado por mayor laurel vencer a la heregia, que a la infidelidad; porque el error del infiel, es ceguedad; el del herege, es soberbia, y odio a la luz; y mas facil es reducir a vna ignorancia, que convencer a vna soberbia: no es tan coltoso llumar a vn ciego, que no vive adelante de su ceguedad, como a vn altivo, que vive enamorado de su presumpcion. En este laurel queda excedido Solano, porque grande milagro fue vencer en tantos infieles la ignorancia; pero mayor fue ablandar en tantos hereges la soberbia.

25 Los Principes, y las Gentes testifican sus glorias; y esta grande Corte es el tributo de mayor excepcion, pues se compiten en los alinos de este Templo riqueza, y hermosura, arte, y colta; pleyteando excessos las internas adoraciones del respeto, con las externas adoraciones del gozo. Lo primero del Texto es, q no paso numero determinado de Principes, ni individuacion de Gentes, señalado con nombre indennido, que, en leyes de Logica, equivale a universal; porque como esta gloria se estende tambien a esta dilatada America, quedara corto, aunque señalara a todos los Principes, y Gentes de este mundo, porque se alarga tambien al otro.

26 Quando juzgare aver cumplido con el Texto, hallo lo restante dificultoso; porque la gloria de estos doze Apóstoles del Cordero, baxaba del Cielo al mundo: *Descendent em de Caelis* con tan illustre fiesta no podemos decir, que su gloria baxa, sino q sube. Pero todo se compone porq en casa de Francisco, q es centro de la humildad, se practica por regla el baxar para subir; pues por averte hecho los *Menores* del Mundo, son los *Mayores* del Cielo.

27 Este es elogio de cada dia, y oy no me tocan verdades comunes, sino singulares. Baxa la gloria del Cielo al mundo, porque celebramos su beatificacion gloriosa. El beatificante vntanto, es descubrir el Divino oraculo la gloria, que goza el Santo en el Cielo. Publica el Pontífice la Bula, y declara, que milita el Santo en las Tropas de la Luz; y como esta gloria citaba antes de la Beatificacion oculta, y con ella se declara, haze baxar la gloria de los Santos del Cielo al mundo, porque se manifiesta patente al mundo, la gloria que gozan en el Cielo.

Verf. 1.

28 He salido de vna dificultad, y me acobarda otra mayor. La gloria de estos doze Apóstoles, dize Juan, que la mirò en vn Cielo nuevo: *Caelum novum.* Como no ha avido Escritor que registre aquellos Soberanos Palacios, no han dechido, ay Cielos nuevos, y viejos. Pablo los registrò en dicho capitulo no fue para decirlos, sino para callarlos: *Que non licet homini loqui.*

2. Ad Cor. int. 12. 9.

29 A esta imagen doba no puedo satisfacer como discreto, pero responderè como devoto. No se si Dios ha fabricado Cielos nuevos, Juan dize, que mirò la gloria de nuestros doze Santos en vn Cielo nuevo; porque como han sido tan innumerables los Santos de esta Orden, parece que han llenado tanto el Cielo, que se ha visto Dios obligado, para los Santos de Francisco, a fabricar otro Cielo nuevo: *Caelum novum.*

30 Ya escucho que me replican, y con razon. No adquieren los divinos ojos temporales conocimientos, ni se figuran por el tiempo las soberanas noticias de esse la eternidad miraria Dios estos innumerables Santos de Francisco; y si conocia que avian de llenar las Esferas, facil era a su brazo dilatadas mas capaces, sin esperar a fabricas de Cielos nuevos.

31 La instancia es verdadera; pero respondo con otra; y aunque en las Escolasticas puntualidades responder a vna instancia con otra, es mal-logica, aora es buena Escritura.

32 La instancia es tan puntual, que es la gloria de otros doze. Al dize Christo a sus doze amados Apóstoles, que avia de aulentarle, les enjuga el llanto procelando, que entrara a la Gloria, para disponerles lugar en la Esfera: *Ad parare vobis locum.* Bien podia estar ya el lugar preparado, pues estaba desde la eternidad. In merito previsto; pero debe de ser tal la gloria, que merecen doze Apóstoles, q para que no sea lugar de Cielo comun, sino separado, gusta Dios de prepararle de nuevo.

Joan. 14. 2.

Dd 2 Ha

33 Ha fatiſeche la Eſcritura, reſponda aora la Logica, y quiero arrevetme à deſva-
necer vna, y otra inſtancia. No ſon contra las eternas previsiones fabricas nuevas de cie-
los, y Lugares: porque no ſe llama nuevo para la Sciencia Divina, ſino para la compre-
henſion humana.

Item. 31.
v. 22.

34 Tengo para eſte dictamen vn grande fiador de Texto. La Encarnacion ſe llama en
voz Divina, Obra nueva: *Creavit Dominus novum super terram*. La voz *super terram* bien
conſtruida, es tan diſcreta como ſoberana. Altifima novedad me venire al barro la luz: a
lo achacoso lo immortal: pero fue novedad para la tierra, no para el Cielo: *Super terram*.
No fue nuevo para el Cielo, porque desde la Eternidad lo tenia nuevo: fue nuevo para la
tierra, porque fue en tiempo eſcucado: El Cielo, para los doze Hijos de Francisco; y el
Lugar para los doze Apololes, es nuevo para los meritos temporales, es antiguo, para las
eternas previsiones; porque como los doze Apololes en una linea nueva en ſus troſeos,
mercen nuevos Palacios como los Hijos de Francisco ſon tantos, y tan ſingulares, piden
novedades de Eſteras, porque como hazen Coro aparte en ſus grandezas, necesitan de
Cielo aparte en ſus glorias.

Vers. 1.

35 Sali de la novedad del Cielo, y ya me eſpera otra novedad de tierra: porque tam-
bien mira Juan tierra nueva: *Terram novam*. Pueda aver tierra nueva para el Cielo: Si Fue
Solano Apofol del Peru. Eſte nombre le da el Pontifice. Por ſu otro empleo conſtitio
mas almas para el Cielo, que rindio el gran Cortes para el doniñio: y como oy ſe mira en
el Cielo la gloria de Solano, ſe deſcubre en la tierra nueva en la gloria, porque conſtitio ſu
mayor gloria en aver conſtituido para el Cielo aquella nueva tierra.

36 Deſcubreſe oy en la Patria eſta tierra nueva: porque como fue el Teatro de ſus ha-
zanas, ſale oy por teſtigo de ſus glorias. Se mira en el Cielo la tierra, porque hizo con ſu
predicacion de la tierra Cielo: o porque transformo las Provincias de delinquentes, en eſ-
feras de amantes. No ſe dice para gloria de Solano, que convirto gentes, ſino vna tierra
nueva: porque de vn Apofol Xavier, aunque congojada la Ariferica, ſe puede numerar,
que conſtitio cien mil: pero de Solano no ſe cuenta por numero de perſonas, ſino por
Provincias enteras. Y en ſin, ſe llama Tierra Nueva para el Cielo: porque como antes
ardia en idolatrias, no avia entrado en el Cielo ninguno de aquella tierra; pero el ardiente
bolcan de Solano, hizo bolar la tierra al Cielo.

37 Proſijo he corrido, pero ſon las circunſtancias muchas, y aun falta vna: porq en ima-
gen tan laſta no ay copia del Predicador: pero ſiendo yo, quien ſe avia de acordar de mi
repro, ſolo repro, que Juan contemplaba ſus glorias de ellos doze Apololes del Corde-
roy: Juan no ſe precia de inteligente, ſino de amante: *Quem diligebat Iesus*: Porque no pue-
do ſervir con ſatisfacciones de diſcreto, ſino con rendimientos de fino. A Juan le ordenan
que eſcriba eſta gloria: *Scribe*. Y ti a Juan no lo intiman que acierte, ſino que eſcribaya mi
me han podido ordenar, que la deſcriba, pero no que la acierte. Juan accerto a deſcribirla,
porque ſu nombre ſignifica gracia. Yo no tengo gracia para acertar, ſino para ſervir.
Veámos ſi acierte a ſervir, dandome mi Señora ſu gracia. *Ave MARIA*.

Ioan. 3. v.
23.
Apor. 21.
vers. 5.

Cum audieritis prelia, & ſeditiones, nolite terrefi. Seq. S. Evang. lec. Luc. ca. 21.
Caro mea carē eſt vobis. Seq. S. Evang. lec. Ioan. cap. 6.

39 EL Norte del Evangello es vn va-
ticinio del juicio. Nuestra ſieſ-
ta es ota; porque la Beatificación de los
Santos es vn juicio, que ſopra el Eſpitu
Santo, reſonando en el Pontifice, de ſus ac-
ciones. Solano ſe queda oy ſin Evangello;
pero mal digo, porque tan Martyr ha de ſa-
tir oy, como los compañeros. Mi Oraçion
ſe ha de reducir à glosar ſus vidas, y vene-
rar ſus muertes en dos Puntos. El primero
ſerá, que à Solano, y à nueſtros Martyres los
Beatifica el miſmo Dios, por ſus ſingulares
virtudes. El ſegundo ſerá, que exceden nueſ-

tros Martyres, y Solano à todos, porque
fueron Martyres con tres martyrios.

PUNTO PRIMERO.

40 A Eſte Evangello ſe veneraba haſ-
ta aora por Evangello comun
de Martyres; aora ſe entiendo como pro-
ceſſo eſpecial de los nueſtros. No ſe oponen
Evangello, y proceſſo, antes concuerda,
porque proceſſo de Beatificación, ha de ſer
Evangello de verdad.

41 Hagamos, pues, las informaciones.
Iultraron

Iultraron con ſu ſangre nueſtros Martyres
las turbadas Provincias de Olanda: No me
atrevo à pintarlos, porque violará ſus ſuo-
ros que gozan de amigas, la ſangrienta me-
moria de ſus armas. Pero ſi debo callar la
cura de ſu tumulto como politico, no pue-
do eſcufar la noticia de ſus acciones, como
Catolico: Ni puede obligar la humana razón
de Eſtado, à que obſcurezca con el ſilencio
la gloria de vnos Martyres, por no eſcufar
con la publicidad la infamia de vnos He-
reges.

42 Inſolentes los Genſios con los lau-
reles ganados, mas à permisiones Divi-
nas, que à providencia de ſus armas; aban-
zando à la Ciudad de Gorconio, cedió la
razon à la fuerza, y la juſticia à la violen-
cia; Entraron la Ciudad à ſangre, y fuegos;
pero con deſigualdad tan no debida, que
puſieron el fuego los Hereges, y la ſangre
los Catolicos. Ennobleciaſe eſta hermosa
Ciudad con vn Convento de Religioſos
Francieſes, de quienes eſperaban mas de-
fenſa en ſus virtudes, que en la ſeguridad
de ſus murallas. Pero como es tan obſcu-
ra à nueſtra villa la Providencia, permitió
tambien ſu ruina, para edificar ſu gloria.

43 Entraron en el Convento con las
licencias de Hereges, quando ſobraban pa-
ra el horror las de Soldados. Era ſu nume-
ro onze Religioſos, que al ver profanado
el Templo, y piſado el Santuario, antes de
rendir las vidas al cuchillo, fueron Marty-
res en el ſentimiento.

44 Lo que padecieron, lo refiere el
proceſſo: pero à mi me ha de ſervir de pro-
ceſſo el Evangello. Procedera para el ju-
icio vni-verſal de todos los vivientes, lo que
precedio para el juicio particular de nueſ-
tros Martyres. Serán las almas, y tristes ſe-
ñales del juicio, muchas rebeliones: *Regnum
adverſus Regnum*; porque con dos rebeli-
ones ſe enſangrentaron los Olandeſes:
con la rebelion contra Dios, porq haſta alli
eran Catolicos; y contra nueſtro Rey, por-
que eran vaillos. Avrá batallas publicas,
y ſediciones privadas: *Prelia, & ſeditio-
nes*; porque no ſe todos procedieron inſi-
des, muchos ſiguieron las vanderas de la razon,
como leales. Sucederán aſiuidos terre-
motos, y baybenes de tierra: *Tremotus
magni*. Oy lo ſora la anegada Zelanda,
rotos entonces ſus celebrados Diques, y
habitadores de ſu Provincia los pezes.

45 A eſtas ſeñales, junta el Evangello
los martyrios; y eſte es el proceſſo de los
nueſtros: *Inſignia manus ſuas*; padecien-
do ſus innocencias, atrevidos golpes de ſin-

razones: *Perſequentur, tradentes in: cuſto-
dias*; llegaron las aſrentas à cadenas publi-
cas: *Ad Reges, & Preſides*: No presenta-
ron à nueſtros Martyres al Rey, porque le
deſconocian, ſino al Preſidente de Briſla, à
quien veneraban. Será eſta perſeccion,
propter nomen meum; porque por el Nom-
bre Divino fue la muerte.

46 Los articulos, que ſe proceſſaron
contra nueſtros Martyres, en diſputa con
los Hereges, fueron, la preſencia verdade-
ra de Chriſto en eſta Hoſtia, y la autoridad
Pontificia. Eſte Sacramento ſe llama Me-
moria Divina: *Recollitur memoria*; y me-
moria, y nombre ſe equivoacan en el ſig-
nificado. El Pontifice conſerva el Nombre
de Chriſto, como Vicario ſuyo: con que
padecer por eſte Sacramento; y por el Pon-
tifice, es padecer por vn Nombre Divino,
y vn Nombre Humano; pero ſiempre
meum: Nombre Divino, porque es nom-
bre de ſu Cuerpo: *Hoc eſt Corpus meum*:
Nombre Humano; porque es el Pontifice
humano, aunque gobierna en el Nombre
Divino.

47 Padecerán eſtos tormentos de pa-
cientes, y de hermanos: *A parentibus, &
fratribus*. Dos veces padecieron aſi los
nueſtros; vna, quando dos hermanos del
Guardian Fray Nicolas Pichio, ſe perſua-
dian cobardes, deſiſtiſe de ſus anguloſas
reſoluciones. Otra, porque morir à vio-
lencias de Gentiles, es padecer à manos de
eſtraños; pero como los Hereges ſon her-
manos nueſtros por el Bautilmo, padecie-
ron à violencias de hermanos, porque mur-
rieron à linrazones de Hereges.

48 Tal ſerá la eloquencia de la ver-
dad, que *non poterunt reſiſtere animi ad-
verſarij veſtri*, quedarán poltrados los
enemigos; porque diſputaron nueſtros
Martyres en publico Teatro con dos He-
reges; y aunque no falleron convencidos,
como ciegos, quedaron conſuſos, como
errados: *In patientia veſtra poſidebitur
animus veſter*: Será la paciencia ſeñora de
las almas; porque à eſta illuſtre paciencia
de ſus penas, deben oy las luzes de ſus glo-
rias.

49 No ay voz que tachar en eſte lar-
go proceſſo, pues es Evangello todo: y en
ſervir el Evangello de proceſſo à la Beatifi-
cacion de nueſtros Martyres, conſiſte la
calificación de ſus virtudes.

50 Dios Beatifica à todos los Santos,
porque el Pontifice es Oraculo de ſu voz;
pero à los reſtantes Santos, los declara
el Cielo con vn juicio particular: à nueſ-

Math. 26.
vers. 26.

tros Martyres del beatifica con vn proceſſo Evangelico del vltimo juicio : y como en el Juizio Vniuerſal no habla el Pontifice, ſino el miſmo Dios: *Venite Benedicte*, es la Beatificacion de otros Santos, Bola de boca humana; pero es la nueſtra, ſentencia de Boca Divina.

54 Ya eſcuchó, que me replican los Sabios con el capitulo quinto de San Matheo. En el beatifica Dios á todas las virtudes, y es Texto de Beatos eſpreſſo, y no de Canonizados. Beatifica los pobres, humildes, abſtinentes, pacificos, caritativos, y Martyres: *Beati pauperes, Beati iuſti, &c.* Luego no es privilegio eſpecial de nueſtros Martyres, la Divina Beatificacion de ſus virtudes.

55 Debo eſtimar la inſtancia por la reſpueſta: con el miſmo Texto reſpondo. Á todas las virtudes beatifica la Deidad; pero con tan grave diſtincion, que diſtribuyendo premios á los beatificados, dice de los humildes, que poſſerán la tierra: *Posidebunt terram*: De los caritativos, que conſeguirán favores: *Miſericordiam conſequentur*. De los puros, que verán á Dios: *Deum videbunt*. Todos ſon verbos de futuro: *Posidebunt, conſequentur, videbunt*. Paſſa á beatificar los pobres, y dice: *Iſſorum eſt Regnum Calorum*. Á los Martyres las miſmas voces: *Iſſorum eſt Regnum Calorum*, de ellos es el Reyno de los Cielos: No dice, que ſerá de futuro, ſino que es de preſente: *Iſſorum eſt*. La razon de juntar los pobres, y los Martyres es, que no todos los Martyres tienen profeſſion de pobres; pero como los Franciſcanos ſon los pobres Evangelicos, los beatificó Dios con tanta eſpecialidad, que quando á los otros Santos dá vnas mercedes futuras, á nueſtros *pobres Martyres*, dá preſentes glorias.

56 La igualdad de Beatificaciones entre Martyres, y pobres, haze hermosa conſonancia á Solano, y nueſtros Martyres. Para fundar eſta novedad, propongo la replica, que ofrece el Texto. Dios Beatifica con gloria de preſente á los pobres; y los Martyres: *Iſſorum eſt Regnum Calorum*. Luego baſta ſer pobres, aunque no ſean Martyres; y baſtara ſer Martyres, aunque no ſean pobres.

57 Reſpondo á la duda: No pueden ſer pobres, ſin ſer Martyres; porque no pueden dexar de ſer Martyres, ſiendo pobres. Vn Religioſo Franciſcano, es vn Martyr vivo: Avia de acompañar Solano á nueſtros Martyres con igualdad de glo-

rias en las Beatificaciones; y como no fue Martyr en la vida, ſino en la pobreza, para igualar las Beatificaciones, beatifica con igualdad de premios á los pobres, y á los Martyres.

58 Poco fabrá de tormentos quien ſintiere, que ſer pobre Evangelico, no es Martyrio. Vida, á quien acompaña vn deſprecio, vna incomodidad deſeſtimada, vna fatiga mal villa, vn tropiezo á las compaſſiones, vn teatro de laſtimas, vna impoſſibilidad de deſeos, vn cadaſhallo de ambiciones, vn cuchillo de eſperanças, vna eſpada de poſſeſſiones, vn potro de diſcurſos, vna tyrania de propias voluntades: es vna vida con tales primores, que tiene de vida los exercicios, y de muerte los tormentos. No debe quedar el credito de verdad tan deſengañada, á nueſtra corteſia: doy Texto, y razon.

59 Ingenioſo Eliacio ſintió, que el pececillo que tenia la moneda con que pagó Chriſto el tributo al Ceſar, era imagen de San Eliehan, primer Martyr de los Eſtuardes Catholicos: *Beatus ille primus Martyr Stephanus, primus ascendit, & Staterem in ore continuit*. El Santo, fundó ſu religio en aver ſubido el primero, y ſer el primero que avia pagado. Es razon docta, pero el Texto ofrece mayor cauſa.

60 Vivía eſte pececillo en el Mar; y eſte impetuoso goloſo representa las inconſtancias del Mundo: era tan pobre, que ſolo tenia vn dinero; eſte no le tenía en el pecho, ſino en la boca; porque como tenerle en el corazón, fuera entrar el dinero en la alma; y tenerle en la boca, es avia de arrojarle con preteza; pezc tan pobre, que vn ſolo dinero que tiene, anela arrojarle, repreſenta al mayor Martyr de la Igleſia; porque bien equivale al mayor martyrio, no tener en ſu poder ni vn dinero.

61 No juzga mi reſpeto Martyres á los Franciſcanos, porque guardan vna Regla con tres Votos, y veinte y cinco Preceptos, ſino porque tienen manos mas diſcretas, que para arrojar dineros, pues aun no tienen manos para tocarlos. Siguen á la letra la demudez Apoltoica; y no puede dudarle, que guardar Regla de Apoltoles, es profeſſar vida de Martyres.

62 Lo que es digno de admirarſe, es la igualdad entre Solano, como pobre, y nueſtros onze Santos, como Martyres. En el ſuplicio fueron ellos regalados con Celeſtiales viſiones: en los viages á predicar la Fe Católica, gozó Solano de iguales dilaciones. Chriſto, y ſu Madre Santíſima,

Matth. 25. 107. 34.

Matth. 5. 2. 107. 29. ad 11.

Matth. 10. 107. 10.

humanaron en templadas luzes ſus Soheranos aſpectos. Descender Dios de los Palacios de la luz á aſiſtir á ſus amigos, no es novedad, que en pie le miró Eliehan en el Cielo, como quien le levantaba preſeſo del Trono, para venir á favorecer al Soldado: *Vide iſſum ſtantem*. Pero admira, que el favor que obra con quien derrama la ſangre por ſu amor, le execute con vn pobre hombre de ſolemnidad.

63 La razon miſma, que la fundado la duda, previene la reſpueſta. No fueran iguales las virtudes, á ſer los premios deſiguales; porque como no es lo Divino achacolo, ni lo Soberano eſcrime, por el exceſſo de los premios, ſe regula el valor de las virtudes; y como ha conveenido, que pobres, y Martyres ſe igualan en las virtudes, porqne ſe igualan en las Beatificaciones: era preciso, que ſiendo con igualdad beatificados, tuellen con igualdad favorecidos; porque ſi Dios vino á viſitar á nueſtros Santos por Martyres, tambiea avia de venir á viſitar á Solano por pobre.

64 Es guſtoſa vna contradiccion. Á los tres Niños del Horno de Babilonia, defendiendo la Deidad á libertarios, como cuidandolo de ſus inocencias, como el Lago de los Leones cambio vna inteligencia: *Miſt Angliam ſuum*. La contradiccion, es patente, porque ſiendo la cauſa igual, es deſigual el favor. Los Niños padecian por no adorar á Nabuco; Daniel, por no adorar á Dario: eſta es igualdad de cauſas. Los Niños peligraban entre incendios; Daniel entre Leones: eſta es igualdad de peligros. Pues como con igualdad de motivos, y de riesgos, deſigualá Dios los favores, y beneficios, que á los Niños baxa en perſona, y á Daniel embia vn criado?

65 La duda es bien ſumada, pero el Texto dá la reſpueſta. Fueron los favores deſiguales, porque no fueron iguales las acciones. Los Eſcleros de la adoracion, no eran viuos, porque Nabuco mando adorar ſu Eſtatuá, y Dario mando adorar ſu Perſona. Todos reſiſtieron los decretos; pero fue mas heroica la reſiſtencia de los Niños: porque el decreto, á que ſe reſiſtió Daniel, era adorar la perſona de Dario; y de verdad, que en nueſtro genio no es menester mucho, para que vn hombre no adore á otro: el decreto á que ſe reſiſtieron los Niños, no era adorar la perſona de Nabuco, ſino ſu Eſtatuá de oro: *Statuam auream*. Y es tan grande prodigio, no adorar el

oro, que viene Dios á pagarlo, deſde el Cielo.

66 Mas alma oculta. Daniel, y los Niños, ſon con igualdad Martyres, pero con deſiguales deſinterreſes. Daniel padece conſtante el martyrio; pero no deſprecia el oro; vivia eſte grande Martyr valido en Palacio; los Niños piſan el oro, y ſe entran en el martyrio; y para vn Martyr, que no es pobre, baſta por favor vn Angel; mas para Martyres pobres, no ſe contenta Dios con cambiar criados, ſino baxar en perſona á darlos los premios.

67 Favoreció Dios con igualdad á Solano, y á nueſtros Santos, porque con deſiguales Tyranos, eran vnos los martyrios. Pero ya me replican, que ſi es Martyr Solano por pobre, ſiempre le exceden en ſu martyrio los onze; porque fueron Martyres en la vida, como pobres; y en el cadaſhallo, como Martyres.

68 Conveengo en el duplicado martyrio, pero quiero trampar el encaſto. Tan ardiente fue el eſpíritu de Solano, que ſe deſterro voluntariamente de ſu Patria hermoſa de la Andalucía, por conſeguir al Cielo la baſta America; y ſi eſte voluntario deſterro no es martyrio, deſde largo me acufaran los Letrados.

69 Á los deſterrados de ſu Patria, los miró la Ley como muertos. *Leg. 1. 1. Si deportatus, ſi de bon, liberti*. El eloquento Vlpiano. *Leg. 1. 5. In iſulam, ſi de bon, poſſet*. Y *Leg. 63. 5. vltim. ſi pro ſoc*, llama al deſterro: *Media capiti donatio*. Pierde en la tradocion la elegancia. Es el deſterro, cortar media cabeza, quitar la mitad de la vida. Veamos ſi acierto con vna fraſe, que ſino compta, á lo menos no pierda. Es el deſterro vn cuchillo tan tyranamente ingenioſo, que corta la mitad de la cabeza por la boca; porque quita la boca de la comunicacion para el alivio, y dexa los ojos para el llanto. Eſta ley de hazer martyrio al deſterro, la obſervó mejor Solano; pues uas es fabricarſe vn deſterro voluntario, que ſuſtir vn violento; porque quien le ſufre violento, le mira como caſtigo merecido; y quien le fabrica, ſe haze contra ſi tyrano.

70 Á la Ley Humana, ſe arrima mejor Ley, que es la Divina. Todo el Cielo ſe miró, por las iras de vn hombre, fugitivo; Ya ſabia, que los hombres huyan del Cielo, pero ignoraba, que el Cielo huvelle de los hombres. Ahora veo, que es la fuga tan diſcreta, como precia; porque ſi los mortales huyen del Cielo

Dan. 6. v. 12. Vt omnis homo, qui rogaret quemquam de Dijs, in iſta cum Leconum.

Act. 7. v. 59.

Dan. 3. v. 92. Species quarum ſimilis ſiſto Del. Dan. 6. v. 22.

Dan. 3. v. 5. Adorate ſtatua auream.

Matth. 17. 26. 107. Eum pſcē, qui primus ascendit. Et apero ore eius invenies ſtaterem, illum ſumens, & eis pro me, &c. Hilar. in Cat. D. T. b. 116.

ÓNOMA
ERAL DE

con sus delitos, el Cielo huye, por no hazer con su vista mayores sus sacrilegios.

Math. 2. vers. 13.

68. Huyo de Herodes Jesus, Maria, y Joseph. Chirifostomo la llamo providencia; pero el Texto no escusa la voz de fuga: *Fuge in Aegyptum, & esto ibi usque dum dicant tibi.* No admito el mandato para irle, sino el precepto para detenerse. No mueva el pie de Egipto, inama el Angel a Joseph, hasta tener orden expreso del Cielo: *Veni cum avram tibi.*

69. Esta anticipada prevencion, suena contra la prudencia de Joseph; porque parece presumir bolveria tan a descompo, quando huviese muerto el peligro: quien supo respirar como discreto, no ayia de bolver al riesgo como temerario. No presume mi respeto temeridades de Joseph, pero venero el oraculo del Angel; y por agillar con decoro en el mandato la necesidad, y la prudencia en Joseph, digo, que no fue regular de Joseph imprudencias, sino comprehender como Angel las dificultades.

70. Vivia Joseph en Egipto, centro de errores, y Corte de idolatrias: era su habitacion triste, y alegre. Vn Dios en sus ojos, y en sus brazos, le abrazaba: la ausencia de su Patria, le entristecia. Mas poderoso era el impulso para la alegria, que para la melancolia; pero cautiva con tal tyrania via audencia, que a no tener orden expreso del Cielo, parece que se podia temer lo bolveria a la Patria, sin detenerle los pasos el riesgo de morir; porque es martyrio tan prolongado vn delirio, que por no sufrir el delirio, se bolveria a padecer el martyrio.

71. Penetremos mas la accion, mirando a Joseph, en lo natural, balanceando en el fiel de su discurso dos penas. En Egipto vivia, sino dichoto, pacifico; en Judia respiraba amenazado. No es prudencia conmutar la paz en riesgos, y la quietud en peligros; pero como esta tranquilidad de Joseph, era turbada con el precio del hierro de su Patria, le inama el Cielo no bolva a ella, hasta orden expreso suyo; porque en lo natural, no fuera bastante para detenerle el peligro, sino se arimara el mandato. La razon es, porque como en Judia le amenazaba vn martyrio, y en Egipto padecia vn delirio; es el delirio tan excedente martyrio, que pudiera temerse eligiera el martyrio, por no sufrir el delirio.

72. No quisiera dexar a Joseph que no lo de mi discurso. Buelvo a repetir, que el

mandato no fue rezelo de imprudencias; sino comprehension de dificultades: *Esto ibi usque dum dicam tibi.* No buelvas al riesgo del martyrio, hasta tener orden nuevo; porque es en si tan inflexible martyrio el delirio, que no basta para detener a vn animo delterado el peligro, sino le detiene el precepto.

73. Ilustre gloria es de Solano, que fue el Cielo de su ardiente animo tan prolijo, y largo delirio. Hizo en Solano la supererogacion, lo que el mandato en Joseph. No gusto de excessos comparativos entre Santos, porque no los tengo por alabanzas, sino por imprudencias; pero basta para insigne laurel de Solano, que obre sin precepto via accion tan dificultosa, por heroica, que aun en Joseph fue mandada: *Esto ibi usque dum dicam tibi.*

PUNTO SEGUNDO.

74. **E**ntro en el segundo Punto, que es guslo menos fondado. Nuestros Martyres son como todos, y como ninguno. Como todos, porque tendieron sus alientos a violencias del Tyrano: Como ninguno, porque fueron Martyres con tres martyrios. Como crucificados, fueron Martyres del cuchillo como polvos, fueron Martyres de desengaño: como Predicadores de Hereges, fueron Martyres de entendimiento.

75. Fundare con razones, y Textos la novedad de este martyrio. Nuestros onze Martyres vivian entre Hereges: Solano entre Catholicos; pero tambien con innumerables Juives. Nuestros Martyres disputaron contra la heregia: Solano contra la infidelidad; no pudieron desterrar todas las tinieblas de sus errores; y no puede aver mayor martyrio para vn entendimiento, que ver a pesar de la razon, involucrado el engaño.

76. Este disenso fallera contrito a no embarzarse via grave replica. Barallar vn entendimiento para disipar errores, sera grave tormento, pero no martyrio; porque como todo martyrio consumado es muerte, no llegando la muerte, no ay consumado martyrio. Luego si los agenos errores no matan al discurso, no hazen martyrio al entendimiento.

77. Respondo, que el martyrian, por que le matan. Vivir vn entendimiento claro entre errores, que no puede elocbar, no es vida, sino muerte; y si la muerte haze al martyrio consumado, nada le falta para consumado a este martyrio.

D. Th. 1. p. 4. 6. 3. art. 1. ad 4. 0. 1. 2. 2. 77. art. 2.

78. Justo sera, que sirva la voluntad al entendimiento, y compense en justos vassallages los que le usurparon sus delirios. Al pecado llaman las Escrituras muerte, y disunto al peccador (abundan los lugares, y por esto no se refieren.) Muere la alma delinquent, porque el pecado, en dictamen de Santo Thomas, es vn error, y vn delirio: el discurso yerra proponiendo, y la voluntad delira amando; porque como el objeto del entendimiento es lo verdadero, y el de la voluntad lo bueno; y en el pecado abraza el entendimiento lo falso, y la voluntad lo malo: tanta muerte es para la voluntad, idolatrar lo horrible, como para el entendimiento lofonjarse con lo aparente.

79. Tanto ama el entendimiento su verdad, como la voluntad su bien; y si la voluntad muere a defectos de su bien, debe espirar el entendimiento a faltas de su verdad. Ya escucho me replican, que corre la razon en los delinquentes, pero no en los Santos: Mueren las voluntades, y entendimientos en los peccadores, porque aman falsedades, y abraza errores; pero no los inculpables, que deslierran tan ciegas nubes. Poco fabrica de amor, quien me arguyere asi; porque como por el nudo estrecho de la caridad, los Santos viven transformados en los peccadores, la muerte que padecen los delinquentes con sus delitos, la padecen los Santos con sus sentimientos.

Apocal. 20. vers. 14. Apocal. 21. vers. 8.

80. Elijo para prueba mas viva, vn clausula dificilima de Juan. Saben como llama este Amado Evangelista al Infierno? Pues le llama muerte segunda: en dos lugares lo repite: *In flagnum ignis, hac est mors secunda: In flagno ardenti igne, & sulphure: quod est mors secunda.*

81. Este nuevo nombre haze contradiccion al discurso; porque en esta Provincia de infelicidad, ni se muere, ni se puede morir. La eternidad de la pena, se mide por la duracion de la vida: Tan infeliz es la obscuridad de aquella triste Region, que en dexar de ser, tavieran felicidad (opinion es singular de nuestro Escoto.) Miserable estado, que solo tiene via aniquilacion por remedio. Pues si en el Infierno eternamente se vive; como dize Juan, que segunda vez se muere?

82. Doy a tan obscura duda mi conjetura. Habitan los infelizes aquella desferpada Region de obliacion, y inexibilidad: quantos llenan aquellos obscuros espacios, son rebeldes Apofatas; y estos

son los que gobiernan aquellas largas Provincias, Estanques de inmundas aguas. Amotino Lumbel en el Cielo las esquadras de la luz contra su Dios, Rey, y Señor: entro despus en estas Provincias con sus rebeldes Tropas: es verdad, que se vive eternamente en ellas; pero como quando se escucha son blasfemias, y quanto se mira sacrilegios; vivir en vnas Provincias rebeldes contra Dios, y gobernadas por los mismos rebeldes, no merece llamarse vida, sino eterna, y prolongada muerte: *Hac est mors secunda.*

83. No pinto las Provincias vnidas en las alturas que aora gozan, sino en los horteros, que entonces tenian: No figo justos vassallages, ni contradigo la tolerada justicia de los treguas; pero sin quitar el polvo a las Historias, se acuerdan oy los oidos de la rebelion contra el Cielo, y contra el Mundo: mal se negara, que los Hereges Gentios llenaron a estas Provincias de mas escandalos, que laurales; y pues las hizieron centro de errores, blasfemias, y sacrilegios: Disimulen que las llame Infierno: no pintado, o pintura del Infierno; y aun conviene el nombre que tienen de Países Baxos, pues los del Infierno son los mas baxos Países; como vivian nuestros Martyres en vnas Provincias, como rebeldes, escandalosas; y como gobernadas por los mismos Rebeldes, tyranas, no eran sus alientos vidas, sino prolixas, y segundas muertes: *Hac est mors secunda.*

84. Quiero desnuar el discurso de todo horror; porque sonará mal a los melindrosos, que en lugar de dar a nuestros Santos Martyres mucha Gloria, los de mucho Infierno: pero tal es el ingenio del Amor, que de este amoroso infierno padecido, labra las glorias de su Trono.

85. Ay Infierno de justicia, y Infierno de amor: *Dura sicut infernus annulatio.* Los prescitos padecen vn Infierno de castigo: los predelinados, vn Infierno de merito. Es el Amor tan ingenuo, que las llamas que aviva la Justicia para castigo de las culpas, enciende el Amor para amulacion de las glorias: *Quis scandalizatur, & ego non error?* Exclamaba el Amante Pablo: vn escandalo produce en mi vn infierno: *Vror;* porque padece el Amor vn infierno de dolores, al ver vn escandalo de delitos.

86. Los ojos mortales, como groseros, no son prescivos. Juzgan, que los Martyres padecen solo las iras de los Tyranos; y es, porque no registran los incen-

Cant. 8. v. 2.

2. ad Cor. 11. v. 29.

dios de sus pechos. Los tormentos, como exteriores, martyrizan el cuerpo: los afectos, como interiores, traspasan la alma; y ay tanta distancia del martyrio que los dan, al martyrio que se toman, quanto va de los groseros sentimientos del cuerpo, à los vivísimos dolores del animo.

87 En este linage de interior martyrio, que es el mas delicado, excoden nuestros Martyres à todos; porque fue tan ardiente su llama, que los obligò à padecer los dolores de infierno que decreta la Justicia; y no puede escalar mas alta cumbre el martyrio, porque esta fue la eminencia del martyrio de nuestro Dueño.

88 El mayor Martyr fue Christo en la Cruz, y dize de si estas voces: *Dolores inferni circumdederunt me.* Vn grande ingenio, que pintò vn infierno horribilmente hermoso, tocò este Texto à diverso assumpto, y reparò el *Circumdederunt.* Yo dare tres construcciones à otra voz mas delicada, y no advertida.

89 Por que dixo Christo *dolores*, y no *penas*, siendo sinonimos *penas*, y *dolores*: Respondo en buenas leyes; porque *penas*, y *dolores* son iguales para la trizeza, pero desiguales para la justicia. La voz de *pena*, es correlativa de culpa, porque à la culpa se decreta la pena: la voz de *dolor*, es abstracta, y dize pura indiferencia: ninguno puede padecer rigurosamente *pena*, sin que suponga culpa; pero puede sufrir *dolores*, sin conocer delitos, porque no se excusan de dolores los inocentes: y como Christo era vn Martyr impecable por naturaleza, no padecia *penas*, como delincuente, sino *dolores*, como amante.

90 Llana ya la sentença con esta fiel construcion, resta mucho que penetrar; y es la razon; porque el amor obligò à Christo à padecer dolores de infierno: *Dolores inferni.* Ya funde, que los precitos padecian las *penas*; y Christo los *dolores*; pero siempre admira, que decrete el amor sus dolores, à quien la justicia excusa de sus penas.

91 A esta duda tan obscura, dare razones claras. La primera es, porque hizo el amor en Christo para merito, lo que en el infierno haze la justicia para castigo. Los condenados padecen los dolores mas vivos, que puede tolerar lo sensible, ni discurrir lo intelectual:

En que consiste la grandeza de este dolor? Yo siento, que consiste en ser vn dolor, que es martyrio, y no es remedio. Conocen los precitos, que todos los dolores que padecen, son tan vanamente ociosos, que no pueden curar sus delitos: y es gravísimo dolor ver, que el dolor, que por si es para las culpas remedio, pierda su virtud de remedio, y se quede solo castigo. Mostra Christo conociendo, que no avia de reducir à aquellos obstinados crucifigentes; y como el mayor dolor es, que las culpas no puedan remediarse con los dolores, era vn dolor de infierno, donde viene à ser el mayor mal, no poder remediar el mal, siendo tan grande el dolor: *Dolores inferni circumdederunt me.*

92 De estos dolores insignes, fueron nuestros gloriosos Martyres puntuales imitadores. Espiraron en afrentosos padecimientos, como su Maestro: no padecian penas de infierno, porque no eran reos; pero padecian sus dolores, porque morian en amados; y como es el Amor tan cruel ingenioso tyrano, hizo el Amor con sus ansias, lo que haze la Justicia con las culpas. El mayor dolor del infierno es, que no se puedan remediar las culpas con el dolor; y como nuestros Martyres morian cercados de culpas, y con su muerte no podian remediarlas, el infierno que padecian los precitos, como delinquentes, padecian nuestros Martyres como amantes.

93 La segunda razon es mas viva: *Dolores inferni.* No dixo *penas*, sino *dolores*, porque son opuestos, como adverti, los significados. La *pena* en rigurosa significacion, supone culpa: el *dolor* es indiferente, y universal à inocentes, y à culpados; porque se duele el reo, à quien castigan, y el amante que le atiende; se duele el martyrizado, y se duele tambien el compasivo: toda compasion, es dolor; y como no puede ser aficion mas tierna, que ser un vivo el dolor de compasion en vn amante, como el dolor del tormento en vn delinquente, dize Christo, que padece compasivo dolores de infierno; porque tantos dolores le hizo padecer su amor, como penas le podia dar vn infierno con toda su eternidad.

94 Disimulen que la explique mas, por ser tan delicada la razon. En el infierno, de justicia, ay *penas*, y *dolores* para los precitos: en el infierno de amor, ay *dolores*, y no ay *penas* para Christo. Pues como (no aviendo *pena*), pueden ser iguales

los dolores? El Texto se ha de salvar con estrecha propiedad, y da igualdad de dolores: *Dolores inferni.* La verdadera razon es la infinidad, y adelantada aora. En los precitos causan las *penas*, y *dolores*, los tormentos, y los juicios: en Christo causan los dolores no los martyrios, sino los afectos: en los infelices son sus dolores, efectos de su tormento: en Christo eran los mismos dolores, efectos de su compasion; porque como no puede ser mayor aficion, que padecer los mismos dolores compadecido, que padece el atormentado, con desiguales raizes, eran los tormentos iguales; porque tanto dolor traxa Christo compadeciendose, como los condenados atormentandose.

95 Ya sale claro el nuevo martyrio que propuse. Fueron nuestros Santos, Martyres de entendimiento, porque como el amor es ambicioso de dolores, se le pegan todos los achaques. Nuestros Martyres murieron en el suplicio segunda vez; ya avian espirado primero en el infierno de amor; porque lo que haze el entendimiento con vn precito, obra la caridad con vn predestinado: el entendimiento en vn precito, le mata segunda vez, en frase de Juan: *Hec est morti secunda*; porque le pinta el horror del delito, y en el dolor la imposibilidad del remedio: el dolor los atormenta, y el conocimiento de la ociosidad del dolor, los mata; y como los amantes se transforman en los amados, mueren los Santos, que aman pecadores incurables; porque es segunda muerte considerar, que no pueden remediar sus culpas con todo su dolor.

96 La tercera razon es: porque no fuera Christo el mas fino enamorado, à no averle obligado su amor à padecer dolores de infierno; porque el dolor inmenso de vn infeliz, es padecer vn incurable mal, y ser livel su dolor: el dolor de Christo era de infierno en lo grave del tormento, pero no en lo lucio del motivo; porque como no era su dolor no poder remediar vn mal propio, sino ageno; no puede ser mas heroico amor, que tener el mismo dolor por vn infierno ageno, que tuviera por el suyo propio.

97 Retrato la voz de ageno; que como el limpio amor ignora intereses propios, tambien desconoce males como agenos, quando la transformacion los haze vnos.

98 Fueron nuestros Santos, Martyres

de entendimiento, porque primero murieron al dolor de su discurso. Fue su martyrio muerte segunda, porque à las llamas de su amor, avian padecido la muerte primera.

99 Notifica el Cielo al Sacerdote Sobna vn severo Edicto, y le amenaza con vna muerte segunda: *Mittet te in terram latam; ibi morieris.* La Glosa lee: *Morte secunda.* Es decreto firme *secundum mortem*: Pues como este pobre Sacerdote ha de morir dos veces? El Texto, que funda la duda, previene la respuesta.

100 Vivia el Sacerdote Sobna en su Templo Santo de Jerusalem; cercaron sus muros ya infieles Asyrios, ya Babilonios, y asaltaron atrevidos sus respetadas murallas; cautivaron à los Fieles Israelitas, profanaron el Templo, y llevaron prisionero al Sacerdote Sobna à su infiel Provincia: y como antes de averle conducido à esta prision, avia visto abarida su Ley, y profanado su Templo, muere en la Carcel segunda vez: *Morte secunda*; porque ya, como buen Sacerdote, avia espirado, viendole à los infieles profanar su Templo.

101 Siendo el Texto tan puntual, oculta mas alma la voz, *in terram latam.* Morira Sobna en vna tierra ancha, con muerte segunda. La que parece voz ociosa, es Divina. En lo material poco conduce para morir tierra ancha, ò estrecha; mas para morir segunda vez, se requiere, que no sea tierra estrecha, sino ancha.

102 Murieron nuestros Martyres en Brila, à donde los conduxeron prisioneros; pero fue muerte segunda: ya en Gorceonio, al ver profanado su Templo, avian primero espirado. Muere Sobna segunda vez, porque le llevan preso à vna tierra ancha: *In terram latam.* Siendo tierra tan estrecha. Olanda, que vn discreto la llamo, al verla inundada de agua, *antraxos de tierra*, no ay tierra en el Orbe mas ancha, pues permite libertad de conciencia; y verificados los Fieles Sacerdotes en vna tierra tan ancha de libertades, no es morir como otros Martyres, vna vez sola, sino morir con muerte segunda: *Ibi morieris morte secunda.*

103 Quien creyera, que tambien en esta nueva, y repetida muerte, acompañara Solar à nuestros Martyres! Tambien conviene à su zelo el amenazado vaticinio, pues le embió la Providencia à vna tierra

Isa. 22:
vers. 18.
Gloss. lit.
Ad Heb. 9:
vers. 27.

tan ancha, como la America: *Mittet te in terram latam.* Tierra mas ancha por su libertad, que por las lineas de su latitud. Murio su zelo en tan ancha tierra, pero fue muerte segunda, y con bien noble diferencia; porque al Sacerdote Sobna le llevaron las cadenas; pero al Sacerdote Solano, las ansias; y si es ilustre valor sufrir vna muerte segunda prisionero, que sera itia a galanear enamorado?

104 Muchas razones olvido para adelantar este martyrio de entendimiento, porque temo ser importunamente prolixo; si bien me disculpa el argumento; porque si quando se predica de vn Santo, parece discresion ser corto, predicando aora de doze, parece obligacion ser largo.

105 Apunto otra razon. Disputaron nuestros Martyres las verdades de nuestra Religion con los Hereses; y no puede ser mayor martyrio para vn entendimiento, que disputar con vn obstinado.

106 Luzbel se atrevo a disputar con Miguel; así lo expresa el Texto: *Michael Archangelus cum diabolo disputans altercatur.* Era la disputa tan porfiada, que paró en alteracion contenciosa. Tambien se atrevo este rebelde Apóstata a batallar con Miguel en la Escera, *Michael, & Angelus eius praelibantur cum dracone.* Miguel le venció en la batalla, y en la disputa: en la guerra, como a rebelde; y en la disputa, como a blasfemo: *Iudicium inferre blasphemiam.* Pero es digno de advertencia contemplar, que para la batalla no invoca el auxilio Divino, porque lo calla el Tergo; y para la disputa, le invoca: *Imperet tibi Dominus;* porque ay tanta diferencia de vencer a vn rebelde que pelea, o a vn obstinado que disputa, que lo colto mas vencer la obstinacion en la disputa, que la rebeldia en la batalla.

107 No ay martyrio mas vivo para vna alma, que ver, que la razon no haga fuerza. Quedaron los Hereses disputantes conuencidos, como ignorantes; pero no reducidos, como inflexibles; y como el mayor dolor para vn disculso es, que no conuenga lo verdadero, con la Cruz martyrizaron a nuestros Santos la voluntad, pero con la disputa, los martyrizaron la razon.

108 La sinrazon de esta injusta batalla, se lleva con los instrumentos de la guerra. Murieron nuestros Martyres a sinrazones de Hereses; y no puede ser mas grave dolor, que ver, que el hermano se transforme en verdugo.

109 Numera con prolixa atencion

Epist. Iud. vers. 9.

Apocal. 12. vers. 7.

San Lucas los agravios de nuestro Dueño; y escribe al fin de su muerte esta clausula: *Stabant autem omnes noti eius a longe.* En describir todos los tormentos de la Cruz, procedió como fiel Coronilla; en reservar este para corona, como Retorico discreto; porque herirle los Hebreos, era martyrizarle el cuerpo; pero dexarle sus Discipulos, era traspassarle el animo.

110 Mas profunda es la voz noti. Para coronar los dolores de la Cruz de Christo, dize, que sus conocidos se quedaron lexos: *Noti eius;* porque no fuera grave martyrio quedarle los estranos desviados, pero es terrible dolor desviarse los conocidos: *Noti eius a longe.* Reparese aora la consecuencia. Pues si es martyrio de Christo, desviarse los conocidos, para no compadecerse como amigos; que será en nuestros Martyres acercarse los conocidos para ser verdugos como tyranos?

111 De este grande Eclesiastico Cuerpo, todos los bautizados somos miembros en frase de Pablo. Es el Bautismo puerta de la Iglesia, y el Herege entró como dichoso, por la puerta, para arrojarse despues, como furioso, por la ventana. Es el Herege, hermano; es el Gentil, extraño, porque solo tiene el parentesco de proximo. A quien martyrizó la infidelidad, tiene el dolor de morir; a quien mata la heregia, padece el dolor, que le dá la muerte; y el dolor, que le dá la ingratitude de quien le mata; y como los Infeles martyrizando son tyranos, y los Hereses tyranos, y injurios; no es tan sensible la crueldad de la sentencia, como la ingratitude de la causa.

112 Por este doleroso martyrio se elevaron nuestros Martyres a ser Beatificados por Celestiales Oraculos: a Martyres de Hereses, no los beatifican las Bolas, como letras humanas, sino como traslados de voces Divinas.

113 Goza Abel de tan ilustre privilegio, que el mismo Dios le beatifica por Santo: *A sanguine Abel iusti, usque ad sanguinem Zachariae, quem occidisti inter Teuphan, & Altare.* La contradiccion del Texto, que haze mas vivo el reparo, haze mayor el elogio. Cuenta el martyrio de Zacarias, y no le llama Santo, beatificandolo a Abel por justo; *Abel iusti.* La respuesta vulgar es, que a vista de Abel, queda el martyrio de Zacarias muy inferior; porque como Zacarias tuvo exemplos que imi-

Luc. 23. vers. 49.

Matth. 23. vers. 49.

Basil. hom. de humana Christi generat. Orig. Euth. Theophilat. hic. Strab. hic. Hieron. & Bed. hic.

imitar, y Abel fue el primer Martyr de los siglos, que dió exemplo sin imitacion, a vista del Martyr primero, se le obscurece a Zacarias el titulo.

114 Conviengo en la razon; pero descubro mayor similitud. Este Zacarias, o es el Padre del Bautista, de quien imagina Origenes, y no disiente Basilio, Eutimio, y Teophilato, que murió en defensa de la Virginal Pureza de Maria; o vno de los doze Profetas menores, como siente Estrabon; o como escriven Geronimo, Beda, y muchos, Zacarias hijo de Joyadas, a quien llamaron Barachias, muerto a decretos impios del Rey Joas, y apedreado del Pueblo en odio de la verdad, que predicaba su alto desengaño.

115 En todos estos juizios sale Zacarias, o Martyr, o Santo; Pues como no le beatifica Dios por Santo, beatificandolo a Abel por justo? Respondo con sus vidas. Solo Abel sale divinamente beatificado, porque lo merecia la singularidad de su martyrio. Murió Abel en vn campo, sitio de batalla; espiró a violencias de su hermano Cain, de quien descienden por linea recta de columbres (como sienten Agullino, y Geronimo) los hereses. Fue martyrizado en odio de su sacrificio; y como Zacarias no fue martyr de estas prendas, no le beatifica Dios, aunque es Santo; pero como Abel fue martyr a manos de vn hermano, semilla de hereses, y en odio de su verdadero sacrificio, como a martyr tan especial, le beatifica el mismo Dios: *A sanguine Abel iusti.*

116 Es el Texto tan puntual, que el aplicar, es reparar. Murieron nuestros Martyres en sangrientos campos, tragedias mas de sinrazones, que de balas; espiraron a violencias de bastardos hermanos, como bautizados; y Caines, como hereses. Fue el insulto, el odio de este verdadero sacrificio del Sacramento, articulo que disputaron como ciegos, y procesaron como obstinados; y como Dios beatifica a Abel por este tormento, era justo beatificar a nuestros Santos por este martyrio.

117 Ilustre grandeza es de nuestros Martyres, que solo pueda ser su retrato el primer Martyr de los siglos; aquel, que si no pudo prevenir a vn Dios hombre exemplos, le anticipo a lo menos los borradores; y hurel insigne de esta esclarecida Religion, que si las edades largas han estado vn Abel solo, de onze como Abel Francisco. Pero no extraño este largo numero, si me entro a regular aquel roto amante pecho.

118 Es Francisco vn retrato puntual del Redemptor, porque es vn Crucifixo de Sayal: todos juzgan, que es su retrato por lo llagado; Yo añado, que por lo milagroso, porque sin lo milagroso, no bastaba lo llagado.

119 En dos estados puede ser Francisco retrato de Christo, como vivo, y como muerto; como llagado, y como milagroso; no fuera copia cabal, si le retrataza solo en vn estado; y como es puntual imagen de Christo, es preciso, que le retrate como vivo, y como muerto: comió vivo, le retrata en lo sangriento de las Llagas; como muerto, en los milagros de las heridas.

120 Para aclarar el discurso, necesitó subir a la cumbre del Monte Alverno. Imprimió el amor en Francisco aquellas hermosas Llagas, de cuyas fuentes corren en el Calvario, o vivientes los Topacios, o animados los Rubies. Salio Francisco, o como vna hechiza Deydad, o como vna humanidad con gloriosos caracteres de Dios; Mirando los semblantes de las copias, no aciertan los ojos a distinguir entre el traslado, y el Original, porque se equivoca con el Original, como fue tan Divino el papel.

121 Passando de los ojos al discurso, parece que falta en la copia vna circunstancia. Francisco recibió todas las Llagas vivo; Christo recibió quatro vivo, y vna muerto: la del Costado (fuente de Sangre, y Agua, Sacramentos de Bautismo, y Penitencia, como siente Agullino); o imagen sangrienta de Martyres, y pura de Confesores, como escriven Ambrosio) la recibió Christo diuino: Luego es Francisco puntual retrato en las Llagas, pero desigual en el estilo de recibirlas.

122 Pues registrando mas profundamente la herida, se desvanece el argumento, que parecia convincente. Digo que Francisco recibe tambien la Laga del Costado, muerto, y es copia tambien del milagro.

123 La razon es, porque los golpes que dan a los hijos, atraviesan el corazon a los Padres; y como Francisco es tan amante Padre de sus Hijos, y los tiene en su corazon a todos, el menor golpe que dan a vn hijo, le caiga aquel herido amoroso pecho: Las puntas que tiraban a nuestros onze Martyres, herian a nuestros Santos el Cuerpo, y traspassaban el corazon a Francisco; y como es retrato del Corazon de Christo en lo llagado, y lo milagroso,

grofo, tra precioso, que á esta herida del pecho respondiese con su milagro. Corrió del herido corazon de Christo sangre, y agua, sin confundirse las ondas; y como la sangre representa el martyrio, y la agua la pureza, corren oy del corazon de Francisco, centro de sus hijos, sangre, y agua, respetandose los colores: porque como salen oy Solano, y nuestros Santos, sale de vn golpe la sangre de los Martyres, y la agua de los Confesores.

124 Immortal parece esta Sagrada fuente de Francisco, porque siempre esta corriendo Santos: No extraño la perpetuidad, quando se, que Francisco es en la Iglesia el Benjamin.

125 Todos sabemos halla aora, que Francisco era el Benjamin del Cielo, porque es el Menor, y el mas amado: Aora como creemos, que no solo es el Benjamin por el humilde nombre, y cariño, sino por este grande numero de hijos beatificados.

126 Todos los nobles hijos de Jacob entraron en la grande Corte de Egipto, llamados de Joseph. Numera puntual el Texto las familias, y personas, y dize, que Ruben entró con quatro hijos, Simoon con seis, Levi con tres, Judas con cinco, y á este computo los restantes hermanos; pero Benjamin entró con diez.

127 En estos doze hijos de Jacob se representan los doze illustres Patriarcas de las mas conocidas Religiones: porque las restantes Congregaciones, y Reformaciones, son ramas de estos troncos; y como en Benjamin, por ser el Menor, se representa Francisco, viene el exceso ajustado; porque en el martyrio de nuestros Santos, que segun la Bula fueron diez y nueve, dió Domingo vno, Agustinó otro, Norberto dos, el Clero quatro, y Francisco onze; porque como es Francisco el Benjamin, excede en los hijos Santos mas de la mitad.

128 Grande fecundidad es onze Martyres de vn parto: lanzes ay tan distantes de las ideas, que solo con los sucesos, se comprueban sus verdades: á no ver el discurso que avia sucedido, dificultara si podia suceder.

129 Quando Joseph miró onze hermanos suyos como estrellas inmortalas, fue sueño; porque es tan no esperado suceso, ver onze hermanos estrellas del Firmamento, que se puede juzgar soñado.

130 No sueña oy la Religion de Francisco, y mira onze hermanos, Ciel-

Joan. 19. v. 24.
Ervit Sang. & agua.

Gen. 46. a v. 8. v. 14. ad 21.

Gen. 37. 17. 6
Audite somnium meum, quod vidi.

tales Luzeros. La trizon fcaré del Texto: Era á vn tiempo la idea de Joseph sueño, y vaticinio: y como nuestros Martyres cumplieron el vaticinio, desahogaron en Real suceso el sueño. Fue sueño el de Joseph, porque miraba onze hermanos en el Cielo como estrellas, y en el suelo como espigas; pero ni en la tierra se cortaban las espigas; ni en la Estera se afustaban las Estrellas. Pafó el sueño en nuestros Martyres á suceso, porque dexandose cortar en la tierra como espigas, subieron á ser en el Cielo como Estrellas.

131 A no ser Solano tan modesto, pudiera quejarle en este Texto de mi ovido, pero ya desahago el agravio. Doze estrellas coronaban á la Muger del Apocalypsis. Vnos sientan, que es imagen de la Iglesia, y otros de Maria. Lo que parece oposicion, es Misterio; porque para nuestra fiesta, se necesita vna, y otra copia:

132 Los hijos de Francisco son con propiedad las estrellas de este militante Cielo: porque las estrellas se ennoblecen con tres calidades: son lucidas, innumerables, y pequeñas; y quien usurpare á Francisco estas tres propiedades, pagará de valde el discurso, y los ojos. Son los hijos de Francisco pequeños, porque como humildes, se llaman Menores: Son innumerables, porque son los que mas se han estendido: Son lucidos, porque son los mas Sabios: Y porque no se equivoquen con otros, tienen otra propiedad tan individua, que no puede convenir á otra Gerarquía, porque siendo tan lucidas las Estrellas, no reconocen luz propia, sino prestada, porque viven de alimentos de luz y como solo los hijos de Francisco no tienen propiedades para vivir, son Estrellas, que viven de alimentos divinos del Sol.

133 Oy se miran en el Cielo estas doze Estrellas, porque oy se miran en la Gloria estos doze Hijos. Coronan á vna Muger, que significa la Iglesia, porque es corona para la Iglesia la santidad de esta Familia. Y como tambien representa á Maria, viene ajustada la imagen á la Historia; porque como Maria es tan agradecida, y nuestros doze Santos fueron tan devotos de esta Señora, se corona oy de las luzes de nuestros Santos, para hazer mayor la gloria de sus devotos.

134 Perdona, Francisco mio, este trópe borron de las virtudes de tus Hijos: mereca la venia mi respeto, pues te juzga por Padre el cariño. Cortan de este her-

Apoc. 12. vi 1.

moso pecho en purpúreos cristalinós golfos, á mares los Martyres, y Confesores. A tu alta influencia toca llenar las fillas, que dexó la Apostata ambicion desocupadas, pues si por humilde ocupas la que perdió Luzbel, tambien tocará á tus Hijos llenar las de los compañeros.

135 Ampara la conquista de estos Catholicos Tafetanes, y acaben ya tus Hijos de rendir el Oriente, y deselar el Norte. A todo el mundo venciste con tu desprecio: ríndele aora con tu desengaño. Sea trofeo dos veces, á tus plantas como pisado, y á tu voz como reducido. Espada es la Predicacion Evangelicay quien

le venció sin mas armas, que la desfindez, mejor le rendirá con la espada de la predicacion. Pide á tu amante Dueño felicidad para esta Monarquía: tuya es, mas por averla ilustrado con tus pafos, que por aver sido feliz cuna de tus alientos. Pide salud, y acierto en nuestros Reyes, paz en las armas, justicia en los Tribunales, rectitud en las sentencias, quietud en los interiores, penitencia de nuestros vicios; y el alto favor de la gracia, para acompañarte devotos en eternidades de gloria.

Amen.

ORACION DEL ESPIRITU SANTO Y DON DE CONSEJO.

Apparuerunt dispersita lingue tanquam ignis. Act. 2. vers. 3.

Modicum, & iam non videbitis me: & iterum modicum, & videbitis me. Seq. S. Evang. secund. Ioan. cap. 16.

Caro mea verò est cibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



Oy accion mas difícil, ni aventurada, que acertar vn consejo: con que todo el embarazo de la Naturaleza servirà oy á mi error de disculpa. Galantean las finas ansias de estos nobilísimos coraçones, mas Reales por sus devociones, que por sus canas, los Sagrados Dones del Espiritu Santo. No extraño se deve galantear, que es amor, y haze en los votos las pruebas de los deseos.

2 Breve numero de dias resta, para que descienda su amorosa llama mas á cocer, que á lucir; mas á inflamar coraçones, que á brillar en Magestades. Errè en medir el tiempo para que descienda, por el compuso de las horas: porque es diverso el Relox de las ansias. Siete semanas seran en el computo de la luz; pero fon siete siglos en la Arímetica del Amor.

3 El Evangelio lo expresa con claridad: Modicum, & iam non videbitis me, & iterum modicum, & videbitis me: Breve tiempo me perderán vuestros ojos, dize Christo: Breve tiempo me gozarcis. Como breve, exclama tierno, y discreto Bernardo? Quomodum longum? Pie Domine, modicum, dicis quod non vidimus te? Salvo si verbum Domini, longum est, & multum valde nimis. Con respecto á tu palabra, no puede ser breve tu ausencia; que falta de vn Dios, labra de instantes la eternidad. Luego es breve ausencia, y larga? Virumque verum est, prosequer su discreta pluma: Et modicum meritis, & non modicum votis: Es breve ausencia, y larga. La razon es: porque

Bern. sermo 74. ia Canta

por

grofo, tra preciso, que a esta herida del pecho respondiese con su milagro. Corrió del herido corazon de Christo sangre, y agua, sin confundirse las ondas; y como la sangre representa el martyrio, y la agua la pureza, corren oy del corazon de Francisco, centro de sus hijos, sangre, y agua, respetandose los colores: porque como salen oy Solano, y nuestros Santos, sale de vn golpe la sangre de los Martyres, y la agua de los Confesores.

124 Immortal parece esta Sagrada fuente de Francisco, porque siempre esta corriendo Santos: No extraño la perpetuidad, quando se, que Francisco es en la Iglesia el Benjamin.

125 Todos sabemos halla aora, que Francisco era el Benjamin del Cielo, porque es el Menor, y el mas amado: Aora como creemos, que no solo es el Benjamin por el humilde nombre, y cariño, sino por el grande numero de hijos beatificados.

126 Todos los nobles hijos de Jacob entraron en la grande Corte de Egipto, llamados de Joseph. Numera puntual el Texto las familias, y personas, y dize, que Ruben entro con quatro hijos, Simoon con seis, Levi con tres, Judas con cinco, y a este computo los restantes hermanos; pero Benjamin entro con diez.

127 En estos doze hijos de Jacob se representan los doze illustres Patriarcas de las mas conocidas Religiones: porque las restantes Congregaciones, y Reformaciones, son ramas de estos troncos; y como en Benjamin, por ser el Menor, se representa Francisco, viene el exceso ajustado; porque en el martyrio de nuestros Santos, que segun la Bula fueron diez y nueve, dió Domingo vno, Agustin otro, Norberto dos, el Clero quatro, y Francisco onze; porque como es Francisco el Benjamin, excede en los hijos Santos mas de la mitad.

128 Grande fecundidad es onze Martyres de vn parto: lanzes ay tan distantes de las ideas, que solo con los sucesos, se comprueban sus verdades: a no ver el discurso que avia sucedido, dificultara si podia suceder.

Gen. 37. 17. 6 Audite somnium meum, quod vidi.

129 Quando Joseph miró onze hermanos suyos como estrellas inmortalas, fue sueño y porque es tan no esperado suceso, ver onze hermanos estrellas del Firmamento, que se puede juzgar soñado.

130 No sueña oy la Religion de Francisco, y mira onze hermanos, Cielos

tales Luzeros. La trizon sacare del Texto: Era a vn tiempo la idea de Joseph sueño, y vaticinio: y como nuestros Martyres cumplieron el vaticinio, desahogaron en Real suceso el sueño. Fue sueño el de Joseph, porque miraba onze hermanos en el Cielo como estrellas, y en el suelo como espigas; pero ni en la tierra se cortaban las espigas; ni en la Estera se afustaban las Estrellas. Pafó el sueño en nuestros Martyres a suceso, porque dexandose cortar en la tierra como espigas, subieron a ser en el Cielo como Estrellas.

131 A no ser Solano tan modesto, pudiera quejarse en este Texto de mi olvido, pero ya desahago el agravio. Doze estrellas coronaban a la Muger del Apocalipsis. Vnos sientan, que es imagen de la Iglesia, y otros de Maria. Lo que parece oposicion, es Misterio; porque para nuestra fiesta, se necesita vna, y otra copia:

132 Los hijos de Francisco son con propiedad las estrellas de este militante Cielo: porque las estrellas se ennoblecen con tres calidades: son lucidas, innumerables, y pequeñas; y quien usurpare a Francisco estas tres propiedades, pagará de valde el discurso, y los ojos. Son los hijos de Francisco pequeños, porque como humildes, se llaman Menores: Son innumerables, porque son los que mas se han estendido: Son lucidos, porque son los mas Sabios: Y porque no se equivoquen con otros, tienen otra propiedad tan individua, que no puede convenir a otra Gerarquia, porque siendo tan lucidas las Estrellas, no reconocen luz propia, sino prestada, porque viven de alimentos de luz y como solo los hijos de Francisco no tienen propiedades para vivir, son Estrellas, que viven de alimentos divinos del Sol.

133 Oy se miran en el Cielo estas doze Estrellas, porque oy se miran en la Gloria estos doze Hijos. Coronan a vna Muger, que significa la Iglesia, porque es corona para la Iglesia la santidad de esta Familia. Y como tambien representa a Maria, viene ajustada la imagen a la Historia; porque como Maria es tan agradecida, y nuestros doze Santos fueron tan devotos de esta Señora, se corona oy de las luzes de nuestros Santos, para hazer mayor la gloria de sus devotos.

134 Perdona, Francisco mio, este trópe borron de las virtudes de tus Hijos: mereca la venia mi respeto, pues te juzga por Padre el cariño. Cortan de este her-

Apoc. 12. vii

moso pecho en purpuros cristalinos golfos, a mares los Martyres, y Confesores. A tu alta influencia toca llenar las fillas, que dexó la Apostata ambicion desocupadas, pues si por humilde ocupas la que perdió Luzbel, tambien tocará a tus Hijos llenar las de los compañeros.

135 Ampara la conquista de estos Catholicos Tafetanes, y acaben ya tus Hijos de rendir el Oriente, y deselar el Norte. A todo el mundo venciste con tu desprecio: rindele aora con tu desengaño. Sea trofeo dos veces, a tus plantas como pisado, y a tu voz como reducido. Espada es la Predicacion Evangelicay quien

le venció sin mas armas, que la desfindez, mejor le rendirá con la espada de la predicacion. Pide a tu amante Dueño felicidad para esta Monarquia: tuya es, mas por averla ilustrado con tus pafos, que por aver sido feliz cuna de tus alientos. Pide salud, y acierto en nuestros Reyes, paz en las armas, justicia en los Tribunales, rectitud en las sentencias, quietud en los interiores, penitencia de nuestros vicios; y el alto favor de la gracia, para acompañarte devotos en eternidades de gloria.

Amen.

ORACION DEL ESPIRITU SANTO Y DON DE CONSEJO.

Apparuerunt dispersita lingue tanquam ignis. Act. 2. vers. 3.

Modicum, & iam non videbitis me: & iterum modicum, & videbitis me. Seq. S. Evang. secund. Ioan. cap. 16.

Caro mea verò est cibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



Oy ay accion mas difícil, ni aventurada, que acertar vn consejo: con que todo el embarazo de la Naturaleza servirà oy a mi error de disculpa. Galantean las finas ansias de estos nobilissimos coraçones, mas Reales por sus devociones, que por sus canas, los Sagrados Dones del Espiritu Santo. No extraño se deve galantear, que es amor, y haze en los votos las pruebas de los devotos.

2 Breve numero de dias resta, para que descienda su amorosa llama mas a cocer, que a lucir; mas a inflamar coraçones, que a brillar en Magestades. Errè en medir el tiempo para que descienda, por el compuso de las horas: porque es diverso el Relox de las ansias. Siete semanas seran en el computo de la luz; pero fon siete siglos en la Arimetrica del Amor.

3 El Evangelio lo exprefa con claridad: Modicum, & iam non videbitis me, & iterum modicum, & videbitis me: Breve tiempo me perderan vuestros ojos, dize Christo: Breve tiempo me gozareis. Como breve, exclama tierno, y discreto Bernardo? Quomodum longum? Pie Domine, modicum, dicis quod non vidimus te? Saluum sit verbum Domini, longum est, & multum valde nimis. Con respecto a tu palabra, no puede ser breve tu ausencia; que falta de vn Dios, labra de instantes la eternidad. Luego es breve ausencia, y larga? Virumque verum est, prosequit su discreta pluma: Et modicum meritis, & non modicum votis: Es breve ausencia, y larga. La razon es: porque

Bern. sermo 74. ia Canta

por

por nuestros meritos cortos, merecemos auencia larga; mas para nuestros voros ningun na es corta: con que es breve, porque la mereciamos mayor; es larga, porque como no ay para el amor posesion larga, no ay para la voluntad auencia corta.

4 Ardiente era el amor, con que idolatraba Jacob en Raquel. Todos prueban sus altas finezas de los catorze años de fino. Yo quiero conuirtirlos, y reparar lo que ninguno: *Videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine*: Le parecieron pocos dias para la grandeza de su amor. Al contrario avia de suceder: Los pocos dias le avian de parecer largos años. No fuera amor fino, sino interesado. Sirvio catorze años para merecerla Esposa; y como eran años de servicio, el trabajo lo hacia siglos, y el amor los bolvia instantes; porque se juzgaba tan indigno de merecerla, que catorze años de trabajo, los juzgaba pocos dias de servicio: *Pauci dies*.

Gen. 29. v. 20.

5 Construyamos mas: *Dies*: No dize años, sino dias. Su respeto hacia dias los años; porque conocia que para merecerla, eran cortos espacios los siglos.: *Pauci*. No dixo breves, sino pocos: y aqui se esconde la mayor discrecion. Eran pocos para merecer, pero eran largos para atormentar. Eran pocos computados para el servicio; pero eran largos, medidos para el deseo; porque como era tan ardiente su amor, los años le parecian pocos dias para servirla; pero los pocos dias, le parecieron largos años para no gozarla.

6 A quien finamente ama, le para poco quanto sirve; pero le parece mucho quanto espera. Los años se buelven dias para servir; pero los dias se buelven siglos para esperar. Porque si el respeto disminuye lo servido, el amor engrandezca lo esperado.

7 Pocos dias faltan para que baxe el Amor derramando sus dones; pero son pocos, medidos por el reloj de la luz; son largos, medidos por el mostrador de la voluntad. No son dias breves, sino pocos: *Pauci*; porque aunque pocos, son muy largos.

8 No han cargado mi obligacion de todos los siete Dones, sino de vno; pero tambien para vno solo se necesitan voces soberanas. Siete Angeles escuchó en su Apocalipsis Juan, que animaban siete Trompetas en el Palacio de la Luz: *Vidi septem Angelos stantes in conspectu Dei, & datus sunt illis septem tuba*. Avian de hablar ellos Angeles de vn mysterio solo, que avia de suceder en el juicio; y los dieron trompetas soberanas, para que articulasen voces del Cielo; porque para hablar de tanto Mysterio como se pide, es menester usar de voces muy soberanas aun el mas inteligente.

Apoc. 8. v. 2

9 Para la Oracion reservo contemplar las calidades de este Don de Consejo: Aora es obligacion atender la persona del Consejero. Es el Espiritu Santo; y lo que suena improporcion, es mysterio; porque en las tres Divinas Personas viven repartidos los Soberanos atributos. El Padre representa el Poder; El Hijo el Entendimiento; El Espiritu Santo la Voluntad. No se introducen en sus Soberanias los achaques; pero fue advertencia para nuestras columbres. El Poder, en el mundo, aconsejara con soberbia; El Entendimiento, con vanidad: La voluntad, aconsejara con amor. Los Poderosos, son altivos: Los Entendidos, vanos: Los Amantes, afectuosos; y como el Espiritu Santo, sobre ser Amor, tiene la prenda de ser Espiritu de verdad: *Spiritus veritatis, qui a Patre procedit*: solo es bueno para consejero vn Amor, que me dice con cariño la verdad.

Joan. 15. v. 26.

10 Pinta Eusebio vn Consejero en tan valiente idea, que robó todos los colores á esta Divina imagen del Espiritu Santo. Así pintaban los Antiguos á vn Consejero: *Fugiant hominem grandævum varias capite plumas resserentem: Veste hyacinthina indutum: manu dextra Sceptrum, sinistra circulum stellis contextum, ore autem gladium ancipitem ostentantem*. Esta era la imagen de vn sabio Consejero; porque esta es la copia del Espiritu Santo. Descifremos su idea.

Euseb. de P. ap. Ev. lib. 3.

11 *Pingebant hominem*: Era hombre, no Angel: porque vn Angel es invisible, y intratable; y no ha de ser el Consejero intratable, ni invisible. Era hombre, *hominem*: porque como el consejo, para que se admita, se ha de dar con suavidad, ha de ser el Consejero humano, porque ha de ser blando el consejo: Al Hijo le atribuye la Escritura el juicio universal, y al Espiritu Santo el Consejo: *Omne iudicium dedit Filio*. El Padre, ni juzga, ni aconseja: porque el Poder solo por sí, ni parece conveniente para juicios, ni para consejos. Juzga el Hijo, que es el Entendimiento; y aconseja el Espiritu Santo, que es la Voluntad: porque tanto se

Joan. 5. v. 22.

necesita para vn buen consejo, vn verdadero cariño, como para hazer justicia, vn buen entendimiento.

12 *Hominem grandævum*. No era el Consejero mozo: porque los cortos años son como los arboles, que en las flores estudian los frutos. Era anciano, porque tenia experiencias; y siendo vn amor niño, aconsejara demasias; siendo anciano, aconsejara discreciones.

13 *Varias capite plumas resserentem*. Tenia las plumas en la cabeza. Bueno es que tenga la cabeza llena de plumas, que es indicio la tiene llena de letras; pero parece el asiento contra estido; porque las plumas estan en los brazos, y en las alas, y no en la cabeza. Pero esto es en las Aves, no en los hombres: Porque como las plumas sirven para bolar, y todo bolar es subir, tiene las plumas en la cabeza, y no en los brazos: porque no se ha de subir por los brazos, sino por la cabeza, y los meritos.

14 *Veste hyacinthina indutum*: Estaba vestido de Jacintos. Color es este del Cielo, dixo mirandole Cyrilo: *Caelum veniebat*: Y el Cielo se desnuda de las nubes, para vestir de frutos los campos. No estuviere bien gobernado el Cielo, si estuviere el Cielo vestido, y la pobre tierra desnuda. Con que no debe de ser gobierno del Cielo, quando se ven los subditos tan desnudos, y tan vestidos los Consejeros.

15 Mas mysterio encubre el vestido de Jacintos. A otras luzes he tocado la contradiccion de la Piedra, y Flor del Jacinto: no me rozare, como verán. La Piedra preciosa del Jacinto, alegra el corazon desmayado. La flor del Jacinto, tiene en sus ojos gravada vna A, y vna T, que es vn Ay: Este Consejero está vestido de Ayes de Jacintos: porque el buen Consejero, ha de quitar los suspiros á los vasallos, vestirle de sus lamentos, y alegrar con sus consejos los corazones afligidos.

16 *Manu dextra Sceptrum, sinistra circulum stellis contextum*. La diestra mano ocupaba el Sceptro, y con la siniestra tenia el Cielo asido. Como aconsejará quien con entrambas manos ale la tierra, y no tiene del Cielo leve memoria?

17 Mysterio es ocupar la diestra el Sceptro, y asir con la siniestra el Cielo: porque á la mano siniestra la llama la vulgaridad, la mano del corazon. Tiene, pues, este grande Consejero con la diestra el Sceptro, y con la siniestra el Cielo: porque no juzgara desdramente los consejos su mano, sino tiene asido con la corazon el Cielo.

18 *Ore autem gladium ancipitem ostentantem*. Tenia vna espada en la boca: porque la espada, aunque sirve en el mundo de adorno, no se inventó para gala, sino para defensa: y ha de ser el consejo como espada, porque no ha de ser galano, sino provechoso. No ha de ser todo retorica de la gala, sino arma, y prevencion de defensa.

19 Tiene la espada en la boca: porque lo primero que aconseja sin amor, es la continuacion de este Divino Pan: es la candidez de esta Hostia, espada de vicios, y de culpas, porque las mata todas.

20 Aconseja, pues, como se ha de tomar: porque la espada tiene dos exercicios, es ofensa, y es defensa; y es espada esta Hostia, porque es ofensa para los malos, y defensa para los buenos. La diversidad de efectos, consiste en el modo de tomarle la espada: porque consiste en el modo de comarle esta Hostia. La espada tiene dos villas, vna por los filos, y otra por la guarnicion: si se toma por los filos, es ofensa, y liere: si se toma por la guarnicion, es defensa, y ampara. Porque como en la guarnicion está vna Cruz, y toda Cruz es mortificacion: quien toma esta blanca espada de la Hostia, sin mortificarla primero, se mata; quien la toma por la Cruz desta mortificacion, se defiende, y asegura.

21 Esto aconseja, mirado por la superficie, nuestro amante Consejero. Para penetrar mas su divino consejo, necesito de la gracia.

AVE MARIA.



Et Apparuerunt

Apparuerunt dispersit e lingua tanquam ignis. Act. 2. vers. 3.

Modicum, & iam non videbitis me. & iterum modicum, & videbitis me. Seq. S. Ev. sec. Ioan. cap. 16.

Caro mea vere est cibus, & Sanguis meus vere est potus. Sec. Sanct. Ev. sec. Ioan. cap. 6.

22 **E**L Argumento, que han destinado à mi obligacion, es el Dón de Consejo. En Teatro mas oportuno figurera las Christianas Politicas calidades de vn Consejo acertado. Agora, citandome al Auditorio, y al Sitio, olvido lo Politico, y tocare solo el consejo à lo christiano. Mi Oracion se reducirà à contemplar las razones, porque al Amor del Espiritu Santo, se toca este Dón de Consejo, mas, que al entendimiento del Hijo.

Hug. ubi
sup.

23 En los siete Arboles, que celebra el Ecclesiastico, contempló Hugo estos siete Dones del Espiritu Santo: En el Cedro, el Dón de Sabiduria; En el Ciprés, el Dón de Entendimiento; En la Palma, el Dón de Consejo; En la Rosa, el Dón de Fortaleza, por ser imagen de Martyres; En la Oliva, el Dón de Piedad, por deshazerse para alumbrar; En el Cinamomo, por encienito, el Dón de temor de Dios; En el Platano, el Dón de Ciencia.

24 A la Palma toca en esta discreta distribucion, el Dón de Consejo, y parecia mas conveniente aplicarla el Dón de Fortaleza, por la constancia en las ojas, y el valor, con que se resiste à las opresiones, y por imagen de triunfantes: pero con razon toca à la Palma el Consejo, porque para aconsejar, se necesita grande valor.

25 Yo creo que quien se determina à aconsejar, se determina à reñir. Miranse los consejos como agravios: porque quien aconseja, se pone en parage mas alto de discurso, que el aconsejado; y ninguno quiere ceder en primores de entendimiento. Esta vana arrogancia de los mortales, es la infeliz madre de las acciones. No se dan ya consejos en el mundo, porque no se admiten. Plazas de Consejeros de costumbres, estan vacas. Todos juzgan de sus entendimientos, que pudieran gobernar el Mundo mejor, que Cesar en las Armas, y Angusto en las Politicas: y como reducir necios es mas difícil, que domar montuos, pudo fingirse vn Hercules, que

domasse fieras; pero no puede hallarse vn Caton, que domeltique vanidades.

26 Es achaque de ancianos, despreciar consejos. Juzgan que las duraciones de la edad, son privilegios de razon; y tienen por ofensa de sus años, no alcanzar mas que todos. Pasa ya el mundo las lineas de anciano, porque casi se roza en decrepito: y como se ve el mundo tan viejo en sus errores, juzga los consejos de su reformation por ridiculezas. Inconvenientemente igualmente invencible reside en los mozos. Los ancianos desestimaron los consejos, por vanos; los mozos, por inadvertidos. La edad larga, buelve sobervios; la corta, locos. Los vnos desestimaron el consejo, porque juzgan que alcanzan mas, y los otros, porque alcanzan menos. Y siendo tan difícil de persuadir la vanidad, tan costoso sera reducir la sobervia de vn anciano, como la locura de vn mozo.

27 Treinta y tres años estubo predicando al mundo Christo; treinta, con sus obras; tres, con sus palabras, y le creyeron bien pocos. Advertencia fue de Christo, que le siguieron pecadores, y no Principes: la deramada Plebe, y no los Nobles. Stuele ser achaque de lo Soberano lo alrivo: y como los pobres estudian desde sus cunas las lecciones de humildad, teniendo dentro de si abatimiento vn continuo preceptor: siguieron los consejos de Christo los pobres, por humildes, y los desestimaron los poderosos, por vanos.

28 No soy del dictamen severo de Tertuliano, que miró incompatibles los Tronos, y las virtudes. Es verdad que primero llegaron à venerar el Orde del Redemptor los Pastores, que los Reyes: porque en el camino de la virtud, suelen ser los Poderosos los victimos. Pero esto fue en los principios, y la cuna de la Fe: aora, como el mundo ha dado buelta, y los humildes se levantan à poderosos, los han usurpado con los Tronos los vicios.

Varias

29 Varias razones, y todas propias, concurren para atribuir à la Palma el Dón de Consejo. El Cardenal Hugo dió vnaz y añadirle muchas. La principal es, contemplar la proliza duracion de la Palma. Es dulcissimo su fruto; pero le puede bolver agrio lo esperado, porque tarda vn siglo, y como discursos repentinos, padecen los achaques de no meditados, siendo mas abortos del discurso, que partes del entendimiento, ha de ser el consejo como el fruto de la Palma: porque ha de ser tan meditado, que le ha de madurar con sus prudencias el tiempo.

30 Yo discurre por lo tarde, y Hugo discurre por lo viejo: *Palma alta, & amosa idem significat donum consilij, quod in antiquis est.* Peligrosos suelen ser los consejos de los mozos, porque no tienen domadas las pasiones, ni corregidas las impaciencias. La grande Univeridad del tiempo amuestra las columbres: y aunque la edad mas dexa imposibilitados, que arrepentidos, no se puede negar que los ancianos tienen mas distantes los vicios, sino de arrepentidos, à lo menos de cañados. Yo creo que no conocemos el lustre privilegio de las canas, hasta que nos defendan la cola de tenerlas.

31 Esta natural observancia falsea, porque las virtudes no son vinculo, ni las edades convincente argumento. Si en las tres Divinas Personas pudiera haber antigüedad, fuera el Espiritu Santo el mozo antiguo; porque aunque son igualmente eternas, es posterior en Procession, y origen, que llama la Teologia, el Espiritu Santo; y tiene por atribucion el Dón del Consejo.

32 No se han de calificar los consejos por las personas, sino por las razones. Potos años, y los Pueros dan autoridad, pero no razon. Crece lo estimado, pero no lo discursivo.

33 Vn consejo dieron Raquel, y Lia à Jacob, para desfogar las iras de Laban: y otro dió Pedro à Christo en el Tabor. El consejo de Raquel, y Lia fue acertado; y el de Pedro, necio: porque es tan dudosa materia vn consejo, que vn Pedro puede tal vez errar, y acertar vna pobre muger.

34 Penetremos la causa del acierto en vno, y deficiencia en otro. Raquel, y Lia aconsejaban à Jacob como la mitad de su alma, porque eran sus esposas. Pedro aconsejaba à Christo como empujado de

la felicidad, que gozaba: *Bonum est nos hic esse.* Y como Raquel, y Lia aconsejaban con lustre amor, y Pedro movido de la comodidad: yerra el mas sabio Pedro, porque aconseja con intères, y aciertan vnas pobres mugeres, porque aconsejan con buena voluntad.

35 Dizen que la voluntad no es buena para Consejera, y se engañan. El Espiritu Santo es amor, y le toca aconsejar, porque solo aconseja bien el Amor. La razon de no ser la voluntad en el mundo, Consejera acertada, es que no suele ser voluntad buena. La voluntad del Espiritu Santo, no es passion, sino luz. Precede el Espiritu Santo de Padre, y Hijo con tan gloriosas circunstances, que es amoroso lazo de entrambas Magistades; y como el Padre representa el Poder, y el Hijo el Entendimiento, y la razon: es vna voluntad, que como no sale del Poder de la razon, es la Consejera de todo el bien.

36 La Voluntad Divina en el consejo, solo mira la vtilidad del aconsejado. Bibe es el mas contagioso achaque de los consejos humanos. No saben desentenderse de mortales interèses. Es la Palma el Dón del Consejo, porque sus ojas estan derechos arriba, sin inclinarse à la tierra: y lo puede acertar el consejo, quien sin hazer caso del mundo, fixa su vista en el Cielo.

37 Que importará el grande entendimiento, si vive con achaques de Mongero, ó acomodado? Tan sabio era Achitofel, que sus consejos se respetaban como de Oraculo, y aconsejó la ruina de Absalon. De passo reparo, que esto Judas, y Achitofel murieron ahogados por sus manos. Parecian desiguales los delitos, y son iguales los castigos. Pero sin duda que fue igual la culpa, quando igual el castigo la Providencia. Porque el delito de Achitofel fue engañar con su consejo al Principe Absalon: el de Judas fue vender à vna humana Deydad, y es tan grande delito aconsejar con engaño a vn Principe mozo, y inexperto, que lleva el mismo castigo, que vender à vn Dios humnado.

38 Buelvo à mi Norte en el mismo Teatro. Mas sabio era Achitofel, que Cusai: y siendo menos sabio Cusai, aconsejó mejor. La razon es textual: porque Achitofel tenia mayor capacidad, pero era traydor. Cusai tenia hermosa voluntad, porque era muy fiel: y mas acierta

Matth. 17.
v. 4.

Reg. 2. v. 16.
v. 23.
v. 24.
v. 1.
Matth. 27.
vers. 5.

Genes. 31.
v. 14.

Lux. 2. v. 16

2. Reg. 17.
v. 7. & 8.

Ff: viii

vna buena voluntad, siendo fiel, que la mayor comprehension.

39. Creo que si el entendimiento no extravariara los impulsos del corazon, acertara siempre en sus operaciones. Fundome para tan insignie novedad en vna grave Filosofía, y en las discreciones de la Providencia. Esta, como Madre, dió a todos los vivientes irracionales inclinacion al bien, y repulsa al mal. Los adocó de vn instinto discreto, con el qual figuran lo conveniente, y huyen lo nocivo. Faltara la Providencia a su Maternidad, si lo que obró con los Plebeyos, no lo executara con los Nobles. Dió al Hombre entendimiento para distinguir entre lo conveniente, vtil, y delectable: Voluntad, para percibir el bien, y huir del mal. Tan fuerte inclinacion dió, que (en dictamen de mi Angel Thomas) es necesaria la inclinacion al bien universal. Para que penetrara mejor la voluntad lo malo, y lo bueno, la dió vn Relox de muestra del bien, y del mal, que es el corazon. Es vn Relox tan fiel, que con su eterna inquietud vive desvelado para señalar lo bueno, y lo malo. Aquellos falsos, son avisos: aquellos movimientos, cuyados. A lo bueno, camina gustoso; a lo malo sobrefaltado. Mira al bien, con cara hermosa: al mal, con rubor, y vergüenza. Pongo por religiosos a todos los corazones. Ninguno avra obrado mal sin sobrefalto del pecho, y confusion del rostro. Contra estos males aviso, desheñado el entendimiento, desprecia sus sobrefaltos; y como la voluntad, aunque nació para avisar, nació tambien para obedecer, no puede detenerle, y se contenta con avisarle. Luego fino extravariara el entendimiento los impulsos del corazon, nunca se inclinara al mal.

40. No tango por prenda tan soberana a vn buen entendimiento, como a vna buena voluntad. Fundome en vna razon constante. Vn buen entendimiento puede ser alhaja de vn demonio, y que cabe en el Inferno; pero vna buena voluntad solo cabe en el Cielo. La Gloria consiste, en dictamen de Escoto, en vn amor perpetuo, que sobre excesivo, es necesario. Porque es la voluntad alhaja tan hermosa, que es vna prenda reservada: Es el entendimiento vna prenda tan vulgar, que puede ser comun; porque vn grande entendimiento, cabe en la pena, pero vna

Scot. in 4.
dist. 38. q.
3. 4. & 5.

buena voluntad, solo cabe en la Gloria.

41. Es la voluntad la alhaja del Cielo, porque solo ella es la prenda reservada; y siendo alhaja Celestial, preciso es que aconseje mejor, que prenda, que consiente la suma infelicidad. Vn amor grande de Dios, haze gloriosos. Vn entendimiento grande de Dios, no haze Bienaventurados. Con grande noticia de Dios, viven los Espiritus de los Angeles infelices. O benignidad de Dios! Puso su gloria en el amar, y no en el entender: porque no es facil vn grande entendimiento; pero es tan facil vn grande amor, que se haze con querer; y para que pudieran sin culpa ser gloriosos, puso la Gloria en las voluntades.

42. Siendo el Verbo a quien se atribuye el entendimiento, y al Espiritu Santo la voluntad, es el Consejero el Espiritu Santo, y no el Verbo. No es oposicion de la Persona con el consejo, sino infuacion de los mysterios para instruir nuestras cortedades. Con vna proporcion me explicare. Deseo tomar vn consejo acertado: ocurren dos personas, vna de grande entendimiento, otra de recta voluntad. Con qual me aconsejare? Es difícil pregunta, pero responde el Texto. Yo soy dice Christo, el entendimiento. El Espiritu Santo es la voluntad: pues este será el Consejero: *Ille vos docetis omnia: porque primero se debe escoger vna buena voluntad, que vna grande comprehension.*

43. En vna insignie capacidad, como humana, caben mil errores. En vna santa voluntad, no caben deficiencias. La razon es, que estudian los virtuosos en vn grande libro, que ni le manjan los Sabios, ni le entienden los precitados de Doctos. Estudian los virtuosos en Dios, que es grande Libro de la Suprema Sabiduria; y mas monta saber vn renglon de vn libro Divino, que todos los libros humanos.

44. En aquel Trono tan celebrado, que miraba en su Apocalipsis Juan, estaba vn libro sellado con siete sellos. Estos, en dictamen de Ruperto, y Ambrosio, aluden a estos siete Dones del Espiritu Santo. Ninguno pudo abrir el sellado libro hasta que vn Leon, transformandose en Cordero, le desató. Noten la transformacion Textual. No le abrió siendo Leon: porque en este irracional, como Principe de la Selva, se

Ioan. 14. v.
26.

Apoc. 5. v. 1.
Rup. Amb.
hic.

re.

representa el Poder, Entendimiento, y Magistad. En la candidez de vn Cordero se representa lo sencillo, y puro de vna recta voluntad; y como este Libro era del Cielo, no le sabe abrir el poder del Leon, sino la candidez del Cordero; porque bien sabe el entendimiento abrir libros humanos; pero solo la Voluntad sabe abrir Libros Divinos.

45. De aqui se infiere con evidencia, que consejo mas acertado será de vna recta voluntad, que de vn grande entendimiento; porque si el entendimiento estudia en libros del Mundo, y la voluntad en libros del Cielo, mejor dictamen será vn consejo sacado de vn Libro del Cielo, que de todos los libros del Mundo.

46. Es muy hija del entendimiento la presuncion; porque es nativo achaque de la Ciencia la vanidad. La voluntad, es por su genio, humilde. El entendimiento, es por su cuna, soberbio; y porque como el entendimiento nació para mandar, y la voluntad para obedecer, tiene el entendimiento las vanidades de quien manda, y la voluntad las humildades de quien obedecer.

47. Con propiedad se llama la vanidad ayre; porque como el ayre apaga todas las luces; la vanidad mata todas las heroicas acciones. El Espiritu Santo descendió en fuego; porque como luz, y viento viven tan reñidos, mostró, que el mayor enemigo de sus Dones, era el ayre de las vanidades.

48. Suele ser el entendimiento permicioso Consejero; porque como vano, presume que lo alcanza todo. Es la Palma el Don de Consejo; porque solo este Arbol necesita de dulce compañía para dar su fruto. La Palma hembra, no lleva frutos sin la sombra de la Palma varon; y como los vanos juzgan que lo saben todo, y que no necesitan de direcciones para sus acciones, se retrata el consejo en la Palma, que no basta por si sola para su dulzura; porque no ha de ser el entendimiento tan vano, que presume que basta para aconsejarle solo.

49. Ay algunos vanos tan inflexibles, que juzgan pandonor de su entendimiento, no rendirle a dictamen extraño. Con elegante frase pinta la Escritura la percion de fabiduria, que alentó Salomón. Pidió a Dios, que le diese fabiduria para gobernar, y tomó la suplica, pidiendo vn docel corazon: *Dabis ergo Seruo tuo cor docile.* No ha de pedir corazon docil, sino enten-

Reg. 3. c. 3.
vers. 9.

dimiento grande: *Dabis ergo Seruo tuo intellectum magnam.* Bien pide. No enmendemos necios la mas elegante frase, que se ha escrito. Llama docilidad de corazon al mayor entendimiento del mando; porque quanto fuere mas grande la comprehension, debe ser mayor la docilidad.

50. Deponer el dictamen propio, y aceptar consejo, es prenda Divina; que nuestra oficina por si sola, es turquesa viciada; y se comiben muchos errores en la mejor idea. Los necios vanos se parecen a Pilatos: *Quid scripsi, scripsi.* Vn Pilatos no se quiere desdecir, quando vn Aguilino se supo retratar.

51. A Dios le introduce la Escritura con arrepentimientos, y emendadas: *Poenite me. Non igitur ultra percussam: Poenite me, quod constituerim Saul Regem.* No era achaque de su soberania, sino preservacion a nuestra soberbia. Formo a Adán, y le fallo ingrato. Eligió a Saul, y correspondió inobediencia. Ay Soberanos en el mundo, que por no mollar que han errado, continian el deficierto. Favorecen a quien corresponde mal; y por no dár a entender que erraron en la voluntad, continian en el favor. Para curar este achaque, se introduce Dios como arrepentido. Me pesa de aver favorecido a estos ingratos viles, dice Dios. No se corran los Soberanos de arrepentirse en sus favores, si Dios haze como que se arrepiente de sus mercedes.

52. Mudó Dios su Casa del Pueblo Hebreo al Gentil, Passó a nosotros la tienda del Amor, y el Palacio de la Voluntad. No hizo tema de favorecer por aver favorecido. Muiarle con el tiempo el dictamen, no es ser el dictamen vario, sino el tiempo. Son las virtudes muy temporales; y como tienen tan larga jurisdiccion las horas sobre las columbres, es justo, que si el tiempo muda los meritos en delitos, transforme el dictamen en desvíos los favores.

53. Nunca, se escribe, que supo Jacob amar a Lia, aunque tan largos años la gozó esposa: porque como siempre amó a Raquel, a quien servia, nunca supo amar a quien al principio no amó. Fue empeño de voluntad, y tison de finera. A los que llama el Mundo finos, llamo yo porfiados; porque amar por aver amado, si se muda el fúgeto, bien puede llamarse finera, pero a mi me parece poeta.

54. Es la tema, passion del entendimiento; porque no ay mortal, que no procure

Ioan. 19.
vers. 22.

Genf. 6.
vers. 7.
Genf. 8.
vers. 21.
1. Reg. 15.
vers. 11.

Genf. 19.
vers. 20.

entre disculpar el mas claro error. Y como consejos de tema suelen ser tan nocivos, por esto se escusa de Consejero al entendimiento, porque no haga tema al consejo dado el discurso.

55. Ahora resta el mas alto motivo para atribuirle el Consejo al Amor, y no al Entendimiento. Todas nuestras tres animadas Potencias viven en esta Carcel de barro martirizalas. La Memoria, se martiriza con las ausencias. El Entendimiento, con las fingiciones. La Voluntad, con las falsedades. A la Memoria, la atormenta lo perdido al Entendimiento, lo errador a la Voluntad, lo mal querido. Mas linages de tomitos discurren las crueldades de las pasiones, que inventaron los ingenios de los Tyranos. Entre estos tres Martyres, lleva la Voluntad la Palma del martyrio; porque al Entendimiento le otenden falsedades, y ignorancias. A la Voluntad la entrelazan todos sus afectos. No solo padece con el odio, sino con el cariño, porque la maltrata el fulto de lo amado. No la permite el cuidado gozar de lo querido; porque el fulto de perderlo, la trampa la felicidad de gozarlo. No ay mortal aficion, que no pague en reditos de fultos, mas que el gozo de los principales.

56. Siendo, pues, la Voluntad la mas martirizada, era preciso que se llevase la plaza de Consejera. No discurso agora a la luz de que quiere tanto el aconsejar, que es conveniente para dar vn consejo, enlazarle antes a padecer. Olvido esta achaque Politico, por entrar mas a lo Christiano.

57. Suele ser voz mia, que parece que tenemos dos Almas: vna para discurrir, y otra para executar. Viven tan refidos dictámenes, y acciones, que no parecen hermanos. Ay muchos, que son buenos consejeros para otros, y malisimos para si. Estos consejeros son al primer aspecto hermosos, pero suelen ser nocivos.

58. Es la Palma el Don del Consejo; porque las ojas de la Palma, son retrato de vna espada aguda, y es bueno que sean agudos los consejos. Pero pasando de esta superficialidad: La Espada es imagen de la mortificacion; porque la Espada se toma, como advetti, por la guarnicion, y en la guarnicion tiene vna Cruz; y el consejo ha de ser de quien primero le toma, mortificandose a si.

59. Vestidos de Palma habitaron los inuitos Desiertos muchos Antiguos Padres; son que es la Palma gala de vencedores,

Pero tambien es adorno de Hermitaños, porque solo es a proposito el Consejo, que sabe vuir a la victoria del Mundo, el desengano.

60. Aconseja, pues, la Voluntad; porque siendo la Potencia mas martirizada, es la que mas sabe de mortificacion; y solo quien practica desenganos, aconseja bien reformaciones.

61. Sospecho, que muchos consejos se desprecian, porque repara el aconsejado, que no los toma para si el consejero: y como es cierto, que ninguno quiere mas a otro, que a si, porque en el Mundo yo no conozco mas amor, que el propio, discurren, que es mejor imitarle en las obras, que seguirle en las palabras.

62. En el Evangelio aconseja Christo a sus Discipulos la tolerancia en las tristezas, y el valor en las adversidades. Por esto tambien la Palma es la consejera; porque solo esta generosa planta, se levanta oprimida de peso, y como la Palma es mas valiente en la mayor angustia, es bella consejera, que en la adversidad es mas activa; pues para no ceder a las contingencias de lo desgraciado, enciende la voluntad valentia al discurso.

63. Reparo, pues, Chirifolomo, comentando el Evangelio, que aguardo Christo las visperas de su Pasion, para aconsejar a sus Discipulos la tolerancia, y revelarles la tristeza. La razon fue, en dictamen deste grande Padre, porque hasta las victimas horas no avian visto los Discipulos en practica el tenaz sufrimiento de su Maestro: y para que tomasen el consejo del sufrir, aguardo a que le visseen en la palestra del padecer.

64. Como aconsejará mortificaciones, quien vive entre delicias? Vna discreta advertencia de las ojas de la Palma observo Niseno. Tan peregrinas son sus ojas, que crecen a lo largo, y no a lo ancho. Esta es experiencia acreditada de los ojos. Crecen aza el Cielo, no aza el Mundo. No se ensanchan quanto mas crecen; antes quanto mas crecidas, vienen a quedar mas estrechas, y angostas; porque solo es bueno para aconsejar, quien quanto mas sabe, mas se ciñe, y se estrecha mas, quanto mas crece.

65. No aconsejara bien la Palma, si queriendo estrechar a otros, no estrechara primero sus ojas. Es de tan invicto genio la Palma, que por mas que la pretenden doblar, no lo consiente su valor; antes buelve arriba como vencedora; porque solo puede

puede aconsejar, quien no se dexa doblar, ni corromper.

66. Los labios del Mar Enco, o de bronze, eran de candida Azucena. *Quasi labium calicis. Et solum repandi illi.* Por que no fueron de Rosa? Apuntó la duda Cornelio, y no es dificil la respuesta. Era el Mar Eneo donde se purificaban los Sacerdotes; porque como las lagrimas ahogan las culpas, en esse Mar de Penitencia anegaban los delitos. Eran, pues, los labios de esse Penitente Mar, de Azucena, y no de Rosa; porque como los labios sirven de hablar, vivian estos labios vozando siempre lagrimas, y penitencia: y vnos labios de Rosa con toda la pampura de su gala, no eran a proposito para vozcar Penitencia.

67. Pero tampoco parece conveniente la candidez de la Azucena. Pues ninguna voz puede ser mas oportuna: *Languido semper collo, et non sufficiente oneri.* escrive Plinio. Tiene la Azucena la cabeza inclinada. Buena parece vna cabeza torcida para intimar Penitencia. Pero como puede ser hyppocresia esto de totter la cabeza, no fuera buena Consejera la Azucena, si a esta exterioridad no correspondiera el interior. Tiene esta flor hermosa, en dictamen de Ambrosio, gravada en la raiz vna efigie de Corona. No la ostenta como la Granada, sino la sepulta: y como a la exterioridad de humillar la cabeza, corresponde el sepultar la Corona, es bella voz para intimar Penitencia, quien exteriormente se humilla, y interiormente se desprecia.

68. Hermosamente se imprime el consejo, quando se mira primero practicado por el dueño. Pero quiero dar vna hermosa leccion, y sospecho no me la han de contradir. Los consejos se deben examinar como las aguas de las fuentes. Ningun Discreto averigua si arroja la agua vna imagen de vn Angel, o hombre: o si la derrama vna Serpe. Examina si es buena la calidad de la agua, y mas que la vierta vna figura de vna Serpe venenosa.

69. Para averiguar la calidad de la agua, se pesa: para examinar los consejos, se han de pesar las razones. Averiguar la persona, que aconseja, es curiosidad. Examinar la calidad del consejo, es discrecion. Lo primero, es superficial delirio. Lo segundo, es prudente reparo.

70. *Multa nocte clamor factus est.* En la Parábola del Juizio de las diez Virgenes, cinco Prudentes, y cinco Necias, refo-

no vn clamor intempellivo, que rompiendo las mudas obscuridades de la noche, y del silencio, dixo en alta voz, que venia el Esposo, que se acercaba el Juizio. Quien dió esta voz? No lo dice el Texto. No cuenta si era Angel, hombre, o muger: porque como las plumas de los Evangelistas nunca escriben palabras ociosas, calla el sugeto, y pone el aviso; porque lo que importa, es tomar el aviso, sin averiguar el sugeto.

71. Obra lo que las voces te dicen, y no averigues el dueño de las voces, que mas son tales averiguaciones informaciones de curiosa, que exámenes de atrepen-tida.

72. No intento persuadir con esta generalidad, que sin examen de la persona, se haga confianza para la direccion de la Alma. En delicado parage me ha introducido el hilo del discurso. Las informaciones, que se hazen agora para Consejeros de las Almas, y Padres Espirituales, es, si son blandos, azabales, y carifiosos. Pues no se si son mejores los severos.

73. Es la Palma el Don del Consejo; porque siendo su fruto dulcissimo, aconsejara con dulzura, que para nada es buena la aspereza. Pero no es lo mismo ser azable, que temporal, ser dulce, que lisonjero. Quien aconseja siempre al gusto del aconsejado, hazc mas crecido el achaque del enfermo. No ay medicina, que sea gustosa; y curar siempre con lenitivos, no es querer sanar, sino entretener los achaques. Mas vtil suele ser la medicina, que duele, que no la que alhaga.

74. Busco la Esposa quien la enseñasse el camino de la perfeccion, porque busco quien la dirigiesse para encontrar a su Esposo, que es Dios. Pregunto a vnos Espiritus, que el Texto los da dos nombres, *Vigiles, y Custodias.* Eran guardas, que se desvelaban, no que se dormian. Preguntar a vn dormido, es buscar consejo de acomodado. Examina a quien se desvela, es buscar el consejo de quien se maltrata; porque solo es bueno, consejo de quien se mortifica.

75. Para enseñarla el camino del acierto, la quitaron el velo, la maltrataron, y hirieron. Ellos Espiritus son los Angeles Custodios, escriben Gilberto, y Bernardo. Por la accion conociera yo, que no eran hombres; porque a ser humanos, para que esta Señora se quedara en casa, la respondieran con mucha blandura; pero tratarla mal, para que no vuelva, no es espiritu de hom-

Cant. 3. v.

3.

Cant. 5. v.

7.

Bern. Gibl.

bis.

hombres. Angeles son, que miran el remedio de la Alma, y no atienden à su conveniencia.

76. Profundizemos mas tan útil doctrina: *Tulerunt pallium meum mihi.* Es Divina la voz *mihi*, porque es equívoca. Me quitaron, dice la esposa, el velo à mi, y para mi: *mihi*. Luego no le quitaron para ellos. Ello no fuera dirigir como Angeles, sino aconsejar como Ladrones. No la quitaron el velo para quedarse con su hacienda, sino para bolversele en su casa. Luego se le quitaron, y se le bolvieron? Es verdad; porque esse velo era la gala entonces de las Damas; y la quitaron que traxesse en publico galas, aunque la dexaron en casa con ellas.

77. Fue como si dixeran en la accion: Vna Alma, que corre ansiosa para encontrar à Dios, viene con tanta gala? No concurdan las exterioridades, y los fines. Si pretendes vnirte à Dios, dexa primero la gala: *Tulerunt pallium;* pero ai te bolvermos las galas, que te quitamos; porque te las quitamos porque no ocasiones escandalo; pero te las bolvermos, para que las applies à mejor vfo. Decláremos este primor. Bien se reconoce son Angeles, en lo que quitan, y en lo que permiten. Estaba la Esposa con esta gala de su velo hermoso, fuera de casa: pisaba las calles de la Ciudad: y espiritus de Angeles, quitan las galas en publico, aunque las permiten en secreto.

78. Atrevome à dar razon de esta tolerancia. Todo el argumento, con que en nuestros siglos se defienden tantos publicos escandalos de los ojos, es, que para relaxer los caños carnos del Matrimonio, se deben permitir hermosos à niños. Admito la razon, y pruebo con ella la practica de estos Angeles. La gala fuera de casa, y publica, no sirve para el casto amor del esposo, sino para la licencia del extraño. Deseo de casa, podrá servir al dueño; pero en publico, mas es agravio, que servicio. Quitan

ellos Angeles la gala à la Esposa quando está fuera de casa, y se la buelven à dar para que se la lleve: porque la permiten galas en secreto para gusto de su Esposo; pero le las quitan en publico, porque no ocasiones escandalo.

79. No es la blandura de mi genio para censurar agenos dictámenes. À mi me toca defender mi sentir, y mas quando le canoniza toda la antigüedad. Las galas, que ha introducido la licencia de nuestro siglo, no se como pueden escusarse de incentivo, y escandalo.

80. Buelvo à mi assumpto. Buscò la Esposa vnos vigilantes Ministros, que la enseñassen el camino de encontrar à su Esposo, y tomó consejo de vnos Cultos, que guardaban la entrada del Cielo. No dexan entrar estos Ministros por las Puertas del Cielo, à quien camina por las delicias del Mundo; sino à quien se mortifica para ascender à gozar las dulzuras de aquel Supremo Palacio. Pues à estos he de pedir consejo, dice la Esposa, y no à quien con su blandura me dexa traer tal vida, que se me dificulta la entrada; porque puede ser que siendo blandos en dexarme vivir, me imposibiliten los pasos para poderme salvar.

81. A vuestras alas, ó Soberano Espíritu, se recogen nuestras ansias, para que nos deis consejo. No deslicé vuestra Magedad esse favor, pues deben favorecernos vuestras bizarras, por ser de tan sana Voluntad. Aconsejadnos, Dios mio, lo más acertado, que así sera siendo vuestro, para que no obremos indignidades en esse mundo. Corregid vuestras derramadas pasiones con vuestras luzes, para que con tan alto consejo, no tropezemos en los errores. Enseñadnos à huir del mal, y proseguir en el bien, para que vivamos atados à la cadera de la razon. Dadnos vuestra gracia, para poder becharnos las pienes eternidades de Gloria.
Amen.



ORACION

EN EL VIERNES DE LA PISCINA,

A LA VILLA.

Vis sanus fieri? Hominem non habeo. Seq. S. Ivang. sec. Ioan. cap. 5.

QUE bien recibida ha sido en el Mundo la queja de esse enfermo paralítico! Quiero ser primero su fiscal, para ser despues su Abogado sin päsion. Treinta y ocho años de enfermedad lamenta. Largo computo al dolor más resignado. Pero quantos años gozó antes de amada salud? No lo explica. Quizá logró los mismos, ó mas. Pues no justifica su queja; porque debía compensar sus presentes males, con sus pasados bienes, y desquitar de lo quejoso, todo el tiempo de agradecido.

2. Estos lamentos son muy comunes en el Mundo. Lloro el que cae de la cumbre, dice Seneca; y es mas poderosa la queja contra su fortuna, por averle abatido, que el agradecimiento, por averle sublimado. Que malos interpretes de beneficios! *Desine beneficium natura male interpretari,* electivo el desengaño de Seneca: *Abstulit, sed dedit.* Primero te dió el puesto, que te le quitasse. Si la ruina te buelve quejoso, la exaltacion te debe hazer agradecido. No tuvo obligacion à continuarte, quien sin obligacion te exaltó à la cumbre. Quizá por ingrato, te apresuró el precipicio; porque sino te quejaras caido, merecieras el no averte derribado.

3. Pero qué larga carrera de esperança! No es este hombre infeliz, porque padece la enfermedad, sino porque dexa la salud. Aurea sentença de Seneca: *Qui desiderium claudit, profecto de felicitate cum love ipso contentus.* El que cierra la puerta al deseo, puede liegar la felicidad con vn glorioso. No acufemos, señores, los males, fiscalizámos los deseos; porque males sin dastro de bienes, la resignacion los transforma en glorias; bienes con deseo de mayores, la ansia los convierte en penas.

4. Siene Agulino, que permitió el Cielo tan largo exemplo de esperança, para acufar el necésimo pecado de la desesperacion. Conterva la Divina Política vn discreto equilibrio entre estos peligrosos extremos. Ni se inclina con sus gracias à la balanza de que esperen, por no hazer contados; ni se arrima con su justicia à la balanza de que no esperen, por no balver imprudentes: Pero en este discreto equilibrio, se inclina mas su clemencia à la parte de la esperança.

5. Discreto Ambrosio, llanó à Christo en la Cruz Divino Ladron. Consideren el noble Lagrocinio. Despicóse Christo de vn robo, que le avia hecho el demonio. En la Cena, le robó el demonio à Judas. Pues en la Cruz, le robó Christo al Buen Ladron. Judas, por Apostol, tocaba al Cielo: el Ladron, por Ladron, tocaba al demonio. Pues despicóse de aquel hurto infame, con este noble. Pero mas hizo, porque pasó del despicue al exceso.

6. Parece que en el robo queda victorioso el demonio; porque mas es robar à vn Apostol el demonio, que robar à vn Ladron Christo. Pues se engañan, dice Ambrosio. Mas es para nosotros vn Ladron ganado, que vn Apostol perdido; porque vn Apostol perdido, puede inclinar desesperacion: vn Ladron ganado, debe ocasionar esperança; pero mas es ganarle de dos Ladrones el vno, que pagarle vno entre doce Apostoles!

Senec. epist.

67.

Senec. epist.

25. & 110.

D. Amb. in

Ephes. 39.

Telu-

diabas dea-

co; quod

Apostolum

subtraxerat

Christos:

plus amil-

isti, quam su-

stulisti; qui

laronem vi-

des in para-

ditum esse

translatum.

Nemo est,

qui potest

excludi, quod

lo receptus

est latro. Ne

nister tuus

eo venient,

vnde ipse

desertus est

latro.

hombres. Angeles son, que miran el remedio de la Alma, y no atienden à su conveniencia.

76. Profundizemos mas tan útil doctrina: *Tulerunt pallium meum mihi.* Es Divina la voz *mihi*, porque es equívoca. Me quitaron, dice la esposa, el velo à mi, y para mi: *mihi*. Luego no le quitaron para ellos. Esto no fuera dirigir como Angeles, sino aconsejar como Ladrones. No la quitaron el velo para quedarse con su hacienda, sino para bolversele en su casa. Luego se le quitaron, y se le bolvieron? Es verdad; porque este velo era la gala entonces de las Damas; y la quitaron que traxesse en publico galas, aunque la dexaron en casa con ellas.

77. Fue como si dixeran en la accion: Vna Alma, que corre ansiosa para encontrar à Dios, viene con tanta gala? No concurdan las exterioridades, y los fines. Si pretendes vnirte à Dios, dexa primero la gala: *Tulerunt pallium;* pero ai te bolvermos las galas, que te quitamos; porque te las quitamos porque no ocasiones escandalo; pero te las bolvermos, para que las applies à mejor vfo. Decláremos este primor. Bien se reconoce son Angeles, en lo que quitan, y en lo que permiten. Estaba la Esposa con esta gala de su velo hermoso, fuera de casa: pisaba las calles de la Ciudad: y espiritus de Angeles, quitan las galas en publico, aunque las permiten en secreto.

78. Atrevome à dar razon de esta tolerancia. Todo el argumento, con que en nuestros siglos se defienden tantos publicos escandalos de los ojos, es, que para relaxar los casos carinos del Matrimonio, se deben permitir hermosos à niños. Admito la razon, y pruebo con ella la practica de estos Angeles. La gala fuera de casa, y publica, no sirve para el caso amor del esposo, sino para la licencia del extraño. Desierto de casa, podrá servir al dueño; pero en publico, mas es agravio, que servicio. Quitan

ellos Angeles la gala à la Esposa quando está fuera de casa, y se la buelven à dar para que se la lleve: porque la permiten galas en secreto para gusto de su Esposo; pero le las quitan en publico, porque no ocasiones escandalo.

79. No es la blandura de mi genio para censurar agenos dictámenes. À mi me toca defender mi sentir, y mas quando le canoniza toda la antigüedad. Las galas, que ha introducido la licencia de nuestro siglo, no se como pueden escusarse de incentivo, y escandalo.

80. Buelvo à mi assumpto. Buscò la Esposa vnos vigilantes Ministros, que la enseñassen el camino de encontrar à su Esposo, y tomó consejo de vnos Cultos, que guardaban la entrada del Cielo. No dexan entrar estos Ministros por las Puertas del Cielo, à quien camina por las delicias del Mundo; sino à quien se mortifica para ascender à gozar las dulzuras de aquel Supremo Palacio. Pues à estos he de pedir consejo, dice la Esposa, y no à quien con su blandura me dexa traer tal vida, que se me dificulta la entrada; porque puede ser que siendo blandos en dexarme vivir, me imposibiliten los pasos para poderme salvar.

81. A vuestras alas, ó Soberano Espiritu, se recogen nuestras ansias, para que nos deis consejo. No deslicis vuestra Magedad este favor, pues deben favorecernos vuestras bizarras, por ser de tan sana Voluntad. Aconsejadnos, Dios mio, lo más acertado, que así sera siendo vuestro, para que no obremos indignidades en este mundo. Corregid vuestras derramadas pasiones con vuestras luzes, para que con tan alto consejo, no tropezemos en los errores. Enseñadnos à huir del mal, y proseguir en el bien, para que vivamos atados à la cadera de la razon. Dadnos vuestra gracia, para poder becharnos las pienes eternidades de Gloria.
Amen.



ORACION EN EL VIERNES DE LA PISCINA, A LA VILLA.

Vis sanus fieri? Hominem non habeo. Seq. S. Ivang. sec. Ioan. cap. 5.

QUE bien recibida ha sido en el Mundo la queja de este enfermo paralítico! Quiero ser primero su fiscal, para ser despues su Abogado su pascion. Treinta y ocho años de enfermedad lamenta. Largo computo al dolor más resignado. Pero quantos años gozó antes de amada salud? No lo explica. Quizá logró los mismos, ó mas. Pues no justifica su queja; porque debía compensar sus presentes males, con sus pasados bienes, y desquitar de lo quejoso, todo el tiempo de agradecido.

2. Estos lamentos son muy comunes en el Mundo. Llora el que cae de la cumbre, dice Seneca; y es mas poderosa la queja contra su fortuna, por averle abatido, que el agradecimiento, por averle sublimado. Que malos interpretes de beneficios! *Desine beneficium natura male interpretari,* electivo el desengaño de Seneca: *Abstulit, sed dedit.* Primero te dió el puesto, que te le quitasse. Si la ruina te buelve quejoso, la exaltacion te debe hazer agradecido. No tuvo obligacion à continuarte, quien sin obligacion te exaltó à la cumbre. Quizá por ingrato, te apresuró el precipicio; porque sino te quejaras caido, merecieras el no averte derribado.

3. Pero qué larga carrera de esperança! No es este hombre infeliz, porque padece la enfermedad, sino porque dexa la salud. Aurea sentença de Seneca: *Qui desiderium claudit, profecto de felicitate cum love ipso contentus.* El que cierra la puerta al deseo, puede liegar la felicidad con vn glorioso. No acufemos, señores, los males, fiscalizámos los deseos; porque males sin dero de bienes, la resignacion los transforma en glorias; bienes con deseo de mayores, la ansia los convierte en penas.

4. Siene Agulino, que permitió el Cielo tan largo exemplo de esperança, para acufar el necésimo pecado de la desesperacion. Conerva la Divina Política vn discreto equilibrio entre estos peligrosos extremos. Ni se inclina con sus gracias à la balanza de que esperen, por no hazer contados; ni se arrima con su justicia à la balanza de que no esperen, por no balver imprudentes: Pero en este discreto equilibrio, se inclina mas su clemencia à la parte de la esperança.

5. Discreto Ambrosio, llanó à Christo en la Cruz Divino Ladron. Consideren el noble Lagrocinio. Despicóse Christo de vn robo, que le avia hecho el demonio. En la Cena, le robó el demonio à Judas. Pues en la Cruz, le robó Christo al Buen Ladron. Judas, por Apostol, tocaba al Cielo: el Ladron, por Ladron, tocaba al demonio. Pues despicóse de aquel hurto infame, con este noble. Pero mas hizo, porque pasó del despicue al exceso.

6. Parece que en el robo queda victorioso el demonio; porque mas es robar à vn Apostol el demonio, que robar à vn Ladron Christo. Pues se engañan, dice Ambrosio. Mas es para nosotros vn Ladron ganado, que vn Apostol perdido; porque vn Apostol perdido, puede inclinar desesperacion: vn Ladron ganado, debe ocasionar esperança; pero mas es ganarle de dos Ladrones el vno, que pagarle vno entre doce Apostoles!

Senec. epist.

67.

Senec. epist.

25.º 110.

D. Amb. in

Eph.º. 39.

Telu-

diabas dea-

co; quod

Apostolum

subtraxerat

Christos;

plus amili-

st, quam su-

stulisti; qui

larone vi-

des in para-

ditum esse

translatum.

Nemo est,

qui potest

excludi, quò-

do receptus

est latro. Ne

nister tuis

eo venient,

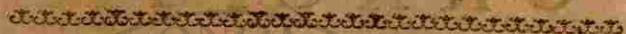
vnde ipse

delictus est

latro.

Lucho mayor confianza nos da aquella Gloria, que desesperacion efforra pena; porque perderse vno de doze, es dexar muy desigual la desgracia: ganarle de dos el vno, es dexar muy igual la dicha.

7 O Piedad discreta! En los Apostoles haziste mayor la dicha, que la desgracia: en los Ladrones igualaste a la desgracia la dicha. Ninguno, por delinquente que sea, desespere; que tambien tiene Dios Píscina para treinta y ocho años de culpa; porque la agua de la Penitencia la lava, si la mueve el Angel del dolor, con la gracia. AVE MARIA.



Vt sanus fieri? Homines non habeo. Seq. Sanch. Evang. sec. Ioan. cap. 5.

8 EL Norte del Evangelio, es un hombre infeliz padeciendo, y esperando. O hemos robado a este hombre los males, o ignoramos los achaques que padecemos. Todos estamos padeciendo, y esperando. Pero sino tiene hombre de quien espere remedio: *Homines non habeo*, de quien espera? De la vana confianza. Conociendo que no ay hombre que nos remedie, contra lo mismo que conocemos, esperamos. Luego no ay remedio? No ay mas remedio, que apelar al milagro. Y como se consigue? Pregunta Christo al enfermo: *Vt sanus fieri?* Quiere la salud? Parece ociosa la pregunta. Pues quien no la ha de querer? Digo que pocos quisimos la quieren. Esta grande novedad ha de ser mi Oracion. Esta pregunta que haze Christo, para ver si quieren salud. Preguntare a todos los que pidiere en general, si quieren salud? A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero sera, preguntat en particular a algunos. El segundo sera, preguntat universalmente a todos.

PUNTO PRIMERO.

9 LA mayor tormenta que padere el animo, es el finjo, y resajo de los alterados deseos. Quien pudo presenir tal furaxon de lo racional, que obremos contra lo mismo que deseamos? Por ansia de vivir, no vivimos, dice el defengano de Seneca. Citemos al Tribunal de la razon a nuestros deseos, y los veremos falsarios de nuestros votos.

10 Preguntémos primero a todos en general, si quieren salud: *Vt sanus fieri?* Ninguno respondera, que no. Pues yo lo convencere, que estan obrando contra lo mismo, que dicen estan deseando, y queriendo.

11 Pues si desean la salud, como no la consiguen? Daré vna grave razon. Porque

ninguno quiere curarse a si propio, sino curar al extraño.

12 Desata persuadir a los hombres a que galaran el tiempo en sus propias misérias. Los mas le desprecian, no le galaran. Le consumen, no le aprovechan. Quien hora su infelicidad, no gasta el tiempo en su remedio, le ocupa en aumentar su ahogo. Quien no se resigna con su desdicha, consume el tiempo en su pena. Quien no teme caer de la cumbre, gasta el tiempo en desvanecerse, ayendole de cumplir en prevenirse. Quien gasta el tiempo en los males agenos, aun no le tiene para tomar el pulso a los propios. Pues como se debe gastar el tiempo? En vna discreta esperanza. En los males, esperando los bienes: en los bienes, previniendo los males. Con la esperanza del bien, se cura el mal. Con el temor del mal, no enferma el bien. O discreta esperanza, que a las misérias quitas el dolor, y a las felicidades la vanidad!

13 Siendo el Mundo vna quexa universal, he reparado, que ninguno se enoja contra sus errores, todos le impacientan contra los extraños. Empiezan la curacion del Mundo por la salud agena, y no por la propia. Si se hubiera vorado esto, se hubiera acertado. Si Saluador obrara en la accion, lograba aplausos. O tyranos licéales del Mundo, que acullas sin dar traslado!

14 Infeliz entendimiento humano, dice Amoroso, ingenioso para el mal, y ignorante para el bien. Las plumas de las aves Hericinas, son tan peregrinas, que resplandecen, y brillan entre las nas obscuras tinieblas. Pues a estas plumas se parecen los entendimientos Correlanos, porque todos quieren lucir con defectos agenos.

15 Baste de exordio, y entremos en lo profundo. Preguntémos a vn Juez si quiere salud: *Vt sanus fieri?* Verax como

como responde, que el no tiene que curar; que descrepita su obligacion, que llena los officios de la Ley; y que no se siente enfermo, sino sano; que esta pregunta, se haga a los achacosos.

16 Hermosa satisfaccion. Este enfermo es incurable; porque el primer passo de la medicina es el conocimiento de la dolencia; y me han de permitir, que diga, que no conseguimos la salud, porque no conocemos la enfermedad.

17 Todos atribuyen nuestros achaques a causas politicas. Pues creo, que se engañan. No son defectos de lo Politico, sino culpas de lo Chrilliano. Si ay, o no defectos en lo Politico (no los puedo saber, ni acolar de cierto, porque como me toca, no se si ay tales defectos, no son causas de la enfermedad, sino efectos del achaque; porque de las culpas de lo Chrilliano, nacen los defectos de lo Politico.

18 Tan clara verdad es esta, que la alcanço vn Gentil: *Vbi Republicanam virtutem constituit, consilia corrumpit*, escrive Tacito. Quando quiere el Cielo, por las culpas de vna Monarquia, destruirla, permite, que los Consejos no acierten la medicina: *Consilia corrumpit*. Forma de la pretendida medicina, no va llaga; porque haze, que los consejos, que se toman para remedio, aumenten con su falsa medicina el daño.

19 Si registramos las Escrituras, abriremos los ojos a este grande defengano. Era vn Divino Consejero Achitophel. Advierte el Texto, que le consultaban como a Oraculo Divino, y como a hombre Soberano. Pues este insigne hombre aconsejó al Principe Absalon, estando en la campaña, con prudente acierto. Cusai se opuso al voto, y aconsejó errado. Atiende los votos Absalon, y sigue el errado voto de Cusai. Pues como desprecia a vn Divino Achitophel? Discreto respondió Aguilino. Merecia Absalon, por sus delitos, perder la vida, y la Corona: Pues siga el consejo malo, y desprecie el consejo bueno; porque el medio que tiene Dios para castigar Coronas, es que escuchando consejos buenos, sigan consejos errados.

20 Resumamos para los Eruditos en el Texto Sacro, algunos celebrados consejos del inmenso campo de la Escritura. Aconsejó Balan, al Rey Balac. Los Magos, a Pharaon. Los Ministros, a Balthazar. Los Poderosos, a Dario. Los Litongeros, a Nabuco. Los Arrojos, a Josphat, y

los Temosos, al Rey Acab. Pues con tales Consejeros perdieron sus Imperios, y algunos sus vidas, por lo que executaron. Infignes Consejeros tenían, que persuadian lo contrario; pero las culpas de aquellos Reynos, provocaban al castigo. Pues salga el castigo de su consejo; porque a los particulares los castiga el Cielo con achaques, desgracias, o misérias; a las Monarquias, para humillar sus vanidades, las castiga con sus mismos consejos; porque los instrumentos, que toman para mantenerse, son medios para arruinarle.

21 Quexante todos en sus misérias de las manos humanas, sospechando, que son ahuchos de sus achaques, y misérias. Que corta vista tienen los delinquentes! Tenia Agar a sus ojos el pozo para remediar su sed, y no le via su afliccion, hasta que vn Angel se le baxó a enseñar. Estaba Agar culpada; y necesidades, que nacen de delitos, vendan los ojos; porque teniendo a la vista los remedios, no los aciertan a ver para tomarlos.

22 Turbada la vista con el achaque, y la culpa, presume ignorante nuestra flaqueza, que todas nuestras misérias provienen de falta de providencia. Pues se engaña, porque no nace, sino de sobra de culpas. La misma grandera de los males, y misérias, me persuade a que no son errores humanos, sino decretos Divinos. Males tan grandes no pueden ser de hombres, ni aun del comun enemigo, solo pueden nacer de las iras del Cielo.

23 Quando Dios entregó a Job en las manos del demonio, para llulle credito de su paciencia, le pidió el demonio a Dios, que le tocass con su mano Soberana: *Extende potentissimam manum tuam*. Pues si lo tiene en su mano, que mas pretende? Pide como asueto, dice Didiomo. Deicaba lleuade de misérias, y descomulgado del corto poder de su mano, pide que le toque la mano de Dios; porque males que dá el demonio, como de corto poder, son pequeños; males de la mano Divina, como de justa indignacion, son largos.

24 Gravemente explica Ruperto el vaticinio de Joel. Compara Dios los cautivos del Pueblo por Nabuco, Antioeo, y los Romanos, a las plagas que padecen los arboles con los gusanillos, y langostas: *Resurrunt erunt consilia locustarum*. No parece ajustada proporción a los males de vn Nabuco, que lo cautiva de vn Antioeo,

Numer. 22.
O. 23.
Ezod. 8. O.
19.
Dan. 5. 6.
O. 3.
3. Reg. 22.

Gen. 21. O.
12.

Job. 1. O. 1.
Didymo. m.
Cat. Graec.
Vide quom simulari no
deat, nisi
permittit.
sed tu factu
imbecillitatis enim
sue proba
sunt coeliqui
eii.

Job. 1. a. 2.
4.

Raper, bis.

Et enim co- tra homi- nem, maxi- me iudico- rum imbe- cillitatem, patidemos en la Pifcina de este Mundo, no regna illa quasi bestia Cielo; potete miserias tan grandes, no fortes, atq; puden tener por arduas a los hom- feroces ex- bra. No admiran el discurso los Cor- titerunt sed tamen apreciados de discretos, por- eorum Om- que todos los males, atribuyen a la fal- sipotencia, ta de gobierno. Queixante de los que infirma de gobierno, atribuyendolos la enferme- fragilita, fi- dalia, y ellos se militan con que hazen ve ences- ta deber. Ningunos quieren salud, por- gua, tan- que no aciertan con la raíz del mal.

25 Siendo tan grandes los males que padecemos en la Pifcina de este Mundo, no podemos dudar, que vienen de mano del Cielo; potete miserias tan grandes, no fortes, atq; puden tener por arduas a los hom- feroces ex- bra. No admiran el discurso los Cor- titerunt sed tamen apreciados de discretos, por- eorum Om- que todos los males, atribuyen a la fal- sipotencia, ta de gobierno. Queixante de los que infirma de gobierno, atribuyendolos la enferme- fragilita, fi- dalia, y ellos se militan con que hazen ve ences- ta deber. Ningunos quieren salud, por- gua, tan- que no aciertan con la raíz del mal.

26 Preguntamos agora a los ricos, y a quibus locis. 26 Preguntamos agora a los ricos, y a quibus locis. 26 Preguntamos agora a los ricos, y a quibus locis. 26 Preguntamos agora a los ricos, y a quibus locis.

27 O necios infelices, que buscan do bienes, y imperios, anhelaís sepul- cros! Ellos que apetecís, son bienes, ó son males? Lo malo que tienen sera ser vnos dorados bienes, y aun no se si son aparentemente dotados. Si re da el Mun- do Puestos, re da cyudados. Si re da Dignidades, re da embullias. Si re da riquezas, re da riesgos. Si re da aplau- sos, re da enemigos. Si re da amigos, son inercellados. Si re da muchos frutos, por muchos se pierden. Si re da pocos, por pocos no alcanzan. Si re da estimaciones, re da desconfianzas. Si re da belleza, re da peligros. Si enos son bienes dorados, con oro muy falso dora sus bienes el Mundo.

28 O discreta Providencia, nunca bastante engrandecida! Haziste fabia a ellos gozos tales, tormentos verdaderos: a ellos aparentes bienes, pesados males. Decretaste por suplicio, al que pretenden por premio, para que encontrasen el castigo en la oficina de su engaño. Contemplen vna discreción de la Providencia, no muy reparada.

29 Defea mandar vn ambicioso: Pues mande, decreta el Cielo. No le haze le- fior para que mande, sino el fayo que teme. Tiembra a todos, que le derriben. Efecta a todos que le canten. Si haze lo

que le ruegan los ambiciosos, haze mil injusticias. Sino lo ececuta, padece mil crueldades. Si por no malquiere, se pone a los ruegos, le mandan. Si se resiste a las suplicas, le malquistan por soberbio, y le derriban. Si cierra la puerta a las audiencias, le roban la fama. Si la abre a todos, le hurtan la vida. Y en fin, ninguno que le habla, va a poner en el sus bienes, sino a dexar en el sus males.

30 Anhela riquezas en codicioso? Pues hazrico. Le pone a los labios aquella falsa copa de oro por donde hich opico el de- fo, bebe sed: bebe ansias de beber mas. Le da mas cyudados en guardar, que tiene el mas pobre en adquirir. Preten de aplausos vn fabio: Pues sea aplaudiendo. Le eta al durissimo potro de vn inquieto desvelo, y haze que apague el vano ayre de sus aplausos, con el polvo que levantan los enauigos. Le da vna fama embullera, a costa de vn martyrio de por vida. O justa Providencia, que hazes a los deseos de nuestra ansia, ministros de tu Soberana Justicia!

31 Pues que dan ellos humanos lacrimientos? Encienden a mi venerado Agustin. Difiara la grave duda, si es el fuego del latido metaphorico, o verdadero. Parece que sera metaphorico, porque lo material, no puede atornentar a lo espiritual. Resuelve, despreciando esta razon, que es verdad ro fuego, que atormenta a los al- mas. Para explicar esta gravissima duda, se vale de vn similitud. La alma espiritual en esta vida, vive en la carcel del cuerpo. Pues la alma espiritual en la otra vida, vive en la carcel de la llama. Pero con esta diferencia, que la alma encarecelada en el cuerpo, le da al cuerpo vida: La alma encarecelada en el fuego, no le da vida, (solo toma del fuego la pena, por- que incinimicos, que se dan por castigo, solo dan pena a las almas, pero no dan resplandor a las vidas.

32 Permítan que mire en este lucimiento del fuego eterno, vn retrato del lucimiento temporal. Que da el lucimiento del fuego del infierno a vna Alma? La da pena, pero no vida. Pues esto da los lucimientos temporales, no dan vida, sino pena. Ata Dios al lucimiento de la Dignidad, al vano: a la sed de la riqueza, al codicioso: al ayre de la fama, al desvanecido. Pues quando estos pretenden sacar de sus lucimientos vna respecta vida, halan vna continua pena: porque lucimientos de bienes tan engañosos, son

D. August. lib. 21. de Civit. Dei, cap. 10.

3. Reg. 21. v. 4.

Genf. 2. v. 19.

3. Reg. 3. v. 12.

Gen. 3. v. 6.

3. Reg. 1. v. 3.

Los. 12. v. 18.

Gen. 24. v. 22.

2. Reg. 13. v. 16.

Gen. 41. v. 40.

Genf. 28. v. 12.

Affor. 12. v. 7.

Dan. 3. v. 50.

Dan. 14. v. 35.

3. v. 36.

llamas para la pena; sin ser luzes para la vida.

33 Descansemos de tan injustos deseos con algunos mas templados. Preguntamos a vn enfermo si quiere algo: *Vni- nisi fieri?* Si quiero; quiero salud, porque me fatiga mucho la enfermedad. Dificulpa tiene en nuestra fragilidad la peti- cion. Pero mejor arbitrio dar.

34 Quieres verdadera salud: *Vni- nisi fieri?* Pues no quieras, ni salud, ni enfermedad. Quiere solo lo que quiere Dios. Con esta resignacion, aun con los males, seras dichoso: Sin esta conformidad, aun con los bienes, seras desgraciado.

35 Quiero que me dexen vn grave desengaño. Sepan, Señores, que los trabajos de mano del Cielo, son gozos: los gozos de mano del mundo, son trabajos. Las pruebas seran Textos claros de la Escritura. Descurramos primero por los que llama el mundo gozos, y despues por los trabajos.

36 Grande gozo el de vna Corona. Pues a este gozo, le buieve nuestro vano deseo, trabajo: porque el Rey Acab enferma por dexar vna viñia pudo mas esta menducida desfeada, para entreteerle, que todas sus delicias Reales para alegrarlo. Grande gozo el de la Sabiduria. Pues los Sabios con ciencia infusa, fueron Adan, y Salomon: y de Adan, se ryo vna manzana, y de Salomon, vna flaqueza. Grande gozo el de la riqueza. Pues aquel rico avato, discurrendo vna noche en ensañcar sus graneros, no duerme de puro rico. La abundancia le quita el sueño. Grande gozo el de la belleza. Pues yo se, que Dina, y Tamar al verle robadas por hermosas, huvieran trocado con la fealdad de Lia sus caras. Si estos son los que llama el mundo gozos, que nombre pondremos a los trabajos?

37 Consideremos agora los que llama trabajos el mundo. Grande trabajo vn cautiverio. Pues de cautivo resugnado, parto Joseph en vn Trono. Grande trabajo ser perseguido. Pues la persecucion de Esau, hizo baxar a Dios en la Escala, para asistir a Jacob. Grande trabajo vna injusta carcel. Pues a Pedro fuera de las prisiones, le firven hombres: quando esta con las cadenas, baxan a fervirle Angeles. Grande trabajo verse entre llamas. Pues a tres inocentes niños, sirve el fuego del horno de lucimiento, y no de castigo. Grande trabajo mirarse entre fieras. Pues a Daniél, en vez de ser alimento de Leo-

nes, vienen a ponerle la mesa los Angeles.

38 Quieres, pues, los que llama el mundo gozos, ó los que incita trabajos? *Vni- nisi fieri?* Quieres salud? Puede ser, que sea mayor enserbellad. Pides dichas? Puede ser, que se buelvan desgracias.

39 Que madrallas son las que anela nuestro deseo por felicidades! Las que nuestro engaño adora ambicioso por dichas! Vn Justo, dice Gregorio, ocupaba vn lugar inaudito. Vn injusto gozaba de las amenidades de vn Parayso. Pues que distributiva es esta! Es Divina, dice Gregorio; porque no confite la dicha, ó la desgracia de los puestos en los lugares; efriva en las virtudes. Vn Job estaba en lugar tan poco limpio, que fuera el nombre, le inducencia de este Puesto. Vn Adan imperaba en las amenidades deliciosas de vn Parayso. Pues en vn Parayso perdió Adan a Dios, y en vn lugar tan asqueroso, se conservó la paciencia de Job; porque es muy facil perder a Dios entre dichas; pero muy difícil, no conservarle entre penas.

40 Entrando a registrar los afectos mas intimos de sus pechos, se encuentra mas profundo desengaño. Quien no dirá, a lo del mundo, que Adan en vn Parayso es dichoso, y Job en vn lugar tan inderente, desdichado? Pues veamos si se engañan los ojos. Adan en vn Parayso taue, se esconde, y huie: *Tamē, & abscondi- me.* No puede ser mayor mal, en lo humano, que vn temor continuo. Job en su lugar despreciado, vive con tan poco miedo, que su inocencia desafia al Cielo, y vive como inocente, seguro: Porque lagas con paciencia, se buelven glorias: Paray- sos con delitos, se buelven cspinas.

41 Con nuestros vanos deseos echamos a perder los bienes, y no remediamos los males. Enfermedad con Dios, es dicha: Salud sin Dios, es miseria; porque solo Dios, es la medida de los bienes; solo su falta, la medida de los males.

42 En vn Texto repetido, hallaran este nuevo desengaño: *Sedebat sic supra fontem*, dice San Juan. Estaba sentado Christo en vna fuente. Vno la Samaritana, pide Christo agua, y la escusa de la muger fue decir, que el pozo era muy profundo: *Puteus altus est.* Extraña contradiccion, dice Agustin, y peregrina mudanza. Pues es para Christo fuente, como es para la Samaritana pozo? Es precisa la transfor-

Job. 2. v. 8.

8.

Gen. 3. v. 8.

D. Greg. lib. 3. Mor. c. 6.

Amiquis loque hot- tis ab Adam in tranquill- itate victo- riam perdi- dit, quoadā in Paradyso superavit.

Gen. 3. v. 10.

Job. 17. v. 3.

Joan. 4. v. 6.

Vesf. 11.

D. August. tract. 1. v. 40.

Joan.

maclon,

macion, dice Agullino: porque de vna fuente, se coge la agua sin fatiga de vn pozo, se faca a fuerza de brazos, costando sumo trabajo. Pues estando tentado Christo en el pozo, se buelue fuente: desviandose Christo, y llegando la muger, se buelue pozo, porque los trabajos con Dios, se buelven aliviosos alivios sin Dios, se buelven trabajos.

43 Nuncia pueden en el mundo los pretendientes, apagar la sed de sus pretensiones; porque van a buscar fuentes, y encuentran pozos. Presumen, que el que manda, es la fuente de su dicha, y van a la fuente humana. Pues no es sino pozo muy profundo, y que primero que saquen de el su dicha, han de aplicar buena fuerza. Justamente se retratan los bienes humanos en pozos, porque todo quanto se faca de vn pozo, es a fuerza de brazos; y no aviendo en el mundo brazos, tiran muy poco los meritos.

44 Tanto trabajo cuesta conseguir los que el mundo llama bienes, que haze gemir aun a los mas gigantes. Es Texto expreso de Job: *Eccc Gigantes gemunt sub aquis.* Mirad como giunen los Gigantes debaxo de las aguas. Es obscura la sentencia; pero la luz de Gregorio la buelue clara. Estos Gigantes son los que anhelan, y desean los bienes, y honores, que el mundo tiene. Pues el conseguirlos cuesta tanto trabajo, que haze gemir a los mas robollos; porque sin mucho gemir, y trabaxar, no se logra en el mundo ningun bien.

PUNTO SEGUNDO.

45 EL Segundo Punto era, preguntar universalmente a todos: *Vis sanus fieri?* Quieren salud? Todos enmudecen, porque no ay pretensiones de salud, todas son pretensiones de ambicion. Ya tuviera disculpa pretender la salud, pero creo, que no se pretende, porque pen- de solo de Dios; y no queremos pretensiones, que se ferian en las tiendas Divinas, sino en las tiendas humanas.

46 Siempre he juzgado, que el amor al mundo, no es amor, sino enfermedad; no es impulso de carino, sino achaque de entendimiento. No es estar la voluntad ardiente, sino el juicio fabricante; porque amar lo que se debe aborrecer, no es cumplir las potencias con sus afectos, sino violentar sus naturales impulsos.

47 Pregunto a los engañados. Con

Job 26. 15

Greg. l. 17. Moral. cap. 12.

Gigantum nomine potentes huius saeculi designantur: quia dum in hac vita affectum bonorum desiderant, sub ponderibus gemunt.

que arrastra nuestra ambicion el mundo; si todo el mundo es nada? Vn grande Rey respondera a la pregunta.

48 Baxo Nabuco del Trono al campo, y de Rey adorado, se vio transformado en bruto. Justo castigo, que quien fue bruto en las pasiones, parezca bruto en las verdades. Pues yo creo, que si continuara el Cielo ellos castigos, aviamos de ver bien poblados los campos. Aqui se disputa si fue la transformacion verdadera, o imaginaria. Mi Angel Santo Thomas siente, que perversa la imaginacion, el, y todos le tenian por irracional.

49 Examinemos aora el castigo. Ordena el Cielo aarle en el campo, y manda, que le aprisionen a ynas flores *allegat in herbis.* Flaco laz o, porque podra romperle el primer golpe. Como ha de ser la cadena firme, siendo la argolla tan debil? Pues esta fobra, dice Theodoro. Porque era Nabuco vn hombre, que se transformo en bruto por su pecado. Pues todas las cadenas de los pecadores, las ata el mundo a ynas flores debiles; porque de estas apatentes flores conque nos deleyta, labra las cadenas conque nos cautiva.

50 Aora falta el profundo desengano. Pues como fue la cadena atada a vna debil flor, no la rompen los pecadores a vn ligero desengano? Escuchen por su vida el motivo.

51 No ata el mundo sus cadenas, para hazernos prisioneros, a robustos troncos, sino a ligeras flores; porque sabe, que basta la mas aparente flor del mundo, para hazer a vn hombre su prisionero. No teme que rompa la cadena, aunque es vna delicada flor quien la asegura; porque conoce, que quien ha perdido el entendimiento para amar tan liviana cadena, no tiene fuerzas en su discurso para detatlarla. Pues admiren aora, que esta cadena era de bronze, y yerro, aunque solo atada a ynas flores: *Allegat vinculo ferro, & erit in herbis;* porque era Nabuco vn pecador tan necio, que se transformo en bruto. Pues a quien ha perdido el entendimiento por el pecado, la flor mas liviana es la mas pesada cadena; porque tan presto le tienen las livianas flores del mundo, como si estuviera atado con mil cadenas de yerro.

52 No soy tan necio, y obliuido dice el preciado de discreto; pero no me atrevo a ser tan resignado, que abrace la enfermedad, y no anele la salud. Y que sabes si es la mayor salud esta enfermedad? Para que sane la alma, te enferma el cuer-

Dan. 4. 4. vers. 12.

D. Thom. lib. 2. de Regim. Princ. c. ultim. Vid. Pereyr lib. 5. in Daniel. Dan. 4. 9. 12.

Jon. 1. v. 5

Jon. 2. v. 1.

S. Zenon.

Jon. 2. v. 2.

Gen. 15. v. 5.

Vers. 12.

Dan. 4. v. 9.

Vers. 11.

po. Ponte en la carcel los apertos para dominar las pasiones. Sepan, Señores, que los Artifices de los bienes, y los males, no son las delicias, ni las desgracias; son las conciencias. En esta invisible oficina se labran las desgracias, o las dichas.

53 Dos sitios muy contrarios experimento el Proeta Jonas. Vno en la Nave, y otro arrojado al golfo en lo interior del Pez. En la Nave fue tan dichoso, que ignorante de la tempestad, estaba folegando dormido: *Dormiebat sopore gravi.* En el Pez fue tan desgraciado, que casi anegado y difunto, le hospedó en su obscura carcel. *Erst Jonas in ventre pseti.* Pues mas feliz, escribe elegante Zenon, fue en la carcel del Pez, que en la libertad de la Nave: *Felix magis sepulchro, quam navi.* Porque en la Nave estaba durmiendo: en el sepulcro del Pez, estaba arrepentido orando: *Oravit Jonas ad Dominum Deum suum de ventre Pseti;* y fue desgraciado, quando el viento en popa del mundo, le hizo dormir; fue dichoso, quando la desgracia de anegarse, le obligo a llorar.

54 Para los resignados, no tienen armas las desgracias; porque en el broquel de la paciencia, se desarmen todas sus puntas. Vna insigne diferencia tengo notada en los citados de justos, y pecadores. Para los justos, son las dichas verdaderas, y las desgracias soñadas: para los pecadores, son las dichas soñadas, y las desgracias verdaderas.

55 Vna dicha, y vna desgracia enseñó Dios al Patriarca Abraham. Esta es la alternativa del mundo, mezclar bienes, y males. La dicha fue su riqueza, y larga descendencia. Esta se la mostró diciendo, que mirasse las estrellas, y las constellas: *Suspice Caelum, & numeras Stellas, si potes.* La desgracia fue, la cautividad, que avia de padecer su descendencia en Egipto. Esta se la mostró infundendole vn pezulo sueño, y casi letargo: *Sopor irruit super Abraham.*

56 Dexemos dormido a Abraham, y miremos durmiendo tambien a Nabuco. Sueña Nabuco, y mira su Monarquia retratada en vn Arbol muy rico, y muy hermoso: Esta fue insigne dicha: *Folia eius pulcherrima, & fructus eius nimius.* Despierta, y escucha la voz del Angel, que manda cortarle: *Succidite arborem, & se halla despues transformado en bruto.* Esta fue nueva, y peregrina desgracia. Grande diferencia de sueños, dice Theodoro.

57 Mira Abraham, y Nabuco vna dicha, y vna desgracia; pero con grande diferencia; porque Abraham mira la dicha despierto, y la desgracia dormido. Nabuco al contrario, mira la dicha dormido, y la desgracia despierto: porque era Abraham muy justo, y Nabuco muy delinquente; y para vn justo, vienen las dichas verdaderas, y las desgracias soñadas; para vn pecador, vienen las dichas soñadas, y las desgracias verdaderas.

58 No pueden los delinquentes cobrar salud de sus males, porque no desean la salud por medios inocentes: no pretenden salud del Cielo, sino salud del mundo.

59 Vn grave reparo me dicta el Evangelio. Todos los enfermos que tocaban la Piscina, esperaban para sanar, el movimiento de la agua: *Expectantium aquae motum.* No ha de decir, que esperaban el movimiento de la agua, sino al Angel que la movia; porque primero es esperar la causa, que el efecto. Pues esperan al contrario, dice Agullino, porque esperan como hombres. Tenian experiencia, que con el movimiento de la agua, cobraba salud el que primero entraba en ella. Sabian, que vn Angel la movia, pero no se acuerdan del Angel que la mueve, sino del movimiento de la agua; porque no reparan en que sea Angel, o hombre el que mueve la Piscina, solo desean, que la Piscina se mueva. Aya movimiento, y mas que sea hombre; o Angel; que como entipieze a turbarse la Piscina, alguno sera dichoso, y lograra su lance; porque no pretenden la salud, poniendo en los Angeles los ojos, sino esperando que aya en lo que corre movimiento: *Expectantium aquae motum.*

60 Sanaban los enfermos a este movimiento. Pues yo creo que sanaban, porque no eran movimientos de hombres, eran movimientos de Angeles. Sanaban, porque tendrian vn achaque solo; pero los nuestros son tantos, y tales, que se podia dudar si alcanzaria a nuestros achaques.

61 Al ciego de nacimiento le curó Christo con vn baño en la fuente de Siloe: *Laut, & vidit.* A Naaman le curó Eliseo con siete baños en el Rio Jordan: *Lavare septies in Iordane.* Extraña diferencia! Pues si basta vn baño para dar vista a vn ciego, cómo fe requieren siete para Naaman? Fue preciso, dice Christolimo, proporcionar las medicinas a las personas. Era

Joan. 9. v. 11. 4. Reg. 5. v. 10.



Era el ciego vn hombre particular: Era Naaman Principe, Superior, y Juez: Pues el ciego fina con vn baño en vna fuente; pero Naaman necessita de siete baños en vn Rio, y tan caudaloso, como el Jordan; porque vna fuente, puede labar delitos de particulares, pero se necessita todo vn Rio para delitos de Superiores.

62 A la diversidad de personas, se arrima tambien la diferencia de achaques: porque el defecto del ciego, era vna falta de vista; el de Naaman, era vna lepra: el del ciego, era vn incalvable defecto; el de Naaman, era vn peligroso contagio: el ciego padecia su defecto, obedeciendo; Naaman disimulaba su defecto, mandando: Y se curan de primera instancia defectos de quien obedece: pero ni de muchas se pueden curar defectos de quien manda.

63 De muchos baños, y de rio necesitan nuestros achaques. Poca agua me parece la Piscina; pero suficiente sera, siendo milagrosa. Pues yo creo, que necesitamos de dos milagros. Vno, para darnos salud. Otro, para hazernos creer que podemos sanar de nuestra enfermedad. Tan desesperado parece el achaque. Tan de treinta y ocho años la paralitica enfermedad, que es menester vn milagro para recobrar la salud, y otro milagro, para hazernos creer, que nos la han de dar.

64 Pronosticó al Rey Ezequias su muerte el Profeta Isaías: Escuchó el Rey el triste vaticinio, y le creyó resignado. Pero piadoso el Cielo, le concedió la vida, y le varió el mismo Profeta su salud. Pues venga vna señal milagrosa para creerlo, dice el Rey: Retrocada en mi Rex el Sol. Mi reparo será bien singular.

65 Pues si ha creído sin pedir milagro, su muerte: como no cree, sin pedir milagro, su vida? Porque era tan discreto, como Santo. El mismo Profeta en voz de Dios, le aseguró al principio su muerte, y después su vida. Cree, sin pedir milagro, su muerte; y no cree, sin vn milagro, su vida; porque llegó á lo extremo de la enfermedad, siendo Rey. El morir,

era desgracia, el vivir era dicha. Pues era Reales achaques, que llegan tan á lo extremo, es menester vn milagro para creer su dicha; pero sin milagro se puede creer su desgracia.

66 Mas profundo desengaño dire. Para creer, que vna dicha en vn achaque tan soberano, será cierta, es menester, que el Cielo la asegure con vn milagro: Para creer, que será cierta su desgracia, basta saber que es desgracia, porque no ay desgracia, que no sea cierta. La mayor desgracia es, que siendo tan ciertas, no se crean, como la creyó Ezequias: porque vna desgracia creída, se puede bolver en dicha: vna desgracia no creída, haze cabal la desgracia. El mismo Rey lo asegura. Quizá por aver creído, sin recurrir á milagro, su desgracia, mereció la revocacion de la desgracia, y veía convertida en dicha: porque creer al Cielo, quando amenaza males, es merced al Cielo, que los transforme en bienes.

67 Ya, Señor amantísimo, huyendo de las enfermedades del mundo, buscamos solo la salud en las verdades de vuestro Cielo. No pedimos, ni salud, ni enfermedad, solo pedimos resignacion. Si queréis darnos salud, hazed, que la empleemos bien. Si queréis darnos enfermedad, hazed, que no perdamos el mal.

68 Ya, Señor, para salir de nuestros achaques, moverá la agua de la Piscina la corriente de nuestros ojos. Venga el Angel de vuestros auxilios á liquidar nuestros duros corazones. Hazed, Señor, que nos aneguemos en llanto. Dichoso naufragio el de vna penitencia, que anegará tanta culpa. Ilustrad, Señor, nuestros entendimientos, encendad nuestros corazones, perdonad nuestros delitos, infundid vna verdadera contricion de ellos, para que arrepentidos, enmendados, y contritos, os merezcamos las benignidades de vuestra gracia, para befaros los Pies en eternidades de Gloria.

Amen.

ORACION EN EL VIERNES DE LA VIÑA:

AL CONSEJO DE INDIAS.

Homo erat Pater familias, qui plantavit Vineam. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 21.



N el Campo de vna Viña sale oy á dudosa batalla vna atencion, y vna villania. Vn Señor tan atento, que pretende á poder de beneficios, conquistar ingratos. Vnos hombres tan villanos, que de los favores toman motivo á nuevas ingratitudes. Este es achaque original, criado en las delicias del Parayso. Oy nos renueva el Evangelio esta imagen. Ociosamente dixere renueva, pues aun después de tantos siglos está muy viva.

2 Estos dos poderosos Esquadrones, se dan la batalla. La villania de vnos hombres, que admitiéndolo vna heredad, niegan la deuda al Señor. La discreta blandura del Señor, que, sobre ser hacienda suya, la pide con tal rendimiento, como si fuera agena. Embia sus criados, depone la Magistad, presenta á su Hijo, y executa mas con la corteja, que podiera con la jurisdiccion. Estos hombres (escríven los Padres) somos nosotros. Este Señor, es Dios. No podia dexar de ser; porque esta atencion, no podia ser, sino Divina: Esta ingratitud, no podia ser, sino humana.

3 Anteponen estos necios villanos la codicia de quatro groseros terrones, á las obligaciones naturales. Valgame Dios, y que erradas son todas nuestras estimaciones! Después de tantos siglos vive vn Adán, que trae por vna manzana vn Parayso. Vn Abraham, que estima mas á vn Agar, esclava, que á vna Sara tan Santa. Vn Esau, que antepone vn guiso á vn Mayorazgo. Vn Amnon, que pretiere el desprecio de vna locura, al privilegio de vna hermana. Vn Absalon, que aprecia mas el dotado humo del Sotero, que el indeleble carácter de hijo. Vn Salomon, que pone todo lo que conoce, solo porque quiere. Y vnos hombres, que por quedarle con quatro ojos, que se las lleva el viento, saltan homicidas á lo humano, y quitan la vida al Hijo de su dueño.

4 Esta sea ingratitud, es para Dios el mayor dolor. No sé si en el Calvario le mató lo ingrato, antes que lo atrevido. Sed tengo, exclama Christo en la Cruz: *Sisto. Sed*, dice Ruperto, de *favorece*, porque citaba sediento de amor. Á tan divina y amorosa anhía, le ofrece hiel la crueldad. Á vna fuerza tan crucial, le dan vna amarga hiel por correspondencia. Pero no la pudo pasar: *Cum gustasset, noluit bibere*, 21. In Cruce Admiratione causa, que disimulando, y tragando tantas culpas nuestras, no pueda trastram sacar esta bebida. Pues no la traga: porque en darle esta bebida, obraban la ingratitud mas tyranica; y disimulando tantas culpas nuestras su amor, no puede tragarse vna ingratitud. Y qué sucede? Que al instante inclina la cabeza, y muere; porque quien cituvo vivo á tantos golpes, espiró á violencias de ingratitudes.

5 Esta sea ingratitud nos acuerda la villania de oy. Debían pagar al Señor, y en vez de pagarle, matan al Hijo. Debían dar lo que no era suyo; y en vez de darlo, lo viarpan. Para condenar esta sea codicia, y monstruosa ingratitud, necesito de todo el Patrocinio de la gracia.

AVE MARIA.

Hh

Homo

Homo erat Pater familias, qui plantavit Vineam, Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 21.

6 EL Norte del Evangelio es vn triste defengaño. Vnos Laborantes despoſſeidos de vna Viña por ſu ingraticual, codicia, y intame labor. Vicios ſon ellos, que parece los retocamos. Entrefacando de la ſentencia lo mas vill, contemplare ſu trabajo, y el nueſtro, para que temamos la miſma ſentencia, ſi ſomos complices en la culpa.

7 Todo el motivo que tuvieron para la levoſia que executaron, fue la codicia. Terrible moſtruo. Intentaron paſſar de criados a dueños, y de Laborantes a Señores, quedandose con lo que no era ſuyo. A eſte grande, y provechoſo defengaño, ſe reduca mi Oraçion en dos Puntos. El primero, ſerá la ignorancia de ſu codicia en lo que deſcan, y el defengaño de ſu aña en lo que conſiguan. Segundo ſerá el juſtiſſimo caſtigo de lo que roban.

PVNTO PRIMERO.

8 Sirva de exordio vna juſta admiracion. Siempre ſoſpeche, que era vida inocente la de vn Campo, porque la miraba como vn guſtoſo deſcuerdo de los vicios de las Cortes. Pero viendo agora en eſta viña anticipados los delitos de la Corte de Jeruſalen como explican los PP. reconozco, que no eſſan los vicios añaos a los lugares, eſſan pretos de los corazones; porque en vn Cielo ſe perdió Luzbel, y en vn lugar indecente ſe ganó Job.

Hilar. Hieron. die In- perſeñ. bom 40. Iſa. 14. v. 12. Job. 2. v. 8.

9 La diftancia conſiſte en que en eſta Viña fueron parabolas, y representaciones, y la Corte de Jeruſalen las hizo verdades; porque los delitos que imagina la idea mas horroroſos, los haze las Cortes verdaderos.

10 O Cortezanos! Si conſienten tanto nombre tan indigno excefſos, como viven en vna Corte diſtrazados. El poder, ſe arma de ira. La cobardía, de vengança. La ignorancia, de embidia. La ſciencia, de preſunçion. La preſunçion, de aña. La felicidad, de fobervía. La miſeria, de deſeſperacion. Todos buſcan conveniencias, y las pierden por buſcarlas; porque ni gozan lo que poſſeen, ni alcançan lo que ſolicitan. Pretenden vivir, y con eſſo no viven; porque con eſta pretenſion, ſe matan. No los defengañan los patios perdidos; porque pmede mas el engaño de lo que ſe, anela, que la expe-

riencia de lo que fatiga. Se miran cañados, y no arrepentidos; porque aun dexandolos los malos ſuceſſos heridos, no los dexan encarnentados. Al verſe engañosos de ſu eſperança, en lugar de defengañarle, ſe queſaxan. Como ſi fuera poco lo necio, animan en las queſaxas lo ſtaco. Poſſan tal vez a defengañarle, y la coſtumbre de averſe engañoſo táto tiempo, los vence. Soſpechan cobardía el abrigo de la playa, y ſe quedan en el golfo. Por no perder lo eſperado, viven eſperando ſiempre. Por no perder lo perdido, acaban de perderſe. Los defengaños, ni ſe dan, ni ſe toman, porque todos andan a porſias de engañarle. El emendamiento que avia de ſervir al remedio, ſirve ſolo al engaño. Eſto es lo que vna Corte encierra, y eſto ſe ve tranſplantado en la Viña.

11 Baſte de Exordio, y entrémos en lo grave del argumento. La ingraticud de eſtos viles Laborantes traſlado a lo inocente de los Campos, la fealdad de las Cortes. Pretendieron levantarse con la Viña; aviendo de ſervir para ſu dueño, quiſieron ſervir para ſi ſolo. Que perfeño tan heredado! Debiendo en los pueſtos ſervir al comun, ſirven a ſu bien particular; porque debiendo ſacrificar todo ſu trabajo al dueño, le conſagran para emolumento propio. Pero quien avrá en el mundo, que ſe aplique a ſervir para otros, y no para ſi?

12 Juzgaban eſtos infelizes, que era deſdicha trabajar para que fueſſe rico ſu dueño; porque imaginaban felicidad, trabajar para enriquezerſe a ſi propios. Con eſte juicio quieſieron, levantandose con la Viña, hazerſe dichosos, y ſe volvieron deſgraciados; porque ſer ricos con ſudores agenos, es deſgracia; ſer ricos con ſudores propios, es dicha.

13 Difícil es vna caual de David. Laborer manuum tuarum quia manducabis. beatus es. Serás bienaventurado por comer del trabajo de tus manos. Pues quien tu transformado la pena en gloria? El caſtigo en bienaventurança? La pena del original delito, es comer del ſudor del roſtro: In ſudore vultus tui veſeris pane. Pues como ha de ſer ninguno bienaventurado, por comer de vn trabajo, que le dió por caſtigo?

14 Eſcuchen la razon de Chriſofotomo. De dos trabajos ſe pueden alimen-

Pſalm. 127. verſ. 2.

Gen. 3. v. 19.

mentar los hombres; de trabajos propios, y de trabajos agenos. Pues el que ſe alimenta del trabajo de ſus manos; Manuum tuarum, y no de las agenas, es bien aventurado; porque comer de ſudores agenos, es pena; comer de ſudores propios, es gloria.

15 Y quienes comen del trabajo de otras manos? El juez, que ſe alimenta de lo que recibe. El Tratante, que roba. El vſurero, que con excefſos preſta. El que no reſtituye lo que vſurpa. Pues adviertan mayor reparo. Quando ſeñala el Cielo el alimento, ſiempre pone el nombre de tuyo, y excluye el nombre de ageno. Si habla del ſudor del roſtro, advierte que ſea tuyo: Vultus tui. Si habla del trabajo de las manos, las llama tuyas: Manuum tuarum. Si habla del pan, dice que ha de ſer adquirido con tu ſudor; porque en aviendo algo ageno en ſudor, alimento, ó trabajo, no es plato que haze dichosos, ſino meſa, que buelve deſgraciados.

16 No ay en el mundo mas deſgracia, que la pretenſion de la dicha. No es inteliz el que parece lo es. El inteliz, es el que pretende ſer dichoso; porque con eſta pretenſion, ſe haze deſdichado. El exemplo nos dá la Viña. Eſtos Laborantes parecen infelizes. Pues no lo ſon, mientras contentos con ſu eſtado, trabajan reſignados, y guſtoſos; porque el guſto, ó diſguſto, ſiſe las dichas, ó las deſgracias. Pues quando fueron deſgraciados. Quando pretendieron ſer dichosos. Quando intentaron paſſar de criados, a dueños, de Laborantes, a Señores, ſe hicieron infelizes; porque perdieron lo que tenían, y no conſiguieron lo que anelaban. O Providencia juſta, que baſtalle a la reſignacion dichosa, y a la imprudencia deſdichada!

17 Pues quien dira, que todos tenemos la pretenſion de eſtos viles Laborantes? Pues que pretenſion fue la ſuya? El Evangelio la dice. Paſſar de criados, a dueños, de Laborantes a Señores. Subir de pobres oficiales, y jornaleros, a ricos. Pues eſta pretenſion tenemos todos.

18 Porque quien avrá tan contento en ſu miſeria; que no anele mudar forma? Mas preguntare. Quien vive tan ſatisfecho con ſu fortuna, que no deſee otra mas alta? O juſticia Divina, que conſintiendo deſos, caſtigas ambiciones! Todos deſcan ſer mas porque todos preſumen ſer mas de lo que ſon.

19 Fue Nabuco el original de los ſobervios. De mal original hacen ſu copia los

vanos. Quiſo explicar ſu vanidad y fabricó vna eſtatu ſuya de ſeſenta codos de grandeza: Altitudine emittorum ſexaginta. Pretendió irritado moſtrar ſu poder contra los tres inocentes niños, que no ſe rindiéron a adorar la vana eſtatu; y arrojados al horno, ſubía el humo quarenta y nueve codos de alto: Cubiti quadraginta novem. Yo reparo con novedad tan deſiguales medidas. La medida de ſu eſtatu, ſon ſeſenta codos. La medida del humo, ſon quarenta y nueve. Luego menos ſubía el humo que la eſtatu! Es verdad, dice Chriſtoſtomo, porque eſtába Dios en la llama eſtorvando la ſubida. Porque en todos los hombres ſube mas el humo de ſu fantasia, que la grandeza de ſu perſona. Pues no ſuba agora, para que ſe vea, que aſiſte Dios en la llama; porque tanto milagro es, hazer que no queme el fuego, como hazer, que no ſuba mas el humo.

Dan. 3. v. 1.

Verſ. 47.

20 Mas alma tiene; porque no dice el Texto, que ſubía el humo quarenta y nueve codos, ſino la llama: Effundebatur flamma ſuper fornacem cubiti quadraginta novem. No dice que ſubía el humo, ſino el fuego. Pues quando ſube el fuego, no ſube tambien el humo? Si Señores; pero ſe mide el fuego que ſube, y no el humo que ſale; porque aviendo medida para lo que ſube el fuego, no la ay para lo que ſube el humo.

21 Tanto ſubió el humo en eſtos Laborantes, que de criados, que fueron atender a dueños. Preſumieron, a lo del mundo, que ſi lo graban ſer Señores, quedaban ſin tribunal ſus delitos. No temieron tanto tropel de culpas, como eran precisas para lograr la Viña; y porque al figurarſe ricos, ſe diſpon por abuſando.

Ioan. 8. v. 32. Lyr. bic. Si quantus quare non addixerant adultorum eius, cum ſecundum legem eſſet eadem pena plectendum. Poſſet dici, quod forte admitter eam dices, & ideo pro prelio ipſum libere revertant. Ecceſt. in Hypo. Cruc

22 Reparó Iſta, que acudiendo a la adúltera de vna fragilidad de viſta, no traxeron a la preſencia de Chriſto al adúltero. Era rico, y poderoſo, eſcribió diſcreto; y en leyes del mundo, traen las riquezas, abſolucion de penas, y de culpas.

23 Pretendieron la Viña para vivir Señores, y deſcansados, y perdieron ſus cortas conveniencias, por ſolicitar las mayores. No ſe ſi conoce bien los pueſtos del mandar, quien los deſea para vivir. O que conoce ſu carga, ó no los ſolicita con limpieza.

24 Vna miſma Cruz llevaban al Calvario Chriſto, y el Cirineo. Eſte fue ſu Imperio, y ſu Secreto Regnavit a Illego Deus. Pues ſiendo mayores las fuerzas de Chriſto, muere Chriſto al peso, y el Cirineo vive.

Hh 2 Inſig.

Insigne diferencia, dize Gregorio; rendir- se al peso del Imperio, lo daviolo, y vivir la fluencia de lo humano. Confióse en el motivo, dize el defengaño de Gregorio. El peso de la Cruz, que es su Trono, mata á Christo; pero no mata al Cirineo; por- que Christo llevaba esse peso por amor; el Cirineo se llevaba por interés: Christo le llevaba, para desempeñar su oficio; el Ci- rineo le llevaba para adquirir dinero; y matan los oficios, á quien los toma para cumplir; vive en los oficios, quien los to- ma para ganar.

25 Juzgaron estos hombres, que con la riqueza de la Viña quedaria su culpa, no solo escondida, sino autorizada; y no ad- virtieron, que pretender los hombres, con sus conveniencias esconder sus culpas, no es encubrir las, sino manifestarlas. Preten- de el luz con su pompa, el Rico con su hacienda, el Letrado con su fama disimular sus maldades; y no son cortinas, que los disimulan, sino clarines, que los infaman.

26 Para encubrir Adan, y Eva su culpa, se vistieron con las ojas de un arbol, de gala; pero no bastó toda su gala para encubrir su culpa. Lo que ocasionó el vestirse, fue otro nuevo cargo. Vino Dios como juez, y los hizo cargo del pecado, y nuevo cargo del vestido; y se le mando quitar, por decreto; porque pretender los hombres con el vestido hermoso de las conveniencias, encubrir las culpas, es ha- zer nuevas culpas de averle vestido de tan- tas conveniencias.

27 Pero qué bien admitido imperio el del interes, y qué poderoso, y eficaz! No me parece menor la tiranía con que la conveniencia priva de la libertad, que el poder de la finrazon, con que la fuerza condena al cautivo; porque si ella cautiva los cuerpos, aquella aprisiona las almas.

28 Pues tan necios son estos viles La- borantes en lo que pretenden, que desean- do mejorar de fortuna, la empeoran; por- que menos pensiones trae el servir, que el mandar.

29 Para que pagasse el tributo de la mortalidad Aaron, le mandó Dios des- nudar de las vestiduras Pontificales, y que nombrasse por sucesor en su puesto á su hijo Eleazar. Desnudándole del Sagrado vestido Pontifical, y al instante espita ca Eleazar á Aaron. Vna causa dará la malicia, y otra la razon. La malignidad dirá, que en quitando á vn Superior, hecho á mandar, el gobierno, aunque efective ser voluntad de

Dios, se muere de pesar. La razon di- ra, que no aviendo intercedido en Aaron este asiento al Trono, fue grande defen- gaño para que muriese bien, quitarle el puesto: Para que acertasse á morir, le au- vián del peso de mandar; porque es tan aventurado morir mandando, que aun en vn Aaron parece que tiene peligro.

30 Y erran estos Laborantes en su jui- zio, porque pretenden ser Señores de la Viña para el provecho, y no para el cuy- dado. Esta es la aprehension, que haze errar á todos los ambiciosos: Miran los puestos, no por la parte del cuidado, y del peligro, sino por la parte de la adora- cion, y del provecho. No buelven el re- verso á esta medalla. Miran la cara del mandar, que es hermosa; pero no buel- ven á mirar la otra cara de acertar, que es aventurada. Con esse juicio se despeñan; porque toman el puesto por el lado del provecho, y no por la parte del cuy- dado.

31 Para elegir á Pedro universal Prin- cipe del mundo, le examinó Christo si le amaba: *Amas me?* No le examina en su ciencia, sino en amor, porque le haze Governador universal; y el acierto en el gobierno se logra mejor con blanduras de cariño, que con Magistades de entendi- miento. Pero es digno de reparo, que le encarga tres veces los subditos. Vna con el nombre de Ovejas: *Pasce Oves meas*, y dos con el nombre de Corderos: *Pasce Agnos meas*: *Pasce Agnos meas*. Diferencia mudanza de nombres, dize Agustin. Llama Christo á los subditos Ovejas, y Cor- deros, porque las Ovejas con su lana, y con su fruto, son de provecho; los Corde- ros, son de cuidado; y todos los subditos son de cuidado, y de provecho; pero con vna diferencia, que son Ovejas vna vez, y Corderos dos; porque para vna vez que sean de provecho, han de ser dos de cuy- do. Pues todo lo tiene el Oficio, dize Christo á Pedro, tiene provecho, y tiene cuidado; pero el provecho es vno, y el cuidado duplicado: porque has de tener doblada atención al cuidado, que al in- teres del provecho.

32 O nombramiento Divino! Antes que encargue á los subditos como Ovejas, los encarga como Corderos; porque lo que es de conveniencia, encargado se está á mi- seria codicia; para lo que es de cuidado, es preciso reytar, y duplicar el precep- to: Pues mira, que son Corderos. Buelve á mirar, que son Corderos. Pues

ligente; & morietur ibi.

Joan. 21. 17.

Yer. 25. 16.

Pues no basta dezirlo vna vez? A Pedro si: á los restantes Superiores, no porque aten- diendo solo al provecho, se olvidan mu- chas veces del cuidado.

33 Pues creo, que con mudar en- los puestos las atenciones, y los cuyda- dos, se desempeñaran cabalmente los ofi- cios. Con ser doblada la atención al cuy- dado, que al provecho como manda el nombramiento, fueran los puestos glorio- sos.

34 En terminos de Viña lo dirá vn grande Rey. Distribuyó Salomon guardas para su cama, y guardas para su Viña; pero en muy desiguales escuadrones. Las guardas de su lecho, eran sesenta: *Sexa- ginta fortis*. Las de su Viña, eran mil y doscientas: *Vinea mea coram me est. Mil- le tui pacifiet, & ducenti his, qui custo- diunt fructus eius*. O con su cama es cor- to, o con su Viña largo. Pues no es sino Rey discreto, dize Ambrosio. El lecho, era para su descanso. La Viña, represen- taba su Reyno; y pone mil guardas para su Reyno, y pocas para su descanso; por- que es preciso guardar poco su descanso, para guardar bien su Reyno. La Cama le hizo para el sueño, y la Viña para el tra- bajo: Pues de poner tanta asistencia al trabajo, nació el poner tan poca guarda en el sueño; porque cuidar mucho del sueño, fuera descuydarse en el territorio. Pues ten- ga sesenta guardas la Cama, y mil y dos- cientas la Viña; porque ha de tener tanta asis- tencia al trabajo, que aun le falte asistencia para el sueño.

35 No era éste el fin de los Obreros de oy, sino levantarle con la Viña para el des- canso, y no para la fatiga, y trabajo. Necio desseo. Pues vean agora el defengaño de su ansia. Hieren los criados del Señor, matan al Primogenito para levantarle con la Viña; y por aver conseguido su ansia, los priva el Señor de la Viña, y de la ha- zienda: *Et habitur alijs*. O desseo del mundo, que sois tormentos esparados, y castigos conseguidos!

36 Ayer era la Viña nuestro recreo, y oy es nuestro suplicio. La primera afición del Pueblo, en tres dias del tránsito del Mar Permejo, en la peregrinacion del desierto, fue la congoja de la sed, por la falta de agua; porque el primer favor al salir de Egipto, fue abrirle el Mar Bermejo para servir sus ondas á los Hebreos de Murallas, y á los Egypcios de sepulturas. Pues sea la falta de agua su primera congoja, si la agua fue el primer beneficio de su dicha; porque

es tan propio del mundo saltar oy, lo que favoreció ayer; servir oy de congoja, lo que ayer de fortuna, que se convierte á tres dias la agua de su fortuna, en lagrimas de congoja; porque el mismo elemento, que fue espejo de sus felicidades, ha de ser re- trato de sus afiecciones.

37 Pero como permite el Cielo, aun- que sea por breve espacio, que vnos villa- nos configan lo que aneian? De criados á Señores, es tranfido permitido en finrazo- nes del mundo, pero no en decretos del Cielo. Qué mal discurrer! Dos linages tiene el Cielo de contentimientos; consistente á los dignos los desdizes, para hazerlos cautos; consistente á los indignos los honores, para dexarlos confusos. Por esta razon des- fienden muchos Theologos, que la permis- sion del pecado, puede ser efecto de la pre- destination. A los dignos, los permite tropiezos para humillarlos á los indignos, los consiente los honores para confundi- los; porque á los dignos permite errores, para que se enmenden á los indignos, pa- ra que se precipiten.

38 Doctrina es esta de Agustin, y mi Angel Santo Thomas. Dexo la permis- sion de los dignos, por clara; y hablaré de la permisíon de los honores con los in- dignos, por mas escondida.

39 Rompiendo Christo fu blando ge- nio, derribó las Cathedras de los que ven- dian en el Templo palomas: *Cathedras vendentium columbas evertit*. Ha sido difi- cil averiguar el sentido de este Texto; porque vender palomas en Cathedras, es difícil, en sentido literal. Mi dictamen, con la luz de Agustin, es, que habló en sen- tido anagógico, y moral. Derribó las Ca- thedras de los que vendian palomas, por- que no avia de consentir, que cituviesen palomas en las Cathedras. Es la paloma la ave mas simple, candida, y sencilla, que reconoce la naturaleza: es la Cathedra de vn Templo, el asiento de la Sabidoria, y el premio de la Ciencia; y no tiene pa- ciencia Christo para que ocupe la simpleza el puesto de la Sabidoria.

40 Convento en que Christo las derri- be; pero dirá la prudencia humana, que mejor fuera impedirles el subir, y con esto no tuviera que derribar. Qué dirán las Aguilas, si ven en las Cathedras del Tem- plo á las Palomas? Justamente se que- rarán de que aquel puesto no solo no es merecido, sino robado. Pues refortnen la quexa con esta razon misma.

41 Aunque estos Laborantes confi- guie-

Cent. 3. v. 7. Cantio. 8. v. 12. D. Ambros. lib. 1. de Virg.

D. Aug. lib. 11. de Ci- vilitate Dei. lib. de cor- rept. & grat. cap. 9. D. Thom. 2. 2. q. 79. art. 4. Matth. 21. vers. 12.

Exod. 15. vers. 22. Ambulave- runt tribus diebus per solitudinē & non inveniebant aquam. Exod. 14. v. 22. 23. 27. & 28.

guieron la Viña, se quedaron Villanos, y no Señores. Pues como, si consiguieron lo que anelaban! Porque no lo merecían; y conseguir, sin merecer, no levanta, ni sabe de condición

42 Este Texto estimo, por singularísimo, y de mi amado Pablo. Habla de los que ascienden al Pontificado, y dice *Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur a Deo, tanquam Aaron*. Ninguno toma el honor para si, sino a quien elige Dios, como eligió a Aaron. Es obscura sentencia, porque todos los que pretenden un puesto, y le consiguen, le toman, porque se alcanzan. Pues como afirma Pablo, que ninguno le toma, sino a quien Dios elige!

43 Porque habló como iluminado. Consideren la voz de *Honorem*. En la Silla Pontifical de que habla, ay honor, y ay Dignidad. Pues a quien elige Dios, toma el honor; a quien eligen los hombres, toma la Dignidad. Toman la Dignidad los que los hombres eligen, porque la alcanzan; pero no toman el honor; porque después de alcanzada, se conoce, que no la merecen. Pues es verdad, que toman *significatem*, pero no *honorem*. Toman la Dignidad de la Silla, pero no toman la honra; porque la Dignidad, la da el vestido; la honra, la da el merito.

44 Es la doctrina tan vil, que no será molesta pretender adelantarla. Pues quien recibe esta honra del puesto? *Quis vocatur a Deo*, dice Pablo: a quien Dios elige; porque los hombres son capaces de dar las Dignidades, pero solo el Cielo es quien puede dar los honores. Esta es jurisdicción privativa, que toca al Cielo. Buenos estuvieran por cierto los meritos, si pendieran de las pasiones de los hombres las honras. De sus afectos, o defectos, penden sus conveniencias; y sus Dignidades; pero no sus honores; porque dar un puesto no sin merito, es dar una afrenta en traje de honra. Pues sepan todos los Prelados, dice Pablo, y todos los Electores, que quando eligen los hombres, dan la Dignidad; quando elige Dios, da el honor; porque la elección de los hombres, se limita en dar Dignidades; la de Dios, se estienda a dar los gages de los honores.

45 Otra razon se me ofrecia bien desengañada. Eligiendo Dios, da el honor; eligiendo los hombres, dan la Dignidad; porque Dios elige sin que pretendan; los hombres, eligen a costa de memoriales, y favores. Pues no es honra la que es pretendida; solo es honra la que es dada; por-

que honra que se compra, con la indignidad de pretenderla, mas conserva la deshonra de averla pretendido. que la honra de averla alcanzado.

46 Que doctrina tan sagradamente verdaderal! Pero que poco seguidal! No consiguieron estos Laborantes hazerse Señores; lo que motivaron fue, que todos se acordaran, que eran villanos. Esto consiguieron el que alcanza la Dignidad sin merecerla, que conozcan todos, que no debía ocuparla.

47 Hasta que Zaquco subió al Arbol, ninguno, dice Ambrosio, se acordó, que era pequeño; al verte tan subido, ni un Evangelista le perdonó su defecto: *Statuerat pusillus eras*; porque antes de verte elevado, lo pasaba sin notar el verte tan levantado, siendo pequeño, desperró la censura.

48 No es el puesto de quien le ocupa, sino de quien le merece. Murio el alevefo Judas, y dice el Texto, que espiró para irse a su lugar: *Vt abiret in locum suum*. Repara en el nombre Cayetano, con singular agudeza, y lo comenta con raro desengaño. Era Apostol de Christo, igual en la Dignidad con vn San Juan, y vn San Pedro. En lugar de virtudes, tenia culpas; y en vez de prendas, codicias. Pues este se va a su lugar quando muere. Y qual es este lugar suyo? Qual ha de ser? El Abisino, dice Bernardo; porque el lugar que hasta entonces avia ocupado, no era suyo, sino ageno. No le merecia, aunque le ocupaba; con que no podia llamarse suyo; y ocupar el puesto que no se merece, es ocupar un puesto ageno, pues se le está robando. al digno.

PUNTO SEGVNDO.

49 El segundo Punto era el justísimo castigo delo robado. Por levantarse con la Viña agena, maltrataron los criados del dueño, y miran al Príncipe: *Oculis eius, & habebimus hereditatem eius*. Y que consiguieron? Que darle sin la Viña: *Et dabitur alij*. Pues este es el castigo delo vsturado, quedarse sin ello.

50 De los beneficios hazen ellos viles Laborantes, armas para los agravios. Esta es vna heredada ignorancia de nuestra torpe naturaleza. Templo Dios en la creación del mundo la discordia de los elementos: adornó la tierra de frutos, y bordó el Cielo de Estrellas. Pues de tan largos beneficios, hizieron esquadrones de agravios, porque transformaron las dadi-

Chrif. tom. 1 fol. 548. O 549.

Alex. l. 4. c. 17.

D. Ambro tom. 3. lib. 8. in Luc. esp. 19. Luc. 19. v. 3.

Alex. v. 2. c. 25. Calet. bis. Abbi in locum suum, quia lacte nus occu- paverat alienum Apostola. 2. tim. & minister] locum. Bern. serm. 8. in Ps. 90. Judas quidem in aere crepuit mediis; aeternum col legat potestatum.

D. Aug. lib. 7. de Civit. Dei.

dativas en objetos de idolatrias. A la tierra adoraron (dice elegante Chriftotomo) por Ceres: a la agua, por Neptuno: al ayre, por Júpiter; al fuego, por Vulcano; y a la lluvia, por Jove. Concede el vino para reparo de la naturaleza, postada en el diluvio: y adoran, dice Cirilo, por Dios a Baco. Llena los Campos de riquezas; y adoran las espigas. Rompe siete bocas al Nilo para fecundar los campos. y adoran sus turbias corrientes. No contentos con infamar el mundo, pasaron atrevidos al Cielo. No hubo estrella, ni Altro, a quien no rindiesen cultos, agraviando sus verdaderas luzes, con sus falsas adoraciones. O villana naturaleza, pues quando imaginas que honras, agravia: quando pretumes que adoras, defraudas!

51 Juzgarán, que espiró esta vil idolatria: Pues aunque se han destruidos sus Templos, perseveran invisibles sus humos. Todos los mortales hazemos de los beneficios divinos, agravios. Da al Soberano la prenda de la nobleza, y el agradecimiento de tan alta alhaja, es vna delirante soberbia. Da la riqueza; y en lugar de restituirla al Cielo, la desperdicia en el mundo. Da la Sabiduría, y sirve de vanidad. Da los puestos, y sirven de presunción. Da las honras, y sirven de altivez. Da la hermosura a la muger, y le presume Deydad. No ay beneficio, que no le convirtamos en agravio; porque las que baxan de su mayo como dativas, con nuestro vicio se buelven injurias.

52 Lo que me causa admiracion es, que siendo los Gentiles tan ciegos, no rindiesen adoracion al dinero. Es profundo discurso de Agustino, arguyendo a los Gentiles. No percibo, dice su eloquencia, por que razon es la Diosa Venus tan celebrada, y la Diosa de la Virtud tan anochecida. A entrambas avéis consagrado cultos; pero no deben compararse sus imagenes, quando son tan desiguales sus virtudes. Si me deis, que es Venus mas celebrada, porque mas apetecon a Venus, que a la Virtud, os redargoy con vuestro obrar. Pues como celebráis a la Diosa Minerva, y no consagrais Altares a la Diosa Piedad. Como no tenéis por Dios al dinero, si lo rinde todo? Aqui lo dexa admirado Agustino. Yo no hallo que dezir, sino, que aquellos entendimientos ciegos, que no perdonaron sabandija inmundas, a quien no levantassen supersticiosos Ara, no se atrevieron a tener por Dios al din-

ro; porque los pareció tan indigno de ser querido, que no le rindieron cultos de adorado.

53 Pero que bien se ha vengado de este desprecio! No tiene templo determinado, porque cada casa es vn Templo. Los demás Dioses tenían vna casa; el dinero las tiene todas. Es vn culto universal, que le tributa la codicia humana. En mentales aras, le adoran los mortales corazones. En invisibles ofrendas, le sacrifican ansias, passos, y deseos. En imaginarios humos, arden continuos votos. Luego es ocioso encerrar en vn Templo determinado, a quien tiene a todo el mundo por Templo.

54 No es mi animo predicar contra la riqueza, sino contra el abuso de ella. No están las virtudes asidas a los estados, sino a los corazones. En vn Parayso se perdió Adan, y en vna tempestad se salvó Noe; porque es lo regular (dice Baillio de Seleucia) perderse entre los bienes, y ganarse entre los males. Pero no es regla tan comun, que no padezca mucha exception. Muchos Reyes adoran por Santos, porque castran, dice Tertuliano, la Magestad con el desprecio; y no tenían los retores para quererlos, sino para darlos.

55 No hablo, pues, contra las riquezas inocentemente adquiridas, y virtuosamente empleadas. Predico contra los Villanos de esta Viña, que a costa de vna injusticia, pretendieron enriquezer con la hacienda agena.

56 Yo presumo, que a muchos codiciosos los haze el Cielo ricos. Parece necio error, y aora la verán discreta verdad. Los haze ricos a los codiciosos, para que contentos con la hacienda propia, no vsturpen, ni toben la agena.

57 A quien no admira, que eligiese Christo a Judas por Teleroero del Colegio Apostolico? Era avaro, y codicioso, y San Juan le llama con vocablo mas feo. Pues como le ministra llama a su codicia? Parece que será encenderla. Pues no será sino pretender apagarla; *Vt omnem vberet praevidimus materiam*, dixo elegante Chriftotomo. Para retirarle el dolo de venderle, le hizo rico. Tenga mas dinero de lo que le puede valer el ser traydor; porque si este hombre me quiere vender por adquirir dinero, ya le tiene anticipado. Luego no le hizo rico por premiarle sus virtudes, sino por atajarle las maldades.

Gen. 3. v. 8. Gen. 7. v. 23. Basil. orat. 5.

Joan. 12. v. 6. Furetor, & Invidiosus habens, & ca. qui mittentur, per rabi. Chrif. tom. 4. in Joan.

18 Ha, si pudieramos correr las cortinas de los soberanos secretos, y quantas riquezas se vievan, mas para treno, que para premio! A estos Laborantes los concedió el fruto de la Viña con vnos cortos reditos, para que contentos con el interés, no aspirasen à la vana posesion. Quando sirvieron leales, se vieron acomodados; quando passaron à traydores, se quedaron pobres. Que hermoso desengaño! Dispone la Justicia Divina, que nunca aproveche hacienda mal ganada.

59 Alcissima causa tendria Christo, para permitir el ser vendido en tan baxo precio. Treinta dineros por vn hombre (dexo lo Divino) por vn hombre tan milagroso! Aun no es precio de vn esclavo. Ponderando Egesipo la Justicia Divina, y la miseria Hebrea en el triunfo de Jerusalem por Tito, y Vespasiano, advierte, que aun no querian dar treinta dineros por los Hebreos esclavos. Pagaron puntuales el precio de su alevosia, con el precio de su infamia.

60 Siguiendo en todo al Eminentissimo Baroniõ, no le abrazo en juzgar, que estas monedas en que Judas vendió à Christo, eran de precio muy alto. Lo comu de los Padres es, que eran de infimo precio. Pues como permite vn Dios ser vendido tan barato? Nazianzeno escribió la respuesta mas discreta, que he leído. Le vendió Judas en tan baxo precio, porque no merecia mas el traydor. El vendido, merecia precio infinito: el Vendedor, el precio mas baxo; porque dispone Dios, que à quien vende por codicia, para sacar ganancia, le engañen en la venta, y que no saque mas ganancia, que la culpa.

61 Que fruto sacas de esta traycion infame! Pero que pregunto, sino ay vicio que mas ciegue? Dixo Christolomo que para el mayor delito, que fue venderle, tendió la Providencia los ojos à todos los vicios posibles. A quien, dize el Cielo, se podrá permitir tan fea maldad? No la permite à vn lascivo, à vn blasfemo, à vn vengativo, à vn parricida; solo la permite à vn codicioso, y miserable; porque el delito que no cabe en el hombre mas perdido, solo pudo caber en vn avaro.

62 La mas alta ponderacion, es la que dire. No ay vicio que mas ciegue, que el amor profano. Por esso le pidian, que con razon, ciego. Pues mas ciega la codicia, que la lascivia.

63 Dos Reyes de Egipto pecaron con-

tra Abraham. Vno, en robarle à su Esposa Sara. Otro, en fatigar tiranamente su dependencia. El primero se convirtió à vn avilo, que en sueños le dió el Cielo: Resistió à Sara, y pidió clemencia. El segundo se resistió à diez plagas: porque el Rey primero pecó de enamorados; el segundo, pecaba de codicioso. No queria, dize el Abulente, alargar los cautivos, porque le daban tributos muy copiosos; y es tan invencible la codicia, que al primer avilo se reduce vn enamorado; pero à diez se resiste vn codicioso.

64 Passemos del horror del vicio, al daño. Juzgan los avaros, que con malos medios enriquezen, que satisfacen sus ansias; y dexan mas hidropicas sus codicias. Juzgan que ganan, y se pierden. Por querer levantarle estos viles Laborantes con la Viña, los desposeyó el dueño de ella; porque alzarle con lo ageno, es perder de conocido lo propio.

65 El Reyno de David se dividió, despues de la muerte de Salomon, en Roboan y Jeroboan. Roboan quedó con dos Tribus, y Jeroboan se levantó con diez. La razon de esta division tan triste, es gravissima. Dividió David la hacienda de Miphiboseth, hijo del Principe Jonatis, entre Miphiboseth, y Siba. El pretexto pareció Santo; pero la division fue delincuente, y pecaminosa, en dístamen de Géonimo, Hugo, el Abulente, y otros muchos. Divide David injustamente la hacienda de Miphiboseth, y en pena de esta injusticia, divide Dios su Reyno, dize la Glosa. Tanto se proporciona la pena con la culpa, que à quien dividió la hacienda agena, con la misma proporcion le dividió Dios la suya; porque es justo que pierda su hacienda propia, quien divide, y usurpa la hacienda agena.

66 No es esse solo el castigo, que tiene esse infame vicio. Tan mal mirado es de la Divina Justicia, que se castiga en la otra vida con llamas, y en esta, ó con la privacion dicha, ó con inquietudes, y penas. Que sobrefaltos no padece el que desea la hacienda agena! O Santo Dios, que hazes del delito cadahallo! Dispone Dios, que el pobre, à quien le usurpan la hacienda, quede sin pena, y el rico, que la usurpa, padezca la congoja.

67 Descaba codicioso el Rey Acab; la Viña de Naboth; no pudo conseguirla, y enfermó de tristeza. Repara discreto Ambrosio el suceso, y mira los efectos

Gen. 12. 17. Exod. 15. v. 10.

Abulens. Ne dimissis Hebreis, diminueretur regni potentas.

3. Reg. 12. v. 10.

2. Reg. 164 v. 4.

2. Reg. 19. v. 29.

Tu, & Siba dividite possessiones.

3. & si modo.

Hier. Hug. & Abul. hic.

Glos. hic.

3. Reg. 21. v. 4.

D. Ambrosio, efectos mudados. No podía el Rey dormir, ni comer; porque cargan los ricos con las penas de los pobres. Los pobres ayudan, porque no tienen. Los ricos ayudan cuando mas tienen, porque desean mas. Estaba el pobre Naboth guisofo, y el Rey sin descanço, porque la pena que avia de padecer el pobre, por verse robado; la padecia el rico, por ser codicioso.

68 A tal extremo llegó su codicia, dize Ambrosio, que quería más el morir; que verse privado de la Viña; porque se moria de ver que no la lograba. Notable leccional. Pues de su codicia nacia, porque los codiciosos no tienen mas alma que la riqueza. Lo mismo es querer la riqueza, que la alma. El corazon es el principio de la vida; y el corazon, dize Christo, que está en la riqueza. Luego en la riqueza está su vida. Pues à los codiciosos es quitarlos la vida, el quitarlos la riqueza, porque mas estiman la riqueza, que la vida.

69 Antes de morir David, encargó à Salomon, que vengasse las injurias, que le avia hecho Semei. Ofendió este villano à re, quod ei David, viendole perseguido de Absalon. Dos ofensas executo; agravarle, siendo su garetor; y ofenderle, mirandole necesitado. Pero aunque David lo encargó, veo, que Salomon no lo executó; porque pacta con Semei, que le ha de quitar la vida, si passa el arroyo Cedron. Luego no cumple Salomon el orden, que le dió David, de vengar el agravio de Semei.

70 Pues como tan sabio le cumple, escribe el Abulente; porque el pacto, fue injusto de Salomon, para cogerle. Parecia facil de cumplir lo que Semei prometió, pues no ay cosa mas difícil para Semei. Digalo el suceso mismo. Puso el arroyo, y murió por Justicia. Luego no cumple el precepto, que es tan facil. Pues esta fue la industria de Salomon. Temia en vn lugar vicino à este arroyo, grandes posesiones Semei. Pues para coger à este ingrato, dize Salomon, pógamose pena de la vida, que no pafse el arroyo. No ha de poder contentarse, por ir à ver la hacienda, y riqueza. Si hara, que le valga la vida. Pues no importa que vn avaro, no estimá tanto la vida, como la hacienda; y por no dexar perder la hacienda, perderá mil veces la vida.

71 Tan afidos están los avaros à la riqueza, que solo la muerte basta; y aun no se si la muerte basta; porque no es facil desprenderse en la muerte, de esta poderosa enemiga de la vida.

72 Dixo Encas Silvio, que despues fue

Pontífice Maximo, que la mejor inscripcion de la moneda, avia sido la del Peloponeto, cuya imagen era, segun dize también Alexandro ab Alexandro, vna Tortuga. Para imagen de moneda! En que puede parecerse vna Tortuga al dinero? Creo que en mucho. No es la causa por los perezojos, y tardos passos con que se alcanzan los dineros. No es porque están encerrados entre conchas de avarientos. La causa es, porque este irracional es tan valiente, en haziendo presa, que aunque la maten, no suelta muerta, lo que año vivay; es tal la riqueza, que será milagro desafite muertos, de lo que afieren codiciosos quando vivos.

73 O vii codicia à lo que obligas! O Piedad Divina, y lo que consentes! Solo vuestro poder, podrá con vn milagro desengañar à los ricos, y amparar, y defender à los pobres.

74 Para pagar Christo el tributo al Cesar, hizo vn prodigioso milagro. Embió à Pedro al Mar, y sacó vna moneda de la boca de vn pez. Dos graves reparos se ofrecen. No sacó el dinero, dize Origenes, de vn ceteritorio, sino del Mar, donde lo tiene arrojado; por qué en los secretos del ceteritorio, lo encierra la codicia, como amables en el Mar, le arroja el desengaño, como à delincuente.

75 El segundo reparo es de Geronimo, Temia Christo à mano el deposito del Colegio Apostolico. Pues como no toma del deposito vn dinero, para accion tan justa como pagar el Tributo? Porque estaba dedicado para los pobres, responde Geronimo; y por no quitar à vn pobre vn dinero, haze vn milagro; porque si en el mundo fuera el milagro no quitarcelos, el milagro en Christo fuera no defendercelos.

76 Los milagros, dize Christo, salen del tesoro de su Omnipotencia: esse dinero fallera de la Arca de los pobres. Pues primero es empenar mi Omnipotencia, haziendo vn milagro, ó sacar de la Arca de los pobres vn dinero; por qué por no quitar à los pobres vn dinero, gaitare primero todo mi tesoro.

77 O Divino exemplo! Pero que poco practicado en el mundo! Pues todo, Señor, lo ha de facilitar vuestro Soberano Poder. Desprended de nuestros corazones la infaciable ansia de la codicia; que no alcanza à tanto laurel nuestra flaqueza. Desvanzca vuestro sacro ardor nuestra porfiada obtinacion. Amanceza en nosotros vuestra luz, para que apreciando solo la verdadera riqueza, os merezcamos la gracia, para bezaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

Egesipp. in Anaclyptol.

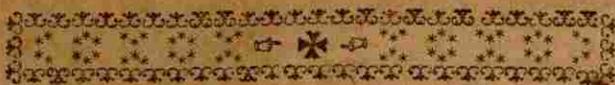
Baron. in Appen. ad ann. 34.

Nazianz. orat. 27. Deum prodidit, et triginta argenteis vendidit: hoc enim pretio dignus erat, non qui prodidit, sed qui prodidit.

Alexan. ab Alex. 14. & 15.

Matth. 17. v. 26. Aperto ore eius, loventes stateres.

Hieron. hic. Quid est pauperum in quos vult convertere, necias putas vit.



ORACION

EN EL DOMINGO TERCERO

DE QVARESMA.

Locutus est mutus, & admirata sunt turbæ. Quidam autem ex eis dixerunt: in Beelzebub Principe Daemoniorum eiecit Dæmonia. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 11.

Hug. vic. Loquela da ta est homi ni ad laudã dum Deum.

Luc. 17. v. 16.

Vers. 27.

Vers. 11.

Transiit per mediã Samariam.

Anselm. ib.

Quia non inveniuntur, qui post acceptam veniam receduntur divina pœnitentiã, & ei gratias devoto corde rependunt. perferret in bonis actibus, nisi qui non sit ex filijs terreorum Baby-lonit, sed ex filijs Ierusalem Cœlestis.

Evel. 20. v. 11.

L que debía ser Teatro para las admiraciones, y alabanzas, se transforma en Palacio de calumnias. Obra el Redemptor vn milagro tan insigne, como desatar a vn mudo las prisiones de sus labios; y oblinados los Hebreos, dizen, que el milagro es por arte del demonio. Nunca ha encontrado Luzbel con el arte de hazer bien, porque su profesion es de hazer mal.

1. Oye Christo la calumnia, y ni su discrecion se irrita, ni su templanza se congoja; porque murmuraciones no merecidas, se castigan quando se desprecian: el desprecio es su castigo, y la desestimacion su cadahallo.

2. Lo que agora me admira es la admiracion de las turbas: *Locutus est mutus, & admirata sunt turbæ.* Pues de que se admiran? De lo que este hombre habla. Habló dize Hugo, dando gracias a Dios por el beneficio recibido: y es cosa tan irregular, agradecer a este hombre; porque como no estaban acostumbradas a mirar agradecidos en la tierra, se admiraron de ver, que este hombre agradecia.

3. Diez Leprosos, dize San Lucas, que llegaron a pedir a Christo la salud, y aviendo alcanzado, solo se mostró vno agradecido: *Cecidit in faciem ante pedes eius gratias agens.* Pues si todos logran igualmente el favor, como es vno solo quien agradece la merced? Porque los nueve eran del Pueblo de los Judios; este era Samaritano. Los nueve eran conocidos, y propios; este era desconocido, y extraño; y es tal nuestra vil condicion, que se muestran agradecidos los extraños, al favor, que no agradecen los propios.

4. Pues mas alma oculta: *Nõ est inventus qui rediret, & daret gloriam Deo, nisi hic alienigena,* dize Christo. Entre tantos, solo vn extraño, se muestra agradecido. Es difícil tentencia. Porque Christo passaba por Samaria, quando dió salud a los Leprosos: Este, que se mostró agradecido, era Samaritano: *Hic erat Samaritanus.* Pues como le llama extraño Christo?

5. Porque no era hombre de este mundo, dize Anselmo. Después de tan gran favor, como alcanzaron los diez, solo este se agradeció. Pues este es extraño del mundo, dize Christo: *Alienigena;* porque no es fácil hallar agradecidos en el mundo; si ay alguno, no será del mundo, sino Ciudadano del Cielo.

6. Admirante con razon las turbas de ver, que se muestra agradecido el hombre del Evangelio. Pues yo presumo, que es mas digno de admiracion, que vst de la lengua para agradecer, y no para murmurar; porque anda tan junto en el mundo el tener lengua, con murmurar, que hablar, y no murmurar, es digno de admiracion.

7. Vna sentencia de Salomon lo mostrará: *Si mordcat Serpens insilientio, nihil minus habet, qui occulte detrahit.* Lo que haze la Serpiente quando muere, y, excu-

enta el detractor quando murmura. La Serpiente insilientia con su veneno, sin que se sienta; y el detractor deslustra, sin que se perciba, la fama agena. La leccion Hebreã es misteriosa. Donde nuestra Vulgata dize: *Occulte detrahit,* lee el Hebreo: *Habet linguam tã* porque es lo mismo murmurar, que tener lengua; o porque está tan cerca de murmurar quien la tiene, como está de morder, y insilientiar la Serpiente, a quien se pone delante. Luego es digno de admirar, que hable este hombre, y no murmurar.

8. Los Fariseos, que fueron testigos del milagro, hablaron, pero fueron calumnias contra Christo, Obd en ellos la vil inclinacion, impelida del demonio; que no podia tener otro padre vn vicio tan delinquent. A vnos haze mudos, para que no hablen, y a otros los haze hablar, y prorumpir en calumnias infames. Muchos son los daños que causa. Para poder mostrar los que apunta el Evangelio, necesitó de todo el patrocinio de la gracia. *AVE MARIA.*



Erat Iesus eiecit Dæmonium, & illud erat mutum. Locutus est mutus, &c. Sequant. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 11.

EL Norte del Evangelio, es temeroso, y desengañado. Nos propone vn hombre endemoniado, tan difícil de curar, que parece gasta el esfuerzo al Redemptor. Estaba mudo. San Mateo dize, que tambien estaba ciego. Tertuliano, Chirilohomo, Euthimio, y Theofilato añaden, que estaba sordo. Nunca el demonio supo hazer poco dafio. Pues yo sospecho, que tambien ora en nuestro siglo deben de correr semejantes demonios disfrazados; pero tan altos, y embuehlos en el silencio, que no los penetra el discurso. O sera demasiada su astucia, o delinquent nuestra ignorancia.

1. No miro mas que demonios mudos, sordos, y ciegos. Pues que señas tienen? Bien claras. El Padre que no reprehende al hijo, y la Madre, que no corrige la hija, sino conforme, y calla; estos tienen demonio mudo. El Logrero, que escucha las quejas de sus vfaras, y no restituye: el Poderoso, que atiende las miserias de los pobres, y no los socorre; estos tienen demonio sordo. El preciado de dinero, que censura todos los defectos agenos, sin advertir en los propios; este tiene demonio ciego. Luego el Padre que conforme, y calla, tiene demonio mudo. El Logrero, que no oye los llantos, tiene demonio sordo. El murmurador, que no ve sus defectos propios, tiene demonio ciego. Impiedad fuera descubrirlos, para no conjurarlos. Pues estos tres conjuros, compondrán a mi Oracion tres Puntos. Entro a desempeñar lo prometido.

PVNTO PRIMERO.

EL Primer Punto era, que el Padre, y Madre, que no corrigien

los defectos de los hijos; que los ven, y los callan, tiene demonio mudo. Valgame Dios, y quanto necesitaba esta Corte de buenas educaciones! Pues todo fe componia con que los Padres fuesen Padres, y las Madres Madres. Pues no lo son? Si, y no. Son Padres, para las grofrias del cuerpo; no son Padres, para las virtudes del animo.

2. A la luz de la naturaleza es Padre quien engendra: a la luz de la razon, es Padre quien doctrina. Al formar Dios en el Campo Damasceno el cuerpo de Adm, no se llamó su Padre: *Exiit homo.* Al hazer cargo en el Desierto a los Hebreos de tantos favores derramados, se declara Padre, porque los intitula hijos: *Filios exiit vi, & exaltavi.* Porque en el Campo Damasceno fabrico el cuerpo; en el cargo que los haze, dize, q los exaltó el espíritu; y no se llama Padre por aver formado el cuerpo, sino por aver perfeccionado el animo.

3. Me han de permitir que diga, que el delcuido de los Padres empieza desde la cuna. Pocas Madres crian a sus hijos. O injuria de la naturaleza! Medias Madres las llamó vn Philofofo. Quien se corre de criar lo que engendró? No concedió la Providencia los pechos a las Madres para que los sequen, los dió para que amorosamente los derramen. Fea apoflasia es regar al hijo la fuente, que la naturaleza dió tan abundante. O es oponerse a sus piedades, o desestimiar sus bizarrías. Digo Señoras, que la que fia sus hijos de agenos brazos, o desmerece el gozarlos, o merece el no tenerlos.

4. De este primer descuido en las emas, va creciendo el de las infancias. No pretenden ya los Padres de sus hijos mas de vna cosa. Qual será? El que vivan. Solo tienen quydado de que no se mueran. Considere

Gracia. vi. 26.

Idem. vii.

la prudencia humana, qual fallará el hijo con el retrato de su Madre para criarle, y el grande cuydado del Padre, viendole de quando en quando, para saber si vive.

16 Siempre he creído, que los hijos se parecen á sus padres en los ánimos, más que en los cuerpos. Suelen ser opuestos los semblantes, pero muy vnas las inclinaciones.

17 Vna sentençia singular refiere Itra en la muerte de Acán. Fue sentenciado al fuego este infeliz soldado, por aquel lastimoso tan repetido. Pues también llevaron á vnos pequeños hijos que tenía, á la hoguera, para que fuesen castigos de la llama. Parece crueldad. Pues no fue sino discrecion; porque fue arbitrio para reducirlos sin abralarlos. No heredaban la culpa, pero heredaban la naturaleza. Pues al verlos Josue hijos de vn ladrón, lo mismo fue mirarlos por hijos, que declararlos por herederos. Es verdad que no han robado, pero usará con la breve edad, escondido el delito. Pues para reprimirle, y van el castigo de su Padre; porque no parece temeridad presumir se inclinará á los robos, quien tiene en sus venas sangre de latrocinios.

18 Señores míos, no ay que esperar ni lagros contra los efectos naturales. Como hereden los Padres, fallarán regularmente los hijos. Siempre saben las raíces á las rayzes, porque se heredan las virtudes de los troncos. Es vn grave repro, contemplar las primeras descendencias del mundo. Descorramos algunos rasgos de la Escritura.

19 Murio sin hijos Abel, y se coronó de muchos hijos Cain. Este fue el segundo passo del mundo. No lo extraño. Madre Abel su dexar fecundis, porque era inocente. Cain se llena de hijos, siendo tan vicioso; porque no tiene en el mundo sucesores la inocencia; solo tiene herederos la maldad.

20 Pues registrémos aora la descendencia de Cain. Tuvo por quarto nieto á Lamech. Yo sospecho, que eran Mayoraços las riquezas, pero aora veo, que parecen vinculos las coluambres. Pues este Lamech fue el que mató con vna flecha á su Abuelo Cain, dize Geronimo, Lya, el Abulense, y otros. Insigne maldad! Pues no, sino atenta justicia. Avia muerto Cain á su hermano Abel. Y por nite el Cielo, que mate el nieto Lamech á su Abuelo Cain; porque siendo nieto del

Iof. 7. 25.

Eyr. bic. Dicunt Hebraei, quid ducti sunt ad videndum patris, ut per hoc accerentur a similibus.

Gen. 4. v. 17.

Verf. 18.

Verf. 23. Ottidi vnam. D. Hieron. Lya, & Abul. bic.

homicida de vn hermano, enseñado nació para matar á su Abuelo.

21 Pasó la descendencia villana del Padre al hijo; porque este Lamech tuvo por hijo á Tubalcain, el que fue inventor de las armas, padres de violencias, y tyrantías: el que empezó á labrar el yerro, metal contra las vidas, como el oro contra las almas. Este fue el hijo del homicida Lamech; porque siempre paran los errores de los Padres, en yerro torpes de los hijos.

22 Pues consideren aora la descendencia de Seth. Muerto el inocente Abel, consoló el Cielo á Adán, concediendole á Seth por hermosa substitution de Abel. Pues este tuvo por hijo á Enos, que fue el que empezó á invocar el nombre Divino, en publico culto: *Iste cepit invocare nomen Domini*. En esta dichosa linea se mira vn Henoch arrebatado al Cielo, y vn Noe salvando al mundo. En la linea de Cain se miran vicios, y en la de Seth se encuentran perfecciones, y virtudes; porque por los vicios, ó virtudes de los Padres, se pueden hazer á los hijos las intornaciones.

23 Ya escuchó, que me dizen, falsa es esta ley: Porque David fue vn Principe religioso, y Salomon su hijo ofreció á vanos ídolos, torpes incienso. Luego falsa la imitación; pues de vn Padre tan devoto, falló vn hijo tan sacrilego.

24 Debo eslimar la infancia, por la respuesta. Porque esta, que no parece imitación, autoriza mi verdad. Son tan desgraciados los hijos, que si tiene el Padre borrones, y virtudes, no le heredan las virtudes, y cargan con los borrones. Peñunfo el amor de las mugeres, de la sciencia de Salomon, y por complacerias sus ritos, ofrecia sus vano ídolos, sacrilegos incienso. Torpe delito; pero me llama vn grande eco. En David su Padre, aunque estaba tan lleno de virtudes, trunfo de su taron el amor de Bersabe. La pablon le resalto al adulterio, y homicidio. Este fue el vicio que tuvo David, teniendo insignes virtudes. Pero fue Salomon hijo de la facilidad de Bersabe, y de esta riqueza de David. Pues le imita en lo lascivo, y no le sigue en lo virtuoso; porque pudiendo heredar á su Padre tantas virtudes, solo le hereda el borron de sus amores.

25 Esta es la mayor desgracia de nuestra mal doctrinada naturaleza, que de vn Padre, entre vicioso, y atento, se hereda el hijo los desizes, y no las atenciones.

Verf. 25.

Verf. 26.

3. Reg. 11. v. 4. & 5.

Nec erat oer eius pot fecum cum Domino

Deo suo, sicut cor David patris eius. Sed colebat Salomon Asetanthen deá sidonensú, & Mo oeb ídolum Ammonitarú.

2. Reg. 11. v. 4. & 5.

2. Reg. 12. v. 24.

Consolatus est David Bersabe vxore suam: quæ genuit solum, & vocavit nomen eius Salomon.

Con-

Consideren mas profundamente los hijos de David.

26 Canoniza el Espíritu Santo á David, y dize, que llenó toda la perfeccion, excepto el adulterio con la muger de Urias: *Excepto sermone Uriá Hebrai*. Fue Principe digno de immortalidad, no tuvo mas que este fragil borron. Pues los mas hijos heredaron este lunar. Vn Amnon, violador de su hermana contra los repetados edictos de la naturaleza. Vn Absalon, haciendo tréfigo al Sol de su atrevida fragilidad. Vn Salomon, dando tan pernicioso exemplo al mundo, de que podía mas en el amor, que el entendimiento. De vn hombre tan insigne en virtudes, como David, sacaron los hijos este fiasco lunar; porque toman de los Padres lo poco que tienen malo, y dexan todo lo bueno.

27 Al poderoso influjo de las venas, se arrima el eficaz imperio de lo que se mira; y no tienen valor los hijos para resistir con sus coluambres, á las que miran en los Padres. Digo, señores, que mas se heredan las inclinaciones, que los apellidos.

28 Todos los hijos de Jacob estaban continuamente teniendo con su hermano Joseph: *Nec poterant ei quiquam pacifice loqui*. No le podian hablar ni vna palabra con paz. Extraña ponderacion. Todos los hijos de Job eran tan hermanos, que en continuos, y reciprocos agafajos, se entretenian en combites, alternando las casas: *Ibant filii eius, & faciebant convectium per domum*. Peregrina diferencia de genios! Siendo entrambos Padres Santos, los hijos de vn Jacob, estan siempre riñendo; los hijos de vn Job, siempre banquetean. Pues no lo hurtan, como dizen, lo heredan; porque Jacob empezó á riñer desde el vientre materno con su hermano Esau: *Job era tan pacífico, como lo mostró su paciencia en los trabajos; y los hijos de vn Jacob, heredan de su Padre la riña; los hijos de vn Job, sacan de su Padre la concordia.*

29 Pues si los hijos, sacan de sus Padres lo malo, y no lo bueno, como estan mudos viendo tantos desordenes en sus hijos? O Señor, dize el Padre, que ya avió de sus desordenes á mi hijo. Admito que le avies. Como obras? Esta es la educación, no solo decirle lo que ha de hazer, y lo que ha de dexar, sino practicarlo primero tu. Siempre se haze lo que se mira hazer. Pues infímele la obligacion con el exemplo, y no solo con la

3. Reg. 15. v. 5.

2. Reg. 13. v. 14.

2. Reg. 16. v. 12.

3. Reg. 21. v. 4.

Gen. 37. v. 4.

Iob. 1. v. 4.

Gen. 25. v. 25.

boca; que no vale cosa, boca sin exemplo.

30 Los hombres por mal que obren, hablan bien. No importa, que hables, sino obras; porque solo *ten ayre las palabras*. Siempre admira, que Pedro hiciesse á Malco, mas que á otro del desordenado esquadron, que iba á prender á Christo. Pues no lo extrañen, escribe Theophilato. Es comun sentir, que era Malco quien llevaba la linterna. Con la luz iba alumbrando la tropa. Pues á este se ha de herir, que los va enseñando á pecar.

31 El Padre que no da buen exemplo, ó que le dá malo, guía á pecar con su mala luz al hijo. Pues al Padre fera el golpe primero; porque merece justamente ser castigado el primero, por no aver educado bien al hijo, y por averle dado mal exemplo.

PUNTO SEGVNDO.

32 EL Segundo Punto era, el Logre ro, que no oye los llantos del que ha robado, tiene demonio fordo. Hablaré primero de los riesgos de las riquezas inocentes. Passaré despues á los peligros de las culpables.

33 Los que nacen debaxo del Signo de Cancero, dize Manilio, que son avaros. Discreta observacion; porque este irracional del Cancero, anda al rebes, dize Plinio. Es la avaricia vicio contra la misma naturaleza; pues prodiga de sus virtudes, las comunica en los partos naturales. Pues yo nose si los ricos avaros andan al rebes; ó el mundo anda al rebes, favoreciendo á los ricos avaros. Todos parecen que andan al rebes: los avaros, porque buelven á sepultar los tesoros: el mundo, porque honra eños sepulcros con gloriosos epitafios.

34 Lamenta mi amado Pablo á vnos hombres tan infelizes, que tienen cauterizada la conciencia: *Cauteriatam habentium suam conscientiam*. La inteligencia de esta elegante frase es, que lo cauterizado, queda insensible; y es desgracia suma vna conciencia cauterizada, porque queda insensible á los avisos, y incapaz de defençagños. Pues quien padece tan fatal achaque! Con el presidio de la Medicina, se percibe la sentençia. Escribe Avicena, que el mejor metal para vn cauterio, es el oro. Pues en entrando el oro en vn entendimiento, dexa insensible el discerno; porque dexa la alma tan cauterizada, que queda la conciencia como muerta.

Ioan. 18. v. 10.

Plin. lib. 9. cap. 31.

1. Ad Tim. 4. v. 2.

Theodoret. Locis cauterij morte affectus proprio sensum amittit.

De

Cherif. hom. 17. in stat. ad Pop.

35 Debo aplicar al oro vna frase elegante de Ciceroniano, hablando del amor de los Padres con sus hijos. Llana a este amor tyrania de la naturaleza: Quamvis natura tyrannidem. Si la naturaleza no admite tyrantias, mas propiamente llamaremos al oro tyrania del mundo; porque desobediendo al Espiritu Santo, que todo obedece al diuero: Peccante obediunt omnia, es imperio de tyrania, pues es injusta la obediencia.

Ecclesi. 16. 19.

36 He reparado en vna enuidencia de voces, y la digo como menadencia. Adjerta la curiosidad, que de este genitivo Donorum, es el eco Honorum; porque Donorum, significa doner; Honorum, significa honras, y Dignidades; son las Dignidades el eco de los dones, porque a los dones responden en el mundo las Dignidades. Noten tambien, que de Datum a Dolum, no ay mas diferencia, que vna letra, por que Datum, significa el don; Dolum, significa el engaño; y ay vna letra de diferencia entre recibir, y dexarse enganar; porque es dulce engaño del afecto, el mas ligero agasajo.

37 Dexo, por indecible, el daño que puede hazer el oro en los estranos. Contemplemos el que haze en sus dueños. Pretendemos enriquecer para vivir? Pues escucha a vn Gentil para confusión. Vnos bagales fer anegados en alta Mar, dice Seneca, y otros dan al traves en la playa: A vnos los sepulta la agua, y a otros los rompe la arena. Porque en alta mar encuentra grande copia de agua: en vn banco de arena, no halla la que el buque del bagel necesita. Pues todo mata; porque tanto mata la copia, como la falta. Tanto daña lo que falta, como lo que sobra; porque a vnos anega, el ser la agua mucha; a otros desbataca, el ser la agua poca.

Seneca. sp. 91. Sue hunc palmus hostilis & bellus caules si alla dehiscent in mla sibi testitaz inventis. Vid. D. Aug. ser. 110. de Temp. & Ca. sic. lib. 6. ap. 12.

38 Pues consideren, dice Seneca, que es mas fatal la abundancia, que la miseria. Yo caí, dice el Privado, de embidia de mis enulos. Caí de desgraciado. No caíste, sino de dichoso. En llegando vn cuerpo al extremo de la saludes pensión de la naturaleza enfermar. Pues de que enfermó? De que no puede subir mas su salud; con que es preciso declinar. O felicidades morales, donde el último punto de la dicha, es hijo yaticinio de la desgracia.

Seneca. de vita beata. cap. 14. Ceterum non ipi voluptatem, sed ipsos voluptas habet, cuius aut inopia torquetur, aut copia stranguantur. Mili. si si desumitur ab illa.

39 No poseen los hombres, dice Seneca, las riquezas, ni los gustos: los gustos, y las riquezas poseen a los dueños; porque si los gustos faltan, se mueren: si los gustos sobran, los matan. Son miserables

si los gustos los dexan; pero mas infelices, si los gustos los sobran. Son vnos infelices navegantes, que vna vez se quedan en seco, y otra, padecen naufragio; lo quedar en seco, lo haze la falta de agual naufragio, le ocasiona la copia. Pero igual desgracia es, perecer ahogados, o perecer en seco; porque tanto mata la copia, como la falta. Pero con vna insigne diferencia, que la copia es mas executiva: porque vn bagel anegado en alta mar, no tiene tabla para salir a la arena: Vn bagel, que dio al traves en la playa, pierde las riquezas, y suele salvar las vidas; porque es sin medicina, el naufragio de la copia; es con esperanza, el naufragio de la falta.

40 Todos los extremos son peligrosos. Por esto discreto Jacob pidió al Cielo lo preciso, alimento, y vestido: no pidió andar desnudo, ni andar sobrado; porque es la impaciencia hija de la falta; es la soberbia, hija de la copia.

Gen. 28. 20.

41 Siendo ellos riesgos hijos de las riquezas inocentes, quales serán los peligros de las riquezas culpables? Escucha el Legero avaro, el Viciuro interesado los llantos de los que ha empobrecido, y no rellentoy lo que los ha quitado. Este tiene demonio sordo, y de que le aprovecha la riqueza? De susto. Esto tiene la riqueza de discreta, que bien adquirida, dá gustos; mal ganada, dá tormentos.

42 Murieron Nadab, y Abia repentinamente abrasados, porque su delito era aver robado del Templo el fuego sagrado de los sacrificios. Pues siendo vn fuego su pecado, fue otro fuego su castigo; porque de la misma tela de la culpa, corta la justicia la pena. Pues este robo, y castigo, se mira invisiblemente repetido. Pues quien roba el fuego agora? Quien roba con vñura a la vida agena. Quien roba con desgraciones la fama. Quien roba con fraudes el lucimiento a quien presta. El envidioso, que roba con calumnias la fama, roba el fuego del lucimiento ageno. Pues este muere abrasado, porque se abraza en su dolor el envidioso. Pues todos mueren en el mismo fuego que roban, porque robar el fuego de los lucimientos agenos, es lucirle, sino quemarle.

Leuit. 10. 21.

43 Es la Providencia tan justificada, que nunca permite fe saque fruto de agravios; y castiga, disponiendo, que no se goze lo que se usurpa. Arrojado el pedo a la injuria de tres lanzas, riñido Abifalon sus alijos y alienos, Agora se conoce lo dilatado de su corazon, que es capaz de que se impriman en el, tres lanzas. Pues ninguno tenia al morir, escrivo nunca mas ingenioso Chriofotomo: In cor exordit tres sagittas infixit. Pues quien le usurpó el corazon a Abifalon, que muere sin prenda tan noble? Le ha dado, o se le arranco la violencia? No fue, sino aversele quitado el Cielo por justicia. Porque Abifalon desfogiendo contra los respetos del Padre, sus inñeles vanderas, conspiró contra David el Pueblo, haziendole mas fangrienta guerra en la Ciudad con las armas dobles de la blandura, que con los marciales estuendos en la campaña. Para lograr su depravado intento, deponiendo la severidad de Principe, humanaba con apacible cortesania, el semblante, y con su inlustria, escrivo el Abulense, robó tres corazones: a Amnon, a setenta Senadores, y al Pueblo; y como avia robado tres linages de corazones, fue justo castigo de la Providencia, que le diessen en el corazon tres lanzadas, para que correspondien a los tres robos; y que muriel se sin corazon, quien en vida avia robado tres.

44 Robó Abifalon los corazones, pero Dios los restituye. Este fin tiene lo robado, y mal adquirido, que Dios lo restituye como dueño, por mas que lo oculte el avaro.

45 Atendamos este mysterioso desengañó en vn Profetico vaticinio, bien enigmatico. Considera la luz de Jeremias al Rey Sedecias, y acusa su desorden con voces tan obscuras, que aunque se perciben, no se entienden: Perdix fecit quia non peperit: fecit avoittas, & non in iudicio: in dimidio dierum suorum derelinquit eas; La Perdiz, exclama el Profeta, alimenta lo que no engendra; se haze rica, pero injustamente; en la mitad de sus dias, se queda sin las riquezas. Mal podrá percibirse lo profundo de la reprehension, si no examinamos el delito de Sedecias, y el nativo genio de la Perdiz.

Jerem. 17. 2. 11.

46 El delito era aver tyranizado inmensa copia de tesoros, con infames medios. Pues como el exemplo de la Perdiz, ha de ser medio para acular este atrocissimo? Es muy propio, en dictamen de S. Gerónimo, Ambrosio, y Nicolao Reusnero, que hizo vn discreto epigrama a este assumpto.

Hierom. his. D. Amb. ep. 47. O. lib. 6. Exam. cap. 11. Nicol. Reusner. in Epigram.

47 Tiene esta palada Ave tal genio, que impaciente por no ser mas fecunda, o ansiosa por mas privilegios de Madre, hurta a las Aves compañeras los huevos, pren-

das breves de su virtud, y con la suya ardiente, los vivifica, y alienta: Pero fucedes, que a breves dias, deponiendo el hijo extraño la primera rudeza, conoce, que si aquellos cariños son de madre, aquellas plumas son de forastera; y licigando en su inlinto la obligacion con el respeto, busca la presuroso del nido, a buscar su madre verdadera, cuya voz conoce por inlinto natural.

48 Este genio de la Perdiz mas merece elogios, que reprehensiones, porque no se puede negar, que es gran virtud, educar, y alimentar hijos extraños. Luego es la Perdiz piadosa, y el hijo ingrato, pues la dexa. Pero no es ingratitude, sino justicia. Fuera virtud educarle, sino le huviera robado; pero robarle para regalárselo, y apropiárselo, no puede ser merito. Pues Sedecias, dice el Profeta, que tiene tantas riquezas mal adquiridas, es como la Perdiz, que ardora sin justicia; porque del modo que la perdiz se queda sin el hijo que hurta, porque buela a buscar su madre propia: Sedecias se quedó sin lo robado, pues se lo llevaron los Caldeos; porque esto es lo que sucede con lo que se roba, que a breves dias, todo buela.

49 Pretender provechos, y utilidades de latrocinios, es querer que las tinieblas engendren luzes, y las desdichas felicidades, y son incurables estos sordos, que se hazen ricos con lo robado? No Señores? Dificil curacion tienen, dice Christo, pero no imposible. En vn Parayso fe perdió Adan, y en vna tempestad se salvo Noe, dice Basilio; porque ni ay lugar seguro, ni ahogo desesperado.

Matth. 19. 23. Dives difficile intrabit in Regnum Caelorum.

50 En esta medicina ay vna receta segura, y otra dudosa. La segura es, que se debe restituír. Esta es de fe, justicia, y razon. La dudosa es el modo de restituír. Esta, debiendo ser constante verdad, la hazen los ingenios litigiosa opinion. Dice christianamente, como debo, mi sentir.

Basil. Seluc or. 5. O Arca Paradyso firmior.

51 Esto de restituír en dotaciones, y obras pias, puede padecer muchas, y graves excepciones. En vn Texto muy comun, tengo vn reparo muy singular. Después de la muerte de Vrias, se casó David con Bersabe, y dice el Texto, desagrado a el Cielo este Matrimonio: Dissipavit verbum hoc, quod fecerat David, coram Domino. Es difícil sentecia, porque el Matrimonio es bueno, y santo. Por esto advirtió Agustino, que avia Christo asistido a vnas bodas, para confundir a los hereges Encratitas, y Tacianos, que des-

2. Reg. 11. 2. 7.

D. Aug. ser. 41. de Temp.

pues avian de reprobar los Matrimonios, como invencion del diablo. El delito de David, no fue casarse, sino el adulterio, y homicidio. Pues como desagrada a Dios el Matrimonio?

Theodor. in 2. Reg. 11. 9. 35. Tacite significat oratio, quod Deus magis succensit ob matrimonium, quam ob prius admissum adulterium. Nam illud quidem erat vehementius sine cupiditate, que rationis totum habet autem estiam assensum rationis.

1. Reg. 25. v. 19. Vesp. 15. Peperit enim populus melioribus ovibus, & armamentis, ut lamellarentur Domini. no Deo tuo; reliqua vero occidimus.

52 Gravemente responde Theodoro. El adulterio, y homicidio, fueron impulsos de un dictamen turbado con la ceguera de un amor del Matrimonio, fue liberada meditación del juicio de David, mide Dios por el conocimiento, el pecado; porque caer, anochecida la razon, merece venia; tropezar, amanecida la razon, no tiene disculpa.

53 Grave razon, pero no satisface: porque el Matrimonio no es tropiezo, ni delito, sino contrato, que despues le avia de elevar Christo a Sacramento. Pues como le desagrada? Dire lo que siento. Desagrada, por el origen que trae. Era una accion en si inocente, pero que trae origen de una accion culpable, porque avia precedido un adulterio, y un homicidio, para llegar al Matrimonio. Casarse con Bersabe despues del delito, fue propiamente, querer sacar fruto de bendicion de un pecado. Pues esto desagrada al Cielo; porque disimular un delito con el velo del Sacramento, es tomar al Sacramento por capa de su delito.

54 Creo que sale el texto bien ajustado. Dots vn Logrero una lampara, una memoria al Santisimo. Que mal origen! De una injusticia, una obra piadosa. De un agravio humano, un culto divino. Pues no se agrada el Cielo: *Displent verbum.* Avia robado David a Bersabe. Avia muerto a su marido. Ellos fueron los antecedentes para el matrimonio. Malos ingredientes para un Sacramento. Pues no son mejores para adornar Iglesias, y fundar obras pias, aver robado a los pobres. Pues no se agrada Dios de tales cultos; porque ofrecierle parte de lo robado, es querer hazer complice en el hurto.

55 Como reservase la hacienda, y los ganados de Amalech contra el orden Divino? le dice Samuel a Saul. Para sacrificarlos a Dios los reservé, responde el Rey. Y era verdad? Si Señor. Los sacrificó en el Altar. Pues por este delito, te priva Dios, dice Samuel, del Reyno.

56 Dura sentencia! Que culpa fue una inobediencia, al parecer tan ligera, y disculpada con tan santo motivo, como ofrecerlo a Dios en sacrificio? Pues esta fue la culpa escondida, dice el Abulenfe. Reservó Saul lo mas precioso de los Aua-

lecas contra el orden Divino, movido de la avaricia, dice Lira, y Cornelio. Como aplacare su enojo, dice Saul? Ofrecamos a Dios la mitad. Ello es partir con el Cielo lo que robó. Pues quede privado del Reyno, dice Dios; porque intentar que yo aplaque, partiendo conmigo lo robado, es sacrilegio delcaro de hazerme complice en el hurto.

57 Quiere Dios cultos inocentes, y que no huelan a origenes culpables. Una consideracion natural me admira. Formó Dios la dulce Republica de las Aves para principales artifices de sus lucimientos, y cultos. A quien no admira, que unas avecitas tan pequeñas, puedan trabajar tanta cera como gastan las Aras Divinas, y consumen las vanidades humanas? La otra porcion, que sirve a su lucimiento, es el oleo: esse le tributant fecundas las Olivaz. Facil hubiera sido a su Providencia, disponer que los hombres con su industria, fabricasen el oleo, y la cera. Pues como delecta el artificio de los hombres, y elige arboles, y aves para Artifices? La razon no la sé. La que congeturo, es bien moral. Las aves, son inocentes; los arboles son inculpables: los hombres, pueden ser delinquentes; y lucir Dios por arte de unas manos culpadas, no cubia en sus limpiezas. Pues no puedan los hombres fabricar los lucimientos del Templo; sean de arboles, y aves; porque lucir el Cielo con la industria de unas manos culpadas, fuera injuria; lucir, a costa de unas manos inocentes, es gloria.

58 Ya elucio que me dicen; que a quien se ha de restituir, si ha muerto el dueño? Pero como no ha de morir, sino restituyendo, le dexan perecer? Quiero, que me deban los eruditos este reparo del Derecho Civil.

59 *Leg. 4. Qui sepulchra violant, ff. de sepulch. violato.* Dice la Ley así: *Qui sepulchra violant, domus (et ita dixerim) de sanctorum, gemina videntur factusque perpetrasse, nam sepulchros spoliando destruyendo, & vivos pollutant fabricando.* Comenta la Glossa. *Iste est, fuitendo alibi fabricari de materia inde sumpta.*

60 La especie es esta. Habla el Jurisconsulto de los que se aprovechaban de las piedras, y marmoles de los antiguos sepulcros, para edificar Templos, y Palacios, y dice así. Los que violan los sepulcros (casas, por dezirlo mejor, de los muertos) executan dos delitos. A los difuntos los despojan, destruyendo; y a los vivos los manchan

Abulen. bic. 9. 24. Non debuit sed Saul servare pecora & arguenda ad offerendum Domini, etiam si omnia servasset pro illo, quia Deus iussit quod nullum levaretur: Non erat bonum aliquid offerre Deo contra prohibitionem suam. Lyr. & Alap. bic.

In Codig. lib. 9. tit. 19. fol. milii 2128.

2. Reg. 12. 6. 5.

Codig. tit. 9. l. 5. fol. 1064. Il. tit. 27. d. 5. fol. 1146.

manchan, fabricando. Esto segundo no entiendo. Pues que mancha es a los vivos, fabricar de los caducos marmoles de un sepulcro, un Templo, o un Palacio? O Ley insignie! Es afrenta de los vivos, morar Palacios fabricados de robos, porque no son Palacios que ilustran, sino manchas, que infaman: *Et vivos pollutant fabricando.* Pues que importa quitar las vanidades de un sepulcro, quando no lo ha de sentir el muerto, y convertido en un Palacio, que es mas de provecho? Pues dos delitos son, dice la Ley; porque quitar a otro, aunque sea lo superfluo, y sea para convertirlo en un Templo, es agraviar a los muertos con lo que roba, y a los vivos con lo que fabrica. A los muertos pues aun no los detiene la veneracion de los sepulcros: a los vivos, pues los dá un exemplo de que con hurtos, se pueden fabricar Palacios.

61 No son aora las violaciones tan publicas, pero temo, que ay muchas secretas. El Testamentario, que no cumple las voluntades: el confidente, que no funda las memorias, es cierto que roba. No se si fabrica. Muchas casas vemos sospechosas. Dios quiera, que no vengamos difuntos por sus materialidades.

62 Pues atiendan, por su vida, esta pregunta. Si es tan grave delito robar las vanidades de los muertos, que será robar lo que necitan, a los vivos? Intelige del que roba a los pobres. Es Christo, como pobre mayor, su Padre; y siante rasto sus agravios, que no se si tiene sus necesidades muy difíciles, para robos contra pobres.

63 Con una grande singularidad, explicare un texto muy comun. Entró Natán a reprehender a David, y le hizo esta pregunta. Qué pena merece un rico, que roba una oveja a un pobre? *Vicit David.* La sentencia David, *quis filius mortui est.* Es hijo de muerte. No parece, que ha de dezir hijo, sino reo; por que los delitos, no hazen hijos de muerte, aunque sean graves, sino reos de muerte. Pues como le llama hijo, aviendo de llamrle reo?

64 Dare la razon con el Derecho Civil, buscando en el la diferencia entre reo, y entre hijo. Un reo, basta que el Rey le declare por culpado, no es digno del suplicio. Un hijo, sin necesidad de sentencia, sucede en los bienes a su padre. Se las excepciones, pero no oblian. No sucedian, por ingratitude, *Leg. 10. Cum apertissime ff. de secund. Nupti. Leg. Liberi. Leg. Omnia, ff. de officio testamento.* Tam-

poco sucedian por infamia de la Madre, segun edicto de Constantino. *Leg. 1. Senatores, seu Praefectos, ff. de natur. lib. civis.* Pero es ley de naturaleza, suceder el hijo al padre.

65 Pues aora se declara la sentencia de David. Por todos los delitos graves, nos hazemos reos de la muerte eterna. Es reo el lascivo, el blasfemo, y el homicida; pero no mas que reo. Pues el que roba una oveja a un pobre, no solo es reo, sino hijo; porque es tan legitimo heredero de la pena, que no ay para dispensarle ley alguna.

66 Explicare lo profundo. Es el Principe arbitro Soberano de las Leyes, porque el sumo poder para hazerlas, encierra el Imperio de anularlas. Es poderola (segun el Derecho Civil) la gracia del Principe para absolver a qualquiera reo; pero no es poderola para quitar la herencia a ningún hijo; porque lo primero, es gracia, y lo segundo, injusticia. Pues aora se declara lo profundo de la sentencia.

67 El lascivo, el blasfemo, y el maldiciente, son reos de muerte: el que roba la oveja a un pobre, pasa de reo a hijo: *Etiam mortui est.* Todos los delitos de los reos, son capaces de clemencia, porque tocan a la gracia: Lo que toca a los hijos, pertenece a la justicia. Pues de todos los delitos, podemos esperar piedad, como reos: robar a un pobre, tiene lo piadoso, como hijos; porque dispensar en el castigo de un reo, es obrar como piadoso; para quitar la herencia a un hijo, es menester, que Dios abroge sus Leyes, como dueño.

68 Saben, Señores, qual es el lugar propio de un avaro, y vicioso? Pues lepan, es el abismo: *sepultus est in inferno, dice S. Lucas* de aquel avariento rico, se sepulcro en el abismo. No parece que ha de dezir *in inferno*, sino *in terra*, porque el lugar propio para el sepulcro de los hombres, es la tierra. Ello será para otros, pero no para los avarientos; porque la avaricia tiene en el inferno su capilla propia. Pero no puede ser, porque este infeliz delirio, es narrado los espíritus rebeldes, y no para los hombres: *Qui parati est diabolo, & Angeli eius.* No dice *in inferno*. Luego no es sitio propio de hombres, sino de las bestias. Pues qué ha dicho, que un codicioso avaro, no es un demonio? Luego va, como demonio, a su sitio.

69 Permitida la Providencia, siempre igual, que se suspendiese Judas, para que fuese a la logar: *Et abire in locum suum.* *Act. 1. v. 25.*

Lut. 16. 6. 22.

Matth. 25. v. 41.

Act. 1. v. 25.

Bern. ser. 8 in. P. 90. In acre crepuit meo...

Joan. 6. v. 71. Topoph. in c. 25. Mat. Deus ignem non preparavit hominibus...

Que lugar? El ayre, dixo Bernardo, porque quedo suspenso en el viento...

70 Pero este lugar, es el infierno, dicen los Padres, pues como le llama fuyo...

17 O vicio infame, que transformas en demonios a los hombres! El fuego del infierno no fue preparado para los hombres...

PUNTO TERCERO.

72 EL Tercer Punto era. El murmurador, que no ve sus defectos propios, y censura los agenos...

73 Escribe Olao Magno, que los Finnos, que son vnos Pueblos Septentrionales, vendian a los Navegantes...

pecho, que ha venido esta mercancía a nuestra Corte, porque todo es viento quanto se vende.

74 La lisonja vende el dulce viento de sus voces, por hermosas verdades. El temor, siendo interes, vende las advertencias que calla...

75 Pues aun mas se vende. Venden los Cortesanos lo que no sienten, con la hermosura de lo que dicen.

76 Pues estando tan resido mi genio con los que murmuran, me ofenden mas los que los aplauden y consienten.

77 Vive introducido este consentimiento por prudencia y siendo el silencio tan insignie virtud...

en vicio, por que disimular con las personas, es amor; disimular con los vicios, es inocuidad.

Ecles. 28. 78 Lengua tertia: Ciquitates mura. 17. La desfructe: ge: de: fortes disfolcit. Numera el Espiritu...

79 Respondo, que ahenos dos lenguas por naturaleza, y tres por malicia. Las dos lenguas naturales...

80 Dimañico que diga, que casi acoso las Leyes. Veo, que se calliga con pena capital el ladrón contra la vida...

81 Mi respeto distingue dos vidas. Vna de la alma, y otra del cuerpo. La vida de la alma, como nobilissima...

82 Los Predicados se llaman en la Escritura vivos. Los condenados, se in-

1. Machab. 9. v. 10.

Pf. 114. 09 Job. 10. 0 22.

titulan muertos. El Cielo se llama Region de vivientes: su Region vocatur. El infierno se llama oblcara mancion de caidaveres: Vmbra mortis.

83 Dos razones dare. Es el infierno el centro del desorden; Vbi umbra mortis, nullus ordo...

84 Esta que parece delicada es grave advertencia para praticada. Vive el cuerpo de un condenado para la importunidad de la pena...

85 De esta verdad se infiere, que mas delito sera ser maliciente, que homicida, porque el homicida, quita la vida del cuerpo...

86 El juicio de la verdadera estimacion ha graduado por mas sensible al quid donce una muerte civil, que una muerte natural.

87 No ha de quedar el credito a nuestra corteja. Es Texto expreso del Ecclesiastico. Condena el dano que hace una lengua maliciente...

88 Considera, la razones. Mejor es, dice el Ecclesiastico, la muerte que da el infierno, que la que da una lengua maliciente.

te, deshonorando con sus calumnias. Porque el infierno, mata à los malos: el mordaz, mata à los buenos. El infierno, aumenta à los culpados: el mordaz, martiriza à los inocentes. El infierno, haze justicia à las culpas: el mordaz, haze injusticia à las prendas. El infierno, dà una muerte justificada: el mordaz, dà una muerte no merecida. El infierno quemando con sus llamas, no es tyrano, sino justo: el mordaz, abrafando con sus calumnias, no es justo, sino tyrano. El infierno es tan justo, que respetando las inocencias, quema solo las culpas: el mordaz, es tan tyrano, que sin atender à las culpas, abrafá con igualdad las inocencias. Luego peor es una lengua mordaz, que el infierno; porque mas duele la injusticia de una lengua, que la justicia de una llama.

89. Donde iremos por colores para afear este vicio, si aun no alcanzan à delinearle los carbonos del infierno? O vicio desdichado, pues se puede llamar exceso de lo preciso!

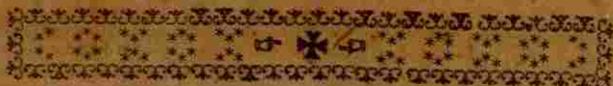
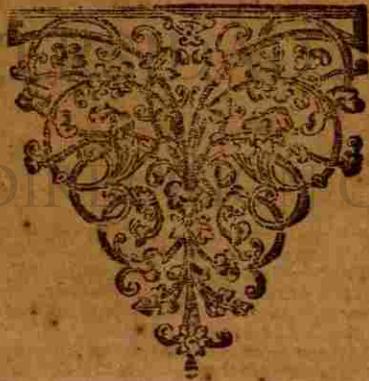
90. Todos los sentidos, Señor, buscan ya para ampararte, los Sagrados de vuestra luz. Todos vivimos ciegos, sordos, y mudos, porque vuestras viles pasiones hazen el oficio de los malignos espíritus. Que horror! Que puedan decir los demonios, que son vuestras pasiones, sus intimes subditos.

91. Todos vivimos ciegos, pues seguimos los engaños. Vivimos sordos, pues no respondemos à tantos auxilios. Vivimos mudos, pues no confesamos con dolor verdadero nuestros delitos. Vivimos

ciegos, pues no viendo nuestros delitos propios, miramos los ajenos. Vivimos sordos, pues no se nos imprimen las eternas necesidades. Vivimos mudos, pues no tenemos lengua, sino para temeridades, y murmuraciones. Vivimos ciegos, pues no vemos las culpas, que nos infaman, sino las ajenas, para quitar honras. Vivimos sordos, pues no se nos imprimen los clamores de quien hemos usurpado sus bienes. Vivimos mudos, pues no hablamos para corregir à quien debemos.

92. Dilatad, Señor, vuestra Clemencia, y vuestro Poder en curarnos. Corrida quedara vuestra inmensa Piedad, si se estrechara solo à este infeliz del Evangelio. Lograd, Señor, la oracion en tantos, como agora os pedimos, mas contritos, que congojados. Dadnos ojos para que solo miremos al Cielo, y no los engaños del mundo. Dadnos oidos, para que solo escuchemos las voces de vuestros preceptos, y no otros falsos alagos. Dadnos lengua para confesar bien nuestros delitos, y proponer una firme enmienda, à costa de toda nuestra vida. Recibid, Señor, este corto sacrificio de todos nuestros sentidos, y potencias. A vuestros Pies los postramos. A vuestras Plantas los tendimos; y postrados, Señor, à ellos, pedimos vuestra clemencia, imploramos vuestra misericordia, y esperamos vuestra gracia, para balaros los Pies en caridad de Gloria.

Amen.



ORACION DE SAN JOSEPH. MIERCOLES DEL CIEGO.

Voluit occulte dimittere eam. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 1.

Vidit hominem cæcum à natiuitate. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 9.



1. **D**E tantos ciegos como encuentran los desengaños, para horror de la culpa, me he encontrado oy con dos ciegos, para manifestacion de la gracia: *Vt manifestentur opera Dei in illo.*

2. Pero, que es esto, mi Dios? Como permitis imaginations contra vuestra Madre? No es el cristal trozo hermoso de luz? Pues como quiere la sombra, hazele de su justidiccion? Lo que me satisfice, y conlucia es, que sois su Hijo, y pondreis, como tal, el remedio; que à vos toca, y pertenece, salvar el pundonor de vuestra Madre.

3. Yo quiero defender à Maria. Pero que digo? Maria necesita de defenfa? Bueno estuiera el Cielo, si necesitara por Padrino al mundo. Quien soy yo, que pronuncio tal orrojo? Pero Señora mia, el amor dió lengua à vn hijo mudo, para libertar à su Padre. La Fe calzó plumas à vn monte para que caminasse, y dexasse espacio à la fabrica de vn Templo. El amor, y la Fe, Señora, me daran lengua, para servir à vuestro Templo purissimo.

4. Oy dula Joseph contra su Esposa, y oy lumina Christo à vn ciego de nacimiento. Esto dicen los dos Evangelios. Parece que el vno se halla comentado por el otro, y el comento me parece el fucello mismo. Vn ciego de su nacimiento, ocupaba el portico del Templo, en la puerta, que por su hermosura, se llamaba Especifica, y era la principal que tenia; porque al instante que Christo saljó del Templo, curó al Ciego, dice Chiristofomo. Mirale el Redemptor, y los Discipulos le miran, para examinar curiosos, si aquella ceguedad tuvo origen en la culpa de sus Padres. No tienen sus Padres la culpa, responde Christo, porque esta ceguedad, es para que se manifeste la gloria de Dios: *Vt manifestentur opera Dei.* Espere breue rato vuestra imprudente sospecha, y verá que amaneece en esta ceguedad toda la luz de la gracia.

5. Humedece Christo la tierra con saliva de su boca. Dale con el barro en los ojos: ordena que se lave en las aguas de Siloe, que significa *Missa*. Cobra entera vista el ciego: defatalle en alabanzas del dia, que amaneció para sus ojos, y este dia era vn Sabado. Este es el Evangelio, y este es puntualmente nuestro caso. Con humildad rendimiento venero, mi Dios, vuestras altas disposiciones; pues así saben prevenir comentarios, para las dudas más graves.

6. Es tan puntual imagen de nuestro caso, que para explicarle, hazen las mismas voces del Evangelio. Oy está ciego Joseph, porque no divisa el Myfterio de la Encarnacion.

Es

Aul. Grill. lib. 5. Noct. At. 4. c. 9.

Bea. in cap.

11.

Marz. lib. 3.

Chirif. hom. 5. in Ioan. Exiens de Templo curavit cæcū.

te, deshonorando con sus calumnias. Porque el infierno, mata à los malos: el mordaz, mata à los buenos. El infierno, aumenta à los culpados: el mordaz, martiriza à los inocentes. El infierno, haze justicia à las culpas: el mordaz, haze injusticia à las prendas. El infierno, dà una muerte justificada: el mordaz, dà una muerte no merecida. El infierno quemando con sus llamas, no es tyrano, sino justo: el mordaz, abrafando con sus calumnias, no es justo, sino tyrano. El infierno es tan justo, que respetando las inocencias, quema solo las culpas: el mordaz, es tan tyrano, que sin atender à las culpas, abrafá con igualdad las inocencias. Luego peor es una lengua mordaz, que el infierno: porque mas duele la injusticia de una lengua, que la justicia de una llama.

89 Dónde iremos por colores para afear este vicio, si aun no alcanzan à delinearle los carbones del infierno? O vicio desdichado, pues se puede llamar exceso de lo preciso!

90 Todos los sentidos, Señor, buscan ya para ampararte, los Sagrados de vuestra luz. Todos vivimos ciegos, sordos, y mudos, porque vuestras viles pasiones hazen el oficio de los malignos espíritus. Que horror! Que puedan decir los demonios, que son vuestras pasiones, sus intimes subditos.

91 Todos vivimos ciegos, pues seguimos los engaños. Vivimos sordos, pues no respondemos à tantos auxilios. Vivimos mudos, pues no confesamos con dolor verdadero nuestros delitos. Vivimos

ciegos, pues no viendo nuestros delitos propios, miramos los ajenos. Vivimos sordos, pues no se nos imprimen las eternas necesidades. Vivimos mudos, pues no tenemos lengua, sino para temeridades, y murmuraciones. Vivimos ciegos, pues no vemos las culpas, que nos infaman, sino las ajenas, para quitar honras. Vivimos sordos, pues no se nos imprimen los clamores de quien hemos usurpado sus bienes. Vivimos mudos, pues no hablamos para corregir à quien debemos.

92 Dilatad, Señor, vuestra Clemencia, y vuestro Poder en curarnos. Corrida quedara vuestra inmensa Piedad, si se estrechara solo à este infeliz del Evangelio. Lograd, Señor, la oracion en tantos, como agora os pedimos, mas contritos, que congojados. Dadnos ojos para que solo miremos al Cielo, y no los engaños del mundo. Dadnos oidos, para que solo escuchemos las voces de vuestros preceptos, y no otros falsos alagos. Dadnos lengua para confesar bien nuestros delitos, y proponer una firme enmienda, à costa de toda nuestra vida. Recibid, Señor, este corto sacrificio de todos nuestros sentidos, y potencias. A vuestros Pies los postramos. A vuestras Plantas los rendimos; y postrados, Señor, à ellos, pedimos vuestra clemencia, imploramos vuestra misericordia, y esperamos vuestra gracia, para balaros los Pies en caridades de Gloria.

Amen.



ORACION DE SAN JOSEPH. MIERCOLES DEL CIEGO.

Voluit occulte dimittere eam. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 1.

Vidit hominem cæcum à nativitate. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 9.



1 **D**E tantos ciegos como encuentran los desengaños, para horror de la culpa, me he encontrado oy con dos ciegos, para manifestacion de la gracia: *Vt manifestentur opera Dei in illo.*

2 Pero, que es esto, mi Dios? Como permitis imaginations contra vuestra Madre? No es el cristal trozo hermoso de luz? Pues como quiere la sombra, hazele de su justidiccion? Lo que me satisface, y conlucia es, que sois su Hijo, y pondreis, como tal, el remedio; que à vos toca, y pertenece, salvar el pundonor de vuestra Madre.

3 Yo quiero defender à Maria. Pero que digo? Maria necesita de defenfa? Bueno estuviere el Cielo, si necesitara por Padrino al mundo. Quien soy yo, que pronuncio tal orrojo? Pero Señora mia, el amor dió lengua à vn hijo mudo, para libertar à su Padre. La Fe calzó plumas à vn monte para que caminasse, y dexasse espacio à la fabrica de vn Templo. El amor, y la Fe, Señora, me daran lengua, para servir à vuestro Templo purissimo.

4 Oy dula Joseph contra su Esposa, y oy lumina Christo à vn ciego de nacimiento. Esto dicen los dos Evangelios. Parece que el vno se halla comentado por el otro, y el comentado me parece el fucello mismo. Vn ciego de su nacimiento; *Cæcum à Nativitate*, ocupaba el portico del Templo, en la puerta, que por su hermosura, se llamaba Especifica, y era la principal que tenia; porque al instante que Christo saljó del Templo, curó al Ciego, dice Chiristostomo. Mirale el Redemptor, y los Discipulos le miran, para examinar curiosos, si aquella ceguedad tuvo origen en la culpa de sus Padres. No tienen sus Padres la culpa, responde Christo, porque esta ceguedad, es para que se manifeste la gloria de Dios: *Vt manifestentur opera Dei.* Espere breve rato vuestra imprudente sospecha, y verá que amaneece en esta ceguedad toda la luz de la gracia.

5 Humedece Christo la tierra con saliva de su boca. Dale con el barro en los ojos: ordena que se lave en las aguas de Siloe, que significa *Missa*. Cobra entera vista el ciego: defatalle en alabanzas del dia, que amaneció para sus ojos, y este dia era vn Sabado. Este es el Evangelio, y este es puntualmente nuestro caso. Con humildad rendimiento venero, mi Dios, vuestras altas disposiciones; pues así saben prevenir comentarios, para las dudas más graves.

6 Es tan puntual imagen de nuestro caso, que para explicarle, hazen las mismas voces del Evangelio. Oy está ciego Joseph, porque no divula el Mysterio de la Encarnacion.

Es

Aul. Grill. lib. 5. Noct. At. 4. c. 9.

Bea. in cap.

11.

Marz. lib. 3

Chirif. hom. 5. in Ioan. Exiens de Templo curavit cæcum.

Es ceguedad de la alma, porque la fomenta la honra. Dos ceguedades padece: esta cie-
go de ignorar, y esta ciego de querer, y la de querer, es una poderosa ceguedad. Era la
ceguedad a *instansis*, porque era del nacimiento de su hijo, que avia de tener su Es-
posa, de quien siendo marido, no lo era. Ocupaba el ciego el portico del Templo: el
portico ocupaba Joseph, porque el Templo animado es Maria; y como queria dexar-
la, por la duda, estubo con la imaginacion casi en la puerta. La puerta era una que se
llamaba Efeciola, porque toda es hermosa Maria. No entraba en el Templo el ciego,
estando en la puerta tan vicino: ni entraba, ni salia. Lo mismo excusaba Joseph. Tuve
entranza para quedarme, porque le parece poco quando no irle. Quiere salirse de casa, y
como la ve tan efeciola, no acierta. Ni acaba de entrar, ni se resuelve a salir: ni en-
tra, ni sale: porque fuyndado, le tiene inmovible.

Cont. 4.º 7
Tota pulcra
est.

7 Esta ceguedad, dicen los Apololes, es por alguna culpa faya, o de sus Padres:
Quis peccasti, hic, aut parentes eius, ut cecum nasceretur? Esta es la ceguedad de Joseph.
Como no se reconoce Padre, sospechaba en otro, escribe Agullino; porque no puede
ser, dice Joseph, esta culpa sin Padre. Aguarda, prodigioso Ciego, que pues adoleces
de una misma ceguedad, presto te sanare con el remedio la luz.

D. Aug. ep.
17. ad Ma-
coloniens.

8 Esta ceguedad, dice Christo a los Apololes, no solo no es culpa, pero es el testi-
monio mas claro de la gracia: *Vt manifestentur opera Dei.* No nace de culpa la cegue-
dad de Joseph, sino de la obra mas prodigiosa de Dios: *Vt manifestetur opera Dei.*
Esta ciego Joseph, pero presto tendra luz, que desierre su ceguedad.

D. Aug. ep.
17. ad Ma-
coloniens.

9 Con la misma medicina que Christo dio al ciego vicia, quito el Cielo la ceguedad
de Joseph. Hemedoce el barro con saliva de su boca Soberana. Ella es la Encarnacion
del Verbo, que como el barro de nuestra fragil naturaleza. Es disenio profundo de
Agullino: *Magnam mysterium commendavit. Spiritus in terram, de salica sua lutum fecit,*
quia Verbum caro factum est. Turbale con el barro los ojos, porque los tiene Jo-
seph dormidos: *Apparuit in somnis.* Le da en los ojos con el barro, porque le da en
los ojos con la Encarnacion del Verbo. Manda que camine a la Piscina de Siloe para
cobrar la vista. Pues no basta el barro que toma? Si basta; pero aun con el barro no ve,
dice Agullino: *in oculis erat, et non dum videbat,* porque aunque por el barro que le
ponen, ha de curarse la ceguedad, primero es, que camine a Siloe.

D. Hier. in
e. 8. 1. 1. 1.

10 Pues para que es remeido a Siloe, si con el barro que le ponen, ha de sanar
Respondio, que para que vea bien. Dize Geronimo, que la Piscina de Siloe, no tiene
agua continuamente, sino algunos dias, y algunas horas: y añade Cornelio, que era
cuando mas alundaba, los Sabados. A ella Piscina venian las aguas con silencio, y
por conductos secretos a esta agua de Siloe se compara Christo; porque Siloe significa
silencio; y el Verbo fue embiado a la Purissima Piscina de Maria con el mayor silencio.
Y estaba executado el Myterio, representado en el barro; pero sin ir el ciego a la Pis-
cina, no era facil que le conociera. Pues vaya a la Piscina, para que vea el Myterio,
que el barro le representa; que si ha de ver, y crecer tan Soberano Myterio, ha de ir a
la Piscina, en este dia, que es Sabado.

Cum quies-
tum silen-
tium con-
tineret am-
plius: Con-
pitem ter-
no mas de
Celo a re-
gibus: Fe-
ditur inpro-
bit.

11 Llega el Angel a Joseph, embiale a Maria: *Noli timere accipere Mariam,* y
acaba de abrir los ojos, porque conoce con claridad el Myterio, que ya estaba encun-
do. Este prodigio del ciego, fue Sabado, dia consagrado a Maria; porque en dia de
Maria, queda su Esposo satisfecho de su honra.

12 Si concurrir los dos Evangelios, es acaso, no se como llantaremos lo que sacre
estubo. Mas para honras de Sol, y de Luna, nunca tienen contingencias las Estrellas.
Contingentes seran para los Sublunares, mas no para fervores los Divinos reverentes.
Ya Joseph mio, que amanecio en vuestros ojos la luz, encendime con un rayo
la boca, para que pueda hablar de vuestra gracia. Y pues sois Esposo de Maria,
claro esta la tendra de vuestra mano, para que me la conceda, a la
invocacion de su Nombre Dulcissimo.

AVE MARIA.



Voluit



Voluit occulte dimittere eam. Noli timere accipere Mariam coniugem tuam. Sequere.
Sanc. Evang. secund. Matth. cap. 1.

13 EL Norte del Evangelio es decir,
que Joseph quiso ausentarse de
su Esposa; y hablarle vn Angel en sueños,
para que no se ausentara. Muchos Padres,
y gravissimos Autores, fundados en la au-
sencia que meditaba Joseph, afirman que
dudo de la pureza de Maria; y que zeloso
de su honra, queria ausentarse, y dexarla.
Nunca pude assevir a este disamen, ni a
que el Angel le mande que no se ausente,
porque juragale mal de la Virgen. Pues
que fue querer ausentarse, y hablarle en
sueños el Angel? La respuesta de esta da-
da ha de ser de mi Oracion la idta, partida
en dos Puntos. El primero sera, que no
procedia de zelos la ausencia, que inten-
taba Joseph. El segundo sera, que le ha-
bla el Angel en sueños, para anunciarle
el Oficio, y Ministerio de Padre de Christo.

PUNTO PRIMERO.

14 Intenta Joseph morirse, porque
piensa en apartarse. Luego le mue-
ven los zelos. Pues es verdad. No estubo
Joseph zeloso, que nunca se tuvieron zelos
del Cielo. Para el Cielo animado de Ma-
ria, no se hizieron sospechas, sino cultos.
Padezia Joseph cuydados entre las nubes
de sus ignorados Mysterios. Mas navegaba
los pielagos de la ignorancia, que los gol-
fos de la duda. Era enfermedad de amar, y
parecia achaque de zeloso. Era Joseph muy
discreto, y tomo de la parte de los zelos, la
que haze advertidos, pero no la que buel-
ve necios. Dudar por falta de conoci-
miento, es de racionales: Dudar por sobra
de malicia, es de groseros. Puede aver du-
das atentas, y villanas. Dudas decon-
fianso, son villanas: Dudas no compre-
hendiendo, son atentas.

15 Vn discreto dixo, que pues dormia,
no estaba zeloso. Yo quiero adelantar el
discurso a este hidalgo pensamiento. No
puede dormir vn zeloso, porque solo los
favores causan sueño. Es facil hazerse de
vn amante, vn ingrato; pero es casi impos-
sible, hazerse de vn zeloso vn dormido. El
que duerme, imagina en lo que menos des-
vela; y cuydados de honra, no pueden en-
contrar almazada.

16 Pero este discurso tiene vn grave
encuentro en suceso, y Evangelio: *Voluit
occulte dimittere eam.* Quiso Joseph dexar
a Maria: y a no vivir zeloso, no quisiera
dexarla como fino. En ella intentada fuga,
se funda la sospecha. Luego si yo conven-
ciere, que esta meditada fuga, no es hija de
los zelos, sino de las veneraciones, avre
limpiado al amor de Joseph de bastardos
humos, y al Cielo de Maria de imagina-
cios borrones.

17 Digo, pues, que no quiere Joseph
ausentarse de Maria de zeloso, sino de fino.
Tengo por fadores, para este discurso, a
Origenes, Geronimo, Bernardo, y Basilio;
y este lo colige de la voz del Texto:
Timere, que significa reverencia, y no ma-
levolencia.

18 Atiendan suceso, y discurso. Re-
para Joseph, que parece Maria muger.
No lo admite ni se, dice su discrecion: no
porque me he negado a lo humano, que
es larga univrsidad la del mundo. Es cri-
stal de Roca Maria, y el cristal no alaga
venenos; antes fe rompe impaciente, si
pretenden hazerle complice en las traycio-
nes. No creo, que en mi Esposa fe aya in-
troducido culpa, porque los atrevimien-
tos no llegan a la Esfera. Todos los va-
pores del mundo, se quedan en la mitad
del camino, sin llegar al Cielo. Por mirar
los mortales al Cielo desde lo infimo, pre-
sumen a las nubes borrones del Sol, y no
son manchas de su claridad, sino embar-
azos de su luz: Son vias negras mentiras
del ayre, y no achagues de la resplandor.
Yo miro desde muy baxo a Maria, porque
vive su virtud en muy suprema region.
Aparato era el que miro de culpada. Pero
que digas: En imaginarlo la ofendo. My-
terio avra tan grande en este embarazo,
que no puede alcanzarme mi discurso. Yo
debo venerar esta novedad, como ciego;
pero no la merezco como Esposo; y pues
no soy digno de estar en su compania, quie-
ro callando, irne de casa: *Voluit occulte
dimittere eam.*

19 De tan modesta, y discreta fuga,
hallo dos exemplos solos, Favorecido
Pedro del Redemptor, quando elevó a
Trono su ductante barquilla, le inflaba

Orig. hom. 1
in Matth.
Hier. bit.
Bern. busa.
2. sup. Mis-
su.
Basil. bom.
de human.
Christ. gen.
Ovidius,
quod illam
non sit abo-
minans, nec
moleste tu-
letis, sed
quod cum
menerit vt
Spiritu San-
cto plenam.

uo. 5. v. 8.

Exi a me, quia homo peccator sum. *Dominus.* El Centurion, pretendiente de la salud de vn siervo, le importunaba, que no vienesse a consagrar su casa: *Dominus, non sum dignus ut intres sub telum meum.* Estas esplicas, dice Bernardo, parecen, al primer aspecto, delinquentes, y las castiga el Espirito Santo por heroycas: porque no fuplicaba Pedro, que fuisse Christo de su barquilla, ni el Centurion, que no favoreciesse su casa, porque no veneraban helpes tan Divino, antes por reconocerle tan Soberano, se furgaban indignos de tenerle en su domicilio.

20 No intenta Joseph retirarse de requies, sino de prefamirle indigno. No es desconianza del talamo, sino de su merito. Y si dudaua aun el motivo, atiendan al Angel, que le sofiega los temores: *Noli timere accipere Mariam contemgen tuam.* No temas recibir a Maria por tu Esposa. No temas el suu. Pues que ha de temer, si la tiene recibida? Lo que su respeto pienta. No peccator fur propter quod. & Cetero ad domo sua cum prohibebat eum diceret.

21 Profundissimas son las voces del Angel. Buelto a construiras. Recibe a Maria por Esposa tuya: *Contemgen tuam.* Parece que sobre el tuya, diciendo Espo- sa; porque siendo Esposa, no puede ser yega. Esta es vna grave advertencia a los sagrados lazos del siglo. Debe de aver marido, que no tienen a las Esposas por fuyas; porque solo en el nombre son Espo- sas. Necesitan recibirlas dos veces. Vna con el fe de Esposas, y otra con el carino de fu- yas. Trata, pues, a esta Esposa como tu- ya, que tu declaracio la haze por cer agem; y es culpa fua, que a la vnion de la mano, falte el lazo del castio.

22 Ahora se diuifa mejor la discrecion del Angel. Con desigualdad de meritos caso Joseph con Maria; la luz no penetra- da de este soberano embarazo, temio Jo- seph la compania, y quifo dexarla, como indigno de tanta prenda. No eran zelos del Talamo, sino temores de su merito. Pues no temas, dice el Angel, recibir a Ma- ria por Esposa tuya; que basta esse respeto que la tienes, para que sea may tuya, aun- que no la merezcas por Esposa.

23 Pero ya que intente escusarle de

abiertamente zeloso, no podre librarle de enojado. Parece, que el Evangelio es indicio: *Voluit occulte dimittere eum:* Quifo deuiarse de tan divina compania con silencio; *Occulte;* y apartarse sin hablarla, es grave indicio de queza. Pues fino esta zeloso, sino conuolto, porque no la habla, y se despide con ternura?

24 Pues yo presumo que la habla, pero que la voz no le oye. Tengo para ella no escuchada voz vn grande fador de texto. Al despedirse David de su amado Jon- naras, le dice Jonatas ellas voces a David: *Quidemque dixerit tibi anima tua faciam.* Yo executare quanto me dixere tu- alma. Parece que habla Jonatas como buen amigo, pero como mal Philosopho; porque no hablan las almas, sino las len- guas. Pues creo, que se enganau. Erau tan intimos Jonatas, y David, que dice el Texto, le queria como a su alma: *Sicut enim animam suam, ita diligebat eum.* Nota- ban, en fuerza del amor, cascadas, y vnitas las almas; y vnitas las almas, noten por su vida, que no elaban, ni podian estar cascados los cuerpos, fino los corazones: *anima Ionathae conglutinata est anima David;* Estaban cascadas las almas, y lablaban con las al- mas, y no con las lenguas; por que en amo- res muy finos, no hablan las lenguas, sino las almas.

25 Es tan claro el Texto, que viene nacido. Estaban entre ellos dos purissimos Esposos, cascadas, para intimo lazo, las al- mas; pero no estaban cascadas para el gro- fero comercio los cuerpos. En tales cas- dos no hablan las lenguas, sino las almas: ellas se explican, porque ellas se entienden, y voces de almas, como espirituales, no pueden perechirse de sentidos groferos; porque las voces de la lengua, las escucha el oido; y las voces de la alma, las percibe solo el animo.

26 Pero siempre insiste el escrupulo. Pues como no esta zeloso, si quiere aul- tante; Esta meditada fuga, es argumento de rezelo. Aunque esta ya susficho este escrupulo, elevuhen el discreto juicio de Theodoro. No se queria apartar, por aver concebido sospecha, sino por no con- cebirla. Descansaba de si, no de Maria; y no queria tener a la visita vn incentivo de su sospecha. No le apartaba por aver da- dolo, sino por no dudari; porque no era el retru assento a la culpa, sino respeto a su Esposa.

27 Tengo para este discurso, por fua- dor al mismo Evangelio: *Hac pueno to cogi-*

1. Reg. 20 v. 4

Verf. 17

1. Reg. 14 v. 11

Theodoret, Ne cum videret viderem pragnantem, in aliquam ma- lani suspitionem de- clararet.

28 Ella duda de Joseph, no llego a ser consentimiento, solo fue suslo. Otro Myfterio para la grandez de Joseph. La cumbre de su gloria, es ser Esposo de Ma- ria. Elto dice igualdad, en leyes de Matri- monio. En los lazos humanos, apricta nos los cuerpos, para hazerlos vno: en mas divi- no modo, fue lazada de las almas, por ne- garse a la del cuerpo. No puede llegac la gloria de Joseph mas alto, que a ser vno en el Espirito con Maria, porque es ser la mi- tad de su alma. Pues duda Joseph, porque esta duda, es la mas clara prueba de far vnos las almas.

29 Para declarar el discurso, propon- go la dificultad primero. No pueden ser vnos Joseph, y Maria; porque Joseph du- da, y Maria sabe. Joseph vive igno- rante del Myfterio; Maria tiene cabal no- tia. Mucho dista vna alma ignorante de vna sabia. Luego no componen vna alma estos Esposos. Pues yo sospecho, que la duda, que parece separa, y divide, es la que mas los vne.

30 Todos saben, que Maria se com- para a la Esmeralda. Es el mas propio re- trato de Maria; porque es la Esmeralda imagen de la esperanza; y no tenemos los mortales mas esperanza, que Maria. Pues sepan, que esta piedra preciosa es tan aman- te de la castidad, que si alguno la trae en algun anillo, enamorado del delicioso jardin que enciende la amenidad de su luz; y ignorante del eniojo de su virtud, contra el apeteito de Venus, se dedica a sus licen- cias, aunque sean las honestas flores, que co- ge el matrimonio sin espinas; como cortida la esmeralda de ser telligo de la flaqueza, se quebra su hermosura. Dos successos com- pueban este hermofo genio. A Isabel, Ma- dre del Rey Don Juan el Segundo de Por- tugal, falo en su concepcion, y vna inestimable, y finissima esmeralda, que traia. Con vn Rey de Vngria refiere el mismo successo Alberto Magno, y el erudito Ruco.

31 Siempre fue verde esmeralda Ma- ria, por su castidad, y por su luz; pero esse genio solo le praticó en la concepcion de su Hijo, porque al dezirla el Angel la Con- cepcion del Verbo, se turba: *Turbata est in*

Albert. Magn. ap. Rucom. l. 2. de Genes. 5. Luc. 1. v. 29.

sermone eius. Did el si, pero se turbó, por- que es finissima Esmeralda Maria. La Esme- ralda, si es fina, se quebra en la concepcion; y como ninguna mas fina, que Maria, por- que es Virgen, y Madre, se huviera quebra- do en esta Concepcion como muger, a no aver allanado la gracia, los imposibles de la naturaleza. En esta concepcion del Ver- bo, no saltó, ni pudo saltar la Esmeralda de Maria, porque era obra de la gracia; y ca Concepcion, que no era de la naturaleza, no podia tener sentimientos su finissima Esmeralda. Pero parece, que sino puebo sus fondos, explico a lo menos sus senti- mientos. No se quebra, pero se turba: *Tur- bata est;* porque si en fuerza de la asisten- cia Divina, no pudo romperse; como finis- sima Esmeralda, no pudo dexar de sentirse.

32 Pues esta mysteriosa turbacion de Maria, buelue ecos a la turbacion de Joseph. No se turbó entonces Joseph, porque no su- po la Concepcion. Luego no son vnos los corazones, pues no conuienen en los senti- mientos. Pero fue providencia alargar el tiempo, y disposicion mysteriosa el recato. Oy se halla Joseph con tan vivo sentimiento, que esta como dudoso. La causa es la Concepcion, que mira en su Esposa. Luego Joseph tambien se turba: Es preciso, y tan- to, que padece honrado naufragio su enten- dimiento: Porque en esta Concepcion del Verbo, se turbó Maria. Luego se ha de tur- bar Joseph, porque no fueran vna alma, si auiendo turbado a Maria las dificultades de su recato, no asustaran a Joseph las turba- ciones de su punto.

33 Contemplen, como sera turbacion de zelos, la que es vnion de voluñades? A no turbarse Joseph, no fueran vnos los co- rrazones, porque tuvieran afectos distantes. Si esta Concepcion asustó a Maria, tambien ha de asustar a Joseph, que tiene la mitad de su corazón. Turbados, pues, entrambos en Concepcion tan dichosa, pues la tur- bacion es prueba de ser may vnitas las al- mas.

34 No quiero apartarme de la precio- sidad, y luz de la Esmeralda. Dos piedras fi- nissimas ocupaban los hombros del Sum- mo Sacerdote: *Sumei que duo lapides Ony- chinos.* Sigo ora la Version de los Setenta, que dice, que estas dos piedras, eran Esme- raldas; *Duo smaragdus.* Estaban enlazadas con vnias cadenas de oro, y de ellas pen- dia el Pectoral, que tenia gravados en dos piedras, los nombres de las doze Tri- bus; y vna imagen de todo el mundo a sus plantas.

Exod. 28. v. 9.

declaraba, que Christo era Hijo natural de Dios; y como Christo solo es, y puede ser Hijo natural del Padre; por esto, ni Joseph, ni otro alguno, podia pronunciar tal testimonio.

50 La segunda es, que Joseph avia ya muerto, quando se bautizo Christo: porque como advierte San Bernardino de Sena, ni entones, ni despues hazen ya los Evangelistas mencion de Joseph; no es leve prueba de aver muerto, el silencio del Evangelio. Pues si ya no vive Joseph, cierto es, que no ay quien pueda llamar a Christo Hijo suyo, sino es el Exemo Padre: porque la gloria de llamarse Padre de Christo, y llamar a Christo hijo suyo, solo lo tiene el Padre por naturaleza, y Joseph por privilegio, y por gracia.

51 El discurso me excita agora vna duda. Por que aguardaria tanto tiempo el Padre Exemo a declarar a Christo por su Hijo? Treinta años avia ya vivido en el mundo, sin averle declarado. Pues como para esta declaracion, dexa passar treinta años? Es duda comun, y son muchas las razones que dan los Padres. Permitan que en piadosa ponderacion, apunte la que sirve para gloria de Joseph. Era ya muerto Joseph quando Christo se bautizo; y como le avia quedado sin Padre en el mundo, se manifestaba el Exemo Padre declarandole por Hijo. No le declaro antes, porque Christo vivia en opinion de hijo de Joseph. Todos le tenian por tal: y como declarandole el Padre Exemo por Hijo, se manifestaba el Mysterio, que la sombra de Joseph avia ocultado, no le declaro por Hijo, hasta que Joseph huvio muerto; e porque mientras vivo Joseph no hazia falta aquella declaracion: o porque no quiso el Cielo, que se la opinion de Padre de Christo, le faltase a Joseph, mientras que vivio en el mundo.

52 Pues aun hizo mas con Joseph. No solo quiso que Joseph fuese tenido por Padre de Christo, mientras le duro la vida; sino que despues de morir, testifico el Cielo esta imaginaria Paternidad.

53 Noten, que se oyó la voz del Padre declarando a Christo por Hijo, estando el Espiritu Santo sobre su Cabeza en figura de paloma. Pues para que desciende el Espiritu Sango, quando el Padre declara a Christo por Hijo? Fue, dice Zerda, de sentir de Ruperto, para confirmar, y testificar la Paternidad de Joseph. La voz del Padre, declaraba, que Christo era Dios: el Espiritu Santo con su asistancia, mostraba,

Matth. 3 v. 16. Zerda. Mar. 25. 19. 4 n. 40.

que Christo era verdadero hombre, hijo de Maria: y como Joseph, por esposo de Maria: se llama Padre de Christo, aun muerto Joseph, lo manifiesta el Espiritu Santo, porque cilaba el Cielo tan gustoso con esta Paternidad, que la quiso testificar, aun despues de morir Joseph.

54 Passemos ya del titulo de Padre a los exercicios, que le anuncia el Angel. El primero fue ponerle a Christo nombre: Vos estis nomen eius Iesum: porque el poner al hijo nombre, es officio propio del Padre, dice Christostomo. Ello es vno de los grandes privilegios de Joseph; porque darle facultad para poner nombre a Christo, es declararle superior en algun modo, y a Christo subdito suyo.

55 Dilato la Providencia con Adan los largos senos de sus liberalidades; elevole a Principe, y dueño del Jardin delicioso del mundo; y presento a sus plantas todos los irracionales, aves, y pezes, para que los pudiese nombrar: Adaverit ea ad Adam, et videtur quid curavit ea, Christostomo dixo, que fue no solo para que se conociese su sabiduria, sino para que se mostrase el dominio, y jurisdiccion en todos los animales; y porque es señal de dominio, y jurisdiccion sobre ellos, el imponerles los nombres.

56 Grande gloria fue de Adan declararle dueño, y Señor del mundo, y de todos los vivientes: Pero mayor fue la de Joseph, declarandole Superior, de quien era siervo humilde. El dominio, y Superioridad de Adan, se declaró, poniendo nombre a sus subditos, que eran los irracionales: la de Joseph se manifestó, poniendo nombre al mismo Dios, que quiso por su dignacion, hazerle subdito de Joseph, y darle esta facultad: Et erat subditus illi: Y quanto excede vn Dios, que se haze subdito de Joseph, a los subditos de Adan, parece que excede a la gloria de Adan, la de Joseph.

57 No solo toca al Padre el poner el nombre al Hijo, tambien le pertenece el alimentarle. Pues el cargo de alimentar a Christo, como Padre, anuncio el Angel a Joseph, dice mi Angel Thomas. Pero reparo, que dice fue necesario Joseph para criar, y alimentar a Christo: Et cum nutritus. Pues si Christo es verdadero Dios, para que necesitaba de Joseph? No ay duda, que absolutamente no fue necesario Joseph para alimentar a Christo: porque siendo Dios, y Hombre, pudo su su ayuda, ni intervencion mantenerse: Pero en caso

Christobom. 4. in Matth. Quod est proprium Patris, quod que mihi infuscat Virginitatem, hoc tibi facillè concedo; vt scilicet nato nomen imponas.

Vid. hic p. 164. n. 68. Genes. 2. v. 19. Christobom. 2. in Gen.

Luce. 2. 37. 52.

D. Thom. in Cat. ad c. 1. Matth. 21.

Ostendit, quod quavis non habet necessitatem, ni intervencion mantenerse: Pero en caso

ceptus, tam enim utilis est educationi; quia ipsa pater illum; & tunc maritus & filio erit necessarius: matris, vt ab infamia defraudaretur, vt eam enotaret. Luc. 2. v. 46.

Ambr. hic. Vt esset indich, quia post triduum triumphalis illius passionis in fide de caroli, & honore divino si del nostre se iurectur rus offerret, qui mortuus credebatur.

58 Perdiese Christo en Jerusalem, y despues de tres dias le hallaron sus Padres disputando en el Templo con los Doctores. Considera Ambrosio el suceso, y dize, que en estos dias, que Christo estuvo perdido, se figuraron los tres dias que estuvo muerto. Mas natural parecia que se figurara la muerte el dia de la Circuncision, en que empezó a derramar su Sangre, o el dia de la Transfiguracion, en que se hablo de su muerte. Pues no era tal, dice Ambrosio. Dicurro así la razon. Era Joseph el que alimentaba a Christo; pero en los tres dias que estuvo perdido, no le alimento Joseph; el alimento es necesario para conservar la vida: y como en los tres dias que estuvo perdido Christo, no le alimento Joseph, se considerara muerto su Magister: porque es Joseph tan necesario para criar, y alimentar a Christo, que aunque realmente no muera, quando no le alimenta Joseph, muere, a lo menos en la representacion.

59 Gloria grande es de Joseph, ser escogido para alimentar a Dios. Pero mas se eleva esta gloria, viendo que solo a Joseph se Christo el remedio de su necesidad. Así lo hizo mientras que Joseph vivio, sin valerle de otro hombre. Y despues de muerto Joseph? Solo le lee, que despues de morir Joseph, tuviese Christo dos veces necesidad. La vna fue en el desierto, despues de aver ayunado. Pero esta no la remediaron los hombres, sino los Angeles. La otra fue, para pagar el tributo al Cesar. Y ni para esta se valió de los hombres, sino de vn pez.

60 Es peregrina la noticia, que refiere Gennero. Dize, que ay en el mar vn Pez que se llama Pissis faber, el Pez carpintero. Siendo imagen de Joseph en el exercicio, le retrata mejor en sus prendas. Es tan hermosto, y galan este Pez, que es todo su vellido de oro: Parece que robo a las minas aquel Sol endurecido, o que el Sol se introdujo en sus escamas, para dararse mejor con sus hermostos matizes. Siendo tan dorado, tiene vna mancha en la cabeza muy pequena; y aunque se reconoce ser mancha, es tan agraciada, que poria a parecer belleza.

61 Pues esta es vna hermosa imagen de Joseph. En el nombre es claro, pues se

Matth. 4 v. 11. Avecellentur Angeli, & ministrabant ei. Matth. 17. v. 26. Gofner. J. de Aquat. Jul. 370. 371.

llama Carpintero: en el vestido, es mas propio, porque es todo dorado. Los hombres somos como los metales. Los pecadores somos de hierro. En los Santos, no se conoce este metal; pero vnos son de cobre; estos son los penitentes. Otros son de plata; estos son los virgenes. Otros son de oro; estos son los martyres ardientes. Joseph es todo de oro, porque es del metal mas subido; pero tiene vna mancha en la cabeza. Es verdad, aunque no se le divida otra; porque mancha de cabeza, es la culpa original, que se derivó de la cabeza de Adan: y es tan puro Joseph, que no se le divida otra mancha, porque no se infundió con otra culpa.

62 Para pagar Christo el tributo al Cesar, le dió la moneda vn pez. Ve al mar, le dize a Pedro, echa el anzuelo, y el primer pez que salga, tendrá en la boca vna moneda, con que podrás pagar por mí, y por ti. Pues por que ha de ser el primer pez quien de la moneda para pagar? No pudiera el segundo, o el tercero? Parece que no; solo el primero ha de ser.

63 Que pez era este primero? Digo el erudito Adan Contzen. Refiere, citando a Plinio, que ay en el mar el pez Faber, y afirma, que fue este pez a quien Pedro sacó la moneda. Pues el primer pez, y no otro, ha de ser quien le dá a Christo para pagar el tributo, porque si Christo, por otra disposicion suya, se ve en abogo, o necesidad, solo el Faber es quien le ha de socorrer. Es el Faber tan parecido a Joseph, como he convenido ya. Pues quando falta Joseph, solo el Faber, y no otro alguno, ha de remediar a Christo; porque no quiere Christo el socorro para su necesidad, sino de Joseph, o de quien fuese Joseph en la representacion.

64 He cumplido con los Puntos que prometí para las glorias de Joseph; pero no he cumplido cabalmente, pues no he mirado estas glorias para nuestras utilidades; y no las tendra Joseph por glorias, sino sirven a nuestra enseñanza.

65 Fue Joseph el mejor Padre, y el mejor Esposo. Con que es preciso, que diese la mejor doctrina a los hijos, y a los Padres. Como Esposo ensena a cultivar defectos. Como Padre ensena a criar, y educar los hijos.

66 Mira Joseph el embarazo de su Esposa: y era preciso, que a no aver sido obra (como fue) del Espiritu Santo, fuese gravissimo delito de adulterio. Que hizo Joseph en tanto caso? Voluit occulte al-

Matth. 17. v. 26.

Vertical marginal note on the right edge of the page.

Vertical marginal note on the right edge of the page.

mittare eam. Quiso ocultamente dexarla. Noten el *ocultis.* Quiso dexarla, para cumplir con su nobleza: Pero quiso ocultar el que parecia delito, para obliervar la justicia. *Cum esset iustus.* Pues es justicia ocultar tan grave culpa? Si Señor: porque tan justo es entre los cañados, ocultarse los defectos, que aun el defecto, que no admite disimulo, se debe corregir con secreto.

67 De que pueden servir las quejas derramadas en las conversaciones entre los cañados? Yo lo dire, sin errar inacho. De infamarle las columbres, y de enfiarse los amores. Si ay algo que disimular, ca-paz de disimulo, sea oculto: *Vultis occulte dimittre eam.* O que tengo mucho que disimular en su condicion! Te parece mucho? Pues mira. El Matrimonio es cruz, y se ha de abrazar como tal. Es cierto, que el mejor Matrimonio, que ha avido, ni avra en el mundo, fue este: el mejor Marido, y Muger. Pues mira como por ser Matrimonio, tuvo que padecer tanto. Mas padecio Joseph con estos temores, que otros llaman zelos, que quanto pueden padecer todos los Esposos juntos. Pues si huvo que padecer en vn Matrimonio del Cielo, que estrañas padecer en vn Matrimonio del Mundo?

68 Esto ensena Joseph a los Esposos. Padecer sufriendo, padecer callando. Como Padre ensena la crianza, y educacion de los hijos.

69 No le escababa a Joseph el cuydado, conocer, que su Hijo era Divino, para gobernarle en las acciones exteriores, dize San Bernardino de Sena. Conocia que era incapaz de culpa; y aun conociendo, que no podia deslizarle en accion errada, tenia el mismo cuydado, que si pudiera.

D. Bernard de Sen, ser. de S. Joseph 2. c. 2.

70 Perdióse Christo, siendo de doze años, quando subieron sus Padres a Jerusalem. Tal fue la ansia de sus Padres, que se adelantó la congoja del Calvario en tristes representaciones. Encuentranle en el Templo disputando con los Doctores, y tierra Maria le dize: *Ecce Pater tuus, O ego, dolentes querebamus te.* Noten el *dolentes.* Con notable dolor, se buscamos yo, y tu Padre. Este dolor no se compone con su conocimiento. No conocen que es Divino? Pues que temen, si conocen que es soberano? Que lloran? El que se ha perdido, y solo el nombre de perdido, en quien no se puede perder, basta para matar a sus Padres de dolor.

Luc. 2. v. 51

71 Si el nombre de perdido (sabiendo que es mysterio) asistia a estos Padres,

como no se asistia muchos Padres, viendole a sus hijos perdidos? Parece que son, o complices, o autores de sus perdiciones, pues no tienen dolores, ni susos. Lo que, sin ser supersticion, se puede adivinar, es, que si los dexan perder quando niños, mejor se perderan quando hombres.

72 Tan incauto, o tan amante procedio Isaac con Rebeca, que estando en los Jardines del Rey Abimelech, hizo algunas caricias a su Esposa. Miró el Rey los castos abrazos, y conoció, que le avia en; ganando en dezirle, que era su hermana; y quiza por la cautela, tuvo aventurada la vida: *Vidit eum iocantem cum Rebeca uxore sua.* Pues como vn hombre tan discreto, se pone a jugar en publico, aventurando su vida, y su recato? Grande exemplo fue, dize Agulino. Siendo Isaac niño, le vió su Madre jugando con Ismael: *Cumque vidisset Sara filium Agar Aegyptia hudentem cum Isaac filio suo.* Y son tan difíciles de corregir las columbres de la edad, que andaba jugando, siendo vn hombre tan discreto, por averlo aprendido, quando muchacho.

Gen. 26. v. 8.

Gen. 21. v. 9.

73 No ay dogma mas seguro, ni mas experimentado, que como fuere la enseñanza, será la vida. Si aun tal vez la sangre arrastra, que sera la doctrina? No es imprudente sospecha mia, imaginar, que fue tan fragil con las mugeres Salomon, porque, fue hijo de vna fragil Berfabé; y las fragilidades de la Madre, pararon en tragedias del hijo.

74 Oy ensena Joseph como Esposo a vn arento disimulo, a vn discreto sufrimiento. Como Padre reputado, al fumo cuydado con los hijos. Si nos preciamos de sus devotos, imitemos sus exemplos: porque será devocion muy necia, llamarse devotos de sus virtudes, y obrar lo contrario de sus acciones.

75 Hasta aqui, Esposo de la mejor Madre, y Padre del mejor Hijo, ha podido llegar medroso mi respeto, mas que mi discurso. No se pueden copiar vuestras virtudes, porque no llegan a tan altas copias humanas pinceles: No caben en el breve Palacio de nuestras ideas tan altas imagenes. Si aun no pueden imaginarse, como podrán dezirse?

76 Toda la gracia vive fugeta a vuestro imperio. Si no queréis mandar como Dueño, suplicad como Cortesano: Pedid a vuestro Hijo, y Esposo, que nos asistitan con los favores de la gracia, para bafarnos los Pies en eternidades de gloria. Amen.

ORACION

ORACION EN EL MIERCOLES DE LAS TRADICIONES.

AL CONSEJO DE ARAGON.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum. Sequent. S. Evang. secund. Matth. cap. 15.



MEFELIZ Condicion la humana. Aviendo de llevar las atenciones las virtudes, se llevan todos los reparos las imperfecciones. Aun en los Libros Sagrados he notado vna insignie diferencia en retirar virtudes, o borronees. Hermanos de Padre eran Isaac, y Ismael. Vno perfecto, y otro vicioso; y lo escriven los males de Ismael, sin alargarle tanto en los bienes de Isaac. No cabe en lo Soberano acomodarle a nuestro vil genio. Otro sería el motivo; pero en el mundo, mas se lleva el reparo la censura de los malos, que el elogio de los buenos.

2. Condenare despues este vil contagio, aora me detengo en el castigo. Acusan a los Discipulos de vna mendocia de no lavarse las manos, y enojado Chillo de la simrazon, los trata con aspereza, rara vez vñda de su blandura. O Juez Divino! Quando le llamaron Samaritano, y endemoniado, respondió con templanza tan nueva, que solo dixo, no tengo demonio: *Ego demonium non habeo.* Aora los reprehende severo; porque sabe disimular las ofensas que tocan a su punto, y castigar las que lieren el credito ageno.

Iuan. 8. v. 49.

3. Que poco se estila esta noble caridad! El estrecho vinculo del reciproco amor, nos obliga a ser Abogados del proximo; y trocamostanto los oficios, que de Abogados, pasamos a Fieles es. Como aquel no tiene limpias las manos? Quando puede ser, que el tenga menos limpios los pensamientos. Responder a las ofensas propias, se tiene por obligacion de la fama. No introducieste a defender a los estraños, se alaba de destreza politica. Lo que asegura mi verdad es, que Christo calla a sus agravios, y defiende oy sus Discipulos; porque bien puede la atencion ceder en la fama propia, pero nunca debe ceder en la fama agena.

4. Castiga Christo esta que parecia mendocia, con reprehension tan aspera, porque era vn delito, que tocaba a lo publico. Acusar a vnos Ministros, como eran los Apolos, de poco limpios, es botrar a todos los Tribunales sus respetos; y sabe disimular los improperios, que se dicen, pero castiga pecados publicos, que se hacen.

5. Las hijas de Saphirad entraron memorial a Moyses, pidiendo, que no se borre su nombre, aunque fabe varon en su Casa, porque no se halló su Padre en la sedicion de Core, aunque conbullan murio en pecado. Consulta Moyses el Decreto con Dios, y le dize su Magestad: *Insuper enim postulant.* Justicia piden. Pues como si conbullan murio en pecado? Porque no fue, responde Procopio, pecado de sedicion, sino peccado particular. A los sediciosos los castigo tau severo, que se abrió la tierra para sepultarlos:

Num. 27. v. 5. Prosp. vic. Num. 16. v. 32.

mittare eam. Quiso ocultamente dexarla. Noten el *ocultis.* Quiso dexarla, para cumplir con su nobleza: Pero quiso ocultar el que parecia delito, para obliervar la justicia. *Cum esset iustus.* Pues es justicia ocultar tan grave culpa? Si Señor: porque tan justo es entre los cañados, ocultarse los defectos, que aun el defecto, que no admite disimulo, se debe corregir con secreto.

67 De que pueden servir las quejas derramadas en las conversaciones entre los cañados? Yo lo dire, sin errar inacho. De infamarle las columbres, y de enfiarse los amores. Si ay algo que disimular, ca-paz de disimulo, sea oculto: *Vultis occulte dimittre eam.* O que tengo mucho que disimular en su condicion! Te parece mucho? Pues mira. El Matrimonio es cruz, y se ha de abrazar como tal. Es cierto, que el mejor Matrimonio, que ha avido, ni avra en el mundo, fue este: el mejor Marido, y Muger. Pues mira como por ser Matrimonio, tuvo que padecer tanto. Mas padecio Joseph con estos temores, que otros llaman zelos, que quanto pueden padecer todos los Esposos juntos. Pues si huvo que padecer en vn Matrimonio del Cielo, que estrañas padecer en vn Matrimonio del Mundo?

68 Esto ensena Joseph a los Esposos. Padecer sufriendo, padecer callando. Como Padre ensena la crianza, y educacion de los hijos.

69 No le escababa a Joseph el cuydado, conocer, que su Hijo era Divino, para gobernarle en las acciones exteriores, dize San Bernardino de Sena. Conocia que era incapaz de culpa; y aun conociendo, que no podia deslizarle en accion errada, tenia el mismo cuydado, que si pudiera.

D. Bernard de Sen, ser. de S. Joseph 2. c. 2.

70 Perdióse Christo, siendo de doze años, quando subieron sus Padres a Jerusalem. Tal fue la ansia de sus Padres, que se adelantó la congoja del Calvario en tristes representaciones. Encuentranle en el Templo disputando con los Doctores, y tierra Maria le dize: *Ecce Pater tuus, O ego, dolentes querebamus te.* Noten el *dolentes.* Con notable dolor, te buscamos yo, y tu Padre. Este dolor no se compone con su conocimiento. No conocen que es Divino? Pues que temen, si conocen que es soberano? Que lloran? El que se ha perdido, y solo el nombre de perdido, en quien no se puede perder, basta para matar a sus Padres de dolor.

Luc. 2. v. 51

71 Si el nombre de perdido (sabiendo que es mysterio) asistia a estos Padres,

como no se asistia muchos Padres, viendole a sus hijos perdidos? Parece que son, o complices, o autores de sus perdiciones, pues no tienen dolores, ni susos. Lo que, sin ser supersticion, se puede adivinar, es, que si los dexan perder quando niños, mejor se perderan quando hombres.

72 Tan incauto, o tan amante procedio Isaac con Rebeca, que estando en los Jardines del Rey Abimelech, hizo algunas caricias a su Esposa. Miro el Rey los castos abrazos, y conoció, que le avia en; ganando en dezirle, que era su hermana; y quiza por la cautela, tuvo aventurada la vida: *Vidit eum iocantem cum Rebeca uxore sua.* Pues como vn hombre tan discreto, se pone a jugar en publico, aventurando su vida, y su recato? Grande exemplo fue, dize Agulino. Siendo Isaac niño, le vió su Madre jugando con Ismael: *Cumque vidisset Sara filium Agar Aegyptia hudentem cum Isaac filio suo.* Y son tan difíciles de corregir las columbres de la edad, que andaba jugando, siendo vn hombre tan discreto, por averlo aprendido, quando muchacho.

Gen. 26. v. 8.

Gen. 21. v. 9.

73 No ay dogma mas seguro, ni mas experimentado, que como fuere la enseñanza, será la vida. Si aun tal vez la sangre arrastra, que sera la doctrina? No es imprudente sospecha mia, imaginar, que fue tan fragil con las mugeres Salomon, porque, fue hijo de vna fragil Berfabé; y las fragilidades de la Madre, pararon en tragedias del hijo.

74 Oy ensena Joseph como Esposo a vn arento disimulo, a vn discreto sufrimiento. Como Padre reputado, al fumo cuydado con los hijos. Si nos preciamos de sus devotos, imitemos sus exemplos; porque será devocion muy necia, llamarse devotos de sus virtudes, y obrar lo contrario de sus acciones.

75 Hasta aqui, Esposo de la mejor Madre, y Padre del mejor Hijo, ha podido llegar medroso mi respeto, mas que mi discurso. No se pueden copiar vuestras virtudes, porque no llegan a tan altas copias humanas pinceles: No caben en el breve Palacio de nuestras ideas tan altas imagenes. Si aun no pueden imaginarse, como podrán dezirse?

76 Toda la gracia vive fugeta a vuestro imperio. Si no queréis mandar como Dueño, suplicad como Cortesano: Pedid a vuestro Hijo, y Esposo, que nos asistitan con los favores de la gracia, para bafarnos los Pies en eternidades de gloria. Amen.

ORACION EN EL MIERCOLES DE LAS TRADICIONES.

AL CONSEJO DE ARAGON.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum. Sequent. S. Evang. secund. Matth. cap. 15.



MEFELIZ Condicion la humana. Aviendo de llevar las atenciones las virtudes, se llevan todos los reparos las imperfecciones. Aun en los Libros Sagrados he notado vna insignie diferencia en retirar virtudes, o borronees. Hermanos de Padre eran Isaac, y Ismael. Vno perfecto, y otro vicioso; y lo escriven los males de Ismael, sin alargarle tanto en los bienes de Isaac. No cabe en lo Soberano acomodarle a nuestro vil genio. Otro sería el motivo; pero en el mundo, mas se lleva el reparo la censura de los malos, que el elogio de los buenos.

2. Condenare despues este vil contagio, aora me detengo en el castigo. Acusan a los Discipulos de vna mendocencia de no lavarse las manos, y enojado Chillo de la simrazon, los trata con aspereza, rara vez vñda de su blandura. O Juez Divino! Quando le llamaron Samaritano, y endemoniado, respondió con templanza tan nueva, que solo dixo, no tengo demonio: *Ego demonium non habeo.* Aora los reprehende severo; porque sabe disimular las ofensas que tocan a su punto, y castigar las que lieren el credito ageno.

Iuan. 8. v. 49.

3. Que poco se estila esta noble caridad! El estrecho vinculo del reciproco amor, nos obliga a ser Abogados del proximo; y trocamostanto los oficios, que de Abogados, pasamos a Fieles es. Como aquel no tiene limpias las manos? Quando puede ser, que el tenga menos limpios los pensamientos. Responder a las ofensas propias, se tiene por obligacion de la fama. No introducieste a defender a los estraños, se alaba de destreza politica. Lo que asegura mi verdad es, que Christo calla a sus agravios, y defiende oy sus Discipulos; porque bien puede la atencion ceder en la fama propia, pero nunca debe ceder en la fama agena.

4. Castiga Christo esta que parecia mendocencia, con reprehension tan aspera, porque era vn delito, que tocaba a lo publico. Acusar a vnos Ministros, como eran los Apolos, de poco limpios, es botrar a todos los Tribunales sus respetos; y sabe disimular los improperios, que se dicen, pero castiga pecados publicos, que se hacen.

5. Las hijas de Saphirad entraron memorial a Moyses, pidiendo, que no se borre su nombre, aunque fabe varon en su Casa, porque no se halló su Padre en la sedicion de Core, aunque conbullan murio en pecado. Consulta Moyses el Decreto con Dios, y le dize su Magestad: *Insuper enim postulant.* Justicia piden. Pues como si conbullan murio en pecado? Porque no fue, responde Procopio, pecado de sedicion, sino peccado particular. A los sediciosos los castigo tu severo, que se abrió la tierra para sepultarlos:

Num. 27. v. 5. Prosp. vic. Num. 16. v. 32.

Aperiens os suum, de voravit uos.

Oracion

tarlos: porquã pecados publicos, puden justicia; pãcados ocultos, exercitan por la clemencia.

6 No deben medirse por vna vara delitos que nacen de lo maligno, ò defectos que proceden de lo fragil. Redimio Dios al hombre, y no al Angel. Presumio Antelmo, que por ser el hombre de barro, y el Angel vn puro espiritu. Tiene Adan dentro de si, el grande memorial, para el perdõn, de su nativa fragilidad. Pecar vn Angel, que no tiene en su fabrica hermosa, tierra que le detiene, sino luz que le eleva, es pecar sin motivo que le disculpe. Rendirse Adan à vna tierra, que le compone, y à vna hermosura que le persuade, es ceder lo fragil à lo hermoso. Pues salga Adan redimido, y el Angel condenado; por que con spiritus malignos; no ay redempcion; con delitos de fragiles, ay piedad.

7 Para passar de la justicia de la pena, à la gravedad de la culpa, necessario de todo el Patrocinio de la gracia. AVE MARIA.



Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Sequent. Sanct. Evang. secund. Math. cap. 15.

8 El Norte del Evangelio es vnos Ministros acatados, y vnos Ministros defendidos. Quien fuera inocente, si bastara acular para ser culpado, dezia el defenagado Estoyco. Qui innocens erit si aculari sufficiat? Qui siera seguir la discretissima Ley Pompeya, que se halaba dos horas al Fiscal para acular, y tres al reo, para responder por que hemos de gastar mas tiempo en defender, que en acular.

9 La aculacion fue, que no se lavaban las manos para comer. Menudencia es; pero en los Ministros, hasta las menudencias se reparan. La defensa de Christo fue castigar la intencion de su calumnia; por que no mancha lo que entra en la boca, sino lo que sale de ella, porque de ella sale lo que el corazon emita: Delinquentes penfamientos, homicidios, aduiterios, lascivias, hurtos, falsos testimonios, y blasfemias. Ello mancha, dice Christo: Pero dexate de lavar las manos, aunque no sea mucha limpieza en lo humano, no sefa mancha en lo Divino. Con esta aculacion, y defensa, està ya dividida mi Oracion en dos Puntos. El primero sera, que no confiese la justicia en la limpieza; aunque conduce mucho la limpieza para la justicia. El segundo sera, que castiga la intencion de los que calumnian esta menudencia.

PUNTO PRIMERO,

10 Alumrias ay, dize Geronimo, que canonizan. Como no se lavan las manos para comer, tus discipulos? Delinquentes ojos humanos! De esta acula-

cion se infiere, dize eloquente Geronimo; que sois aculadores injustos, y estos hombres vnos Santos. Vosotros los aculaes que faltan à vna cerimonia. Luego cumplen en toda la substancia; por que mejor los acularais de que faltaban à la substancia, pues no los disimulais esta menudencia. Dichosos Ministros, que al examen de la embidia, solo pueden acularse en una vana cerimonia.

11 Los que vienen à los Sermones mas por curiosidad, que por devocion, esperan oy vna grande inuectiva contra las manos de los Ministros. Pero si alguno la ha esperado de mi, debo perdonar el agravio, pero sentir el concepto. No puedo acular, lo que no debo presumir, ni puedo con certeza saber. Mas dire, si alguno lo sabe, tendra, à mi parecer, delitos de complicidad; por que ninguno puede saber con evidencia, que el otro recibe, si primero no se da. Mi genio no es adivinar delitos, sino predicar defenagios.

12 Tan distante estoy de predicar la limpieza de las manos, que antes la tengo de suponer en algunos por delito. Que ignorancia pronuncio? Pues no me retrato. Pretiame vn Ministro, que en siendo limpio y desinteresado, ha llenado cabalmente su Oficio. Pues esse igiel no ha leído bien el Evangelio de oy. En tantos males, como dize Christo, que manchan, no haze mencion del facio interes; por que para no venderle por precio, basta la honra de la naturaleza; para ser cabales Ministros, se requiere vna elevada justicia.

13 Afectar limpieza, todos lo hazen

Gen. 27. v. 22. Bern. ferm. 24. in Cant. Vox quide vox Jacob est; nihil videtur: manus autem manus sunt Esau; nihil falsitas.

llenar la justicia, poco lo cumplen. Con grande elegancia comenta Bernardo las voces del ciego Isaac. Al bendecir à Jacob, presumiendo que era Esau, le dize: Las voces son de Jacob, pero las manos son de Esau. Habla como ciego, dize Bernardo: por que bien pudiera vn mal Esau, tener las voces de vn Jacob; pero no pudiera vn Jacob, tener las manos de vn Esau: por que puede el artificio fingir las voces, pero no las acciones, ni las manos. Las voces estan diciendo justicia, y las manos estan firmandio contra ella: por que todos en la voz, apellidan por lo justificado; pero en cayendo en sus manos, lo borran con lo escrito.

14 Esta justicia la facultad mas esta, que se concedio al humano entendimiento, por que toda su ciencia està dentro de los libros de la naturaleza: Quis tibi non vis, alteri ne scribit. No executes con otro, lo que no quiteras para ti. Las otras facultades se estudian en libros ajenos; la facultad de la justicia, se estudia en los libros propios.

15 Consejo, que conduce mucho para la recta administracion de la justicia, lo limpio: por que dà grande libertad lo desinteresado.

16 Diferentemente reparo Origenes el Divino mandato con que Dios intimò descalzar en la Zarca à Moyses. No intimo semejante precepto à vn Abraham, ni à vn Isaac: por que conformaba los preceptos à los oficios. Avia de nombrar à Moyses por Governador de su Pueblo. Avia salido del Palacio del Rey Faraon, y avia de volver à él. Pues vea todo el mundo, que tan descalzó sale, como buelve; que buelve, como sale; y por que en salir descalzó, califica su limpieza; en buolver descalzó, obrara sin dependencia la justicia.

17 A ninguno manda el Cielo descalzar, sino es à Moyses; y ninguno descalza las capas sino Joseph y Elias. Era vnos Ministros vnos hombres tan Palaciegos, que Moyses avia vivido en el Palacio del Rey Faraon. Joseph, con otro Faraon, de quien fue valido. Elias en el Palacio de Acab, y otros Reyes de Iuda, y de Israel. Pues tan preciso es el exemplo en tan grandes Ministros, que han de ver que salen de los Palacios descalzados, y finznen vna capa que ponerse en los ombros.

18 No dudo que pueden ser muy enemigas de la justicia las dadivas; por que quien dize humanos, dize codiciosos; pero donde son poderosas, y muestran su grande imperio, es en animos serviles, y

pleveyos. Los animos nobles, como dize el grande Romano à los Partos, no tienen por fortuna tener tesoros, sino mandar à quien los tiene.

19 Pero la desgracia es, que tal vez alcanzan las dadivas, lo que no alcanzan las prendas. Genio invisible, que dà las estimaciones à los que merecen desprecios.

20 Vna grande contradiccion encuentro en dos sucesos de Laban. Para dar Laban, y Batuel su padre à Isaac por esposa à Rebecca, no le hizieron servir à Illum Esau, ni à su criado Eliezer; al justiore que la pidió se la concedieron. Para dar el mismo Laban à Jacob por esposa à su hija Raquel, le cobro à Jacob vn enganyo, y

carozete años de abrarale en el campo con elecareñas, y con soles, y quemarle mas con sus amorosos incendios. Tanto merecia Jacob, como Isaac: Pues como à Isaac le tallo cari, desoachan, y à Jacob le mortifican? Los Textos daran las causas. Isaac anduvo en el dizeiro, que embio à su criado Eliezer cargado de joyas, y presentes: Jacob llevo peregrino, y fugitivo de su casa. Isaac entrò por tercera persona, dando; Jacob, pidiendo; y alcanzan las dadivas, lo que no alcanzan las prendas.

21 Catorze años le ha de costar de pretericion à vn Jacob, lo que consigue con quatro presentes Isaac. Es verdad, que anduvo tan desastro Eliezer, que advierte el Texto, que regalò à toda la familia, y la casta; por que en teniendo à toda la casa obligada, no ay pretension diliculosa.

22 Por esta grave razon necessitan los Ministros de vivir acomodados; por que la triste necessidad, es la señora Imperatrix, que dà al mundo ley. Vna insignificancia de noticia debo à Alexandro ab Alexandro. En Corinto tenían vn Templo consagrado à la necessidad, y à la violencia por que juzgaron diferentes, que estaban tan juntas violencia, y necessidad, que lo mismo era padecer necessidades, que delizarse en violencias.

23 Deben, pues, vivir acomodados los Ministros, por no tener abierta el pocillo invisible à la violencia de vna necessidad. Pero ha de ser vna conveniencia tan areata, como reciproca.

24 Tan ciega es la embidia, que aun acular ignora. No acierta lo que desea. No los acian de acular à ellos Ministros, que no se lavaban las manos quando comian panes, que tenían que comer; y sumyestre no està pateciera justificada aculacion; por que tener lo; Ministros mucho, y el dizeiro poco, es

Muu

Imagna tamem de Egypto ve nicha. Gen. 39. v. 12. Reliqua in manu eius passio. 4. Reg. 12. v. 13. Levavit pal posa à Rebeca. Gen. 29. v. 20. 21. 22. Respondit ei. Gen. 29. v. 21. 22. 23. Gen. 29. v. 24. Gen. 29. v. 25. Gen. 29. v. 26. Gen. 29. v. 27. Gen. 29. v. 28. Gen. 29. v. 29. Gen. 29. v. 30. Gen. 29. v. 31. Gen. 29. v. 32. Gen. 29. v. 33. Gen. 29. v. 34. Gen. 29. v. 35. Gen. 29. v. 36.

Prolati vati agenci, & anrei, de victibus, de die co Rebec ce pto man nes, simi bus quoque eius. & ma tri dona ob talli. Alex. 16 Alex. lib. 12 Alex. Genial cap. 24. Quis est que ne calidatis, & violentis piam fuis le ferant, à culis mline arce cur omnes.

para venderle, merece el nombre de demonio.

61 No se si en las Cortes se repiten semejantes alevosias. Mejor sera llorarlas, que decir las. No puede la blamadura de Christo elevar tan agria reprehension, porque le buscan como Juez; y aunque pueda tener arbitrio en materias de gracia, no puede tenerle en materias de justicia.

62 Penetrando agora lo maligno de la pregunta, parecen desgraciados los Apololes; porque muchos eran complices en no lavarse al comer las manos: Pues como azusan solo a los Discipulos? No hallo mas razon, que ser los otros particulares, y los Discipulos Ministros, y Superiores; y la misma falta que se disminuia en el particular, se nota en el Superior.

63 Al grande Moyses le quiso matar vn Angel por no aver circuncidado a su hijo. Considera mi Angel Santo Thomas el suceso, y le disculpa; porque caminaba por orden Soberano, y con lo penoso de la circuncision, corría su vida peligro. Luego no fue culpa. Crece la duda, que por esta misma causa, segun el Abulenfe, se disculpa, en los quarenta años, que caminó el Pueblo por el desierto, que circuncidassen los hijos, y lo excusella la Escriptura. Pues que justicia, Señor, es esta?

Lo que se dispensa con seiscientos mil (tanos sacaron, y mas) se castiga en vn Moyses? Si Señor, responde el Abulenfe. Porque era Moyses Superior, y eran particulares los seiscientos mil; y lo que no parece delito en seiscientos mil, lo reprehende vn Angel en vn Superior.

64 Quisiera dar la razon de esta, que parece furazon por lo desigual. Pues no lo es; porque el particular vive vn vida privada; el Ministro, y Superior, vive vna vida publica: Pues este tiene dos obligaciones, y el particular solo vna; porque la obligacion del particular, es cumplir los mandamientos de la del Ministro, es cumplir los mandamientos, y mostrar los exemplos.

65 En la Cena lavó Christo a sus Discipulos diciendo que estaban limpios: Vos mundi estis. Pues si están limpios, superfluo será labrarlos. Pues no fino preciso, dice Origenes. Estaban electos Ministros del Mundo, y Príncipes del Vniverso, Pues es verdad que estaban limpios, porque por esto los avian elegido: pero despues de estar tan limpios, se necesita mas agua; porque en los Ministros no basta la limpieza

Exod. 17. 24. Occurrit ei Dominus, & volebat occidere eu

Ios. 5. 2. 3. & 6. Populus autem qui natus est in deserto, per quadraginta annos iuvenit latissima fossitudinis, incremētum suis.

Ioan. 13. 10.

precisa, es menester limpiarla sobrada: la precisa, para escusar el delito: la sobrada, para mostrar el exemplo.

66 Los Superiores autorizan lo que obran. Sus acciones, son las leyes. Los mas mortales no siguen lo que oyen decir, sino lo que ven hazer. Como para obrar, dice mi Angel Santo Thomas, no basta el entendimiento especulativo, sino el imperio del entendimiento practico: así la idea exemplar de las acciones, no son voces, sino realidades. Penosa, y desdichada vida, que ha de estar siempre doctrinando con lo que obra!

67 Quisiera introducirme en la mente de estos Fideles, para averiguarlos vna grande malignidad, y contemplar este Quare discipuli tui. Otro Quare dixeron en otra ocasion a los Discipulos: Quare cum publicanis, & peccatoribus manducatis Magister veseris? Por que razon come vuestro Maestro con publicanos, y peccadores? Entonces preguntaron este Quare a los Discipulos: Agora preguntan el Quare a Christo: Quare discipuli tui transgrediuntur? A Christo le preguntan por la accion de los Discipulos, y a los Discipulos los preguntan por la accion de Christo. Luego estas preguntas van erradas; porque a Christo le han de preguntar por su accion, y a los Discipulos por la suya. Así preguntaran, dice Agullino, si los moviera el celo, pero era pregunta de intencion. Preguntar al dueño, que lo excusaba, fuera de saber el motivo para la disculpa. Preguntar a vn tercero, es sembrar la deshonra en trage de pregunta. Pues preguntemos a vnos por la accion de los otros; porque no pretendemos fastidiarnos con sus respuestas, sino infamarnos con nuestras preguntas.

68 Que puntual sigue la Corte esta politica intelia? Reparar por su vida la sima proporción. Nunca preguntan por la accion a su dueño, sino a vn extraño. Como el Juez Falano ha obrado esto? Como aquel grande Ministro dió este pueto a Falano? Necia malignidad! Pues como ha de saber el extraño las razones que le movieron? Si pretendes satisfaccion, pregunta, al que lo huviere obrado; que ni fuera prudencia revelar los motivos, ni pueden poner los Ministros carteles de las acciones.

69 Grande malignidad de preguntar! Pues otra mayor hemos de descubrir. En el mundo nunca se pregunta al dueño, siempre se pregunta al extraño: Si son de

Matth. 9. 11.

Matth. 11. Ioan. 1.

Ioan. 17. 30.

D. August. 1. 10. in Ioan.

litos, para derramarlos: Si son meritos, para disminuirlos.

70 Desean los Hebreos satisfacerse de los milagros de Christo, y del Bautista, y para salir de su grande admiracion, preguntan a Christo por las virtudes de Juan, y preguntan a Juan por las virtudes de Christo. Tambien van erradas estas preguntas, Examen a cada vno sus acciones. Ello no, dice Chrsifostomo, porque era vna ingeniosa politica.

71 Los juzgaban hombres y es tan natural en nuestro genio hablar vnos con desestimacion de los otros, que para moverlos a que se desacreditassen, los preguntaban por sus acciones. Christo haze milagros, Juan haze prodigios. Pues que medio tendremos, dicen altutos, para desacreditarlos? No podemos negar lo que admiramos, y vemos. Pues preguntemos a Christo por Juan, y a Juan por Christo; porque con esto Christo dira de si, que son mayores sus milagros; Juan dira de si, que son mayores sus prodigios.

72 Frustróse su intencion, porque encontraron con vn Christo, y con vn Juan. Pero no se si se logra otra. Que Ministro es Fulano? Preguntan a otro Ministro. Que Juez es Fulano? Preguntan a otro Juez. Por su vida, que no respondan a tan maliciosas preguntas, sino es como Christo, y Juan, desatandose en alabanzas. Castigan la intencion con la alabanza, y le ennoblecen, dando honra.

73 Ninguno es grande, por hazer a otro pequeño. Ser grande a costa de otras agenas, mas es infamia, que grandeza. La honra es reflexiva. La misma que se da, se buelve mejorada. Es de condicion de luz, que se enciende con la reflexion. Pretendes honra? Pues honra. La honra no se adquiere, reteniendola avaro, sino dandola a todos generoso.

74 Dice Christo a su Eterno Padre estas divinas voces: Clarifica filium tuum, et filius tuus clarificet te. Padre mio, honra a tu Hijo, para que tu Hijo te honre. No parece discreto, ni cortesano. Honre primero el Hijo al Padre, que es deuda, y despues el Padre honrará al Hijo con su galanteria. Pues como pide, que el Padre le honre primero? Divinamente, dice Agustino. Si quiere el Padre, que le honre yo, honreme primero a mi; porque es tan seguro al honrar el ser honrado, que quien desdare recibir honra, ha de ser el primero en darla.

75 Con esta luz explicatè vna difícil

sentencia de mi amado Pablo. Aconseja, como tan discreto, y cortesano la grande obligacion de honrar a todos, precepto escrito en las almas con la noble sangre de las venas, y dice estas difíciles voces: Honore invicem proximos. Se han de prevenir reciprocamente vnos a otros para honrarse. Es imposible el invicem proximos; porque es imposible, que se honren a vn tiempo, y se salden. Vno ha de ser el primero por fuerza, y ha de empezar la cortesania urbana. Luego vno quedará el primero, y otro el victimo. Es engano, dice Chrsifostomo.

76 Es cierto, que el vno ha de empezar primero honrando al otro. Luego este que empieza a dar la honra, es el primero en darla; pero halla que el otro se la buelva, será el victimo en recibirla. Pues se engañan; porque si es el primero en darla, tambien se queda primero en recibirla; porque como en la honra se buelve lo que se da, si es el primero que la ha dado, será el primero que la aya recibido.

77 Aclaromos mas tan honrado discurso. Es evidente que ha de ser vno primero, y otro victimo en leyes de tiempo, pero no en vlturas de honrado. En lo natural vno ha de ser el primero a dar, y otro a recibir. Pues tan primero se queda el que primero recibe, como el que primero da; porque adelantarme a honrar al extraño, es adelantarme a honrar a mi primero.

78 La segunda advertencia es, que es tan estrecha obligacion honrar a todos, que por cumplirla, hemos de intentar imposibles. Imposible es, en lo arrebarado de los minutos, que empiecen dos a honrarse al mismo tiempo. Pues este imposible se ha de executar, dice Pablo. Honore invicem proximos. De quantas portias ay neccias, aya vna portia honrada. Formen batalla sobre qual ha de ser primero en honrarse. En tan noble lid ninguno puede quedar vencido; porque el que la da primero, la da sencilla; el que se la buelve victimo, se la buelve duplicada.

79 De que sirve el vano nombre de llamarse Cortesanos, sino imprimen este precepto en sus mentes? Ay portias en honrar? Creo que no ha de ser necesario buscar quien meta paz en tales portias. Para desacreditar ligan apasionados las virtudes por vicios; para honrar, todos emudecen sus labios. Tienen por bastante fineza, el que no censuran; con que se ha perdido la voz de los que honran.

80 Aprovechamos bien, Señores, este

Ad Rom. 12. 10.

Vertical marginal note on the right edge of page 279.

Quart. No preguntemos ya, como Folano hazc esto? Preguntemos a nosotros, como hazemos lo que hazemos, y executamos lo que executamos? Quanto avrá que preguntarnos a nosotros? Tantas preguntas avrá, como culpas; y siendo tantas las culpas, infinitas serán las preguntas.

81 Ya Señor, nos preguntamos, como obramos tantos delinso? Como no mortificamos nuestras pasiones? Como no respondemos a vuestros auxilios? Como vien-

donos cercados de miserias; no hazemos penitencia por desenojaros. A esta pregunta, vuestra Magestad, con su luz, ha de dar la respuesta. Sea la respuesta, Señor, vn eficaz auxilio, para vn verdadero arrepentimiento. Vn firme propósito de enmendarnos. Vna firme perseverancia en este propósito, para que debiendo a vuestra benignidad la gracia, os besemos los pies en eternidades de gloria. Amen.



AVE MARIA:

ORACION DE SANTA TERESA DE IESVS.

EN EL CONVENTO DE SANTA ANA:

Simile est Regnum Calorum decem Virgimhas. Sequent. S. Evang. sec. Matth. cap. 25.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Omo podrá hablar oy mi ignorancia de la fabiduria del Cielo? De la Magistra de todo el Mundo? Del exceso de los Varones, y admiracion de las Mugeres? De la Fundadora de breves Cielos vivos? De la Reformadora de las costumbres? De la Doctora de las Gentes? De la Predicadora mas discreta? De la Pluma mas sabia? De la Enamorada mas fina? De la perseguida mas constante? De la acudada mas firme? De la pobre mas rica? De la

desfuerza mas poderosa? De la penitencia mas rigida? De la humildad mas profunda? De la obediencia mas ciega? De la virtud mas cortelana? De la Alma mas discreta? De la Gracia mas favorecida? Pues todo quanto he dicho es nada. Quien podrá hablar de Santa Teresa de Jesus, si sus Libros no le prestan alguna discrecion?

2 Yo digo, que algunos Santos se hizieron para exemplo; pero otros se hizieron para asombro. Hizo Dios a Santa Teresa de Jesus, para mostrar todo lo que podia caer en vna muger. No se si dixc bien: porque me parece que excederá Teresa a todo el Mundo, pues miro con sus virtudes excedido el Evangelio.

3 Regülrémos brevemente el Evangelio de oy. No me parece copia cabal. Cinco Virgenes prudentes aun no la retratan: porque dize el Evangelio, que vnas se durmieron, y otras dormitaron: Dormitaverunt quædam, & dormierunt: y no puede entrar Teresa en el numero de las dormidas, quando sus finezas fueron tan despiertas.

4 Regülrando mas profundamente las demas acciones, contemplo mayores excessos. Piden las Virgenes necias a las Virgenes prudentes oleo, y veo que se le niegan: Ne forte non sufficiat nobis, & vobis. Pues a nadie ha negado Teresa su luz. Teresa ha dado con sus Libros, luzes a necios, y a Sabios: a ignorantes, y Doctos. Para esta escuela de dar su luzimiento a las necias, se pascieron las Virgenes prudentes primero, nobis, & vobis. Ya veo que es caridad, atender primero a si: pero Teresa, hazia de la caridad supererogacion; porque nunca se puso la primera, siempre se puso la vltima.

5 Atender primero a si, es prudencia, pero no es fineza. Por esto el Evangelio las llama en esta escuela prudentes, pero no las llama finas: Responderunt prudentes, alertes: Porque es prudencia del Evangelio, atenderse primero a si propios, que a los otros: pero es fineza, que excede los Evangelios, atender primero a los extraños, que a si propios. El amor de Teresa, es amor de vn Moyses, que podia ser borrado de la gloria, sino perdonaban al Pueblo la culpa. Es amor de vn Pablo, que deseaba ser excluido de la gloria propia, porque sus hermanos la covieran: Optabam anathema esse pro fratribus meis: Porque en amores ordinarios, ay escuelas; pero en amores tan finos, no ay mas de sobras.

Exod. 32. v. 31. Ad Roman. 9. 25.

6 No dieron las Virgenes prudentes a las necias su luzimiento, pero las dieron vn consejo muy sabio: Ite potius ad vendentes. Cumplieron con la prudencia en no aventurar su oleo. Cumplieron con la caridad, en dar tan saludable consejo. Mas saludable podia ser el consejo, que el oleo: porque no ay mas valiente subsidio, que vn prudente consejo. En su, aunque prudentes, dan, y niegan: Dan consejos, pero niegan las luzes. Teresa lo da todo, consejos, y luzimientos. Da los consejos en sus divinos Libros. Da sus luzimientos a hombres, y mugeres: porque no solo fue luz de las mugeres; fue luz reformadora, con su Instituto, de los hombres.

7 Siendo tan prudentes, y tan sabias estas Virgenes, temieron que las faltasen sus resplandores: Ne forte non sufficiat. Prudencia es temer esta falta; pero solo Teresa pudo hazer a esta confianza discreta. Dio a todo el mundo su luz, sin temor de que la podia faltar: porque como era inexingüible la luz de su doctrina, solo Teresa pudo hazer a vna confianza discreta.

8 Todas las Virgenes adornaron sus luzes: Ornaverunt lampades suas: pero despues de esto ornato, veo que se despiden cinco. Porque no busco Teresa ornatos de exterioridad, sino luzes del interior.

9 Dize el Evangelio, que aviendo estas Virgenes prudentes, recibido del Cielo sus luzes, negaron despues a las necias sus resplandores: Ite potius ad vendentes, & mitte vobis. Tyrania parece, negar a vn necio vn Sabio la luz, que acaba de recibir del Cielo. Pues que hermosamente desagravia Teresa esta repulsa! Dio Teresa a Sabios, y a Necios con sus Libros, todos los resplandores, que recibió, en hermosas luzes: porque no recibió los resplandores, como Luzbel, para sabir al Trono; sino como Sol, para alumbrar el mundo: Et illuminent terram.

Isai. 14. v. 13. Gen. 1. v. 15.

10 Finalmente, estas Virgenes, aunque prudentes, Sabias, y luzidas: Accipite lampades: No los Mantillas, ni Doctoras. Por esto (dize el Imperfecto) se pintan las Virgenes, y los Doctores con luzes: pero con vna grave diferencia: porque estas Virgenes tienen las luzes escondidas; los Doctores las tienen manifiestas: Insurrexerunt ardentes in manibus vestris. La razon es, porque las mugeres no pueden enseñar en publico: Doctores autem mulieri non permittit, escribe vn amado Pablo. Pueden enseñar, y enseñan mucho las Virgenes prudentes desde su retiro, pero solo los Doctos, en publico Teatro, Teresa enseñó en tan grande Teatro, como lo dizen sus divinos Libros. Pues no es muger? Es verdad; pero si Dios la dispensa el Magisterio, tendrá de muger el sexo, pero tendrá de Doctor el discurso, porque ficado el sexo de las mugeres el mas devoto; pro docto facitque sexus, ha de tener de muger la mayor devocion; ha de tener de Doctor la mayor luz. Porque los demas Doctores,

Eccl. 10. Antipha.

son Doctores por los cursos de la naturaleza; pero Teresa es Doctora por la gracia. De esta necesidad para proseguir. AVE MARIA.

Quart. No preguntemos ya, como Folano hazc esto? Preguntemos a nosotros, como hazemos lo que hazemos, y executamos lo que executamos? Quanto avrá que preguntarnos a nosotros? Tantas preguntas avrá, como culpas; y siendo tantas las culpas, infinitas serán las preguntas.

81 Ya Señor, nos preguntamos, como obramos tantos delinso? Como no mortificamos nuestras pasiones? Como no respondemos a vuestros auxilios? Como vien-

donos cercados de miserias; no hazemos penitencia por desenojaros. A esta pregunta, vuestra Magestad, con su luz, ha de dar la respuesta. Sea la respuesta, Señor, vn eficaz auxilio, para vn verdadero arrepentimiento. Vn firme propósito de enmendarnos. Vna firme perseverancia en este propósito, para que debiendo a vuestra benignidad la gracia, os besemos los pies en eternidades de gloria. Amen.



AVE MARIA:

ORACION DE SANTA TERESA DE IESVS.

EN EL CONVENTO DE SANTA ANA:

Simile est Regnum Calorum decem Virgimhas. Sequent. S. Evang. sec. Matth. cap. 25.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Omo podrá hablar oy mi ignorancia de la fabiduria del Cielo? De la Magistra de todo el Mundo? Del exceso de los Varones, y admiracion de las Mugeres? De la Fundadora de breves Cielos vivos? De la Reformadora de las costumbres? De la Doctora de las Gentes? De la Predicadora mas discreta? De la Pluma mas sabia? De la Enamorada mas fina? De la perseguida mas constante? De la acudada mas firme? De la pobre mas rica? De la

desfuerza mas poderosa? De la penitencia mas rigida? De la humildad mas profunda? De la obediencia mas ciega? De la virtud mas cortelana? De la Alma mas discreta? De la Gracia mas favorecida? Pues todo quanto he dicho es nada. Quien podrá hablar de Santa Teresa de Jesus, si sus Libros no le prestan alguna discrecion?

2 Yo digo, que algunos Santos se hizieron para exemplo; pero otros se hizieron para asombro. Hizo Dios a Santa Teresa de Jesus, para mostrar todo lo que podia caer en vna muger. No se si dixc bien: porque me parece que excederá Teresa a todo el Mundo, pues miro con sus virtudes excedido el Evangelio.

3 Regülrémos brevemente el Evangelio de oy. No me parece copia cabal. Cinco Virgenes prudentes aun no la retratan: porque dize el Evangelio, que vnas se durmieron, y otras dormitaron: Dormitaverunt quædam, & dormierunt: y no puede entrar Teresa en el numero de las dormidas, quando sus finezas fueron tan despiertas.

4 Regülrando mas profundamente las demas acciones, contemplo mayores excessos. Piden las Virgenes necias a las Virgenes prudentes oleo, y veo que se le niegan: Ne forte non sufficiat nobis, & vobis. Pues a nadie ha negado Teresa su luz. Teresa ha dado con sus Libros, luzes a necios, y a Sabios: a ignorantes, y Doctos. Para esta escuela de dar su luzimiento a las necias, se pascieron las Virgenes prudentes primero, nobis, & vobis. Ya veo que es caridad, atender primero a si: pero Teresa, hazia de la caridad supererogacion; porque nunca se puso la primera, siempre se puso la vltima.

5 Atender primero a si, es prudencia, pero no es fineza. Por esto el Evangelio las llama en esta escuela prudentes, pero no las llama finas: Responderunt prudentes, alertes: Porque es prudencia del Evangelio, atenderse primero a si propios, que a los otros: pero es fineza, que excede los Evangelios, atender primero a los extraños, que a si propios. El amor de Teresa, es amor de vn Moyses, que podia ser borrado de la gloria, sino perdonaban al Pueblo la culpa. Es amor de vn Pablo, que deseaba ser excluido de la gloria propia, porque sus hermanos la covieran: Optabam anathema esse pro fratribus meis: Porque en amores ordinarios, ay escuelas; pero en amores tan finos, no ay mas de sobras.

Excol. 32. v. 31. Ad Roman. 9. 25.

6 No dieron las Virgenes prudentes a las necias su luzimiento, pero las dieron vn consejo muy sabio: Ite potius ad vendentes. Cumplieron con la prudencia en no aventurar su oleo. Cumplieron con la caridad, en dar tan saludable consejo. Mas saludable podia ser el consejo, que el oleo: porque no ay mas valiente subsidio, que vn prudente consejo. En su, aunque prudentes, dan, y niegan: Dan consejos, pero niegan las luzes. Teresa lo da todo, consejos, y luzimientos. Da los consejos en sus divinos Libros. Da sus luzimientos a hombres, y mugeres: porque no solo fue luz de las mugeres; fue luz reformadora, con su Instituto, de los hombres.

7 Siendo tan prudentes, y tan sabias estas Virgenes, temieron que las faltassen sus resplandores: Ne forte non sufficiat. Prudencia es temer esta falta; pero solo Teresa pudo hazer a esta confianza discreta. Dio a todo el mundo su luz, sin temor de que la podia faltar: porque como era inextinguible la luz de su doctrina, solo Teresa pudo hazer a vna confianza discreta.

8 Todas las Virgenes adornaron sus luzes: Ornaverunt lampades suas: pero despues de esto ornato, veo que se despiden cinco. Porque no busco Teresa ornatos de exterioridad, sino luzes del interior.

9 Dize el Evangelio, que aviendo estas Virgenes prudentes, recibido del Cielo sus luzes, negaron despues a las necias sus resplandores: Ite potius ad vendentes, & mitte vobis. Tyrania parece, negar a vn necio vn Sabio la luz, que acaba de recibir del Cielo. Pues que hermosamente desagravia Teresa esta repulsa! Dio Teresa a Sabios, y a Necios con sus Libros, todos los resplandores, que recibió, en hermosas luzes: porque no recibió los resplandores, como Luzbel, para sabir al Trono; sino como Sol, para alumbrar el mundo: Et illuminent terram.

Isai. 14. 6. 13. Gen. 1. 12.

10 Finalmente, estas Virgenes, aunque prudentes, Sabias, y luzidas: Accipite lampades: No los Mantillas, ni Doctoras. Por esto (dize el Imperfecto) se pintan las Virgenes, y los Doctores con luzes: pero con vna grave diferencia: porque estas Virgenes tienen las luzes escondidas; los Doctores las tienen manifiestas: Insurrexerunt ardentes in manibus vestris. La razon es, porque las mugeres no pueden enseñar en publico: Doctores autem mulieri non permittit, escribe vn amado Pablo. Pueden enseñar, y enseñan mucho las Virgenes prudentes desde su retiro, pero solo los Doctos, en publico Teatro. Teresa enseñó en tan grande Teatro, como lo dizen sus divinos Libros. Pues no es muger? Es verdad; pero si Dios la dispensa el Magisterio, tendrá de muger el sexo, pero tendrá de Doctor el discurso, porque ficado el sexo de las mugeres el mas devoto; pro docto facitque sexus, ha de tener de muger la mayor devocion; ha de tener de Doctor la mayor luz. Porque los demas Doctores,

Excol. 18. Antipha.

son Doctores por los cursos de la naturaleza; pero Teresa es Doctora por la gracia. De esta necesidad para proseguir. AVE MARIA.

Simile est Regnum Calorum decem Virginitibus. Sequent. S.Evang. sec. Matth. c. 25.

Caro mea verè est sibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent. S.Evang. sec. Joan. c. 6.

11. EL Norte del Evangelio le hemos mirado ya en Teresa excedido. Pues quien nos ha de servir de Noche para navegacion, que aun emprenderla es loca temeridad? Yo no hallo mas Noche, que Teresa. Es su Luz Noche de Sabios, y de necios. Es Luz, y Maestra de todos. Es Doctora de quantos tienen la dicha de leer sus divinos Libros, mas llenos de perlas, y de diamantes, que los Tesoros de los Reyes Egiptios. No puedo ponderar de esta especie Santa su larga, y prodigiosa vida. No es capaz un Sermon, ni es suficiente a tanto mi indigna capacidad. Teresa deca excedido el Evangelio: no es mucho que exceda a todos. Pues en que se funda este exceso? Esta será mi Oracion, reducida a dos Puntos. El primero, será el exceso de enamorada. El segundo, será el exceso de entendiada. Esta vez se ha de ver en el mundo un amor con entendimiento: una enamorada entendiada: una fineza discreta.

PRIMERO.

12. VE Teresa la Esposa mas fina. Los infames Oradores, que con razon me han precedido, han ponderado lo que padeció Teresa por defuera. Yo tengo de ponderar lo que padeció por dentro. Veinte y dos años padeció Teresa sequedad de espíritu. Si esto no admira, y confunde, digo, que desde luego reculó mi discurso. Que Diocleciano tan nuevo se transformó en el amor, que albi tipo mudar sus delicias en penas? Sus blanduras en tyrannias? Veinte y dos años de tormento le da a un espíritu humano, y en cosa tan sensible, como ser, o no ser querido? Permitan que diga, que mi amado Pablo deseaba padecer un amoroso infierno, por librar del infierno a sus hermanos: Optavam anathema esse pro fratribus meis. Es verdad que le deseaba; pero no le padeció. Teresa, por librar a tantos del infierno, como ha librado con su divino llanto, y con sus Libros, parece que le padeció con estos rigores: porque solo de una Teresa se podía ser, lo que un San Pablo, con desinio amoroso, deseaba padecer.

13. Contemplamos este amoroso infierno en Pablo deseado, y en Teresa padecido. Dice Salomon, que el amor es co-

mo la muerte, y como el infierno: Fortis est ut mors dilectio: dura sicut infernus emulatio. El inclindre se dilguará de la comparacion: porque entranibos epitetos parecen muy distantes de las verdades de un amor. No es muerte el amor: porque el amor no mata, sino anima. No es inferno: porque no es congoxa, sino delicia. Pues como muda tanto de genio el amor de Salomon, que tiene de muerte las crueldades, y de inferno los horrores? Dare la solucion: Se compara el amor a la muerte, y al infierno, porque la muerte mata, pero no persevera: el infierno no mata, pero atormenta, y dura: y no es amor el que no padece congoxa de muerte como uno, y el que no persevera, aunque se mire atormentado. Ha de juntar el amor, para ser verdadero, las crueldades de una muerte, y las duraciones de un infierno. Ha de ser muerte para morir, y ha de ser infierno para durar: porque por mas que padezca amado, ha de ser un Felix, que muriendo en la pena, buelva a renacer eternamente en su llama.

14. Pues este fue el amor de Teresa: morir en la muerte de un olvido, pero bolver de lamisma muerte del olvido, a renacer en mas eterno fuego. A veinte y dos años de olvidos, incendios, y mas incendios! Ello es metirle, y abatale: Porque quanto mas la mataba la pena del olvido, mas la abralaba su amoroso incendio.

15. Confieso, que esta es la calidad de un fino amor, morir, y perseverar: Muerte en la pena, y infierno en la perseverancia. Pero menos honoroso epiteto era compararle al Cielo, que tambien es eterno. El amor, para ser fino, ha de ser eterno, y no temporal, diga Salomon, que es eterno como un Cielo; pero no eterno, q es eterno como un infierno: Dura sicut infernus emulatio.

16. Buena ignorancia mia, querer encomendar a un Salomón. El amor, para ser fino, ha de ser muerte, y infierno: porque ha de matar con penas, y ha de hacerlas el amor eternas. Pero no se parece a la eternidad del Cielo, sino a la eternidad del infierno. Porque no habla Salomon de un amor correspondido, sino de un amor zeloso. Habla de un amor con emulo: Emulatio. De un amor dudoso, si me quiere, o no me quiere.

Gen. 8. v. 6.

Luc. 2. v. 35.

Cart. 5. v. 2.

Cart. 3. v. 1.

Cart. 8. v. 14.

quod constituarum Saul Regem, dicit Dicit Gen. 6. Me pesa de aver formado a Adán: Me pesa de aver nombrado por Rey a Saul. Noten el Permitit me. Este Texto es difficilimo; porque es imposible peitencia en un Dios. Dos razones dare. La Penitencia es un dolor, y arrepentimiento de lo pasado; y en Dios no cabe arrepentirse de lo hecho. A esta razon comun, se arriba otra especial. Si se atrepiente Dios de averlos formado, porque le correspondieron tan mal: antes de formarlos, sabia lo mal, que le avian de corresponder. Su Sciencia lo ennoxe todo, antes que suceda. No le cogió la ingrats correspondencia de suslo. Pues como se dióle tanto de que suceda lo mismo, que conoçia que avia de suceder? Porque mudó contraria region. Antes de formarlos, conoçia que avian de ser malos correspondientes. Después de formarlos, experimentó las malas correspondencias, que tenia previstas. Y ay tanta diferencia de conoçe: los olvidos, o experimentarlos, que los mismos olvidos, q no le retardan conoçidos, le obligan a queaxarle experimentados: Permitit me.

quiere. Pues este, para ser fino, ha de ser eterno. Pero no se parece a la eternidad del Cielo, sino a la eternidad de un imaginario inferno: porque en el Cielo se ama con tan fina correspondencia, que es el amor una gloria. Un amor zeloso, que padece los olvidos del amado, es un amor, que vive en una eterna congoxa: porque amar correspondidos, es un Cielo de glorias; amar olvidados, es un infierno de penas.

17. Pues este durissimo tormento pudo padecer Teresa, veinte y dos años. Moris y perseverare. No se si presume, que vino tarde el Serafin a traspasarla con el dardo del corazon. Ya los dardos del olvido le tenían traspasado. Pretendió, sin duda, el Cielo, que tuviese Teresa un corazon, envido de Maria ni Señora: Tuam ipsius Animam per transibit gladium. A Maria la atraviesa una espada: A Teresa la atraviesa un dardo. Tales corazones han de ser traspasados de amores, y de martirios: de favores, y de crueldades: porque han de mostrar al mundo, que tienen mas corazon para padecer crueldades, que ansia para recibir favores.

18. Ya elcucho que me dicen, y con razon, que es terrible tormento una sequedad de espíritu: Un olvido del Esposo con su Alma enamorada: Porque el Evangelio le plina tan desvelado con sus Esposas, que condenando el sueño, se levanta a media noche para buscarlas: Media nocte clamare sicut est, et sponsus venit. Luego será terrible tormento estar una Esposa, esperando tan finos cuyados, y hallarse con veinte años de olvidos. Pero sabe una Alma penitente, q Dios y la ellos afectados retiró con quien ama. Cada instante se andan en los Cantares la Esposa, y el Esposo buscando, y escondiendo: Quasi flos illius, & non invenit. Apertissimi, tunc quiescit qui. Luego emocionado, que este estado delvivo no es delicatissimo. A los columbre del Esposo, no será tan terrible tormento: porque se templa el dolor de verle recordado, con la seguridad de conoçerle enamorado.

19. Qui poco entendiada de las verdades del amor, quien dize, muere así! Bien sabia Teresa, y sabe qualquiera Alma penitente, q via Dios de ellas: sequedades, y retiró con quien ama. Pero han de saber, que en la delicadissima Philonía del amor, es muy distinto el conoçer, del experimentar. Es el amor tan delicado, en o viene q se correspondido, que el mismo delvivo, que no le congoxa quando conoçido, le mata quando experimentado.

20. Permitit me fructu esse. Permitit me be delvivo. No de. No de. No de.

21. Permitit que diga, que esta penitencia se la robó Teresa al corazon de Dios: No era justo, que tal Santa, ignorante de mortal culpa, tuviese penitencia humana. Tuvo Teresa una penitencia divina. Veste Dios olvidado de quien quiere, y ama, es la penitencia de su fino amor: Permitit me. Veste Teresa como olvidada de quien tanto adora, es la penitencia que le traspasa la Alma. Dexen que diga admirado, que solo se podía ser de una Teresa, el que conoçiese se con una penitencia divina: Permitit me.

22. Padeimos del tormento, y la perseverancia, al aumento de su fineza. Y le cubra Teresa con este delvivo de emula con el retiró de su Esposo? Pues ni aun derruita con las Virgenes Prudentes: Domitaverunt omnes, & non nocuerunt. Mas despierta esta, y mas encendida. Pues mas que todo, me admira esta fineza.

23. Tan nuevo es el corazon humano, que ama no sabe perseverar correspondido. Si le correspondido, muere de congoxa. Si no le corresponden, muere de arrepentido. La correspondencia le ensibia. En esta correspondencia le vela. Yo tengo para mi por humana verdad, que en el mundo no ay amor. No merece tan grande nombre, lo la falsedad, o el interés. El amor del mundo dura lo que tarda el entendimiento en conoçer su engaño. Pues amor q se funda en un engaño del entendimiento, dexa el nombre amor, como vllarpalo; y llunde, cor be delvivo. No de. No de.

Ad Roman. 9. v. 3.

No de. No de. No de.

24 Dixo vn Sabio antiguo muy discreto, que el amor tenia cinco dias de vida. Al primer dia era curiosidad: al segundo, agrado; al tercero, inquietud; al quarto, incendios; y al quinto, escandalo. Yo desino con otros colores al amor del mundo. Al primer dia es *Ansia*: al segundo, *Cupido*: al tercero, *Policia*: al quarto, *Enfado*: y al quinto, *Arrepentimiento*. Espira el amor al quinto: porque como es tabardillo, muere al dia chymaterico.

25 Dexando estos falsos escandalosos amores, digo, que Teresa sola supo crecer sus finezas entre olvidos. Ya sabian quando Teresa represento a Christo su Esposo, entre amorosas quejas como zelosa, lo que avia querido a Madalena: y que Christo la respondo, que a Madalena la avia querido quando estaba mortal en la tierra; pero que a ella la queria, quando se hallaba en el Trono de su gloria. Porque fueron para Madalena los amores, quando vivia en el mundo. Fueron para Teresa los amores, quando reyna en el Cielo.

26 Esta sentencia de Christo a favor de Teresa, provoca la disputa amorosa. Penetra Madalena que examine sus finezas, a villa de las de Teresa. Pues como Teresa ha de exceder a Madalena? Registremos sus acciones.

27 Tres vezes te miro Madalena a los pies de Christo, y en todas tres ocasiones te miro con muy distantes afectos. La primera vez estaba llorando amante: *Dilexit multum*. La segunda, estaba escuchando sus divinas voces: *Audiebat verbum illius*. La tercera, estaba pidiendo a Christo, que refucitase a su hermano Lazaro: *Domine, si fuisset hic, non esset mortuus frater meus*. Consideren los escalones de este insignie amor. Grande era el amor de Madalena: *Dilexit multum*: pero me parece (para desengano nuestro) con achaques de amor humano; porque este amor, mas parece que va baxando, que subiendo.

28 Escuchen los Textos. La primera vez estaba Madalena a las plantas de Christo, tan amante, que estaba dando lagrimas, ohenos, y aromas: *Non cessavit osculari*. La segunda, estaba oyendo: *Audiebat verbum illius*. La tercera, estaba pidiendo vn milagro: *Domine, si fuisset hic*. Porque el mayor amor del mundo entra con vehemencias de amar, passa a curiosidades de oir, y para en intereses de pretender. La primera vez da la segunda oye: y la tercera, pide. Porque siempre entra el amor del mundo dando; pero suele acabar pidiendo.

Luc. 7. v. 47.
Luc. 10. v. 39.
Iam. 11. v. 32.

Luc. 7. v. 45.

29 No es complice en esta inerechada zelosia el amor de Madalena: pero no puede negarle, que dispuso la Providencia para nuestro desengano, las acciones mas finas de su incendio. Mas fina te muestra la primera vez a las plantas de Christo, que la tercera: porque mas finas es llorar, que pedir. Es cierto que en Madalena fue amor lo que en todos nosotros es falsedad: porque el amor que mas entra, como fino, llorando; suele acabar, como interesado, pidiendo.

30 Desagravia Teresa nuestros interechados corazones; y solo en el suyo, para confusion, se ve que pudiendo quexarse como olvidada, aun no pide el verter cortepondida. Pues en verdad que pide, porque tambien acabo pretendiendo. Pretensiones de interechada Teresa? Si, Señores. Escuchen sus pretensiones, y intereches: *Domine, aut pati, aut mori*: Señor mio, dice Teresa, o padecer, o morir. No entiendo lo que pide. Pues que mas morir, que padecer? Tanto padecer no es morir? Para Teresa no. En amores tan finos, no es el padecer, morir: el morir es, el dexar de padecer.

31 Reparo fue discreto de Agulino, que al dexar Christo en la Cruz, *consumatum est*. Con interrogante lo leyó el docto Cartagena; inclino inmediatamente la cabeza, y murio: *Inclinato capite tradidit Spiritum*. Estaba hablando amoroso con el Padre Eterno, y encomendandole su Espiritu. Estaba sufriendo mucho tantos agravios, y solo con voz para interceder por sus enemigos. Atiende que escitan ya los Hebreos en inventar nuevos martyrios, y pregunta al Cielo: *Consumatum est?* Se han acabado ya los tormentos? Ya te han acabado, responde el Cielo. Apenas lo escuchaba, quando inclina la cabeza, y muere: porque al ver su amor que no tenia mas que padecer, inclino la cabeza para morir, pues como amante, no tenia mas que tolerar.

32 Solo el amor divino podia ser el original de este altisimo traslado. Señor mio, ulzia Teresa: *O padecer, o morir*. Porque lo mismo sera en mi amor dexar de padecer, que empezar a morir.

33 Bero corazon de Santa, desahar los tormentos, y poner carcel de reo a los martyrios! No queria vida para gozar; solo queria vida para padecer. Ya se acordaran, quando caminando Teresa en su carro, mas triunfal con sus virtudes, que el sobervio de los vanos triunfantes Empera-

Ecles. in officio.

Luc. 19. v. 30.

D. Aug. serm. 119. in Iam. Iam. 19. v. 30.

Dan. 7. v. 10.

Matth. 20 v. 28.

dores, iba a la Fundacion de Toledo. Cayo Teresa del Carro: Lallimole aquel santisimo Cuerpo, y volvio al Cielo con estas voces: *Gracias, Señor, que os acordais de mi. Quanto dias avia que me teniais olvidada!* Ello dixo, por averla sucedido aquellos dias todos sus intentos con felicidad, sin resistencia, ni contradiccion.

34 Ay Santos que los hizo Dios, mas para confundir, que para imitar: porque casi no se conceden a la humana imitacion. Pero en lo que permite imitarle, lo que aun no puede comprenderse, confunde este insignie Corazon. Que no se queze Teresa de veinte años de olvidos, y se lamenta de que la suspende por tres, o quatro dias los trabajos! Que se queze de los favores, y agradezca los descarinos! Que no quiera vida para gozar, y pida vida para padecer! Digo que con razon te llaman Serafina. Digo que eres Serafina: porque este amor no es humano, sino de vn Angel del Cielo. Angel eres humano, pues te enojan las glorias, y buscas las penas.

35 *Milia millium ministrabant ei, & decies millies centena milia assistebant ei*. Contempla arrebatado Daniel el Trono Divino, y dice, que millares de millares le ministraban, pero que diez millares mas eran los que le asistían. Noten los dos verbos opuestos de *ministrabant*, y *assistebant*. Este Texto sera ajustado para los Tronos humanos, mas no parece oportuno para los Tronos Divinos. En los humanos son mas los que asistien, que los que ministran: porque la voz de ministrar significa servir. Es Texto expreso: *Non venit ministrari, sed ministrare*; ay en los Tronos humanos millares, que van a servir, y a ministrar; pero diez millares mas los que van precisamente a asistir: *Assistebant ei*.

36 Pues si esto es achaque de los Tronos humanos, como sucede lo mismo en el Trono Divino? No penetran bien el Texto, dice profundo Gregorio. Del mismo Texto se conviene lo contrario. Mas son los Angeles que asistien para servicio, que los que asistien para cortejo. Porque a los Angeles, que asistien para cortejo, los señala numero determinado: *Decies millies*. A los Angeles, que asistien para servicio, los señala numero indefinido, que equivale en buena Logica a universal: *Milia millium*. Los Angeles, que asistien para cortejo, se pueden contar, y se cuentan. Los Angeles, que asistien pa-

ra servicio, ni se cuentan: ni se pueden contar: porque solo entre Angeles puede suceder, que sea mayor el numero de los que asistien para servir, que de los que asistien para gozar.

37 Todos los Angeles asistien en el Cielo para gozar de su Dios, y para ver si los ocupa en que vengan a comediad los ahogos del mundo. Quedarle en el Cielo, es para gozar. Baxar al mundo, es para servir. Pues diez millares mas son los que asistien para servir, que los que asistien para gozar: porque mas parece que gustan de ocuparse en asistir a nuestras penas, que recrearse en la posesion de sus glorias.

38 Pues yo no admiro que baxen, sino que se detengan. Como se detienen tanto en vn Valle de lagetas, dexando aquella Ciudad de luzes? Como se detienen tanto en las penas, como olvidados de sus glorias? O Espiritus Angelicos! Solo en vosotros se ve, para nuestra confusion, que sin echar menos las glorias, os desengais tanto en las penas.

39 No queria Teresa vida para gozar. No solo la pedia para servir, sino es para padecer: *Aut pati, aut mori*. Parece que se ofendia su fineza de ser tratada con regalos. Daba amorosas quejas de verofetrada como delicada, quando solo deseaba el caracter de fina. Buelvo a decir, que no parece espirtu humano, sino emula de los Angeles del Cielo.

40 Vna contradiccion es gustosa. En el Trono de estas asistien los Angeles en pie: *Seraphim stabant super illas*. Es obligacion, porque son criados de tanto dño. Pues solo en vna ocasion parece que con injuria del respeto, olvidan su servidumbre, y toman asiento: porque en el Sepulcro los miro sentados Madalena: *Angeli in albis sedentes*. Pues como se miran sentados los que son alma de la corteja? Atiendan la causa.

41 Asistien los Angeles en pie en el Trono; pero asistien sentados en el Sepulcro. Porque estar en pie, es asistencia de paso; y trage de camino. Asi miro Tobias a su Angel: *Stantem prae me*, *et quasi paratum ad ambulandum*. Estar sentado, es argumento de quietud, y descanso. El Trono es lugar de glorias, y el Sepulcro es lugar de penas: y solo vnos Angeles tienen asistido para estar de paso en las glorias, y de asiento en las penas. De paso en los gozos, y de asiento en los desenganos.

Ecles. in officio.

Izal. 6. v. 2.

Iam. 20. v. 11.

Tobia 5. v. 5.

42 Que hermosa doctrina, Señoras, nos han firmado los Angeles! Espiritus que pretenden remontarse como Angeles en las alas de la Oraçion, de passo en las glorias, y de asueto en las penas. No pretender gozar, sino merecer. Con lo que se goza, se queda debiendo. Con lo que se padece, se queda executando; y con las glorias, que recibe, puede vna alma no quedar bien puesta, porque queda pagada. Con las penas, que padece, siempre queda bien puesta, porque queda acrehedora.

43 Y que ha servido Teresa à misericordia, desço que sirva à nuestra doctrina. Vna Teresa responde agradecida à sí misma, y à fequedades; y nosotros aun no respondemos agradecidos à los favores. Teresa busca à quien se esconde; y nosotros aun no respondemos à quien nos busca. Siempre nos está Dios buscando. Por esto dice, que viene à media noche, *Media noche*. Juzgan que es para averiguar nuestro descuido? Pues no es, sino para declarar su envidio. Quien se levanta para buscarnos à media noche, mire si nos buscare de día.

PUNTO SEGUNDO.

44 EL Segundo punto era el exceso de entendida. Entregado todo al donzayo de Teresa, me iba olvidando de su cabeza discretissima. No puede dividirse en Teresa, ni lo fino de lo discreto ni lo enamorado de lo entendido; porque como no era amor del mundo, sino del Cielo, era un amor con discreto: un amor con entendimiento.

45 En el mundo no ay amor, sino interès, ó necesidad. Quando enamorado Amnon de su hermana Tamar, la pretendia reducir à su falso alevan amor, le dixo Tamar esta discretissima sentencia: *Noli facere substituiam hanc*. No executes semejante necesidad. No se distinguen en el mundo necesidades, y amores: porque todos sus amores, son necesidades: *Substituiam hanc*.

46 La prueba de este desengaño la dan los ojos. Qué mayor necesidad, que amar lo que se debe aborrecer? Querier lo que se debe huir? No nació el mundo para querido, sino es para pafados. Luego quien le ama, no es amante, sino necio; porque poner el cariño en el objeto que merece odio, es no tener liquera entendimiento, para conocer lo que merece odio, y lo que merece cariño.

47 Fue el amor de Teresa tan discreto,

porque no era amor del mundo. Ardia en vn pecho humano; pero debía de ser algun hermoso latrocinio del fuego divino. Pero mas haze que amar: porque, si miro à Teresa amando, me parece Serafin: Si la miro escriviendo, y discurrendo, me parece Querubin. Valgate Dios por Santa! que aun no basta para retrairte toda vna Celestial Gerarquía, sino se busca duplicada.

48 Vamos à buscar en la Escritura Serafinos, y Querubines, para ver si la retratan. A vnos Serafinos miraba Itala en vn Trono. A vnos Querubines miraba Ezequiel en vn Carro. Pues tanto retan à Teresa los Querubines, quando caminaba en su carro; como los Serafinos, quando gozaba las visiones de Dios en su trono.

49 Regifremos ora sus passos, y movimientos. Estaban los Serafinos cubiertos de plumas. Amor con plumas? Si porque es el Espiritu Serafico de Teresa, que robó para componer sus Libros todas las plumas de las mas altas Inteligencias, Y en que se empalaban estas plumas? Escuchen el Texto. Tenian seis alas: pero en el Trono volaban con dos. Para curar al Profeta Itala voló vn Serafin con todas seis: *Volavit ad me vnus de Seraphim*. Porque en el Trono volaba para gozar de aquella gloria: Al Profeta volaba para darle medicina. Y no emplean los Angeles sus plumas en volar, para alcanzar grandezas propias; sino en volar, para tocar en miserias ajenas.

50 Qué poco (ó nada, por mejor decir) es la Teresa su pluma en contar favores, revelaciones, ni visiones soberanas! Pues no tuvo infinitas? Si Señor: pero ellas tocaban à su grandezza. Lo que escrive es lo que à nosotros nos importa. Pues pluma es la de Teresa de Serafin, que de seis alas, que tiene, gasta dos solas, en sus glorias, y todas seis en nuestras miserias: *Volavit ad me vnus de Seraphim*.

51 Vamos agora à contemplar los Querubines. Los Querubines del Carro representan los Doctores, y es preciso que representen à Teresa; pues la escogió Dios para Doctora de las Gentes. Caminaban en vn carro, discurrriendo todo el mundo. Porque habia los baltos arenales de Africa la arrojó à Teresa el amor de padece martyrio. Desde que estos Querubines empezaron à caminar agitados del Espiritu de Dios, nunca bolvieron atrás: *Ne revertentur cum ambularent*. Porque empe-

Isai. 6. v. 2. Ezech. 10. v. 20.

Isai. 6. v. 6.

Ezech. 1. v. 12.

Ezech. 1. v. 4.

empezando tan grande el Espiritu de Teresa, nunca bolvió atrás; siempre se adelantó en mayor perfeccion. No bolvieron atrás los Querubines corriendo mil tempestades contrarias: *Et ventus turbis non veniebat ab Aquilone*. No bolvió atrás el Espiritu abraçado de Teresa con tantas tempestades, como padeció en el largo camino de su Reforma. Al principio los llama Ezequiel Animales. Despues, en el Capitulo dezimo los llama Querubines. Al principio tuvieron à Teresa en la preclusion de su Reforma, por vna ignorante zelosa. Despues la reconocieron todos por Serafica. Tenian estos Querubines escondidas sus manos entre sus milmas plumas. Tenia escondidas Teresa sus grandes obras entre sus plumas modestas. Tanto escondió su mano, que solo escrivio de sí, lo que puede parecer imperfeccion. Callo todo lo primoroso de su virtud.

52 Y que Espiritus de estos representan à Teresa con mas propiedad? Pues todos se necesitan. Los Serafinos se están haciendo ayre en el corazon, porque le tienen abraçado. Pues Teresa es, que del incendio de su amor, le tiene roxo. Los Querubines caminan en vn carro todo el mundo, nunca buelven atrás, y esconden entre sus plumas sus manos. Pues Teresa es, que en su carro cristifal camina por todo el mundo, alumbrando con sus plumas, y escondiendo sus virtudes. Tenian plumas para esconderle, y para remontarle. Porque quanto mas se remontaba la pluma de Teresa, mas se escondia. Empleaban sus plumas en medicinas ajenas, mas que en glorias propias. Porque no galko Teresa la pluma de sus libros, para glorias propias, sino para salud de las almas. Luego es Serafin. Pues mas parece Querubin. Caminaba, como los Querubines, todo el mundo, para reducirle. Empezando tan grande, nunca bolvió atrás, porque siempre fue mayor. No la pudieron hazer cejar tantas tormentas de contradiccion. Lo que calomniaban al principio por imprudencia de zelo, admitieron despues por divino instinto. Escondió entre sus plumas sus virtudes, y sus obras. Y quantos Espiritus obraban esto? Seis Angeles: dos Serafinos en vn trono, y quatro Querubines en vn carro. Valgate Dios por Teresa! No me parecia mucho que excedieses à diez Virgines; pero se me haze mucho, que puedas igualar à seis Angeles.

53 Yá escucho que me dicen, que fa-

le insignie Teresa, y excedente à todos. Sale excedente à las diez Virgines, pues compite excessos con seis Angeles. Pero en vna prenda parece muy excedida. Es cosa digna de admiracion, que no se cuenten muchos milagros en vida de esta insignie Santa. O como se reconoze que fuisse tan discreta! No quisiste, Teresa mia, ser milagrera, sino ser milagrosa.

54 Pero como fu Esposo no la concedió este justo privilegio? Creó que porque era ocioso, y porque se le concedió mas alto. Era ocioso hazer milagros, viendo escrito sus libros: aviendo fundado sus Monasterios, que mas milagros, que sus Monasterios, y sus Libros?

55 Hizo à Teresa Doctora de las Gentes. Hizo que con sus Escrios reduxesse tantas almas. Pues mas la dió: porque mas virtudes se necesitan para reducir las Almas, que para reducir difuntos. Mayores milagros son sanar pecados, que alentar cadaveres.

56 Engrandez Chrifto las prendas de la Fe, y dice, que basta vna Fe tan pequeña como vn grano de mollaza, para traspasar vna montaña de vna parte à otra: *Si habueritis fidem sicut granum sinapis*. Pide el Centurion salud para su criado, y para concederlela, le dice Chrifto, que no ha encontrado tanta Fe en todo Israel: *Non inveni tantam fidem in Israel*. Noten por su vida la contradiccion. Para vn milagro tan estraño, como traspasar vna montaña, basta vna Fe tan pequeña como vn grano de mollaza, que no ay prenda mas pequeña en toda la naturaleza. Para el milagro de conseguir el Centurion la salud de su criado, tiene vna Fe tan grande, que es mayor que todo Israel. El milagro de traspasar vna montaña, es vn milagro, que espanta. El milagro de sanar el criado, es vn milagro de reducir vna alma enferma; y mas se necesita para el milagro de sanar vna alma enferma que para el milagro de mover vna montaña.

57 Quantas enfermas Almas avrá sanado Teresa con sus libros? No se si será arrojado, y imprudencia decir, que avrá ganado mas almas, que tienen caracteres, y letras. Cada clausula es vna Receta, que traspasa el corazon. Cada sentencia es vn desengaño tan vivo, que dexa convencido el entendimiento. Lean sus Libros. Lean sus Libros, buelvo à decir; que la pluma es de Teresa, la doctrina es de Jesus.

Reg. 2. v. 13. v. 12.

58 Pero siempre infunde el escrupulo, de que podia tambien averia concedido Dios el privilegio de hazer estos visibiles milagros. Bueivo a dezir, que era ocioso. A Teresa la dio Christo su collar, y anillo. La hizo su querida esposa. La trató su amante el corazon. Pues no ay mas que dar. Daré la razon. En el privilegio de hazer milagros dá, y comunica Dios el atributo de su Poder. En estas demonstraciones con Teresa, la dio el atributo de su Amor: y más didiva es lo que toca a las finezas del Amor, que lo que toca a las bizarrías del Poder.

59 Dos demonstraciones grandes obró Christo con su amado Lazaro. La primera fue, llorarle al mirarle difunto: *Lachrymans est Jesus*. La segunda fue, resucitarle: *Lazare, veni foras*. Miran los circunstantes atentos entrambas demonstraciones, y al verle deatado en lagrimas, dicen estas discretas voces: *Ecce quomodo amabat eum*. Miren como le amaba. Parece que no deben dezir esto quando le llora, sino quando le resucita: porque mas fineza es resucitarle, que llorarle. Pues creo que se engañan. Es más, para el interés. Es menos para la estimacion: Porque en llorarle, mostraba Christo su Amor: En resucitarle, manifestaba Christo su Poder: y no es tanta fineza mostrar con él las grandezas de su Poder, como derramar en él las ternuras de su Amor. *Lachrymans est Jesus*.

60 Pues este Sacramento lo ha de confirmar tambien. A esta hermosa, y viva nieve la llama mi Angel Santo Thomas, el mayor milagro: *Miraculum ab ipso factorum maximum*. Parece que no conviene el epíteto. Mayor milagro parece fue la Encarnacion, abatiste Christo al polvo, y comerciar la luz con el barro. El milagro es mayor, quanto más se vence la repugnancia de la naturaleza: y más se vence encarnandose, pues ay en tanto lazo distancia infinita. Pues como se llama mayor milagro este Sacramento? Porque tie-

Hom. 11. v. 35.
Vers. 43.
Vers. 53.

D. Thom. opus. 57.

ne el amor otra nueva Filosofia. Es cierto, que la Encarnacion es el mayor milagro, que puede hazer el Poder. Pues tambien es cierto, que este Sacramento es el mayor milagro, que puede hazer el Amor. Pues justamente se levanta con el nombre del mayor milagro: Porque entre milagros de Poder, y Amor, siempre es mayor el milagro, que descubre su Amor, que el milagro, que manifiesta su Poder.

61 Perdona Teresa mia, este corto rasgo de las nobles virtudes, con que serville a tu Esposo. Bien sabes, que a poder mi reverencia copiarle, te deseara servirle ambicioso: pero ni tu grandeza admite copias, ni mi indignidad puede merecer copias tan altas. Eres exceso de todos los amantes, y admiracion de todos los Amores. Solo puedes compararte a ti: porque todo lo ha dexado vencido tu grande corazon. Dos oficios te executan: Eres Madre nuestra, y eres nuestra Doctora. Como Maestra, y Doctora nos has de enseñar. Como Madre nos has de perdonar, sino aprendemos bien tu leccion. Enseña como Doctora discreta. Disimula como Madre piadosa.

62 Derrama en nuestros pechos alguna centella de este volcan, que te sobra: Ilustra nuestros entendimientos con un rayo de doctrina de tus Escritos. Mueve nuestros pasos ázia la imitacion de tus virtudes. Todos nos tenemos por devotos tuyos: y pero somos vnos delinquentes devotos. Somos devotos de entendimiento, porque te veneramos: pero no somos devotos de voluntad, porque no te servimos. Dúpan, Madre nuestra, que sea nuestra reverencia más imitacion, que admiracion. Que se impriman en nuestros corazones tus desengaños, tus trabajos, tus incendios, tus dolencias, y tus pasos: para que no desmereciendo ser hijos de tanta Madre, te merezcamos que intercedas por la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.

DIRECCIÓN GENERAL DE



ORACION EN EL DOMINGO TERCERO DE QVARESMA:

DIA DE LA ENCARNACION.

Erar Jesus eiciens demonium, & illud erat motum. Seq. S. Ev. sec. Luc. cap. 11.
Missus est Angelus Gabriel. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 1.



1 **N** todos los silencios son virtudes, ni todas las voces delinquentes. Oy escuchamos un Angel, que vozca, y un demonio que calla. Callar lo que se debe dezir, es la más reconcentrada malignidad: porque es veltir al delito con la hermosa capa del silencio. Mayor silencio me llama, pues le atiende en Christo, y Maria. Escucha Christo las calumnias, y no se enfurece contra las lenguas. Atiende Maria los elogios del Angel, y no se desvaneca su modestia. Qué sería mas, callar Christo a las calumnias, ó enmudecer Maria a las alabanzas? No temo la bacalla, porque no puedo sentir el Hijo, que língue finezas a la Madre. 2 Callar a una calumnia, es credito de la paciencia. Enmudecer a una alabanza, es desestimar la gloria propia. Tolerar calumnias, es ser sufrido. Despreciar elogios, es ser mas que glorioso. Para despreciar calumnias no merecidas, basta el grande Templo de la conciencia propia. Para desestimar alabanzas justas, es preciso reír con los meritos de la naturaleza. Sufriendo un agravio, triunfo de la sinrazon agena. Desestimando un elogio, triunfo de la razon propia: y mas sera despreciar las verdades de los meritos propios, que las mentiras de los labios agenos. 3 En lo humano caso deben despreciarse las alabanzas, como las calumnias: porque tanto yerra el mundo en las calumnias, como en las alabanzas. Ni merece que se miranadas, ni vanidades ser aplaudido.

4 Al nacer Christo hasta los cielos se adoraron: *Propterea adorare eum*. Al morir hasta los propios le blasfemaron: *Blasphemiabant eum*. Dos del, algunos ocultan tan encontradas acciones. Adoraciones de vida suelen parar en blasfemias de muerte: porque los intereses humanos, adoran al dol quando miran que nace, blasfeman del mismo desquitando presumen que muere. 5 Acertada fue la adoracion de los Magos al nacer: pero en el adorarle, y blasfemarle, halló un grande reparo en el sentido moral. Nunca, en lo natural, debian adorarle: menos, que crucificado. En la cruz no manifestaba señales de divino, para ser adorado. En la Cruz mostraba señales de humano, para ser compadecido. Pues se adoran quando tiene menos señales, y le blasfeman quando las tiene mayores: porque tanto yerra el mundo en las honras, como en las afrentas: tanto yerra en el fujeto que engrandece, como en el fujeto que disminuye.

6 Que Texto tan comentado en las bocas de los Corcehanos! Habían de un fujeto b-meritorio, y no contentos con blasfemarle, añaden: Este no es digno si fuera Putano. La culpa puede ser culpa nueva. Ni el vno es digno de esta afrenta, ni el otro acato, ni uno de esta honra. Disminuir a vno para engrandecer a otro, no es dictamen de juicio, sino malignidad de entendimiento.

Matth. 2. 20.
1.
Matth. 2. 70.
39.

siempre murmura la ignorancia ; pero quien tiene talento, no murmura.

27 Pues mayor defengano falta. Llego el tiempo de ajular el dafio de los talentos, la cuenta con los criados : el que tenia cinco talentos, llevò premios, y gracias : el de dos talentos, llevo honras ; el de un talento, llevò agrias reprehensiones. Pues este Siervo reprehendido, empezó à murmurar de la condicion de su dueño: *Scio quia homo durus es, mitis ubi non seminasti, & congregas ubi non sparsisti.* Pues en fe de que agravo murmura este Siervo de la condicion, no murmurando los demás?

Matth. 25. 24.

28 Porque à este solo le tocaba. En los talentos repartidos se representan, como ya dixè, los entendimientos. Todos los demás criados tenian talento duplicado, pero este criado le tenia sencillo. Pues solo murmura este que tiene menos talento ; porque este buen oficio de murmurar, toca de derecho al que tiene menos discurso.

29 Es singular advertencia una del discreto Plinio. Averigua su prolijo estadio, el largo campo de la tierra, y la dilatada provincia del viento, y halla, que teniendo dientes todos los vivientes irracionales, no tienen dientes las aves, quando la tienen todos los brutos ? Por esto mismo.

30 Son las aves, ricas de los virtuosos, y sabios, que en alas de su virtud, y comprehension, se elevan, y remontan con su habilidad, y virtud. Las aves representan à los virtuosos, y inteligentes, en dictamen de Gregorio : los irracionales representan con propiedad à los brutos. Todos los dientes sirven de mordier. Pues no tienen dientes las aves, sino los brutos ; porque es el mordier, oficio de brutos, y no de inteligentes.

31 Pues aora falta la mayor advertencia. Solo una pluma, entre quantas examina la atencion, o averigua el ardiente plomo, tiene dientes. Qual sera esta pluma tan peregrina? Es la Aguilta? Es el Fenix? No señor, es el Murcielago, dize Plinio: *Vulturibus nulli dentes, preter vespertilionum.* Facil es la experiencia, y muchos lo arian vilto. O discreta Providencia, que con las plumas de los que parecen borroves, y delcaydos, nos eleva a mysterios, y defenganos!

Plin. lib. 11. 637.

32 Es el Murcielago una ave dudosa. Vn torpe borron del ayre. Vn negro lu-

nar de la estera. Vn triste prelagio de la noche. Y una ciega emulacion del dia. Es vn desorden de miembros tan feos, que aun viendole bolar, le dudan ave los ojos. Vnos le juzgan ave, y otros le hazen especie de animalillo catero, y golosamente inoportuno. Esto anda en opiniones. Lo cierto es, que es imagen de la ignorancia, por la ceguedad, y de la embidia, por el horror que tiene à la luz. Pues à una ave entre dos luzes, y à una pluma ignorante, y embidiota, medio ave, y medio animal, no pudo la naturaleza quitarla el oficio de mordier; porque es propio de vn ignorante embidiolo, el murmurar.

33 Vamos subiendo de punto la ponderacion. He probado, que el murmurar es sello de nacies; aora convencerè, que es caracter de infames, explicando mas vn Texto que toque en otra ocasion.

34 Aviendo pasado el Pueblo de Israel las obedientes espaldas del Jordan, oviendo el Cielo las doce Tribus en el Monte Garizim, las seis para bédicir la tierra, y las otras seis para maldezirla. Las seis Tribus que se escogieron para maldezir, y feis para bédicir, las expresa el Texto: *Hi stabunt ad benedicendum Populo super Montem Garizim, Jordane transiituro: Simeon, Levi, Judas, Issachar, Joseph, & Benjamin. Et è regione isti stabunt ad maledicendum: Ruben, Gad, & Aser, & Zabulon, Dan, & Nephthali.* Esta eleccion no fue acaso, sino disposicion del Cielo. Pues porque elige Dios estas seis Tribus para maldezir?

35 Es facil la razon por la calidad de las personas. Las seis Tribus que se eligieron para bédicir, descendian todas de Padres, y Madres nobles: eran, en nuestro idioma, Cavalleros de quatro costados. Las seis que se eligieron para maldezir, descendian de Padre noble, pero de Madres esclavas, o hebras: y como ellos tenian su costado de infamia, se eligen para maldezir la tierra; porque no saben maldezir los nobles, solo saben maldezir los viles.

36 Mas se adelanta el discurso, notando lo que escrive el Abulense. Siere, que así las bendiciones, como las maldiciones, las pronunciaron los Sacerdotes; y que las Tribus nobles respondieron Amen à las bédiciones, y las Tribus viles respondieron Amen à las maldiciones. La palabra Amen, dize Alapide, confirmaba lo que suponía: confirmaba la bendicion, quando la pronunciaban los nobles, y la maldicion quando la decian los viles. Estos fueron Gad, Aser, Dan, y Nephthali, que eran hijos de es-

Abul. lib. 1. Corn. 1b.

clavas; y Ruben, y Zabulon, que aunque hijos de Lia, aquel se hizo infame con el incesto, y este con el trato. Estos aprobaron, y confirmaron la maldicion: Los nobles confirmaron la bendicion; porque es propio de bocas nobles el honrar, y de bocas infames el maldezir.

PUNTO SEGUNDO.

37 EL segundo punto era condenar los pretextos, y escusas de la murmuracion. Obra Christo vn prodigioso milagro, y dizen los Phariseos, que con el poder del Principe de las tinieblas, arroja los demonios. Estrafios ojos del mundo! En que puede parecerse vn milagro à vn delito, que tienen por delito al milagro? Contra estas necias murmuraciones no esforzate mi voz. Vemos pocos milagros; con que no es facil, que los hagan delitos. Hablare solo contra las que corren bien recibidas; pretendo la enmienda, y no tiro à doctrinas de gala.

38 Toda la inmodicada disculpa para murmurar, es esta. Todo quanto yo murmuro, es verdad. Luego siendo verdad, no fera delito. Quantas excepciones padece esta mal entendida razon! Verdades dichas con reverencia al sugeto, pueden ser advertencias: dichas à sus espaldas, son detracciones, y injurias. Si pretendes la enmienda, y por esto notas la culpa, no es medio de enmendarle, herirle. Dezielo à los extraños, no es enmendarle su culpa, sino tirarle su fama.

39 Este Texto servira de bafa para las verdades, que se deben dezir, y las verdades, que se deben callar. Habla San Juan de la Madalena, y dice estas voces. Esta fue la que ungió los pies à Christo, y los enjugó con sus hermosos cabellos. Aqui falta lo que añade San Lucas, refiriendo el mismo suceso de la uncion, segun Barradus: y de quien arrojò siete inmundos espiritus; *Deiqua septimo dempsit exterant.* Pues como lo calla? Porque debe. Vngir los pies con aromas, y enjugarlos con sus hermosos cabellos, era bueno: aver licada de la corazon siete espiritus, supone de malo, el averlos ahuytado; y calla como Evangelista lo malo, aunque sea cierto, y rebere solo lo bueno.

Ioan. 11. v. 2. Masia ungiat, que unxit Doni riu unguentoy, & extertit pedes eius capillis suis. Luc. 7. v. 38. Barrad. tom. 3. lib. 6. c. 1. Luc. 8. v. 2.

40 Con una replica se adelanta lo profundo del Texto. Luego sera delincuente San Lucas en contrario? No señor. Escuchen la causa, y imprimanla en la memoria. Quando conto San Lucas aver arrojado Christo los espiritus del corazon de Madalena, contra desde su origen la historia: San Juan refiriera otro suceso muy distinto de Madalena. Pues entrambos, como Evangelistas, desempeñan sus oficios. San Lucas, como Historiador, cuenta lo bueno, y lo malo, para cumplir con la verdad. San Juan, como Relator, cuenta lo bueno, y calla lo malo, para cumplir con el amor; porque tanto delito fuera callar en una Historia las verdades, como revelar en una conversacion las imperfecciones.

41 Pido por su vida, que consideren bien el Texto. Todo lo refiere San Lucas, malo, y bueno. Era preciso, porque le tocaba la parte de historia, que pertenecia à las acciones de Madalena; y como Historiador jurado, no pudo à delitos publicos guardar secreto. Aun siendo publico el delito, no le cuenta San Juan tratando de Madalena, porque no le tocaba esta historia, sino otro lance muy distinto. Pues debo, dize San Juan, callar lo malo, y dezir lo bueno; porque dezir las verdades, que son defectos, lo puede hazer, sin culpa, la historia; pero nunca debe hazerlo en conversacion la prudencia.

42 Cerremos el passo à otra escusa. O Señor, que si yo murmuro, no lo digo por malignidad, cierto que lo acuso por zelo. No es facil, que me conforme con este zelo, porque entra con esta facilidad muy sospechoso. O quanto se fuele disfrazar en el mundo el odio en zelo, y la malignidad en virtud!

43 Atrevidos los Hebreos, levantan piedras contra Christo, y huvieran logrado su osadia, à no retirarse, y esconderte nuestro Dueño: *Tulerunt ergo lapides, ut iacerent in eum: Iesus autem abscondit se. Quando acaron à aquella pobre muger adultera, los dà Christo licencia, y aun manda, que la tire piedras el que se hallare sin culpa: Qui sine peccato est, let ossitum, primus in illam lapidem mittat.* Escuchen el mandado, se acusan todos, y no queda vn hombre que la tire. Hermosa contradiccion. Para que no le tiren à Christo, necesita su prudencia retirarse. Ordenando, que tiren à esta muger delinquente, se escusan todos, y ungiendo la tira; porque tirar à Christo, era efecto de su odio, que le aborrecia: tirar à esta muger, era zelo de la ley, que lo mandaba; y no tira piedras el zelo, solo tira piedras el odio.

Ioan. 8. v. 19. Vesp. 7.

44 Tales disfrazes, y cortinas de murmuraciones, no merecen ser creidos, deben

ser abominados. Por ser Santo, y justo Joseph, no queria tirar piedras a su Señora, sino ocultamente dexarla: Cum esset iustus, & nollet tam invidere, voluit occulte dimittere tam; porque a culpas ocultas, no se han de tirar pedradas manifestas. No se apellida por zelo, es odio fino. No ay hombre, que tire a vna adúltera publica, y se arman todos para tirar a Christo; porque no se tira a los pecados, solo se tira a los sujetos.

45 Vamos estrechando mas estas aparentes excusas. Admito, que los defectos que murmuras, sean verdaderos, y sabidos, Pues no pertenecen, si tienes zelo, a la facilidad de los labios, sino a la compasión de los ojos.

46 No comió Moyses el pecado del Angel, esforzando toda la Sagrada Historia. Escuchon la causa. Era pecado de otra estera; y le calla, porque no le toca. Era delito muy ageno de nuestra naturaleza, dize Alcino; y pecados agenos, no toca el decirlos, toca el llorarlos. Avia sucedido, y era ya imposible el remedio; y decir defectos irremediables, aunque sean sucedidos, y verdaderos, mas es gana de murmurar, que zelo de corregir.

47 Ponderacion parece decir, que se enoja mas el Cielo contra quien descubre la culpa agena, que contra el infeliz, que la ezeccuta. Pues dare Texto, y razon. Parece mas grave culpa, porque si fue fragilidad ezeccutarla, parece malignidad el descubrir la. En las ezeccuciones de los delitos, las mismas pasiones, que nos ciegan, nos disculpan. Es frase profunda de mi amado Pablo: Inter se invicem cogit ut iniquis accusantibus, aut etiam defendentibus. Las mismas pasiones que nos acusan, nos defienden; porque el mismo exceso de passion, que nos dexa ciegos, da por disculpa el avernos quitado los ojos. A ezeccutar los delitos, pueden incitar las fragiles inclinaciones; a revelarlos, solo pueden mover las malignidades; y porque en publicarlos, no reside sensible deler. Luego mas enoja el decirlos, que el hazerlos; porque en hazerlos, se descubren las fraquezas; en decirlos, se publican las malicias.

48 En el suceso del Rey Baltasar tengo vna moral alegoria, aunque no suelo decir las. Aparcio vna milagrosa mano escribiendo en la pared vna sentençia rigurosa; pero advierte el Texto, que la ecrivía contra el candelero: scribens contra candelabrum. Parece decreto errado, porque el candelero es incapible, y intencible;

el Rey es el que está profanando los vasos Sagrados delincuente. Todo es constante, pero me grande advertencia. Viene vna mano del Cielo a sentençar aquel delicto; pero ecrive primero contra el candelero, que contra el Rey; porque era el Rey el que pecaba; era el candelero el que con su luz lo descubria; y primero ecrive contra quien descubre el pecado, que contra el mismo que ezeccuta el delito.

49 Pasemos a mayor razon. Admito, que tenga esse sujeto el defecto, que le notas. No tendrá algunas perfecciones, que lo disimulen? Como no ay hombre tan cabal, que no tenga algun borron; no ay hombre tan infeliz, que no abrigue alguna virtud. Pues disimula sus borrones, por sus virtudes. Habla de sus aciertos, y compadecete de sus deslices. Cuple, si yerra, con las fragilidades de humano. No tengas tan inhumano el entendimiento, que no te compadeczas de que se demostre el borron. Si tienes tanta vista para sus errores, como no la tienes para sus aciertos? Puede llamarse esta caridad, o intencion? Bledchen esta razon, por su vida. Disgustas de lo errado? Pues diselo solo a tu entendimiento. No lleguen a entender tus labios, lo que abominan tus oidos; porque en no assentir a lo malo, cumples con lo Santo, y lo discreto; en divulgar lo que disientes, atropellas lo com pasivo.

50 Quando se encontrará en el mundo ser igual el partido, que tengan los hombres la misma villa para lo acertado, como la tienen para azechar lo defectuoso? Tan viles ojos tenemos, que me parece que defean vn imposible.

51 Es grave Texto el que dire. Llega San Pedro, como Pontífice Santo, a elegir Apóstol, que llenas el hueco del infeliz Judas malogrado, y dize estas voces. Es preciso elegir a vno, que sea tanto de aver Christo resuscitado, para poder predicarlo a todo el mundo: Testem resurre. Christi. Anqui salta passioni, & morti. Ha de ser testigo de aver resuscitado, y padecido, y muerto; porque todo esto pertenece a la Fe, que se ha de creer, y predicar. Pues como busca testigos de aver resuscitado, y no busca testigos de aver muerto? Porque es Pedro tan discreto, como iluminado.

52 Etenchen la causa. De todos estos Mysterios avia de ser testigo, y predicar. Pero solo se necesita para los hombres, buscar testigos de aver resuscitado, no de aver padecido y muerto, porque la muerte de Cruz, fue grande asombró.

el resuscitar, fue insignit gloria; y es menester testigos de villa, para que crean las glorias; pero sus testigos, creeran las que inoran asentas.

53 Inclina la malignidad de nuestro barro a este torcido assento, y necessita lo tirante del discurso, no aliojar la tienda a esta precipitada malignidad. Parece que se obra contra toda la inclinacion natural, en cubrir el defecto que se ve.

54 Virtuosos eran los hijos de Nor, que compadecidos de la desgracia de su Padre, le cubrieron con vna capa, porque no le mirasen de fudo con indecencia. En cubriole, anduvieron compasivos; pero en el modo de cubrirle, anduvieron discretos. Advierte el Texto, que me intenti retrofueron; que anduvieron a las arras, para cubrirle, porque cubrian vn defecto; y es tan propio de los hombres el revelar los, que andan al contrario de todos para encubrirlos.

55 Entrémos en mas alto discurso. Esta doctrina es tan general, que comprehende a todos los estados, porque la mas infima naturaleza tiene derecho natural a no ser ajada con detraction. Pero crece mas en algunas Gerarquias; porque siendo la misma obligacion para todos en lo Christiano, en los mas elevados, se aumenta en lo politico. A todas las personas, que Dios por su dignacion especial, levanto a los supremos grados de Dignidades, y honores, es preciso, que los sirva el respeto, como a sencillos con los privilegios de su mano. Murmurar en tales, defectos, es pecado en lo Christiano, y es delito en lo politico.

56 Es gravissimo reparo el de San Marheo. Behete la Historia Genealogica de Christo, y es preciso nombrar en ella a tres mugeres faciles, de quien se digno descender su piedad, para nuestra vana compasion; pero nombrando a Raab, y a Ruth, no nombra a Berabe; busca vna callejuela para nombrarla, sin decir, y tan discreto, como suya: Ex ea que fuit Vite; de aquella, que fue muger de Vitas. Paga como la calla? Porque ezeccuta a ecrivir Historias. Todas tres, dice Remigio, avian rando facilidad; pero nombra a Raab, y a Ruth, y calla a Berabe; porque Raab avia sido vna poutre melonera, Ruth avia sido vna pobre labradora; Berabe avia sido muger de vn subyugne Capitan, y coronada Reyna de Israel; y para la veridad de la historia, apunta el delito, para la Dignidad Real, calla el nombre por el respeto.

57 No pierden tanto las otras dos

mugeres nombradas, porque su fama termina en sus vidas. La opinion de los particulares, se sepulta con ellos, no pasa a tener sucesores, no dexa su fama herederos. Los Soberanos viven mas despues de difuntos, en las memorias, que vivieron en lo arrebatado de sus tronos. Pues estos piden, que se ecrivian, para exemplo, sus delitos; pero que se callen sus nombres, para los respetos.

58 Qué mal entendido vive el oçavo precepto del Decalogo! Digo que vive mal entendido, porque le veo mal practicado. Con que facilidad se arrojan a firmar vna opinion! A deslustrar vna fama! A compaçar vna hora! O vil facilidad de nuestra lengua! Mataras a esse hombre de quien murmurase. Me persuado, que no fueras tan maligno, ni tan tyrano. Pues mas tyrantemente le matas, si le deshonras; porque mas estimable es, no adarme de honra, que toda la vida.

59 Dos graves culpas ezeccuto el ingrato Semei contra el inocente David, quando iba fugitivo del rebelde Absolon, llenarle de maldiciones revelando sus defectos, y publicando sus culpas, y dispararle las villanas piedras. Maledicentibus, mittentibus lapides contra David. Perdonó entonces el agravio; pero vezino a morir enoamento a Salomon el castigo, y le dixo estas voces. Callaras a Semei, porque me llamo de maldiciones: Maledicentibus. Aqui falta el otro agravio de tirarle piedras. Pues como le olvidas? Porque a villa del que refiere, no importa. Dos agravios fueron grandes, maldecirle, y dispararle piedras. Pero olvida el agravio de las piedras, y manda castigar las maldiciones; porque con las piedras podia, si acertaba con vna, quitarle la vida; con las maldiciones, le borraba la fama; y a villa del agravio contra la fama, no haze caso del agravio contra la villa.

60 Que grave advertencia, Señores, a nuestras facilidades! Vn David, que es exemplo de perdonar injurias, olvida que le tiran contra la vida, pero manda que castiguen al que le borra su fama. Noten agora lo profundo del Texto. No delinquo David en este mandado, como assientan los Expositores porque no fue impulso de venganza, sino decreto de justicia. Pues de este decreto nace vna grave doctrina. Entre las dos injurias de tirar violentamente a quitarle la vida; o con injurias no acertadas, a quitarle la fama, llega David a perlaras cuando para morir; pues contempnia el profeta decreto justicia para el agravio contra la fama, y firma tucno pernillo para el

100.1.10

Utin. in 2. s. Gen.

Ad Rom. 2. 8. 15.

Dan. 2. 5.

Gen. 9. v. 21

Ahor. 1. v. 22.

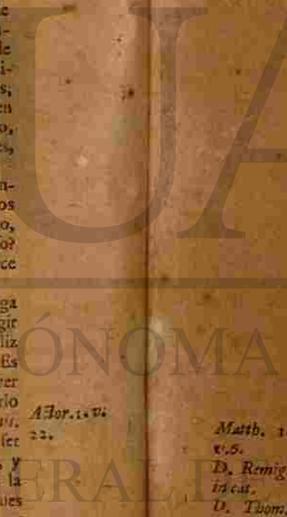
Matth. 1. v. 5.

D. Remig. in cas.

D. Thom. sic.

2. Reg. 16. v. 6.

3. Reg. 2. v. 8.



agrayo contra la vida: porque mas perdon merece la violencia contra una vida, que la detraction contra una fama.

PUNTO TERCERO.

61 El tercer Punto era encender el horror a tan infame culpa, y infamar la pena. Es vn vicio tan ingrato a la naturaleza, a la calunnia, que aun le desdenan los irracionales, y le acusan las fieras. Las mas cruces, si son de una especie, son amigas: ni el Leon despedaza al Leon, ni el Apid arranca al Apid: solo el hombre despedaza al hombre. En el estrecho vinculo de la reciproca caridad, todos los Christianos somos unos, porque en el amor no ay hermanos; y es tan malo delito enfi- ner a nazi en hermano en otro, y que se dedara, a no verle tan practicado.

62 Dios canoniza por su boca a Abel, y no canoniza a Zacarias: *Nisiquis Abel iusti iussu aucto qm inen Zacarias.* Consta del contexto, que fue este. Zacarias Mar- ty: *Quis occidisti inter Templon, & Al- tare.* Pues como a vn Martyr tan insigni- to le llama Santo?

63 Respondo, que solo a Abel le canoniza, porque solo su inocencia necesitaba de delicto tan nra. Murió a Abel su her- mano Cain, sin mas oracion, que las pre- dices, y viudas de Aueh: y si Dios no bol- viera por su inocencia, y malquiere discreto jugará con prudencia, que avia el grado oralem al fratricida si Dios por su boca no le canonizara; porque es odio tan no ima- ginado, enfiñar a nazi vn hermano en otro, que necessita la inocencia del agraviado, hacer para su defensa vn testimonio divino.

64 Adelanta mas. El castigo que de- crenó la Prov. adencia a este injulio herma- no, no fue darle muerte, sino concederle una larga, y generosa vida. Qualquiera, que me oyo morir, dice Cain a Dios, mucha de- dudar. Teme bien; aunque no le podian murarjano es sus hijos: porque, porque quere na tiene con su hermano caridad, ni amor de sus hijos puede esperar amor. Juz- gando Lamech, que era fiero Cain, le atra- veso con una flecha el corazon. Yo digo, que ni otro Lamech el tiro, ni el juicio; porque no parece juicio natural tener por fiero, a quien excide a las fieras en la ira.

65 Transformase el detractor en fiero, y no coronado, o nobilitado, abunda y infame. Constituyan por su silla, estas voces

Math. 14.
Omnis qui
insultat
me, occidet
me.

Prov. 24.
Occidit v-
num.

del amado Juan, que son dignos de aten- çion: *Nam facta est salus, & virtus, & Regnum Dei nostrum.* *2. parva Christus eius,* *quia proximus est aculator fratrum no- strorum.* *qui a calabat illos ante conspectum Dei nostri. die, & nocte.* Constituyan con fi- delidad. Ahora se adquirió la salud, se ganó la virtud, el poder, y el Reyno de Dios: *Nam:* ahora. Pues como se relevó el Cielo: *Quia proximus est aculator:* porque se arrojó del Cielo el aculador de nuestros hermanos: *ei que de dia, y de noche estaba arrojando aculaciones: Die & nocte.*

66 Es Texto difficilimo: porque si este Reyno es el Cielo, como se componen el Cielo perdido, y veré relanado? Se puede mirar la felicidad del Cielo? Respon- do, que no; pero si algo dice Juan, la muer- ta turbar, ha ya un injulio aculador; porque bala vn detractor de sus hermanos, a ha- zer de vn Cielo verdadero, vn inferno ima- ginario.

67 Mas fe adelanta el Texto: *Proie- ctus est Draco ille magnus,* dice Juan. Fue precipitado el Dragon. Pues como se llama Dragon, le es Lamech? Respondo, que por ser Lamech, es Dragon; porque Lamech era vn Angel, el mas hermano, y impetu- oso de los aculadores de sus hermanos: *Acu- lator fratrum nostrorum,* y perdió el ser de Lamech, transformandose en Dragon; por- que como por Angel era inteligente, y por Dragon es irracional, siendo tan tibio, se bolvo irracional, por hacerle aculador.

68 Homines de tan enfermo gusto, que acusan quanto ven, y censuran quanto oyen, no son hombres, sino Dragones; por- que si la detraction transforma los Angeles en irracionales, mas facilmente convertin en brutos los hombres.

69 Si me admira el murmurador, tam- bien el ingrato que halle perdido, y encuentre aplauso. Yo creo, que sino hubiera necias docilidades, y no regnarán tantas murmu- raciones; porque si algunos murmurá solo, este es vicio de compania. Si juzgara el que escucha una calunnia, que no peca? Pues crea, que le engaña. Toda falta de caridad, es deliniente; y es no murmurar vn delicto, es malignidad, e incharle bien, es culpable de faltar.

70 Profugamos el Texto de mi ama- do Juan. Arrojaron al indigno aculador, y no dexaron en el Cielo su lugar: *Neque locus inventus est coram angelis in Cielo.* Pues ficie la culpa la persona, para que arrojan su silla? Respondo, que no podria quedar en el Cielo su asiento; porque el

Apoc. 19.
10.

Apoc. 19.
10.

Eccl. 10. 14.

Prov. 21

Cielo es cetero de discretos, y finos amantes: allí vive el amor verdadero en su solo: y como todos aquellos espirituales se aman con fineza, y se quieren con verdad: no podian dexar el lugar del aculador; porque el verdadero amor, nunca dá a la murmuracion lugar.

71 Pallemos con el Texto, de lo que succede en el Cielo, a lo que passa en el mundo. Entra vn murmurador en una casa, ocupa una silla, empieça la platia, y no dexa fama, que no obscurezca, ni honra que no destruya: el que escucha, atiende disgustado (quando mucho) y dice, que sus ocu- paciones le obligan a retirarle, y correñan- miente le despiere, por no escucharle. Cump- le con despedirle: Respondo que no, porque arroja la persona, pero dexa la silla: dexa puesto la silla, para que otra vez vuelva: *Neque locus inventus est.* En el Cielo, como ay amor verdadero, arrojan silla, y perdonan porque no basta arrojare la persona, sino lo que quitan para que no vuelva, la silla.

72 No hubiera maldicientes que des- honran, sino hubiera necios que escuchan. La docilidad del escuchar, dá atrevimiento a la murmuracion. Son elegantissimas vnas voces del Eccl. 10. *Si suspicaveris in scin- tillum, quasi ignis exardebit: & si expueris super illum, extinguetur: utraque ex ore proficiuntur.* Los medianamente leidos sabrán, que este capitulo encierra todas las iniquidades de una lengua maldiciente. Agora entra la sentencia. Soplando una cen- rella, se enciende una llama; escupiendo la, se apaga: entrambas acciones nacen de la boca. Es como divina la sentencia: porque vn soplo, es vn aliento; vn escupir, es vn des- ptecho; y como soplando, se aviva el fuego, y escupiendo, se apaga la llama: quien alien- ta, y sopla a quien murmura, le aviva; y quien le escupe con desprecio, le apaga.

73 Agora resta la mayor advertencia: *Vtraque ex ore proficiuntur.* Entrambas acciones nacen de la boca; porque tan facil es el remedio, como ligero el daño; y como no tiene mas coita a la boca el escupir, que el alentar, o soplar, no tiene disculpa el que escucha al calumniador, porque tanto coita tiene el escupir, como el avivarle.

74 Vive introducida una feta de gra- dar al difinulo por virtud; no negare, que el difinulo es la mas sagrada prenda de la prudencia; pero dislocando a las virtudes de sus lugares, se transforman en vicios las virtudes. Disimular con las personas, es amor; pero disimular con los vicios, es impiedad.

75 *Lingusteria est Civitas maritima, & 16. 17. dicitur destruxit: Genes fortis assulioit. & 18.* Toque este Texto en otra parte, pero por modo diferente. La lengua tercera, dice el Espiritu Santo, destruye Ciudades, Republicas, y Gentes. Pues que lengua tercera es esta, sino tiempos mas de vna?

76 Respondo, que tenemos dos por naturaleza, y tres de malicia. El corazon tiene lengua con sus movimientos: la boca, con sus razones: estas dos lenguas se han de hermanar, como vnas, porque ha de sentir el corazon, lo que dice la lengua; y ha de decir la lengua, lo que siente el corazon. La lengua tercera es, la que no es del corazon, ni de la boca, porque es una lengua disimulada: ni dice lo que el corazon siente, por- que no revela su interior; ni lo que habla la boca, porque disimula las voces, para que no le averiguen sus dictámenes. Pues esta lengua tercera, dice el Espiritu Santo, que destruye el mundo; porque tan mala es una lengua maldiciente, que habla lo que no ha de hablar, como una lengua disimulada, que calla lo que debe decir.

77 *Va nisi quis tacuit,* exclama Iloro- so Itias. Ay de mi, que callé. Pues si el si- lencio es virtud, como fe lamenta Itias de callar? Respondo, que es virtud el si- lencio, quando no obliga a acufar el de- lito. Viva Itias en un Pueblo corrupto: *In medio Populi pollutus labia habentis ego habito;* y es culpa igual una detraction in- juta, que vn silencio falso; porque en vn Pueblo achacoso, igual delito es el de una lengua maldiciente, que todo lo censura, como el de una lengua muda, que con su si- lencio lo abona.

78 Subamos de punto el horror al vicio. Tanto es el daño que ocasiona una lengua maldiciente, que se tiene por mayor mal, que la muerte. Salomon antepulo la muerte que dá la lengua maldiciente, a la que dá el infierno. *Aures illius, non requiritur: & vultus patris meum non quirit illis.* Luego sera mas agrio comentario padecer en la lengua maldiciente, que en la eterna llama. Para que no sea deliniente la ma- licion, se ha de precipitar el victimo estado de infelicidad, y la iniferia de la desesperacion. Se ha de considerar solo lengua, y llama. Qual martiriza mas, la llama sola con sus ardores, o la lengua con sus calum- nias?

79 Respondo, que la lengua: porque en el infierno ay dos penas, de daño, y de sentido: en la lengua ay tres, de sentido, sentido, y agatorio: es la llama tan justifi- cado, que

Excl. 10. 15.

Eccl. 10. 15.

Vertical marginal note in Spanish on the right edge of page 297.

Vertical marginal note in Spanish on the right edge of page 297.

203 nos falen, que no, que nos falen: aquel de sí, lo, le suplirá el corazón en dolores, y este le llorara en sentimientos. Delinquir por lo callado, vive muy cerca de la virtud del silencio; menos mala sera la provincia confinante con región más saludable. O

cerrad, Señor, nuestros labios, ó inspirad nuestros movimientos. Dirigid nuestras voces, para que templadas al compás de vuestros preceptos, sigan la armonía de vuestra gracia, para bajarlos los pies en eternidades de gloria. Amen.

ORACIÓN EN EL DOMINGO QUARTO DE QVARESMA.

Cum subleuasset oculos Iesus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

Agustino
1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.



ON un milagro alimenta Christo oy á cinco mil hombres. Pues con milagros continuados nos sustentó, dice Agustino, á nosotros. Aquellos le quieren dar la corona agradecidos; nosotros, aun no conocemos el favor ingrato.

1. Mira Christo los necesitados, y los socorre compasivo. Solo vn Dios, por su noble condición, es atento con las ingratitudes. Solo los hombres, como viles hijos del polvo, son aleuolos á los favores. No ay bruto, que ofenda á quien le agalaja; y lo que le corre de hazer el insulso, executa elpreciado de entendimiento. El Cielo inclina sus arios para alumbrar el mundo; y el mundo levanta la civilidad de sus vapores para obsecar al Cielo. Vno se humilla por favorecerle, y otro encrepa su soberbia para honrarle. Vno se inclina por hazer bien, y otro se endorrea por hazer mal. O Cielo, que inclinas tu magestad por darnos luz. O mundo, que no te sabes levantar de un polvo vil, sino es para borrar al Cielo su resplandor.

2. Vu diligito equiuoco he notado, para obligacion del agradecimiento. Esta voz beneficiam escrita con B, significa beneficio: escrita con V, significa hecho; porque defizze de humano, á quien no le hedizta el beneficio.

3. Tan auolos somos á los favores, que no solo, dice Agustino, no sabemos estimarlos, pero aun no queremos llegar á conocerlos. Fue nuestra primera cuna la ingratitud. Viose claro en Auin, pues aun no bien enjuto el polvo del campo Damasceno, teatro del mas ingiite beneficio, se transformó en campaña de vil desconocimiento; porque lo mismo fue empezar á concebir la tierra hombrea, que á parir ingrátiles.

4. Vna granda consideracion me ha de deber este monstruo. Quien fue Padre de la ingratitud? Fue Luzbel. Antes que niese ingrato Adán, fue en la esfera ingrato Luzbel. Era vno, Príncipe del mundo: era otro, Príncipe del Cielo; y vicios sincronizados, únciprosse miran seguidos.

5. Sobre esta verdad, tengo vna grave duda. Si es el vicio de la ingratitud el mas baxo, como permitió Dios, que se hallase en el fugero mas supremo? Permió al mas noble, que auterese el delito, parece que es, quitarle lo horroroso.

6. Dirén en tan obscura duda lo que alcanzo. No fue autorizar lo ingrato, sino enseñar lo peligroso: Si tropieza vn Angel, siendo vn trozo de luz, no cae en quien es vn fragmento del barro de Adán. No fueran los hombres encontrar ingratos en el mundo, pues aun no se libro de ingratos el Cielo. Mirén ingrata á la mayor Noblezza, y á la mas despierta Sabiduria, para que vean quan vezinos estan los Nobles á ser vanos, y los necerdidos á ser sobervios. Sea la mas alta Criatura la primera ingrata, para que estudié mo-

de

deraciones de presumpcion la mas alta esfera. Execte la mas noble, y sabia inteligencia la ruidada mas obscura; para que deue de ser esta afogada vanidad de noblezza, y subiduria, presuntuosa. Sea el fugero mas favorecido, el primer ingrato, para que se estimpe la vil executoria de que á los mayores favores, responden las mayores ingratitudes.

7. Suficientes razones; pero falta la mas defenagada. Todos los pecados transforman á sus dueños; pero con vna diferencia no advertida: el pecado en los hombres, dice David, que los transformó en brutos, y irracionales: Comparatus est iumentis insipientibus, et similis factus est illis. Desdichada transformacion, de la Magestad de discreto á la indignidad de bruto! El pecado en los Angeles, los transformó en demonios: Horrible transformacion! Porque los otros pecados, transforman en brutos: la ingratitud, transforma en demonios.

8. Desde luego acuto mi corto entendimiento, si el temor de esta vil transformacion, no nos corrige lo ingrato. Que nos sustentó Dios con milagro, es ocioso, en la postura que estamos, probarlo: Para conocer esta verdad, lobran los discursos, porque baitan los ojos. Que no agradezcamos esos milagros, es mas ocioso el decirlo, pues nunca han estado mas sin mactara los vicios, y mas sin embazo los pecados. En que estado transformados? Sea la verguenza de no decirlo, auxilio para no executarlo. Para seguir el defenago del Evangelio, necessita de todo el Patocinio de la gracia. AVE MARIA.

Psalm. 42.
v. 12.

Cum subleuasset oculos Iesus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

70 EL Norte del Evangelio, es vna miseria del mundo, y vna bazarra del Cielo. Vnos hombres necesitados; á pero vnos hombres farisechos. Pues quien pudo satisfacerlos? Andrés, y Phelipe no encontraron medios; todo quanto votaron fue dificultades. Christo los remedio con vn milagro. En las manos de Christo, se trocacion las miserias en abundancias; porque manos de Ministros no alcanzan á tales abogues. Counello, que el Evangelio es tan propio de nuestros sencillos (miesos el milagro) que tendiera dificultirle, á no ser tan templado mi genio. Pero escuchen su temor, que no dire centurias politicas, sino verdades christianas. Hablaré con todos, y con ninguno. Con todos, para la curiendia, y con ninguno para la censura. Contemplaré muy en general esta miseria; como, y el camino errado, que toman de su remedio. Á dos puntos, pues, se redunda mi Oracion. El primero será mirar nuestras miserias, y como desaprovecha nuestra codicia los bienes para remediarlas. El segundo será, que buscar remedio en el mundo para las necesidades, es hazer las miserias mayores.

PUNTO PRIMERO.

11 OY sígna á Christo vna grande multitud, y halló en el remedio de su necesidad. Apenas leua-

tó los ojos para mirar los necesitados, quando se baxaron á ser en las manos bizarras, las que fueron en los ojos compasiones. Solo á los ojos concedió la Providencia la facultad de llorar, porque los dio la extension de ver; y anda tan junto en el mundo el llorar, y el ver, que los concedió el beneficio del ver, á costa de la pensión del llorar.

12 Ojos enjutos en publicas miserias, será renovar á los ojos de Neron crueldades; no sé si con mayor impiedad; porque Neron se delectaba mirando llamas; nosotros, mirando cenizas; y mas compasion metecen las cenizas, que las llamas; porque podrá apagarle vn Reyno, que arde en llamas; pero no podrá restaurarle vn Reyno reducido á cenizas.

13 Pues aun de este monstruo de Neron retire Plinio, y Tacito, que miraba los sangrientos juegos de los Gladiadores por vna esmeralda de crecida grandeza. Estos Astoreos lo escruen por compasion; pero yo lo escruen por crueldad. Mirando quella sangre vertida, era natural compadecerle la mas dura naturaleza. Pues buen arbitrio para escufiar la compasion. Miraba la sangre por vna esmeralda, para que vistiendo de verde la purpura derramada, escufase la vista el compadecerle, comando aparece color para alegrarle. Hizo de otro color la

Tact. in Neron. Plin. libe. 7. cap. 15. Neron Præcip. pugn. ma spica. bat. Sanguis. do.

Izal. 14. v.
13.

205 nos falen, que no, que nos falen: aquel de sí, te, le suplirá el corazón en dolores, y él le llorara en sentimientos. Delinquir por lo callado, vive muy cerca de la virtud del silencio; menos mala era la provincia confinante con región más saludable. O

cerrad. Señor, nuestros labios, ó inspirad nuestros movimientos. Dirigid nuestras voces, para que templadas al compás de vuestros preceptos, sigan la armonía de vuestra gracia, para bendeciros los pies en eternidades de gloria. Amen.

ORACION EN EL DOMINGO QUARTO DE QVARESMA.

Cum subleuasset oculos Iesus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

Agust. 1.
1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.



ON un milagro alimenta Christo oy á cinco mil hombres. Pues con milagros continuados nos sustenta, dice Agustino, á nosotros. Aquellos le quieren dar la corona agradecidos; nosotros, aun no conocemos el favor ingrato.

Mira Christo los necesitados, y los socorre compasivo. Solo un Dios, por su noble condición, es atento con las ingratitudes. Solo los hombres, como viles hijos del polvo, son ale-

vofos á los favores. No ay bruto, que ofenda á quien le agalaja; y lo que le corre de hacer el insulso, ejecuta elpreciado de entendimiento. El Cielo inclina sus brazos para alimentar el mundo; y el mundo levanta la civilidad de sus vapores para obsecar al Cielo. Uno se humilla por favorecerle, y otro encrepa su soberbia para honrarle. Uno se inclina por hacer bien, y otro se endiosveza por hacer mal. O Cielo, que inclinas tu magestad por darnos luz. O mundo, que no te sabes levantar de un polvo vil, sino es para borrar al Cielo su resplandor!

Vudifungo equiuoco he notado, para obligacion del agradecimiento. Esta voz *beneficium* escrita con B, significa beneficio: escrita con V, significa hecho: porque defuize de humano, á quien no le hedizta el beneficio.

Tan alevofos fomos á los favores, que no solo, dice Agustino, no sabemos estimarlos, pero aun no queremos llegar á conocerlos. Fue nuestra primera cuna la ingratitud. Viofe claro en Adam, pues aun no bien enjuto el polvo del campo Damasceno, teatro del mas ingiue beneficio, se transformó en campaña de vil desconocimiento; porque lo mismo fue empezar á concebir la tierra hombrea, que á parir ingrátitudes.

Vna grande consideracion me ha de deber eire monstruo. Quien fue Padre de la ingratitud? Fue Luzbel. Antes que niese ingrato Adam, fue en la esfera ingrato Luzbel. Era uno, Principe del mundo: era otro, Principe del Cielo; y vicios sincronizados, únciprose miran seguidos.

Sobre esta verdad, tengo vna grave duda. Si es el vicio de la ingratitud el mas baxo, como permitió Dios, que se hallase en el fujeto mas supremo? Permió al mas noble, que anteciese el delito, parece que es, quitarle lo horroroso.

Diren en tan obscura duda lo que alcanzo. No fue autorizar lo ingrato, sino enseñar lo peligroso: Si tropieza un Angel, siendo un trozo de luz, no cae quien es un fragmento del barro de Adam. No fueran los hombres encontrar ingratos en el mundo, pues aun no se libro de ingratos el Cielo. Miren ingrata á la mayor Nobleza, y á la mas despierta Sabiduria, para que vean quan vecinos estan los Nobles á ser vanos, y los entendidos á ser sobervios. Sea la mas alta Criatura la primera ingrata, para que estude mo-

Hjal. 14. v.
13.

deraciones de presumpcion la mas alta esfera. Execute la mas noble, y sabia inteligencia la ruidad mas obscura; para que dexa de ser esta afectada vanidad de nobleza, y sabiduria, presuntuosa. Sea el fujeto mas favorecido, el primer ingrato, para que se estampe la vil executoria de que á los mayores favores, responden las mayores ingratitudes.

Suficientes razones; pero falta la mas defengañada. Todos los pecados transforman á sus dueños; pero con vna diferencia no advertida: el pecado en los hombres, dice David, que los transformó en brutos, y irracionales: *Comparatus est insentibus impiis tibus, & similia factus est illi*. Desdichada transformacion, de la Magestad de discreto á la indignidad de bruto! El pecado en los Angeles, los transformó en demonios: Horrible transformacion! Porque los otros pecados, transforman en brutos: la ingratitud, transforma en demonios.

Desde luego aculo mi corto entendimiento, si el temor de esta vil transformacion, no nos corrige lo ingrato. Que nos sustenta Dios con milagro, es ocioso, en la postura que estamos, probarlo: Para conocer esta verdad, lobran los discursos, porque baidan los ojos. Que no agradeceamos esos milagros, es mas ocioso el decirlo, pues nunca han estado mas sin maldica los vicios, y mas sin embozo los pecados. En que estamos transformados? Sea la vergüenza de no decirlo, auxilio para no ejecutarlo. Para seguir el defengano del Evangelio, necesitamos de todo el Patocinio de la gracia. AVE MARIA.

Psalm. 48.
v. 13.

Cum subleuasset oculos Iesus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

EL Norte del Evangelio, es vna miseria del mundo, y vna bazarra del Cielo. Vnos hombres necesitados á pero vnos hombres farisechos. Pues quien pudo satisfacerlos? Andrés, y Phelipe no encontraron medios; todo quanto votaron fue dificultades. Crito los remedio con vna milagro. En las manos de Christo, se trocaron las miserias en abundancias; porque manos de Ministros no alcanzan á tales abogues. Consejo, que el Evangelio es tan propio de nuestros sucesos (muenos el milagro) que tendra dificultad, á no ser tan templado mi genio. Pero escucheis mi temor, que no dire cenfuras politicas, sino verdades chilianas. Hablaré con todos, y con ninguno. Con todos, para la censuranda, y con ninguno para la censura. Contemplaré muy en general esta miseria comun, y el camino errado, que toman de su remedio. A dos puntos, pues, se reduce mi Oracion. El primero sera mirar nuestras miserias, y como desaprovecha nuestra codicia los bienes para remediarlas. El segundo sera, que buscar remedio en el mundo para las necesidades, es hacer las miserias mayores.

PUNTO PRIMERO.

OY signe á Christo vna grande multitud, y halló en el remedio de su necesidad. Apenas levan-

tó los ojos para mirar los necesitados, quando se baxaron á ser en las manos bazarrias, las que fueron en los ojos compasiones. Solo á los ojos concedió la Providencia la facultad de llorar, porque los dió la extension de ver; y anda tan junto en el mundo el llorar, y el ver, que los concedió el beneficio del ver, á costa de la pensión del llorar.

Ojos enjutos en publicas miserias, sera renovar á los ojos de Neron crueldades; no se si con mayor impiedad; porque Neron se delectaba mirando llamas; nosotros, mirando cenizas; y mas compasion metecan las cenizas, que las llamas: porque podrá apagarle un Reyno, que arde en llamas; pero no podrá restaurarle un Reyno reducido á cenizas.

Pues aun de este monstruo de Neron reuse Plinio, y Tacito, que miraba los sangrientos juegos de los Gladiadores por vna esmeralda de crecida grandeza. Estos Añtores lo escrivieron por compasion, pero yo lo escriví por crueldad. Mirando quella sangre vertida, era natural compadecerse la mas dura naturaleza. Pues bien arbitrio para escudar la compasion. Miraba la sangre por vna esmeralda, para que vistiendo de verde la purpura derramada, escudase la vista el compadecerse, comiendo aparato color para alegrarle. Hizo de otro color la san-

Tact. in Neron. Plin. lib. 17. cap. 5. Neron Principis progrema spectabat sanguis do.

fango humana, para mirar perder a mu-
cha vida, sin que le costase una pen-
na.

14 O se engaña mucho mi tristeza, o
miro esta cruzada renovada. Es equiva-
nte, que si aplicamos los ojos a vuestras
miserias, veremos muchas vidas perdi-
das a violentas manos de necesidad.
Pues como no le compadece? Porque
miran, como Neron, por el funeral. Es
imagen de la esperanza esta piedra. Miran
los cañidos las miserias con algu-
na esperanza de remedio; y mientras dura
esta aparente esperanza en los ojos, no se
imprime la compasión en los animos;
porque puede más el engaño de lo que se
espera, que la miseria de lo que se mira.
Cada uno mira con color distinto, porque
cada uno está de su color. Clama el misera-
ble que muere, y no se compadece quien
lo oye; porque el engaño aparente de sus
delicias, ciorba las compasiones de las
miserias.

15 O como rano, Señores, que tan-
tos pobres como se lamentan, nos acantan!
Que van tan justificadas, pallas de miserias
a censuras. Una multitud de gente sigue
ya a Christo necesitado. Pero si sigue a
Christo, yo sé que buavia fatigado.

16 O miserias humanas mal admiti-
das de los hombres, y solo bien recibidas
de Dios! No me dexara nosotros, el
Evangelio. No hay en todos los Disci-
pulos arbitrio para el uso de esta gen-
te, antes le juzgaban imposible después
de muy discutiéndolos los arbitrios; porque
solo galan los hombres el disculpar en por-
tar, que es imposible el remedio.

17 Llana San Pablo a Dios, Padre
de misericordia: *Pater misericordiarum*.
No le imita Dios, ni Señor de la piedad,
dice Ambrosio; porque el amor en va Pa-
dre, no es elección, es natural. El Dios
Christologo contemporáneo al Padre del
Hijo prodigo, que siempre que Dios nos
perdona, nos engendra. Los otros arri-
budos de Justicia, y Omnipotencia, son
de Dios como Señor de la piedad es de Dios
como Padre; porque va Señor, puede dexar
de favorecer a sus criados; pero va Pa-
dre no puede dexar de querer a sus hi-
jos.

18 Mira Christo la necesidad, y des-
pués de vista, la socorre; porque el dar
ha de ser con elección. Dar sin mirar a
quien se da, es piedad con indignación;
es una misericordia ambiciosa en una in-
justicia; porque es dar a quien pide, vien-

do de dar a quien pide. No es senten-
cia mía, sino de Ambrosio. Dar sin gra-
duación, es robar a los pobres venalade-
ros, para enriquecer a los limpios. Es la
trocinio, vestido de falsa elemental; por-
que juzgando ser piadoso dando al que
pide, roba el socorro que se debía dar, a
quien, no pedir, padece.

19 No me detengo en este reparo,
porque segun estarnos, es ocioso. Con
ninguno se puede errar en el socorro, por-
que todos clamos pobres tan verdaderos,
que no ay pobres fingidos. Dios quiere
que clamos pobres de espíritu. *Beati pau-
peri spiritu*: Estos son los bienaventura-
dos, y los santos, infelices. Ay pobres
de cuerpo, y pobres de alma a las po-
bres del cuerpo, no los llama bienaven-
turados, sino a los pobres de alma: porque
el pobre en el cuerpo, padece la pobreza
con ira; el pobre en la alma, padece con
gusto la miseria; y ser pobres impacientes,
es fama de dicha: ser pobres resignados,
es ambiciosa gloria.

20 No malogren Catolicos, y padez-
can impacencias lo que padecemos, y padien-
do ser pobres bien venturados, leamos
pobres infelices. No pierda el que se ve
acomodado tanta ocasiones como nusa
en las miserias, para comprar el Cielo.
Que es esto de comprar? Pues el Cielo
se vende? Si Señor, responde Ambrosio,
y Cirilo. Tal es la misericordia Divina,
que por comprar nuestra codicia, ha puesto
el Cielo en venta.

21 Tan varal es la gloria, que se pue-
de comprar con el dinero, y la riqueza.
Pues lo que más admira es, que la pudo
muy barata. Es elegante discurso de estos
dos Padres Cirilo, y Ambrosio.

22 Propone San Cirilo sobre el tex-
to de Daniel, una ingeniosa questión.
Dijo el Profeta al Rey Nabuco estas vo-
zes: *Peccata tua eleogogisti regnum*. Re-
dime tus pecados con limosnas. La Re-
dempcion es vna feria, vna venta, y vna
compra; porque a precio de dinero, se re-
dime el eleavio. Pues agora pregunta Ci-
rilo: Que venta es esta? *Poterit ipe di-
gnis per peccatum iustificari*. Puede justifi-
carse alguno por dinero?

23 Puede, en caso sentido, porque
lo dan a contentar varios textos. En el ju-
zio dira Christo a los justos, yo os doy el
Cielo, porque me disteis alimento, vesti-
do, y socorro. Todo esto lo haze el dine-
ro. A va mancho se dixo Christo (y lo
dice a todos los perfectos) si pretendes er-
rar

Math. 5. 0.

D. Ambrosio,
lomo, 1. ser.
1. Or de Eli
Or. i. lomo. 10.

Dan. 4. 0.

Math. 25.
v. 31. Or.
36.

Math. 9.
v. 11.

Luc. 12. 0.
35.

trar en el Cielo, vende tu riqueza, y repa-
rela a los pobres. Luego el dinero abre las
puertas de su Palacio. A todos dice, que
si dan su tesoro en el mundo, hallarán su
tesoro en el Cielo. Por no comprar, dice
Ambrosio, un poco de oleo, que significa
la limosna, y caridad, las virgenes necias,
encontraron la puerta de la gloria cerrada.
Luego si huvieran gastado su dinero en
comprarle, la huvieran hallado abierta.
Por esto las prudentes las embiaban a la
tienda: *ite potius ad vendentes*, Or. *emite vo-
bis* porque era muy distinto el darlas su
oleo, o comprarlo ellas con su dinero: Lo
primero era gracia, y merito de quien lo
diere, lo segundo, era cosa de quien lo
comprabay como la gloria no se abre por
meritos agenos, no le dan, sino dicen, que
le compren; porque recibir lo dado, era
merito ageno: comprarlo, era merito pro-
pio. En fin, dice Cirilo, Dios ha puesto
en publica almoneda el Cielo; pero con
vna diferencia bizarra: En el mundo se
lleva la prenda quien da más, y se excluye
quien da menos en el Cielo, aunque de mu-
cho menos, se lleva la gloria quien da por-
que el mundo haze almoneda, para satis-
facer su codicia: el Cielo haze almoneda,
para llenar su fineza.

Math. 25.
v. 9.

24 O Soberano Alchimista, que del
barro haziste Cielo, y de la tierra gloria!
Enmiende el Profano su celebrada senten-
cia, pues dixo del primero, que halló en las
Minas el oro, que avia descubierto vn
precioso peligro: *Peritiosa pericula fuit*.
La aplicacion enmienda la contingencia,
y de precioso peligro guardado, le haze
precioso merito distribuido.

25 Rara fortuna la del Poderoso! Y
peor aún que diga, que ignorada. Las
virtudes, y meritos, que a todos les tie-
nen colta, las pueden tener con delicia.
Lo que cuesta a todos tormento, los tiene
de colta vn gusto. Lo que los penitentes
merecen con la miseria, merecen los po-
derosos con la abundancia. Lo que los
Martyres con la sangre, los ricos con la
fortuna. Mas es sustentat a Christo, y ve-
rificarle, que predicarle. El que da limosna
al pobre, sustentat a Christo, y le viste:
Mihi scilicet. Ellas son obras, y aquellas
palabras. No malogren tan alta fortuna,
pues solo con el gusto del dar, igualan los
tormentos de recibir.

Math. 25.
v. 40.

26 Ya escuchó a los discretos vna re-
plica. No suena bien esto de vender el
Cielo, y comprarse por dinero, aunque
autorizado con Cirilo, y Ambrosio, por-

que tiene encuentro en vn Texto Sacro.
Simon Mago quiso comprar a los Aposto-
les la gracia de hazer milagros, y ofrecia
gran suma de dineros. Pedro, como Pon-
tifico, le excomulgó, y dixo era precioso,
por aver juzgado que se daban los dones
de Dios por dinero: *Quosiam dentum Dei
existimasti pecunia possideri*.

Act. 8.
10.

27 A tan grave duda, defecare no
errar en la respuesta. Digo, que se compra
el Cielo con dinero, porque se compra
con la limosna; pero no se compra la gra-
cia de hazer milagros, porque es fineza
como suya. Los milagros, son credito de
la Omnipotencia; la limosna, es credito
de los pobres. Con los milagros, se au-
toriza lo Divino; con la limosna, se socorre
el necesitado. La gloria no la quiere
Dios para sí, sino para nosotros. Pues no
admito dineros, que me acreditan; pero
pago los dineros con que socorren; porque
más estimo que socorran a vn pobre ne-
cesitado, que acreditanme de todo Po-
deroso.

28 Mas alma oculta. No admite Dios
dineros para vender sus dones, y milagros,
porque los da de valde, como gratuitos.
Recibe, y paga los dineros que dan al po-
bre, porque ay vna diferencia grande.
Los milagros, son para Dios; el Cielo,
es para mí. Si Dios vendiera milagros, era
el dinero para él: Vendiendo Cielo, es
el Cielo para mí. Pues no vendo alhaja,
dice Dios, que ha de ser el provecho pa-
ra mí; vendo prenda, que sea el provecho
para el comprador; porque vender mi pro-
vecho, siera ser interesado; venderle tu
provecho, es ser tan discreto, como
fino.

29 O mi Dios, que nada quiere
Vuestra Magellan para sí, todo para no-
sotros! Divino amor! Dios puso a Adan
en vn Parayso, y oy después de aver sus-
tentado a los hombres; se retiró a vn des-
ierto; porque a los hombres los dá los
bienes, y para sí toma los males.

Gen. 3. 0.
15.

30 El Evangelio lo dice con mas her-
mosura. Dice, que Christo distribuyelos
panes: *Distribuit discumbentibus*; pero no
dice que come. Aquí falta el *manducavit*:
Distribuye, y come. No se dice. Avia de
ser tan largo el alimento, que sobre que-
dar satisfechos, anduviessen los panes sob-
rados. Pues aviendo de sobrar, no se
verá a Christo comer; porque en siendo
primero el plato del Superior, que el del
comun, todo falta: en siendo primero
el del comun, que el del Superior, todo
sobra.

34. Coligite que superaverunt fragmenta.

31. No se si se mudan aora los cuydadados. En Ministros Divinos, primero es distribuir, que comer: en Ministros huanos, primero es comer, y despues distribuir. Primero es en Ministros Divinos el plato ageno, que el propio. No dixer el Evangelista que comio ni Christo, ni sus Discipulos, porque miraron aquella multitud de necesitados; y saltaran a ser Ministros tan Divinos, si tomaran va bocado, hasta dexarlos satisfechos.

32. Distribuye Christo, y no come, porque toma el trabajo de repartir, y alarga el gusto de comer. Entre trabajo, y gusto, cede a los hombres el gusto, y carga con el trabajo.

33. Vna elegante contradiccion examina S. Pedro Crisologo. Los santos en el mundo estan con luzes en las manos, y cerrados.

12. 7. Sicut lumbi vestri praevidi, & lucerna ardentes in manibus vestris. P. V. Christo en el Cielo se muestra tambien cerrado, y servido a los mismos santos Praxirog. Et transires in visibilibus illi. Lo comun es, que paga en la misma moneda: quien se cibe por fer-sele, se cibe tambien por honrarle. Pero

13. 37.

D. Petr. Christo habet 10. 24.

34. No come, sino distribuye. No gasta, sino ofrece. No toma del distribuir, y el comer, el regalo de comer, sino el trabajo de distribuir. Insigne amor! Dice Christo, distribuyendo el gusto de Madurez con la persona, quando cenar taten, que fuera mejor averlo gastado con los pobres: Bien ha obrado en gastar con uniego, porque siempre avra pobres con quien gastar, y yo presto faltare.

14. 26. Non semper potaver habere, & bibissem: me autem non semper habebit. Este Texto

15. 28. non parece que se opone a otro: Etes ego bibissem suam omnibus diebus, & que ad consummationem facti. Todos los dias estare con vosotros, hasta que espire el mundo. Luego, le encuentran.

35. No hazen, responde Agustin, porque hablan de distintas presencias. Quando dice, que no le tendran presente, habla de la presenca de la vida mortal. Quando afirma, que le tendran para atestiguarlos, habla de la presenca gloriosa en el

Oracion en el Domingo

Sacramento. Pues aora se conoce su fin: 24. No me tendreis, dice Christo, como haitais, y pobre; pero siempre me tendreis como glorioso, y triunfante; porque no me tendreis como pobre para gastarlos; pero me tendreis como glorioso, para asfistiros.

36. Passemos a mas profundo motivo. No come, sino distribuye, porque avia de sobrar alimento: *Superaverunt fragmenta.* Pues si ha de aver alimento sobrado, no era facil, que Christo gustasse el alimento?

37. En un banquete asistio Christo despues de triunfante, y retorcido, digandose de comer con sus Discipulos. El combate fue el mismo, Pan, y Pezes, como en este del desierto. Lo que admiramos, que siendo las mismas manos, alli no se dice que sobra, y aqui lo sobrado admira. La razon se infiere de los Textos. En el combate de glorioso comio Christo, para calificar las verdades de su cuerpo, dice Crisostomo: en este banquete de oy distribuye todo el alimento sin probarlo. Pues no sobra quando come, y sobra quando distribuye; porque quando come, avra solo lo preciso: quando no come, y reparte, quedara todo sobrado: *Coligite que superaverunt fragmenta.*

38. En la mesa de Christo, no sobra el alimento, porque solo se pone lo preciso. En las mesas del mundo no sobra, aunque se ponga con la mayor abundancia. O vanidad humana! Como ha de sobrar para las mesas de los pobres, si para lo que dicen preciso, ayura la guia de los Poderosos los videntes de todos los elementos? Que no han inventado los hombres para señalar, y mantener el sustento, que llaman debido a la Dignidad? Y que es esto de Dignidad? Pues las Dignidades como? Y a fuerza tolerable, si la Dignidad lo comiera. Pero no comerlo la Dignidad, y dexar a todos sin comer, es dexar la misericordia tan sin consuelo, que aun no se pueda hazer merito del ayuno.

39. Es texto gravissimo. Ordeno el Rey Nabuco a su Mayordomo Malafar, que sustentasse regularmente a Daniel, y sus companieros. Daniel le suplico al Mayordomo le dexasse comer yervas para vivir en su Ley, y no profanarse con alimentos de otra Religion. Consigete Malafar, y cuando por entero lo que mandaba darlos el Rey para que comiesen, los daba solo yervas para que ayunassen: *Malafar tollebat cibaria, & cinno totus coram: dabatque eis*

Joan. 2. 7. 13.

Accipit panem & dat eis: & discipulis similiter.

D. Christo habet 10. 24.

Joan. Hic quidam non dicit, quod comedisset eis, sed Lucas hoc dicit: Hic autem sicut sicut sicut cibis de reliquis, sed commendatione ad demonstrationem reformationis facta est.

D. 1. 6. 16.

Quarto de Quaresma.

legumina. Todos le acusan de que faltaba este criado a su Rey. Yo le acuso de que tambien faltaba a su Dios. Pues como los dexa vivir en otra Ley? Porque la codicia, dice Theodorico, no tiene mas ley de Religion, que el interes. De dexarlos vivir en otra Ley, interesaba Malafar, quedarse con todas sus raciones. Pues que importa? Dice su codicia: mas que vivan en la ley que gustaren en Palacio, como yo no pague, y cobre por entero.

Theodor. orat. 1.

40. Otros dos graves reparos faltan. El primero es, Cobraba Malafar los alimentos de Palacio, y los daba yervas para el sustento. Es verdad, que los hazia ayunar; pero era gusto de los companieros, y Daniel. Pues consideren aora esta pregunta. Que fuera cobrar por gusto, y hazer que ayunassen contra su gusto? Hazer que ayunassen de preciosos, y no de voluntarios? Ella es nualcia tan nueva, que por no imaginada, no debio de pasar a reprehenderla la Escritura.

41. El segundo reparo, es desvanecer vna bien recibida opinion, y muy practica en la Corte. Aunque la llamo opinion, no es porque mi dictamen la tenga por tal.

42. Propongamos vn caso de conciencia, para que le resuelva la Escritura. El Rey me haze merced de mil ducados: no puede mi diligencia cobrarlos: Llego a vn Criado, y Ministro, y le digo, que tome la deuda por quinientos: Cobra por entero, y me paga la mitad. Aqui no ay escrupulo, porque *volenti non fit iniuria*: Yo quiero ceder, y consento. Luego no ay agravio.

43. Este es en terminos terminantes, el caso de Malafar. El Rey Nabuco mando darlos crecidos alimentos: ellos no solo le contentaron, sino pidieron yervas, y cedio en todos los platos; Malafar los cobraba por entero. Luego aviendo cedido los intereses, no era delicto. Pues escuchen el texto: *Porro Malafar tollebat cibaria, & vinum*. Que significa *tollebat*? No ha de dexar, sino recibirlos. No ha de dexar que los quitaba, sino que los recibia, porque se los cedian, y se los daban. Pues no lino *tollebat*, porque avia dos interesados el Rey Nabuco, que mandaba dar, y Daniel, que avia de recibir. Cediendo Daniel, no le quitaba a Daniel lo que avia cedido, pero le quitaba al Rey lo que avia mandado. Porque cediendo el que interesado, no le agravio en lo que le doy de menos; pero no cediendo el Rey, agravio al Rey en lo que le cobro de mas.

D. 1. 6. 16.

44. Con la misma razon en que se fundan, convencere mi dictamen. No agravio al que cede, que *volenti non fit iniuria*: A quien gula de vna cosa, no se le agravia en ella. Luego para no agraviar al Rey, avra menester ceder. Pues donde esta esta Real cession? Ni interpretativa, o virtual puede ser, que es la menor. De que principio puede la prudencia humana discurre, que aviendo hecho la merced a Daniel, querra, si el cede, que me la cobre yo? Ay algun fundamento, ni aparente? Luego es querer voluntariamente engañarle. Pues sepan, Señores, que este criado *tollebat*, lo quitaba, y requisabat. Porque de mano de Daniel, que lo cedia, podia llamarse recibido: De mano del Rey, que lo mandaba dar a otro, y no a él, era quitado.

45. O vil codicia humana, que no contenta con pisar los decretos de lo politico, te arrojas intrepida hacia las aras de lo sagrado! No ay mas leyes en los hombres, que recibir, o no recibir intereses. Por este milagro de oy, pretenden elegir a Christo por Rey: *Vi fuerent cum Regem*. Pues mayores los hizo, y nunca lo intentaron. Es verdad, dice Euthimio: porque los otros milagros miraban al provecho de los hombres: este tocó a su regalo: y mas eliminaron milagro para su regalo, que mil para su provecho.

46. Al milagro de las bodas de Cana le llama San Juan el primero, y la elctencia de los milagros de Christo: *Hoc fecit initia signorum lesu*. Es grave duda, y de bien contrarias opiniones. Algunos juzgan, que antes de este milagro, obró muchos. Theophylato, Euthimio, Cayetano, Suarez, Baradas, y Cornelio sienten, que este fue el primero. Es cierto, que el Papa Gelasio, cap. *Sanctis Romanae a. 1. c. 5. ap. 5. p. dist. 17. scil. 3. 9. 1.* El Padre Suarez explica los milagros del Nacimiento, diciendo, que fueron del Padre eterno, y no de Carita.

47. Yo digo la sentenca media, por ser de mi Angel Santo Thomas, a quien siguen Salmeron, Tolosa, y Maldonado. Milagro tuvo primero; porque milagro fue, siendo tan niño, confandole a los Doctores en el Templo; Pero se llama este de las bodas el primero, porque fue el primero para calificarse de Divino. Pues como el milagro de la dispensa del Templo se olvida, y este de

las bodas se celebra? Los mismos milagros lo dicen. En la disputa los enseñaba la Doctrina verdadera: en las bodas transformaba la agua en vino, para su regalo: y mas estiman vn milagro para su regalo, que toda la Doctrina para su provecho.

48 Quiero introducirme en la mente de estos codiciosos, y embidiosos, para averiguarlos vna ruindad ignota. Todos embidian à los hombres de Paños, y Dignidades. Pues dos motivos puede tener su embidia: vno es algo noble, otro es baxo, y infame. No los embidian porque ven, que todos los adoran; me parece, que los embidian, porque sospechan, que todos los regalan: y embidir autoridades, fuera embidia noble; embidir intereses, es embidia infame.

Matt. 2. 1.3.

49 No està cabalmente ponderada la discrecion de los Magos con Herodes. Hemos visto, le dicen, al Luzero del nuevo Rey, y vniuerso à adorarle: *Vidimus stellam tuam, & venimus adorare eam.* Es cierto, que venian tambien à darle dones. Pues como zallan, que vienen à darle riquezas, y solo revelan, que vienen à tributarle adoraciones? Porque eran Sabios, dice Gregorio, y conocen el genio humano. Si revelaran, que venian à darle presentes al Dios recién nacido, fingieran à portar mil Dioses nacidos, para recibir en su nombre los regalos, y quedarle con ellos: el dñdo, que vienen à darle adoraciones, no tendràn zelos, ni embidias; porque los hombres no embidian à los que ocupan los puestos, porque los adoran, sino porque los regalan. Escucha Herodes, que van à rendirle cultos, y no presentes, y los dexa el camino libre. Pues que me importa, dice Herodes, la adoracion? Vaya a que le adoren, como no vaya à que le den, porque esto de adorarle, es vn humo, que se passa: esto de darle, es vn provecho, que se queda.

50 No embidian los hombres las adoraciones; lo que embidian es los intereses. Como logren su interes, mas que todo el mundo le rinda adoracion; porque solo escudan de recibir, lo que puede ser de utilidad.

51 Que antipodas son las condiciones de Christo, y de los hombres! La de Christo es dar, y no recibir. La de los hombres, es recibir, y no dar. Pues hombre, quieres llenar tu codicia? Da limosna, porque no es el arbitrio de tener, recibir, y guardar, sino distribuir.

52 Pidió Elias alimento à la pobre Vinda de Sarepta, y respondiendole congoja-

da, que solo tenia vn pan para si, la manda Elias, que se le de à el: *Mihi primum fac.* 3. Reg. 17. 8. 13.

Más parece conueniencia, que caridad. Pues no es, dice San Prospero, sino disposicion para hazer el milagro de multiplicar el alimento; porque es tan preciso para aumentar la hacienda, darla primero de limosna, que era preciso, para quedar acomodada, que fuese primero caritativa.

53 Aviendo distribuido Christo el alimento por sus manos, manda à los Discipulos, que recojan los sobrados alimentos; porque à las manos divinas toca el dar; à las humanas toca el coger.

54 Oy sobró el alimento, porque cayó en manos de Christo. Pero reparo, que sobrando de los panes, no sobrarian reliquias de los pezes. Dos razones dare. Era este combate divino, y no humano; y en los combites humanos, sobraràn pezes, porque siempre resultan espinas de dolores: en los divinos, sobran panes: porque de regalos humanos, solo sobran espinas de conciencia, que pican de regalos divinos, solo sobran panes, que llenan.

55 La segunda razon es más desengañada. Interviene grande diferencia entre el alimento de panes, y de pezes. El de pezes es vn alimento costoso, y regalado: el de panes, es vn alimento preciso: el de pezes, es delicia de ricos: el de panes, es templo de los pobres? Pues como sobre comida para los pobres, mas que no sobren regalos para los ricos; porque no ha de ser la providencia de los Ministros, que sobre el regalo, sino que ande sobrado el pan, que es el publico alimento.

PUNTO SEGUNDO.

56 El segundo Punto era, que buscar en el mundo remedio para las necesidades, es hazer las miserias mayores. Todo el mundo se queja de su miseria. A mi le lastima, pero no me compadezco por la miseria q' padece, sino por el remedio que busca. La queja de su ahogo, es justificada; la medicina que solicita es tan vana, que es otra mayor miseria.

57 Buscan remedio en el mundo. Pues no son miserables por lo que padecen, (son infelices por lo que buscan. Quien ha hallado en los hombres medicina para sus males? Quien ha encontrado templanza à sus dolores? Las mayores amilidades, se aplican à las compasiones, pero no alcanzan à los remedios. Todo el mundo con sus alegrías, no tiene facultad para curar necitras tris-

Esclaf. 4. 5. 10. Ve fall: gata cam excedit: por haber subleuata ten la.

triseras. No puede curarlas, lo mas que haze es divertirlas. Divierte vn verdadero mal con vn aparente bien. Alagado el entendimiento con la falsa medicina, la toma; aplicada à su llaga, y quando pagaba aver aplicado vn remedio, se encuentra con vn angano; porque mal pueden ser los aparentes bienes, medicina de los verdaderos males.

58 Desfelicado del hombre solo, dice el Espiritu Santo, porque si se halla cuido, no tiene quien le de la mano. Segun esto, el remedio de los ahogos sera tener muchos amigos. No olvidere la nobleza de los arautos corazonos, pero es obligacion descubrir sus precisas miserias.

59 Amigos ay en el mundo, pero no pueden socorrer nuestros ahogos. Estos ferin los amigos falsos: uno fino los verdaderos.

60 Escuchen la razon. Ay amigos de nombre, y amigos de corazon. Amigos falsos, y amigos verdaderos. Pues ninguno de ellos puede remediarlos. Los falsos, porque no quieren los verdaderos, porque no pueden. A los falsos, los falta el querer: a los verdaderos, los falta el poder: los falsos, son tyrannos verdaderos, no son poderosos. Pues, en ninguno de ellos, halla remedio el ahogo; por si acudo al amigo falso, le falta lo que quiero: si al amigo verdadero, le falta lo poderoso. Pues con entrambos hago engañados; porque tan enfermo me dexa el falso, que no quiero; como el verdadero, que aunque quiera, no puede remediarlo.

61 El mas falso amigo, que conoce la memoria, es Saul con David el mas verdadero. Los Juaras con el mismo David. Pues vemos que remedio tiene en los ahogos con el amigo verdadero, que delugamos con el falso.

62 Toda la vida de estos Principes anduvo David fugitivo, alarmado, perseguido, y delirado. Pues de que le sirve, lo mas? De lo mismo que Saul, pero con vna diferencia. Saul como Rey, tenia todo el poder Juaras: como amigo, loal tenia todo el querer. Saul, que tenia el poder, no queria favorecerle Juaras, que queria favorecerle, no se hallaba con el poder para remediarle. Pues no tiene escudado David, halla que mereca los dos; porque si acude al amigo falso, encuentra vn no que remedie; si al amigo verdadero, encuentra vn no puede. Pues haya de entrambos para poder vivir, que tanto delongina el verdadero amigo con sus importunias, como el falso amigos con sus tyranias.

63 A esta multitud necesitada la socorre Christo con pan abundante: pero adviérta, que se le da sin que se le pidan. Dã despues de pedir, no es dar, sino vender; es vender la bizarria al costoso precio de la verguenca. Es constante, si hubieran pedido socorro à los Ministros, que tenia Christo à su lado, segun las disencitadas que despues votaron, los hubieran despedido. Pues no eran verdaderos amigos? Si Señor, pero ànigos hombres: y ellos no dan antes que los pidanquiera Dios, que den despues que los ruegan.

64 No ay texto mas hermoso para este Evangelio, que el siguiente. Pinta Christo la condicion de los amigos del mundo; y propone esta parabola. Tiene vn hombre vn amigo, llega à su casa de noche, y le dice: *Amica, conuoca mihi tres panes.* Amigo, préstame tres panes, porque ha venido vn huésped. Al principio se ruffie; pero si se importuna, y venido de su modestia, se levanta, y le da quanto panes necesita. Este es el texto, pero oculta muchos delenganos.

Luc. 11. 9.

65 No parece que concuerdan bien las voces de amigo, y préstame tres panes, porque los amigos no prestan, sino dan. Pues como pide que le preste? Porque era discreto, dice Chriostomo, y los discretos nunca piden imposibles. Era amigo del mundo; y à ellos, no se les puede pedir, que den lo mas que se les puede suplicar, es, que presten, porque saben al vez prestar, con intelctes, pero nunca saben dar con amilidades.

66 Y quando prestan? Este es el mayor delengano: *Propter improbitatem eius fugiet.* Es dicit. Al principio pone excusas de hallarse en la cama, no poder dexar su conueniencia, y que vuelva por la mañana. Parece que saben los hombres este texto de memoria, segun le practican. Por la necesidad, y por librarse de su mugro importuno, dice Chriostomo, le levanta, y le presta lo que quiere; porque no prestan los hombres, sino por librarse de su mugro importuno: *Propter improbitatem suam.*

Verf. 3.

67 Este texto, o variacion è Consideremos mas profundamente el asunto. Este hombre era amigo, y le hallaba importunado. Como amigo, se vela el cuidado de su discrecion: *Nolumus molestari eum.* Como importunado, se levanta del lecho, y se socorre; porque no dan los amigos del mundo, sino por librarse de sus importunos mugros, sino por librarse de sus importunos mugros. No es amor, que tienen à los mugros que

Verf. 7.

la piden, sino amor que se tienen a si, porque no los canjen.

68 Pues relamamos ahora todo el texto. Estos son los amigos del mundo, dice Christo. No se les puede pedir que den sino que presten, porque no se deben pedir cosas imposibles. Si se quiere al principio, importarle con el negocio, porque lo mismo, que no sabe dar como amigo, lo dara por importunado. Este es, dice Christo, el modo de pedir pan a un amigo: *Aut te commoda*. Pero el modo de pedir pan al Cielo, es otro: *Panem nostrum quotidianam da*. Al amigo, dice Christo, le has de pedir el pan prestado al Cielo, le has de pedir el pan dado, porque a la primera intencion, da el Cielo lo que pedimos: aun despues de muchos ruegos, no da el mundo lo que rogamos.

69 Oye remedio Christo la necesidad, porque solo sabe remediarla Dios. Y como la remedia? El Evangelio lo dice: *Con subleuissos oculos*, & *uisit*. Levanto Christo los ojos, vió toda la multitud, que parecia necesidad, y al punto la remedia. Pues esto tambien los hombres lo ven: nada vemos en el mundo sino multitud de necesitados. Pues como no se remedian? Ya lo he dicho. Y añado, que porque no los vemos, como los vió Christo. Levanto los ojos, y vió toda la multitud: *Multitudo maxima*. Vió a los que estaban muy cerca de tu persona, y vió a los que estaban en mayor distancia, a los que estaban leuotes, y a los que estaban cerca. Pues este mira como Christo a los necesitados, mira para que tengan en el mundo su remedio. El mundo mira quando mucho, la necesidad que está presente, y no la que está distante: la de los amigos, que se acerca, no la de los estranos, que se apartan, y como no quieren mirar las necesidades, no las remedian los hombres.

70 En otro milagro muy semejante a este, que hizo Christo, le verá claro el concepto. Seguía tambien a Christo mucho Pablo, como lo nota la necesidad que tenía, y trató de remediarla: *Non habuit quid manducaret*: & *si dimiserit esset in diuinum iocundis esset in via*. Este Pueblo está necesitado, y perecerá en el camino, sino le remedio: Pues inmediatamente añado: *Quidam enim ex eis de longe uenerunt*. Ay algunos, que han venido de muy lejos. Es muy fiel la advertencia. Pues qué conduce para executar el milagro, decir, que vienen de lejos? Diga que los da de comer, porque ve la necesidad: *Deficient in ea*, pero para que advierte la distancia? Porque es advertencia como fuya. Todos están necesita-

dos; y nos han venido de cerca, otros de lejos; pero mi amor los ha de remediar a todos; porque quando es igual la necesidad, tanto atiende a los que vienen de lejos, como a los que están mas vezinos. Este es el genio de Dios, y este quiere, que le practiquen los hombres. Ello dio a entender quando formó a Adán.

71 Crió Dios a Adán, para Presidente de las aves, de los peces, y de los brutos: *Prexit piscibus maris*, & *uolatilibus caeli*, & *bestiis, omni uersaque terra*. Pero primero dice, que cuida de los peces del mar: *Piscibus maris*: Despues, de las aves del Cielo: *Uolatilibus Caeli*; y despues, de los brutos de la tierra: *Et bestis*. La razon de esta distributiva, es misteriosa. Los peces, le ocultan de tu vista: las aves, están menos distantes; los brutos, los tienes mas presentes. Pues Adán, dice Dios cuida de todos, pero con igual reparo, de los que están mas cercanos, y de los que están mas lejos; sin que te muevan mas los que tienes a la vista, que los que están distantes de tu presencia; porque siendo tu quien los puede cuidar, y socorrer a todos has de atender con igualdad.

72 Mas alma tiene, y porque aunque Dios le encarga que cuida de todos con igualdad, tambien permite alguna excepcion. Has de cuidar de los peces, de las aves, y los brutos. Que hierrofa distributiva! Primero a los peces, despues a las aves, y lo último a los brutos, porque los peces están mas lejos de tu vista; a las aves se acercan mas a tu presencia, los brutos son los que a tu lado te acompañan. Pues Adán, cuida de todos con igualdad, y si ha de aver diferencia, sea con esta proporción, que cuides primero de los que están mas lejos, de tu vista, que de los que mas se acercan a tu presencia.

73 Señores, quieren saber por qué no se remedian tantas necesidades? Pues es, porque no obseruam ellos presentes los hombres. Ven las grandes necesidades, que se padecen, porque ellas son tales, que no pueden ocultarse; pero aunque se ven muchas, no se ven todas. Ven quando mas, las necesidades de los pacientes, de los amigos, de los parianos, pero no ven las que padecen los otros; y como las necesidades no se miran, por ello no se remedian.

74 Ya escuchó, que me dicen que con que las han de remediar, sino ay medios para vivir? Yo no registro las mesas, pero veo las colillas galas; y sobrando tanto para lo profano, y no se como falta para lo compasivo.

Gen. 1. 0.
26.

Ecod. 35.
a. 27.

Omnis uir, & mulier, mentes devotas obseruauerunt.

Ecod. 36.
v. 6.

Ecod. 32.
v. 3.

Fecitque panni quae indifferens in aures ad Aaron.

Ecod. 36.
v. 6.

75 Intimó Moyses una contribucion al Pueblo para la fabrica del Tabernaculo. Apenas escuchan el edicto, quando ofrecen a porfia todas sus riquezas, y joyas. Tan excesiva fue la bizarría, que mandó Moyses no ofreciesen mas: *Ne uis, ne mulier, quicquid offerat ultra*, porque auian ofrecido mas de lo que era necesario. De qué procedio tanta bizarría en el Pueblo, siendo tan idolatra lasciuo, y ingrato? Del pasado sucedido, dice Agustino.

76 Dos gallos tuvo el Pueblo. Uno para el Idolo, y otro para el Tabernaculo. En uno, y otro compicaron sus joyas, y riquezas: pero con una inguine diferencia, para el Idolo, que fue primero, dieron lo bultante, y precio: Para el Tabernaculo, dieron tanto, que hubo sobrado: *Oblatas suffecerunt*, & *supra dimiserunt*: porque solo puede enmendarse lo gastado en una culpa, con gastar doblado en una limosna.

77 Mucho temo, que es el Texto muy ajustado en lo primero; y no en lo segundo. Todo el gaito, que avia tenido el Pueblo, era con un Idolo solo. Pues agora crece, que se gasta con mas. Idolo de la vanidad, Idolo de la presencion, Idolo de la gala, Idolo de la gula. Idolo de la lasciuia. Gastando tanto con estos Idolos, no ay quien de limosna a los necesitados. Por ello no tienen sus necesidades remedio; porque en el mundo no se gasta para hazer bien, gastándose tanto, y tan mal.

78 No ay mas buscar remedios en el mundo para las necesidades, y ahogos, buquemolos en el Cielo. En el Cielo está el remedio seguro; en el mundo no es fiel que le encontremos. Ya oyo que me dicen, que aunque claman al Cielo, no experimentan el alivio. Parece que Dios no oye, y no responde a los clamores de tantas necesidades. Es constante, que las necesitadas duran, pudiendo el Cielo facilmente remediarlas. Pues por que no las remedia? Porzora respondo, que porque erramos el modo de la suplica.

79 Padecian los Apóstoles una deslecha tempestad, y advierte el Texto, que entonces estaba Christo durmiendo: *Esse uero dormiebat*. No puede ser mayor admiracion al entendimiento humano, que ver a un Dios durmiendo en un ahogo, siendo Apóstoles los que están para atenderle, y representando la Nave su Iglesia. Pues como duerme? Profundamen-

Math. 8.
v. 24.

te respondió Hilario. No es un Dios capaz de dormirse viendo miserias, y tempestades: pero haze que duerme, porque siendo nosotros los dormidos, es un sueño tan castigoso, que le pegamos el sueño. Menos mal lo dice. Dormir nosotros con sueño tan pesado, le obliga a Dios a que se porte en la tempestad como si estuviera dormido; porque así se Dios en la tempestad a quien le despierta devoto; pero haze que duerme para para quien no le llama arrepentido.

80 Mas se adelantará el discurso, considerando el fuello. Es verdad, que estaba dormido, pero despetto sumo. Pues quien le despierta? Los Discípulos con las tristes voces que clamaron: *Salmas, salmas, petimus*. Hasta que escuchó la voz de la contricion, no dexó de dormir, porque en muchas voces conste partarte Dios en los ahogos como dormido, o como desvelado. Si llama el miedo, y no la contricion, progúe en el sueño; si llama el arrepentimiento, le levanta veloz al socorro.

81 Muchos clamores se escuchan, pero deben de ser voces de congoja, y no de penitencia. Clama la necesidad, pero no la contricion. Pues a voces, tolas de necesidad sospecho, que ha de dormir; porque no le haze despertar tan fuerte motivo como el interes.

82 El infeliz Ladrón lo dirá con desengano, y hermofura. Tambien el mal Ladrón le pidió a Christo la salvacion, y podía hazer merito de la Cruz, como le hizo su fiel compañero. Pues como su piedad no le oye? Como su clemencia no le salva? El Texto dara la respuesta: *Saluum fac te ipsum*, & *non*. La suplica fue pedirse, que se salvara a si, y salvara a los dos. Pedia la salvacion, pero no hacia mas que pedirla, y no merecía. Pues pedir la salvacion sin mas meritos que pedir, es suplica del mal Ladrón, que en lugar de alegrarla, obliga a la pena; porque pretender que el Cielo mire con piedad, sin buenas obras, ó es no considerar a Dios tan soberano, ó querer trampaarle lo jolo.

83 Diffponga, Señor, vuestra benignidad, a esfuerzos de vuestra luz, que pidamos, como debemos pedir, para que nos concedas el remedio en tanta necesidad. Son muchos los males que nos cercan; y ya es ocioso que es ocioso buscar alivio en el mun-

D. Hila-
rie.
Ecclesie
ter qu
uermum
non uigil
uixt nat
stige sum
non quo
Chilium
suntum
fac cur
nos
no nostro
conf dicit
a nobis
Matt. 8. 24.

Luc. 23. 40.

30.

30.

30.

30.

30.

30.

30.

30.

30.

30.

30.

30.

30.

30.

30.

Verf. 5.

Mar. 8. 24.

do, porque solo le hallaremos en el Cielo. Hazed que no desmereca nuestra ingratitude, el beneficio ineflujo de vuestra piedad, para que correspondiendo agradecidos a tanto favor, hallemos

en vos el remedio de nuestras miserias; y la vida de la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

O R A C I O N DE SAN PHELIPPE NERI.

Sint lumbi vestri praeinisti. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 12.

Curo mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Segunda vez, Phelipe mio, buelvo al espacioso teatro de tus virtudes. No es imprudencia de contrario, sino desconfianza de temeroso: porque ya se contentara mi ignorancia con acertar de dos la vna.

El Argumento, que me han destinado, es noble; Este es los consejos que dabo Phelipe. Elto es con propiedad averne dado su entendimiento: porque adobarse, no es preada, que toca a la voluntad, sino a la discrecion. A los santos Ora-

dores han dado las prendas de uno y a mi me han dado las empuñadas de discreto: porque descomulgando de mi corto juicio, me han querido iluminar con todo su entendimiento.

Mercado Phelipe por sus consejos ser el Oraculo de Roma. No conocian otro Templo las dudas, ni faltar de otro sagrario los aciertos. Para la Oracion reservo el estillo, y agora contemplo solo lo venurado.

Tanta estimacion conligio Phelipe por sus virtudes, como por sus discretiones: tanto arastro lo discreto, como lo virtuoso: tanto lo entendido, como lo amador. Era corto teatro de Phelipe aver conseguido el imperio de los amantes, sino conligiera tambien el dominio de los inteligentes. Tan alto imperio es este, que aun hasta en los Angeles se nuro dividido: porque a los Seraphines toca el imperio del Amor, y a los Querubines el imperio de la Ciencia. No parece que cubia Amor, y Ciencia en vna Gerarquia: pero en Phelipe cabe, lo que aun no cabe en la tierra.

Admitio Phelipe a Roma por sus milagros, pero mayores cultos conligio por sus discretos consejos. Quando no tuviere Roma, para mi respeto, otra calificacion de discreto, solo por esta estimacion la califica de Sabia. No reconocieron otro oraculo tantos Pontifices como dichotas le conocieron. Pio Quinto, Gregorio Decimotercio, Gregorio Decimoquarto, Clemente Octavo, y Leon Vndezimo le consultaban como a Regente, segun como a Bana.

Parece que desplan estimar mas sus virtudes, que sus discretiones: sus milagros, que sus consejos. Tora como venerar mas sus consejos, que sus milagros. Porque son discretos. Las virtudes son buenas para el dicho. Los consejos son buenas para mi. Con su virtud se nuda alca el sugeto particular. Con un consejo acertado se restara el comun.

N. J. J.

7 Mejor lo dire. La virtud es vn bien privado. El consejo es vn bien publico. Eran estos Pontifices sabios, y veneraban mas al entendimiento de Phelipe, que adelantaba lo publico con sus consejos, que a su voluntad, que merecia para si con sus virtudes: porque con sus virtudes, adelantaba su gloria; con sus dictámenes, ilustraba la agra.

8 Sabian como discretos, que vn consejo acertado, y santo, es la alma de vna Corona, es el espiritu de vna Diadema.

9 Parece ponderacion, y a mi me suena verdad: Porque mas necesita vn Rey, y vn Reyno de vn grande Consejero, que el Consejero del Reyno, y del Rey. El Consejero podra vivir sin el Rey: el Rey no puede vivir sin el Consejero.

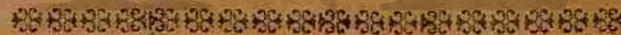
10 Tengo vn grande hador de Texto para este discurso: *Si est tibi seruus fidelis, sit tibi quasi anima tua*: Si encuentras vn siervo fiel, estimale como a tu alma. Parece exceso de estimacion. No ballaba estimarle como a su cuerpo? No Señor. La razon consiste en la diferencia, que reside entre alma, y cuerpo. Se ha de estimar vn Consejero fiel, como alma, y no como cuerpo: porque el cuerpo no puede vivir separado de la alma, pero la alma puede vivir separada del cuerpo: y es vn fiel Consejero alma, y no cuerpo: porque vn buen Consejero puede vivir sin el Principe, pero vn Principe, no puede vivir sin vn buen Consejero.

11 La razon se collige de lo que añade: *Quoniam in sanguine anima comparasti eum*. La leccion Griega es misteriosa: *Quoniam tanquam anima tua indigebit eo*. Es vn buen Consejero alma del Principe, porque tanto necesita el Principe vn buen Consejero para gobernar, como necesita de la alma para vivir.

12 El Principe no vive solo para si, vive para los demas. Pues tanto necesita de vn buen Consejero para esta vida, como necesita para vivir para si, de su alma: porque si el cuerpo sin alma, es tronco, la Republica es cadaver, sin la alma de vn buen Consejero.

13 Era Roma sin las luzes de Phelipe vna Republica de Cuerpos: era con sus sabios avisos vna concertada Monarquia de Almas. A vn aliento divino se animo en el campo Damasceno vn poco de barro. No es Phelipe Deidad, pero lo parece en el Poder de su respiracion. Quantos alientos exhalaba su boca daban vida, infundian alma. O Phelipe poderoso? Midate, y estrechete Elias, y Eliseo para alentar sus Niños: que si a los mayores Santos los cuesta estrecharle el dar vida, a Phelipe po le cuesta mas que abrir la boca. Toda la grandezza divina fue, que al imperio de su voz se formasse la Luz: porque introducir con vna voz vna Luz, parecia solo blasón de Deidad.

14 Para examinar estas luzes, que derrama, y estos resplandores, que introduce, necesitó de toda la luz de la gracia. AVE MARIA.



Sint lumbi vestri praeinisti. Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 12.

Curo mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

15 EL Norte del Evangelio es vnas luzes en las manos. Pero Phelipe parece que muda esta Esfera de resplandores. No tiene oy Phelipe las luzes en las manos, sino en la boca. Me han tocado sus consejos: y esto es aver trasladado las luzes de las manos a la boca, y de las obras a las palabras. No fuera insignie laurel de Phelipe ser el primero en lo obrado, sino fuera tambien el primero en lo dicho. No fuera tan gigante su virtud, sino enlazara lo que juzga imposible la discrecion, que es decir, y hazer. Los otros Santos fueron grandes por sus obras, Phelipe, aun dando de barato sus obras,

es grande por sus palabras. Lleva Phelipe el laurel del Evangelio. *Qui fecerit, & docuerit.* Tan grande fue diciendo, como obrando. Este es el argumento, que me han destinado: y esta sera mi Oracion partida en tres Puantos. El primero sera el poder de sus consejos por lo discreto. El segundo por lo modelo. El tercero por lo ajustado.

PUNTO PRIMERO.

16 Predicando Phelipe vna Platica convirtió treceura mochos de vnda libre. Todas las acciones de Phelipe adun.

Eccl. 33
v. 31.

3. Reg. 17:
v. 21.
Mensur est
supra puerum.
4. Reg. 4. v.
34.
Intervavit
se super eum.
Gen. 1. v. 3.

Math. 5.
19.

312

Joan. 4. v. 7.

admiran; pero esta excede. Bien larga fue la plastica para convertir a la Samaritanas; y siendo Christo quien la hazia, convirtio a vna Alma sola. Con vna Plastica convierte Christo a vna, y Phelipe a treinta? Este exceso de poder, no pide respuesta, sino admiracion.

17 No puede reconocerse la grandeza de Phelipe en el imperio de sus consejos, sino es fundando primero la dificultad de darlos, y la mayor de admitirlos. Y para fundarlo, es preciso transcribir lo que dize en otra ocasion. Todos juragan, segun se revisten de Consejeros, que es facil aconsejar: aora veran si lo es. Discurremos por todas las Gerarquias.

18 Si es mozo a quien aconseja, intentas vn imposible, que es juicio en pocos años. Ello es querer que pocos años sean muchos. Errores en la juventud, casi son precisos; muchos inevitables. Aun el Sol tuvo su niñez muy distinta de su Luz: porque para ser vn Astro tan grande, fue primero vn resplandor informe.

19 Si es anciano, vas a lidiar con vn monstruo; porque la presuncion, es hija natural de la edad. Desestimava vn anciano el consejo por no firmar de su mano que en tanta edad no le avia conocido. Por conservar el pretento dominio de su autoridad, estimava mas la pertinacia, que la penitencia. Reducir vaquos es imposible. Pado fingirte va Hercules, que domasse monstruos; pero no se halla vn Caron, que ablande su edad.

20 Si es Docto, sera hazer porfia del consejo. Pintará con tan aparentes colores su vicio, que haga creer, o que no tiene mas libertad que para perderse, o que reside mayor inconveniente en enmendarse. Defenderá, que elige aquel vicio por efectar otros mayores.

21 Si es ignorante, mas ignorancia sera combalidarlo a lo que no entiende. Si es pobre, estara impaciente: no traherá por remedio el que no le muda de estado: no mirará como medicina la que no le sana su miseria. Si es rico, estara soberbio; y en las vanidades no tienen imperio las razones. Si es muger, no solo se va a perder el consejo, sino el Consejero. Luego para todos los estados estan sembrados de espinas los consejos.

22 Pasemos de la superficialidad de los estados, a lo profundo de los genios. Si es tenaz a quien aconseja, se galla toda la coita: porque los genios rebeldes hazen tema de errar; por no confesar que erra-

Oracion

ron, continuah el error. Primero se ponera de parte de su opinion, que del vando de la verdad: por mas honesta tienea la porfia, que la enmienda.

23 Si es docil el aconsejado, recibe prompto el consejo, pero luego le pierde. Vn entendimiento muy docil, le tengo por delichado: era bueno para vivir en otro mundo; dichofo fuera habitando entre Angeles, pero infeliz entre hombres. Por ser la nieve tan docil, es tan temporal: de candida se deshaze, y al menor incendio se derrite. O facil belleza, que de candida pierdes tu hermosura!

24 No acataba Dios cera en sus Aras; porque con la misma facilidad, que admitta vna imagen de vn Angel, recibe vna de vn demonio. No hizo memoria Moyses del elemento del Ayre en la Historia de la Creacion; porque no mereca memoria el que obediace al antojo del papel, o de la mano, a quien tan facilmente se arrea vn impulso, como le despijde otro. Por esta ligereza naciya la vite de tan opuestos trages: ya se mira claro, y ya obscurece: Para que viva siempre lucido, es forzoso estarle siempre alumbrando. En ausentandose el Sol, se obscurece; porque en desviandose de vn objeto el Consejero, se buelve el consejo noche.

25 Pues siendo estas dificultades tan invencibles, como las vence Phelipe? Porque para su discrecion no ay dificultades. Las vence, como he dicho, por discreta, por modesto, y por ajustado.

26 La primera prenda es lo discreto. Quien se determina a aconsejar, necessita saber mucho; porque ha de saber lo que el otro sabe, y lo que dexa de saber. Ha de saber mas, que es adivinarle el corazon. Ha de acechar discretamente el tiempo, para que sea el consejo oportuno. Tíannos ay, en que conviene ceir, dize el Espiritu Santo; y a primera luz parece que no es bien puesto en cosas de risa la ineluctable altura del tiempo; pero faberle ceir con vn peralido a su tiempo, es hazer tiempo para dispoer al blanco.

27 Para reducir Phelipe a los mozos, se ponía a jugar con ellos. Para reducir a vn Sacerdote, que velta profano, no le dixo voz de reprehension, sino miracle con muchi atencion el vestido. Era discreto, y el por si le moderó de corrido. Para reprehender a vna Señora, que por aumentar su grandex crecia mucho los ceros de su estame a (vaya claro, no me censuren de que no me entiendo) traia muy altos cha-

chapiñes; y el Santo con mucha gracia la dixo: *Ten cuidado de no caer*. Con estas discretas sales se apoderaba tanto de los corazones, que hazia las advertencias amables: porque para hazerte el Maná de sus entendimientos, se hazia primero el Maná de sus gustos.

28 Era dueño de todos los corazones, porque con esta discrecion se apoderaba de todas las voluntades. Y han de saber los que aconsejan, si quieren acertar, que el passadizo del entendimiento, es el corazon. Era en sus consejos tan blabdo, que pareciera de corteza el no admitirlos: porque yo creo, que la dulzura es la llave maestra de la alma.

29 Las advertencias asperas no sanan, sino empeoran, porque ay palabras que matan. Donde la Vulgata lee: *Ante faciem eius ibit mors*, leen los Setenta, *verbum*. Muy distante parece de vna muerte vn palabra; pero debe de aver palabras, que son muertes; porque ay voces que no solo yeran, sino matan. La razon es textual, aunque muy escondida. Era esta palabra muerte, porque iba *ante faciem*. Era vna palabra cara a cara; y vna culpa arrojada a la cara, no sana con la advertencia, sino mata con la deshonra.

30 Tengo norada vna grande discrecion en los Santos, pero con exceso en Phelipe. Todos los Santos son muy asperos para si: pero muy blandos para los otros. Conigo gallan los rigores, con los otros las blanduras. Sin agravio de todos creo que Phelipe fue el exceso de esta discrecion: porque no ha avido Santo para los extraños mas blando, ni para si mas riguroso. Aun quando sacaba fangue con la reprehension, reñia con tal blandura, que enamoraba la llama.

31 Asperissimo era en el traje el Bautista. No era hazañeria, sino penitencia; porque mas aspero era en lo interior de su trato, que en lo exterior del vestido. Esta aspereza del traje la humano con el alimento; porque comia miel, y langostas. No era la miel regalo, sino suavizar la aspereza con vn poco de dulzura: porque nunca sale mejor corregida vna culpa, que con la reprehension de vn dulce boca.

32 Mas alma oculta avnar en vn plato miel, y langostas: porque la langosta corta, y la miel endulza; y la habilidad consistia en endulzar lo que cortaba. Es terrible dolor el cortar; y quando el cancer de los vicios va corrompiendo los animos, es forzosa pie-

dad el rigor de cortar el brazo, porque no vicia todo el cuerpo; pero se ha de banar con miel lo que se corta, para que con la dulzura no se licenta.

33 Ya creeran, que siempre aconseja: ba Phelipe con blandura; pues en verdad que tambien tenia de reserva su aspereza. Esta suavidad de reprehender, es debida a los deslizes de la humanidad, pero no a las profesiones del error. Distintas medicinas pide la flaqueza, y la malicia. Al castigo, que está flaco, le confortan, y alientan: al que se halla lleno de malignos humores, le sangran; porque no se lia de sacar fangre a las flaquezas, pero sin sacar fangre no le curarán las malicias.

34 Observaba Phelipe los delitos, y los genios; porque sabia como discreto, que para las flaquezas se hizieron las piedades, y para las pertinacias los rigores: *Vt adamantem, & vit silicem debi factem tuam*, dize Dios a Ezequiel. Para hazerle el oraculo de Jerusalem, el Predicador de la Corte, y el Apostol de su Reyno, dize que se ha dado el semblante de Diamante, y de pedernal; y tino me engaña la vista, miro a Phelipe con esta hermosa cara.

35 Descifremos la sentencia. Para los oficios de aconsejar las virtudes, y reprehender los vicios, se dió Dios a Ezequiel, y a Phelipe vn semblante de Diamante, y de pedernal. Estas piedras, aunque hermosas, son durisimas; porque ha de hazer firme rostro a los desordenes.

36 Reparemos en el numero, y despues en el orden. Ha de tener el rostro de Diamante, y de pedernal: y esto parece que es hazer a vn Predicador de dos caras, o a vn rostro de dos visos. Pero lo que suena malicia, es providencia. Dos caras muy distintas ha de tener el Consejero: porque como ha de mirar a los buenos con vn semblante hermoso, y a los malos con vn ceño fiero; ha de ser vn Diamante agradable para los ajustados, y vn pedernal encendido para los viciosos.

37 Pasemos al orden. Por que ha de ser primero el rostro de Diamante? Varias razones dare. Porque este semblante ha de ser para todos el primero. El genio del Diamante es sufrimiento, constancia, y valor. Si le yeran, no falta; si le golpean, no se quiebra. Sobre invisto los golpes ateforando mas luzes. El pedernal viste

Ezechi. 1. v. 9.

Habac. 3. v. 5.

Ezechi. 3. v. 4.

Marc. 1. v. 6. Ezechi. 3. v. 4. Ezechi. 3. v. 4. Ezechi. 3. v. 4.

GENERAL

genio tan impaciente, que arroja centellas al primer golpe: y primero ha de ser Diamante, que lustra, que pedernal, que abraza.

38 El Diamante responde al agravio con vn golpe de benignos resplandores: el pedernal, con vn trueno de menudos rayos: y primero han de ser las luzes templadas: y si no bastieren, arrojar centellas.

39 Vno, y otro tiene oculta su luz; el diamante, en muchos fondos; el pedernal, en vivas llamas. Ninguno descubre, o la modestia de su luz, o la impaciencia de su ardor, si el agravio del golpe no le obliga a responder. El Diamante entonces descubre su luz, averiguado: El pedernal la arroja ofendido: porque no ha de arrojar centellas por su antojo, sino provocado del delito. Tan templados responden a estos agravios, que aun despues de la injuria, ni el Diamante descubre todo lo que oculta, ni el pedernal declara toda su llama: porque no se ha de yrar de tanto rigor, que se llegue a apurar.

40 Ha de ser, pues, Diamante, y pedernal; pero sin mudar el orden: Porque el Diamante luce, y no quema; el pedernal no luce, y abraza: y no ha de entrar quemando, sino avisando primero; pero sino bastare el aviso entonces cae con hermosura el fuego.

41 El Diamante da luz con amable agrado. El pedernal da luz con fogosa impaciencia: porque sino baxa el agrado, ha de apelar al enojo. Ha de ser en fin, Diamante, y pedernal para medirse a las culpas: porque para las flaquezas ha de ser Diamante, que alumbrá: para las pertinacias pedernal, que quema.

42 Este es el rostro del Consejero, que elige el Cielo: y oy sale Phelipe tan hermoso, que le miro con este rostro divino. Era vn Diamante, que hechizaba a los buenos con su agrado. Era vn pedernal, que abraza con los rayos de su doctrina a los protervos.

43 Era vn discreto David, que proporcionaba las medicinas a los achaques, y las advertencias a las Geraguías. Para curar a Saul, tocaba David los armoniosos encantos de la Harpa: porque era Rey, aunque malo; y era deuda atenta a su Corona curarle con blandura. Para castigar las insolentes blasfemias de vn Coliath, le tiró vna piedra, y ensangrentó en su cuello la cuchilla: porque como diestro propor-

cionaba las medicinas a las culpas, y a las personas. A vn blasfemo, tiróle piedras. A vn Rey desgraciado, curarle con blanduras.

44 Por observar esta atenta distribución Phelipe consiguió tan universal aclamacion con sus consejos, y se logró en todos los estados la discrecion de sus dictámenes.

45 Tres aparentes trages ha vestido el Espirito Santo para manifestarse al Mundo, de Estrella, de Paloma, y de Fuego. Para los Reyes Magos fue Estrella: Para Christo en el Jordán fue Paloma: Para los Discipulos quando baxó sobre ellos en forma de lenguas, vino en Fuego. No fue acaso vestir tan diferentes libreas, sino providencia atenta: Porque el Espirito Santo es el divino Consejero, que dirige con sus luces a todos los mortales: *Ille vos docebit omnia*; y proporciona tan atento el aviso a los estados, que a los Reyes lo aconseja como Estrella, a Christo como Paloma, y a los Discipulos como fuego: Porque los Magos eran Reyes: Christo era tan justo, que no conocia pecado: Los Discipulos eran vnos pobres pecadores: y a vnos Reyes lo aconseja con la luz benigna de Estrella, porque los avisa con templanza: A Christo como Paloma, porque es justo, y se trata con blandura: a los Pecadores como fuego, porque es tolerable el rigor con el vulgar.

PUNTO SEGUNDO.

46 EL Segundo Punto era, que lograba los consejos porque los daba modelo. Daba los consejos Phelipe como si no los diera. No los daba mandando con imperio, sino rogando con agrado. De este hechizo nacia ser tan bien admitidos: porque le miraban mas como suplicas de amigo, que como ordenes de Soberano.

47 En este estilo tropiezan muchos, y por esto no se logran los consejos. El consejo no se ha de dar con imperio. A quien se mira empeñado en vna accion, no se ha de persuadir que la mude, o la suspenda, porque sera obstinable; sino proponerle la contraria con tal ayre, que se enamore de ella. Aficionado de la pintura, se queda con la imagen; buelve a contemplarla su memoria, y como la tiene ya depositada en el palacio de su idea, le parece propia: el amor con que

lapis in frons eius: & interfecti eum, pueri digne caupercios. *Mat. 23. 29.*

48 *Visidius stellam eius D. Romig. in Cat. D. Thom. hic. Nonnulli dicunt hanc stellam fuisse Spiritum Sanctum, descendenti specie columbe, in specie felle apparuit magis. *Matth. 3. v. 16. Vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam. *Act. 2. v. 3. Apparuerunt dispartite lingue tanquam ignis. *Joan. 14. v. 26.****

ONOMASIA GENERAL DE

la mira se le persuade, y alhagado de su voluntad la siguen con que le hago creer, que no se lo mandó ni consejo, sino que se lo mandó su discurso.

48 Los mortales no sienten mudar dictamen, si le alteran por su gusto: el dolor es, que los obliguen a mudarle por gusto ageno. Aunque ceda en villdad suya, la atropellan: porque arrastra mas ja gloria de discretos, que la ambicion de acomodados. El arte es hazerle creer, que es gusto suyo el mio: y esto no se puede conseguir mandando, sino rogando: Porque el precepto se mira con enojo, el rendimiento con ambicion. La suplica de vn ruego, es vn veneno con hechizo: y como obedecer a vn mandato es ser inferior, y rendirse a vn ruego es ser galante; por no confesarse inferiores, desprecian el consejo del que manda: por acreditarle de galantes, admiten el consejo del que ruega.

49 Pues mas discrecion inventó Phelipe: No solo daba el consejo rogando, sino escondiendo. Declarome. En el mundo dan el consejo descubriendose los consejeros. Bien le podian dar recatados, y no descubiertos. Pues para que se descubren Yo lo dire, sin errar mucho, aunque sea malicioso: porque no solo pretenden el acierto, que aconsejan, sino la vanidad de que se lo aplaudan. De aqui nacen dos males: el que le da, no le logra; el que le oye, enfadado de la vanidad del que le manda, le desprecia: con que resultan dos males el consejero se queda con su vanidad, y el aconsejado con su error.

50 Tanto escondia Phelipe el imperio de sus consejos, que los hacia donayres. Con vna festiva chanza introducia vna gravissima advertencia. Con vna gracia dexaba gustosos, y enmendados. No daba sus consejos como quien mandaba, sino como quien divertia.

51 De esta verdad infiero, que no aconsejaba Phelipe como hombre, sino como Angel. Facil me sera el convencerlo. Los Angeles son Consejeros de los hombres, y nunca ven los hombres a sus Consejeros Angeles (a ser espíritus humanos, mucho desearan que los vieran, porque hechiaran menos que no los visitaran) siendo tan visibles sus consejos, los Consejeros son invisibles. Pues por que no se descubre el Angel quando me aconseja? Porque no es hombre, sino Angel. Los hombres quando aconsejan, tanto atienden al aplauso, como al acierto. Los Angeles

busan solo el acierto, sin pedir aplauso; y manifestarse para que los aplaudan, es de hombres; aconsejar de rebozo, es de Angeles.

52 Vna templada nube, y vna columna ardiente fueron los conductores de los Hebreos para librarlos de los precipicios de las Montañas de Arabia. Quien enciende este ardor, y quien se arrastra con este velo de obscuridad? Vnos dicen que vn Angel, y otros que Dios. Es cierto, que se conoce, que es aviloso Celestial, pues para aconsejarlos el buen camino, se puso el disfraz de la nube al rostro.

53 Mas alma oculta. Todo Israel contemplaba admirado la nube, y el incendio, que los guiaba, solo ciegos para no distinguir quien le movia. Miraban el milagro, pero ignoraban el diseño: porque el consejo estaba muy claro, pero el Consejero muy oculto.

54 Adelanto mas. Lo que intentaba el Cielo con el ardor de su consejo era, que acertallen el camino, y para este fin los ilustraba con su luz. A pretender agradecimientos, descubriera el rostro, para que le tributaran cultos; pero como solo deseaba que acertallen el camino, no necesitaban ver al Consejero, sino al consejo: porque descubrir solo el consejo, es desear el acierto; descubrirle el Consejero, es solicitar el aplauso.

55 No aconsejaba Phelipe como hombre, sino como Deydad, o como Angel: eran sus consejos como divinos dos veces, por lo acertado, y por lo escondido; por lo seguro, y por lo callado. Daba el consejo, y escondia el rostro: porque no pretendia la vanidad de sus aplausos, sino la seguridad de los aciertos.

56 Entodo le miro con ilustraciones de divino. Tal vez mandaba como imperando a los pobres, pero nunca a los Soberanos: quien no dira que esta es la esencia? Pues no es fino quinta esencia de prudencia.

57 Mejor lo dira esta contradiccion hermida. Vn Angel se reveló a los Reyes en sueños, para aconsejarlos que buscasen por otro camino a sus Reyes. Vn Angel se manifestó a los Pastores para aconsejarlos que buscasen a Christo recién nacido. Pues si se descubre a vnos Pastores, para que se esconden de vnos Reyes?

58 Dos razones daré. La primera

Exod. 13. v. 21. Dominus procedebat eis ad ostendendam viam, per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.

*Matth. 22. v. 12. Responso accepto in somnis. *Luc. 2. v. 9. Angelus Domini luxa illis.**

*Reg. 13. v. 9. David psalabat manu sua. *Reg. 17. v. 40. c. 50. Minus est la-**

es, porque lo pedian las legacias. A los Pastores daba el Angel noticia de aver nacido el pacifico Rey de la Gloria. A los Reyes lo daba el consejo de que corriesen el camino para volver seguros a sus Reynos. Y para dar vna buena nueva podrá manifestarse; mas para dar vn consejo, no querrá descubrirse.

59 La segunda razon es, porque tambien lo pedian los estados. El Angel se revela a vnos Pastores, y se recata de vnos Reyes: porque de vnos pobres Pastores no se pueden esperar agradecimientos; de vnos Reyes pueden aguardarse rendimientos, y cultos; y como los Angeles no preceden aplausos, sino aciertos, se descubren a vnos pobres, que no pueden eludirlos, y se esconden de vnos Reyes, que pueden agradecerlos.

60 Este discursillo padece vna grave replica. Si Phelipe despreciaba tanto el aplauso, como era tan aplaudido? Si era el Oraculo de las consultas, como despreciaba los aplausos? Dos razones dare solas, por no dilatarme. La primera es. Saben porque tenia tanto aplauso? Porque no le queria. El aplauso no sigue a quien le busca, sino a quien le desprecia.

61 Quiero dar vna buena leccion a los ambiciosos de gloria. Si pretenden fama, no la busquen. Parece paradoja, y la adoro por evidencia. Es la fama, dice Geronimo, y Seneca, vna sombra de las acciones gloriosas. Evacuarse vna accion heroica, y nace de ella su fama, como nace del Sol el agrado de la luz. Experiencia es, que para que la sombra vaya siguiendo al cuerpo, que la causa, es preciso volverla las espaldas, porque al quererla mirar cara a cara, se desvaneca la sombra, que venia acompañando al cuerpo: y como la fama es sombra de las acciones gloriosas, es forzoso, para que vaya siguiendo las acciones, que la buelta el dñeno las espaldas.

62 La segunda razon es. Era Phelipe el aclamado oraculo de Roma. Atraheo a si tantos aplausos, como corazones: Pero quien sabia atraerlos, sabia mejor despreciarlos: porque mas aplausos despreciaba su humildad, que ganaba su discrecion.

63 No consiste la virtud en verse desfellamada, sino en despreciar el mirarse aplaudida. A no tener aplausos que despreciar, no tendrá enemigos que vencer.

64 Aquel rostro de Ezequiel, y de Phelipe tiene mas fondos: *Vt adiuventem*

Oraculum deli faciem tuam. Ponderé sus altas virtudes por el semblante de Diamante, y de pedernal. Aora cae hermofamente la veniosa de Marino Brisiano, que lee: *Adamantem, & magnetem.* No era rostro de pedernal, sino de Diamante, y Piedra Imán. Es preciso convenir en esta version por el efecto: Porque a no ser Phelipe vn Imán de voluntades, no pudiera atraer a si tan innumerables corazones.

65 La alma reside en la vnion de estas piedras con vna emulcion no vulgar. Escribe San Agustin, transcribiendo a Plinio, que el Diamante otorga la atraccion del Imán. Atrae el Imán, como todos saben, el yerro; pero en presencia del Diamante, no le atrae; y si acaso le tenia atraido, le suelta. Aqui concurren dos calidades. El Imán atrae a si: el Diamante le obliga a soltar lo que atrae: Porque la suya virtud ha de atraer los animos, pero despreciar el aplauso de atraxelos; y era Phelipe vn Imán para atraer, pero vn Diamante para liberlo soltar.

PUNTO TERCERO.

66 Tarde llego al Punto Tercero: Era el logro de sus consejos por lo aplaudido. No aconsejaba Phelipe con sus palabras, sino con sus obras. No aconsejaba diciendo, sino obrando. No eran sus consejos dictámenes, sino operaciones: Y yo siento, que consejos de boca, son muertos, consejos de obra, son vivos; y mas poder tendrán vnos consejos vivos, que muertos.

67 El vestido del Pontifice, es vn galante retrato de Phelipe. Era el oraculo de las dudas de Israel: y para enseñarle los aciertos, y le vestido de todas las obligaciones. Estaba gravada en la orla de la vestidura vn imagen de todo el mundo. El vestido era de Jacintos: la sombra coronada de granadas, y campanillas. El Jacinto tiene gravadas en sus ojas vna *A* y vna *I*. y esto es que se relate con vn *Ay*. La Granada es imagen de vna Corona; pero es tan apretada, que padece en aquella estrechez de granos, que aprisiona; y para divulgar las fuerzas que oculta, necesita romper su pargura hermofa. Las campanillas para resonar, necesitan ser hechas de los golpes de las lenguas; y en los ecos sonoros

D. Aug. lib. 21. de Civit. Dei. cap. 4. Pln. lib. 37. cap. 4.

Exod. 28. 26. 4.

sonoros, que derraman heidas, se representan las vocales lenguas de la fama.

68 Esta era la tela, do que se vestia el Pontifice, para ser oraculo de Israel: Porque de esta tela labró Phelipe, con mayor gala, su hermofura, para llegar a ser oraculo de Roma. Todo el mundo estaba pendiente de la sombra del vestido: no solo porque de sus virtudes, y consejos estaba pendiente el mundo todo: no solo porque le veneraba como a oraculo postrado a sus plantas, sino porque al passo que el mundo se postraba a sus plantas para adorarle, él le dexaba a sus pies para no quererle. El mundo estaba a sus pies adorando sus virtudes; y él le dexaba a sus pies, porque le pisaban sus humildades.

69 No le pisaba para no asfilitirle compasivo, sino para no gozarle vano. Por esto le tenia gravado en el vestido: porque no tenia al mundo en el interior, sino en la exterioridad. Estaba vestido del mundo para asfilitirle; pero no tenia dentro de si cosa de mundo para embarazarle. Estaba con el vestido del mundo, porque se quedó Sacerdote Secular sin pasar a Religioso; pero todo él mundo, que tenia, no le pasaba del vestido, porque nunca le entró, ni por el pensamiento, dentro.

70 Estaba vestido de Jacintos, cuyas ojas estan llenas de *ayer*: porque cargaba con todas las mortificaciones. Santo mas compasivo, y amante de los pobres no le han venerado los siglos: y como se le imprimian tanto los suspiros de los pobres, estaba lleno de *ayer*.

71 Estos tristes *ayer* estaban acompañados de Regias Granadas: Porque fue Phelipe para todos, para pobres, y para ricos, para humildes, y soberanos. Pero estas Granadas ocupaban sus plantas; porque como representan las riquezas, pisaba las dignidades.

72 Resonaban las campanillas, y estas significan las vocales lenguas de la fama. Pero tambien estaban a sus pies: porque quantos aplausos granageaba su virtud, tantos pisaba su humildad. Toda ella estruendosa fama nacia de la campanilla; y esta, para resonar, necesita herirse primero a si: porque no resonaba palabra, que no la viesse primero pedia en obra.

73 Este era el vestido de Phelipe: porque de todas estas virtudes estaba vestido. Tenia el mundo a sus plantas; porque todo el mundo estaba adorando sus virtudes, pero él estaba pisando sus vanidades. Tenia el mundo en el vestido exterior, porque

siempre le tuvo fuera de si. Estaba lleno de *ayer*: porque todo su cuydado era remediar las aficiones. Tenia a sus pies mil Granadas, porque pisó las mas altas honrras. Resonaban las campanillas en gritos de su fama, y tambien su fama se quedaba a sus pies, porque sabia pisar sus aplausos. Este estruendo, y aplauso de la campanilla, nacia de herirse a si con la lengua: porque del golpe, que daba en si el consejo de su lengua, resultaba el aplauso de su fama.

74 Quando juzgue que tenia concluida mi Oracion, hallo que no la he sabido probar: porque la prueba mas real, era esta illustre Congregacion. Quanto he ponderado de la discrecion de sus consejos, se mira reducido a lo que fundo: porque si toda la discrecion de vn consejo es hazer que parezca ruego lo que es mandato, aqui se mira vn mandato sin precepto. No estrecho a su Congregacion con votos, porque los dexó en parage de consejos.

75 Permite, Señor, vuestro amor, que mire equivocado a Phelipe con vuestra Magestad. *Novus homo venit in mundum, nova precepta dedit mundo*, dice elegantemente Gregorio: Era preciso que diera Christo vna Ley Nueva, que fue la Ley de Gracia: porque hombre tan divinamente nuevo, no podia contentarse con los mandatos antiguos.

76 Digo sin peligro, que despues de Christo, de ninguno se puede entender mejor que de Phelipe, tan alto elogio. Dió nuevos mandatos: porque era hombre tan nuevo, que no podia confundirse con lo antiguo. La novedad de virtud, pedia novedad de Ley.

77 Yo siento que inventó vn arte nuevo de vencer el mundo: porque el arte antiguo de vencerle, es huirle. Ninguno sabe otro arte. Digan a Joseph, que vaya a buscar la capa donde la deo; y dirá que no es tan valiente. Rueguen a Pedro, que buelva a llorar donde se perdió; y dirá que no es tan confiado. Pidan a Marcho que buelva al banco a reducir a sus compañeros; y dirá que no es tan presumido. Vencer el mundo huyendole, era arte antigua: Vencerle bu dexarle, es arte nueva. La valentia de los demas, fue saber huir: La de Phelipe, saber vencer; y si vencer, huyendo ha sido toda la prudencia humana; vencer cara a cara, será mas que humana valentia.

78 Este nuevo arte de vencer el mundo, sin dexarle, continuan sus grandes hijos. Y yo siento, que obrar sin votos lo que

Greg. Homil. 32. in Evang.

Gen. 39. 12. Matth. 16. 6. Matth. 9. 9.

que los demás en fuerza de preceptos es exceder incomparablemente las operaciones: porque sacrificios de precepto, son miedos: sacrificios sin precepto, son carinos.

79 La mayor accion de Abraham fue sacrificar à su hijo. Admira el Cielo el impulso, y defazado en elogios, le diz: Aora conozco que temes à Dios: *Nunc cognovi, quod timis Deum.* Como no, dice que conoce que le ama, sino que le teme, *quod timis!* Habla como quien es. Grande accion era sacrificar à vn hijo, pero era vna accion mandada: *Offertes in holocaustum;* y como era impulso de vn precepto, era la obediencia temor del mandato. Sacrificar los hijos de la alma, que son los deseos, y las pasiones, à impulsos de preceptos, es de temerosos; à lealtades de amor, es de finos: porque sacrificarse por precepto, es temer; sacrificarle sin precepto, es amar. *Nunc cognovi quod timis Deum.*

80 Todos quantos dexan el mundo, temen: Phelipe, y sus Hijos aman. Los que obran en fuerza de preceptos, son temerosos: Los que obran en fuerza de sus ardores, son finos: y no puede tocar mas alta linea la fineza, que à ser vna obediencia libre tan prompta, que tenga en las promptitudas visos de necesidad.

81 Es tan alto, y tan nuevo este amoroso Instituto, que me parece, ò vna vida de Sacramento, ò vna vida Sacramentada. A discurso tan nuevo dare prueba muy real. En esta Hostia se representa Christo muerto: *Mortem Domini annuntiatu* dice Pablo. Esta verdad de Fe tiene vn grande encuentro en la Filosofia, y no cabalmente penetrado.

82 Fundo la duda. No ay muerte sin division de alma, y cuerpo. El morir, es dividirse. El espirar, es apartarse. Aqui no se divide la alma del cuerpo; luego no muere? Todo es verdad de Fe; pero yo siento que su muerte no consiste en la division de lo que se aparta, sino en la suspension de lo que obra.

83 Declaro el discurso, con vna Theologia corriente. Es cierto, que Christo en este estado no tiene accion alguna de los sentidos hecha inmediatamente por ellos; no ve, no oye, no habla, no siente; y tener vn cuerpo sentidos sin exercitarlos, es muerte: porque tanta muerte es desynirle las partes, como no exercitar los sentidos la libertad de sus acciones.

84 Mas alma oculta. No tienen en esta Hostia accion los sentidos del cuerpo; pero

tienen nobles operaciones las potencias de la alma. No ve, no oye, no habla, no siente; pero entiende, y ama: Obra con la parte superior de la alma, y se niega à la inferior del cuerpo. Esto obra en esta Hostia, porque aqui està divinizado su cuerpo; y solo vn cuerpo divino puede obrar, siendo cuerpo, como si fuera solo espíritu.

85 Aora resta dar la causa de esta no presumida operacion. Christo en esta Hostia asistió vivo; pero en las operaciones del cuerpo reside como muerto, porque suspende todas las acciones de los sentidos. Vive para obrar con todas las potencias de la alma; pero cita como muerto para no exercitar accion corporea. Y quien le obliga à suspender todas sus acciones, y à negarle à todos sus sentidos?

86 La Fe me servirá de razon. Christo en la Cruz murió por obediencia: *Factus obediens usque ad mortem.* En esta Hostia muere de amor, y de ansia. Sugeta su voluntad à las palabras del Sacerdote, que consagra, y hace amante lo que en la Cruz hizo obediente: Pues este es el mayor milagro de su amor: *Miraculum maximum;* porque no puede ser mayor prodigio, que à quatro palabras de vn simple Sacerdote, que no es su Prelado, suspenda sus acciones, y tenga como muertos sus sentidos.

87 Este mayor milagro de amor se repite cada instante en Phelipe, y sus Hijos à la voz de vn Sacerdote, que no es en rigor Superior, porque no ay voto, ni ley; suspenden sus acciones, y olvidan sus sentidos obran con la alma para entender, y amar; pero sin cuerpo para replicar, ni sentir: y siendo esta vna vida Sacramentada, no labrá desde aora mirar su vida ni respeto, sin veneraria como à vn Sacramento Politico.

88 Que grave doctrina dicta el discurso à nuestras columbres! Transformamos lo delicado en útil. Manda Christo en esta Hostia, que para recibirle dignamente, se transformen en su persona: *In me manet, & ego in illis, vivet propter me;* Porque heritos de exercitar para Comulgar, y despues de la Comunión las potencias de la alma, pero no los sentidos del cuerpo. Harnos de quedar con los sentidos, para merecer con no exercitarlos. Sentidos tiene el Cuerpo de Christo en esta Hostia, pero no los exercita: porque Cuerpo con esta Hostia, ha de ser en la verdad Cuerpo; pero ha de ser en el obrar todo espíritu.

89 Facil sera, Señores, sin necesidad de consultar Theologias, conocer en si quien

Gen. 22. v.

Vers. 2.

1. Ad Cor. 13. v. 26.

quien dignamente comulga, y quien materialmente come. Quien se queda con todos los sentidos, para exercitarlos en ver, oír, hablar, y sentir, no sale bien transformado: porque ninguno de estos sentidos tiene este cuerpo divino. Solo entiende, y ama: porque solo ha de quedar el entendimiento para arrepentirse, y el amor para encenderse. Regístren, pues, sus sentidos, que ellos diran si ha quedado la Hostia en la esfera de la boca, ò ha bajado à lo interior de la alma.

90 Perdona, Phelipe mio, este defallido borron de tus virtudes, que no llegan à tan altas copias mortales colores. Merezca la venia mi respeto, pues te ha jurado por Abogado el cariño. Por mas que se derrame sin margenes la eloquencia, será breve raiño à tus blasones. Mal pueden caber tus troceos en la voz, quando embrazan el ancho Templo de la eternidad.

91 He admirado las luzes de tu entendimiento, olvidando los ardores de tu voluntad; porque cada potencia tuya pide vna admiracion. Tan grande es tu discurso, como tu incendio, y tu incendio como tu discurso. Era corto Imperio à tu grandeza ser Imperador de los finos, sino fueras tambien Monarca de los discretos. Derama en nuestros flacos discursos tus santos dictámenes, tus ardientes consejos. Ilustranos con la luz de tu doctrina. Cuple en nuestras tibiezas tus soberanos officios: y pues eres ardor, y luz, como luz dirige nuestros entendimientos, como ardor enciende nuestras voluntades: para que procurando imitar tus altas estampas, te merezamos que intercedas por la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.

Ad Philip. 2. v. 8.

ORACION MIERCOLES DEL CIEGO: AL CONSEJO DE ORDENES.

Vidit hominem caecum à nstivitate. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Ve defengañado Evangelio, y que mal visto defengañó! Va ciego curado con vn milagro, y acusado el milagro de delito. Vnos Discipulos mirando al ciego con su desgracia, y preguntando si es culpa. Pues todos desamparan sus cunas. Los Fariseos, como embudidos, miran, para acusar à quien aborrecen. Los Discipulos, como humanos, miran à las desgracias, como si fueran culpas. Dios, como Divino, mira al ciego para su remedio; porque no ay hombre, que no mire para acusar, solo Dios mira para favorecer.

1 No ay en el cuerpo humano porcion mas querida, ni hermosa que los ojos; pero tampoco ay prenda mas peligrosa, ni mas averiguada. O defengañó, que impusiste à lo hermoso, tributo de desgraciado!

2 Miran los Escritos este milagro, y se pierden en lo que miran. Le acusan como delito, por aver violado la perezosa quietud del Sabado. En que se puede parecer vn milagro à vn delito, que equivocan el delito con el milagro? Muy ignorante soy, pues tal pregunto. Lo que califica por bueno, ò malo el mundo, ni consiste en lo que se haze, ni en lo que se dice, sino en la intencion con que se mira, ò se oye.

3 Dos vezes fue adclamado Christo por voces divinas. Vna en el Tabor, y otra en el Templo: En el Tabor veneran la voz los Discipulos, postrados, y reverentes: *Cecidit, & adoravit in faciem suam.* En el Templo dixeron, que no era voz celestial, sino vn trueno:

Matth. 17. v. 6.

2474

que los demás en fuerza de preceptos es exceder incomparablemente las operaciones: porque sacrificios de precepto, son miedos: sacrificios sin precepto, son carinos.

79 La mayor accion de Abraham fue sacrificar à su hijo. Admira el Cielo el impulso, y defazado en elogios, le diz: Aora conozco que temes à Dios: *Nunc cognovi, quod timis Deum.* Como no, dice que conoce que le ama, sino que le teme, *quod timis!* Habla como quien es. Grande accion era sacrificar à un hijo, pero era vna accion mandada: *Offertes in holocaustum;* y como era impulso de vn precepto, era la obediencia temor del mandato. Sacrificar los hijos de la alma, que son los deseos, y las pasiones, à impulsos de preceptos, es de temerosos; à lealtades de amor, es de finos: porque sacrificarse por precepto, es temer; sacrificarle sin precepto, es amar. *Nunc cognovi quod timis Deum.*

80 Todos quantos dexan el mundo, temen: Phelipe, y sus Hijos aman. Los que obran en fuerza de preceptos, son temerosos: Los que obran en fuerza de sus ardores, son finos: y no puede tocar mas alta linea la fineza, que à ser vna obediencia libre tan prompta, que tenga en las promptitudas visos de necesidad.

81 Es tan alto, y tan nuevo este amoroso Instituto, que me parece, ò vna vida de Sacramento, ò vna vida Sacramentada. A discurso tan nuevo dare prueba muy real. En esta Hostia se representa Christo muerto: *Mortem Domini annuntiatu* dice Pablo. Esta verdad de Fe tiene vn grande encuentro en la Filosofia, y no cabalmente penetrado.

82 Fundo la duda. No ay muerte sin division de alma, y cuerpo. El morir, es dividirse. El espirar, es apartarse. Aqui no se divide la alma del cuerpo; luego no muere? Todo es verdad de Fe; pero yo siento que su muerte no consiste en la division de lo que se aparta, sino en la suspension de lo que obra.

83 Declaro el discurso, con vna Theologia corriente. Es cierto, que Christo en este estado no tiene accion alguna de los sentidos hecha inmediatamente por ellos; no ve, no oye, no habla, no siente; y tener vn cuerpo sentidos sin exercitarlos, es muerte: porque tanta muerte es desynirle las partes, como no exercitar los sentidos la libertad de sus acciones.

84 Mas alma oculta. No tienen en esta Hostia accion los sentidos del cuerpo; pero

tienen nobles operaciones las potencias de la alma. No ve, no oye, no habla, no siente; pero entiende, y ama: Obra con la parte superior de la alma, y se niega à la inferior del cuerpo. Esto obra en esta Hostia, porque aqui està divinizado su cuerpo; y solo vn cuerpo divino puede obrar, siendo cuerpo, como si fuera solo espíritu.

85 Aora resta dar la causa de esta no presumida operacion. Christo en esta Hostia asistió vivo; pero en las operaciones del cuerpo reside como muerto, porque suspende todas las acciones de los sentidos. Vive para obrar con todas las potencias de la alma; pero cita como muerto para no exercitar accion corporea. Y quien le obliga à suspender todas sus acciones, y à negarle à todos sus sentidos?

86 La Fe me servirá de razon. Christo en la Cruz murió por obediencia: *Factus obediens usque ad mortem.* En esta Hostia muere de amor, y de ansia. Sugeta su voluntad à las palabras del Sacerdote, que consagra, y hace amante lo que en la Cruz hizo obediente: Pues este es el mayor milagro de su amor: *Miraculum maximum;* porque no puede ser mayor prodigio, que à quatro palabras de vn simple Sacerdote, que no es su Prelado, suspenda sus acciones, y tenga como muertos sus sentidos.

87 Este mayor milagro de amor se repite cada instante en Phelipe, y sus Hijos à la voz de vn Sacerdote, que no es en rigor Superior, porque no ay voto, ni ley; suspenden sus acciones, y olvidan sus sentidos obran con la alma para entender, y amar; pero sin cuerpo para replicar, ni sentir: y siendo esta vna vida Sacramentada, no labrá desde aora mirar su vida ni respeto, sin venerarla como à vn Sacramento Politico.

88 Que grave doctrina dicta el discurso à nuestras columbres! Transformamos lo delicado en útil. Manda Christo en esta Hostia, que para recibirle dignamente, se transformen en su persona: *In me manet, & ego in illis, vivet propter me;* Porque heritos de exercitar para Comulgar, y despues de la Comunión las potencias de la alma, pero no los sentidos del cuerpo. Harnos de quedar con los sentidos, para merecer con no exercitarlos. Sentidos tiene el Cuerpo de Christo en esta Hostia, pero no los exercita: porque Cuerpo con esta Hostia, ha de ser en la verdad Cuerpo; pero ha de ser en el obrar todo espíritu.

89 Facil sera, Señores, sin necesidad de consultar Theologias, conocer en si quien

Ad Philip. 2.0.8.

Ioan. 6. 0. 38.

quien dignamente comulga, y quien materialmente come. Quien se queda con todos los sentidos, para exercitarlos en ver, oír, hablar, y sentir, no sale bien transformado: porque ninguno de estos sentidos tiene este cuerpo divino. Solo entiende, y ama: porque solo ha de quedar el entendimiento para arrepentirse, y el amor para encenderse. Regístren, pues, sus sentidos, que ellos diran si ha quedado la Hostia en la esfera de la boca, ò ha bajado à lo interior de la alma.

90 Perdona, Phelipe mio, este defallido borron de tus virtudes, que no llegan à tan altas copias mortales colores. Merezca la venia mi respeto, pues te ha jurado por Abogado el cariño. Por mas que se derrame sin margenes la eloquencia, será breve raiño à tus blasones. Mal pueden caber tus troceos en la voz, quando embrazan el ancho Templo de la eternidad.

91 He admirado las luzes de tu entendimiento, olvidando los ardores de tu voluntad; porque cada potencia tuya pide vna admiracion. Tan grande es tu discurso, como tu incendio, y tu incendio como tu discurso. Era corto Imperio à tu grandeza ser Imperador de los finos, sino fueras tambien Monarca de los discretos. Derama en nuestros flacos discursos tus santos dictámenes, tus ardientes consejos. Ilustranos con la luz de tu doctrina. Cuple en nuestras tibiezas tus soberanos officios: y pues eres ardor, y luz, como luz dirige nuestros entendimientos, como ardor enciende nuestras voluntades: para que procurando imitar tus altas estampas, te merezamos que intercedas por la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.

ORACION MIERCOLES DEL CIEGO: AL CONSEJO DE ORDENES.

Vidit hominem caecum à nstivitate. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Ve defengañado Evangelio, y que mal visto defengañó! Va ciego curado con vn milagro, y acusado el milagro de delito. Vnos Discipulos mirando al ciego con su desgracia, y preguntando si es culpa. Pues todos desampañan sus cunas. Los Fariseos, como embudidos, miran, para acusar à quien aborrecen. Los Discipulos, como humanos, miran à las desgracias, como si fueran culpas. Dios, como Divino, mira al ciego para su remedio; porque no ay hombre, que no mire para acusar, solo Dios mira para favorecer.

1 No ay en el cuerpo humano porcion mas querida, ni hermosa que los ojos: pero tampoco ay prenda mas peligrosa, ni mas avernada. O defengañó, que impusiste à lo hermoso, tributo de desgraciado!

2 Miran los Escritos este milagro, y se pierden en lo que miran. Le acusan como delito, por aver violado la perezosa quietud del Sabado. En que se puede parecer vn milagro à vn delito, que equivocan el delito con el milagro? Muy ignorante soy, pues tal pregunto. Lo que califica por bueno, ò malo el mundo, ni consiste en lo que se haze, ni en lo que se dice, sino en la intencion con que se mira, ò se oye.

3 Dos vezes fue adclamado Christo por voces divinas. Vna en el Tabor, y otra en el Templo: En el Tabor veneran la voz los Discipulos, postrados, y reverentes: *Cecidit, & adoravit in faciem suam.* En el Templo dixeron, que no era voz celestial, sino vn trueno: *Matth. 17. 0. 6.*

2474

mir. 6. que sube como Sol, Luna, y Aurora, y como vn cañete en campaña. La segunda vez sube como vna vara de humo, y como puello de aromáticas fragancias. Fue preciso subir armada; porque necesita quien sube, armarse para defenderse de la embidia. Pero siendo este achaque inevitable de los alcenos, como no se arma la segunda vez que sube?

23 La causa fue la diferencia de rages. Quando sube armada para defenderse de la embidia, sube como Sol, Luna, y Aurora: quando sube sin armas, sube embuelta entre el humo de los aromas, que significan las virtudes; y como en el primer ascenso sube llena de resplandores, y en el segundo sube sin mas luz, que el humo de sus virtudes, no se embidia las virtudes con que sube, sino los luzimientos que tiene.

24 Doy segunda razon: Era el primer triunfo tan luzido, que desafiaba el brillante imperio de los Altos: era el segundo tan modesto, que el humo, que le ilustraba, la obscurecia: iguales virtudes tenia en vno, y otro ascenso; pero el primero era muy luzido; el segundo era muy obscuro: y teme quando ve su virtud con luzimiento, pero no teme quando la mira sin aplauso.

25 Quien desee tener sus virtudes, y prendas bien villas, y procure que no se vean. Suba entre humos que obscurecen, y no entre resplandores que ilustran; porque no despiertan los ceños las virtudes del fugeto, sino los aplausos del triunfo.

26 Discretamente aviso la Providencia a los virtuosos, y luzidos. No pudo Dios sus primeras luzes quando se apareció a Moyses, entre Palmas, Cedros, o Laureles, Arboles de respetos, triunfos, y victorias; puso sus primeras luzes entre vnas zarzas; porque no ay luzimientos, que no paren en espinas.

27 No censura oy la emulacion el milagro por ser acción tan divina, sino por el aplauso que grangea. La misma acción gloriosa, que no fuera mal vista a sepultarla el silencio, es murmurada, si consigue aplauso.

28 Dos milagros de Ciegos lo dirán con hermosura. A vn Ciego iluminó Christo en el camino de Jericó. Este milagro no padeció murmuraciones, ni calumnias. A este de oy le reclinó la luz en la Corte de Jerusalem. Por este milagro le acusan, examinan al Ciego, y a sus Padres, y padece mil censuras. La contradiccion es tan clara, que con verdad se viene a los ojos: eran tan iguales los milagros, que eran de dos Ciegos; pero con vna diferencia, que del primero no tuvo tan crecidas alabanzas; del

segundo, alxo el Ciego. Sino vn elogio tan insignie, como a saculo non est auditum, acción como esta, nunca se ha visto; como no los dolía los milagros, sino los aplausos, no murmuraron el milagro quando no es aplaudido, pero le censuran quando es celebrado.

29 Son las virtudes heroicas, clarísimas para las batallas. Todos se arman contra los aplausos. *Cassidi Domine animi meam, quoniam Sanctus sum,* dice David. Defiende, Señor, mi alma, y mi vida, porque soy Santo. *Quia peccator sum,* avia de decir: defiende mi vida, porque soy pecador; pero siendo Santo, que tiene que temer? No borremos la mayor discrecion que ha dicho David. Defiende, Señor, mi virtud, porque mi virtud es mi acusacion en el Tribunal de la tyrania, no ay mayor culpa, que la inocencia. A ser delinquente, como Barrabas, todo el Pueblo pidiera para huirme de la Cruz; siendo inocente, todos clamarian para que me crucifiquen; Pues desfiendame tu Poder la vida; porque siendo Santo, no avrá en el mundo hombre, que me defienda: *Cassidi animam meam quoniam Sanctus sum.*

30 Elraños ojos tiene esta ceguedad de la embidia. Siendo las virtudes tan amables, como hermosas, disgustan, como si fueran feas. Estan infeliza borron la embidia, que empieza a tirar gages de preciosa. Los condenados conociendo a Dios, que es sumo bien, le aborrecen como si fuera mal: Transformar en mal el bien, es obliuion de condenado: Muy hermano del condenado, se haze con su passion el embidioloso.

31 A quien no dá horror emparentar en los afectos con los precitos? El condenado transforma la gloria agena en pena propia: el embidioloso convierte en pena propia la gloria agena. Al condenado le atormenta el mirar a otros dichosos; al embidioloso le abraza el ver a otros felices. El condenado haze al sumo bien, que es amable, mal para su odio aborrecible: el embidioloso mira como aborrecibles las virtudes, que son tan amables. O vicio tan infeliz como horroroso, pues te condenas a vn inferno voluntario!

32 En que les ofende vn milagro, que le hazen cabeza de procelo? Pero no tiene la embidia ojos para ver luzimientos agenos, porque solo los tiene para mirar sus intereses propios.

33 Vna contradiccion admira. Exalta Moyses vna Serpiente encrucijada, para que mirandola sinen del veneno de las Diplas, y al verla los Israelitas, cobraba barata medicina en sus ojos: *Quem cum percussit aspidem, sanabantur.* Defiende Moyses de la cun-

Psalm. 85. O. 1.

Numer. 21. O. 9.

3. al Co- rinth. 3. O. 7.

bre del Sinai, derramando su rostro golfos de luz, y no le pueden mirar: *Non possent intenderi sicut Israel in faciem Moysi.* Mas agradable objeto es la hermosura de vna luz, que la fealdad de vna sierpe: pero no consilia en los objetos, sino en los ojos: no dependia su aversion, o inclinacion de los objetos que miraban, sino de los efectos que vian. Miraban con gusto a la Serpiente, y no podian ver el resplandor de Moyses; porque la Serpiente los sanaba, y Moyses retemplanday se desojan para ver los intereses propios, quando no pueden ver los luzimientos agenos.

34 Adelantemos mas. Mejor vista es en si vna luz, que vna fealdad; pero mejor vista es para vn codicioso, y embidioloso vna Sierpe, que vn Moyses; porque de vna Sierpe, espera facer vtilidad, y de vn luzido Moyses, solo puede facer confusion: el luzimiento ageno como no aprovecha al embidioloso, mas es tristeza, que alegria. Brillaba Moyses, y mas ofendia, que alhagaba su luz: Curaba la Serpiente, y aunque era vna Sierpe, se interesaba la salud en su viltad; es tal la codicia humana, que hoi de vn Moyses que podia alumbrarle con sus rayos, por seguir a vna Sierpe, de quien espera intereses.

35 Esta es la triste condicion de la embidia; cegar para que no se vean los luzimientos, y milagros agenos, y abrir los ojos para los intereses propios. Pues lo peor que tiene esta ceguedad, es ser de difícil curacion. Otras ceguedades se curan facilmente; la de la embidia, es muy incurable.

36 Sana Christo al Ciego del Evangelio, y le acusan los Hebreos por el milagro. Luego ellos estan mas ciegos; porque nuestro ciego via despues del milagro, pero ellos no vian despues del prodigio. Pues como no sanan a la fuerza del milagro, como sano nuestro Ciego? Porque eran muy diferentes las ceguedades. Sano nuestro Ciego con el milagro, porque era ciego de nacimiento: perdieron mas la vista con el prodigio los Hebreos, porque eran ciegos de embidia; y es tan incurable la ceguedad de vna embidia, que el milagro que basta para curar a vn ciego de nacimiento, no sana a vn ciego embidioloso.

37 Pues sino bastan los milagros para curar a ciegos embidiolos, a que tienda iremos por remedios? Es ceguedad tan delaciada, que no solo no tiene medicina, pero con la medicina enferma.

38 Doy texto, y razon; y es texto ele-

gante del mismo capitulo de nuestro Evangelio: *Ego in hunc mundum veni, et qui non vident vident, et qui vident caeci fiunt.* Yo descendí al mundo, dice Christo, para hazer que los ciegos viessen, y que los sanos cegassen. Es difícil promessa, porque no se ve encaramente cumplida. Christo sanó muchos ciegos, pero no cegó a ningun sano. Pues como se pone aquella disjuntiva, sino se ve practicada?

39 Pues yo siento, que mas practicada se ve la promessa segunda, que la primera. Vno Christo a dos cosas; a que los ciegos viessen, y que los sanos cegassen, porq el dar vista a estos ciegos, avia de ser a esfuerzo de milagros; ellos se avian de obrar entre embidiolos Eferibas, y Fariseos; y con el mismo milagro que daba vista a los ciegos, cegaba los embidiolos, porque quedaban tan ciegos los embidiolos, que aun no venian ojos para ver los milagros: *Et qui vident caeci fiunt.*

40 Profundizemos mas la contradiccion. Yo digo, que la proposicion que parece disjuntiva, es casi identica, porque no es proposicion distinta, sino explicacion de la primera. La proposicion es esta: *Vine a dar vista a los ciegos, y a cegar a los sanos.* Pues digo, que todo es vno, porque lo segundo nace de lo primero: no podian sanar los ciegos sin milagros; no podian ver los embidiolos los milagros, sin quedar ciegos; porque como la embidia no tiene ojos para ver lo bueno, donde la ceguedad cobraba los ojos, perdía la embidia los suyos.

41 Adelantemos mas conluyendo el *fiant.* Este verbo no es activo sino pasivo, y haze este sentido: Yo vine a que los ciegos viessen, y a que los sanos se cegassen: *Caeci fiunt:* no dice, que el los cegara, sino que ellos mismos se cegaran: *fiant.* A ser Christo Autor de su ceguedad, dixera, que vino a *excecandos videntes.* Pues q discrecia tiene, venir Christo a cegarlos, si se ciegan ellos?

42 Digo, que ay tanta diferencia, como de desgracia a culpa. Cegados Christo, mira inculpable achaque de su fuerza, y mortal resistencia: cegare ellos, es barbara enfermedad de su malicia. Miraban sus milagros, y cegaban a sus resplandores; porque es la embidia vn mal tan desafiado, que la medicina la daña, pues con lo bueno que mira, enferma; como los milagros de Christo era sagradas medicinas, curaba con ellas los ciegos; y cegaba los embidiolos; porq las medicinas buelven a los embidiolos en mas ciegos.

43 Es vn achaque tan complicado la embidia, que siendo vn linza para accechar

Iam. 9. v. 39.

Exod. 3. v. 2.

Luc. 18. v. 43.

ÓNOMA
ERAL DE

lo malo, es vn topo para diuisar lo bueno.

Matth. 12. v. 22. Vers. 38.

44 Al restimar á otro ciego los turbados ojos, llegan á Christo ansiosos los Hebreos, y le piden milagros: Voluntas à te signum videre. Pues si tienen ya satisfecho su defecto con el milagro que han visto, para que solicitan milagros nuevos? Porque sospecho que no le avian visto. Fundome en las mismas voces de la suplica: Voluntas videre. No deseaban que Christo obrasse el milagro, sino ver ellos el prodigio: Voluntas videre. Deseamos verle. Pues si acaban de ver vno, como desean tanto ver otro? Juzgo que no vieron el primero; porque como estaban tan embidiosos, aun no vian los milagros, que los vian los ciegos.

45 Alteramos la jurisdiccion á las potencias, y confundimos sus inviolables estatutos. Dios nos da vista para que la voluntad se aficioné del bien que mira, y nuestra malicia haze, que no vean los ojos, sino lo que la voluntad quiere. No vemos los objetos como son, sino como queremos que sean. Precede á la vista la voluntad, aviendo de preceder los ojos á la aficion.

46 De este alterado gobierno nace, que el odio nunca ve lo bueno; porque no quiere que aya cosa buena en el sugeto el odio. Miran oy los Hebreos vn milagro tan insignie executado en Sabado: el milagro era notorio; la violacion del Sabado, era muy dudosa, y aparente. Pues deliso es, dicen los Hebreos; porque basta que tenga la accion vna apariencia de mala, para que no la tenga la embidia por buena.

Joan. 5. v. 11. Vers. 12.

47 A otro paralítico sano Christo tambien en Sabado, y le mandó llevar sobre sus hombros el lecho; al encontrarle los Hebreos, le examinan sus obedientes, y dichosos pasos, y le dicen estas voces: Quien te impuso tal mandato contra lo sagrado del Sabado, y su querido estatuto? Animoso el paralítico respondió: el que me dió salud, me lo ordenó: Qui me sanum fecit, ille mihi dixit. A esta sana respuesta replican los Hebreos: Quis est ille homo, qui dixit tibi? Pues quien es quien te lo dió? Noten lo que preguntan, y lo que callan. El paralítico respondió dos cosas; pero los Hebreos preguntaron por vna sola. Respondió, que le avia dado salud, y le avia ordenado llevar su lecho: Oyen las dos cosas, y le preguntan, quien le mandó llevar el lecho, sin preguntar quien avia hecho el milagro; porque el milagro era accion heroica; el mandato, por ser en Sabado, parecía violacion del precepto; y escuchando dos cosas, buena, y mala, tomaron para la calumnia la mala, y callaron embidiosos la buena.

48 Eáo es común, adelante mas Digo que no fue malicia, sino pregunta forzosa, porque preguntaron solo por lo que vian, y callaron á lo restante, porque no lo miraban. Estár el paralítico sano era insignie milagro; llevar el lecho, parecia delito de mandarlo Christo. No le queria su odio á Christo milagroso, sino culpado; con que vian la apariencia de culpado, y no la verdad de milagroso; y como siempre se pregunta por lo que se mira, y se calla lo que no se ve, no preguntan por el ducio del milagro, sino por el Autor del precepto; porque como no vian el milagro, solo preguntaron por el delito.

49 Valgáte Dios por ojos de los hombres, nunca aveis de mirar milagros, siempre aveis de adivinar delitos. Tan delinquente flaqueza es la de los ojos humanos, que teniendo vista para azecar vn defecto secreto, no tiene ojos para ver vn milagro público.

50 El Evangelio lo dirá. Sanó Christo á este Ciego, y no ven los Hebreos el milagro: Tan ciegos quedaron á sus luzes, que no solo no le veneran, sino le acusan. Llegan á los Discipulos en otro lance: afectando zelo de la Ley, la obligacion de su voluntad, y dicen: Como vuestro Maestro como con publicanos, y pecadores? Quare cum publicanis, & peccatoribus manabat Magister vester? Extraña contradiccion! Pues como si oy no tienen vista para ver que sana ciegos, son linces para ver, que come con publicanos?

51 Pues yo creo, que de la vista de lo segundo, se intiere la ceguedad de lo primero. El alumbrar Christo ciegos, era vn milagro heroico; el comer con pecadores, era sospecha de delito: La accion de los milagros, avia sido descubierta, porque avian sido tan publicos los milagros, que los dezian los ciegos, y los avia ohrado Christo en las plazas, y en los porticos: el comer, es accion tan oculta, y domestica, que se executa en secreto; pero el milagro servia de aumentar su fama; el comer con pecadores, era nota de deshonor; y tienen vista para ver la comida secreta, por que huele á infamia; pero no la tienen para ver el milagro público, por que es honra.

52 Pues mayor desengaño oculta. Christo obró infinitos milagros, pero solo tres vezes comió con pecadores. Vna en la mesa del Fariseo, otra con Mattheo, ò Levi, y otra en casa de Zaqueo. Pues si come tres vezes sojas, y haze treinta milagros.

Matth. 9. v. 11.

ÓNOMA
ERAL DE

Luc. 7. v. 36. In presens domi Pharisaei discubuit.

Matth. 9. v. 10.

Ditumbente eo in domo.

Luc. 19. v. 8.

Calet. bis. Inter prandendum iest Zacharus posturas publice se penitentem.

acel óntes milagrosas, como no ven las treinta acciones milagrosas, y ven las tres comidas, que parecen delinquentes?

57 Porque ella es la vista de los hombres. Obra vn sugeto treinta acciones acertadas: yerra vna: Pues todos se acuerdan del error de la vna, y se olvidan del acierto de las treinta; porque por dos acciones solas, que tengan apariencia de erradas, se olvidarán de treinta milagrosas.

54 Esta ciega ira de la embidia arrastra los entendimientos á estas viles finrazones. Ya que guien de sentenciar como justos, proporcionen bien las balanzas. Acciones repetidas de acierto, bien merecen disimular vna errada: Pero quando encontró el odio con la justicia?

55 He propuesto las alevosias del odio; pero aun no quedan con su cabal ponderacion: porque si son tan execrables sus defectos en las personas privadas, que abominaciones no causarán en las publicas? Si los Poderosos, y Soberanos dan entrada á estos afectos, serán ruina de sus tronos.

56 Eligió Absalon por su Consejero á Achitofel: su sciencia lo merecia; porque era vn oraculo de sciencia; pero su condicion le arrafaba, porque era pariente de Bersabe, dicen los Hebreos, que cita Cornelio, y en fe de este parentesco se daba por ofendido de David, y agraviado de la injuria, que avia hecho á Urias, y Bersabe. Pues si Achitofel está apasionado contra David, como le elige por Consejero Abalón?

57 Yo creo que le elige para pretexar su odio, y autorizar el insulto: No ay accion que mas necesite de limpio juicio, que aconsejar con acierto. Son los Consejeros, ojos del Principe, y turbada la vista no mira, sino engaña: Deseaba Absalon rebelde enlangentarse en David su Padre; y para autorizar su deliro, busca vn hombre sabio, pero apasionado, por Consejero: elige, pues, vn Consejero apasionado, porque estaba apasionado el Principe, y como buscaba aprobacion para su odio, eligió á la passion por Consejero.

58 Todos los afectos deben deslertar de los Juezes; pero la passion que merece el principal delirio, es la voluntad, porque todos sus afectos son nocivos para los consejos. Esta ciega flüora tiene imperio en tres actos, amor, odio, y neutralidad: Pues todos son venenosos;

Si ama, porque se ciega: Si aborrece porque se precipita: Si es neutral, porque no se resuelve. El amor, es apasionado: el odio, es venagativo: la neutralidad, es vna mortal pereza. Este acto parece el menos dañoso por flojo, y por tibio; pero en los Consejeros tanto daño puede traer la flovedad de vna pereza, como la viveza de vna malicia.

59 Que amor, y odio sean Juezes apasionados, lo firmarán hasta los mismos ciegos. El amor debe ser excluido en los Tribunales, porque dará el premio á quien merece el castigo: el odio debe ser deslertado, porque dará el castigo á quien merece el premio.

60 Parecen afectos iguales en errar, y quiero proponer vna hermosa question. Qué afecto será mas pernicioso, el amor, ò el odio? Sentencio, que el odio: este es el mas nocivo. La razon es, porque es el odio mas eficaz para hazer mal, que el amor para hazer bien: Mas facilmente se inclina la voluntad á hazer mal á quien aborrece, que el amor á hazer bien á quien ama.

61 Pidió el rico infeliz á Abraham, que embiasse á Lazaro, para que le aliviasse con vna gota de agua su sed inmensa. Reparó discreto Christologo, que no pidió ser llevado al Cielo, sino que baxasse Lazaro al abismo; porque subir el rico por la agua, parecia trabajo; el baxar Lazaro á traerle, era venir á servirle la copa; y es tal la vanidad de vn poderoso, que hasta en el infierno quiere ser servido.

62 Supongo las respuestas vulgares, para dar otra nueva. Lo que puede decirse es, que pide como rico, avaro, y embidioso. Pide como rico, porque pretenda ser servido hasta en aquel estado. Pide como avaro, porque pide vna gota de agua; y es que mide su condicion por la agena. Pide como embidioso reconcentrado; porque tan difícil era que Lazaro baxasse, como que el subiesse; pues tanta dificultad tiene baxar vn bienaventurado á la pena, como subir vn condenado á la gloria. Mas conveniencia tenia en subir el rico, que en baxar Lazaro: Pues siendo igual la dificultad de la suplica, como no pide su mayor conveniencia? Porque anda en embidia, escribe Christologo: Mas le atormentaba ver á Lazaro en su gloria, que toda su pena. Pues baxe Lazaro á mi pena; por que no tendré tanto gusto en aliviar mi pena, como en quitar á Lazaro su gloria.

Luc. 16. v. 9. v. 24.

Pater Abraham, misere mei, & mitte Lazaram.

D. Crisost. serm. 122.

Quod agit dives, non est novelli doloris, sed illius antiqui, & tanto magis incensatur, quam gehenna.

Est grave illis malum, est illis incensurum non ferendum, quos aliquando habuerit contentos, videre felices. Adhuc divitem malitia non de-

Ve. fe.

63 Vehero la respuesta, pero doy otra nueva. Pidió el rico avaro, que Lazaro baxasse al infierno, y no suplico subir el al Cielo; porque el rico se amaba à si propio, y aborrecia à Lazaro: En baxar Lazaro al infierno, se hazia vn mal: en subir el rico al Cielo, se hazia vn bien: y es el odio afecto tan eficaz, que por hazer à quien aborrece vn mal, se privará à si propio de vn bien.

64 Creo que he probado mas de lo prometido. Prometa probar, que mas facilmente haria la voluntad mal à quien aborrece, que el amor bien à quien ama. Esta proposicion universal, que se entendia del amor extraño, la he convenido en el amor propio: y no ay amor propio, que no exceda incomparablemente al amor extraño.

65 Pues consideren ora vna insignie batalla de afectos en el embidiOSO corazon del rico. Tenian en su corazon competencias sus afectos: ardia en amor propio, y en odio ageno: el amor propio le persuadia, que pidiese subir por la agua al Cielo, para mirarse vn minuto siquiera como glorioso: El odio à Lazaro le incitaba à pedir que baxasse Lazaro al infierno, para verle vn instante siquiera como condenado. Dieronse la batalla los afectos, y pide que baxe Lazaro à la pena, y no pide subir el à la gloria; porque mas le alegraria su odio viendo à su enemigo condenado, que su amor, mirandose à si glorioso.

66 Esta tyrania del odio contra su dueño, parece ceguedad de apasionado, y no es sino industria del Cielo. Arrenta la Providencia permite eleccion tan errada para castigo de su embidia: haze que elija lo peor para si el embidiOSO, para castigarle de su mano.

67 Soñó Joseph que le adoraban los otros; irritados del culto los hermanos, le vendieron desafentos. No extraño, que los astute vn sueño, porque astuta la embidia vna grandera soñada, como si fuera verdadera. O monstruo de crueldades, que no solo padece con las verdades que lloras, sino con los sueños que imaginas!

68 Solo reparo, que era imprudente el odio; porque si temian el varcinio del sueño, para ser Joseph con verdad adorado, avian de ser sus hermanos estrellas: *Stellas vndésim adorare me*: Esto era mejorar tan altamente de fortuna, como subir al Cielo desde la tierra: Pues como no desean ser estrellas hermosas, deseando to-

dos los mortales ser más? Porque avian de ser estrellas à costa de ser su hermano Sol; y por no ver à Joseph con mayor lucimiento, se privaban con gusto del propio. Esta eleccion era errada, porque era hija de la embidia; *Invidiamus ei*; y por no ver à Joseph con mayores luzes, se privaban gustosos de sus propios resplandores: porque mas fatiga à vn embidiOSO la conveniencia agena, que la desdicha propia; pues antes elegirá su desgracia, que mirar al embidiOSO con dicha.

69 No percibo los afectos de Saul. Al concederle David generoso la vida, quando le cortó vn giron de la Purpura, llora Saul: *Flevit Saul*, *quia ad David non quia scio quod certissimus regnaturus sis*. Resucita el do Samuel, pronostica à Saul su fatalidad, y al escuchar su muerte veaina, ni se entristece, ni llora: *Cras autem tu, & filij tui mecum eritis*. Estos naturales afectos doctrinan nuestros errores. Lloró Saul su vida, y no llora su muerte; porque mas son de llorar las que se idolatran como dichas, que las que se temen como desgracias.

70 Yo siento, que nacieron estos afectos de los interiores impulsos. Ardia Saul en embidia contra David, sabiendo que le avia de heredar: intento con sus altuicias quitarle la vida, para que no consiguiere la corona: mira por la accion de David, que era constante, que avia de reynar: *Scio quod regnaturus sis*, y llora de tristezza: escuchó su muerte veaina, y no llora; porque no le duele tanto el morir, como el que el otro aya de reynar.

71 Eleccion dió à Herodias, en la promesa à su hija, el prodigo amante ciego de que eligiese à su gusto, aunque fuese la mitad de su Reyno: En tan larga liberalidad pide la cabeza del Bautista, y no pide media corona. Ardia en odio contra el Profeta, y mas quiso ser homicida, que Reyna; porque antepuso la infelicidad agena à la Magestad propia.

PUNTO SEGUNDO.

72 EL Segundo Punto era de temer las mormuraciones, y juizios temerarios. Larga provincia intento correr, porque se ha estendido tanto el juzgar, y el hablar mal, que se ha hecho plato dulce de los cortesanos, como si fuera costumbre ser ruines.

73 Qué distintas son las voces Divinas de las humanas! Las Divinas honran-

Verf. 11.

1. Reg. 24. v. 17. 18. & 21. 1. Reg. 28. v. 19.

Marc. 6. v. 23.

las humanas afrontan: Las voces soberanas, siempre engrandezcen; las mortales, siempre disminuyen.

74 El Evangelio ofrece prueba clara. Habla Christo, y hablan los Discipulos; pero Christo como Dios, los Discipulos como hombres: *Quis peccavit?* dicen los Discipulos. No pecó, responde Christo: *Sed et manifestentur opera Dei in illo*. Los Discipulos le desafreditan con el pecado que presumen; Christo le honra con decir, que es gracia, la que presumen culpa; porque las voces divinas, acreditan; las voces humanas deshonran.

75 No ofendo à todas las voces, que venero bocas muy corteses. Pero yo siento, que la diferencia de estilos consiste en las prendas propias. Quien es noble, y sabio, siempre dice de vn sugeto las prendas que tiene mas altas; quien es presumido, y sobervio, siempre dice las mas pequeñas.

76 Vna contradiccion es hermosa. Toquéla en otra ocasion, pero aora menos mal. Preguntan los Principes Magos à Herodes por la cuna del nuevo Infante, y le intulan Rey: *Vbi est, qui natus est Rex Iudeorum?* Escucha Herodes la pregunta, y le llama niño: *Interrogate de puero*. Dos epítetos verdaderos gozaba Christo, de Rey, y de niño: No mintió Herodes en el vocablo; pero si los Magos le llaman Rey, como Herodes le incinúa niño?

Christoff. in Cat. D. I. lib. 6.

Matt. 2. v. 2. Verf. 8.

los necios, siempre callan lo grande, y divulgan lo pequeño.

78 Dos exemplares propone el Texto pa. a nuestras conversaciones, de los Magos, y de Herodes: què necio, y villano será quien desea ser en el hablar vn Herodes, degollando mas honras con sus palabras, que Herodes innocencias con sus iras!

79 Quiero adelantar esta verdad con vna eficazissima razon. No ay mortal que examinado à la supersticiosa luz de la curiosidad, no tenga algun borron. Pero como ninguno puede ser tan extremadamente perfecto, que no tenga algun lunar, ninguno es tan vltimamente malo, que no tenga alguna virtud. Siendo precisa esta union de bueno, y malo, por que ha de ser mas poderoso lo malo para la calumnia, que lo bueno para la alabanza? Era Christo niño, y Rey: no menta quien le llamaba niño, pero no le honraba: Tomaba lo que tenia pequeño, y callaba lo grande, y decorolo. Este es lenguaje de Herodes. De buena lengua le precian los Cortesanos!

80 Pretende ampararse este delito de varios sagrados; pero siendo la mormuracion tan alevoza, no puede valer la Iglesia. La principal ara de que se ampara es, que todo lo que no es mentira, se puede decir. Luego siendo verdad el defecto, bien se podrá notar. No tendrá la culpa ni boca, sino su malicia. No será yo delincuente en decirlo, sino el extraño en ejecutarlo.

81 Pretendo desvanecer el engaño de este baxissimo, y villano juizio. A poder decirle sin culpa todas las verdades, bien pulseramos hazer las excuizas à todas las honras: fuera vn indulto general para publicas afrontas; y vn franco cartel de infamias. Luego no se deben decir verdades aparentas, sino procurar ocultarlas.

82 Fundemos esta verdad en razones, y Textos. No ay accion acertada sin su heroico: es dogma recibido de Theologia, y Philosophia, porque todas las acciones toman la bondad, ó maldad de los fines. Quando no esto es licito decir las verdades, sino obligatorio, es en quatro lances precisos: preguntado debaxo de juramento por juez legitimo, por no ser perjuro; siendo Confejero; advirtiendo en secreto al proximo; ó declarando en Tribunal juizo

Gen. 37. v. 9. & 28.

juicio. Esto es zelo; lo demás, marmuración. Decir vn defecto, aunque sea verdadero, à quien no puede remediarle, no es buscar la medicina, sino solicitar la infamia: El fin del remedio, haze al dicho de la verdad justificados; porque donde no puede esperarse remedio, se buelue la verdad delicto.

83 Revelar vna culpa à quien debe castigarla, es amor de la justicia: dezirla à quien no le toca el remedio, es hipocresía de la infamia.

84 Sobre las razones assienta hermosamente el Texto, y es elegante, y profundo. Desatentos los hijos de Heli, à los sacrificantes, no observaron codiciosas las Sagradas Leyes de los Sacrificios, y obligaron con su codicia à que se desvirtuaran los sacrificantes de las aras:

7. Reg. 2. v. 17. Retrahebant homines à sacrificio Domini. Empeço el Pueblo à murmurar, oyó Heli el rumor, y dize à sus hijos estas voces:

Verf. 24. Nos est bona fama, quam ego audio. Todo Israel os censura: Por este delicto castigó el Cielo al Padre, à los Hijos, y al Pueblo con el cautiverio de la Arca del Testamento, y la rota del exercito en Aphec.

1. Reg. 4. v. 2. 8. O. 11. Parece el castigo excedente, porque no era el Pueblo el que pecaba, sino el que tristemente padecía. Pues creo que se enragaban. Oyó Heli de la fama publica, los delitos de sus hijos: Todos los mormuraban, y ninguno se los decía. Pues todos salen castigados, porque todos se hallan delinquentes. Castigo à Heli, porque debiendo reprehender como Padre, y como Juez, fue omiso: castigó à los hijos, porque debiendo dar exemplo, eran escandalo: castigo al Pueblo, porque en lugar de revelar al Juez la culpa, con la marmuración, los quitaron la fama. Páes que delicto era el del Pueblo, si era el delicto de los hijos tan publico: Non est bona fama.

85 Escuchen el delicto. No podía ser mas grave, ni mas verdadero el delicto de los hijos de Heli, porque ferrozaba en la Magestad de las Aras, y en la Religion de sus leyes; pero no defiende lo verdadero, quando no se toma el Real camino. Era Heli el Juez: pues acudían à su Tribunal, y cese la marmuración. O Señor, que es Padre, y omiso. No es disculpa. A mi zelo toca el decirlo, y à su valor el remediarlo: si su flogedad fuere omisa, la culpa recaerá en su peneza; porque nunca es licito desvirtuar vna fama, sino buscar en el Juez desvirtuando la medicina.

86 Este achaque de decir de los fuges-

tos todo quanto saben, reside en genios muy opuestos: Vnos lo dicen de maliciosos, y otros de candidos. Vnos entendimientos tan flojos, que con igual paz cuentan de vn sugeto vn acierto, como vn escandalo: Tan facilmente dicen que reza, como que hurta; vna penitencia, como vna risua.

87 Son intenciosas las lenguas muy doziles, porque son faciles en hablar bien, y mal. Este achaque nace tanto de la pasión de la voluntad, como de la flaqueza del juicio.

88 Basó el Espíritu Santo en lenguas de fuego à encender à los Apóstoles. En otro lance discurrí aver sido lenguas de fuego, y no de los restantes compañeros elementos, ayre, agua, ò tierra. Aora dire lo que nunca he tocado. Las lenguas hechas en la Estera, son de fuego; porque este elemento es tan indiferente, que toda su bondad, ò malicia, consiste en la aplicación. Aplicado en proporción al cuerpo humano, es vida; excediendo de lo justo, es muerte. Vn calor templado, nos haze vivir; vno excesivo, nos haze espirar. Es tan contingente la calidad del fuego, que bien aplicado, sirve à la defensa; mal de tramado, sirve à la ruina. Vna llama en su lugar competente, es resplandor hermoso; y vn fuego en el lugar que no le toca, es estrago, y incendio. Pues sean lenguas de fuego: porque si qualquiera exceso en el fuego, es estrago; qualquiera exceso en la lengua, será incendio.

89 Peligroso es tambien en los restantes elementos el exceso; aporo en ninguno es mas nocivo. Vn poco mas de ayre, agua, ò tierra, estorbará el gusto, ò la belleza, pero no será tragedia, ni ruina. Vn poco mas de fuego en el cuerpo humano, es calentura; en vna casa, es incendio, en vn campo es estrago. Siendo las lenguas de otros elementos, juzgáran los hombres, que no importaba algun ligero exceso de palabras. Pues sean de fuego, para que conozcan, que vna voz de niños, será deteccion; vna voz de mas, será estrago.

90 Estas lenguas divinas, se sentaron sobre las cabezas: Y este niño parece errado, porque el lugar nativo de la lengua no es la cabeza, sino la boca. Pues como no se pone en la boca, sino en la cabeza?

Ab. 2. v. 2. Apparuerunt illis lingue tanquam ignis

It. Sott. 2. que tora: lingue tanquam ignis

Por-

91 Porque es lengua divina. Las lenguas del mundo, viven en la boca, las lenguas que baxan del Cielo, residen en la cabeza; porque la boca, es el centro del gusto; la cabeza, es el archivo de la razon, y entendimiento; y como las lenguas humanas hablan conforme à lo que gustan, y no lo que conocen, son lenguas de boca, que se mueven por el gusto; pero como las divinas hablan segun lo que conocen, y no lo que gustan, son lenguas de cabeza; porque no se mueven por su gusto, sino por la razon de su entendimiento.

92 Ninguno estrañará los diversos idiomas, pues hablan Cielo y mundo con tan diversas lenguas: la del mundo es lengua de boca, porque la mueve el antojo; la del Cielo es lengua de cabeza, porque la dirige el entendimiento. El antojo, no tiene mas movíl, que el gusto del apetito; el discurso tiene por estera lo cierto: y como la lengua del mundo es regida por su gusto, condena à quien aborrece, y elogia à quien ama; como la del Cielo es de entendimiento, condena en el amigo lo malo, y alaba en el enemigo lo bueno.

93 Hablan oy los Discipulos, y los Fariseos, pero todos con lenguas del mundo, no del Cielo. Los Discipulos hablan diziendo que es culpa lo que es desgracia, y alta Providencia. Los Fariseos hablan diziendo, que es delito vn prodigiolo milagro. Yà pudiera tolerarse que murmuraran las prendas, y virtudes con no darlas elogios; pero casi apura la paciencia el que las hagan delitos. De murmurar à juzgar con temeridad, es vn camino tan cuesta abaxo, que casi se anda sin querer. Si son tan indignas las marmuraciones, que serán los asensos? Qué serán los juizios? Era vna accion milagrosa, y la hizieron culpa. En fe de que juzgan tan contrarios à lo que miran? En fe de lo que son; porque cada vno juzga las acciones ajenas como quien es.

94 Pater Abraham, misse Lazarum, suplica el avaro rico. Esta suplica es indifereta, porque no conocia à Abraham de vista; à Lazaro

le conocia de frecuencia. Luego mas natural era pedir el favor à Lazaro, à quien avia tratado, que à Abraham, à quien no avia conocido.

95 La razon es eficaz, pero mas poderosa fue otra malicia del rico. Es verdad que conocia à Lazaro, y no à Abraham; pero como à Lazaro le tenia ofendido con su desprecio, juzgò por sí à Lazaro. Yo no quise asistirle. Luego tampoco querra favorecerme. Pues pido que Abraham se lo mande; porque sino baxa por obligacion de mandado, no ha de venir por su gusto.

96 El virtuoso juzga perfecciones; el delincuente, delitos. No son las voces, ni los juizios, hijos de los entendimientos, sino de los corazones: De ellos nacen las voces que se dicen, y los juizios que se hazen.

97 Quod fuerit, fac estis, iuxta Ioh. 13. v. 27. Iesus: eme es, que opus sunt nobis. Avisa Christo à Judas la alevosia para detenerle con su conocimiento; pues avisarle, que conocia su traycion, era politico mandato para desvirtuir, y teniendo los Discipulos tantas prendas para conocerle, como la señal del plato: Qui intingit mecum manum in parophite, juzgan que le dize, que compre alimento, quando le declara alevoso. Pues siendo tan discretos, como aora juzgan tan poco sabios? Porque son Apóstoles, y se hazen tan atrás en el juicio, que con tan evidentes indicios juzgan disposicion de su obediencia, lo que era meditacion de alevosia; porque como estaban tan lejos del delito, no se atrevieron à sospechar de su Condiscipulo el pecado.

98 Qué poco se practica en el mundo esta detencion en juzgar las acciones del proximo! No solo con evidentes indicios, sino con qualquiera aparentia, se tiene la accion por mala. Poes sepan, que ningun mortal puede juzgar las acciones ajenas, aunque se valga de las mas discretas congeturas. La razon se funda en este silogismo. Vna accion se compone de exterior, y interior; y por lo interior se vicia lo exterior. Ningun hombre

Ioh. 13. v. 27.

Verf. 29.

Mat. 26. v. 25.

hombre alcanza á penetrar el interior ageno: luego ninguno puede por lo exterior formar juicio.

99 Fundemos la verdad de esta doctrina. No ay accion exterior, que no pueda mirarse tan indiferente, que no pueda nacer de principio bueno, ó principio malo: puede tener Padres nobles, y Padres infames. Pues en esta indiferencia, debe el juicio asentir á lo mejor; y mientras no consta con evidencia, que la accion es mala, debe tenerse por buena: porque como enseñá mi Angel Santo Thomas, todo lo dudoso, se debe interpretar en buen sentido.

100 Aun ay otro argumento mas convincente, y mas claro. Vna misma accion exterior hecha con mal ánimo, es mala; executada con buen ánimo, es buena: Los hombres, aunque vean la exterioridad, no pueden conocer el interior: Luego solo Dios puede dar la sentencia, porque conoce los interiores fuu peripetacia.

101 Escuchen aora la prueba resungida de diez Textos. Rióse de la promesa del Angel Sara, y Abraham; y dexando sin reprehension á Abraham, reprehende el Angel á Sara. Roba Faráon á Sara, y le castiga el Cielo: roba Abimelech á la misma Sara, y no le castiga. Desconfia Gedeon de vna promesa del Cielo, y no le castigan que desconfie. Desconfia Zacarias de otra promesa, y le castigan con enmudecerle. Escusase Moytes de ir á predicar á Faráon, y no le reprehenden: Escusase Jonás de ir á predicar á Nínive, y casi le anegan. Reprehende Samuel á Saul, y diciendo *peccavi*, le castigan; Reprehende Natan á David, y diciendo el mismo *peccavi*, le perdonan.

Gen. 28. v. 10. Sara ille. Gen. 17. v. 17. Cedite Abraham in faciem suá, & cetera. Gen. 12. v. 15. Sublata est mulier in domú Pharaonis: Illa gellavit Dominus Pharaonem propter Saram. Gen. 20. v. 2. Mitr. Abimelech Rex Gerar. & tulit eam. Iudic. 6. v. 13. Luc. 11. v. 18. 20. Vn.

103 Sara es reprehendida de que se rie, y no Abraham; porque Sara se ríó de incredula, Abraham se ríó de gozoso. Faráon es castigado, porque roba á Sara, y no Abimelech; porque Faráon la robó con malicia, Abimelech la robó creyendo que era su hermana, con candida inocencia. Gedeon desconfiando de la promesa, no es castigado, y Zacarias sale mudó; porque Gedeon desconfia de modesto, Zacarias desconfiaba de incredulo. Moytes escusandose de predicar, no es castigado; y Jonás se anega; porque Moytes se escusaba de humilde, Jonás se resistía de vano, por no quedar mentiroso, si Dios reformaba su decreto conminatorio, y condicionado. Saul no es perdonado, y David sí, diciendo ambos el mismo *peque*; porque Saul le decía de temeroso, David le decía de arrepentido. Mira si juzgaras por las mismas acciones exteriores, los juizios temerarios que formarás.

104 Aora falta dar la razon. Para sentenciar, es menester oír. En ningún Tribunal se puede condenar, sin oír al reo; y en las acciones agenas, no pueden oír los hombres para sentenciar. Si puedo, dirá el preciado de discreto, porque yo formo el juizio de la accion por lo que he visto, y por lo que he escuchado. O necio! Has oído el corazon? Pues esse es el testigo que se debe oír para juzgar; porque toda la bondad, ó malicia, pende del corazon.

105 Mas claro lo diré. En todos los Tribunales ay obligacion de oír al reo: el reo en lo Divino es el corazon; á esse se le debe oír: los testigos de lo exterior, pueden ser falsos; el del corazon, es el verdadero: Los hombres no entendemos su lenguaje; con que no podemos sentenciarle; porque de los testigos falsos de la exterioridad, se ha de apelar al testigo verdadero del corazon.

106 Es elegante Texto, y con el concludo. Habla Jesús del modo con que Christo ha de juzgar las acciones de los mortales, y dice: *Non secundum visionem oculorum iudicabit. Non iudicabit in iustitia. No juzgará por lo que ven los ojos. Neque secundum auditum aurium arguet: ni juzgará*

Vnde hoc sciam? Erit tacent. Exod. 4. v. 10. 13. Non sum eloquens: Mite, quem missurus es. Ioan. 1. v. 3. 15. 1. Reg. 15. v. 24. 2. Reg. 12. v. 13.

Isai. 11. v. 3.

juzgará por lo que escuchan los oídos. Pues porqué no ha de juzgar segun lo que ve, y lo que oye? Porque ha de juzgar en justicia: *Iudicabit in iustitia*. No juzga por lo que oye, porque solo juzga por lo que toca y sabe.

107 Gravemente dixo Tertuliano, que la fama tenia por criadas, y compañeras á las mentiras; y vn Profeta, que nunca era la fama cabalmente como se decía. Los ojos padecen engaños en lo que miran, los oídos escuchan las falsedades que cotrean las manos averiguan lo que tocan; es el juizio Divino tan atento, que no pudiendo ser capaz de engaño, dice que no juzga por lo que ven los ojos, ni por lo que escuchan los oídos; porque quiso introducir á los hombres, que no avian de hacer juizio por las acciones exteriores.

108 Todos los juizios humanos mas acreditados, pueden ser errados. Estos se defienden con decir, que juzgan por lo que miran, y por lo que oyen. Pues juizio errado: *Non secundum visionem oculorum iudicabit, neque secundum auditum aurium arguet*, dice el Profeta. No se puede juzgar por lo exterior que se mira, ni por el rumor que corre, porque los ojos, y los oídos no pueden penetrar los interiores. Luego todo quanto se mira, y oye, es capaz de engaño, porque no

pueden tomar al corazon su dicho.

109 Mas alma omite la contraposicion del Texto: *Sed iudicabit in iustitia*. No juzga por lo que ve, ni por lo que oye, porque juzga con justicia. Luego es injusticia juzgarme por lo que ven, y por lo que oyen; porque no puede ser mayor injusticia, que prolijar á mis acciones sus engaños, y á mis sinceridades sus fantámas.

110 Ya, Clementísimo Señor, procuraremos cerrar nuestros ojos, y nuestras lenguas. Nuestras ojos á que miren los delitos propios, para juzgarlos, y no los agenos. Nuestras lenguas, á que busquen disculpas para los yerros ajenos, y acusaciones á nuestros errores propios. Mirárenos, Señor, lo que debemos mirar, que es vuestra grandeza, y nuestra miseria: Vuestra Piedad, y nuestra ingratitude: Vuestra Misericordia, y nuestra mala correspondencia, para que recobráis la vista, y empleados los ojos, no en vanos deleites del mundo, sino en llorar nuestros pecados, podamos emendar con llorar los malos oficios del ver; y devotos, emendados, arrepentidos, y contritos, nos podáis restituir la vista de la alma con vuestra gracia, para betaros los Pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION DE SANTA INES VIRGEN, Y MARTIR.

PATRONA DE NUESTRA SAGRADA
RELIGION, EN SU FIESTA SEGUNDA.

*Simile est Regnum Caelorum thesauro abscondito in agro. Sequent. S.
Evang. sec. Matth. cap. 13.*

*Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Seq. Sanct.
Evang. secund. Ioan. cap. 6.*

Hizo la fiesta la Excelentísima Señora Duquesa de Medina-Celi, por aver vedado un pleyto en este día

Luc. 2. v. 14.
Gloria in Altissimis Deo.
Matth. 27. v. 59.
Petra scilicet sunt.

Exod. 4. v. 13.
Isai. 6. v. 8.
Nazianz.
Bonum est Imperium aliquantis per detrahere, ut Moytes; & tutius ad vocantem promptè occurrere, ut Haisas.



IODO es victoria este día; y si en la guerra se aclama la victoria, á mi me toca la aclamacion de este día. No ay que temer lo desafiado del Clarin, que para supremos laureles, bastan las mas todas voces.

Las glorias triunfantes del Redemptor, celebraron aladas Intelligencias en volantes tropas: Los triunfos de su Cruz en el Calvario, dieron inquietas las piedras. Acomodó la Providencia las voces á los empleos: En su cima divulgaban los Angeles su gloria; en el Calvario vozaban aclamaciones las piedras, por el pleyto que venció Christo batallando jurisdicciones tan antiguas, como desde los primeros siglos del Parayso: y como para dezir glorias, se requiere discrecion; y para aclamar victorias, basta una hidalga lealtad, buscandose Angeles para publicar sus glorias, se fían sus laureles de las piedras.

3 Oy aclamo este triunfo por precepto soberano, y no quiso advertido, poner escusa mi respeto. A dos Predicadores eligió la Providencia divina, á Moytes para que predicasse en la Corte de Egipto, y á Haisas para que predicasse en las Cortes de Judá, y de Israel. Moytes se escusa del nombramiento: *Mitte quem missurus es.* Haisas se ofrece ambicioso al exercicio: *Eccet ego, mitte me.* Pues ni fue en Moytes inobediencia, ni en Haisas confianza, sino lealtad heroica. Con diversas acciones, elevó Nazianceno, lograron iguales virtudes. Eran entrambos Profetas, y connotaron el fin que avian de tener sus Sermones: Moytes avia de salir de sus sermones aplaudido; Haisas avia de salir aterrado. Moytes avia de salir muy bien; Haisas en lo natural, muy mal; y tanta modestia es acatar el Sermon, de que ha de salir muy mal, como escusarse del Sermon, de que ha de salir muy bien.

4 Solo miro en este Sermon, que no puedo salir mal, porque no me obligó á acatar, solo hizo obligacion de servir; y siendo este el impulso, siempre ha de ser dichosa mi salida, porque mas interesso en la obediencia, que puedo perder en la censura.

Pre-

5 Preceptos soberanos, habilitan los que eligen. Contra los estatutos de la tidad, se adelantó en Juan la razon: No pudo, como infante, proceder muy discreto; pero en su gozo se ostentó bien cortesano: *Exultavit in gaudio infans.* La causa fue, en dictamen de Bernardo, que vino la Soberana Princesa María á honrar su casa; y como escuchó sus voces, y atendió sus pasos, se adelantó á su edad la razon: porque vistas soberanas infunden, á quien no le tiene, entendimiento, para que pueda agradecerlas cortesano.

6 Baste de exordio, que me llama el triunfo. Todo es victoria (como dixé) este día, porque Inés triunfa del tyrano, y del sepulcro: Christo triunfa en este Sacramento: Nuestra Religión, oy fundada, triunfa del tiempo, y el olvido: Los Cautivos, por su piedad, triunfan de las cadenas: Y oy triunfa tambien la cautiva verdad, porque tiene un pleyto mucho de Argel.

7 En gratitud de este triunfo, consagra oy la generosidad mas Real, atentos cultos á Inés. Difícil es al genio humano la virtud del agradecimiento; y avanzandose á la gratitud la liberalidad, es mas costoso; porque de agradecidos, y liberales, ha errado el mundo las cosechas.

8 Discreto reparo fue de la Glosa, que los Cervevos ministraban al necesitado Elias en el Desierto, pan, y carne: La Viuda de Sarepta, pan, y agua; porque está de calidad el mundo, que ay menos que esperar de un hombre, que de un Cuervo.

9 Agradecer dando, es prodigio; y penetrando la superficie de este agradecimiento, le miro vestido de todas las galas de discreto. Aquí se agradece aver vencido un pleyto, para cuya victoria se tenía justicia: Pues que se agradece, si fue deuda? Dar gracias de lo debido, es malquitar al beneficio el agradecimiento. Estas gracias no las rinde el varon, sino la Real piedad del mas atento sexo. Parece enigma el estilo de agradecer, y no es sino discrecion.

10 Los mas antiguos Principes del mundo, son Adán, y Eva: pero en dictamen de Oleario, fue Eva tan agradecida, como discreta, y heronista. No se lee de Adán voz de gratitud; debió de ser agradecimiento interior. No agradeció su creacion Adán, quando Eva estimó su parto: *Possedit hominum per Deum.* No ay accion mas natural, que el parto en una muger; pero como Eva fe pilla de agradecida, llama divina de la Deidad, la que es natural posesion; porque agradece, como don, la que es en si accion natural.

11 Vencer quien tiene justicia, es natural accion; pero tambien es Real accion de la primera Princesa del mundo, agradecerla como divina, y atribuirle á la esciera: *Possedit hominem per Deum.* Posesion es esta de Dios, aunque en fueros de justicia era natural.

12 He notado, que se llama victoria la de un pleyto; y no ay victoria sin batalla, ni batalla sin mucha derramada purpura. Esto es equivocar Estrados, y Campanas, Balas, y Plumas, Tribunales, y Esquadrones. Yo no entiendo de pleytos, porque ni los vio, ni los galea; pero justo será el agradecimiento, si es lo mismo vencer un pleyto, que un enemigo.

13 Mejoró Jacob á Joseph, con una deliciosa posesion, y dize, que la conquistó peleando á detrazas de espada, y flecha: *In gladio, & arcu meo.* Es texto difícil, porque consta averla comprado en justo precio. Todo se compone, elevó Leyza. Era de Jacob legitima la posesion, pero los Amorreos se la lisiganon: Y aunque tenía Jacob razon para la victoria, juzgo lo mismo aver sacado la sentencia, que averla conquistado á punta de lanza.

14 Creo, que tambien el Evangelio lo expresa. Halló la felicidad de un hombre un telero, y ya hallado, vendió toda su hacienda para comprarle: *Vendidit omnia, & emit.* Al primer aspecto se contradize averle hallado, y comprarle; pero como le costó tanto cuidado, y pasos en encontrar su dicha, fue lo mismo, que comprarle á costa de su hacienda.

15 No se compran las sentencias, porque no se venden: Pero segun los mismos pasos, y diligencias que cuestan, parece que aunque no se venden, se compran; porque el texto de la verdad, se halla; pero el hallarle, cuesta toda la hacienda: *Invenit, emit.*

16 En un pleyto eligieron arbitro á Christo, y no gustó sentenciarle: Es Christ-

Luc. 1. v.

44.

D. Bernardus

in Nativitat.

Ioan. Quia

tibi indicat

Mater Domini

inl. Muller Sanctay

Ve facta est,

Inquit, vox

salutationis

ruz, exultavit

infans.

3. Reg. 17.

v. 6.

Corvi desce

rebant es

panem, &

carner.

Verf. 15.

Comedic

ipse, & illa.

Glos. Ordini

Lautius pas

cit Elsi per

Corvos, quã

per homi-

nes; nam

postea pavit

eum per vi-

duam panem,

& aqua.

Gen. 4. v. 14.

Gen. 48. v.

22.

Gen. 33. v.

19.

Emitquã

partis agd.

Lyr. lb.

Luc. 1. v.

14.

Homo, quise

me con 13

tuit Iudice,

aur istello è

super vos;

to

to la verdad por naturaleza, y haze aparente sospecha, oficio de que la verdad se oculta.

17 Mas se eleva el reparo si se nota, que para darle Christo vn medio de paz, ò composicion al litigante, llamó à los Discipulos; porque es menester Dios, y ayuda para los pleytos.

18 Aora entra mi justa admiracion. Todos salen de los pleytos cansados, pero no he visto salir agradecidos; solo aora miro, que se ha transformado el estado en agradecimiento. Discreta transformacion, de donde todos facian vicio, facar virtud!

19 Esta es la felicidad del Evangelio. Del campo donde todos los mortales facian odios, y flores, sacó vn prudente tesoros, y preciosidades: De pleytos, donde facan los mas cuerdos arrepentimientos, y enfiados, sacó vna Real prudencia devociones, y agradecimientos. Transformar los bienes en males, es achaque de mortales; convertir los males en bienes, es blason de la Deydad, que supo elevar a Cielo los silvos del Parayso. Fue alto privilegio convertir el fumo horror de la culpa, en el claro esplendor de la gracia; y siendo la paz el fumo bien, y la discordia el fumo mal, es divina accion, transformar los horrores de vn litigio, en los cultos de vn agradecimiento.

20 Las acciones muy altas, aunque se conceden à la idea, se huyen de la practica. Puso por parábola el Evangelio vn hombre, que sacaba del campo vn tesoro; porque es tan difícil transformar en utilidad el lugar de la diversion, que no le pudo por suceso acontecido, sino ideado. Oy se ve convertida en suceso la parábola, y practicala la idea; pues de pleytos donde todos facian enfiado, salen agradecimientos: Y no puede ser mas alto prodigio, que llegar la accion en la verdad, donde no llegó el Evangelio, sino es en la representacion.

21 Triunfar para ser soberbios, es genio humano; vencer para ser agradecidos, es blason Angelico. Arrojó Miguel de la estera de la luz à Luzbel, y en vn pleyto, que despues tuvo con el mismo Angel rebelde, sobre el cuerpo de Moyfes: *Non est ausus iudicium inferre*: No se atrevió à juzgarle quien supo vencerle; no es lo mismo vencer, que juzgar; y como Miguel es General de la Luz, no se introduce à Letrado; que distan tanto las letras de las armas, como el decir del hazer; y espíritus tan nobles, como supremas inteligencias, mejor parecen entre las ojas del azero, que del libro.

22 No se atrevió Miguel à juzgar el pleyto, aun despues de victorioso; invocó el auxilio de Dios: *Imperet tibi Dominus*; y à su invocacion le ganó.

23 Dos reparos textuales se ofrecen. En la batalla del Cielo, le venció Miguel con los suyos; En el pleyto sobre el cuerpo de Moyfes, invocó el auxilio de Dios. El mismo demonio era; pero en el Sinai estaba como litigante, y en el Cielo como rebelde; y baxta vn Angel, para vencer à vn diablo rebelde; pero le necesitó el auxilio de Dios, para vn diablo litigante.

24 El segundo reparo es, que aviendo Miguel vencido en el Campo, à síste como temeroso en el pleyto. No debe de ser lo mismo pelear con enemigos, que con Tribunales: quien no tiembla en la campaña, teme en la judicatura; que tan sensible es vna injusticia, como vna bala. Invoca, pues, à Dios, que le defendia su causa; porque como es Angel, y espíritu noble, no le dexaron las victorias antiguas de sus armas sobervio, sino agradecido; y como no es lo mismo vencer el quadron, que pleytos, quien sabe vencer muchos enemigos, como ofizado, pide lo, como à Dios en su pleyto, como Religioso.

25 Oy imita al Angel Supremo en naturaleza, quien tambien parece Angel en gracia. *AVE MARIA*

Apoc. 12. v. 9.
Epist. Iud. v. 9.

Apoc. 12. v. 7.
Epist. Iud. v. 9.

Cum Michael Archangelus cum diabolo disputaret

Simile est Regnum Calorum Tofauro abscondito. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 13.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

26 **E**L Norte del Evangelio, es comparar el Reyno Celestial à vn Tesoro, Margarita, y Red. El día es de Santa Inés; la memoria es de este Pan, de la fundacion de nuestra Sagrada Orden, de vn pleyto vencido, y de vna fiesta votada. Tropel es de obligaciones; intento, aunque sea con dispensacion, casarlas.

27 El cuerpo del día, es el martyrio de Inés: las restantes circunstancias sirven para joyas del vestido, con que entrarán para adorno. Mi Oracion se reducirá à dos Puntos. El primero, será contemplar à Inés de treze años triunfante del Tyrano, conducida à la casa publica de la lascivia, fiada à la llama; y victoriosa del ardor, y la impureza. El segundo, será vnir con el Evangelio, y Inés esta Real celebridad.

PUNTO PRIMERO.

28 **H**Aga passo à los discursos, y circunstancias el Evangelio. Es el Reyno Celestial, tesoro, por lo precioso, margarita, por lo bello, y red, por lo afortunado; pero esta preciosidad; fortuna, y belleza, trae grave costa: el tesoro, cuesta otro: *Emitt*: para la Margarita, se engolfó: *Quarenti*: para tender la red, rema; porque à costa de tesoros, passos, y remando, se compra el Cielo.

29 Deuda es tanta costa por vn Reyno, que es Celestial; pero tenerla igual vn girón de vn temporal Reyno, que es vna Ciudad, es dar por la tierra lo que por el Cielo, y enganarse en la mercancia. Para ganar el pleyto de vna Ciudad, se gastan tesoros, passos, y andar remando por lograr el lance, y tender bien la red. Comprandose, pues, por este precio todo vn Reyno Celestial, y sin pleyto sobre la posesion, fue acufarnos el error; pues damos lo mismo por vn poco de lodo pleytado, que por todo vn Cielo pacifico.

30 Observante de este juicio desprecio Inés la riqueza, la vida, y la hermosura. Dada discreta será averiguar, que prenda despreciada la elevó à más alta estera. To-

carla sin seguiria, que me llama mas alto empleo. Despreciar la riqueza, no es valor, sino entendimiento; pues no ay discreto, que se enamore de lodo. Es el oro mas brillante, vn poco de tierra mas resplandeciente; y siendo su cuna barro, lo mismo será despreciar el barro de la Maya por desmayado, que el barro de Ophir por encendido.

31 Abandonar la vida, es mucho ardor, porque es vn tacito odio contra si; es ser prodigo de vn bien, que no admite restauracion. La vltima miseria es la nada; y si aver de consentir en la vltima infelicidad, es miseria; galantearla, será locura. La mas alta linea de los infelices, es aver de consentir en las desgracias; y hazer eleccion del consentimiento, ò es achaque del juicio, ò temeridad del animo; pero si despreciar la vida para no conmutarla, es delirio; para eternizarla, es logro.

32 Mirar vna muger con desvio la hermosura, es divinizar el sexo. Tanto hechiza la belleza à quien la mira, como à quien la tiene; y si mirada, causa embidia, por agena; poseida, engendra vanidad, como propia. Es la beidad vna dulce tyrania, vn agradable imperio; y está mal con el laurel, quien depona las armas de triunfar.

33 Doy texto sobre la razon. A Christo le pintan los Evangelistas tan pobre, que no tuvo donde reclinar la cabeza: Tan prodigo de su vida, que galanteó la cumbre de Jerusalem; pero dispuesto su ciudadano, que le pintassen hermoso: *Spectosus formis pro filiis hominum*; porque es tan costoso afezar la hermosura, que despreciando riqueza, y vida, quiso conservar la belleza.

34 Mas alta prenda desprecio Inés: abandonó riqueza, vida hermosa, y honra. Ordeó el Tyrano à llevarle al lugar publico de la indecencia, juzgando afuto, que no sería prodigo de su fama, quien era tan liberal de su vida.

35 Qual será mayor fineza, aventurar la vida por quien se ama, ò la honra? Es fácil la decision; porque siendo mas preciosa alhaja la honra, que la vida, es amor ordinario aventurar la vida, y do-

Matth. 8. v. 20.
Filius hominis non habet vbi caput reclinet.
Matth. 20 v. 17.
Psal. 44 v. 3.

Oration

336

doblado amor, aventurar la honra.

36 Al amor de morir Christo en la Cruz, le llama Juan amor no mas; Dilexit nos, & lauit in sanguine suo: Al amor de la Cena, se intitula amor doblado, porque le redobla: Cum dilexisset, dilexit. La razon es, que en la Cruz aventuraba la vida; en la Cena, lavando los pies a Judas, en trage de humilde esclavo, y intinyendo este plato, escandolo del Hebreo, aventuraba su honra; y perder la vida, es amor sencillo; perder la honra, es amor doblado.

37 Confiagó el Cielo para Inés aquel lugar Impuro, y derramó sobre su impureza mas luzes, que en Sodoma llamas. Descendió vn Angel la cañidad de Inés; mudó la inteligencia de lugar, no de ocupacion: Mejoró sin duda de custodia; que si el Querubin defiende no toquen al Parayso muerto, mejora en la defenfa de vn Parayso vivo.

38 Dos Angeles con espadas de fuego (escribe amante de Inés Ambrosio) se dividieron a los lados de aquella nieve viva; que si en el Parayso basta vna guarda; en Parayso mas hermoso, se duplica la custodia.

39 Es la virginidad, en dictamen de los PP. Parayso divino, y la Esposa se intitula Parayso de Granadas: Paradisus malorum punitorum: Porque esta Real coronada fruta, parece vna viva hoguera que se abrafa; y no es sino llama, que deleyta: es vn ardor tan agradable, que parece incendio, y es luz: juzgan los ojos, que se estlan los granos abrafando, y estlan resplandeciendo: son vnos baratos rubies, que se juzgan bolcanes, y se hallan luzes; carboncos de dia, que iluminan, y no queman. Es la Esposa Parayso de granadas; y a ninguna Esposa de Christo toca tan puntual la proporcion, como a Inés: Arroja el Tyrano a las llamas, y firvieron sus impaciencias, no de esfragos, sino de luminarias; porque como es granada hermosa, quando temen los ojos que se abrafa, es el fuego vn ardor, que la ilustra.

40 Con vn ramo de granada juzgó el erudito Novarino, que se fazonaba al fuego el Cordero Pasqual: Es el Cordero imagen de este plato; y nunca con mas gracia fazonado, que al casto fuego de la granada Inés, que se abrafa, y al devoto incendio de la Real granada, que la celebra.

41 Gloriosos testigos fueron de la ca-

idad de Inés, el lugar con su pureza, y el ardor con su llama; que divino blason fue al Arbol, que en el Parayso fue tronco de infamias, hazerle en el Calvario raíz de glorias.

Pero como vive Inés en el fuego? Ya se que es milagro; pero tambien se que es privilegio divino. Quiero deterrar vna introducida vulgaridad: Todos los elementos admiten vivientes en sus largas jurisdicciones: la tierra, hombres; la agua, pezes; el ayre, aves: Solo el mal acondicionado genio del fuego, no consiente viviente en su llama: el vulgo cree, que vive en el la Salamandra. Mayolo escribe, que hizo el la experiencia; y arrojando en el fuego vna Salamandra, la miro a breve espacio pavela. Del Fenix dizem, que se abrafa, y resuscita; pero como no ha combidado a ninguno a sus exequias, no hallo testigo de sus honras.

43 Lo seguro es, que en frase de Pablo, es privilegio divino ser fuego: Ignis consumens est; y a los nobles Espiritus, por inmortales, los intitula llamas de su hoguera: Et Ministros suos flammam ignis. Nabuco mirando a vno, que tenia figura de varon, entre incendios, le graduó por los ardores de Divino: con que vivir entre llamas de luz, es ser Dios, Angel, o Inés.

44 El asiento de la felicidad, se llama Cielo Impuro: es voz Griega; que significa ardor, incendio, o llama, porque es vna hoguera de luz purissima. Entre estos agradables incendios viven los Espiritus inmortales felices; porque gozan privilegios de gloriosos; con que anticipar a Inés los gages de la Patria, fue darla en vida escampaciones de gloriosa.

45 He venerado el prodigio; corramos aora las cortinas al milagro. No se abrafo Inés en la llama, porque estaba enfiada a vencer mas viva hoguera.

46 Intentó el Pretecto desposar a Inés con su Hijo; mirabala el rendido Joven como a Deydad, donde no acertaba a llegar de miedo del respeto el amor: no era su amante ansia, culto, sino idolatria. A los corteses rendimientos del Hijo, y a los severos ruegos del Juez, y Padre, se resistió Inés, como quien sabia el valor de la cañidad; y muger que no se rinde a los alhagos de Venus, bien puede entrar segura en las llamas.

47 Dos Diamantes de opuestos genios refieren Plinio, y Mayolo. Los Diamantes de la Isla de Chipre son tan fragiles como ydriolos de Oriente; y Occidente se

Plin. lib. 39
64

se resisten al fuego Ignium vitrix natura, & nunquam incalcescit, escrivia la eloquencia de Plinio.

48 El Diamante posee imperio en el fuego. Dificil es la razon natural; será merito de su candor vergonzoso, respecto a su cañidez illustre, o corteña a su luz amable: será atencion del elemento activo, por no violar tan inocente limpieza: será benevolencia viura de la Esfera, empenada en milagros por conservar eterno vn parto de su luz tan desvelado: o será necesidad ingeniosa del Vniverso; que si gozan de vn Fenix imperante en los incendios las aves, gozen las preciosidades de otro Fenix dominante en las llamas: O será ceder, como menor el fuego, a todo vn sol abreviado.

49 Dexo la razon a la supersticiosa curiosidad, y examino en lo moral la causa. El Diamante de Chipre, se quiebra: el de Oriente, retrefica la llama. La razon es, que la Isla deliciosa de Chipre, fue celebrada cuna de Venus, madre del Amor profano; y Diamantes de profanos amores, se quiebran, porque como salfos, saltan; pero como el Diamante Oriental vive tan distante del amor profano, triunfa victorioso del fuego.

50 Son mas activas las llamas de las pasiones, que las materiales; y a quien venció lumbres, facil era pisar carbones: la incontinencia enciende llamas vivas, la leña, llamas muertas.

51 Es lumbre tan eficaz vna hermosura, que aun abrafa muerta. Eliximo la noticia por escondida: Reherencia de Plutarco Alexandro ab Alexandro.

52 Por supersticiosos edictos estilaron los antiguos abrafar los cadaveres: el interes de los servientes atropello a la ceremonia el recato, y con escrupulo de los ojos anubian en escandalosa hoguera los cuerpos de entrambos sexos: el motivo fue observar, que en fuerza de esta union, se abrafaban con mas velocidad; y juntando a diez cuerpos de varones, vno de muger, con su compañia cobraba mas fuerza la llama: Pues si quema diez vna muger muerta, quanto quemara vna viva?

53 O delecta llama, que pías intrepida las aras de la lealtad como alevosa! Mal se negara, que quanto mayor fuere el incendio, será mas activo: De vna belleza ahogada en cenizas, serán desmayos los bolcanes: De vna hermosura viva, serán vivisimas las llamas; con que si vna muger muerta, abrafa diez; vna viva, abrafa diez mil:

54 O cenizas mas vivas, y fervorosas que llamas! Digo la autoridad, por ser tan peregrina, y elegante: Solebant arere circum corporibus singula mulierum fomenta: lo co adijere, ut omnis adiumento cetera facillius deslagrarent.

55 Avia vencido la hermosura de Inés llamas vivas, con que desprecio hogueras de leña muertas. Triunfó de la impaciente llama por casta, y niña.

56 Veneran al Laurel los enojos del Cielo: no le tocan los rayos para herirle, sino para ahagarle, como fingió el Profano, que fuego divino avia dorado el pelo al niño Atcanio. De este privilegio goza el Laurel, porque es arbol, que provocan sus ojos a cañidad, y tan adelantado, que anticipa a las flores los frutos: Et quandoque florem fructu praevient Laurus, escrivia el elegante Rumeo. Anticipar los frutos a las flores, solo lo hizo Inés en sus trece años, galanteando la muerte en las primeras flores de la vida; y como fue Laurel casto, anticipado en el fruto, salió triunfante del fuego.

57 Vna noticia peregrina debo a Plinio: El arbol Larice resiste las impaciencias del fuego: Es vivo testigo la experiencia del Castillo Largino, o Larciano, vezino a los Alpes, que combatió por Julio Cesar, desesperado de rendirle, pretendió quemarle; y cercado de estos arboles, detuvieron verdes murallas los ardores. Plinio escribe la victoria: Vincencio da la causa: Nulloque flore exbilaratur, protinus enim a flore fructus gignitur. Es vn arbol tan veloz, que no reconoce flores: Y como apenas empiezan a dividirse los botones, quando se miran frutos, es natural, que tenga imperio en el fuego, quien desmente la flor con el fruto.

58 En la breve clausula de treze años abortó Inés tan colmados frutos, que exceden los mas altos Varones. Tendió Ambrosio las velas de su eloquencia, para ponderar el valor de esta Niña; y aunque no corrió tu grande pluma tormental, no pudo encontrar la playa. Antes de conocer, fueo Inés despreciar: Anticipose en Inés el conocimiento al dictamen, y por esto debe de ser su insignia aquel Cordero.

59 A Juan se le anticipa la razon a la edad, y feria, porque avia de señalar con el dedo al Cordero: Eius Agram Dei. Mas es tenete, que señalarlo, y si se 99. anticipa el dictamen a la infancia por

Alex. a
Alex. lib. 4
67 ex Pla
tari. lib. 3
q. comub.

Ramet. in
Virid. S.
Script. lib.
2. Arb. 1.
f. 8. i. fol.
303.

Plin. lib. 16
c. 10.
Vincent.
tom. 1. fol.
12.
cap. 13 fol.
223.

Luc. 2. v.
41.
1. v.
1. v.

Vv
le

fenalate; no es nuevo se anticipalle en Ines paratenerle.

60. El privilegio de la virginidad, dice Juan, es seguir al Cordero: Virgines enim sunt. His sequatur Agnum quocumque iterit: y quando todas las Virgenes siguen al Cordero, el Cordero sigue a nuestra Virgen. La razon sera, que las restantes Virgenes siguieron, porque imitaron; Ines sin exemplo antiguo, se entrego al cuchillo, pues de tan tierna edad, no halla la memoria voluntario exemplo. Mas tiernos espiraron los inocentes; pero los bufo la ira de vn Herodes; y como Ines bufo al Tyrano, no sigue, como todas, el camino andado del Cordero, porque rompio su valor nuevo camino.

61. Desprecio la vida, que aun no gozaba: Dexo sus parientes, y riquezas: Huyo de los carinos, como quien sabia eran Aspides. Grande valor es el retirarse en vna muger; pero que interesado? El Evangelio dice, que en el campo se encontro el tesoro, y en la Ciudad la Margarita, porque tambien en las Ciudades ay muchas como vnas perlas; pero por vna perla que se encuentra en poblado, se halla todo vn tesoro en el desierto.

62. Puso Ines todas las temporalidades, y bufo al Tyrano sin temerle. Grande diferencia ay en buscar, o ser buscado: Padecer el golpe es valor; desafiarse, parece intrepidez: Pero quien avia de vencer imposibles, sino el amor? Y quien avia de imitar las huezas de su Esposo, sino Ines?

63. Sabiendo Christo que iban al Huerto a prenderle, salio al paso a los Judios, y se les puso delante: Proceffit, & dixit eis: Quem queritis? Pues si sabe que le buscan para quitarle la vida, por que no huye, y se esconde, como otras veces de su tyrana violencia? Porque era grande su amor, dice Christofomo. Prender a Christo antes que se presentara a sus enemigos, era para sospechar efecto de la violencia la prision: prenderle despues que bufo, y se presento a los Judios, era dar a entender, que antes que le prendiese la crueldad, le entregaba la violencia de su amor. Y como sabia Christo la intencion con que venian al Huerto, se les puso delante, antes que llegasen a prenderle, para que se viese, que le entregaba su amor num tradere, antes que le prendiese la crueldad.

Joan. 18. v. 4.

Christofom. 82. en Joan. Denum ne quis dicat, quomiam ipse sedentes ad hoc induxit: et cum occiderent se ipsum in manibus eorum tradere, antes que le prendiese la crueldad.

64. Previno la ansia de Ines la tyrania; antes que la buscase la violencia, ya com. la avia entregado al Tyrano su ansia: Dio

al Cielo las primicias de su vida, accion mas que dicit en los mortales

65. Reparo fue discreto de Atanasio, que Dios nos da lo mejor, y los hombres le damos lo peor: Dios en este Sacramento nos da vino, y los hombres le dieron en la Cruz vinagre.

66. Notemos el licor. Este baxado hijo desconoce su Padre, y de vn extremo se buelve a otro extremo contrario, que lo que suelen dar los hombres a Dios, es lo que se buelve de vn extremo a otro: del delito al arrepentimiento; del error a la penitencia, es con propiedad licor buuelto del extremo del vicio al extremo del conocimiento; y quando los mas mortales dan a Dios la vltima vida, que se buelve, Ines da la primera que nace.

PUNTO SEGVNDO.

67. S In violencia me he conducido al Segundo Punto de este Real agradecimiento. Da al Cielo lo mejor: ser lo mas noble este culto real en la substancia, es cierto; pretendo mostrar intrepido, que es tambien lo mas alto en el estilo.

68. Propongo vna duda. Quil fuera mejor, votar esta fiesta antes de vencer el pleyto, o avienidole vencido? A primera luz, suena mejor lo primero, porque parece agradecimiento mas fino. Anticipar gracias a favores, es arte de merecer beneficios; y no tiene tan prompta la generosidad, quien aguarda a recibir para agradecer.

69. Soy mal letrado; pero sentencio, que es mas fineza lo segundo. Votar la fiesta antes de vencer, era temor; avienido vencido, es lealtad. Con los miedos se llenan de votos los altares; con las enfermedades, se invocan los patrocinios; y con las borrascas se miran las Estrellas. En alta Mar es devocion, lo que en la playa tibieza. Votar vn culto en vna grave contingencia, es temor del peligro, y amor de salir del riesgo: por ningun vilo merece este voto elogio, pues es vn temor plebeyo, y vn amor propio: agradecer el favor fuera ya del peligro, es no hazer complice de la gratitud al miedo. Luego votar la fiesta antes, era temor de perder la sentenciam; votarla despues de ganada, es real caracter de agradecida.

70. Celebre es la contradiccion de sacrificios de Abraham y Jephre, ofreciendo iguales prendas de hijo, y hija: el de Jephre fue voto; el de Abraham, voluntario: el de Jephre, executado; el de Abraham, en impulso.

omnia que sufficiebant eos revocare. Sed quia permancebant in malitia, & nullam habebant excusationem, tunc se ipsum in manibus eorum tradidit. Joan. 19. v. 30. Cum accepisset Iesus acetum.

Atana. de Pas. & Cru. Domin.

Alb. Magn. lib. 2. min. 77. c. 11.

ONOMASTICO GENERAL DE B

Gen. 22. v. 10. 11. Judic. 1. v. 30.

Redi.

Resaliendo tanta desigualdad, el Sacrificio de Jephre no se celebra, y el de Abraham se premia, y admira. Ambigioso durcuro la causa. Litigaba Jephre la victoria contra los poderosos Amonitas: era de Sangre Real su contrario, y dudoso el litigio: Temeroso del suceso, voto, para obligar al Cielo, la primera prenda viva de su casa, que viese, en sacrificio: Abraham sacrificaba a su hijo sin voto, obediente, y amante al precepto: y como el sacrificio de Abraham era de amante, y el voto de Jephre era de miedo de no ser vencido, sin hazer caso del voto del miedo, admira el mundo el sacrificio del cariño.

71. Oy vsurpa el cariño los oficios del miedo. Ofrecer cultos, y novenas de medrosos, es de enfermos, y turbados; votar despues de pasado el susto, es discreta lealtad, para que no se equivoque la fidelidad con el temor. Solo el amor haze obsequios leales: que rendimientos de temor, son serviles.

72. Quien dira, que oy se mira como adelantado el Evangelio? Es la Margarita vna alma preciosa: y es tan cobarde el genio de esta perla, que, en dictamen de Alberto Magno, rompe la Margarita la clausura quando el Cielo truena, y entoces arroja de la concha la perla; porque solo quando Dios se irrita, sabemos dar la riqueza.

73. Si la Margarita mas preciosa, siendo vna alma perfecta, sabe desconfiar de la riqueza, y fino a los temores de la ira: Muy preciosa es la Margarita; pero da su riqueza de miedo: con que perla mas preciosa sera, quien aviendo salido del miedo, la da oy de cariño.

74. Muy Santo era Job, y tuvo necesidad de mirarse llagado. para invocar con mas fervores al Cielo. Acordarle de la esfera en la tormenta, es impulso de medrosos; en la serenidad, es lealtad de agradecidos.

75. Ser fiel en el golfo, es a lo mas, valor real en el mundo, es accion dos veces Real. Dos veces nombra el Evangelista Rey a David; es, que fue Rey a lo humano, y Rey a lo divino, Rey para el mundo, y para el Cielo. Fue Rey a lo terreno, porque fue Coronado en esta Diadema le igualan todos. Fue Rey a lo divino, por sus excelentes acciones. Fue la Corona tan batallada, que pudo llamarse conquista, la que era herencia. Litigio su posesion con Saul, con Isobeth, y aun se la pleyto Abidon: en lo contingente de estos litigios, me Religioso: pero ya conseguida la victoria, voto la fun-

Matth. 1. v. 5. & 6.

1. Reg. 19. 2. Reg. 2. v. 9. 3. Reg. 15.

dacion del Templo, para cuya dotacion dexo sus Reales Tesoros: y como fue su virtud igual en el pleyto, y la victoria: en el gofio, y en la playaca en la serenidad, y en la tormenta; es dos veces Rey; porque es accion dos veces Real, aviendo vencido, votar a Dios vna fundacion.

76. Es admiracion de la lealtad, estimar lo que se gana, porque solo juzgamos grande lo que se pierde. Quando Moyses vivia con los Israelitas, murmuraban su gobierno: Quando se ausento de ellos para tratar con Dios en el Monte, piden Deydades, que supliran sus ausencias. Vno mismo era Moyses present, y distante; pero con la diferencia de poseido, y gozado, a perdidolo: es tal nuestro genio, que mirandole como a hombre capaz de errar quando le ganan, le miran como a Deydad quando la pierden.

77. Vn pleyto ganado, se mira como comprado, o como debidolo: acorta la obligacion, ya sea venta, ya justicia. Hallo en el Evangelio vn hombre vn Tesoro; y siendo ya por el hallazgo fuyo, vendio su Tesoro para comprarle: Vendidit omnia, & venit; porque esta el mundo de tal condicion, que cuefja vn Tesoro, que le den a vn hombre lo que es fuyo.

78. Esta Real gratitud es mas heroyca, quanto parece menos debida. Que se agradece oy, si la victoria fue hija de la diligencia, y la justicia? Pero de eliminar es, valga en el mundo la justicia, y la diligencia.

79. Aun no bastaran tales prendas, a no acompañarlas la dicha. Quatro genios describe nuestro Evangelio. Vn hombre que halla vn Tesoro: Invenit; que busca vna Margarita: Querenti; que arroja al mar la red, y rema para lograr el lance: Agna missa in mare; que elctive novedades, y antigüedades: Profert novum, & vetera. Tantas prendas son necessarias para ganar vn Reyno divino; y ha puefio el mundo sus Reynos tá caros, que se ferian al mismo precio.

80. Halla aqui dice en la entrada de la Oracion: Agora contemplo los genios. Quien halla vn Tesoro, es lealtad; quien busca vna Margarita, diligencia; quien trabaja con la red, rema; quien elctive novedades, y antigüedades, se fatiga: Y como no bastan en vn siglo las antigüedades de la casa, y del derecho, es preciso escribir con novedad las antigüedades, diligencia en los pasos, felicidad en los encuentros; y sobre antigüedad, diligencia, y dicha, rema para conseguir el lance de la sentenciam.

81. En el Evangelio, pues, halló, bufcò, temò, y elctivo; y consiguiendo a tanta

1. Paralip. 21.

Exod. 16. v. 2.

Murmuravit omnis congregatio filiorum Israel contra Moysen.

Exod. 32. v. 1.

Fac nobis deos, qui nos praecedunt: Moysi enim, qui nos eduxit de terra Aegypti, non notamus quid accidit.

Vv 2

colla el Reyno, elimo el successo, como sino le huviera merecido su cuydado.

82 Es noble vitoria, y discreta atribuir al Cielo los successos, que mira la superficie como debidos. Venia Moytes los Amalecitas, y elevaba á la esfera las manos; Trinitaba de la Ciudad de Hai. Josue, y levantaba al Cielo el Escudo: Eran discretos, escribe Agulino; y para empezar á la Deydad en nuevos prolijos, no atribuyen la victoria, ni á la justicia de sus Armas, ni á la disposición de sus Tropas: No era levantar las manos suplicas, sino gratitud: Levantan, pues, las manos al Cielo, porque le señalan por Autor de su triunfo.

83 Mas noble mano señala oy por Autor de su victoria al Cielo; y no fatidicha con señalarle, se obliga á reconocerle: Doxy funda su Real corazón este agulino Culto: con que se ha transformado en obligación, lo que empezó liberalidad.

84 Pues no fuera mas alta bizarria continuar este Culto como liberal, sin ararse con la obligación? No. El mas gustoso Sacrificio, y mas celebrado, fue el de Isaac, y su Padre le ligó: *Cumque alligasset filium suum.* Dndan los PP. si le ató pies, y manos, porque el texto no lo expresa. Agulino, y Philon sienten, que le ligó los pies, dexando libres las manos; porque como las manos sirven para dar, y los pies para huir, es el mayor sacrificio no poder huir, y abrir las manos para dar.

85 No llena lo voluntario lo cabal de lo obligatorio. Las victimas de voto, y voluntarias, se distinguan en que las voluntarias eran: *Aure.* *Et cuncta amputatis.* Carreaban de extremos; porque solo cultos de obligación, son extremados.

86 Memoria temporal, fuera muy humana aceterizarla, es acción divina: este Sacramento se llama memoria de la Pasion de Christo: *Recollitur memoria Passionis eius.* La voz de *Passion*, es equívoca, porque una grande *passion*, es amor, y tambien significa Cruz. En este Sagrado Leño ganó Christo el pleyto, que sobre el original delito puso al mundo el abismo: Mucha sangre le coló el pleyto; pero como era una victoria tan batallada, y tan justa, dexo de ella una eterna memoria: *Recollitur memoria.*

87 Desinayo fuera de la generosidad, no continuar la bizarria que empezó. Tambien los mortales saben hazer beneficios; pero solo Dios, hazerlos, y con r úarlos.

88 Dos piedras se desataron en el Desierto en crinales, en dos ocasiones; y

solo á la segunda allernó. Delo imagen de Christo: *Petra autem erat Christus.* La razon es, en dictamen de Oleario, que la primera se desató en corrientes, pero se quedó firme: La segunda, se líquidó en tembras, y fue siguiendo al Pueblo todo el camino: *Consequente eos petra;* y como la primera hizo el favor sin continuarle, es humana; la segunda que le hizo, y siguió, es divina.

89 Tuvo la segunda piedra el instigo, y la constancia; que no continuó el beneficio, es un tacito arrepentimiento. En fe de la Real generosidad, lo que empezó bizarria, acaba deuda; que el Cielo lo que una vez da, no lo quita.

90 Habla Pablo del premio que le espera, y dice le bolvera Dios la gloria: *Quam reddet tibi Dominus.* No parece que ha de dezir *reddet*, sino *tribuet*: El bolver, es acción de justicia; el dar, es de gracia; y no ay acción mas de gracia, y que la felicidad de la gloria. Es cierto, mas por esto puso Pablo á mi: *Reddet tibi.* A los demas *tribuet*; á mi *reddet*; porque aviendo hecho el favor de arrebatar me al tercer Cielo; *Uique ad tertium Caelum*, no cabe en su bizarria averme dado, aunque de paso, esta dicha, para quitarme después su gloria.

91 Es acción poco Real no perpetuar el don. Quiera creata, que Agulino, Gerónimo, Ambrosio, Chriostomo, y mi Angel Santo Thomás, sospechan que los Reyes Magos eran hechizeros: Los reuantes Padres juzgan, que no eran Magicos super vicelotos, sino Sabios Astrologos, y Matemáticos. Quiero componer la diferencia con honra. Digo, que eran polícamos hechizeros, porque eran sabios, discretos, y liberales. Buscaban á Dios, sobre ser Reyes, y le ofrecieron dones; y esto es ser hechizeros los Principes; porque con estas prendas, hechizarán á las gentes.

92 Mi reparo textual es, que el Evangelista no los llama Reyes, sino Sabios: Pero mas es ser Sabios, que Reyes; quanto vá de ser Real el animo, ó el cuerpo.

93 A ser verdadera la sentencia de Epilinio, que dice duraron en venir dos años, juzgara, que la arduanza los trunpó la Corona: Ya avia ofrecido los dones el afecto; pero cuando dos años en acercarlo en persona, deslustró los rayos de la Diadema.

94 Este dictamen no es recibido, y así busco el motivo en el Texto: No los llama

Reed. 17.
v. 11.
Nim. 20.
v. 11.
1. ad Cor. rinth. 10.
v. 4.

ad Timoth. 2. v. 8.

2. ad Cor. rinth. 12. v. 2.

D. August. serm. 24 de Egiptum. Anu. sup. Luc. cap. de Magis. Hieron sup. cap. 19. I. I. Christi. sup. bom. 1. ex varijs. D. Thom. b. l.

Matth. 7. v. 11. Ecce Magi. Egiptum. b. rics 512.

Reyes; porque aunque anduvieron en el culto liberales, dieron, llamados de un prodigio, y sola una vez de pasos; no parece que proceda como Reyes, no fundando para todos los años los dones.

95 Perpetuar los dones, haze Reyes, y Grandes, mas no necesita Grandezas á quien sobran tantas: Pero la dotada curia, haze Grandes á lo humano; esta fundación, haze Grandes á lo Divino.

96 Del Bautista, dice el Texto, que sera Ceande delante de Dios: *Magnus coram Domino.* Es grande, *coram Domino*, escribe Toledo, pero no *coram hominibus*. Grande para Dios, no para los hombres. Pero poco importa no consiga grandeza en el dictamen humano, si la goza en el juicio Divino.

97 De Christo dice el Texto indefinidamente, que será Grande: *Hic erit magnus.* Será para Cielo, y mundo, porque toda proposición indefinida, equivale á univversal. Juan tiene grandeza en lo Divino, pero no en lo humano; Christo, en lo humano, y Divino; porque siendo Christo por su cama de la sangre Real de David; fundó en este Pan una memoria eterna del pleyto que ganó: *Revollitur memoria* cy como por su Sangre Real, es Grande á lo humano; por la memoria que fundó, es Grande á lo Divino.

98 Solo extraño dirigir el culto expresamente á Inés, y no á la Deydad. Ya se, que todos los cultos que se ofrecen á los Santos, miran á la Deydad como principal objeto; pero expresa á Inés, y no á Dios; porque Dios es muy galan de Inés.

99 Una proporción puntual ofrece la Iglesia, y la Historia. Esta fiesta de Inés, es segunda; su Martyrio es á veinte y vno. Oy le celebra vn nullagro, que fue dar salud á la Princesa Constanca; y como está tan enseñado este día á favorecer Princesas, por el favor que hizo á esta Princesa, fundó la Iglesia esta memoria: Conque oy paga á la Iglesia esta memoria; fundando otra memoria, la que es Princesa mas agradecida.

100 Valieronle las Princesas de Inés; oyó la suplica como noble, y obedeció Christo su ruego como amante.

101 Bueivo á mirar el Cordero de Inés. Dos epítetos goza Christo; Inés se llama Pastor; el Bautista, y Evangelista Cordero. Solo es Cordero, dice Chriostomo, para los dos Juanes; porque el Bautista, es el mayor Santo; el Evange-

lista, el mas querido; y solo se muestra Cordero con el mas querido, y el mas Santo.

102 Grande elogio para Inés, igualar la mayor grandera, y mayor amor; pero resta mas. El Pastor fe distingue del Cordero en que el Cordero obedece, y el Pastor manda; y es tal el amor á Inés, que á los demas Santos los mandó Christo como Pastor; pero como Cordero obediente, mira á Inés.

103 Sobre nuestra obligación, para que esta Casa sea de quien oy la honra; porque aver conseguido en ella la victoria, basta.

104 *Transfractavit, & venit in Civitatem suam.* Salió Christo á su Ciudad, después de una prolija tormenta. Qué Ciudad de Christo es esta? Sedalio dice, que Belen, Gerónimo, Drumano, y el Abulense, Nazareth. Chriostomo, mi Angel Santo Thomás, y muchos, que Cafarnaum. Esto dictamen es mas conforme al Texto. Hovió Christo á Belen, con su Cuna; á Nazareth, con su education; á Egipto, con su retiro; á Caná con el banquete; á Jerusalem, con su Cruz; y á Cafarnaum con su habitación: Pero entre tantas Ciudades como tiene, solo Cafarnaum se llama suya; porque *transfractavit, & venit*: falló de la tormenta á su playa; y como consiguió en ella la victoria, solo su Ciudad es ella.

105 Tantas Casas honran estas Reales manos, que fe pudieran contar, á no ser inmensos los beneficios: Pero aviendo salido en esta Casa del golfo á la playa, esta viene á ser la Casa propia.

106 He solicitado probar esta verdad, porque miro el dueño con ambicion, Casa, y corazones son de quien no obliga, sino compra; pero ay esclavitudes mas ambiciosas, que libertades que á la cadena de oro, se le perdona por la estimación el peso.

107 No me he introducido en la obscuridad de los siglos, por seguir el Evangelio. De grandezas inmortales no ay papeles, sino veneraciones: aun la purpura, siendo sangre de un humilde peccador, se haze immortal, por averle hecho trage de Rey. Venerable es el antiguo Real esplendor; pero primero pone el Evangelio lo moderno, que lo antiguo: *Novus, & veteris*; porque mas grandeza trae esta nueva fundación, que toda la antigüedad.

Joan. 1. 36. Ecces Ag. Dei. Apoc. 6. Agnum tcm. Chri. ho. de Tu.

Matth. v. 1. Solal. b. Hier. Dr. mar. ibi. Abulens. l. 4. 2. Chri. ho. 20. l. Thom. b.

D. Aug. lib. 10. de Civ. Dei, c. 16. Non dixit vetera, & nova, quod vltique distinet, nisi multum e mesterum ordine servare, quam temporum. Chri. sol. ser. 137.

Anti. otras. prae. illi. non prae. Y lit.

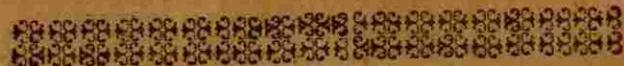
Exod. 17. v. 11. Ios. 8. v. 19. D. August. serm. 93. de temp.

Gen. 22. v. 9. D. Aug. & Philon.

Levitic. 22. v. 23. Abulens. b. l. 9. 14.

108 Y tu, hermosa Ines, triunfa victoriosa, pues derrama victorias tu dia. Pide a tu Cordero amante luz para nuestros discursos, y ardor para los pechos: infunde vn rayo de tu aliento para imitar tus huellas, si acaso se permiten a ena-

nos pies, Estampas Gigantes. Y pues tienes tan de tu mano el Cordero, suplicale nos de dolor de vuestras culpas por la gracia, para acompañarle en eternidades de gloria. Amen.



ORACION DE NUESTRO PADRE, Y PATRIARCA SAN FELIX DE VALOIS:

Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 12.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

En el feliz Oriente del Bautista se desató en maravillas la Celestial Estera. Vna fue romper su Padre Zacarias las prisiones de su lengua, y prorumpir goroso en las Divinas alabanzas: De fuerte, que fue todo vno, nacer el Hijo, y relictuirse al Padre la expedicion de los labios. Grande milagro: así fuera yo el dia de oy tan dichoso, que le viera mi obligacion repetido. Allí habló milagrosamente vn Padre, que era mudo, y alver-

Luc. 1. v. 64.

nacido vn hijo prodigioso: aqui se le manda hablar à vn hijo mudo al contemplar nacido vn Padre tan illustre, como Santo. Luego, ò es menester, que se repita el milagro de Zacarias, ò no podrá cumplir con la obligacion lo mudo de mi ignorancia.

2. Pero desatenta cobardia es el temer, quando el mismo Evangelio excluye todo temor: *Nolite timere pusillus Grex, quia complacuit Patri vestro.* Es, Discipulos míos, dice la Magellad de Christo, desterrad los temores, que allegaros tenéis los agrados de vuestro Padre. Es digno de reparo, no dize Padre mio, sino Padre vuestro: complacuit Patri vestro. Pues si en sentir de todos habla Christo de su Eterno Padre, por que agora le llama Padre de sus Discipulos, y no soy? Respondo, que porque pretendia asegurarnos del miedo: *Quasi ne dubitatis de voluntate Patris,* dixo Hugo Cardenal. Porque no pudiesen dudar las finas asistencias de su amor. Quiso Christo decir: Teniendo de vuestra parte vn Padre, que es tan vuestro *Patri vestro,* bien podéis deponer todo el recelo, y el susto, *nolite timere.* Porque no cabe en el amor de vn Padre ver en vn riesgo à su hijo, y no facarle, como padre, del riesgo.

Hug. ibi.

3. Arrojo me, pues, Glorioso Padre mio, ya mas que temeroso, admirado, al golpho de vuestras Virtudes, porque me parece, que en el golpho de vuestras Virtudes zobrarán los mas enarecidos hiperboles, sino apelan tendidos à las admiraciones.

Q uien

Quien no se debe admirar, si os contempla antes que nacido al mundo, anunciado prodigiosamente del Cielo? Que como nascias al mundo para imitar en el oficio del Redemptor Divino, quisio daros el Cielo, aun antes que nacido, el noble privilegio de anunciado. Quien no le ha de admirar de ver que aun antes de nacer, trocatis la Regia hermosa Lis, por la pesada, aunque gloriosa Cruz de la Redempcion? Nacéis, y al punto admiráis: porque apenas os ve fallar à luz, quando sale fugitivo de vn obfesso el Principe del horror, que no pudo sufrir tan nuevo resplandor, y claridad. Admiráis en los brazos de la Aya, quando gobernada de su piadoso impulso vuestra mano tierna, correspondia à cada bendicion vna maravilla. Admira que à vna mano tan debil, obedeciese la obstinada rebeldia de las nubes. Enojado estaba el Cielo contra la tierra: por mas que sedienta clamaba por tantas abiertas bocas, no le templaban sus severas iras: pero al ver mover para formar la Cruz aquella tierna manecita vuestra, llovio con abundancia lagrimas de temura. O tierra de bendicion! O tierra dichosa! Bien puedes esperar cosecha rica: pues te ves sembrada de Celestiales milagrosas Perlas. Admira, que vna mano, que aun no tiene por si misma virtud para moverse, tenga virtud para que al movimiento de su bendicion, se multiplique el pan para los pobres. Admira el ver que vna mano tan pueril, y tan flaca, solo sea varonil, y robusta para repartir la limosna. Si os contemplo ya adulto, me admiro de veros desnudar de vuestro propio vestido, para darsele al pobre por el suyo. Si os busco en el Palacio, admiro el ver quan bien sabeis vnir los nobles ejercicios de Cavallero, con los severos ensayos de Religioso. Admira en el Desierto vuestra penitente vida: Admira en los Claustros vuestra humildad profunda; admira en la Redempcion vuestra caridad abrasada: Luego si por quantas partes os mira mi respeto sois admirable, mejor que los discursos, os podrán celebrar las admiraciones.

4. Aquel suave alimento, con que mantuvo el Cielo al Pueblo fugitivo, es en las divinas letras muy celebrado. Y que nombre tuvo tan milagroso alimento? No tuvo mas nombre que el de *Manjar*, que significa admiracion: Apenas los Israeitas miraron vn manjar tan prodigioso, quando se preguntaban vnos à otros, admirados, y confusos: *Quid manjar est aquishe tan misterioso, y tan raro? Dixerunt ad invicem Martini, quod significat, quid est hoc?* Pues esta misma pregunta, que se hizieron admirados, hizo al Maná para siempre nombrado, celebrado, y conocido. Manjar, que es tan admirable, no ha menester otro nombre, *quid est hoc?* Porque mas conocido será por las admiraciones que causa, que por las grandes epitetos, y elogios que le celebran.

Exod. 16. v. 15.

5. O gran Lis de la Francia; deprendida de su Real Corona! Quien fuera tan dichoso, que supiera celebrar lo mucho que en ti admira! Si correspondiera à mi admiracion, mi eulogencia, nunca se hubieran visto tus glorias mas celebradas. Pero lo que no alcanzaren à celebrarte mis labios, suplirá la asistencia à tu Culto, de tan Grande, tan Sabio, tan Religioso Auditorio: Este si que haze cabal tu lucimiento: porque obsequios de la ignorancia, hazen, quando mucho, el aplauso ruidoso: obsequios de la sabiduria, hazen el culto lucido.

6. Reyes, y Pastores celebraron la Cuna del primer Redemptor; pero con vna deferencia muy digna de notar. Los Pastores se convocaron vnos à otros, con vna aprelurada, y estruendosa alegría: *Loquebantur ad invicem transficamus usque Betlehem: & veniamus in festinante.* Mas en ellos no se vió otra demonstracion de fineza. Los Reyes hablaron poco, pero además de adorar al Redemptor postrados, le tributaron tres dones no menos misteriosos que ricos: *Obtulerunt ei mirra.* Sin despegar las bocas en su alabanza, divulgaron discretos todas sus Prendas. En opinion de Padres, y Exponentes en aquellos tres dones se cifraban los primores del Redemptor Infante: porque el Incienso le veneraba Dios: el Oro le aclamaba Rey: la mirra le confesaba mortal: Pues como son tan diversos los cultos? Porque son muy diversos los sujetos: los Pastores eran rusticos, y sencillos; los Reyes eran sabios, y discretos, que esto quiere dar el nombre de Magos. Y mas sabe decir callando la sabiduria, que con todo el ruido de sus voces la ignorancia.

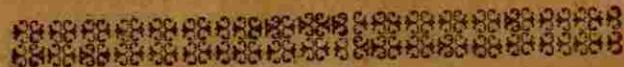
Luc. 2. v. 15. Matth. 2. v. 12. Hieron. lib. 3. Comment. in 1. 2. Mat. 3. Reg. 7. v. 26. Ioid. v. 22. Ex 25. v. 21.

7. Creo que para mi Redemptor, y Patriarca Glorioso, no pudiera elegir la discrecion mas proporcionado culto. En tres diversos Lugares se hallan en las Divinas letras colocadas las Lises. En aquel Mar de bronze, donde se purificaban los Sacerdotes para los Sacrificios. En las Columnas, que Salomon erigió en el Atrio del Templo. Y en el Candelero que servia de iluminar el Propiciatorio. Permi-

tante

108 Y tu, hermosa Ines, triunfa victoriosa, pues derrama victorias tu dia. Pide a tu Cordero amante luz para nuestros discursos, y ardor para los pechos: infunde vn rayo de tu aliento para imitar tus huellas, si acaso se permiten a ena-

nos pies, Estampas Gigantes. Y pues tienes tan de tu mano el Cordero, suplicale nos de dolor de vuestras culpas por la gracia, para acompañarle en eternidades de gloria. Amen.



ORACION DE NUESTRO PADRE, Y PATRIARCA SAN FELIX DE VALOIS:

Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 12.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

En el feliz Oriente del Bautista se desató en maravillas la Celestial Estera. Vna fue romper su Padre Zacarias las prisiones de su lengua, y prorumpir goroso en las Divinas alabanzas: De fuerte, que fue todo vno, nacer el Hijo, y relictuirse al Padre la expedicion de los labios. Grande milagro: así fuera yo el dia de oy tan dichoso, que le viera mi obligacion repetido. Allí habló milagrosamente vn Padre, que era mudo, y alvèr

Luc. 1. v. 64.

nacido vn hijo prodigioso: aquí se le manda hablar à vn hijo mudo al contemplar nacido vn Padre tan illustre, como Santo. Luego, ò es menester, que se repita el milagro de Zacarias, ò no podrá cumplir con la obligacion lo mudo de mi ignorancia.

2. Pero desatenta cobardia es el temer, quando el mismo Evangelio excluye todo temor: *Nolite timere pusillus Grex, quia complacuit Patri vestro.* Es, Discipulos míos, dice la Magellad de Christo, desterrad los temores, que allegaros tenéis los agrados de vuestro Padre. Es digno de reparo, no dize Padre mio, sino Padre vuestro: complacuit Patri vestro. Pues si en sentir de todos habla Christo de su Eterno Padre, por que agora le llama Padre de sus Discipulos, y no soy? Respondo, que porque pretendia asegurarnos del miedo: *Quasi ne dubitatis de voluntate Patris,* dixo Hugo Cardenal. Porque no pudiesen dudar las finas asistencias de su amor. Quiso Christo decir: Teniendo de vuestra parte vn Padre, que es tan vuestro *Patri vestro*, bien podéis deponer todo el recelo, y el susto, *nolite timere.* Porque no cabe en el amor de vn Padre ver en vn riesgo à su hijo, y no facarle, como padre, del riesgo.

Hug. ibi.

3. Arrojo me, pues, Glorioso Padre mio, ya mas que temeroso, admirado, al golpho de vuestras Virtudes, porque me parece, que en el golpho de vuestras Virtudes zobrarán los mas enarecidos hiperboles, sino apelan tendidos à las admiraciones.

Q uien

Quien no se debe admirar, si os contempla antes que nacido al mundo, anunciado prodigiosamente del Cielo? Que como nascias al mundo para imitar en el oficio del Redemptor Divino, quisio daros el Cielo, aun antes que nacido, el noble privilegio de anunciado. Quien no le ha de admirar de ver que aun antes de nacer, trocatis la Regia hermosa Lis, por la pesada, aunque gloriosa Cruz de la Redemcion? Nacéis, y al punto admiráis: porque apenas os ve fallà luz, quando sale fugitivo de vn obfesso el Principe del horror, que no pudo sufrir tan nuevo resplandor, y claridad. Admiráis en los brazos de la Aya, quando gobernada de su piadoso impulso vuestra mano tierna, correspondia à cada bendicion vna maravilla. Admira que à vna mano tan debil, obedeciese la obstinada rebeldia de las nubes. Enojado estaba el Cielo contra la tierra: por mas que sedienta clamaba por tantas abiertas bocas, no le templaban sus severas iras: pero al ver mover para formar la Cruz aquella tierna manecita vuestra, llovio con abundancia lagrimas de temura. O tierra de bendicion! O tierra dichosa! Bien puedes esperar cosecha rica: pues te ves sembrada de Celestiales milagrosas Perlas. Admira, que vna mano, que aun no tiene por si misma virtud para moverse, tenga virtud para que al movimiento de su bendicion, se multiplique el pan para los pobres. Admira el ver que vna mano tan pueril, y tan flaca, solo sea varonil, y robusta para repartir la limosna. Si os contemplo ya adulto, me admiro de veros desnudar de vuestro propio vestido, para darsele al pobre por el suyo. Si os busco en el Palacio, admiro el ver quan bien sabeis vnir los nobles ejercicios de Cavallero, con los severos ensayos de Religioso. Admira en el Desierto vuestra penitente vida: Admira en los Claustros vuestra humildad profunda; admira en la Redemcion vuestra caridad abrasada: Luego si por quantas partes os mira mi respeto sois admirable, mejor que los discursos, os podrán celebrar las admiraciones.

4. Aquel suave alimento, con que mantuvo el Cielo al Pueblo fugitivo, es en las divinas letras muy celebrado. Y que nombre tuvo tan milagroso alimento? No tuvo mas nombre que el de *Manjar*, que significa admiracion: Apenas los Israeitas miraron vn manjar tan prodigioso, quando se preguntaban vnos à otros, admirados, y confusos: *Quid manjar est aquishe tan misterioso, y tan raro? Dixerant ad invicem Martini, quod significat, quid est hoc?* Pues esta misma pregunta, que se hizieron admirados, hizo al Maná para siempre nombrado, celebrado, y conocido. Manjar, que es tan admirable, no ha menester otro nombre, *quid est hoc?* Porque mas conocido será por las admiraciones que causa, que por las grandes epitetos, y elogios que le celebran.

Exod. 16. v. 15.

5. O gran Lis de la Francia; deprendida de su Real Corona! Quien fuera tan dichoso, que supiera celebrar lo mucho que en ti admira! Si correspondiera à mi admiracion, mi eulogencia, nunca se hubieran visto tus glorias mas celebradas. Pero lo que no alcanzaren à celebrarte mis labios, suplirá la asistencia à tu Culto, de tan Grande, tan Sabio, tan Religioso Auditorio: Este si que haze cabal tu lucimiento: porque obsequios de la ignorancia, hazen, quando mucho, el aplauso ruidoso: obsequios de la sabiduria, hazen el culto lucido.

6. Reyes, y Pastores celebraron la Cuna del primer Redemptor; pero con vna deferencia muy digna de notar. Los Pastores se convocaron vnos à otros, con vna aprelurada, y estruendosa alegría: *Loquebantur ad invicem transficamus usque Betlehem: & veniamus festinantes.* Mas en ellos no se vió otra demonstracion de fineza. Los Reyes hablaron poco, pero además de adorar al Redemptor postrados, le tributaron tres dones no menos misteriosos que ricos: *Obtulerunt ei mirra.* Sin despegar las bocas en su alabanza, divulgaron discretos todas sus Prendas. En opinion de Padres, y Exponentes en aquellos tres dones se cifraban los primores del Redemptor Infante: porque el Incienso le veneraba Dios: el Oro le aclamaba Rey: la mirra le confesaba mortal: Pues como son tan diversos los cultos? Porque son muy diversos los sujetos: los Pastores eran rusticos, y sencillos; los Reyes eran sabios, y discretos, que esto quiere decir el nombre de Magos. Y mas sabe decir callando la sabiduria, que con todo el ruido de sus voces la ignorancia.

Luc. 2. v. 15. Matth. 2. v. 12. Hieron. lib. 3. Comment. in 1. 2. Mat. 3. Reg. 7. v. 26. Ioid. v. 22. Ex 25. v. 21.

7. Creo que para mi Redemptor, y Patriarca Glorioso, no pudiera elegir la discrecion mas proporcionado culto. En tres diversos Lugares se hallan en las Divinas letras colocadas las Lises. En aquel Mar de bronze, donde se purificaban los Sacerdotes para los Sacrificios. En las Columnas, que Salomon erigió en el Atrio del Templo. Y en el Candelero que servia de iluminar el Propiciatorio. Permi-

tante

mitante considerar los tres sitios ; porque en todos ellos hallo mysterio.

8 Colocabale la Lis en aquel Mar de bronce : Et folium repandi Lilij. Servia aquel Mar de que se purificaban los Sacerdotes , porque quiere mucha pureza Dios en los Ministros que llegan á sus Altares. Era Mar , y era de bronce : *Fecit quoque Mare*

aur. in
siles.
hare agi-
am ven-
s mundi
gnificate
siet. In quo
pagna est
erum , &
emporum
aricas , &
entis fure
lbur pec-
urnatio.

in fufile : Porque como Mar era vn simbolo de las borrascas , tormentas , y tribulaciones de esta vida : Como de bronce era imagen de la Paciencia , y la Constancia ; y la Constancia saben feneçar las borrascas , sosegar las tormentas , y tolerar las tribulaciones de esta vida.

9 Quien huviere leydo los Annales de Francia , verá esta Lis hermosa en la primavera de los verdoros , ser vna Lis de bronce contrastada , pero nunca vencida de vn mar de adversidades. El que nació con no dilatantes esperanzas á la Corona , se vió aun desheredado de los legitimos honores , y derechos de su illustre Casa. Vió á su nobilissima Madre repudiada injustamente de su amado esposo , por no se que afectado motivo de parentesco. Vió á vna hermana de la Reyna de Francia ocupar el honrado lecho de su Madre legitima. Vió arder la Francia ; por esta causa , y en guerras , y en cenizas , y separado su Padre del Gremio de la Iglesia. Y que hacia esta Lis de bronce en tan proceloso mar ? Llorar , esperar , y sufrir. Llorar las culpas , muertes , escandalos , y sediciones del Reyno : esperar el remedio del Omnipotente brazo ; y sufrir los combates de la borrasca como si fuera Felix vn escollo.

Hug. bic.
Supremum
labium re-
pandit et
ad modum
Lilij.

10 Aun ay mas que reparar en el Texto. No dize que las Lifes estaban dentro del Mar ; sino de la parte de afuera , en aquel labio , ó borde que le ceñia : *Labiumque eius , quasi labium calicis* , & *folium repandi Lilij* : así confuuye este Texto Hugo Cardenal. Y así estuyo en este borrascoso mar mi Patriarca Redemptor. No estuyo dentro estorçando vn partido como el que se hallaba tan injustamente agraviado , sino enjugando las lagrimas de su Madre allá en vn retirado Lugarcillo. Porque como lo que mas le affigia no eran sus propias desgracias , sino las agenas culpas , no quiso hazer resistencia á sus propias desgracias.

Epiph. orat
de Laud. S.
Marie.
Ex Offic.
S. P. N.
Voluit Sa-
cris Initiari
vt omnem
Regni , á
cuius suc-
cessione , iu-
re Legis Sa-
lica , non lo-
ge distabar ,
ipem sibi
pacideren
Cant. 2. v. 1
Ego illos cá-
pi , & Illud
convallium
Matt. 6. v. 28.

11 Pero aun con mas primor , y perfeccion lo executó despues. Es el Mar , en frase de Epiphania , vn espejo del mundo , Estaba en el aqueña Regia Lis , pero no tan dentro , que no se asegurasse de sus peligros : no podia dexar de ver sus borrascas , pero las miraba *Quasi labium calicis* , & *folium repandi Lilij* ; las miraba desde los bordes , desde la margen , desde la orilla : Apenas se ordenó de Sacerdote , dexando frustradas todas las esperanzas á la Corona , quando huyendo del mundo , y sus borrascas , se retiró á vivir en los incultos Paramos de la Montaña Brodelia , allí se mantuvo aqueña Lis veinte años , purificandose á fuerza de Oracion , mortificaciones , y ayunos de las mas ligeras venialidades , imperfecciones , y defenydos. Veis aqui la Regia Lis , al labio , á la orilla de el Mar : *Quasi labium calicis* , & *folium repandi Lilij* ; Si la contradizen , y la combaten los golpes del Mar : pero es Lis de bronce , es Felix ya Sacerdote , que se esta purificando á los mismos golpes de la contradicion. Es Felix la Flor del Campo , es el Lirio de los Valles : quien avrá que dudar , que á cuydados del Cielo se mantiene : *Considerate Lilia agri quomodo crescunt* : Destinabale Dios para que como otro nuevo Moyses rompelle las cadenas de la Captividad : no ay que admirar que le purificalle en el Desierto para hazerle Redemptor , el que para redimir buscó tambien en la soledad á Moyses.

2. Reg. 7. v. 22.
Ib. v. 17. &
v. 18.

12 El segundo sitio , que ocupaban las Lifes , era en la coronacion de aquellas dos columnas , que puso Salomon en el Atrio del Templo : *Super capita columnarum opus in modum Lilij posuit*. Pero noten , que era Solio de las Lifes , vna labor maravillosa de rodes , de cadenas , y de granadas : *Quasi in modum retis* , & *catenarum sibi inuicem miro opere contextarum* : & *malogratarum*. Todas son señas de mi gloriosa Redemptora Lis , á quien quiso adornar el Cielo con tantos aparatos de Magestad. En las Granadas está representada la Real Sangre que le ilustra , porque es fruta que nasce coronada. En las Cadenas , y prisiones que pisa , se conoce que nasce mi Redemptora Lis á romper prisiones , y defatar cadenas. Bolved los ojos á aquel Altar , y veréis los grillos , y las cadenas besando humildes sus Pies. Mas no pareis en esta imagen la vilita , passada la consideracion á las Marmozras obscuras , y Calabozos de la Africa ; y allí veréis triunfar á esta Regia Lis de tantas prisiones rotas , tantas cadenas quebradas , que se conose muy bien , que nació para romperlas. Estaban estas cadenas á los pies de la Lis , porque los despojos del triunfo se ponen siempre á las plantas del triunfador. Estaban

ban tambien á sus pies las coronas de Gracia Lis : por que la Regia Lis de mi Felix , aunque nació tan vestida de la Real Porpora , desprecio , y puso á sus pies todas las esperanzas á la Corona. Luego es mi gran Patriarca vna de las dos Lifes , que coronaban las columnas : *Super capita columnarum opus in modum Lilij posuit*. Porque sola esta Lis supo pisar Coronas , romper prisiones , y quebrantar cadenas : *Quasi in modum retis* , & *catenarum*.

Enod. 2. y. 31.
V. 37.

13 Tenian tambien las Lifes lugar en aquel Candelero de oro , que mandó Dios fabricar á Moyses : *Facies* , & *quidlibet ductile de auro mundissimum* : & *Lilla ex ipso procedentis* : pero noten que al mismo tiempo que mandó Dios fabricar este hermoso Candelero de oro , mandó que se fabricasen tambien siete Lucernas , ó Antorchas para su lucimiento : *Facies* , & *Lucernas septem* : & *lucrant ex abisso*. Que lugar tan propio para la Regia Lis de mi Glorioso Patriarca ! Siempre dize vn que de vn mar de bronce , donde se purificaba de vna Columna donde pisaba cadenas , y despreciaba Coronas , avia de passar gloriosamente á brillar en el candelero resplandeciente de la Iglesia.

Silo, alleg.
Aurum huiusmodi claritate, que omnibus su per eminet virtutibus.
Ex offic.
Matth. 5. v. 14.

14 Era el Candelero de oro : *De auro mundissimum*. En el oro , segun la acceptacion comun , esta representada la caridad , y ha menester sobretodo mucho en la caridad , el que se destina para el empleo noble de Redemptor. Al reflexo del oro brillaba la Lis , ó por mejor decir , se abraçaba : *Lilla ex ipso procedentis* : porque desde que nació al mundo mi gran Patriarca , resplandeció la caridad en el como nacida : *Ab infansua crevit vocum miseratio* , & *de cetero Matris mea expressa est mecum*. Para este Candelero mandó Dios fabricar siete antorchas : *Facies* , & *Lucernas septem* : que aunque el oro tenga en si tanta luz oculta , son menester otras luces , para que á todas las luces resplandezca. Ya saben que el numero de siete , como universal , es cifra de qualquier numero. Tambien saben , que segun la Doctrina Soberana de Jesu Christo , en la luz están significados los Sabios , y los Maestros : *Parvulus lux mundi* : Luego estas bellantas luzes , entre cuyos rayos resplandecia la hermosa Lis , que está en el Candelero , son con propiedad tantos Maestros , tantos Sabios , tantos Altos Religiosos , como concurren á su culto , dexando con lo fino de su asistencia á mi Gran Padre obligado y á sus hijos caritivos. Lucida Pompa , claro , y herminoso dia , sino le turba , y obscurece mi ignorancia. Pero cierto ayuda mi instancencia los celestiales influjos de la Gracia. Mi Señora me la concederá benigna , si la acordamos su Nombre Dulcissimo. **AVE MARIA.**



Nolite timere pusillus grex , quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 12.

Caro mea verè est cibus , & Sanguis meus verè est potus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

ÓNOMA
ERAL DE

15 EL Norte del Evangelio no puede ser mas á medida de mi Patriarca Glorioso ; porque , aunque el no huviera nacido al mundo entre Reales aornos , le vistiera de ellos sin duda el Evangelio. No ay que tener , dire á los suyos la Magestad de Christo , porque la voluntad de mi Padre , es coronaros : *Nolite timere pusillus grex , quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum*. No es facil de percibir. La promesa de vn Reyno puede cantarlos temo ? Tan peligrosos son los Reales aparatos , que puedan llenar vn corazon de parálisis , y miedos ? Respondo con distincion Si es el de vn entendido , sin duda temerá , porque cono-

ra lo grande del peso , lo arduo del empeño , y lo estrecho de la obligacion. Si es el de vn necio , no hallara que temer , ni que temer , porque la confianza no conoce mas madre , que á la necesidad. Luego á los entendidos , y sabios , es menester alentarlos á la Diadema , porque saben á lo mucho , que obliga á los necios , no es menester animarlos á la Corona , porque no comprehenden lo mucho á que empeña : *Nolite timere*.

16 Digo , que es discrecion temer tan repentinamente vna Corona ; pero este miedo discreto , se ha de quedar en cordura , sin pasar á cobardia. Para que vn Reyno no de á vn discreto gran susto , es

menelle que tenga el corazon mayor, que el Rey no. Por esto los que son grandes Monarcas, rara vez se contentan con la Corona heredada, porque aun se hallan con alma para mayor corona: procuran enlazar con el suyo muchos laureles por llenar el gran buque de los Reales corazones. Asi parece que es el ancho corazon de mi gran Felix. Al ver que se le ofrece todo un Reyno, ni se recia escogido, ni se torba temeroso; porque es tan Real la Sangre que le ilustra, que no le hazen novedad los ruidos de una Corona.

17. Mas dice, que llegó el Rey no de Israel a estado tan infeliz, que al primero que se encontraron se declararon por Rey (desdichada Monarquía, donde se da la Corona al que primero se encuentra) Peco otecu, aunque de paso, el estillo con que el Profeta se explica: *Apprehendit eum vis fratron suum somnium Patria sui*. La voz *apprehendit* admite, porque significa prenderle para céntrale la Corona. Pues que es menester prenderle para coronarle? No es, sino dar a entender, que el coronarle, es prenderle, *apprehendit*. Prometen grandes libertades, y dichas los adornos Reales, mas son bien considerados, y mas muy estrechas, aunque honradas prisiones. Pues bien dice que le prenden, quando le eligien: *Apprehendit*. Por que si se consideraran con la debida atencion las muchas obligaciones de un Rey, fuera menester prender al que huviese de reynar.

18. Bien conozia el cielo el empeño tan grande, en que leponian, y así procuró desbaratar con tres modelas, aunque mysteriosas eufemias organas por vida futura, porque en ellas se haze fundar toda mi idea: *Non sum Medicus, et in domo mea non est panis, neque vestimentum, nolite constitere mihi Principes et Populi*. No penséis en hacerme Rey, los dize desengañado por q ni soy Medico, ni yo tengo pan, ni yo tengo vestido, y a quien se halla deslucido de aquellas tan precisas providencias, bien le podreis poner en la Cabeza la corona; mas no sera Rey de veras, sino de burlas.

19. El argumento a contrario, es de grande eficacia para convencer: pues arguyo así. No es capaz de reynar, el que ni es Medico, ni tiene pan, ni tiene vestido: Luego al contrario, el que es Medico, si que tiene pan, y el que tiene vestido, sera sin duda legitimo acreedor al Rey no. Estos títulos tiene mi gran Padre, y Patriarca:

Mat. 23. 6.

Is. 66. 2.

Luego nadie debe admirar, que haze con derecho a la Corona: *Dare vobis Regnum*. Elle sera el argumento, y dividillo en tres Puntos: vamos al Primero.

PUNTO PRIMERO.

20. **N**on sum Medicus: Yo no puedo admitir la Corona, por no admitir la Medicina, que ni soy Medico, ni entiendo de Medicina. Esta es la primera eufemia, y mas parece afectada, que discreta. Hombre, te buscan para que tomes el pulso, ó para que rijas el Reyno? Te buscan para que cures achaques, ó para que como Monarca gobiernes? Pues quien os ha dicho, responde, que estara bien la Corona en mis fines, si no se curar los achaques: Mis Vassallos enfermos, y yo incapaz de curarlos? Ello mas fuera a la verdad division de mi Dominio, que blason de mi Imperio.

21. Yo crea, que estas dos voces, Medico, y Rey, son en el fondo diferentes; pero en el significado no se distinguen. Tengo esta por maxima recibida de todos en lo Politico, y en lo Civiliano. En lo Politico, porque Rey, que no conoce, ni entiende los achaques politicos, y males de sus Vassallos, mal podra, como debe, aplicarle al remedio. En lo Civiliano, porque el curar a un enfermo, es el principal exercicio de lo piadoso: y Rey en quien no sobrestale lo piadoso, desmerece sin duda el Cetro, y el Dominio.

22. Nunca mas Rey Alejandro, que quando se desciño de la cabeza la Real Venda, ó Faja, para apretar a un Soldado de los suyos la herida. Quando no fuera entonces aquella venda insignia de la Corona, creo que desde entonces lo fuera. Discreta enseñanza: Era Corona, y juntamente venda; luego a no ser venda, no pudiera ser Corona; porque la venda es un instrumento vulgar, de que via la Medicina, para contener la sangre, y subsistir los apósitos a las heridas, y llagas: Pues ella es para un Rey la mejor Corona. Porque yo soy Corona de mas autoridad para una Real Cabeza, que la que a un tiempo es Corona y Medicina.

23. Corona, y manosemplo Alexandro en la curacion de un herido: O quanto le demio la salud de un Vassallo! Bien creo que le hizieron Poderoso tanto victorias; pero tambien debo crear, que el otro nombre de Magno, solo se le debio a esta Real clemencia. Era una corona vendida su Corona; no la tenia en los ojos, sino en la cabeza: por-

porque en los ojos, le embarazara la vista; en la cabeza, no le estorbaba. el ver las heridas, las llagas, y las dolencias. Y esta es la gran diferencia, que ay de un Rey Medico piadoso, a un Rey cruel, y tyrano: que un Rey, piadoso Medico, trae la venda Real en la Cabeza, y no en los ojos, porque no le embaraza el ver los males de sus Vassallos, para curarlos: Un Rey cruel, y tyrano, haze de la Corona, venda para los ojos, por no ver las miserias de sus Vassallos, para asistirlos.

Psal. 145. v. 3.

24. *Nolite considerare in Principibus*, dixo David: Hombres no tengais coalianza en los Principes. Buen consuelo para los pretendientes; mas no aya miedo que por esto se defengansen. Pues si en los Reyes, y Principes no ay que fiar, donde acudirá nuestra congoja, y dolor? Habla con grande distincion David. No dize, que en ningún Soberano se debe fiar, sino que no se fie en aquellos de quien no se puede esperar la salud: *Nolite considerare in Principibus, in filijs hominum, in quibus non est salus*. En Principe, que es para sus vassallos Piadoso Medico, que atiende a su salud, bien se puede confiar: Pero Principe que como Medico no cuida de su salud, no ay que esperar del: *Nolite considerare in Principibus* porque no se podrá esperar de quien mira la corona como un vanísimo adorno, y no atiende, ni cuida de la salud del vassallo.

25. O gran Padre, y Patriarca mio, que bien se conoce, que desde luego nacisteis con derechos muy claros a la Corona, y al Cetro! Pareció que avia nacido la salud en mi Felix, segun cedian a su milagrosa medicina las enfermedades. Dize solamente una maravillosa curacion, que hizo al tiempo de salir a luz. Hallabase leontor, su Madre, en las congojas del parto, y como es natural en semejantes constitutos arrojellarse, y confundirse todos, entre la multitud de gente que acudio al ruido, se introduxo una muger, que avia muchos años, que vivia poseida del demonio. Salto Felix a luz. Y que sucedió? Qué avia de suceder? Que Dios al ver su bondad: *Vidit Deus lucem, quod esset bona*, y separó las tinieblas de la luz, *dividit lucem a tenebris*; con que no pudiendo el demonio sufrir aquella hermosa luz, que amanezia, dexó libre a la obfesa, y se reduxo al Imperio continuo de las sombras.

Gen. 1. 5.

26. Gran prodigio, Señores; pero la circunstancia, y la ocasion le hazen mas

admirable. Al nacer Felix al mundo ya empieza con milagros a divulgar sus virtudes al Cielo. Ninguno mas prodigioso, que el bautista; pero hasta ocho dias de arrullos, y de cuna, no empezó a explicarle en el la Divina Omnipotencia: *In die octavo, venerunt circumdare Purrum*. Pero que Felix al mismo tiempo que amanece, resplandezca, y brille como si ya estuviere este Sol en el auge, ó medio dia de sus luces, es un excelso muy grande, y sobrecaliente de sus primores. Se conoce que nasce para reynar, en que su mismo nacimiento es la salud.

Luc. 10. v. 59.

27. A Christo Redemptor nuestro reconocieron los Magos en el Pesebre por Rey: *Vbi est, qui natus est Rex*? Pues que aparatos Reales podia Christo tener, en un pobre pesebre? Respondo, que ni el pesebre tan pobre en que nasce podia ocultar, ni delimitar los Regios timbres de su Corona. Noten el testimonio, y Oraculo, que el Profeta Malachias nos tenia dado ya de su deseado nacimiento: *Orietur vobis Sol iustitie, et sanitas in pensis eius*. Nacera el Sol de Justicia, y la salud en sus alas. Reparen por su vida en las tres voces *Orietur, Sol, y Sanitas*. Nacera Christo nuestro bien, que es el verdadero Sol: *Orietur Sol*, y nacera tambien la salud, *sanitas*. Luego es una cosa misma nacer la salud, y nacer elle Sol. Esto es con propiedad, no solo nacer para despues sanar, sino sanar al nacer. Esto es en rigor no solo sanar en naciendo, sino nacer sanando: *Orietur Sol, y sanitas*. Pues esta es la mas cierta señal de que nasce Christo Rey: *Qui natus est Rex, porque Sol que nasce, y en quien nasce la salud, nace con legitimos derechos a reynar: Sanitas in pensis eius*.

Matth. 2. 2.

Malach. 4. 2.

28. Aun ay mas alma en el Oraculo mysterioso del Profeta. No solo dize que nasce en el la salud, sino que nasce la salud, en sus alas: *Et sanitas in pensis eius*. Esta advertencia parece que obra, porque ya esta bien poderada su figura. Para que son las alas en quien tiene tan prompta la medicina? Que mas puede hazer su Real, y generosa piedad, que nacer dando salud? Sopencho que las alas no eran para aligerar la salud, sino para acelerar el nacer: *Sanitas in pensis eius*, porque como lo mismo avia de ser el nacer, que el sanar, quiso nacer su Real clemencia volando, por volar tambien a sanar a los hombres, naciendo.

29. Así nació el Redemptor primero, y así quiso su amor honrar el nacimiento dichoso del Redemptor segundo. Como

nacia vestido de tan Reales adornos, quiso Dios que al nacer manifestalle la milagrosa virtud de sanar los enfermos. Nacia como Sol, y así no avia distincion entre nacer, y alumbrar. *Orietur Sol*. Nacia volando, y tan por ello quiza fue tan dichoso, y tan breve el trance de su nacimiento. Calzábale Dios las alas para nacer, porque se valiese dellas para curar: *Sanctus in primis eius*. Porque no cabia en la Real Sangre que le ilustraba, nacer al mundo llamado a la Corona, y hallarse sin virtud de sanar las dolencias.

30 No pudo sufrir el Principe de las sombras el primer golpe de luz de mi Gran Patriarca. O qu into temeria despues los resplandores de sus heroicas virtudes, el que se dio por vencido al primer golpe! *Quid nobis, & tibi Iesu fili Dei nisi hic ante tempus torquere nos*. Quien te mere con nosotros, Jesus, Hijo de Dios, que has venido a tormentarnos? le dexaban los Demonios a Curiso. De que se queixan estos espiritus, pregunta Hugo Cardenal: por ventura le libraban de las penas, y tormentos infernales por residir, y habitar en los cuerpos de aquellos infelices? No: pero sentian un nuevo tormento, y pena en salir de aquellos cuerpos, que poseian. Pues por que los dexaban? *Porque era, dice el mismo Hugo, oca tomanato tambien a sufrir la luz de Curiso en su presencia. Vel forte ex presentia Dominii aliquam lesionem sustinebant*. Y entre dos tormentos de que se hallaban amenazados, uno en salir de los cuerpos, otro, en sufrir la presencia de Curiso, escogieron el salir como menor tormento. Porque por mas tormento tenian la presencia de Curiso, que temerosos miraban, que el renunciar la posesion de aquellos cuerpos, que ya tenian: *Quid nobis, & tibi*.

31 Sin duda fue gran tormento para el Demonio la presencia de mi Santo, pues no le atrevio a esperarle recien nacido. Expositoria tenemos de que al nacer el Sol en brazos de la alva, se esconden, y se retiran todas las aves nocturnas: como solo conocen a la noche por Madre, ceden medrosos al noble, y claro imperio de las Luces. Esto mismo sucedió en el Oriente de Felix. Era tan grande el pavor que amenazaba su resplandor a los espiritus infernales, que tenian por menor mal el retirarse al centro de los horrores, que el verle: *Ex presentia aliquam lesionem sustinebant*. Con que al ver que este Sol

amanecía, huyeron de su presencia, sin atreverse a hazer cara.

32 Bolvamos a reparar el texto mismo, y veran lo ajustado que viene al milagroso lucido de nuestro Santo: *Quid nobis, & tibi, Iesu fili Dei? cessisti hic ante tempus torquere nos*. Dos queixas dan a Curiso los demonios: una es, que ha venido a atormentarlos: otra es, que empieza a atormentarlos antes de tiempo: *Ante tempus*. Aquella circunstancia no percibo. Como se ha de entender que Curiso Redemptor nuestro atormentó antes de tiempo al Demonio: *Ante tempus*? No ay poca dificultad en construir este texto. Mi venerado Agustino, y San Juan Crisostomo fienten, que se queixaba el Demonio de ser atormentado antes del día del Juicio. Otros discurren que se queixaba de que le echaba Curiso de aquellos cuerpos antes del tiempo, que merecian sus pecados. Otros, a quien apadrina el Carrifano, entienden el *ante tempus* de la venida de Curiso, en que juzgaban averse anticipado el tiempo. En tanta variedad, denme licencia para decir con reverencia mi sentir.

33 Sospechaba el Demonio, que hasta que fuese la Redempcion consumada, perseguiraba aquel tyranio dominio, en que le introduxo la culpa. Discurre tambien que hasta la hora de espirar Curiso en la Cruz, no era llegado el tiempo de la Redempcion, y como vio que antes de morir le atormentaba Curiso, arrojandole de aquel cuerpo, de que se avia apoderado; se queixaba de que le atormentaba antes de tiempo: *Veniisti hic ante tempus torquere nos*. Porque aunque tenia, que Curiso avia de vencerle, llevó muy mal, que anticipasse el tiempo de atormentarle.

34 Si tanto sentia el Demonio que Curiso le atormentase antes de morir, como llevaria su impaciencia ator verse vencido de Felix al nacer? Esta es la admiracion, Señores, que Felix cure a aquella pobre muger: que Felix triunfe del Dragon infernal, quando sabe esgrimir las armas de la Cruz, no es de admirar, porque la Cruz es la espada con que Curiso Bien nuestro le acabo de vencer: Pero que Felix triunfe del Demonio, sin mas accion, sin mas costa, sin mas industria, y ingenio, que el mismo nacer al mundo, admira al entendimiento. Es Philosophia alienada, que al ser se sigue el obrar: *Oprari sequitur ad esse*; pero mi Gran Patriarca haze sospechosa esta verdad, porque en el vemos, que lo mismo es

D. Aug. lib. 8. de Civit. cap. 23. & D. Chrisost. hom. 29. in Matth. & hom. 44. in Ioan.

Hug. 8. vers. 1.

Hug. bic.

Pf. 18. v. 7. Exultavit et gigas ad eum tremendam viam.

Hug. bic.

el obrar, que el ser. Esto es lo admirable, esto es lo singular, y en esto se conoce que nace Felix para Redemptor.

35 *Sume tibi librum grandem, le dice Dios a el Profeta Elias. Et scribo in eo stylo hominim*: Toma diez un Libro grande, y escribe en el al estilo de hombre: *Librum grandem, non quantitate, dice Hugo Cardenal: Sed dignitate, & significacione*. Un Libro grande, no en lo abultado del volumen, que el grande bulto no haze los Libros grandes: Un Libro grande en la significacion, y dignidad: porque así lo pide el prodigioso allunpato, que en el se ha de escribir. Grande en la dignidad, para que sea estimado de todos: *Dignitate*. Grande en la significacion, porque ha de hablar poco, y decir mucho: *Significacione*. Porque Libros muy ricos de palabras, y muy pobres de sentencias, serán grandes por lo mucho que pesan; pero muy pequeños por lo poco que avisan: *Librum grandem*.

36 Y que se ha de escribir en este grande Libro? Un renglon muy abreviado, y conciso, pero muy mysterioso. El renglon ha de ser: *Velociter spolia detrahe, et te predate*: Aprifa arreba: los despojos: aprifa, aprifa a recoger la presa. Certo, que mas que sentencia, parece enigma. Que despojos son ellos q se han de arrebar? Que presas pueden ser estas, que tan aceleradamente se han de recoger? Mas, qué luego es aquello, a quien se dá tanta prisa, para recoger los despojos, y para que arreba las presas al enemigo? Supongo, que en el sentido literal, habla este Oraculo de Curiso Redemptor Nuestro, quando por acelerar el camino, corrió con pasos de Gigante la gran carrera que ay del Cielo a la Tierra, para reconciliar la Tierra con el Cielo. Pero en el sentido acomodaticio me han de permitir, que le construya de mi Patriarca Santo.

37 Todas aquellas señas, que va escribiendo el Profeta, son, dice Hugo Cardenal, oraculos, y anuncios de un niño tan prodigioso, y tan Santo, que ha de sacar a los hombres del mudo cautiverio, en que los tenia el Demonio Escuchen al Eminentísimo Hugo: *Velociter spolia, hoc est nomen Pueri, id est, circumlocutio nominis, per quam insinuat quod sit futurus Puer*. Es, dice, una profetica insinuacion de lo que ha de ser el niño luego que salga a luz. Pues que ha ser este niño en naziendo? Dízelo el mismo: *Talis, scilicet, quod Diabolo spolia, id est, homines, quos captivos*

tenebat surripit, & reducit. Ha de ser tan valiente, y poderoso, que los hombres que eran como despojos, y cautivos del Demonio, se los ha de quitar de entre las manos y librarlos de tan tyranio cautiverio. Ellos son los despojos a que se provoca: *Velociter spolia detrahe*; estas son las victorias, y presas a que le dá tanta prisa: *Et te predate*. Pues veis aqui porque manda Dios, que se escriba en un Libro tan grande este triunfo: *Sume tibi Librum grandem*: porque es gloria tan alta, que un niño tan niño vence al demonio, que se debe escribir para eterna memoria de los Siglos: *Scribe in eo stylo hominim*.

38 O tierno niño! mal dice, o niño grande! Que apenas naces, quando marchitas a Luzbel sus batidos laureles. Hercules se enfadó a triunfar desde la cuna; pero aun antes de probar el descanso de la cuna, te adelantas tu a cantar la victoria. Hercules derrotaba serpientes: De ti huyen medrosos los monstruos infernales. En fin, Patriarca mio, nascias para Redemptor, y era menester enseñaros desde luego a triunfar: *Cito predate*.

39 Bolvamos a contemplar el Texto. Prologue el Divino oraculo, y manda que al tierno niño se le ponga este nombre mysterioso: *Voca nomen eius accelera, spolia de trahere, festina predate*. Elle Infante, dice, se ha de llamar: *Dale prisa! Quitale al enemigo los despojos, que se han quedado de la victoria: No te detengas un punto en quitarle la presa. Ya saben que los nombres que impone el Cielo, siempre son proporcionados a los empleos, y oficios. Pues qué empleo ha de tener este Infante que sea proporcionado con este nombre? El Texto lo dice: *Quis antequam sciat puer vocare Matrem suam, antequam fortitudo Damasci, & spolia Samariae coram Rege Assyriorum*. Ha de tener este niño nombre tan mysterioso; porque antes que sepa pronunciar el nombre de su Madre, ha de contener la fortaleza de Damasco, y quitar los despojos de los Asirios. Elle era el empleo para que nacia destinado este niño: Pues este fue el empleo tambien, para que Dios destinó a mi Patriarca Santo.*

40 Quien no contempla en la Fortaleza de Damasco la fuerza de los Moros, cuyos firos altares se templan, y se asilan en Damasco? Despojo suyo son tantos miserables cautivos, como por nuestro descuido, nos arreban cada día de nuestras mal prevenidas Cortas, y Puertos. Y

Hug. sup. 31

Vers. 42

Matth. 8. v. 29.

Hug. bic. sed non ne emper Deones torquentur Sic sed hoc rat eis Latino, quod ibi oblectat sine cogitantur.

Hug. ibi.

que haze para remediar tan grande mal el Cielo? Que Embiase á Felix al Mundo, para que contenga la fortaleza de los Moros, y los quite de las manos tantos despojos de infelices cautivos: *Auferatur fortitudo Damasci*. *Et Ipsa Samaria, coram Rege Assyriorum*. Esto es decir con toda propiedad, que nace aquella Infante para Redemptor: Y quando ha de empezar? Antes que pueda articular la primer voz; antes que seña pronunciar el nombre de su Madre, ha de empezar á coronarse de laureles: *Antequam scias puer cocare Matrem suam*: Probó al nacer con el demonio las fuerzas, facendo de su poder aquella pobre cautiva, y fue como varicimo esta primer victoria, de que nacia á romper las bárbaras cadenas. Pues niño que nace para Redemptor, ha de tener vn nombre, que le estimule, y le de prisa á triunfar: *Vox nomen eius accelera: festina*, ó ya arrojando á los Demonios al abismo, ó ya facendo á los fieles del yugo, y cautiverio de los Moros.

41 Cierto, Gran Padre mio, que aunque son tan acelerados aquellos passos, parecen mas ligeros, y intempetivos vuestros buelos. Bálbaba que triunfasse antes de saber hablar: *Antequam sciat puer vocare Matrem suam*: y os anticipas á triunfar al mismo tiempo del nacer. Bálbaba para desempeñar vuestro empleo glorioso, el redimir recien nacido; y no os contentais, sino con nacer redimiendo. Bálbaba para manifiestar la Real Sangre que os llama á la Corona, el traer en las manos la medicina; pero traéis la salud en las alas: *Semitas in penitis suis*. O gran Felix! Si tan prodigiosas empiezan á rayar vuestras luzes, adonde irá á parar el claro medio dia de vuestros resplandores?

42 Oygan vna contraposicion de dos maravillosos sucesos. Hallóse Felix, quando era joben en vnas fiestas, ó justas, que á complacencia del Rey, celebraban los Señores en Paris: Y como no ay en este mundo instante de alegría, que no se pague en pensiones de lagrimas, sucedió que vn cavallo desobediente á las leyes del freno, ó tropezando en la misma impaciencia de su enojo, arrojó al ginete de sí con tal impulso, que ya no halló villa que quitarle el golpe que dió en el suelo. Todos se alborotaron, porque era el difunto rico, noble, galán, y mozo: Empezó la lastima, y paró la fiesta, porque todas las fiestas suelen parar en lastimas: Acudió vn numerofo concurso á examinar si estaba muerto, y viendolo difunto, todo era

llantos, alaridos, y follozós. Felix, que desde su cavallo avia advertido el suceso, desamparó la brida aprelarado. Rompió por entre la gente; llegó intrepido á villa del cadaver, y hallandole sin alma, encendido en su fe, arrebatado de su Real piedad, ó lo que parece mas cierto, movido del espíritu de Dios, le dixo así, haciendo sobre él la señal de la Cruz: *Honore, levantate vivo in el nombre de la Santissima Trinidad*. Raro prodigio! A la eficacia de esta tan breve voz, el difunto se levantó vivo, y sano; todos quedaron admirados, y el mismo Felix quedó palmado, y confuso.

43 No se me pare aquí vuestra atencion, que la he menester para otro suceso, lo no menos singular. Afaltó á su amada Madre vn mortal accidente; y acudió el asustado joben á pedir con lagrimas á Dios la vida, y la salud de su Madre. Retiróse para este fin á su Oratorio; arrojóse á los pies de vn Crucifijo, representóle humildemente su infortunio, y le pidió, que dilatase su piedad el plazo. Aquí se conoce que la Oracion del humilde, penetra la entidad de las nubes, y llega sin embarazo al Solio de las Piedades. Aquí que hablando Dios por aquella Imagen suya, le dixo el Crucifijo estas palabras: *Dexame, que traygas á tu Madre á descansar, que en mi tendrás Padre, y Madre*. Contornóse Felix: Dio gracias á Dios por tan grande consuelo: ofrecible á su Madre en sacrificio, y desistió de pedirle la vida, que tanto avia deseado.

44 Gran prodigio, direis, que le bálbe á Felix la Imagen del Crucifijo! Pues á mí no me admira que se digan de bálbele: lo que me palma es, lo que se digna de desistirse: *Dexame*. Qué modo de hablar es este de vn Dios á vn hombre? Vn Dios se dá como á partido de vna humilde oración? Vn Dios, ante quien son los hombres como nada, le dize á vn hombre que le dexen usar de su Omnipotencia? Vn Dios le dize á Felix que le dexen obrar, quando es tan absoluto su Poder? Si, que le mata ya á Felix con atenciones, y prerrogativas de Redemptor.

45 Mueveme á este alfilerio el suceso de Moyfes, Peza insolente el Pueblo doblando la rodilla al bezerro de oro: Enojase Dios de la insolencia, y el desprecio: dá á entender que quiere quitar las vidas á todos los idolatras, y antes de pronunciar la sentencia, le haze á Moyfes esta consulta: *Dimitte me, ut irascatur furor*

Ecclaf. 35. vers. 21.
Oratio humillitatis se, nubes penetrabit: & donec proniquetur, & non discedet donec Absistimus aspiciat

Exod. 32. 10.

furor meus contra eis, & *irascam eis*. Dexame, Moyfes acabar con este Pueblo tan ingrato, que si paffo que mas desfruta mis atenciones, y mis consuelos, se defrenta mas en las defatenciones; y en los deslitos: *Dimitte me*. Dexame que destruya á aquellos ciegos idolatras; dexame, que le enfangrenten mi indignacion en sus vidas: *Dimitte me*. A quien no admira tan raro estilo de Dios? Vn Dios independiente en el Ser, y en el obrar, para que puede esperar el consentimiento de Moyfes? Puede acaso Moyfes, que es vn puro hombre, embarratar, ó suspender su brazo Omnipotente? No. Pues para que le dize que le dexen obrar: *Dimitte me*? Yo no se mas, Señores, sino, que Moyfes fue vn hombre tan grande, tan agradable á Dios, y tan dichoso, que le eligió el mismo Dios para hazer por su mano la Redencion de su Pueblo: *Deduxisti sicut ovem Populum tuum, in manu Moyfi, & Aaron*. Y hombre, á quien pone Dios en vna Dignidad tan alta, le haze como arbitro de su Omnipotencia: *Dimitte me*.

Pfalm. 76. v. 21.

46 Pero no olvida en esto mi principal reparo, sino en la contrapuesta reflexion de aquellos dos prodigios. Muere aquel joben á manos de su desgracia, y al impulso de Felix le levanta de la arena con vida; encerrava su amada Madre, y al consentimiento de Felix, le sigue su muerte. A lo menos los sucesos así lo dizen. Pues si esto es esta consecuencia: Luego Felix tiene imperio concedido en la muerte; y en la vida: Tiene imperio en la vida; porque quando manda que viva el difunto, vemos que vive: Tiene mando en la muerte; porque quando consente en que muera el que vive, vemos que muere. Mas. Sale Felix, como hemos visto, á luz, y arroja al abismo al Principe del horror. Luego es el imperio de Felix tan dilatado, que domina en la vida, en la muerte, y en los Infiernos.

47 De esta tan singular prerrogativa solo halló vn exemplar en las Divinas Letras. En el Apocalipsis se manifiesto al Frangelista San Juan vna Imagen de Christo Ni otro bien, con esplendores, y claridades de Rey, y con aplausos, y timbres de Redemptor: Hacia alarde de sus Reales, y legitimos derechos á la Corona, porque se llamaba Principe de los Reyes de la tierra: *Princeps Regum terra*. Gloríabase tambien de Redemptor de los hombres, porque nos acordaba, que nos avia redimido en la Cruz: á precio de su inocen-

Apoc. 1. vers. 5.

te Sangre: *Qui dilexit nos, & lavit nos á peccatis nostris in sanguine suo*. Pues á villa de estas dos premias de que se adorna, reparad en dos muy singulares prerrogativas, que le hallan.

48 *Habeo claves mortis, & inferni*. Mira, le dice el mismo Señor al Discipulo amado, mas de saber, que ademas de todos estos titulos, y blasones tan gloriosos, tengo tambien el manejo de las llaves de la muerte, y el inferno: *Habeo claves mortis, & inferni*. Y que quiere ser tened las llaves del inferno, y de la muerte? Es, dicen, su contraverfia, los Expositores, tener imperio, tener mando, tener potestad sobre la muerte, y sobre los espiritus infernales. Pues agora miren lo que advierte la Glosa: El que tiene las llaves de vna casa, introduce en ella á quien le agrada, y al que no quiere que entre, le cierra la puerta: *Qui clavem alligavit domui huic, quem quis intravit, & quem quis ab ingressu domus repellit*. Luego el que tiene las llaves de la muerte, podrá, quando quisiere permitir la entrada, podrá, sino quiere que entre, cerrarla la puerta, ó podrá echarla de casa, si por desgracia, la halla introducida. Es consecuencia clara: Pues la misma claridad tiene la segunda: Luego el que tiene la llave, ó mando en el inferno, que es propiamente tener potestad sobre los demonios, hara tambien quanto quisiere: le ellos quando quisiere los podrá permitir que se anden por el mundo; quando quisiere los podrá encerrar en el cestero. Esto es lo que quiere el Texto dezirnos: Pues esto es tambien lo que admira mi respeto en mi Patriarca Sanzo.

49 Introduxóse por desgracia la muerte en aquel noble joben. Y que hizo entonces mi Felix? Que avia de hazer? Como se halló con la llave, y el mando expello, y echó fuera á la muerte que por desgracia le avia introducido, y se halló vivo el que yacia difunto: así lo favorece el mismo Texto: *Uiam vocat, & sus mortuus*. Enferma su Madre querida, y se le avia á Felix que convence que muera. Y que haze Felix? Que ha de hazer? Como se halla con el mando, y la llave, consente resignado, y humilde, que es lo mismo que dexarle la puerta abierta á la muerte: *Habeo claves mortis*. Mas: Halla Felix quando nace muerto al demonio, y atremetiendo á vna pobre muger, en quien se avia introducido: Y que sucede en tan lastimoso caso? Que ha de suceder? Como nace mi Felix con la llave, y el man-

Ivi. v. 18.

Vilanova Glosa. Rupert. Ricard. Ricard. & alij apud P. Brant. 1. Inf. Mor. 1. 1. in Apoc. cap. 1.

do en los abissos, le buelue à introducir, y à encerrar en los infernos: *Habeo claves inferni*. Pues por que razon le da el Cielo à mi Felix tan amplia potestad? Respondo, que por satisfacer à la Real Sangre que le ilustra, y al empiço de Rodaspatos, que le espera: Así la afirma el Texto de Christo Nuestro Bien: haze alarde de aquella potestad, bien se considera Principe, y Redemptor: *Principi Regum terra: Lavit nos à peccatis non solum in sanguine suo*. Porque vn Principe à quien se le oficio de redimir el Cielo, ha menester ser Medico tan milagroso, y Soberano, que no solo tenga virtud curativa de los enfermos, sino imperio en la vida, en la muerte, y en los demonios: *Habeo claves mortis, & inferni*.

50 Si huviera de referir los enfermos, que milagrosamente curó este Medico Celestial: Los difuntos que resuscito, los demonios que expulso sin mas diligencia que la señal de la Cruz, dixais, que en Felix he avia buelto à renovar aquella gran Piscina de Jerusalem, con la distincion de que allí al moverse las aguas, solo sanaba vno, y se quedaban enfermos los demas: Pero en Felix todos hallaban salud: en la Piscina solo el que llegaba el primero, gozaba del beneficio: *Qui prior descendisset*; pero para con Felix todos quantos llegaban, eran primeros los enfermos: *Hominum non habeo*; pero para con Felix, no era menester mas hombre, que sus piedades. Pues Patriarca mio, no ay que comer el Reyno, con que el Cielo os brinda: *Nolite timere*: No ay que poner escusa à la Corona à que os llama: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum*. Huya la obligacion, tema el oficio el que no fuere Medico para curar, y remediar los males de sus Vasallos: *Non sum Medicus, nolite me consilium Principum*. Pero que escusa podrá tener de reynar, el que desde que nace, tiene tan en su mano la salud?

PUNTO SEGUNDO.

51 **M**ucho me he divertido en el primero, correré con brevedad los otros dos puntos, solo por no faltar à lo prometido. Era el Segundo punto la segunda escusa, que alegaba aquel hombre para eximirse de la carga de vn Reyno: *In domo mea non est panis*. Yo no puedo, dice, animarme

à reynar, porque no ay en mi casa vn pan que comer: *In domo mea non est panis, nolite me consilium Principum*. Y vn Rey hambriento, vn Rey necesitado, esta arriesgado à que los inditos le pierdan el respeto: Fuera de que la hambre de vn Rey, es dificultosa de sacar: con que el que entra à reynar muy hambriento, es facil que à titulo de remediar su proprio aboigo, dexé sin vn pan que comer à sus pobres Vasallos.

52 Son tambien de advertir las defibradas circunstancias, en que à aquel buen hombre le brindaban con la Corona: *Principi esto noster*. Sabeis quando le comidaban con ella? Quando ademas de sobornar calamidades, que el Reyno padecia, era tan grande la falta de la agua, que no se hallaba vn pan, que llegar à la boca: *Dominator Dominus exercituum auertit à Ierusalem omne robur panis, & omne robur aqua*. Esto es darlos à entender, dice Hugo Cardenal, la gran miseria, y penuria, que avian de padecer: *Eos ostendit passuram primariam visum, & vestitus*. Y hazer à vn Rey tan pobre, quando estaba la Monarquia pereciendo de hambre, no fuera elegir Rey, que la sustentasse, sino Rey que le la comiesse.

53 Digo que andavo muy prudente en la repulsa. Pero que diremos de mi Real, y Glorioso Patriarca? Yo à lo menos me hallo obligado à decir, que no ay en el escusa, ni nulidad para la Corona, porque jamas podes aver falta de pan en tu casa. Aun no lo he dicho bien, Miren. Aunque vn Rey tuviere en su casa pan que comer, no merecia estimacion, sino tener pan, que dar: Pues yo debo discurrir de mi Patriarca Redemptor, que jamas pudiera faltar en su casa pan, que dar, aunque tal vez faltase pan, que comer. Organ dos sucesos maravillosos, que me dan ocasion à este discurso.

54 Quando nació mi Gran Padre, y Patriarca padecia gran falta de pan toda aquella Provincia: porque avia muchos dias que por falta de agua, se malograban las cosechas. Eran muy limosneros los nobles Padres de Felix: dicho se estaba, que avian de ser limosneros, siendo tan nobles. Y así abrieron sus troges, para el subsidio, y socorro de las necesidades comunes. Duraba la calamidad, y la miseria: mas no por esto la piedad cedia, ni se cansaba. Pero como los Pobres eran tantos; ya las troges iban dando à entender, que no podian suplir tan largo contra-

Verf. 1.

Hug. ibi.

ÓNOMA

ERAL DE P

tiempo. Llegó en fin la estrechez à estremo tal, que vna de dos, O suspendier la limosna, ó quedarle sin pan para la casa. Veis aqui, Señores, nos hallamos en el mismo conflicto, en que estaba aquel hombre de nuestro Textor: *In domo mea non est panis*: como tengo de admitir la Corona, si aun no ay pan en mi casa para mi mesa? Y que sucedió en la casa del elix en tal angustia? Que avia de suceder? Vna tan singular maravilla, que à vn tiempo remedjó la falta de pan para comer en la casa, y la falta de pan para repartir la limosna. Organia, que es bien rara.

55 Determinaronse, pues, à repartir aquel poco de pan, que avia quedado, aunque con el dolor, no tanto de que se quedasse la casa propia sin sustento, como de reconocer, que no podia alcanzar tan poco pan para todos. Alcanzaba gran parte del comun desconuelo à la Aya, ó criada, que tenia en sus brazos al niño, ó por ser mas piadoso su genio, ó porque el Cielo iba disponiendo las prevenciones para el milagro. Animada, pues, de impulso superior, se acercó al fido del pan, y tomando con la suya la mano del tierno niño, tornó con ella sobre el mismo pan la señal de la Cruz en forma de bendicion: Con que huvo pan, y sobro para sustentar la casa, y huvo pan, y sobro para repartir la limosna.

56 No os admira, Señores, prodigio tan singular? Pues merezcamos por vida vuestra mas atenta reflexion. Ya aveis visto la casa de Felix en el conflicto à que os previno mi admiracion, de faltar en su casa, ó pan para comer, ó pan para dar: Ya aveis visto tambien, que la resolucion que se tomó fue, que como no faltase pan para dar, mas que faltase pan para comer. Pues como se toma resolucion tan dura? Respondo, que porque nace Felix llamado à la Corona: *Principi esto noster*. *Complacuit dare vobis Regnum*. Y en vn animo Real, como aya para dar à los demas, poca fuerza haze no tener para si: *Et in domo mea non est panis*.

57 Multiplique pues, el pan à la bendicion del niño, renovando Dios la grande maravilla del Desierto: Pero hagan vn reparo en favor de mi asunto. Entre todos los milagros de Christo Redemptor nuestro, el del Desierto fue el mas celebrado. Fue tan grande la admiracion, que causó, que huvo de retirarse Christo à la soledad, porque conoció que intentaba la multitud declararle por Rey: *Cum cognov-*

isset, quia venturi essent ut raperent eum, & facerent eum Regem, fugit iterum in montem israhel. Pues toda esta conuencion procedió de multiplicar su milagro: la Providencia vnos panes para socorrer vn gran numero de necesitados, y pobres: *Distribuit discantibus*. Y al verle à Christo tan aplicado à socorrer tantos pobres, conocieron que solo estaba bien empleada la Corona en sus fines.

58 Confieso la grandera del milagro, pero yo hallo vna econdida circunstancia en el, que declara mas el animo Real de Christo. Reparen por su vida en el esbilo piadoso con que su Magestad explica su deseo. Al ver hambrienta tan grande multitud, exclama así su generosa piedad: *Vnde ememus panes ut manducent hi?* Donde hallaremos providencia de panes, para que comiera toda esta pobre gente? No dice para que comiésemos nosotros, sino para que comiesse ellos: *Vt manducent hi?* No dice para nuestro sustento, sino para el de tantos necesitados: *Vt manducent hi?*. Pues Christo nuestro Bien, y todos sus Apóstoles no se hallan en el mismo conflicto, y necesidad? No se puede negar: Pues como consulta arbitrios de remediar los demas, y no se acuerda de si? Porque le olvidó su Real piedad de si, à vista de la miseria, y necesidad de los demas. Pues veis aqui la razon porque entre tantas maravillas, es ésta la que mueve à los Hebreos à darle la Corona: *Vt facerent eum Regem*. Porque conocen que hombre que bulca pan para los demas, sin acordarse de que no ay pan para si, es legitimo acreedor à la Corona Real.

59 A este prodigio sucedió otro mas extraño milagro. Animada la Aya de la eficacia de las bendiciones del niño, se determinó à aplicarlas à mas favorable efecto. Alomo al instante à vn balcon, y viendo del mismo arbitrio, bendijo con la mano de Felix el ayre, y los campos. Apenas lo executó, quando se poblo la Region de densas nubes: huvo de caer sobre los ayres, y piadoso el Cielo con la Tierra, empezó à oír sus clamores. Hovió con abundancia, quanto pedía la ardiente sed de la tierra, y respiró con la lluvia aquella pobre Provincia. Reverdecieron los Campos, cesó la miseria, y la hambre, y vnos à otros se daban enhorabuena, admirados los hombres. Finalmente todo aquel territorio, que hasta entonces avia padecido tan larga esterilidad, empezó de repente

Ioan. 6. 15.

Verf. 1.

Y y

Ioan. v. 6.

Verf. 7.

Isai. lv. 7.

llevar tanto pan, que pudo llamarse tierra de bendición.

60 O tierra bendita por la mano de Felix! O pan de bendición multiplicado para lococtos de Pobres! Ya no debo admirar que concorra aquel Divino Pan en este dia, para honrar con su presencia los festivos cultos de mi Glorioso Patriarca. Como le anuncia el Cielo una Corona, abre, y franquea sus troges la Piedad Divina, porque la falta de pan no le sirva de escusa. Allí está, Señores, el pan de bendición; porque se bendice, antes de conflagrar: *Benedicite*: Allí está un Pan tan soberano, que siendo en la cantidad tan poco, basta á satisfacer la hambre de muchos: *Sancti enim, sicut vultis*. Un pan, digo, que por mas que se parte, y reparta, no se abrevia; porque á todos con igualdad alcanza: Un pan, como multiplicado en fuerza de bendiciones divinas, aunque con circunstancias mas altas, y milagrosas. Así presente Dios acordar el milagro de mi Santo Patriarca, con aquel abreviado tiempo de maravillas: *Memoriam fecit mirabilium suorum*. Luego no tiene Felix, escusa para resistir la Corona con que el Cielo le brinda: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum*. Porque si era la escusa no tener pan para dar, ni pan para comer: *In domo mea non est panis*. Felix tiene como en la mano abundancia de pan para comer, y abundancia de pan para dar.

PUNTO TERCERO.

61 ERa el Tercer Punto, la tercer escusa de que se valió aquel hombre para no admitir el Reyno: *Neque vestimentum*. No solo, dice me halló falta de pan, y de alimento: *In domo mea non est panis*, sino tambien de vestido: *Neque vestimentum*. Pues como queréis, que se atreva á aceptar el Gobierno, y el mando, un pobre hombre descamillado, y desnudo: *Nolite constituere me Principem*?

Verf. 6.

62 Haciendo reflexion en lo Textual percibo una manifiesta contradición. Lo primero que asientan los electores, es que este hombre tiene vestido: *Vestimentum tibi est*: Y en esto se fundan para ofrecerle el Reyno: *Esse Princeps vester*. El responde, que no puede admitir el Reyno: *Nolite constituere me Principem*; porque no tiene vestido: *Neque vestimentum*. Tener vestido, y no tener vestido, es clara contradición: Luego alguno dice mal:

A mi me parece, que los Eligentes obran como ignorantes: y que el electo, aunque peca en cobarde, responde á la propuella como prudente.

63 Noten por vida suya aquel tibi del Texto, que el nos ha de facer del embarazo: *Vestimentum tibi est*. Lo que los Electores afirman es, que este hombre tiene vestido para si: *tibi est*. Esto solo le teneve á declararle por Rey: *Esse Princeps vester*. Pues en esto está la ignorancia de los Electores. Era en ocasion este lance en que, segun advierte el Texto mismo, andaban todos descalzados, desfabrigados, y desnudos. Y buscar para Rey, al que solo tiene vestido para si, quando es tan universal la desnudez, es una gran necesidad: *Vestimentum tibi est*.

64 De esta misma necesidad á que se artojan los Eligentes, se sigue la prudencia, y madurez, con que respondió aquel hombre: no puedo, dice, tomar el Cetro en la mano, porque no tengo vestido: *Neque vestimentum*. Si tienes tal, dicen ellos, y por esto te buscamos? *Vestimentum tibi est*. Andas errados, responde, porque como vosotros mismos decís, y conocéis, solo tengo vestido para mi: mas no le tengo para vestir á los demas, pues los veo á todos en una miserable desnudez: *Vestimentum tibi est*. Y Reyno, en que yo solo avia de andar vestido, y mis vasallos desnudos, fuera en mi tan grande necesidad el aceptar, como en vosotros lo es el ofrecerle: *Nolite constituere me Principem*.

65 Hasta aqui obra la prudencia: Pues noten agora la cobardía. Tenia este hombre vestido para si: *Vestimentum tibi est*: Pero se acordó de mirar tan desnudos á los demas: *Neque vestimentum*, por que reconoció que si avia de remediar, como era obligación, la desnudez de sus vasallos, avia de ser á costa de su vestido propio. Para esto no tuvo aliento. Pues no quiero Reyno, dice, que me obligue á desfundarme: quando todos apetecen el mando solo para vestirse: *Nolite constituere me Principem*. Porque, si como es obligación, alargo á los vasallos mi vestido, no me hallo con valor, para quedarme desnudo: Si en lance tan estrecho, no me quedo desnudo, me servirá de ignominia mi propio vestido.

66 Ha cobarde, dirá mi Santo Patriarca, que elimas mas la conveniencia, que la Corona. Si la reystras de humilde, fuera tu retiro, y tu desprecio laudable; pero te ve que la huyes, por esta delicaditud

Verf. 18. In die illa auferet Dominus ornamentum calcamentorum.

Joan. 6. v. 15.

Joan. 19. v. 23.

Matth. 22. Verf. 35. ex Psalm. 21. Verf. 19.

didad, á que no te atreves. Pues lo veras sin duda, hombre apocado. Tu conpitas con dar al Vallallo el vestido. Ha Señor, diras, que me quedo desnudo! Que importa, digo yo, si quedas mas honrado? Este mismo vestido de que por tu Vallallo te desnudas, te hará un Rey de poca gala, pero te hará tambien un Rey de muchísima honra: quando no huviera otro titulo para eternizar la gloria de tu Corona, y Imperio, bastaba el de verte por tus Vasallos desnudo.

67 Ya hemos visto que Christo nuestro bien huyo de los Hebreos quando vio que intentaban aclamarle por Rey: *Fugit iterum in montem in tpe solus*. Pues el que en el desierto huye de la Corona, en la Cruz vemos que la admite sin repugnancia. Tan lejos estuvo de revsar el noble titulo, y blason de Rey, que le pusieron los homicidas sobre la cabeza, que no quiso permitir que Pilatos borralle, ó moderasse la escritura: *Quod scripsi, scripsi*. Pues como en la Cruz dexa que le llamen Rey? Porque criaba en tal disposición en la Cruz, que no lo podia negar. Estaba en la Cruz desnudo, y los suyos apoderados de su vestido: *Disserant sibi vestimenta sua*. Y Principe que sede su vestido, para que los suyos se le vistan, no puede humildemente negar el gran derecho que tiene á la Corona: *Jesus Nazarenus Rex Iudeorum*.

68 No puede mi gran Felix negar la Sangre Real que late en sus nobles venas, porque por mas que su humildad, y su modestia le escondan, su clemencia, y piedad nos la declaran. En muchas ocasiones se despojó mi Felix del vestido propio, por vestir con él al pobre, que halló desnudo. Tente, gran Padre mio, que no te obliga la caridad á este exceso. Vestido tienes, pero es vestido para ti: *Vestimentum tibi est*. Que importa, dice Felix? Temiendo yo vestido para mi, tengo vestido para mi, y tengo vestido para los demas. Para los demas, porque no puede mi Real corazon sufrir el ver al pobre desnudo, y aflamre yo muy vestido: para mi, porque tampoco cabe en la piedad del Cielo, el ver que doy á un pobre mi vestido, y dexarme á mi desnudo.

69 Quereislo ver? Pues oid lo que en via de estas ocasiones le sucedió. Salio Felix, siendo joben, al campo á divertirse.

Respóde de los suyos, y se fue enmarzando en lo mas intrincado de un bosque. Quando pensó hallarle solo, vio entre el bosque que hazian las ramas, un pobre, pero tan desfabrigado, y desnudo, que por todas partes descubria la flaqueza, y debilidad de su maltratado cuerpo. Turbóse Felix de verle en tan retirado sitio, pero mas le contubo de verle á si en tan apretado estrecho. Por una parte la desnudez del pobre le obligaba á despojarse del vestido: por otra parte le congojaba el conocer, que en saliendo al camino avian de notar, y aun tal vez publicar este incesso los suyos. Miraba al pobre, y le quebraba el corazon su desnudez. Miraba á si, y le suspendian su modestia, y humildad. En tanto mar de dudas, halló un discreto medio su prudencia: fue despojando Felix de su vestido: Quitóse la camisa, sin curbarle el desamparo, y desabrigó del campo en que se hallaba: pusoela al pobre para que con este reparo inmediato al cuerpo, le abrigasen algo mas los rotos andrajos: dióle dinero para que comprase otra ropa: bovió á vestir Felix su vestido, y calas: y despedido del pobre, en quien dexaba el corazon, y los ojos, salió á incorporarse con los suyos, y con gran diligencia se retiró con ellos á su Palacio.

70 O gran Padre mio, ¿he hemos salido de aquele estrecho? ¿pero aun os falta otro no menos apretado. Ya estais en vuestra casa, pero sin camisa, y es fuerza que á pocos lanceos se os emozca la falta, y se divulgue la ardiente charidad, que en vuestro pecho brilla. Harro mortificaba aquella reflexion el animo de Felix, porque fue siempre por extremo humilde: pero el Cielo le sacó de esta congoja á costa de una grande maravilla. Llegó la hora de recogerse: y al tiempo de acomodarse el piadoso joben las almohadas, halló debajo de ellas una camisa tan delgada, tan blanca, y olorosa, que daba bien á entender la region de donde venia. Pasmóse Felix: humillóse mas á villa de tan Celestial favor, que el que professa solida virtud, á villa del favor, se humilla mucho mas. Dio mil gracias á Dios por averle librado de aquella gran congoja, que tanto atormentaba su modestia, y disminió lo restante de la noche, sin sueño, sin fatiga, y sin zozobra.

72. Pues sacad ora, Señores, la consecuencia. No es capaz de reynar el que tiene vestido solo para sí, sino tiene valor para vestir con él a los demás: *Vestimentum tibi est.* Luego de justicia debe Felix reynar, pues por vestir a los demás, no repara en despojarse del vestido que tiene para sí. Afrentado estuiera en el Solio, el que tuviera corazon para estar muy vestido, viendo al pobre Vassallo desnudo: luego en Felix asienta bien el Cetro, pues no repara en quedarse desnudo por dar al pobre el vestido. Fuera cobardía muy indigna de un Rey, el temer que le falte lo que da. Luego a Felix le mejora el Cielo la casilla que da, porque se conocen los grandes títulos que tiene para Rey.

73. Ea Soberano Padre, y Patriarca, no ay que escufaros de admitir la Corona, pues el Cielo os adorna de tan Reales prendas. No ay que temer el imperio, y el mando: *Nolite timere.* quando en favor vuestro se declara el Cielo: *Complacuit Patri vestro.* Tema ser Rey, el que no sabe ser Medico de sus Valla-

llos: *Non sum Medicus.* Pero por que aveis vos de temer la Corona, quando sabeis que os miran con respeto las dolencias: *Nolite timere.* Tema el ser Rey, el que no tiene un pan que comer: *In domum non est panis.* pero, por que aveis de temer vos, quando tenéis en vuestra mano milagrofa una tan grande abundancia de pan: *Nolite timere.* Tema el ser Rey el que solo tiene un vestido, y este para sí solo: *Neque vestimentum.* Pero que tenéis que temer vos, quando sabeis, que como vos tengais vestido, no avrá hombre que ande desnudo: *Nolite timere.* Ea admitid, Santo mio, las Coronas a que sois llamado, no solamente en el Cielo, sino en el mundo. La de la Cruz en el mundo, por la qual commutais las Reales Lises: La de la Bienaventuranza en el Cielo, donde os han colocado vuestras virtudes. La de la Redempcion en la tierra, donde vuestra ardiente caridad la dexo establecida: La de la Bienaventuranza en la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



ORACION DE LA CONVERSION DEL BIEN LADRON.

Domine, memento mei, cum veneris in Regnum tuum. Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 23.



GRANDE confianza, Carolicos. Un Ladron asalta las esteras. El que subió a la Cruz como delinquente, sube de la Cruz al Parayso como triunfante. Discreto corazon, que supiste hazer a la escala de la culpa, escala de la gracia.

2. Grande consuelo a los delinquentes ministra esse raro exemplo. Un Ladron en un instante de infame glorioso! O divina Piedad, que a delitos de años, admites penitencia de momentos!

3. Mucho me consuela, dice la discreta eloquencia de Chirifoloso, aquella inopinada conversion de Pablo. Aquellas hermosas lagrimas de Madalena. Aquella conversion repentina del Eunuco. Aquella celebrada de Cornelio. Aquella discreta confesion del buen Ladron, que quando estaba pagando la pena de lo que avia robado en el mundo, robó arrepentido el Cielo.

4. Tiene Dios clemencia hasta la ultima hora; porque no era justo que aviendo quedado su pecho roto, no se abriese a qualquiera hora que el peccador llamalle.

5. No se desconsuele ningun estado, que aunque llegue tarde, llega bien como llegue con verdadero dolor. Tanto premio llevaton los que llegaron tarde a la vida, como los que llegaron de mañana, porque pudieron trabajar mas en poco tiempo; y no mide el premio por los espacios de los dias, sino por el ardor de las ansias.

6. A todos los siervos que estaban aperceuidos en la primera, segunda, y tercera Vigilia, llama Christo Bienaventurados, porque a qualquiera hora basta, como no nos encuentre dormidos. Por esta causa dió con la puerta en los ojos a las Virgenes necias: *Nefcio vos quoniam se echaron a dormir tan confiadas, como necias; y para peranzas tan largas, no tiene su piedad abietas las puertas.*

7. Pero que providencia es salvar el primero a un Ladron, y por un instante de arrepentimiento? Tan barato corre el Cielo: De valde, dice Geronimo. A todos admite su piedad; y con una rara diferencia. Los Apololes dexaron quanto tenían: *Ece nos reliquimus omnia.* Zaqueo daba la mitad de sus bienes a los pobres: *Dimidiam bonorum meorum, do pauperibus.* Pues no solo recibe en su gracia a los Apololes, sino tambien a Zaqueo; a unos los admite por todo; a otros los admite por la mitad; porque anda tan ansioso de despujar el Cielo, que le da por la mitad de lo que le ha costado.

8. Pues ya, Señores, que propongo el consuelo, necesito acompañarle con el desengaño. Grande Predicador tenemos oy, porque no soy yo, es el buen Ladron. Pues en verdad, que si nos refuissimos a Sermon tan divino, tenemos bien desdichados.

9. Admira con razon Chirifostomo, que no habiase Christo en la Cruz al infame Ladron para reducirle. Pues donde, Señor, se esconde vuestra clemencia, que no consuela esta alma? Doble por perdido viendo su resistencia, por que el feliz Ladron, su compañero, le predicó, y se arrojó a él, y reducido a dos Santos solas. Escuchad

Aclor. 9. v.

6.

Luc. 7. v. 38

Aclor. 8. v.

37.

Aclor. 10. v.

31.

Aclor. 10. v.

31.

Matt. 20.

v. 12.

Luc. 12. v.

38.

Matt. 25.

v. 12.

Matt. 19

v. 12.

Luc. 19. v. 8

10.

72. Pues sacad ora, Señores, la consecuencia. No es capaz de reynar el que tiene vestido solo para sí, sino tiene valor para vestir con él a los demás: *Vestimentum tibi est.* Luego de justicia debe Felix reynar, pues por vestir a los demás, no repara en despojarse del vestido que tiene para sí. Afrentado estuiera en el Solio, el que tuviera corazon para estar muy vestido, viendo al pobre Vasallo desnudo: luego en Felix asienta bien el Cetro, pues no repara en quedarse desnudo por dar al pobre el vestido. Fuera cobardía muy indigna de un Rey, el temer que le falte lo que da. Luego a Felix le mejora el Cielo la casilla que da, porque se conocen los grandes títulos que tiene para Rey.

73. Ea Soberano Padre, y Patriarca, no ay que escusaros de admitir la Corona, pues el Cielo os adorna de tan Reales prendas. No ay que temer el imperio, y el mando: *Nolite timere.* quando en favor vuestro se declara el Cielo: *Complacuit Patri vestro.* Tema ser Rey, el que no sabe ser Medico de sus Valla-

llos: *Non sum Medicus.* Pero por que aveis vos de temer la Corona, quando sabeis que os miran con respeto las dolencias: *Nolite timere.* Tema el ser Rey, el que no tiene un pan que comer: *In domum non est panis.* pero, por que aveis de temer vos, quando tenéis en vuestra mano milagrofa una tan grande abundancia de pan: *Nolite timere.* Tema el ser Rey el que solo tiene un vestido, y este para sí solo: *Neque vestimentum.* Pero que tenéis que temer vos, quando sabeis, que como vos tengais vestido, no avrá hombre que ande desnudo: *Nolite timere.* Ea admitid, Santo mio, las Coronas a que sois llamado, no solamente en el Cielo, sino en el mundo. La de la Cruz en el mundo, por la qual commutais las Reales Lises: La de la Bienaventuranza en el Cielo, donde os han colocado vuestras virtudes. La de la Redempcion en la tierra, donde vuestra ardiente caridad la dexo establecida: La de la Bienaventuranza en la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



ORACION DE LA CONVERSION DEL BIEN LADRON.

Domine, memento mei, cum veneris in Regnum tuum. Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 23.



GRANDE confianza, Carolicos. Un Ladron asalta las esteras. El que subió a la Cruz como delincente, sube de la Cruz al Parayso como triunfante. Discreto corazon, que supiste hazer a la escala de la culpa, escala de la gracia.

2 Grande consuelo a los delinquentes ministra esse raro exemplo. Un Ladron en un instante de infame glorioso! O divina Piedad, que a delitos de años, admites penitencia de momentos!

3 Mucho me consuela, dice la discreta eloquencia de Chirifoloso, aquella inopinada conversion de Pablo. A aquellas hermosas lagrimas de Madalena. Aquella conversion repentina del Eunuco. Aquella celebrada de Cornelio. Aquella discreta confesion del buen Ladron, que quando estaba pagando la pena de lo que avia robado en el mundo, robó arrepentido el Cielo.

4 Tiene Dios clemencia hasta la ultima hora; porque no era justo que aviendo quedado su pecho roto, no se abriese a qualquiera hora que el peccador llamalle.

5 No se desconsuele ningun estado, que aunque llegue tarde, llega bien como llegue con verdadero dolor. Tanto premio llevaton los que llegaron tarde a la vida, como los que llegaron de mañana, porque pudieron trabajar mas en poco tiempo; y no mide el premio por los espacios de los dias, sino por el ardor de las ansias.

6 A todos los siervos que estaban apercebidos en la primera, segunda, y tercera Vigilia, llama Christo Bienaventurados, porque a qualquiera hora basta, como no nos encuentre dormidos. Por esta causa dió con la puerta en los ojos a las Virgenes necias: *Nefasio est* porque se echaron a dormir tan confiadas, como necias; y para peranzas tan largas, no tiene su piedad abiertas las puertas.

7 Pero que providencia es salvar el primero a un Ladron, y por un instante de arrepentimiento? Tan barato corre el Cielo: De valde, dice Geronimo. A todos admite su piedad; y con una rara diferencia. Los Apololes dexaron quanto tenían: *Ece nos reliquimus omnia.* Zaqueo daba la mitad de sus bienes a los pobres: *Dimidiam bonorum meorum, do pauperibus.* Pues no solo recibe en su gracia a los Apololes, sino tambien a Zaqueo; a unos los admite por todo; a otros los admite por la mitad; porque anda tan ansioso de despujar el Cielo, que le da por la mitad de lo que le ha costado.

8 Pues ya, Señores, que propongo el consuelo, necesito acompañarle con el desengaño. Grande Predicador tenemos oy, porque no soy yo, es el buen Ladron. Pues en verdad, que si nos refuissimos a Sermon tan divino, tenemos bien desdichados.

9 Admira con razon Chirifotomo, que no habiase Christo en la Cruz al infame Ladron para reducirle. Pues donde, Señor se esconde vuestra clemencia, que no consuela esta alma? Doble por perdido viendo su resistencia, por que el feliz Ladron su compañero, le predicó y se salvó con este mismo, y reducido a dos Santos solas. Escuchad

Actos 9. v.

6.

Luc. 7. v. 38

Actos. 8. v.

37.

Actos. 10. v.

31.

Matth. 20.

v. 12.

Luc. 12. v.

38.

Matth. 25.

v. 12.

Matth. 19

v. 12.

Luc. 19. v. 8

los

Los puntos. Lo que padece este Señor, es injusto; lo que padecemos nosotros, es mereito. Escucha el mal Ladrón Setmon tan divino, y se resiste oblinado. Pues es ocioso, aunque le precie Chásto; porque hombre que se resiste a lo que está padeciendo por sí, y a lo que está padeciendo por él, es dos veces oblinado, pues no le reduce la miseria propia, ni le ablanda la compasión ajena. Para contemplarle con algun provecho, necesito de todo el Patrocinio de la gracia. *AVE MARIA.*

Domine, miserere mei, cum veneris in Regnum tuum. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 23

10 **E**L Norte del Evangelio, estrechado al grande calo de oy, se reduce a vna suplica la más discreta, y a vna bizarría la más generosa. A vn Ladrón, que pide memorias. A vn Dios, que le concede Reynos. Ni pudo ser mas modesto el pedir, ni más generoso el dar. Todos los pecadores se valen de este exemplo para esperar al morir coronas, y laureles, aunque ayan vivido como ladrones infames. No vengo a condenar las esperanzas; pero vengo determinado a censurar sus imprudencias. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero sera, que de pedir al mundo, se sacen defengas; de pedir a Dios, se sacen Reynos. El segundo sera, que mirando bien al buen Ladrón, tanto motivo ay para salir confiado, como para quedar temeroso.

PVNTO PRIMERO.

11 **N**O se cómo ay en el mundo ambiciosos, teniendo la ambición la costa del suplicar. Pues qué costa tiene el pedir? Si consulto mi genio, y mi razon, yo no encuentro camino de acertar para poder.

12 Escuchen la razon. Pedir representando grandes meritos, no es pedir, sino executar. Pedir sin representar motivos, es pedir en la verdad, pero de verdad, que es mucho pedir. Pedir con muchos rendimientos, se roza en indignidad. Pedir con entereza, se roza en elación. Pedir mucho, es ambición. Pedir poco, es abatimiento. Pedir nada, suele ser vanidad. Pedir todo, es soberbia. Sin duda me ha arrebatado mi genio, porque no encuentro modo de pedir a propósito.

13 Pues ahora me quiero contradecir, y retratar. No ay estillo de pedir bueno, ni se puede pedir en el mundo; pero muy bien se puede pedir al Cielo. Las suplicas que condeno, son a estas Deidades tratables de barro: yn noble co-

razon solo a Dios ha de pedir, porque solo se puede pedir a Dios.

14 Con retrata miro a quantos han del mundo sus esperanzas, y pretensiones; porque se requiere gran valor para esperar de los hombres. Ya se oye que me dicen, que muchos alcanzan lo que piden, y que consiguen lo que desean. Doy de barato, que lo alcanzan. Es tan malo esperar en los hombres, que tan caro es el conseguirlo, como el esperar.

15 No me retrato. Digo, que es tan cara, y más la posesión, que la esperanza. Forro para convencello, este dilema. O consigues lo que esperas de los hombres, o no lo consigues? Si consigues, te hazes esclavo: sino consigues, no remedias tu necesidad; de tu gusto, y quantas desayrado. Pues que logros de pretensiones son estas, que si se consiguen, cautivan; y si no se consiguen, di sayran? Cobra el mundo tan costosos reditos de sus cortos beneficios, que exceden a los principales; porque no ay duda, que excede a la dadiva de vna leve gracia, vn rendimiento de por vida. El origen de este achaque es, que el mundo no da, sino vende: sus gracias de mercancia, porque no se dan, sino se truecan.

16 Tal vez se pudiera perdonar el mayor, porque no le executarían por el vil interes de gratitud. Llamele vil, no porque el agradecimiento no sea noble; pero él se ha de esperar, no pedir. Dar la dadiva atando con la prenda, no es liberalidad, sino prisión; executar por el agradecimiento, no es quererle, porque todo agradecimiento ha de ser libre: Hazer el beneficio al olor de la correspondencia, mas me huele a mercancia, que a fineza: Esperar del que recibe, no es galantería, sino trato; y solo en no ser publica la escritura de la intencion, se diferencia del censo.

17 De esta calidad son las dadivas del

del mundo. Pues espere, y pretenda quien gultare ser esclavo; porque no ay discreto que venda tan barata su libertad, que la ferie por vna pretension.

18 Lastima tengo a quien pretende con ansia, y espera en el mundo, no solo por verse engañado, sino porque es compasión que no se emplee su grande corazon en tormentos, que le aprovechen, gallapole en tormentas, que le martyriren. Digo, que es necesario el mayor corazon para esperar de los hombres.

19 Vna defengañada advertencia debo a mi eloquente Plinio. Pinta al Camaleon, y dice, que este monitroso parto de la naturaleza, tiene dos peregrinas calidades. La primera es, que mueve con tanta facilidad los ojos, que parecen tan movibles como los pies, y las manos, y se visten de los colores que miran. La segunda es, que no ay irracional, que tenga mayor corazon: *Camaleonti cor portione maximam.*

20 No ay acalos en las obras de la Providencia. Por qué daris al Camaleon tan movibles los ojos, y tan grande el corazon? Porque es retrato de vn grande defengano. Reyna en los ojos el primer paso de la codicia. De los codiciosos dezimos, que a quanto miran se les van los ojos. Es el Camaleon tan singular en su alimento, que se mantiene precisamente del ayre. Estos son los pretendientes, que se sustentan del ayre de las esperanzas. Para poder sustentarse de solo ayre, le dio vn corazon grandísimo; porque necesitara de vn grande corazon, poder mantener la vida con solo el ayre de vna esperanza.

21 Ya sé, que si tomamos el dicho a los corazones humanos, los hallaremos fieles religiosos. Siempre viven esperando. Y viven? No lo sé. Por desueta, parecen vivos: por de dentro, mucho tendran de muertos. Y siempre esperan? Si. El que no ha conseguido, espera subir: el que ha conseguido, espera no caer: el que se mira abajo, procura exaltarle: el que se mira arriba, pretende mantenerle. La rueda de la fortuna, se la debió de robar a la esperanza; porque si tiene la fortuna rueda para sus baybenes, mas rueda tiene la esperanza para sus inquietudes.

22 Y qué consiguen despues de conseguido todo? Nada. Quiero dar vna vilisima, y provechosa leccion a nuestrros

deseos. Todos deseamos, y esperamos conveniencias. Fenix sea quien sea, si desee, ni espere, y aora hablo con los muchos. Pues no yerres los deseos, ni los objetos. Desespera de los hombres, y espera en Dios; porque si esperas de los hombres, nunca verás tus deseos cumplidos; si esperas de Dios, siempre los verás logrados. Lo que Dios da, es mucho; lo que el mundo da, es nada.

23 Es Textual, y grave reparo el que ofrecen las voces del anciano Isaac a las importantes instancias de Esau, mirandole defraudado de la bendición, por las indutrias carifotas de Rebecca. Instá rendido Esau por la bendición, y responde enternecido el amante pecho del padre, que no tiene que darle. Dolor vivo a yn corazon tan amante, parece mudo de dictamen, pues veo que le bendize: *In pinguedine terra, & in rore Cali desuper, erit benedictio tua.* La misma bendición con igualdad de voces, fue la que dixo a Jacob: *Det tibi Deus de rore Cali, & de pinguedine terra.* Pues si le da lo mismo, como dice, que no tiene que darle? Le ofrece la misma bendición con igual expresión de voces, que a Jacob, y dize, que lo ha dado todo: *Tibi ultra quid faciam?* Parece que miente Isaac. Mucha verdad dize. Parece que le da lo propio, y en la verdad le da nada; porque en lo textual de las voces, es Dios quien le da a Jacob: *Det tibi Deus.* A Esau, le da Isaac; y lo que Dios da, es mucho; lo que da el mundo, aunque parezca mucho, todo es nada.

24 Hasta en las memencias viven refudadas estas suplicas; pues solicitando el buen Ladrón, al parecer, nada, consigue mucho. Quien te dió tan discreto memorial, que en los estinchidos del campo, no le estudian distracciones? Su corazon le enteno a pedir, porque a Dios no pide el entendimiento, sino el carino. Si pidiera el entendimiento, pidiera con razones; y como no ay razon para que obligemos a Dios a dar, no ay razon sobre que funde el entendimiento su petición. El pecho pide con ansias; y para Dios tienen grande eficacia los afectos.

25 Pues no pidamos al mundo, que son aparentes sus dadivas, y se reducen en tragicas cenizas. Pidamos a Dios: *Memento mei.* No importa no representar servicios; que esta es la benignidad divina, que admite por execucion la ansia,

Gen. 27. v.

37.

Tibi post hoc fili rore ultra quid faciam?

Gen. 39.

Vesj. 28.

Plin. lib. 11. c. 37.

U
A
NOMIA
ERAL DE B

Luce. 14. 18.

26 De la vncion de Madalena dixo Christo la avia adelantado su fineza a los horrores del sepulcro: *Prevenit ungere corpus meum in sepulchrum.* Avia de ir Madalena al tumulto con los aromas, que al ingendio de su pecho se desataban en fragancias. En el tumulto no pudo executar su ansia, por destino de la Providencia. Luego queda defraudada su intencion. Esta es la industria de Christo, No la executó quando muerto, pero la executó, y recibió su Magestad quando vivo. No es todo vno. No importa, dize Christo. Si no puede lograr el deseo de vngirme en el sepulcro, no se ha de perder su deseo, que para mí es lo mismo, que la execucion. Recibo, pues, la vncion de muerto, agora que estoy vivo; para que conozca, que recibo adelantado su deseo.

27 A sacrificios ardientes de imposibilidad, responde la benignidad atenta; que es grande hostia el dolor, y nunca mas noblemente ocupadas las aras con las víctimas, que quando sifongeadas a suspiros del corazon, por no poderlas llevar.

Phil. lib. de victimis fol. 578.

28 Reparo fue discreto de Phillon contemplar que Dios no admitiese en sus aras ningun corazon de las víctimas. Pues si el corazon es la parte mas noble, y la porcion mas amante, como la defende Dios? Porque es industria de su amor. En las aras concurren el Sacrificio, y el Sacrificante: el Sacrificio, es de un irracional; el Sacrificante, es hombre. Pues no quiero, dize Dios, el corazon del Sacrificio, sino del Sacrificante; porque por este corazon del Sacrificio, que no quiero, me ha de dar el Sacrificante el fuyo, para que sea entero el sacrificio.

29 Pide entercedido el corazon, que avia sido facinoroso, y a votos del pecho, acerto con el sacrificio: Pero pide tan discreto, que no podia tropezar en error. Venerando a Christo Supremo Rey, desdena los honores de su Sollo, las mercedes de su mano, y solicita memorias en lugar de dones. Como cabia error en tan discreta suplica?

Eccles. 10. et. 2. Cor sapientia eius & cor illius in sinistra illius.

30 Profunda frase es del Espiritu Santo, que el corazon ocupa diverso lugar en los necios, que en los discretos. Los discretos le tienen a mano derecha, y los necios a la siniestra. El primer misterio es, que será contra un buen entendimiento, tener siniestro corazon. Por esto andan renidas en los lugares donde ponen el corazon la discrecion, y la necesidad;

porque la necesidad pone donde se le antoja su corazon, su reparar si merece aquel lugar. Largo campo era de defensas esta variacion de lugares, pero la brevedad no lo permite.

31 Dos motivos contemplaba yo en esta transmutacion; vno natural, y otro sagrado. El natural, es el genio del corazon, que resistiendo por leyes de naturaleza en medio del cuerpo, para asilirle como buen Rey en perfecta proporcion, es experiencia que testifican las manos sensiblemente, que se ladea el corazon a la mano siniestra. En lo politico se ladea a esta mano, como buen Rey, porque es la parte mas fiaca. En lo natural, se inclina buyendo del ardor del higado, que reside al lado derecho; y como es el corazon tan ardiente, se abrasara a no retirarse de su incendio. Esta es la razon natural de inclinarse a la mano siniestra el corazon. Luego el discreto, que le tiene a la mano derecha, obrará contra la natural inclinacion. Pues por esto es discreto, porque la discrecion es toncer el corazon contra el natural.

32 El motivo sagrado le descifra otra sentencia del Espiritu Santo, que hablando de las manos que aprehende nuestra cortedad en Dios, dize, que la siniestra ocupa las riquezas, y las glorias: *In sinistra illius divitiae, & gloriae.* Vniendo agora el motivo sagrado, y natural, esta clara la proporcion. En lo natural, se ladea el corazon a la mano siniestra, porque el calor del higado, le abrasara con su incendio; en la mano siniestra residen las prosperidades: Y como en la mano siniestra vive la riqueza, y en la derecha vn fuego, el corazon discreto vive a esta mano; porque no ay mas fina discrecion, que apartarse de la conveniencia, y buscar incendio que abnata.

33 O corazon discreto, que desdefnando felicidades, te inclinas a tan sacros ardores, como testifican tus memorias! Al corazon pintó la antigüedad por imagen del consejo acertado; y aconsejale con el corazon en lo humano, es pedir dicamen a su gusto. En lo Sagrado, es acierto; porque como en lo Divino basta querer para acertar, porque no se puede errar, queriendo bien, tiene el acierto seguro quien consulta la fineza de su pecho.

34 La hidalga llama del pecho de nuestro Ladron dichoso, decretó la suplica que hizo a Christo; que bien se reco-

Proverb. 3. vers. 16.

Pier. Valer lib. 34. Hye. rogi.

Genes. 32. et. 24. Non dimittam te, nisi benedixeris mihi. Cant. 3. et. 4. Tenui eum, ne dimittam.

Bernard. ser. 29. in Cant. Ille benedictione accepta dimittit eum. Hec autem non fecit nobis, inquit, benedictionem tuam, sed te

Gen. 3. et. 6. et. 23.

Cyrril. Ca. theus. 3. Celestis doctora Adam, tui sententiam, & celesiter tibi gaudior.

Luce. 9. et. 24.

se reconoce la esclavia la fineza; pues no anhela favores, sino memorias.

35 Contempla la dulce discrecion de Bernardo los lances de Jacob, y la Espofa, y disculpa en qual de los dos era mas ardiente la fineza. Jacob aprisiona a la Ciudad, y dice no la ha de soltar de sus brazos hasta conseguir prendas de su bendicion. La Espofa le enlaza en tan dulces violentos carinos, que dize no le ha de dar libertad. Mayor fineza suena la de Jacob, porque pedir a Dios, es obligarle, y mas solicitando su bendicion: quien pide prenda, estima el ducno, porque gusta eternizar en la prenda, la imagen de su carino. Luego menos fina anda la Espofa, que no pide prenda alguna?

36 Pues mal discurren, escribe Bernardo. Jacob pide bendicion: la Espofa no pide prenda. Jacob dize, que le soltara, si le despaeta la suplica: la Espofa afirma, que no le soltara por nada de la vida. Pues esta es la fina; porque Jacob suelta la persona en consiguiendo la dadiva: la Espofa, por no soltar la persona, no quiere favores, ni prendas; y no es fineza adorar la persona por el interes de la dadiva, sino despreciar la dadiva, adorando solo la persona.

37 Condescendió la Piedad divina a la suplica del feliz Ladron, y por vna memoria que pedia, le ofrecio vna Corona tan acropellando la fineza, que el mismo dia de la suplica, la despacha.

38 Anhelaba el corazon de Christo este lance, escribe Cirilo, por despicar su pecho, y desquitar con el Ladron el lucello de Adan. Inobediencia al precepto soberano, marchito el Parayso, que para su delicia plantó la Providencia: Severa la Deidad, le arrojó el mismo dia. Esto sonaba al mundo rigor: Desaba Dios desquitar este rigor con otra piedad. Pues buena ocasion es esta, dize Cirilo, Venga este Ladron al Parayso, desquitaré con esta piedad aquel rigor; que ya queda satishecho arrojar a vno del Parayso el mismo dia del dñho, introduciendo a otro el mismo dia del arrepenimiento.

39 Dos calidades elevan esta atencion divina, esperan mucho, y pagar presto. No viviera en tan alta cumbre su benignidad, sino aguardara dilatado espacio, aunque correspondiera puntual; porque el dia breve, se podia interpretar a generosidad; pero el esperar, es noble calidad de su amor. Desbaratada ya cu el Ladron la

carrera de su vida, aguarda el ultimo aliento. Si esto no es exceso de piedad, no se que pueda llamarse exceso. Exceso llama el Texto a la muerte de Christo: *Discebat excessum.* Y yo entendia, que el morir era exceso de su piedad; no porque sea exceso para su piedad el morir, sino porque a vn exceso tan grande, como morir, se adelanta mucho mas su piedad. Mas inteligible lo diré. No es exceso de su amor, morir; el exceso es, que aun con este exceso, no se da por contento su amor; y no puede ser mayor exceso de piedad, que no contentarse con exceder.

40 No consisten los excessos de su llama en lo que padece, sino en lo que sufre. Parece paradoxa, y es dictamen discreto de Agullino. No es exceso a su ansia el padecer, porque antes es su gusto; y si es su gusto, ya le pagó de su mano. Lo que nos sufre, no quisiera sufrirlo, no porque suena el sufrir, sino porque esta mal con la causa de su paciencia, que es nuestra culpa. No resolta el dolor del golpe con que se injurian, sino del brazo con que te ofienden; porque aunque mira los golpes con odio, lo que siente es, el mal movimiento de los brazos. Rara fineza, no sentir el golpe del agravio, por dolerse de la sinrazon del dueño!

41 No le lastima la violencia por la injuria; que la mira su ansia como campo de sus finezas; lo que le duele, es la intencion del actor; porque en la Cruz, escribe Agullino, padrió Christo gustoso: en la Cruz, que le libra nuestra culpa, pen de forzado, y violento. En la pena dió mucho la callidad de voluntaria a violenta. Siempre fue contra el gusto lo preciso; que será lo violento? Luego el dolor no le tiene en lo que padeció, sino en lo que le hacemos padecer; porque lo que padeció, lo sufrió por su gusto, y lo que padece, lo mira con ceño.

42 Desde luego consuello achacoso mi juicio, si esta tolerancia no es exceso. Todo el gusto del corazon es preciso para la congoja de vna esperanza; que mal se recibieran las medicinas, sin el fin de la convalescencia. Quien puede esperar dilatado? No se que decir mas que mirar a Dios, pues diligustado a nuestra culpa, nos espera siglos con esta paciencia.

43 A Luzbel arrojó del Cielo con tanta celeridad, como vn rayo, a Adan le

D. Aug. ser. 67. de Temp. Cur me gra vltor crimi num tuorum Crucis, quã illa in qua quondam pependera, atillit. Gravior enim apud me peccatorum rum tuorum Crucis est, in qua vivimus pendeo, quã illa inquam tu miserum momentum occellurus ascendi.

Lett. 10. v. 78.
 Videham *Satanam hunc*
fulgure de
Caelo cade-
tem.
Gen. 1. v. 8.
 Cam audite
 sent vocem
 Dominici
 dicit mi
 Angelus
S. Thom.
 2. *Q. 90. a. 2.*
Q. 113. q. 2.
1. art. 2.
1. v. 2.
1. v. 2.
1. v. 2.
1. v. 2.

Insiste pues en darme la sentencia, y dice el Texto, que se pasaba por la amenidad del Paraiso. Ni puede ser mayor celebracion, que la de un rayo en mas lentos pasos, que los de un paisano. Luego con Luzbel no aguarda, y con Adan el pera, siempre es una lu auacion, pero no los mira de vn modo ni modo su piedad. Entrambos eran delinquentes y como tales merecian castigar. La Angel por su naturaleza, no puede revocar el castigo, que vna vez conocio dice mi Angel S. Thomas, porque es indeleible, y esta inflexibilidad, que en los Angeles buenos es virtud, en los demonios es obstinacion (Ninguno se hace de inflexible, que es acia que de demonio) El hombre, si es para crear, es facil para mudar los d. ceros que conocio. Pues esta fue la mudanza de la cordial con el Angel, y la lentitud con el hombre. Caligo como un rayo al Angel, que no promete su natural caridad, pero despierto, y consentido al hombre, porque da expectacion de eunclada de natural variable.

Tan efporosa se dilata su esperanza, que parece que aguarda su conveniencia, y para obligar nuestro olvido nos pone tan tratable el camino de buscarle, que al menor golpe de dolor, se desvanecen los esfuerzos para verle. Pero aunque es tanta su benignidad, que nos dexa confusos, no hemos de darnos ociosos porque aunque Dios espera, no asegura. No es como la penitencia, ni el la pulo el Cielo, para que la abraza el celo, y no le escute ninguno. Nadie se imagine docto del tiempo, sino quiere hallar el burlado, porque aunque el Ladrón me dieho en la victoria hora, no ay seguridad de que otro lo sea.

PUNTO SEGUNDO.

EL Segundo Punto era, que mirando bien el hecho de oytano mervo ay para salir con ellos, como para que se remocion. Si miramos bien aquellas Cruces, veremos la dicha muy vezina a la desgracia. Dos Ladrones ocupan los brazos del Redemptor, pues uno se salva, otro se condena. Con el lado de Christo, se pide desahucio. Pudo ser mejor lado? No por el esto. Luego no ballan buenos lados. Pregunto a mi discreto Auditorio. No ay tanta contingencia de jmicar al malo, como al bueno? Luego no ay mayor razón para contar en q sercimo, como el dicho, porque paulemos ser como el desgraciado.

Aquí se mira igual el numero de la dicha, y la desgracia: Y si es igual, no es

mala dicha. Pues como misas como imposible la desgracia, y como facil la dicha? Ni ay dicha facil, ni desgracia dificil. No ay cosa mas facil de suceder, que vna desgracia: cosa mas costosa, que vna dicha. De dos personas que acompañan a Christo, se salva vna, y se condena otra. ¿Quien no dá horror esta contingencia? O no tenemos juicio, o despreciamos el entendimiento.

47 Que necios fomos todos los mortales. No ay hombre que no espere la dicha, pero nunca espera la desgracia. Nos engañamos para perdernos. Siendo mayor el numero de los males, que el de los bienes, esperamos tan seguros los bienes, como si no fueran posibles los males. Yo me salvaré, dice el perdido, porque tambien se salvo el buen Ladrón. Pues en verdad que tambien se condeno el mal Ladrón. Vno a vno elian: Tan facil es lo vno, como lo otro. Luego has de hazer el argumento contrario. Vn hombre al lado de Christo se condena. Luego tambien me puedo yo condenar.

48 Porque vno se salva con un prodigio, te esperan todos para salvarlo. Pues de parte del Dios te lo digo. Prodigio será que te salves, si vives tan confiado. O engano de nuestros vicios. Porque vn hombre fantaba en la Pitecina todos los años, esperaban todos para salvar, este milagro. Vno fantaba, y así quedaban conformos. Pero siendo mayor el numero de los desgraciados, que el numero de los dichosos, todos se ponian de parte de la esperanza para la dicha, y no de parte del temor para la desgracia. Obsérven pot tu vida este Texto.

49 Miró Nabuco que los tres inocentes niños se pasaban en el horno, viendo los de viento apacible el voraz incendio, porque a los jultos, los torpentes son regalos. Contempla que no se abralan, y se admira miramente: *Tam Nabucodonosor Rex obsequit.* Pudo aumentar su abstraccion el fiero que a los Soldados, que mandó arrojar en a los tres niños en el horno, los abraza el fuego: *Interfecit flamma ignis.* Mirando el rago tan severo, se acerca muy confiado a registrar la ardiente llama del horno. Pues como se acerca sin temor de que la puede abralar? Parece que le digo decir. Que me ha de quemar, sino tu abralado a los tres niños, que estan dentro? Pues mira que quemó a los muchos soldados que concurrieron a echarlos. No importa. No será yo del numero de aquellos desgraciados: no será sino del numero de estos dichosos. Pues no es mas facil ser del numero de tantos, que del numero de tres?

Joan. 5. v. 4.

Joan. 5. v. 3.

Dm. 3. v. 91.

Verf. 22.

tres? Es verdad: Pero aunque sea mayor el numero de los desgraciados, que el numero de los de dichosos, mas quiero enganarme con mi dicha, que afuarme con mi desgracia.

50 Este fue el juicio de vn Nabuco, hombre que se convirtió en irracional. Buen juicio cierto! Pero como si fuera discreto, y seguro, ay infinitos que le figan. Tres Santos se salvan. Treientos inteligentes se condenan. Ea, que yo seré del numero de los tres. *Pues no es mas facil ser del numero de los treientos? Si esto no concloye al discreto, no ay que fatigarse en razones, sino tratarnos como a irracionales.

51 Considera el pueblo de la gloria como si fuera pueblo de la tierra. Los pretendientes del mundo, se retratan en la Pitecina. Las aguas se turbaban, y reboaban, porque en vna pretension todo se rebuelve, y se turba. Pero la diferencia es, que aquella Pitecina la movia vn Angel, esta, la mueve el interés y la codicia. Por esto en la del Angel sanaba vno, pero en esta todos quedan malos. El que consigue, se empeora, porque con la dicha se buelve subervio el que no consigue, queda muy malo, porque pierde el sufrimiento. Todos enferman, porque el que pierde, pierde la paciencia, y el que alcanza, pierde la virtud. Concurren en fin, ml pretendientes a vn puesto: todos esperan. Y que sucede? Que se le lleva vno.

52 Pues vamos a aprender la Gloria. Todos los mortales concurrimos a esta grande pretension. Y que sucede? *Omnes quidem currunt, sed vnus accipit praemium.* dice Pablo. Todos corren a la pretension, pero vno se lleva el Cielo. Ay de los infelices pretendientes que le han perdido! Pues consolemos tan jultos temores. Pretendamos el Cielo, como si fuera pueblo del mundo, que yo aseguro conseguiremos el Cielo. Que pasos, que diligencias, que inquietudes no estela vna pretension humana! Y para que tanta codicia. Para perderla. Pues obra la mitad por Dios, para que consigas lo que nunca perderas.

53 Estas ansias que tienes por el mundo, te alejan por el Cielo, y faldas bien premiadas. El mundo se haze pretender muchos años, y despues se dá por grande fortuna vnos pocos dias de descanso. Pero que descanso? Vn descanso, que es mayor fargo el cuidado del pueblo. Dios por pocos años te dá vna eternidad. O mi Dios, que buen pagador que tóis! Qué barata nos presta Dios la Gloria! Por vn instante, nos sería toda la eternidad. Vna eternidad te

gana en vn momento. Y que gastando tantos años con el mundo, no gastamos vn momento con el Cielo!

54 Y me contentará con que hizieran los mortales por el Cielo, la mitad que hazen por el mundo. Todos los mortales nacimos para pretender el Cielo. Y lo que hazemos es pretender el mundo. Pues a quando aguardas a pretender la Gloria? Quando piensas buscar a Dios? No es tarde, dice el peregrino; aun no se ha pasado la Semana Santa. O confianzas necias! Pues mira que sino le buscas presto, tambien se sabe esconder enojado.

55 *Quasi illam, & non inveni*, dice la Esposa. Busque a mi Esposo amado, y no le encontré. Parece imposible, porque Dios tiene ofrecido de darle hallar de quien le busca. *Prope est Dominus omnibus invocantibus eum.* Pues como la Esposa malogrando sus pasos no le encuentra? Por el tiempo de buscarle, dice Gislerio. Sallo a buscarle a la media noche: *Per media noctem*, aviendo de buscarle muy de mañana; y quien aguarda a buscarle tan tarde, puede ser, que no le encuentre.

56 Quiero delangiar estas necias perezas, y indiferetas confianzas. Estas voces tan frequentes de mañana me conculcare; a trazo de emendar mi vida, esconden vn fatalissimo peligro: porque puede ser, que tengas el dia de mañana que dices, para pecar, y no le tengas para vivir.

57 La que parece ponderacion, es bien christianho delengano. Conteraphole vn rico en su lecho con grande abundancia de riquezas, y vato con sus tesoros, dijo entre sus retiros a su pensamiento estas voces. Mañana derribare los graneros, y los hare mayores, porque no caben en ellos tantas mieles, y que sucedió? Que se murió aquella noche para ser eternamente miserable. Puesnoten sus voces, estívse Basilio. Oy dice de riesgo, que conpondra sus tesoros mañana. Este fue pecado de avaricia, porque las quería componer para legaros. Mañana oy, sin llegar a mañana, legó oy para el siguiente dia: porque fue tan desgraciado, que tuvo el dia de mañana para pecar, pero no le tuvo para vivir.

58 No se si oy se rapien pecados semejantes. Ay hombres tan necios, que peccan adelantado. O barbaros hombres! Ay hombres tan ignorantes, que peccan coningo. Linda gana de peccar tiene, quien galante a su pensamiento, si le rico era muy necio: bien se conoce, en ser tan miserable. Peccó tan adelantado, q pecó para mañana.

Cam. 3. v. 1.

Psal. 144. v. 18.

Mat. 12. v. 18.

Destram horrea mea, & malora faciam, & illuc congregabo omnia, & ta sunt mihi.

Verf. 20.

Stultus, hinc nocte anima tuam repone in te. *Basil. Jno. 6.* Necetas nūc estis vltis, & eratis hodie peccato. *Luc. 12.* *Antevult. etiañum.*

Mañana derribare los graneros, dice su avarecia, y murió aquella noche infelizmente: con que tuvo el día de mañana para la culpa, pero no le tuvo para la vida. Noten ahora la consecuencia. Pues qué haremos si mueres? y, aunque te quieras confesar mañana? Luego tendrás día para la culpa, pero no le tendrás para la penitencia.

59 O Señor, que no me morire sin confesar: así lo espero. Pero nunca fue una gracia consecuencia para otra. Grande favor es morir con Sacramentos, pero Dios tiene guardado este favor para quien gustare: ninguno se le puede pedir de justicia. Siendo esta verdad católica, yo aseguro que no ay hombre á quien no le parezca tan seguro morir con Sacramentos, como si los tuviera guardados en su Escritorio. Necio error! En el refugio de la Providencia estas, y se administran á quien quita por decretos suyos, de quienes no podemos pedir razones.

60 Pues tienes ahora vida, haz penitencia; que aguardar á la muerte, es intento de no hazerla: porque si para hazer penitencia, es necesario vivir, aguardar para hazerla á morir, intencion tuena de no quererla hazer. Pues con Dios no valen engaños, ni cautelas. Si no quieres darle ahora esta vida que tienes; y lo guardas para la vejez, quizá te la quitara en la juventud.

61 Dos sacrificios celebres contemplo en las Divinas Letras, el de Abraham, y el de Jépté. Abraham ofrece un hijo, Jépté ofrece una hija. En las prendas parecen iguales, pero muy desiguales en las execuciones: porque el sacrificio de Abraham se impide, el de Jépté se executa. Luego mas mereceria Jépté. Pues al contrario fue, escribe Ambrosio. Vastas razones dara.

62 La primera es. Porque Abraham ofreció á su hijo con prontitud amorosa. Jépté ofreció á su hija despues de seis meses llorada; y dadas con prontitud, son finzas: dadas tan lloradas, son groserias. Ay muchos que dan á Dios con dolor. Pierden gran parte dello que dan. Si oyen una Misa, es con dolor. Si ayunan, con tristeza. Si rezan, con prisa. Si se confiesan, con sentimiento de alejarle de la amistad que los tiene. Hombrés, no aveis de sentir desvar el delito, lo que aveis de sentir, es averle hechid. Todo esto que obráis, es bueno; y por vuestra inadvertencia está que en la esfera de malo, ó á lo menos, es poco meritorio. Sacrificad lo

Gen. 22. v. 10. *Indic. 11. v. 30. & 32.*

primero el corazón, que no vale cosa, sino lo dais de buena voluntad.

63 La segunda razon es, mas grave. En estos sacrificios sucede, que Isaac vive, y la hija de Jépté muere. No parece piadoso el Cielo en permitirlo. Pues obra como quien es, dice Ambrosio. Voto Jépté ofrecer en sacrificio lo primero que encontralle vivo, si acaso bolvia á su Palacio victorioso. No determinó en su mente ofrecer á su hijaporque si huviera salido un perrillo, de la misma fuerte, le huviera sacrificado, y cumplido con vida tan inferior la voto. Luego no tuvo animo de dar á Dios lo mejor, sino dexarlo á la casualidad. Ofrezco, dice, lo que primero saliere. Pues pierda la vida su hija; porque merece perder la vida mas estimada, quien no le ofrece á Dios lo mas estimable de la vida.

64 Ahora falta el desengaño mas profundo. Entramos ofrecian unas vidas muy amadas, pero con una grandefelicidad; porque Abraham se la ofrecia á Dios con grande gusto. Jépté se la ofrecia obligado de su voto. Pues á Abraham que le ofrece con tanto gusto la vida de su hijo, le conserva la vida: á Jépté, que le ofrece la vida de su hija por acato, y obligado de la imprudencia de su voto, se la quita; porque le guarda Dios la vida á quien se la ofrece gustoso; se la quita á quien se la ofrece forzado.

65 Dar la vida en la vejez, en una infirmitad, en un abogo, en un peligro, es darla con gusto, ó forzados del abogo? Pues saquen la consecuencia. Dar con gusto, es sacrificio del corazón: dar forzados, es mentira de la necesidad. Pues mira no te quite Dios la vida que no le das.

66 Siempre se ha de dar lo mejor á Dios: darle lo peor, es deslealtad, y groseria. Al Villano Cain, que le ofreció sacrificios: *Post multos dies*, despues de pasado el término, y á mas no poder, no le quiso mirar: *Ad Cain verò, & ad suam illam, non respexit.* No tuvo lo que ofrecia por dadas; y así hizo como que no lo via. Al atento Abel miró con singular agrado, por averle ofrecido las primicias de sus primeros frutos: *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius;* porque no estimó Dios las tardanzas de una muerte, sino las primicias de una vida.

67 Como intentas que recibas la muerte, no aviendole dado la vida? No ay cosa tan parecida, como vida, y muerte.

Verf. 34. & 37.

Vorum vos vit dicentis tradideris filios Ammon in manus meas, quicumque pri mus fuerit egressus de foribus domus meae, militique occiderit: eum holocaustum offeram Domino.

Gen. 4. v. 3

Verf. 5.

Verf. 4.

Pocas vezes tienen distintas caras, las matienen las mismas facciones; porque las acciones de la vida, son las acciones de la muerte. Para que recibas la muerte, es menester que se des la vida. Para ser entonces dichoso, has de guardar tus preceptos, porque en esto consiste que vivas en la muerte.

68 Diferente advirtió Tertuliano, que azaca los mortales á los diez meses: entonces empiezan á vivir. Y es de notar, que es infeliz el parto en el octavo, y no no mes. En lo moral es clara la razon de Tertuliano. El numero de diez meses, haze miserable alusion á los diez Mandamientos del Decalogo: y quien los cumple, vive: Quien cumple nueve, por vno que quiebre, muere. Luego si vá la vida en guardarlos todos, muerte será quebrantar alguno.

69 Muerte será para ti, y muerte será para este amante Dios. Oy muere por darnos vida; y muere quantas vezes nos logramos la muerte. Qué sentimiento será para aquel pecho amoroso, ver malogradas sus finzas! Ver perdida en muchos in Sangre. Sin fruto de eficacia su Redemcion. Elle es el dolor de su Cruz, ver que muere por hombres tan ingratos, que han de perder sus favores. Pues para verlos perder á mis ojos, mejor me estaba, podra decir, en los Cielos.

70 A Jacob le ordena Dios que camine á Egypto. Contemplabais anciano; y aunque la felicidad de Joseph le animaba á ir, tenía como disicerto, en la misma felicidad. O quiera el Cielo, que esta dicha de la vida de Joseph, llorada tanto de mis ojos, no sea alhago lisonjero de mielle matino. No temas, le dice Dios, seguro puedes caminar, que Joseph te pondra sus limpias manos sobre los ojos; el será el que los cierre en tu ultimo paraíso.

Y de esta fuerte le persuade? Si, dice Christo mismo. Aviale Jacob contemplado muerto; y ora le contemplaba vivo. Gran dicha, pero peligrosa. Si le bolviere á ver muerto? Elle sentimiento de verle otra vez muerto, será mayor dolor, que el gozo que tendrá á ver de verle vivo. No temas que temer, dice Dios. No le veras morir; morirás primero. Pues ahora iré gustoso, dice Jacob; que para verle morir alguna vez, en mi ausencia estaba mejor.

71 Estos son los ecos piadosos de aquel amantísimo pecho. Es Dios Padre de los mortales, todos somos sus hijos.

Gen. 46. v. 4. Joseph enim que pect manibus suis super oculos tuos.

Por el pecado original murieron todos. Gran dolor para el Padre! Aunque me cueste la vida, tengo de resuscitarlos. Desciende al mundo el Verbo, muere, y resuscita todo el mundo. Qué gran gozo, mirar vivos á los hijos muertos! Pero que sentimiento entre este gozo! Ay si se buelven á morir estos hijos que resucit! Mayor sentimiento será mirarlos segunda vez morir, que el gozo que tuve de verlos resuscitar. O quantos se han de morir, por su culpa! No tengo, dice Christo, aliento para verlo. Al Cielo me alentaré; que para morirle á mis ojos, mas quiero estar en los Cielos.

72 Mira morir á sus ojos al infeliz Ladron. Tiene fle acompañars. Sin que confias? En el otro que se salvó No te despenes tu confianza; que no ay presumpcion, que no sea necia. Saben de que murió Cesar? Yo lo diré. No le mataron los traydores, sino sus dichas. De feliz murió. Infeliz felicidad!

73 Confiado Cesar en las lisonjas de su fortuna, y ahogado con sus dulces sucesos le dixo al tímido barquero Amiclas, que batallaba con el desdén de los vientos, y la recia condicion de las olas. No temas mala fortuna, que Cesar vá en tu barca. O bedecible la civeza, que ha siglos que la fortuna no se olvida del mal gusto de enamorarse de los atrevimientos. Pues está fortuna que le salvo entonces, le mató despues. Pronosticaronle su violento sepulcro en los Idus de Marzo. Confiado en el influjo de su estrella, despreció el aviso. Entró en el Senado, y murió á puñaladas. Luego no le mató la alevesia, sino la confianza.

74 De muerte temporal á eterna vá la diferencia. Te confias en que aviendole oíndolo, te ha esperado? Que te ha librado de mil peligros? Que te ha llenado de favores? Luego hazes dos necesidades. Una, corresponden tan mal á quien debes tanto favor: Otra, y mayor, esperar, siendo ingrato, que te ha de continuar el beneficio.

75 Qué crasa indiferencia es no saber la condicon del tiempo! Le vivimos, y le ignoramos. El te enseña sus baybenes todos los dias. No ay día igual al que pasado, ó es mayor, ó menor. Siendo vno el Sol, es desigual la claridad, y la luz. De un día grande, nos despenamos á vno breve. Luego bien claro te dice el día, que si ahora tienes mucho tiempo para arrepenitirte, mañana quizá le tendrás muy breve



breve para congojarte. Doy que tengas muchos: que dño te puede hazer, imaginar que ha de ser poco? Dilcretísimo engaño, que puede ser tan provechoso.

76 Todos esperan, y todos aspiran. Pero el que quiere ser artifice de su fortuna, ni ha de pedir a las desdichas razon, ni al tiempo firmza. En el mismo Templo donde erige aras a su esperanza, sacrifica tanto a su desengano; que conanarse con la vanidad de vna esperanza, es fatal desventura, si sale incierta.

77 Vna esperanza sola, puede vivir sin riesgos de incertidumbre, la que se funda en este juicio. Si obro bien, me salvaré. Si obro mal, me condenare. Pues mira que esperanza tienes, que esto te lo ditan sin mentira tus columbres. O Señor, que tengo vivíssima fe, de que me salvará aquella inmensa Piedad. El dño, que debe de aver hecho este error! Error dixi, porque lo es. Dios no salva por la fe, sino por la caridad. Fe sin caridad, escribe Agustino (y no lo pierdan de la memoria) parece fe de demonios, que creen (aunque no con habito de virtud infusalecen, pero no obran. Pues si se halla sola la fe, solo servirá de mayor cargo para tu condenacion.

D. Ang. sup verb. epist. S. Ioh. 2. v. 12. Hic est Anti-Christus... Prope est fides de-moliturum.

78 Esperar, obrando mal, es esperar imposibles. Luego ni aun esperanza tienes. Sin esperanza no ay fe. Luego aun la fe anda congojada. Mira como andara lo cristiano, si arde tan tibio lo catolico.

Gen. 27. v. 20

79 O, Señor, que ya me he confesado esta semana Santa, o el Jueves me confesare. Pues espera, te dije como ha de ser la confesion. Ya saben, que ellaba ciego Isaac al tiempo de bendicir a su hijo Jacob. Llega Jacob a informarle de que era Esau, y en contradiccion de sentidos efencia sus acentos, y no le cree. Vengan las manos, dice Isaac. Aquí estan. Pues aora te echo mi bendiccion; que no me pago de las voces, porque no bastan las voces, para que pueda asegurarme.

80 Isaac representa el papel del Confesor. Como si ella es ciego? Por esto mismo, porque el Confesor no tiene ojos. En la confesion solo ay oidos, porque no se ha de mirar a los sujetos, solo se ha de atender a los delitos. El juicio que se haze en la confesion, no pende de la vista, sino del oido, y del tacto. Los ojos sentencian por lo que miran: el oido, y el tacto por lo que escuchan, y tocan. Llega, pues, a

Oracion.

confessarse Jacob: pide la bendiccion, que es la absolucion de las culpas. Pues habla. Bien habla, dice el Confessor, que es Isaac. Pero que importa hablar bien? Mucho, que importa mucho la explicacion. Es verdad que importa, pero no basta. Pues venga la mano; porque no bastan palabras, son menudis obras. Y para que es la mano? Para que vaya bendito, y absuelto. Ya con la voz me ha dado palabra de obtar bien; pero tambien me ha de dar la mano, porque ha de dar palabra, y mano de no volver a pecar. Aquí esta. Pues anda, dice Isaac, con la bendiccion de Dios.

81 Todos sabran el estilo de confesarse. Este es, sin que sobre, ni falte. Ya conoceran quien va bendito, porque sabran quien va absuelto. Si se reduce la confesion a palabras, y a voces, todo es ayre. Vengan las manos, vengan las acciones: que voces, se las lleva el viento; y para absolvernos, y bendiccionos, no se han de buscar palabras, sino obras; porque no aviendo obras, poco importan cien mil palabras.

82 Advertian bien esto los Confesores. Pidan la mano de no volver a reincidir, porque han de quitar la mas minima ocasion. El que no sale a este partido, no llega dispuesto. A este no le pueden absolver. Ni importa que por ignorancia le absuelvan, que el se va con la misma, y mayor culpa: En dexando vna centellea de ocasion, todo el merito se perdió de confesarse.

83 Vna funebre endecia suspiraban mas que cantaban los Hebreos cautivos en Babilonia: In salicibus sus pendimus organa nostra. En los sauces suspendimos nuestros dulces instrumentos. Y nos insensibles fueron, que nos hurtaron nuestras alegrías, fallaron los Hebreos cautivos a Babilonia en castigo de sus culpas, segun vaticino Jeremias. Y en este tranito se representa vna penitencia perfecta, como lo d a entender lo continuo de sus lagrimas: Super flumina Babylonis illic sedimus, & flevimus.

84 Mi admiracion es que digan, colgaron de los sauces los nuestros instrumentos. Pues para que? Para acertar a convertirnos, dicen los Hebreos. En los instrumentos musicos se representan los delitos, y los gustos humanos. Teniendo a mano los instrumentos, era facil alargarla para tocarlos; y como no vale cosa la penitencia, teniendo a mano la ocasion de la culpa, se resuelven a colgarla. Y donde? En

Psal. 136. v. 2.

Ierem. 25. v. 11.

Luc. 23. v. 44

Epist. 1. Ioh. 5. v. 6.

los sauces. El mejor mytherio. Este arbol es tan estéril y tan infecundo, que arrojado en vna copa de bebida su fruto, se esteriliza quien la bebe. Pues en este arbol esteril se ha de colgar la ocasion; porque de tal suerte se ha de dexar, que nunca vuelva a nacer.

85 Que bello exemplo, para los que dexan polizamente las ocasiones! Las dexan con tal arte, que buelven luego a nacer. Esto no es dexarla, sino enterrarla viva, para que despues renazca. Dexa el lascivo la conversacion inhonesta; pero otra tal vez en su casa. Este arbol donde se colgo el instrumento, no es esteril: tan fecundo es, que presto fructificara. Dexa el avaro la viciosa, y retiene el dinero que ha usurpado, por dexar secundo esrambien. Este es vn arbol pollizo, que no es dolor, sino engaño.

86 Halla aqui ha predicado mi indignidad. Aora nos predicar el buen Ladrón. Y que ha de predicar? Vn Sermon como luyo; el que ya he dicho, que hizo a su compañero: Nos qualem iustitiam digna factis recipimus: Hic vero nihil mali gestit. Nosotros justamente pagamos nuestras culpas en estas Cruces; pero este inocente Señor, sin culpa padece su Cruz. No ay mas que predicar, porque no ay mas que decir. Vn Dios muriendo por mí? Vn Dios crucificado por mí de ito? O no lo miramos, o no parece que lo creemos.

87 Que mal, Señor, lo miramos, pues no nos corremos de mirarlo con los ojos cojutos, quando solo se avia de mirar con los ojos anegados en llantos!

88 Habla San Juan de esta Divina Pasion de nuestro Duño, y pone esta dichel clamula: Hic est, qui venit per aquam, & sanguinem, Iesu Christum, non in aqua solum, sed in aqua, & sanguine. Noten, que nombra tres veces la agua, y dos veces la sangre: por que la Sangre, es la de su Pasion; la agua, representa nuestro llan-

to: Y ha de aver en su Pasion tres aguas, que sangre; porque a cada gota de su Sangre vertida, ha de responder todo vn mar de penitencia.

89 Mas profundo reparo es, que al dexar la herida del corazon de Christo, manda el orden. Aora pone primero la agua, que la sangre: Venit per aquam, & sanguinem. En la herida del pecho, pone primero la sangre, que la agua: Exiit sanguis, & aqua. La razon de diferencia consiste en los verbos que pone. Quando escribe, que es primero la sangre, que la agua, dice que viene: Venit. Quando expresa, que es primero la sangre, que la agua, dice que sale: Exiit. Es primero la sangre, que la agua, quando sale de su corazon: es primero la sangre, que la agua, quando viene al nuestro; porque para recibir su sangre con provecho, hemos de salir a recibirla con llanto: Venit in aqua, & sanguinis.

Ioh. 19. 34.

90 Tarde saliste a recibirla, Dimas fanfoso; pero supiste amante recobrar en minutos lo que perdiste en años. Abrevialle en instantes los siglos, porque incapacite en tu corazon todos los afectos. Predica este divino Sermon, para que le logre el fruto siendo tuyo. Quien es el Abogado de las memorias, no puede olvidarse de los pecadores. Si las primeras miserias de tu vida te hazen nuestro compañero, gloria tuya será, que te imitemos en las virtudes, quando te seguimos en las fragilidades. Aplica tu intercesion para el perdon de nuestros errores. Quien te dió a la primera voz vn Parayso, no te tendrá aora a tu ruego cerrado. Intercede para que nos de vn verdadero arrepentimiento de nuestras culpas. Vn proposito firme de la enmienda, para que devotos, arrependidos, y contritos, alcanzemos la gracia para acompañarte en eternidad de gloria.

Amen.

ORACION DE SANTA AGVEDA, VIRGEN, Y MARTYR.

EN LA PARROQUIA DE SAN MARTIN DE LA
Ciudad de Salamanca, año de 1667.

*Si ita est causa hominis cum vxore, non expedit nubere. Qui dixit illis:
Non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est. Seq. Sanct.
Euan. sec. Matt. cap. 19.*



Y celebra la obligación mas que la piedad a vna Matróna insigni-
ne, que encendió hermosamente los arroyos de su virginidad con
la purpura de su Sangre. El Evangelio, que la Iglesia canta, se
reduce a dos puntos, condenar el repudio, y elevar la pureza.
Miseriosamente se apropia a Agueda, que como por las culpas se
insultó el repudio, destruye el repudio Agueda, porque no
admite ni limpieza culpas.

En fin, pura luz de la virginidad, candido Armiño, sin du-
da, de quien cuentan los Naturales, que para aprisionarle, le previene el cazador vn cerco
de barro inmundado, y viendose el Armiño entre dos peligros, ó manchar su candida piel,
ó ser prisionero de la crueldad, elige prudente ser antes prisionero de la crueldad, que
atenuar su candidez. Pues caminó a vna cárcel Agueda desde el cerco que ponía a su pu-
reza Aphrodita; que es muy natural myterio en quien profusa candidez de Armiño,
ser blanco de las iras, y crueldades, por no empañar su candidez con horrores.

Candida paloma de la Arca de Noe, que naufragando en las ondas, libre ya de
su clausura, por no encontrar donde fijar el pie sin mancharse: *Vbi requiesceret pes*, red-
pacto de estar la tierra tan inmundada, boló segunda vez a la prision de la Arca.

Oy celebraba la antigüedad dos fiestas. Vna los Griegos a Diana; otra el na-
cimiento de Hercules, a quien sus hazanas elevaron a Deidad. Vno, y otro refiere Cau-
fino. Luego sin duda esta celebrad, ó es afrenta de su jactancia, ó luz de aquella som-
bra.

Madre fue de la fabulosa la Grecia, y celebraban a Diana, Minicróna Virgen,
y no puede ser admiración, celebrar vna Virginidad, festejaban vn Hercules, que des-
trozando desde la cuna serpientes, embarzó las fieras de trofeos, Vno, y otro fue fa-
bula; pero las fabulas son sombras de las verdades: y la verdad es esta, que avia de ve-
nir otra mejor Grecia, por mas sagrada luz de fabulosa, que oy celebrasse vna pureza
grande, y verificalle los trofeos mentidos de Hercules; pues aviendo triunfado los tiernos
años de Agueda de tan ingeniosas crueldades, faltan oy para su corona laureles.

No extraño, tierra Niña, te sobre valor para vencer. Eres Siciliana, y el mila-
gro parece natural; porque como advierte Caufino: *Sal agrigentinum aqua insatur,*
igne liqui fit. Es tan singular esta sal de Sicilia, que con la agua se oblitia, y con el fuego
se reuivie. No ay milagro de la natura, que no sea informe copia de los de la gracia.

Las

Las aguas representan los tormentos: el fuego, el amor: la sal, la ciencia, y la doctrina.
Le Siciliana, naturalmente se endurece con la agua, y se liquida con el fuego: Y como
Agueda era en su martyrio la ciencia, y doctrina de Sicilia, tantas aguas de tormentos
como sufrió animosa, en vez de retolverla, y confundirla, oblitaron mas su constan-
cia.

Este fazonado fruto de Sicilia, solo al fuego de su ternura se ablanda, solo al yelo
del rigor se oblitia; que es muy natural en la generosidad del arbol, oblitarse con el
ceño clado de la inclemencia, y desatar a las ferorofas coleras del Sol, la verde vida que
anima su esperanza.

Entre las impacencias escandalosas del mar se concibe aquel puro nacar, que des-
perdicia tiernamente la Aurora, sin que la repetida inquietud de su alteracion estorve,
que al combate de las olas, se oblitie preciosamente la candidez de la perla. Erudicion
vulgar es (aunque no la califico por verdadera) que el Diamante no se labra a ponida del
rigor, sino con la purpura de vn tierno corderillo.

Es Agueda la mas fragante flor del Jardin de la Iglesia, la perla mas preciosa que
se concibió entre las olas del mundo, el Diamante mas fino, que emalzó a Christo su Co-
rona. La flor se oblitia al rigor, y se vitaliza al fuego: la perla se resiste al combate de
las olas, y a las templadas luzes del dia, desfogó su preciosidad en la concha: el Diamante
vence el rigor, y se ablanda a la ternura. Luego si Agueda es flor, perla, y Diamante,
qué mucho se oblitie al rigor del Tyrano, y se liquide al fuego amoroso de su Esposo
Christo?

Exhalóse su corazón en ternuras, sagrado aroma, que se desata al fuego en fra-
gancias. Y que se yo si aquel romper a Agueda los pechos, fue para que respirasen sus
incendios amorosos.

A la candida Paloma que ardia gustoso sacrificio en las Divinas Aras, ordenaba
Dios la rompiesen el pecho: *Rupto vulnere loto*; y fue sin duda deleytarle Dios en ray-
os de este sacrificio.

A la Paloma gusta Dios la rompan el pecho? Si, que tiene buen corazón, can-
dido, y sin hiel; y guítara Dios de ver vn buen corazón. No rompan el pecho a los ani-
males, que se abrañan sagrado culto en mis aras, dice Dios; que ver vn corazón de ani-
mal, ni podrá ser novedad, ni diversion. El de la Paloma si; que como de ave tan can-
dida, viltó e corazón de las telas de su pureza. O Señor, si, como debíamos, nos lu-
viamos de sacrificar, que pocas candidezes avias de ver!

Mylerio es el romper a la Paloma el pecho, dixo Ambrosio. Es esta candida
avecilla vna de las mas ardientes de la natura: es experiencia es bien clara, que para
templar su incendio en tiempo de lluvia, tendiendo el plumage de su nieve, recoge en su
pecho el llanto de las nubes, para refrigerar sus ardors.

Es, pues, la Paloma, retazo de la pureza, y virginidad, escriben Plinio, y Am-
brosio. En el sacrificio, simbolo del Martyrio, es tan ardiente, que se abraña. El fuego,
en no teniendo suficiente respiración, ahoga. Todo fuego, late en el corazón, que
es centro de la vida. Por los pechus cerrados, no puede respirar el corazón; Pues rom-
pan los pechos a esta candida Paloma, que representa vna Virgen martyrizada; porque
cuo chá tenatiende de amante, aun no baltan, para que respire el corazón, las ven-
tanillas de los ojos, y los labios, sino la rompen puerta mas inmediata por los pe-
chos.

No necesita de aplicación el concepto; pues todos saben que es Agueda nevada, y
virginal Paloma, que oy en el martyrio se sacrifica. Tan singular morte rra como el de
romperla los pechos, a ningún Martyr ha sucedido; pero en Agueda fue necesario, por-
que a no abriera puerta por los pechos para que respirara, se abrañara su corazón de
amante ternura.

Para acordar sus singulares virtudes, necesario de todo el Parroquiano de la gracia.
Mi Señor: aue la concedera liberal, si la acordamos con el Angel la dulzura de su
Nombre. *AUE MARIA.*



Aaa

Si

Levit. 1. 15

Philib 10.
154.
D. Ambrosio
Hexam.
619

Si ita est causa hominis cum uxore, non expedit nubere. Non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 19.

17 EL Norte del Evangello, es una pregunta de los Discipulos, y una respuesta de Christo. Si es tan indisoluble el vinculo del matrimonio, que por ninguna causa que de la mujer, se puede desatar, sera conveniente no casarse. Aprobó Christo el dictamen de los Apóstoles; pero manifiesto, que no era para todos vivir continentes, sino para aquellos, que con la gracia de Dios saben padecer, y mortificarle. Entre ellos fue Agueda tan singular, como lo dice el martyrio que padeció. Y para dilucidarle, necesito recurrir al tesoro de la Naturaleza.

18 No se permite copiar el Sol, sino entre purezas de cristal. Aquella claridad, que le transparente, es centro abreviado de su ardor, y explicacion templada de su luz. Los resplandores de Agueda, no se pueden mirar en ella, porque no alcanza a tan alta esfera la vista. Quedárase nuestra mortalidad sin las noticias del Sol, sino explicara el genio noble de sus luces en tantas piedras preciosas, que siendo breves desperdicios de sus benevolencias, lo templan el ardimiento, y le explican lo lucido.

19 Grandeza es esta de las peregrinas llamas, que se abrasan en esta celestial esfera: y como Agueda es una de las mas peregrinas, que ilustran con su ardor el Sacro firmamento de la Iglesia: para que el mundo lograse su noticia, previno el Artífice Omnipotente una piedra preciosa de su misma Patria y nombre, para que en ella, como en espejo que atiende por la reflexion al Sol, mirásemos un breve ralgó de la copia de su luz.

20 Agatha es el nombre de nuestra Santa, y Agatha es la piedra preciosa, en cuyos fondos se miran copiadas las luces de sus virtudes. Sicilia es la dichosa Patria de Agueda (No la quisé llamar su tierra, porque me pareció no podia concebir estrellas sino el Cielo) Y Sicilia es la primera que concibió en sus cristales las Agathas preciosas: Reperta primum, escribe

Plin. l. 37. Plinio, in Sicilia iuxta fluxum eiusdem cap. 10. nominis. Conque teniendo proporcion en Idem seu. nombre, patria, y preciosidad; veremos stant.

los fondos de esta Siciliana Agueda, en la Siciliana Agatha de su Patria, y nombre.

21 Y no es mucho sea la Agatha cristallino espejo de esta estrella: porque esta piedra preciosa logró diversidad de nombres, por la diferencia de representaciones, que alterna en los rayos visuales: Non quidam Arabes columbas, alij arbores, alij sanguinem; non nulli corallium coloribus praesentunt. Ya representa la Agatha una candida Paloma; ya un arbol firme; ya la purpura de la sangre; ya el fino coral comparido de las inconstantes olas. Pero la Agatha mas fina, advierte Plinio, es un cristallino espejo: Qui vitream habet perspicuitatem.

22 Luego en los cristallinos fondos de la Agatha se copiaron, como en espejo, Agueda, y sus virtudes; pues a un tiempo la representa candida Paloma por su virginidad: Quidam Arabes columbas. Arbol constante, a quien no desoja la furia el viento tyrano de la crueldad: Alij arbores. La purpura de la sangre vertida en su martyrio: Alij sanguinem. El fino coral de la constancia firme: Non nulli corallium coloribus; que como el coral se concibe solo en el Mar Adriatico, que baña a Sicilia, y es Agueda Siciliana; solo pudo copiar su firmeza el fino coral que enciende la inquietud de sus espumas.

23 Fue la Agatha consagrada a Mercurio, Dios de la eloquencia; y es tan poderoso su contacto, que escribe Plinio, haze sabios, si la traen en las manos. Rucio y Alberto Magno creyeron causaba prudencia, y ciencia. En estas naturales virtudes de la Agatha confio; porque si Agueda no me presta ciencia, y taciendia para examinar sus fondos, se quedaran ocultos, como en la piedra sus quilates. Aplicaré, pues, sus virtudes a su vida, ditiendole en ella lo que la brevedad del tiempo permitiere.

24 Lo singular del martyrio de Agueda, fue de orden de Quinciano, arrancarla tyrantemente los pechos. Sin duda la negó los alimentos como tyrano. Que Lagrado licor verterian aquellos pechos rotos, y hechos pedazos! Pues aunque le rompa el espejo, siempre le parte en cristales.

Isidor. lib. 16. cap. 11. Alb. Mag. lib. 2. min. tract. 2. c. 2. Mayol. col. loq. 28. pag. mibi 309. Or. 217. Mill. lib. Basilicim. cap. 12. Mathiol. sup. lib. 5. Dioscorid. cap. 101. Ruus. lib. 2. de Gemmis cap. 16. Causin. lib. 11. symbol. 25. Or. 26. Cef. de miner. lib. 4. p. 2. r. 4. sect. 9.

La

Cantic. 4. 9. 10.

17 La alabanza de la Esposa la conviene sin violencia a nuestra Santa: Pulchriora sunt vbera tua vino, & odor fragrantiorum turian super omnia aromatata. El olor de sus pechos, vence la fragancia de los aromas. En lo natural parece imposible, porque los pechos no huelen. Pues toda esta dificultad se facilita en Agueda; porque aunque no huelan otros pechos, los de Agueda tienen un olor muy subido.

25 Quando se abrasa la piedra preciosa Agatha, dice Alberto Magno, que es muy odorifera: Abates est valde odoriferus. Los aromas para que deleyten con su fragancia, es menester quebrarlos al fuego, y arrancarlos de quien los engendra, y concibe. Y es adverbencia bien digna, que el olor no huela a quien le concibe, y huela en quien le quema, y maltrata; porque el olor es como la virtud, que ha de ignorar su valor quien la tiene, y la ilustra quien la persigue. Tenacillas de oro sin duda en manos de diestro Artífice, que quanto muerden; perficionan; y estando el oro grosero en la mina, le buelven pulido en la joya.

27 Los pechos, pues, que alaba Christo, son olorosos: Pechos olorosos, no son naturales. Luego solo seran estos pechos mysteriosos. La razon es natural; porque el olor para que lo difundida, se ha de arrancar de quien le tiene, ponerle al fuego, y quebrarle. La Agatha es muy odorifera; pero no la olian a Agueda los pechos, que no huela el animal el mismo olor que concibe. Pues para que dilate su fragancia esta Agatha preciosa, sera menester arrancarla los pechos, y ponerla al fuego: así lo manda executar el Tyrano; y como la Agatha es tan odorifera quando se quema, y maltrata; aplicado el fuego a Agueda, fue tan subido el olor de sus pechos, que desaharon a fragancias los aromas: Olor su per omnia aromatata.

28 Humetalle Sagrada víctima en las aras de la crueldad, y subió a prenderte en el Cielo como luz; que no es nueva industria hazer bajar por el humo la llama. No ay culto de sacrificio, que no se detate en aromas, y para aquella Deidad Suprema, el de estos pechos fue el mas gustoso sacrificio.

Plin. lib. de Sac. f. l. 6. Or. Gata. Teia vides. 11.

29 Reparó sine digno de Philon contemplar, que no admira Dios en la Ley antiguo sacrificio del corazón. Si sus ojos, y detestó sus pechos por sacrificio, sin duda oculta grandes mysterios.

30 Si me pagara de lo superficial de la voz, dixera, que en las aras, poliduras de Dios como no se pecha, no se admiten pechos en sacrificio. Pero mas mysteriosa es la política, aunque mas oculta. El sacrificio manifiesta la obligacion del que ofrece, y la Magestad del que recibe. En ningún exercicio confesamos a Dios mas Rey, y Señor, que quando informamos las aras en indicios de deidad. Estos son los tratados que pagamos por vasallos de aquella Deidad suprema. No quiso, pues, Dios admitir corazones; porque en el corazón esta simbolizada la vida, por ser el origen, y fuente de ella: Quien sacrifica, paga el vasallage; quien le recibe, es el supremo Rey: ofreciere los vasallos a Dios como Rey, los corazones, era darle las mismas vidas; y Dios por no mostrarse Rey a costa de las vidas de sus vasallos, no quiso admitir corazones en sacrificio.

31 A mas importante luz lo moralizó Gregorio. Concurrian en las Aras el Sacrificio, y el Sacrificante; queria Dios el corazón del Sacrificante; conque desahó el corazón del Sacrificio. Era el Sacrificio de animales, que humecaban víctimas en las Aras; eran los hombres los que aplacaban a Dios en aquellos sacrificios; y como Dios solo busca el corazón de los hombres, desahó el corazón de los animales. De aqui se infiere, que sacrificio sin corazón, es sacrificio de animal. Y estafí, que lo que informa las Aras, no es tanto la víctima que arde, quanto el corazón, que la quema reverente.

32 No admira, pues, Dios pechos, ni corazones en ofrenda; y pudo ser tambien la causa lo dificultoso que es, hallar quien ofrezca un buen corazón. Los Egipcios por un pelo negro que tuviere la víctima, la despreciaban por inmunda; porque imaginaron necesitaría tal pureza, que aun la limpiaron las excrecencias de muchada. Miró Dios los pechos, y corazones, y no las oficinas del amor, y el odio; de falsas, y alevnes tratos; y no quiso tanta las Aras con pechos, y falsos corazones.

33 No echa menos Dios en el sacrificio el pecho, y corazón, que ennobles en el cuerpo; porque tiene asañado su despojo, que en los pechos que Agueda le ofrece, y que el admite como por despreciar, porque recibió Dios los pechos, y corazón de Agueda, no admitira pechos, ni corazón de otra

In sacri clorum, & ditionum praecip. obstrantur per certe victimas; dibus adterrenis, si bra securi nosquam cor, etc.

Herod. l. 1.

criatura. Bien como el que goza vna perla que no aduete igual, con quien las pequeñas no dicen proporción que aunque perlas preciosas, quando advierte sus desigualdades, las desdenea por compañeras. Sea, pues, vnico este pecho, y corazón, que congetura es de que no tiene igual.

Iben. l. 7. au fin. lib. de Rit. ent. hierol

34. Era, sin duda, este corazón como el de aquel pece tan singular en corazón, y nombre, que se llama Cithara: Cor Cithari pistis de quien escribe Athenico, tiene el corazón blanquísimo, y dilatado: Cor candidum, & amplum. Esta Cithara, que navega sin deltemplarse las inquietudes azules de este inconstante elemento, es Agueda: ya porque la Cithara tiene siete cuerdas, y estas son las siete virtudes, que en Agueda estuvieron puntuales: como en la Cithara se requiere la templada proporción, estuvieron en Agueda tan bien templadas, que resonaron en deleytosa harmonía.

35. De este pece Cithara es el corazón candidísimo, y dilatado (que en estando el juicio bien templado, no late el corazón inquieto) el de Agueda fue candido por la virginidad, como yo la celebra el Evangelio: Non omnes capiunt verbum istius: Dilatado, ya por la variedad de tormentos, que sufrió su constancia; ya porque arrancarla los pechos, fue dilatarla el corazón: Solamente vna Cithara tiene este corazón tan dilatado; no le tuviera, sino estuviere bien templada. La Cithara es toda harmonía, pero no deleyta sino la yerén las cuerdas: Las de esta Cithara eran los pechos, que cubren el corazón: fue preciso herirlos para tocarla: y como sonaba la Cithara, y naturalmente deleyta, suspendió a Dios su harmonía, porque hizo su tormento consonancia. Tanto gusto le dieron a Dios estas cuerdas heridas, que sin aver admitido corazón, ni pechos en ningún sacrificio, admitió los de Agueda; porque le supo arracher con los dolorosos puntos de su musica.

Abor. 7. v. 55.

36. Diversion fue tu dolor, Cithara hermosa, á aquella Deidad Suprema. Al ruido de las piedras de Esteban: Vidit gloriam Dei, & lesum stantem, vió á Christo levantado de su silla: al herir las cuerdas de estos pechos, se divertió con Agueda; porque vn ruido de piedras, es estuendo: vn herir de cuerdas, es musica; y es muy natural divertirse con vna musica, y levantarlo á vn grande estuendo

do de piedras. Y si el primer Martyr de Christo causó con su martyrio tanto estuendo, que vió en pie á su Magestad; Agueda con el suyo, causó vna harmonía, que le llegó á suspender.

47. En estas cristallinas corrientes que vierten sus pechos rotos, no solo se deleyta, sino se corona. Ya se, que Christo se corona en todos los Martyres, que vierten por su amor la purpura vital que los anima, porque todos vencen; y triunfan con su gracia; pero con venia de todos me parece, que solo Agueda es quien le engrandece la Corona.

38. Es reparo muy propio la coronación de Salomon por Rey de Israel. Coronose este gran Rey en los hermosos cristales de la fuente Gihon: Ducite eum in Gihon. Fue inspiración de Dios, mandato de David, y me alegrará tener lugar para los mysterios que encierra tan singular coronación. Dice algunos. Vn Rey se corona en las aguas, porque siempre fueron espejo de inquietud las olas. Si ya no es la causa ser tan inconstantes, y sucesivas; y debe de ser inquieta, y poco firme vna corona, pues solo se copia en la sucesión de las aguas.

3. Reg. 1. 33.

39. Yo imaginaba otra bien importante política. En las aguas dixo Juan se figuraban los Pueblos: Aqua: Populi sunt, & gentes. Y segun lo presente viene bien la proporción; porque como nunca paran las aguas, nunca tienen vn instante de quietud: ya baxan despeñadas de vn monte, ya anotadas de vn torvellino, y por mas golpes, y despeños, que padezcan, nunca paran. Crece en ricas avenidas vn arroyo con el caudal que le llovió la fortuna; y á penas se ve tan poderoso, quando á quatro pasos que dá, se le sorbe vn río. Corte espaciosa el río, y se le traga el Mar: y yo no hallaba mas razón en lo natural, para que el río consumiese al arroyo, y el Mar al río, sino que el arroyo es mas pobre de agua, que el río, y el río, que el Mar; y naturalmente en el mundo quien tiene mas, consume á los que tienen menos.

Apo. 17. v. 15.

40. Aguas son los Pueblos, y por ello se corona Salomon en las aguas; porque como Dios le coronaba, le habilitaba para el gobierno en sombras. Las aguas de vna fuente son espejos que copian la atención del que en ellos se mira. Mirando Salomon los cristales, miraba las aguas; y se miraba á sí, porque se via copiado en ellas. Las aguas son los Pueblos: los Pueblos,

los

los, son los vasallos: cada vasallo, es vna breve copia de su Rey: Ninguno maltrata su copia; que el amor del original, es cariño del retrato. Con que mirando Salomon en las aguas, que cada trozo de cristal era vna copia foya; que las aguas eran sus vasallos; que estos vasallos eran vn fiel retrato de su Corona; que ninguno trata mal su retrato; le enseñó Dios coronándole en las aguas, á no maltratar sus vasallos, si quiera por no ofendales sus copias.

41. Mucho me he divertido en la digresion; pero nunca se contentó con arrojar vna fragancia vn jardin; que la variedad, no la llamó inconstancia, sino hermosura. Buelvo á mi asunto principal.

42. Salomon se corona en los cristales de Gihon: y no ay retrato mas expreso de Christo, que este Rey; ya por sus grandezas; ya por su nombre, que, segun Geronimo, se interpreta Pacifico; y á Christo le llama Rey pacifico la Iglesia. Pudo Salomon coronarse en la Ciudad, y no en la Fuente; y eligió la Fuente, dexando la Ciudad. Fue mysterio, que representa con propiedad el nuestro.

D. Hieron. de Nom. H. Salom. t. e. e. f. f. i. c. i. u. s. Eccl. in Off. Nat. Dom. Rex pacificus magnificatus est.

43. El nombre de esta Fuente es tan raro, que se interpreta, en dictamen de Geronimo, con estos nombres: Pechos, Exitos, ó Peñas, fove proruptum; que fielmente consuidos, dicen pechos rotos, ó pechos arrancados. Pues noten agora el mysterio. Christo, Salomon pacifico, se corona en todos los Martyres; pero donde con especialidad se corona, es en los pechos rotos de Agueda; porque sus sangrientas corrientes le texen la mas vistosa corona.

44. Aun faltan mas mysterios. Todo lo que se mira en la agua, aparece mayor, que fuera de ella: Es Philosophía experimentada. Llegó Christo á coronarse en Agueda, como Capitan que trunfa, quando el Soldado peña. Coronose como Salomon Sabio, y Pacifico en Gihon, que significa pechos rotos; y como no ay otros en la Iglesia sino los de Agueda, se coronó con los pechos de nuestra Santa. Rotas estas virgines fuentes de sus pechos, vertian candidos cristales; y como toda Corona es mayor, mirada en la transparencia de las aguas; quando Christo se corona en los demás Martyres, parece pequeña la corona; pero coronado en los cristales de estas fuentes rotas, se engrandece tanto la coro-

na, que hazen parecer mayor la Diadema.

45. En estas corrientes cristallinas se cifre de triunfos nuestro Redemptor; y en ellas pueden encontrar tambien los hombres vn favor, y vn exemplo singular. Siempre ha sido el liquido nectar que destilan los orbes de los pechos, simbolo de la doctrina, y la gracia. Es constante erudición en divinas, y humanas letras. Arrancará Agueda los pechos, fue romperla aquellas fuentes selladas por su virginidad, para que corriese con mas violencia el puro nectar que destilaban; que es natural al romper la fuente, exhalarse entre violencias presturoso el crucial. Antes de arrancar los pechos á Agueda, tenía oculta la gracia, y doctrina, simbolizada: en el nectar que encerraban; y como al arrancarlos el tyrano, rompió las fuentes, abriendo nuevas bocas, corrieron por aquellas bocas exhalaciones de favores, y de gracias.

46. Punto vivamente figurado es este en la mysteriosa inundación del Nilo. Este río es Gihon, segun Josepho, y otros que cita Cornelio, aquel río, que nasciendo del Parayso, fertiliza con sus cristales la Etiopia: Ipse est, qui circumit omnem terram Ethiopiam. Y sino conoce la fertilidad de Etiopia otras corrientes, que las del Nilo, precisamente vendrá á ser el Nilo Gihon.

Iosepho lib. 6. 11. Gen. 2. v. 1

37. Gihon, como ya dixen, se interpreta pechos rotos. Pues lo mismo significa Gihon; porque, segun Cornelio, es lo mismo, que: Venter, vel pechus. Luego tambien simboliza á nuestra Santa. Nace del Parayso, porque fue el Parayso la delicia, y abundancia mayor del mundo; y Sicilia (Patria de Agueda) por su fertilidad, excede en abundancia la mas fértil region; pues es la epíteto la trox del mundo.

Cornel. bib. Gihon, id est venter, vel pechus: Vnde purit multi Gihon esse Nilum qui le ipso quali pectore incubat. Aegyptio: que fecundat.

48. Tiene la madre de este río siete bocas por donde exhala la copia de sus cristales, y aquí se oculta vn mysterio grande; que los demás ríos no rompen la madre para fertilizar la tierra; pero ella es la grandeza de este río. Los pechos son las ingunias de la maternidad; por ellos los concedió la naturaleza á las madres, y los negó dilatados á los hombres. Todo el favor de la madre, es tener copia en los pechos para alimentar los hijos: dos bocas concedió á todas las mugeres la naturaleza: parecieron pocas á Agueda; y para exhalar con mas abundancia

cia el alimento, rompiendo aquellas fuentes puras, abrió, como la madre del Niño, mas bocas, para exhalar mas abundantes sus corrientes.

m. Alex. Padag.

rbum est in i... & pa... & Peda... egus, &...

49 Pecho del Padre Eterno llamó al Verbo Clemente Alexandrino: Ad matrem illam Patri, que curavim oblationem inducit, nempe Verbum, confugimus. No pudo ser mas ingeniosa la proporcion; porque el Verbo fue por donde se exhaló la impaciencia de aquella amorosa llama, puerta por la qual comunicó al mundo las aventuras de las gracias: y como los pechos son puertas por donde respira la naturaleza favores, es Christo pecho del Padre Eterno; porque por él se comunica con dulzura al mundo.

50 No tiene la Iglesia mas pechos, que los de Agueda; porque vnos Martyres la han enriquecido con cabezas, otros con ojos, otros con manos, otros con la misma piel, que se desnudaron por vestirla: pero ninguno la ha dado, los pechos, sino Agueda. Es la Iglesia Madre nuestra, porque somos los Catolicos sus hijos: Por los pechos comunica la Madre a los hijos sus favores: Luego por los pechos de Agueda, nos comunica todos los favores la Iglesia.

51 Parecieronle a Agueda cortas puertas las dos naturales, y para que corriesen mas favores, rompió a sus pechos mas puertas. Toda la grandeza del Hijo, es ser pecho del Padre, porque es ser la fuente por donde corren los beneficios, y favores: La mayor perfeccion consiste en imitar a Christo con mas similitud. Luego será la mayor grandeza de Agueda, ser los pechos de la Iglesia; pues por ellas nuevas puertas, saldrá de madre en aventuras de gracias.

52 Pero no es maravilla manen estas fuentes gracias, siendo fuentes de pechos rotos; porque segun Theodoro, el Abulense, Galpar Sanchez, Cornelio, y otras, la Fuente de Siloe, es la misma que Gihon, de quien ya he dicho, que significa Fuente de pechos rotos, y arrancados: Y es tan clara la proporcion que se ofrece, que luego le viene a los ojos la salud, que en ella logran muchos enfermos; porque es tan poderosa vna fuente de pechos rotos, que solo con tocar sus criaturas, dará mil saludes.

53 Estas fueron las vanderas, que tremoló Agueda por triunfo de su amor, que aunque vanderas tan rotas, y destrozadas, siempre fue gloria del que pelea,

Theodoros, n. 3. Reg. q. a. Abulens. lib. 9. c. 26. Gasp. Sancti lib. Cor. in. Tom. 9. v. 7. D. Ireneus, lib. 3. c. 19. Siloe, sepe Sabbatis curavit, & propter hoc aspicitur el multi die Sabbatorum

facar sangrientas señales de la batalla.

54 Para lo natural imaginaba yo otro grande mylterio; que la naturaleza fabia, dilató a las mugeres los pechos: porque como las fabricó de corazones mas flacos, las dió por resguardo dos efusos; y siendo el corazón de la muger mas frío, para alentar su flaqueza, la cortió aquellas dos candidas cortinas.

55 Pero no necesita el corazón de Agueda efusos para su defensa, Sagrada Amazona, que quema el pecho, para tirar sin lesión el arco. Corazones flacos mugeriles, necesitan defensa para su frialdad, y flaqueza: Pero corazón tan varonil, que se abraza de amor, requiere, para no abrasarse con su mismo incendio, que le quiten los esfuerzos, y abran resguardo para que exhale, y no le sofoque tanto fuego.

56 El movimiento de las alas de aquellos Serafines, que miró Isaías, era accion de quien intentá templarle. Fundome en que el mover las alas no era para vuelo luego era para refrigerio. Movian las del corazón, porque en aquel centro de la vida, está mas activa, y impaciente la llama: y como el Serafin es plenitud de amor, se abrasarán vnos corazones tan amantes, à no mover las plumas para hazerle ayre.

Isaí 6. v. 22

57 Los Serafines adulan su incendio al templo movimiento de sus alas; y teniendo tambien nuestro corazón alas, que mueve sin cesar: aun no templan a Agueda el ardor. No me atrevé a derivarion menos finos amantes los Serafines, porque son el mismo ardor, y pero dire, que llama de Serafines, se templó a soplos; la de Agueda, abrasará la casa, sino encontrara para respirar, en la cotura de los pechos la puerta abierta.

58 No ay volcan que no respire impaciencias. Por mas oprimido que esté el fuego con la pesadumbre de la montaña, centellexa su enojo en la cumbre. Poca lumbre oculta el pecho, quando no se exhala por los ojos. Vidrieras transparentes de cristal, por donde se aloma la inquietud del corazón. No ay encendida mina, que no buеле el peso que encima la oprime. Los pechos cubren, y oprimen el corazón: Todo corazón amante, es fuego: el fuego de via mina, buela el estorvo que la oprime. Llegó el Tyrano al corazón de Agueda; avivó con sus tyránias el fuego: Si es grande, buelia los estorvos que encima tiene: y como era tan grande el incendio de Agueda,

ÓNOMA... GENERAL DE B...

Matth. 26. v. 13.

Luc. 7. v. 48.

Remittitur tibi peccata.

Joan. 12. v. 3.

Venit pedes levi & exstitit pedes eiusque pedibus suis.

Vid. An. 11. v. 11. c.

14. Marc. vers. 9.

Joan. 12. v. 3.

Marc. 14. v. 3.

Hilar. in Matth. can. 29.

da bold como encendida mina, los estorvos de los pechos con que la cubrió naturaleza.

59 Imaginara yo con fundamento grave, ser esta la mas gloriosa accion, que se puede executar. La mas gloriosa accion, en boca de Christo, fue la vncion de Madalena, pues afirmó su Magelad ser tan grande, que duraría perpetua su memoria, y correria con su Evangelio fino igualdades, recordos: *Vtrumque pradicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicitur, & quod hoc fecit in memoriam eius.* Y en verdad que parece vna accion corta, para tantos aplausos, y alabanzas.

60 La accion fue vngirle; y a mi me parece, que esta accion, sin milagro se publicara en todo el mundo. Era Christo el juez, que antes la avia perdonado en casa del Fariseo, donde tambien le avia vngido: Agora prepara en vn vaso los aromas, y segun ecrivie Juan, le arroja a las plantas de su juez para vngirle, haciendo cortina, y toalla de su dorada madexa. Empieza Madalena la vncion, y Judas la empieza a notar. Parece imposible que Judas lo viera, porque los cabellos que cubrian las plantas, impedian la vista: Y advirtió Victor Antiocheno, que *Doni*, & in occulto ab illa factum est, que fue esta vncion oculta. Pues no importa para que lo sepa Judas; porque Christo estaba como juez; la muger avia sido culpada, y perdonada; y de obligada, y agradecida le vngia: Vngirle, es vncarle. Doy que no lo viese Judas, porque lo ocultaba Madalena con los cabellos; pero por el olor de los aromas, lo pudo dicitur la atuecia: *Domi impia est ex odore vnguenti*; porque acciones semejantes, por mas oculta mente que se hagan, aunque no le ven, se huelen.

61 Buervo a mi asumpto como Christo alaba tanto esta accion de Madalena? Porque era digna la fineza de tanto elogio. Camina Madalena a los pies de Christo en alas de su fineza: Todo lo ornato, y afecto estrecho a las fragancias de vn vaso: *Lena mulier habens alapis transfusa.* Era su forma, como ecrivio Reynaudo: *Inhar pinda*; como vnas pequeñas redonitas de breves respiracion para exhalar el olor con lentitud. Y estas, como se ve, tienen la forma de vn pecho humano. A esta brevedad redujo todo su corazón Madalena. Dixo Hilario: *Mulier hac omnem curam corporis sui, totum pretiosa mentis affectum, in honorem Dei, laudemque transfudit.* Pues

estas circunstancias hizieron la accion de Madalena tan gloriosa, y digna de ser aplaudida.

62 Estaba amante Madalena su afecto le estrecho a las fragancias de vn vaso: allí iba encerrado su corazón; porque como el vaso era en forma de vn pecho humano, y el pecho cubre el corazón, su corazón iba disfirzado en el vaso. Llegó a vngir a Christo, y esto era exhalar el corazón; pero como estaba tan amante, viendo tan estrecha la boca, rompió el vaso del pecho: *Fracto labi suo, effudit.* Al romper del pecho para mostrar su fineza, dixo Christo, que era la accion mas gloriosa; porque no puede aver mas gloriosa accion en todo el mundo, que la de vna muger tan amante, que por ofrecer su corazón a Christo, rompe los pechos que le enciertan, y la tirven de embarzo: *Vtrumque pradicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicitur, & quod hoc fecit in memoriam eius.*

Marc. 14. v. 3.

63 No he sabido dexar los pechos de Agueda, y ya no ay tiempo para entrarme en otras acciones de su vida. Para otra ocasion las reservo, si se ofrece, con las propiedades que tiene la piedra preciosa de su nombre.

64 Hasta aqui ha llegado, illustre Agueda, mi voluntad, porque en vuestras grandezas, no puedo dar passo mi entendimiento. No admite margen lo grande, que no ay dada fuera pequeña vuestra alabanza, si capiera en la esfera de mi boca. Quien podrá reducir a breve golpho lo dilatado del mar? Pielago tan inmenso, no se navega, sino entre admiraciones, y peligros.

65 Estas purpuras fuentes que destilla perenne nuestro amor, es vn mar de beneficios; y siendo mar, y purpureo, seran las corrientes del Mar Bermejo. Y no es sin propiodad la auision; que allí se aboga vncerano, y le salvó su Pueblo; y en este mar candidato como puquero de vuertros pechos rotos, le alago la limpia tyrana de Quinciano; y hasta oy le conserva, y deicende toda Sicilia, porque os invoca Patrona.

66 Dilatete tambien nuestro favor à estas distantes regiones, que ni al mar le tirven de trono las arenas, ni al Sol le estorbán los montes. Mar fois de beneficios, Sol inextingible de virtudes; y como tal, nos avisas de favorecer: que aunque por ser Siciliano vuestro Oriente, a maravallas como Sol ea Sicilia; tambien podeis tener

el

el Oriente de España; que no puede hazer novedad, alire dos emisterios vn Sol.

67 Ella devora ansia, que os celebra, os excita; y no me pareciera natural lo contrario; porque siempre la nobleza del pecho, fue executoria de agradecido. Ninguna podra decir le tiene mas celebrado, ni mejor. Luego en ninguna reynará mas la gratitud. Alcancen, pues, los me-

ritos de vuestras glorias, multiplicados favores para quien os celebra: Imprimase vuestro exemplo, ó para varonil gloria de mugeres, ó para honrosa embidia de los hombres. Interceded con vuestro Espofo por la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria.

Amen.

ORACION DEL MANDATO: EN LA CAPILLA REAL.

Sciens Iesus, quia venit hora eius, cum dilexisset suos, qui erat in mundo, in finem dilexit eos. Sequent. Sancti. Evang. secund. Ioan. cap. 13.



QVANDO espira el Sol, son mayores las sombras; y oy que espira este Sol Divino, son mayores las luzes. No están en la diferencia, que como ay tanta diferencia del Sol de la Tierra al del Cielo, el ocaso de vn Sol terreno, engendra confusiones, y el poniente de vn Divino, caciende luzes.

1 Oy las examina Juan, Aguila generosa. Ni el rendirse al sueño, fue ceder la debilidad de la vista a tanta luz, sino que vn amante correspondido, vive cerca de confiado; y como Christo le entregó el pecho, se durmió sobre legoro.

2 Oy, pues, numera los apresurados movimientos de este Sol, pintandole Desnudo, Ceñido, Sabio, previniendo su fin, insinuando este Pan, Amante, Poderoso, que se ausenta, y se queda. Valgate Dios por tanto tropel de Mysterios! Dificultoso es expresarlos todos. Mal podra copiar esta sombra tanta luz; que luzes incapaces de sombras, no se pueden copiar en ellas.

3 Pintaron los Antiguos la amistad verdadera en esta Imagen, que celebra Givaldo, y Causino: *Pingebatur iuvenis forma, detecto capite, tunica rudi induta, in cuius sinuaria scriptum erat mori, & vita, habebatque latus apertum, in quo ad cor, & brachium inclinatum digito cor ostendens, ibi scriptum erat longi, & proxi.*

4 La idea de la amistad verdadera, era vn mancebo descubierta la cabeza, ceñido vna tunica, en su remate escrita la muerte, y la vida, abierto el lado del corazon, inclinado el brazo señalando el corazon con el dedo, y escrita en el pecho vna letra, que decía cerca, y lejos. Esta es la pintura fiel. En ella parece; pero descubren vn enigma con otro.

5 Era el espejo de la amistad verdadera, vn mancebo. Justamente le pintan mancebo, ni viejo, ni niño; porque vna, y otra edad no arde en finezas, sino en puerilidades, ó frivolidades. Los niños aman su eleccion. Los ancianos por empuño. Los muy mozos, no tienen por finezas las que no se tocan en locuras. No me admiro, que son ardientes, y la calidad de los rayos, es asnar sus enojos en lo imposible. Los ancianos, hazen temofo su amor; conque no es fineza, sino porfia: Y en fin, como voluntad

fin

sin discrecion no es amor, sino delirio; en los niños, es la llama inconsiderada; en los ancianos, tibía. Luego solo en los mancebos como templada, será discreta.

7 Descubierta tenía la cabeza. Esta es propia accion de cortesia: No lo estrafio, que no ay amante, que no lo sea. Tan amante soy de lo hidalgo de esta virtud, que sospecho no le trató Dios como á las demás, poniendola en vn medio, y dexando sus extremos viciosos; como á la liberalidad, que quien excede, es prodigio; y quien falta, avaro. En materia de cortesia, si algun tengo entendido, no se peca por exceso: Tan noble es, que el excelso en la cortesia, es virtud. Tambien el descubrir la cabeza, suena á desnudarse; porque el estar desnudos, es la mas noble executoria de los amantes.

8 Ceñido estaba con vna tunica. Y esto es ser tan fino amante (digamoslo vulgarmente) que de todo se desnuda, hasta quedarse en camisa. En su remate tenía escrito *Muerte, y vida*: ya, porque la vida de vn fino amante, es muerte; ya para denotar su fineza, pues amaba en muerte, y vida.

9 Abierto tenía el pecho: Pero quien le supo cerrar amando? Mucho venero el silencio: Pero quien hospedó vn huésped en su casa, que no le franqueó la mejor pieza? No es el callar á vn amigo, cordura, sino desconfianza. Mejor lo dire. Es no tenerle por amigo; porque siendo el amigo vno mismo conmigo; quien no fió de su pecho el mas intimo secreto?

10 Tenia inclinado el brazo: Y esta es propia accion de liberal. No puede aver amante avaro, porque el avaro solo es amante de su tesoro. Vulgaridad es llamar callectura al amor, porque sale el ardor á la boca. Otra especie de entremedali creyera yo; porque encendido el interior, vemos se abrañan las palmas de las manos y este es el índice de los amantes, que de los incendios del pecho, brota el calor á las manos.

11 Con la mano señalaba el corazon: Accionera natural; como en el Relox señala la mano con brevedad la hora, que mueven las ruedas con inquietud. El mas puntual Relox, es vn corazon amante, porque ni vn instante pára, por indicar su fineza á todas horas; y como estuviera desconcertada aquella viva harmonia, emula de nuestra alma, si pasara algun instante en que no mostrara su cuydado, señalando la hora: así se desconcertara, ó parara el amor, sino señalara en todas las horas su puntualidad.

12 Ultimamente tenía escrito en el corazon esta letra: *Cerca, y lejos*; esto es presente, y distante. Vulgaridad es, que la distancia apaga la fineza; que por mas que la ceniza recate el fuego, centellea impaciente su esplendor. Es verdad que ay amantes de perspectiva, parecidos en amar, á los ojos en ver; que como los ojos no ven, sino lo que tienen delante, no aman sino lo presente: Pero la voluntad fina, es imagen de la memoria; y como esta es los ojos de lo pasado, es el amor el sentido de la ausencia; porque como el ver solamente á poca distancia, es flaqueza de la vista; no amar desde lejos es debilidad de la llama.

13 Esta es la puntual expresion de esta antigua imagen de la amistad. Pero mal digo; pues admirando oy la fineza de Christo, tenemos mas vivo el espejo.

14 La imagen de la verdadera amistad, era vn mancebo descubierta la cabeza, ceñida vna tunica, en su remate escrita la muerte, y la vida, abierto el lado del corazon, inclinando el brazo, señalando el corazon con el dedo, y escrita en el pecho vna letra, que decía cerca, y lejos. Pues si esta es la imagen, el original perfecto es Christo.

15 Era vn mancebo, porque treinta y tres años de edad, respirar es la flor de la discrecion. Descubierta tiene la cabeza, porque cabeza, y cuerpo se desnuda: *Ponit vestimenta sua*. Ceñido con vna tunica, porque se ciñe aora. *Proximit se*. En su remate escrita la muerte, y la vida, porque aora es la hora de la vida, y la muerte; ya, porque su muerte nos da vida; ya, porque como aora insinuye este Sacramento que la causa, junto á la muerte de su Cruz, la vida de este Pan; y aun por esto tenía la vida, y la muerte en el remate del vestido, porque lo executó al fin, como dice el Evangelio: *In finem dilexit eos*.

16 Abierto el lado del corazon, porque aora respiró mas incendios su voluntad: *Cum dilexisset, dilexit*. Inclinando los brazos, porque posó sus manos á los pies de los Discipulos: *Capit locare pedes*. Señalando el corazon con el índice del dedo;

Bbb

porque

el Oriente de España; que no puede hazer novedad, alire dos emisterios vn Sol.

67 Ella devora ansia, que os celebra, os excita; y no me pareciera natural lo contrario; porque siempre la nobleza del pecho, fue executoria de agradecido. Ninguna podra decir le tiene mas celebrado, ni mejor. Luego en ninguna reynará mas la gratitud. Alcancen, pues, los me-

ritos de vuestras glorias, multiplicados favores para quien os celebra: Imprimase vuestro exemplo, ó para varonil gloria de mugeres, ó para honrosa embidia de los hombres. Interceded con vuestro Espofo por la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria.

Amen.

ORACION DEL MANDATO: EN LA CAPILLA REAL.

Sciens Iesus, quia venit hora eius, cum dilexisset suos, qui erat in mundo, in finem dilexit eos. Sequent. Sancti. Evang. secund. Ioan. cap. 13.



QVANDO espira el Sol, son mayores las sombras; y oy que espira este Sol Divino, son mayores las luzes. No están en la diferencia, que como ay tanta diferencia del Sol de la Tierra al del Cielo, el ocaso de vn Sol terreno, engendra confusiones, y el poniente de vn Divino, caciende luzes.

1 Oy las examina Juan, Aguila generosa. Ni el rendirse al sueño, fue ceder la debilidad de la vista a tanta luz, sino que vn amante correspondido, vive cerca de confiado; y como Christo le entregó el pecho, se durmió sobre legoro.

2 Oy, pues, numera los apresurados movimientos de este Sol, pintandole Desnudo, Ceñido, Sabio, previniendo su fin, insinuando este Pan, Amante, Poderoso, que se ausenta, y se queda. Valgate Dios por tanto tropel de Mysterios! Dificultoso es expresarlos todos. Mal podra copiar esta sombra tanta luz; que luzes incapaces de sombras, no se pueden copiar en ellas.

3 Pintaron los Antiguos la amistad verdadera en esta Imagen, que celebra Givaldo, y Causino: *Pingebatur iuvenis forma, detecto capite, tunica rudi induta, in cuius sinu habebatque latus apertum, in quo ad cor, & brachium inclinatum digito cor ostendens, ibi scriptum erat longi, & proxi.*

4 La idea de la amistad verdadera, era vn mancebo descubierta la cabeza, ceñido vna tunica, en su remate escrita la muerte, y la vida, abierto el lado del corazon, inclinado el brazo señalando el corazon con el dedo, y escrita en el pecho vna letra, que decía cerca, y lejos. Esta es la pintura fiel. En ella parece; pero descubren vn enigma con otro.

5 Era el espejo de la amistad verdadera, vn mancebo. Justamente le pintan mancebo, ni viejo, ni niño; porque vna, y otra edad no arde en finezas, sino en puerilidades, ó frivolidades. Los niños aman su eleccion. Los ancianos por empuño. Los muy mozos, no tienen por finezas las que no se tocan en locuras. No me admiro, que son ardientes, y la calidad de los rayos, es asnar sus enojos en lo imposible. Los ancianos, hazen tenolo su amor; conque no es fineza, sino porfia: Y en fin, como voluntad

fin

sin discrecion no es amor, sino delirio; en los niños, es la llama inconsiderada; en los ancianos, tibía. Luego solo en los mancebos como templada, será discreta.

7 Descubierta tenía la cabeza. Esta es propia accion de cortesia: No lo estrano, que no ay amante, que no lo sea. Tan amante soy de lo hidalgo de esta virtud, que sospecho no le trató Dios como á las demás, poniendola en vn medio, y dexando sus extremos viciosos; como á la liberalidad, que quien excede, es prodigio; y quien falta, avaro. En materia de cortesia, si algun tengo entendido, no se peca por exceso: Tan noble es, que el excello en la cortesia, es virtud. Tambien el descubrir la cabeza, suena á desnudarse; porque el estar desnudos, es la mas noble executoria de los amantes.

8 Ceñido estaba con vna tunica. Y esto es ser tan fino amante (digamoslo vulgarmente) que de todo se desnuda, hasta quedarse en camisa. En su remate tenía escrito *Muerte, y vida*: ya, porque la vida de vn fino amante, es muerte; ya para denotar su fineza, pues amaba en muerte, y vida.

9 Abierto tenía el pecho: Pero quien le supo cerrar amando? Mucho venero el silencio: Pero quien hospedó vn huésped en su casa, que no le franqueó la mejor pieza? No es el callar á vn amigo, cordura, sino desconfianza. Mejor lo dire. Es no tenerle por amigo; porque siendo el amigo vno mismo conmigo; quien no fió de su pecho el mas intimo secreto?

10 Tenia inclinado el brazo: Y esta es propia accion de liberal. No puede aver amante avaro, porque el avaro solo es amante de su tesoro. Vulgaridad es llamar callectura al amor, porque sale el ardor á la boca. Otra especie de entremedali creyera yo; porque encendido el interior, vemos se abrañan las palmas de las manos y este es el índice de los amantes, que de los incendios del pecho, brota el calor á las manos.

11 Con la mano señalaba el corazon: Accionera natural; como en el Relox señala la mano con brevedad la hora, que mueven las ruedas con inquietud. El mas puntual Relox, es vn corazon amante, porque ni vn instante pára, por indicar su fineza á todas horas; y como estuviera desconcertada aquella viva harmonia, emula de nuestra alma, si pasara algun instante en que no mostrara su cuydado, señalando la hora: así se desconcertara, ó parara el amor, sino señalara en todas las horas su puntualidad.

12 Ultimamente tenía escrito en el corazon esta letra: *Cerca, y lejos*; esto es presente, y distante. Vulgaridad es, que la distancia apaga la fineza; que por mas que la ceniza recate el fuego, centellea impaciente su esplendor. Es verdad que ay amantes de perspectiva, parecidos en amar, á los ojos en ver; que como los ojos no ven, sino lo que tienen delante, no aman sino lo presente: Pero la voluntad fina, es imagen de la memoria; y como esta es los ojos de lo pasado, es el amor el sentido de la ausencia; porque como el ver solamente a poca distancia, es flaqueza de la vista; no amar desde lejos es debilidad de la llama.

13 Esta es la puntual expresion de esta antigua imagen de la amistad. Pero mal digo; pues admirando oy la fineza de Christo, tenemos mas vivo el espejo.

14 La imagen de la verdadera amistad, era vn mancebo descubierta la cabeza, ceñida vna tunica, en su remate escrita la muerte, y la vida, abierto el lado del corazon, inclinando el brazo, señalando el corazon con el dedo, y escrita en el pecho vna letra, que decía cerca, y lejos. Pues si esta es la imagen, el original perfecto es Christo.

15 Era vn mancebo, porque treinta y tres años de edad, respirar es la flor de la discrecion. Descubierta tiene la cabeza, porque cabeza, y cuerpo se desnuda: *Ponit vestimenta sua*. Ceñido con vna tunica, porque se ciñe aora. *Proximit se*. En su remate escrita la muerte, y la vida, porque aora es la hora de la vida, y la muerte; ya, porque su muerte nos da vida; ya, porque como aora insinuye este Sacramento que la causa, junto á la muerte de su Cruz, la vida de este Pan; y aun por esto tenía la vida, y la muerte en el remate del vestido, porque lo executó al fin, como dice el Evangelio: *In finem dilexit eos.*

16 Abierto el lado del corazon, porque aora respiró mas incendios su voluntad: *Cum dilexisset, dilexit*. Inclinando los brazos, porque posó sus manos á los pies de los Discipulos: *Capit locare pedes*. Señalando el corazon con el índice del dedo;

Bbb

porque

porque como Relox bien concertado, señalaba la mano de su fineza su vltima hora: *Quia venit hora eius.* Tenia en el pecho vna letra, que decia: *Certa, y lejis, presens, y dilatare, y*, porque la distancia no podia entibiar tan fino ardor: ya porque como estaba de camino para el Cielo: *Ad Deum vadit*, y esto era ascensarse del mundo, y en este Pan que instituye, se queda con nosotros eternamente, tiene la letra que dice presente, y dilatare: pues aunque se ascenda al Cielo, se queda presente en el mundo. Ella imagen era de la verdadera amistad, porque oy dice Juan, que fue la mayor fineza de su amor. Luego segun no pinta la amistad de Christo el Evangelio, aquella imagen se copio por este bulo.

17 Sombras son las imagenes mas perfectas: pero tales luzes no se permiten a mi debilidad, sino entre sombras. Para divisar los colores de esta imagen, necessita luz, porque sin luz, no se puede ver; y como sin la piedad de mi Señora, no ay luz, acendamos a ella para que me la conceda liberal, acordandola con el Angel su Dulce Nombre. *A VE MARIA.*

Seiens Iesus quia venit hora eius, cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Sequentia Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 13.

18 EL Norte del Evangelio es idea de un verdadero Superior, y Principe, pues aclama a Christo Maestro, y Señor: pero las acciones que excusa de defendarle, lavar los pies, y instituir este Pan de Angel, mas parece que le acobditan de seruo, que de Principe. Asi lo imaginara nuestra vana politica, pero en la Corte divina es tan al contrario, que son los Principes los que sirven estos oficios. Mi Oracion se ha de reducir a contemplar las finezas de un Principe Sobrano en estas tres Puntos. El primero sera, que se defienda por ellos. El segundo, que los lava los pies. El tercero, que instituye este Pan.

PVNTO PRIMERO.

19 Sirva de exordio para introducirme con mas claridad, vnas voces del Evangelista, que parecen estranas: *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo.* Amó Christo a los suyos. Yo imagine, que amar a los suyos, era pñsion de Principes humanos; porque con esta voz de *miu suyo*, se suele en el mundo explicar la ceguedad de la pñsion. Pues como dice el Evangelio, que tenia Christo suyos, siendo Principe tan Sobrano?

20 Dos mysterios peregrinos descubren en estas voces. Vno al ardor de nuestra fineza. Otro, a la luz de aquella inmensa llama. Amó Christo a los suyos; pero lo expresa el Evangelista con terminos raros. No dixo: *Suos amavit*, sino *suos* añadió, que estaban en este mun-

do: *Qui erant in mundo.* Pues avian de estar en el otro? No quiso decir esto, sino explicar nuestra fineza, aunque poca. Estaba Christo para espirar: *Quia venit hora eius.* Los Discipulos no lo ignoraban, porque los avia revelado la tragedia de su Pasion. Seguian a Christo con ternura; y viendo Juan esta singular fineza, los llama *suyos*, que estaban en el mundo un Superior, que esta para espirar, es caso tan digno de admiracion, que es necesario expresse el Evangelista, eran personas de este mundo, porque se hallan en este mundo pocas de estas personas.

21 Esto es construir aña nuestro consuelo *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo.* Pero oy no es dia de adularnos en las cortedades de nuestros ardores, sino de admirar aquellos Divinos incendios. A esta luz lo expresse Juan. Luego aqui esta la fineza del Redemptor: Y bien crecida. Amó a los suyos; porque estos mismos suyos le avian en el mundo desconocido en las primeras horas de su Oracion: *Mundus enim nos cognovit: & sui cum nos respicitur* como le avian de conocido en la primera hora de su vida, fue tal su fineza, que se acordó mas tiernamente de ellos en la vltima hora.

22 Este noble ardor haze *suyos*, a quienes la villania haze agenos. Y enseñando al mundo las puntualidades amantísimas un Sobrano Principe, se defienda por ellos, los lava los pies, y los instituye este Pan.

23 *Posuit vestimenta sua.* Muy in-

Matt. 20 v. 18. Ecce ascendimus Ierusalem, & filius hominis tradetur.

Isidor. lib. 6. Orig. cap. 6. Hieron. de Nom. Heb. 1. Reg. 10. v. 4. Cum te salutarerint, dabunt tibi duos panes & accipies de manu eorum.

2. Reg. 10. 9. Figurin.

Ioan. 1. v. 10. & 11.

Exeche. 23 v. 9. Vers. 10.

impaciente llama abriga el pecho de quien entre las tibiezas de los suyos, aun no se recia desnudo. Ardor, que a fopios ingratos no se entibia, es soberano, y imenso. Pero defuadate Christo, mas fue que amor, exemplo, dice el Evangelio que fue: *Exemplum enim dedi vobis: y no ay mayor exemplo de Principe, y Superior.*

24 Quedarse por los suyos desnudo, es calificarle un Superior de pobre: Pero oy esta Christo muy poderoso: *Omnia dedit ei Pater in manus: y no cabe la imaginacion de pobre, entre ostentaciones de rico.*

25 Luego el desnudarse fue dar el vestido a los suyos. Que buena liberalidad! Quedar el Principe desnudo, por vestir sus subditos, y no los subditos desnudos, por vestirse su Principe.

26 Indigno Rey fue Saul. No lo extraño, si consulto las etimologias de su nombre. Quatro cosas significa: *Pulsus, Petrus, Postulatus, Commodatus.* Raposa, Quepide, Acomodado, y Rico. Qué malas prendas de Principe generoso!

27 No nos contentemos con esta superficialidad. Como entró a reynar Saul? El Texto lo dira mejor. La señal de su Imperio, que le dio Samuel, fue encontrar vnos pobres hombres, que le darian dos panes, junto a la enciada del Tabór. Pues como podia ser buen Rey quien entra a mandar, y la primera accion es recibir?

28 En vez de alargarnos dudivos el pan a estos pobres hombres, le recibe. O como congeturo fatalsimo su Imperio. Y no mienten las congeturas: pues todas las ansias que exhalaba Saul en la montaña de Gelboé, no eran tanto las sangrientas heridas, quanto el peso de la Corona: *Interfice me, quoniam tenent me angustia.* Otra letra: *Apprehendit me Corona.* No le acuerda de las heridas, sino de la Corona. Esta Corona con quien no he cumplido, me mata. Pues matame tu, Amalecita, que mas quiero morir de la espada, que de la pena.

29 No ay insignia mas propia de un Superior, que la espada. Tambien la cñse Christo, pero hermosa: *Glabrus exacutus est, & limatus.* Aguda, y limada. No se que este limada, sea perfeccion de la oja. Si es tal, dice Ezequiel: *Us cadat vltimas, exacutus est, & splendeat, limatus.* Ya saben que la injuria del tiempo, desmiente al acero el resplandor, y le pone, segun dice nuestro vulgo, *ispantino*, tomado. La industria para bolverle a su esplendor

nativo, es limarle aquellas sombras del tiempo. Pues esta es, dice Ezequiel, la espada de la justicia, que arma a Christo Superior: Aguda, y limada: aguda, para que corran bien los filos de la justicia limada, porque no estara limpia la espada de la justicia, sino la quitara lo que se roma. Sucia esta espada que se totta. Pues limpiez la que se roma, y quedara resplandeciente, y limpia.

30 Execrable crimen era entre Egipcios, y Romanos, tocar os Principes, y los Sacrdotes vna yedra. Aun a mas se estendió su prohibicion supersticiosa, pues tampoco era licito nombrarla, o tomar su sombra. Superficion parece hazer delito la ley de naturaleza. Asi es en lo natural, pero no en lo mysterioso de esta sombra.

31 Es la yedra un lascivo rheatro de verdores, que adulando los ojos con la pompa vana de sus esperanzas, de las humillades de su abatimiento, se eleva a coronar el mas ennobrado Palacio. Al passo que dilata la verde lisonja de la vista, sirviendo de escudo a los ardores del Sol, prende en el fundamento del edificio sus raíces, y quanto engalana, arruina pues destruyen interiormente la casa las raíces, quando exteriormente la hermosean sus ojas: Pues arbol, que con la gala que exteriormente viste, arroja interiormente a quien le arima, indigno es de tocarle vna Corona.

32 Quien defengañara nuestra necia credulidad, enseñada a jugar por la superficie, que todo aquel ostentoso aparato de la yedra, se avia de quedar en ojas, y estas verdes, sin llegar a coronarse de frutos? Pues que podian ocasionar ojas, y verdores sin frutos? Natural es, que la yedra derribe la casa; que este es el efecto de quien sin fruto, se cria hazer lombra, y por mas que engañe la vista con su defensa, bien se conoce que en lo interior es ruina.

33 Aun no he tocado lo principal. Dos origenes tiene esta voz, *Hedera, ab herendo*, segun Plotarco; y *ab herendo*, segun Felio. Esta voz *hedera*, o yedra, se deriva de arrimarse, y de chupar, o comer. De arrimarse, porque no ay arbol tan amante de arrimo, como el; y pues por los resquicios de la pared introduce su liviano verdor: De chupar, o comer, porque es experiencia en lo natural, que la yedra vuerpa al arbol veziga la habitancia, y humor de la tierra, hasta que le esteriliza.

34 Pues arbol, que se viste de gala para

Alexand. Alexand. 8. lib. 6. c. 12.

hacer que descienda; que se arrima á vna casa para destruirla; que chupa, y come el alimento á las plantas vezinas, delito grande fuera, andar en bocas, y manos de las Coronas.

34 Desnudo Christo, califica su Diadema, Mirad, Señor, que suena exceso de liberalidad, y temo os capitulo la demasia. Desnudarse por vnos hombres? Qué exemplos, Señor, nos dáte

35 A Nicias, ilustre Capitan, le capitularon los Griegos la demasia en las dadiuas, y que avian agotado sus excessos los craxios publicos. Escuchó el cargo, y respondió discretamente cortés: *Gauley, quod tantu Republica vestra gessit, prius dicitur pcuria arguar, quam accepta.* Este es cargo, ó laurel? No tengo que responder más, sino que el cargo le miro como gloria; porque acasame de que lo ha dado todo, es contestar, que me he quedado desnudo.

36 En nada se reconoce mejor la condición noble del Cielo, sino en que quanto la tierra le embia, lo desfiluma, y aparta, Groseros dones son ellos leves vapores, que ministra el polvo; pero nunca llegan á imprimirse en la esfera: su quarto es esta media region, donde se aposentán; porque como el Cielo gobierna la tierra, no le pareció conveniente recibir de ella ni por sombra. Es verdad, que recibir vna sombra, fuera recibir nada, porque es nada la sombra. Pero es tan generoso el Cielo, que aun desprecia lo que es en la verdad vna nada.

37 Mal idea su celestial generosidad, sino adelante al no recibir el dar. El mundo se presenta al Cielo vnas nubes: el mundo se las embia entrage de sombras; y el Cielo sin recibirlas, se las buelve vestidas de lluvias. Luego la dadiua vil de la tierra, sin recibirla el Cielo, se la rectora en beneficio. O espejo del Redemptor! Desnude de las nubes el Cielo, que ya depone este animado Cielo la nube de su vestido: *Ponit vestimenta sua.*

38 Bien es, que se desnude por liberal; pero tambien se desnuda por amar, pues le pinta Juan tan enamorado, que se citará porafandos; y para templarle, arroja los vestidos.

39 Vn gracioso Apologo fingió Saídas, y le refiere San Pedro Damiano. Compitieron el Sol, y el viento sobre qual tenia mas poder para hazer desnudar á vn pasajero. No quisieron rendirse á la razon, y tomaron el dicho al suceso.

Esforzó el ayre sus inclemencias, avivó sus soplos; y el caminante prendió bien la capa; conque perdió el viento la intencion. Salio el Sol; y recogiendo los desperdicios de sus luces, las esforzó tan colerico, que fatigado el caminante al intencido, á breve rato despendió la capa: Viendole tan tanta resiliencia, le embistió el Sol con mas fuerza: congojado, arroja el vestido: aun no templa el ahogo: encuentra dicho vn fuente, arroja se á ella, para templar el ardor con su cristal, y quedó victorioso el Sol.

40 Divino pasajero era Christo porque caminaba á su Patria, que es el Cielo. Elle es su lugar, porque allí nació: *Secundus homo de Celo, calcavit.* Compitieron el viento, y el Sol, y hizieron la experiencia. Esforzó el viento los agravios de los Hebreos; avivó los ingrátidos: Rióse de sus iras, porque no le desnudó el frío de sus yelos. Yo le haré desnudar, dice el Sol. Ahora es tiempo de salir: *Hora eius.* Aunque salió á la hora del Ocaño, salió muy fervoroso, porque estaba de alpeño sangriento. Empieza á recoger los rayos desde el principio de sus ardores, hasta el fin de esta hora: *Cum dilexisset, dilexit.* Y como juntó tanto incendio, arroja Christo el vestido: *Ponit vestimenta sua.* Aun desnudo me abraza, porque está en lo interior el fuego. Venza agua: *Mittit aquam in pelvium.* Y por templarle en el cristal, se arroja al gua, para lavar á los hombres los pies; porque solo arrojandose al agua para lavar á los hombres, tendrán delahago sus ardores.

PUNTO SEGVNDO.

41 **S**In violencia me hallo en el Segundo Punto: *Capit la vna pates Discipulorum.* A las plantas se arroja. O Soberano exemplo de amante, si cupiera en la estrechez de nuestra comprehension! *Christostomo, Origenes, Euthimio, y Theophilato* sienten, que empezó Christo por el Discipulo alevolo tan humilde repudiamento. Tened, mi Dios, que se palmarán las sobranas luzes, viendos á plantas tan viles. Vos á los pies de vn traydor amigo, que muere tanta guerra contra vuestra vida? Si, dice Christo, que mas glorioso triunfo alcanzo con rendirme á quien es tan alevolo, que si castigara, como puedo, su traycion, y atrevimiento.

42 Vna accion de Christana Solda-

1. Ad Cor. 13. 9
47.

Xenoph. 1. 4. in ped Cyr. Tunc á certo vulnere desistit, quia tunc audivit receptui canit: qua res, & hosti vitam dedit, & Chelánta immorantem gloriam.

Mal. 1. 6.

D. Christoff. Orig. Euth. Theophilat. apud Sylo. tom. 5. in Evangel. lib. 7. cap. 5. n. 169.

do, refiere Xenophonte, que le mereció inmortales laureles. Victorioso su campo, iba Christana desvaneciendo el polvo de la campaña con los golpes del azero, bien rubricado en despojos: alcanza á vn enemigo, que libra su vida en los esfuerzos de la ligereza; levanta el no fatigado brazo para herirle, y al ir á executar el golpe, escucha la señal de recoger: solo esta vez se quedó su espada en amago; porque en lugar de cortar el cuello al enemigo, bolvió á la bayna el azero, mas triunfante con la obediencia, que pudiera con la fiertida.

43 En batalla anda oy Christo como General animoso, con los rebeldes traydores: el infiel Capitan, es Judas: Sale al campo el amor de Christo: reconoce al ingrato: *Se erat quisquam esset qui traderet eum.* Mirate poderoso: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Seguíase, que pues tiene tanto poder, le cortara el cuello por traydor. Pues no haze tal en lugar de darle vn golpe, ó le polvra, el postrado á sus plantas, es Christo, Mirad, Señor, que es enemigo, y espía doble del contrario: No importa, dice Christo. Primero es obedecer, que matar. Esta es la hora en que tocan á recoger: *Hora eius ut transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Pues si han tocado á recoger, como le tengo de herir? Atrojome á sus plantas, veamos ya que suspendo las manos, si le puedo vencer por los pies.

44 A las plantas se arroja. Miremos á otra luz, lo grande de esta accion. Lo infimo del cuerpo, son los pies; y en la politica atencion de Christo, los mas abatidos son los primeros.

45 *Aplanta pates sicut ad verticem,* se lamenta tiernamente Christo en sus congojas. Desde el pie á la cabeza, fue vn tropel de agravios. Noten lo textual. Mas natural parecia bajar de la cabeza á los pies, que ascender de los pies á la cabeza. En la retorica humana así se hablara: pero tiene mejores voces la Divina.

46 A los pies puso en primer lugar. No lo estrañara á ser Principe humano. Cada día venis ser primeros los pies, que las cabezas. Considera los ejercicios de estas porciones; el oficio de la cabeza, es escualliar; el oficio de los pies, es andar. La cabeza es la que unicamente sabe en todo el cuerpo; los pies tienen algun trabajo, pero tambien sirven de entretenimiento, porque se pasean. Toda la habilidad de los pies, es hazer reverencias, cortesias, y ceremonias. Esto saben. Pues bastante fa-

ben los pies, para tener el primer lugar. Menos mal lo diré. El oficio de los pies, es ser agentes; porque es dar muchos pasos; el oficio de las cabezas, es ser eludiasias, y sabias. Poca el mejor lugar se le llevarán los pies; porque no importa toda la fabiduria, sino ay agencia. Primero son los agentes, que los estudiantis; porque está tan practicado en el mundo subir rurs por agentes, que por estudiantis, y sabios, que los pies, como agentes, son los primeros, y las cabezas sabias, las últimas.

47 Pero las atenciones de Christo, son incapaces de tales improporcioncs. Luego no fue acusacion al desorden del mundo, sino discrecion de su atenta Providencia. Escuchen la causa.

48 No ay cosa mas vulgar, que ser el cuerpo humano vna discreta Republica, que en breve epitome compendia el mas dilatado Mapa. Aquí tiró la naturaleza, como en breve lamina en la pequenier de estas líneas, el diseño de sus amplias Monarquias. La cabeza, es el Principe; los brazos, los poderosos; los pies, los abatidos. Esto sucede en nosotros; pero en Christo como compuesto de dos naturalezas, ay otra inspeccion. La cabeza, dice Pablo, es la Divinidad: lo restante, es idea de lo humano.

1. Ad Cor. 13. 9

3. Caput Christi Deus.

49 Empieza, pues, Christo á contar sus dolores; y pone primero el dolor de los pies, que el de la cabeza. Luego le dolia mas: Porque en lo natural sucede, que combatido el cuerpo entre variedad de congojas, examinado del Medico, prorrumpe el corazon en la mayor. El corazon, Señor, dice el enfermo, se me parte, y tambien me lastima este brazo; que como provida la naturaleza dispuso arriegar por la cabeza los brazos, previno su eloquencia, que primero se aguien las ansias de los mayores dolores.

50 Luego los mayores de Christo, eran los de los pies. Porque Christo padecía en todo su cuerpo la variedad de sus miembros figuraban los estados; y aunque padecía en su cabeza por si, en los brazos por los poderosos, y en los pies por los pobres abatidos, lo primero de que se queja es del dolor de los pies; porque lo que primero le duele, es lo que padecen los pobres.

51 Los pobres pies le causan á Christo los primeros dolores, porque ellos son sus primeros cayados. O Principe digno de escrivirle tu exemplo!

52 Qual fue el primer milagro de Pe. Afor. 3. v. dro 7.

Hor. 3. v.

dro? Todos le fabrican, sanar a vn cojo. Mejor parecia sanar vna cabeza, y pues lo era de la Iglesia. Por cumplir con esta obligacion, empeno por aqui. Yo soy cabeza, y Superior, dice Pedro: Pues curemos pies de pobres; que lo primero es mirar como andan sus necesidades. Avia ya espirado, Christo, y antes dió a los hombres este exemplo, purificando las plantas de los Discipulos. Quando executa esta accion, se intitula Principe, y Maestro. Era Pedro el Superior unico, porque quedaba Pontifice, y Vicario suyo. Pues vean todos, dice Pedro, que cumplo con la obligacion de mi oficio; porque si el exemplo que me dió, fue atender a estos pies lo primero, lo primero que he de hazer, pues he entrado en el oficio, es atender los pies de este cojo.

Abulen. 24. 20. 5. Matib. 9. 16.

53 Imaginaba cierto con ternura, que a ser verdadera la opinion del Abulense, de que Christo anduvo descalzo, seria el andar así, puntualidad de esta accion, porque andando con los pies descalzos, tenia siempre a la vista vna imagen de los pobres; no defienda el amor imperfectos borrachos de quien ama, porque quando la voluntad pinta, obran colores para animar la idea. El amor humano vsa, quando es muy ardiente, llevar vna laminita breve del retrato de quien adora. Tanto los amo, dice Christo, que no se apartarlos de los ojos. O pudo ser el motivo, que el calzado apriceta, y carga el pie; dió a entender, como buen Principe, y Superior, que a los pobres nunca se les ha de cargar.

Levit. 11. 10. 18.

54 Cargue primero en los poderosos, no giman eternamente los humildes. No comais, ni toqueis al ave Porphyrus, dice Dios, ni llegue a entender mis aras. Tambien, mi Dios, desdichais las plumas? Mirad, que como las arrojó el mundo, es preciso se vengan al Templo por sagrado. Ampare vuestra ara las plumas, pues de ficie delinquentes. Que mas hiziera el mundo, que abrir passo a delinquentes, negando la entrada a las plumas?

55 Mirad, Señor, que vuestro Templo no es Palacio de Señores. Pues ni toqueis a tal ave, ni la introduzais en mi Templo. Es preciso que en Dios huviese motivo justo, para esta prohibicion, y precepto. Vamos a rastrearle con Plinio.

Plin. lib. 10. 1. 46.

56 Como es la ave en el nombre singular, lo es tambien en la inclinacion. Plinio la describe así: Porphyrus solum mori a bibit, amonem tibiun aqua subinde tingenti, deinde pule ad rostrum velut manu affe-

rent. Es tan peregrina esta ave, que el sustento le baña de agua, y come con los pies, que la sirven de manos. No parece mala propiedad, porque bañar el sustento de agua, es limpieza; y servirle de los pies para comer, es habilidad.

57 Que mal discurso! En la distribucion de oficios, que tienen en el cuerpo los miembros, se advierte la vil inclinacion de esta ave; porque como los brazos, y manos son los ricos, y podrosos; y los pies, los pobres; no comer con las manos, sino con los pies, es propiamente sustentarse a costa de los pobres, por no llegar a los ricos.

58 Lavar este sustento con agua es peor; porque alude a la inocencia de Pilatos, que pidió agua para lavarle del delito, y quando meo, era condenar al Redemptor; y es vulgaridad sabida dezir, que superiores de malas manos, no lavaran aun con mares sus culpas. Luego lavar este sustento, era afectar limpieza a su culpa. Pues no entre tal pluma en el Templo, si con el delito de sustentarse de pobres, sin llegar a los ricos, aun afecta lavar su culpa; porque tanto me ofende, y desagrada la inclinacion, como la industria.

Matib. 27. 24. 4. Acepta aqua lavis manus coram populo, dicent: Inocens ego sum et sanguine lu si huius.

PUNTO TERCERO.

59 EL Tercer Punto era aver instituido este Pan. Oy le instituye, porque oy se aclama Principe, y Superior. Instituir este Pan, es propiamente darnos de comer, porque esta es la obligacion.

60 He notado que a los Maestros, y Superiores los compara Christo a los sembradores. Parece improporcionado aquel rustico exercicio, para expresar las soberanias de vn ateco Gobernador. Distante es en lo natural; pero en lo sagrado, y misterioso, no.

61 Con que siembra el rustico Labrador? Siembra con las manos. Pues así ha de ser el Superior: No me toque a los pobres pies; sirven manos, y brazos, que pueden servir mejor como poderosos.

62 Mas misterio oculta la accion porque las manos, son expresion de las obras; los pies, de las diligencias; y como el Labrador por diligentes que tenga los pies, no cogera fruto, sino aplica las manos; por mas diligencias que haga el Superior, y por mas pasos que de, no hara fruto en los subditos, sin el explayar de las obras.

63 Aun no he tocado el punto prínci-

Luc. 8. v. 5.

pal. El Superior se compara al sembrador, y advierten, que en lo textual, se queda aqui la comparacion: *Exist qui seminat, seminare semen suum.* Dos veces puso el sembrar, y ninguna puso el coger. Pues el coger no le sigue al sembrar; En lo natural si; pero en la imagen de superior, que representa, no. Su oficio es sembrar dos veces, y coger ninguna; porque ha de sembrar, y mas sembrar, pero no coger.

64 Soy amantísimo de las observaciones naturales, porque son evidentes verdades, incapaces de falsiterias. Quien no admira esta amante correspondencia de la cabeza, y estomago (aunque vulgar, es propia la voz, y huyo afectar obscuridad) Amante la llame aunque tal vez, degencia de atenta; pues quando se está desvelando la cabeza por ennoblecir el cuerpo con sus eludias vigiliat, el estomago exhala crudos vapores, que la mata de dolor. Valgame Dios, que desgraciada es la ciencia, pues aun dentro de su casa la infaman vapores de envidia!

65 A otra luz está más visible la accion. Es cierto, que según la calidad, y cantidad del sustento, exhala los vapores el estomago: A donde? A la cabeza. En excediendo el sustento, la mata de dolor; en faltando, la mata de flaqueza. Luego padece la cabeza los dolores del estomago? Si Señor; porque no atendiendo la cabeza al sustento de los que manda, todas las faltas del sustento, las padece la cabeza.

66 Aventura profunda fue de Tertuliano reparar, que Christo en toda su vida no gustó miel. O quantos misterios oculta vna accion, que parece natural!

Levit. 2. 11.

67 Prohibia Dios la miel en los sacrificios: *Nec quisquam fermenti aut mellis adhibebit in sacrificio Domino.* Y fuera grande contradiccion poner en la mesa, lo que desdenaba en la ara; porque indignidades, que repudia la Iglesia, no se han de tomar en la boca.

68 Ellaba prohibida la miel. Christo era Superior. Comer vna cosa, es gustar de ella (tragaria dice la vulgaridad) y tragó vn superior delitos, que llega a prohibir, es indignidad. No nos quedemos en esta supererficie. Comer la miel, era comer vna cosa prohibida en el altar; y esta es la indignidad mayor, que de los delitos que prohibe la justicia, aderece el Superior la mesa.

69 Doctrina exemplar pudo ser tambien; porque como Christo era espejo de Superiores, no comió miel en su vi-

da, porque han de ser incapaces de tales delicias las bocas.

Pero parece que padeció engaño Tertuliano, porque afirma San Lucas, que en vna ocasion le dieron a Christo miel, y la comió: *Et illi obtulerunt ei partem biscitit asis, et suscepit melius. Et cum manducasset coram eis.* Luego Christo como miel. Es verdad, pero atendiámos quando fue.

71 Llega oy la vltima hora. Espira Christo. Antea sediento fu a tor; mansifiesta que tiene sed; Sitio, y le ministran vna greda, y hiel: gullola, y no la apuro; y esto fue cumplir con su amor, y dexar viva su sed; porque para satisfacer la sed, apurara la amargura: No beberla, fue para no satisfacer la sed; y gustarla, fue exceder su amor. Luego Christo muere gustando hiel, porque esta fue la vltima accion.

72 Aparece relucitado a los Discipulos, y entonces come miel. Contradiccion parece lo que es misterio grande. Era Christo el Superior verdadero, que vino a dar exemplos de esta superioridad al mundo; oy que los dá, instituye este Pan para nosotros. Y si este Pan es la dulzura de la miel, todos nos la dá en este Pan. Quando a nosotros nos dá esta dulzura, toma la hiel para si; que esta es la obligacion de los Superiores, comer para sí las hieles, y dar a los subditos las dulzuras. Despues la gusto, porque entonces avia muerto; pero nunca la gusto quando vivo. Describió puntualmente su obligacion. El Superior quando vivo, da a los subditos todas las dulzuras, y suera entre tormentos de hieles; pues quien muere por los suyos con hiel en la boca, en su tumulto la hallará convenida en dulzura.

73 Respon: ya desahogada nuestra irrequiedad, pues en la Cruz consumio Christo la hiel, y nos dexó la dulzura en este Pan; y con esta Cruz, y este Pan, espiró todo el rigor.

74 En el Sepulcro de Josue, se divisa vna gloriosa estana del Sol, y encerrados en el humulo los cuchillos de piedra, con cuyas puntas se circuncidó el Pueblo, despues del tránsito del caudaloso Jordan. Es dictamen peregrino; pero es de los Setenta, cuya autoridad no solo es de Interpretes, sino tambien de Prophetas, que así los llaman Ireneo, Clemente Alexandrino, y Cirilo Jerosolymitano.

75 Es Josue vn espejo del Redemptor, no solo por el nombre de Jetas, sino tambien por las singulares hazas de su vida. La mas celebrada fue, que caminando el

Luc. 24. 6. 43.

102 n. 19. 28.

Psal. 68. 23.

Dederunt in escam meam fel & in sit mea potave tui me acco

to

Psal. 80. 17.

Ios. 24. 10.

D. Irenens lib. contra Harses c. 25. Olem. Alex. lib. 1. Seromat. Cyril. Ca. ibis. 4. Ios. 10. 113.

10.

25.

10. 113.

10. 113.

Sol

Sol a su ocaso, suspendió con vna voz su apresurado curso. Y esta acción oy la excelsa Criatura; porque Christo es Sol, que camina a su ocaso, porque conoce su hora; y con quatro palabras con que confiesa este Pan, haze, que el ocaso de su muerte, sea oriente de nuestra vida. Luego deruio al Sol en su carrera; pues estando para aumentarse, y morir, le deruio perpetuo en este Pan. Pues por esto se pone en el tumulo de Josue aquella estatua del Sol; porque siempre veneramos esta blanca engie del Sol, entre los horrores del ocaso de Jesus.

76. Luego sobra enterrar los cuchillos de la circuncisión? No sobra tal; porque no ay mas vivo instrumento del rigor, que el azero. Todo lo que se encierra, espira. Tenidos estaban en la sangre del Pueblo sus filos. Pues entientense estos rigores; que en el tumulo que oy previene Christo, amante, y sabio, solo se dexa la dulzura de este Pan, y se sepulta todo el antiguo rigor.

77. Y tanto ardor, y piedad, se paga con tan cruel rigor? Si es el mundo tan ingrato que le crucifica, por que haze con él acciones tan gloriosas? Los de la Provincia de Elio pusieron a los Athenienses a Phidias, insigne Estatuario, para que los animase vn bulto con apariencias de vida, de Júpiter Olympio. Hizo la perfectísima; y aducidos los Elicenses con el hermoso engaño de los ojos, la paga que le dieron, fue imponerle vn testimonio, y quitarle la vida. Puede aver mayor ingratitud? La culpativo Phidias, escribe discreto Seneca; porque hizo tan perfecta la obra, que casi con razon quisieran que fuese la víctima. Si este hombre no puede hazer obra mas perfecta, deslucirá su vida: Pues merced le haremos en que muera, para que quede con eterna gloria.

78. Divino Estatuario es Christo, porque vino a renovar las imagenes que quebró con vn golpe Adán. Removó todas las copias, insigne obra! Pero no la mayor. La mayor fue vna imagen que hizo del Supremo Dios. Qual fue? La Eucharistia, por que es la misma Deidad, aunque no se ve. No puede el artificio llegar a mas. Pues sino puedo hazer obra mayor, dice Christo, agora es tiempo de morir, porque he hecho quanto podia hazer.

79. A morir camina, no tanto por su gloria, quanto por nuestra conveniencia,

La Africa, prodiga mas de fieras, que de flores; y de monstruos, mas que fieras, aborrió vn tiempo vnos Leones, que infestaban la tierra. Conuocados los Pueblos al peligro, tallaron a publica lid; Venían algunos, y parece que eran mas fecundos los cadaveres. Dispuso la Providencia manifestarles el arbitrio para la paz; y fue crucificar vn Leon; y a lo aspecto huieron tan cobardes, que se olvidaron de que eran Leones. Lipsis lo refiere.

80. En el Parayso se soltó el Leon del Espirito rebelde: Así le llama San Pedro: *Tanquam leo rugiens circuit, querens quem deuorari*. Era toda la tierra despojo de su atrevimiento, y laurel de su osadía. No avia defensa contra las insolencias de sus crueldades. Solo ay vna, dice el amante pecho de Christo. Yo soy generoso Leon de Juda: *Vixit leo de Tribu Juda*. Pues yo me crucifiqué, para que haya este Leon. Clavóse bien fieme en la Cruz, y al mirarle, se rindió.

81. Otra industria ay tambien para atemorizarle los hombres. Leones son nuestros vicios, que despedazan las almas, y son hijos del Leon rebelde. Este haze al aspecto de vn Leon crucificado. Pues si el remedio es fabricarle vna Cruz, crucifiquemos todos con la penitencia los vicios; que a su aspecto huirá el infierno todo. Tambien gasta el Redemptor acompañarnos con las vuestras los trofeos de su Cruz. No la dexamos sola, libre quemo la compañía: Basta ya de ingratiudes, no entengá entemos vn cadaver.

82. Ya Crucificado, y sacramentado Amante, os adula como Sol, en las sombras del poniente: Gloriosa sombra a la luz de nuestro interés, pues la noche de vn Dios encandiló el día a los hombres; y quantos horrores los luros sortó el Cielo, tantos vistió de luzes el mundo. Pero que extraño, sino sabe el Sol morir en vn emisierio, que no sea para arder en el otro mas lucido.

83. No espira, Señor, vuestra luz tanto de moral, quanto de mira; que ya reconocen los ojos en estas tremidas luzes, que tiene duracion mas larga, la que resplandece entre deliquitos, y la mas ardiente, vive mas vezina a consumirse. Tanta fue, Señor, la inquietud de vuestro ardor, que qual ambicioso de lucir, espiró de dilatar su esplendor.

84. Pero que importa anochezcáis, mi Dios, sangrientamente en la Cruz? Por esto

Lips. ep. 1. c. 4.
Quorum aspectu alij, leones ita perterriti fuerunt, ut illic pertranire omnino perirent.
Epist. 1. Pet. 5. v. 5.

Apo. 5. v. 5.

ello os ponéis templado en la candidez de aquel Pan, bien como Sol, que en este ocaso se sepulta; pues quando nube candida le apaga el resplandor, es presagiola benignidad, que templará el rostro día la coiera de su luz. Ay Sol de mi vida, en esta blanca nube os ponéis Pretagio es de felicidad. O síno, quando nubes blancas aborron tenpeltades? Quando se rasgó la nieve impacienciamente en incendio?

85. Nubes ay, que se contentan con el trueno, y se reduce su enojo a amago. Es el relampago luz, y quando no cae el rayo, es aviso y no destrozo. No vibrará colorica rayos, esta blanca nube que no sabe vestirse la coiera de nieve. Relampagos despendida, que son luzes. Su efecto, es enseñar, aunque entre pavores el camino. Vengan Señor, relampagos; que en tan poco finos amantes, solo mandó el medio.

86. Ya, Señor, sentido el cristal de los ojos, lloramos nuestros delitos. O no permitáis sea el llanto facilidad, y no dolor; que muchas lagrimas de columbre desti-

lan los ojos faciles, sin averlos enterrecido el corazon.

87. No es ya ocasión de perder tiempo; que estando vos, Señor, en la misma hora, y siendo la Piedad, ya nos vi la Misericordia por horas. Qué omiso avrá que desperdicie instantes? Quien no recoge avato minutos? Parz morir esta el amor, y pues la Piedad espira, la Misericordia se acaba. O ignore termino por vuestro amor. Pero si en las cenizas se enciende vuestro amor, con esta llama se avivará la piedad. En la candidez de este Pan dexais la iniquidad de vuestra ardiente llama. Con la blancura de esta nieve, deslumbraís nuestra ceguera, disimulando el horroroso trage, que os vistió vuestra Pasión. Y si nos combidais tan generoso, no perdamos la hora de entrar a la mesa, que en vn instante se pierde la eternidad. Entre resuelto en ternoras el corazon mas oblidado, pues le obliga tanto la ansia de su Dueño, para que recibiendo aquella Reliquia con gracia, le besen los Pies en sagradas de gloria.

Amen.



ORACION
DE NUESTRO PADRE,
Y PATRIARCA
SAN JUAN DE MATA,
DOMINGO PRIMERO DE QVARESMA.

Esiste prudentes sicut Serpentes. Cavete autem ab hominibus. Sequent. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 10.

Tunc Iesus ductus est in desertum à Spiritu, ut tentaretur à diabolo. Seq. S. Evang. Sec. Matth. c. 4.

Cayo mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. c. 6.



NOS Redemptores tentados del demonio, se miran este dia en el culto, y en la circunstancia del tiempo. Oy se ve Christo tentado, siendo un desierto el horroroso campo de batalla: Y oy contemplo à mi Padre, y Patriarca San Juan de Mata, objeto de tanto aplauso, entre las tentaciones de otro desierto.

1 Sabido es el suceso. Empleado en la mas figurada penitencia vivia en el desierto mi Santo, quando se le apareció el demonio en traje de un estudiante su amigo, que disimulando algunos dias acompañarle en un penitente vida, se fingió despues agravado de una grande calentura. El fin era que le llevase à su casa donde se podía curar de enfermedad tan aguda, y con esto obligarle à que dexase la soledad en que estaba, y la vida penitente que en ella hazia. Grabi de tentacion fue ella por lo muy disimulada. Tenemos en el desierto tentado à Christo, y tambien à mi Patriarca Santo. Pero no reparo en la calidad de las tentaciones, sino en lo que precedió, en vno, y otro à las tentaciones del desierto.

2 A las tentaciones de Christo precedieron aquellos grandes favores del Jordán abriete el Cielo, bajar el Espiritu Santo, oírse la voz del Padre, que le celebra por Hijo; y de favores tan grandes, pasó Christo inmediatamente à padecer tentaciones: *Et statim spiritus expulit eum in desertum.*

3 Grandes fueron los favores, y revelaciones que tuvo mi Padre San Juan de Mata. Dos veces vió abierto el Cielo, y al Angel con el Escapulario matizado de colores: Pero otros favores tan insignes, fueron despues de aquellas tentaciones. Pues si à Christo le previene con favores el Cielo para la batalla de tentado, por que dispone, que San Juan de Mata padezca tentado, antes que le vea favorecido? No intento formar conpensencia, con Christo; pero sin vilos de competencia, dara la respuesta mi amado Pa-

Mate. in vit. S. P. N. Ioan. c. 2.

Matth. 3. 16. 17. Marc. 1. 10. 12.

2. ad Cor. 12. 13.

5 En la segunda epistola, que escribió à los Corinthios, gasta el capítulo 12. en referir

ferir las tentaciones, trabajos, y adversidades, que padeció por Christo. Pasa al capítulo 12. y refiere sus grandes revelaciones: *Veniam autem ad visiones, & revelationes Domini.* No parece que Pablo vá consiguiendo en el cielo. Ver el Cielo, y examinar arcanos, dice la Glossa, y Hugo, que fue en la luz de su conversion. Pues si fueron primero las revelaciones, que las adversidades, como aqui pasa desde las adversidades à las revelaciones: *Veniam ad revelationes?* Respondo con la diferencia que ay de lo referido à lo executado. El suceso fue pasar desde el favor del Cielo à ser asido, y tentado: Pablo refiere primero lo perseguido, y tentado, y pasa à los favores del Cielo; porque pasar desde la revelación à la lid, es bueno para executarlo; pero tanta lid, sin ayet precedido revelacion, esto es bueno para dicho.

6 Mas se adelanta el discurso, quedándonos solo en lo referido. Dos veces refiere San Pablo sus adversidades. Noten el orden. En el capítulo 11. dice, que es gloria de lo que ha padecido su tolerancia: *Quae infirmitatis meae sunt, gloriabor.* Pasa à declarar sus revelaciones: *Veniam ad visiones, & revelationes;* y desde aqui buelve à hazer mencion de sus adversidades: *Libenter gloriabor in infirmitatibus meis.* Este orden que Pablo señala, alienta; porque entre padecer, y padecer, merced la revelacion, para que los favores del Cielo, alienten la tolerancia en lo padecido.

7 Pues vna diferencia en las voces tiene mucha alma. La primera vez que refiere lo que padece, dice Pablo: *Quae infirmitatis meae sunt, gloriabor.* La segunda añade mas: *Libenter gloriabor in infirmitatibus meis.* Reparen en el: *Libenter,* que explica algo de mas gusto. Pues como Pablo manifiesta mas gusto en la ocasion segunda, que en la primera? Sospecho, que hallé la causa. La primera vez refiere Pablo sus padecidas adversidades, y desde alli pasa à las revelaciones: *Veniam ad revelationes.* En la segunda, desde las revelaciones buelve otra vez à las adversidades. Pues la primera vez, no declara tanto gusto; la segunda, expresa mayor contentor: *Libenter gloriabor;* porque es consuelo entrar en batalla con tanto cruel enemigo, antes que precedan favores, y revelaciones del Cielo.

8 Aun falta la mas particular advertencia: Lo que padece Pablo antes de explicar las recibidas mercedes, es à manos de los hombres. Despues de referir las visiones, y revelaciones del Cielo, publica, que le perseguió el demonio: *Angelus satanae, qui me colaphizat;* y batallas comunes, caben antes de armarse con los favores del Cielo; pero es menester armarle con los favores del Cielo, para entrar en campaña con el demonio.

9 Ahora se entiende como elogio la diferencia entre Christo, y mi Patriarca Santo. Para entrar Christo en la batalla de las tentaciones, precede abrirse el Cielo, llenando el mundo de luzes: Pero no fue porque necesario de este esfuerzo para la pelea, sino enseñar, que se necesitaban los hombres para tan grande batalla. Pues como San Juan de Mata padece las tentaciones en el desierto antes de ver favorecido con las mercedes del Cielo? Respondo, que así lo dispuso la Providencia, para gloria de mi Santo Patriarca. Christo experimentó las tentaciones despues de los favores celestiales, para mostrar, que es lo comun que les sucede à los hombres; pero San Juan de Mata antes de los favores celestiales, padece las tentaciones; porque como era su espíritu muy singular, quito el Cielo, que fuese tambien singular en el padecer.

10 En la batalla de David con Goliath, dice Agullino, se véian las tentaciones del demonio. Pusole Saul sus armas para que fuese à pelea. Proboletas David, y al punto se las quitó. Esto me admira, Pues no fuera bueno entrar David con estas armas en la batalla? No, dice David. Estas armas son buenas para hombres de un aliento comun: mi espíritu, y fortaleza, es muy particular: Pues presencie con armas fuertes quien tiene fuerzas comunes, que no las necesita quien tiene alientos tan singulares.

11 Ya escucho la instancia. Luego David entra sin armas à pelear; y ninguno puede sin las armas de la gracia; venir en la tentacion. Es verdad, que sin la gracia nadie puede vencer la tentacion; pero David no entra sin armas en la pelea, por que vá prevenido de su honda. Y si dicen, que la honda es una arma muy comun. Respondo, que es la que basta para que venza David; que si otros

Cap. 11.

Afor. 5. 9.

Gloss. Hug. 11.

2. ad Cor. 11. 30.

Cap. 12. 9.

1. ad Cor. 11. 30.

Cap. 12. 9.

1. Cor. 11. 30.

D. Aug. ser. 197.

1. Reg. 17. 43.

1. Reg. 17. 43.

1. Reg. 17. 43.

facan à la campaña brillantes armas de azete; quien es tan valiente como David, no necessita tantas armas para vencer.

12 Señores míos. Para vencer tentaciones del demonio, es menester prevenirse con grandes armas del Cielo, porque sin que el Cielo ayude, ninguna tentacion se vence. Pero ay Santos de espíritus tan robustos, que parece no necesitan tanta prevencion como otros. Así contemplo à mi Patriarca glorioso; que fi en otros es lo comun que sucede, passar à la batalla desde las revelaciones, San Juan de Mata venció primero al demonio, que lograsse los especiales favores del Cielo.

13 Venció Christo al demonio, y venció San Juan de Mata à su enemigo. Y si fueron en la prevencion tan diferentes, los veo en los aplausos muy conformes. Despues del triunfo baxaron Angeles à assistir à Christo. *Angeli accesserunt, & ministrabant ei.* Angeles baxaron à San Juan de Mata; pues despues de la victoria del desierto, vió al Angel que baxaba con el candido Escapulario. Solo hallo vna diferencia en lo que administran: *Ministrabant.* A Christo le administraron los Angeles suvxe comida: A San Juan de Mata le propone el Angel la redempcion del misero cautivo. Pues sospecho, que tambien fue administrarle su mas gustosa comida; porque tan amante Redemptor, no tiene mas gustosa comida, que el redimir.

14 Juzgando en vna ocasion los Discipulos, que Christo estaria necesitado, le combidaron con pan para que comiesse: *Rabbi, manduca.* La respuesta admira: *Ego cibum habeo manducare, quem vos nescitis.* Yo tengo un manjar que comer, que vosotros ignorais. Admirados los Discipulos se preguntaban unos à otros: *Namque aliquis attulit ei manducare?* Por ventura, le ha traído alguno que coma? Ignorantes los Discipulos no entendian la comida de su Maestro; *Mens cibum est, et factum voluntatem eius, qui misit me,* dice Christo. Mi comida es hazer la voluntad de mi Padre, que me embió para redimir al hombre. Aora acabo de florar à vna muger del infeliz cautiverio del demonio. Pues dexadme, que quien ha venido al mundo à redimir, no tiene mas comida, que el recatar.

15 Pan le traen los Angeles à Christo, celebrandole su triunfo. Y esse Pan de Angeles celebra la victoria de mi Santo. Para contemplar sus virtudes, necesito de todo el Patrocinio de la gracia. *AVE MARIA.*

Esote videntes sicut Serpentes. Cavete autem ab hominibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 10.

Ductus est Jesus in desertum à Spiritu; et tentaretur à diabolo. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 4.

Cava mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

16 El Norte del Evangelio, es avisarnos Christo para que vivamos con cavallado entre los riesgos del mundo, donde son tan continuos los peligros: *Cavete autem ab hominibus.* Oy sal: Christo à batalla para ponernos los riesgos à la villa; y es darne la idea proporcionada. Entre tentaciones se idea Christo, y entre tentaciones he de contemplar à mi Santo. A tres se reducen todas. La primera fue, pedirle el demonio à Christo, que vnas piedras las convirtiera en pan: Esto es pedir milagros para comer: Pues San Juan de Mata, hazia milagros

para ayunar. La segunda tentacion fue subir à Christo al Pinnacle del Templo, diciendo se arrojasse à lo profundo. La tentacion estubo en persuadirle à baxar. Pues San Juan de Mata tenia por tentacion el subir. La tercera tentacion, fue enseñar el demonio à Christo todos los Reynos del Mundo para que los admitiesse gustoso: Pues la tentacion en San Juan de Mata era; que no viesse el mundo, por eslorbar la ocasion de desearlo. Mi Oracion se reducirà à tres Puntos, por el orden de las tentaciones.

PUNTO PRIMERO.

17 **E**Ra el primer Punto la primera tentacion que puso el demonio à Christo. Pídele asfuro, que convirtiera en pan las piedras del desierto: *Dicite lapidei isti panes fiant.* Pues què intenta el demonio con pedir este milagro? Intenta, que coma Christo, porque le ve necesitado con el ayuno. Tenga delante el pan, dice su alucia, que, el tratarà de comer; porque es natural que coma, hombre que ha tanto tiempo que ayuna.

18 Esta natural consecuencia, la falsifica mi Padre San Juan de Mata. Apenas nace, quando dà las mas altas lecciones de abstinence. Quatro dias en la semana, se daba su espíritu al mas riguroso ayuno; pues no tomaba el pecho sino vna vez en esos dias, con estrana repugnancia.

19 Con las fatigas de fugitivo, y necesitado, se quedó Elias dormido. Vn Angel le despierta, y le manda, que coma: *Surge, & comede.* y Elias obedece prontamente: *Comedit ergo, & bibit.* Noten el ergo, que es signo de consecuencia: *Ergo comedit, & bibit.* Pues de donde sale esta consecuencia? Respondo, que està muy claro el antecedente en el texto: *Resposcit, & erexit ad caput suum submeritico panis, & vas aqua.* Levantole Elias, y vino à su lado vn vaso de agua, y vn pan submeritico. Pues ven aqui el ilogitimo en *Dari.* Todo aquel que tiene necesidad, come, en hallando que comer. Elias tiene necesidad, y à la villa que comer: *Ergo comedit, & bibit;* por que es natural, que coma quien tiene pan à la villa, y no mucho tiempo que ayuna.

20 Pues la consecuencia, contraria, tambien està en el texto expressa. Comió Elias, bolvióse à dormir, y el Angel le despertó segunda vez: *Surge, comedere. adiu enim tibi restat via.* Despertó Elias, y bolvió à comer: *Qui cum successisset, comedit, & bibit.* El reparo es, que aqui no se pone el *Ergo.* Pues si allí es consecuencia que coma, por que la segunda comida no se huiere por consecuencia? Es la respuesta muy clara. Porque antes de la primera comida, avia ayunado: la segunda fue despues de aver poco tiempo que avia comido; y despues del ayuno, es consecuencia comer; pero despues de vna comida, no se sigue otra por consecuencia.

21 Menos mal presumo que lo dice.

Maced. in vit. S. P. N. Ioan. cap. 1. fol. 3.

Maternam sollicitudinem praecipaverat Iohans indico sibi ad hoc la sententia invictoria, et severo se humo equippe qui de Luna, Mercurij, Venetis, & Sabbaro admoventi sibi vbera minime patiebatur.

3. Reg. 19. v. 5. & 6.

Vers. 7.

Vers. 8.

La primera comida, se infiere por consecuencia: *Ergo comedit;* pero no ay consecuencia en la segunda; porque la primera vez comió Elias para aliviar la grande necesidad que avia padecido con el ayuno: la segunda comió, porque le faltaba mucho que ayunar: La primera, fue remedio de lo ayunado: La segunda, fue prevencion para lo que avia de ayunar despues; y es natural, que coma porque ha ayunado; pero porque ha de ayunar, no es consecuencia comer.

22 Señores míos, que Christo coma despues de aver ayunado su Quaresma, ay antecedentes de que inferirse: pero antes de entrar la Quaresma, prevenitio con abundante comida, no se que sea buena logica. Aquello es comer por necesidad, y esto es comer por prevencion; y aunque se ve prevenirse con evacuacion, no ha villo receta, que mande prevenirse con plenitud.

23 Mi Padre San Juan de Mata jamas gasto menos consecuencias, que en la comida. Lunes, Miercoles, Viernes, y Sabado ayunaba; y la vez que tomaba el dulce nochar, era con gran resitencia. O Padre mio. Mirad, que es grande el ayuno, tomad con gusto esse resapiado alimento; que en quien trata de ayunar, es natural el comer: *Nego consequentiam,* dira San Juan de Mata. Para mi no es consecuencia comer, despues de tanto ayunar: No porque he ayunado, ni porque he de ayunar mas, heran que llegue con gusto à esse candido alimento; porque mis alperetas, llevan consecuencias distintas.

24 *Dicite lapidei isti panes fiant,* le dice el demonio à Christo: Has el milagro de convertirte en pan estas piedras, para remedio de tus ayunos. Notan, que el comer quiere el demonio que sea natural; pero la comida, quiere que sea milagrosa. Lo contrario sucede en San Juan de Mata. Era natural el alimento, pero el tomarse se admiraba por milagro. En Christo, segun lo que muestra el demonio, fuera milagroso el pan, y natural el comer: en San Juan de Mata era milagro el comer, siendo el alimento natural; y lo grande de la penitencia, no es, ser milagrosa la comida, sino ser milagro que la coma.

25 Otro suceso de Elias contrapuesto al primero, sera suador del desierto. Estando en el desierto de Carithi, le llevaban los cuervos que comen: *Cervi quoque desertant ei panem, & carnes.* Siente el

3. Reg. 17. v. 6.

Abolense, que este pan se le traian los curvos de la mesa del Rey Acab. Pues noten aora la diferencia. El pan que le traxo el Angel, era milagrofo, y es natural el pan que le tracen los curvos. Comunmente se pondera mas el suceſſo del curvo, que la providencia del Angel, porque aun en el mismo Elias declara lo penitente. En el focorro del Angel, era milagrofo el pan, y era natural el comer: *Ergo comedit*: En el focorro del curvo, era milagrofo la vez que avia de comer, siendo natural el pan; y no es tanto prodigio ser milagrofo el pan, que naturalmente como mas es, que un natural alimento cuete para comerle, un milagro.

26. Ellos mismos ayunos observò toda su vida mi Santo Patriarca. Pero no me admira verle despues entre tanto ayuno, y no cessa mi admiracion por lo que todas difieren entre las deficiencias de niño, y hombre provecto: Cello en la admiracion, por los motivos de su caridad. Lo restante de su vida ayunaba quatro dias en la Semana, pero daba a los pobres su comida. Este ayuno no le extraño, porque la caridad puede mucho; pero quando niño, a ninguno servia el alimento que no romaba. Esto es lo que me admira: Que ayunos, por el gusto de focorret con su comida al pobre, puede entenderse, pero ayunar, sin que el pobre se remedie, debe admirarse.

27. Ya tengo fatincha una infancia, que me pueden hazer con una especial noticia. Nació Isaac a pesar de la ancianidad de sus padres; y fienten muchos Hebreos, citados de Lyra, que este nacimiento le tuvieron las mugeres vezinas por sospechofo, jugando, que Isaac no avia nacido de Sara, sino que por huir la nota de esteril, se avia apropiado el tipo de otra madre. Para salir de la duda, hizo Abraham un gran combite, y llevaron a Sara algunos niños, para que los dielle el pecho: y como a todos los alimentaba, fallaron del engaño, viendo en sus pechos el natural alimento.

28. Rabí Salomon dice, que Isaac viendo a su madre tan piadosa, prompua cristiana rita. Ni admito la opinion, ni la reprebeo: Pero debe causar admiracion el ver tan alegre a Isaac. Que se alegre un niño, quando se aplica al materno pecho, es natural, y muy propio; pero quando le quitan el alimento, que es fuyo, es un prodigio. Pues yo fiento, que tiene para la rifa gran motivo. El alimen-

to que Isaac avia de gozar, ve, que su madre le reparte piadosa con los pobres. Pues motivo tiene para alegrarse. Cansara admiracion, sino fuviera a otros esto alimento; pero ninguno lo extraño, viendo, que fuyo a tanto necesitado.

29. Entre todos los ayunos de mi Santo, exceden los ayunos quando niño. Siendo ya adulto, no comia, pero era para dar la comida de limofna. Esto era no comer por remediar: Quando niño, ayunaba sin mas fin, que no comer: y ayunar por remediar al pobre, es exceso de lo amante; ayunar, por ayunar, excede en lo penitente.

30. Penetremos el mysterio de ser quatro los dias, que ayuna San Juan de Mata. El ayuno de Christo, fue quarenta dias: *Cum ieiunasset quadraginta diebus*, y quatro dias no mas el ayuno de mi Santo? Pues que, les parece poco? En verdad que hasta aora no se que le refiera tanto de Santo alguno. No busco competencias, sino el mysterio, y creo, que en la Escritura le he hallado.

31. Preguntóle a Dios el Pueblo si avia de durar, y prorogarse el ayuno, y responde por Zacarias, señalando los dias que ayunaba: *Ieiunium quarti, & Ieiunium quinti, & Ieiunium sextimi, & Ieiunium decimi, erit domui Iuda in gaudium, & Ieiunium*. Noten por su vida, que son quatro los dias de ayuno que señala; y advierte, que han de ser con alegría: *In gaudium, & Ieiunium*. No señala quarenta dias de ayuno, sino quatro; porque eran ayunos con gusto, y con regocijo: *In gaudium, & Ieiunium*: y valen mas quatro dias de ayuno con alegría, que quarenta con repugnancia. Nunca mostraba mi Santo mas alegría, y regocijo, que el dia de la Semana, en que le tocaba el ayuno. Quatro dias son los que ayuna, pero son quatro ayunos con alegría; y ser el ayuno con tanto gusto, haze mas grande el aplauso.

32. Menos mal sospecho he de discutirlo. Quatro son los dias de ayuno que tenia el Pueblo. Pues por que no le señala los quarenta dias de la Quaresma? Porque estos quatro ayunos, significan las quatro Temporas del año. Así lo afirma Cornelio. Aun se queda en pie la duda de no señalar los ayunos de Quaresma, Pues Guillelmo Durando nos ficia facilmente de la duda.

33. En la Quaresma, que es la dezima parte del año, pagamos a Dios con el ayuno,

genulife. Et ad huc opinionem solenda Abraham fecit convivium grande in die ablationis: pueri autem mulieres vocatae ad convivium apportaverunt pueros suos adhuc lactantes, & Sara lactavit eos, ad probandum quod habuisset puerum.

Zacchar. 8. v. 19.

Deuter. 32. v. 13, & 14

Corn. bii.

Durand. in Ratio. D. c. vii. Offic. lib. 2. cap. 6

ayuno, el diezmo del año que vivimos. En las quatro temporas, pagamos a Dios la primicia de nuestras vidas: *Pro primitiis instituerunt ieiunia quatuor temporum, & inde dicta sunt ieiunia primitiarum: pro decimis vero instituerunt ieiunia quadragesima*. Y como estos quatro ayunos, son primicias de la vida, se callan a su villa todos los ayunos de la Quaresma; porque mas se estiman quatro ayunos al principio de la vida, que muchos ayunos en la vida mas provecta.

34. Noten aora la diferencia de ayunos entre Carillo, y mi Patriarca Santo. A Carillo le propone el Evangelio ayunando quarenta dias: *Cum ieiunasset quadraginta diebus*. San Juan de Mata, ayunaba quatro dias. Dos son las deudas de la vida: la de los diezmos, y la de las primicias. Pues Christo paga el diezmo en lo dilatado de quarenta dias. San Juan de Mata, paga la primicia en el breve tiempo de una semana.

35. Si me dixessen, que el ayuno de las quatro temporas para pagar la primicia, es Miércoles, Viernes, y Sabado; y que mi Santo Padre, señaló el ayuno del Lunes: Digo, que fue asimismo de su grande espíritu; porque de tal fuerte pagaba a Dios la primicia de la vida, que le daba el principio de ella cada semana.

36. De la tierra que le tocaba a Joseph, dixó Moyses discretamente: *De benedictione Domini terra eius: et de pomis fructuum solis ac lune*. La tierra de Joseph, bendita de Dios, llevará frutos del Sol, que son los de cada año, porque el Sol es el que regula los años; y llevará frutos de la luna al principio de cada mes, por ser la Luna la que regula los meses. A qui ayunaba que de fruto para Dios al principio del año, y al principio de cada mes: Pero tierra que de frutos al principio de cada semana, no le ha visto hasta San Juan de Mata. Por esto ayunaba el Lunes, principio de la semana, para que no faltase quien cada semana le dielle a Dios el fruto de penitencia.

PUNTO SEGUNDO.

37. El Segundo Punto era la segunda reitacion que propuso al demonio a Christo, fue fubirse al Pináculo del Templo. *Super Pinaculum Templo*, y decirle, que desde lo alto se despenarase: *Mitte te aedificion*. La tentacion fue pedarle, que baxasse de la altura; y no es

tentacion pequeña. Entre el fubir, y bajar esta la reitacion en bajar, no en fubir; porque para naulle es tentacion, que le atormenta el fubir; para todos es el bajar, penosa tentacion.

38. Quieres, que el Sol fuba en un instante diez líneas, o que baje, en un momento otras tantas: *Et si est ascensus umbrae decem lines, an tu reversurus es subito gradibus*. A esta pregunta dño Ezequias una respuesta, que parece extraña: *Parle est emorun cresera de omni limbo: an huc voluisti fiat, sed et revertatur*. Subire el Sol es facil; lo que quiero es, que baje, que es mas difícil. Pues en linea de milagro, que mas haze lo uno, que lo otro? Para milagro, dirá Ezequias, no dudo, que es lo mismo; pero fubir el Sol, es lo que pide tu curso; y bajar, es contra su natural movimiento; y mas me admira ver bajar a quien apetece fubar, que ver fubir a quien es violento el bajar.

39. Pues con San Juan de Mata no fue esta tentacion poderosa. Nunca tuvo por tentacion el bajar, sino el fubir. Era el fubir contra su genio, y era el bajar, segun su alentado espíritu: porque hombre mas negado a fubar, no le ha venerado la humildad.

40. El Pináculo del Templo era como Aulis donde se enseñaban las Ciencias; pues estaba allí la Cathedra de los Doctores, dicen Pascaño, Anselmo, y Hugo. Desde allí pide el demonio a Christo, que se despenase; porque la tentacion de los Sabios, no es fubar al puesto de la Ciencia, sino bajar de su alta sabiduria.

41. Dexó mi Santo las Aulas por el desierto, y reparó, que en el desierto le tenia el demonio para que buelva a continuar sus estudios; y dice aquella tan penitente vida. La batalla del que un traje de estudiante se le apareció en el desierto, fue inflarle a que dexasse el estudio, para continuar la carrera del estudio. Pues como le tienta el demonio para que no dexa la escuela, y oy le pide a Christo, que se despenase del Aulis? Porque a unos tiemta el desquitar a que no miren en libros, y a otros los tiemta para que fustipre eñen estudiando. Y qual sera tentacion mas grave? La respuesta de esta duda está en opiniones; porque tienen los libros dos fumbantes.

42. Las cinco Salas de la Viscina de Jerusalem, dice Hugo, que citaban ideando los cinco libros de Moyses: *Quinque porticus habebat, qui sunt quinque libri Moyses*.

2. Reg. 28. v. 9. 1. Reg. 10.

Paschaf. An. f. s. m. Hug. bii.

Tom. 2. v. 2. Hug. bii.

Aug. ser. 12. de Verb. Doct.

392. *Proph.* Casi lo mismo avia ya dicho Agustin. Pues que convenientia tienen los libros con las faenas de hospitales? Respondo, que algunos miran los libros, como si fueran vn hospital de enfermos, porque en cada nja tenen que han de encotrar vna dolencia. Erán los libros de Moyes las faenas de este Hospital; porque en sus ambitos, todos estaban curados: *lucbat multitudo san. sanatus; y en el mundo no ay mejor medio para curar, que libros para estudiar.*

Zachar. 1. 13.

43. *Va Libro vto Zacarias*, que bolaba: *Vidi, & era vellum extans.* Los Senores leen: *Paix volum.* Erá vna cortina segun lo que bolaba. Pues si es libro, como se llama legure Porque ay quien mira á los libros con tal horror, que siendo vn libro silencio Maestro que me doctrina le tienen muchos por cortina segun que nos de guila.

Ezechiel. 3. 1. 2.

44. *Para quien mira con esse semblante los libros*, la tentacion de estudiar, no es muy grave tentacion, porque sin ayuda de gracia la puede resistir: no ha menester gracia que le ayude, quien mira á los libros como en ternedada y muerte.

45. *Otro semblante tienen los libros*: como en la mira Ezechiel. Mandante comen vn libro: *Comede volumen*, entróle en la boca, y le pareció, que tenía mucha dularura: *Et dicit in ore suo licat mel dulce.* Con que ay quien mira los libros como dolencia, y ay quien los mira como suave dulzura. Para los primeros, es muy leve tentacion la de estudiar, porque facilmente resisten: Para los segundos, es la tentacion mas grave, porque facilmente contenten.

Matheus. 23.

46. *Va efecto, que me dicen, que segun esse discurso*, no era muy ancionado á libros vn Santo. Después de vencer en el desierto la primera tentacion, le vió vn grande tribulacion en Paris. Empezó á estudiar, y á poco tiempo cobró tanto tedio á los libros, que elaba firme, y reuelto á no volver al estudio, y para que se frustrase esse menester, que Christo se lo mandasse: *Stude sapientia fili mi.* *Justificat cor meum, le dice por tres vezes vn Crucifixo: y quien tanto ha menester para estudiar, sin duda miraba los libros con horror.* Hermosa consecuencia, si la humildad de San Juan de Mata no caminara con otra logica.

47. *Dos cosas contemplaba mi Santo* en sus estudios: la dulzura del saber, y ser medio la ciencia para subir y apar-

ta del estudio por estorbar la apitrod para saber, negándose á la suave dulzura de saber; porque su humildad profunda, por no mirarse aplaudido, le negaba al gusto de lo sabio.

48. *En los Proverbios declara Salomon*, que era hijo de David, y Bersabe, pero con vna diferencia no advertida: *De David, se llama hijo: Ego filius sui patris mei.* De Bersabe añade, que es hijo delicado, y tierno: *Tenuis, & originis coram matris mea.* Como hijo de David atiende á la filiacion: como hijo de Bersabe, á la ternura de su natural. A ello añade lo que dize en su Regla San Baillio: *Animadum tener est abau.* *Rita era, que ipsa impressa in se forma, quascunque facilitate recipit.* Habla aquí Salomon de los consejos que le daba su padre David, y su madre Bersabe, y dá á entender, que los consejos de Bersabe los recibia con la misma facilidad, y blandura, que recibe imagenes la blandura.

49. *Pero se ofrece vna duda.* Los mismos consejos que le daba Bersabe, los repelia David, porque vno, y otro le enseñaba, dice Salazar. Bersabe le dice: *Postulo Sapientiam, posside prudentiam.* Hijo, mira, que eras de ser muy sabio. Lo mismo le decía David: *Prim. Scipium sapientia, posside sapientiam.* Pues si le dice lo mismo la Madre, que el Padre, como es blanda cera para los consejos de Bersabe, y no se declara tan blanda para la enseñanza de David? Respondo á la duda con los motivos de la enseñanza.

50. *Bersabe le dize, que sea sabio, pero no señala mas voluntad*, que el gusto de saber. David le aconseja, que sea sabio, pero le dá otro motivo: *Postulo sapientiam, le dize: Arripe lion, & exaltabis te, & glorificaberis ab ea.* Son palabras que le dize, David á Salomon, en dictamen de Bayno, quien cita Cornelio. Hijo, estudia dize David, que el saber te ha de exaltar: la sabiduría te traerá mucha gloria: y como Bersabe solo le dize que estudie para lograr el gusto de saber, y David, que estudie para lograr lo mayor exaltacion, recibe como era los consejos de Bersabe, y no recibe así los de David; porque estudiar para saber, era á su entendimiento facil; estudiar para subir, era á su humildad difícil.

51. *Aora percibo mejor que nunca* lo que dize el Crucifixo á San Juan de Mata:

Proverb. 4. 2. 3.

D. Basil. in Regul. 12. terrag. 12.

Salaz. bic. 2. 33.

Verf. 7.

Verf. 8.

Bayn. 2. Corund.

Prov. 2. 7. 11.

Mata: *Stude sapientia fili mi.* *et sic cor meum.* Hijo, estudia la sabiduria, y alega mi corazon. Son palabras de Salomon en los Proverbios: pero Salomon añade mas: *et postis exprobranti respondere sermone.* Estudia, para que puedas responder á quien te quiera arguir. Pues por qué no le dize el Crucifixo á mi Santo todas las palabras del Texto? Respondo, que porque habla á la humildad profunda de San Juan de Mata. Estudiar, para alegrar el corazon de Christo, es referir en Christo toda la alegría: estudiar para saber responder, es buscar en si propio la alabanza. Pues diga Christo, que estudie mirando á Dios, y no le diga, que estudie por mirarse á si; que San Juan de Mata, no busca en el estudio lo que cede en aplauso de su Dueño.

52. *Resiste San Juan de Mata* continuar el estudio, y obedece puntual quando se lo manda Christo; porque no le manda que estudie para saber, sino para alegrar su amante corazon. No le manda que estudie para si, sino que estudie para Dios. Ser sabios para si propios, es tentacion en que muchos caen: ser sabios para Dios, es tentacion á que muchos se resisten; porque como lo primero es altivez, y lo segundo humildad, es difícil estudiar para abstinir, y muy facil estudiar para elevarse.

53. *Obedeció humilde mi Patriarca glorioso, y estudió porque se lo mandó Christo.* A esta humildad profunda se juntó otra. Ofrecio la Universidad de Paris el grado, y laureola de Doctor: resolue su humildad, y fue menester, que el Apóstol San Pedro se le mandasse admitir. Valgare Dios por Santo, tan mal hallado con cosas de entendimiento: si ha de estudiar, se lo ha de mandar el mismo Christo: si ha de ser Doctor, se lo ha de mandar San Pedro.

54. *Quiero proponer vna duda á mi discreto Auditorio.* Qual de las dos parece mas humilde renuencia, la que induce el mandato de Christo, ó la que arguye el mandato de San Pedro? Sospecho, que esta segunda: porque mandarle Christo que estudie, arguye renuencia de ser docto; mandarle San Pedro, que admira el Grado, es ser docto, y no querer el premio de lo sabio: Y no admira la humildad de no haber; pero aver estudiado tanto, ser sabio, y docto, y escusarle al premio de lo

entendido, es humildad, que causa admiracion.

55. *Eccc nos reliquimus omnia, & secuti sumus te: quid ergo erit nobis?* de la deza San Pedro á Christo. Señor, todo lo hemos dexado, y amantes te hemos seguido que nos has de dar en premio? La respuesta admira: *In regeneratione, cum sederit filius hominis in sedem maiestatis sue, sedebitis, & vos.* Seguro tenéis el premio, pero será en el día del juicio. Puesnoten. Confesó Pedro á Christo por Hijo de Dios vivo: *Tu es Christus, filius Dei vivus:* y inmediatamente le dá el premio, haciéndole piedra, y cabeza de su Iglesia toda: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Pues como tan largo el premio de seguir, y tan prompto el premio de confesar? No lo admiren. Dizarlo todo, y seguir á Christo, era empleo de su fineza: confiar á Christo por hijo de Dios, era efecto de su celestial sabiduria: *Cave, & sanctorum non revelavit tibi, sed Pater meus.* Pues dlatentele el premio de la recompensa del mundo, pero no le dilatan el premio de la ciencia; porque ser sabio, y no tener prompto el premio de lo entendido, aun en la mayor tolerancia, se huye del sufrimiento.

Matth. 2. 27.

Verf. 21.

Matth. 1. 17.

Verf. 18.

PVINTO TERCERO.

56. *EL Tercer Punto era la tercera tentacion, que pane el demonio á Christo: y fue mostrarle todos los Reynos del mundo: Ofendit ei omnia Regna mundi, & gloriam totius.* Terrible tentacion! Todo el mundo era suyo, como me adores rendido. Esta es gravissima tentacion para muchos, pero es levisima tentacion para mi Santo; porque estaba tan mal hallado con el mundo, y tan bien hallado con su desgracia, que al oírsele el mundo, era facil resistirle; al gusto de no tenerle, era mas dolo no desuante.

57. *Contempla Gregorio al demonio tentando á Job, y le llama, tentador necio.* Pues en que consiste la necesidad? Soprepado, que es facil discernir. Llegó el demonio, con permiso divina á tentar á Job, para hazerle caer en alguna culpa, y la primera diligencia fue quitarle quanto creía, los buques, las ovejas, los criados, y los hijos. Pues bien dize S. Gregorio: esse modo de tentar á Job, es grandissima necesidad, porque Son los tan grandes como Job, quanto mas les quitan de las graderas

D. Greg. lib. 2. Moral. 6. 5.

Vires beat. Iob nec. sed, tamen unquid ad quod averbis probaveris scilicet, tantand huc expedir. Job. 1. 2. 14.

Dud del 14.

del mundo, quedan mas conformes, y reñados.

58. Pues aun no cessa la necesidad del demonio. Buelve a pedir licencia para otra tentacion mas peligrosa, y acomete a la paciencia de Job, quitandole las fuerzas, y la salud: *Percussit Job clare pessimo.* Gran necesidad. A la primera vez que le tñta, oyo el demonio la mayor resignacion que vio en mundo: *Domini dedit Dominus abstulit: su nomen Domini benedixit.* Pues, ignorante, a hombre tan bien hallado con lo pobre, le vas a tentar quitandole lo que tiene a Santos, que solo ellman no tener nada del mundo, para la tentacion de la pobreza, tienen muy habituada la tolerancia. Y para que se acabe de desengañar, adviérta lo que le succede a Job.

59. Quitale el demonio los hijos, y la hacienda, y procure. Job en esta resignacion heroyca: *Dit nomen Domini benedixit.* Qui tale la salud, y haze otro acto de resignacion: *Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus?* Puesnoten. Buelve Dios a mejorarle de fortuna, duplicale los bienes que possia antes: *Adiit Dominus omnia quaeconque fuerant Job, duplicata* y aqui no advierte el Texto vn acto de resignado. Pues si alli le muestra tan conforme, y resignado, como aqui no manifiesta su conformidad, y gozo?

Sospecho, que para que sepa el demonio, que en el modo de tentarle anduvo necio; porque a Santos tan grandes, quanto mas les quitan, estan mas firmes en la tolerancia; y solo al enriquecer, no muestran particular resignacion.

60. Fue mi Santo tan despreciador del mundo, que cada ellmanaba menos. Dexó la Casa de sus Padres, el aplauso de las Escuelas, la aclamacion de Doctor, el Obispado de Orlia. Pues si el demonio ha de tentar a San Juan de Mata, no ha de ser diziendole te dare: sino diziendole; no te quitare; porque tan grande desprecio, de quanto es tener, le rie; solo el no quitarle lo fuente: para lo pobre, gran tolerancia; y solo para lo rico, quizá le faltara paciencia.

61. Pero no obliante presumo, que tambien para mi Santo podia ser grande esta tentacion del demonio: *Offendit omnia Regna mundi.* Supongamos que le huviele mostrado todos los Reynos del mundo: seria tentacion leve como objeto de ambicion; pero seria tentacion grave como alimpto de caridad. Si mi Santo viesse todos los Reynos del mun-

do, veria en el mundo gran numero de Cautivos aprisionados, y tengo por muy difícil, que en esse caso no le aperecielle. Despreciarle como Reyno, seria facil; no irle tras los Cautivos, lo tengo por muy difícil. Para lo primero, bastaba su gran desprecio: para lo segundo, avia mucho que hazer en su catino.

62. Admirado Faraon de la grande hermosura de Moyles, dize Josepho, citado del Abulense, que le puso su Real Corona en las sienes: sintio el niño el peso de la Corona, y alargando la manecilla, la arrojó en tierra. Dudaron los presentes si seria misterio, ó acaso, y para salir de la duda mandaron traer en vn plato vnas braxas, por ver si alargaba la mano, imaginando que era alguna fruta. Apenas Moyles las tuvo en su presencia, quando con ansia le las fue entrando en la boca; y de aqui dicen algunos Hebreos, que le quedó a Moyles lo raramudo.

63. Estrana determinacion de niño! La Corona arrojada, y el fuego allagado? Pues todo es misterio. Embió Dios al mundo a Moyles para que fuesse Redemptor del afligido Pueblo; y en metáfora de vna Zorra que ardia, le mostró Dios después lo mucho que los Cautivos toleraban. Dos cosas me ofrece Faraon, diera el adelantado juicio de Moyles, corona, y fuego: La Corona es la vanidad del Reyno; el fuego está representando al infeliz Cautivo: Pues vaya alla la corona, y dexame con las braxas: la Corona desprecio, y los Cautivos admito; porque despreciar las Coronas, es en mi humildad muy facil; no irme tras los Cautivos, es en mi amor muy difícil.

64. Ahora percibo la causa de no admitir Abraham vna oferta. Con las armas auxiliares de Abraham quedaron vencidos los Reyes, que cautivaron a Lot; conseguida la victoria, le ofreció a Abraham los despojos el Rey del Sodoma: *Da mihi animas, cetera tolle tibi.* y es digno de reparo, que no admitió Abraham la oferta: Parecen desprecio: Pues no fue sino carino. Reparen lo que le dice a Abraham: *Da mihi animas, cetera tolle tibi.* Partamos, llevate tu las riquezas, y dexame los Cautivos. Esto no, dize Abraham. Los Cautivos tuyos, y los teforos míos? No es buen partido. Yo he salido a pelear para rescatar a Lot: Pues si toda mi ansia es redimir, en no llamome Cautivos, nada estimo lo demas, porque solo los Cautivos, es lo que aprecia mi amor.

Abul. q. 5.
in e. 2. Exo.

Secundum
quod vi ait
Iosephus.
Cōtenuit
illa Regia
Ægypti
adoptaret
Moyse, de-
sideravit ut
Pater suus
eum ad-
optaret. Tolle
que eum ad
P̄raonem
cuius venul-
tate ipse ad-
miratus co-
ronam re-
gnam quam
capiti tene-
bat, capiti
pueri forte
apposuit: P̄ter
autem coronam
proiecit in ter-
ra & fregit.
Persuasionem
autē colu-
dam sapientis,
qui hoc per-
ignorantiam
elles dicebat,
ad veritatis
argumentū
potius dele-
te sunt: Pa-
nas ante al-
larias puer
accepti, atq̄
ore applica-
tione lingue
sumit: exa-
sta est. Ex
quo est He-
braei impe-
ditio, si lin-
gax factam
tradunt.

Mat. 16. v
15.
Matth. 10.
v. 14.

Mat. 28. v.
19.

65. Si el demonio ha de tentar a San Juan de Mata, no le muestre en el mundo Reynos, Coronas, ni Cetros; pongale a la vista los Cautivos; que quien no tiene mas ansia que redimir, no apetece las Coronas, y solo le hazen fuerza las cadenas. Y fino se persuade, la experencia lo convence.

66. Antes de morir mi Santo vid estendida su Religion en la mayor parte del mundo. Pues si el mundo es lo que mas desprecia su espíritu, como dilata su Religion por todo el mundo? Respondo, que desprecia el mundo para reynar; pero estimaba mucho al mundo para redimir.

67. Discipulos míos, dize Christo, todo el mundo os entrego, caminad por todo el mundo: *Euang. in mundum evan-*

gelium. Pues Señor, si los queréis tan desahogados del mundo, que alguna vez los dexais, que no admitan del mundo ni aun el polvo, como han de ir por el mundo los que queréis, que le traten con desprecio? En otra parte lo dize Christo: *Euang. docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Porque en el mundo ay Coronas, y ay Cautivos, Los embia Christo para que ensenen, y bautizen en el nombre de la Trinidad. El bautizar, es vna hermosa especie de redēpcion, porque por el bautismo sale la alma de la infelice esclavitud del demonio; Y como en el mundo ay mandar, y ay redimir, embia Christo a los que desprecian el mun-

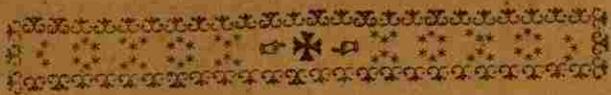
do, para redimir, aunque no los embia para mandar; porque gusta que desprecien el mundo, para mandarle como interesados; pero quiere que todo el mundo sea suyo, para redimirle como amorosos.

68. El demonio mostró a Christo todos los Reynos del mundo: *Omnia Regna mundi,* y la gloria: *Et gloriam eorum,* porque le mostró los Reynos, y la vanidad de gobernavlos: Pero mi Padre San Juan de Mata vio todo el mundo por medio de la Religion, y vio la gloria que del mundo se le avia de seguir, quando vio al Angel con los Cautivos. Es de gloria esta vision, pero es vilion para redimir; porque es vanidad la gloria del mundo en quien mira al mundo para mandarle; pero son Cautivos rescatados la gloria, que saca del mundo, quien solo le busca para redimirle.

69. Hasta aqui, Santísimo Patriarca; pudo llegar mi discurso en tu fuerza. Sospecho, que es corta tentacion para tus ansias, ponerte vn mundo a la vista. Sobra para el interés, pero no basta para tu amor, que no es bastante vn mundo para vn amor tan crecido: Para abechar muchos mundos te sobra llana. Luego vn mundo es para tu fuego corta materia. Comunicanos vn rayo de esse bolcan: en que te abrasabas, para que imitando tu ardiente caridad, interceamos por tu intercesion la gracia, y acompañaate en eternidades de gloria.

Amen.





ORACION DEL MANDATO.

Sciens Iesus quia venit hora eius: cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Sequent. Sanct. Ev. Iosepho. cap. 13.



Para copiar el traje con que oy pinta a Christo Juan, puede servir la vestidura Pontificia de la antigua Ley; pues de Pontifice à Pontifice va la proporcion.

1 No se permitia la entrada al Pontifice en el Oraculo, sin vestir estas insignias primero. En la frente una lamina de oro: sobre los hombros, y en el pecho, los nombres de las doze Tribus de Israel: En el corazon gravadas dos piedras, que dezian: *Doctrina, y veritas*: El Ceñidor de la tunica de plumas; y en la orla el tropel heroico de Campanillas, y Granadas.

2 En la lamina de oro de la frente, miro resplandecer la ciencia. Al oro comparo la Sabiduria el Espiritu Santo, porque como es el oro generoso Rey de los metales, es la Ciencia Reyna de las virtudes. Puso Dios el oro en la frente; porque como la frente está en la cabeza, y es el oro la Sabiduria, puso la Sabiduria en la cabeza. Error fuera ponerla en los brazos (y quantos ay que tienen por brazos la Sabiduria). Monstruosidad fuera ponerla en los pies. Era Dios quien lo disponia, y gobernaba, y no cabe tal desorden en su rectitud. El mundo pone a los pies la Ciencia; ya, porque su desprecio la pisa, y no la premia; ya, porque si en esta inteligible Republica son los pies los olvidados, y las cabezas los Poderosos, anda tan al rebes el mundo, que se ha pasado la ciencia de la cabeza a los pies; pues en muchos olvidados, nos lastima su ciencia; y en muchos Poderosos, admira su ignorancia.

3 Pues tenga el Pontifice la Sabiduria en la cabeza, que Dios no elige cabeza sin sabiduria; pero tenga tambien en el pecho la doctrina, y la verdad; porque como en la cabeza está la boca, y en el pecho el corazon, ha de corresponden la verdad de la doctrina, del corazon a la boca.

4 No pudo ser superfluidad colocar Dios en estos dos lugares la sabiduria, sino advertencia. De la cabeza la bajo al pecho. No dice bien. Del pecho la elevó a la cabeza; y esto es elevarla del corazon a la boca; que sino se hermanan la ciencia, y verdad del pecho con la ciencia de la cabeza, es hacer la ciencia contradiccion, y luego monstruosidad. Porque informara por una parte la ciencia del pecho; por otra la de la cabeza: En el pecho late inquieto el corazon, y el corazon es la oficina de la voluntad. En la cabeza, el cerebro, y este es deposito del entendimiento. Conque no hermanandose la ciencia del pecho con la de la cabeza; andarán tenidos pecho, y cerebro, y habrán en contradiccion la voluntad, y el entendimiento. Esta armonia incedera en el mundo; y Dios, para entender tales contradiccion, puso en el pecho la doctrina; y la verdad, para que diga el entendimiento con verdad, lo que siente el corazon.

5 Dos lugares ocupaban tambien los nombres de las doze Tribus, en el pecho. Y en los hombros, eran peso; en el pecho, eran castigo. Misteriosa correspondencia de lugares: tener los superiores a los subditos en el pecho, y en los hombros, para hacer menos pomposo el peso; porque mal pudieran tolerar en los hombros tanto peso, sino los curaban en su corazon con el castigo.

cod. 28. d. 3.

vers. 36. acies, & mina de oro pulchro. vers. 37. Immitens omni Pontificia.

vers. 30. quei autè a rationali iudicij doctrinam, & veritatem, ut etiam a peccatore latron.

vers. 12. Pontificis Aaron nomina coram

rum super vrumque humerum. *vers. 30. Et gestabile iudicium filiorum Israel in peccatore suo. vers. 39.* Strigescitque tunica bysso, & tiaram byssinam facies, & balteum operte plumarum. *vers. 13.* Decorem vero, ad pedes eius dedit tunica quia si mala publica, miraris in medio timentabilis. *Ad Heb. 4. v. 14.* Postificem magnum, qui penetra vit Celos. Iesum, filium Dei. *Istai. 53. v. 4.* Dolores nostros ipse portavit. *Septuaginta. Iste peccata nostra portavit.* *Prosop. de Prom. Dei. p. 62.* *Divand. in Rotum. Di. v. 1. Offid. 3. 6. 10.* *Catan. 1. p. de glori. mil. concl. 3.* *Clem. Alex. 1. 5. Stromat. Hie.*

7 El Ceñidor de la Tunica era de plumas. Pues las plumas ciñen? Estas lo porque el ceñidor ajusta el vestido; y el vestido por mas rico, y coloso que sea, muestra con su desaliño, sino está ajustado. Muchos traen vestidos colosos; y a de prosperia, ya de riqueza, y tales que labra la desigualdad de la fortuna; pero por mas vistoso que sea, siempre está con desaliño, si la ciencia no le ajusta.

8 Hermoso abralado incendio de Granadas, y Campanillas adornaban la orla del vestido. Es la Granada Reyna, por ceñir aquella encendida corona. Son las Campanillas, vocales lenguas de la fama. Mysteriosamente se avnaron Campanillas, y Granadas; porque al ver un hombre que pilaba tantas coronas, fue preciso haberle la fama lenguas.

9 Este era el myserioso adorno del Pontifice Sumo, para hablar à la Suprema Decidad; y este es el traje que oy villo Christo, segun se ciese el Evangelio, juntemos las circunstancias.

10 Allí concurría un hombre, Pontifice Sumo, que caminaba à hablar à Dios, adornado de ciencia; con los subditos en el pecho, y en los hombros, ceñido de plumas; y por remate Campanillas, y Granadas.

11 Oy concurre Christo, Pontifice Sumo; y oy fue quando exerció el oficio, pues oy celebra, conflagrando su Cuerpo en la Hostia: que camina à hablar al Padre: *Ut pater fiat ex hoc nuncio ad Patrem*: adornado de Ciencia infinita: *Sciens Iesus*: con los subditos en el pecho, y en los hombros: En los hombros por carga, pues le espera la Pasion, porque ha llegado su hora: *Quia venit hora eius*; que como en su Pasion echó à los hombros nuestros culpas, y pelaban tanto nuestros pecados, le cargaron mucho los hombros. Tambien los tiene en el pecho; que si esto es tenerlos en el corazon por la voluntad, oy es quando mas los tiene por su amor: *Cum dilexisset suos*; porque oy es quando los ama mas: *In finem dilexit eos*. Por esto tenía as Granadas al fin de la vestidura; porque como aquel Tyrio mar de granos, es un pelago de ardor, pulo las Granadas, que son simbolo del amor, al fin, porque hasta el fin duró mas fino tu amor.

12 En las plantas las colocó tambien: porque las Granadas, por la Diadema que ciñen, simbolizan el poder; y todo el poder de sus manos le puso à las plantas de los Discipulos: *Omnia dedit ei Pater in manus: ut caperet discipulorum*; y como le ciñó para lavar los pies: *Præcepit sibi solo por esta acción se publica Maestro: Vocati nos Magister. Et bene dicitur: sicut etiam*, por esto era el ceñidor de pluma, porque como Maestro Sabio, iba ceñido de ciencia. Aquel tropel de campanillas, publicaba estrepitosamente su fama; porque como estas acciones fueron para exemplar, y dechado, publicó la fama el exemplo: *Exemplum enim dedit vobis*.

13 Solo resta examinar el número de las Granadas, y Campanillas. Ay varios dictámenes. Proixero dixo, que eran treinta. Trishon, doze. Durando, y Casinco, ochenta. Clemente Alexandrino trescientas y setenta y cinco. Lo mas comun con Getonimo, Agulino, y Iudoro, es, que hayron treinta y dos.

14 Es myserioso número por la alusion, dice Getoniano, Trecentos y setenta y cinco días tiene el curso solar del año. Setenta y dos fueron las lenguas en que se dividió la confusión de Babilonia. Setenta y dos son las Naciones del mundo, y treinta y dos fueron las penetrantes Elpinas, que coronaron à Christo. Luego treinta y dos son las Granadas, y treinta y dos las Campanillas. No le percibiria bien la relacion, si la relacion no se profundiza mas.

15 La Granada representa el amor, por el incendio que oculta; el poder, por la Diadema que ciñe; la humildad, por el lugar inferior de las plantas, que beta; el amor hasta el fin, por estar al fin de la vestidura. Este amor hasta el fin, poder, y humildad, viste oy à Christo, con la Cruz à los hombros que le cipera; con este Sacramento, que en el pecho oculta; con el exemplo de Maestro, que en la fama, y con la ciencia que le ciñen; porque Christo está ante hasta el fin. Poderoso, Humilde, Sabio, Ceñido, esperando su muerte, instituyendo este Plato, y dando este prodigioso exemplo: *Exemplum dedit vobis*: y como para que sirva el exemplo, es menester que se publique, y no se pueda publicar, sino se divulgan las lenguas con sus voces, para divulgar este exemplo, son necessarias las lenguas de las campanillas.

16 Y quantas son? O trescientas y setenta y cinco, que son todos los días del año. O treinta y dos, que son todas las lenguas del mundo, todas las Naciones, y todas

Ieron. ap. 28. ad Fa. lib. 19. c. 21. Epiph. in Panar. sub init. Sixt. Senf. in Biblioth. de anat. Pet. lib. 5. Vid. Perrey. tom 2. in Gen. lib. 16. disp. 10.

das las Espinas de la Corona de Christo. Pues para que tantas? Es facil la razon. Por- que estas campanillas con sus lenguas sonoras, divulgaban tanto exemplar de Myfterios; y para publicar a Christo Amante, Poderoso, Humilde, Sabio, Ceñido. Esperando su muerte, insinuando este Pan, y dando este prodigioso exemplo, se necesitan todos los dias del año, todas las Espinas de su Palsion, todas las lenguas, y naciones del mundo; y aun no bastan y pues aviendo se juntado dias, espinas, lenguas, y naciones en este numero de Campanillas, no alcanzan a explicar sus voces, Myfterios tan admirables.

17 Pues si tantas voces no bastan, como lo divulgará la mia? No hablaré de todos los Myfterios que se divulgan, sino del ardiente amor en que se abraza; y para proseguir, me alienta Philon, que dixo, que estas Granadas, y Campanillas estaban matizadas de flores; y no ay mas fragante flor, que mi Señora, en cuyas ojos desojó la pureza arminos para nevar las rosas con la virginal llama de su gracia. AVE MARIA.

18 **E**L Noche del Evangelio es vn amor tan discreto, que le repite San Juan cinco vezes los elogios de Sabio. Ecrivido advertidamente, que era tan entendido, por que viendo sus excessos no le covieran los ignorantes por indifferente. Sabiendo que lo conocia todo, no puede dudarse la entendimiento. Viendo que ama contra lo mismo que conoce, se estraña lo enamorado. No solo conocia Caritha causas para no amar, sino motivos para aborrecer; porque divididos los humanos afectos en dos clases, unos eran ingratos, otros eran ignorantes, y defagradecidos. Pedro ignora las finezas: *Nescis modo*, y sabia que le avia de negar despues, siendo defagradecido a tanto amor. Judas le correspondia con alevosias. A los ignorantes, y defagradecidos, no debia amarlos. A los ingratos, podia aborrecerlos. Pues como ama? Porque ama: *Cum dilexisset*, dilexit. Esta es la razon del Evangelio. Pues a este amor no presumido se ha de eleuchar mi Oracion en dos Puntos. El primero sera, que ama no teniendo razon que le obligue a amar: El segundo, sera, que ama, teniendo razones, y motivos para aborrecer.

PUNTO PRIMERO.

19 **A**MAR a quien lo merece, es honra, y es justicia. Amar a quien lo desmerece, es vna fineza tan prodiga, que sera apelar del tribunal del entendimiento, a la sala del cariño; y apelar del entendimiento a la voluntad, es ca-

si ciega apelacion. O mi Dios! Como hazes a las ceguedades luzes? Lo que obra en nuestras pasiones la ceguedad, executa en vuestras finezas el amor. En nosotros apela la voluntad del entendimiento, porque ama contra sus leyes. En vuestras finezas apela la voluntad del entendimiento, porque ama contra sus razones. Es en nosotros delito, porque queda el entendimiento privado: Es en vuestro amor fineza, porque solo queda vendida. La fineza de nuestro amor, le nota de apasionado; no tener razon vuestro amor, le califica de excesivo.

20 Fundemos el argumento en vn Texto grave. Digo, que el amor ha de ser sin motivo; en teniendo razon para amar, dexa de ser voluntad, porque se haze obligacion.

21 Pregunta Christo a Pedro, si le ama, y se lo pregunta con estas voces: *Diligis me?* Me amas? Responde Pedro con estas: *Tu scis quia amo te*. Tu sabes que te amo. Noten, que se mudan los verbos. Christo le pregunta si le tiene dileccion? *Diligis*. Pedro le responde, que le tiene amor: *Amo te*. Pues como se mudan los verbos? Porque lo giden los amores.

22 Refide grave diferencia entre dileccion, y amor. La dileccion, dice Hugo, es amar con eleccion, y juicio: el amor, es amar por impulso de voluntad, sin que entre a la parte la eleccion. Es grande con fineza para los graditos, el testimonio de Cicero en la Oracion a Bruco: *Ne igitur facis, & me aut amabis, aut quo contentus sum diliges*. Pues escuchén aora la cau-

Joan. 21. v. 15.

Hug. in c. 4. apit. ad Rom. Diligo quod dicit alijs eligo.

causa de mudar Pedro el verbo en la respuesta.

23 Para satisfacer Pedro como fino enamorado, fue preciso mudar el verbo. Vuestra Magellad, dice Pedro, me pregunta si le amo por eleccion: pues digo, que le amo por voluntad. Vuestra Magellad me pregunta si le amo con juicio: pues digo, que le amo como si no tuviera entendimiento. Vuestra Magellad me pregunta si le amo con razon: pues digo, que con razon, y sin ella; porque es tan fino mi amor, que solo sabe amar, y no ha menester mas razon. Todas las razones me sobran para amaros; porque no he menester mas razon, que la razon de quereros.

24 Oy ama Christo con tal fineza, que no solo ama a quien no lo merece, sino a quien no lo conoce. No es esto lo mas, sino que ama Christo como fino conociera lo que conoce, y lo que sabe. Lo que conoce, y lo que sabe, son razones para no amar; y a vista de ellas ama, como fino las conociera.

25 Quiero volver aora por la pintura del amor, que tanto he condenado otras vezes. Digo, que justamente pintan al amor vendido, porque no ay amor que no professe de ciego: Pero con vna noble diferencia. Todos tienen vendidas, el amor del mundo, y el amor del Cielo; pero el amor del mundo es vendido, y ciego, porque es apasionado: el amor del Cielo es ciego, y vendido, porque es fino. La venda del amor del mundo, es enfermedad; la venda del amor del Cielo, es compasion.

26 Vamos adelantando el discurso. En lo humano nos cegamos todos con dos afectos. Con amor, y con odio. Entrambos afectos ciegan; pero con vna noble diferencia, que el amor ciega con nobleza; el odio, ciega con infamia. El odio ciega, porque mira lo que no ay; el amor, ciega, porque no mira lo que ay. El odio dice, que ve el defecto, que no tiene el sugeto aborrecido, para la calunnia del amor; porfia en que no ve el defecto, que tiene el sugeto amado, para la alabanza. Vno es ciego por carta de mas, y otro por carta de menos. El odio es ciego, porque ve mas de lo que tiene el sugeto aborrecido, para acusarle; el amor es ciego, porque ve mas de lo que tiene el sugeto amado, para defenderle.

27 Pues contemplan aora el amor de Christo limpiando estos borrones, y haciendolos de tombras, y luzes. Oy mira

el amor de Christo trayciones, alevosias, y ingraticudes. Vn Pedro, que le ha de negar. Vn Judas, que le ha de vender. Vnos estos combida, que han de huir. Pues a todos estos combida, les lava los pies, y los dá su cuerpo, y su alma. Qué es esto, mi Dios? Amor. Y lo que conocéis que han de obrar? No lo sé. Lo sabe mi entendimiento, porque no puede engañarles; pero haze que no lo sabe mi amor, por no detenerle.

28 No sabe el verdadero amor los defectos de quien ama; porque la misma culpa que esta mirando el entendimiento, porfia a no mirarla el cariño.

29 *Sciens omnia, que ventura erant super eum, processit, & dixit eis: Quam queritis?* Llegó esta triste noche el alevoso escuadron a prender a nuestro Duero, y sabiendo por su Ciencia infima, que venian a prenderle: *Sciens omnia*, los pregunta a quien buscan. *Quam queritis?* Pues si lo sabe, para qué lo pregunta? No conuerda la pregunta con la Ciencia, porque la Ciencia se excluye con la pregunta. Quien pregunta, dá indicio de no saber; quien sabe, no necesita preguntar. Pues como pregunta, si lo sabe?

30 Porque lo sabe, y no lo sabe. Lo sabe de vn modo, que parece que lo ignora. Era grave culpa el prenderle, y principio de toda su tragedia. Conoce la culpa, que vienen a executar, y los pregunta, si la vienen a hazer; porque esta como dudando, de lo mismo que está viendo. Bien conoze, dice Christo, que vienen a prenderme; pero me impelle mi amor a que los pregunte, si vienen a prenderme a mi; porque conociendo su culpa mi entendimiento, hasta saberla de su boca, no quiere creerla mi cariño. Pues a quien buscáis? Porque aun no ha llegado a saber mi cariño la culpa, que deide la eternidad esta sabiendo mi entendimiento: *Sciens omnia*.

31 O amor Divino! O fineza soberana! que para no entibiarle tu afecto, hazes al cariño, que se da por desentendido. Esta puede ser la causa porque no escriva Juan en el Evangelio de oy, que sabe Christo, y conoce las infamias, y alevosias, que han de executar esta triste noche nuestras ignorancias viles; porque escrivia la quinta essencia de su amor: *Cum dilexisset, dilexit*. Pues sabe Christo su hora; sabe, que vino del Padre; sabe, que esta para bolverte. Todo lo sabe; pero acerca de las infamias que ha de padecer, no sabe cosa

Joan. 18. v. 4.

cola: porque el entendimiento lo sabe como soberano y pero el amor se dá por entendido como si no.

32 En las voces que dixo Christo á Judas en este lance, hallarán mas hermosa confirmacion: *Amice, ad quid venisti?*

Todos ponderan la grandera de su amor en llamar con el nombre de amigo al Discipulo mas ingrato. Amigo, á quien le viene á entregar? Estrano amor! Pues me han de permitir, que diga, que mas amor se oculta en las voces que se dexan, y no reparan.

33 No solo le llama con el nombre de amigo, sino, le pregunta, á que viene: *Ad quid venisti?* Pues si sabe, que viene á venderle, que le pregunta? Pues pregunta como quien es: porque no es pregunta de entendimiento, sino de amistad, y cariño; que por esto le llama amigo: *Amice*. Su entendimiento sabia, que venia á venderle; su amor afectaba que no sabia, que vendiese á entregarle; porque estaba tan fino su amor, conociendo su destreza, que le amaba su voluntad con tanta fineza, como fino supiera el entendimiento su alevosia.

34 Quiero adelantarlo mas. Contempla por su vida una dulce batalla de afectos en el corazon, y entendimiento de Christo. Un entendimiento, que conoce una ingrata correspondencia, manda imperioso á la voluntad, que no emplee sus carinos en un traydor. Un corazon ardentemente enamorado, poñia á vencer las ingratitudes con sus finezas. Conoció Christo á Judas traydor, y este conocimiento le mandaba no amar: Amaba su corazon á Judas, y esta fineza le obligaba á no desistir. El entendimiento mandaba no amarle, en fe de su Ciencia: la voluntad viva empeñada en quererle, en fe de su amia. Y quien venció? Venció la voluntad con su afectada ignorancia, al entendimiento con toda su Ciencia; porque se quedó la voluntad tan fina amando, como si el entendimiento no escaviere comprendiendo: *Amice, ad quid venisti?*

35 Ya escuchó que me dizen que vencer el cariño al entendimiento, no es victoria para celebrada, porque esta es la tragedia de nuestras pasiones, donde puede mas el amor con sus ceguedades, que el entendimiento con sus razones.

36 La gravedad de la duda, pide, que sea grave la respuesta. Digo, Señores, que en nosotros vence la voluntad al entendimiento, para el mal: en Dios, ven-

ce la voluntad al entendimiento, para el bien. En nosotros, vence la voluntad al entendimiento, para perdersnos: en Dios, vence la voluntad al entendimiento, para perdonarnos.

37 Manda Dios al Profeta Jonás que vaya á predicar á la Corte de Ninive, y notifique vn decreto de que ha de destruir la Ciudad con todos sus vivientes en espacio de quarenta dias. Huye Jonás del precepto; y mirase dos veces embacado en el bagel, y en el pez; sale á la playa, y despues de aver predicado en Ninive, dá por disculpa de su fuga esta respuesta.

Yo temi, Señor, de notificar aquel decreto figurado, porque conozco, que eres vn Dios tan amante, que avias de revocar el decreto.

38 O habla Jonás como turbado, ó no parece puntual Theologo; porque revocar decretos, no toca á la voluntad, sino al entendimiento. A la misma potencia que toca el imperio de escribirlos, pertenece el revocarlos: Toca al entendimiento el escribirlos; Luego toca al entendimiento el revocarlos. Pues no toca sino es á su voluntad, dice discreto Christologo; porque era vn decreto dado para destruir una delinquente Ciudad. Luego el dar este decreto, toca á su entendimiento y revocarle, toca á su voluntad; porque vence en Dios su entendimiento á su voluntad para que decreta el destruirnos; pero vence su voluntad á su entendimiento para que revoca el decreto, y llegue á perdonarnos.

39 O mi Dios! A quien no sirve de eterna confusion el exceso de esta briedad. En nuestras pasiones manda la voluntad al entendimiento para hazeros mal. En vuestros amores, manda la voluntad al entendimiento para hazeros bien. En nuestras ingratitudes se mudan los oficios para ofender: sin vuestras piedad se alteran los estatutos para perdonar; porque de las mil mas armas que se vale nuestra vileza para la injuria, se vale vuestra nobleza para la misericordia.

40 Pues agora sale mas fina esta afectada, y pretextada ignorancia de su amor. Sabe su amor hazer revocar decretos para perdonar; pero no sabe su amor las injurias con que lo han de ofender. Pues si sabe lo primero, como afecta que no sabe lo segundo? Porque lo primero es bueno, y lo segundo, malo; y no quiere saber su amor lo que nos puede estar mal; solo nuestra que sabe lo que nos puede estar bien.

Jon. i. v. 2. & 3.

Jon. iv. 2. Propter hoc & precepavi ut fugerem in Tharís; scid enim quia tu Deus es, patiens & misericors es, patiens & multæ misericordix, & ignoscens tu per malitia

pan. 31. v. 15.

41 En vn Texto muy repetido, encontraran discurso tan nuevo. Pregunta Christo á Pedro si le ama, y responde Pedro amante estas discretas voces: *Tu scis quia amo te*. Noten el *quia*. Tu lo sabes porque te amo. Reparo que no ha de decir *quia*, sino *quod*. Lo que ha de responder es: Tu sabes que te amo. Esto debe responder, y no *quia*. Porque la causa de saber Christo lo que pasa en el intimo pecho de Pedro, no es porque Pedro le ama, sino porque tiene Christo Ciencia infinita. Luego igualmente lo supiera por su Ciencia, aunque Pedro no le amara.

42 Es verdad que lo supiera, pero responde: Pedro como iluminado. Tu sabes que te amo, porque te amo: *Quia amo te*. Porque si Pedro no le amara, era preciso, que tambien lo supiera por su Ciencia, pero afectaria entonces que no lo sabia. Porque dexarle de amar, fuera torpe deffecto: Amarle, como le amaba, era insignie merito: Y sabe Christo que le amaba, porque es merito; pero no supiera sino le amaba, porque fuera delito.

43 Que divina respuesta! *Tu scis quia amo te*. Tu sabes que te amo, porque te amo: Sino te amara, no parece que lo supieras, porque siendo tan grave culpa dexarte de amar, no lo quisiera saber tu amor. Que grave doctrina, Señores, á nuestros entendimientos! Creo que mas deseamos saber de los estranos sus delitos, que sus meritos, sus tropiezos, que sus aciertos. Valgate Dios por entendimientos humanos, que sabiendo siempre de los estranos sus borrones, nunca sepamos sus virtudes!

44 Dominante oy su cariño, de todo su entendimiento, sabe los sacrilegos agravios, que ha de padecer esta noche para callarlos, y sufrirlos, y para buscar motivos por donde moverse á perdonarlos. O noble amor! que no solo te suspende en la tolerancia, sino que passa á la Abogacia.

45 Entre estas afectadas ignorancias que tiene de los delitos el amor, solo sabe quien ama acerca de las culpas una cosa. Y qual sera? Disculparlas. Ya que no puede, vencido de su gravedad, afectar las ignora, procura buscar disculpa; por lo al principio las disculpa con darle perdono; luego, nido á la su la disculpa, con hazerlo su Abogado.

46 Vnas voces que dixo Christo en la Cruz, muy repetidas, no estan cabalmente penetradas. Dice Christo en las victimas agra-

guilas á su Eterno Padre: *Pater dimitte illi: non enim scimus quid faciant*. Padre, perdonadlos esta culpa, porque no saben lo que hazen; ignoran lo que executan. No han advertido una grande implicacion que tienen estas voces al primer aspecto, por que no fe caña bien el *dimittit* con el *non sciant*. Si tienen que perdonar, no ignoran, sino saben; porque si lo ignoraran, la ignorancia los llevaria de disculpa. A tener ignorancia invencible de su pecado, fuera el perdon ocioso, porque la ignorancia, los escusara del delito. Pues como se compone decir, que los perdone, que supone culpa, y decir que los perdone, porque tienen ignorancia?

47 Escuchen la razon. Resista en Christo sumo amor, y sumo entendimiento. Con lo sumo de su entendimiento conoce la gravedad de la culpa, y pide perdon para ella: *Dimittit*. Con lo sumo de su amor, aunque conoce que es culpa tan fea, procura disculparla diciendo, que es ignorancia: *Non sciant*. Arnoldo leyó: *Quis ignorat? Contempla su amor que culpa tan clara, no le puede negar; y ya que no puede negarla, procura, á lo menos, obliuiscerla; porque en las culpas que conoce sin disculpa el entendimiento, aun sabe hallar disculpas el verdadero cariño.*

48 Bien sabe el entendimiento de Christo, que tan fea culpa no se puede disculpar. Pero que ha de hazer su amor? Pues apelemos á lo ignorancia? No saben, Señor, lo que executan. Permittid, Señor, que os diga con reverencia, que vuestra Magellan parece que haze que no lo sabe. Rara fineza de amor, hazer que no sabe lo que está padeciendo, por disculpar á quien lo está executando!

49 Dice Christo, en exortacion de Davila, este dulce pensamiento: *Castigata sunt super me flagitia, & ignoravi. Non enim, ni supe los azotes que me dieron, Alzaba este olvido, porque es mentalismo en las quantas. Noten una hermosa contradiccion. El mismo Señor dice por San Lucas, que viene conculos á los hombres los cabellos: *Capilli capiti quasi omnes numerati sunt*. Pues como quien tiene prodigal para contar vnos cabellos, no tiene aplicacion para contar los azotes? Porque en los azotes se retratan los agravios: en los cabellos humanos dice Christo, se figuran los buenos pensamientos; y refutado tanta cuenta con los olvidos, no tiene cuenta con los agravios.*

Luc. 23. 44.

Arnoldo Caro not. 1. ca. 7. de verbosa Domini.

El. 3. 4. v. 15.

Luc. 12. 6.

D. Cyr. lib. 8. in Levitic.

50 Pues mas profundo es el Texto. No solo dice David que no los cuenta, sino que los ignora? *Ignoravi*. Pues vn Dios puede ignorar? No Señor. No ignora como entendido, pero se haze desentendido como enamorado. Con vna ponderación esplico este Amor angusto, sin passar las lineas de ponderación. Ignoró el amor de Christo el numero de sus azotes; porque si de alguna cosa podiera tener ignorancia, fuera de las injurias, por no verle obligado à castigarlas. No solo dice que no los cuenta, sino que los ignora; porque haze como que no sabe si los ha recibido, por no confesarse agraviado. Si confieso, dice Christo, que conozco los mas menudos agravios, ha de ser el disimularlos, indulto de cometerlos. Castigarlos como los conozco, no cabe en el amor de mi pecho: Pues mas vale que se engañen, juzgándose sin entendimiento para conocerlos, que sin amor para perdonarlos.

51 Tiene Christo su entendimiento para conocer, pero no parece que le tiene para regular. No regula oy sus finezas por lo que conoce, sino por lo que quiere. Amor regulado por el entendimiento, le pareciera con tibiezas de hijo.

52 Dice Christo de si, que esta en el Padre, y que el Padre esta en él. *Ego in Patre, & Pater in me est*. Aquí falta, que el Espíritu Santo esta tambien, porque todos tres son vno en la esencia. Pues como lo calla? Daré la razon en vna hermosa alegoría. El Padre representa el poder; el Hijo, el entendimiento; y el Espíritu Santo, el amor. Estando el Hijo en el Padre, y el Padre en el Hijo, esta reciprocamente el poder en el entendimiento, y el entendimiento en el poder. Pues así debe estar: porque poder sin entendimiento, fuera tyrania: entendimiento sin poder, fuera miseria. Estando el amor en el poder, y el entendimiento, estuviera el amor cenido al entendimiento, y al poder. Pues no se exprese que esta allí el amor: porque amor cenido por el poder, fuera bizarro; cenido por el entendimiento, fuera discreto; cenido al poder, y al entendimiento, sera excesivo.

53 Solo con ponderaciones puede explicarse algun rayo de tan luminosas finezas: que quando no de conocieran margin por soberanas, lapisarán por amorosas. Todo el poder tiene en sus manos oy, y parece que esta congojada su voluntad; porque amor que no siente no poder mas de lo que pue-

Joan. 14. v. 30.

de encontrando la linea de lo satisfecho, se cae en la baja region de templado.

54 Digo, que lo posible, es la esfera del poder; pero lo posible, y lo imposible es la esfera del amor. En las victimas angustias de la Cruz dixo Christo aquellas tiernísimas voces: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum*. En tus manos, Padre, encomiendo mi espíritu. Reparo mi Angel Santo Thomas, que podia con la misma razon encomendar su espíritu à si, ó al Espíritu Santo, pues todas tres Personas tienen la misma Esséncia Divina. Pues no podia para el fin que pretende, responde Santo Thomas. Escuchen la razon.

55 El Padre, como adverti, representa el Poder, el Hijo, el entendimiento, y el Espíritu Santo, el amor. Ellaba Christo para morir de amor, y no avia de morir ni en sus manos, ni en las del Espíritu Santos, sino en la manos del Padre Eterno. Porque morir en las manos del Espíritu Santo, fuera morir en las manos del Poder; y en manos de otro amor, no muere vn amante, sino vive. Morir en sus manos, fuera morir en las manos del entendimiento; y en manos de los entendimientos que conocen los amores, viven eternas las voluntades. Luego era preciso que muriese en las manos del Poder; porque ser poderoso para obrar, mucho mas de lo que puede hazer, obliga à morir al amor.

PUNTO SEGUNDO.

36 **E**L Segundo punto era, que ama teniendo motivos, y razones para aborrecer. Todo quanto encuentra oy el amor de Christo, son alevosias, y traçiones. Inmensa llama! Nuestra villa se causa de mirarias, y su amor se alegra de padecerlas. Amar à quien le esta vendiendo? Querer à quien le esta crucificando?

57 O falsos amores humanos, los que mas profesais de finos! Contemplan à villa de vuestras fallidades ellos divinos amores.

58 Tiernamente amaba Adán à Eva; su miraria formada, se desató cortefano amante en sus elogios: *Hoc puer, ut ex oculis meis*. Executa ciego el delito: baja Dios à la rebeldia; examina la causa; y dice Adán: *Mulier, quam dedisti mihi*. Esta muger me engañó. Qué amor es este, dice decreto Bernardo? El amor del mundo,

Luc. 23. v. 46.

Gen. 2. v. 23

Gen. 3. v. 12

do, Te responde su ingéhuo. El mayor amante del mundo echa la culpa à quien dice que ama, y no sale à pagar por ella. Cirillo toma la pena para pagar por ella, sin tener complicidad en la culpa de quien ama. El amor humano, culpa à quien dice que adora: El amor Divino, paga por la culpa de quien ama; porque el amor humano, echa la culpa à quien dice que está adorando: el amor Divino, paga por la culpa de quien le está ofendiendo.

59 Mucho contiunde este exceso: Pero mayor confusión encuentra mi ingratinud. Ellos ingratos no estaban tan favorecidos como nosotros, en quienes ha derramado su gracia à mares los Sacramentos. Pues contemplan en la groseria de Adán vna grave advertencia para el dolor que tendrá este Señor con vuestras culpas. Dos sujetos concurrieron à su engaño, la Serpiente, y Eva. Mas culpa tenía la Serpiente con su alucia, que la muger con su docilidad; pero no se queza de que la Serpiente le engañasse, y se lamenta del engaño de Eva: porque la Serpiente, era estrañna; Eva, era hechura de su lado, y amante compañera: *Mulier, quam dedisti mihi feceram*, y engañarme yo extraño, es apartar lo malicioso; engañarme el de mi lado, es reñinar lo ingrato.

60 Todos saben, que ama su cariño ingratos. Infelizes de nosotros, sino amara delinquentes: pero no fabrican los escondidos primores de este incendio. Pues escuchen los motivos. No era justo, que fuese el odio mas ingenioso en sus tyrantias, que el amor en sus finezas. El odio infernal consiste en blasfemar lo bueno: Pues el amor consiste en amar para atraer, al malo. El odio blasfema lo bueno para ofenderlo: Pues el amor ama lo malo para ganarlo.

61 Esta sospecho, que es la mayor viciosidad de su amor, exceder al odio: ser tan largo en sus finezas el amor Divino, como largo en sus alevosias el odio humano.

62 Discreta sena la de Jonatás à David. Convinieron en que le avisalle si el odio de Saul estaba mas templado, y perivera en el cariño jurado, y prometido. Pues la sena avia de ser, disparar vnas factas: Pero con esta diferencia. Si duraba el odio de Saul, avian de pasar las factas del sitio donde estaba David esperando: Si le tenia cariño, no avian de llegar à aquel sitio. Las factas, que significaban el odio, avian de pasar: las factas, que significaban el amor, no avian

1. R. g. 2. v. 20. 21. c. 22.

de llegar allí. Pues que sena es esta? *Discrétissima*.

63 La misma sena tienen en el mundo los odios, y los carños; porque tan facilmente se mudan, que manan son odios, los que oy son carños; y mañana me hara muchos carños, quien oy me ha tirado mil factas con odios. A este grave delengano, se arrima mayor. Las factas que significaban el odio, passaban por alto de David. Las factas que significaban el amor, no llegaban à él porque todos los odios, se passan de largos; todos los amores, no llegan de cortos.

64 O viles afectos! O traydores carños! Las factas del odio, se passan las factas del amor, no llegan; porque todos los afectos se passan de lo que deben para ofender; pero nunca llegan à lo que deben para amar. La sena del odio, son excessos. Las sena del amor, son defectos; porque tan cierto es, que nunca llega à lo que debe el cariño, como es cierto, que pasa de lo que debe el odio.

65 Que noblemente emienda estos viles afectos su hidalgo cariño! Si se passan por largos los odios humanos, passan oy por largos los amores Divinos. Passen mas allá de lo que deben los amores; Pues no era justo que fuesse mas largo el odio en sus alevosias, que el amor en sus finezas.

66 Pero esperad, Señor vn poco. No passéis tanto, que llegue à ser contra nuestro respecto el exceso. A los pies de vn Judas traydor, mucho exceso es. Parece ofensa de vuestro entendimiento, tales demonstraciones con vn ingrato.

67 Este discurso estimo. Sepan Señores, que la que parece iniquidad de su entendimiento es la mayor calificación de su juicio. A primera luz parece, que tales finezas à ingratos, es cumplir con lo amoroso; pero atropellar lo entendido. El favor de lavar los pies al mas digno, fuera soberano exceso: luego para ver Judas traydor, falta vocablo. Pues el Texto dice el profundo motivo. Es cumplir con su cariño, y es cumplir con su entendimiento.

68 A todos los interpretes admira, que negasse Dios la entrada en la tierra prometida à Moyses, por aver herido la piedra contra el orden soberano. Parece largo castigo. Le hirió en lo vivo, dice profundo el Abulente. Todos los delitos se oponen à lo soberano; pero ay algunos, que se oponen

mas directamente a vn Atributo, que a otro. Antes de herir Moyses la piedra, dixo a tu Pueblo estas voces: *Audite rebelles, & increduli, Rebeldes, y incredulos, escuchadme.* De estas voces se infiere, que no hizo Moyses la piedra porque desconfiase dudando del Poder, sino discutiendo la voluntad. Miraba el Pueblo tan rebelde, y tan ingrato, y no pudo persuadirse a que por vn ingrato Pueblo avia de querer obrar tan insignificante milagro. Pues tan vivamente le hiere, que no dexara de castigarle. Dada riqueza de su poder, pidiendo fealdad, y no le castiga: Pero duda Moyses peor, porque duda si querrá. Luego mas le ofendió dudando de su voluntad, que si dudara de su Poder; porque dudar de su Poder, fuera ofensa de lo Omnipotente. Dudar de su voluntad, fue injuria de lo Amante.

69 Pero siempre insiste el escrupulo. Justamente parece que duda Moyses de su voluntad. Pues como ha de creer, que por vn Pueblo tan ingrato, ha de querer Dios obrar vn prodigio? Porque es no penetrar su cariño, ni su entendimiento. Si fuera el Pueblo Santo, avia motivo para esperar, que Dios hiziese el milagro, de parte del Pueblo: Siendo tan ingrato, avia solo motivo para esperar de parte del amor Divino. Pues inspechar, que estan mas seguros los milagros quando se mueve Dios de parte nuestra, que de parte suya, es injusta desconfianza; porque en el motivo de parte nuestra, se mueve Dios al favor como agradecido: en el motivo de parte suya, se mueve como enamorado; y mas seguro motivo es la firmeza de enamorado que la seguridad de agradecido.

70 Doy segunda razon. En obrar el milagro por vn Pueblo Santo, dexaba sus virtudes premiadas: En hazer el milagro por vn Pueblo tan ingrato, dexaba sus ingratitudes confundidas. Quien recibe vn favor merceduado, le agradece. Quien recibe vn favor sin merecerle, le confunde. Pues este motivo tiene su entendimiento para desahogo de su cariño. Tan empeñado vive su amor en favorecer a dignos, como a ingratos, por que siempre encuentra su entendimiento motivos. Favorecer al digno, es corresponderle. Favorecer al ingrato, es ganarle. Porque los favores a los dignos, sirven de corresponderlos; los favores a los ingratos, sirven de confundirlos.

71 Con sinceridad digo, Catolicos mios, que la prueba de esta verdad, es nuestra confusion. Todos miramos con horror

a Judas por aver vendido a nuestro Dueño, sin advertir, que nosotros le vendemos con mas infame alevosia. Judas le vendió por treinta dineros. Nosotros somos tales, que le vendemos de valde en tantas tiendas, como tenemos pasiones. El codicioso le vende, por adquirir la riqueza. El ambicioso, por conseguir la honra. El lascivo, por lograr su antojo. El maldiciente, por cumplir su gullo. El profano, por vn vano estruendo. El juez, por su pasion. El vengativo, por su ira. El impaciente, por su colera. El desatento, por su apetito. Las mugeres, por sus vanidades; y todos, por saltar a nuestras obligaciones.

72 Terrible culpa! Infame alevosia! Y tanto mas peligrosa, quanto menos advertida. No le mira con horror esta continua, ingratitude; y no acierta el arrepentimiento con lo ingrato, porque no lo mira como a tan feo delicto. Pues el Texto dira lo que es.

73 A vna muger, que tropezó en la facilidad del sexo, la reprehendió Christo con tal blandura, que solo la advirtió, que no bolviese a pecar: esta fue la adúltera: *Iam amplius non peccas.* A dos Apóstoles llamó Christo con el durísimo vocablo de demonios. Pues mas admira quien fue el vno. El vno fue Judas: *Ex vobis vnus diaboli est.* Pero el otro fue San Pedro: *Vnde post me satana.* Midió las voces, escribe Christo, por los delitos. Las culpas de la adúltera, eran fragilidades del barro. Las culpas de Pedro, y de Judas, era vna, negarle, y otra venderle; y culpas de fragilidades, son delitos de humanos; culpas de tales ingratitudes, son culpas de demonios.

74 Ya escucho que me dizen la disculpa comun. Esto de ser como Judas, es ponderacion. Pues en verdad, Señores, que Agustino no la tiene por tal. Pues la culpa de Pedro, me solo negarle: siempre que le ofendemos, le negamos: Luego en esta culpa de demonio, incurrimos. Pues sepan otra verdad mas importante. No será tanta culpa venderle como Judas, como pretender desmintirle; porque no es tanto agravio hazer vna culpa, como pretender, que el agraviado no la conozca.

75 Es vn texto escondido de los Numeros. Si no queréis matar, dice Dios, a todos vuestros enemigos para la pacífica posesion de la tierra de promission, que aveis de conquistar, los que quedaren perdonados seran vnos clavos para vuestros ojos,

Ioan. 8. v. 11.

Ioan. 6. v. 71. Matth. 16. v. 23.

Ioan. 19. v. 34.

ojos, y vnas lanzas para vuestros pechos: *Si nolueritis interire habitatores terrae: qui renouerunt, erunt vobis quasi clavi in oculis, & lanceae in lateribus.*

76 Divina amenaza. Perdonando la vida a estos enemigos, que eran enemigos de Ley, y Religion, quedaban en lo aparente obligados; pero nunca passaban a ser amigos seguros. Era vna amistad fingida, y vna enemistad verdadera. Con el perdón mudaban la enemistad, y de enemigos declarados, quedaban enemigos ocultos. Pues estos serán, dice Dios, clavos para vuestros ojos, y lanzas para vuestros pechos: porque el clavo sirve de clavar, y cerrar; la lanza sirve de herir; y no puede darse mayor enemistad, que clavarle los ojos, ralgándose el pecho: porque es pretender, que traspasándole el corazón con agravios, no tenga ojos para conocerlos.

77 Pues noten ora esta consecuencia. Nosotros le vendemos como Judas, siempre que pecamos; y procuramos hacer creer, que no le vendemos. Le negamos como Pedro, y portamos en que no negamos. Luego es traspasarle el corazón con la injuria, y pretender cerrarle los ojos para que no la conozca. Execrable delito! Pues no contentos con ofender su cariño, passamos a injuriar su entendimiento.

78 Quiero preguntar a mi discreto Auditorio. Qual será mas sensible a nuestro Dueño, atravesarle el pecho aquel Soldado ciego, o traspasarle yo con mi delito, y portar en que no se le traspasó: Pues cierto que me inclino a dar contra mi la sentencia. Escuchen la causa.

79 Longinos le traspasó el pecho con su lanza. Nosotros con nuestra culpa. Longinos no pretendió disimular que le traspasaba. Nosotros portamos en que no le herimos. Pues seamos nosotros mismos los Jueces deste agravio.

80 Traspasárame el corazón conociendo al enemigo, que me le traspasa, es dolor de vna crueldad no merecida. Rasgarme el pecho, y intentar, que no conozca el agravio, es tirar a de lun brax el entendimiento. Herirme, sin tirar a deslumbrarme, es vn agravio solo: herirme, y pretender deslumbrarme, son dos; el agravio, y el engaño. Quando solo me hieren, sentiré el tormento; quando me hieren, y procuran engañarme, sentiré el engaño. Luego no es tan sensible herirme dexando en paz mi discurso, como herirme, agravando tambien a mi entendimiento.

81 Pues no pretendemos, Señor, disculpar nuestras lanzadas, antes las confesamos arrepentidos; porque sabemos, que solo el arbitrio de confesarlas, es el camino de desmintirlas. No nos castigue, Señor, vuestro entendimiento, pueda mas vuestro cariño; haga vuestro amor como que no conoce el agravio.

82 Grande prenda, Señor, encuentra nuestra esperanza. Oy nos dá Vuestra Magiedad en tu Cuerpo Sacramentado la prenda de la vida eterna. Pues quien nos dá comida, y bebida para que seamos eternos, no pasará; por mas que le neguemos, y vendamos, a castigarnos.

83 De vn Rey de la China refiere el erudito Macedo vn lance gustoso. Son muy dedicados al prolixo estudio de la Química, pretendiendo enlazar las virtudes de los Aíros con los minerales, y plantas, y vnir el Cielo con la tierra. Jurgó vn Rey aver encontrado el grande secreto de hazerle immortal. Tuvo su remedio guardado en vna bebida hecha de su mano en sitio muy escondido; pero de la ansia de la vida, nada ay guardado. Vn criado le robó la bebida. Noticioso el Rey, y enfurecido, le mandó matar. Pidió que le escuchase, y dixo: Confieso el robo, pero no puedo justamente matarme, porque es verdad, que esta bebida haze immortales: o no? Si es verdad, y estoy immortal, no podrá ejecutarle la muerte decretada. Si es mentira, no es hecho ningun deservicio en sacaros del engaño. Luego, o será la sentencia injusta, o imposible. Será injusta, si es mentira, porque en sacaros del engaño, os he servido: será imposible, si es verdad, porque ya con ella estaré immortalizado.

84 No viene, Señor, entero el argumento; pero viene eficaz el vn extremo. Verdad es, que esta comida, y bebida, haze immortales; porque es la raíz de la gloria immortal. Pues si vos ha hecho immortales vuestra gracia, no nos haga mortales nuestra culpa. No se enfangrenten en la vida temporal quien tan bizarro nos ha dado la eterna; porque delixite de lo generoso, quitar tan poco, quien ha sabido concedernos tanto.

85 Ya, crucificado Dueño nuestro, os llama la hora de vuestro cariño, aunque es la hora de vuestro agravio. Que Relox, Señor, tan opuesto, cuyo indice señala a la misma hora, la hora del mayor amor, y la hora de la mayor ingratitud!

86 Ya tenéis, Señor, enteramente lograda la ansia que os obligó a bajar de

la Magestad de vuestra gloria, añadiendo a vuestra gloria tanta pena. No encuentra vuestra ingratitude que dezir, porque confo a los homicidas, sera nueva invencion de penas.

87. No tenemos, Señor, que dezir, sino tristemente confesar, que somos los villanos artifices de esta Cruz. Ellos clavos, que os traspasaron las manos, se fabricaron todos de nuestros yerros. Ellos espigas, que os coronan la cabeza, son las que producen las flores viles de nuestros apellidos. Esta lanza, que os atraviessa el pecho, no la movio Longinos como ciego, nuestra aleva mano se guio, para que acertasse el impulso. Todo esto, Señor, os acordamos, para que siendo en nuestra memo-

ria culpa, sea en la vuestra clemencia. Pues como Señor, me ayda de desamparar, quien padeció estas afrentas por mí. Mas injusta fuera verlos malogradas, que mirarlas padecidas. En peño es de vuestro amor que no pueda mas nuestra culpa, que vuestra Clemencia. Y a para no desmereceja, prometemos enmendarnos, nunca volver a ofenderos, perder mil vidas antes que agraviaros; crucificarnos con vos en dulce compasión; asiluir arrepentidos a vuestra Cruz, para que regando con lagrimas esse Sagrado Leño, instrumento de nuestra Redempcion, nos limpie vuestra Divina Sangre con su gracia, para befiarnos los Rios en eternidades de gloria.

Amen.

ORACION DEL SEGUNDO DIA DE PASQUA DE RESURRECCION,

EN EL SEPULCRO DE ZARAGOZA.

Año de 1670.

Duo ex illis ibant ipsa die in castellum, quod erat in spatio stadiorum sexaginta ab Ierusalem, nomine Emmaus. Sequent. Sancti. Euaug. Iec. Luc. cap. 24.



PARA la tempestad nació el Iris. Para los desagravios del mundo, rompe arrebolos el Sol. Para la desecha fortuna, brilla fiso el Norte. Oy madraga fervorosa la luz, y desfogando la hermosura del Iris, despide felivos arcos de paz. Bella confusion de colores es el Iris, una hermosa colonia, que con varios matizes entretége el Sol. Los que sobreponen, son tres: Blanco, azul, y púrpuro. El blanco, es in-

signa de la pureza: El azul, del Cielo, porque este es el vestido, que corta la Eternidad para su adorno: el púrpuro, es indicio de nobleza, por ser la púrpura trage Real; y vislumbre del corazon, por hallarse la púrpura en el martyrio, y ser sangriento su alpeño.

Este es el campo de colores del Iris. Pues tan peregrino es en sus efectos, como en

la belleza. Donde se inclina el arco, llena de fragancias las flores, y hasta la mar rustica, se desata en aromas. Las finas tortollitas se alimentan de su fruto, y estas aves son bien conocidas por Maestras de las fincas.

1. El arco del Iris buelve tambien reflexion en la piedra preciosa llamada Iris; y se intitula así, porque es un hermoso ladrón de los matizes del arco. Esta piedra preciosa debe su origen a la inquietud llama de un rayo, y a las compasiones de la Aurora. Lo mas peregrino es, que con la mortificacion del vinagre (para explicarme expreso el nombre) concibe una estrella en lo interior, cuya luz se divide despues de passar algunos dias: *Seu habere intus (elcrive Plinio) stellam contrasentem, quas nitro.* O acto per aliquot dies maceratas, concipere stellam eam in qua appellatur Iris. Esta es la imagen fiel del Iris, que nace para desvanecer la tempestad. Veamos si sus colores hazen reflexion a nuestra luz.

2. La mayor tempestad que ha reconocido el mundo, ni admirado el Cielo, se vió los dias pasados: llevo a borrar las estrellas, y anocheceió el Sol, porque espiró nuestro Dueño. Y no aviendo tempestad sin Iris, avra Iris para esta tempestad. A descubrirle ha madrugado el Sol. Sin duda ay Iris, pues se divisan sus tres colores. El blanco, espejo de la pureza, se divide en esta virginidad que se mira. El azul, color del Cielo, porque resuscitando el Sol, se ve el Cielo claro. El púrpuro, indicio Real de nobleza, y imagen del martyrio; porque haze este color dos visos, a esta Real Ciudad, que vestida los dias pasados de negro, se vió oy de noble púrpura: y al martyrio sangriento de nuestro Dueño. Luego ay Iris porque no han de estar ociosos estos tres colores.

3. Ya que divistamos el Iris en los colores, veamos si se descubre en los efectos. Donde se inclina el arco, haze olorosas las flores. Las amantes tortollitas, se alimentan de su fruto. A la Esposa la llama el Espirito Divino Tortollita fina. Y contemplan, que esta pluma no se encierra en violenta prisión para olientar sus finezas, finisima es, aunque tenga libertad. Finisimas Espolas de Christo encierra este illustisimo Convento, que sin obligaciones de clausura, olientan su amor con libertad. Aqui se inclina el arco, porque es la advocacion el Sepulcro; y aquel Sepulcro glorioso, vino a ser el arco pacifico, que sereno los llantos del mundo. El arco haze olorosas las flores: y siendo el olor la fama, no es de extrañar la fama de su virtud, si el Cielo las mira con inclinacion.

4. Pero que piedra es esta llamada Iris, que intenta usurpar al arco sus luzes? Era natural mysterio para hallarte todo ajustado. Piedra es el Sepulcro, y muy preciosa, siendo de tal Dueño. Ninguna, sino el Iris; porque su Sepulcro paso maldicho a la tempestad de agravios, y del fallo todo el esplendor de nuestra Fe. Y sino hallan estas señas, miren como se concibe esta piedra. Con rayos, y con llantos de la Aurora se engendra. Rayos de odio padeció Christo. Tierra Maria, contemplaba sus agravios desatada en lagrimas. Pues si Maria llora, como pueden saltar perlas?

5. Esta piedra preciosa engendra una estrella en lo interior, si la calligan con aquel licor despacible: este fue el licor, que gusto Christo al espirar; porque con esta mortificacion, se engendra la luz. Esta se divide despues algunos dias. Tres pullaron antes de divisarse la luz, que ocultaba el Sepulcro en lo interior. Luego venimos dos Iris, uno en los colores, y otro en la piedra preciosa del Sepulcro. Es ligrada Proximitad; porque el de las nubes, se borra con facilidad; el de la piedra, sera siempre firme; y para mayor firmeza, gravó el Iris de su Sepulcro en estas piedras preciosas.

6. Siendo todos avnuevos de felicidad, p edo esperar consuelo no deslumbraime en tanta luz, si mi Señora me favorece benigna con un rayo de su gracia.

ALE MARIA.



Duo ex illis ibant ipsa die in castellum. Seq. S. Evang. sec Luc. c. 24.

9 EL Norte del Evangelio se reduce al esplendor de este Myterio defecado. Dilata Christo su luz a los mortales ojos, no se si descomandados, ó recibidos. Haze de camino un Sermon, en que explica los oráculos de las Escrituras, y se anota de sus ojos. Este es el Evangelio. Y esta será mi Oración dividida en dos puntos. El primero será acobar las glorias de este triunfante Sepulcro. El segundo será contemplar el Sermon de Christo, por si puedo tomar algo para vestir el mio.

PRVTO PRIMERO.

10 Admiracion causa lo poco que se dilatan las plumas Sagradas en las glorias del Sepulcro. El mayor elogio fue el de Isayas, que le llama glorioso. Los demás Escritores. Sagrados pallan sus alabanzas en silencio. Mal digo, En diciendo su Sepulcro, no ay mas que decir, porque esta es su alabanza mayor.

11 Vna contradicción, aunque de nubes, lo expresa con claridad. Dos nubes pintan los Evangelistas obedientes a los Imperios divinos. Vna en el Tabo, y otra en la Azeitona. A la del Tabo, la llaman lucida: *Nubes lucida abumbravit eos.* A la de su triunfo la llaman nube, pero la visorpan el locimiento: *Nubes suscepit tumo.* Aqui era donde brillaba bien el esplendor, pues sube triunfante de la conparacion de las sombras. Luego ella nube ha de ser la lucida. Pues esta es, dice Ambrosio, que no entendié bien las voces, quien no divia luz lumincientos. Las plumas sagradas no repiten palabras ociosas; este borron es de plumas profanas. Dize el Evangelista, que le recibio vna nube para llevarle a la cisterna: *Suscepit cum.* Pues si dize que le ha recibido, decláralo esta su locimiento.

12 Luego fuera ociosidad expresar el esplendor de este Sepulcro. Nube, que recibe al sol, lucida esta; que nunca tuvo la luz comercio, ni familiaridad con las sombras. Pues si este Sepulcro recibe todo vn Sol, que mayor lucimiento puede tener?

13 Ociosos brillan los astros, pues aunque lean inmortal tus luzes despendi-

cia mas este brillante Sepulcro. En el Oriente del Redemptor ardieron tres soles. En cenderia el Cielo, como un cortésivo, luminarias de gozo. En su caso lo anochece vno: Para su Sepulcro no ay vno, y para su cuna ay tres. No haze Dios superfluidades, escribe Gregorio. Para registrar su cuna, amanecian tres soles; para su Sepulcro, sepulchro vno; que si es ceremonia del mundo vestir los tumulos de luzes, no necesita de luzes este tumulo, quando tiene por si tan grande lucimiento.

14 Para que se avian de traer luzes foráneas, si luzen tanto las piedras de este Sepulcro? Las piedras rento, La piedra Arbellion, ó Arbellios es de tan peregrina calidad, que recibiendo vna vez la luz, la conserva immortali. En el Templo de Diana se celebra vna piedra de este resplandor eterno. Con esta erudición se explica con facilidad lo que dificulta el discurso contra el testimonio de los ojos. En algunos Sepulcros antiguos ayva registrado la curiosidad algunas lamparillas eternas, que brillan contra la porta de los siglos. No es milagro lucir sin alimento. Conocieron los antiguos sabios estas piedras fabricaron de sus incendios antorchas, y su virtud nativa, haze las lumbres eternas.

15 De mejor Diana es este Ilustrísimo Convento, porque es de Sacra pureza; y esta Diosa fue la de la virginidad en la antigua superstición. Aqui se divia vn Sepulcro muy antiguo, porque es antiquísimo este Sepulcro. De piedras es; pero piedra que recibió luz eterna porque es eterna luz la del Redemptor. Luego no necesita mas lucimientos, pues las piedras arrojan luzes.

16 No nos quedemos en esta superficialidad. Saben por qué halido, es, y será tan pura nuestra Catholica España, y esta Ilustrísima Ciudad, en la Fe? Pues sospecho acertar la causa a esta luz.

17 Contemplan la Sagrada Intelligencia, que divulga en el Sepulcro las luzes de este Myterio. Dize el Texto, que tenía semblanzas de rayos: *Aspectus eius sicut fulgur.* Con rayos planta Christo la Fe. Severidad parece haze creer sus Milirios a golpes de miedo. Mas haced, con moti-

di suscipere meretur, nec enim poterat esse obscura, restra, vel tenebrosa, quia scriptum est, & tenebrae non comprehenderunt. Tenebrae enim lucem gestant non poterant.

Isidor. l. 16. c. 11.
Genim. lib. 2. c. 10.
D. Aug. de Civ. Dei. l. 21. c. 5. c. 6.
Mayol. in diob. Causis collig. 1.6. fol. 310.

Arbellion supra Arca. dize fenel accedat, nū quam cein qui poterit. Vnde in quodam Templo Diana erat lucerna es bibulam. modis lapide solumper ardens. invenit nulli respelate sul loque in bibe estigul profest. Mall. 23.

18

Marc. 3. v. 17.

tos, que nos deflino a Santiago para que encesitasse a España. Y este invicto Patron se llama hijo del trueno: *Filius tonitru.* Luego es rayo, que este es hijo legitimo del trueno. Pobre España, y pobre Zaragoza, pues vino a esta Ilustrísima Ciudad Santiago, y embiarte rayos, mas que favor, fuera castigo. Que mal discurso. Este fue el favor, y esta es la prenda de seguridad para nuestra Fe.

18 Quiza no sabrán todos la imagen antigua de nuestra España. Esta era vna doncella sentada entre vnas peñas. Por esta causa se llamó en los primeros siglos España, tomando el nombre de ser Provincia aspera, y montuosa. La noble condicion de los rayos, es herir lo duro, y perdonar generosos lo blando, porque solo se enojan donde encuentran resistencia. Experiencia es acreditada dextroz el azero, dexando sin lesión la bayna. Yo trago de plantar en España la Fe de mis luzes, dize Christo. Pues vengán rayos. Que es esto, Señor? Estáis enojado? No fino amante; porque como España es vna Doncella entre la resistencia de vnas peñas, se necesitan rayos que la labren. Pero no tema; porque si el genio del rayo es perdonar lo blando, y cōsumir lo duro, para la Muger de España sera el rayo blonja y duro ferira de conluminar a los pechos sin dolor.

19 Dociles estuvieron a los golpes de resplandor; y obedientes respondieron al Imperio de vuestros rayos. Y se encendieron las piedras? Si. Pues immortali sera el resplandor; porque como estas piedras vna vez que conciben la luz, nunca la pierden, mal se podrá perder, aviendo preso tan viva la luz.

20 En la Isla de Creta, y en el Templo consagrado a Diana, cuya inscripção era Virgen dulce, no vivian aves nocturnas de estas infelizes, y mostradas plumas, que se enfiadan de la luz. Mas pondera Solino, y Casimio, que si acaso, ignorante de su calidad, acierta a puzar el Templo alguna de estas aves foráneas, al instante ehoira. El motivo es privilegio conzaido por Júpiter, por averle oritado en a quel tiempo: *Legessum hoc minus a fove neaz vraszato.*

21 Este Templo es sin duda consagrado a Diana mas para Virgen dulce se puede llonar en gloriosa Intelligencia, no por que ayva alguna pureza amarga, sino porque como en las Provincias del guiso nunca ay resplandientos forzados, pues donde la voluntad es señora, todo imperio suena tyranico, es vna virginidad con dulzura sin el de-

Solin. l. 16. Polyb. lib. 12. c. 22. c.
Avem noctnam Creta non habet, de libi Invenit tuz, mo litas.
Cassio. lib. 7. Parob. Hist. Par. 74.
Noctna nō nascitur, si extrinsecus im-

librimiento de la clausura, porque no se equivoque con lo gracioso, lo voluntario. Aqui se oculto Júpiter, qui era el Supremo Dios. La verdadera Deidad se oculta en este Sepulcro. Pura Ciudad, y Templo pueden vivir seguros de que sus aliteras plumas infamen sus purezas.

22 En Macedonia cerca del Sepulcro de Euripides nacen dos rios, vno llamado Tero, y otro Letal. Admiracion causa, que de vn origen mismo nazcan tan enemigas ondas; pero mas admiran sus corrientes, porque nunca se confunden sus corrientes. Lo mismo sucede en Roma con el rio virgen, y el rio de Hercules. Se retiran las corrientes del rio virgen, estando vezinas por evitar la confusión; y este retro le dió el nombre de cristal de la Virginidad. Es puntual imagen de nuestro caso. Poco importará al rio virgen mezclarse sus ondas con las del rio vecino, pues la gracia es esta, poder romper la margen de su encierro, y no romperla. Pues este se llama con razón purísimo espejo de virginidad.

23 Luego juntamente es este su Sepulcro. Pero el Texto le llama monumento, y segun los nombres parece que se distingui porque el nombre de Sepulcro, suena lastima, y horror; el nombre de monumento, dize vn retrato lucido; y este Sepulcro tiene mucho lucimiento, pues todo es vno. Es Sepulcro, y es Monumento lucido, y puro. Es Sepulcro, porque esta es lugar del defecio: Es puro, porque no decausa, sino fuera en la pureza.

24 Los vafos de Aethalia, impia muger, que en profanas idolatrias avian infiltrado aromas al Idolo Baalim, no permitio Dios, quando arriado por sus memorias, se viesen a su Templo, tambien se desvanecieron en bastardos humos. Señor, que son muy preciosos. Que importa, si buenen a profanos? Vafos, que han de recibir mi gracia, no han de tener cosa profana, porque han de ser de gran pureza.

25 Oy recolecta Christo, Catholicos niños, mas a nuestro corazón, que a la materialidad de la luz. Si el corazón esta purificado con innocencias del mundo, mal vafos eventos para recoger los favores que derraman los muros. Luego para coger sus favores, es preciso limpiar los corazones.

26 El Sepulcro del Redemptor estivo el Texto, que era nuevo: *Monumentum novum,* porque le pareció poco ser renovado. La causa es, que lo que se renueva,

importante mouten es de vella y ducen, aliendo veda a Concess hoc mita à lere, n pte, nra mto. & caulat. Pin. 60 31. c. 2. Plurib. r. Virgo aq. Hebreu. rivo non miltetur, quamoq. enim. He. culcaur. & Virgo. lura. 60. Vt go. reg. de. lura. de. mlti. r. Virgo. 1024. 19. e. 42. Monumen. tuu. novu. 2. Paralip. 34. c. 7. 4. Reg. 11. c. 18.

7
16
4
3
U
E
D
F
E
S
H
I
P
E
C

ò hapadeciò ruina, ò la amenaza. Pues no exalta calidad de mi Sepulcro, dice Christo, porque si el edificio que parece ruina, es porque flaquea, no ha de aver amago de flaqueza en Sepulcro donde mi luz habita.

27. Contemplan la diversidad que practicò Dios en sus Misterios. En su Oriente se dexò ver de Reyes, y Pastores. En su Cruz, de todo el Vniuerso. En la Ascension, de sus Discipulos, pero en el Sepulcro, de ninguno: Porque Madalena le habló en el hueco, fuera ya del Sepulcro. Pedro solo entrò en él, y le hallò vacío. Juan llegó à la puerta, pero no entrò dentro. Pues en verdad, que no pudo ser acoso, manifestarse en otros Mysterios, y ocultarse en este. A otras lazes, eran fáciles los mortuos.

28. En su Oriente libraba de favores à los Pastores; y recibíò dallas de las tres Coronas, bica los pagò el presente, para los encendiò el corazón: Recibió tierra, y diò Cielo: En la Cruz anegaba el Orbe en beneficios; que aquellos arroyos de purpura, mares eran de favores. En la Ascension, aunque condenaba los ojos à llantos porque le ausentaba, pero era derramando dones: *Dedit dona iumentibus*. En el Sepulcro estaba descansando del odio pero sin beneficiar los tres dias que estuvo muerto. Pues yo taldrè à que me vean, quando haga liberal beneficios: pero me ocultaré de los ojos de los hombres, quando estoy en estado de no hacerlos.

29. Es Caçitò Principe vniuersal de Cielo, y mundo; y para enseñar à los mortales al peso de esta obligacion, se manifestó, y se escondió. Uno, y otro ha de hacer el Superior, siguiendo tan soberano exemplar. Christo se dexa ver quando nace, porque favorece. En la Cruz, porque à costa de su silencio remedia los cobardes, que estaban perdidos. En su Ascension, porque derrama favores. Aquí se manifiesta, pero en el Sepulcro se escondió. Nacitè me vna, dice Christo: porque aunque no esta culpa retirarme à este pueto, para tener estos tres dias de descanso, podran dezir mis Discipulos, si me ven, que me retirò à descansar. Pues yo me cerrare porque no me encuentren; que aunque es preciso, que vn Superior tenga algun rato de descanso, no parece bien, que à quien ha de estar siempre asistiendo, le lleguen à ver descansando.

30. Al Norte principal contemplaba en el Sepulcro vna viva imagen de este

ilustrissimo Convento; y conviene en las lazes, y en el nombre. Nuevo, por ser puro, sin presumpcion de ruina. Florido, porque son las virgenes purissimas flores. Cubierto con velos puros, porque este es el velo de la pureza. En este Sepulcro no se dexa ver, porque no se permite visitar. Si permite, porque entrò San Pedro, y Madalena le mirò. Y quien mas? San Juan llegó à la puerta. Llegò otro? No Señor. Pues estos solos pueden entrar: Porque San Pedro, representa la Fe. La Madalena, el puro amor. San Juan, por casto, la virginidad. Que hermosas visitas son Fe, Amor, y Virginidad! Para estas visitas, dice Christo, fonga mi Sepulcro la puerta abierta: para todas las demás este cerrada; porque aquí no se admitten otras.

31. Pueto que ocupa Dios, no puede admitir otro dueño; aunque quisiera admitirle, no cabe; porque como Dios es tan grande, ocupa todo el lugar, y no puede otro caber. En lugar donde tiene asiento el mundo, no tiene lugar Dios, porque no caben Dios, y mundo en vn lugar. Pues desamparamos al mundo, para hazer buen lugar à nuestro Dueño.

32. Este Sepulcro es lugar Divino: Luego en el no puede tomar asiento humano dueño. Mirale Dios con los carinos de su pueto, y no acertara à quitar de su pueto el carino.

33. Dos vezes resonò la esfera aclamaciones al Redemptor, en el Tabór, y en el Jordan. Grandes fueron las aclamaciones, pero desiguales; porque en el Tabór se rafiò el firmamento, y derramando luzes, hasta las sombras hurtaron para lucirse resplandores. En el Jordan se encendió el cristal fugitivo, y entre tanto incendio le divisò vna canchida Paloma, que hizo trono de cristales. Luego es preferido el Jordan al Tabór.

34. En leyes del mundo sucediera lo contrario. Porque el Jordán era preciso dilatare la belleza de su cristal por algunas faldas de eminentes montañas; que siempre correa las aguas por la humildad de los valles, porque las despegan los montes. El Tabór era la mas conueniente cumbre, que miraba Jerusalem, à cuya soberbia obedecian las demás montañas, btañdola las plantas. En leyes del mundo mas favorecido fuera el Tabór por alto, que el Jordan por bajo; pero como ay otros libros de políticas en el Cielo, mas favorece al bajo, que al alto; que para Dios primero es el humilde, que el poderoso; por

Matth. 17.

v. 5. Nubes laci da obumbravit eos.

Luc. 3. v.

22. Descendit Spiritus S. corporaliter super columba.

porque los hombres, siempre se van à lo alto; pero Dios, siempre se va à lo bajo.

35. Mas fácil es la causa, en diòtamen de Tertuliano. Ay mucha distancia de los montes à los cristales; porque las aguas ofrecieron à Dios su centro, para que desde los primeros rasgos de la luz se espaciale por sus corrientes: *Spiritus Dei frabatur super aquas*. Descendió el Amor Divino, y ocupò su fugitivo folio. Los montes nunca ofrecieron à la Deidad asiento. La Paloma es imagen del Amor, porque es la Ave, cuyo trage tomó el Espíritu Divino, que es el Amante. Luego no ha de sentarse en el Tabór, sino en el Jordan; porque si le ha recibido este lugar, no le fabra dexar su amor.

36. Si este Sepulcro le recibíò, mal le fabra dexar. Oculto vive aquí, y vivirá para siempre su Dueño. No estrañen que este oculto; que ya he dicho no quiso estar en el Sepulcro manifestado. Pero bien se divulga en los electos.

37. En el Ethna succede vn milagro de la naturaleza. Pierden el olfato los mortales que se acercan à besar la fida al monte. La causa consiste en la violenta fragancia de las flores, pues se desatan con tal vehemencia, que entorpecen los sentidos. El Ethna se me representa como el tunulo del Redemptor: porque coronada la cumbre de nieve, escondie en sus ocultos senos mil incendios. Luego es vn blanco Sepulcro de fuego. Pues este es el de Christo. Disimulaba la nieve de la piedra el inmenso volcan que oclababa: *Dei noster ignis consumens est*, decía Pablo. Es Christo el ardiente fuego; estaba oculto en la piedra. Su luz la rompe. Luego es el Ethna, que con blancos disimulos escondie incendios.

38. No supò la naturaleza provida idearnos el Sepulcro, sin dar puntal la copia. Este Sepulcro esta guarnecido de flores, que representan las Virgenes, porque Virgenes puras son las fieles cristianas. Son tan fragantes, que se pierden los sentidos. Desgracia es perder los sentidos por flores. Desgracia es el olor. Pues no ay que llegar à oler. Esta fragancia proviene del incendio del Ethna, que continúa su ardor, porque como es el Redemptor un Corteslan, paga la custodia de su Sepulcro.

39. Mi último reparo es, que en toda la dilatada campaña no se encuentra vna rosa. La causa es fácil; porque las rosas son vnas encarnadas illojas, vnos vergonzos,

Gen. 1. v. 2. Tertulian. l. de Baptismo. Quisquam pishnamudem recognoscens conquiret eum.

Cel. Rodi gen. l. 1. v. 2.

Apud Ethna odorum fragantia sagaces canes odoratu careturaturant ientus florum odore superante. Ad Heb. 12. v. 19.

los hechos, que enciende el campo para atraer los ojos. Estaban dedicadas à Venus, la cerva Deidad de profanos amores, por avellas encendiò con la sangre de sus plantas. Pues no se encuentra vna rosa en este Sepulcro; que no ha de aver en el imagen de amor profano.

PUNTO SEGVNDO.

40. EL Segundo Punto era el Sermon, que predicò Christo.

No es capaz de imitacion. Lo Divino no se permite copiar; que nunca se dieron las Deidades à carceles de colores. Pero ya que no pueda trasladar el espíritu del Sermon, veamos las acciones. El Redemptor para ser bien oido, huyò, ò disimulo, que camina muy distante. No tenia resolucion de partir tan presto, porque dexò correr algunos dias; pero para examen de sus ansias, los probò al golpe de la ausencia. Haze vn sermon de camino. Da gusto con sus conceptos; intenta caminar adelante, y le detienen como por violencia: *Coegerant illum*.

41. Permittedme, Señor, que me valga de tan alto Original para copiar mi Sermon. Todo la Quaresima via predicado el Redemptor. Bien oido sería, porque predicaba divinamente. Pero la Quaresima le costò la vida, porque salió de ella crucificado, y muerto. Varios dióctamos huvò en sus Sermones, porque siempre andan en opulencias los juizos. En fin, al acabar la Quaresima, le dieron en premio la Cruz, que sin duda lo fue para su amor. Predicador de Quaresima, y con Cruz? Su Retrato soy; que imagen es bien viva esta Cruz Redemptora. Ahora se necessita tomar otro rumbo de predicar, dice Christo: Y quald luego vn sermon de camino que quiza será mejor oido, viendo que me ausento. Así fue. Empieza à predicar y como por fuerza dizen no le ha de ir: *Coegerant illum detrahere*. *Misus nobis sum*. Christo, que lo hazia indolente por acreditar su nobleza, no tuvo necesidad de mucha instancia. Pues yo me quedare, si así lo ordenan, con mucho gozo; que como no me ausentaba de ingrato, poco le menester para dexar el gusto.

42. Esto ha sucedido puntualmente coningo: Y no me atrevò à ponerle ni igualdad, porque buena aculra le oclon. Si soy indigno. Luego eligen mal. Si eligen bien. Luego no lo soy. Quisquocidad, Señores, es este que por todas las

leidas tengo de errar? Si me fizo discreto, niueto como soberbio. Si reconozco mi ignorancia, acuso la discrecion de quien me elige. Pues señores míos, en esta cathedra de verdad, no he de mentir. Indignísimo soy. Luego eligen mal. No fino bien; porque el Cielo no elige por prendas de discrecion, sino por prendas de humildad.

43 Todos los silencios de vna larga noche, que como no ay dia largo, no ay noche breve, estavo Pedro esperando el lance para embarazar las tendidas redes. El Sol las miro vnas quando amanecio mejor Sol en su baquilla. Entra disimulado Christo, ordena arroje la red a otro lado, y logra tejer el lance. Para los hombres del mundo, no tanta dificultad esta accion; para Pedro si. El mundo en viendo que no logra el lance por vn lado, al punto se va al otro. Pero como Pedro era vn Apóstol, no andaba mudando para pescar, los lados.

44 Admirado Pedro de la copiosa multitud de peaces que le avia logrado, reconoció se le debía a su Señor, y Maestro; y en lugar de gratitud, le dize, postrado a sus plantas: *Exi a me, quia homo peccator sum, Domine.* No ocupés, Señor, esta pobre barquilla, que hoy indigno de Magister tan alta. Buena es esta humildad; pero primero parece que era agradecer; pero quien ha dicho, que para lo Divino ay otro modo mejor de agradecer, que la humildad. Ay beneficios tan supremos, que solo se agradecen, confesandose indignos de recibirlos. No fue la humildad de Pedro condonar el favor que le avia hecho su Maestro; porque aunque parece que le condena, pues dize no le merece, quizá por sentir que no le merece, le alcanza; que no es mal medio de merecer, confesarse indigno del favor.

45 Y prosigue en favorecerle Christo: Si. Pues como, si se reconoce indigno? Por ello mismo, porque es muy noble el Cielo. Contemplan los lances de Pedro. Humilde confiesa, que no cabe con Christo en su pobre barquilla, y siendo Christo su desconfianza grande, le arroja estos favores. Pedro humilde dize, que no cabemos en vna barca, y que es indigno de mi compañía. Pues hemos de caber en vna casa, porque mi casa es la Iglesia; y Pedro como Pontífice, ha de ser dueño de mi casa. Hemos de caber en vna mesa, porque cenaremos juntos. No solo hemos de comer en vn plato, sino vn bocado mismo, porque ha de gustar mi Sacramento Cuete-

po. Hemos de caber en vna Cruz; y porque se disponga bien para que no nos embarazemos, y llevarla toda, arbitrare, que yo ocupe los brazos de la Cruz por arriba, y Pedro los estienda por lo bajo: con ello cabremos los dos cuerpos sin embarazarnos. Hemos de vestir vna misma Mita, porque mi Pontificado, se ha de poner en su cabeza. Yo tengo las llaves de la vida, y la muerte. Tambien le tengo de dar mis llaves, para que sea dueño de mis tesoros. No tengo mas que darle; que a quien imagina humilde no cabemos en vn barco, ha de ver, que le hago lugar en mi casa, mesa, comida, Cruz, Dignidad, y Hacienda; porque su modestia, me ha robado la alma.

46 Mucho reconozco tienen que disimularme; pero a tan angustios corazones no es costoso, perdonar mucho. Las Aguilas se dexan desplumar de las Cornejas, y los Papagayos. No extraño, que estas aves la roben las plumas; porque como es tan generosa, y tan lucida, pretenden vestirse con las plumas de su laticimiento. La Corneja es vn ladrón hermafrodit de las plumas de la esfera. El Papagayo pretende imitar las voces humananas que escucha: Y como es la Aguila la mejor pluma de la esfera, tiran a imitar su pluma. Lo que extraño, es, pernoita la Augusta Diadema de este Real plumage semejara exceso. Pero ya tengo respondido a la duda, si le dicho, que es Reyna; porque para perdonar errores de pequeñas plumas, nacieron las plumas coronadas.

47 Coronadas son quantas arjendo en esta Illustrísima Ciudad, Aguilas veloces, que se remocan a agotar al Sol las luzes. Pues qué importa, que estoras plumitas pequeñas, como la mia, pretendan la imitacion? No es ostenta, sino gloria hay, nacer para exemplares. Mal ha bolado mi pluma; pero seguros tengo los perdones quando todos en la Ciencia son Aguilas.

48 Fuera de que en los gloriosos rimbres de esta Augulísima Ciudad, leo escrito mi perdón. Vna vulgaridad portia a imprimirle en los discretos, porque sin examina la oyen. Muchos creen huye el Leon del Gallo: fagan el discurso para encontrar la causa, y notan al Leon de cobarde. Perdonenme todos los amigos, que no me tengo de pelear infame su Diadema con baltados temores, quien nació vn Leon.

49 Es este generoso bruto Príncipe jurado de la selva, a quien rinde mudas obe-

Apor. 1. v. 18.
Matth. 16. v. 19

Albert.
Magn. de Anni. 1. 8. c. 2.
Causa. 1. 6.
Hierog.
Hierog. 1. 5.
Mayol. in Dieb. can. collog. 6. fol. 83.

Aquila si incidat in mal itatium conuenit, aut Phitarora ab his se de plumari patitur, vel Inuita, resillere non valet.

obediencia vassalla la campaña. Todo el campo natural, es larga Provincia de su jurisdiction. Tiene el Gallo vna oculta virtud en sus plumas, por ser ave muy solar, que batiendo las alas, la difunde por el viento. Llega a los ojos del Leon: son muy tiempos, y la causa molesta: no puede cerrarlos para escusar el dolor, porque los parpados son tan cortos, que no alcanzan a cubrirlos (esta es la causa natural porque duerme con los ojos abiertos) Reconoce, que aquellas plumas le fatigan; que estando a su vista, no tiene defensa, porque no puede ocultar los ojos. Contempla el estado suyo de Principe, y la distancia que ay a la pequeña ave; ve, que si le muestra enojado, no será generoso; y que desdize de su valor vengar el enojo con vna avecita, que le ofende sin culpa, porque no es su intencion molestarle, sino defecto natural de su pluma. Y porque no se diga tal de su bizarría, se retira por no verle; y dizen los indifereos que huye. Luego no es fuga, sino generosidad. Que avia de parecer vn Leon maltratando vna avecita? Pues aunque su pluma me de enojo, me tengo de ofentar mas generoso.

50 Viene tan nacida esta generosidad, que imagino que se copió de esta Illustrísima Ciudad. Enojo avrá causado mi pluma a tantos generosos ojos, pero ha sido culpa sin intencion, porque ha sido defecto de mi pluma: al batir las alas para que rer atender del polvo, le avé hecho: que es genio de infelizes plumas quando pretenden remontarse, hazer polvo. Preciso es, que sobre enojo, ayá sido molestia. Pero si la imagen de esta Ciudad, es vn Leon (estas son sus armas) seguro tengo el perdón, porque nunca se enoja con estas plumas su generosidad.

51 Venuro el perdón para subir de punto mi gratitud. Pretiendo expresar mi agradecimiento con vna imagen de nuestras circunstancias.

52 Celebre fue la fiesta de los Tabernaculos en los ritos antiguos. Examinemos su causa, y su elijo. La causa fue la gratitud de aver librado su Pueblo de la cárcel Egypcia: rubricando la Sangre de vn Cordero sacrificado las casas de la libertad. Pilar el mar Bermejo, anegarle en el Faraon, y pasar seguro el Pueblo de Israel, y en lugar de sangrientas ondas, aparecer florido. Esta fue la causa, la memoria de este beneficio.

53 El estilo fue celebrarla con quatro arboles, Cedro, Palma, Sauce, y Mirto. De

estos arboles, escribe Josepho, pendian tambien vnas manzanas perfitas. El Cedro, es incorruptible. La Palma es indicio de triunfantes. El Sauce, es arbol tan puro, que sus ojas puestas en el lecho, herman los ardores de la incontinenca. El Mirto tiene ojas complicadas: fue consagrado a Venus, Deidad del Amor, y corona de los amantes: Pero era arbol fúnebre, que ocupaba los Sepulchros. El ramulo de Polidoro le miro Eneas coronado de Mitros, y en el monte Circeo el de Epenor, sirviendo sus ojas de funebres diademas: Y siendo arbol tan funesto, fue tambien imagen de la alegría. De aqui nació el proverbio: *Cavere ad mirum.* La musica al Mirto. Y en fin es arbol tan peregrino, que tiene agugereadas las ojas: *Habet folia perforata,* escribe Plinio. Recojamos ya tanto ca-

bo. 54 Oy celebramos la fiesta del Tabernaculo; porque si este significa depósito, siendo depósito de Christo el Sepulchro, intamente fue su tabernaculo. El motivo de esta fiesta, es igual; porque estando el mundo cautivo en la cárcel del Luzbel, la Sangre de este Cordero nos dió libertad. En el mar Bermejo de su purpura fe anegó Faraon, porque se anegó con los delitos Luzbel. Entramos felices los Christianos, abierto el paso, para poder caminar a la tierra de promission, que es la Gloria; y en lugar de temeros con la Sangre que ha derramado estos dias, pisamos florido el campo; porque todos aquellos sangrientos mares, los buelve la gloria en flores.

55 Celebrabate con quatro arboles, porque son imagenes de sus trotes. El Cedro incorruptible, porque contra el fiero natural, no tuvo en el Sepulchro corrupcion. La Palma triunfante, porque salio triunfante del Sepulchro. El Sauce puro; porque como es Sepulchro de Virgenes, es casto. El Mirto consagrado a la Deidad del Amor, porque de amor murió la Deidad. Arbol fúnebre que ocupa los Sepulchros, porque en el Sepulchro esta mas amante. Arbol que siendo fúnebre, es indicio de alegría; porque toda la trillez de su muerte, se transforma esta Pasqua en regocijo. Arbol que tiene agugereadas las ojas; porque aunque sale glorioso del Sepulchro, como guarda por reliquias las llagas, tiene agugereadas las manos con las heridas.

56 Pero mas leo en las ojas de estos Arboles. El Cedro, y la Palma son indicios de triunfantes. Luego es esta Ciudad Illustrísima, que en la Fe es Cedro, descollado

pedime
Et cam
germin
de profi
do nin
Pini. 1.
c. 55.
Rubi. 1.
is aise
herbidi
se olea
d qui fe
cent.
Theophr.
lib. 2. H
Plant. c
fol. 82.
Pinea. 1.
cap. 2. 6. 1
Gasp. 5.
chez. 5.
63. Istan
55. fol. 10.
lib. 3. An
Causin.
Clem. 11.
observat.
Ex galle
mala Pel
depende
bant. P
les froni
annulna
tas in lia
que spec
fructus
ro in co
dis estig
formate
Virgil.
Aeneid.

Exod. 13. v. 18.
Exod. 22. v. 14.
Levitic. 23. v. 34.
Sapient. 19. v. 7. In
Mulo rubro
via sine im-
pe-

incorpallible; en la policia es eterna, y triunfante Palma, porque por sus acciones se la lleva. El Saúce, y el Mirto, que son castidad y amor, es este Convento ilustre de purissimas amantes. Solo no ay oja parra ni un arbol, que me ampare, ó haga sombra. Si ay, que se me olvidaban las manuznas perficas, que dice estaban pendientes de estos arboles. Es fruta tan peregrina, que la oja es como vna lengua humana, y el fruto en forma de corazon. Luego me retrata á mi. Pendiente elloy de estos nobilissimos arboles, porque unicamente dependo de sus honores. Para agradecer la dependencia, sale la fruta de corazon, y lengua; porque importaba poco agradeciera con la lengua, sino correspondiera á la lengua el corazon. Juntate, pues todo, porque agradeczo de corazon; y como siente mas de lo que la lengua dice, y la lengua no se explica bien, se manifiesta en publico el corazon.

57 Solo me pueden acufar no ay verdadera correspondencia entre voz, y pecho, pues no explico el rendimiento que siento. Yo admito el cargo, que bien conozco es breve postigo la boca para que salga toda la gratitud de la alma. A estas plantas vivira eternamente mi corazon, si es tan dichoso que pueda subir tan alto. Rendido suplico perdonen tantos yerros como ayre comedido, que sera llongear su piedad esciender el perdon. Yo prometo enmendarme, porque doy palabra de prelicitar poco. Luego bien me enmiendo, sino tanto Pero mal digo, quando ya lo avre hecho. Tambien tendran que perdonarme este error, que lo pido de gracia, que nos conceda Dios para betarle los Piés en eternidades de gloria. Amen.



ORACION DEL TERCER DIA DE PASQVA DE RESVRECCION,

EN EL HOSPITAL DE ZARAGOZA, EN despedida. Año de 1670.

Pax vobis: ostendit eis manus, & pedes. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 24.



Viene Christo de paz. Pues quando supo venir de Guerra? Siempre fueron pacificos ciudadanos quantos descogio su amor que en vencer mortales que podia ganar vn Dios? No se que diga de su Paz, porque al mirarle, se atemorizian. Luego no parece mucha paz, quando tiemblan.

2. Todo el Evangelio es vna luz hermosa de confusiones. Christo predica á los Apollotes. El tema del Sermon es la Paz. El Auditorio se turba. Para desbertar su temeridad le roqueni;

pero con vna grave contradiccion á primera luz; porque afirma no tiene el Espiritu estas

porciones materiales de carne, y huesos, que son materia al contacto: Spiritus carum. & ossa non habet. Pues si no está capaz de que le toquen, como con vida con las manos: *Palpare, & videret*? Al verlos admirados con la escitaveza, pide Christo alimento. Ofrecenle pezes, y miel. Diminuta que come, y reparte las reliquias de su mano. Revela su ausencia: Declara ser conveniente á las fieras Profecias, y se despide de su Auditorio. Este es el Evangelio. Veamos si encuentro en él, el desempeño de mi obligacion.

3. Oy predica Christo á sus Discipulos. Fieles Discipulos ariendu oy, quantos autorizan con su asistencia la Magellad de estas Aras. Notoria es la piedad arca de su exercicio, evecutoria del Apostolado, á que se elevan por tan augusta accion. Á vn joven ansioso de la Escuela de Christo, que le pedia licencia para sepultar á su Padre, le respondió con despego, y sequedad: *Sinite et mortui sepelant mortui suos*. Es exercicio este de muertos, y no es justo que le practiques. Luego no sera exercicio de Discipulos este. Pues mal discurren. Este mancebo aun no era Discipulo de Christo, diez Hago. Pues no te ocupes en la piedad de sepultar los difuntos; porque sera vtrampar el oficio á los que son ya mis Discipulos.

4. El tema del Sermon es la Paz: Y es voz tan peregrina, escrive San Antonio de Padua, este nombre *Pax*, que contiene tres letras, y vna sílaba. Estas es la Trinidad, Tres Personas en vna clausula de Essencia. En la P, se representa el Padre. En la A, que es la primera vocal, el Hijo, que es la voz, ó Verbo del Padre. En la X, que son dos consonantes, el Espiritu Santo, que procede de Padre, y Hijo. Luego la Paz, que publica oy, es la Paz de la Trinidad.

5. Tocadme, pues, dice Christo á su Apostolico Auditorio; que aunque lo espiritual no le permite al contacto: *Spiritus carum, & ossa non habet*; las manos, y los piés no le resisten: *Ostendit eis manus, & pedes*. Por esta materialidad que se dexa tocar, podeis iniciar lo que le niega al examen de los ojos.

6. Disponen vn combite á Christo, y los platos que le sirven, son pezes, y miel. Los pezes son todo elpinas, y siendo hijos del centro salado, desconocen el origen, porque es el alimento mas desahrido que se conoce. La miel es toda dulzuras, pero labrada con profligada, y compañera fiel del lucimiento, porque vive con la cera; y en este combite se sirven platos encontrados, vno desahrido, y otro dulce. Revela en su ausencia, porque es conveniente al tiempo, y se aparta de sus nobles ojos. Este es el Sermon de Christo, y á poder imitarle lo Divino, animara con estos colores la imagen de mi obligacion.

7. Oy predico á Discipulos del Redemptor, porque los mira mi veneracion en aquel Altar. El tema del Sermon, es la Paz. No ay paz, sin ayer precedido guerra. Guerra avrá precedido. No lo digo solo por mi nombre, que entra con darme uny en la superficie. Pelcar es predicar, porque le batalla con los vivos, y se rñe con los entendimientos. Pues si toda la Quaresma ha sido Guerra, quien pide ahora la paz? Yo; Porque entre dos campos sucede, que reconociendo el menos poderoso, que ha de quedar vencido del mayor imperio de su contrario, pide pazes, para quedar rendido con alguna gloria. Pues esto ha sucedido en esta Guerra.

8. Yo me confieso vencido, porque á tales baterias de favores, no puede resistir. se el corazon mas rebelde: Pero han pelcado con armas prohibidas, porque en la Guerra, estan vedados los tratos para ganar algun confidente interior, que tranque la Ciudad; Y aviendome ganado, por su trato el corazon, mal me puede resistir. Solo extraño en la nobleza de esta Guerra, que no siendo esto haber al Capitan del ayro, salga de esta Guerra cautivo. Pero como saben los Redemptor, imaginan un quebre recatar. Pues se cagan, que si esto es un verso, no deteo verme libre. En fin bastido vna Guerra de poder á poder. Yo hire quanto pude; pero como puedo poco, poco he hecho: como el campo enemigo es tan poderoso, ha hecho mucho. Luego queda por suya esta Guerra. Es verdad, que siempre sera esta Guerra muy fura. Pues hagamos pazes: *Pax vobis*. Tan nobles son, que las conceden. Y con que pactos, que siempre intervienen en las Pazes? Los pactos ya eran dichos.

9. Siempre la Paz se haze invocando lo sagrado. Por esto oculta el nombre de Paz la Trinidad; que era justo que siendo de la Trinidad la Guerra, viniese la Trinidad á intervenir en la Paz. Y que pactos son? Pelar misos, y piés. Y el corazon, que es prenda mas noble? No entra en los pactos, porque ni yo tuve que ofrecerle,

Luc. 9. 60 D. Anton. de Pad.

Jeon. 1. Donum. 1. 2. 3. 4. 5. Nota est. quod 1. hoc verbum Pax in tres litteras de vna syllaba in quatuor litteris vocatur. P. A. X.

In X. duplici consonante, Spiritus sanctus ab vtroque procedens intel ligitur. Cui ergo dixit Pax vobis. Trinitatis. & vobis. Idem recco, mendum.

incorpórrale; en la polística es eterna, y triunfante Palma, porque por sus acciones se la lleva. El Sáuce, y el Mirto, que son castidad y amor, es este convento ilustre de purísimas amantes. Solo no ay oja para un árbol, que me ampare, ó haga sombra. Si ay, que se me olvidaban las manzanas perficas, que dice estaban pendientes de estos árboles. Es fruta tan peregrina, que la oja es como una lengua humana, y el fruto en forma de corazón. Luego me retrata á mí. Pendiente el oyo de estos nobilísimos árboles, porque únicamente dependo de sus honores. Para agradecer la dependencia, sale la fruta de corazón, y lengua; porque importaba poco agradeciera con la lengua, sino correspondiera á la lengua el corazón. Juntate, pues todo, porque agradeczo de corazón; y como siento mas de lo que la lengua dice, y la lengua no se explica bien, se manifiesta en público el corazón.

57 Solo me pueden acufar no ay verdadera correspondencia entre voz, y pecho, pues no explico el rendimiento que siento. Yo admito el cargo, que bien conozco es breve poltigo la boca para que salga toda la gratitud de la alma. A estas plantas vivira eternamente mi corazón, si es tan dichoso que pueda subir tan alto. Rendido suplico perdonen tantos yerros como ayre comedido, que será llongear su piedad esciender el perdon. Yo prometo enmendarme, porque doy palabra de prelicar poco. Luego bien me enmiendo, sino canto. Pero mal digo, quando ya lo avré hecho. Tambien tendran que perdonarme este error, que lo pido de gracia, que nos conceda Dios para beclarle los Piés en eternidades de gloria. Amen.



ORACION DEL TERCER DIA DE PASQVA DE RESVRECCION,

EN EL HOSPITAL DE ZARAGOZA, EN
despedida. Año de 1670.

Pax vobis: ostendit eis manus, & pedes. Sequent. Sanct. Evang.
secund. Luc. cap. 24.



Quasiene Christo de paz. Pues quando supo venir de Guerra? Siempre fueron pacíficos ciudadanos quantos descogió su amor; que en vencer mortales que podía ganar un Dios? No se que diga de su Paz, porque al mirarle, se atemorizian. Luego no parece mucha paz, quando tiemblan.
2. Todo el Evangelio es una luz hermosa de confuisiones. Christo predica á los Apóstoles. El tema del Sermon es la Paz. El Auditorio se turba. Para deshertas su temeridad le toquén; pero con una grave contradicción á primera luz; porque afirma no tiene el Espíritu estas

pot-

porciones materiales de carne, y huesos, que son materia al contacto: *Spiritus carum, & ossa non habet.* Pues si no está capaz de que le toquen, como con vida con las manos: *Palpare, & quatere?* Al verlos admirados con la escuñeira, pide Christo alimento. Ofrecenle pezes, y miel. Diminula que come, y reparte las reliquias de su mano. Revela su ausencia: Declara ser conveniente á las fieras Profecías, y se despide de su Auditorio. Este es el Evangelio. Veamos si encuentro en él, el desempeño de mi obligacion.

3. Oy predica Christo á sus Discípulos. Fieles Discípulos atiendo oy, quantos autorizan con su asistencia la Magellad de estas Aras. Novotia es la piedad arcaica de su exercicio, excoatoria del Apostolado, á que se elevan por tan augusta accion. Á un Joven ansioso de la Escuela de Christo, que le pedia licencia para sepultar á su Padre, le respondió con despego, y sequedad: *Sinite et mortui sepeliant mortui suos.* Es exercicio este de muertos, y no es justo que le practiques. Luego no será exercicio de Discípulos este. Pues mal discurren. Este mancebo aun no era Discípulo de Christo, diez Hago. Pues no te ocupes en la piedad de sepultar los difuntos; porque será vltimar el oficio á los que son ya mis Discípulos.

4. El tema del Sermon es la Paz: Y es voz tan peregrina, escrive San Antonio de Padua, este nombre *Pax*, que contiene tres letras, y una sílaba. Estas es la Trinidad, Tres Personas en una clausula de Essencia. En la P. se representa el Padre. En la A. que es la primera vocal, el Hijo, que es la voz, ó Verbo del Padre. En la X. que son dos consonantes, el Espíritu Santo, que procede de Padre, y Hijo. Luego la Paz, que publica oy, es la Paz de la Trinidad.

5. Tocadme, pues, dice Christo á su Apostólico Auditorio; que aunque lo espiritual no le permite al contacto: *Spiritus carum, & ossa non habet;* las manos, y los piés no le resisten: *Ostendit eis manus, & pedes.* Por esta materialidad que se dexa tocar, podeis sentir lo que le niega al examen de los ojos.

6. Disponen un combite á Christo, y los platos que le sirven, son pezes, y miel. Los pezes son todo espinas, y siendo hijos del centro salado, desconocen el origen, porque es el alimento mas desafiado que se conoce. La miel es toda dulzuras, pero labrada con profligida, y compañera fiel del lucimiento, porque vive con la cera; y en este combite se sirven platos encontrados, uno desafiado, y otro dulce. Revela en su ausencia, porque es conveniente al tiempo, y se aparta de sus nobles ojos. Este es el Sermon de Christo, y á poder imitarle lo Divino, animara con estos colores la imagen de mi obligacion.

6. Oy predico á Discípulos del Redemptor, porque los mira mi veneracion en aquel Altar. El tema del Sermon, es la Paz. No ay paz, sin ayer precedido guerra. Guerra ayra precedido. No lo digo solo por mi nombre, que entra con darme uny en la superficie. Pelcar es predicar, porque le batalla con los vicios, y se fite con los entendimientos. Pues si toda la Cuarentena ha sido Guerra, quien pide agora la paz? Yo; Porque entre dos campos sucede, que reconociendo el menos poderoso, que ha de quedar vencido del mayor imperio de su contrario, pide pazes, para quedar rendido con alguna gloria. Pues esto ha sucedido en esta Guerra.

8. Yo me confieso vencido, porque á tales baterias de rayores, no puede resistir. se el corazón mas rebelde: Pero han pelcado con armas prohibidas, porque en la Guerra, estan vedados los tratos para ganar algun confidente interior, que tranque la Ciudad: Y aviendome ganado, por su trato el corazón, mal me pude resistir. Solo extraño en la nobleza de esta Guerra, que no siendo estillo haber al Capitan del ayro, salga de esta Guerra cautivo. Pero como saben los Redemptor, imaginan un quebre recatara. Pues se caganan, que si esto es un vicio, no defeo verme libre. En su bastido una Guerra de poder á poder. Yo hize quanto pude; pero como puedo poco, poco he hecho: como el campo enemigo es tan poderoso, ha hecho mucho. Luego queda por suya esta Guerra. Es verdad, que siempre será esta Guerra muy suya. Pues hagamos pazes: *Pax vobis.* Tan nobles son, que las conceden. Y con que pactos, que siempre intervienen en las Pazes? Los pactos ya eran dichos.

9. Siempre la Paz se haze invocando lo sagrado. Por esto oculta el nombre de la Paz la Trinidad; que era justo que siendo de la Trinidad la Guerra, viniese la Trinidad á intervenir en la Paz. Y que pactos son? Pelcar manos, y piés. Y el corazón, que es prenda mas noble? No entra en los pactos, porque ni yo tuve que ofrecerle,

Luc. 9.

60

D. Anto.

de Pad.

Jeon. 1.

Donat.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

1. 10. 1. 1.

ni hubo necesidad de pedirle, porque ya estaba ganado. Los pactos son ofrecer manos, y pies; porque las manos sirven para las acciones, los pies para los movimientos. Y quedo (in acción para moverme por mi, porque soy esclavo de esta Ciudad. Tampoco piden la cabeza. Ni cabeza piden, ni corazón; porque el corazón está ya rendido; la cabeza es el arca del discurso; y no me pueden pedir lo que no tengo. A lo que yo me obligo, en fe de estas Pazés, es a manos, y pies, que son los pactos: porque escribiré con la mano eternos agradecimientos; andare mil caminos por lograr tan no merecidos favores. Pues bien ofrezco manos, y pies; porque no me daré manos a venir.

10 Solo fibra se admiten estos pactos. Pues *palpate, & videte*. Mas advierto, que como lo interior no se puede tocar, y es prenda interior el corazón, no se puede ver; pero se conotera en los pies, y las manos; porque se verá por las acciones.

11 Se admiten? Si Señor. Porque veo estruendos de combate; que son tan nobles, que a lo costa quieren celebrar las pazés. Los platos del combate, son dos, pezes, y miel. Vno el mas defabrido, y otro, el mas dulce. Son discretos, y dan los platos del tiempo. En aviendo pazés, se dividen los campos, porque se acabó la Guerra: Pues si está la Guerra acabada, tiempo será de dividimos. Pues divinos son los platos: Vno el mas defabrido, porque el ausentarme, no es mal defabrimiento: Otro muy dulce; porque la esperanza de boiver, lo en dulzará. La miel se libra de fiores, retrato de esperanzas, y es compañera de la cera, que promueve incimiento; porque temple lo defabrido de la zentencia, la esperanza de boiver a loer a su vista.

12 Pues si están hechas las Pazés, y aprobados los pactos, a Dios Guerra. Bien penosa avrà sido el tiempo que ha durado. Pero quando ha sido la Guerra gustosa? La culpa avrà tenido quien la metió en esta Ciudad; que bien se sabe no ay Guerra buena. Luego la mejor industria para asegurar la Paz, es alejar la Guerra. Pues ya la Guerra promete Paz, porque la obligan a ir. *Pax vobis*, repito mil vezes. Hagamos pazés, y hasta otro año no ayá mas Guerra. Pazés eternas goze esta Ciudad, con el Cielo, para que siendo su feliz amiga, la trate con los cariños de su gracia. **AVE MARIA.**

Pax vobis: ostendit eis manus, & pedes. Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 24.

13 **E**L Norte del Evangelio, es enarbolar el Redemptor blancos tafetanes de Paz; pero los rubrica con purpuros colores de sus inmorales laureles, porque obsculta las cicatrizes hermoías de pies, y manos. Luego no son vanderas de Paz, sino insignias de Guerra. Pues sepán, que son señales de la Paz mas segura. Mi Oracion segeducirá a dos Puntos. El primero será contemplar en estas heridas la Paz amorosa que ofrece. El segundo será contemplar que enseña para despedirse pies, y manos, que seran las acciones, que se deben hazer al despedirse.

PVNTO PRIMERO.

24 **Q**uien ha visto Pazés renovando heridas? Quando imagenes sangrientas pudieron introducirse a pacíficas? Quando hurtó Venus las iras a Belona? Quando hicieron pazés lo sangriento, y lo hermoíoso?

Esto no se ve en el mundo; pero sabe mas el Cielo.

15 En la antigua discordia que avia entre el Cielo, y la tierra, no hubo tratados de paz; hasta que Christo en el Calvario, a costa de su aliento, hizo pazés con el mundo, con poder, que tenía del Cielo, como dize Pablo. No fue la paz tan poco costosa, que no fuese rotas algunas vanderas a los golpes enemigos; y fino, tiran los pies, y las manos. Pero como, es esto colgar los rotos tafetanes, por señales del triunfo, del ego, o el invencible Capitan las rásnagas vanderas para testimonio de sus laureles, y sus Pazés. Estas son, dize Christo, las vanderas de Paz, aunque rotas; el enemigo las rompió, pero no me las pudo quitar. Perder la Vándera, fuera cobardía, o desgracia; tenerla rota, es indicio de que fue la batalla muy sangrienta. Pues Discípulos míos, Pazés eternas prometo, y empeño para cumplir las mi fe; porque como no me hagáis guerra a mi eterna será la Paz.

Lo 5

Xenoph. lib.

2.

in ped.

Cir.

Erant mil-

lites armai

emnes ist-

dem armis.

quibus Cir-

rus puni-

cistinnicis.

V. ser. Max.

lib. 2. c. 6.

Elian. lib.

6. c. 6.

16 Los Derfas, y Caldeos curaban en la batalla vestidos de color purpureo. El motivo era tan discreto, como disimular las heridas, y no alentar los contrarios, si los mirasen ensangrentados. Tambien pudo ser representarse en tragedia su sangriento para horror. Al fin, sea disimulo, o provocar a miedo, oy se presenta Christo en este trage. Pues quiere disimular las heridas? Antes anda combidiendo con ellas: *Palpate, & videte*. Luego será animar los enemigos? Esto pretende su amor. Los enemigos que hicieron a Christo guerra; fueron nuestras culpas. Con ellas me han ensangrentado los hombres, dice el Redemptor, como enemigos mortales; y están tan medrosos del suceso, que viven retirados mis Discípulos. Tan cobardes entre sus temores, que todo son dudas. Pues el remedio para que cobren brío, es mostrar que me han herido. Mira, Thomas, la llaga que me has hecho. Atended vosotros, quales tengo pies, y manos: Basta dezir, que me avéis muerto. Luego ya no avrá mas guerra, porque no avéis de reñir con un cadaver. Pues yo os perdono las heridas: Venga, Thomas, esta mano, y hagamos Pazés.

17 Amanació el mundo a la region de la Paz, porque la fineza del Redemptor acabó la guerra. Luego no avrá que padecer, sino destruimos su Paz; porque su tormento destruyó los nuestros; cargo con todos los agravios de la guerra, por dexarnos las blancas armas de Paz.

18 En lo sangriento de su Pasión, fudo de la herida a Malco, y rependió a Pedro el golpe. Soberano decreto fue, escribir Tertuliano, porque fue grave dolor ver padecer a Malco. El cuso lo comun de este testimonio, y para penetrarle, basta contemplar a Christo padeciendo llavias de agravios. Paz es ofenderme en el oír, o en hacerle a Malco padecer; porque quando yo etroy padeciendo, yo he de padecer otro, pacé por todos padecero.

19 Mas viva es una consecuencia que dize Juan iniciado Christo. Al contar su prisión, dize el Redemptor a los Hebreos, esta palabra: *Si ergo mi querenti, fuisse los abbi*. Si a mi me prendéis; luego avéis de dexar a estos libres. Que ergo de consecuencia es, este? porque del antecedente de prender va inoigente, antes se iníniere encarelar a muchos. Es profunda consecuencia, escribir Ambrosio. Con prenderle, empezaba su Pasión: Ergo todos han de ir libres, porque padecien-

do yo, no tiene ninguno que padecer.

20 La primera ansia suya era nuestra libertad. O fineza amorosa hija de vuestra ternura! No padezcan mis hijos, dice Christo, y mas que yo padezca hasta perder la vida.

21 Peregrino cuyado fue atropellar la ceremonia antigua de no quebrar al Redemptor los huesos. Su Providencia los reservo intactos, exponiendo a tantas injurias el cuerpo. Si acaso se permitiese achar fondos de tanta luz, descubría el motivo con una erudicion antigua, no vulgar.

22 En la antigüedad fueron los huesos significación de la propagación de los hijos. Es elegante lugar que lo comprueba el del Profano culto. Contempla, pues, el Redemptor los vírtrages de la lid. Todo el cuerpo ha de ser largo campo de agravios; no ha de aver porción que se libre de golpe. Todo esto es lisonjar mi inclinacion. Tambien los huesos han de padecer, porque es ceremonia que le arrieta a los delinquentes en la Cruz. Pues yo dispondre se dispense en esta ley; porque significando los huesos los hijos, quando etroy padeciendo yo, ninguno los ha de tocar.

23 Venero, Señor, los incendios de vuestras finezas, pero no es tiempo de poner entredicho a vuestras demostraciones. Para que andais aora enseñando estas heridas? Porque es toda mi honra, dice Christo: La honra mía, son estas llagas.

24 Observacion textual es, que ideandose el Redemptor en muchas imagenes de arboles, Cedro, Cipres, Palma, Rosa, Oliva, Platano, Cinnamonio, Balsamo, Mirra, solo dize del Terebinto, que es su honra: *Ego quasi terebinthinus extendi ramum meum, & vana mei in honori, & gratia*. Elevase la admiracion si se oír, que los resplantes arboles parecían mejores para honra; porque las coronas antiguas se restaban de Palmas, y Olivas. Luego estos restan su honra, pues usaciéron para coronar los Capitanes triunfantes. Pues solo es el Terebinto, dice Christo.

25 Escuchen la razon. Es el Terebinto un arbol tan peregrino, que herido de los desagravios del Sol, y con unos cerros, que le taladran, y le rompen, destilla un precioso licor tan medicinal, que le obtiene el mas porñado achaque; y tan purpureo, que se pone todo el arbol sangriento, como si huviera destirado gotos de purpura. Pues esta, dice Christo, es solamente mi honra; porque para mi amor no son

Cagg

huit.

Plin. lib.

2. c. 11.

Virgil. 4.

Aeneid.

Exortato-

aliquis no-

tris ex o-

bus vitor,

qui sine

Dardaniis,

feroque se-

quit colo-

nos.

Eclesiastic.

24. c. 2.

17. c. 12. ad

22.

Plin. lib.

13. cap. 10.

Vider. lib.

17.

honras las coronas, sino las heridas.
 26 Discreto contempló Pascasio, y otros Padres que detestando al Redemptor todos los aparatos de su laurel sangriento, no le quitaron la Corona. Pues que se hizo de ella? Por no picarse se la dexaron. Pero noten, que arrojaron este riesgo para ponerla, y quizá los detuvo para quitarsela. Genio humano, picarse á sí por picar á otro; pero por remediar á otros, pocos se pican á sí. Pues se perdió la Corona? No Señor. Christo se la llevó, escribe Pascasio. Que mysterio tendría cargar con ella prenda, siendo tan liberal con las otras? Pues liberalidad fue.

27 Esta Pasqua parece que tiene errado el nombre, porque se llama de flores; y estas, en lo natural, son primero que los frutos: Aquí uno despues: Porque la muerte fue el fruto: el resuscitar, fue la flor. Ya han visto una rosa, que á los desvelos de la mañana desata diligente los olorosos lazos que comprimió la tyranía de la noche en violenta clausura, y á la primera luz del dia descoje las sangrientas vanderas de sus ojos, anegadas en apacible purpura, que den fragante testimonio de aver triunfado de las sombras: Así Christo desvaneciendo ya las nubes de sus agravios, ya la cárcel del Sepulcro, que sellaba en alta obscuridad su esplendor, amaneció al dia de nuestra gracia como sangrienta Rosa. Es verdad que en lo natural, primero son las flores, que los frutos; pero aora los frutos desatan estas flores: porque en lo natural tampoco ay flores sin espinas Pero el misterio es este, que como fueron las espinas efectos de la culpa, ellas han las flores ignorantes de espinas en el estado de la inocencia: La muerte del Redemptor restauró la perdida. Pues para ser igual dexó estas flores sin espinas; porque para que no se encuentre una espina, quiso llevarse la Corona.

28 Como diestro Capitan nos limpió el campo, para dexarle bien florido. No puede ser mas alta fineza, que cargar con las espinas, para dexarnos tratables sin lesion las flores. Aquellas cicatrices nobles que conserva, yertos nuestros son, pues se labraron á puntas de nuestras culpas. Pero esta es la mayor demonstracion de su amista.

29 Por juramento leal de amidad inviolable, dió Jonazás el arco á David. Por prenda de su amidad le cogió Dios de las nubes. Luego el arco es señal de Paz.

1. Reg.
18. v. 4.
Gen. 6. v.

Contemplando David al Redemptor, escrivió tenía recogidas muchas factas: *Sagitta tue acuta. No percibo estas señas racionales; porque arco, y factas, son de perdicios militares. Pero notemos las armas. Arco tiene, y factas, pero divididas. Quando tiene arco, no tiene las factas: punto. Quando tiene las factas, no tiene arco. Es divina industria de pax, tener las armas divididas, para la amenaza. Si me enoja, tomare el arco; si me ofenden, disparare una facta. Pero que avisó de disparar, Señor, si tenéis dividido el instrumento, para que se quede siempre en amago?*

Psal. 44. v. 6.

30 Mas profundidad oculta aver recogido tantas factas. No ay en el Cielo armonia para labrar instrumentos de venganzas; porque como en la Estera, no se gastan yerros, no ay quien temple las armas. Pues como le pinta David con espadas *Accingere gladio tuo*, y con factas? Por dos causas. La primera, porque los yerros de nuestras culpas, labran estas espadas, y factas; y están en las manos divinas, porque las toma para castigarlos con nuestros yerros; porque siempre castiga por los mismos filos.

31 La segunda causa es. Tiene tantas factas, porque todas las que sus enemigos le han tirado, las ha recogido; porque como intenta, que no tengamos armas para hazerle guerra, nos va quitando las armas. De esta fuerte, dice Christo, venceré á los hombres sin tirarlos; porque si los quito todas las factas que me tiran, no tendrán con que tirarme mas: El mejor medio de vencer al enemigo, es quitarle las armas, porque es vencerle sin sangre. Pues recojanos todas las flechas que me han tirado, para que no tengan con que hazerme mas tiro.

PVNTO SEGUNDO.

32 **E**L Segundo Punto era despedirse, enseñando pies, manos, y pecho. Y la cabeza? Esto no, que nunca se ha de ostentar entendimiento. En el Redemptor, fue divina virtud; en mí precisa necesidad; porque nadie puede enseñar alhaja, que no tiene.

33 Si acaso, illustissimo Auditorio mio, he tenido algun acierto en esta larga castrera, no es mio. Los mortales, solo nacieron para errores. Bien sabió el Rey Adan, y una accion que quiso hazer por sí, le erró. Las que hizo con Dios todas tuvieron acierto: La que quiso hazer por su mano, llora todo el mundo su yerro

yerro. Tan herederos somos de Adan los mortales en el yerro, como en la sucesion del barro. Pues la accion acertada es la que le haze con Dios: La errada será, la que quiere hazer por mí.

34 Se corriera mi ingenuidad de presumir aver sido mio algun acierto. Señor immitelo, y labio, bien reconoce Vuestra Magstad mi corazón. El polvo, Señor, no tiene, ni puede tener lucimiento; toda la luz del mundo, nace del Cielo. De lo que sirve el cuerpo, es de embarazar sus rayos. Que fuera Señor, del barro, sino le iluminara el Cielo? Viviera en eterna noche. Luego si ha tenido alguna luz el discurso, preciso es, que aya descendido de vuestro Cielo.

35 Gracias, Señor Soberano, os rinde mi gratitud por el beneficio tan largo de aver permitido mi voz, y aver solicitado el agrado de mi Auditorio. Reconozco, Señor, ha sido milagro vuestro, que yo hubiera por mí despoblado la Iglesia.

*Matth. 14. v. 29.
Ecol. 14. v. 22.
D. Amb. serm. 27.*

36 Una contradiccion aguda reparó Ambrosio. Qual fue mayor milagro, pisar Pedro las ondas, ó dividirse para pisar el Pueblo el mar Bermejo? Mayor fue el prodigio de Pedro, escrive su disculcion: Porque en el transito de Israel, se dividieron las espumas; en los pasos de Pedro, no alteraron la corriente de su serenidad. Luego no hubo division. Pues este es mayor prodigio, dice Ambrosio: porque las aguas representan el Pueblo: *Aquas populi sunt.* Y es milagro de milagros, que viendo una accion gloriosa, no se divida el Pueblo en pareceres; porque es el mayor prodigio, si van por una corriente todos.

37 Quien obro este prodigio? Pedro sería el que solidasse esta inquietud natural de la corriente humana de los dicámenes. Los juizios nacieron libres, y de encontrados semblantes, porque el juizio es la cara de la alma; y como son distintas las de los cuerpos, son opuestas las de los espiritus. Pedro sería, que era doctissimo, pues publico Mysterios Soberanos. Pero aguarden, escrive Crisologus, que á pocos pasos que dió, eibvo para anegarme, y le fiado de la mano Christo, porque hasta van San Pedro se hubiera perdido, si Dios no le hubiera dado la mano.

Apos. 17. v. 15.

38 No ay proporcion en las prendas, pero la ay en los lances. Si V. Magstad, Señor, no me hubiera tenido de la mano, me hubiera anegado en tanto golfo. Industria de vuestra Providencia pudo ser, permitir á Pedro aquel desliz: ya para que

os pillase favos: ya, porque viendo, que el por sí se hundia, confiado no se desvaneciera.

39 En mí no es humildad, que fuera virtud. Reconociendo clara de mi indignidad es, en cuya flaqueza de discurso puede confiarme, quando se sabe con evidencia, que al invisible, que se reconoce por tal, le asiste benigno Dios. En lo sagrado, Catolicos míos, la confianza vive en la desconfianza. No es paradoxa, sino christiana evidencia. Quien confía de sí, no tiene que confiar de Dios: Pero mucho puede confiar de Dios, quien desconfia mucho de sí. Luego solo puede tener confianza en mí desconfianza. Bien sabeis, Señor, no tengo otra prenda de seguridad, sino no estar legato de mí.

40 Una curiosidad gustosa he notado. Saben lo que conduce, ó daña á la felicidad de vn parto? Pues una cosa es bien ligera, y que importa mucho. Decenar la respiracion, ayuda á parte. Respirar mucho haze el parto letal. En lo natural está profunda la razon, pero clara. Suspende el aliento, es obligarle á que rompa la impaciencia puerta por donde respire. Luego negarle la salida, es condenarle á que la rompa. Passemos de los partos naturales á los intencionales, que son los discursos. Lo mismo creo que sucede: Porque el respirar mucho, es recibir mucho viento: Pues en aviendo mucho viento, será mal parto. El medio para que sea feliz, es desmenar la respiracion; porque negando la entrada á la respiracion, se paren los conceptos bien.

41 Yo ignoro lo que me ha sucedido. Tan poco sé, que aun no sé lo que ha pasado. Si huviese conseguido algun agrado; lo primero es dada divina. Lo segundo, aora es no lo posibilita mi Fe, no me podia ocasionar vanidad. Yo vivo en vn error, y es que el man lo haze tener tan mal gusto, que se inclina á lo peor. Son compañeros alma, y cuerpo, aunque de genios tan opuestos, y la debe de aver pegado e se echupe la mala compañía. La pasión, siempre elige lo malo: como anda con la pasión el juizio, aprueba lo menor bueno. Luego aunque hubiera agrado, podía ser por mas indigno. No lo tengo por quenta de sus juizios, porque son genios humanos.

42 Esta sacra contradiccion lo comprueba. A Christo no le tuvieron los Hebreos por Dios; ya Juan le tuvieron por Didad. Mas dize. A Christo le crucificaron.

Solin. Cl. A. Polyb. fol. 29. col. 1. not. 10. Gauer.

Est. 3. v. 15.

id. bte
wlof.
delm
adereu
deMef
itu
Mef.
Moan
trans
conam
re. 6. v.

ca, porque dezian se queria hazer el Me-
fas. Y a Juan le ofrecan si quiere serlo. No
puede ser mayor de lo. Que motivo pu-
do preterax la cruz? No pudo ser en fuer-
za de milagros, porque Christo los obró, y
no Juan. No en fuerza de su predicacion,
porque mejor predicaba Christo. Pero ex-
da vno predicaba como quien era. Chris-
to predicaba divinamente. Juan predica-
ba mas humano. Luego mas parece avian
de gustar de vn Sermón de Divinidades.
A esta el misterio. Christo, y Juan se co-
responden, y explican, porque Juan es voz
Christo, el concepto explicado por esta
voz. Atienden sus sermones, y gustan
mas de Juan: tanto, que am Herodes le
escuchaba con gusto: porque Christo pre-
dicaba como quien era, con divinos con-
ceptos: Juan, como quien era, con bellas
vozes: y ha dado el mundo en gustar mas
de buenas vozes, que de conceptos.

42. Ignoro, pues, si he agrado;
pero mi gratitud lo finge para crecer mi
rendimiento. Para agradecer esta honra,
la supongo. Quiero fingirme nuevas obli-
gaciones, para empeñarme a mas eternos
reditos. Bien reconozco, ilustrísimo Au-
ditorio, no aver merecido tu agrado. Va-
no pudiera quedar con no averte dado dis-
gusto. No me corto de confesarlo: de lo
que me corro es, de no aver cumpli-
do.

44. Las ficciones de la Esposa son los
grados de la Iglesia. Luego los labios seran
los Predicadores. Como son: *Sicut vitra*
coctina, labia tua. Vna venda purpurea,
Atada a la de Rahab, que la suspendió a
la ventana para librar a los Israelitas. Es-
tas son las bocas de los Predicadores, ven-
tanillas de donde se suspenden las palabras,
para dar libertad a los espiritus presos de
los vicios. Esta es la generalidad para con-
venir a todos. Veamos si halla individua-
cion, que me toque a mi.

45. La cinta se suspendió en vna la-
zada: esta es vna forma de Cruz. Fue in-
dicio de libertad, porque sirvió para re-
dempcion de su casa: si servio de redimir,
por Cruz, y por Redemptora, a mi me fe-
nal. Solo resta profundizar por qué me
copia la purpura. Eten podia ser por la fi-
niza. Este es el color mas fino, y de esta te-
la saca el vestido mi agradecimiento. La
purpura es la sangre de vn pezecillo, que
muere a vn golpe. No es mal golpe el au-
sentarse. La purpura es vna vergonzosa
hoguera, que se abraza en llama de nonfe-
lidad: No ay juicio mas autentico de co-

Antic. 4. v
Iur. 2. v
1.

rrerle, que encenderse el semblante. Lue-
go esos labios de Predicador purpureos,
son los mios; porque como no han cum-
plido con su obligacion los labios, se han
puelo colorados de corridos.

46. Mal he cumplido mi obligacion,
pues veo tan pobre mi Hospital. Mal he
abogado por su causa, quando, aun por
via de gracia, no he ganado en este pley-
to sententia. Pero quizá será Providencia
permitir sus ahogos, para experimentar
la nobleza de los corazones.

47. La misteriosa Píscina que Juan
celebra, era imagen de esta Real Casa, por-
que tenia cinco transitos capaces de reci-
bir toda la variedad de enfermos. Esta era
la Casa de la Piedad en Jerusalem. Afe-
ndió el Redemptor vna vez, y sanó vn po-
bre paralitico. Parece ocioso aver entra-
do; porque dar salud a vno, lo haria la
Inteligencia, que alteraba la Píscina.

48. Quando el semblante de la Ma-
gestad no desperdicio favores? No se co-
mo de tantos enfermos, se contenta su ter-
mina con sanar vno solo. Yo sospecho fue
el motivo mirarlos en aquella casa, que
era el Real Hospital de la Ciudad: porque
se delesta tanto Dios de que se exercien
tales caridades, que por no quitarlos la
ocasion, no daría a todos salud. Pero
tiene vn inconveniente, que por dexar
campo abierto para el fervor, no anda li-
beral. Pues la gracia es esta, exponerse a
que le noten de poco bien hechor, por no
quitar la asistencia de la caridad.

49. No parezca sospecha mia, porque
el Texto lo indica. Al que libró del acha-
que, fue vn infeliz, que le aseguró no te-
nia viviente humano, que se acordasse de
favorecete: *Humanum non habeo.* Pues yo
te sanaré, dice Christo, que si tuviera quien
se acordara de ti, y te acordara copioso,
quizá te dexara, como a los demas enfer-
mos, por no suspender a quien te favorece-
cia, esta caridad. Pero pues los restantes
tienen quien los asista, no por ser yo libe-
ral, los tengo de estorvar la ocasion de su
fervor: que mas gusto verá vn hombre
asistido a vn enfermo, que hazer para sanar-
le vn milagro.

50. Suspende Dios los milagros, por
hazer luzaga nuestros meritos. No dez-
mos, Carolico, que lo garlos, pues nos fran-
quea Dios su Cielo. Entra, sin que las
limosna, a visitar esta Casa: En el Cielo en-
tras; que Cielo es su duda, abrigado
pobres.

51. Entremos en casa de Abraham, que

Ioan. 5. v. 12

Gen. 18. v
1. & 2.

Christof.
hom. 41. in
Genes.

Judic. 13. v
20.

compasivo recibia los pobres paffageros;
y venimos tal vez, segun el Texto, alojados
tres Angelical vez a la misma Deidad. Pues
esta donde se alojan Dios, y Angeles, que
le falta para Cielo: El Cielo es el lugar de
la Deidad: esta Casa, por ser de pobres, la
vive Dios. Luego si en Casa de quien asiste
a los pobres, vive Dios, Cielo es.

52. En el Cielo entras, si te introdu-
ces a consolar los pobres de esta Casa: Al
Cielo subirás, si los asistes con tus li-
mosnas.

53. Es elegante reparo el lance de San-
fon. Vna Inteligencia promete a los ester-
les Pades de Samfon la fecundidad: gratos
al alhago de la promesa, defatan sus cora-
zones en sacrificio: equivoque el Angel con
el incendio, y sube a la esfera entre las la-
mas: *Cumque ascenderet flamma altaris in
Caelum, Angelus Domini pariter in flamma
ascendit.* Elegir el fuego para subir el An-
gel al Cielo, no fue acato: Discreto aviso
fue, escrivi Christofomo; porque el sacri-
ficio es vna voluntaria dadiva, que ofre-
ce el Sacrificante al Cielo. Vna como limos-
na, que da de gracia. Atiende el Angel la
limosna, contempla como sube al Cielo de-
fatada al fervor de la llama: y como si pu-
diera errar el camino, se pone en ella para
subir a la Patria. Yo, dice el Angel, tengo
de subir al Cielo. Pues pongome entre las
llamas de este Sacrificio; que para subir al
Cielo, este es el camino mas derecho.

54. Siempre tomareis buen camino,
Inteligencia Sacra, que no perdiendo el Nor-
te, no podéis tomar mal rumbo. Luego es
ocioso subir entre el lucimiento de esta li-
mosna. Para mi ansia, responderá el An-
gel, es el medio mas eficaz; Porque yo
estoy ausente de la Patria; tengo grande
ansia de volver a ella. Ay largo camino,
porque ay tanto, como de la tierra al Cielo.
Pues subamos entre llamas de limosna que
aunque es camino muy largo, por aqui se
ataja mucho; pues echando por el camino
de la limosna para el Cielo, se echa por
el atajo.

55. Que brevemente trata la correspon-
dencia, y la gratitud del Cielo a la limosna!
Tan segura es la paga, que aun la materia-
lidad de los ojos la divisa. No ay accion
virtuosa, que tenga dos retornos, sino esta.
Las mas virtudes, se pagan en el Cielo. Esta
en el Cielo, y en la tierra. Noten a los ca-
ritativos, y limosneros, y verán co-
mo los llueve el Cielo felicidades. Es
quy noble la Esfera, y anda en galante
postia, por no dexarse vencer en liberali-

dades. El hombre dà vn favor al Cielo:
Pues no tengo yo de ser menos, dice el Cie-
lo: Aya otros y como es mas poderoso, y
atento, execute siempre en el retorno.

56. Admiracion causa amanecelle pri-
meto la luz en su gloriosa Resurrecion a
vnas mugeres, que a los Apótopes. Con-
fieso, que estoy accechando la canla de tan
Divino favor. Con la atencion del Cielo,
no tiene jurisdiccion la temporalidad del
olvido. Siglos ha debia la esfera vna aten-
cion a la piedad augusta de este feco. De-
cretó Dios la fabrica de su Tabernaculo: y
imagen de la Iglesia. Da la planta, y la ida
a Moytes, y ordena le labre de limosnas.
Deciende Moytes, pide limosna por el Pue-
blo: atienden la suplica hombres, y muger-
res; y ellas con noble desinterés alargan la
mano a las joyas de su adorno, y desaprifio-
nando los oidos, y las manos, otrucien on
las primeras anillos, manillas, y arracadas:
*Præbuerunt auribus, & in aures, annulos, &
destraxit.* Pues si son las primeras en dar
limosna para mi Templo, justo es, que ofre-
ca amanecelle primero el Sol de mi triunfo;
que es justa correspondencia de adelante
mi gracia, a quien se adelantó en darme
limosna.

57. Aora, Nobilísimo Auditorio mio,
pido limosna para mi. Para mis Señores,
y es precisa necesidad. Pido perdon de
mis yerros de limosna, porque le pido de
gracia. No solo el dar es limosna, tambien
el perdonar lo es, escrivi Agullino: *Ero-
gando, & remittendo: erogando, quid ha-
bes bonum remittendo, quod pateris malum.*
Larga limosna dà quien perdona, y mas
noble; porque la dadiva, ocurre al cuer-
po, el perdon, socorre a la alma; y es mas
hazer vn locorro a la alma, que al cuer-
po.

58. Este perdon de limosna suplico, y
tambien digo que le espero; que para per-
donar, nacieron nobles corazones. A Da-
vid le elogia el Texto de insignie Musico.
Esta es la prenda que mas alaba, y buena
jerarquía de sus Reales manos alabarle la ha-
bilidad de sus dedos, quando: estan sus ma-
nos llenas de mitericosos, y laureles. Pe-
ro pues le alaba el Cielo esta prenda, será
la mas insignie.

59. Vn Maestro de Capilla tiene grave
obligacion; porque sobre regie al imperio
de su mano tanta discrepancia de vozes,
haziedolas de oquellas, dulcemente am-
gas, sucede, que si alguno faltando al com-
pas, y al punto de su obligacion pronun-
cia vna voz deshechona, tiene el Maestro
obli-

Marc.
v. 9.

Exod. 3
22.

D. Aug. 16
50. Ho. 2

1. Reg. 1
v. 12.

obligacion à suplirla con tal artificio, que no se reconozca el defecto. Luego es prenda Real suplir una voz errada, porque el yerro no se conozea.

60. Muchas voces ay que suplir. Mejor dice todas. Pero es obligacion de nobles, suplirne los yerros de mis puntos. No tengo que persuadir, fuerte otender los corazones que veneto. Tan facil sera el perdon en sus nobles entendimientos, como ha sido facil el error en mi discurso.

61. Otra prenda suplico tambien con tendimiento, y es una memoria. Ninguno pierda de vista sus manos. No lo digo, porque te tengo solo cuidado de sus acciones. La Providencia siempre discreta no nos dió una mano, sino dos. Liberalidad fue, y defenso. La mano con que letra empieza? Con una M. Ella es letra de hacer merced. Tampoco lo digo solo porque me la hagan. Luego dos manos, son dos fines. Y que significan? *Memento mori.* Memoria de muerte. La muerte está en nuestras manos, porque consiste en nuestras acciones. Si la mano, Católicos, acuerda la muerte, señal es de que ella la muerte me ay a mano. Muerte eitan diciendo las manos. No tenemos por nuestras manos la muerte. Tomemos la memoria; que pues nos la ponen escrita en la mano, debe de importar leerla muy a menudo.

62. Solo restaba, Emperatriz Augusta de Angeles, y de hombres, que os rindiése gracias por los favores que he recibido de vuestros ojos. Pero, Señora mia, bien sabéis vos, que vn esclavo no tiene que dar. Esclavo vuestro soy, aunque indigno de servir à tan alta Magestad; pero lo que no alcanza mi merito, lo suple vuestra Piedad. La alma, y el corazon es vuestro, no porque yo le aya dado, Vuestra Magestad me le dió à mí, que à no ayer mediado con vuestro Hijo, quantas vidas me huviera quitado. Por vos, Señora, respiro, por vos vivo. Pues me dais vida, dispued sea buena.

Respon. Deo. sinistrum mihi

Levisima hae correctioni. S. R. M. E. dolit menti O. antio, mique ipsum. libens libens, que subijcio.

Aeterna sit Lau

Sandissima O. individua Trinitati ex cuius calice apparitione gloriamur nomine, Sandissima Dei genitrix Maria, ob que originali navi susceptione à primo sua sandissima animationis instanti concepta.

SS. PP. NN. S. Joanni de Mata, O. S. Felici de Valois nostra Redemptorum familia Patriarchis, sandissimo nro Custodi, etovntis Caeli Sponsi Ioseph, Augustino, Hieronymo, O. Angelico Thoma, Paduano Antonio amore astuantibus Magdalena, O. Teresa, et que omnibus caelestem illam Sion perpetuo inhabitantibus.

na. Si ha de ser para desobligaros, no la quiero. Si para no enojaros, yo la admito. Que felicidad fuera mia, saber que no os tenia muy enojada! Gloria fuera, dulcissima Maria. Que mas gloria para vn hombre indigno, que mirar este floriblan sin ceño? Mirad, Señora, que es empeño vuestro, que yo no os ofenda. Yo no reconozco otro amparo. A vuestro Hijo, Señora, le temo. Si vuestra Piedad no me libra de su justicia, donde encontraré la Misericordia?

63. Ya, Señora, que no tengo que ofrecer en sacrificio, solo ofrezco el dolor de no haberos obligar. Las Naves que llegan à la Isla de Holandia, vezina al mar Gado, escrive Olay Magno, ofrecen sus riquezas, y dones à vn monte para no padecer naufragio en tanto pelago. El monte es de eminente cumbre, y se llama: *Virgen.* Vuestra Magestad, Virgen Purissima, es el monte eminente donde amaneció el Sol de Christo para emplear sus rayos en este valle insólito de lagrimas. Despues del pelago de una larga Quaresma, me azeis conducido con felicidad al puerto: No tengo mas sacrificio, que besar la falda al monte: Pero como podran alcanzar mortales labios vuestras plantas? Como llegaran las boeas, quando haran mucho en llegar los suspiros?

64. A vuestra luz debo, Señora, la felicidad de la carrera. No ha venido, Señora, este numero concuerdo por mí. Por mi avia de venir? Vuestra luz le arrastró. *Levis oculos tuos, O. vide, omnes isti congregati sunt venerant tibi.* Todos à vuestras plantas postrados os juramos Reyna de nuestros Corazones, os consagramos las almas, os invocamos Madre apacible, os veneramos vna Protectora. En vos confia nuestra esperanza, en vos se asegura nuestro espíritu para que nos alcencis la gracia, y besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

Olaus

Magn. l. 2. cap. 23.

Vitandæ matris tēpeltatē gratia Vicglazem vocant atque in eius portu manētis muneribus montem placant.

Via Novæ ris in cumb Virg. l. 4. excurs. 121. num. 1144. Isai. 46. v. 18.



INDICE

DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA Escritura, que se contienen en este Libro.

EX LIBRO GENESIS.

CAPVT I.

Vers. 1. In principio creavit Deus Cælum & terram. *Capit. 176. num. 16.*

Vers. 2. Tenebræ erant super faciem abyssi. *pag. 144. n. 17.*

Spiritus Dei terebatur super aquas. *pag. 61. n. 2.*

Vers. 4. Vidit Deus lucem quod esset bona, *pag. 291. num. 19. & pag. 347. num. 25.*

Vers. 11. Germinet terra, *pag. 94. n. 72.*

Vers. 12. Protulit terra herbam virentem, &c. *pag. 59. num. 69.*

Vers. 15. Et luceant in firmamento, & illuminent terram, *pag. 95. num. 72.*

Et illuminent terram, *pagin. 281. num. 9.*

Vers. 16. Fecitque Deus duo luminaria magna, *pag. 59. num. 69. & pag. 291. n. 21.*

Vers. 20. Producant aquez reptile animæ viventis, *pag. 95. n. 72.*

Vers. 26. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, *pag. 200. num. 24. & pag. 251. num. 12.*

Et prætis piscibus maris, & volatilibus Cæli, &c. *pag. 308. n. 71.*

CAPVT 2.

Vers. 6. Fons ascendebat de terra irrigans &c. *pag. 16. num. 33.*

Vers. 12. Ipse est qui circumit omnem terram Æthiopia, *pag. 373. num. 46.*

Vers. 15. Ne operaretur, & caudodter illum, *pag. 506. n. 41. & pag. 303. n. 29.*

Vers. 18. Faciamus ei adiutorium simile sibi, *pag. 159. n. 29.*

Vers. 22. Adduxit eam ad Adam, *pag. 157. n. 11.*

Vers. 23. Hoc nunc, os ex ossibus meis, *pag. 160. num. 33. & pag. 402. num. 58.*

Vers. 24. Erunt duo in carne vna, *pag. 159. num. 30.*

CAPVT 3.

Vers. 8. Cum audissent vocem Domini Dei deambulantis in Paradiso, *pag. 162. n. 43.*

Vers. 9. Vbi est? *pag. 148. n. 68.*

Vers. 10. Timui eo quod nudus essem, *pag. 237. num. 40.*

Vers. 12. Mulier, quam dedisti mihi, *pag. 148. num. 62. & pag. 402. num. 58.*

Vers. 13. Serpens decipit me, *pag. 148. num. 62.*

Vers. 17. Maledicta terra in opere tuo, *pag. 36. n. 47.*

Vers. 18. Spinæ, & tribulus germinabit tibi, *pag. 192. n. 58.*

Vers. 19. In sudore vultus tui veleris panis, *pag. 14. num. 34. & pag. 27. num. 41. & pag. 106. num. 16. & pag. 274. num. 32.*

Vers. 22. Ecce Adam quasi vnus ex vobis factus est, *pag. 144. n. 26.*

Vers. 23. Euhit cum Dominus Deus de Paradiso, *pag. 65. num. 34. & pag. 301. num. 8.*

Vers. 24. Collocavit ante Paradisum volupciæ Cherubim, *pag. 336. num. 37.*

CAPVT 4.

Vers. 1. Possedi hominem per Deum, *pag. 195. n. 80.*

Vers. 3. Factum est autem post multos

obligacion à suplirla con tal artificio, que no se reconozca el defecto. Luego es prenda Real suplir una voz errada, porque el vergo no se comienza.

60 Muchas voces ay que suplir. Mejor dice todas. Pero es obligacion de nobles, suplirne los yerros de mis puntos. No tengo que persuadir, fuerte otender los corazones que veneto. Tan facil sera el perdon en sus nobles contentamientos, como ha sido facil el error en mi discurso.

61 Otra prenda suplico tambien con tendimiento, y es una memoria. Ninguno pierda de vista sus manos. No lo digo, porque tengan solo cuidado de sus acciones. La Providencia siempre difereza no nos dió una mano, sino dos. Liberalidad fue, y defenso. La mano con que letra empieza? Con una M. Ella es letra de hacer merced. Tampoco lo digo solo porque me la hagan. Luego dos manos, son dos fines. Y que significan? *Memento mori*. Memoria de muerte. La muerte está en nuestras manos, porque consiste en nuestras acciones. Si la mano, Católicos, acuerda la muerte, señal es de que ella la muerte muy a mano. Muerte etian diciendo las manos. No tenemos por vuestras manos la muerte. Tomemos la memoria; que pues nos la ponen escrita en la mano, debe de importar leerla muy a menudo.

62 Solo restaba, Emperatriz Augusta de Angeles, y de hombres, que os rindiese gracias por los favores que he recibido de vuestros ojos. Pero, Señora mia, bien sabéis vos, que un esclavo no tiene que dar. Esclavo vuestro soy, aunque indigno de servir à tan alta Magestad; pero lo que no alcanza mi merito, lo suple vuestra Piedad. La alma, y el corazon es vuestro, no porque yo le ayá dado, Vuestra Magestad me le dió à mí, que à no ayer mediado con vuestro Hijo, quantas vidas me huviera quitado. Por vos, Señora, respiro, por vos vivo. Pues me dais vida, dispoued sea buena.

Respon. Deo. sinistrum mihi

Levisima hac correctioni. S. R. M. E. dolissimè et ambo, meque ipsum. libens libensque subiicio.

Aeterna sit Lau

Sandissima & individua Trinitati ex cuius calice apparitione gloriarum nomine, Sandissima Dei genitrici Maria, obque originali navo susceptione à primo sua sandissima animationis instanti concepta.

SS. PP. NN. S. Joanni de Mata, & S. Felici de Valois nostra Redemptorum familia Patriarchis, sandissimo nro Custodi, et orentis Celi Sponsi Ioseph, Augustino, Hieronymo, & Angelico Thoma, Paduano Antonio amore assuantibus Magdalena, & Teresa, atque omnibus caelestem illam Sion perpetuo inhabitantibus.

na. Si ha de ser para desobligaros, no la quiero. Si para no enojaros, yo la admito. Que felicidad fuera mia, saber que no os tenia muy enojada! Gloria fuera, dulcissima Maria. Que mas gloria para un hombre indigno, que mirar este glorioso sin ceño? Mirad, Señora, que es empeño vuestro, que yo no os ofenda. Yo no reconozco otro amparo. A vuestro Hijo, Señora, le temo. Si vuestra Piedad no me libra de su justicia, donde encontraré la Misericordia?

63 Ya, Señora, que no tengo que ofrecer en sacrificio, solo ofrezco el dolor de no haberos obligar. Las Naves que llegan à la Isla de Holanda, vezina al mar Godo, elctive Olato Magno, ofrecen sus riquezas, y dones à un monte para no padecer naufragio en tanto pielago. El monte es de eminente cumbre, y se llama: *Virgen*. Vuestra Magestad, *Virgen Purissima*, es el monte eminente donde amaneció el Sol de Christo para emplear sus rayos en este valle insólito de lagrimas. Despues del pielago de una larga Quaresima, me aveis conducido con felicidad al puerto: No tengo mas sacrificio, que besar la faldilla al monte: Pero como podran alcanzar mortales labios vuestras plantas? Como llegaran las boecas, quando harán mucho en llegar los suspiros?

64 A vuestra luz debo, Señora, la felicidad de la carrera. No ha venido, Señora, este numero concuerdo por mí. Por mi avia de venir? Vuestra luz le arrastró. *Levis oculos tuos, & vide, omnes isti congregati sunt venerant tibi*. Todos à vuestras plantas postrados os juramos Reyna de nuestros Corazones, os consagramos las almas, os invocamos Madre apacible, os veneramos vnaica Protectora. En vos confiamos nuestra esperanza, en vos fe asegura nuestro espíritu para que nos alcancen la gracia, y besáros los Pies en eternidades de gloria.
Amén.

Olaus

Magn. l. 2. cap. 23.

Vitanda matris tepellatit

gratia Vicglazem vocant atque

in eius portu manentibus muneribus montem placant

Via Novarum in cumb

Virg. l. 4. excurs.

121. num.

1144.

Isai. 46. v.

18.



AVE MARIA.



INDICE

DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA Escritura, que se contienen en este Libro.

EX LIBRO GENESIS.

CAPVT I.

Vers. 1. In principio creavit Deus Caelum & terram. Pagin. 176. num. 16.

Vers. 2. Tenebrae erant super faciem abyssi. pag. 144. n. 17.

Spiritus Dei terebatur super aquas. pag. 61. n. 2.

Vers. 4. Vidit Deus lucem quod esset bona. pag. 291. num. 19. & pag. 347. num. 25.

Vers. 11. Germinet terra. pag. 94. n. 72.

Vers. 12. Protulit terra herbam virentem, &c. pag. 59. num. 69.

Vers. 15. Et luceant in firmamento, & illuminent terram. pag. 95. num. 72.

Et illuminent terram, pagin. 281. num. 9.

Vers. 16. Fecitque Deus duo luminaria magua. pag. 59. num. 69. & pag. 291. n. 21.

Vers. 20. Producat aqua reptile animalium viventium. pag. 95. n. 72.

Vers. 26. Facturus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. pag. 200. num. 24. & pag. 251. num. 17.

Et praecepit piscibus maris, & volatilibus caeli, &c. pag. 308. n. 71.

CAPVT 2.

Vers. 6. Fons ascendebat de terra irrigans &c. pag. 16. num. 33.

Vers. 12. Ipse est qui circumit omnem terram Aethiopia. pag. 373. num. 46.

Vers. 15. Ne operaretur, & castroder illum. pag. 506. n. 41. & pag. 303. n. 29.

Vers. 18. Facturus ei adiutorium simile sibi. pag. 159. n. 29.

Vers. 22. Adduxit eam ad Adam. pag. 157. n. 11.

Vers. 23. Hoc nunc, os ex ossibus meis. pag. 160. num. 33. & pag. 402. num. 58.

Vers. 24. Erunt duo in carne vna. pag. 159. num. 30.

CAPVT 3.

Vers. 8. Cum audissent vocem Domini Dei deambulantis in Paradiso. pag. 162. n. 43.

Vers. 9. Vbi es? pag. 148. n. 68.

Vers. 10. Timui eo quod nudus essem. pag. 237. num. 40.

Vers. 12. Mulier, quam dedisti mihi. pag. 148. num. 62. & pag. 402. num. 58.

Vers. 13. Serpens decipit me. pag. 148. num. 62.

Vers. 17. Maledicta terra in opere tuo. pag. 16. n. 47.

Vers. 18. Spinas, & tribulos germinabit tibi. pag. 192. n. 58.

Vers. 19. In sudore vultus tui velceris panem. pag. 14. num. 34. & pag. 27. num. 41. & pag. 106. num. 16. & pag. 274. num. 32.

Vers. 22. Ecce Adam quasi vna ex vobis factus est. pag. 144. n. 26.

Vers. 23. Eulit cum Dominus Deus de Paradiso. pag. 65. num. 34. & pag. 301. num. 38.

Vers. 24. Collocavit ante Paradisum volupcias Cherubim. pag. 336. num. 37.

CAPVT 4.

Vers. 1. Possedi hominem per Deum. pag. 195. n. 80.

Vers. 3. Factum est autem post multos.

Indice de los Lugares.

9 dies pag. 364. num. 66.

Vers. 3. Respexit Dominus ad Abel, & ad numerum eius, ibi.

Vers. 5. Ad Cain vero, & ad numerum illius, non respexit, ibi. & pag. 195. n. 79.

Vers. 8. Consurxit Cain adversus fratrem suum Abel, & interfecit eum, pag. 296. n. 63.

Vers. 14. Omnis qui invenerit me, occidet me, ibi. n. 64.

Vers. 15. Posuit Dominus Cain signum, pag. 292. n. 79.

Vers. 17. Cognovit Cain uxorem suam, quae concepit, & peperit Henoch, pag. 252. n. 19.

Vers. 23. Occidi virum, pag. 252. n. 20. & pag. 296. n. 64.

Vers. 25. Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel, pag. 252. n. 22.

Vers. 26. Ille cepit invocare nomen Domini, ibi.

CAPVT 5.

Vers. 22. Ambulavit Henoch cum Deo, pag. 87. n. 9.

CAPVT 6.

Vers. 7. Penitet enim me, pag. 229. n. 51. & pag. 283. n. 20.

Vers. 14. Fac tibi arcam, pag. 172. n. 61.

CAPVT 7.

Vers. 23. Remanet solus Noe, & qui cum eo erant in arca, pag. 195. n. 80.

CAPVT 8.

Vers. 9. Cum non invenisset vbi requiesceret pes, pag. 133. n. 83. & pag. 368. n. 3.

Vers. 21. Non igitur ultra percutiam, pag. 229. n. 51.

CAPVT 9.

Vers. 13. Arcum meum ponam in nubibus, pag. 27. n. 81. & pag. 418. n. 29.

Vers. 23. Incedentes retrorsum, pag. 295. n. 54.

CAPVT 11.

Vers. 4. Faciamus vobis Civitatem, & turrim, cuius culmen pertingat ad Caelum, pag. 171. n. 47.

CAPVT 12.

Vers. 13. Dic ergo, obscuro te, quod foror mea sis, pag. 15. n. 29.

Vers. 15. Sublata est mulier in domum Pharaonis, pag. 148. n. 63. & p. 330. n. 101.

Vers. 17. Flagellavit Dominus Pharaonem, propter Sarai, ibi.

CAPVT 15.

Vers. 5. Suspice caelum, & numera stellas, si potes, pag. 239. n. 55.

Vers. 8. Unde scire possim, quod possideris sim, pag. 84. n. 55.

Vers. 12. Sopor intrit super Abram, pag. 239. n. 55.

CAPVT 17.

Vers. 17. Cecidit Abraham in faciem suam, & risit, pag. 330. n. 101.

CAPVT 18.

Vers. 1. Apparuit ei Dominus in convallibus Mambre, pag. 421. n. 51.

Vers. 2. Apparuerunt ei tres viri stantes prope eum, ibi.

Vers. 10. Sara risit, pag. 330. n. 101.

CAPVT 20.

Vers. 2. Misit ergo Abimelech Rex Gerar, & tulit eam, pag. 330. n. 101.

Vers. 16. Ecce mille argenteos dedi fratri tuo, hoc erit tibi in velamen oculorum, pag. 160. n. 38.

CAPVT 21.

Vers. 2. Peperit filium in senectute sua, pag. 390. n. 27.

Vers. 9. Cumque vidisset Sara filium Agar Aegyptiae lactentem cum Isaac, pag. 270. n. 72.

Vers. 30. Ego fodi puteum istum, pag. 38. n. 33.

CAPVT 22.

Vers. 2. Offeres eum in holocaustum, pag. 318. n. 79.

Vers. 9. Cumque alligasset filium suum, pag. 340. n. 84.

Vers.

de la Sagrada Escritura.

Vers. 10. Extendit manum, & arripuit gladium, ut immolaret filium suum, pag. 93. n. 61. & p. 334. n. 70. & pag. 364. n. 62.

Vers. 32. Nunc cognovi quod timeas Deum, pag. 318. n. 79.

Vers. 14. Dominus videt, pag. 56. n. 46.

CAPVT 24.

Vers. 1. Erat Abraham senex, dictumque multorum, pag. 39. n. 56.

Vers. 10. Tulit decem camelos de grege domini sui, & abijt, pag. 273. n. 20.

Vers. 10. Responderuntque Laban, & Bathuel, ibi.

Vers. 31. Tolle eam, & proficere, ibi.

Vers. 53. Prostravitque vas argenteis, & aureis, ac vestibus, dedit ea Rebeccae pro munere, fratribus quoque eius, & matri dona obtulit, ibi. n. 21.

CAPVT 25.

Vers. 22. Collidebantur in vtero eius parvuli, pag. 253. n. 28.

CAPVT 26.

Vers. 8. Vidit eum iocantem cum Rebeccae uxore sua, pag. 270. n. 72.

CAPVT 27.

Vers. 3. Semit autem Isaac, & caligaverunt oculi eius, pag. 366. n. 79.

Vers. 20. Accede huc, ut tangam te, & probem vtrum tu sis filius meus Isaac, ibi.

Vers. 22. Vox quidem, vox Jacob est, sed manus, manus sunt Isaac, pag. 273. n. 13. & pag. 360. n. 79.

Vers. 28. Dicit tibi Deus de rore caeli, & de pinguedine terrae, pag. 359. n. 23.

Vers. 37. Tibi post haec, fili mi, ultra quid faciam, ibi.

Vers. 39. In pinguedine terrae, & in rore caeli desuper, erit beneficium tua, ibi.

CAPVT 28.

Vers. 12. Angelos ascendentes, & descendentes, pag. 112. n. 56. & p. 121. n. 61.

Vers. 15. Dominum in visum suum accendit sibi, pag. 26. n. 20. & p. 27. n. 37.

Vers. 13. Ero custos tuis quocumque gresseris, pag. 120. n. 40.

Vers. 17. Domus Dei, & porta caeli, pag.

310. n. 47.

Vers. 18. Tulit lapidem, & erexit in titulum, pag. 129. n. 40. & p. 10. n. 83.

Vers. 20. Dedit tibi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum, pag. 254. n. 30.

Vers. 21. Erat mihi Dominus in Deum, pag. 28. n. 20.

CAPVT 29.

Vers. 7. Ita lippis erat oculis Rachel de cora facie, pag. 97. n. 8.

Vers. 20. Servivit ergo pro Rachel septem annis, pag. 14. n. 26.

Vers. 20. Videbantur illi panem dies propter amoris magnitudinem, pag. 223. n. 4. & p. 229. n. 53.

CAPVT 31.

Vers. 14. Responderuntque Rachel, & Lia, & c., pag. 217. n. 33.

Vers. 30. Cur huius es Deus, meos, pag. 15. n. 27.

Vers. 31. Etiamque Jacob cum iurgio ait, ibi.

CAPVT 32.

Vers. 6. Venimus ad Esau fratrem tuum, & ecce prope est tibi in occursum tuum, quadragesimo vices, pag. 197. n. 70.

Vers. 7. Timeo Jacob valde, ibi.

Vers. 20. Plurabo illi numeribus, pag. 119. n. 29.

Vers. 25. Non distitit te, pag. 173. n. 69. & pag. 261. n. 35.

Vers. 26. Dimitte me, pag. 194. n. 73.

Vers. 28. Nequaquam Jacob appellabitur nomen tuum, scilicet Isaac, pag. 100. n. 35.

CAPVT 33.

Vers. 10. Accipe munusculum de manibus meis, pag. 119. n. 29.

Vers. 19. Emisque panem agri, pag. 333. n. 13.

CAPVT 37.

Vers. 4. Nec poterant ei quidquam pacifice loqui, pag. 252. n. 20.

Vers. 6. Audire somnium meum, pag. 156. n. 7. & pag. 222. n. 129.

Vers. 7. Vellosque manipulos adornare, manipulos meum, pag. 67. n. 59. & pag. 108. n. 34.

Hhh

Vers.

Verf. 9. Vidi pax formidum, quasi solem, & lunam, & scellas adorare me. pag. 67. n. 59. & pag. 163. num. 67. & pag. 67.

Verf. 11. Inuidebant ei fratres sui Ibi. n. 68.

Verf. 28. Vendiderunt eum timaculis. Ibi. 326. n. n. 67.

CAPVT 39.

Verf. 12. Relicto in manu eius pallio. pag. 273. n. 17.

Verf. 20. Tradidit Ioseph in carcerem. pag. 321. n. 18.

CAPVT. 41.

Verf. 35. Omne frumentum sub Pharaonis porchate condatur. pag. 35. n. 29.

Verf. 40. Ad rei veis imperium cunctus populus obedit. pag. 257. n. 37.

Verf. 42. Tulitque animalum de manu sua, & dedit eum in manu eius. pag. 286. n. 3.

CAPVT. 43.

Verf. 39. Maior pars venit Benjamin, ita ut quinque partibus excederet. pag. 194. n. 77.

CAPVT. 46.

Verf. 2. Ioseph quoque ponet manus suas super oculos tuos. pag. 345. n. 70.

Verf. 8. Hæc sunt nomina filiorum Israel, qui ingressi sunt in Ægyptum. pag. 222. n. 128. & deinceps vsque ad v. 27. Ibi.

Verf. 28. Misit Iudam ante se ad Ioseph, ut munitaret ei, & occurreret in Gesen. pag. 3. n. 16.

Verf. 29. Iuncto Ioseph curru suo, ascendit obviam patri suo ad eundem locum. Ibi.

CAPVT. 47.

Verf. 11. Dedit possessionem in Ægypto in optimo terræ loco. pag. 3. n. 25.

Verf. 14. Omnem pecuniam congregavit. pag. 13. n. 30.

Verf. 16. Adhuc se pecora vestra. Ibi.

Verf. 20. Emit igitur Ioseph omnem terram Ægypti. Ibi. & pag. 56. n. 45.

Verf. 22. Precepit terram sacerdotum, quæ a rege tradita fuerat eis. Ibi.

Verf. 23. Evosque terram vestram Pharaeo possidet. pag. 35. n. 30.

CAPVT 48.

Verf. 7. Mihi enim, mortua est Rachel. pag. 17. n. 41.

Verf. 13. In gladio, & arcu meo. pag. 333. n. 13.

CAPVT 49.

Verf. 22. Filius accrescens. pag. 158. n. 29.

Verf. 29. Sepelire me: in agro Ephron. pag. 59. n. 26.

Verf. 31. Ibi, & Lia condita iacet. Ibi.

CAPVT 50.

Verf. 14. Asportate ossa mea voluiscum de loco isto. pag. 104. n. 2.

EX LIBRO EXODI.

CAPVT 2.

Verf. 3. Sumpsit fuscillam scirpam. pag. 22. n. 27.

CAPVT 3.

Verf. 2. Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio tubi. pag. 322. n. 25.

Verf. 5. Solve calcamentum de pedibus tuis. pag. 273. n. 10.

Verf. 17. Quis sum ego ut vadam ad Pharaonem? pag. 204. n. 60.

Verf. 23. Si dixerint mihi quod est nomen eius, quid dicam eis? pag. 216. n. 12.

Verf. 14. Ego sum, qui sum Ibi.

Verf. 17. Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob misit me ad vos. Ibi.

CAPVT 4.

Verf. 3. Proiecit, & versa est in colubram, ita utingeret Moyses. pag. 204. n. 17. & n. 60.

Verf. 10. Non sum eloquens. pag. 13. n. 7. & pag. 330. n. 101.

Verf. 13. Mitte quem miseris ex pag. 204. n. 57. & pag. 330. n. 101.

Verf. 17. Virgam hanc sume in manu tua, in qua facturus es signa. pag. 204. n. 57. & n. 60.

Verf. 24. Occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum. pag. 278. n. 63.

CAPVT 7.

Verf. 1. Ecce constitui te Deum Pharaonis, & ait. pag. 109. n. 39. & pag. 111. n. 48. & pag. 157. n. 13.

CAPVT 8.

Verf. 18. Fecerunt similiter: ut educerent sciniphes, & non potuerunt. pag. 111. num. 48.

Verf. 19. Dignus Dei est hic. pag. 181. n. 59. Non audierit eos sicut preceperat Dominus. pag. 255. num. 20.

CAPVT 11.

Verf. 2. Dices omni plebi; ut postulet vir ab amico suo, & mulier à vicina sua vasa argentea. pag. 205. num. 66.

CAPVT 12.

Verf. 3. Decima die mensis huius tollat unusquisque agnum. pag. 182. num. 71.

Verf. 4. Assumet vicinum suum qui sanctus est domui suæ. pag. 76. num. 42.

Verf. 6. Servabitur eum vsque ad quartam decimam diem mensis huius. pag. 182. n. 71.

Verf. 11. Tenentes baculos in manibus. pag. 183. n. 76.

Verf. 35. Petierunt ab Ægyptijs vasa argentea, & aurea. pag. 205. num. 66.

Verf. 36. Dominus dedit gratiam populo coram Ægyptijs ut conuocarent eis Ibi.

CAPVT 13.

Verf. 18. Armatj ascenderunt filij Israel de terra Ægypti. pag. 205. n. 65. & pag. 413. n. 52.

Verf. 24. Dominus præcedebat eos ad ostendendam viam, per diem in columna nubis. pag. 215. n. 122.

Verf. 22. Nuncquam desine columna nobis per diem, nec columna ignis per noctem coram populo. pag. 4. n. 20.

CAPVT 14.

Verf. 16. Eleva virgam tuam, & divide illud. pag. 10. n. 76.

Verf. 21. Cumque extendisset Moyses manum super mare, abluvit illud Dominus flante vento vehementi, & creante tota nocte, & vertit in siccam. pag. 49. num. 64.

Verf. 22. Ingressi sunt filij Israel per medium siccæ maris. pag. 419. num. 36.

Verf. 26. Extende manum tuam super mare, ut revertantur aquæ. pag. 10. num. 76.

Verf. 27. Cumque extendisset Moyses manum contra mare, & reversum est primo diluculo ad priorem locum. pag. 49. num. 64. & pag. 204. num. 57.

CAPVT 15.

Verf. 20. Sumpsit ergo Maria tympanum. pag. 205. num. 67.

Verf. 22. Ambulaverunt tribus diebus per solitudinem, & non inveniebant aquam. pag. 245. num. 34.

CAPVT 16.

Verf. 2. Murmuravit omnis congregatio filiorum Israel contra Moysen. pag. 339. num. 76.

Verf. 15. Dixerunt ad invicem: Manhu? quod significat: Quid est hoc? pag. 343. num. 4.

CAPVT 27.

Verf. 6. Percutiesque petram, & exibit ex ea aqua. pag. 10. num. 86. & pag. 11. num. 89. & pag. 168. num. 21. & pag. 340. num. 38.

Verf. 11. Cumque levaret Moyses manus, vincebat Israel. pag. 340. num. 82.

CAPVT 28.

Verf. 8. Facientque mihi sanctuariam. pag. 172. num. 61.

Verf. 10. Arcam de lignis setim compingite. pag. 204. num. 17.

Verf. 18. Duos quoque Cherubim aureos, & productiles facies. Ibi.

Indice de los Lunares.

Verf. 31. Lilia ex ipso procedentia. pag. 243. n. 7. Facies, & candelabrum ductile de auro mundissimo, &c. pag. 245. n. 13.

CAPVT 26.

Verf. 1. Tabernaculum ita facies. pag. 404. n. 57.

CAPVT 28.

A Verf. 3. pag. 396. n. 1. & a Verf. 4. pag. 396. n. 67.

Verf. 9. Sumetque duos lapides onychinos. pag. 261. n. 34.

Verf. 12. Portabit que Azron nomina eorum coram Domino. pag. 396. n. 6.

Verf. 30. Pones in rationali iudicij doctrinam, & veritatem, que erunt in pectore Aaron: & gestabit iudicium filiorum Israel in pectore suo. Ibi n. 2. & 6.

Verf. 33. Deorsum vero, ad pedes eiusdem tunice, quasi mala punica: mixtis in medio tintinnabulis. pag. 397. n. 8.

Verf. 36. Facies, & laminam de auro purissimo. pag. 396. n. 2.

Verf. 38. Imminens fronti Pontificis. Ibi.

Verf. 39. Stringetque tunicam bysso, & tiamam bysianam facies, & balteum opere plumarij. pag. 397. n. 7.

CAPVT 32.

Verf. 1. Fac nobis Deos, qui nos prece-

dant. pag. 177. n. 2. & p. 332. n. 76.

Verf. 3. Fecitque populus, que inserat, deterrere in aureas ad Aaron. pag. 303. n. 76.

Verf. 10. Dimitte me, vt irascatur furor meus. pag. 150. n. 41.

Verf. 31. Aut dimitte eis hanc noxam. pag. 150. n. 82.

Verf. 32. Aut si non facis, dese me de libro tuo. Ibi. & pag. 282. n. 5.

CAPVT 33.

Verf. 12. Loquebatur Dominus ad Moysen, sicut si loqui homo ad amicum suum. pag. 46. n. 34.

Verf. 18. Ostende mihi gloriam tuam, Ibi.

Verf. 23. Videtis posteriora mea, Ibi.

CAPVT 34.

Verf. 28. Fuit ibi cum Domino quadraginta dies, & quadraginta noctes: paucum non comedit, & aquam non bi-

bit. pag. 108. n. 26.

Verf. 29. Cumque descenderet Moyses de monte Sinai, ignorabat quod cornuta esset facies sua. pag. 47. n. 43.

Verf. 33. Posuit velamen super faciem suam. pag. 100. n. 31.

CAPVT 35.

Verf. 22. Perbuerunt armillas, & Inaures, annulos, & dextralia. pag. 421. n. 56.

Verf. 29. Omnes viri, & mulieres mente devota obulerunt. pag. 309. n. 75.

CAPVT 36.

Verf. 6. Nec vir, nec mulier quidquam offerat vltra. pag. 309. n. 75.

Verf. 7. Oblata fuerint, & superabundarent. Ibi. n. 76.

EX LIBRO LEVITICI.

CAPVT 1.

Verf. 15. Rapto vulneris loco. pag. 130. n. 54.

CAPVT 2.

Verf. 11. Nec quidquam fermenti, ac mellis adolebitur in Sacrificio. pag. 383. n. 67.

CAPVT 10.

Verf. 1. Offerentes coram Domino ignem alienum. pag. 177. n. 28. & pag. 254. n. 42.

CAPVT 11.

Verf. 18. Cygnum, & onocratulum, & porphyriam. pag. 382. n. 54.

CAPVT 12.

Verf. 6. Tradet Sacerdoti. pag. 44. n. 22.

CAPVT 13.

Verf. 23. Aure, & cauda amputatis. pag. 340. n. 85.

CAPVT 23.

Verf. 34. Erunt ferix tabernaculorum septem.

CAPVT 21.

Verf. 9. Fecit ergo Moyses Serpentem

CAPVT 27.

Verf. 5. Iustam rem postulant Filia Salphad. pag. 271. n. 5.

CAPVT 27.

Verf. 55. Si nolueritis interficere habitatores terra: qui remanserunt, erunt vobis quasi clavi in oculis, & lancee in lateribus. pag. 405. n. 75.

CAPVT 33.

Verf. 18. Si genuerit homo filium contra matrem, & protervum, qui non audiat patris, aut matris imperium. pag. 290. n. 11.

CAPVT 32.

Verf. 29. Apprehendent eum, & ducunt ad senioris civitatis illius. Ibi.

CAPVT 27.

de la Sagrada Escritura.

tem diebus Domino. pag. 413. n. 52.

CAPVT 27.

Verf. 27. Redimet qui obtulit. pag. 107. n. 22.

EX LIBRO NVMERI.

CAPVT 3.

Verf. 47. Accipies quinque siclos per singula capita. pag. 107. n. 22.

CAPVT 5.

A Verf. 15. vsque ad 317. pag. 79. n. 10.

Verf. 27. Qas cum bibesit, si polluta est, inflato ventre computrescet semur. Ibi.

Verf. 28. si polluta non fuerit, erit innoxia, & faciet liberos. Ibi.

CAPVT 11.

Verf. 14. Non possum solus sustinere omnem hunc populum. pag. 93. n. 55. & pag. 202. n. 45.

Verf. 16. Congrega mihi septuaginta viros. pag. 93. n. 58.

Verf. 17. Auferam de Spiritu tuo, & tradamque eis. Ibi. n. 55.

CAPVT 16.

Verf. 3. Surrexerunt contra Moysen. pag. 302. n. 45.

Verf. 32. Aperiet os suum, devoravit illos. pag. 271. n. 5.

CAPVT 20.

Verf. 11. Mortua est ibi Maria, & sepulta in eodem loco. pag. 10. n. 81.

Verf. 8. Loquimini ad petram. pag. 168. n. 21.

Verf. 10. Audite rebelles, & increduli. pag. 404. n. 68.

Verf. 11. Percutietis virga bis filicem. Ibi. n. 80. & pag. 340. n. 88.

Verf. 16. Cumque nudaveris patrem vestre suz, indues ea Eleazarum filium eius: Aaron colligetur, & morietur ibi. pag. 244. n. 29.

CAPVT 21.

Verf. 9. Fecit ergo Moyses Serpentem

CAPVT 21.

Verf. 23. De benedictione Domini terra eius. pag. 391. n. 36.

CAPVT 14.

Verf. 14. De pomis fructuum Salis ac Lunz. Ibi. CA.

anem. pag. 29. n. 10. & pag. 322. n. 33.

CAPVT 27.

Verf. 5. Iustam rem postulant Filia Salphad. pag. 271. n. 5.

CAPVT 33.

Verf. 55. Si nolueritis interficere habitatores terra: qui remanserunt, erunt vobis quasi clavi in oculis, & lancee in lateribus. pag. 405. n. 75.

EX LIB. DEUTERON.

CAPVT 31.

Verf. 24. Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit. pag. 38. n. 50.

CAPVT 22.

Verf. 18. Si genuerit homo filium contra matrem, & protervum, qui non audiat patris, aut matris imperium. pag. 290. n. 11.

Verf. 29. Apprehendent eum, & ducunt ad senioris civitatis illius. Ibi.

CAPVT 27.

Verf. 12. Histabunt ad benedicendum populo super montem Garizim, Iordane transmissio: Simeon, Levi, &c. pag. 292. n. 34.

Verf. 13. Et e regione isti stabunt ad maledicendum in monte Hebal: Ruben, Gad, &c. Ibi.

CAPVT 33.

Verf. 15. Apparuitque Dominus ibi in columna nubis. pag. 3. n. 18.

CAPVT 32.

Verf. 49. Ascende, in montem Nebo, & vide terram Chanaan, pag. 100. n. 32.

Morre in monte. Ibi.

Verf. 52. Non ingredieris in eam. Ibi.

CAPVT 33.

Verf. 23. De benedictione Domini terra eius. pag. 391. n. 36.

Verf. 14. De pomis fructuum Salis ac Lunz. Ibi. CA.

Indice de los Libros.

CAPVT 34.

Vers. 5. Mortuus est ibi Moyses... iubente Domino, pag. 300. n. 33.
Vers. 6. Et non cognovit homo sepulchrum eius, pag. 60. n. 74. & pag. 197. n. 8.

EX LIBRO IOSVE:

CAPVT 1.

Vers. 1. Omnem locum, quem calcaverit vestigium pedis vestri, vobis tradam, pag. 38. n. 50.

CAPVT 2.

Vers. 21. Appendit funiculum coccineum in fascicula, pag. 420. n. 44.

CAPVT 5.

Vers. 5. & 6. Populus, qui natus est in deserto, per quadraginta annos itineris latissime solitudinis, incircumcisus fuit, pag. 278. n. 63.

CAPVT 8.

Vers. 18. Leva Clypeum, qui in manu tua est contra verbera Hai, pag. 168. n. 26.
Vers. 19. Cumque elevasset clypeum ex adverso civitatis, pag. 340. 82.

CAPVT 9.

Vers. 9. De terra longinqua valde vestierunt servi tui, pag. 272. n. 34.
Vers. 16. Possidites tres iusti fratris, audivit quod in vicino habitarent, Ibi.
Vers. 27. Decevit eos esse in ministerio cuncti populi, credentes ligna, & aquas comportantes, Ibi.

CAPVT 10.

Vers. 14. Obediens Domino voci hominis, pag. 45. n. 26.

CAPVT 24.

Vers. 26. Tullit lapidem pergrandem, posuitque eum subter quercum, quæ erat in Sanctuario Domini, pag. 4. n. 25.
Vers. 27. En lapis iste cecit vobis in testimonium, ne forte poltea negare velitis,

& mentiri Deo vestro, Ibi.
Vers. 30. Sepelierunt eum Ithimibus possessoris filii, pag. 383. num. 74.

EX LIBRO IUDICVM

CAPVT 4.

Vers. 7. Erat autem Debhora prophetissa, quæ iudicabat populum, pag. 54. num. 22.

CAPVT 6.

Vers. 13. Si Dominus nobiscum est, cur apprehenderunt nos hæc omnia, pag. 350. num. 102.
Vers. 20. Ponet supra petram istam, pag. 20. num. 83.

CAPVT 11.

Vers. 30. Votum vovit Domino dicens, pag. 378. num. 70. & p. 364. n. 61.
Vers. 31. Quicumque primus fuerit egressus de foribus domus mer... cum holocaustum offeram Domino, Ibi, num. 63.
Vers. 34. Revertente autem Jephthe in Maspha domum suam, occurrit ei virginitatis filia sua, Ibi.
Vers. 37. Plangam virginitatem meam, pag. 102. num. 46.
Vers. 39. Expletisque duobus mensibus, reversa est ad patrem suum, & fecit ei sicut convenerat, pag. 364. num. 62.

CAPVT 13.

Vers. 20. Cumque ascenderet flamma altaris in caelum, Angelus Domini pariter in flamma ascendit, pag. 421. num. 53.

EX LIBRO PRIMO Regum.

CAPVT 2.

Vers. 17. Retrahebant homines à Sacrificio Domini, pag. 318. num. 83.
Vers. 24. Non est bona fama, quam ego audio, Ibi.

CAPVT 4.

Vers. 2. Intruxerunt aciem contra Israel,

de la Sagrada Escritura.

terga vertit Israel Philistinis, pag. 328. num. 84.
Vers. 17. Aca Dei capta est, Ibi.
Vers. 18. Cumque ille nominasset arcam Dei, cecidit de sella retrorsum: & mortuus est, pag. 59. num. 66.
Vers. 21. Translata est gloria de Israel, quia capta est arca Dei, pag. 22. num. 91. & pag. 77. num. 56.

CAPVT 6.

Vers. 9. Et aspicietis: & siquidem per viam finium suorum ascenderit contra Bethsames, Ipse fecit nobis hoc malum grande, &c. pag. 321. num. 73.
Vers. 10. Peccerunt ergo illi hoc modo, & tollerent duas vaccas, iunxerunt ad plantarum, &c. Ibi.
Vers. 11. Et posuerunt arcam Dei super plantarum, Ibi.
Vers. 12. Ibauc autem in directum vacce, Ibi.

CAPVT 15.

Vers. 11. Penitet me quod constituerim Saul Regem, pag. 229. num. 51. & pag. 283. num. 20.
Vers. 15. Peperit enim populus melioribus ovibus, & armentis, ut immolarentur Domino Deo tuo, pag. 256. num. 55.
Vers. 19. Quare ergo non audisti vocem Domini, sed versus ad pradam es? Ibi.
Vers. 24. Peccavi, quia prevaricatus sum sermonem Domini, pag. 330. num. 101.

CAPVT 16.

Vers. 18. Vidi filium Isai Bethlehemitem scientem psallere, pag. 421. num. 58.

CAPVT 17.

Vers. 38. Induit Saul David vestimentis suis, & imposuit galeam arcam super caput eius, & vestivit eum lorica, pag. 387. num. 10.
Vers. 39. Non possum sic incedere, & deponit ea, Ibi.
Vers. 40. Pandam manu tulle, & processit adversus Philistinum, Ibi.
Vers. 49. Insuper est lapis in fronte eius, pag. 414. num. 43.
Vers. 50. Prævaluit David adversus Philistinum, pag. 205. num. 72.
Vers. 51. Interfecit eum, & præcidit

que caput eius, pag. 314. num. 43.

CAPVT 18.

Vers. 1. Anima Josathæ conglutinata est anime David, pag. 132. num. 99. & pag. 264. num. 24. & pag. 186. num. 25.
Vers. 2. Dilexit eum Jonathas quasi animam suam, Ibi, num. 110. & pag. 53. num. 15.
Vers. 3. Diligebar eum quasi animam suam, pag. 105. num. 5. & pag. 186. num. 9.
Vers. 4. Expoliavit se Jonathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua, &c. pag. 104. num. 4. & pag. 418. num. 19.
Vers. 18. Quis ego sum, ut siam gener regis? pag. 215. num. 18.
Vers. 19. Cum deberet dari Merab filia sua David, data est Hadeeli, Ibi.
Vers. 27. Percussit ex Philistinim ducentos viros, pag. 107. num. 21. & pag. 205. num. 72.
Vers. 30. Et egressi sunt Principes Philistinorum, Ibi.

CAPVT 19.

Vers. 6. Vivit Dominus, quia non occideretur, pag. 299. num. 96.
Vers. 9. David psallebat manu sua, pag. 314. num. 43.
Vers. 10. Nilusque est Saul confingere David lancea in pariete, pag. 299. num. 96.

CAPVT 20.

Vers. 4. Quodcumque dixerit mihi anima tua, faciam, pag. 264. num. 24.
Vers. 17. Sicut enim animam suam, ita diligebar eum, pag. Ibi.
Vers. 20. Tres sagittas mitam iuxta eum, pag. 203. num. 62.

CAPVT 24.

Vers. 5. Surrexit David, & præcidit oram clamidis Saul silenter, pag. 179. num. 47.
Vers. 17. Levavit Saul vocem suam, & flevit, pag. 326. num. 69.
Vers. 18. Dixitque ad David, Ibi.
Vers. 21. Nunc quia scio quod certissime regnaburus sis, Ibi.

CAPVT 25.

Verf. 10. Quis est David? & quis est Isai? pag. 170. num. 44.

Verf. 22. Hec facit Deus inimicis David, & hac addit si reliquero de omnibus que ad ipsum pertinent: vique manet, iniquitatem ad parietem. Ibi.

CAPVT 28.

Verf. 19. Cras autem tu, & filij tui mecum eritis. pag. 326. num. 69.

EX LIBRO SECUNDO Regum.

CAPVT 1.

Verf. 9. Inertice me: quoniam teneat me angustie. pag. 379. num. 28.

Verf. 26. Sicut mater vicum amat filium suum, ita ego te diligebam. pag. 153. num. 110.

CAPVT 6.

Verf. 8. Postquam autem venerunt ad arcam Nachon, extendit Oza manum. pag. 71. num. 47.

Verf. 7. Mortuus est ibi iuxta arcam. Dcl. Ibi num. 47.

Verf. 11. Habet arca Domini in domo Obadedom Cetharibus mensibus. pag. 74. num. 35.

Verf. 12. David saltabat rotis viribus. pag. 77. num. 53.

CAPVT 7.

Verf. 6. Neque enim habitavi in domo ex die illa, qua edificati sunt Israel de terra Egypti. pag. 74. num. 35.

CAPVT 11.

Verf. 27. Displicuit verbum hoc, quod fecerat David, coram Domino. pag. 255. num. 54.

CAPVT 12.

Verf. 5. Vivit Dominus, quoniam filius mortis est. pag. 257. num. 63.

Verf. 13. Peccavi Domino. pag. 330. num. 101.

Verf. 24. Consolatus est David Bethsabee

vixorem suam, quae genuit filium; & vocavit nomen eius Salomon. pag. 252. num. 24.

CAPVT 13.

Verf. 12. Noli facere sulciviam hanc. pag. 286. num. 26.

CAPVT 14.

Verf. 26. Ponderabat capillos capitis scilicet. pag. 102. num. 49.

CAPVT 15.

Verf. 12. Accersivit quoque Absalom Achitophel. pag. 325. num. 51.

Verf. 21. Sive in morte, sive in vita, ibi erit servus tuus. pag. 103. num. 54.

CAPVT 16.

Verf. 6. Male dicebat, mirebaturque lapsus contra David. pag. 295. num. 59.

Verf. 23. Consilium autem Achitophel, quod dabat in diebus illis, quasi si quis consuleret Deum, pag. 227. num. 37. & pag. 235. num. 19.

CAPVT 17.

Verf. 17. Dixit ergo Achitophel ab Absalom: Eligam michi duodecim milia virorum, & confurgens persequar David. pag. 227. num. 37.

Verf. 24. Non est bonum consilium, quod dedit Achitophel hac vice. Ibi n. 38.

CAPVT 18.

Verf. 6. Illo suspensus inter Caelum, & terram. pag. 8. num. 82. & pag. 102. num. 49.

Verf. 14. Infrixit eas in corde Absalom. pag. 190. num. 45.

CAPVT 19.

Verf. 29. Tu, & Siba illudite possidentes. pag. 248. num. 63.

EX LIBRO 3. REGVM.

CAPVT 1.

Verf. 33. Ducere eum in Gihon. pag. 372. num. 38.

CAPVT 2.

Verf. 8. Maledixit mihi maledictione pessima. pag. 295. num. 59.

Verf. 37. Quacumque die egressus fueris, & transferis torrentem Cedron, scito te interficiendum. pag. 249. num. 70.

CAPVT 3.

Verf. 5. Apparuit Dominus Salomoni per somnium nocte. pag. 156. num. 7.

Verf. 12. Dedi tibi cor sapiens, & intelligens. pagin. 53. num. 19. & pag. 156. num. 7.

CAPVT 4.

Verf. 25. Habitabat Iuda, & Israel absque timore vli, unusquisque sub vite sua, & sub ficu sua. pag. 206. num. 76.

Verf. 29. Latitudinem cordis, quasi arenam, qua est in litore maris. pag. 53. num. 19.

Verf. 32. Locutus est Salomon tria millia parabolas, & suorum carmina eius quinque, & mille. pag. 131. num. 65.

Verf. 33. Disputavit super lignis, & disceruit de iumentis, &c. Ibi, & pag. 247. num. 50.

CAPVT 7.

Verf. 17. Quasi in modum retis, & catenarum sibi invicem miro opere contexturum. pag. 322. num. 12.

Verf. 18. Super sursumitatem malgranatorum. Ibi.

Verf. 22. Super capita columnarum opus in modum lilij posuit. Ibi.

Verf. 26. Labiumque eius, quasi labium calicis, & solum repandi lilij. pag. 231. num. 66. & pag. 244. num. 8.

CAPVT 10.

Verf. 4. Videns autem Regina Saba omnem sapientiam Salomonis, & domum, quam edificaverat. pag. 196. n. 2.

Verf. 5. Habitacula servorum, & ulnae ministrantium, & sceleret eorum, & holocausta, qua offerret in domo Domini. Ibi.

Verf. 12. Fecitque Rex de lignis thuyinis sulcra domus Domini. pag. 222. num. 23.

Verf. 18. Fecit etiam Rex Salomon thronum de ebore grandem. pag. 206. num. 20.

Verf. 19. Dux manus hinc, atque inde tenentes scilicet: & duo leones stabant iuxta manus singulas. Ibi.

CAPVT 11.

Verf. 4. Nec erat cor eius perfectum. eum Dominus Deo suo, sicut cor David patris eius. pag. 252. num. 21.

Verf. 5. Colebat Salomon Athathen deam Sidoniorum. Ibi.

CAPVT 15.

Verf. 5. Excepto sermone Vriæ Hediæ. pag. 253. num. 26.

CAPVT 17.

Verf. 6. Corvi quoque deserebant ei panem, & carnes, & bibebat de torrente. pag. 37. num. 39. & pag. 333. num. 8. & pag. 389. num. 25.

Verf. 13. Mili primum fac. pag. 306. num. 52.

Verf. 14. Hec dicit Dominus Deus Israel: Hydria farinae non deficiet. pag. 35. num. 29.

Verf. 15. Comedit ipse, & illa. pag. 502. num. 70. & pag. 333. num. 8.

Verf. 21. Expandit se, atque mensus est super puerum. pag. 50. num. 70. & pag. 511. num. 13.

Verf. 24. In isto cognovi, quoniam vir Dei est tu. pag. 40. num. 61.

CAPVT 19.

Verf. 5. Surge, & comede. pag. 389. num. 19.

Verf. 6. Respexit, & ecce ad caput suum inbecillitatis panis, & vas aquae: comedit ergo, & bibit. Ibi.

Verf. 7. Surge, comede: grandis enim tibi restat via. Ibi. num. 40.

Verf. 8. Qui cum surrexisset, comedit, & bibit. Ibi.

Ambulavit in solitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus. pag. 108. num. 26.

CAPVT 21.

Verf. 4. Projiciens se in lectum suum, avertit faciem suam ad parietem, & non comedit panem. pag. 237. num. 36. & pag. 248. num. 67.

EX LIBRO 4. REGVM.

CAPVT 2.

- Verf. 9.* Fiat in me duplex Spiritus tuus. pag. 38. num. 44. & pag. 170. num. 40.
Verf. 12. Scidit illa in duas partes. pag. 37. num. 44.
Verf. 13. Levavit pallium Eliz, quod ceciderat ei. pag. 273. num. 17.
Verf. 14. Vbi est Deus Eliz? pag. 170. num. 45.

CAPVT 4.

- Verf. 10.* Faciamus ei canaculum parvum, & ponamus ei in eo lectulum, & mensam. pag. 50. num. 76.
Verf. 31. Giezi... posuerat baculum super faciem pueri, & non erat vox, neque sensus. pag. 170. num. 45.
Verf. 34. Incurvavit se super eum. pag. 50. num. 76. & pag. 311. num. 15.

CAPVT 5.

- Verf. 10.* Vade, & lavare septies in Jordane. pag. 239. num. 61.
Verf. 15. Vere scio quod non sit alius Deus in uniuersa terra, nisi tantum in Isracl. pag. 172. num. 58.

CAPVT 6.

- Verf. 24.* Congregavit Benadai Rex Syria, uniuersum exercitum suum, & ascendit, & obsidebat Samariam. pag. 57. num. 53.

CAPVT 7.

- Verf. 6.* Dominus Ionitum audire fecerat in castris Syria, curruum, & equorum, & exercitus plurimum. pag. 37. num. 53.
Verf. 7. Surrexerunt ergo, & fugerunt, & dereliquerunt tentoria sua. lbi.

CAPVT 11.

- Verf. 18.* Ingressus est omnis populus templum Baal, & destruxerunt aras eius, & imagines contriverunt valide. pag. 409. num. 24.

CAPVT 18.

- Verf. 2.* Viginti quinque annorum erat cum regnare capisset. pag. 199. num. 18.

CAPVT 20.

- Verf. 1.* Morieris enim tu, & non viues. pag. 240. num. 64.
Verf. 6. Addam diebus tuis quindecim annos. lbi.
Verf. 8. Quod erit signum, quia Dominus me sanabit. lbi.
Verf. 9. Vis ut ascendat umbra decem lineis, an ut revertatur totidem gradibus? pag. 391. num. 38.
Verf. 10. Facile est umbram crescere decem lineis; nec hoc volo ut fiat, sed ut revertatur. lbi.

EX LIBRO PRIMO Paralipomenon.

CAPVT 16.

- Verf. 7.* In illo die fecit David Principem ad confitendum Domino Athaph, & fratres eius. pag. 92. num. 48.

EX LIBRO SECUNDO Paralipomenon.

CAPVT 9.

- Verf. 11.* Fecit Rex, de lignis scilicet thymis, gradus in domo Domini. pag. 12. num. 93.

CAPVT 24.

- Verf. 7.* Athalia enim impiissima, & filij eius destruxerunt domum Dei, &c. pag. 409. num. 24.

EX LIB. PRIMO ESDRÆ.

CAPVT 7.

- Verf. 12.* Scribit legis Dei doctissimo p. 132. num. 73.
Verf. 14. Multus es, ut uisites Iudam, & Ierusalem in lege Dei tui. pag. 131. num. 70.
Verf. 21. Ego Artaxerxes Rex statui, atque decreui omnibus custodibus arce publicæ, ut quodcumque petierit a uobis Eldras Sacerdos, absque mora detis. pag. 132. num. 71.
Verf. 22. Visque ad argenti talenta centum, & visque ad frumenti

coros

coros centum, & usque ad vini batos centum, & usque ad batos olei centum, sal uero absque mensura. lbi.

CAPVT 10.

- Verf. 22.* Vbi umbra mortis, & nullus ordo. pag. 259. num. 82.

EX LIBRO TOBIÆ.

CAPVT 5.

- Verf. 5.* Inuenit iuuenem splendidum, stantem præcinctum, & quasi paratum ad ambulandum. pag. 285. num. 45.

EX LIBRO ESTHER.

CAPVT 2.

- Verf. 19.* Mardocheus manebat ad ianuam Regis. pag. 186. num. 22.

CAPVT 6.

- Verf. 10.* Fac, ut locutus es, Mardocheo Indro. pag. 186. num. 9.
Verf. 12. Reuertusque est Mardocheus ad ianuam palestij. pag. 126. num. 23.

EX LIBRO JOB.

CAPVT 1.

- Verf. 4.* Ibant filij eius, & faciebant conuiuium per domos. pag. 253. num. 28.
Verf. 11. Extende paululum manum tuam, & tange cunctaque possides. pag. 235. num. 23.
Verf. 14. Et deinceps Numus uenit ad Job, qui diceret, &c. pag. 393. num. 57.
Verf. 21. Dominus dedit, Dominus abstulit... sit nomen Domini benedictum. pag. 394. num. 58.

CAPVT 2.

- Verf. 7.* Percussit Job uicere pessimo. pag. 394. num. 58.
Verf. 8. Testa sanieum radebat, sedens in sterquilinio. pag. 237. num. 39.
Verf. 10. Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus. pag. 394. num. 59.
Verf. 13. Sederunt cum eo in terra septem diebus. pag. 12. num. 2.

li 2

Verf.

Indice de los Lugares.

Verf. 19. Diviserunt sibi vestimenta mea.
pag. 168. num. 29.

Pfalm. 23.

Verf. 7. Attollite portas... & introibit Rex
Gloriz. pag. 40. num. 63.

Verf. 10. Dominus virtutum ipse est Rex
Gloria. pag. 177. num. 24.

Pfalm. 26.

Verf. 13. In terra viventium. pag. 177.
num. 24.

Pfalm. 30.

Verf. 16. In manus tuas commendo Spiritum
meum: redemisti me Domine Deus ve-
ricatis. pag. 73. num. 27.

Pfalm. 34.

Verf. 15. Congregata sunt super me flagella,
& ignoravi pag. 401. num. 49.

Pfalm. 44.

Verf. 3. Speciosus forma prae filiis homi-
num. pag. 335. num. 33.

Verf. 6. Sagitta tua acuta. pag. 21. num.
81. & pag. 418. num. 29.

Pfalm. 48.

Verf. 13. Comparatus est iumentis insipienti-
bus, & similibus factus est illis. pag. 301.
num. 8.

Pfalm. 68:

Verf. 21. Sustinui qui simul contristaretur,
& non fuit: & qui consolaretur, & non
inveni. pag. 29. num. 37.

Verf. 22. Dederunt in escam meam sel: &
in siti mea potaverunt me aceto. pag.
383. num. 71

Pfalm. 70.

Pfalmus David filiorum Jonadab, & prio-
rum captivorum. pag. 94. num. 67.

Pfalm. 75.

Verf. 9. De celo auditum fecisti iudicium:
terra tremavit, & quievit pag. 72. num. 17.

Pfalm. 76:

Verf. 21. Deduxisti sicut oves populum
tuum, in manu Moyfi, & Aaron. pag.
351. num. 45.

Pfalm. 77:

Verf. 25. Panem Angelorum manduca-
vit homo. pag. 74. num. 28. & pag.
182. num. 68.

Verf. 72. In intellectibus manuum suarum
deduxit eos. pag. 91. num. 41.

Pfalm. 80.

Verf. 17. De petra, melle saturavit eos:
pag. 383. num. 72.

Pfalm. 85.

Verf. 2. Custodi animam meam, quoniam
sanctus sum. pag. 312. num. 29.

Pfalm. 101.

Verf. 16. Opera manuum quarum sunt caeli,
pag. 44. num. 16.

Pfalm. 104:

Verf. 18. Ferrum petranfijt animam eius.
pag. 189. num. 35.

Verf. 39. Vt laceret eis per noctem. pag.
6. num. 37.

Pfalm. 114.

Verf. 9. In regione vivorum. pag. 259.
num. 82.

Pfalm. 136.

Verf. 2. In falicibus... suspendimus or-
gana nostra. pag. 366. num. 83.

Pfalm. 144.

Verf. 18. Prope est Dominus omnibus
invocantibus eum. pag. 363. num. 55.

Pfalm. 145.

Verf. 3. Nolite confidere in principibus, in
filiis hominum, in quibus non est salus.
pag. 347. num. 24.

EX

de la Sagrada Escritura

hic pag. 250. num. 8.

EX LIBRO PRO-
verbiorum.

Verf. 19. Pecuniaz obediunt omnia. pag.
254. num. 33.

CAPVT 3.

Verf. 16. In sinistra illius divitiz, & gloria.
pag. 360. num. 32.

CAPVT 4.

Verf. 3. Ego filius fui patris mei, tenellus,
& vnigenitus coram matre mea. pag.
392. num. 48.

Verf. 5. Posside sapientiam, posside pruden-
tiam. Ibi num. 49.

Verf. 7. Principium Sapientiz, posside Sa-
pientiam. Ibi.

Verf. 8. Arripe illam, & exaltavit te: glo-
rificaveris ab ea. Ibi num. 50.

CAPVT 8.

Verf. 11. Delicite mēz, esse cum filiis ho-
minum. pag. 75. num. 37.

CAPVT 17.

Verf. 11. Stude Sapientiz fili mi, & lati-
fica cor meum, vt possis exprobranti
respondere sermōnem. pag. 393. num. 51.

CAPVT 30.

Verf. 16. Ignis verò numquam dicit: sus-
ficit. pag. 137. & pag. 150. num. 79.

EX LIB. ECCLESIASTÆ.

CAPVT 3.

Verf. 4. Tempus fieri, & tempus riden-
di. pag. 312. num. 26.

CAPVT 4.

Verf. 10. Vx foli, quia cum ceciderit, non
habet sublevantem se. pag. 307. num. 58.

CAPVT 10.

Verf. 2. Cor sapientis in dextera eius, &
cor stulti in sinistra illius. pag. 360. num.
30.

Verf. 11. Si mordeat Serpens in silentio,
nihil eo minus habet qui occultè detra-

EX LIB. CANTICORVM

CAPVT 1.

Verf. 3. Trahe me: post te curremus. pag.
46. num. 32.

Verf. 5. Possuerunt me custodem in vineis,
vineam meam non custodiui. p. 195. n.
28.

Verf. 6. Indica mihi, vbi pascas. pag.
160. num. 36.

Verf. 7. Si ignoras te... egredere, & abi-
pōi vestigia gregum. Ibi. & pag. 47. num.
47.

CAPVT 2.

Verf. 9. Fulcite me floribus, quia amore
languo. pag. 154. num. 122. & 123.

Verf. 10. Columba mea, formosa mea. pag.
47. num. 48.

Verf. 12. Vox turture audita est. pag. 407.
num. 5.

Verf. 13. & 14. Veni columba mea. pag.
130. num. 54.

CAPVT 5.

Verf. 1. Quasi uisillum, & non inveni. pag.
363. num. 55. & pag. 283. num. 28.

Verf. 3. Invenerunt me vigilēs. pag. 241.
num. 74.

Verf. 4. Tenui eum, nec dimittam. pag.
361. num. 35.

Verf. 6. Qux est ista, quæ ascendit per de-
sertum sicut virgula sumi. &c. p. 322.
num. 22.

Verf. 7. Sexaginta fortes ambiunt ex for-
tissimis Isracl. pag. 245. num. 34.

CAPVT 4.

Verf. 3. Sicut vitra coccinea labia tua. pag.
420. num. 44.

Sicut fragmen mali punici. pag. 267.
num. 45.

Verf. 7. Tota pulchra es amica mea. pag.
262. num. 6.

Verf. 10. Pulchriora sunt vbera tua vino, &
odor vnguentorum tuorum super om-
nia aromata. pag. 371. num. 25.

Verf. 13. Paradisus malorum puniceorum,
pag. 336. num. 39.

CA.

CAPVT 5.

Vers. 1. Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi. pag. 76. num. 47.
Vers. 2. Aperit mihi foror mea. pag. 283. num. 18.
Vers. 7. Invenerunt me custodes. pag. 231. num. 74.
 Tulcrunt pallium meum mihi pag. 232. num. 76.
Vers. 11. Caput eius altum optimum. pag. 274. num. 25.
Vers. 14. Manus illius tornatiles autem. Ibi.

CAPVT 6.

Vers. 9. Pulchra ut luna, electa ut sol. pag. 71. num. 6.
 Que est ista que progreditur quasi aurosa confurgens, &c. p. 322. num. 22.

CAPVT 8.

Vers. 6. Fortis est ut mors dilectio, dura sicut infernus simulatio. p. 282. num. 13. & pag. 217. num. 85.
Vers. 12. Vinea mea coram me est, Mille tui pacifici, & ducenti tuis, qui colodiunt fructus eius. pag. 245. num. 34.
Vers. 14. Fuge dilecti mi. pag. 153. num. 116. & pag. 283. num. 18.

EX LIBRO SAPIENTIÆ

CAPVT 3.

Vers. 7. Fulgebunt iusti. pag. 71. num. 6.

CAPVT 18.

Vers. 14. Cum quietum silentium contine-neret omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet. pag. 262. n. 10.
Vers. 15. Omnipotens sermo tuus de celo à regalibus sedibus... profiliuit Ibi.
Vers. 24. In veste enim poteris, quam habebat, totus erat orbis terrarum. p. 45. num. 27.

CAPVT 29.

Vers. 7. In mari rubro via sine impedimen-to, & campus germinans de profundo nimio. pag. 413. n. 52.

EX LIBRO ECCLESIASTÆ

CAPVT 24.

A vers. 17. vsque ad 22. pag. 417. n. 24.
Vers. 22. Ego quasi cecrobinthus extendi ramos meos. Ibi.

CAPVT 28.

Vers. 14. Si solaveris in scintillam, quasi ignis exardebit: & si expueris super illam, extinguetur: utraq; ex ore proficiuntur. pag. 297. num. 72.
Vers. 16. 17. & 18. Lingua tertia... civitates muratas destruxit... gentes fortes dissolvit. pag. 252. num. 78. & p. 297. num. 75.
Vers. 25. Vrilis potius infernus, quam illa. pag. 252. num. 87. & p. 297. num. 78.

CAPVT 33.

Vers. 31. Si est tibi servus fidelis, sit tibi quasi anima tua. pag. 313. num. 10.

CAPVT 35.

Vers. 21. Oratio humiliantis se, nubes patetabit. pag. 350. num. 43.

CAPVT 49.

Vers. 16. Nemo natus est in terra qualis Henoch. pag. 86. num. 3.

EX PROPHETIA ISAIÆ.

CAPVT 1.

Vers. 2. Filios contrivi, & exaltavi. pag. 251. num. 13.
Vers. 6. A planta pedis vsque ad verticem. pag. 381. num. 45.

CAPVT 3.

Vers. 1. Dominator Dominus exercituum auferet à Ierusalem, & à Iuda omne robur panis, & omne robur aquæ. pag. 352. num. 52.
Vers. 6. Apprehendet enim vir fratrem suum domesticum patris sui. pag. 345. num. 17.

Vers.

de la Sagrada Escritura.

Vers. 7. Non sum medicus, & in domo mea non est panis, neque vestimentum, nolite constituere me Principem Populi. Ibi. num. 18. & p. 354. num. 61.
Vers. 18. In die illa auferet Dominus ornamentum calcamentorum. pag. 354. num. 63.

CAPVT 6.

Vers. 1. Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum. p. 129. num. 50.
Vers. 2. Seraphim stabant super illud. pag. 283. num. 40. & pag. 286. num. 48. & pag. 374. num. 56.
Vers. 5. Vz mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum. pag. 2. num. 4. & pag. 297. num. 77.
Vers. 6. Volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus. pag. 46. num. 39. & pag. 286. num. 49.
Vers. 8. Quem mittam? & quis ibit no bis? pag. 2. num. 3.
 Ecce ego, mitte me. Ibi. num. 5. & pag. 204. num. 60. & pag. 312. num. 3.
Vers. 9. Vade, & dices pupulo huic: audite audientes, & nolite intelligere: & videte visionem, & nolite cognoscere. pag. 2. num. 6. & 8. & pag. 204. num. 59.
Vers. 10. Excæca cor populi huius, & aures eius agrava. pag. 2. num. 6.

CAPVT 8.

Vers. 1. Sume tibi librum grandem, & scribe in eo stylo hominis. pag. 349. num. 35.
 Velociter spolia detrahe, cito prædare. Ibi. num. 36.
Vers. 3. Vocæ nomen eius, Accelera spolia detrahere: festina prædari. Ibi. num. 39.
Vers. 4. Quia ante quam sciat puer vocare patrem suum, & matrem suam, auferent fortitudo Damasci, & spolia Samariæ, coram Rege Assyriorum. Ibi.

CAPVT 9.

Vers. 6. Factus est principatus super humerum eius. pag. 286. num. 37.

CAPVT 11.

Vers. 3. Non secundum visionem oculorum indicabit, neque secundum audi-

tum agrum arguet. pag. 370. num. 106.
Vers. 4. Indicabit in iustitia. pag. 331. num. 107.
Vers. 10. Et erit Sepulchrum eius gloriosum. pag. 60. num. 74. & pag. 208. num. 10.

CAPVT 40.

Vers. 11. Sicut pastor gregem suum pascet. pag. 341. num. 101.

CAPVT 49.

Vers. 16. In manibus meis descripsi te. pag. 45. num. 29.
Vers. 18. Leua oculos tuos, & vide, omnes illi congregati sunt, venerunt tibi. pag. 422. num. 64.

CAPVT 53.

Vers. 4. Verè languores nostros ipse tolit. pag. 6. num. 54. Et dolores nostros ipse portavit. pag. 399. num. 11.
Vers. 7. Oblatus est quia ipse voluit. pag. 139. num. 27.
Vers. 12. Pro eo quod tradidit in morte animam suam, & cum sceleratis reputatus est. pag. 15. num. 24. & 25.

EX PROPHETIA JEREMIAE.

CAPVT 2.

Vers. 13. Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas dissipatas. pag. 299. num. 94.

CAPVT 11.

Vers. 15. Quid est, quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa. pag. 299. num. 92.

CAPVT 17.

Vers. 11. Perdix fovit que non peperit, fecit divitias, & non in iudicio: in dimidio dierum suorum derelinquet eas. pag. 255. num. 45.

CAPVT 25.

Vers. 11. Servient omnes gentes istæ Regi Babylonis septuaginta annis. pag. 306. num. 85.

CAPVT 31.

Verf. 21. Creavit Dominus novum super terram. pag. 212. num. 34.

CAPVT 33.

Verf. 11. Cum autem ascendisset Nabuchodonosor Rex Babylonis ad terram nostram, diximus: Venite, & ingrediamur Ierusalem a facie exercitus Chaldeorum, & a facie exercitus Syrix. pag. 94. num. 68.

EX PROPHETIA EZECHIELIS.

CAPVT 1.

Verf. 4. Ventus turbinis veniebat ab Aquilone. pag. 287. num. 51.
Verf. 6. Quatuor facies vni. pag. 46. num. 39.
Verf. 7. Planta pedis eorum quasi planta pedis virili. pag. 126. num. 27.
Verf. 10. Facies aquilæ desuper ipsorum quatuor. Ibi. & num. 29. & pag. 142. num. 64. & 7.
Verf. 12. Nec revertentur cum ambularent. pag. 286. num. 51.

CAPVT 3.

Verf. 1. Comede volumen istud. pag. 392. num. 45.
Verf. 3. Factum est in ore meo sicut mel dulce. Ibi.
Verf. 9. Ut adamantem, & ut silicem dedi faciem tuam. pag. 313. num. 34. & pag. 316. num. 64.

CAPVT 17.

Verf. 3. Aquila grandis magnarum alarum, longo membrorum ductu, plena plumis, & varietate, venit ad Libanum, & tulit medullam cedri. pag. 143. num. 15.

CAPVT 21.

Verf. 9. Gladius exacutus est, & limatus. pag. 379. num. 29.
Verf. 10. Ut cadat victimas, exacutus est: ut splendat, limatus. Ibi.

EX PROPHETIA DANIELIS.

CAPVT 2.

Verf. 34. Abscessus est lapis de monte sine manibus. pag. 122. num. 50. & 53.
Verf. 35. Nullusque locus inventus est eis. pag. 111. num. 53.

CAPVT 3.

Verf. 1. Altitudine cubitorum sexaginta. pag. 243. num. 19.
Verf. 5. Adorate statuam auream. pag. 215. num. 62.
Verf. 7. Populi, tribus, & lingua adoraverunt statuam auream. pag. 299. num. 98.
Verf. 21. Viros illos qui miserant Sidrach, Misach, & Abdenago, interfecit statumans. Ibi. & pag. 162. num. 49.
Verf. 27. Effundebatur flamma super fornacem cubitis quadraginta novem. pag. 243. num. 19.
Verf. 30. Fecit medium fornacis quasi ventum rosis flantem, & non tetigit eos omnino ignis. pag. 237. num. 37.
Verf. 31. Tunc Nabuchodonosor Rex obstupuit. pag. 362. num. 49.
Verf. 32. Species quarti similis filio Dei. pag. 64. num. 31. & pag. 180. num. 56. & pag. 215. num. 61. & pag. 336. num. 43.

CAPVT 4.

Verf. 3. Proceritas eius contingens caelum. pag. 108. num. 34.
Verf. 9. Folia eius pulcherrima. Ibi. & pag. 219. num. 56.
Verf. 11. Succidite arborum. pag. 109. num. 35. & pag. 239. num. 56.
Verf. 24. Peccati tua elemosynis redime. pag. 302. num. 22.

CAPVT 5.

Verf. 5. Quasi manus hominis scribentis contra candelabrum. pag. 122. num. 54. & pag. 181. num. 59. & pag. 294. num. 48.
Verf. 21. A filijs hominum eiectus est, sed & cor eius cum bestijs positum est, & cum onagris erat habitatio eius. pag. 248. num. 48. & pag. 363. num. 50.
Verf.

Verf. 25. Hæc est autem Scriptura, quæ digella est. pag. 181. num. 61.

CAPVT 6.

Verf. 12. Ut omnis homo, qui rogaret quemquam de dijs, & hominibus... nite. Rex, miseretur in lacum leonum. pag. 217. num. 65.
Verf. 21. Deus meus misit Angelum suum. Ibi. num. 67.

CAPVT 7.

Verf. 10. Milia millium ministrabant ei, & decies milles centena milia assistebant ei. pag. 85. num. 65. & pag. 285. num. 35.

CAPVT 12.

Verf. 3. Fulgebant, quasi stelle in perpetuas æternitates. pag. 71. num. 6. & pag. 162. num. 52.

CAPVT 13.

Verf. 41. Condemnaverunt eam ad mortem. pag. 321. num. 18.

EX PROPHETIA OSEE.

CAPVT 12.

Verf. 3. In fortitudine sua directus est cum Angelo. pag. 194. num. 71.
Verf. 4. Flevit, & rogavit. pag. 100. num. 51. Erinvaluit ad Angelum. Ibi.

EX PROPHETIA JOEL.

CAPVT 1.

Verf. 4. Residuum cruce comedit locusta, & residuum locustæ comedit bruchus, & residuum bruchi comedit rubigo. pag. 315. num. 24.

EX PROPHETIA JONÆ.

CAPVT 1.

Verf. 1. Surge, & vade in Ninivem civitatem grandem, & predica in ea. pag. 400. num. 37.

Verf. 3. Et surrexit Jonas ut fugeret in Tharsis a facie Domini. pag. 130. num. 101. & pag. 400. num. 37.
Verf. 7. Dorsalebat sopore gravi. pag. 239. num. 53.
Verf. 13. Tulerunt Jonam, & miserunt in mare. pag. 330. num. 107.

CAPVT 2.

Verf. 1. Erat Jonas in ventre piscis. pag. 239. num. 53.
Verf. 2. Oravit Jonas ad Dominum Deum suum de ventre piscis. Ibi.

CAPVT 4.

Verf. 2. Propter hoc preoccupavi ut fugerem in Tharsis: sed quia quia tu Deus clemens, & misericors es, patiens, & multa miserationis, & ignobiscens super malitia. pag. 400. num. 37.

EX PROPHETIA HABACUC.

CAPVT 3.

Verf. 5. Ante faciem eius ibit mors. pag. 313. num. 29.

EX PROPHETIA ZACHARIE.

CAPVT 5.

Verf. 1. Villi, & ecce volumen volans. pag. 392. num. 43.

CAPVT 8.

Verf. 19. Ieiunium quarti, & Ieiunium quinti, & Ieiunium septimi, & Ieiunium decimi, erit domui Iuda in gaudium, & Ieiunium. pag. 390. num. 31.

EX PROPHETIA MALACHIE.

CAPVT 3.

Verf. 1. Ecce ego mittem Angelum meum. pag. 85. num. 62.

CAPVT 31.

Verf. 25. Creavit Dominus novum super terram. pag. 212. num. 34.

CAPVT 35.

Verf. 17. Cum autem ascendisset Nabuchodonosor Rex Babylonis ad terram nostram, diximus: Venite, & ingrediamur Ierusalem a facie exercitus Chaldeorum, & a facie exercitus Syrix. pag. 94. num. 68.

EX PROPHETIA EZECHIELIS.

CAPVT 1.

Verf. 4. Ventus turbinis veniebat ab Aquilone. pag. 287. num. 51.
Verf. 6. Quatuor facies vni. pag. 46. num. 39.
Verf. 7. Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli. pag. 126. num. 27.
Verf. 10. Facies aquilæ desuper ipsorum quatuor. Ibi. & num. 29. & pag. 142. num. 64. & 7.
Verf. 12. Nec revertentur cum ambularent. pag. 286. num. 51.

CAPVT 3.

Verf. 1. Comede volumen istud. pag. 392. num. 45.

Verf. 3. Factum est in ore meo sicut mel dulce. Ibi.

Verf. 9. Ut adamantem, & ut silicem dedi faciem tuam. pag. 313. num. 34. & pag. 316. num. 64.

CAPVT 17.

Verf. 3. Aquila grandis magnarum alarum, longo membrorum ductu, plena plumis, & varietate, venit ad Libanum, & tulit medullam cedri. pag. 143. num. 15.

CAPVT 21.

Verf. 9. Gladius exacutus est, & limatus. pag. 379. num. 29.

Verf. 10. Ut cadat victimas, exacutus est: ut splendat, limatus. Ibi.

EX PROPHETIA DANIELIS.

CAPVT 2.

Verf. 34. Abscessus est lapis de monte sine manibus. pag. 122. num. 50. & 53.

Verf. 35. Nullusque locus inventus est eis. pag. 121. num. 53.

CAPVT 3.

Verf. 1. Altitudine cubitorum sexaginta. pag. 243. num. 19.

Verf. 5. Adorate statuam auream. pag. 215. num. 62.

Verf. 7. Populi, tribus, & lingua adoraverunt statuam auream. pag. 299. num. 98.

Verf. 22. Viros illos qui miserant Sidrach, Misach, & Abdenago, interfecit statim angelus. Ibi. & pag. 162. num. 49.

Verf. 47. Effundebatur flamma super fornacem cubitis quadraginta novem. pag. 243. num. 19.

Verf. 50. Fecit medium fornacis quasi ventum rosæ flantem, & non tetigit eos omnino ignis. pag. 237. num. 37.

Verf. 91. Tunc Nabuchodonosor Rex obstupuit. pag. 362. num. 49.

Verf. 92. Species quarti similis filio Dei. pag. 64. num. 31. & pag. 180. num. 56. & pag. 215. num. 61. & pag. 336. num. 43.

CAPVT 4.

Verf. 8. Proceritas eius contingens celum. pag. 108. num. 34.

Verf. 9. Folia eius pulcherrima. Ibi. & pag. 219. num. 56.

Verf. 11. Succidete arborem. pag. 109. num. 35. & pag. 239. num. 56.

Verf. 24. Peccati tua elemosynis redime. pag. 302. num. 22.

CAPVT 5.

Verf. 5. Quasi manus hominis scribens contra candelabrum. pag. 122. num. 54. & pag. 181. num. 59. & pag. 294. num. 48.

Verf. 21. A filijs hominum eiectus est, sed & cor eius cum bestijs positum est, & cum onagris erat habitatio eius. pag. 248. num. 48. & pag. 363. num. 50.

Verf.

Verf. 25. Hæc est autem Scriptura, quam digella est. pag. 181. num. 61.

CAPVT 6.

Verf. 12. Ut omnis homo, qui rogaret quemquam de dijs, & hominibus... nillite. Rex, miseretur in lacum leonum. pag. 217. num. 65.

Verf. 21. Deus meus misit Angelum suum. Ibi. num. 67.

CAPVT 7.

Verf. 10. Milia millium ministrabant ei, & decies milles centena milia assistebant ei. pag. 85. num. 65. & pag. 283. num. 35.

CAPVT 12.

Verf. 3. Fulgebant, quasi stelle in perpetuas æternitates. pag. 71. num. 6. & pag. 162. num. 52.

CAPVT 15.

Verf. 41. Condemnaverunt eam ad mortem. pag. 321. num. 18.

EX PROPHETIA OSEE.

CAPVT 12.

Verf. 3. In fortitudine sua directus est cum Angelo. pag. 194. num. 71.

Verf. 4. Flevit, & rogavit. pag. 100. num. 53. Er invalidus ad Angelum. Ibi.

EX PROPHETIA JOEL.

CAPVT 1.

Verf. 4. Residuum crucis comedit locustæ, & residuum locustæ comedit bruchis, & residuum bruchis comedit rubigo. pag. 255. num. 24.

EX PROPHETIA JONÆ.

CAPVT 1.

Verf. 1. Surge, & vade in Ninivem civitatem grandem, & predica in ea. pag. 400. num. 37.

Verf. 3. Et surrexit Jonas ut fugeret in Tharsis a facie Domini. pag. 130. num. 101. & pag. 400. num. 37.

Verf. 7. Desiderabat sopore gravi. pag. 239. num. 53.

Verf. 15. Tulerunt Jonam, & miserunt in mare. pag. 330. num. 107.

CAPVT 2.

Verf. 1. Erat Jonas in ventre piscis. pag. 239. num. 53.

Verf. 2. Oravit Jonas ad Dominum Deum suum de ventre piscis. Ibi.

CAPVT 4.

Verf. 2. Propter hoc preoccupavi ut fugerem in Tharsis: sed cuius quia tu Deus clemens, & misericors es, patiens, & multa miserationis, & ignoscens super malitia. pag. 400. num. 37.

EX PROPHETIA HABACUC.

CAPVT 3.

Verf. 5. Ante faciem eius ibit mors. pag. 313. num. 29.

EX PROPHETIA ZACHARIE.

CAPVT 5.

Verf. 1. Villi, & ecce volumen volans. pag. 392. num. 43.

CAPVT 8.

Verf. 19. Ieiunium quarti, & Ieiunium quinti, & Ieiunium septimi, & Ieiunium decimi, erit domui Iuda in gaudium, & Ieiunium. pag. 390. num. 32.

EX PROPHETIA MALACHIE.

CAPVT 3.

Verf. 1. Ecce ego mitto Angelum meum. pag. 85. num. 62.

CAPVT 4.

Verf. 2. Ostendat vobis timentibus nomen meum Sol iustitiz & sanctas in penis eius. pag. 117. n. 18. & pag. 147. n. 27.

EX LIBRO PRIMO MACHABEORUM.

CAPVT 9.

Verf. 10. Mortuarum & non infernarum cranium glorie nostrz. pag. 159. num. 80.

EX LIBRO SECUNDO MACHABEORUM.

CAPVT 3.

Verf. 10. Visceralia viduarum & pupillarum. pag. 179. num. 46.
Verf. 25. Apparuit enim illis quidam equus terribiliter habens scelerum. Ibi.

CAPVT 4.

Verf. 32. Aurea quidam vasa e Temple iuratum. pag. 179. num. 46.
Verf. 41. Novissime autem post filios & mater consumpta est. pag. 191. num. 47.

EXS. MATHÆI EVANG.

CAPVT 1.

Verf. 1. Liber generationis Iesu Christi filij David filij Abraham. p. 161. num. 44.
Verf. 5. Jesse autem genuit David Regem. pag. 179. num. 75.
Verf. 6. David autem Rex. Ibi. Ex ea que fuit *Virz*. p. 295. num. 56.
Verf. 19. Cum esset illius & nollet eam tradere, voluit occulte dimittere eam. pag. 294. num. 44.

CAPVT 2.

Verf. 1. Ecce Magi ab Oriente venerunt. pag. 340. num. 91.
Verf. 2. Vbi est qui natus est Rex Iudæorum? pag. 19. num. 61. & p. 327. num. 76. & p. 327. num. 27.
Vidimus stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum. pag. 32. num. 5. p.

289. num. 5. p. 303. num. 49. & p. 314. num. 45.
Verf. 8. Ite, & interrogate diligenter de puero. pag. 127. num. 76.
Verf. 9. Nique dum veniens laret supra vbi erat puer. pag. 19. num. 62.
Verf. 10. Cavili suat gaudio magno valde. pag. 67. num. 61.
Verf. 11. Invenerunt puerum cum Maria matre eius. pag. 6. num. 39. & pag. 118. num. 10. & p. 110. num. 27.
Verf. 12. Per aliam viam reversi sunt in rethlonam suam. pag. 6. num. 39. & pag. 115. num. 57.
Verf. 13. Fuge in Ægyptum, & esto ibi usque dum dicam tibi. pag. 216. num. 68.
Verf. 14. Consurgens accepit puerum & matrem eius nocte, & secessit in Ægyptum. p. 164. num. 68.
Verf. 18. Rachel plorans filios suos. pag. 9. num. 71.

CAPVT 5.

Verf. 9. Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abraham. p. 117. 84.
Verf. 16. Vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam, & venientem super se. pag. 43. num. 8. & p. 81. num. 23. pag. 268. num. 53. & p. 324. num. 15. & p. 386. num. 3.
Verf. 17. Hic est filius meus dilectus. pag. 267. num. 47. p. 320. num. 7. & pag. 386. num. 3.

CAPVT 7.

Verf. 8. Ostendit ei omnia Regna mundi, & gloriam eorum. p. 45. num. 42. & pag. 69. num. 79.
Verf. 11. Ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei. pag. 309. num. 62. & pag. 388. num. 13.

CAPVT 9.

A Verf. 3. usque ad 21. pag. 114. num. 512 & 53.
Verf. 3. Beati pauperes Spiritum. p. 302. n. 19.
Verf. 4. Ipsi possidebunt terram. pag. 110. num. 43.
Verf. 14. Vos estis lux mundi. pag. 162. n. 55. & p. 345. num. 14.

CAPVT 6.

Verf. 23. Considerate lilia vestra quod

quomodo crescunt. pag. 344. num. 11.

CAPVT 8.

Verf. 6. Puer meus lacet in domo paralyticus. pag. 275. num. 37.
Verf. 8. Domine non sum dignus, ut intres sub tectum meum. pag. 264. num. 39.
Verf. 10. Non inveni tantam fidem in Israel. Ibi. num. 30. & pag. 187. num. 56.
Verf. 20. Filius hominis non habet vbi caput reclinet. pag. 335. num. 33.
Verf. 24. Ipse vero dormiebat. pag. 309. num. 79.
Verf. 25. Domine, salva nos, petimus. Ibi. num. 80.
Verf. 29. Quid nobis, & tibi, Iesu fili Dei? Venisti huc ante tempus torquere nos. pag. 276. num. 49. & pag. 348. num. 30.

CAPVT 9.

Verf. 2. Offerebant ei paralyticum iacentem in lecto. pag. 275. num. 36.
Verf. 10. Discumbente eo in domo, multi publicani, & peccatores venientes, discumbebant cum Iesu. pag. 324. num. 32.
Verf. 11. Quare cum publicanis, & peccatoribus manducat Magister vester? pag. 278. num. 67. & pag. 324. num. 50.

CAPVT 10.

Verf. 8. Infirmos curate, mortuos suscite, leprosus mundate, dæmones ejcitate. pag. 166. num. 8.
Verf. 14. Excusite pulverem de pedibus vestris. pag. 395. num. 67.
Verf. 16. Simpliciter sicut columbz. pag. 208. num. 1.
Verf. 29. Non enim vos estis qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri, qui loquitur in vobis. pag. 162. num. 55.
Verf. 28. Nolite timere eos, qui occidunt Corpus, animam autem non possunt occidere. pag. 128. num. 37.

CAPVT 11.

Verf. 9. Dico vobis, & plusequam Propheta. pag. 80. num. 18. & pag. 23. num. 77.

Verf. 10. Mirro angelum meum ante faciem tuam Ibi. & pag. 80. num. 19. & pag. 81. num. 65.
Verf. 11. Non timeat inter natos mulierum maior. pag. 80. num. 15. & pag. 84. num. 58.
Verf. 12. A diebus autem Ioannis Baptista: Regnum Calorum vim patitur. Ibi. num. 59.
Verf. 14. Si vultis... ipse est Elias. pag. 299. num. 18.
Verf. 27. Omnia mihi tradita sunt a Patre meo. pag. 172. n. 64. & p. 184. n. 78

CAPVT 12.

Verf. 22. Oblatus est ei demoniolum habens, cæcus, & mutus, & curavit eum. pag. 324. num. 44.
Verf. 28. Voluntas a te signum videre. Ibi.

CAPVT 13.

Verf. 33. Simile est Regnum Calorum sermone. pag. 39. num. 59.
Verf. 47. Simile est Regnum Calorum sagene missa in mare, & ex omni genere piscium congreganti. pag. 85. num. 60.

CAPVT 14.

Verf. 27. Ego sum, nolite timere. pag. 38. num. 46.
Verf. 29. Descendens Petrus de navicula, ambulabat super aquam. pag. 57. num. 48. & pag. 172. num. 34. & pag. 419. num. 36.
Verf. 30. Viliens vero ventum validum, rimavit. pag. 57. num. 49.
Verf. 31. Modicis salsis, quare dubitasti? pag. 38. num. 46.

CAPVT 15.

Verf. 28. O mulier, magna est fides tua. pag. 49. num. 67.

CAPVT 16.

Verf. 13. Quem dicunt homines? pag. 149. num. 72.
Verf. 14. Alij Ioannem Baptistam. pag. 81. num. 29.
Verf. 16. Tu es Christus, filius Dei vivi. Ibi. numer. 27. & pagin. 245. num. 34. & pagin. 149. numer. 34. & pagin. 149. numer. 34. & pagin. 149. numer. 34.

Indice de los Lugares

num. 71. & 76. & p. 183. num. 82. & p. 276. num. 48. & p. 393. num. 55.
Vers. 17. Caro, & Sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus. pag. 81. num. 27. p. 146. num. 71.
Vers. 18. Tu es Petrus, & super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam. p. 393. num. 55.
Vers. 19. Tibi dabo claves Regni Calorum. pag. 185. num. 4. pag. 412. num. 45.
Vers. 21. Exinde capitulos ostendere discipulis. 300. p. 183. num. 82.
Vers. 22. Abiit a te Domine, non erit tibi hoc p. 183. num. 81. & pag. 98. num. 16.
Vers. 23. Vade post te Satana. pag. 178. num. 38. & pag. 183. num. 81. & pag. 404. num. 73.

CAPT 17.

Vers. 2. Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix. pag. 169. num. 36. & pag. 192. num. 33.
Vers. 4. Bonum est nos hic esse. pag. 227. num. 34.
Vers. 5. Nubes lucida obumbravit eos. pag. 408. n. 11. & pag. 410. num. 33. Hic est filius meus dilectus. ipsum audite. pag. 18. num. 52. & pag. 263. num. 59. & pag. 320. num. 7.
Vers. 6. Ceciderunt in faciem suam. pag. 319. num. 4.
Vers. 19. Si habueritis fidem, sicut grantum finapis, pag. 287. num. 56.
Vers. 26. Vade ad mare, & mitte hamum, & cum piscem, qui primos ascenderit, tolle; & aperto ore eius, invenies staterem. pag. 214. num. 56. pag. 249. num. 74. & pag. 262. num. 62.

CAPT 18.

Vers. 1. Qui susceperit vnum parvulum talem in nomine meo, me suscipit. pag. 193. num. 62.

CAPT 19.

Vers. 21. Si vis perfectus esse, vade, vende que habes, & da pauperibus. pag. 302. num. 23.
Vers. 23. Dives difficile intrabit in Regnum Calorum. pag. 355. num. 49.
Vers. 24. Ecce nos reliquimus omnia, quid ergo erit nobis? pag. 94. num. 64. & pag. 357. num. 7. & pag. 393. n. 55.
Vers. 28. In regeneratione, cum sederit Fi-

lius hominis in sede maiestatis sue, se debitis. Ibi.

CAPT 20.

Vers. 10. Acceperunt autem & ipsi singulos denarios. pag. 291. num. 26.
Vers. 11. Accipientes murmurabant adversus patrem familias. Ibi. num. 25.
Vers. 18. Ecce ascendimus Ierosolimam, & Filius hominis tradetur. pag. 378. n. 20.
Vers. 25. Non est meum dare vobis. pag. 276. num. 45.
Vers. 28. Non venit ministrari, sed ministrare. pag. 107. num. 23. & pag. 183. num. 35.

CAPT 21.

Vers. 12. Cathedras vendentium columnas evertit. pag. 245. num. 39.

CAPT 23.

Vers. 21. Reddite ergo que sunt Cesaris Cesaris, & que sunt Dei, Deo. pag. 55. num. 83.

CAPT 23.

Vers. 35. A sanguine Abel iniusti usque ad sanguinem Zacharie: quem occiditis inter templum, & altare. pag. 220. num. 113. & pag. 296. num. 62.

CAPT 24.

Vers. 27. Sicut fulgur exiit ab Oriente. pag. 117. num. 13.

CAPT 25.

Vers. 6. Media nocte clamor factus est. pag. 231. num. 70.
Vers. 9. Ite potius ad vendentes, & emite vobis. pag. 303. num. 23.
Vers. 10. Clausa est ianua. pag. 40. num. 64.
Vers. 12. Nescio vos. Ibi. num. 63.
Vers. 13. Vni dedit quinque talenta, alij autem duo, alij vero vnum. pag. 291. num. 28.
Vers. 24. Scio quia homo durus es, metris ubi non seminasti, & congregas ubi non sparsisti. pag. 292. num. 27.
Vers. 28. Tollite itaque ab eo talentum. p. 42. n. 4. Vers.

de la Sagrada Escritura.

Vers. 34. Venite benedicti Patris mei. pag. 214. num. 50.
Vers. 35. & 36. Esurivi, & dedistis mihi manducare, nudus, & cooperuistis me. pag. 302. num. 23.
Vers. 40. Amen dico vobis, quamdiu feceritis vni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis. pag. 121. num. 46. & pag. 303. num. 25.
Vers. 41. Qui parvus est diabolo, & angelis eius. pag. 277. num. 68.

CAPT 26.

Vers. 8. Ut quid perditio hac? pag. 138. num. 40.
Vers. 10. Opus enim bonum operata est. pag. 71. num. 10.
Vers. 11. Nam semper pauperes habetis vobiscum: me autem non semper habetis. pag. 304. num. 34.
Vers. 12. Vbiunque predicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicetur, & quod hoc fecit in memoriam eius. pag. 375. num. 59.
Vers. 15. Illi constituerunt ei triginta argenteos. pag. 107. num. 22.
Vers. 23. Qui intingit mecum manum in paropside. pag. 329. num. 97.
Vers. 24. Ve homini illi, per quem filius hominis tradetur. pag. 238. num. 71.
Vers. 26. Hoc est Corpus meum. pag. 85. num. 4. & pag. 213. num. 46.
Vers. 30. Et hymno dicto, exierunt in Montem Oliveti. pag. 57. num. 14.
Vers. 37. Et assumpto Petro, & duobus filiis Zebedaei, cepit contritari, & mactatus esse. Ibi.
Vers. 39. Transeat a me Calix iste. pag. 67. num. 5. & pag. 66. num. 51.
Vers. 41. Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma. pag. 189. num. 31.
Vers. 40. Amice, ad quid venisti. pag. 18. num. 35. & pag. 235. num. 71. & pag. 277. num. 60. Oculatus est eum. pag. 202. num. 42.
Vers. 51. Extendens manum, exemit gladium, & percussit Servum Principis Sacerdotum apputavit auriculam eius. pag. 298. num. 29.
Vers. 56. Tunc Discipuli omnes, relicto eo fugerunt. pag. 235. num. 12.
Vers. 70. Nescio quid dicis. pag. 245. num. 36.
Vers. 72. Non novi hominem. Ibi. & p. 183. num. 81.
Vers. 74. Quia non novisset hominem. pag. 145. num. 36.

Vers. 75. Recordatus est Petrus verbi Iesu, quod dixerat: Prius quam gallus caneret, me negabis. Ibi. num. 34.

CAPT 27.

Vers. 5. Et abiens laqueo se suspendit. p. 287. num. 37.
Vers. 2. Lavit manus coram populo, dicens: Innocens ego sum a sanguine iusti huius. pag. 79. num. 7. & pag. 322. num. 58.
Vers. 32. Hinc angariaverunt ut tollere crucem eius. pag. 244. num. 24.
Vers. 34. Cum guttallet, noluit bibere. pag. 241. num. 4.
Vers. 35. Diviserunt vestimenta eius. pag. 353. num. 67.
Vers. 37. Impotuerunt super caput eius caudam ipsius scripturam. pag. 123. n. 12. & pag. 200. num. 32.
Vers. 39. Blasphemabant eum. pag. 139. num. 42. & pag. 289. num. 57.
Vers. 42. Descendat nunc de Cruce, & creamus ei. pag. 16. num. 37. & pag. 203. num. 48. & 51.
Vers. 45. Tecebrae factae sunt super universam terram. pag. 120. num. 35.
Vers. 52. Petrus scilicet fuit. pag. 312. n. 2.
Vers. 54. Vere filius Dei erat iste. pag. 6. num. 47. & pag. 270. num. 26.
Vers. 58. Tunc Pilatus misit reddi corpus. pag. 68. num. 67.
Vers. 59. Involvit illud in sindone manda. pag. 38. num. 14.
Vers. 60. In monumento suo novo. pag. 70. num. 3.
Vers. 63. Seductor ille dixit. pag. 124. n. 10.

CAPT 28.

Vers. 2. Accedens revolvit lapidem. pag. 71. num. 9.
Vers. 3. Aspectus eius sicut fulgur. pag. 408. num. 17.
Vers. 6. Venite, & videte locum ubi positus erat Dominus. pag. 70. num. 2. & p. 71. num. 9. Iesus occurrit illis dicens: Ave. pag. 54. num. 26.
Vers. 19. Hinc ergo docet omnes gentes. pag. 65. num. 52. & pag. 395. n. 67.
Vers. 20. Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque ad consummationem saeculi. pag. 304. num. 34.

EX S. MARCI EVANGELIO.

CAPVT 1.

Vers. 6. Erat Ioannes vestitus pils cameli, & zona pellicea circa lombos eius, & locustas, & mel silvestre edebat. pag. 312. num. 51.

Vers. 12. Stamin Spiritus expulit eum in desertum. pag. 386. num. 3.

Vers. 24. Scio qui sis. Sanctus Dei. pag. 290. num. 29. & pag. 276. num. 48. & p. 290. num. 8.

Vers. 25. Obmutescit. pag. 290. num. 29. pag. 276. num. 48. & pag. 290. num. 8.

CAPVT 3.

Vers. 12. Tu es filius Dei. pag. 276. n. 48.

Vers. 17. Filij. conituit. pag. 409. n. 17.

CAPVT 6.

Vers. 5. Non poterat ibi virtutem vllam facere. pag. 112. num. 62.

Vers. 20. Libenter eum audiebat. p. 420. num. 17.

CAPVT 7.

Vers. 35. Stamin aperta sunt aures eius, & solutum est vinculum linguae eius. pag. 73. num. 21.

Vers. 37. Sordos fecit audire, & mutos loqui. Ibi.

CAPVT 8.

Vers. 2. Nec habent, quod manducem. p. 380. num. 70.

Vers. 3. Et si dimisero eos ieiunos in domum suam, deficient in via. Ibi.

CAPVT 10.

Vers. 6. Propter hoc relinquet homo patrem suum, & matrem. pag. 93. num. 61.

CAPVT 11.

Vers. 12. Cum exirent à Bethania, & esset. pag. 118. num. 24.

Vers. 13. Non enim erat tempus sicorum. Ibi. & num. 23.

CAPVT 14.

Vers. 4. Fracto alabaistro, effudit. pag. 137. num. 26. pag. 140. num. 50. & p. 375. num. 62. Venit mulier habens alabastrum. Ibi. num. 61.

Vers. 4. Vt quid perditio ista vnguenti facta est? pag. 137. num. 26.

Vers. 5. Poterat enim vnguentum istud vendari plusquam trecentis denarijs. pag. 112. num. 59.

Vers. 6. Bonum opus operata est. pag. 139. num. 41. & pag. 140. num. 51.

Vers. 8. Praevenit vngere corpus meum in secularam. pag. 139. num. 45. & pag. 360. num. 26.

Vers. 9. Vbicumque predicatum fuerit Evangelium istud in vniuerso mundo, & quod fecit haec, narrabitur in memoriam eius. pag. 139. num. 44.

Vers. 14. Sodebat enim ministris ad ignem, & calcificabat se. pag. 98. num. 20.

CAPVT 15.

Vers. 43. Audacter intravit ad Pilatum, & petiit corpus. pag. 68. num. 70.

Vers. 44. Pilatus miratur si iam obiisset. pag. 120. num. 37.

CAPVT 16.

Vers. 9. Apparuit primo Mariæ Magdalenæ. pag. 139. num. 48. & pag. 421. n. 16.

Vers. 17. Euntes in mundum vniuersum predicate Evangelium omni creature. pag. 162. num. 55. & pag. 395. n. 67.

Vers. 19. Sedet à dextris Dei. pag. 173. n. 66.

EX S. LUCÆ EVANGELIO.

CAPVT 1.

Vers. 13. Exaudita est deprecatio tua... Elisabeth patris tibi filium. pag. 30. n. 12.

Vers. 17. Erat enim magnus coram Domino. pag. 39. num. 54. & pag. 341. n. 96.

Vers. 18. Vnde hoc sciam? pag. 84. num. 55. & pag. 330. num. 101.

Vers. 20. Heis tacens. pag. 84. num. 55. & pag. 330. num. 101.

Vers. 22. Egredius autem non poterat loqui ad illos. pag. 59. num. 62.

Vers. 29. Tutuata est in sermone eius. pag.

CAPVT 4.

pag. 89. num. 28. & pag. 265. num. 31.

Vers. 1. Hic erit magnus. pag. 341. n. 97.

Vers. 37. Virtus Altissimi obumbrabit tibi. pag. 269. num. 45.

Vers. 40. In domum Zachariae. pag. 7. num. 56.

Vers. 44. Exultavit in gaudio infans. pag. 333. num. 5.

Vers. 46. Magnificat anima mea Dominum. pag. 7. num. 56.

Vers. 59. In die octavo, venerunt circumcidere puerum. pag. 347. num. 26.

Vers. 64. Apertum est illis os eius, & lingua eius, & loquebatur. pag. 342. n. 1.

Vers. 66. Et enim manus Domini erat cum illo. pag. 182. num. 60.

CAPVT 2.

Vers. 9. Angelus Domini stetit iuxta illos. pag. 315. num. 57. Claritas Dei circumfuit illos. pag. 120. num. 35.

Vers. 14. Gloria in altissimis Deo. pag. 312. num. 2.

Vers. 15. Loquebantur ad invicem; transseamus vsque Bethlehem. pag. 347. n. 6.

Vers. 16. Et venerunt sellinantes. Ibi. Invenit Mariam, & Ioseph, & infantem positum in praeseptio. pag. 183. n. 19.

Vers. 25. Expectans consolationem Israel. pag. 45. num. 23.

Vers. 26. Non visurum se mortuum, nisi prius videret Christum Domini. pag. 34. num. 17. & 18.

Vers. 28. Accepit eum in vlnas suas. Ibi. & pag. 44. num. 22.

Vers. 31. Ipsi animam pertransibit gladius. pag. 189. num. 35.

Vers. 46. Post triduum invenit illum in templo. pag. 269. num. 58.

Vers. 48. Pater tuus, & ego dolentes quaerimus te. pag. 163. num. 61. p. 270. num. 70.

Vers. 49. Nesciebatis quia in his, quæ Patris mei sunt, oportet me esse? pag. 52. num. 12.

Vers. 51. Et erat subdms illis. pag. 228. num. 14. & pag. 162. num. 43. p. 163. num. 57. & pag. 268. num. 56.

CAPVT 3.

Vers. 3. Predicans baptismum poenitentiae. pag. 59. num. 62.

Vers. 22. Descendit Spiritus Sanctus corporali specie sicut columba. pag. 410. num. 33.

CAPVT 5.

Vers. 3. Praceptor, per totam noctem laborantes, nihil cepimus. pag. 83. num. 60.

Vers. 6. Rampebatur autem rete corum. Ibi.

Vers. 8. Exi à me, quia homo peccator sum, Domine. pag. 264. num. 19. & pag. 412. num. 44.

CAPT 7.

Vers. 36. Ingressus domum Pharisæi discubuit. pag. 324. num. 52.

Vers. 38. Stans retro. pag. 36. num. 122.

Vers. 39. Crepit rigare pedes eius. pag. 136. num. 15. pag. 138. num. 36. pag. 140. num. 50. pag. 202. num. 44. Capillis capitis sui tergebat. pag. 102. num. 40. & pag. 293. num. 19.

Vers. 43. Lacrymis rigavit pedes meos, & capillis suis tenuit. pag. 65. num. 40.

Vers. 45. Non cessavit osculari pedes meos. p. 140. num. 50. & pag. 284. num. 287.

Vers. 47. Dilavit melleum. pag. 116. num. 6. pag. 158. num. 36. & pag. 284. num. 27.

Vers. 48. Remittuntur tibi peccata. pag. 149. num. 49. & pag. 375. num. 59.

Vers. 50. Vade in pace. pag. 153. num. 217.

CAPVT 8.

Vers. 1. De qua semproin demonia exierant. pag. 203. num. 39.

Vers. 5. Esiit qui seminavit seminare semes. Ibi. pag. 383. num. 63.

CAPVT 9.

Vers. 31. Dicebant excessum eius. pag. 147. num. 20. pag. 18. num. 12. pag. 28. num. 29. pag. 47. num. 45. pag. 61. n. 5. pag. 133. num. 79. & pag. 361. num. 29.

CAPVT

CAPVT 10.

Verf. 3. Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos. pag. 87. num. 63.
Verf. 4. Ne in unum per viam saluati eritis. pag. 84. num. 26.
Verf. 7. Dignus est enim operarius mercedem suam. pag. 80. num. 67.
Verf. 18. Vides quomodo latuit sicut fulgur de caelo calentes. pag. 162. num. 37.
Verf. 28. Maria est capitulum in domum Iherosolym. pag. 177. num. 21.
Verf. 39. Sedans sedens pedes Domini. pag. 278. num. 40. Audiebat verbum illius. pag. 284. num. 27.
Verf. 40. Soror mea reliquit me solam ministrare. pag. 130. num. 40.
Verf. 42. Maria optimam partem elegit. pag. 71. num. 10. & pag. 133. num. 41.

CAPVT 11.

Verf. 3. Panem nostrum quotidianum da nobis. pag. 308. num. 63.
Verf. 5. Amice, cogitanda mihi tres panes. pag. 107. num. 64.
Verf. 7. Noli mihi molestus esse. Ibi. num. 67.
Verf. 8. Propter improbitatem eius surget, & dabit. Ibi. num. 66.

CAPVT 12.

Verf. 7. Capilli capitis vestri omnes numerati sunt. pag. 401. num. 49.
Verf. 14. Quis me confitebitur nocentem, aut diuitem super vos? pag. 133. num. 26.
Verf. 18. Desertam hereda mea, & maioriam faciam: & illic congregabo omnia, quae nata sunt mihi. pag. 21. num. 17.
Verf. 20. Stulte, hinc nocte animam tuam repetent a te. Ibi.
Verf. 37. Venite qui possidatis, & date eis motum. pag. 102. num. 23.
Verf. 38. Sint lumbi vestri circumditi, & lucerne ardentes in manibus vestris. pag. 51. num. 35. pag. 281. num. 10. & pag. 304. num. 52.
Verf. 39. Praecones fieri: & transiens ministrabit illis. Ibi.
Verf. 50. Coardat usque dum perficiatur. pag. 66. num. 51.

CAPVT 14.

Verf. 33. Qui non renunciat omnibus, quae

possider, non potest meus esse discipulus. pag. 93. num. 63.

CAPVT 15.

Verf. 4. Si perdidit unam ex illis, vadit ad illam, quae perierat donec inveniat eam. pag. 172. num. 59.
Verf. 5. Cum invenerit eam, imponit in humeros suos gaudens. Ibi.
Verf. 8. Accendit incensam, & everrit domum. pag. 57. n. 25.
Verf. 20. Vidit illum pater ipsius, & misericordia motus est. pag. 113. num. 67.

CAPVT 16.

Verf. 20. Iacebat ad sanam eius, & ulceribus plenus. pag. 192. num. 60.
Verf. 22. Factum est autem ut moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahae. pag. 109. num. 59. Mortuus est autem dives, & sepultus est in inferno. pag. 257. num. 68.
Verf. 24. Iesus Lazarum, ut intingat calcem digiti sui in aquam. p. 62. num. 30. pag. 325. num. 61. & p. 329. num. 37.

CAPVT 17.

Verf. 11. Transibit per mediam Samariam. pag. 280. num. 5.
Verf. 16. Cecidit in faciem ante pedes eius gratias agens. Ibi. num. 4.
Verf. 18. Non est inventus qui rediret, & daret gloriam Deo, nisi hic alienigena. Ibi. num. 5.

CAPVT 18.

Verf. 33. Occidit eum. pag. 98. num. 16.
Verf. 34. Ipsi nihil horum intellexerunt. Ibi.
Verf. 43. Confessum vidit. pag. 323. n. 28.

CAPVT 19.

Verf. 3. Struura pusillus erat. pag. 246. num. 47.
Verf. 4. Procreans ascendit in arborem lycomorion ut videret eum. pag. 171. num. 49.
Verf. 8. Dimidium bonorum meorum, Domine, da pauperibus. pag. 357. num. 7.

CAPVT

CAPVT 21.

Verf. 14. Non praemeditari quemadmodum respondeatis. pag. 37. num. 42.

CAPVT 22.

Verf. 15. Desiderio desideravi hoc pascha manducare vobiscum. pag. 66. num. 51.
Verf. 19. Hoc est Corpus meum. pag. 73. num. 19.
Verf. 33. Domine tecum paratus sum, & incarcerationem, & in mortem ire. pag. 103. n. 54.
Verf. 44. Factus est sudor eius, sicut guttae sanguinis decurrentis in terram. pag. 289. num. 31.
Verf. 48. Oculo Filium hominis tradidit. pag. 178. num. 34.
Verf. 61. Converteris Dominus respexit Petrum. pag. 183. num. 81.

CAPVT 23.

Verf. 11. Spevit autem illum Herodes cum exercitu suo: & illuc indutum veste alba. pag. 169. num. 30 & p. 192. n. 53.
Verf. 34. Pater, dimitte illis: non enim sciunt, quid faciunt. pag. 401. num. 46.
Verf. 39. Salvum fac te ipsum, & nos. pag. 309. num. 82.
Verf. 41. Nos quidem iuste, nam digna factis recipimus: hic vero nihil maius est. pag. 367. num. 86.
Verf. 46. Pater, in manus tuas commendo Spiritum meum. pag. 73. num. 42. pag. 185. num. 4. & pag. 403. num. 34.
Verf. 49. Stabant autem omnes noti eius a longe. pag. 220. num. 109.
Verf. 51. Non contulerat consilio, & adhibebat eorum. pag. 68. num. 68.

CAPVT 24.

Verf. 12. Procumbens vidit linteamina sola posita, & abiit secum mirans, quod factum fuerat. pag. 198. num. 13.
Verf. 47. Ar illi ostolerunt ei partem placentis asini, & farris mellis. pag. 83. n. 70.
Verf. 43. Et cum manducasset eorum eis. Ibi.

EX S. IOANNIS Evangelio.

CAPVT 1.

Verf. 6. Fuit homo missus a Deo. pag. 80. num. 19.
Verf. 7. Ut testimonium perhiberet de lumine. Ibi.
Verf. 8. Non erat ille lux. Ibi. & pag. 82. num. 52.
Verf. 10. Mundus eum non cognovit. pag. 378. num. 21.
Verf. 11. Sui eum non receperunt. Ibi.
Verf. 19. Tu quis es? pag. 420. num. 42.
Verf. 20. Confessus est & non negavit. Non sum. pag. 83. num. 43. & pag. 90. num. 32.
Verf. 23. Ego vox clamantis in deserto. pag. 82. num. 33. & pag. 81. num. 44.
Verf. 36. Ecce Agnus Dei. pag. 337. num. 36. & pag. 341. num. 101.

CAPVT 2.

Verf. 4. Nondum venit hora mea. pag. 52. num. 12.
Verf. 11. Hoc fecit initium signorum Iesus. pag. 305. num. 46.

CAPVT 3.

Verf. 14. Sicut Moyses exaltavit Serpentem in deserto, ita exaltari oportet Filium hominis. pag. 79. num. 10. & pag. 199. num. 20.
Verf. 16. Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret. pag. 152. num. 104.

CAPVT 4.

Verf. 6. Sedebat sic supra fontem. pag. 237. num. 42.
Verf. 8. Da mihi bibere. pag. 175. num. 7.
Verf. 9. Quomodo tu Iudeus cum sis, bibere a me potes? Ibi.
Verf. 10. Fortitan petisses ab eo, & dedisset tibi. Ibi.
Verf. 11. puteus altus est: unde ergo habes aquam vivam? Ibi. & pag. 237. n. 42.
Verf. 31. Rabbi, manduca. pag. 383. n. 14.
Verf. 32. Ego cibum habeo manducare, quem vos nescitis. Ibi.

Indice de los Lugares.

Verf. 33. Numquid aliquis attulit ei manducare. Ibi.
Verf. 34. Mens cibis est, vt faciam voluntatem eius, qui misit me. Ibi.
Verf. 37. In hoc enim est verbum verum: quia alius est qui seminatur, & alius est qui metit. pag. 40. num. 68.
Verf. 47. Rogabat eum vt descenderet, & sanaret filium eius. pag. 275. num. 36.

CAPVT 5.

Verf. 2. Probatica piscina... quinque porticus habens. pag. 321. num. 42. & pag. 420. num. 47.
Verf. 4. Qui prior descendisset in piscinam... sanus fiebat. pag. 352. num. 50. & pag. 362. num. 48.
Verf. 7. Hominem non habeo. pag. 352. num. 50.
Verf. 11. Qui me sanum fecit, ille mihi dixit. pag. 324. num. 47.
Verf. 12. Quis est ille homo, qui dixit tibi. Ibi.
Verf. 22. Omne iudicium dedit Filio. pag. 224. num. 11.
Verf. 35. Est lucerna ardens, & lucens. pag. 80. num. 16. & 19.

CAPVT 6.

Verf. 5. Vnde ememus panes vt manducet hi? pag. 355. num. 58.
Verf. 12. Colligite, quz superauerunt fragmenta. pag. 38. num. 45.
Verf. 13. Collegerunt duodecim cophinos fragmentorum ex quinque panibus. pag. 65. num. 43.
Verf. 15. Iesus ergo cum cognouisset, quia venturi essent vt raperent eum, & facerent eum regem, fugit in montem. pag. 202. num. 41. & pag. 353. num. 57. & pag. 355. num. 67.
Verf. 27. Hunc enim Pater signavit Deus. pag. 123. num. 63.
Verf. 53. Quomodo potest hic carnem suam dare ad manducandum? pag. 192. num. 55.
Verf. 57. In me manet, & ego in illo. pag. 26. num. 19. & pag. 318. num. 83.
Verf. 58. Qui manducat me, vivet propter me. pag. 34. num. 34. & pag. 318. n. 88.
Verf. 61. Durus est hic sermo. pag. 7. num. 47. & pag. 138. num. 34. & pag. 139. num. 42.
Verf. 67. Multi Discipulorum eius abierunt retro. pag. 138. n. 34. & p. 181. n. 64.

Verf. 71. Nonne ego vos duodecim elegi: & ex vobis vnus diabolus est? Ibi. & p. 318. n. 70. & pag. 277. n. 60. & pag. 404. n. 73.
Verf. 72. Dicebat autem Iudam Simonis Iscariotem: hic enim erat traditurus eum, cum esset vnus ex duodecim. p. 181. n. 64.

CAPVT 8.

Verf. 3. Adducunt Scribz, & Pharisei, mulierem in adulterio deprehensam. p. 243. n. 22.
Verf. 7. Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat. p. 293. n. 43.
Verf. 11. Iam amplius noli peccare. pag. 404. n. 73.
Verf. 12. Ego sum lux mundi. p. 162. n. 52.
Verf. 49. Ego demonium non habeo. p. 271. n. 27.
Verf. 59. Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum: Iesus autem abscondit se. p. 293. n. 43.

CAPVT 9.

Verf. 6. Liniuit lutum super oculos eius. p. 73. n. 23.
Verf. 7. Vade, lava in natoria Siloe. Ibi.
Verf. 11. Lavi, & video. p. 239. num. 61.
Verf. 39. Ego in hunc mundum veni: vt qui non vident videant, & qui vident excipiant. p. 323. n. 38.

CAPVT 10.

Verf. 10. Ego veni vt vitam habeant, & abundantius habeant. p. 107. num. 19.

CAPVT 11.

Verf. 1. De castello Maria. p. 137. n. 41.
Verf. 2. Maria autem erat, que vixit Dominum vnguento, & extendit pedes eius capillis suis. pag. 293. n. 39.
Verf. 3. Ecce quem amas infirmatur. pag. 5. num. 29.
Verf. 8. Nunc querebant te Iudei lapidare, & iterum vadis illuc? pag. 11. n. 87.
Verf. 27. Tu es Christus filius Dei vivi. p. 149. n. 71.

Verf.

de la Sagrada Escritura.

Verf. 22. Domine, si fuisses hic, non esset mortuus frater meus. pag. 284. num. 27.
Verf. 35. Lacrymatus est Iesus. pag. 288. num. 59.
Verf. 36. Ecce quomodo amabat eum. Ibi.
Verf. 39. Tollite lapidem. pag. 11. n. 87.
Verf. 43. Lazare veni foras. pag. 288. n. 59.

CAPVT 12.

Verf. 2. Lazarus vero vnus erat ex discumbentibus cum eo. pag. 141. num. 60.
Verf. 3. Accepit libram vnguenti nardi pulchri pretiosi, & vnxit pedes Iesu, & extersit pedes eius capillis suis: & domus impleta est ex odore vnguenti. pag. 112. n. 59. & p. 375. n. 60.
Verf. 6. Fur erat, & localos habens, ea quz mittebantur, portabat. p. 247. n. 57.
Verf. 7. Sinite illam, vt in dicit sepulchrum meum ferret illud. pag. 140. n. 58.
Verf. 219. Turba... dicebat transtrum esse factum. pag. 320. num. 4.

CAPVT 13.

Verf. 1. Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem: cum dilexisset suos, in sinum dilexit eos. pag. 14. num. 16. pag. 167. num. 24. p. 216. num. 14. p. 176. n. 16. & p. 336. num. 36.
Verf. 5. Capit lavare pedes Discipulorum. pag. 14. n. 16. & pag. 152. n. 105.
Verf. 10. Vos mundi estis. p. 278. n. 67.
Verf. 13. Vos vocatis me Magister, & Domine, & bene dicitis. pag. 74. n. 37.
Verf. 23. Quem diligebat Iesus. pag. 212. n. 38.
Verf. 27. Quod facis, fac etiam. p. 329. n. 57.
Verf. 29. Putabatur quod disisset ei Iesus: eme ea quz opus sunt nobis. Ibi.

CAPVT 14.

Verf. 2. Vado parare vobis locum. pag. 271. n. 72.
Verf. 10. Ego in Patre, & Pater in me est. pag. 202. num. 52.
Verf. 26. Spiritus Sanctus... Ille vos docebit omnia. pag. 133. num. 82. & p. 374. num. 45.
Verf. 30. Venit princeps mundi ha-

ius, & in me non habet quidquam. pag. 298. num. 80.

CAPVT 15.

Verf. 11. Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis. p. 128. n. 38. & 41.
Verf. 26. Spiritus veritatis, qui a Patre procedit. p. 224. num. 9.

CAPVT 16.

Verf. 7. Si enim non abiero, Barsabbas non venite ad vos. pag. 98. num. 32.

CAPVT 17.

Verf. 1. Clarifica filium tuum, vt filius tuus clarificet te. pag. 279. num. 74.

CAPVT 18.

Verf. 4. Processit, & dixit eis: Quem queritis? p. 338. n. 63. & pag. 329. n. 29.
Verf. 8. Si ergo me queritis, sinite hos abire. p. 417. n. 19.
Verf. 10. Percussit pontificis seruum, & abscidit auriculam eius. p. 253. num. 50. & p. 357. num. 18.
Verf. 23. Quid me cordis? pag. 15. n. 30.

CAPVT 19.

Verf. 2. Milites plequentes Coronam de Spina, imposuerunt capiti eius. pag. 10. n. 58.
Verf. 3. Esauit ergo Iesus portans Coronam Spinam, & porpureum vestimentum, & dicit eis: Ecce homo. p. 18. n. 30.
Verf. 10. Nescis quia potestatem habeo crucifigere te, & potestatem habeo dimittere te. p. 178. n. 34. pag. 276. n. 42.
Verf. 11. Qui me tradidit tibi, maior peccatum habet. pag. 178. n. 33.
Verf. 17. Balalans sibi crucem. pag. 200. n. 31.
Verf. 19. Scripsit autem, & titulum Pilatus, & posuit super Crucem. Erat autem Scriptum: Iesus Nazarenus, Rex Iudaorum. pag. 14. n. 16. pag. 72. n. 7. pag. 127. n. 12. pag. 200. n. 32. & pag. 203. n. 54.

LII 2

Verf.

Indice de los Lugares

Verf. 20. Erat scriptum Hebraice, Græcè, & Latine pag. 19. num. 61.
Verf. 21. Noli scribere, Rex Iudæorum. pag. 203. num. 51.
Verf. 22. Quod scripsi, scripsi. pag. 229. n. 59. pag. 375. num. 67.
Verf. 27. Scabuit autem iuxta crucem pag. 7. num. 53.
Verf. 26. Mulier, ecce filius tuus. pag. 7. num. 51. & pag. 32. n. 12. & pag. 183. num. 4.
Verf. 27. Ecce mater tua. Ibi.
Verf. 28. Sitio. pag. 383. num. 71.
Verf. 30. Cum ego accepisset Iesus acetum, dixit consummatum est. Et inclinato capite tradidit Spiritum. pag. 201. n. 33. pag. 284. num. 31. & pag. 338. n. 63.
Verf. 33. Non fregit ei crura. pag. 29. num. 27. & pag. 417. num. 21.
Verf. 34. Unus militum lancea. latus eius aperuit, & continuo exiit sanguis, & aqua. pag. 49. num. 62. pag. 113. num. 23. pag. 190. num. 38. pag. 222. num. 123. pag. 367. num. 89. & pag. 405. num. 78.
Verf. 38. Eo quod esset discipulus Iesu. p. 68. num. 70.
Verf. 39. Venit autem Nicodemus... ferens mixturam myrræ, & aloes, quasi libras centum. pag. 139. num. 44. & 45.
Verf. 41. In horto monumentum novum, in quo non dum quisquam positus erat. pag. 70. num. 3. & pag. 409. num. 23.

CAPVT 20.

Verf. 4. Carrebant autem duo simul, & ille alius discipulus præcurrebat citius Petro, & venit primus ad monumentum. pag. 197. num. 10.
Verf. 5. Et cum se inclinasset, vidit linteamina posita, non tamen introiit. Ibi. & pag. 410. num. 27.
Verf. 6. Venit ergo Simon Petrus sequens eum, introiit in monumentum, & vidit linteamina posita pag. 197. n. 12.
Verf. 8. Tunc ergo introiit, & ille discipulus, qui venerat primus ad monumentum, & vidit, & credidit. Ibi.
Verf. 11. Maria stabat ad monumentum foris, plorans. pag. 138. num. 36.
Verf. 12. Vidit duos Angelos in albis, sedentes pag. 71. num. 8. pag. 281. n. 49.
Verf. 13. Tulserunt Dominum meum. pag. 146. num. 6.
Verf. 15. Mulier, quid ploras? pag. 141. num. 64. Si tu sustulisti eum, dicitonit-

Ibi ubi posuisti eum, & ego etiam tollam pag. 136. num. 19.
Verf. 17. Noli me tangere pag. 186. n. 5.
Verf. 25. Vidimus Dominum. pag. 26. n. 14. Nisi videro... & mittam manum non credam. pag. 275. num. 39.
Verf. 27. Ailer manum, & mitte in latus meum. pag. 26. num. 16.
Verf. 28. Dominus meus, & Deus meus. Ibi. num. 14.

CAPVT 21.

Verf. 7. Dominus est. pag. 149. num. 76.
Verf. 13. Accipit panem, & dat eis, & piscem in similitudinem. pag. 304. num. 37.
Verf. 15. Simon Ioannis diligis me? pag. 328. num. 21. Tu scis quia amo te. pag. 401. num. 41. Pisce agnos meos. pag. 244. num. 31.
Verf. 17. Amas me? Pisce oves meas. Ibi

EX ACTIB. APOSTOLOR.

CAPVT 1.

Verf. 9. Nubes succent cum ab oculis eorum. pag. 408. num. 11. Videntibus illis. elevatus est. pag. 410. num. 27.
Verf. 15. Erat verba hominum, serè centum viginti. pag. 62. num. 13.
Verf. 25. Postem resurrectionis eius nobilitatem fieri. pag. 294. num. 51.
Verf. 26. Ut abiret in locum suum. pag. 349. num. 48. & pag. 257. num. 69.
Verf. 26. Cecidit fors super Mathiam. pag. 63. num. 18.

CAPVT 2.

Verf. 2. Factus est repente de Cælo sonus. pag. 71. num. 19.
Verf. 4. Apparuerunt illis dispersite linguæ tanquam ignis, sedisque supra singulos eorum. p. 45. num. 8. p. 54. num. 24. pag. 328. num. 88. & 90.

CAPVT 3.

Verf. 6. Argentum, & aurum non est mihi. p. 101. num. 40.
Verf. 7. Consolidare sunt bases eius, & planities. p. 381. num. 52.

CAPVT 5.

Vet. 15. Umbra illius obumbraret quemquam

de la Sagrada Escritura

EX EPIST. B. PAVLI AD Roman.

CAPVT 2.

quam illorum, & liberarentur ab inimitatibus suis. p. 63. num. 18. & p. 91. n. 39.

CAPVT 7.

Verf. 22. Eruditus est Moyses omni sapientia Ægyptiorum. p. 202. num. 45.
Verf. 35. Vidit gloriam Dei, & Islamstantem a dextris Dei. p. 215. num. 59. & p. 372. num. 36.
Verf. 36. Exclamantes voce magna continuerunt aures suas. pag. 124. num. 9.

CAPVT 8.

Verf. 20. Quoniam donum Dei excellimasse pecunia possideri. pag. 205. num. 26.

CAPVT 9.

Verf. 4. Cadens in terram audivit vocem. pag. 124. num. 9.
Verf. 15. Vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum. p. 78. num. 4. & p. 124. num. 4.

CAPVT 12.

Verf. 7. Et ecce Angelus Domini astitit... & ceciderunt eorum de manibus eius. p. 168. num. 20.
Verf. 8. Præcingere, & calcea te caligas tuas. pag. 111. num. 51.
Verf. 9. Nesciebat quia verum est, quod fiebat per Angelum. pag. 50. num. 73. Existimabat se visum videre. p. 157. n. 7.
Verf. 11. Nunc scio verè. p. 50. num. 73.

CAPVT 13.

Verf. 22. Inveni... virum secundum cor meum. p. 109. n. 49.

CAPVT 14.

Verf. 10. Dij similes facti hominibus, descenderunt ad nos. pag. 90. num. 36.
Verf. 14. Viti, quid hæc fecisti? & nos mortales sumus. pag. 169. num. 31.

CAPVT 19.

Verf. 19. Multi autem ex eis, qui fuerunt curiosi sectati, conculserunt libros, & combusserunt coram omnibus. pag. 55. num. 32.

CAPVT 2.

Verf. 15. Inter se invicem cogitationibus acculantibus, aut etiam defendentibus. pag. 294. num. 47.

CAPVT 9.

Verf. 3. Optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis. pag. 150. n. 82. pag. 281. n. 5. & pag. 282. num. 12.

CAPVT 12.

Verf. 10. Honore invicem prevenientes. p. 279. num. 75.

EX I. AD CORINTHIOS.

CAPVT 1.

Verf. 27. Infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia. p. 106. num. 11.

CAPVT 3.

Verf. 9. Dei enim sumus adiutores. p. 95. num. 76.

CAPVT 4.

Verf. 4. Qui autem iudicat me, Dominus est. p. 146. num. 41.

CAPVT 6.

Verf. 3. Nescitis quoniam Angelos indicabimus? p. 146. num. 41.
Verf. 20. Empti enim estis pretio magno. p. 16. num. 53.

CAPVT 9.

Verf. 24. Omnes quidem currunt, sed unus accipit præmium. p. 363. num. 52.

CAPVT 10.

Verf. 2. Omnes in Moyse baptizati sumus, in nube, & in mari. p. 4. num. 21.
Verf. 4. Petra autem erat Christus. pag. 121. num. 49. p. 167. n. 16. & p. 340. n. 88.

CAPVT

CAPVT 11.

Vers. 3. Caput Christi Deus. p. 266. num. 35. & p. 321. num. 48.
Vers. 14. Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur. pag. 177. num. 30.
Vers. 26. Quotiescumque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis donec veniat. p. 120. num. 51. & pag. 218. num. 81.
Vers. 28. Prebet autem se ipsum homo. pag. 146. num. 41.
Vers. 29. Iudicium sibi manducat, & bibit. Ibi & pag. 181. num. 58.

CAPVT 13.

Vers. 7. Omnia credit, omnia sperat. pag. 203. num. 36.

CAPVT 17.

Vers. 47. Secundus homo de Caelo, celestis. pag. 380. num. 49.

EX 2. AD CORINTHIOS.

CAPVT 1.

Vers. 3. Pater misericordiarum. pag. 302. num. 174.

CAPVT 2.

Vers. 15. Christi bonus odor sumus. pag. 3. num. 59.

CAPVT 3.

Vers. 2. Epistola nostra vos estis, scripta in cordibus nostris. pag. 127. num. 34.
Vers. 7. Non possunt incendere filij Israel in faciem Moysi. pag. 323. num. 53.

CAPVT 6.

Vers. 10. Nihil habentes, & omnia possidentes. pag. 194. num. 74.

CAPVT 11.

Vers. 23. pag. 287. num. 5.
Vers. 29. Quis infirmatur, & ego non infirmor? pag. 127. num. 34. Quis scandalizatur & ego non vror? pag. 217. num. 85.

Vers. 30. Quis infirmitatis mea sunt, gloriabor. pag. 387. num. 6.

CAPVT 12.

Vers. 1. Veniam autem ad visiones, & revelationes Domini. pag. 387. num. 5.
Vers. 2. Rapsum huiusmodi usque ad tertium Caelum. pag. 340. num. 90.
Vers. 4. Quis non licet homini loqui. pag. 211. num. 28.
Vers. 7. Angelus satanae, qui me colaphizet. pag. 387. num. 8.
Vers. 9. Libenter gloria bor in infirmitatibus meis Ibi n. 6.

EXEPIST. AD GALATAS.

CAPVT 2.

Vers. 20. Vivo autem, iam non ego: Vivis vero in me Christus. pag. 139. n. 56.

EX EPIST. AD EPHESIOS.

CAPVT 2.

Vers. 14. Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque unum, & medium pacem in carnis solvens, inimicitias in carne sua. pag. 416. num. 15.

CAPVT 4.

Vers. 8. Dedit dona hominibus. p. 4104. num. 28.

EX EPIST. AD PHILIPENSES.

CAPVT 1.

Vers. 8. Factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis. pag. 187. num. 16. & pag. 318. num. 86.

EX EPIST. AD COLOSSENSES.

CAPVT 1.

Vers. 24. Adimpleo ea, quae desunt passionum Christi. pag. 28. num. 36.

EX EPIST. 1. AD TIMOTHEUM.

CAPVT 2.

Vers. 12. Docere autem mulieri non permitto. pag. 54. num. 22 & pag. 281. num. 10.

CAPVT 4.

Vers. 2. Caeteriarum habentium suam conscientiam. pag. 253. num. 34.

EX EPIST. 2. AD TIMOTHEUM.

CAPVT 3.

Vers. 12. Et omnes, qui pie volunt vivere in Christo Iesu, persecutionem patientur. pag. 56. num. 44.

CAPVT 4.

Vers. 8. Quam reddet mihi Dominus in illa die. pag. 340. num. 90.

EX EPIST. AD HEBRAEOS.

CAPVT 1.

Vers. 5. Cui enim dixit aliquando Angelorum: Filius meus es tu? pag. 162. n. 49.
Vers. 7. Et ministros suos flammam ignis. pag. 336. num. 43.

CAPVT 2.

Vers. 9. Eum autem, qui modico quam Angeli miroratus est, videntem letum. pag. 152. num. 105.

CAPVT 4.

Vers. 14. Pontificem magnam, qui penetravit Caelos, letum filium Dei. pag. 397. num. 21.

CAPVT 5.

Vers. 2. Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur à Deo, tanquam Aaron. pag. 246. num. 42.

CAPVT 9.

Vers. 27. Statutum est hominibus semel mori. pag. 100. num. 33. & pag. 219. n. 99.

CAPVT 11.

Vers. 24. Negavit se esse filium filiae Pharaonis. pag. 109. num. 39.

CAPVT 12.

Vers. 29. Deus noster ignis consumens est. pag. 177. num. 28. & pag. 267. num. 45. pag. 336. num. 43. & pag. 411. num. 37.

EX EPIST. 1. B. PETRI.

CAPVT 1.

Vers. 12. In quem desiderant Angeli proficere. pag. 154. num. 129.

CAPVT 5.

Vers. 8. Adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens circum, querens quem devoret. pag. 384. num. 80.

EX EPIST. 2.

CAPVT 3.

Vers. 8. Et mille anni sicut dies unus. p. 161. num. 40.

EX EPIST. 1. B. IOANNIS.

CAPVT 5.

Vers. 6. Hic est, qui venit per aquam, & sanguinem, Iesus Christus: non in aqua, solum, sed in aqua, & sanguine. pag. 367. num. 88.

EX EPIST. B. IVDÆ.

Vers. 9. Cum Michael Archangelus cum diabolo disputans altercetur. pag. 210. n. 106. pag. 334. num. 23. Non est ausus iudicium inferre Ibi. num. 21.

Vers.

Indice de los Lugares

Verf. 14. Profecavit autem, & de his septimus ab Adami Henoc. pag. 88. num. 16.

EX LIB. APOCALYPSIS B. Ioannis.

CAPVT 1.

Verf. 5. Dilixit nos, & lavit nos à peccatis nostris in sanguine suo. pag. 14. num. 16. & pag. 336. n. 36. Principis Regum terræ. pag. 331. num. 47.
Verf. 16. Habebat in dextera sua stellas septem. pag. 19. num. 64. De ore eius gladius utraque parte acutus. pag. 21. n. 82.
Verf. 18. Habeo claves mortis, & inferni. pag. 331. num. 48. & pag. 412. num. 45.

CAPVT 4.

Verf. 6. In medio sedis, & in circuitu sedis quatuor animalia plena oculis ante, & retro. pag. 92. n. 72.
Verf. 10. Mittebant Coronas suas ante thronum. pag. 38. num. 59.

CAPVT 5.

Verf. 1. Vidi in dextera sedentis supra thronum, librum. signatum sigillis septem. pag. 228. num. 44.
Verf. 5. Vici leo de tribu Iuda. pag. 384. num. 80.
Verf. 6. Agnum stantem. pag. 347. n. 101.
Verf. 8. Habentes phialas aureas plenas odoramentorum. pag. 38. num. 52.

CAPVT 6.

Verf. 2. Exiit vincens ut vinceret. pag. 131. num. 66.
Verf. 9. Vidi subans altare animas interfectorum. pag. 66. num. 54.
Verf. 10. Non vindicatis sanguinem nostrum. Ibi.

CAPVT 7.

Verf. 2. Vidi alterum Angelum. habentem signum Dei vivi. pag. 193. n. 64.
Verf. 4. Audivi numerum signatorum: ex omni tribu filiorum Israel. pag. 266. num. 35.
Verf. 14. Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna. pag. 124. num. 10.

CAPVT 8.

Verf. 2. Vidi septem Angelos stantes in conspectu Dei: & datus sunt illis septem tubæ. pag. 224. num. 8.

CAPVT 12.

Verf. 1. In capite eius Corona Stellarum duodecim. pag. 222. num. 131.
Verf. 7. Factum est prælium magnum in Cælo: Michael, & Angeli eius præliabantur cum dracone. pag. 170. num. 43. pag. 220. num. 106. & pag. 334. num. 23.
Verf. 8. Neque locus inventus est eorum amplius in Cælo. pag. 111. num. 53. & pag. 396. num. 70.
Verf. 9. Projectus est draco ille magnus: Ibi. num. 67.
Verf. 10. Nunc facta est salus, & virtus, & Regnum Dei nostri, & potentia Christi eius. Ibi. num. 65.

CAPVT 14.

Verf. 2. Et vocem quam audivi sicut citharæ rectorum citharizantium in citharis suis. pag. 83. num. 48.
Verf. 4. Virgines enim sunt. Hi sequuntur agnum quocumque iterit. pag. 338. n. 60.

CAPVT 17.

Verf. 13. Aquæ, populi sunt, & gentes. pag. 372. n. 39.

CAPVT 19.

Verf. 16. In femore suo scriptum: Rex Regum, & dominus dominantium. pag. 291. n. 32.

CAPVT 20.

Verf. 14. In stagnum ignis. Hæc est mors secunda. pag. 217. n. 80. & p. 219. n. 93.

CAPVT 21.

Verf. 1. usque ad 24. pag. 299. n. 11. & seq.
Verf. 8. In stagno ardenti ignis, & sulphure: quod est mors secunda. p. 217. n. 80.
Verf. 18. Aurum mundum simile vitro mundo. pag. 37. num. 41.
Verf. 19. Fundamenta muri Civitatis, omni lapide pretioso ornata. pag. 36. num. 38.

F I N I S. INDI:



(✠) AVE MARIA. (✠)

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES QUE SE contienen en este Libro.

A

Abatimiento. En el Mundo no es mio el caído; solo es mio el entronizado. pag. 275. num. 37.
En la política atención de Christo, los mas abatidos son los primeros. pag. 381. num. 44 y 45.
Agatha. La primera Piedra preciosa deste nombre se descubrió en el Mar de Sicilia. pag. 370 num. 20.
Fue esta Piedra preciosa en la Antigüedad consagrada à Mercurio, Dios de la eloquencia. Ibi. num. 23.
La Piedra preciosa Agatha quando se abraza, es muy odorifera. pag. 371. num. 26.
Agradecimiento. No ay mejores armas para triunfar, que el instrumento de agradecer. pag. 205. num. 67.
El mismo Dios es espada de defensa à quien agradecido se celebra su honra. Ibi. num. 68.
Anticipar gracias à favores, es arte de merecer beneficios. pag. 338. num. 68.
No ay para lo Divino mejor modo de agradecer, que la humildad. pag. 412. num. 44.
Agravio. Es muerte terrible tomar el color del beneficio, para dar color al agravio. pag. 192. num. 35.
No es tanto agravio hazer vna culpa, como pretender que el agraviado no la conozca. pag. 204. num. 75. y 76.
Santa Agueda. Parece que solo Santa Agueda es quien à Christo engrandece su Corona. pag. 372. num. 37. hasta 44.

Aguila. La Aguila se dexa desplumar de las Cornejas, y de los Papagayos. pag. 412. num. 146.
San Agustin. Es en Agustin tan elevado el obrar, que parece que excede à su ser. pag. 142. num. 4. hasta 10.
Mas acredita el ingenio de Agustin conocer lo errado, que penetrar lo mas escondido. pag. 145. num. 30.
Los Santos mas ardientes amaron quanto pudieron; pero Agustin amo mas de lo que pudo. pag. 150. num. 79. hasta 105.
Alabanza. Escuchar alabanzas propias merecidas, y mandar callarlas, acredita de Divino. pag. 290. num. 8.
Turbarte de oír elogios merecidos, es merecerlos duplicados. Ibi. num. 9.
Es propio de los Nobles el honrar, y de bocas infames el maldecir. pag. 293. num. 36.
Ambicion. Los ambiciosos miran los puestos, no por la parte del cuidado, y el peligro, sino por la parte de la adoracion, y del provecho. pag. 244. num. 30.
Amigos. Aun los verdaderos no pueden en el Mundo focarrer nuellos ahogos. pag. 307. num. 9. hasta 62.
Los Amigos del Mundo saben tal vez prestar por intereses, pero nunca saben dar por amistades. Ibi. num. 65.
No prestan los hombres por ser amigos, solo prestan por librarse de ser importunados. Ibi. num. 66. y 67.
Amor. Es Soberano amor transformar en materia de beneficios lo que es instrumento

Verf. 14. Profetavit autem, & de his septimus ab Adami Henoc. pag. 88. num. 16.

EX LIB. APOCALYPSIS
B. Ioannis.

CAPVT 1.

Verf. 5. Diluxit nos, & lavit nos à peccatis nostris in sanguine suo. pag. 14. num. 16. & pag. 336. n. 36. Principis Regum terræ. pag. 331. num. 47.

Verf. 16. Habebat in dextera sua stellas septem. pag. 19. num. 64. De ore eius gladius utraque parte acutus. pag. 21. n. 82.

Verf. 18. Habeo claves mortis, & inferni. pag. 331. num. 48. & pag. 412. num. 45.

CAPVT 4.

Verf. 6. In medio sedis, & in circuitu sedis quatuor animalia plena oculis ante, & retro. pag. 92. n. 72.

Verf. 10. Mittebant Coronas suas ante thronum. pag. 78. num. 59.

CAPVT 5.

Verf. 1. Vidi in dextera sedentis supra thronum, librum. signatum sigillis septem. pag. 228. num. 44.

Verf. 5. Vici leo de tribu Iuda. pag. 384. num. 80.

Verf. 6. Agnum stantem. pag. 347. n. 101.

Verf. 8. Habentes phialas aureas plenas odoramentorum. pag. 78. num. 59.

CAPVT 6.

Verf. 2. Exiit vincens ut vinceret. pag. 131. num. 66.

Verf. 9. Vidi submis altare animas interfectorum. pag. 66. num. 54.

Verf. 10. Non vindicatis sanguinem nostrum. Ibi.

CAPVT 7.

Verf. 2. Vidi alterum Angelum. habentem signum Dei vivi. pag. 193. n. 64.

Verf. 4. Audivi numerum signatorum: ex omni tribu filiorum Israel. pag. 266. num. 35.

Verf. 14. Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna. pag. 124. num. 10.

CAPVT 8.

Verf. 2. Vidi septem Angelos stantes in conspectu Dei: & datus sunt illis septem tubæ. pag. 224. num. 8.

CAPVT 12.

Verf. 1. In capite eius Corona Stellarum duodecim. pag. 222. num. 131.

Verf. 7. Factum est prælium magnum in Cælo: Michael, & Angeli eius præliabantur cum draconibus. pag. 170. num. 43. pag. 220. num. 106. & pag. 334. num. 23.

Verf. 8. Neque locus inventus est eorum amplius in Cælo. pag. 111. num. 53. & pag. 296. num. 70.

Verf. 9. Proiectus est draco ille magnus. Ibi. num. 67.

Verf. 10. Nunc facta est salus, & virtus, & Regnum Dei nostri, & potentia Christi eius. Ibi. num. 65.

CAPVT 14.

Verf. 2. Et vocem quam audivi sicut citharæ recitorum citharizantium citharis suis. pag. 83. num. 48.

Verf. 4. Virgines enim sunt. Hi sequuntur agnum quocumque iterit. pag. 338. n. 60.

CAPVT 17.

Verf. 13. Aquæ populi sunt, & gentes. pag. 372. n. 39.

CAPVT 19.

Verf. 16. In femore suo scriptum: Rex Regum, & dominus dominantium. pag. 291. n. 32.

CAPVT 20.

Verf. 14. In stagnum ignis. Hæc est mors secunda. pag. 217. n. 80. & p. 219. n. 93.

CAPVT 21.

Verf. 1. vsque ad 24. pag. 299. n. 11. & seq.

Verf. 8. In stagno ardenti igne, & sulphure: quod est mors secunda. p. 217. n. 80.

Verf. 18. Aurum mundum simile vitro mundo. pag. 37. num. 41.

Verf. 19. Fundamenta muri Civitatis, omnia lapide pretioso ornata. pag. 36. num. 38.

F I N I S.

INDI:



AVE MARIA.



INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES QUE SE
contienen en este Libro.

A

Abatimiento.
En el Mundo no es mio el caido; solo es mio el entronizado. pag. 275. num. 37.

En la politica atencion de Christo, los mas abatidos son los primeros. pag. 381. num. 44 y 45.

Agnus.
La primera Piedra preciosa deste nombre se descubrió en el Mar de Sicilia. pag. 370. num. 20.

Fue esta Piedra preciosa en la Antigüedad consagrada à Mercurio, Dios de la eloquencia. Ibi. num. 23.

La Piedra preciosa *Agnus* quando se abraza, es muy odoifera. pag. 371. num. 26.

Agradecimiento.
No ay mejores armas para triunfar, que el instrumento de agradecer. pag. 205. num. 67.

El mismo Dios es espada de defensa à quien agradecido le celebra su honra. Ibi. num. 68.

Anticipar gracias à favores, es arte de merecer beneficios. pag. 338. num. 68.

No ay para lo Divino mejor modo de agradecer, que la humildad. pag. 412. num. 44.

Agravio.
Es muerte terrible tomar el color del beneficio, para dar color al agravio. pag. 192. num. 35.

No es tanto agravio hazer vna culpa, como pretender que el agraviado no la conozca. pag. 204. num. 75. y 76.

Santa Agueda.
Parece que solo Santa Agueda es quien à Christo engrandece su Corona. pag. 372. num. 37. hasta 44.

Aguila.
La Aguila se dexa desplumar de las Coronas, y de los Papagayos. pag. 412. num. 146.

San Agustin.
Es en Agustin tan elevado el obrar, que parece que excede à su ser. pag. 142. num. 4. hasta 10.

Mas acredita el ingenio de Agustin conocer lo errado, que penetrar lo mas escondido. pag. 145. num. 30.

Los Santos mas ardientes amaron quanto pudieron; pero Agustin amó mas de lo que pudo. pag. 150. num. 79. hasta 105.

Alabanza.
Escuchar alabanzas proprias merecidas, y mandar callarlas, acredita de Divino. pag. 290. num. 8.

Turbarte de oír elogios merecidos, es merecidos duplicados. Ibi. num. 9.

Es propio de los Nobles el honrar, y de bocas infames el maldecir. pag. 293. num. 36.

Ambicion.
Los ambiciosos miran los puestos, no por la parte del cuidado, y el peligro, sino por la parte de la adoracion, y del provecho. pag. 244. num. 30.

Amigos.
Aun los verdaderos no pueden en el Mundo focarrer nuellos ahogos. pag. 307. num. 9. hasta 62.

Los Amigos del Mundo saben tal vez prestar por intereses, pero nunca saben dar por amistades. Ibi. num. 65.

No prestan los hombres por ser amigos, solo prestan por librarse de ser importunados. Ibi. num. 66. y 67.

Amor.
Es Soberano amor transformar en materia de beneficios lo que es instrumento

M t m to

INDICE

to de los agravios pag. 11. num. 86. y 87.
 Perder la vida por quien se ama, es excesivo amor y pero perder la honra, es amor doblado. pag. 14. num. 15.
 Aventura la vida por quien se ama, sabe executar el amor humano; pero aventurar honra, y vida, solo el Divino. p. 15. num. 25.
 Mas estimá el amor divino sus penas, que sus glorias. pag. 18. num. 49. hasta 56.
 Mayor amor es el padecer, que el dar, pag. 25. num. 9. hasta 12.
 El mas soberano Entendimiento puede explicarle con palabras; pero el amor solo puede declararse con obras. pag. 43. num. 7. 8. 9. y 19.
 No es amor el que dá solo lo que basta, sino el que dá lo que sobra. pag. 76. num. 48. hasta 51. y pag. 107. num. 4. 5. y 7.
 Es mas terrible el Martyrio del Amor, que el de la crueldad. pag. 119. num. 48. hasta 59.
 Es el fino amor tan mal contentadizo, que no se fatigase con ninguna fineza, que executa. pag. 136. num. 14. hasta 17. y pag. 137. num. 24. hasta 27.
 No es lo fino del amor obstar finezas quando se ven aplaudidas, sino obstarlas quando se ven censuradas. pag. 158. num. 34. 35. y 36.
 Grande fineza es del amor sufrir las censuras de los estranos; pero es grandissima sufrir las de los propios. pag. 158. num. 39.
 Es rara fineza del Amor, hazer lo mismo por el gusto ageno, que há sabido hazer por el propio. pag. 159. num. 57. y 48.
 Es el amor divino tan prodigo, que muestra el mismo cuydado para el provecho ageno, que para el culto propio. pag. 172. num. 62.
 Agrada mas al amor divino buscarle para otros, que buscarle para si pag. 173. num. 68. 69. y 70.
 No es verdadero amor, amor que puede ser mas. pag. 176. num. 19.
 No parece tanto padecer sintiendo, como padecer amando. pag. 188. num. 194. 20. y 21.
 Mas dolor parece padecer los mismos males amando, que padecerlos sintiendo. pag. 189. num. 27.
 En amores may niños no habian las lenguas, sino las almas. p. 264. n. 14. y 25.

Amar correspondidos, es vn Cielode glorias; amar olvidados, es vn infierno de penas. pag. 283. num. 16.
 El amor há de ser un motivo. pag. 398. num. 20. hasta 23.
San Antonio de Padua.
 Está el Niño Dios en las manos de Antonio como en su mismo centro. pag. 44. num. 18. y 19.
 Ponerle Christo como Niño en la mano de Antonio, fue recompensar la amantía añia con que le contemplaba siempre en aquel tiempo citado. Ibi num. 21. hasta 24.
 No sabe Antonio negar, aunque no sepan los hombres pedir. pag. 49. n. 62.
 Si alguna vez tarda Antonio en hazer el milagro, es solo á fin de mejorar alugeto. Ibi num. 66. 67. y 68.
Aplauso.
 No figuren los aplausos á quien los busca, sino á quien los desprecia. pag. 116. num. 60. y 61.
 No excitán el odio contra vn sujeto sus virtudes, sino sus aplausos. pag. 321. num. 21. hasta 29.
Arbustion.
 La Piedra Arbustion, ó Arbustos, llegando vn vez á encenderse, conserva perpetuamente la luz. pag. 403. num. 14.

B

Beneficios.
 No alegra tanto vn beneficio dado, como bolverle á encontrar imaginándole perdido. pag. 67. num. 61.
 Engrandezce el beneficio lo silencioso, y lo estruendoso le acorta. pag. 71. n. 19.
 Saben los mortales hazer beneficios, pero solo Dios hazerles, y continuarios. pag. 340. num. 87. y 88.
Birna.
 Solo Dios es la medida de los bienes; solo su falta, la medida de los males. pag. 277. num. 41. y 42.
 Tanto trabajo cuesta conseguir los que el Mundo llama bienes, que haze gemir aun á los mas Gigantes. pag. 238. num. 44.

C

San Cayetano.
 No embia Dios el alimento á Cayetano por loco de sus necesidades, sino por

DE LAS COSAS NOTABLES.

por paga de sus virtudes. p. 33. num. 12.
 Solo Cayetano, entre todos los Patriarcas de las Religiones no tiene dependencias con el Mundo. Ibi. num. 13. y 14.
 Mas seguro vive Cayetano para el sustento luyo, y de sus hijos con el fiador de la Providencia Divina, que con todos los resguardos de la prudencia humana. pag. 38. num. 45. y 46.
 Vive mas seguro necessitando de vn milagro perpetuo, que con todos los tesoros del mundo. Ibi num. 47.
Caridad.
 Para la caridad, las penas son delicias. pag. 20. num. 69.
Castigo.
 El medio, que tiene Dios para castigar coronas, es, que escuchando consejos buenos, sigan consejos errados. pag. 235. num. 19.
 Castiga Dios las Monarquias con sus mismos consejos. Ibi. num. 20.
Christo.
 Como Rey Divino toma para si lo penoso, y alarga á los subditos lo favorable. pag. 19. num. 63. y 64.
 Haziendo favores, se acredita de Soberano; pero sufriendo injurias, se califica de Divino. pag. 26. num. 16.
 Mas se acredita Christo de Divino tolerando injurias, que executando milagros. pag. 27. num. 25. y 26.
 No siente tanto Christo las desestimaciones de Poderoso, como los desprecios de enamorado. pag. 178. num. 32. y siguientes.
 Mas se precia Christo de liberal, que de Señor, mas de benéfico, que de Soberano. pag. 179. num. 45.
 Mas glorioso triunfo alcanzó Christo mostrándose á los pies del alevoso Judas, que si castigara, como podia, su traición, y atrevimiento. pag. 380. num. 41. 42. y 43.
 En la palatrica atención de Christo, los mas abatidos son los primeros. p. 381. num. 44 hasta 50.
 Los primeros cuydados de Christo son los pobres. Ibi. num. 51.
 Parece no sabe Christo apartar los pobres de sus ojos. pag. 382. num. 53.
Christo de la Paciencia.
 Nunca Christo se muestra mas Divino, ni glorioso, que con la paciencia de atrevido. pag. 25. num. 4. hasta 26.

Christo de la Piedad.
 Son sus piedades liberales sin reserva. pag. 114. num. 26. hasta 37.
 Son sus piedades desinteresadas sin esperar. ca. pag. 120. num. 37. hasta 57.
 Son sus piedades promptas sin dependencia. pag. 126. num. 9. hasta 25.
 Mas estima Christo el nombre de la conveniencia agena, que el de la grandeza propia. Ibi. num. 11. y 12.
Cielo.
 El Mundo siempre falta á lo prometido; el Cielo siempre excede á lo esperado. pag. 331. num. 16. hasta 19.
 A quien llega á tomar el gusto al Cielo, no puede saber bien cosa del Mundo. pag. 35. num. 38. y 59.
 El Cielo dá las suficiencias para los cargos á los que dá los puestos. pag. 157. num. 12. y 13.
 Lo que dá el Cielo vna vez, no lo quita. pag. 340. num. 89. y 90.
 El Cielo no elige por por prendas de distincion, sino por prendas de humildad. pag. 412. num. 42. y 43.
Culchira.
 El Per llamado Culchira, tiene el corazón muy blanco, y muy dilatado. p. 372. num. 34.
Codicia.
 Dispone Dios que á quien vende por codicia, le engañen en la venta, y noifique mas ganancia que la culpa. pag. 248. n. 60.
 El delito, que no cabe en el hombre mas peruido, puede solo caber en vn avaro. Ibi. num. 61.
 Mas ciega la codicia, que la lascivia. Ibi. num. 62. y 63.
 Estima mas vn codicioso la riqueza, que la vida. pag. 249. num. 63. 69. y 70.
 Es el propio lugar de vn codicioso, el mismo infierno. pag. 247. num. 65. hasta 71.
 No tiene la codicia mas ley de religion, que el interés. pag. 305. num. 39.
Columa.
 Ay vna en Egipto llamada Sorda; por que, aplicado el oído, por la vna parte, no se escucha el estruendo, que se executa por la otra. pag. 9. num. 68.
Compañia.
 Es tan desgraciada la compañía de los malos, que pierden por su comercio los buenos. pag. 177. num. 25.
Compassion.
 No se há de llevar la primera compasión lo poderoso, sino lo abatido. pag. 275. num. 36.
 Mmm a No

INDICE

Consejo.
 No ay accion mas difícil, ni aventurada, que acertar vn consejo, pag. 23; num. 1.
 No se han de calificar los consejos por las personas, sino por las razones, pag. 236. num. 22, 23, y 24.
 Para vn consejo acertado, primero se ha de escoger vna santa voluntad, que vn grande entendimiento, pag. 228. num. 40. hasta 43.
 Depover el dictamen proprio, y acetar consejo, es prenda divina, pag. 229. n. 70.
 El medio, que tiene Dios para castigar Coronas, es, que escuchando consejos buenos, higan consejos errados, pag. 235. num. 29.
 Es vn consejo acertado, y sano, la vida de vna Corona, y el espíritu de vna Diadema, pag. 313. num. 8. y 10.
 Calidades de vn buen consejo, pag. 313. num. 35 hasta 45.
 El consejo no se ha de dar con imperio, p. 314. num. 47.
 No ay accion, que mas necesite de limpio juicio, que aconsejar con acierto, pag. 325. num. 57.
Corazon.
 No admitió Dios en la Ley Antigua sacrificio del corazon, pag. 371. num. 29.
Corona de espinas.
 Acredita el Imperio de Christo de Soberano, pag. 19. n. 60. y 61.
 En las manos de Adán se transformaron en espinas las flores; y en la Cabeza de Christo las espinas se convirtieron en frutos, pag. 20. num. 68 y 69.
 Mas elima Christo la Corona de Espinas, que las restantes prendas de su Pasion, p. 20. num. 75. 76. y 77.
Cruz.
 A algunos, que merecian la muerte de Cruz por sus delitos, los perdonaban el morir, con la condicion de que traxessen en los vestidos la Cruz, pag. 191. num. 49.
Culpas.
 Son la causa de las desgracias, y misérias de vna Monarquia, pag. 235. num. 17. hasta 25.
 Puede vna fuente lavar delitos de particulares; pero se necesita de todo vn Río para culpas de superiores, pag. 240. n. 61.
 Pretender los hombres con sus conveniencias escudar sus culpas, no es encubrir las, sino manifestarlas, pag. 244. num. 25. y 26.
 Vna culpa arrojada á la cara, no sana con

la advertencia, sino mata con la deshonra, pag. 313. num. 29.
 Nunca sale mejor corregida vna culpa, que con la reprehension de vna dulce boca, Ibi num. 31.

D

Dadivas.
 Las del mundo nunca llegan á lo prometido; las del Cielo siempre exceden á lo esperado, pag. 32. num. 16. hasta 19.
 Quanto se disminuye vna dadiva en el vocablo, crece para la estimacion del beneficio, pag. 119. num. 29. hasta 32.
 Las dadivas no se miden por la cantidad del peso, sino por la calidad del animo, pag. 140. num. 57.
 Dar al benemerito, no es cumplir con lo generoso, sino desempeñar lo entendido, pag. 177. num. 23.
 Alcanzan las dadivas en el Mundo, lo que no alcanzan las prendas, pag. 273. num. 20.
 Mayor dadiva es lo que toca á las finezas del amor, que lo que toca á las bizarrías del poder, pag. 288. num. 58. 59. y 60.
 Dar despues de pedir, no es dar, sino vender, pag. 307. num. 65.
 A la primera ininuacion dá el Cielo lo que pedimos; aun despues de muchos ruegos, no dá el Mundo lo que rogamos, pag. 308. num. 68.
 Es accion poco Real no perpetuar el don, pag. 340. num. 91. hasta 94.
 Lo que Dios dá, es mucho; lo que dá el Mundo, es nada, pag. 359. num. 22. y 23.
 Dadivas hechas á Dios, han de ser de lo mejor, p. 364. num. 66.
Desagravios de Christo.
 De muy soberano se acredita Christo en la Hostia, dando; pero mas Divino parece que se mira en su Imagen abraçada, padeciendo, pag. 25. num. 8. hasta 26.
 Dexando los peridos Hebreos la Imagen de Christo abraçada, la dexaron mas parecida, pag. 28. num. 27. hasta 53.
Desgracia.
 Puede ser vn hombre Señor de vn Imperio con el dominio; pero se haze Señor de todos con el desprecio, pag. 38. num. 48. hasta 51.
 No son los pueños, y lugares del que materialmente los ocupa, sino del que disfruta.

DE LAS COSAS NOTABLES.

tiernamente los desprecia, pag. 39. n. 52.
 Esjar el aplauso continuamente siguiendo, y huírle, y despreciarle, es vn linage tan nuevo de troito, que se roza en soberano, pag. 46. num. 41. y 42.
 No es tan entera virtud despreciar el puesto, como despreciar el averle despreciado, pag. 89. num. 20.
 Despreciar las vanidades por vanidad, es quedarle sobervios de no ser yanos, pag. 89. num. 21.
 Quien huye las Dignidades merecidas, queda mayor por huír las, que quedara por poseerlas, pag. 202. num. 40. 41. y 42.
 No consiste lo virtuoso en verse desestimado, sino en despreciar el mirarse aplaudido, pag. 316. num. 63.
Devocion a Maria Santissima.
 Los Navegantes, que salen de Holanda, vecina al Mar Godo, hazen salva á vn Monte llamado *Virgen*, y con su invocacion no padecen naufragio, pag. 12. num. 92.
 Por la devocion del Apostol Santiago á Maria Santissima, paró, y se venera Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza, pag. 4. num. 20.
Diamante.
 Son tan fragiles los de Chipre, que se quebran al impulso de la mano, pag. 16. num. 32.
 Impide el Diamante al Imán la virtud, que tiene de atraer el yerro, pag. 316. num. 65.
 Los Diamantes de Oriente, y Occidente se resisten al fuego, pag. 336. num. 47.
Dicta.
 Es muy facil perder á Dios entre dichas; pero muy difícil no conservarlas entre penas, pag. 237. num. 39.
 Para los justos son las dichas verdaderas, y las desgracias soñadas; para los pecadores son las dichas soñadas, y las desgracias verdaderas, pag. 239. n. 52. hasta 57.
Dignidad.
 Quien huye las dignidades merecidas, queda mayor por huír las, que quedara por poseerlas, pag. 202. num. 40. 41. y 42.
 Son los hombres capaces de dar las Dignidades; pero solo el Cielo es quien puede dar los honores, pag. 246. n. 44.
Dinero.
 Tiene por Templo todo el mundo, pag. 247. num. 33.

Dios

Los hombres toman para sí lo favorable, dexan á los demas lo penoso; y dexa á Dios para sí lo favorable, pag. 20. n. 72.
 En sus promesas siempre dá Dios la mitad mas de lo ofrecido; pero el Mundo nunca dá la mitad de lo esperado, pag. 34. num. 17. 18. y 19.
 Dios dice de sí lo que es menos, y calla lo que es mas; pero los hombres siempre dicen de sí lo que es mas, y callan lo que es menos, pag. 83. num. 44. 45. y 46.
 Solo Dios es la medida de los bienes; solo su falta, la medida de los males, pag. 237. n. 41. y 42.
 Creerá Dios quando amenaza males, es merecerle que los transforme en bienes, pag. 240. num. 66.
 No es del agrado de Dios la ofrenda que se le haze de hacienda mal ganada, pag. 256. num. 54.
 Tiene Dios muy difíciles las piedades para robos executados en hacienda destinada para alivio de los Pobres, pag. 257. num. 62. hasta 67.
 Quien aguarda á buscar á Dios muy tarde, podrá ser que no le encuentre, pag. 363. num. 55.
 Siempre se há de dar á Dios lo mejor, p. 364. num. 66.

E

Eleccion.
 El Cielo no elige por prendas de discrecion, sino por prendas de humildad, p. 412. num. 42. y 43.
Elogios.
 De quien no se quiere bien, nunca se entienden ensalzando, siempre se interpretan disminuyendo, pag. 370. num. 8. y 9.
Embidia.
 No ay mayor delito para los embidiosos, que ver á vn hombre hazer milagros, pag. 321. num. 12.
 La misma accion, que mirada de vn agradecido, es milagro, mirada de vn embidiolo, es delito, Ibi. num. 13.
 Es tan infeliz borron la embidia, que empieça á tirar gages de precifra, pag. 320. num. 30.
 El embidiolo con su passion se haze hermano del condenado, Ibi. num. 31.
 No tiene la embidia ojos para ver lucimientos agenos; solo los tiene para mirar

INDICE

rar sus intereses propios. Ibi. a. num. 32.
Otras ceguerales le curan facilmente; la de la embidia es muy incurable. pag. 323. num. 35. y 36.

Es la embidia ceguera tan desafiada, que enferma con la medicina. Ibi. num. 37. hasta 42.

Siendo la embidia un linca para accechar lo malo, es un tupo para dividir lo bueno. Ibi. num. 43. y 44.

Basta que una accion tenga apariencia de mala, para que la embidia no la tenga por buena. pag. 323. num. 46.

Primero elegia para si un embuido de la deforacia, que mirar al embuido con dicha. pag. 326. num. 68. hasta 71.

Enemigos.

Es mas cruel enemigo el odio, que el Pundonor, y el Puntro. pag. 323. num. 28.

Entendimiento.

Sepultar el entendimiento entre ociosidades, es perderlo; esconderlo entre modestias, es elevarle. pag. 42. num. 4.

No puede ser mayor martyrio para un entendimiento, que disputar con un obliado. pag. 220. num. 15. y 16.

Distinguir a uno para engrandecer a otro, no es dicitamen de juicio, sino malignidad de entendimiento. pag. 239. n. 7. y 8.

Error.

Conocer los errores extraños, es de hombres; conocer los propios, es casi de Deidades. pag. 144. num. 25. hasta 30.

Menor costa tiene en el engaño del amor propio alcanzar un Mysterio escondido, que penetrar un error del entendimiento. pag. 145. num. 33. hasta 37.

Confiar fragilidades, es virtud heroica; pero afectar ignorancias, es prenda divina. pag. 148. num. 67. hasta 74.

Esmalada.

Es esta Piedra preciosa el retrato mas propio de Maria Santissima. pag. 265. num. 30.

Es tan amante de la pureza que a vista de los ardores de la incontinencia, se quiebra, y haze pedazos. Ibi.

Ethno.

No ay en el Mundo estado tan bueno, que pueda dexar legatos; ni tan malo, que pueda dexar desesperados. pag. 9. n. 65.

Ethna.

Los que se acercan a la falda del Monte Ethna, pierden el olfato por la violencia fragancia de sus flores. pag. 411. num. 37.

F

Fama.

No va delante de quien la busca, sino detras de quien la desprecia. pag. 46. n. 40. y pag. 316. num. 61.

No muere quien vive en la fama; solo muere quien no vive en la noticia. pag. 66. num. 73.

Mas perdon merece la violencia contra una vida, que la detraction contra una fama. pag. 296. num. 60.

Favor.

No son tan grandes los favores pedidos, como los favores no rogados. pag. 139. num. 43.

No es fuerza que la necesidad sique de las manos el favor, sino que el favor se anticipe, y prevenga la necesidad. pag. 139. num. 45. y 46.

Es buen medio de merecer el favor, confesarse indigno de el. pag. 412. n. 44. y 45.

San Fermín.

Estan atento con su Patria, que haze borrar la memoria de lo que le han debido, y haze que dure la memoria de lo que le han pagado. pag. 65. num. 39. hasta 47.

San Francisco de Asis.

Enriquece a quantos le sirven. pag. 195. num. 81.

Parece que hizo Dios a San Francisco Custodio de las riquezas de todo el Mundo. Ibi. num. 81. y 82.

Es puntual Retrato del Redemptor por lo llagado, y por lo milagroso. pag. 221. num. 118. hasta 123.

San Francisco Xavier.

Es mas heroico por las calumnias, que sufre, que por los milagros, que haze. pag. 167. num. 15. hasta 23.

No solo ocultaba sus virtudes, sino descubria que sus virtudes pasassen por imperfecciones. pag. 169. num. 35. y 36.

Mas entalza a Xavier escribir a la Preposito San Ignacio de rodillas, que el aver conquistado para el Cielo con su Predicacion tantos Reynos. pag. 171. num. 46. hasta 51.

Profetizó la venida de la Sagrada Religión de la Compañia de Jesus al mundo, y la entrada de San Francisco Xavier en la India Oriental el V. P. Fray Pedro de Cobillano, de nuestra Sagrada Orden de la Santissima Tri-

ni-

DE LAS COSAS NOTABLES.

nidad, Redempcion de Cautivos, escudo para morir, atravesado con factas de los Barbaros, en odio de nuestra Santa Fe Catholica, a 7. de Julio, de 1497. pag. 171. num. 53. hasta 57.

Conquistó San Francisco Xavier veinte y ocho Reynos en la India Oriental con su predicacion, y milagros. pag. 172. num. 64.

G

Gallo.

Temé el Leon, y huye de su vista, en llegandole a mirar. pag. 412. num. 48.

Gobierno.

Para que sea acertado, mas importa un buen espiritu, que un buen entendimiento. pag. 93. num. 57.

El acierto en el gobierno, mejor se logra con blandarías de carnis, que con Matagastades de entendimiento. pag. 244. num. 31.

H

Hericinia.

Las plumas de la Ave llamado Hericinia resplandecen entre las mas obscuras tinieblas. pag. 234. num. 14.

Hijos.

De ordinario son mas parecidos a sus Padres en las inclinaciones, y en los animos, que en los cuerpos. pag. 272. n. 16. y 17.

Serán regularmente como fueren sus padres. Ibi. num. 18.

Son los hijos tan desgraciados, que si tiene el padre borrones, y virtudes no le heredan las virtudes de ordinario, y cargan con los borrones. Ibi. n. 24. 25. y 26.

Hombres.

Los hombres toman para si lo favorable, y dexan para los demas lo penoso; pero Dios toma para si lo penoso, y dexa para los demas lo favorable. pag. 20. num. 72.

Los hombres siempre dicen de si lo que es mas, y callan lo que es menos; pero Dios dice de si lo que es menos, y calla lo que es mas. pag. 83. num. 44. 45. y 46.

Los hombres solo aman a quien los da, p. 174. num. 6.

Solo adoran a aquel de quien reciben, o de quien esperan. pag. 175. num. 9.

No ay en los hombres mas leyes, que recibir, o no recibir intereses. pag. 305. num. 45.

Mas estiman un milagro para su regalo, que para su provecho. Ibi. num. 45. 46. y 47.

Honra.

Ella calificada en el verdadero juicio de la estimacion por alhaja de mayor precio, que la vida. pag. 13. num. 13. y pag. 295. num. 18. y 19.

Perder la vida por quien se ama, es amor excesivo; pero perder la honra, es amor doblado. pag. 4. num. 15.

Hállanse amantes en las historias, que ayandado por quien aman su vida, pero ni uno solo se encuentra, que aya sacrificado su honra. Ibi. num. 17.

No es costoso precio a quien ama, dar la vida por quien ama, pero es excesivo dar la honra. pag. 16. num. 33.

No es honra la que es pretendida; solo es honra la que es dada. pag. 246. num. 45.

Tan muerta esta una alma sin honra, como un cuerpo sin vida. pag. 259. num. 81. hasta 84.

La honra no se adquiere reteniendola avano, sino dandola a todos generoso. pag. 279. num. 73.

Quien quisiere recibir honra, ha de ser el primero en daria. Ibi. num. 74.

Humildad.

Los humildes no ven sus meritos propios, porque solo miran los ajenos. pag. 93. num. 56.

A los desvanecidos los golpes los arruinan; a los humildes los golpes los adelantan. pag. 109. num. 37.

A un humilde se le buelve Cielo el campo de la tierra, que pilla. pag. 110. num. 43.

Solo por los pasos de la humildad se consiguen las verdaderas adoraciones, y tronos. pag. 112. num. 55. 56. y 57.

Mas fuerte encontrar de los Tesoros del Cielo la humildad, que el poder. pag. 118. num. 10.

El Cielo no elige por prendas de discrecion, sino por prendas de humildad. pag. 412. num. 42. y 43.

Es la humildad para lo Divino, el mejor modo de agradecer. Ibi. num. 44.

Hypocretia.

La virtud verdadera obra lo menos que puede en sus milagros, para esconderles; la fingida haze todo lo mas que puede con sus artificios, para acreditarle. pag. 121. num. 49.

Ibid.

INDICE

I

Imagen de España. Era la Imagen antigua de nuestra España, vna doncella sentada entre vnas peñas. pag. 409. num. 18.

Imperio.

El del Mundo solo se alcanza quando se desprezia, y solo se posee quando se pisa. pag. 38. num. 48. hasta 51.

Contra golpes Divinos, no tienen duraciones los Imperios humanos. pag. 109. n. 33.

Ingratitud.

Hombre, que a vn beneficio grande no responde agradecido, mas tiene de bruto, que de humano. pag. 298. num. 88.

Otros vicios tienen razones de apariencia; la ingratitud aun no las tiene de substancia. pag. 299. num. 92. hasta 94.

Es la ingratitud vn vicio, que haze saltar à todo. Ibi. num. 95. y 96.

Otros peccados transforman en brutos; la ingratitud transforma en demonios. pag. 301. num. 8.

Injurias.

Hazer favores, acredita à Christo de Soberrano; pero sufrir injurias le califica de Divino. pag. 26. num. 16.

Mas se acredita Christo de Divino tolerando injurias, que executando milagros. pag. 27. num. 25. y 26.

Sufrir injurias de los contrarios, es bueno; pero sufrirlas de los propios, es lo mas elevado. pag. 130. num. 41. y 42.

Inocencia.

No tiene en el Mundo sucesores la inocencia, solo tiene sucesores la malicia. pag. 252. num. 19. hasta 28.

S. Joseph.

Es Joseph en medio entre Maria, y Christo; es en medio entre lo Divino, y lo Humano. pag. 159. num. 26.

Es tan vno con Maria Santissima, su Esposa, que solo se diferencian en los nombres. pag. 160. num. 26.

No buena ponderacion hazer à los Angeles inferiores à Joseph. pag. 164. num. 69.

Querer Joseph asentarse de Maria, no fue de zelosa, sino de fino. pag. 263. num. 17. y 18.

Fue temor reverente, por considerarse indigno de tan santa compañía. pag. 264. num. 20. hasta 23.

No fue, por aver concebido sospecha de

su Esposa; sino por no concebirla. Ibi. num. 26. y 27.

Iris.

La Piedra preciosa llamada Iris echada en vinagre, engendra en su interior vna Estrella, que passados algunos dias, se divide clara. pag. 407. num. 3.

San Juan Bautista.

No se puede hablar de sus grandezas sino con las voces de la admiracion. pag. 78. num. 7.

Es tan prodigioso su nombre, que de solo mirarla por escrito, obra prodigios, y haze milagros. pag. 79. num. 8.

Es Juan vn retrato de Christo tan parecido, que se equivoca à los ojos el original, y el retrato. pag. 80. num. 21. hasta 26.

Mas parece que montan en Juan quatro voces, que en otros Santos quatro mil virtudes. pag. 82. num. 32. y 33.

Es Juan voz humana; pero en el sonido, y en los efectos parece Divina. pag. 83. n. 42. hasta 51.

N. P. San Juan de Mata.

No tenia N. P. San Juan de Mata comida mas gustosa, que el redimir. pag. 388. num. 13. y 14.

Jueces.

Juez, que obra imaginando que tiene arbitrio para todo, se expose à dar sentencias tan injultas como Pilatos. pag. 275. num. 42.

Justo.

A los Justos, los tormentos son regalos. pag. 362. num. 49.

L

Larice.

El árbol llamado Larice se resiste al fuego. pag. 337. num. 57.

Laural.

No le ofenden los rayos. pag. 337. n. 56.

Leticia.

No se cria esta Ave nocturna en la Isla de Creta; y si acabo llevan alla alguna, luego muere. pag. 409. num. 20.

Leon.

Al aspecto de vn Leon crucificado, se atemorizan, y huyen rodostos demas. pag. 384. num. 72.

Teme el Leon, y huye al llegar à mirar al Gallo. pag. 412. num. 48.

Ley.

En la Divina, su verdadera inteligencia, es su puntual observancia. pag. 54. num. 10.

En los hombres no ay mas leyes, que re-

DE LAS COSAS NOTABLES.

Elbir, ó no recibir intereses. pagin. 303. num. 47.

Liberalidad.

Ocultar, disminuir, y negar lo que se dio, es la cumbre de la liberalidad. pag. 114. num. 10.

La verdadera liberalidad, es hazer el beneficio tan escondido, y disimulado, que aun no tenga el color de beneficio. Ibi. num. 11. y 12.

Es obligacion del verdadero liberal, no solo el dar con independencia de tiempo, sino que al mirar necesidad, ha de dar antes de tiempo, y ha de dar despues de tiempo. pag. 118. numer. 22. 23. y 24.

Limosna.

Echando por el camino de la limosna para el Cielo, se echa por el atajo. pagin. 421. numer. 54.

Logrero.

El logrero, que no oye los llantos del que ha robado, tiene demonio sordo. pag. 233. numer. 32. hasta 71.

M

Maria.

Lo mismo es para Maria nuestra dicha, que su gloria. pag. 3. numer. 12.

Mas estimo Maria lo que conduce al provecho de nuestras almas, que lo que autoriza la Magestad de sus glorias. pag. 43. hasta 48.

Nunca esta forda para favorecernos. pag. 9. num. 68.

No necessita para favorecer à sus hijos que la pidan, sino que padezcan; ni que la ruegen, sino que lloren. pag. 9. n. 72.

Martyrio.

Padeceste resignado, acredita de sufrido; buscarte intregido, es exceso de enamorado. pag. 84. num. 33. y 32. y pag. 338. numer. 62. y 63.

Arrojarse al martyrio por su gusto es caracter de Divino. pag. 64. numer. 51.

Es mas terrible el martyrio del amor, que el tormento de la crueldad. pag.

129. num. 48. hasta 59. y pag. 190. num. 36. y siguientes.

Ser pobre Evangelico equibale al mayor martyrio. pag. 214. num. 53. hasta 58.

No puede ser mayor Martyrio para vn entendimiento, que disputar con vn obstinado. pag. 220. n. 105. y 106.

No ay martyrio mas vivo para vna alma, que ver que la razon no haga fuerza. Ibi. num. 107.

No puede ser mayor martyrio, que ver que vn hermano se transforme en berrugo. Ibi. num. 108.

Memoria.

No congoja tanto la memoria de vna desgracia, como de vna gloria perdida. pag. 18. num. 47.

Meritos.

Los malos no ven los meritos agenos, sino los propios; los humildes no ven los propios, porque solo miran los agenos. pag. 93. num. 36.

Merecer vn Dios en la tierra, quiescabe dexar por vn caupn la mayor Soberania. pag. 109. num. 39.

Es la vara de medir los meritos el desprecio de los aplausos. pag. 125. n. 19.

No ay digno, que no se contente con qual quier lugar, No ay indigno, que no solicite el mayor. pag. 201. num. 43. y 44.

Es buen medio de merecer el favor, con sentirse indigno de el. pag. 412. num. 44. y 45.

Milagros.

Son insignes los que brevemente passan; pero son mucho mayores los que duran. pag. 34. num. 21. 22. y 23.

Es tan grande vna maravilla obrada de repente, que siendo vna en la verdad, parece muchas en la estimacion. pag. 73. num. 25.

Excede tanto vn Milagro repentino à vno dilatado, que se censura siendo mayor el dilatado, y se admira el repentino. Ibi. num. 23.

Obrar milagro moviendo los intereses, es de Santos humanos; pero hazerlos solo mirados, es caracter de Divinos. pag. 79. num. 11.

Es comun à los Hombres obrar milagros con las obras; pero es propio de Dios hazerlos con las palabras. pag. 82. num. 39.

Grandes son los Milagros, que hazen las obras; pero es mayor el milagro, que executan vnas palabras. pag. 83. n. 40.

INDICE

En materia de milagros, el que es mas, presume menos; y el que es menos, presume mas. pag. 170 num. 45.
 Mayores milagros son sanar pecados, que resucitar cadaveres. pag. 187 num. 53. y 56. y 57.
 Mas estiman los hombres vn Milagro para su regalo, que mil para su provecho. pag. 305. num. 45. 46. y 47.

Ministros.

Necesitan los ministros vivir acomodados. pagin. 273. numer. 21. y 22.
 Tener los ministros mucho, y el dueño poco, es transformar los respetos del servir en autoridades del mandar. Ibi. num. 24.
 Es la obligacion del particular cumplir los mandamientos de la del Ministro es cumplir los mandamientos, y imitar los exemplos. pagin. 278. numer. 64. y 65.
 No ha de ser la providencia de los ministros, que sobre el regalo; sino que ande sobrado el pan, que es el publico alimento. pagin. 306. num. 55.

Monarquía.

Calliga Dios las Monarquias con sus mismos consejos. pagin. 255. num. 20.
 De las desgracias de vna Monarquía son causa las culpas. Ibi. numer. 17. hasta 23.

Muger.

Quiraban en la Antigüedad los cadaveres; y para abasarlos con mas velocidad, á diez cuerpos de varones; juntaban vno de muger. pagin. 337. numer. 52.

Mundo.

Es el Mundo vn Imperio, que solo se alcanza quando se desprecia; y solo se posee quando se pisa. pagin. 38. numer. 48. hasta 51.
 El Cielo siempre en sus dadas excede á lo prometido; el Mundo siempre falta á lo esperado. pag. 33. num. 16. hasta 19.
 En el Mundo no es solo el caydo, solo, es solo el entronizado. pagin. 275. numer. 37.
 Buscar en el Mundo remedio para las necesidades, es hazer las miserias mayores. pag. 306. numer. 56. hasta 83.

Masete.

La que padecen los delinquentes con sus delitos, la padecen los Santos con sus sentimientos. pagin. 217. numer. 79. hasta 96.

Murmuracion.

Murmuraciones no merecidas se castigan con los desprecios. pagin. 250. numer. 2.
 Murmurador, que no ve sus defectos propios, y censura los ajenos, tiene Demonio en el. pagin. 238. numer. 72. hasta 92.
 La lengua del murmurador es peor, que el mismo Inferno. pag. 259. numer. 87. y 88.
 Buscan los murmuradores los defectos para la censura, y no los cumplimientos para la alabanza. pag. 291. numer. 21.

No solo el murmurar no arguye ingenio, pero es claro testimonio de falta de discurso. pagin. 291. numer. 25. hasta 32.

Es de infames el maldezir. pag. 293. num. 33. hasta 36.

Decir á los extraños las faltas de su proximo, no es enmendarle su culpa, sino quitarle su fama. Ibi. numer. 38.

Mas perdon merece la violencia contra vna vida, que la detraction contra vna fama. pagin. 296. numer. 60.

Basta vn detractor de sus hermanos á hazer de vn Cielo verdadero, vn Inferno imaginario. Ibi. numer. 66.

Mas daño se hazen entre si los murmuradores, que ostonan á los inocentes. pagin. 298. numer. 84. y 85.

Decir defectos, aunque sean verdaderos, á quien no puede remediarlos, no es buscar la medicina, sino solicitar la infamia. pagin. 328. numer. 82.

Revelar culpas á quien debe castigarlas, es amor de la justicia; decir las á quien no toca el remedio, es hyprocrisia de la Infamia. pagin. 328. numer. 83. 84. y 85.

Necef-

DE LAS COSAS NOTABLES.

N

Necefsidad.

Saber la necesidad, y no focorrerla, cabe en lo humano; pero nunca puede presumirse en lo Divino. pag. 36. num. 31.
 Grande fineza es focorrer la necesidad despues de sucedida; pero es, sin duda, mayor el prevenirla antes que suceda. pag. 139. num. 44. 45. y 46.
 Necesidades, que nacen de delitos, vendan los ojos para los remedios. pag. 237. num. 31.
 Buscar en el Mundo remedio para las necesidades, es hazer las miserias mayores. pagin. 306. numer. 56. hasta 83.

O

Obediencia.

Es tan milagrosa, que no encuentra repugnancia en la mas distante maravilla. pag. 32. num. 6.
 Obedecer quien puede mandar, es transformar los rendimientos de la obediencia en Magestades de gloria. pag. 163. num. 62.
 No haze mayor la obediencia á quien recibe el culto, sino á quien tributa el obsequio. pag. 264. num. 65.

Obra pia.

No es del agrado de Dios la que se funda de hacienda mal ganada. pag. 256. num. 54.

Odio.

Sabe el odio cortar la afrenta de la misma tela de la gloria. pagin. 192. num. 55.
 Para su finarazon no ay mas delito, que lo perfecto. pagin. 320. numer. 11.
 Convierte los motivos, que avian de servir para elogio, en motivos para el martyrio. pagin. 320. numer. 12.

Es mas terrible enemigo el odio, que la honra; y el punto. pagin. 321. num. 18.

Oficio.

Miran los oficios á quien los toma para cumplir, vive en ellos quien los toma para ganar. pag. 244. num. 24.

Ovacion.

Son las armas mas seguras para triunfar de los Enemigos. pagin. 205. num. 64. hasta 68.

Oro.

Es el Oro, en sentir de Avicena, el mejor metal para dar vn cauterio. pagin. 253. num. 34.
 Arrojado el Oro en vn vaso lleno de agua, no se derrama. pagin. 274. num. 87.

P

Paciencia.

Hazer favores, acredita á Christo de Soberano; pero sufrir injurias, le callifica de Divino. pagin. 26. numer. 16.
 Mas muestra la prenda de Soberano lo sufrido, que lo milagroso. pagin. 167. numer. 15. hasta 18.
 Vencer hiriendo, es de Capitanes Humanos; vencer sufriendo, de Capitanes Divinos. pagin. 168. numer. 25. hasta 29.
 Llagas con paciencia, se convierten en glorias. pag. 237. numer. 40.

Padres.

Los padres, que ven los defectos de los hijos, y los callan, y no los corrigien, tienen Demonio mudo. pagin. 251. num. 12. hasta 31.
 A la luz de la Naturaleza, es padre quien engendra; á la luz de la razon, es padre quien doctrina. Ibi. numer. 13.
 Madres, que no crian á sus Hijos, son medias Madres. Ibi. num. 14.
 Comunmente los errores de los padres vienen á parar en yerrores torpes de los hijos. pag. 252. num. 21. y 22.
 Deben los padres para la buena educacion de sus hijos, doctrinarlos, aun mas que con palabras, con su exemplo. pagin. 253. numer. 29.

Nun 2

INDICE

Palacios.
 Ser doblado espíritu para los engaños de vn Palacio, que para los engaños de vn Desierto. pag. 170. num. 40. 41. y 42.

Penas.
 Más las estima el amor Divino, que sus glorias. pag. 18. num. 49. hasta 56.
 Para la Caridad, las penas son delicias. pag. 20. num. 69.
 Es muy fácil perder a Dios entre dichas; pero muy difícil, no conservarlas entre penas. pag. 237. num. 39.

Penitencia.
 Es muy peligroso el dítarla para la vejez. pag. 363. num. 56. hasta 59.
 Aguardar a la muerte para hazer penitencia, es intento de no hazerla. pag. 364. num. 60.
 No es lo grande de la penitencia el ser milagrosa la comida, sino el milagro el que se coma. pag. 389. num. 24. y 25.

Peticiones.
 Pedir para si, es oficio de Hombres; pedir para otros, es exercicio de Angeles. pag. 40. num. 62. y 63.

San Phelipe Neri.
 Merced por sus consejos acertados ser el Oraculo de Roma. pag. 310. n. 5.
 Fue grande el poder de sus consejos por lo discreto. pag. 311. num. 16. hasta 45.
 Fue grande el poder de sus consejos por lo modesto. pag. 314. num. 46. hasta 65.
 Fue tambien grande el poder de sus consejos por lo ajustado. pag. 316. num. 66. hasta 91.

Más que como hombre, aconsejaba Phelipe como Angel. Ibi. num. 51. hasta 53.

Parce su Instituto, ó vna Vida de Sacramento, ó vna vida Sacramentada. pag. 318. num. 81. hasta 87.

Piedad.
 Es la Piedad vn Arma tan poderoso, que, á ser capaz de aumento lo Soberano, hiziera á lo Soberano capaz de aumento. pag. 187. num. 17. 18. y 19.
 Vna insigne Piedad, ni antes de hazerle ha de esperar el ruego; ni después de excusarle ha de esperar el retorno. p. 121. num. 44.

Pobres.
 Más siente Dios que le roben el tesoro, que tiene para los pobres, y viudas, que el que tiene para servirle como Señor, y para su grandeza. pag. 179. num. 47.

S. Mateo Evangelico equivale al mayor

martyrio. pag. 214. num. 55. hasta 58.
 Porque no le pierda del de polvo de los pobres vn dinero, se empeñará la Omnipotencia en hazer vn milagro. pag. 249. num. 75. y 76.
 Sienten Dios tanto los agravios hechos á los pobres, que para robos hechos contra ellos tiene muy difíciles sus piedades. pag. 257. num. 62. hasta 67.
 Son los pobres los primeros cuidados de Christo. pag. 381. num. 51.
 Parece que no sabe apartarlos de sus ojos. pag. 382. num. 53.

Poder.
 No se ha de llevar la primera compasión lo poderoso, sino lo abarido. pag. 275. num. 36.

Porphyrio.
 Excluyó Dios de sus sacrificios la Ave llamada Porphyrio. pag. 382. num. 54. hasta 58.

Pretensiones.
 No pueden en el mundo apagar la sed de sus pretensiones. pag. 238. num. 43.

Príncipe.
 Los Príncipes humanos toman para sí lo favorable, y dexan á los subditos lo penoso. pag. 19. num. 63.
 No vive el Príncipe solo para sí, vive para los demás. Ibi. num. 12.
 Más gloria es para vn Príncipe cuidar de sus pobres vasallos, que conseguir por sus puños muchos invidios laureles. p. 77. num. 55.
 No ay mayor ofensa en lo Soberano, que lo que puede interpretarse á desprecio. pag. 179. num. 42. y 43.
 A vna Magellad despreciada nada la falta para que dar políticamente muerta. pag. 192. num. 55.

La mayor prenda de vn Príncipe es, ni cegarse por su pasión, ni dexarle cegar por su docilidad. pag. 207. n. 81.

Es el mayor exemplo de vn Príncipe, y Superior, desahucarse por los suyos. pag. 379. num. 23.

Ha de cuidar mucho el Príncipe que nunca se le cargue á los pobres. pag. 382. num. 53.

Profecía.
 Profetizó la venida de la Sagrada Religión de la Compañia de Jesus al mundo, y la entrada de San Francisco Xavier en el Oriente el V. P. Fray Pedro de Cobiñano, de nuestra Sagrada Orden de la Santísima Trinidad, Redención de Cautivos, citando para morir, acompañado con Saetas de los Bar-

DE LAS COSAS NOTABLES.

R

Barbaros en odio de nuestra Santa Fe Catholica. 27 de Julio de 1497. pag. 171. num. 53. hasta 57.

Promesas.
 Las que haze el mundo nunca se ven cabalmente cumplidas; pero las del Cielo se logran siempre dobladas. pag. 33. num. 16. hasta 19.

Providencia.
 Puede quebrar la Providencia humana; pero no puede saltar la providencia Divina. pag. 35. num. 27. hasta 31.
 No ha de ser la Providencia de los ministros que sobre el regalo, sino que ande sobrado el pan, que es el publico alimento. pag. 306. num. 55.

Puestos.
 No son del que materialmente los ocupa, sino del que Christianamente los desprecia. pag. 29. num. 52.
 El Cielo da la suficiencia para los cargos á los que da los Puestos. pag. 157. num. 12. y 13.
 No ay digno, que no se contente con qualquier puesto; ni indigno, que no solicite el mas alto. pag. 202. num. 43. y 44.
 A quien entra mandado en el oficio, Dios le haze la cosa; á quien se entra en el voluntario, le suele dexar muy solo. pag. 204. num. 58. 59. y 60.
 No consiste la dicha, ó desgracia de los puestos en los sujetos, sino en las virtudes. pag. 237. num. 39.
 Los ambiciosos miran los puestos no por la parte del cuidado, y del peligro, sino por la parte de la adoracion, y del provecho. pag. 244. num. 30.
 Conseguir los puestos sin merecer, no levanta, ni sube de condicion. pag. 246. num. 41. 42. y 43.
 Dar vn puesto sin merito, es dar vna ofensa en traje de honra. pag. 246. num. 48.
 No es el Puesto de quien le ocupa, sino de quien le merece. pag. 246. num. 48.
 Más facilmente se contiguen en el Mundo los puestos por agentes, que por estudiosos, y sabios. p. 381. num. 46.

Purpura.
 Fue en los primeros siglos tan estimada, que solo podian los Reyes exercir con ella. pag. 193. num. 63.

Reforma.
 Es mayor gloria reformar lo antiguo, que formar lo nuevo. pag. 59. num. 68. 69. y 70.
 Reformar lo perdido, pide entendimiento sobrado. pag. 131. num. 69. hasta 72.

Rey.
 Rey, que carga con las fatigas de sus vasallos, no solo merece ser Rey de vn Pueblo, sino Rey de todo vn Mundo. pag. 39. num. 62.
 Christo, como Rey Divino, toma para sí lo penoso, y alarga á los subditos lo favorable. Ibi. num. 63. y 64.
 Las Magestades humanas le acreditan dando; la Divina se acredita padeciendo. pag. 25. num. 6.
 Rey en quien no sobrefale lo piadoso, desmerece el Cetro, y el Dominio. p. 346. num. 21. y 22.
 Vn Rey necesitado está arriesgado á que los subditos le pierdan el respecto. pag. 352. num. 51.

Riquezas.
 Ser ricos con sudores agenos, es desgracia; ser ricos con sudores propios, es dicha. pag. 242. num. 12. hasta 15.
 En Leyes del Mundo traben las riquezas abolucion de penas, y de culpas. pag. 243. num. 12.
 Las riquezas bien adquiridas dan gustos; mal adquiridas dan tormentos. pag. 254. num. 41.

Sabios.
 Los Sabios no se atrevé á mandar; los ignorantes lo rebeluen todo por subir. pag. 202. num. 43.
 Los sabios siempre dicen de vn sujeto las prendas, que tiene mas altas; quien es presumido, y sobervio, siempre dice de él las mas pequeñas. pag. 27. num. 75. y 77.
 Mas facilmente que por Sabios, se consiguen en el Mundo los puestos, por artes. pag. 381. num. 46.

Santissimo Sacramento.
 Solo quando se mira Christo dignamente recibido, se da por rectamente adorado. pag. 74. num. 30. hasta 33.

INDICE

Lo que se emplea en cultos del Santísimo Sacramento, no se pierde, ni se gasta, sino se intercala pag. 140. num. 54. hasta 58.

Mas liberal se muestra Christo quando se mira Sacramentado, que quando respaldado glorioso. pag. 177. num. 26.

No ay mayor delito, que ofender a Christo en el Sacramento. pag. 178. num. 31. y siguientes.

Ofensa de quien acaba de comulgar, es mayor ofensa, que poner a Christo en una Cruz. Ibi num. 35.

Quien recibe indignamente a Christo Sacramentado, no merece llamarse Hombre, sino Demonio. pag. 181. n. 65. hasta 66.

Sacrificio.

No admitió Dios en la Ley antigua sacrificio del coraçon, ni del pecho. pag. 171. num. 29.

Tambien excluyó de sus sacrificios la Ave llamada Porpírio. pag. 382. num. 54. hasta 58.

Tambien prohibió en sus sacrificios la miel. pag. 383. num. 67.

Sal.

La de la Isla de Sicilia se obtina con la agua, y se refacive con el fuego. pag. 368. num. 6.

Salud.

En llegando vn cuerpo al extremo de la salud, es pensión de la naturaleza el enfermarse. pag. 254. num. 38.

Santos.

Los Santos no son de donde nacen, sino de donde los sirven. pag. 41. num. 73.

Al mismo passo de los servicios, se encogen, o alargan en sus milagros los Santos. pag. 50. num. 70.

La muerte, que padecen los delinquentes con sus delitos, la padecen los Santos con sus sentimientos. pag. 217. n. 79. hasta 96.

Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza. Hizo asiento en aquella Ciudad por la devocion del Apóstol Santiago. pag. 4. num. 20.

Sobervia.

No ay vicio con menor disculpa que la sobervia. pag. 112. num. 54.

Horrible es vn sobervio, que va tyrando.

Los que hablan de las prendas de otro, solo dicen las mas pechucas. pag. 75. 76. y 77.

Supplicar.

Vna fuente labar otros de paticulo.

lares; pero se necessita de todo vn rio para delitos de superiores. pag. 240. num. 61.

La misma falta, que se disimula en el particular, se nota en el superior. pag. 278. num. 62. y 63.

Por mas diligencias, que haga vn superior, no hara fruto en los subditos sin el exemplar de sus obras. pag. 382. n. 62.

Es indignidad en vn superior trazar delitos, que llega a prohibir. pag. 383. n. 68.

T

Tentacion.

Para vencer tentaciones del Demonio, es menester prevenirse con grandes armas del Cielo. pag. 388. num. 12.

Santa Teresa de Jesus.

Tuvo Teresa con su Divino Espuso la vision mas amante. pag. 52. num. 82. hasta 84.

Tuvo la operacion mas inteligente. pag. 55. num. 34. hasta 54.

Tuvo la passion mas noble. pag. 58. num. 55. hasta 76.

Para Teresa sus trabajos eran gustosos, los agenos eran tormentos. pag. 56. num. 40. y 41.

Notemia Teresa al Mundo, porque no le miraba. pag. 57. num. 48. y 49.

Padecia para engradecer sus meritos, y para hazer firmes las virtudes de sus hijos. pag. 58. num. 61. y 62.

Mostrarle patente el coraçon de Teresa, es indicio de que será eterno su sepulcro, y su reforma. pag. 60. num. 73.

Fue Teresa vnica en el padecer. pag. 124. num. 7. hasta 31.

Fue vnica en el amar. pag. 127. num. 32. hasta 59.

Fue vnica en el saber. pag. 130. num. 60. hasta 85.

Lo mismo era para Theresa dexar de padecer, que morir. pag. 284. num. 30. 31. y 32.

Santiago Apóstol.

Por su devocion a Maria Santísima hizo asiento sobre la Columna, y se venera Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza. pag. 4. num. 20.

Tirania.

Donde manda la Tirania, es delito la Inocencia. pag. 79. num. 71. y pag. 322. num. 29.

DE LAS COSAS NOTABLES

Es mayor Tyrano el afecto, que el odio. pag. 188. num. 19. y siguientes.

Trabajos.

Quien sirve a Dios enge bienes, está peligroso; quien deica servirle entre males, vive seguro. pag. 103. num. 53. y 54.

Trabajos de mano del Cielo, son gozos; gozos de mano del mundo, son trabajos. pag. 237. num. 35.

Ulagas con paciencia, se buelven en glorias; Paraytos con delitos, se buelven en espinas. pag. 237. num. 40.

Enfermedad con Dios, es dicha; salud sin Dios, es miseria. Ibi. num. 41.

Los trabajos con Dios, se buelven alivios; los alivios sin Dios, se buelven trabajos. pag. 238. num. 42.

Triunfo.

No ay mejores armas para triunfar, que el instrumento de agradecer. pag. 205. num. 67.

Mas glorioso triunfo alcanzó Christo postreandose a los pies del alevolo Judas, que si castigara, como podia, su traicion, y atrevimiento. pag. 380. num. 41. 42. y 43.

V

Valimiento.

En el mundo no es mio el caydo, solo es mio el entronizado. pag. 275. num. 37.

Vanidad.

Despreciar las vanidades por vanidad, es quedarle sobervios de no ser vanos. p. 89. num. 24.

Los vanos no ven los meritos agenos, sino los propios. pag. 93. num. 56.

A los humildes los golpes los adelantan; a los vanos los golpes los arruinan. pag. 109. num. 36.

A los vanos los mata el que les quiten los titulos; a los dignos los mata el que se los den. pag. 125. num. 11. hasta 14.

Vicios.

De ordinario los heredan los hijos de sus Padres, y no las virtudes. pag. 252. n. 24. 25. y 26.

Disimular con las personas, es amor; disimular con los vicios, es impiedad. pag. 259. num. 77.

Vicios entronizados siempre se miran seguidos. pag. 300. num. 5.

Victoria.

Atribuir al Cielo la victoria, es asegurar para en adelante el triunfo, y la dicha. pag. 205. num. 72.

Vida.

Es tan milagrosa vida sustentarse sin subfancia propia, que es vna como vida Sacramentada. pag. 34. num. 34 y 35.

Merece perder la vida mas estimada, quien no le ofrece a Dios lo mas estimable de la vida. pag. 364. num. 63.

Guarda Dios la vida a quien se le ofrece gustoso; se la quita a quien se la ofrece forçado. Ibi. num. 64.

Virtud.

No es tan entera virtud despreciar vn puesto, como despreciar el averle despreciado. pag. 89. num. 20.

Vna virtud heroica, mas se cobra de vna alabanza, que de vna calumnia. pag. 89. num. 28.

La virtud verdadera obra lo menos que puede en sus milagros, para elconderse; la fingida se ve solo lo mas que puede con sus artificios para acreditarse. pag. 111. num. 49.

La finissima virtud no siente las injurias sino las honrras. pag. 125. num. 16.

No consiste la dicha o la desgracia de los puestos en los Lugares, sino en las virtudes. pag. 237. num. 39.

No están las virtudes asidas a los estados, sino a los coraçoines. pag. 247. n. 54.

No consiste la virtud en verte desestimada, sino en despreciar el verte aplaudida. pag. 316. num. 63. 64. y 65.

Voz.

Las voces humanas se distinguen de las divinas, en que las humanas son palabras, las divinas son doctrinas. pagin. 83. num. 47. y 48.

Voz.

Las voces Divinas siempre engrandecen las humanas siempre disminuyen. pag. 326. num. 73. y 74.

FINIS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA